



UNIVERSITAT POLITÈCNICA
DE CATALUNYA
BARCELONATECH

Notas sobre (des)función en arquitectura

David Bota

ADVERTIMENT La consulta d'aquesta tesi queda condicionada a l'acceptació de les següents condicions d'ús: La difusió d'aquesta tesi per mitjà del repositori institucional UPCommons (<http://upcommons.upc.edu/tesis>) i el repositori cooperatiu TDX (<http://www.tdx.cat/>) ha estat autoritzada pels titulars dels drets de propietat intel·lectual **únicament per a usos privats** emmarcats en activitats d'investigació i docència. No s'autoritza la seva reproducció amb finalitats de lucre ni la seva difusió i posada a disposició des d'un lloc aliè al servei UPCommons o TDX. No s'autoritza la presentació del seu contingut en una finestra o marc aliè a UPCommons (*framing*). Aquesta reserva de drets afecta tant al resum de presentació de la tesi com als seus continguts. En la utilització o cita de parts de la tesi és obligat indicar el nom de la persona autora.

ADVERTENCIA La consulta de esta tesis queda condicionada a la aceptación de las siguientes condiciones de uso: La difusión de esta tesis por medio del repositorio institucional UPCommons (<http://upcommons.upc.edu/tesis>) y el repositorio cooperativo TDR (<http://www.tdx.cat/?locale-attribute=es>) ha sido autorizada por los titulares de los derechos de propiedad intelectual **únicamente para usos privados enmarcados** en actividades de investigación y docencia. No se autoriza su reproducción con finalidades de lucro ni su difusión y puesta a disposición desde un sitio ajeno al servicio UPCommons No se autoriza la presentación de su contenido en una ventana o marco ajeno a UPCommons (*framing*). Esta reserva de derechos afecta tanto al resumen de presentación de la tesis como a sus contenidos. En la utilización o cita de partes de la tesis es obligado indicar el nombre de la persona autora.

WARNING On having consulted this thesis you're accepting the following use conditions: Spreading this thesis by the institutional repository UPCommons (<http://upcommons.upc.edu/tesis>) and the cooperative repository TDX (<http://www.tdx.cat/?locale-attribute=en>) has been authorized by the titular of the intellectual property rights **only for private uses** placed in investigation and teaching activities. Reproduction with lucrative aims is not authorized neither its spreading nor availability from a site foreign to the UPCommons service. Introducing its content in a window or frame foreign to the UPCommons service is not authorized (*framing*). These rights affect to the presentation summary of the thesis as well as to its contents. In the using or citation of parts of the thesis it's obliged to indicate the name of the author.

SIGMA

NOTAS SOBRE (DES)FUNCION EN ARQUITECTURA

autor: David Bota
director de tesis: Javier Biurrun

Departament de Projectes d'Arquitectura
Escola Tècnica Superior d'Arquitectura de Barcelona

Universitat Politècnica de Catalunya

TECNOLOGIA OPTICA

La experimentada tecnología óptica de SIGMA le abre las puertas al excitante mundo de la fotografía.

Para conseguir que la imaginación humana se exprese libremente SIGMA le ofrece objetivos, desarrollados en nuestra avanzada factoría de Japón utilizando los últimos avances en tecnología óptica.



La palabra “Corbusianisme” es usada por Michel Ilyine en “Le Corbusianisme en URSS”, *Architecture d’Aujourd’hui*, nº6, julio-agosto 1931.

La palabra “desconstrucción” es usada por Jacques Derrida en «Point de Folie – maintenant l’architecture»; Bernard Tschumi, *La Case Vide*, Architectural Association, Londres 1985.

Este trabajo fue realizado gracias al apoyo del Programa Operacional Ciência, Tecnologia e Inovação de la Fundação para a Ciência e a Tecnologia de Lisboa (Ministério da Ciência e da Tecnologia); de la Dirección General de Relaciones Culturales y Científicas de la Secretaria de Estado para la Cooperación Internacional y para Iberoamérica (Ministerio de Asuntos Exteriores) en colaboración con el Instituto Camões de Lisboa (Ministério dos Negócios Estrangeiros); y del Programa Sócrates para la movilidad internacional de estudiantes de tercero curso.

contraria a la centripeta. || **centripeta.** *Mec.* Aquella que es preciso aplicar a un cuerpo para que, venciendo la inercia, describa una trayectoria curva. || **de inercia.** *Mec.* Resistencia que oponen los cuerpos a obedecer a la acción de las fuerzas. || **de sangre. fuerza animal.** || 2. Plenitud de sangre. || **electromotriz.** *Electr.* Magnitud física que se manifiesta por la diferencia de potencial que origina entre los extremos de un circuito abierto o por la corriente que produce en un circuito cerrado. || **irresistible.** *Der.* La que por anular la voluntad del compelido a ejecutar un delito, es circunstancia eximente. || **liberatoria.** La que legalmente se concede al papel moneda para que se puedan pagar con él las deudas y obligaciones, cuya cuantía está referida a la moneda acuñada. || **magneto-motriz.** *Fís.* Causa productora de los campos magnéticos creados por las corrientes eléctricas. Se mide en gilbertios o ampervoltios. || **mayor.** *Der.* La que, por no poderse prever o resistir, exige del cumplimiento de alguna obligación. En sentido estricto, la que procede de la voluntad de un tercero. || **pública.** Cuerpo de agentes de la autoridad encargados de mantener el orden. || **retardatriz.** *Mec.* La que disminuye la velocidad de un movimiento. || **viva.** *Mec.* Producto de la masa de un cuerpo por el cuadrado de su velocidad. Resulta igual al doble de la energía cinética. || **fuerzas de choque.** Unidades militares que, por su espíritu, su mejor instrucción o el armamento de que disponen, suelen emplearse con preferencia en la ofensiva. || **vivas.** Clases y grupos impulsores de la actividad y la prosperidad, señaladamente del orden económico, en una población, una comarca o una nación. || 2. Personas o clases representativas de una ciudad, región, país, etc., por su autoridad o por su influencia social. || **a fuerza de.** loc. prepos. que, seguida de un sustantivo o de un verbo, indica la intensidad o abundancia del objeto designado por el sustantivo, o la insistente reiteración de la acción expresada por el verbo. A FUERZA DE estudio, DE dinero, etc.; A FUERZA DE correr, cayó rendido. || **a fuerza de brazos.** loc. fig. y fam. **a fuerza de trabajo.** || **a fuerza de Dios y de las gentes.** fr. Por encima de todo, atropellando los respetos debidos. || **a fuerza de manos.** loc. fig. y fam. Con fortaleza y constancia. || **a la fuerza.** loc. adv. **por fuerza.** || **a la fuerza ahorcan.** fr. fam. con que se da a entender que uno se ve o se ha visto obligado a hacer alguna cosa contra su voluntad. || **alzar la fuerza.** fr. *Der.* Enmendar los tribunales superiores civiles, por juicio extraordinario, la violencia que hacen los jueces eclesiásticos. || **a viva fuerza.** loc. adv. Violentamente, con todo el vigor posible. || **cobrar fuerzas.** fr. Convalecer el enfermo o recuperarse poco a poco. || **de fuerza.** loc. adv. ant. **por fuerza,** necesariamente. || **de por fuerza.** loc. adv. fam. **por fuerza.** || **en fuerza de.** loc. prepos. A causa de, en virtud de. || **fuerza a fuerza.** loc. adv. **de poder a poder.** || **fuerza del consonante.** fr. fig. y fam. Circunstancia que obliga a uno a obrar en consonancia con ella y en contra de la voluntad propia. || **hacer fuerza.** fr. Forcejear, obligar, forzar, violentar. || 2. Inclinar el ánimo, convencer, persuadir. || **írsele a uno la fuerza por la boca.** fr. fig. y fam. Hablar demasiado y no obrar consecuentemente. || **por fuerza.** loc. adv. Violentamente; contra la propia voluntad. || 2. Necesaria, indudablemente. || **protestar la fuerza.** fr. *Der.* Reclamar contra la violencia con que se obliga a uno a hacer lo que no quiere. || **quitar fuerza.** fr. *Der.* **alzar la fuerza.** || **sacar uno fuerzas de**

flaqueza. fr. Hacer esfuerzo extraordinario a fin de lograr aquello para que se considera débil o impotente. || **ser fuerza.** loc. Ser necesario o forzoso. ES FUERZA tomar alguna resolución.

fuesa. (Del lat. *fossa*.) f. ant. **huesa.**

fufar. intr. Dar bufidos el gato.

fufu. m. *Col.*, bufido del gato.

fufú. m. *Col.*, Cuba y P. Rico. Comida hecha de plátano, ñame o calabaza. || 2. P. Rico. Hechizo, mal de ojo.

fuga. (Del lat. *fuga*.) f. Huida apresurada. || 2. Abandono inesperado del domicilio familiar o del ambiente habitual. || 3. Momento de mayor fuerza o intensidad de una acción, ejercicio, etc. || 4. Salida de gas o líquido por un orificio o abertura producidos accidentalmente. || 5. *Mús.* Composición que gira sobre un tema y su contrapunto, repetidos con cierto artificio por diferentes tonos. || **de cerebros.** Emigración al extranjero de numerosas personas destacadas en asuntos científicos, culturales o técnicos, para ejercer allí su profesión, en detrimento de los intereses de su país. || **de consonantes.** Especie de acertijo escrito en que las consonantes se han sustituido por puntos. || **de vocales.** Escrito en el que se sustituyen por puntos las vocales. || **meter en fuga** a uno. fr. fig. y fam. Excitarle con viveza para que ejecute alguna cosa, especialmente de diversión.

fugacidad. (Del lat. *fugacitas*, *-ānis*.) f. Cualidad de fugaz.

fugada. f. Movimiento violento y repentino del aire.

fugar. (Del lat. *fugāre*.) tr. ant. Poner en fuga o huida. || 2. prnl. Escaparse, huir.

fugaz. (Del lat. *fugax*, *-ānis*.) adj. Que con velocidad huye y desaparece. || 2. V. **estrella fugaz.** || 3. fig. De muy corta duración.

fugazmente. adv. m. De manera fugaz.

fugible. (Del lat. *fugibilis*.) adj. ant. Que se puede o se debe huir.

fúgido, da. (Del lat. *fugītus*, p. p. de *fugere*, huir.) adj. ant. Que huye o desaparece. Suele usarse aún en poesía.

fugir. (Del lat. *fugere*.) intr. ant. **huir.**

fugitivo, va. (Del lat. *fugitīvus*.) adj. Que anda huyendo y escondiéndose. Ú. t. c. s. || 2. Que pasa muy aprisa y como huyendo. || 3. fig. Caduco, perecedero; que tiene corta duración y desaparece con facilidad.

-fugo, ga. (Del lat. *-fugus*, de la raíz de *fugere* o *fugere*.) elem. compos. que significa «que ahuyenta» o «que huye de»: *centrifUGO*, *febrifUGO*.

fuguillas. m. fam. Hombre de genio vivo, rápido en obras e impaciente en el obrar de los demás.

fuida. (De *fuir*.) f. ant. **huida.**

fuidizo, za. (De *fuida*.) adj. ant. Huidizo, fugitivo.

fuiamiento. (De *fuir*.) m. ant. Salida o desamparo.

fuina. (Del arag. *fuina*.) f. **guarduña.**

fuir. (De *fugir*.) intr. ant. **huir.**

fuisca. (Del gall. y port. *faisca*, chispa.) f. ant. Chispa de fuego.

ful. adj. *Germ.* Falso, fallido.

fulán. m. ant. **fulano.**

fulano, na. (Del ár. *fulān*, un tal.) m. y f. Voz con que se suple el nombre de una persona, cuando se ignora o a propósito no se quiere expresar. || 2. Persona indeterminada o imaginaria. || 3. Con referencia a una persona determinada, ú. como despectivo. || 4. **amante**! || 5. f. Ramera o mujer de vida airada.

fular. (Del fr. *foulard*.) m. Tela de seda muy fina, por lo general con dibujos estampados. || 2. Pañuelo para el cuello o bufanda de este tejido.

fulastre. (De *ful*.) adj. fam. Chapucero, hecho farfulladamente.

fulcir. (Del lat. *fulcīre*.) tener, sustentar.

fulcro. (Del lat. *fulcrum*.) de la palanca.

fulero, ra. (De *ful*.) inaceptable, poco útil persona falsa, embustero charlatano y sin seso.

fulgente. (Del lat. *fulgens*.) resplandeciente.

fulgido, da. (Del lat. *fulgidus*.) resplandeciente.

fulgir. (Del lat. *fulgere*.) decer.

fulgor. (Del lat. *fulgor*.) y brillantez.

fulgoroso, sa. adj. **fulguración.** f. Ac-

fulgurar. (Del lat. *fulgurare*.) intr. Brillar, resplandecer.

fulguroso, a. (Del lat. *fulgurosus*.) resplandeciente, fulgurante.

fulgurita. (Del lat. *fulgurita*.) tubo vitrificado que penetra en las tierras silíceas con que

fulguroso, sa. adj. pide fulgor.

fúlica. (Del lat. *fulica*.)

fuliginosidad. f. (Del lat. *fuliginosus*.)

fuliginoso, sa. (Del lat. *fuliginosus*.)

fuligo. (Del lat. *fuligo*.)

fulmar. m. Ave marítima, pero con las alas sin puntas negras con las fosas nasales del norte de Europa.

fulmicotón. (Del lat. *fulmicotón*.)

fulminación. (Del lat. *fulminatio*.)

fulminador, ra. (Del lat. *fulminator*.)

fulminante. (Del lat. *fulminans*.)

fulminar. (Del lat. *fulminare*.)

fulminar. (Del lat. *fulminare*.)

fulminar. (Del lat. *fulminare*.)

fulminar. (Del lat. *fulminare*.)

fulminar. (Del lat. *fulminare*.)

fulminar. (Del lat. *fulminare*.)

fulminar. (Del lat. *fulminare*.)

fulminar. (Del lat. *fulminare*.)

fulminar. (Del lat. *fulminare*.)

fulminar. (Del lat. *fulminare*.)

fulminar. (Del lat. *fulminare*.)

fulminar. (Del lat. *fulminare*.)

fulminar. (Del lat. *fulminare*.)

fulminar. (Del lat. *fulminare*.)

fulminar. (Del lat. *fulminare*.)

fulminar. (Del lat. *fulminare*.)

fulminar. (Del lat. *fulminare*.)

fulminar. (Del lat. *fulminare*.)

fulminar. (Del lat. *fulminare*.)

fulminar. (Del lat. *fulminare*.)

fulminar. (Del lat. *fulminare*.)

fulmínico, ca. (Del lat. *fulmen*, -inis, rayo.) adj. Quím. V. ácido fulmínico.

fulminoso, sa. adj. Que participa de las propiedades del rayo.

fulla. (Del dialect. *fulla*, hoja.) f. Ar. Mentira, falsedad. | 2. Vizc. Barquillo de pasta de harina.

fulleresco, ca. adj. Perteneciente a los fulleros, o propio de ellos.

fulleria. (De *fullero*.) f. Trampa y engaño que se comete en el juego. | 2. fig. Astucia, cautela y arte con que se pretende engañar.

fullero, ra. (De *fulla*.) adj. Que hace fullerias. Ú. t. c. s.

fullona. (De *folia*.) f. fam. Pendencia, riña y cuestión entre dos o más personas, con muchas voces y ruido.

fumable. adj. Que se puede fumar.

fumada. f. Porción de humo que se toma de una vez fumando un cigarro.

fumadero. m. Local destinado a los fumadores.

fumador, ra. adj. Que tiene costumbre de fumar. Ú. t. c. s.

fumante. (Del lat. *fumans*, -antis.) p. a. de fumar. Que fuma, o humea. | 2. adj. Quím. Dícese de la sustancia que, a la temperatura ambiente, emite vapor visible.

fumar. (Del lat. *fumare*, humear, arrojar humo.) intr. Echar o despedir humo. | 2. Aspirar y despedir el humo del tabaco, opio, anís, etc. Ú. t. c. tr. | 3. prnl. fig. y fam. Gastar, consumir indebidamente una cosa. SE FUMÓ la paga del mes y anda sin un cuarto. | 4. fig. y fam. Dejar de acudir a una obligación. FUMARSE la clase, la oficina.

fumarada. (De *fumar*.) f. Porción de humo que sale de una vez. | 2. Porción de tabaco que cabe en la pipa.

fumarel. m. Nombre común de varias aves marinas de plumaje blanco y negro, alas largas, cola escotada y pico afilado. Junto con los charranes y pagazas constituyen las llamadas golondrinas de mar.

fumaria. (Del lat. *fumaria*.) f. Hierba de la familia de las papaveráceas, con tallo tendido, hueco, ramoso y de cuatro a seis decímetros de largo; hojas de color verde amarillento, alternas, partidas en segmentos oblongos y puntiagudos; flores pequeñas en espiga, de color purpúreo y casi negras en el ápice, y frutos esferoidales en racimos poco apretados. El jugo de esta planta, que es de sabor amargo, se usa algo en medicina.

fumarola. (Del it. *fumarola*.) f. Emisión de gases y vapores procedentes de un conducto volcánico o de un flujo de lava. | 2. Grieta de la tierra por donde salen gases sulfurosos o vapores de agua cargados de algunas otras sustancias.

fumear. intr. ant. humear.

fumero. m. ant. humero.

fumífero, ra. (Del lat. *fumifer*, -era.) adj. poét. Que echa o despide humo.

fumifugo, ga. adj. Que extingue el humo.

fumigación. (Del lat. *fumigatio*, -ōnis.) f. Acción de fumigar.

fumigador, ra. m. y f. Persona que fumiga. | 2. m. Aparato para fumigar.

fumigar. (Del lat. *fumigare*.) tr. Desinfectar por medio de humo, gas o vapores adecuados. | 2. Combatir por estos medios, o valiéndose de polvos en suspensión, las plagas de insectos y otros organismos nocivos.

fumigatorio, ria. adj. Perteneciente o relativo a la fumigación. | 2. m. Aparato en que se queman perfumes.

fumista¹. (De *fumo*.) m. El que hace o arregla cocinas, chimeneas o estufas. | 2. El que vende estos aparatos.

fumista². (Del fr. *fumiste*, bromista, fanfarrón.) adj. Burlón, bromista. Ú. t. c. s.

fumisteria. f. Tienda o taller de cocinas o estufas.

fumívoro, ra. (Del lat. *fumus*, humo, y -voro.) adj. Aplícase a los hornos y chimeneas en que se produce una combustión completa, sin salida de humo.

fumo. m. ant. humo. | 2. ant. Casa habitada. | afumar fumos. fr. ant. Tener hogar.

fumorola. f. fumarola.

fumosidad. (De *fumoso*.) f. Materia del humo.

fumoso, sa. (Del lat. *fumōsus*.) adj. Que abunda en humo, o lo despide en gran cantidad.

funambulesco, ca. adj. Perteneciente o relativo al funámbulo. | 2. fig. Grotesco, extravagante.

funámbulo, la. (Del lat. *funambulus*, que anda sobre una cuerda.) m. y f. Volatínero que hace ejercicios en la cuerda o en el alambre.

función. (Del lat. *functio*, -ōnis.) f. Capacidad de acción o acción propia de los seres vivos y de sus órganos y de las máquinas o instrumentos. | 2. Capacidad de acción o acción propia de los cargos y oficios. | 3. Acto solemne religioso, especialmente el celebrado en la Iglesia. | 4. Representación de una obra teatral, o proyección de una cinta cinematográfica. | 5. Por ext., la obra teatral representada o el filme proyectado. | 6. Espectáculo de circo. | 7. Fiesta de toros. | 8. Acto solemne con que se celebra o conmemora un hecho de importancia histórica. | 9. Fiesta mayor de un pueblo o festejo particular de ella. | 10. En algunas partes, funeral. | 11. En algunas partes, convite obligado de los mozos. | 12. Escándalo o alboroto que se produce en una reunión. | 13. Ling. Papel que, en la estructura gramatical de la oración, desempeña un elemento fónico, morfológico, léxico o sintáctico. | 14. Ling. Relación que los elementos de una estructura gramatical mantienen entre sí. | 15. Ling. Cada una de las aptitudes del lenguaje para representar la realidad, expresar los sentimientos del hablante, incitar la actuación del oyente o referirse metalingüísticamente a sí mismo. | 16. Mat. Regla matemática entre dos conjuntos que asigna a cada miembro del primero otro miembro del segundo. | 17. Mil. Acción de guerra. | exponencial. Mat. La representada por $f(x) = a^x$, en la que la x , variable independiente, es un exponente. | en función o en funciones. loc. adj. En ejercicio propio de su cargo. | 2. En sustitución del que ejerce en propiedad el cargo. | en función de. loc. prepos. Dependiendo de, de acuerdo con.

funcional. adj. Perteneciente o relativo a las funciones. Competencia FUNCIONAL; procedimiento FUNCIONAL; dependencia o enlace FUNCIONAL. | 2. Dícese de todo aquello en cuyo diseño u organización se ha atendido, sobre todo, a la facilidad, utilidad y comodidad de su empleo. | 3. Dícese de cualquier obra o técnica eficazmente adecuada a sus fines. | 4. Perteneciente o relativo a las funciones biológicas o psíquicas. Recuperación FUNCIONAL. | 5. Ling. Dícese de los elementos gramaticales de relación, a diferencia de los que se emplean con plenitud semántica. | 6. Ling. Dícese de diversas escuelas lingüísticas que estudian la estructura del lenguaje atendiendo a la función que desempeñan los elementos idiomáticos. | 7. Med. Se dice de los síntomas y trastornos en los cuales la alteración morbosa de los órganos no va acompañada de lesiones visibles y es, por tanto, susceptible de desaparición rápida y total.

funcionalismo. m. Ling. Actitud teórica y metodológica de los lingüistas funcionalistas.

funcionalista. adj. Ling. Dícese de la

persona entendida en los métodos y estudios que se basan en una interpretación funcional del lenguaje. Ú. t. c. s.

funcionamiento. m. Acción y efecto de funcionar.

funcionar. intr. Ejecutar una persona, máquina, etc., las funciones que le son propias.

funcionario. adj. Perteneciente o relativo al empleo de funcionario.

funcionario, ria. (De *funcionar*.) m. y f. Persona que desempeña un empleo público. | 2. Argent. Empleado jerárquico, particularmente el estatal.

funcionarismo. (De *funcionario*.) m. Burocracia.

funche. m. Cuba y P. Rico. Especie de gachas de harina de maíz.

funda. (Del lat. *funda*, bolsa.) f. Cubierta o bolsa de cuero, paño, lienzo u otra tela con que se envuelve una cosa para conservarla y resguardarla.

fundación. (Del lat. *fundatio*, -ōnis.) f. Acción y efecto de fundar. | 2. Principio, erección, establecimiento u origen de una cosa. | 3. desus. Documento en que constan las cláusulas de una institución de mayorazgo, obra pía, etc. | 4. Der. Persona jurídica dedicada a la beneficencia, ciencia, enseñanza, o piedad, que continúa y cumple la voluntad de quien la erige.

fundacional. adj. Perteneciente o relativo a la fundación.

fundadamente. adv. m. Con fundamento.

fundador, ra. (Del lat. *fundātor*, -ōris.) adj. Que funda. Ú. t. c. s.

fundago. (Del m. or. que *fundac*.) m. ant. Almacén donde se guardaban algunos géneros.

fundamental. adj. Que sirve de fundamento o es lo principal en una cosa. | 2. V. piedra fundamental. | 3. V. armónico fundamental. | 4. Geom. Aplícase a la línea que, dividida en un número grande de partes iguales, sirve de fundamento para dividir las demás líneas que se describen en la pantómetra.

fundamentalmente. adv. m. Con arreglo a los principios y fundamentos de una cosa.

fundamentar. tr. Echar los fundamentos o cimientos de un edificio. | 2. fig. Establecer, asegurar y hacer firme una cosa.

fundamento. (Del lat. *fundamentum*.) m. Principio y cimiento en que estriba y sobre el que se apoya un edificio u otra cosa. | 2. Hablando de personas, seriedad, formalidad. Este niño no tiene FUNDAMENTO. | 3. Razón principal o motivo con que se pretende afianzar y asegurar una cosa. | 4. Fondo o trama de los tejidos. | 5. fig. Raíz, principio y origen en que estriba y tiene su mayor fuerza una cosa no material.

fundar. (Del lat. *fundare*.) tr. Edificar materialmente una ciudad, colegio, hospital, etc. | 2. Estribar, apoyar, armar alguna cosa material sobre otra. Ú. t. c. prnl. | 3. Erigir, instituir un mayorazgo, universidad u obra pía, dándoles rentas y estatutos para que subsistan y se conserven. | 4. Establecer, crear. FUNDAR un imperio, una asociación. | 5. fig. Apoyar con motivos y razones eficaces o con discursos una cosa. FUNDAR una sentencia, un dictamen. Ú. t. c. prnl.

fundente. (Del lat. *fundens*, -entis.) adj. Quím. Que facilita la fundición. | 2. m. Quím. Sustancia que se mezcla con otra para facilitar la fusión de esta. | 3. Med. Sustancia a la que se consideraba capaz de hacer desaparecer un infarto o un tumor.

fundería. (De *fundir*.) f. desus. Fábrica en que se funden metales.

fundible. adj. Capaz de fundirse.

Las notas de pie de página o “footnotes” constituyen referencias directas al texto.

Las notas de fin de texto o “endnotes” no fueron consideradas como referencias esenciales a la lectura pero sí a la investigación. Ese trabajo bibliográfico completa aspectos del texto que fueron considerados poco detallados pero donde no cabía una descripción más minuciosa por interrumpir desnecesariamente la lectura. Algunas son citas en la lengua del autor (ya que algunas traducciones al castellano cambian francamente el original), otras notas bibliográficas, otras aún definiciones o apuntes para un trabajo posterior; algunas son simples comentarios. Constituyen un texto paralelo y fragmentado cuya relación con el texto proporciona un contexto de consulta y/o la justificación de algunos argumentos expuestos.

Linus: *"Sometimes I lie awake at night, and I ask 'Why am I here?' – Then a voice says 'Where are you?' – 'Here' I say... 'Where is "here"?' says the voice..."*

Charles Schulz: *Peanuts*, 1993.

PREFACIO

“Eh bien! nous avons rêvé à cet instrument dont le poète déplore l’absence.
Nous nous sommes dit qu’il fallait bien risquer une fois de l’entreprendre.
S’il est imparfait, qu’importe !
D’autres viendront qui le corrigeront et qui l’amenderont !”
[H.Morierⁱ]

“The aspects of things that are most important for us are hidden because of their simplicity and familiarity. (One is unable to notice something because it is always before one’s eyes.) The real foundations of his enquiry do not strike a man at all. [...] — And this means: we fail to be struck by what, once seen, is most striking and most powerful.”
[L.Wittgensteinⁱⁱ]

“The scope of this article makes it difficult to go much beyond a general presentation of a few basic concepts.
And perhaps it is not even desirable to go further, in as much as anthropologists are still in the first stages of their thinking on this subject, and have not yet achieved consensus on their conceptual vocabulary.
In such circumstances, any moderately serious discussion runs the risk of turning into a semantic battle. Nevertheless, I would like to clarify two important points”...
[F.Sigautⁱⁱⁱ]

Esta investigación merece en nuestra opinión ser leída desde un espacio que engloba naturalmente arquitectura y urbanismo, pero que no se agota en estos campos. En los márgenes compartidos con otras campos, se vislumbra una disciplina del Proyecto más amplia, pero con medios, contenidos y problemáticas comunes a lo largo de su historia, desde la Antigüedad Clásica hasta el

ⁱ Henri Morier, *Dictionnaire de poétique et de rhétorique*, Presses Universitaires de France, Paris 1961..

ⁱⁱ Ludwig Wittgenstein, *Philosophical investigations*. Basil Blackwell, Oxford 1986.

ⁱⁱⁱ François Sigaut, “Technology”; in: Tim Ingold, *A companion encyclopedia of anthropology; Humanity, culture and social life*, Routledge, Londres / New York 1994.

Movimiento Moderno. Es nuestra intención indagar sobre la institución y evolución de uno de los pilares fundamentales del Proyecto, el concepto “Funcionalidad”, desde sus raíces instrumentales a sus efectos sociales o meta-proyectuales. Aunque el estudio profundizado de este Proyecto transversal y de las relaciones entre las diversas disciplinas específicas que lo componen no es del todo el objeto de esta tesis, que merece ser tan sólo considerada una contribución a un trabajo posterior sobre esta disciplina por la tarea ingente que representaría, un enfoque inter-disciplinar sobre este nuevo concepto surgido en el siglo XX –la “Funcionalidad”– está en nuestra opinión enteramente justificado, por distintos motivos:

1) El concepto “Función”, así como su evolución, merece en nuestra opinión ser considerado en el contexto de una disciplina del Proyecto más amplia, ya que herramientas metodológicas, presupuestos funcionales y motivaciones ideológicas fueran históricamente compartidos entre Urbanismo, Diseño de Equipamiento, Arquitectura, Diseño de Interiores, Diseño de Producto, etc, en un matiz de disciplinas que se diferenció no obstante de las artes, a las cuales ciertas áreas del Proyecto siguen no obstante tantas veces asociadas (en currículos de estudios o áreas denominadas “científicas” de “Arte y Diseño”, en cuanto sinergias entre diversas áreas del Proyecto parecen institucionalmente obviadas). Tanto las artes como, de resto, la ingeniería, la economía, la tecnología, etc, siempre ofrecieron gran potencial en su relación con el Proyecto, pero este potencial parece precisamente residir en la visión humanística que este concepto “Función” siempre asumió en la(s) disciplina(s) del Proyecto, y en el contribución, tan enriquecedora cuanto igualmente específica, que artes, ingeniería, etc, pueden aportar. Dicho de otro modo, creemos que la especificidad de la disciplina del Proyecto está fundamentalmente relacionada con esta visión diferenciada de su propia Función.

2) Consecuentemente, considerando dialécticamente / negativamente el anterior argumento, no existe una “funcional-idad” aplicada a la arquitectura separada conceptualmente de la “funcional-idad” e.g. urbana o aplicada a otros camposⁱ, siendo éste uno de los conceptos

ⁱ No habiendo diferencia entre campos en la génesis del concepto “Función” por Le Corbusier ni en su actualización por la Escuela de Ulm: “Si le problème de l’habitation, de l’appartement, était étudié comme un châssis [automobile], on verrait se transformer, s’améliorer rapidement nos maisons. Si les maisons étaient construites industriellement, en série, comme des châssis, on verrait surgir rapidement des formes inattendues, mais saines, défendables, et l’esthétique se formulerait avec une précision surprenante. [...]

Et de fil en aiguille, après avoir fabriqué en usine tant de canons, d’avions, de camions, de wagons, on se dit: Ne pourrait-on pas fabriquer des maisons? Voilà un état d’esprit tout à fait d’époque. [...]. La maison ne sera plus cette chose épaisse et qui prétend défier les siècles et qui est l’objet opulent par quoi se manifeste la richesse; elle sera un outil comme l’auto devient un outil. [...] Maison en série «Citrohan» (pour ne pas dire Citroën). Autrement dit, une maison comme un auto, conçu et agencée comme un omnibus ou une cabine de navire. [...]

[...] ce dont on peut être fier, c’est d’avoir une maison pratique comme sa machine à écrire. [...]

Question d’esprit nouveau:

J’ai 40 ans, pourquoi ne m’achèterais-je pas une maison; car j’ai besoin de cet outil; une maison comme la Ford que je me suis achetée (ou ma Citroën, puisque je suis coquet).” Le Corbusier, *Vers une architecture*, Arthaud, Paris 1977.

“The Hochschule für Gestaltung is an international center of training, development, and research in the field of industrial product design. “The term ‘industrial design’ is taken to cover objects designed for everyday use and for use in production, in administration, and in science, as well as in the building industry, and also the visual and linguistic vehicles of information disseminated through the modern mass media.” Herbert Lindiger, *Ulm design; The morality of objects*. MIT 1991.

históricamente definidor de esta disciplina más abarcante del Proyecto en su globalidadⁱ. Si los textos de los autores fundacionales del funcional-ismo permitieron hilvanar el origen de este concepto, sus diversas escalas de aplicación, corporal, habitacional, social, global, permitió igualmente comprender las consecuencias en la aplicación de distintos modelos y escalas de “funcionalidad”. Nótese que el análisis deconstructiva de este concepto, heredado de Jacques Derrida, nos permitió incidir tanto en el análisis de la estructura del discurso –presente o ausente– construido como origen de determinado concepto (en este caso, la “Función”), como en el análisis de las consecuencias de la aplicación de ese conceptoⁱⁱ.

Cada espacio, cada objeto, tiene codificado una forma de uso, su “función”, inscrita genéticamente (desde su génesis, como indica Deforgeⁱⁱⁱ), un “guión” o “script” (una “instrucción”^{iv} como escribía Derrida o un “manual de instrucciones”, parafraseando Madeleine Akrich^v o

ⁱ Existen diversos conceptos transversales a la(s) disciplina(s) del Proyecto, tal como el concepto “Kunstwollen”, defendido por integrantes de la Deutscher Werkbund, que definía un imperativo espiritual e industrial, transversal a las distintas áreas del Proyecto:

«Peter Behrens, architect and industrial designer and a founding member of the Werkbund, spoke of “the goal which I earlier termed Culture, and which has found, throughout history, perceptible expression in Style.”(1)By Style was understood —or rather posited— the quality of unity between form and the spiritual imperative of a time. This “sense of visual unity,” said Behrens in the same lecture, “is at the same time the precondition for, and the evidence of, a Style. For by Style we mean nothing but the unified formal expression, the manifestation of the entire spiritual life of an epoch. Unified character, not the particular or the peculiar, is the decisive factor.”(2) [...]

In short, the Kunstwollen —“the universal laws in effect in all media,” the “inner determination... which one calls “Style”— signalled the aesthetic and spiritual activation of all of visual production, “art” as well as “non-art.” (3) This idea, echoed by Heinrich Wölfflin’s well-known comparison of the Gothic cathedral with the Gothic shoe —a tour de force of historical holism put into formalist terms (4)— lay behind the standard trope through which Muthesius described the Werkbund’s ambitions: [...] “From the sofa cushion to city planning.” (5)»

(1) Peter Behrens, “Kunst und Technik”[...] p.D282

(2) Behrens, “Kunst und Technik”, p.D279

(3) Alois Riegl, *Late Roman Art Industry*, pp.6,17

(4) Heinrich Wölfflin, “Prolegomena zu einer Psychologie der Architektur”, pp.43-4

(5) Muthesius, *Stilarchitektur und Baukunst*, p.40; Idem, “Wo stehen wir?” p.16

Frederic J. Schwartz, *The Werkbund; design theory & mass culture before the first world war*, Yale University, New Haven / Londres 1996.

ⁱⁱ Vid e.g. Jacques Derrida, *Margins of Philosophy*, University of Chicago, Chicago 1982.

ⁱⁱⁱ Yves Deforge, *Technologie et génétique de l’objet industriel*, Maloine, Paris 1985.

^{iv} “We appear to ourselves only through an experience of spacing which is already marked by architecture. What happens through architecture both constructs and instructs this us. [...]

Let us never forget that there is an architecture of architecture. Down even to its archaic foundation, the most fundamental concept of architecture has been constructed. This naturalized architecture is bequeathed to us: we inhabit it, it inhabits us, we think it is destined for habitation, and it is no longer an object for us at all. But we must recognize in it an artifact, a construction, a monument. It did not fall from the sky; it is not natural, even if it informs a specific scheme of relations to physis, the sky, the earth, the human and the divine. This architecture of architecture has a history; it is historical through and through. Its heritage inaugurates the intimacy of our economy, the law of our hearth (oikos), our familial, religious and political “oikonomy”, all the places of birth and death, temple, school, stadium, agora, square, sepulchre. It goes right through us [nous transit] to the point that we forget its very historicity: we take it for nature. It is common sense itself.

The concept of architecture is itself an inhabited constructum, a heritage which comprehends us even before we could submit it to thought.” Jacques Derrida, “Point de folie - Maintenant l’architecture”; Bernard Tschumi, *La Case Vide - La Villette 1985*, 20 febrero-22 marzo 1986.

^v “Designers thus define actors with specific tastes, competences, motives, aspirations, political prejudices, and the rest, and they assume that morality, technology, science, and economy will evolve in particular ways. A large part of the work of innovators is that of “inscribing” this vision of (or prediction about) the world in the technical content of the new object. I will call the end product of this work a “script” or a “scenario.”

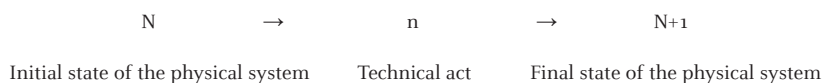
The technical realization of the innovator’s beliefs about the relationships between an object and its surrounding actors is thus an attempt to predetermine the settings that users are asked to imagine for a particular piece of technology and the pre-scriptions (notices, contracts, advice, etc.) that accompany it. To be sure, it may be that no actors will come forward to play the roles envisaged by the designer. Or users may define quite different roles of their own. If this happens, the objects remain a chimera, for it is in the confrontation between technical objects and their users that the latter are rendered real or unreal.

Thus, like a film script, technical objects define a framework of action together with the actors and the space in which they are supposed to act. Sigaut (1984) gives examples of tools whose form suggests a precise description (à la Sherlock Holmes) of their users. The two-handed Angolan hoe is made for women carrying children on their backs. The laborer’s stake, with its single point, can only be driven in by two people, and thus presupposes a collective user. However, once one moves away from such simple examples, it becomes more difficult to uncover the links between technical choices, users’ representations, and the actual uses of technologies. Thus the method of content analysis, as applied to texts, adopts an individual and psychological approach that has little or no relevance to our problem. Indeed, because it ignores the wide range of uses to which objects may be put, it comes close to technological determinism.” Madeleine Akrich, “The De-Scripture of Technical Objects”; in: Wiebe Bijker, John Law, *Shaping Technology*, MIT, Cambridge - Massachusetts 1992.

Bruno Latour) que define sujeto, acción, complemento y circunstanciaⁱ. Esta co-acción del comportamiento del usuario por el Proyecto resulta en una ortodoxia que incluye ciertas posibilidades de uso y rechaza por oposición otros comportamientos heréticosⁱⁱ. Proyectar implica así muchas veces *co-accionar* el usuario; incluir, tanto como excluir determinadas funciones o, mejor, comportamientos esperados.

De modo a evitar la institucionalización de determinados preceptos de una única áreaⁱⁱⁱ de esta disciplina del Proyecto, una discusión contemporánea de esta “funcional-idad” (paralela al análisis tecnográfico de François Sigaut^{iv} o mecanológico de Jacques Lafitte^v, etc) merece en nuestra opinión ser llevada a cabo por un fórum híbrido que incluya diversos actores implicados en esta disciplina del Proyecto, del mismo modo que la sociología de Michel Callon^{vi} o de Bruno Latour propone la inclusión de diversos actores sociales, institucionales y políticos.

i “In practice, this means that the goal of every action is to bring a physical system from some state to another. This can be represented as follows:



[...] The changes may be as simple as moving something from one place to another; they may even be non-changes, to the extent that the goal is to retard or arrest certain undesirable natural processes, for instance in canning or freezing food. The concept of ‘operation’ applies to all these cases; it does not depend on the nature of either the system or the changes introduced by human actions. All that is required is that the changes must be observable by the methods of the natural sciences.” François Sigaut, “Technology”; op.cit.

ii “Building is a drastic intervention not only in space but in the field of possible behavioral choices [...], guiding some decisions, making others possible, and foreclosing some options entirely.” Rem Koolhaas, *Content*, Taschen, Colonia 2004.

iii “architecture is a social institution related to building in much the same way that literature is to speech. Like literature, architecture is a discriminatory concept”. Colin Rowe, Fred Koetter, *Collage city*, MIT, Cambridge-Massachusetts / Londres.

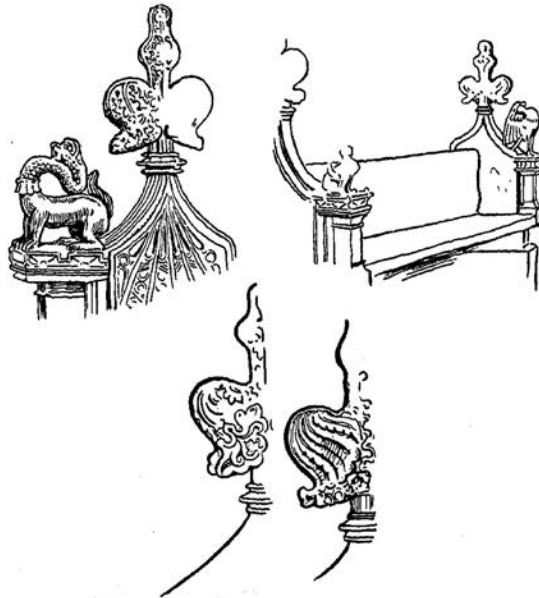
iv “[Marcel] Mauss’s [definition] is probably the most elaborate: ‘A technique is any set of movements or acts, usually and mostly manual, organized and traditional, combined to achieve a known physical, chemical or organic goal’ [Marcel Mauss, “Les techniques et la technologie”; in: Ignace Meyerson et al., *Le Travail et les techniques*, Presses Universitaires de France, Paris 1948]. But for our purposes such definitions are only so many declarations of intent. While they are useful for directing our gaze, they cannot tell us what we will see. And, above all, they are no substitute for constructing our own object through observation and description, that is through the work of technography.” François Sigaut, “Technology”; op.cit.

v “A côté des corps bruts que la nature présente à nos observations : à côté des corps organisés vivants qui croissent et, croissant encore, se reproduisent par l’effet de leur propre organisation, il existe un vaste ensemble de corps organisés, singulier par le nombre, le mode de création, le développement et la variété des individus qu’il comprend, remarquable par les services que chacun d’eux rend à l’homme et d’autant plus digne de nos investigations qu’il est le fruit de notre constant effort de création.

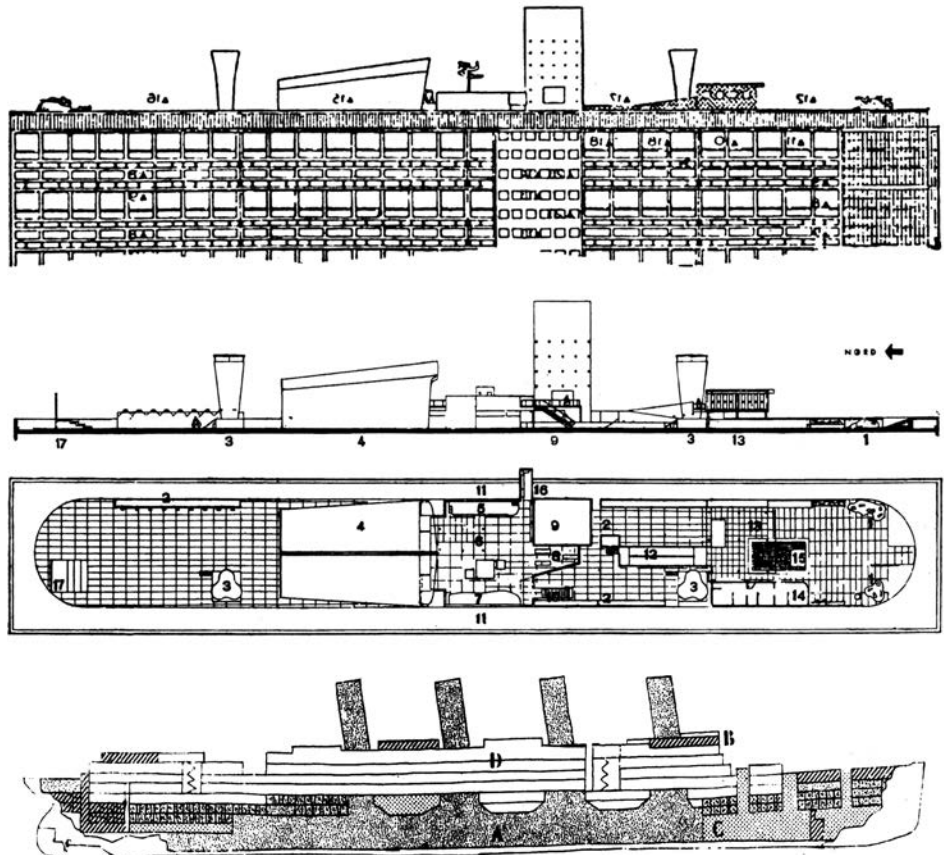
C’est à propos de ces corps organisés que j’ai formé les réflexions qui vont suivre ; [...]. Montrant que cette science est en voie de formation, mais qu’elle n’est réellement pas encore comme science différenciée ; [...]. Car je ne puis prétendre [...] dans l’état actuel de nos connaissances sur les machines, faire l’exposé des résultats d’une science faite.

[...] La mécanologie est une science sociale. Science des corps organisés construits par l’homme, elle est une partie, extrêmement importante d’ailleurs, de la sociologie.” Jacques Lafitte, *Réflexions sur la science des machines*, J.Vrin, Paris 1972..

vi Michel Callon, Arie Rip, “Humains, non-humains. Morale d’une coexistence”; in: Jacques Theys, Bernard Kalaora, *La Terre outragée. Les experts sont formels*, Autrement, Paris 1992. Yannick Barthes, Michel Callon, Pierre Lascoumes, *Agir dans un monde incertain. Essai sur la démocratie technique*, Le Seuil, Paris 2001



Ya Walter Craneⁱ apuntó una “genética” trnsversalmente común a toda(s) área(s) del Proyecto, en cada período histórico, desde el mobiliario a la arquitectura, proponiendo el concepto de una “línea constructiva” transversal a la(s) disciplina(s) del Proyecto, que tanta influencia ejerció sobre el movimiento Arts & Crafts de William Morris, sobre Henry Van de Veldeⁱⁱ y sobre el movimiento Art Nouveau.

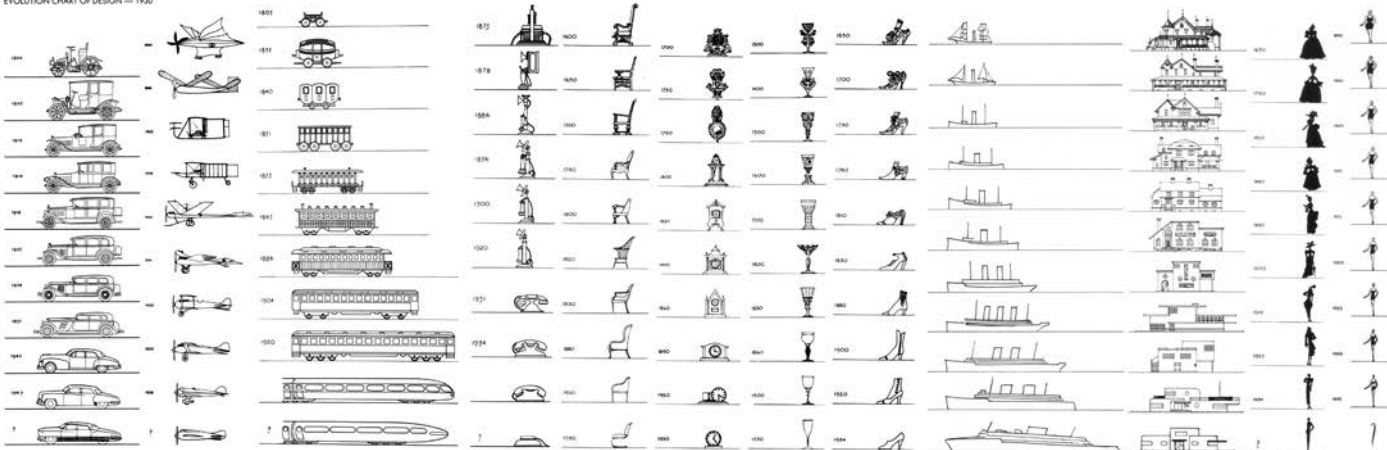


La transversalidad del concepto “Función”, por Le Corbusierⁱⁱⁱ. Comparación entre la *Unité d'Habitation* de Marseille y un transatlántico.

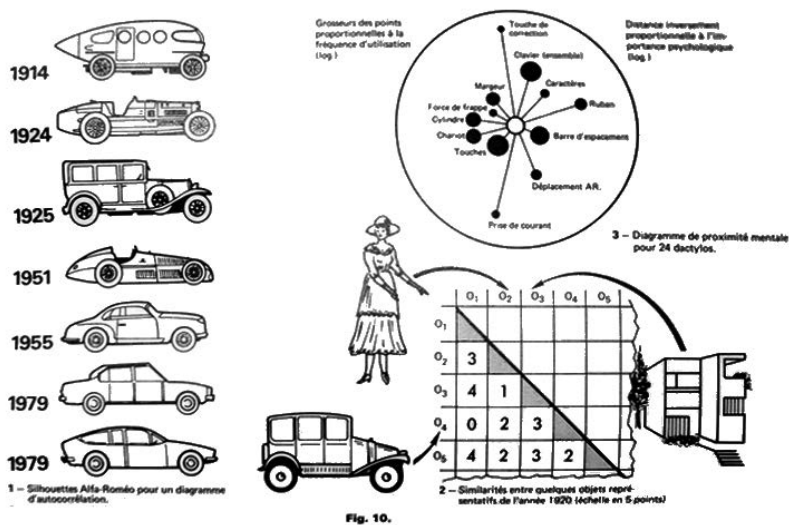
ⁱ Walter Crane, *The Bases of Design*, G.Bell, Londres 1920.

ⁱⁱ “Before van de Velde’s engagement with French and German aesthetics, one principle source had already shaped or confirmed his intuitions: the English theorists of the Arts & Crafts movement, and principally William Morris and Walter Crane. To Morris he owed his reorientation to the field of decorative arts, while to Crane he owed some of his ‘original’ ideas, albeit dressed in a different garb. In fact we find in Crane an early discussion of the ‘constructive line’ as well as a comparable interest in the ornamental patterns of early civilizations, probably inspired by Semper, and detailed discussions of the various aspects of design including ornament.” Elie Haddad, “The Realization of the Beautiful: On Henry van de Velde’s Aesthetic Theory”, *Fabrications*, vol.13, n.º1, 2003.

ⁱⁱⁱ Le Corbusier, *Vers une architecture*, Arthaud, Paris 1977.



Raymond Loewyⁱ sobre la evolución transversal de distintas áreas del Proyecto.



Relación genética entre diversos objetos representativos de los años 1920 por Yves Deforgeⁱⁱ, que evidencia las relaciones establecidas entre distintos campos de esta disciplina del Proyecto.

3) La evolución del concepto “Función” está, como esperamos demostrar con esta investigación, motivada por la evolución de retóricas sociales, económicasⁱⁱⁱ, políticas, filosóficas,

ⁱ Raymond Loewy, *Industrial Design*, Woodstock, Overlook, New York 1979.

ⁱⁱ Yves Deforge, *Technologie et génétique de l'objet industriel*, Maloigne, Paris 1985.

ⁱⁱⁱ “Our starting point, then, must be the observation of facts. But which facts? We cannot simply go out and observe techniques, since we do not yet know what they look like. What we see, to paraphrase White [Lynn White Jr., ‘Technology and invention in the Middle Ages’, *Speculum* 15(2):141–59.], is ‘people doing things’: a neighbour painting his shutters, the plumber fixing a bathroom leak, the barber cutting a customer’s hair, a mechanical shovel digging a trench in the street, and so on. However dissimilar these activities may be, they all have points in common. First of all, they are actions; this is obvious but must be borne in mind. Next, they are material actions, in the sense that they all make a material change in something. Finally, they are intentional, and are so on several levels. For instance, the shovel driver deliberately digs a trench of a certain gauge: he is following instructions from his foreman. But he also knows—or someone else knows—that this trench will hold pipes, that the pipes will carry natural gas, that the natural gas will be used for cooking and for heating the houses in the area, and so on. In some ways all human activities are responses to such successive goals, which, step by step, affect every aspect of life in society; so this cannot be the feature that distinguishes technical activities from all others. What does distinguish them, perhaps, is that, as in the above examples, the social goals have taken the form of material needs, and these have become the agent’s true goals.

[...]

As a rule, operations do not occur in isolation but as parts of a sequence that can be called a ‘path’. [...] Each path is part of a larger process. [...] Step by step we realize that all the paths present in any one society are interwoven, in some way or other, into a sort of network, which is in fact the economic organization of that society.” François Sigaut, “Technology”; op.cit.

subrayadas por los propios ideólogos del funcional-ismoⁱ. Por este motivo, para interpretar la evolución del concepto “función”, fue necesario analizar la evolución de algunas concepciones propias de las Ciencias Políticas, de Colbert a Haussmann, de Vilfredo Pareto a Amartya Sen, no pudiendo su aplicación ser reclamada por ninguna disciplina específica del Proyecto.

El surgimiento del concepto “Función” reflejó originalmente determinadas concepciones sociológicas propias del inicio del siglo XX (taylorismo, fordismo, utilitarismo, etc, estudiados a lo largo de esta tesis), más ligadas a resultados cuantitativos que a procesos socialesⁱⁱ, una visión que respondía a las problemáticas reales de la época pero que parece hoy inasumible. Esta conexión íntima entre cultura material y concepciones sociales siempre existió, y nos permitió relacionar los artefactos humanos y su funcionalidad con los individuos que de ellos disfrutaron para amenizar su existenciaⁱⁱⁱ e incluso nombrar sociedades^{iv} o sus miembros^v (caracterizados tanto por la presencia como por la ausencia de determinados artefactos^{vi}). Del mismo modo, haciendo un paralelismo entre aquella Modernidad y nuestra actualidad, una discusión contemporánea de nuestra cultura material y de su “Funcionalidad” debe en nuestra

i “Architecture et Urbanisme devienne le prolongement de l'éthique, du sociologique et du politique.” Le Corbusier, *La ville radiieuse; Éléments d'une doctrine d'urbanisme pour l'équipement de la civilisation machiniste*, Vincent Fréal, Paris 1964.

“Mes études d'urbanisme m'ont conduit à travers les techniques du machinisme, à travers la sociologie et l'économie, à travers les questions de finance, à ce point pathétique de la décision: l'autorité [politique].

Aujourd'hui, on ne peut rêver qu'à un homme, c'est à Colbert.” Le Corbusier, carta a M.Cardes, Gobernador general de Argelia, Argel, 14 décembre 1932 ; *La ville radiieuse*; op.cit.

«Y en esta línea de pensamiento, Le Corbusier, en sus conferencias de 1929, explica que la “sociología” –término que a la sazón respondía a una noción todavía imprecisa, aplicable a una ciencia aún sin desarrollar–, junto con François Sigaut, “Technology”; in: Tim Ingold, *A Companion Encyclopedia of Anthropology; Humanity, Culture and Social Life*, Routledge, Londres / New York 1994. la “técnica” y la “economía”, constituye ya una base fundamental de nuevo estilo de la actividad arquitectónica. En aquellas fechas, para él, la sociología representa simplemente la dimensión social de la labor de proyectación [...], que calificó así: “un nuevo plano de la casa, de la ciudad, para una época nueva” [...]

En tales sistemas se eliminan los conflictos: una evolución para la que el “fordismo” necesitaba el apoyo, aunque no fuera incondicional, de una política conservadora.

Pero las transformaciones operadas en la organización de la producción originan también amplios cambios en las esferas ajenas a la industria. La racionalización de la vida va más allá de la industria.» Thilo Hilpert, *La ciudad funcional; Le Corbusier y su visión de la ciudad: condiciones, motivos, razones ocultas*, Instituto de Estudios de Administración Local, Madrid 1983.

ii “Spinto da desiderio di apportare un complemento indispensabile agli studi di economia politica e soprattutto ispirandomi all'esempio delle scienze naturali, io sono stato indotto a comporre il mio Trattato di sociologia il cui unico scopo –dico unico e insisto su questo punto– è di ricercare la realtà sperimentale per mezzo dell'applicazione alle scienze sociali dei metodi che hanno fatto le loro prove in fisica, in chimica, in astronomia, in biologia e in altre scienze simili”. Vilfredo Pareto, *Trattato di sociologia generale*, Comunità, Milán 1964.

«Si sente spesso parlare di una economia politica liberale, cristiana, socialista eccetera. Dal punto di vista scientifico ciò non ha senso. Una proposizione scientifica è vera o falsa, non può adempiere un'altra condizione, come quella di essere liberale o socialista. Volere integrare le equazioni della meccanica celeste mercé l'introduzione di una condizione cattolica o atea sarebbe un atto di pura follia. Ma se tali caratteri accessori sono assolutamente respinti dalle teorie scientifiche, essi non mancano mai, invece, fra gli uomini che studiano queste teorie. L'uomo non è un essere di pura ragione, è anche un essere di sentimento e di fede, e il più ragionevole non può esimersi dal prendere partito, forse anche senza averne netta coscienza, a proposito di alcuni dei problemi la cui soluzione oltrepassa i limiti della scienza. Non vi è un'astronomia cattolica e un'astronomia atea ma vi sono astronomi cattolici e astronomi atei. Voler dimostrare il teorema del quadrato dell'ipotenusa con un appello agli “immortali principi del 1789” o alla “fede nell'avvenire della Patria” sarebbe perfettamente assurdo. E lo stesso che invocare la fede socialista per dimostrare la legge che, nelle nostre società, regola la distribuzione della ricchezza. La fede cattolica ha finito col mettersi d'accordo coi risultati dell'astronomia e della geologia; che la fede dei marxisti e quella degli etici procurino anch'esse di conciliarsi coi risultati della scienza economica» Vilfredo Pareto, *I sistemi socialisti*, Unione Tipografico-Editrice Torinese, Turín 1974.

iii Vid e.g. John Lubbock, *Pre-historic times, as illustrated by ancient remains and the manners and customs of modern savages*, Williams & Norgate, Londres 1865. Lewis H.Morgan, *Ancient Society*, Macmillan, Londres 1877. Lewis Mumford, *Technics and Civilization*, G.Routledge, Londres 1934, etc.

iv Nos referimos e.g. a las categorías “Paleolítico” (de *palaíos*, “antigua”, y *lithos*, “piedra”) “Neolítico” (de *neos*, “nueva”, y *lithos*, “piedra”) [John Lubbock, *Pre-historic times, as illustrated by ancient remains and the manners and customs of modern savages*, op.cit.], o aún al sistema desarrollado por Christian Jürgensen Thomsen en el siglo XIX y compuesto por “Edad de la Piedra”, “del Bronce” y “del Hierro”, que caracterizan sociedades pre-históricas según las características de sus objetos.

v Nos referimos a las categorías de “cazador-recolector”, “agricultor”, “pastor”, etc... Vid.e.g. C.Daryll Forde, *Habitat, Economy, and Society, A Geographical Introduction to Ethnology*, Methuen, Londres 1934. En realidad, aún que útiles, estas categorías son simplificaciones cada vez menos pertinentes: “the simple fact of taking clothing into consideration breaks up the classic categories of hunter-gatherers and farmers. For where do you put peoples like the eighteenth-century Iroquois, Pawnees, and others, who farmed for their food but hunted for their clothing?” François Sigaut, “Technology”; op.cit.

vi Vid e.g. François Sigaut, “De la technologie à l'évolutionnisme, l'œuvre de Pitt Rivers (1827–1900)”, *Gradhiva* 8:20–37, 1990.

opinion reflejar nuestras propias utopías sociales y políticas, tal como sucedió en la génesis del concepto “Funcionalidad” en inicios del siglo XX: de que modosⁱ debe o puede la “Función” de nuestros artefactos distinguirse –o no– de aquella que caracterizó la sociedad maquinista preconizada por el Funcional-ismoⁱⁱ? Fue con el objetivo de contribuir para esta discusión que fue redactada esta tesis.

ⁱ Nos referimos, no a la finalidad última con que nuestros objetos cotidianos son utilizados, sino a los modos de utilizada, en la línea apuntada por la antropología de François Sigaut: “The current inability to distinguish, in artefacts, between workings and function is a consequence of the common confusion of effect and technique. [...] In technology, they correspond to two questions that spring to everyone’s mind when confronted with an unfamiliar object: ‘What is it for?’ (function) and ‘How does it work?’ (workings). To these must be added the concept of structure, answering the question ‘What is it?’ or ‘What is it made of?’ [...]”

It is the location within a specific operation, with all the finalities this implies, that defines the function of an artefact. Its workings — how it actually works— lie in the way it intervenes in the effect that is to be produced. And its structure is the set of geometric and physical properties that result from the artefact’s manufacture and use: shape, size, materials, assembly, solidity, elasticity, resistance to heat, and so on. Any study of an artefact must therefore include three levels of analysis: the structure of the artefact, the way it works and its function.” François Sigaut, “Technology”; *op.cit.*

ⁱⁱ “En effet, la civilisation actuelle est presque exclusivement urbaine, et ceux qui pensent et créent, sont bien obligés de subir ce milieu nouveau urbain qui impose à l’œil des éléments innombrables constituant un cadre absolument nouveau. Ainsi l’individu s’adaptant à ce milieu nouveau, crée en lui des accoutumances inévitables, habitudes qui suscitent des besoins.

*
* * *

Il n’est pas que les spectacles de la rue qui nous aient profondément modifié. [...], les boutiques à la file les unes des autres, nous imposent les innombrables objets de l’industrie moderne, tous caractérisés par cette impérative précision qui est la conséquence fatale du machinisme: objets de toutes natures qui nous sont présentés sous une ordonnance impeccable; c’est ici que la géométrie apporte au commerce toute sa puissance d’attrait. Même, les fruits et les légumes, les poulardes et les moutons entiers, s’ordonnent en frises et en pyramides parfaites. Si convaincants sont l’ordre et l’ordonnance, qu’ils excitent notre appétit: ces fruits et ces bêtes mortes qui là, à l’état désordonné de la pauvre bourgade, font de si lamentables charniers, font ici dans leur ordre concerté, font épanouir en nous de la jubilation: puissance de la géométrie. Ces monumentales natures-mortes urbaines, à l’encontre des natures mortes pittoresques des artistes peintres, nous font tourner le dos au pourrissable bœuf de Rembrandt et nous conduisent directement [...] aux œuvres monumentales et impérissables du Nil et de l’Euphrate.

[...]. Si même nous regardons le ciel découpé par la rue, il nous donne dans un contour précis, le décalque de la géométrie urbaine, contre-épreuve imposée à la nature.

Et si nous entrons dans la maison pour travailler, la sensation est combien plus formelle, parce qu’elle touche l’homme de plus près encore. Maintenant que par notre outillage, nous avons pu organiser notre travail, nous nous sommes donné des outils si bien adaptés à leur fonction qu’ils dont comme des membres nouveaux. Tout y est géométrie: le local est carré: le bureau est carré et cubique et tout ce qui est dessus est à angle droit (le papier à écrire, les enveloppes, les corbeilles à classement avec leur résille géométrique, les classeurs, les dossiers, les registres, etc., etc.) [...]. Les heures de notre journée se passent dans le spectacle géométrique; [...] du temps d’Archimède, la géométrie était surtout chose de l’esprit; elle est aujourd’hui omniprésente et omnipotente et elle agit sur nos sens et notre esprit. [...]

Une époque claire et impérative est là. Elle a ceci de beau, qu’elle a permis à l’homme de faire un pas de géant et de lui montrer clairement ses buts. Il prend un goût très vif à tout ce qui la manifeste; [...], il a, par la pratique intensive de la géométrie, retrouvé ce qui, au tréfond de lui, est le plus spécifiquement humain.

L’homme est un animal géométrique.

L’esprit de l’homme est géométrique. [...]

[...] on a aimé polir les Pyramides et les temples par instinct de perfection; les hommes alors habitaient des cahutes et ils trouvaient l’antidote à cette médiocrité en polissant leurs Dieux.

Aujourd’hui, nous entendons mettre notre maison en ordre, notre cervelle en ordre, notre peinture en ordre; [...]

La machine à écrire elle-même affranchit notre œil des tortures de l’informe; la géométrie de la typographie se conforme mieux à nos fonctions naturelles.” Ozenfant Jeanneret, «Formation de l’optique moderne», *L’Esprit Nouveau*, n°21, marzo 1924.



Evolución del concepto “Función”: Frank Lloyd Wright, *Larkin Administration Building*, Chicago 1903. Le Corbusier, *Pavillon de l'Esprit Nouveau*, Paris 1925. Alvar Aalto, mobiliario para el Sanatorio de Paimio, 1933. Charles & Ray Eames, *La Chaise*, 1948. Verner Panton, *Visiona 2*, Colonia 1970. Joe Colombo, *Tube Chair of Nesting and Combinable Elements*, 1955. Sony 8-301W, 1961. Ettore Sottsass & Perry King, Olivetti *Valentina*, 1969.

Un análisis de esta evolución, y de los comportamientos humanos implicados en su “funcional-idad”, evidencia la importancia dada a distintas concepciones sociales, contemporáneas a estos proyectos.

4) Como se hizo evidente desde el inicio de esta investigación, era inviable aquí estudiar esta tan elusiva “Función” transversalmente y simultáneamente desde los distintos campos del Proyecto afectados por la sustitución del concepto de mera “utilidad” clásica (*utilitas*) y la introducción de esta nueva “Funcionalidad”. A fin de aplicar los conceptos analizados, fue así necesario limitar, aunque artificialmente, esta investigación a un conjunto de campos disciplinares, autores y contextos geo-políticos. No obstante, fue elegida una línea argumental que permitió, esperamos, a) definir los fundamentos de un campo de investigación consistente en cuanto a su objeto –los principios y efectos de esta “Funcional-idad”– y objetivo, tanto rico (abierto a futuros desarrollos) como enriquecedor [con efectos concretos en esta(s) disciplina(s) del Proyecto]; b) ilustrar los conceptos estudiados, tanto en su génesis como en su posterior desarrollo, sugiriendo simultáneamente posibles vías de evolución futura, c) presentables en el contexto de este programa desde la óptica de un análisis “des-constructivo” de sus fundamentos, d) contribuyendo así desde otro background para la investigación producida en el Departamento de Proyecto de esta institución y, por último, e) contribuyendo con una herramienta transversalmente aplicable a la práctica del Proyecto.

INDICE

Introducción	1
01- Método de análisis del concepto “función”	3
02- Problemas en el análisis del concepto “función”	9
1ª parte: la construcción del concepto “función”	
03- La imagen de la máquina	13
04- Taylor domesticado	40
05- Enfermedad urbana y darwinismo social	71
06- Estética espiritual y estética social	91
07- Evolución del individualismo al colectivismo	115
08- De-construcción de la analogía maquinista	131
09- Lectura transversal del contexto político de la modernidad	142
10- Le Corbusier y el fantasma de Colbert	163
11- Utilidad social y racionalidad política	173
2ª parte: desconstrucción del concepto “función”	
12- Hay vida más allá de Taylor	181
13- Deconstrucción de la estructura socioeconómica	206
14- Participación espiritual y participación física	216
15- Hipótesis: propuesta de una definición de “función” en cuanto “libertad”	231
16- El discurso funcional de la ciudad: La ciudad y su contrario	245
17- “Espectáculo” como Imagen y raíz modélica: Situacionismo y “situación”	255
18- Mayo 1968 como paradigma de apropiación espacial	261
19- “Misuse” como détournement del programa	273
20- Fragmentación como ética: el “fotograma” como grado cero de tutoría funcional	299
21- Deriva como Diferencia de la experiencia: el espacio sin raíz funcional	315
22- <i>Folies</i> : si la forma sigue la función, corresponde a una función indeterminada una forma indeterminada?	337
23- De una raíz funcional a una funcionalidad rizomática	347
24- Descontextualización y recontextualización: funcionalidad positiva a negativa	353
Conclusión	357
Bibliografía básica	363
El parque de la villette: extracto del programa (inédito)	373
Notas y referencias bibliográficas	593

GLOSARIO

1ª parte: construcción del concepto “función”

Introducción (1)..... Desconstrucción como análisis (3)..... Acotamiento del concepto “función”: el parque de La Villette (4)..... el concepto “función”: una historia aún por escribir (9)..... Los orígenes de la teoría funcionalista (10)..... Referencias a su contenido social (12)..... La imagen de la máquina (13)..... La nueva funcionalidad: contexto social (15)..... Los nuevos hábitats (17)..... Iconografía técnica (35)..... Taylor domesticado: la funcionalización del espacio doméstico (40)..... La funcionalización del espacio urbano (52)..... La Megamáquina (55)..... Relación entre organización fabril y organización arquitectónica (60)..... Enfermedad urbana y darwinismo social (71)..... demografía e infraestructura urbana (73)..... El advenimiento de La Masa (75)..... La organización de la existencia (76)..... permitirá curar las enfermedades sociales (77)..... Ornamento y delito (79)..... Bases de la evolución social (80)..... Cientifización de la Historia (81)..... Imprecisiones de la analogía científica (83)..... Estética espiritual y estética social: la ciudad como escenario total (91)..... *Form follows function?* Hacia una arquitectura... cúbica: unificación estética y escisión entre estructura y cerramiento (95)..... El nuevo espíritu: de la microescala del ornamento a la macroescala de la ciudad (97)..... Una sintaxis purista más allá de la pintura (99)..... Arquitectura: la máquina de engendrar emociones (100)..... El edificio como obra de arte pura: la intransigencia de la línea recta frente al contexto histórico y topográfico (102)..... El funcional-ismo y su herencia greco-romana: una historia romántica (107)..... La recreación de la Historia (109)..... El simbolismo de la ciudad geométrica (110)..... Del individualismo al colectivismo: Grandeza clásica e intencionalidad política (115)..... arquitectura = individuo; urbanismo = sociedad (116)..... El individuo como energía dispersa (118)..... El Líder patriarcal: elogio a Louis XIV y a Colbert, a Napoleón y a Haussmann (121)..... La politización de la estética y el esteticismo de la política (123)..... Una estética colectiva (127)..... Politización y mediatización, colectivismo i estadística (131)..... Reproductibilidad y crisis de autenticidad de la ciudad (133)..... Arquitectura: una historia política (135)..... “Política” o el gobierno de la *polis* (138)..... Lectura transversal del contexto político de la época (142)..... 6 de febrero de 1934: el despertar de la limpieza (144)..... La travesía ideológica de Le Corbusier (147)..... en busca del verdadero espíritu francés (150)..... La pirámide de las jeraquías naturales (152)..... l’État Français (157)..... Le Corbusier y el fantasma de Colbert (163)..... Funcional-ismo y economía utilitarista (173)..... Autoridad y participación social (178).....

2ª parte: des-construcción del concepto “función”

Hay vida más allá de Taylor: El síndrome de Ford (181)..... formación o in-formación? (183)..... Del absoluto maquinista a la información flexible (185)..... participación ciudadana: publicidad (192)..... des-construcción del sistema económico: de la *euroesclerosis* al mayo de 68 (206)..... Hacia una nueva participación social: el arte como paradigma (216)..... Hipótesis: la funcionalidad como libertad – técnica y ética (231)..... El concepto “función” como libertad: funcionalidad positiva y negativa (232)..... Libertad: de un concepto político a un concepto arquitectónico (237)..... El discurso funcional de la ciudad y su contrario (245)..... La ciudad como “espectáculo” situacionista (255)..... La evolución del CIAM hacia una quinta función: ser *modificable* (259)..... La descentralización del discurso urbano: el Mayo de 68 como paradigma de apropiación espacial (261)..... La forma no secunda la función: disyunción entre acción y espacio (264)..... El uso como “*détournement*” situacionista del espacio (266)..... “evento” y “situación”; Bernard Tschumi y los situacionistas (273)..... Funcionalidad y cambios de uso (277)..... Una lectura psicogeográfica del espacio (283)..... complejidad y contradicción en arquitectura; de Venturi a Tschumi, de la estética a la función (285)..... Fragmentación como ética: el fragmento como “grado cero” de discurso arquitectónico (299)..... *Zoning* y convención social (301)..... Un “grado cero” de discurso funcional (303)..... Arquitectura: la consciencia de una disciplina (305)..... El acento social de la arquitectura (310)..... La deriva: el espacio sin raíz funcional (315)..... Ciudad y situación urbana (316)..... La arquitectura como obra abierta: *los parques* de La Villette (319)..... La crisis de la centralidad representacional (321)..... Arquitectura: del método expositivo de la Modernidad a la práctica del espacio (330)..... Una arquitectura “débil” para un sujeto “nómada” (332)..... La inutilidad de la arquitectura (337)..... Una arquitectura erótica: ambigüedad entre mental y sensual (338)..... La ciudad ambigua: *Collage City* y otros modelos (340)..... De una raíz funcional a una funcionalidad rizomática (347)..... Transformación de una funcionalidad positiva a una funcionalidad negativa (353)..... La ilusión de una ciudad abierta (355)..... Conclusión (357)..... Bibliografía básica (363)..... La Villette: extracto del programa (inédito) (373)..... Notas y referencias bibliográficas (593).

INTRODUCCIÓN

Una historia del concepto “función” está aún por escribir. Si su definición es absolutamente precisa en diversos campos (matemática, biología, psiquiatría, informática, etc) el concepto que revolucionó la arquitectura del siglo XX permanece tan “evidente” cuanto impreciso, “subentendido” como si siempre hubiera estado “ahí”. Una tesis sobre el concepto “función” no puede dejar de examinar la evolución del concepto “función”, su construcción durante la Modernidad y su deconstrucción por algunos arquitectos de la actualidad.

El surgimiento del concepto “función” está naturalmente contextualizado dentro de la introducción de los sistemas de producción y organización más eficientes en Europa, durante la segunda revolución industrial. Pronto, las nuevas posibilidades conformarán un nuevo imaginario de Progreso y bienestar tras la pesadilla impensablemente larga y cruenta de la Gran Guerra. Esta tesis empieza así por considerar el modo en como las nuevas formas y procesos industriales, socialmente inusuales para la época, acaban por “deconstruir” (en el sentido derrideano mismo) el concepto de edificio, tanto a nivel constructivo como espacial. La evolución en el vocabulario arquitectónico de la tradicional palabra “utilidad” (*utilitas*) a la nueva palabra “funcionalidad” marca también el surgimiento de criterios de habitabilidad más objetivos que nunca, *científicos* se podría incluso decir si tenemos en cuenta la adopción de e.g. las nuevas mediciones ergonómicas. Ello revela no solo una nueva objetividad instrumental, sino una nueva ética, una nueva *cultura* de la objetividad que va mucho más allá de la mera instrumentalidad operativa, del mismo modo que la palabra “funcionalismo” va más allá de “práctico”.

Si la arquitectura Moderna empieza por reflejar estéticamente la tecnicidad constructiva y funcional de la “máquina de habitar”, la objetividad psicológica de la percepción gestáltica pronto englobará al propio Hombre dentro de ese nuevo escenario total. Finalmente, la organización total de la ciudad, racionalizada, conllevará una nueva organización de la sociedad. Si consideramos pues que “la ética es la estética del futuro”, se trata entonces de una nueva ética que revierte en una *estética* de la objetividad. Cuando la organización funcional de la ciudad empieza a ser apreciada plásticamente, e.g., a través del *zoning*, la arquitectura moderna ampliará a la escala de toda la sociedad la relación ya apuntada por Ruskin entre una técnica determinada y un particular modelo social. Como fue apuntado por los maestros de la Modernidad, pronto la “funcionalidad”, concepto instrumental en su raíz, deviene *política*, concepto ético.

“La arquitectura es una ciencia adornada de otras muchas disciplinas y conocimientos, por el juicio de la cual pasan las obras de las otras” ciencias que Vitruvio se dispuso a enumerar¹, por lo que es absolutamente útil considerar como, en la nueva arquitectura de los años 20-30, confluyeron nuevas realidades de diversa índole. Primero, una migración de población hacia los centros productivos, provocada por la segunda revolución industrial, cambió para siempre la imagen tradicional de la ciudad e hizo apremiante una reestructuración de las infraestructuras urbanas (higienismo, etc). Segundo, fueron necesarios nuevos criterios que permitieron establecer objetivamente las nuevas necesidades sociales surgidas (utilitarismo). Luego se creó un sistema productivo capaz de responder a la producción para la masa (taylorismo, etc). Fue también fundamental canalizar el poder inaudito del nuevo actor social, la “Masa”, desvinculado culturalmente de su nuevo contexto y condición: surgen todas las grandes ideologías de este siglo (colectivismo). Se puede incluso encuadrar aquí las nuevas simbologías (con base en la Gestalt, el abstraccionismo, etc) susceptibles de impresionar objetivamente a una masa indiferente a alegorías intelectuales. Hay así que considerar un nuevo fenómeno apuntado por Walter Benjamin: la “politización del arte” y el “esteticismo de la política”², que lleva a comprender la necesidad de movilizar el orgullo cívico y la satisfacción de este nuevo actor social (*Architecture ou Révolution*) a través de una teoría estética basada en la relación causal entre ojo (biología) y mente (civismo, meditación). A partir de estas premisas, esta tesis analizará el surgimiento del concepto “función” paralelamente a unas nuevas concepciones sociales que estructuraron un nuevo modelo.

Si es cierto que tal estructura social sobrevivió con transformaciones de mayor o menor calado hasta la década de los 60, el modelo de Progreso, íntimamente asociado al concepto “función”, empieza a ser globalmente contestado a partir de ese momento. Agotado el *long boom* económico e industrial que alimentó una determinada idea de bienestar, toda Europa parece instalada a partir de 1967 en un complejo proceso de redefinición. La sociedad industrial en reconstrucción de la Modernidad da lugar a un modelo post-industrial y post-penuria donde *higienismo, utilitarismo, taylorismo o colectivismo* (pilares del funcionalismo) son conceptos desvinculados de la existencia real, insuficientes para garantizar cohesión social alguna. El concepto “función” reflejará inevitablemente esta evolución, incorporando ideas de diferencia, individualidad, participación, customización, movilidad. Si la modernidad del concepto “funcionalidad” parece indicar la adecuación de un edificio *para* cumplir una función determinada (lo que denominaremos en esta tesis *funcionalidad positiva*), se empieza a ver, a partir de los años 70, proyectos donde la funcionalidad parece residir por ejemplo en la posibilidad de usos *libres de* predefinición (*funcionalidad negativa*). La motivación de esta transformación, como veremos en esta tesis, es esencialmente política. El concepto “función” no es pues un concepto “objetivo”, “racional”, sino que su definición evolucionó substancialmente, reflejando un acento social determinado.

01- MÉTODO DE ANÁLISIS DEL CONCEPTO “FUNCIÓN”

Esta tesis está dividida en dos partes. La primera, dedicada a la construcción del concepto “función”, intenta instalarse desde las proposiciones que acabaron por definir lo que hoy denominamos trivialmente la funcionalidad de modo a deconstruir ese concepto. La segunda parte intenta abordar como este concepto “función” fue deconstruido por otros arquitectos, intentando no solo buscar una oposición con el modo como el concepto “función” fue esbozado en el pasado, sino también encontrar una propuesta para el futuro del concepto.

Esta “des-construcción”, de la cual hablamos aquí, fue un método de **análisis** crítico cuya consolidación en Francia a finales de los 60’s³ coincide con una profunda renovación social; difundido en EE.UU. por la escuela de Yale⁴ y profundizado a finales de los años 80 por el filósofo Jacques Derrida, este análisis acabó por ser apropiado por arquitectos como Bernard Tschumi, Peter Eisenman, etc, transformándose pronto en una moda que desfiló por las revistas de arquitectura de inicios de los 90’s. Si la arquitectura consiguiente resultó en demasiados casos “datable”, ello se debe a su abordaje excesivamente estético, un abordaje necesario para la representación mediática de esta “des-construcción”, mismo si su interés desde mi punto de vista asienta en otros aspectos que no en su formalismo... en concreto en una posible relectura del concepto “función”.

- a) El concepto “des-construcción” presupone la existencia de una “construcción”ⁱ de conceptos (como la “función”) que conforman las bases de una disciplina (la arquitectura en este caso); un análisis crítico de esa “arquitectura de la arquitectura” [Derridaⁱ], permite realizar un replanteamiento de las categorías “arquitectónicas” bajo las cuales son definidos conceptos como, por ejemplo, la experiencia espacial [Tschumiⁱⁱ] o la noción misma de

i “Let us never forget that there is an architecture of architecture. Down even to its archaic foundation, the most fundamental concept of architecture has been constructed. This naturalized architecture is bequeathed to us: we inhabit it, it inhabits us, we think it is destined for habitation, and it is no longer an object for us at all. But we must recognize in it an artefact, a construction, a monument. It did not fall from the sky; it is not natural, even if it informs a specific scheme of relations to physis, the sky, the earth, the human and the divine. This architecture of architecture has a history; it is historical through and through. Its heritage inaugurates the intimacy of our economy, the law of our hearth (oikos), our familial, religious and political “oikonomy”, all the places of birth and death, temple, school, stadium, agora, square, sepulchre. It goes right through us [nous transit] to the point that we forget its very historicity: we take it for nature. It is common sense itself.” Jacques Derrida, “Point de folie - Maintenant l’architecture”; Bernard Tschumi, *La case vide - La Villette 1985*, AA Folio VIII, Architectural Association, Londres 1986.

ii “We appear to ourselves only through an experience of spacing which is already marked by architecture. What happens through architecture both constructs and instructs this *us*. The latter *finds itself* engaged by architecture before it becomes the subject of it: master and possessor. On the other hand, the imminence of what happens to *us maintenant* announces not only an architectural event but, more particularly, a writing of space, a mode of spacing which makes a place for the event. If Tschumi’s work indeed describes an architecture of the event, it is not only in that it constructs places in which something should happen or to make the construction itself be, as we say, an event. This is not what is essential. The dimension of the event is subsumed in the very structure of the architectural apparatus: sequence, open series, narrative, the cinematic, dramaturgy, choreography.” Jacques Derrida, “Point de folie - Maintenant l’architecture”: Bernard Tschumi, *La case vide, op.cit.*

escala humana, base del antropocentrismo corbuseanoⁱ (Eisenmanⁱⁱ, haciendo suya la premisa de Le Corbusier de que “no puede haber una nueva arquitectura si no hay un nuevo humanismo”⁵).

b) Una vez que la “función” es un tema demasiado extenso para ser tratado aquí, o por mí, el ámbito de ese análisis fue artificialmente limitado a una única “línea argumental”, de las muchas posibles.

Apenas como “pretexto” y para dirigir los argumentos presentados, hemos considerado el proyecto de Bernard Tschumi para el Parc de La Villette en París. Ello se debe a algunas razones conceptuales básicas:

b1) Bernard Tschumi parece querer actualizar el discurso estético particular de los finales de los 60’sⁱⁱⁱ, que esbozaremos aquí, siendo posible trazar un notable paralelo entre su propuesta de una arquitectura como evento y e.g. las teorías del situacionismo, en particular su propuesta de una arquitectura como situación psico-geográfica, de un urbanismo como “deriva”.

b2) Los C.I.A.M. acusaron a partir de un cierto punto las diferencias entre las concepciones de la generación de la Carta de Atenas (IV^o CIAM 1933) frente a los jóvenes arquitectos

i “La maison procède directement du phénomène d’anthropocentrisme, c’est à dire que tout se ramène à l’homme [...]; la maison s’attache à nos gestes: c’est la coquille de l’escargot. Il faut donc qu’elle soit faite à notre mesure.

Tout ramener ainsi à l’échelle humaine constitue une nécessité; c’est la seule solution à adopter, c’est surtout le seul moyen de [...] permettre une révision totale des valeurs [...]

L’anthropocentrisme, c’est à dire la reprise de contact avec l’échelle humaine, c’est en un mot brutal, étudier des portes, étudier des fenêtres; [...]. On en est arrivé à construire des édifices ayant des portes de 12 mètres de haut ou de 3 mètres; elles sont aussi inappropriées l’une que l’autre; on a distendu les mesures licites, on a créé petit à petit un code de mesures arbitraires”. Le Corbusier, *Almanach d’architecture moderne*, G.Crès, Paris 1926.

ii “Le projet de Le Corbusier [pour l’hôpital de Venise datant de 1965] superposait une trame régulière au tissu urbain irrégulier de Venise. La première composante ou «mémoire» du projet d’Eisenman pour Cannaregio intégrait cette trame et la prolongeait jusque dans l’espace de la place voisine, conservant ainsi le projet de Le Corbusier à l’état de trace [...]. Suivant cette trame, Eisenman situa des objets; des blocs massifs, inertes et dépourvus d’échelle, des objets à la limite de l’architecture, annihilant la relation classique de l’échelle de l’homme avec celle des bâtiments.” [nuestro subrayado] Jayne Merkel, «Euvre choral»: *Vaisseau de pierres; Parc-Ville Villette*, Champ Vallon, 1987.

“This situation is very strange for me, because Bernard Tschumi’s La Villette project is, I believe, related to an earlier project of mine. The grid in particular is reminiscent of a scheme that I did some years ago for Cannaregio in Venice, many of my colleagues have also made this association. Bernard’s invitation to work with you [Jacques Derrida] on a small project for La Villette therefore creates an opportunity for a misreading of a misreading – a displacement of a certain irony. More important, however, is the opportunity to work directly with you [Jacques Derrida]. I have always attempted to get involved in interdisciplinary situations [...]. Your work has a special importance for me however, as I have long been critical of architecture’s traditional component with the notion of origin. Architects always relate what they are doing to the human figure; classic architecture really means anthropocentric architecture, and for some four hundred years since the Renaissance, the idea of an originary scale –the human body– has dominated architectural thought. Even with the advent of Modern architecture, anthropomorphism still governed architectural form – take, for example, Le Corbusier’s famous Modulor figure. In my own work, I have been mounting a critique of the systematic privileging of anthropocentric origins such as scale and function in traditional architectural aesthetics. [...]. Traditional architectural aesthetics takes for granted hierarchy, closure, symmetry and regularity, those foreclosing the possibility of dissonance, non-closure, non-hierarchy, and so on. [...]. For me, this system of presences represses what I believe you [Jacques Derrida] call *difference*, which requires the simultaneous operation of both presence and absence. If this is the case, the architecture has been one of the arenas in which *difference* is most repressed. [...]. Until the fifteenth century, architecture dealt with presence. The form, the figures, the text and the discourse collaborated in the Gothic cathedral: the cathedral was about its rituals, the rituals about the cathedral. [...]. You have to transcend use: you have to say, yes, there are certain givens, but they will no longer generate the system of values or be representative of those values. [...]. These concessions to presence need not be [...] thematic.” Peter Eisenman; Jacques Derrida, *Choral L Works*, Monacelli, New York 1997.

iii “The direction of this research did not appear overnight. Around 1968, together with many in my generation of young architects, I was concerned with the need for an architecture that might change society – that could have a political or social effect. [...].

Historical analysis has generally supported the view that the role of the architect is to project on the ground the images of social institutions, translating the economic or political structure of society into buildings or groups of buildings. Hence architecture was, first and foremost, the adaptation of space to the existing socioeconomic structure. It would serve the powers in place, and, even in the case of more socially oriented policies, its programs would reflect the prevalent views of the existing political framework. [...]

Fascinated by the ability of the metropolis to generate unexpected social or cultural manifestations (and even micro-economic systems), I had started extensive research.” Bernard Tschumi, *Architecture and disjunction*, MIT, Cambridge - Massachusetts, London 1996.

del post-guerra, y la necesidad de transformar el prototipo de ciudad optimizada bajo la tabla CIAM (en sus componentes “habitar”, “trabajar”, “circular”, “reposar”) en un modelo humanizado de interacción social, siendo de referir la crítica original de Josep Lluís Sert en cuanto a la introducción de una quinta funciónⁱ (1942), posteriormente la de Jaap Bakema⁶ (VIIIº CIAM, Hoddesdon 1951) así como la de Aldo van Eyck (IXº CIAM, Aix-en-Provence 1953) sobre el prejuicio racionalista occidental⁷. Van Eyck fue un colaborador del grupo CoBrA –diseñador de su primera exposición de 1949– un grupo cuyas ideas sirvieron de base al “urbanismo” situacionista⁸ que acabó a su vez por influenciar Tschumi.

b3) Por otro lado, Bernard Tschumi es uno de los arquitectos que se apropiaron del discurso “des-constructivo” del filósofo Jacques Derrida para replantear el concepto central de esta tesis, la finalidad “funcional” de la arquitectura⁹.

b4) Otros protagonistas de esta des-construcción arquitectónica, Peter Eisenman y el propio Jacques Derrida, colaboraron con Bernard Tschumi en este proyecto de La Villette.

Tschumi fue de hecho influenciado por Peter Eisenman, en particular por su proyecto de 1978 para Venecia, nunca realizado. En este proyecto, Eisenman se basó por su parte en otro proyecto irrealizado de uno de los fundadores del “funcional-ismo”, el Hospital de Venecia de 1965 de Le Corbusier¹⁰.

b5) El proyecto de La Villette permite asimismo considerar las estrategias de otros arquitectos para el mismo concurso, en particular la propuesta de Rem Koolhaas, un arquitecto que considero fundamental en la redefinición del concepto “función”.

b6) Por último, Le Corbusier fue obviamente uno de los grandes genios de la arquitectura de este siglo y, a lo largo de su amplia producción literaria y proyectual, participó activamente en la “construcción” de este concepto “función”. Se hacen entonces evidentes el paralelismo y las diferencias entre la “promenade cinématique” de Tschumi (influenciada por los montajes cinematográficos situacionistas) y la “promenade architectonique” de Le Corbusier (influenciada por los “promenade decks” de los flamantes barcos

ⁱ “The *polis* is not primarily a collection of habitable dwellings, but a meeting place for citizens [...]. The city is not built, as is the cottage or the *domus*, to shelter from the weather and to propagate the species [...] but in order to discuss public affairs. Observe that this signifies nothing less than the invention of a new kind of space, much more new than the space of Einstein. [...] The most diverse human activities, spontaneous or organised, would find their proper place in such community centres. [...] Free thinking did not find its shape in rural regions [...], it owes more to the café table than to the school [...]. Visual education in such places would teach people without effort, craft demonstrations would encourage working abilities of all kinds, new machines would develop interest in new trades. Music and literary work retransmitted by radio would put their creators directly in touch with the people. Works of painting or sculpture could be part of a permanently changing display [...]. The community centres would then be not only the meeting places for the local people but also balconies from where they could watch the whole world. [...] We have means today that were totally unknown in the past. Light and mobile elements can play a very important role. Centres of community life could be constantly transformed.”

“Today those solutions which have the best chance of surviving the present world crisis are those which are the most flexible” [subrayado añadido] Josep Lluís Sert, *Can our cities survive?*, Harvard University, Cambridge-Massachusetts 1947.

transatlánticos de la época, por las vistas que estos gigantescos buques brindaban sobre el mar y el horizonte desde el alto de sus cubiertas ⁱ).

Tal como otros espíritus visionarios de su tiempo, Le Corbusier mantuvo una constante conexión con la cultura de su presente, desde el funcional-ismo estricto de los años 20 al brutalismo de los años 60. No pretendemos por ello resumir su sensibilidad espacial a su contexto histórico, lo que significaría que “no había obra” –como diría Derrida ⁱⁱ– en el “corbusianismo” ⁱⁱⁱ más allá de su discurso, ni mucho menos partir de las consecuencias actuales de la expropiación estética del discurso funcionalista que, sin su ambición humanista y sin la urgencia social, política y económica que legitimó tal discurso, resultó en las deprimentes *Neue Stadte* ^{iv} del siglo XX o en formalismos que poca cabida tienen en una tesis dedicada a la función. Más bien, pretendemos deconstruir esa original simbología funcional-ista, ese discurso surgido en un particular momento intelectual, reconstruyendo su proposición analítica ^v hasta llegar a los conceptos asociados al concepto “función”.

Creemos haber encontrado, en este simple “pretexto” que va desde Le Corbusier a Tschumi, Derrida, Eisenman o Koolhaas una forma de articular diversos conceptos que, sin esta limitación “argumental”, aunque artificial, haría inagotable el trabajo que intentaremos aquí desarrollar.

ⁱ “Le béton armé apporte le toit-terrasse et, avec quinze ou vingt centimètres de terre, le «toit-jardin». [...]

... Appuyé sur la rambarde du navire... Appuyé sur le bord du toit...” Le Corbusier, *Une petite maison*, Birkhäuser, Basilea 2001.

“Sur les grands paquebots immobilisant les voyageurs dans leurs cabines pendant 10 ou 15 jours (tout en leur offrant les promenades sur les decks et les amusements de la bibliothèque et du bar, avantage que la Ville Radieuse multiplie bien autrement dans ses quartiers les plus modestes) je relève que les *appartements de grand luxe*, destinés à une clientèle tout à fait exceptionnelle, mesurent 56 m² pour 5 à 7 personnes, soit 11 m² ou 8 m² par personne: *grand luxe*.” [nuestro subrayado] Le Corbusier, *La ville radieuse; Éléments d'une doctrine d'urbanisme pour l'équipement de la civilisation machiniste*, Vincent Fréal, Paris 1964.

«En el vapor que contiene 2.000 habitantes en el interior de sus siete a diez pisos, observo también que es muy importante lo siguiente: del apartamento descrito, se accede, después de pasar por un pequeño pasillo privado, a un gran paseo, *que es como un bulevar*, el “deck”.

Allí uno se encuentra con multitud de personas, como en los Bulevares [...]. Otro bulevar (lleno de lanchas, es cierto), se encuentra encima del barco, como podría ser un tejado-jardín en cualquier inmueble de ciudad. En el interior del barco, se encuentran varias calles, dos por piso, bautizadas: calle de Río, calle de Buenos Aires, calle de Montevideo, con números en las puertas de los camarotes como tienen números las casas de todas las ciudades. Estas calles que no estén “*en el suelo*”, me encantan; [...] “*las calles en el aire*.” Le Corbusier, “Una célula a escala humana”, conferencia en la Facultad de ciencias exactas de Buenos Aires, 10 octubre 1929; *Precisiones respecto a un estado actual de la arquitectura y el urbanismo*, Apóstrofe, Barcelona 1999.

“J’ai souvent rêvé d’une maison dont la structure et toutes les qualités seraient celles d’une machine moderne. Netteté, appropriation, pureté des formes, pureté même des matériaux, fonctionnements clairs et mis en évidence... je retrouve tous mes désirs, mais précisés et exactement définis, dans le beau livre que vous m’avez fait le plaisir de m’envoyer. Vous ne pouvez imaginer avec quel intérêt je l’ai lu. Je n’y ajouterais que quelques images ou figures – et ce seraient des tracés ou des épures de coques. Il y a des coques de grands yachts qui sont ce qu’on a fait de plus beau depuis l’Antiquité.” Paul Valéry, carta dirigida a Le Corbusier: Jean Petit, *Le Corbusier lui-même*, Rousseau, Ginebra 1970.

ⁱⁱ “Creo que es necesario siempre tener en cuenta las circunstancias históricas, políticas, económicas e ideológicas, analizarlas lo más posible incluyendo hasta la historia de cada forma específica de arte. Pero si el análisis de todas estas circunstancias es completo hasta el punto de que la obra aparece ahí solamente para cubrir un hueco, entonces es que no había *obra*. Si la obra existe es porque, incluso cuando todas las condiciones que podrían convertirse en objeto de análisis han sido halladas, todavía algo inesperado e ilocalizable ha ocurrido, algo a lo que llamamos *firma*, una obra si lo prefiere. [...]. Si existe una obra, significa que el análisis de todas las circunstancias sólo sirvió, como decirlo, para hacer sitio en un lugar absolutamente indeterminado, a algo que es a la vez inútil, suplementario e irreductible, finalmente, a esas condiciones.” Jacques Derrida, “Dispersión de voces”, entrevista por Peter Brunette y David Wills, Laguna Beach, California, 28 abril 1990: *No escribo sin luz artificial*, Cuatro, Valladolid 1999.

ⁱⁱⁱ Michel Ilyne, “URSS. Le Corbusianisme en URSS”, *Architecture d’aujourd’hui*, 6, julio-agosto de 1931.

^{iv} Brigitte Reimann, *Franziska Linkerhand*, Aufbau, Berlin 1999. La literatura cuenta (con) innumerables ejemplos de modernidad alienante, donde el espacio urbano y arquitectónico tiene un papel importante. Hasta el punto que éste será de hecho un tema clave de la literatura de inicios del siglo XX. *Vid: Brave new world* de Aldous Huxley; *1984* de George Orwell; *Fahrenheit 451* de Ray Bradbury; *A clockwork orange* de Anthony Burgess; *Anthem* de Ayn Rand; *Logan’s run* de William Nolan y George Clayton Johnson, etc...

^v “a proposition is analytic when its validity depends solely on the definitions of the symbols it contains, and synthetic when its validity is determined by the facts of experience.” Alfred Jules Ayers, *Language, truth & logic*, Dover, New York 1952.

A partir de esta línea argumental, analizaremos la “construcción” del concepto “función”, por lo que intentaremos esbozar su “des-construcción”, *instalándonos en la estructura heterogénea de este concepto y encontrando tensiones o contradicciones*ⁱ, considerando el surgimiento de este concepto en un periodo específico, el de las vanguardias de inicios del siglo XX, e intentando no solamente profundizar algunas ideas (tecnológicas, espaciales, etc) asociadas que influenciaron la definición de “arquitectura funcional”, sino también otras que de ahí derivaron.

i “Lo que me interesa en la lectura que hago de un texto no es criticarlo desde fuera o dar cuenta de él, sino instalarme en la estructura heterogénea del texto y encontrar tensiones o contradicciones en el interior de dicho texto, de forma que se lea y se desconstruya a sí mismo. Que se desconstruya no quiere en modo alguno decir que haya una operación reflexiva o autoreferencial, sino que en el texto existen fuerzas heterogéneas que lo dislocan”; Jacques Derrida, “En el límite de la traducción”; entrevista por Kadhim Jihad, 1986; *No escribo sin luz artificial*, Cuatro, Valladolid 1999.

02- PROBLEMAS EN EL ANÁLISIS DEL CONCEPTO “FUNCIÓN”

Una historia de la arquitectura desde su “función” está aún por escribir . Considerando la cantidad y calidad de los ensayos, artículos y disertaciones publicados sobre arquitectura desde el punto de vista formal (análisis interpretativos de la forma desde su vertiente histórica, simbólica, semiótica, metafórica, psicológica, biológica, etc), esta frase, con la cual inicio esta tesis, acusa la carencia de un análisis interpretativo del concepto “función” y constituye ya una crítica en si mismo, mismo tratándose de un concepto relativamente reciente.

La expresión “funcionalismo”, i.e., “arquitectura funcional”, tenida de forma genérica como un “principio en arquitectura, diseño, etc, que establece que el propósito y uso de uno objeto debe determinar su forma y su construcción”ⁱ, aclara poco el tema que propongo aquí profundizar más allá del axioma “Form follows function” atribuible a Louis Henry Sullivan¹¹; tampoco el primero compendio de *Gli elementi dell'architettura funzionale*¹², escrito en 1932 por Alberto Sartoris¹³, nos permite realmente condensar una definición de este concepto, ya que consiste más bien en una *Sintesi panoramica dell'architettura moderna*, en la exposición fotográfica de la nueva “arquitectura moderna” ilustrada a través de proyectos de la época; no obstante, el prefacio de Le Corbusier en esta obra demuestra ya el impacto por entonces de esta noción y su carácter multi-nacional más allá de una simple mirada de autor, como igualmente lo demuestra el nombre de la exposición realizada en el mismo año en el MoMA de New York, *International Style*¹⁴, mismo si el concepto “función” permanece aún imprecisoⁱⁱ.

Al iniciar esta tesis, decidí consultar un profesor de esta escuela, citando algunos textos de Le Corbusier con el objetivo de intentar definir algunos aspectos subyacentes al concepto “función”. Un malentendido hizo que yo pareciera ser el autor de algunos de estos fragmentos, y fui indulgentemente criticado: “no es exactamente así, el funcionalismo no es nada de esto...”. Le Corbusier se había equivocado! Como tantos conceptos cuya divulgación inflacionada ha disuelto su sentido original en un limbo de sentido común e interpretación personalizada, el funcional-ismo se reveló entonces un concepto inclaro. Si la palabra “función” o “funcional” tiene una definición absolutamente precisa en diversos campos (matemática, biología, psiquiatría¹⁵, computación¹⁶, etc), el concepto que revolucionó la arquitectura de

i “principle in architecture, design, etc. that the purpose and use of an object should be determine its shape and construction” *Oxford advanced learner's dictionary of current English*, Oxford University, Oxford 1989.

ii “Les principes du Style International ont été d'abord en partie formulés dans les manifestes courants à l'époque. En partie aussi, ils sont restés implicites si bien, qu'encore maintenant, il est beaucoup plus simple de les pressentir intuitivement que de les expliquer ou de les exprimer de façon catégorique.” Henry-Russell Hitchcock, Philip Johnson y Alfred Barr, *Style International*, Parenthèses, Marseille 2001.

este siglo parecía permanecer impreciso en este campo, considerado un concepto “evidente”, “subentendido”, como si siempre hubiera estado “ahí”, mismo si las propias vanguardias “funcional-istas” nunca lo definieron de forma cabal, en parte para no ser encuadrados fuera de la artísticidad que la sociedad esperaba de su arquitectura. La voluntad de aclarar este concepto me llevó así a extenderme en una definición de la “función” en la Modernidad, así como sus aspectos subyacentes, refiriéndome principalmente a fuentes primarias de sus ideólogos.

Para facilitar el abordaje, por ahora sintético y meramente introductorio al tema que me interesa, y dentro de la bibliografía divulgativa existente, me remitiré al trabajo seminal de Edward Robert de Zurko, *Origins of functionalist theory*¹⁷, permitiéndome sintetizar aquí el primer capítulo en poco menos de una página, como estructura para el posterior análisis que pretende esta tesis.

“No hay una definición simple de la palabra [funcionalismo] en la cual todos concuerdan. [...]. El estudio de las bases del funcionalismo en arquitectura implica el problema mayor del valor del uso y específicamente, el lugar de la utilidad en la belleza. Los significados de los términos usados –función, aptitud, utilidad, y propósito– variarán un poco en cada autor.

El concepto función se aplica al planeamiento en general, pero hay también un acercamiento funcional a la estructura¹⁸. El funcionalismo se identifica con la *Neue Sachlichkeit* [Nueva Objetividad] en el uso alemán reciente¹⁹. *Sachlichkeit* implica utilidad perfecta y pura. [...]. El funcionalismo puede o no implicar una teoría de la belleza. [...]

[...]. El funcionalismo no representa sólo un nuevo énfasis en la función; ciertos principios positivos también están implicados²⁰. Uno de éstos es que los arquitectos deben abrazar con afán la idea de la novedad de nuestros problemas contemporáneos e inventar formas enteramente nuevas para solucionar estos nuevos problemas lo más eficientemente. El segundo es que los arquitectos modernos deben explotar completamente las potencialidades de nuestros nuevos materiales y técnicas de construcción en la solución de los nuevos problemas arquitectónicos. [...].

La idea de la función no es simple. [...]. El funcionalismo está generalmente asociado a [...] necesidades prácticas, materiales, de los ocupantes de un edificio y la expresión de la estructura. Sin embargo, incluso algunos de los funcionalistas más radicales tienen una visión más amplia de la función. André Lurçat, por ejemplo, subrayó con frecuencia la función social de la arquitectura²¹. Bruno Taut también subrayó la función social de la arquitectura²² [...]

Moreover, the implications of functionalism are being called into question, and the frequency of statements by modern architects regarding functionalism indicates that functionalism is neither a clear and unchallenged law of architecture nor a spent force, but a vital concept requiring clarification.

La validez del funcionalismo no ha sido demostrada científicamente según procedimientos del laboratorio. Las discusiones modernas del funcionalismo demuestran un acercamiento dual: el racional y el poético. [...]. De hecho, muchos escritores dependen a menudo de la analogía o tan sólo de la metáfora y descuidan a menudo un firme fundamento racional. Estas analogías se pueden agrupar en tres categorías que sirven de punto de partida en una investigación de los argumentos en favor de la posición funcional. Existen la analogía *mecánica*, la analogía *orgánica*, y la analogía *moral*.

La analogía mecánica se basa en la convicción que la belleza, o por lo menos un tipo de perfección formal, resulta automáticamente de la eficiencia mecánica más perfecta,

o que las creaciones perfectamente calculadas alcanzan la belleza sin una búsqueda consciente de ella. Las máquinas perfectas son por lo tanto una gran fuente de inspiración para los arquitectos. [...]. El crítico Walter Curt Behrendt subrayó la importancia del papel de la forma ingenieril y técnica en la inspiración y educación de los primeros arquitectos modernos²³. La analogía mecánica se relaciona indubitablemente con la revolución industrial y sus consecuencias, el desarrollo de máquinas altamente perfeccionadas.

La analogía orgánica se basa en una creencia en la belleza y la perfección de la naturaleza. [...]. La arquitectura orgánica tiene interpretaciones algo diversas y la adaptación a la función no es todo lo que hay que decir sobre ella. [...]. Esta analogía recibió un fuerte impulso como resultado de las teorías biológicas de Lamarck, Erasmus Darwin, Charles Darwin, y de otros en los siglos XVIII y XIX. Está fuertemente ligada al pensamiento evolutivo. [...].

La analogía moral tiene diversos aspectos. La arquitectura debería reflejar y contribuir a los ideales morales o éticos de los hombres. [...]. Un edificio debe ser una expresión verdadera de su propósito y de su época. [...]. La analogía moral implica también que el sentido práctico es una virtud en arquitectura como lo es entre los hombres. [...] Una extensión interesante de esta idea fue dispuesta por Adolf Loos.”²⁴

El análisis de Zurko no solamente apunta la evidente dificultad de definir el concepto “función” dentro de la teoría arquitectónica, integrando y al mismo tiempo diferenciando a) soluciones constructivas y estructurales, b) las innovaciones en términos de equipamiento doméstico técnico y, por otro lado y más importante para esta tesis, c) la adecuación de los espacios proyectados por el arquitecto a determinadas actividades humanas o “funciones”, sino apunta ya hacia la trascendencia social del concepto “función”.

Este contenido sociológico de la arquitectura moderna fue reconocido por sus “arquitectos”: e.g. Louis Henry Sullivanⁱ, André Lurçatⁱⁱ, Bruno Tautⁱⁱⁱ, Oskar Schlemmer^{iv}, Marcel Breuer^v –que veía la arquitectura como una “tarea social”–, Le Corbusier –para quien la arquitectura era “el prolongamiento de la sociología y de la política”^{vi}–, etc, siendo de hecho el tema del II Congreso de los CIAM - Frankfurt 1929^{vii}); por ello, constituirá inevitablemente un aspecto fundamental en esta tesis dedicada a la “funcionalidad”.

i “the Architectural Art as a great and superb language wherewith Man has expressed, through the generations, the changing drift of his thoughts. Thus, throughout the past and the present, each building stands as a social act. [...]

It may now become clear to my reader that we ought [...] to consider (as is more natural and more logical) each building of the past and present as a product and index of the civilization of the time, also, as the product and index of the thought of the people of the time and place. [...].

I should add, perhaps, that, in speaking of the people, I do not use the word in the unhappy sense of the lower classes, so-called. I mean all the people; and I look upon all the people as constituting a social organism.

I am quite aware that these are views not generally held among architects. Indeed you will not find a thesis of this kind set forth in books or taught in schools. For the prevailing view concerning Architecture is strangely artificial and fruitless, as indeed are the current American ideas concerning almost any phase of the welfare of all the people. That is to say; in our democratic land, ideas, thoughts, are weirdly, indeed destructively, undemocratic [...].

I therefore ask my reader, for the time being at least, to repose sufficient confidence in my statements, that he may lay aside his existing notions concerning Architecture, [...] because the welfare of democracy is my chief concern in life [...]

[...]. Strangely they [those connected with the Architectural Art] undervalue that which for us all, in all truth, in the serenity of human hope, heralds a sunrise for the race. [...].

As you are, so are your buildings; and, as are your building, so are you. You and your Architecture are the same. Each is the faithful portrait of the other. To read the one is to read the other. To interpret the one is to interpret the other. [...] Did you think architecture a thing of books – of the past? No! Never! IT WAS, ALWAYS, OF ITS PRESENT AND ITS PEOPLE, IT, NOW, IS OF THE PRESENT, AND OF YOU! [...]

Your buildings show no philosophy. So have you no philosophy.” Louis Henry Sullivan, “What is architecture? A study in the American people of today”, 1906; *Kindergarten chats and other writings*, Wittenborn Schultz, New York 1947.

“every building you see is the image of man whom you do not see. That the man is the reality, the building its offspring. [...].

In other words, if we would know why certain things are as they are in our disheartening architecture, we must look to the people; for our buildings, as a whole, are but a huge screen behind which are our people as a whole – even though specifically the buildings are individual images [...].

Therefore, by this light, the critical study of architecture becomes not merely the direct study of an art –for that is but a minor phase of a great phenomenon– but, *in extenso*, a study of the social conditions producing it [...]. By this light the study of architecture becomes naturally and logically a branch of social science”. Louis Henry Sullivan, “A terminal station”; *Kindergarten chats*, op.cit.

“And thus, when native instinct and sensibility shall govern the exercise of our beloved art; when the known law, the respected law, shall be that form ever follows function; [...] then it may be proclaimed that we are on the high-road to a natural and satisfying art, an architecture that will soon become a fine art in the true, the best sense of the word, an art that will live because it will be of the people, for the people, and by the people ” Louis Henry Sullivan, “The tall office building artistically considered”; *Kindergarten chats*, op.cit...

ii “Le premier objet de l’architecture est incontestablement sa destination sociale. [...]. Sa valeur esthétique ne peut compter que lorsque cette destination première est parfaitement satisfaite.” André Lurçat, *Projets et réalisations*, Paris 1929; *apud*: Pierre Joly, Robert Joly, *L’architecte André Lurçat*, Picard, Paris 1995.

iii Bruno Taut, *Modern Architecture*, Studio, Londres 1930.

iv Oskar Schlemmer identificó el proyecto de la Bauhaus con la construcción de la “catedral del socialismo”. Oskar Schlemmer, *The Staatliche Bauhaus in Weimar, 1923*; *Vid*: Hans Wingler, *The Bauhaus–Weimar, Dessau, Berlin, Chicago*, MIT, Cambridge - Massachusetts 1978.

v “El tema de la vivienda pequeña, en particular, no constituye en primer término una cuestión arquitectónica, sino que, en realidad, representa primordialmente una tarea social”. Marcel Breuer, *Protokoll; Internationaler Kongreß für Neues Bauen. Sitzung der Delegierten vom 2 Febr. 1929*, Basilea 1929. [Actas de la sesión de los delegados de los CIAM del 2 de febrero de 1929]; *apud*: Thilo Hilpert, *La Ciudad Funcional; Le Corbusier y su visión de la ciudad: condiciones, motivos, razones ocultas*, Instituto de Estudios de Administración Local, Madrid 1983.

vi “Architecture et Urbanisme devienne le prolongement de l’éthique, du sociologique et du politique.” Le Corbusier, *La ville radieuse; Éléments d’une doctrine d’Urbanisme pour l’équipement de la civilisation machiniste*, Vincent Fréal, Paris 1964.

vii Le Corbusier señaló que “habría que dejar sentado expresamente que el Congreso tiene por meta el resolver la crisis social, en la medida en que ésta guarda relación con la falta de viviendas”: *Protokoll; Internationaler Kongreß für Neues Bauen. Sitzung der Delegierten vom 2 Febr. 1929*, Basilea 1929. [Actas de la sesión de los delegados de los CIAM del 2 de febrero de 1929]; *apud*: Thilo Hilpert, *op.cit*.

la construcción del concepto “función”

03- LA IMAGEN DE LA MÁQUINA

Civismo y orgullo: de las pirámides del Egipto al transatlántico

“La tecnología es un verdadero movimiento histórico – uno de los grandes movimientos que da forma y representa su época.

Puede solo ser comparada con la descubierta clásica del hombre como persona, la voluntad romana de poder, y los movimientos religiosos en el medioevo.

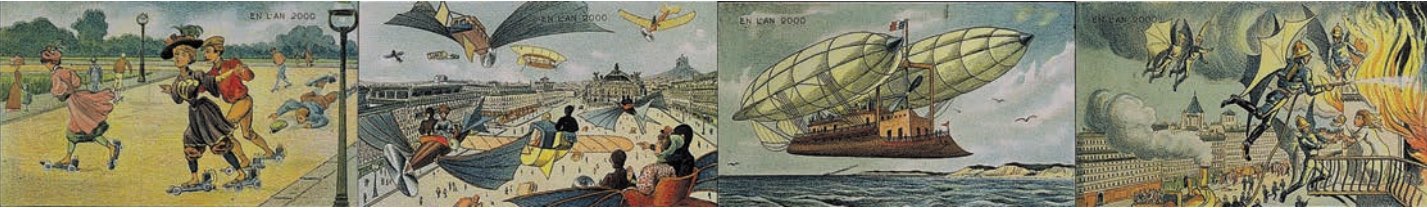
La tecnología es mucho más que un método, es un mundo en si mismo. Como método es superior en casi todos los aspectos. Pero solo donde es dejada a si misma, como en estructuras gigantescas de ingeniería, revela la tecnología su verdadera naturaleza... cada vez que la tecnología alcanza su plenitud, trasciende en la arquitectura. Es verdad que la arquitectura depende de hechos, pero su campo real de actividad es en el ámbito de la significación.” (Mies van der Rohe²⁵)



“I am an American!” [Le Corbusier²⁶]

«Una serie de principios básicos racionales y de ideologemas apologeticos, bajo el lema generalizado de “racionalización”, atraviesan, a partir de 1920, una coyuntura favorable, difundiendo en el ámbito de la naciente teoría de la organización industrial, en forma de corrientes intelectuales de general aceptación que se conocen con las denominaciones de “americanismo” y “fordismo”, pues suponen, de modos muy variados, el intento de aplicar en los países industriales de Europa las técnicas y las metodologías productivas más avanzadas de los Estados Unidos. Con ello comienza a nacer, en el seno de la teoría tradicional de la cultura y la sociedad algo así como una teoría de la técnica.» (T.Hilpert²⁷)

“El futuro solo existe en el presente.” [Toyo Ito²⁸]



Villemard, *En l'an 2000, Paris 1910*: *Auto-patins à roues*; *L'avenue de l'Opéra*; *Aéronat au long cours*; *Les pompiers aériens*; *Sentinelle avancée en hélicoptère*; *Chantier de construction électrique*; *À l'école*.

“la palabra proyecto no [... es] tanto la forma como el presente va hacia el futuro, sino como éste está ya en el presente.”²⁹

“El proyectar no es nunca un estar en la realidad sino como dice la palabra un proyectarse más allá de ella” [Argan³⁰]

Las nuevas formas modernas fueron celebradas por todos los campos de la cultura: comparación entre portadas de la revista *Vogue* de 1920 (página izquierda) y 1929 (derecha); La imagen romántica de la mujer da lugar en menos de una década a una imagen de mujer independiente, representada ya sin acompañante, conduciendo su propio coche, disfrutando de la democratización de nuevas tecnologías como el teléfono, de su cuerpo a través de los deportes, de los viajes a través de la democratización de nuevos medios de transporte.

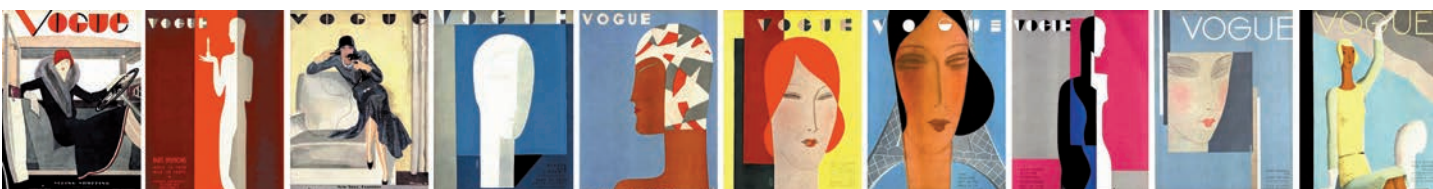


Las nuevas posibilidades y las nuevas necesidades de este periodo, esta nueva teoría de la técnica, influenciaron naturalmente la investigación estética; si la industria había alterado substancialmente los límites de lo posible en todas las áreas de la cultura material, las vanguardias integraban producción industrial y estética en una abierta celebración espiritual del Progreso y de la Modernidad.



Asimismo, un nuevo racionalismo, así como una nueva noción de “función”, surge en distintos *backgrounds* sociales; en Francia, por ejemplo, las *Grands Écoles* se establecieron conforme a un modelo filosófico positivista de corte cartesiano. El hecho que el cubismo se desarrollara en París no es una coincidencia; las nuevas formas que influenciaron el arte moderno –cartesianas, abstractas, geométricas, despojadas de ornamento o simplemente industriales, como queramos llamarles– provenían de una nueva cultura industrial francesa desarrollada según un modelo de excelencia³¹, culturalmente más próxima a la celebración institucional de París (la *Nouvelle Rome*³²) y del (neo)Clasicismo laico que del espíritu Barroco italiano. Es (por ahora) suficiente recordar la imagen de París enaltecida por el barón Haussmann.

La “monarquía republicana” que caracteriza el particular estado francés³³ permitió la implantación de nuevas estructuras derivadas de las nuevas técnicas (e.g. red de transporte colectivo) y la transición a un modelo de producción masiva. Pero, al contrario de otros países, no se puede hablar de una visión estrictamente racional: más bien, la élite parisina expresaba libremente la vida cosmopolita del *nouveau siècle*. (recordemos apenas los nombres de Josephine Baker, íntima de Le Corbusier³⁴, Jean Cocteau, Francis Picabia, Coco Chanel, Jeanne Lanvin o Pierre Chareau, que tanto definieron la cultura parisina del inicio de siglo). Los *Grands Salons* fueron fundamentales como fenómeno de mediatización política, promoción del sector industrial y sensibilización de la sociedad relativamente a las nuevas realidades tecnológicas de un futuro prometedor: incluso la palabra “consumir” adopta el sentido actual y empieza a definir un estilo de vida [Y.Gabriel]³⁵.



gigantesco modelo de un electrodoméstico en el *Salon de Arts Ménagers*
Le Corbusier, "Les Villes-Tour"

Henry Dreyfuss, exposición de una maqueta en la *New York World's Fair*
croquis de Le Corbusier sobre la dialogía entre Apolo y Medusa:

"Trascender lo razonable"

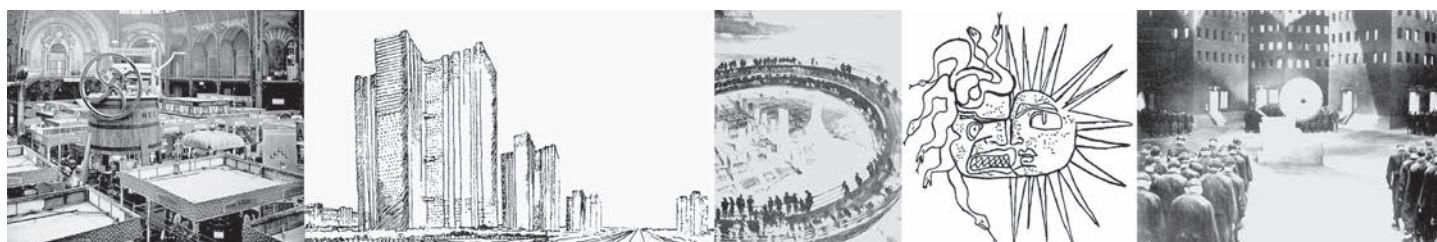
Lo razonable no constituye el criterio único ni decisivo [...]: *Pensar con la razón paraliza el mundo.*³⁶

Fritz Lang, *Metropolis*, 1926: "Entre la cabeza y las manos debe estar un corazón"³⁷



Torre Eiffel, 1925.

Estas exposiciones a gran escala posibilitaron así cierta permeabilidad entre una modernidad a veces idealizada, y el público en general. Le Corbusier fue de hecho uno de los arquitectos que mejor definió el panorama arquitectónico de la Francia de entreguerras en tanto en cuanto, a partir de 1931, su influencia fue notable en la difusión pública de un nuevo estilo arquitectónico en el *Salon des Arts Ménager*, que abrazaría una nueva concepción y organización funcional del apartamento moderno, completada por un sin número de objetos domésticos cuya finalidad era facilitar las tareas domésticas o simbolizar el futuro prometido por la técnica.



“Existe un Espíritu Nuevo.

Existe una multitud de obras de Espíritu Nuevo; se encuentran sobre todo en la producción industrial”³⁸. Siguiendo este espíritu expresado en *Hacia una arquitectura*, Le Corbusier empieza ya en 1920 a analizar la posibilidad de producir casas en serie en la fábrica taylorizadas de Aéroplanes Voisin ³⁹; de hecho, con la segunda revolución industrial surgen lo que se podría considerar, **simbólicamente hablando, el diseño industrial de un nuevo tipo de hábitat** con características muy particulares: el avión (Le Corbusier: “Un avión es una pequeña casa que vuela y que resiste a las tempestades”⁴⁰, “Me coloco, desde el punto de vista de la arquitectura, en el estado de espíritu del inventor de aviones”⁴¹), el colosal transatlántico (metáfora de una nueva escala majestuosa⁴² y de organización “funcional” de las actividades humanas, alimentación, aprovisionamiento, etc⁴³, sin olvidar la influencia que tuvo en la definición de la “promenade arquitectural”, del “tejado-jardín” y de las “calles interiores”⁴⁴; no sorprendentemente, la primera edición de *Hacia una arquitectura*, obra fundamental para definir el funcional-ismo, exhibe la imagen de un promenade deck del Aquitania); hay también que referir el automóvil (Le Corbusier: “Dicho de otro modo, una casa como un coche, concebido y arreglada como un ómnibus o una cabina de navío”⁴⁵), e incluso las fábricas de la alta industria (no solo resultado racional del sistema constructivo⁴⁶ sino también como estructura maquina⁴⁷ que ordena la existencia humana⁴⁸), que tanto influenciaron el corbusianismo ⁴⁹, el futurismo o el constructivismo.

Le Corbusier, *Vers une architecture* : "Avion Voisin devant son hangar." bombardero triplano, 1916;

"Air Express, Paris-Londres en deux heures." El Farman F.60 Goliath, adaptado del bombardero de la primera guerra mundial, fue el primero avión de pasajeros a efectuar vuelos regulares de larga distancia, Paris-Londres, a partir de 1919.⁵⁰

"Hidrotrícular CAPRONI, 3000 caballos, transporta 100 pasajeros. [...] Esta imagen muestra como se crean organismos plásticos, a la sola instigación de un problema bien planteado."⁵¹ el ejemplo del Caproni Ca.60 Transaero revela bien ese "amor fetichista al equipamiento" de Le Corbusier, que resulta en un "culto a la herramienta, despojado de toda consideración objetiva de finalidad"⁵²: Le Corbusier refiere el Ca.60 como un hito de la modernidad si bien que en 1921, dos años antes de la publicación de *Hacia una arquitectura*, el primero y único vuelo de este mastodonte "triple-triplano" consistió en un penoso ascenso hasta una altitud de una veintena de metros, que mantuvo apenas algunos segundos antes de caer a pique en las aguas del lago Maggiore.

1923: "Anticipation: l'avion de demain (Bréguet)."

Norman Bel Geddes, *Air Liner*, 1929; modelo de transatlántico aéreo cuyos 20 motores permitirían transportar 600 personas en su ala.

Le Corbusier, *La Ville Radieuse* : avión despegando del aeropuerto situado "en el centro, lugar geométrico fatal"⁵³ de "Le plan Voisin de Paris, 1922-1925".

1931, entrega de los diarios de prensa en el Empire State Building por un Zeppelin

vuelo United Airlines 175 precipitándose hacia la torre sur del *World Trade Center*, New York, 11 septiembre 2001.



"los arquitectos soldados han decidido [...] construir esta casa como los aviones, con los mismos procesos";⁵⁴

"un bello día añadimos, a la fachada norte, un revestimiento de chapa galvanizada [...]. Esta carapaza utilitaria es muy bonita. Precisamente nacía la aviación comercial con sus carlingas en aluminio corrugado (Breguet). La pequeña casa se ponía [...] «a la moda»" [Le Corbusier⁵⁵]

Le Corbusier, *La ville radieuse*: "Le «Normandie». Mégalomanie?";

"The world's wonder ship, "AQUITANIA", contrasted with the Empire Stadium at Wembley, where the English Cup Final between Newcastle United and Aston Villa will be played. The Stadium is 900 ft. long, whilst the "AQUITANIA" is well over 900 ft. in length.";

Le Corbusier, *Vers une architecture*: "DES YEUX QUI NE VOIENT PAS... Le Paquebot *Aquitania*. Cunard Line, transporte 3.600 personnes." [comparado con Notre Dame, la Tour St.Jacques, el Arco de Triunfo y la Opera];

Q.S.M.V. *Dominion Monarch*, Saville Street, Tilbury, Londres;

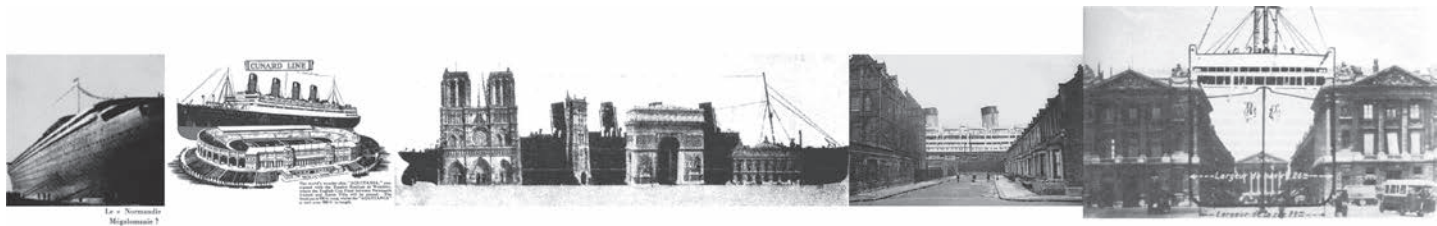
Le Corbusier: "El moderno buque de vapor [*Aquitania*]: fastuoso bloque de viviendas en movimiento de nuestro tiempo [comparado con la plaza de la Concordia en Paris]";



“Únicamente la ciudad de Berlín posee un aeropuerto *dentro de la ciudad*, mientras que los aeropuertos de las otras ciudades están situados a tales distancias del centro, que lo que se gana en tiempo con el avión, queda, sencillamente, anulado por el trayecto en automóvil entre el aeropuerto y el centro. [...].

Por otra parte, dentro de dos años, los aviones –no los grandes aviones internacionales, sino los aviones-taxis– podrán aterrizar verticalmente en el centro de las ciudades.” (Le Corbusier⁵⁶)

“He soñado a menudo con una casa cuya estructura y todas las calidades serían las de una máquina moderna. Limpieza, conveniencia, pureza de las formas, pureza misma de los materiales, funcionamientos claros y puestos en evidencia... encuentro todos mis deseos, pero precisados y exactamente definidos, en el bello libro que me ha hecho el placer de enviarme. No puede imaginar con que interés lo he leído. No le añadiría sino algunas imágenes o figuras – y serían carcasas de cascos. Hay cascos de grandes yates que son lo que se hizo de más bello desde la Antigüedad.” (carta de Paul Valéry a Le Corbusier⁵⁷)



“El cemento armado aporta el tejado-terraza y, con quince o veinte centímetros de tierra, el «tejado-jardín». [...]

Apoyado sobre la balaustrada del navío... Apoyado sobre el borde del tejado...” (Le Corbusier⁵⁸)



Le Corbusier, 1930;

Le Corbusier, *La ville radieuse*: «Telle est la coupe d'une maison «sur l'eau»», cartel original de la *Cunard Line*; «Cabines de seconde classe. [...] elles montrent où conduit la loi d'économie.»

«L'élément biologique: la cellule de 14 m² par habitant»

Q.S.M.V. *Dominion Monarch*, Queen's Wharf, Auckland.

Le Corbusier, *Vers une architecture*: [promenade architectural: "promenade deck" de] "*L'Aquitania*. Cunard Line. Aux architectes: La valeur d'un long promenoir, volume satisfaisant, intéressant; l'unité de matière, le bel agencement d'éléments constructifs, sainement exposés et assemblés avec unité. [...] Une architecture pure, nette, claire, propre saine.»

Le Corbusier, [promenade architectural]: "promenade deck" de un transatlántico, croquis anotado "p[our]. immeuble Alger".



Aquitania "The Ship Beautiful", Cunard Line; Le Corbusier, Pierre Jeanneret, *Maison La Roche*, Paris 1923; *Ville d'Oran*, C^{ie}G^{le} Transatlantique;

A.Kuznetsov, Gennadi Movchan, Vladimir Movchan, Anatoli Fisenko, Ivan Nikolaev, et al., Instituto electrotécnico de Moscú, 1927; "Aquí, en la teoría más pura, es remodelado el mundo moderno" (Le Corbusier⁵⁹)

Labayen & Aizpurua, club en San Sebastián, 1929; Le Corbusier, *Villa Stein*, Garches 1928. (El Lissitzky, Sophie Küppers, Piet Mondrian); Q.S.M.V. *Dominion Monarch*;

(página derecha) Q.S.M.V. *Dominion Monarch*; Le Corbusier, Unité d'Habitation, Marseille 1946.

"Ceci en plein océan sur un bateau; tennis, piscine, bain de soleil, conversation et divertissement; les bateaux ont une largeur de 22 à 27m. Les immeubles de la Ville Radieuse aussi. Sur toute l'étendue de la ville au-dessus de la mer des arbres, un nouveau sol serait ainsi gagné."

«Estas playas de arena están sobre el tejado jardín de los inmuebles. Playas de ocho metros de ancho, largas de varios kilómetros. Islotes de bosques, plantaciones de flores, instalaciones terapéuticas. Todo eso sobre los tejados... "sobre los tejados de París." Así, técnicas modernas.»⁶⁰;

Le Corbusier, *Vers une architecture*: "Les usines «Fiat» à Turin" (1926) de Giacomo Matté-Trucco; Le Corbusier: "La fábrica FIAT, por lo que se refiere a la manera de proceder, constituye un verdadero documento básico para el urbanismo y para la estructuración y distribución de la casa" (Le Corbusier⁶¹). "Todo el conjunto de un blanco resplandeciente", "una obra de arte florentina, puntual, diáfana, limpia" (Le Corbusier⁶²).

"este pequeño cliché muestra sobre la cubierta de un navío, los aviones de guerra. Para cuando los aviones de paz, de turismo, "sobre los tejados de París"?" (Le Corbusier⁶³)

“mar de árboles [...] los barcos que pasan ante la costa, magníficos edificios móviles de los tiempos modernos”⁶⁴

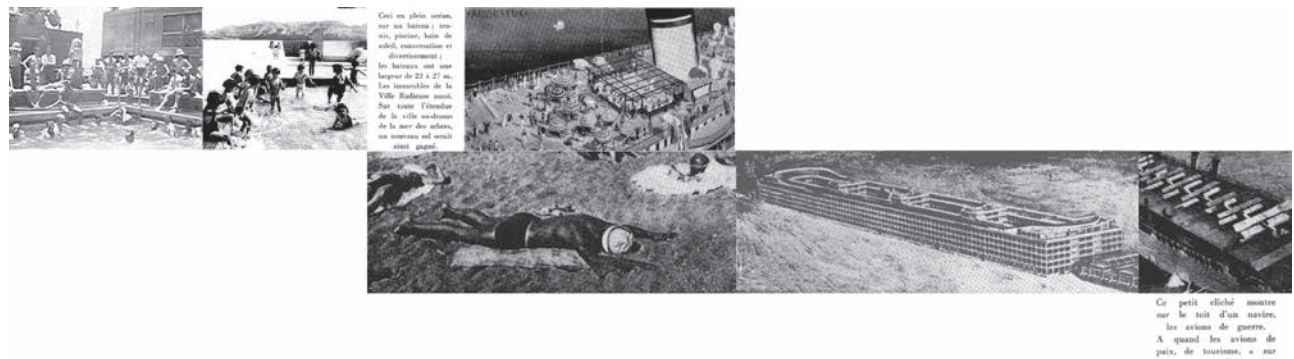


Le Corbusier, [promenade architectural]: “promenade deck” de un transatlántico, “application p[our]. Alger”, croquis anotado.

Q.S.M.V. Dominion Monarch;

Le Corbusier, *La ville radieuse*: «immeuble-villas»; «cité jardin en hauteur»;

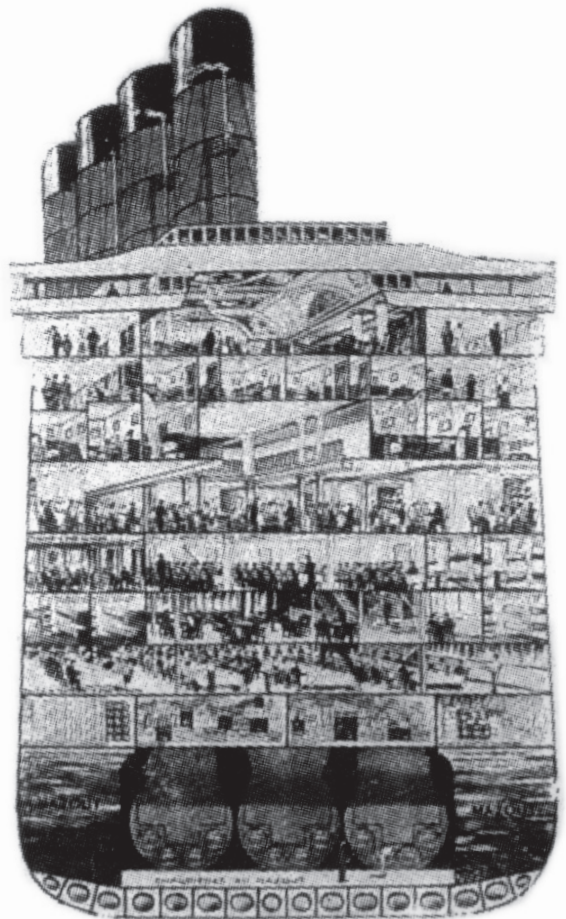
S/S Empress of Asia, Canadian Pacific Line;

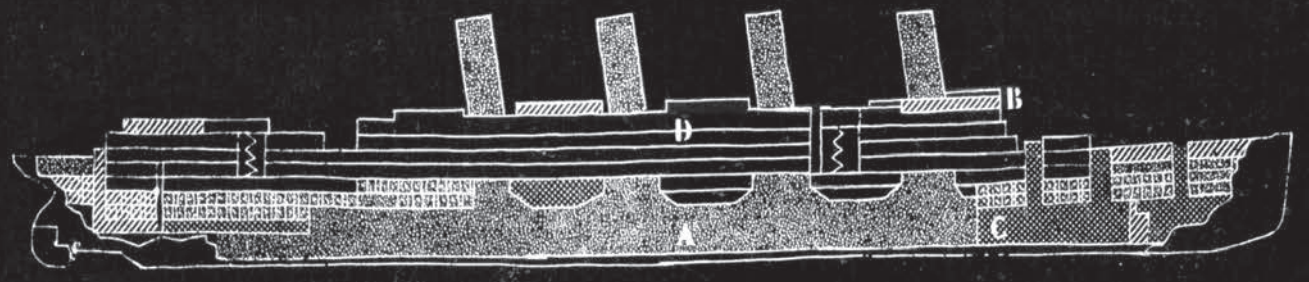
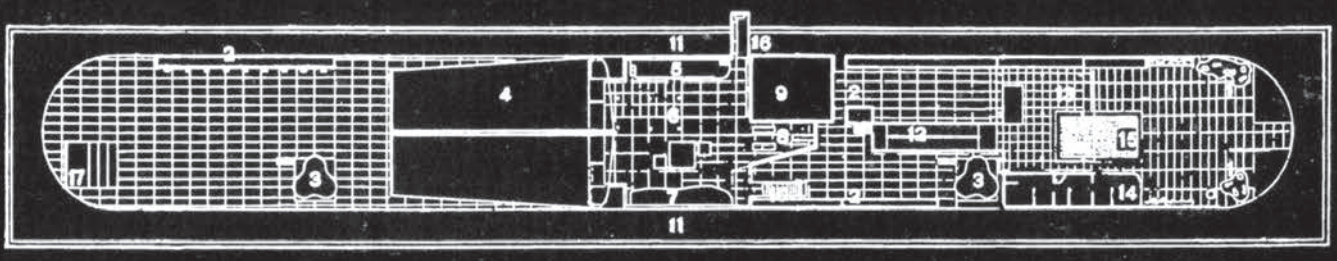
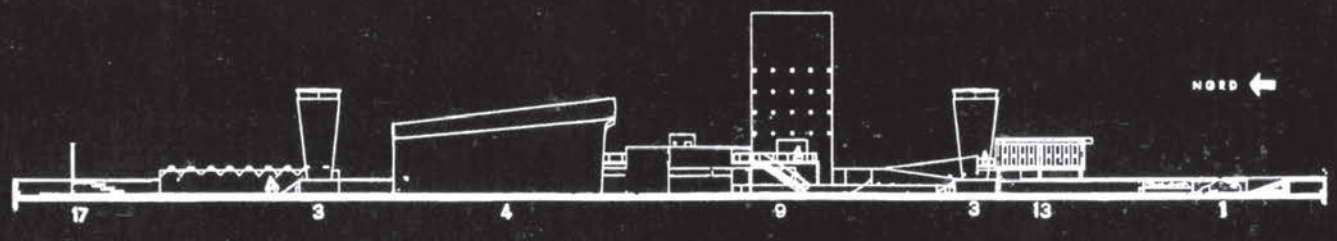
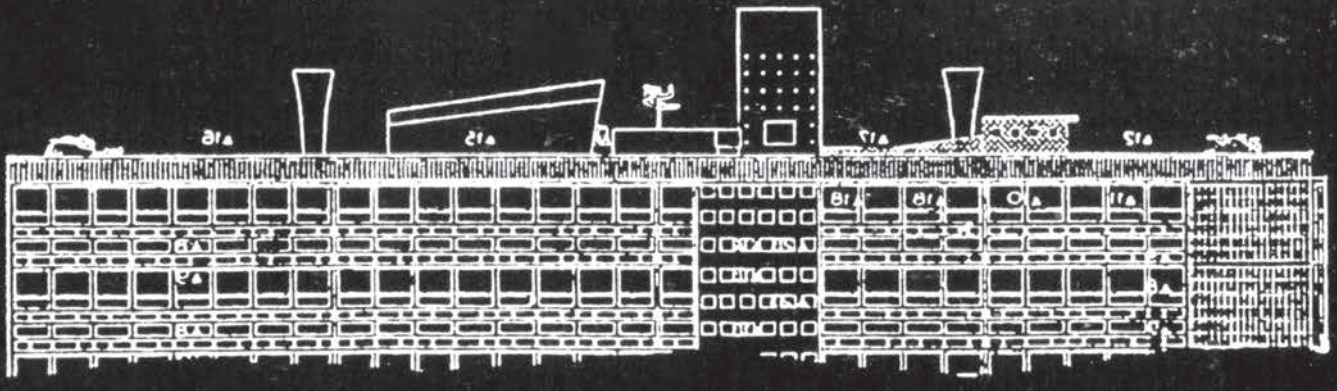


Ceci est plein confort, sur un bateau: toilettes, piscine, bain de soleil, concentration et divertissement. Les bateaux ont une largeur de 22 à 27 m. Les immeubles de la Ville Radieuse aussi. Sur toute l'étendue de la ville se dressent de la mer des arbres, un immense ciel ouvert ainsi qu'un port.

Ce petit aéronef montre sur le sol d'un navire, les avions de guerre. A quand les avions de paix, de tourisme, « sur

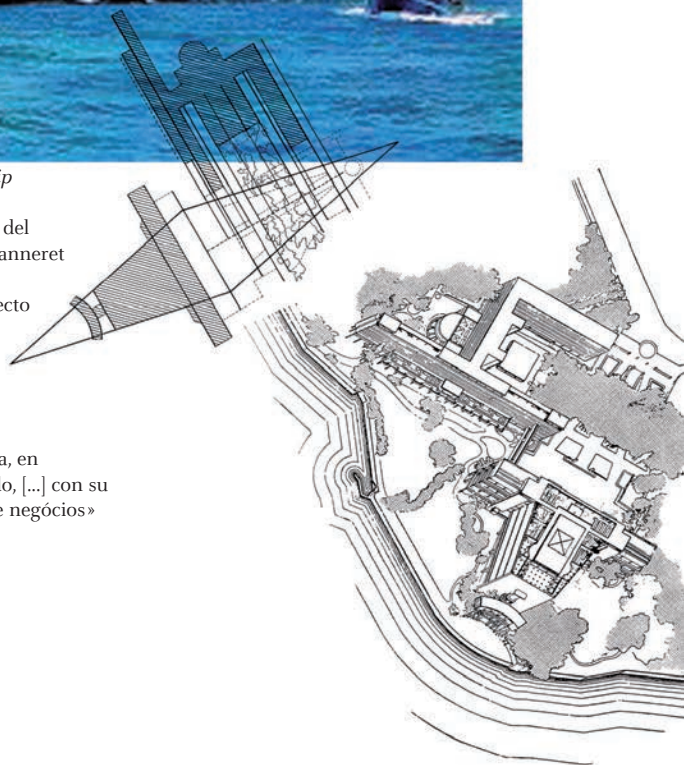
Le Corbusier: sección de un paquete;
croquis de Le Corbusier para la
unité d'habitation de Marsella.

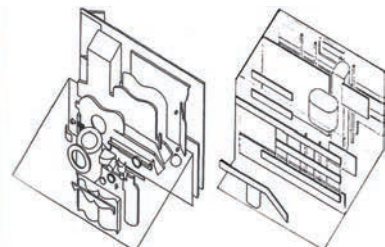






Gordon Bauwens, *Aquitania - the ship beautiful*, 1914;
 Colin Rowe, Robert Slutsky, análisis del proyecto de Le Corbusier y Pierre Jeanneret para el Palacio de las Naciones⁶⁵;
 Le Corbusier, Pierre Jeanneret, proyecto para el Palacio de las Naciones, Ginebra 1927;
 Ernesto Thyat; *El gran barquero* [Dux], 1939;
 Le Corbusier, *La ville radieuse*:
 «Al cabo de quatorze días de travesía, en el horizonte aparece el Nuevo Mundo, [...] con su cabeza resplandeciente: la ciudad de negocios»





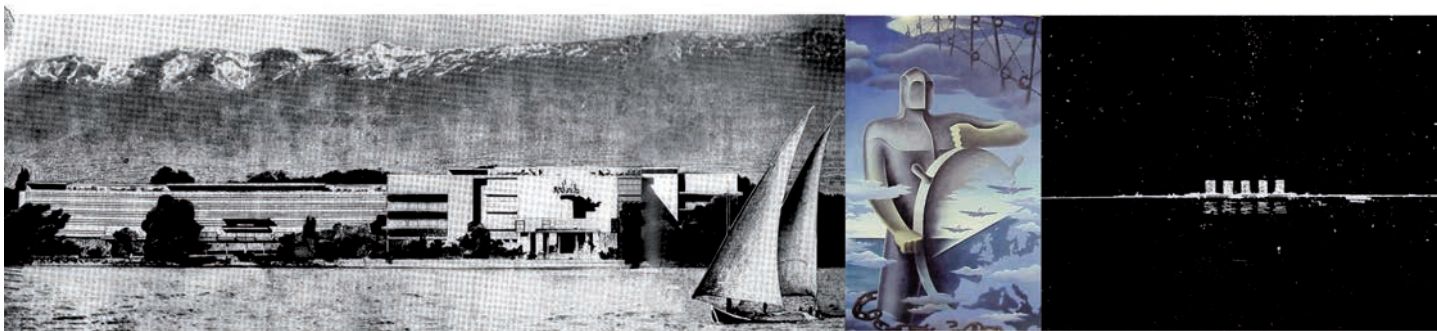
superposición de perspectivas como procedimiento compositivo del cubismo:
 Pablo Ruiz Picasso: *Barque grecque à Cadaqués*, 1910; *Guitare*, 1912; *Guitare*, 1912; *Guitare sur une table*, 1919; *Arlequin*, 1926; *Le fauteil rouge*, 1931; *Deux têtes de femme (Les Métamorphoses d'Ovide)*, 1931; *Nature morte*, 1934; *Portrait d'Emilie Marguerite Walter (Mémé)*, 1939; comparación *Nature morte à la pile d'assiettes* (Charles-Édouard Jeanneret, 1920) y *Villa Stein* (Le Corbusier, Monzie 1928)⁶⁶.

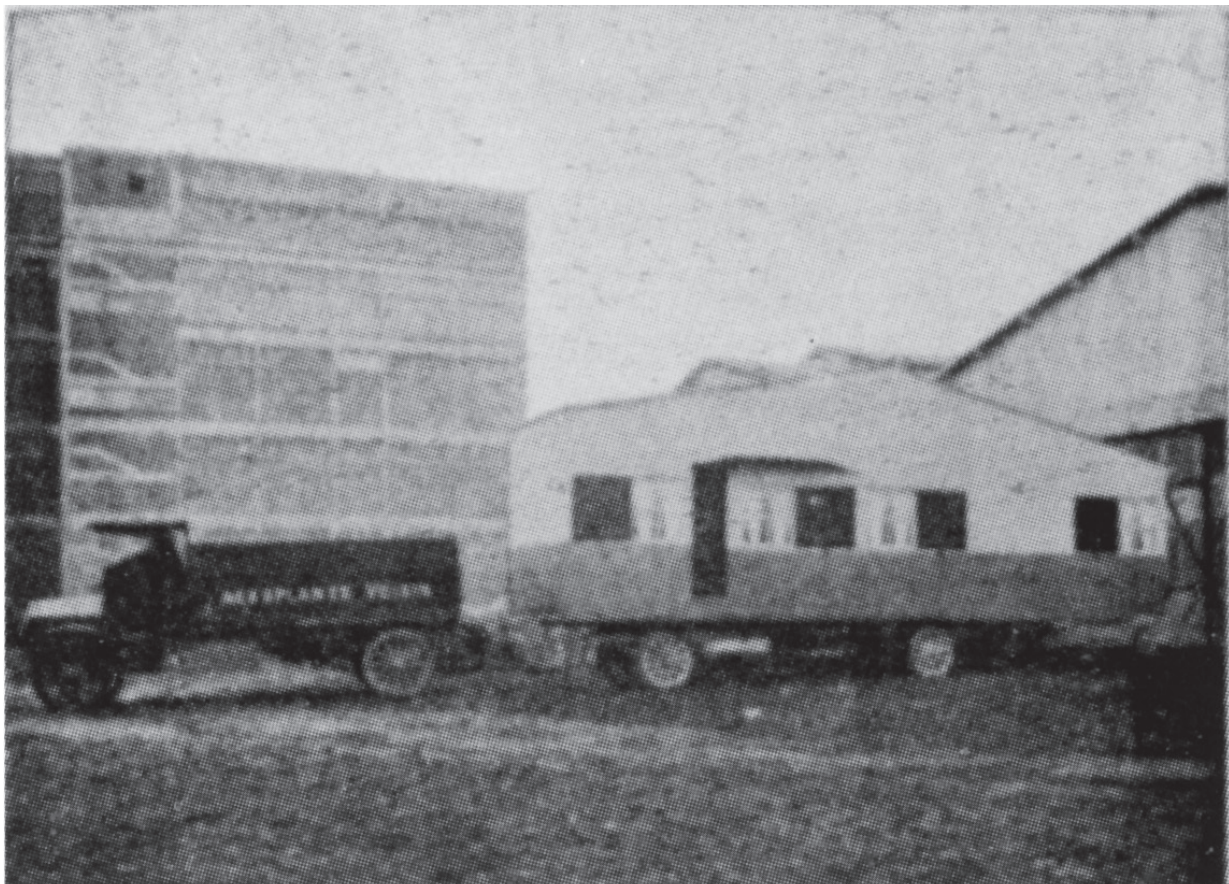
“una ciudad comercial,
 brillante y reluciente como
 el casco de Minerva!”⁶⁷

“De hecho, tienes una idea exacta de lo que ocurre en un barco? Sabes que es un palacio que aloja dos mil personas [...] ?

Cuando hayas podido expresar claramente, con planos y secciones en color, la organización de un vapor, podrás presentarte al concurso del próximo proyecto del Palacio de las Naciones. Podrás hacer los planos de un palacio.”

[Le Corbusier⁶⁸]

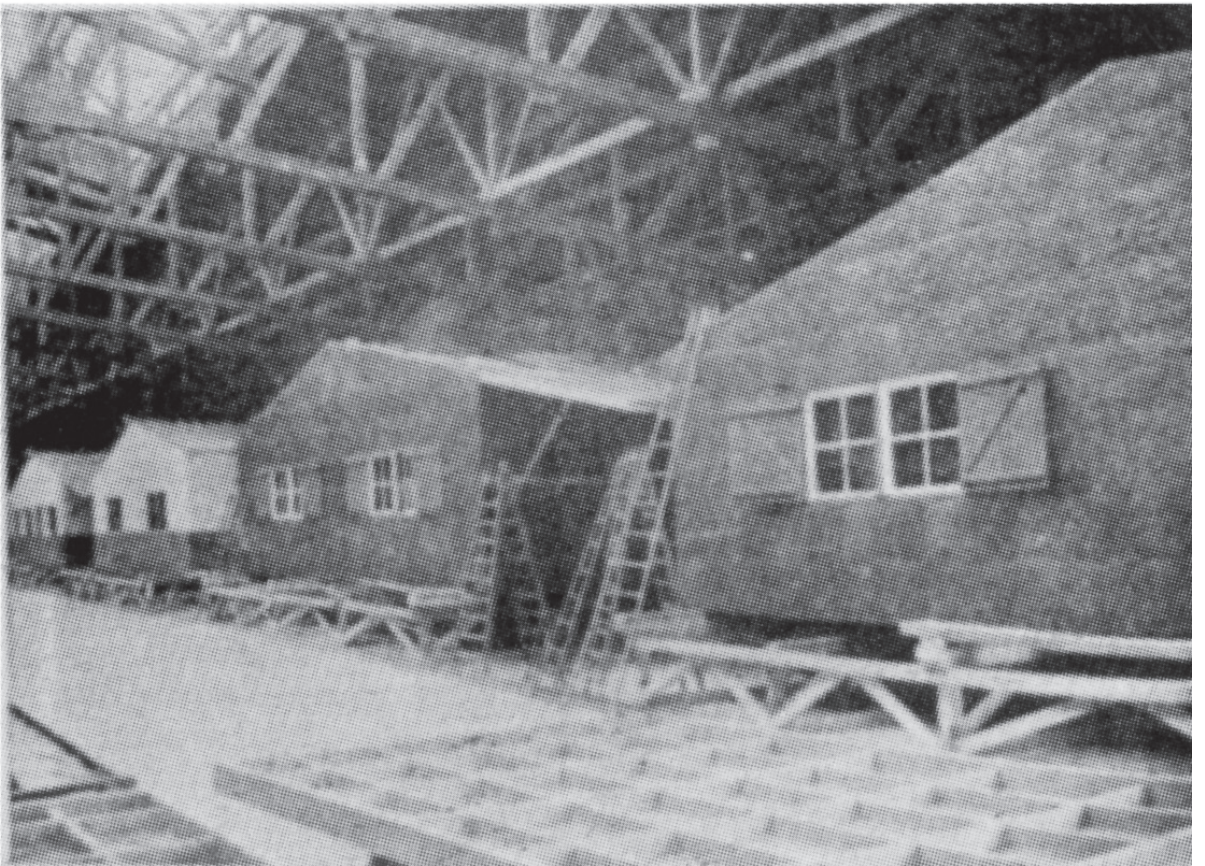
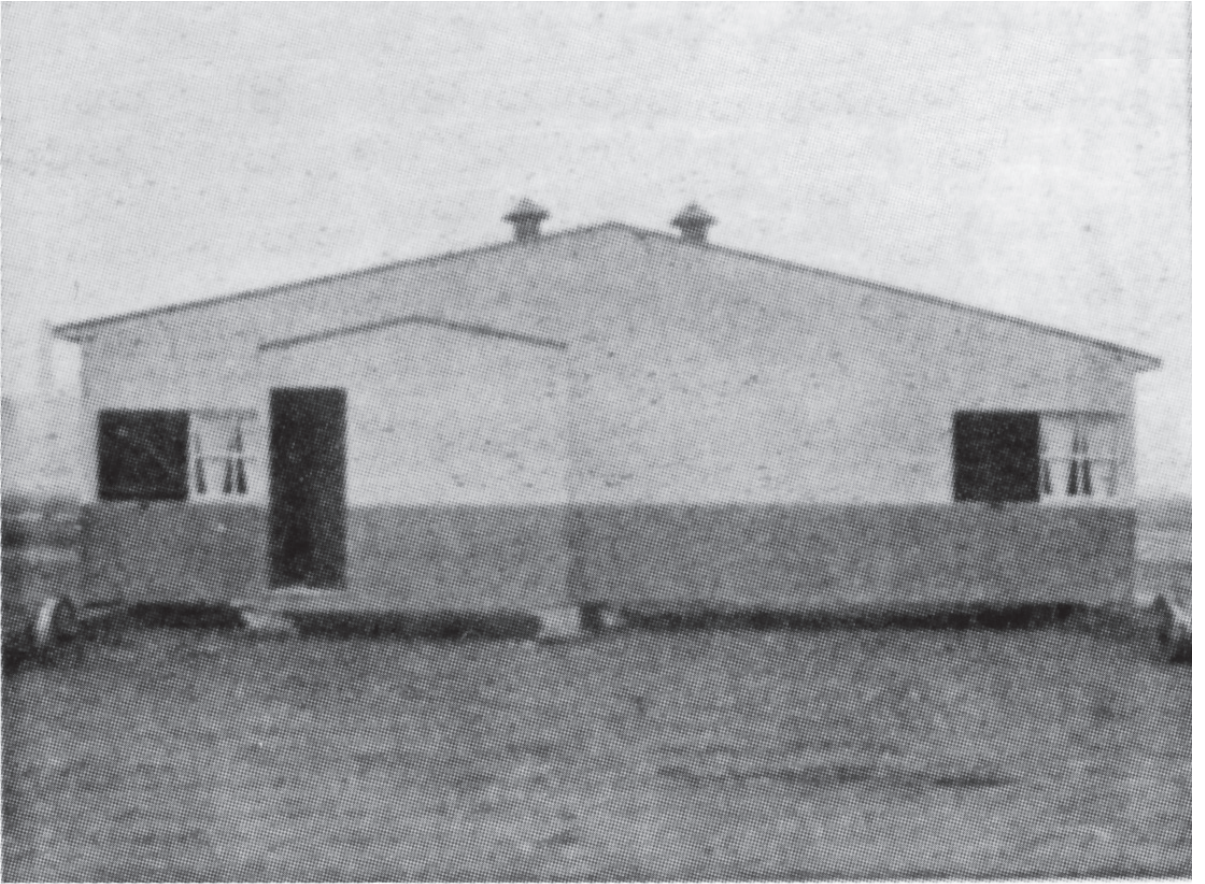




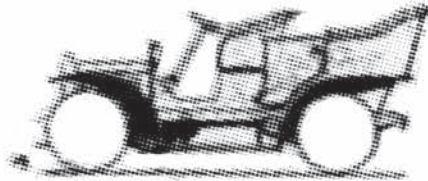
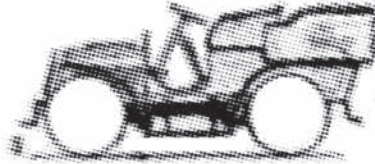
LES MAISONS “ VOISIN ”

Il semblait jusqu'ici qu'une maison fut lourdement attachée au sol par la profondeur de ses fondations et pesanteur de ses murs épais ; cette maison, c'était le symbole de l'immuabilité, la « maison natale », le « berceau de famille », etc. Ce n'est point par un artifice que la maison Voisin est l'une des premières à marquer le contre-pied même de cette conception. La science de bâtir a évolué d'une manière foudroyante en ces derniers temps ; l'art de bâtir a pris racine fortement dans la science.

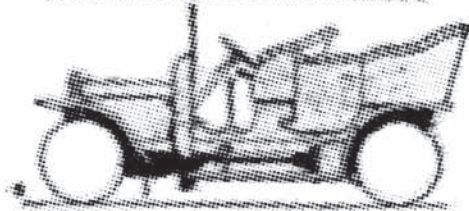
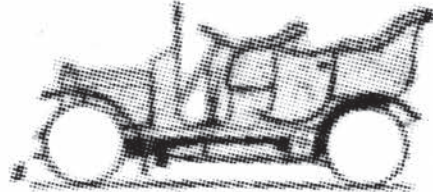
L'énoncé du problème a fourni à lui seul les moyens de réalisation et, incontinent, s'affirme ici fortement l'immense révolution dans laquelle est entrée l'architecture : lorsqu'on modifie à tel point le mode de bâtir, automatiquement l'esthétique de la construction se trouve bouleversée. Cet énoncé est le suivant : il fut formulé par des soldats en pleine guerre que se dirent en voyant tomber tant d'homme autour d'eux :



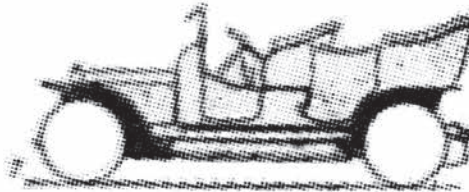
1900



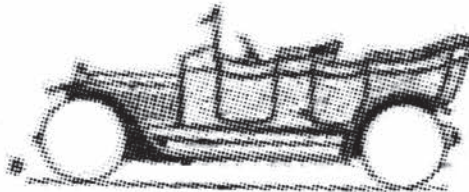
ÉVOLUTION



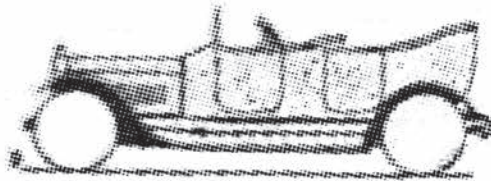
DES

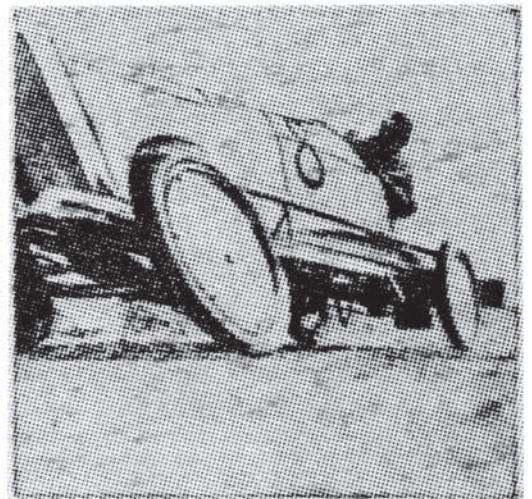
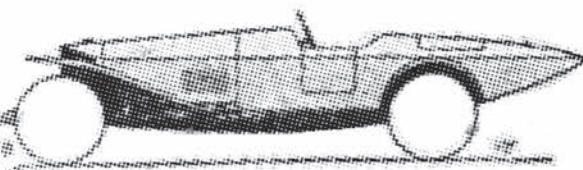
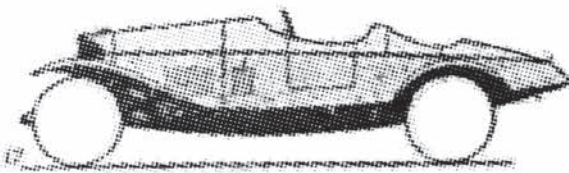
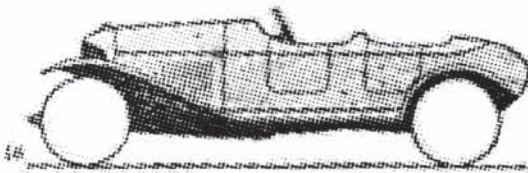
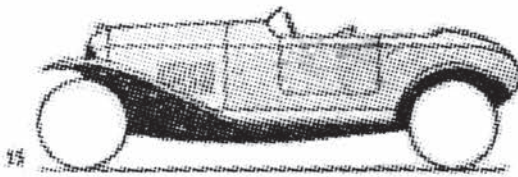
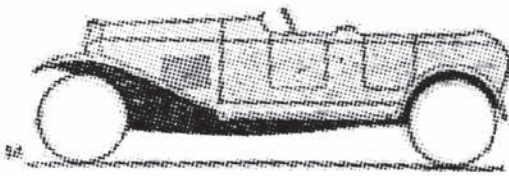
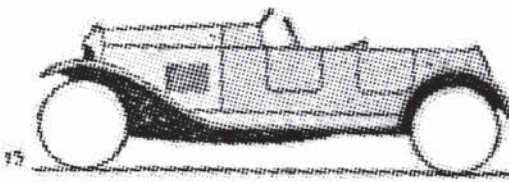
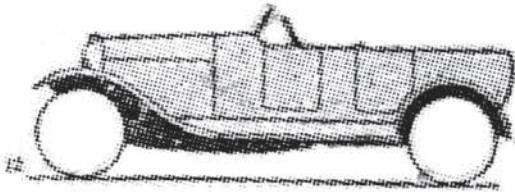
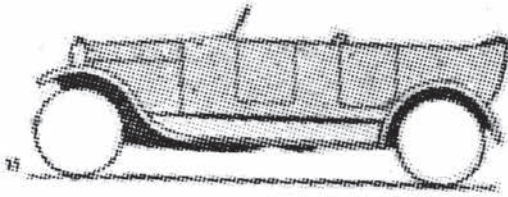
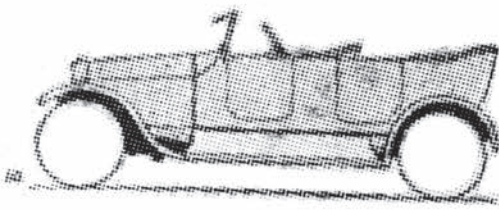


FORMES

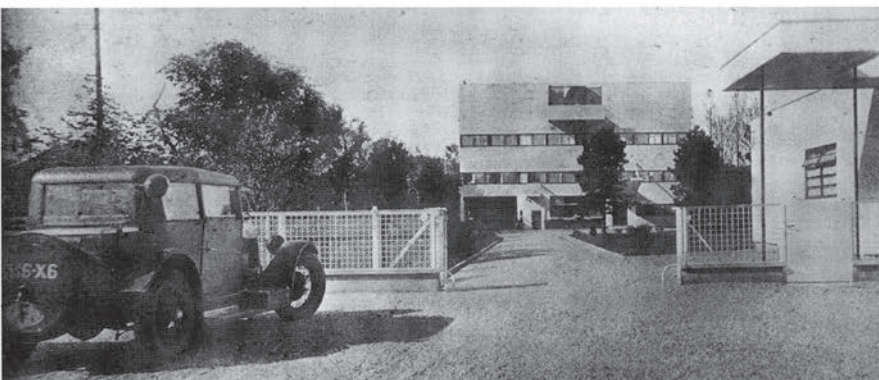
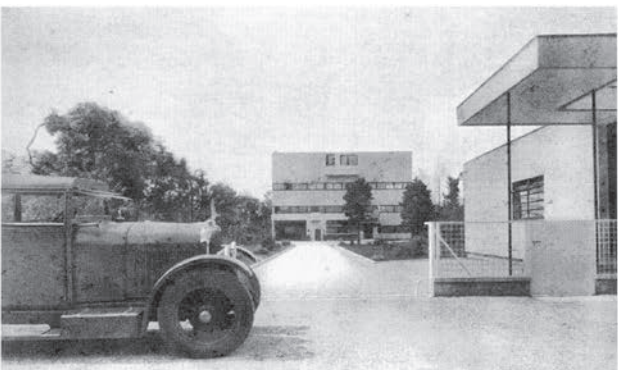


DE





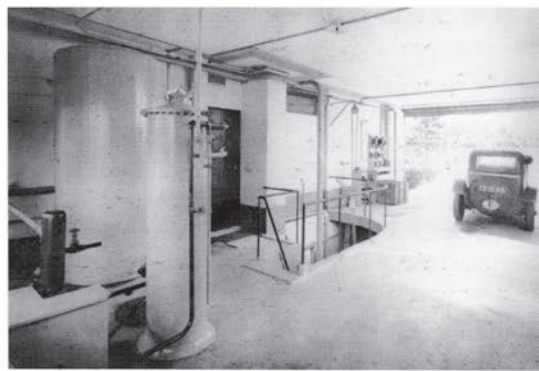
1921

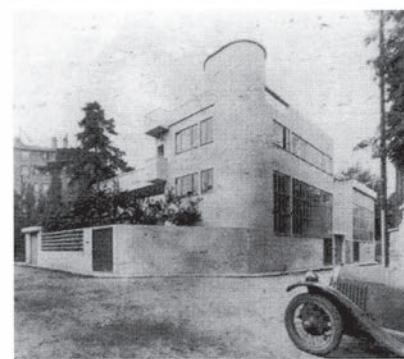
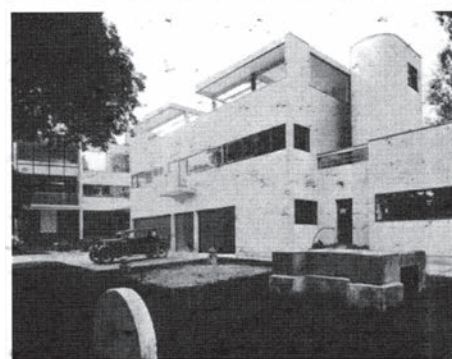
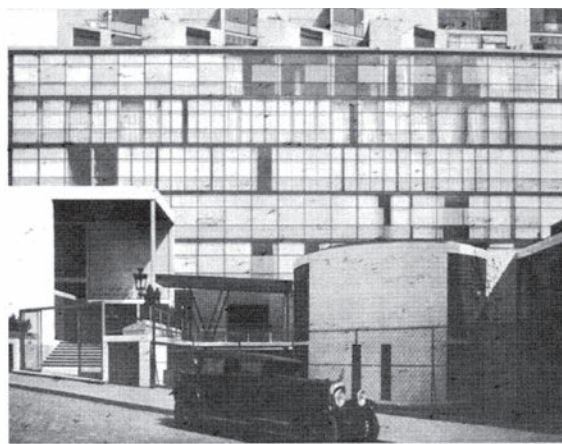


140 Le Corbusier: el automóvil y la villa Stein.
Fotografías de Lucien Hervé.

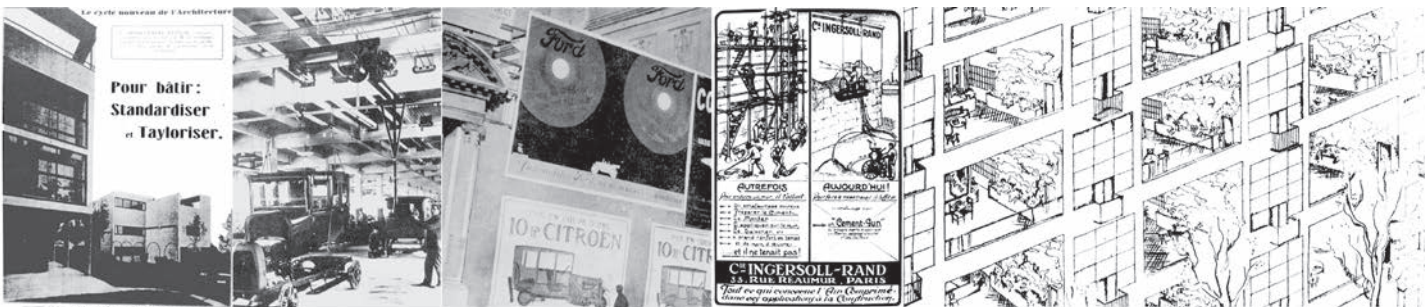
141 Interior del garaje de la villa Stein.
Le Corbusier-Pierre Jeanneret.

142 Le Corbusier: automóvil Maximum, 1928.
FLC 22.970.





MAISONS EN SÉRIE



Le Corbusier, “Le cycle nouveau de l’Architecture; Pour bâtir: Standardiser, Tayloriser.”, suplemento del *Bulletin du Redressement Français*, nº1, 1 mayo 1928; Línea de montaje industrial; Le Corbusier, *Vers une architecture*: “Maisons en série”; *l’Esprit Nouveau*: «Autrefois»; pour enduire un mur il fallait: Un échafaudage coûteux; préparer le ciment; le monter; l’appliquer sur le mur; le talocher, etc; a grand renfort de temps; et de main d’œuvre; Aujourd’hui! Pour faire le même travail, il suffit de: un échafaudage léger; un “Cement-Gun”; *Vers une architecture*: “Immeuble-villas”, .

“la casa en todos sus elementos a partir del nivel del suelo, debe fabricarse en los talleres de construcciones metálicas, en las manufacturas [...]: *tal como el automóvil se construye en la fábrica y en cadena*”. [Le Corbusier⁶⁹]

“las casitas salen como bloques completos, fabricados con maquinas-herramientas y que se montan en fabrica, de la misma forma en que Ford ensambla las piezas de sus automóviles mediante el empleo de cintas transportadoras continuas” (Le Corbusier⁷⁰)

“Llegaremos a la “casa a seco”, entregada en fábrica, hecha con la perfección del maquinismo, lo mismo que una carrocería de automóvil y montada en su debido lugar por unos montadores y no por la tropa desesperante de albañiles, carpinteros, fontaneros, yeseros, pizarreros, electricistas, etc, etc... [...]

“Un poco de construcción automóvil:

un chasis,

una carrocería,

un motor con sus órganos de alimentación y de evacuación.

Observen [...] con cuanta ligereza los conductos eléctricos, los tubos de combustible, el tubo de evacuación de los gases rodean con flexibilidad los órganos rígidos –el bloque motor, el chasis, la carrocería, etc.

Y [...] la ductilidad de la casa con armazón independiente, con disposición interior libre e independiente de piso en piso.”⁷¹

“Si el problema de la habitación, del apartamento, fuera estudiado como un chasis [de automóvil], veríamos transformarse, mejorarse rápidamente nuestras casas. Si las casas fueran construidas industrialmente, en serie, como chasis, veríamos surgir rápidamente formas inesperadas, pero sanas, defendibles, y la estética se formularía con una precisión sorprendente. [...]

Casa en serie «Citrohan» (para no decir Citroën). Dicho de otro modo, una casa como un automóvil, concebida y dispuesta como un bus o una cabina de navío. [...]

Cuestión de espíritu nuevo:

Tengo 40 años, por qué no me compraría una casa?; puesto que tengo necesidad de esta herramienta; una casa como el Ford que me he comprado (o mi Citroën, ya que soy coqueto).”⁷²

“En las fábricas –lo sabemos– un automóvil sólo costaría doscientos mil francos, pero, por la serie, su precio es reducida a 30.000. [...]. Alcanzaremos cifras mucho más bajas aún, cuando [...] habremos puesto esta pregunta: *que es un alojamiento?*” [Le Corbusier⁷³]

Estos habitáculos racionales, habitats mínimos producidos industrialmente, estas máquinas habitadas, productos de la industria centrada en la guerra y ahora aplicados a la vida civil, nacían de las nuevas leyes económicas de la producción industrial y conformaron el ejemplo (si no mismo el fetiche, como veremos, y posteriormente un modelo ético) para una arquitectura producida industrialmente, i.e., el ejemplo de “un espíritu nuevo” del cual hablaba Le Corbusier, del “estado de espíritu de la serie”⁷⁴. «Venturi (1974)⁷⁵ ha negado de manera explícita el carácter funcionalista de la arquitectura del Movimiento Moderno al decir que de hecho fue más simbólica que funcional, en cuanto que representó la función más que ser producto de ella.»⁷⁶ Evidentemente estos nuevos iconos modernos están lejos de la experiencia mística o de la iconografía religiosa propia de otros tiempos, pero siguen constituyendo una profesión de fe, una fe ahora laica en las posibilidades del Progreso abiertas al Hombre, en la conformación de un nuevo medio material y moral, la fe en un nuevo mundo moderno para un nuevo Hombre moderno. La industria traspasó las fronteras de lo posible del mismo modo que las fronteras geopolíticas; no nos referimos apenas a la popularización de estos

medios de transporte, que transformó la velocidad y autonomía “naturales” del hombre y su estabilidad dentro de fronteras geopolíticas, sino del proceso de globalización tecnológica, que “pasa por encima de todos los hábitos y tradiciones, y que se difunde por el mundo entero” [Le Corbusier⁷⁷], i.e., que no es resultado de un conocimiento y de una cultura local, nacional o regional, como sucedía con la producción tradicional, sino fruto de presupuestos técnicos “irrechazables”, matemáticos, así como –y no menos importante desde el punto de vista moral– del espíritu emprendedor del hombre [Le Corbusier⁷⁸]. Como veremos más adelante, se trata de la esperanza misma en la unificación de toda la cultura occidental, una euforia ante la desaparición de las contradicciones estilísticas del pasado inmediato, ante el advenimiento de

un estilo posiblemente categórico y absoluto, posibilitado según varios autores (Hitchcock & Johnsonⁱ, Terragni, Gropius o Le Corbusierⁱⁱ) por una evolución técnica trans-nacional.

La arquitectura fue (siempre) el campo ideal para una síntesis entre la objetividad material de la técnica y su proyección en valores más inmateriales; bastaría dar el ejemplo de las condicionantes de la construcción en piedra, su estructura productiva, y –siguiendo el mismo ejemplo– el simbolismo masónico y su implícita jerarquía social. No es de sorprender que los conceptos novedosos asociados a la producción industrial acaben por “contaminar” las concepciones estéticas y éticas de la época, del mismo modo que varios arquitectos de los años 60 (Archigram, etc) se anunciaron como la Arkestra del descubrimiento espacial, del mismo modo que la seducción de las tecnologías digitales definió estéticamente la arquitectura

i “Aujourd’hui un style nouveau et unique est né. [...] Ce style contemporain qui existe dans le monde entier, est unifié et global, et non fragmentaire et contradictoire comme l’était une grande partie de la production de la première génération des architectes modernes [individualistes]. [...]”

[...] Il existe maintenant un ensemble unique de règles, assez précises pour donner une réalité au style contemporain [...]. Ce nouveau style n’est pas international au sens où la production d’un pays est semblable à celle d’un autre. [...] Peu à peu, le Style International est devenu évident et définissable à mesure que les différents novateurs dans le monde menaient à bien leurs expériences parallèles.

En formulant les principes généraux du style contemporain [...], on peut difficilement éviter l’apparence d’un certain dogmatisme. [...] il faut souligner la cohérence des résultats obtenus’ Henry-Russell Hitchcock, Philip Johnson, *Le style international*, Parenthèses, Marseille 2001.

Asimismo, es evidente para estos autores la importancia de una unificación, e incluso de una homogeneización, estilística, así como el rechazo de contradicción formal individual; por ejemplo, “Frank Lloyd Wright a brillamment [...] introduit de nombreuses innovations [...]. Son plan ouvert a brisé le carcan de la maison traditionnelle auquel l’Europe est restée accrochée jusqu’à la guerre. Il fut également le premier à concevoir l’édifice en termes de plans tri-dimensionnels existant librement, plutôt qu’en termes de blocs fermés. [...]”

[...] On peut regretter l’absence de continuité dans son évolution et le refus d’intégrer les innovations de ses contemporains et de ses cadets européens. [...]

[...] Dès le moment où Wright a été le disciple de Sullivan, il est resté un individualiste. De tempérament rebelle, il a refusé jusqu’aux règles de ses propres théories. Au lieu de développer certaines manières dont il avait été l’initiateur, il n’a cessé de recommencer dans un matériau différent ou avec un problème différent et parvenait ainsi à une manière complètement nouvelle. Cette nouvelle manière contredit assez souvent quelques-unes des qualités essentielles de ses œuvres précédentes, qualités que des disciples européens ont imitées avec élégance et utilisées comme base de progrès ultérieur. En rejetant les entraves d’un style déterminé, il a créé l’illusion d’une infinité de styles possibles, pareil aux mathématiciens qui ont inventé les géométries non euclidiennes. [...]

Pas plus que Behrens, Perret ou Van de Velde, Wright n’appartient au Style International. [...] leurs oeuvre garde encore les traces de ces manières individualistes [...] leur individualisme [...] font d’eux [...] les derniers représentants du romantisme. Il ont plus d’affinités avec les hommes d’il y a cent ans qu’avec la génération qui est arrivée au premier plan depuis la guerre. [nuestro subrayado]

ii *Este mismo rechazo del individualismo, ya apuntado por el movimiento Arts and Crafts* (“A propósito de William Morris y del movimiento *Arts and Crafts*, observaremos que el impulso original de su investigación se deriva de la dualidad entre individualismo y colectivismo, herencia del Renacimiento, época en que se fomentaba el individualismo del artista mientras que, paralelamente, se desarrollaba la práctica del trabajo en estudio. En el plano filosófico, Herder y Hegel debían anunciar la idea del colectivismo despersonalizando la evolución artística y atribuyendo la primacía al movimiento del espíritu que trasciende al individuo. La influencia de esta corriente filosófica sobre la sociología y la estética es indiscutible. En el ámbito de la sociología Durkheim se convertirá en el abogado del colectivismo moral y el de la estética; Lalo afirmará la validez de la obra colectiva.

El movimiento *Arts and Crafts* se hizo rápidamente internacional y, desde 1889, una tendencia se orientó hacia «el arte social». Según esta tendencia, había que devolver al arte sus fundamentos utilitarios, no sustraerlo de la vida y, por último, hacerlo accesible a todos difundiéndolo lo más ampliamente posible.” F.Popper, *Arte, acción y participación*, Akal, Madrid 1989), *fue luego abiertamente expresado por arquitectos como Terragni* (“L’architettura dovrà essere fatta in parte anche di rinuncia. E’ necessario avere questo coraggio: l’architettura al punto in cui siamo non può più essere individuale e nello sforzo coordinato di salvarla, per ricondurla alla logica più rigida, alla diretta derivazione delle esigenze del nostro tempo, occorre oggi sacrificare la propria personalità. Solo da questo temporaneo livellamento potrà nascere infatti una nuova architettura [...] all’eclittismo elegante dell’individualismo opponiamo lo spirito della costruzione in serie.” *Gruppo7*: U.Castagnoli, L.Figini, G.Frette, S.Larco, G.Pollini, C.E.Rava, G.Terragni, “Architettura”, *Rassegna italiana*, diciembre 1926), *Gropius* (“Es una equivocación poner a toda costa el acento sobre lo individual. Al contrario, la voluntad de desarrollar una visión unitaria del mundo, que caracteriza nuestro tiempo, antepone el deseo de liberar el valor del espíritu de las restricciones individuales y de elevarlo a valor objetivo. [...] Una huella unitaria, condicionada por el intercambio y la técnica mundiales, se abre camino en cada ambiente cultural, por encima de las fronteras naturales a las que quedan ligados los individuos y los pueblos. [...] entre los tres círculos concéntricos –individuo, pueblo, humanidad– el tercero y mayor abarca los otros dos; de aquí el título: *arquitectura internacional!*” *Internationale Architektur*, Munich 1925; cit.por: L.Benévol, *Historia de la arquitectura moderna*, G.Gili, Barcelona 1996); o *Le Corbusier*: “Tout est paradoxe, désordre; la liberté individuelle de chacun anéantit la liberté de tous. Indiscipline.” (*Ville radieuse*, Vincent Fréal, Paris 1964); “la ciudad se detiene en este punto crítico: espectáculo de individualismo exacerbado, fatal, inevitable. Cansancio, caos! [...] Hay que hacer ver que, ante el desbordante fenómeno colectivo de la gran ciudad, nuestras iniciativas, nuestras fuerzas y nuestros medios ya no son, como en otro tiempo, individuales y, por tanto, limitados e ineficaces, sino que proceden de la fusión de todas energías, fusión nacida, por su parte, del nuevo progreso que ha forjado nuestro siglo”; nótese la correspondencia en el pensamiento de Le Corbusier entre “la áspera e imbécil acción individualista en pos de apetitos egoístas” y la pérdida de “espíritu geométrico” en la imagen de la ciudad (Le Corbusier, *La ciudad del futuro*, Infinito, Buenos Aires 1971.)

de los años 90 (hablamos aquí de la “arquitectura virtual” de Greg Lynn, Ben van Berkel o Zaera Polo) y pareció adjetivar el nuevo relativismo de una sociedad metamórfica. Así, también la arquitectura de las vanguardias sintetizó también ambas acepciones (material y “espiritual”, o social) de la racionalidad industrial: racionalidad técnica y económica, y “racionalidad” como *Zeitgeist*, como el espíritu de la época y no el de un lugar geográfico: un “Espíritu Nuevo” tan poco limitado por fronteras espaciales como el propio Progreso .

Si los planteamientos iniciales del funcional-ismo pasaban por buscar soluciones de “máximo rendimiento, con el uso mínimo de medios, mano de obra y material” [Le Corbusier⁷⁹], pronto se buscó otra dimensión mucho más lírica. “Lirismo y poesía, regalos de la técnica” [Le Corbusier⁸⁰]. No debe pues sorprender este “culto a la herramienta, despojado de toda consideración objetiva de finalidad” que señala Theodor Adorno⁸¹, el “poder icónico” que diferencia, según Alan Colquhoun⁸², la visión de la tecnología por las vanguardias y la de un técnico propiamente dichoⁱ, y que objetos “ostensiblemente utilitarios” se transformen en íconos simbólicosⁱⁱ; como apuntó Helio Piñón, “en el Movimiento Moderno, la tecnología constituye más una idea que un hecho”⁸³. Estas críticas son de algún modo paralelas a la de Robert Venturi:

«Los prototipos industriales se convirtieron en modelos literales para la arquitectura moderna, mientras los prototipos históricos-arquitectónicos eran meramente análogos, seleccionados por algunas de sus características. Dicho de otro modo, los edificios industriales eran simbólicamente correctos; los edificios históricos no. [...]

Una contradicción entre lo que era dicho y lo que era hecho fue típica de la temprana arquitectura Moderna: Walter Gropius condenó el término “Estilo Internacional” pero creó un estilo arquitectónico y extendió un vocabulario de formas industriales que eran bastante distantes de los procesos industriales. [...]. Alguna contradicción arquitectónica Moderna tardía son el uso de espacios fluidos para funciones privadas, paredes de vidrio para exposiciones a occidente, lucernarios industriales para escuelas suburbanas, conductos expuestos que acumulan polvo y conducen sonido, sistemas producidos en masa para países subdesarrollados, y impresiones de encofrados de madera en el hormigón en economías de alto coste laboral.

Catalogamos aquí los fracasos de estos elementos funcionales en funcionar como estructura, programa, equipamiento mecánico, iluminación, o proceso industrial [...] para demostrar su simbolismo. [...]. Lo que criticamos es el contenido simbólico de la arquitectura Moderna actual [en 1972] y el rechazo del arquitecto en reconocer el simbolismo. [...]

i “L’an dernier [1923], je visitais, dans les Alpes, les travaux d’un immense barrage; ce barrage sera certainement l’une des plus belles œuvres de la technique moderne, l’une des choses les plus subjuguantes pour qui a la possibilité de s’enthousiasmer: sans doute, le site est grandiose, mais l’effet produit tient surtout à l’effort combiné de la raison, de l’invention, de l’ingéniosité et de la témérité. J’étais accompagné d’un ami, un poète: nous avons eu le malheur de dire notre enthousiasme aux ingénieurs qui nous accompagnaient sur les chantiers; nous n’avons réussi qu’à exciter leurs rires et leurs moqueries [...]. Nous avons essayé de leur expliquer que, si nous trouvions leur barrage admirable, c’est que nous mesurions ce que l’envergure de travaux semblables, reportée dans les villes par exemple, pourrait apporter des transformations radicales. [...] Ils étaient totalement différents de nous, [...] ils étaient demeurés des hommes d’autrefois.” Le Corbusier, *Almanach d’architecture moderne*, G.Crès, 1926.

ii “el ingeniero, admirable en sus tareas meticolosas, inclinado sobre su regla de cálculo, es, la mayoría de las veces, un perfecto rebelde contra los hijos que crea. No cree en ellos más que como una máquina que funciona. No les reconoce un organismo de pensamiento. No conoce su obra”. Le Corbusier, “Liberarse de todo espíritu académico”, conferencia, Buenos Aires, 3 octubre 1929; *Precisiones respecto a un estado actual de la arquitectura y el urbanismo*, Apóstrofe, Barcelona 1999.

Es más, muchos arquitectos que se han concentrado en formas industriales ignoraron otros aspectos de la industria constructiva, por ejemplo, financiación, distribución, oficios existentes, materiales y métodos convencionales. Estas importantes facetas [...] afectan la forma y el coste finales de la arquitectura substancialmente más que lo hacen tecnologías constructivas innovadoras. Los arquitectos contribuyeron poco para las necesidades constructivas cruciales de este país –especialmente en habitación– parcialmente porque sus predilecciones por tecnología avanzada del tipo simbólico y visionario impidieron su efectividad dentro de los sistemas corrientes de construcción.» (Venturi, Brown & Izenour⁸⁴)

Le Corbusier afirmaba que la arquitectura “no es otra cosa que la materialización, el símbolo de la idea posible”⁸⁵, una posibilidad abierta por una técnica que no era local, nacional o regional, sino internacional, deslocalizada (Le Corbusierⁱ), que podía ser transportada por camiones *Voisin* por distintos contextos históricos y culturales⁸⁶, contestando a la necesidad por parte de la industria (Le Corbusier asumió perfectamente que “el estándar impuesto por la ley de la selección, es una necesidad económica”⁸⁷) de una arquitectura transformada en “producto” o “mercancía” (Le Corbusier: “el alojamiento es un objeto de consumo”⁸⁸) accesible a los consumidores (“consumidores...ávidos de esta mercancía: un alojamiento”⁸⁸), al conjunto de la sociedad como mercado (“qué mercado!”⁸⁸). El funcionalismo, inspirado por esta nueva manifestación de la técnica, llevó a cabo una profunda deconstrucción conceptual del hogar tradicional, taylorizando su producción desde su chasis al cual se acopla la carrocería, la estructura a la cual se acopla el cerramiento [Le Corbusier⁸⁹], “disminuyendo los gastos suprimiendo tabiques y puertas, reduciendo la superficie y la altura habitual de las habitaciones”⁹⁰ y así el peso de los materiales a transportar a la obra [Le Corbusier⁹¹], el tiempo de ensamblaje en obra y la necesidad de mano de obra dispendiosa. La investigación sobre sistemas de construcción prefabricada para una arquitectura más utilitaria, más “funcional”, que se desarrolló a partir de 1920, empezó así a ser introducida en viviendas celulares, i.e., definidas como “células” bajo la nomenclatura funcionalista. “Estas células deben ser susceptibles de acoplarse entre si por millones” [Le Corbusier⁹²], no solamente construidas en serie, sino “colocadas” en serie en un modelo ortogonal propio (según Le Corbusier⁹³) del taylorismo a) en extensión sobre el territorio, ya que eran aptas “a la multiplicación hasta el infinito”⁹⁴, formando barrios monofuncionales bajo el modelo productivo vigente de corte mecanicista; b) “susceptible de acoplarse por superposición en altura”⁹⁴, conformando los “rascacielos”⁹⁵ técnicos para habitación de Le Corbusier, o “unidades habitacionales”.

i “Es una equivocación poner a toda costa el acento sobre lo individual. Al contrario, la voluntad de desarrollar una visión unitaria del mundo, que caracteriza nuestro tiempo, antepone el deseo de liberar el valor del espíritu de las restricciones individuales y de elevarlo a valor objetivo. [...]. Una huella unitaria, condicionada por el intercambio y la técnica mundiales, se abre camino en cada ambiente cultural, por encima de las fronteras naturales a las que quedan ligados los individuos y los pueblos. [...] entre los tres círculos concéntricos –individuo, pueblo, humanidad– el tercero y mayor abarca los otros dos; de aquí el título: ¡arquitectura internacional!” Walter Gropius, *Internationale Architektur*, Munich 1925; *apud*: Leonardo Benévolo, *Historia de la arquitectura moderna*, Gustavo Gili, Barcelona 1996.

Este proceso de transmutación, desde una arquitectura históricamente evolutiva y adaptativa hacia la estética prototípicamente “objetual”⁹⁶ de la arquitectura moderna (como **producción** de un objeto concreto absolutamente independiente del medio natural), no radica en la “**repetición**” de un modelo que distingue la industria de la artesanía, sino en su “**reproducción técnica**”, en el sentido profundizado por Walter Benjamin⁹⁷, sin relación con el lugar y el tiempo específicos de su construcción⁹⁸, sino con una *época* definida y adjetivada, tanto genérica- cuanto metafórica- o eufóricamente, “maquinista”, i.e., íntimamente ligada a ese *Zeitgeist*. La racionalización industrial de la vivienda durante los años 20 necesitó esta multiplicación de un estándar y la exclusión de cualquier variante, como sucedió con cualquier producto industrializado según el modelo fordista: “Cualquier cliente puede tener un coche pintado en el color que desee siempre que sea negro.”⁹⁹

la construcción del concepto "función"

04- TAYLOR DOMESTICADO

"Sí, este Taylor fue sin ninguna duda el hombre más genial de los tiempos antiguos. Claro está que no llegó a extender sus métodos a todos los ámbitos de la vida, a cada paso del hombre, a las 24 horas del día, que no pudo llegar a integrar su sistema de modo que abarcase las 24 horas del día. Sin embargo, como pudieron los hombres de aquellos tiempos escribir bibliotecas enteras acerca de un cierto Kant, mientras que apenas si citaban a Taylor, ese profeta que adelantó a su época en diez siglos?"ⁱ

Las nuevas formas surgidas con el advenimiento de la producción industrial influenciaron fuertemente la industria francesa ya antes de la eclosión de la guerra, como era visible en la Exposición de París de 1900, pero la influencia del taylorismo fue absolutamente decisiva tras aquella y se extendió a una teoría de las organizaciones, principalmente debido a cinco factores, algunos de los cuales acabaron por influenciar decisivamente la funcionalización moderna de la arquitectura:

La taylorización de la estructura productiva es "la aplicación del método utilizado en las ciencias naturales al estudio del trabajo", i.e. la actualización del Principio de la División del Trabajo de Adam Smith y de toda una tradición newtoniana basada en la descomposición de fenómenos en problemas aislados, que fue fundamental para la intensificación de la producción dirigida hacia la guerra. De hecho la gestión racional de la producción influyó tanto la fabricación de material bélico como el abastecimiento de productos básicos y bienes de consumo a la población. Hay que hacer referencia que el taylorismo no inauguró la racionalización del trabajo: desde e.g. la publicación en 1916 de *Administration industrielle et générale* de Henri Fayol, se hizo evidente en Francia que la racionalización de la industria de guerra (metalúrgica, aeronáutica y automóvil, astilleros, etc) tenía un papel decisivo para hacer frente a la guerra, un conflicto que era, según el ministro del armamento Albert Thomas, el desafío de la "revolución industrial" para el país: por ello, fue creada la *Société pour l'encouragement de l'industrie nationale*, que tuvo un importante papel divulgativo de los principios del taylorismo hasta 1918, año en el cual el presidente Georges Clemenceau

ⁱ diálogo del *constructor D-350*; Samjatin, *Nosotros*; apud: Thilo Hilpert, *La ciudad funcional; Le Corbusier y su visión de la ciudad: condiciones, motivos, razones ocultas*, Instituto de Estudios de Administración Local, Madrid 1983.

firmó un decreto sobre la introducción en las fábricas de “departamentos de planeamiento” de inspiración taylorista¹⁰⁰. El fordismo fue recibido de brazos abiertos: e.g., a partir de ese año Louis Renault publica internamente el *Bulletin des Usines Renault*, destinado a los directivos y dedicado al estudio y divulgación del americanismo: “Podéis imaginar que, cuando haya terminado esta guerra, comenzará la otra, la guerra económica [...]. En esta guerra seréis los soldados de primera fila. Por eso es interesante que conozcáis los métodos de combate de vuestros aliados”.¹⁰¹

El taylorismo fue fundamental para la reconstrucción masivaⁱ. Aquí debe tal vez ser encuadrada la incipiente investigación de las vanguardias, cuyo ejemplo más notable (también por el contexto de la propuesta) es sin duda la *Maison Dom-ino* de Le Corbusier proyectada en diciembre de 1914, algunos meses tras la eclosión de la guerra¹⁰², así como, tras su trabajo como consultor en la *Société d'Application du Béton Armé* (la S.A.B.A. se dedicó e.g. a proyectos de defensa nacional), la creación de la *Société d'Entreprises Industrielles et Études* - S.E.I.E. que durante su corta existencia desarrollaría algunas ideas asociadas a la vivienda económica, como puede ser el uso de hormigón y la refrigeración.

“Si Paris es el foco del arte, Alemania es el lugar por excelencia de la producción” (Le Corbusier¹⁰³); no obstante, la precoz producción de la *Deutsche Werkbund* a partir de 1907 merece ser analizada en otro contexto que no el de esta tesis ya que, aunque se da una importante sinergia entre arquitectura e industria –patente en el trabajo de e.g. Peter Behrens (AEG, Berlín 1909) así como en el de sus discípulos Walter Gropius (Fagus, Alfeld an der Leine 1911) y Mies van der Roheⁱⁱ, etc.– “Las razones de esta situación son complejas: de hecho, en Alemania esta cultura no tiene tras sí una tradición comparable con la francesa [...], la industrialización es reciente y las estructuras sociales están ligadas más fuertemente con el pasado” (Benevolo¹⁰⁴).

El taylorismo permitió honrar las deudas contraídas durante la guerra, suplantando la merma de mano de obra tras la guerra y readaptando la mano de obra no-cualificada resultante de migración masiva desde las áreas rurales tras el conflicto: tras la disolución del movimiento de emancipación femenina de la Belle Époque debido a la guerra¹⁰⁵, la mujer se había introducido definitivamente en el mundo laboral, volviendo paradójicamente a encarnar la figura de mujer sacrificada y maternal propia del siglo XIX¹⁰⁶. Nos limitaremos por ahora a las consecuencias primarias de este factor humano en la producción, ya que su importancia en la definición de un nuevo tipo de organización humana merecerá un capítulo aparte.

i el *Ministère des régions libérées* contabilizó 293.039 viviendas y 6.147 edificios públicos completamente destruidos; 435.961 viviendas presentaban importantes estragos y 52.734 kilómetros de autopistas necesitaban ser reconstruidos. Para ilustrar el esfuerzo que representaba reconstruir todo el nordeste francés, fueron necesarios 100.000 vagones únicamente para remover las ruinas de la ciudad de Armentières.

ii “I see in industrialization the central problem of building in our time. If we succeed in carrying out this industrialization, the social, economic, technical, and also artistic problems will be readily solved.” Mies van der Rohe, “Industrial buildings”, *G*, 10 junio 1924; *apud*: Ulrich Conrads, *Programs and manifestoes on twentieth-century architecture*, MIT, Cambridge-Massachusetts 1970.

El taylorismo fue así fundamental para la readaptación de la estructura productiva a una economía de paz, permitiendo afrontar la crisis comercial e impulsando un ciclo formado por grandes cadenas comerciales, publicidad y la concesión de ventas a crédito, al mismo tiempo que una novedosa alianza entre Banca e Industria, debido tanto a las importantes inversiones necesarias como al valor bursátil de las empresas. Aquel objetivo primero fue naturalmente compartido por prominentes actores de la sociedad francesa que directa o indirectamente dieron un impulso decisivo a las pocas pero fundamentales iniciativas de construcción seriada de vivienda, figuras que más allá de su importancia demuestran la adopción social, tanto verticalmente como horizontalmente en la jerarquía social, de esos principios: el ministro para la reconstrucción Louis Loucheurⁱ y el ministro de comercio de Clemenceau, Etienne Clementel, el teniente-coronel G.Espitallier¹⁰⁷ y el marechal Lyauty, general residente de Marruecos, el alcalde de Lyon y radical Edouard Herriot, hasta Lucien Romier (editor de *Le Figaro*, conocido de Le Corbusier desde la década de 20 y propuesto por este como ponente en los II C.I.A.M. de Frankfurt¹⁰⁸, Romier fue dirigente del *Redressement Français* –cuya *Comisión de urbanismo* incluía Le Corbusier y publicaría e.g. *Vers le Paris de l'époque machiniste*– y luego miembro del gabinete de planeamiento creado por Vichy para reestructurar la industria nacional) o aún los sindicatos¹⁰⁹. El fordismo había entrado definitivamente en el dominio público, adaptado al contexto nacional por el *Fayolismo*, satirizado por periódicos como *L'Intransigeant*¹¹⁰, publicadas las memorias de su fundador en fascículos por *Le Quotidien*, traducida su obra¹¹¹.

«La racionalidad arquitectónica, al igual que la racionalidad técnica, tiene su origen en el principio de ahorro. La diferencia de uno y otro supuesto está en que la racionalidad técnica implica la economía de trabajo y de material en la construcción de un edificio utilitario, mientras que la racionalidad arquitectónica significa economía de energía psicológica en la percepción de las peculiaridades espaciales y funcionales del edificio. La síntesis de ambas formas de racionalidad en *un* edificio es lo que llamamos de “racio-arquitectura”» (K.N.Afanasjev¹¹²)

Es paralelamente a este contexto que la “Academia¹¹³ moderna” recibe un impulso definitivo para salir del ostracismo de las Bellas Artes¹¹⁴ y se destaca absolutamente del pasado de la disciplina en sus planteamientos, que irán mucho más allá de lo constructivo. Ya hemos apuntado en el apartado precedente a) un primer momento conceptual de racionalización constructiva, que posibilitó un ahorro en la construcción, a través de lo que

i Louis Loucheur declaraba en febrero 1918 que *debe haber solo un himno en los labios de cada los franceses – el himno a la producción.*

Le Corbusier denominó esos “principios científicos de análisis, organización y clasificación” de la construcción¹¹⁵, redirigido hacia el confort del hogarⁱ.

«Los arquitectos van separándose progresivamente del modelo de un ahorro que se traduce en el empleo de formas cúbicas en cuanto respecta al aspecto exterior de los edificios, pero en lo tocante a la estructuración de los espacios se convierte en regla general la estricta delimitación, rigurosamente calculada, del espacio dedicado a las distintas actividades. Con la adopción de esa aversión que Ford siente contra todo lo que supone un “waste” se pretendía proceder, en la estructuración de los espacios, conforme a principios como los que habían servido para orientar ese “orden admirable” de los espacios e instalaciones fabriles. En la metodología organizativa del Ford aparecía inserto el reconocimiento de que la reducción al mínimo del gasto de tiempo preciso para el desarrollo de las correspondientes funciones de producción, el cálculo minucioso de las vías de circulación y la definición más precisa del ritual del movimiento, habían requerido previamente la más exacta distribución de los espacios en función de las necesidades [...]

[...] las transformaciones operadas en la organización de la producción originan también amplios cambios en las esferas ajenas a la industria. La racionalización de la vida va más allá de la industria.» (Thilo Hilpert¹¹⁶)

Del mismo modo que los modelos de racionalización constructiva fueron influenciados por el taylorismo, uno de los modelos de racionalización espacial, eminentemente “funcional” y “productivo”, fue también heredado de la producción industrial. **b)** A nivel espacial, se verifica el mismo paralelismo fordista entre “taylorización de la construcción” y “taylorización del espacio”¹¹⁷, i.e., del mismo modo que se redujo el número de paredes y puertas por vivienda para ahorrar costes, así se redujeron la altura y el área de los pisos, con el resultado de una importante economía espacial (aunque en casos particulares visualmente ampliadaⁱⁱ). Profundizando no obstante, a nivel funcional, se observa otro complejo y extremadamente interesante paralelismo entre la clasificación de las actividades fabriles en la “taylorización de la producción”, en concreto de la construcción, y la clasificación de las actividades domésticas en esta “taylorización espacial”ⁱⁱⁱ, el mismo paralelismo que permitió Adolf Behne explicar en 1923 el “edificio funcional moderno”¹¹⁸ con un extracto de *My life and work* de Henry Ford sobre la producción industrial¹¹⁹, que constituyó para varios arquitectos de las vanguardias

i «Yo estoy obsesionado por esa ley del ahorro, de la economía, a la que doy un sentido que ya nada tiene que ver con el portamonedas. Mi socio Pierre Jeanneret, todavía más que yo mismo, se siente arrebatado por el problema de la economía. Con las economías que pudieran realizarse, quisiera dar más confort. Ha leído a Ford, es “fordista”» Le Corbusier, *Precisiones respecto a un estado actual de la arquitectura y del urbanismo*; apud: Thilo Hilpert, *La ciudad funcional; Le Corbusier y su visión de la ciudad: condiciones, motivos, razones ocultas*, Instituto de Estudios de Administración Local, Madrid 1983.

ii “Diminuer la dépense en supprimant les cloisons et les porte, en réduisant, par un jeu d’architecture, les surfaces et les hauteurs habituelles des chambres. [...] Dans toute la maison, 2 portes. [...] de plus, on crée par la diagonale de la soupenue une dimension inattendue: cette petite maison de 7 mètres impose à l’œil un élément capital de 10 mètres de long.” Le Corbusier, *Vers une architecture*, Arthaud, Paris 1977.

iii “La finalidad, a la que con frecuencia se hace referencia simplemente con una palabra –fábrica, club, vivienda, etcétera–, debe concretarse mediante un minucioso análisis y tiene que ser objeto de una cuidadosa clasificación por parte del arquitecto, dentro de un sistema de claros procesos vitales y de producción”.

“Para la dinámica del proceso de producción [=proceso vital, según el autor] puede dibujarse, sin más, un diagrama de movimientos [...]. Un diagrama de movimientos y un esquema de dotación y equipamiento, con tal de que se elaboren con la misma meticulosidad con que lo hace Henry Ford (véase su autobiografía, *Mi vida*), proporcionan realmente un cuadro científico del proceso de producción” Moisei Ginzburg, “Die Zielstellung in der modernen Architektur”, *SA*, nº1, 1927; apud: Thilo Hilpert, *op.cit.*

la “prueba” irrefutable de que el diseño de los espacios afectaba definitivamente las actividades ahí desarrolladas. Se buscan así métodos de análisis y diseño donde aparezcan asociados una tarea o “función” fijada y unas características espaciales científicamente determinadas, la base del concepto “función” cuando se aplica al espacio arquitectónico.

«Lo que aquí realmente rige es el “*record*”, es decir, que todas las actividades prácticas son meticulosamente comprobadas, estudiadas y registradas, en todos los pormenores propios de la organización y de sus resultados. De donde se desprende que, al igual que el ingeniero que pone en marcha un nuevo trabajo comienza por consultar los *records* sobre todos los métodos y procedimientos que hasta entonces se han venido empleando, también el “*ingeniero social*” dispone de una abundante masa de material y documentación en la que aparecen cuidadosamente registradas y clasificadas las experiencias precedentes habitadas en el terreno que le interesa». (Hyacinthe Dubreuil¹²⁰)

«Con la búsqueda, habitual en otro tiempo, de sistemas superiores y propios de pensamiento filosófico apenas si se ha tenido éxito alguno en el intento de establecer una subdivisión interpretativa de la teoría de la organización arquitectónica del entorno físico mantenida por Le Corbusier. De este modo las publicaciones de historia del arte se limitan, de una manera un tanto estereotipada, a establecer la presunción –que apenas si resulta sostenible– del influjo recibido a través del legado de Fourier, de Owen, de Proudhon y, en general, de los socialistas utópicos del siglo XIX. Es un error muy extendido, en la metodología de interpretación tanto de las corrientes históricas del pensamiento como de la crítica de las ideologías, cuando se analizan las producciones culturales y los sistemas teóricos concretos, el querer considerarlos y entenderlos como transformación o resultado de algún sistema filosófico más general, como derivaciones de algún sistema superior. Cuando resulta mucho más lógico admitir la evolución y desarrollo paralelos de sistemas intelectuales en diversos ámbitos culturales de aplicación concreta. Y así, el “fordismo”, referido a la subdivisión de la época en las correspondientes escuelas filosóficas, constituye un “pensamiento no oficial”. Lo que sucede es que semejante corriente de pensamiento, aunque discurra por debajo de la superficie y en la mayoría de las ocasiones se le preste demasiado poca atención, ejerce en este caso concreto una enorme influencia sobre la teoría del arte y llega a convertirse en verdadero motor de la planificación del entorno físico. Pero tal concepción, mirándolo bien, apenas sí podría calificarse de verdadera filosofía, lo que constituye precisamente su rasgo esencial. [...]. Sin que tales respuestas pudieran quedar referidas a un contexto teórico general, si que aparecieran, de modo inmediato, hacia una efectiva praxis social, hacia una filosofía de lo práctico.» (Thilo Hilpert¹²¹)

Aunque las **observaciones espaciotemporales del taylorismo** (y su posterior aplicación por el **Fordismo**) no parecen ser valoradas desde las disciplinas estrictamente académicas (como es evidente en la mayoría de libros y tesis doctorales sobre arquitectura), su impacto fue sin embargo notable en los arquitectos de la época que, como Le Corbusierⁱ, tanto se interesaron por la industria en general (como es evidente e.g. en la revista *Esprit Nouveau*) y en particular por adaptar la realidad de producción industrial a una “rentabilización” del

i “My Life” de Henry Ford fue ampliamente (y tempranamente) publicada en Europa, en diversas lenguas, y muchos arquitectos interesados en la producción industrial, como Le Corbusier, inmediatamente obtuvieron una copia de la primera edición francesa o alemana. Vid. Joyce Lowman, *Le Corbusier 1900- 1925; The years of transition*, University of London 1979.

espacio arquitectónico. Este interés es lógico si se tiene en cuenta que es el reloj y no la máquina a vapor la clave de la segunda revolución industrial (Mumford¹²²), y el taylorismo opera seguramente **las primeras mediciones espaciotemporales “científicas” de movilidad humana en el espacio tridimensional, cuyos efectos en la reinterpretación del espacio arquitectónico serán tan fundamentales como la perspectiva de Brunelleschi** alrededor de 1420¹²³, si dejamos por ahora el trabajo de distintos autores y lo que Le Corbusier denominó las “lecturas superficiales”¹²⁴ que defienden la búsqueda de una cuarta dimensión por parte de la arquitectura moderna. La funcionalización del hogar doméstico supuso así mediciones tayloristas con vista, tanto a optimizar la habitabilidad (desde el punto de vista biológicoⁱ), la dotación de equipamientoⁱⁱ y aumentar la eficiencia doméstica y sus tareas así tecnificadasⁱⁱⁱ (vease e.g. la “cocina de Frankfurt” y, a escala colectiva, los “immeubles-villas”^{iv} de Le Corbusier, etc), como a minimizar los distintos espacios domésticos específicos^v y organizar su (re)distribución^{vi}.

«Los espacios habitables y auxiliares disminuyen en número y se reducen de extensión. Surgen así planos de planta sin corredor, sistemas de literas en las alcobas, habitaciones divisibles, etcétera. La cocina se ha ido reduciendo paulatinamente, pasándose de la cocina-vivienda [...] a la cocina en miniatura, al rincón-cocina y, finalmente, a la cocina empotrada, la cocina-armario» (Hannes Meyer¹²⁵).

«estos arquitectos vanguardistas, organizados desde 1928 en la asociación de los CIAM (Congrès Internationaux d'Architecture Moderne), nunca distinguieron con precisión la diferencia que existe entre la creación de un estándar social de utilidad y la

i “los higienistas sostienen que el hombre, si se dan previamente las mejores condiciones de ventilación y de insolación, tan sólo necesita, desde el punto de vista biológico, una mínima magnitud de espacio para vivir, sobre todo si ese espacio se organiza correctamente conforma a técnicas industriales” Walter Gropius, “Die soziologischen Grundlagen der Minimalwohnung”; C.I.A.M., *Wohnung für das Existenzminimum*, 1930; *apud*: Thilo Hilpert, *La ciudad funcional; Le Corbusier y su visión de la ciudad: condiciones, motivos, razones ocultas*, Instituto de Estudios de Administración Local, Madrid 1983.

ii “Cuanto más racionales y precisos sean los diagramas de movimientos y los esquemas de dotación y equipamiento, tanto mejor, más clara y exacta será la solución arquitectónica”; Moisei Ginzburg, “Die Zielstellung in der modernen Architektur”, *SA*, nº1, 1927; *apud*: Thilo Hilpert, *op.cit.*

iii “La base fundamental del taylorismo (obra profundamente caritativa y no cruel), es la de mantener la constancia de los factores que constituyen un trabajo.” Le Corbusier, “Liberarse de todo espíritu académico”, conferencia, Buenos Aires, 3 octubre 1929; *Precisiones respecto a un estado actual de la arquitectura y el urbanismo*, Apóstrofe, Barcelona 1999.

iv “le plan montre un autre réseau –vertical celui-là– qui pénètre l'immeuble de bas en haut, reliant le rez-de-chaussée-usine à tous les corridors de service de chaque villa. C'est par là que s'organise l'exploitation domestique des lotissements à alvéoles.

Des organisations coopératives ou hôtelières assument les services de ravitaillement et de domesticité.

Ravitaillement: les denrées sont achetées en provenance directe de province: viandes, venaisons, légumes, fruits; elles sont abritées dans les frigorifiques construits au rez-de-chaussée. Réduction de 30 à 40 p.100 sur les prix des grands marchands de comestibles. (Je pose aux spécialistes la question de savoir ce que deviendraient les Halles Centrales avec l'application d'un tel système?) Des cuisines sont prêtes à fournir les repas à toute heure, comme dans les palaces de la Côte d'Azur ou comme dans les modestes pensions de famille. Vous ramenez à souper des amis à minuit, après le théâtre: un coup de téléphone; à votre arrivée chez vous, la table est dressée, un domestique vous sert sans rechigner; il vient précisément de prendre son service à minuit, pour travailler jusqu'à huit heures du matin. Un gérant de grand hôtel, un spécialiste, avec un état-major de spécialistes, organise et réalise l'exploitation domestique de l'immeuble. Vos nettoyeurs se font par des nettoyeurs de profession.” Le Corbusier, *Almanach d'architecture moderne*, G.Crès, 1926.

v “L'exploitation domestique consiste en une suite régulière de fonctions précises. La suite régulière de ces fonctions constitue un phénomène de circulation. La circulation exacte, économe, rapide, est à la clef de l'architecture contemporaine. Les fonctions précises de la vie domestique exigent divers espaces dont la contenance minimum peut être fixée avec assez de précision; à chaque fonction il faut un *contenant minimum type*, standard, nécessaire et suffisant (échelle humaine). La suite de ces fonctions s'établit suivant une logique qui est d'ordre biologique et non pas géométrique. On peut établir le schéma de ces fonctions au long d'une ligne continue.” Le Corbusier, *La ville radieuse; Éléments d'une doctrine d'urbanisme pour l'équipement de la civilisation machiniste*, Vincent Fréal, Paris 1964.

vi “De ahora en adelante queremos analizar estas dimensiones y calcularlas de la manera más precisa posible. Esta es una medida de racionalización análoga a las que se adoptan para la distribución de los espacios en las modernas industrias fabriles.”

«Que todo esté “organizado”. Quizá no quepa esperar que tal expresión salga de la pluma de un artista. Ya sabemos quienes son las personas que quieren organizarlo todo: los economistas». Le Corbusier, *cit.por*: Thilo Hilpert, *op.cit.*

fijación de un estándar productivo de producción. Con su participación en el desarrollo de “viviendas mínimas” se consiguió mucho más la tipificación más intensiva de la utilidad de uso que la estandarización de la producción constructiva. [...]

Le Corbusier, a pesar de caracterizarse por una restringida comprensión del fenómeno, dio muestras evidentes de que entendía el espíritu de economía, el ahorro, como algo que iba más allá de un simple principio de aplicación parcial o limitada, para convertirse en estrategia global de “optimización” de los sistemas del entorno físico. » (Thilo Hilpert¹²⁶)

No obstante, no se puede limitar la funcionalidad moderna a la proyección de lo que Le Corbusier llamaría esquemáticamente “recipientes de hombres”(Le Corbusier¹²⁷), capaces no solamente de contenerlos sino también de “retenerlos” (Le Corbusier¹²⁸), y pronto la funcionalización de la arquitectura pasó a englobar c) un fenómeno de organización meta-funcional. Se verifica así un interesante proceso de indiferenciación conceptual entre arquitectura y urbanismoⁱ –interesante también por las consecuencias sociales de ampliar la racionalización del “mecanismo de la vida”¹²⁹ de que habla Le Corbusier a toda la escala social¹³⁰, hasta comprender todo el “mecanismo general que mueve al mundo contemporáneo”(Le Corbusier¹³¹). La urgencia de esta transformación no se debe tanto a transformaciones internas de la sociedad urbana sino a los efectos de la inmigración oriunda del medio rural y atraída por la reconstrucción de las ciudades (Ortega y Gasset¹³²), a su necesaria recontextualización económica en el medio urbano (e.g. facilitando el acceso a la vivienda), y a la amortización del suelo que permita absorber esa inmigración en zonas concretas, en concreto suburbanas (Thilo Hilpert¹³³).

i “Fue después de tres meses de trabajo, cuando ya habíamos terminado nuestro proyecto [del Palacio de la Sociedad de Naciones], que comprobamos que habíamos recorrido, exactamente, los mismos caminos que para concebir una fábrica, un plano de ciudad, una casa, un mobiliario. [...]

Una cocina? Te darás cuenta de que es un problema de urbanismo, circulación y lugares de trabajo.” Le Corbusier, *Precisiones respecto a un estado actual de la arquitectura y del urbanismo*, Apóstrofe, Barcelona 1999.

“Y fuimos desde el objeto utilitario hasta la urbanización y saneamiento de las grandes ciudades” Le Corbusier, *apud*: Thilo Hilpert, *op.cit.*

“Logis, villes, c’est tout un, une seule et même manifestation d’unité.” Le Corbusier, *La ville radieuse; Éléments d’une doctrine d’urbanisme pour l’équipement de la civilisation machiniste*, Vincent Fréal, Paris 1964.

M. de Monzie inaugure les Quartiers Modernes Frugès.

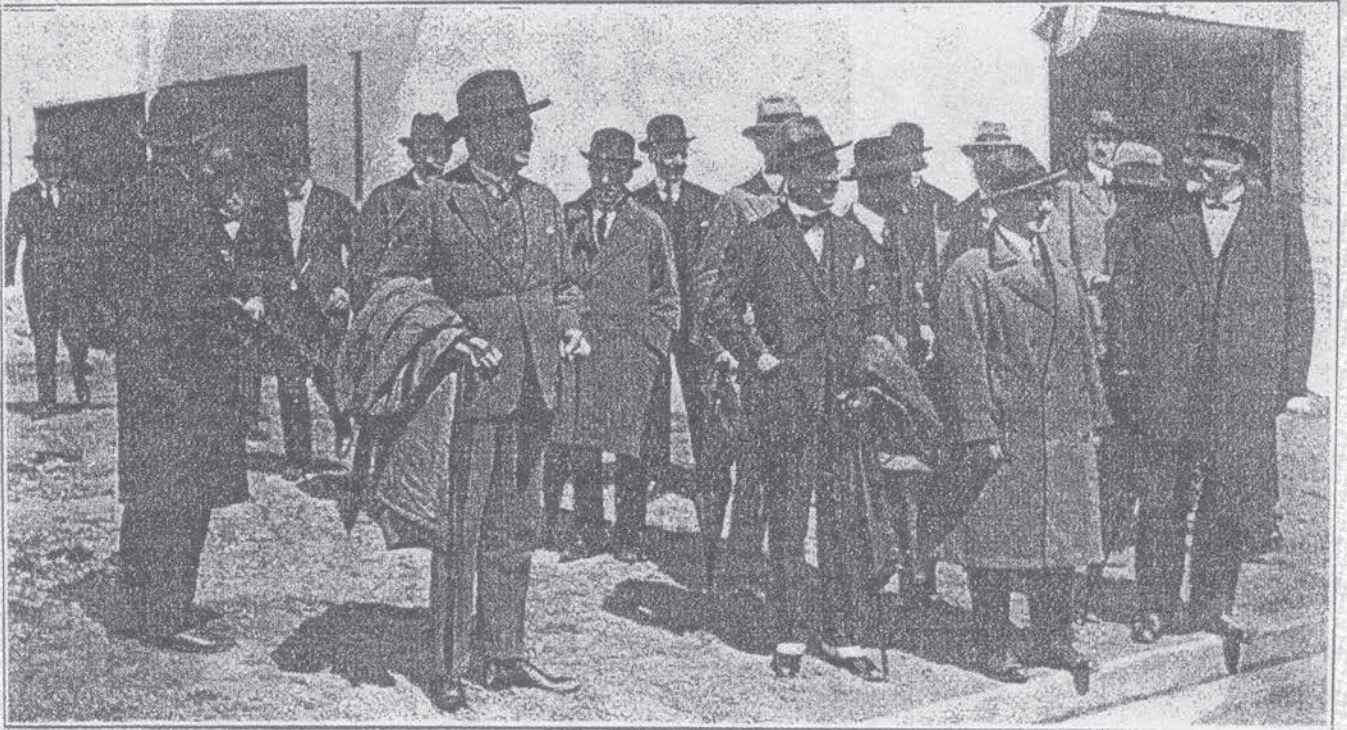
Un essai très important de standardisation de la construction est réalisé en ce moment dans la banlieue de Bordeaux, au Monteil, commune de Pessac. Sur l'initiative hardie de M. Henry Frugès, les architectes, MM. Le Corbusier et P. Jeanneret, ont pu édifier des immeubles sur un plan et avec des procédés de construction entièrement nouveaux. M. de Monzie, ministre des Travaux publics, qui porte un vif intérêt

Le premier, M. H. Frugès, s'adressant au ministre, a pris la parole en ces termes :

» Permettez-moi de vous adresser l'expression de toute notre gratitude : vous n'avez pas hésité à venir sur place vous rendre compte de l'état d'avancement de notre chantier, alors que les prérogatives de vos fonctions vous amènent plutôt à présider des cérémonies

avons de vous recevoir ici et de vous y souhaiter la meilleure des bienvenues. Cet intérêt est du reste pour nous la preuve de votre haute compréhension, non seulement de l'importance du problème à résoudre, mais aussi de la valeur particulière des solutions proposées par ces messieurs.

» M. Le Corbusier va vous expliquer dans un instant le but spécial que nous avons poursuivi ici (qui n'est que



(Photo Coucain)

M. de Monzie, Ministre des Travaux Publics, visite les « Quartiers Frugès ».

(V. S.-O. E.)

aux travaux de M. Le Corbusier, a tenu à présider en personne l'inauguration des « Quartiers Modernes Frugès » (1).

Nous ne saurions mieux faire, pour donner une idée exacte de cette cérémonie, que de reproduire de larges extraits des discours prononcés à cette occasion, en présence des invités de marque conviés par M. H. Frugès et ses collaborateurs.

(1) De nombreuses personnalités accompagnaient M. de Monzie, ministre des Travaux publics, et M. Arnaud, préfet de la Gironde, lors de la visite ministérielle au Chantier de Pessac.

Nous citerons, notamment :

MM. Cordier, maire de Pessac; Mongermon, administrateur-délégué de la Société des Automobiles Voisin; Jean Nicolas, directeur des Etablissements Michelin; Dubois, chef de bureau des Cités des Che-

min de fer du Nord; Bergereau, des Chemins de fer du Nord; Girardet, directeur des Etablissements Peugeot; Caillet, du Comité de direction des Etablissements Peugeot; Petitjean, ingénieur, directeur de la Société Ingersoll Rand; Pierre Winter, chef de clinique à Lariboisière; Bergerat, directeur de la Régie immobilière de la Ville de Paris; de Montmollin, du Crédit commercial de France de Paris, ainsi que les représentants de la Presse parisienne et de la Presse bordelaise.

d'un caractère plus élevé, plus complet, je veux parler des « inaugurations ».

» Néanmoins, l'intérêt tout spécial avec lequel vous suivez les travaux et les recherches de MM. Le Corbusier et P. Jeanneret nous vaut aujourd'hui à la fois le très grand honneur de votre visite et le très grand plaisir que nous

l'amorce, la première phase de la solution du problème), les moyens que nous avons employés, les essais que nous avons faits, et enfin la mesure dans laquelle nous avons pu atteindre nos objectifs.

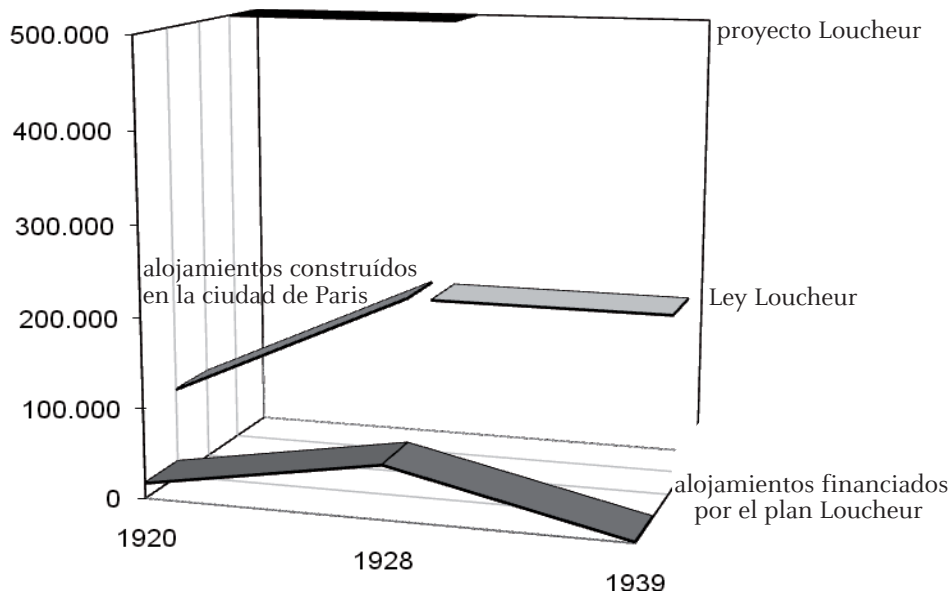
» Qu'il me soit permis de vous dire en quelques mots pourquoi et comment des raffineurs de sucre se sont mis à construire des maisons.

» Dans la multitude des problèmes plus ou moins graves, plus ou moins menaçants, angoissants même, qui se présentent devant l'homme moderne et s'imposent à son attention, nous trouvons au tout premier plan celui de l'habitation. Qui ne connaît, hélas! la crise du logement!

» Nous avons pensé que, dans ces circonstances, chacun avait le devoir







Si es cierto que la legislación francesa tendrá un limitado impacto económico¹³⁴ y social (Le Corbusier¹³⁵) en el desarrollo de la construcción en serie, en Alemania los programas municipales de construcción –inseridos en una estrategia política de equipamiento social mucho más amplia y eficiente¹³⁶– tienen efectos considerables, e.g. en Frankfurt donde, entre 1925 y 1930, casi 10% de la población vive en casas prefabricadas construidas en asentamientos periféricos; de hecho arquitectos es como Ernst May, Bruno Taut o Martin Wagner acabaron, con su propuesta de una nueva cultura material basada en la eficiencia a bajo coste, por expresar la utopía política de la república de Weimar [Lane¹³⁷]; en Rusia el plan quinquenal –tan alagado por Le Corbusier– proyectará estos asentamientos para alimentar las nuevas fábricas taylorizadas [Le Corbusier¹³⁸].

En 1929, el C.I.A.M. se reúne en Frankfurt para analizar a la vivienda mínima [*Wohnung für das Existenzminimum*], donde se diferencia por un lado el trabajo de arquitectos como Ernst May (que dirigió en Frankfurt el programa municipal de construcción) sobre la producción industrial de elementos prefabricados, y por otro las visiones idealistas de estandarización de arquitectos como Le Corbusier¹³⁹. A pesar de su reducida repercusión en el terreno y de su idealismo, pronto ese concepto de ahorro, constructivo y luego espacial, será aún más ampliado, ahora a todo el “fenómeno urbano” en su globalidad, un concepto de ahorro que efectivamente acabará por tener menos que ver con el dineroⁱ que con una dispersión de energías desde el punto de vista de lo que en la época era denominado con tantas esperanzas como “biología social” [Neutra¹⁴⁰, etc], un ahorro traído por la organización de toda la estructura urbana hacia un mismo objetivo económico, en este caso la producción industrial que parecía

ⁱ «Yo estoy obsesionado por esa ley del ahorro, de la economía, a la que doy un sentido que ya nada tiene que ver con el portamonedas. Mi socio Pierre Jeanneret, todavía más que yo mismo, se siente arrebatado por el problema de la economía. Con las economías que pudieran realizarse, quisiera dar más confort. Ha leído a Ford, es “fordista”» Le Corbusier, *Precisiones respecto a un estado actual de la arquitectura y del urbanismo*; apud: Thilo Hilpert, *op.cit.*

ser el nuevo prototipo de producción urbana y el principio de un nuevo “orden admirable” (Le Corbusier¹⁴¹).

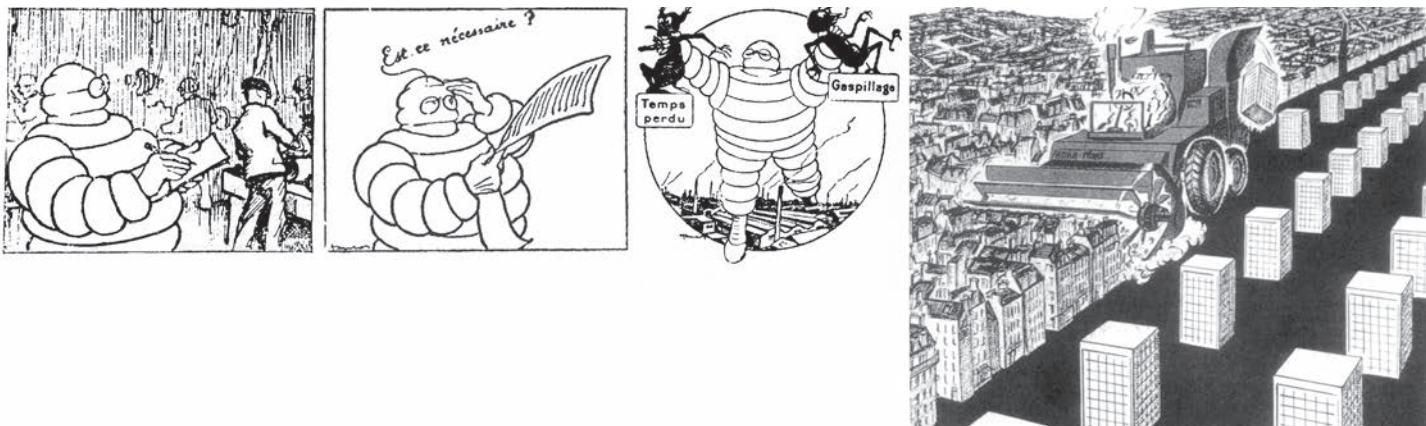
“El espíritu organizativo, tal y como él vino a manifestarlo, de una u otra forma, en la dirección empresarial de la gran industria y de los grandes *trusts* comerciales, para nada se ha tenido en cuenta en lo que se refiere a la instalación, ordenación y construcción de las grandes ciudades.

En el primer caso, el principio de la división del trabajo organizado, conforme a un plan, a toda la empresa.

En el segundo, todo anda sin orden ni concierto. Los barrios residenciales aparecen entremezclados de instalaciones fabriles [...].

La gran ciudad moderna, como dice Henry Ford, se ha hecho derrochadora. Hoy está en franca quiebra y mañana tendrá que dejar de existir, pues la duración de su vida viene determinada exclusivamente por su propia rentabilidad.” (Ludwig Hilberseimer, 1927¹⁴²)

La densificación habitante/km² de la ciudad, proporcional al brutal incremento demográfico, está así absolutamente acorde con las nuevas directrices económicas, i.e., si “Un hombre = una célula; unas células = la ciudad”, entonces una simple reducción aritmética del espacio individual resulta en una importante multiplicación de la rentabilidad y productividad de la ciudad (Le Corbusier¹⁴³).



Vigilamos atentamente a uno de los obreros de este grupo, desde el principio al fin de su jornada laboral.

Con respecto a todo nos preguntamos: Es necesario? Si algo no lo es, lo suprimimos.

Guerra a la pérdida de tiempo. Guerra al despilfarro. ⁱ

F.Batellier, *Sans retour, ni consigne*

ⁱ «Las propuestas que se difunden como consecuencia de esa incipiente racionalización de la producción que se conoce con la denominación sumaria de “fordismo”, en modo alguno constituyen un verdadero sistema teórico acabado, no pasando de ser meros elementos ideológicos, agrupados en torno a la teoría de la organización industrial y entremezclados con ésta. Pero tampoco se presentan únicamente como una especie de “moda intelectual”, sino que se manifiestan con mucha más fuerza todavía como propaganda masiva. [...].

Michelin comienza a difundir publicitariamente lo que les interesa al respecto. Las posiciones contrarias a la imposición del taylorismo se combaten con panfletos [...] (con una nota que advierte: “Se remite gratis y a portes pagados, a quien lo solicite”). Todos estos folletos han aparecido entre los bienes relictos de Le Corbusier. *Comic-strips* refinadamente confeccionadas, ejemplares precoces de una incipiente publicidad empresarial, que reducen la realidad de ciertas conquistas típicamente norteamericanas a historietas ilustradas que no admiten contradicción. Resultan muy populares. En 1924, en apoyo de su propuesta a favor de la creación de un sistema de viales suficiente y adecuado para el tráfico automovilístico, Le Corbusier reproduce en “L’Esprit Nouveau” un anuncio gráfico de Michelin, de propaganda del automóvil, que en aquellas fechas aparece pegado por todas las paredes de París. [Paul Boulard, “Les cochons sur pneus, les parisiens sur bandage pleins”, *L’Esprit Nouveau*, nº25, julio de 1924.]

En el folleto “*Sam et François*” viene a ilustrar gráficamente lo que es la americanización del modo de vida, prometiendo para la intensificación del trabajo unas mayores posibilidades de consumo y más prestaciones sociales. Tales imágenes gráficas están destinadas a grabarse en la memoria de las gentes, debiendo ocupar un lugar en la conciencia general, a modo de prefiguraciones ópticas; se pretende que actúen de forma masiva.» Thilo Hilpert, *La ciudad funcional; Le Corbusier y su visión de la ciudad: condiciones, motivos, razones ocultas*, Instituto de Estudios de Administración Local, Madrid 1983.

“La vida es utilitarista y tal apreciación tan sólo puede resultar condenable para aquellos que, precisamente, no sirven para nada”(van de Velde¹⁴⁴). Tras la optimización de la habitación, el centro de la ciudad se transformará en instrumento centralizado de mando (Le Corbusierⁱ) y su oposición funcional con respecto a las periferias de habitaciónⁱⁱ resultará en dislocaciones diarias de la población en masa hacia un centro finalmente expurgado de habitaciónⁱⁱⁱ; las funciones de la ciudad serán organizadas en su globalidad bajo esa resultante dicotomía de ámbitos físicos^{iv}, donde los sub-sistemas habitacionales y productivos son conectadas por un tercero, de comunicaciones de elevadas prestaciones, más tarde complementado con otro sub-sistema de “restauración”^v.

Por otro lado, si se considera que “la ciudad no es sino parte de un conjunto económico”(Le Corbusier¹⁴⁵), es natural que los principios técnicos (“irrecusables”, diría Le Corbusier) del Fordismo suscitara interés, no solamente desde un punto de vista estrictamente constructivo (e.g. con **elementos prefabricados** producidos industrialmente) sino también funcional (e.g. el diseño de una “**espacios mínimos**”^{vi} obedece claramente a una voluntad de depuración de

i «La gran ciudad es el lugar de contacto de los elementos activos del mundo [...]. El progreso de las ideas se opera en el estrecho espacio del centro de las grandes ciudades; dichos centros son, hablando propiedad, las células vitales del mundo. Ahora bien, los centros de las grandes ciudades son actualmente instrumentos de trabajo casi inutilizables [...]

Ciudad ideal! Centro de negocios moderno! [...]

La hora del trabajo exige locales que sean instrumentos de trabajo. El centro de negocios del “Plan Voisin” constituye una propuesta formal, exacta y realizable, que ofrece al país un centro directivo [...]. Parece claro que el análisis nos ha llevado a formular aquí una propuesta razonable. Cada rascacielos puede albergar de 20.000 a 40.000 empleados. Los 18 rascacielos previstos pueden, pues, acoger a un número de personas que oscilaría entre 500.000 y 700.000, o sea, el ejército que rige el país» Le Corbusier, *Urbanisme*, 1925; *apud*: Thilo Hilpert, *op.cit.*

ii «Siembro, en amarillo, polvo de hombres dispersado por todas partes; veo estos puntitos amarillos juntarse a los canales radiantes que bajan al corazón de la ciudad; todo este polvo amarillo se acumula allí durante el día. Por la tarde retorna allí, a los suburbios y a los alrededores. Por consiguiente observo que hay dos tiempos en las funciones de la ciudad: una concentración al centro; después, una dispersión hacia la periferia. [...]

Qué hacen las estaciones? Vierten multitudes en el corazón de la ciudad. *Vierten* multitudes. [...]

Pienso en el polvo de hombre [que...] Vienen de la periferia a trabajar en los negocios al centro de la ciudad; regresan a la periferia para descansar. [...]

Qué carrera alocada por la rapidez, por la velocidad!

Pues sí, ya que los negocios estarán entre las manos de aquel que obre más rápidamente. [...]. Para ganar la partida [...] hay que ir lo más prisa posible, a lo más preciso, a lo más directo, a lo más exacto. Hay que estar equipado para “jugar a los negocios”.

Aquel que esté bien equipado, ganará. La ciudad que está bien equipada ganará. El país que tenga una capital bien equipada, ganará.» Le Corbusier, “Un hombre = una célula; unas células = la ciudad; una ciudad contemporánea de tres millones de habitantes”, conferencia “Amigos de la Ciudad”, 14 octubre 1929; *Precisiones respecto a un estado actual de la arquitectura y el urbanismo*, *op.cit.*

iii “En el centro, y sólo durante la jornada de trabajo, habría de 500.000 a 800.000 personas; por las noches, el centro estaría vacío [...]. El centro de la ciudad se hallaría, pues, definitivamente expurgado de la vida de familia” Le Corbusier, *Urbanisme*; *cit.por*: Thilo Hilpert, *op.cit.*

iv “La pauvreté, l’insuffisance des techniques traditionnelles, ont entraîné une confusion des pouvoirs, un mélange forcé de fonctions indifférentes l’une à l’autre, une étroite solidarité qui est un entrave. [...]. Ces procédés hybrides sont onéreux, ils [...] ne peuvent plus répondre à la sévère économie présente; la «Maison Minimum» est irréalisable; [...]. Cela est vrai dans tous les pays. L’impasse a conduit à la crise du logement. Il faut trouver et appliquer de nouvelle méthode claire, permettant de composer des plans d’habitation utiles, s’offrant naturellement à la standardisation, à la taylorisation.” Le Corbusier, Pierre Jeanneret, *Analyse des éléments fondamentaux du problème du «logis minimum»*, 2^{mo} Congrès Internationaux d’Architecture Moderne, Frankfurt am Main, septiembere 1929; Le Corbusier, *La ville radieuse; Éléments d’une doctrine d’urbanisme pour l’équipement de la civilisation machiniste*, Vincent Fréal, Paris 1964.

Funciones consecutivas

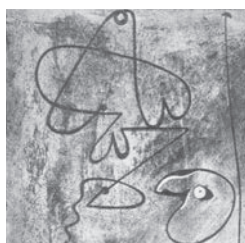
v véase e.g. la “Ciudad Verde” proyectada por Le Corbusier en las afueras de Moscú, un sanatorio que perfeccionó el modelo de producción vigente y reflejaría el ideal moderno de “las formas más higiénicas, y las más eficaces para el reposo y la recuperación de las fuerzas del obrero. Será dotado también de tiza para los niños enfermizos o anémicos.

Los nuevos métodos del empleo cultural del tiempo, de descanso, y de educación intelectual deben también encontrar aquí su aplicación. [...] Al volver de la Ciudad Verde a su trabajo el obrero llevará consigo una provisión de optimismo y de confianza en sus propias fuerzas.” (“La Ciudad Verde de Moscú”, *Actividad Contemporánea*, nº1, 1931; en: Francesc Roca, A.C.; *Documentos de Actividad Contemporánea*, Gustavo Gili, Barcelona 1975.)

“En la Ville Radieuse el problema es fundamentalmente el de la ocupación organizada del descanso laboral y del control disciplinario de las masas a través del ocio regulado y el deporte, durante las horas del día que no pertenecen al tiempo de producción” Josep Crosas, *Cuerpo y máquina: Organización y economía del cuerpo en la época de las vanguardias*, ETSAB, Barcelona 1995.

vi El tema mismo del 2º C.I.A.M. de 1929 en Frankfurt, “La vivienda para la subsistencia” [“Die Wohnung für das Existenzminimum”].

los movimientos estrictamente necesarios) que pronto se extiende a una escala global. “ya no se circula, se pierde el tiempo circulando [...]: calculen ustedes, por favor, por día y por año la cantidad de combustible perdido y el tiempo perdido.” (Le Corbusier¹⁴⁶) Del mismo modo que se atribuye a la función estática “habitar” un espacio reducido (i.e. resultando en el espacio estrictamente necesario para realizar una función en el sentido de Taylor¹⁴⁷) con una interacción genérica con otros espacios dispuestos a corta distancia (cubiertas practicables, parques, etc), la segregación productiva del *zoning* necesita de un eficiente sistema de conexión a la función “trabajar”, un largo recorrido único a velocidad décupla. Por las características particulares de sus “núcleos funcionales” (con funciones particulares), la separación funcional-ista entre producción (trabajar) y habitación (metafóricamente, “almacenamiento”ⁱ) del *zoning* urbano puede ser considerada una extensión de los principios fordistas de organización industrial según la cual los productos se mueven entre operaciones por una cinta en movimiento, en el contexto urbano por superautopistas, auténticas “máquinas para circular, un órgano nuevo para el tráfico” (Le Corbusier¹⁴⁸), “una máquina de tráfico... una especie de fábrica para producir tráfico rápido” (Le Corbusier¹⁴⁹) o, más tarde, a lo largo de la ciudad lineal, donde “la zona fabril de trazado lineal aparecía constituida por unas instalaciones industriales de ese tipo, cuya sucesión venía subdivida conforme al principio de la cadena de montaje en cinta continua.” (Thilo Hilpert¹⁵⁰); «toda producción en masa está constituida por una larga serie de operaciones, ejecutada lógicamente conforme a una sucesión regular y continua [...]. Ya hemos visto, al describir la fábrica taylorizada, con qué minuciosidad y cuidado se estudia ese recorrido, esa “calle” del trabajo» (Hyacinthe Dubreuil⁶⁷)



movimiento; análisis biológico, productivo y estético del movimiento individual; organización, restricción y politización del movimiento colectivo:

cromatografía de un salto; Giacomo Balla, la mano del violinista, 1912; Frank B.Gilbreth, análisis taylorista de los movimientos de un operario, 1912; Juan Miró, Écriture, paysages et têtes d'hommes, 1935; A.Giulio, A.Brogaglia, dactilógrafa, 1911; Eugène Hénard, carrefour à giration, apud: Le Corbusier, Urbanisme, op.cit; Rodchenko, columna del club deportivo Dynamo en marcha, 1935; rally fascista.



ⁱ “Ainsi se manifeste l’extrême urgence d’aménager les logis capables de contenir les habitants des villes, capables surtout de les retenir.” [nuestro subrayado] Le Corbusier, *La ville radieuse; op.cit.*

«Arquitectura es “poner en orden”. Pero, poner en orden, qué? Pues unas funciones y unos objetos. [...]. Crear unos recipientes para albergar a unos hombres y crear unas comunicaciones útiles para que éstos puedan dirigirse a aquellos. [...]

La arquitectura es la función destinada a construir los recipientes útiles para alojar las diversas empresas y funciones humanas del mundo moderno.” Le Corbusier, apud: Thilo Hilpert, *La ciudad funcional; Le Corbusier y su visión de la ciudad: condiciones, motivos, razones ocultas*, Instituto de Estudios de Administración Local, Madrid 1983.

“Yo me encuentro apasionadamente comprometido con las cuestiones que guardan relación con la arquitectura y el urbanismo y, por consiguiente, a través de ellas, también me siento necesariamente interesado por cuanto se refiera a las cuestiones de naturaleza económica y social, e incluso política.” (Le Corbusier¹⁵¹) Aún reconociendo Le Corbusier que “arquitectura y urbanismo son el prolongamiento de la ética, de la sociología y de la política”¹⁵², que el “urbanismo es, por excelencia, un principio de ordenación social”¹⁵³ y que “el programa de las ciudades de la época maquinista” constituye “un enorme programa sociológico”¹⁵⁴ ya que “tenemos una nueva óptica y una nueva vida social, pero no hemos adaptado la arquitectura”¹⁵⁵ y *el equilibrio de la sociedad, tan enferma, es provisto por la arquitectura y el urbanismo*¹⁵⁶, i.e., que la arquitectura es para el individuo lo que el urbanismo es para la Masa¹⁵⁷ “a través las técnicas del maquinismo, a través la sociología y la economía”¹⁵⁸ («Si es válido el axioma “el estilo es el hombre”, entonces el estilo arquitectónico, es la sociedad, la estructura social»¹⁵⁹), a pesar de todo ello, la voluntad de transformar los criterios arquitectónicos y urbanísticos en criterios objetivamente técnicos frente a la sociedad y al poder político hacen que arquitectos como Le Corbusier ambicionen neutralizar artificialmente ese aspecto de sus proyectos, llevando a aparentes contradicciones: “los planos no son política”¹⁶⁰, “política es, sencillamente, la ejecución de un plan”¹⁶¹. El objetivo es claramente la búsqueda de unos postulados técnicos, i.e. racionales y objetivos de organización social, exteriores, supuestamente superiores (casi anteriores) a las inevitables polémicas sociológicas y políticasⁱ propias de la época y del surgimiento de las grandes ideologías de este siglo, tanto de derechas como de izquierdas. En la consideración del plano fuera de cualquier consecuencia política, restringiéndolo a su dimensión exclusivamente técnica, está seguramente la principal incoherencia de la modernidad, esencialmente porque legitimó siempre la necesidad de una nueva arquitectura debido a una urgente carencia social y una “imaginación del desastre”ⁱⁱ, *arquitectura o revolución. Se puede evitar la revolución* (Le Corbusier¹⁶²).

i “– « C’est un despote qu’il faudrait, monsieur! »

Vous aussi, vous voulez un roi ou un tribun? Faiblesse, abdication et illusion. Le despote, un homme? Jamais. *Un fait*, oui.

[...]. Ce n’est pas le fétiche que vous désirez, qui tiendra tête. Non, *c’est un fait*. LE PLAN. Le plan juste, longuement établi, équilibré sur les réalités du siècle, imaginé par la passion créatrice, œuvre de divination humaine [...]

Le despote n’est pas un homme. Le despote, c’est le *Plan*. La plan *juste, vrai, exact*, qui apporte la solution, le problème ayant été posé, posé dans son ensemble, dans son harmonie indispensable. Le Plan a été établi en dehors des fièvres de la mairie ou de la préfecture, des cris des électeurs ou des cris des victimes. [...]. Il a fait fi des réglementations en cours, des usages, des moyens existants. Il se s’est pas occupé s’il pouvait être exécuté suivant la constitution en vigueur. [...].

Eh bien, ce plan est un despote, un tyran, un tribun. Tout seul, il plaidera, répondra aux controverses, tiendra têtes aux intérêts particuliers, passera par-dessus les usages, renversera les réglementations inefficaces et il suscitera son autorité. L’autorité suivra le plan; elle ne le précèdera pas. Tel plan, telles nécessités de réalisation: autorité adéquate au service du plan.

Le plan est une émanation de la société moderne, une réponse à ses besoins, une nécessité urgente. C’est une œuvre de la technique.

Réclamez l’organisation du Plan. C’est lui, votre despote.” [nuestro subrayado] Le Corbusier, *La ville radieuse; op.cit.*

ii Según Susan Sontag (“The imagination of disaster”, *Commentary*, octubre 1965) la narrativa tradicional, donde el Héroe –tal Ulises– viaja a través de lo desconocido, se ha metamorfoseado hasta que es lo desconocido que se inmiscuye en nuestra realidad (King Kong en New York), instaurando así el miedo a la desestabilización social como prototipo cultural. Del mismo modo, la temible “Masa” representó en los años 20 una extraordinaria fuerza nueva y desconocida que había que guiar, i.e., controlar.

«Estos principios organizativos de nuevo estilo alcanzan una amplia incidencia propagandística en Europa a través, en primer término, del libro de Henry Ford *My Life and Work*, de 1922, elevado por los contemporáneos a la categoría de “evangelio de la prestación de servicios técnico-sociales”; aparecida su traducción en Alemania en 1923, y en Francia en 1924, esa obra se cuenta también entre las lecturas de Le Corbusier [vid. Paul Turner¹⁶³]. [...]

Pero precisamente esta neutralización, construida intelectualmente, de lo técnico frente a lo político fue la que hizo posible la aplicación de una técnica industrial que, contando como coartada con la “razón técnica”, comenzó justamente entonces a perfeccionar la funcionalización de los trabajadores para convertirlos en elemento parcial del equipamiento maquinista. Esta mezcla tan peculiar de abrupta modernidad y de pensamiento restaurador, [...], no resulta, cuando se considera con más atención, tan inconciliable como pudiera parecer a primera vista. El sistema de organización que tanto se alababa en el “fordismo” no constituía precisamente una pura técnica de organización. Los “ingenieros sociales” de las fábricas taylorizadas impulsaban, con su culto a la tecnología, la actualización de sistemas de organización extremadamente tradicionales.» (Thilo Hilpert¹⁶⁴)

Independientemente de ese ansia de criterios científicos, es evidente que el fordismo, considerado entonces una especie de “socialismo primitivo”ⁱ, “puede ser entendido como un régimen socio-político, un conjunto de relaciones institucionalizadas entre organización de la producción y organización social y política”ⁱⁱ, y sirvió de metáfora a ese “mecanismo general que mueve al mundo contemporáneo”¹⁶⁵. Como pudo una doctrina productiva como el taylorismo influenciar la naturaleza misma del espacio colectivo? La fábrica es tanto un edificio construido racionalmente (debido al pragmatismo constructivo propio de la gestión industrial), como un centro racional de producción (industrial) y por lo tanto una organización racional del las actividades humanas (ajustadas a la línea de montaje, i.e., a un objetivo productivo), tornándose así para arquitectos como Le Corbusier un modelo laboratorial y prototípico, incluso ideal, de interacción social a escala controlable⁴⁸, verdaderos “laboratorios de experiencias sociales” (Hyacinthe Dubreuil¹⁶⁶). “La fábrica, en cuanto comunidad de producción, origina el más amplio círculo de contactos personales permanentes entre un número considerable de hombres. Dentro del ámbito de sus edificaciones tienen lugar todos los procesos que mejor abarcan simultáneamente, desde un punto de vista organizativo e ideal, a todos cuanto forman parte de la fábrica. Elecciones, consultas, debates, decisiones, justicia, suministro de artículos de primera necesidad” (Hannes Meyer¹⁶⁷)

La transición de una escala espacial individual a una escala social, urbana o global tiene pues consecuencias importantes en la definición del concepto “función” y el acento sobre el

i Georges Bricard, *L'organisation scientifique du travail*, Armand Colin, Paris 1927.

ii “Fordism can also be understood in terms of a socio-political regime, a set of institutionalized relationships between the social organization of production on the one hand, and social self-understandings and political organizations on the other.” Mark Rupert “Crisis of Fordism”; R.J.Barry Jones, *Routledge encyclopedia of international political economy*, Routledge, Londres, New York 2001.

objetivo económico de la urbe moderna va así ganando protagonismo: si Sigfried Giedion apuntaba en su primera redacción de las conclusiones del VI C.I.A.M. la relación entre *sistema económico y condiciones de producción*¹⁶⁸, las constataciones oficiales del Congreso profundizaron esta idea concluyendo que “la ciudad es parte de un conjunto económico, social y político”¹⁶⁹. Le Corbusier, que había intentado rectificar¹⁷⁰ sin éxito el texto, subrayando que la “función primaria [de la ciudad] es producir y consumir”¹⁷¹, considerando que “la ciudad no es sino parte de un organismo económico”¹⁷², i.e., que la economía constituye para *la ciudad radiante* el imperativo que e.g. fue la defensa en la ciudad medieval (lo que legitima el paralelismo entre *a) zoning* y *b) la sistematización espacial propia del fordismo y del taylorismo de la época que hemos dibujado en el apartado anterior*), acabando por publicar anónimamente su propia versión de las conclusiones de Atenas en la cual se reiteraba que *la ciudad no es sino parte de un conjunto económico y político que constituye la región*¹⁷³.

Cuando la ciudad empieza a ser vista desde sus fuerzas productivas, “sobre una jerarquía de funciones y de tipos al servicio del mundo de los negocios y de la burocracia” [von Moos¹⁷⁴], toda la sociedad empieza a ser entendida desde un punto de vista funcional, como una “**Mega-máquina**” [Lewis Mumfordⁱ], y numerosas actividades (o funciones humanas), manifestaciones culturales, el ocio, el deporte, etc... pasan a ser consideradas no solo desde del optimismo individual¹⁷⁵, i.e., en beneficio de su utilidad social¹⁷⁶.

“esa megamáquina [...] era una estructura invisible, compuesta de partes humanas, vivas, pero rígidas, aplicada cada cual a su tarea específica, a su trabajo, a su función, para realizar entre todas las inmensas obras y los grandiosos designios de tan enorme organización colectiva. [...]

Juntamente con esta capacidad de concentración de inmensas fuerzas mecánicas, se impuso un nuevo dinamismo, que superó y desplazó, con su agresivo ímpetu y sus grandiosas realizaciones, las antiguas rutinas e insignificantes inhibiciones características de la cultura aldeana, llena de menudencias.

[...]. Respondiendo a las ordenes del rey, se erigieron, sobre las más chatas llanuras, verdaderas montañas de piedra o de ladrillos cocidos, inmensas pirámides y zigurats; todo ello trasformó de hecho el paisaje circundante y dio, con sus formas geométricas y límites estrictos, la exacta impresión de lo que era el orden cósmico y lo que podía la voluntad humana. [...].

i «when applied to acts of collective coercion and destruction, it deserves the title, used even today, the “military machine”. But [...] the “megamachine”: in plain words, the Big Machine [...] was an invisible structure composed of living, but rigid, human parts, each assigned to his special office, role, and task, to make possible the immense work-output and grand designs of this great collective organization.

At its inception no inferior chief could organize the megamachine and set it in motion. [...]. This model was [...] embodied in a comprehensive institutional pattern that covered every aspect of life. [...]

Now to call these collective entities machines is no idle play on words. If a machine be defined, more or less in accord with the classic definition of Franz Reuleaux, as a combination of resistant parts, each specialized in function, operating under human control, to utilize energy and to perform work, then the great labor machine was in every aspect a genuine machine: all the more because its components, though made of human bone, nerve and muscle, were reduced to their bare mechanical elements and rigidly standardized for the performance of their limited tasks. The taskmaster's lash ensured conformity. Such machine had already been assembled if not invented by kings in the kings in the early part of the Pyramid Age, from the end of the Fourth Millennium on.

Just because of their detachment from any fixed external structures, these labor machines had much fuller capacities for change and adaptation than the more rigid metallic counterparts of a modern assembly line.» Lewis Mumford, *Technics and human development/Technics and human development*, Harvest / Harcourt Brace Jovanovich, San Diego/New York/Londres 1967.

[...]. Por eso, cuando la polarizadora fuerza del rey se debilitó –por su muerte, su fracaso en el campo de batalla, el escepticismo derrotista o la rebelión vengadora–, todo aquel enorme mecanismo se desmoronó. Posteriormente, sus partes, o se reagruparon en unidades mucho menores (feudales o urbanas), o desaparecieron completamente, como suele ocurrir con los ejércitos derrotados cuando se les rompen las cadenas de mando.

[...]. Tal máquina nunca habría sido manejable sin la fe aplanadora que predicaban los sacerdotes y la incondicional obediencia a la voluntad real, que imponían los gobernadores, los generales, los burócratas y los capataces; y cuando estas actitudes no se sostuvieron, la megamáquina se desmoronó. [...]

Lo más difícil era organizar una multiforme colección de seres humanos, arrancados de sus familias, sus comunidades y sus ocupaciones habituales, y cada cual con su voluntad [...], para convertirla en un grupo mecanizado que obedeciera ordenes y resultara manejable. El secreto del correspondiente control mecánico consistía en tener una misma mentalidad y un solo propósito bien concreto, al frente de toda esa organización, y el subsiguiente método de transmitir las ordenes [...] hasta que llegaran a la más pequeña unidad. [...]

[...] las primitivas máquinas [...] eran instrumentos de *usar trabajo humano* y sus inventores se enorgullecían de emplear el mayor número posible de trabajadores... con tal que la tarea misma fuese suficientemente grandiosa. [...]

Entre las primeras pirámides de piedra –construidas en forma de escalones, como las que después hallamos en América Central– y la enorme pirámide de Keops, de la Cuarta Dinastía –que ha sido la primera y la más duradera de las Siete Maravillas del Mundo Antiguo–, transcurren menos de ciento y cincuenta años: cambio comparable en velocidad y progreso al desarrollo de las construcciones con estructuras de acero, peculiares de nuestra época. [...]

La Gran Pirámide es uno de los ejemplos más perfectos y colosales del arte y paciencia de la ingeniería de todos los tiempos y culturas; [...]. Sin embargo, tan grandiosa tarea fue emprendida por una cultura que acababa de salir de la Edad de la Piedra [...]

La Gran Pirámide es algo más que una formidable montaña de piedra [...] pues tiene una complicada estructura interior [...] construida con una precisión que, según ha subrayado Breasted muy apropiadamente, corresponde más bien al arte del relojero que al de los modernos constructores de puentes o rascacielos. [...]

[...] los trabajadores que realizaban tales tareas tenían mentes de nuevo tipo: ya estaban condicionados mecánicamente, ejecutaban cada trabajo con la más estricta obediencia a las instrucciones recibidas, era infinitamente pacientes [...]

Esta extensión de la magnitud en todas direcciones, este brotar y elevarse los esfuerzos humanos, esta subordinación de las aptitudes individuales y de los intereses particulares a la tarea mecánica que se tiene entre manos, y esta unificación de tantas multitudes de subordinados a un solo fin, derivado de una sola fuente [...] aun hoy es admirable. El rey o, más bien, la monarquía, era el primer moto; y a su vez, los éxitos deslumbradores que se consiguieron en tales empresas confirmaron y revalidaron ese poder.” (Lewis Mumford¹⁷⁷)

Es evidente que el *hard-labour* es en si mismo una forma tecnificada de control (Lewis Mumfordⁱ); no obstante, la aplicación de un modelo funcional de inspiración “maquinista” (Le Corbusierⁱⁱ) implica una directa especificación y tecnificación de las actividades humanas, repetida por veces de forma inflexible¹⁷⁸, que no permite abordar cuestiones de adaptabilidad funcional (T.Hilpertⁱⁱⁱ), lo que el propio CIAM reclamará más tarde (Josep Lluís Sert^{iv});

i «the machine itself thus tended to become an agent of emasculation and defeminization. That anti-sexualism left its mark on both capitalism and technics. [...]

[...] physical fatigue had done more to prevent rebellions against the harsh exactions of daily work than either strong drink or brute pressure. Even the benign Emerson could say shrewdly about the immigrant labor gangs which build the first railroads, toiling at starvation pay for fifteen or sixteen hours a day: “It served better than the police to preserve order.”» Lewis Mumford, *Technics and human development*, Harvest / Harcourt Brace Jovanovich, San Diego/New York/Londres 1967.

ii “le mécanisme même de la vie sont ma passion” Le Corbusier, *La ville radieuse; Éléments d’une doctrine d’urbanisme pour l’équipement de la civilisation machiniste*, Vincent Fréal, Paris 1964.

“Conclusion. Dans tout l’homme moderne, il y a une mécanique. Le sentiment de la mécanique existe motivé par l’activité quotidienne. Ce sentiment est, à l’égard de la mécanique, de respect, de gratitude, d’estime.

La mécanique porte en soi la facteur d’économie qui sélectionne. Il y a dans le sentiment mécanique, du sentiment moral.

L’homme intelligent, froid et calme, a acquis des ailes.” Le Corbusier, *Vers une architecture*, Arthaud, Paris 1977.

“La maison est un outil : domaine de pure technicité.” Le Corbusier, “Architecture d’époque machiniste”, *Journal de Psychologie Normale et Pathologie*, 15 enero – 15 marzo 1926.

«Recuerda que una casa es una *máquina de habitar* y que un “building” es una máquina de trabajar.» Le Corbusier, «La “Ciudad Mundial” y consideraciones quizá inoportunas», conferencia, Facultad de ciencias exactas, 17 octubre 1929; *Precisiones respecto a un estado actual de la arquitectura y del urbanismo*, Apóstrofe, Barcelona 1999.

“El criterio de racionalidad, utilitario, el único criterio seguro para la apreciación cualitativa de la creación arquitectónica, ha llevado a la arquitectura moderna a [...] volver a cultivar el cerebro. [...] la arquitectura crea instrumentos.” Karen Teige, *Mundaneum*, 1929; *apud*: Thilo Hilpert, *La ciudad funcional; Le Corbusier y su visión de la ciudad: condiciones, motivos, razones ocultas*, Instituto de Estudios de Administración Local, Madrid 1983.

iii “en los programas espaciales concebidos [e.g.] para el caso de Pessac no se había pretendido ninguna variabilidad de utilización. No se había previsto ningún tipo de aprovechamiento variable de los espacios. [...] en Pessac se produjeron modificaciones de utilización, una cierta variabilidad de los aprovechamientos, pero tan sólo sobre la base de transformaciones constructivas.” Thilo Hilpert, *op.cit.*

iv “Les [...] groupes nationaux d’architectes modernes affirment leur unité de vue sur les conceptions fondamentales de l’architecture, ainsi que sur leurs devoirs professionnels envers la société.

Ils insistent sur le fait que «construire» est une activité élémentaire de l’homme, qui est intimement liée à l’évolution et au développement de la vie humaine. La tâche des architectes consiste donc à se mettre en accord avec l’orientation de leur époque. Leurs œuvres doivent exprimer l’esprit de leur temps. [...] Conscients des transformations profondes apportées à la structure sociales par le machinisme, ils reconnaissent que la transformation de l’ordre social et de la vie sociale entraîne fatalement une transformation correspondante du phénomène architectural.” Le Corbusier, *La ville radieuse; op.cit.*

La definición de la arquitectura, no como “espacio construido” sino como “espacio ocupado”, empezará a ser profundizada más tarde: “Prendre possession de l’espace est le geste premier des vivants, des hommes et des bêtes, des plantes et des nuages, manifestation fondamentale d’équilibre et de durée. La preuve première d’existence, c’est d’occuper l’espace.” Le Corbusier, “L’espace Indicible”, *Le Corbusier, Savina, dessins et sculptures*, Sers, Paris 1984) para más tarde ser asumida una forma más activa de ocupación (“The polis is not primarily a collection of habitable dwellings, but a meeting place for citizens [...]. The city is not built, as is the cottage or the domus, to shelter from the weather and to propagate the species [...] but in order to discuss public affairs. Observe that this signifies nothing less than the invention of a new kind of space, much more new than the space of Einstein. [...] The most diverse human activities, spontaneous or organised, would find their proper place in such community centres. [...] Free thinking did not find its shape in rural regions [...], it owes more to the café table than to the school [...]. Visual education in such places would teach people without effort, craft demonstrations would encourage working abilities of all kinds, new machines would develop interest in new trades. Music and literary work retransmitted by radio would put their creators directly in touch with the people. Works of painting or sculpture could be part of a permanently changing display [...]. The community centres would then be not only the meeting places for the local people but also balconies from where they could watch the whole world. [...] We have means today that were totally unknown in the past. Light and mobile elements can play a very important role. Centres of community life could be constantly transformed.” “Today those solutions which have the best chance of surviving the present world crisis are those which are the most flexible” [subrayado añadido] Josep Lluís Sert, *Can our cities survive?*, Harvard University, Cambridge-Massachusetts 1947.

CONSTRUCCIÓN DEL CONCEPTO “FUNCIÓN”

INFLUENCIA DE LA ORGANIZACIÓN INDUSTRIAL EN LA ORGANIZACIÓN DEL ESPACIO ARQUITECTÓNICO Y URBANO

Taylor-ismo / Ford-ismo

(fuentes primarias: 1903ⁱ, 1911ⁱⁱ, 1922ⁱⁱⁱ)

Taylor centralizó las decisiones en el **planeamiento “científico”** ^{iv},
independiente de la iniciativa del ejecutante^v.

“En el pasado el hombre ha estado primero.

En el futuro el sistema debe estar primero.” [Taylor¹⁷⁹]

se espera del individuo una “habilidad mecánica”^{vi} absolutamente estandarizada ¹⁸⁰ y
sustituible, debido al poco conocimiento necesario o incluso deseado¹⁸¹.

i Frederick Winslow Taylor, *Shop management*, Kessinger 2004.

ii Frederick Winslow Taylor, *The principles of scientific management*, Kessinger 2004.

iii Henry Ford, Samuel Crowther, *My life and work*, Kessinger 2003.

iv “This paper will show that the underlying philosophy of all of the old systems of management in common use makes it imperative that each workman shall be left with the final responsibility for doing his job practically as he thinks best, with comparatively little help and advice from the management. [...]

The body of this paper will make it clear that, to work according to scientific laws, the management must take over and perform much of the work which is now left to the men; almost every act of the workman should be preceded by one or more preparatory acts of the management which enable him to do his work better and quicker than he otherwise could.” Frederick Winslow Taylor, *The principles of scientific management*, *op.cit.*

v “In our scheme, we do not ask for the initiative of our men. We do not want any initiative. All we want of them is to obey the orders we give them, do what we say, and do it quick”. Frederick Winslow Taylor; *apud*: Robert Kanigel, *The one best way: Frederick Winslow Taylor and the enigma of efficiency*, Penguin, New York 1999.

vi “I have you for your strength and mechanical ability, and we have other men paid for thinking”, *ibid.*

functional-ismo
(fuentes primarias: 1923ⁱ, 1930ⁱⁱ, 1935ⁱⁱⁱ)

El **planeamiento** adquiere en el funcional-ismo una autoridad absoluta y irrecusable; esta “indiscutibilidad” del planeamiento racional hace irrelevante la “constitución en vigor”, las irresoluciones personales o las reivindicaciones ciudadanas¹⁸², tratándose pues de una jerarquía estricta obviamente univoca.¹⁸³

La ciudad tradicional, funcionalmente espontánea y sin perspectiva de totalidad, da lugar a la ciudad moderna “científicamente” determinada por el urbanista. “El urbanismo es una ciencia”¹⁸⁴, no una visión culturalmente motivada de la ciudad.

La arquitectura es entendida como “el puente” entre la eficiencia propia de las fábricas y de otros ámbitos profesionales, y las actividades en el ámbito privado^{iv}; a nivel urbano, el diseño visa la creación de un orden benéfico¹⁸⁵ y una estandarización funcional (“zoning”) que invoquen en el Hombre un “sentimiento mecánico”¹⁸⁶.

i Le Corbusier, *Vers une architecture*, Arthaud, Paris 1977..

ii Le Corbusier, *Precisiones respecto a un estado actual de la arquitectura y el urbanismo*, Apóstrofe, Barcelona 1999.

iii Le Corbusier, *La ville radiouse*, Vincent Fréal, Paris 1964..

iv “Partout on voit des machines qui servent à produire quelque chose et qui le produisent admirablement, avec pureté. La machine que nous habitons est un vieux coucou plein de tuberculose. Nous ne faisons pas le pont entre nos activités quotidiennes à l’usine, au bureau, à la banque, saines, utiles et productives” Le Corbusier, *Vers une architecture*, *op.cit.*

Taylor planteó un aumento de la producción reduciendo científicamenteⁱ el tiempo perdido en gestos improductivosⁱⁱ. Henry Ford minimizó el espacio laboralⁱⁱⁱ y construyó sus fábricas en altura para reducir el coste del suelo *per capita*^{iv}.

i "First. Find, say, 10 or 15 different men (preferably in as many separate establishments and different parts of the country) who are especially skilful in doing the particular work to be analyzed.

Second. Study the exact series of elementary operations or motions which each of these men uses in doing the work which is being investigated, as well as the implements each man uses.

Third. Study with a stop-watch the time required to make each of these elementary movements and then select the quickest way of doing each element of the work.

Fourth. Eliminate all false movements, slow movements, and useless movements.

Fifth. After doing away with all unnecessary movements, collect into one series the quickest and best movements as well as the best implements.

This one new method, involving that series of motions which can be made quickest and best, is then substituted in place of the ten or fifteen inferior series which were formerly in use. This best method becomes standard, and remains standard, to be taught first to the teachers (or functional foremen) and by them to every workman in the establishment until it is superseded by a quicker and better series of movements. In this simple way one element after another of the science is developed." Frederick Winslow Taylor, *The principles of scientific management, op.cit.*

ii "The enormous saving of time and therefore increase in the output which it is possible to effect through eliminating unnecessary motions and substituting fast for slow and inefficient motions for the men working in any of our trades can be fully realized only after one has personally seen the improvement which results from a thorough motion and time study, made by a competent man." *ibid.*

iii "machines [...] are placed almost side by side. We put more machinery per square foot of floor space than any other factory in the world every foot of space not used carries an overhead expense. We want none of that waste. Yet there is all the room hended – no man has too much room and no man has too little room. Dividing and sub-dividing operations keeping the work in motion – those are the keynotes of production."

"Our machines are placed very close together [...]. The consumer must pay the extra overhead and the extra transportation involved in having machines even six inches farther apart than they have to be. We measure on each job the exact amount of room that a man needs [...]. This brings our machines closer together than in probably any other factory in the world. To a stranger they may seem piled right on top of one another, but they are scientifically arranged, not only in the sequence of operations, but to give every man and every machine every square inch that he requires and, if possible, not a square inch, and certainly not a square foot, more than he requires. Our factory buildings are not intended to be used as parks." Henry Ford *et al., op.cit.*

iv "The reason why he owns a skyscraper is that science has proved that certain materials, used in a given way, can save space and increase rental incomes. A building thirty stories high needs no more ground space than one five stories high. Getting along with the old-style architecture costs the five-story man the income of twenty-five floors. Save ten steps a day for each of twelve thousand employees and you will have saved fifty miles of wasted motion and misspent energy." *ibid.*

El diseño Moderno del espacio doméstico fue fuertemente influenciado por el taylorismoⁱ y el fordismoⁱⁱ, en concreto por la introducción de “diagramas de movimiento”ⁱⁱⁱ con el objetivo del estudiar las actividades humanas (que racionalizadas, son conceptualmente transformadas en “funciones”) y desarrollar “un esquema de dotación y equipamiento [...] con la meticulosidad con que lo hace Henry Ford” [M. Ginzburg¹⁸⁷]. Esta visión maquinista/mecanicista, esta analogía entre “proceso de producción” y “proceso vital”^{iv}, en definitiva la analogía maquinista/mecanicista por excelencia (apuntada por Alvin Toffler¹⁸⁸, Anson Rabinbach¹⁸⁹, etc) entre “máquina” (o equipamiento mecánico) y “músculo” (humano), se desarrolla más allá del espacio domestico, influenciando un modelo de organización urbana^v; Considerando arquitectura y urbanismo como “el prolongamiento de la ética, de la sociología [en el sentido de ingeniería social¹⁹⁰] y de la política.” [Le Corbusier¹⁹¹], influenciará la propia organización social¹⁹². La estandarización y medición^{vi} de las actividades humanas lleva a una

i «Año 1920. Presentación de nuevos programas. Los debates ya no se centraran en cuestiones relacionadas con las fachadas, las distribuciones y articulaciones, ni tan siquiera sobre los materiales a emplear. En alguna parte –bastante lejos– ha estallado la revolución rusa. Entre nosotros, en la ciudad, la revolución industrial anuncia ya sus consecuencias directas: los autos comienzan a desfilar por las calles. [...] el tiempo ya no tiene la misma medida. Por todas partes surge un mundo nuevo. La sociedad se ha transformado. Su reglamentación ya no es la misma que antes. Existe ahora una lucha de clases. Existe la tendencia a suprimir las diferencias de clases. El debate ya no gira en torno a una renovación o rejuvenecimiento de las fachadas, la discusión ha dejado de centrarse simplemente en cuestiones de estética. Ahora se discute de ética. Ya no se hablará más de “fachada” alguna. Ahora se habla de “planta”, de plano [*plan*] de la ciudad. En alguna parte existe Taylor.» Le Corbusier, “Concevoir d’abord, Construire ensuite»; Le Corbusier, Pierre Jeanneret, *L’Architecture d’aujourd’hui*, n°10, 1933; *apud*: Thilo Hilpert, *La Ciudad Funcional – Le Corbusier y su visión de la ciudad: condiciones, motivos, razones ocultas*, Instituto de Estudios de Administración Local, Madrid 1983. Tesis doctoral en Ciencias Políticas, Facultad de Ciencias Económicas y Sociales de la Universidad Georg-August, de Gotinga, defendida el 6 de diciembre de 1976.

ii “standardización, industrialización, taylorización; tres fenómenos consecutivos que administran implacablemente la actividad contemporánea, que no son ni crueles, ni atroces, pero que, por el contrario, conducen al orden, a la perfección, a la pureza y a la libertad. [...]

Una precisión más. La base fundamental del taylorismo (obra profundamente caritativa y no cruel), es la de mantener la constancia de los factores que constituyen un trabajo.” Le Corbusier, “Liberarse de todo espíritu académico”, conferencia, Buenos Aires, 3 octubre 1929, Le Corbusier, *Precisiones respecto a un estado actual de la arquitectura y el urbanismo*, Apóstrofe, Barcelona 1999.

«Yo estoy obsesionado por esa ley del ahorro, de la economía, a la que doy un sentido que ya nada tiene que ver con el portamonedas. Mi socio Pierre Jeanneret, todavía más que yo mismo, se siente arrebatao por el problema de la economía. Con las economías que pudieran realizarse, quisiera dar más confort. Ha leído a Ford, es “fordista”»; Le Corbusier, *apud*: Thilo Hilpert, *op.cit.*

“Liberté !

1919, à Paris, début de la grande nouvelle religion : *les affaires ! Gagner de l’argent, s’organiser pour gagner beaucoup d’argent ; entreprendre, s’agiter, tayloriser. The right man at the right place, etc...*” Le Corbusier, *La ville radieuse*, *op.cit.*

“La guerre a secoué les torpeurs ; on a parlé de taylorisme ; on en a fait. Les entrepreneurs ont acheté des machines, ingénieuses, patientes et agiles. Les chantiers seront-ils bientôt des usines ? On parle de maisons qu’on coule par le haut avec du béton liquide, en un jour, comme on remplirait une bouteille.

Et de fil en aiguille, après avoir fabriqué en usine tant de canons, d’avions, de camions, de wagons, on se dit : Ne pourrait-on pas fabriquer des maisons ? Voilà un état d’esprit tout à fait d’époque.” Le Corbusier, *Vers une architecture*, *op.cit.*

iii “Cuanto más racionales y precisos sean los diagramas de movimientos y los esquemas de dotación y equipamiento, tanto mejor, más clara y exacta será la solución arquitectónica”; Moisei Ginzburg, “Die Zielstellung in der modernen Architektur”, in *SA*, n°1, 1927; *apud*: Thilo Hilpert, *op.cit.*

iv “Para la dinámica del proceso de producción [o, según el autor, “proceso vital”] puede dibujarse, sin más, un diagrama de movimientos [...]. Un diagrama de movimientos y un esquema de dotación y equipamiento, con tal de que se elaboren con la misma meticulosidad con que lo hace Henry Ford (véase su autobiografía, *Mi vida*), proporcionan realmente un cuadro científico del proceso de producción”; *ibid.*

v “El espíritu organizativo, tal y como él vino a manifestarlo, de una u otra forma, en la dirección empresarial de la gran industria y de los grandes *trusts* comerciales, para nada se ha tenido en cuenta en lo que se refiere a la instalación, ordenación y construcción de las grandes ciudades.

En el primer caso, el principio de la división del trabajo organizado, conforme a un plan, a toda la empresa.

En el segundo, todo anda sin orden ni concierto. Los barrios residenciales aparecen entremezclados de instalaciones fabriles, ruidosas y humeantes, o de edificaciones comerciales que provocan una activísima circulación de vehículos. [...].

La gran ciudad moderna, como dice Henry Ford, se ha hecho derrochadora. Hoy está en franca quiebra y mañana tendrá que dejar de existir, pues la duración de su vida viene determinada exclusivamente por su propia rentabilidad.” Ludwig Hilberseimer, “Großstadt-Architektur“, *Baubücher*, n°3, Stuttgart 1927; *apud*: Thilo Hilpert, *op.cit.*

vi “Nosotros investigamos el transcurso de la vida diaria de cada habitante de la vivienda, y ello nos permite obtener un diagrama funcional para el padre, la madre, el hijo, el niño pequeño y demás personas semejantes” Hannes Meyer, *Bauen*, 1929; *apud*: Thilo Hilpert, *op.cit.*

La principal aportación¹⁹³ de Ford al trabajo de Taylor fue la línea de montaje móvil que revolucionó la industria, automatizada por primera vez a gran escala en 1913¹⁹⁴. Ford sintetizó así las fases de producción y aceleró con cintas de transporte el traslado de una fase a la siguiente. La zonificación de la fábrica necesitó una separación por niveles entre circulación humana y circulación mecánica.ⁱ

Posiblemente la mayor preocupación de Taylor fue luchar contra la **vagancia laboral**ⁱⁱ: entendiéndolo las motivaciones del hombre como *homo oeconomicus*, Taylor consideró a semejanza de Ford que “los sueldos solucionan nueve décimos de los problemas mentales”¹⁹⁵ derivados de la mecanización extrema de sus actividades, e intentó motivar al individuo

i “Over the automatic conveyors are placed bridges so that no man has to cross at a dangerous point.” Henry Ford et al., *op.cit.*

ii “To illustrate: The writer has timed a naturally energetic workman who, while going and coming from work, would walk at a speed of from three to four miles per hour, and not infrequently trot home after a day’s work. On arriving at his work he would immediately slow down to a speed of about one mile an hour. When, for example, wheeling a loaded wheelbarrow, he would go at a good fast pace even uphill in order to be as short a time as possible under load, and immediately on the return walk slow down to a mile an hour, improving every opportunity for delay short of actually sitting down. [...]”

The natural laziness of men is serious, but by far the greatest evil from which both workmen and employers are suffering is the systematic soldiering which is almost universal under all of the ordinary schemes of management and which results from a careful study on the part of the workmen of what will promote their best interests. [...]

The greater part of the systematic soldiering, however, is done by the men with the deliberate object of keeping their employers ignorant of how fast work can be done.

So universal is soldiering for this purpose that hardly a competent workman can be found in a large establishment, whether he works by the day or on piece work, contract work, or under any of the ordinary systems, who does not devote a considerable part of his time to studying just how slow he can work and still convince his employer that he is going at a good pace.” Frederick Winslow Taylor, *Shop management, op.cit.*

nueva estructura espacial interna (*Existenzminimum*) y urbana (“zoning”): el espacio interno sufre una fuerte minimización (transformándose en una célula de 10m²/habitante¹⁹⁶ inspirada en las cabinas de los transatlánticos¹⁹⁷ que apela a “la economía de gestos, de disposiciones y de pensamientos”¹⁹⁸) y, permitiendo su superposición en altura, una minimización de la extensión urbana¹⁹⁹ motivada por la búsqueda de una circulación más eficiente²⁰⁰ [Le Corbusier].

Según Le Corbusier, “la explotación doméstica consiste en una sucesión regular de funciones [...]. La circulación exacta, económica y rápida es la llave de la arquitectura contemporánea. Las funciones precisas de la vida domestica exigen [...] el contenedor mínimo tipo, estándar, necesario y suficiente.”¹⁴⁷. Este principio maquinistaⁱ es ampliado al urbanismo por las superautopistas, “máquinas para circular, un órgano nuevo para el tráfico” [Le Corbusier²⁰¹]. Estas serán fundamentales en el urbanismo funcional-ista ya que, considerado el tráfico desde la dinámica de “fluidos”²⁰², posibilitará aumentar su “flujo” y reducir así el “tiempo muerto” [“raccourcir les temps morts”] perdido entre casa (“máquina de habitar”) y trabajo (“être chez soi”/“allez travailler”)²⁰³, i.e., reducir el tiempo improductivo entre funciones (Le Corbusier²⁰⁴). (Jane Jacobs apuntan en *The death and life of great American cities* algunos problemas funcionales de esta concepción.) La segregación entre circulación peatonal y vehicular²⁰⁵ obedece a la necesidad de medidas de seguridad y será más tarde estetizada.

“Paris debe deshacerse des las multitudes inertes, de aquellos que no tienen realmente nada que hacer en Paris”[Le Corbusier]²⁰⁶; la firme oposición a la **vagancia urbana**ⁱⁱ lleva a 1) crear alojamientos capaces según Le Corbusier de “retener”²⁰⁷ el individuo y 2) eliminar la calle ²⁰⁸ por un formato más “funcional” en cuanto a circulación (vehicular), extensión (urbana), y cultura social (control) ²⁰⁹. Por otro lado se consideran los efectos benéficos de una arquitectura basada en formas geométricas en lo que concierne a la “disciplina de las masas”²¹⁰; “el problema debía inevitablemente ser planteado en su verdadero terreno que no era el de la estética sino el del orden económico y social. [...]. El urbanismo iba a renacer [...] la eterna disciplina asociada a la vida misma de las sociedades.” [Le Corbusier²¹¹]

i Le Corbusier, *La ville radieuse*, op.cit.

ii “Ceci concerne une société idéale s’étant dotée d’une économie dirigée, ayant déjà balayé tous les parasites de la société actuelle.”
 “«Que fais-tu dans la ville?» Rien d’indispensable pour la ville? Tu t’ennuies, tes enfants accroissent la population et, la ville s’accroissant, les difficultés, les malaises, les bruits, les poussières, l’agitation s’accumulent”.

“Les Ruses, [...] D’épaves de citoyens, ils veulent faire des colons. Des parasites, ils feront des conquérants.” Le Corbusier, *ibid*.

a través de “incentivos” monetarioⁱ [“differential rate”] y del despido, que funcionan como “selección natural”²¹².

Ford prestó particular atención a la limpieza, iluminación y ventilación para el entusiasmo de los trabajadores, su moral y, por consecuencia, para la productividad de su fábrica; estas preocupaciones higienistas/productivas motivaron la instalación en sus fábrica de un sistema de columnas huecas a través de las cuales el aire era renovadoⁱⁱ.

Taylor concibe “one best way”ⁱⁱⁱ; asimismo, recomienda que sus principios sean aplicados gradualmente para evitar una innecesaria conflictividad social^{iv}. No obstante, frente a la organización científica del trabajo, un fenómeno de resistencia de las clases trabajadoras acabó por emerger en los países donde fue implantado.

i “It is absolutely necessary, then, when workmen are daily given a task which calls for a high rate of speed on their part, that they should also be insured the necessary high rate of pay whenever they are successful. This involves not only fixing for each man his daily task, but also paying him a large bonus, or premium, each time that he succeeds in doing his task in the given time.”

“The writer used every expedient to make them do a fair day’s work, such as discharging or lowering the wages of the more stubborn men who refused to make any improvement, and such as lowering the piece-work price”. Frederick Winslow Taylor, *The principles of scientific management*, *op.cit.*

ii “One point that is absolutely essential to high capacity, as well as to humane production, is a clean, well-lighted and well-ventilated factory. [...]”

[...].
[...]. In all the later buildings, the supporting columns are made hollow and through them the bad air is pumped out and the good air introduced. A nearly even temperature is kept everywhere the year round and, during daylight, there is nowhere the necessity for artificial light. Something like seven hundred men are detailed exclusively to keeping the shops clean, the windows washed, and all of the paint fresh. The dark corners which invite expectation are painted white. One cannot have morale without cleanliness. We tolerate makeshift cleanliness no more than makeshift methods.” Henry Ford *et al.*, *op.cit.*

iii “Now, among the various methods and implements used in each element of each trade there is always one method and one implement which is quicker and better than any of the rest. And this one best method and best implement can only be discovered or developed through a scientific study and analysis of all of the methods and implements in use, together with accurate, minute, motion and time study. This involves the gradual substitution of science for rule of thumb throughout the mechanic arts.” Frederick Winslow Taylor, *The principles of scientific management*, *op.cit.*

iv “The writer, in his paper on “Shop Management,” has called especial attention to the risks which managers run in attempting to change rapidly from the old to the new management. [...] The physical changes which are needed, the actual time study which has to be made, the standardization of all implements connected with the work, the necessity for individually studying each machine and placing it in perfect order, all take time [...]. On the other hand, the really great problem involved in a change from the management of “initiative and incentive” to scientific management consists in a complete revolution in the mental attitude and the habits of all of those engaged in the management, as well of the workmen. And this change can be brought about only gradually and through the presentation of many object-lessons to the workman, which, together with the teaching which he receives, thoroughly convince him of the superiority of the new over the old way of doing the work. This change in the mental attitude of the workman imperatively demands time. It is impossible to hurry it beyond a certain speed. [...]”

The first few changes which affect the workmen should be made exceedingly slowly”. *ibid.*

Le Corbusier, defensor del impacto positivo del taylorismo sobre el espacio productivo en términos ambientalesⁱ, “adivina las alegrías esenciales”²¹³ que definen el habitar²¹⁴: ver lejos (visualmente y metafóricamente: de larges vues, « voir loin »²¹⁵), en un hogar insonorizado²¹⁶ y hermético equipado con aire acondicionado²¹⁷. A parte de estas “alegrías visualmente esenciales”, Le Corbusier proyecta otras alegrías dinámicamente esenciales que contemplan “explotar el potencial de entusiasmo” a través de la “participación obligatoria” individual en la comunión del orden urbano propuesto (Le Corbusier²¹⁸). Aunque el trabajo necesario para ello conserve el mismo carácter que en otros ámbitos productivos²¹⁹, ello permite hacer “el puente entre las actividades cotidianas en la fábrica, en la oficina, en el banco, sanas, útiles y productivas, y el ámbito familiar”.

Le Corbusier buscó LA solución irrecusable²²⁰ basada en una evolución metafóricamente biológica. Su concepción de “Urbanismo por todas partes. Urbanismo general. Urbanismo total”²²¹ engloba “incluso el régimen a que ha de atenerse el país”²²², y conlleva el principio de la *tabula rasa*²²³ o “carta blanca”²²⁴ y la invocación de una decisión²²⁵, i.e., de un líder carismático (en el sentido del análisis de Max Weber²²⁶), patriarcal y autoritario²²⁷ como forma de instaurar un orden benéfico²²⁸. Se apela a la grandilocuencia del Rey Sol, Louis XIV, y de Napoleon²²⁹, al autoritarismo de Colbert²³⁰ (ministro de Louis XIV) y a la escenografía teatral trazada por los tiros de cañón de Haussmann (prefecto en Paris en la época de Napoleón III)²³¹. Le Corbusier representó este liderazgo en un famoso proyecto escultórico, en él cual Louis XIV, Napoleon I y Napoleon III están cogidos de la mano; en segundo plano los sonrientes Colbert y Haussmann hacen lo mismo; todos ellos están desnudos de no ser por su coraza, apoyados sobre automóviles conducidos por grandes figuras de la industria, Louis Renault, André Citroën, Gabriel Voisin, Armand Peugeot, René Panhard y otros²³².

ⁱ “La base fundamental del taylorismo (obra profundamente caritativa y no cruel), es la de mantener la constancia de los factores que constituyen un trabajo. La certidumbre proporcionada por la experiencia, es que los hombres que sufren del calor o del frío, dan un rendimiento de trabajo inferior y si reaccionan, se fatigan y se agotan rápidamente.” Le Corbusier, “Liberarse de todo espíritu académico”, conferencia, Buenos Aires, 3 octubre 1929; *Precisiones respecto a un estado actual de la arquitectura y el urbanismo, op.cit.*

Taylor legitimó sus principios científicos en la supuesta adhesión voluntaria del trabajador a las decisiones del productorⁱ.

ⁱ "The majority of these men believe that the fundamental interests of employés and employers are necessarily antagonistic Scientific management, on the contrary, has for its very foundation the firm conviction that the true interests of the two are one and the same". *ibid*

Le Corbusier dio el ejemplo de la supuesta identificación espiritual del trabajador en la fábrica con el producto que fabricaⁱ para demostrar que la institución de esta doctrina disciplinar sería libremente consentidaⁱⁱ, y por todosⁱⁱⁱ. Según él, “Trabajar no es una punición, trabajar es respirar! Respirar es una función extraordinariamente regular [...]. La constancia es una definición de vida. La constancia es natural [...]. Es una palanca para la producción. Pero es un testimonio de coraje,– el coraje siendo una fuerza interior que gratifica la existencia”!²³³ “Trabajo, es decir, energía consumida [...] en beneficio del mundo exterior.” [Le Corbusier et al.²³⁴]. Esta argumentación busca legitimar ese “puente” tendido por el funcionalismo entre la organización del trabajo en la fábrica y la organización de la vida privada^{iv}, así como la reivindicación del trabajo como forma de unificar el Hombre con ese “sentimiento mecánico”^v, como base de cohesión social y de la acción colectiva^{vi}.

i “Pour passer la crise, il faut créer l'état d'esprit de comprendre ce qui se passe, il faut apprendre à la bête humaine à employer ses outils. Lorsque la bête humaine se sera remise dans son nouveau harnais et qu'elle connaîtra la sorte d'effort qui lui est demandé, elle s'apercevra que les choses ont changé: qu'elles se sont *améliorées*.”

[...]. Si l'ouvrier est intelligent, il comprendra les destinées de son labeur et il en concevra une fierté légitime. Lorsque l'*Auto* publiera que telle voiture vient de faire 260 à l'heure, les ouvriers se grouperont et se diront: « C'est notre voiture qui a fait ça. » Ceci est un facteur moral qui compte.” Le Corbusier, *Vers une architecture*, *op.cit.*

ii “POSONS LA RÈGLE DU JEU

Posons la règle du jeu de l'époque présent.

C'est : *harmoniser*. Donner à ce déferlement de puissances si rapidement surgies, une cadence, un ordre dont l'effet soit d'atteindre à l'efficiency, [...], et [...] comprendre la raison d'actes quotidiens obligatoires.

[...]. Les œuvres de bienfait collectif déterminent un intérêt chez les particuliers. Une nécessité de *l'entretien*, liée à un rendement véritable, suscite une discipline librement consentie, invite à une *initiative de l'entretien qui est preuve d'amour*.” Le Corbusier, *La ville radieuse*, *op.cit.*

iii “L'ordonnance, c'est un rythme saisissable qui réagit sur tout être humain, de même manière.” Le Corbusier, *Vers une architecture*, *op.cit.*

iv “Partout on voit des machines qui servent à produire quelque chose et qui le produisent admirablement, avec pureté. La machine que nous habitons est un vieux coucou plein de tuberculose. Nous ne faisons pas le pont entre nos activités quotidiennes à l'usine, au bureau, à la banque, saines, utiles et productives” *ibid.*

v “Conclusion. Dans tout l'homme moderne, il y a une mécanique. Le sentiment de la mécanique existe motivé par l'activité quotidienne. Ce sentiment est, à l'égard de la mécanique, de respect, de gratitude, d'estime.

La mécanique porte en soi la facteur d'économie qui sélectionne. Il y a dans le sentiment mécanique, du sentiment moral.

L'homme intelligent, froid et calme, a acquis des ailes.” Le Corbusier, *ibid.*

vi “Faire dériver un sentiment étroit de propriété égoïste vers un sentiment d'action collective. [...] Le travail demeurera tel dans sa matérialité, mais l'esprit l'éclaire. Tout est dans cette acceptation: *preuve d'amour*.”

[...]. Il y a dans l'âme humaine des puissances d'enthousiasme que l'on peut faire éclater.” Le Corbusier, *La ville radieuse*, *op.cit.*

05- ENFERMEDAD URBANA Y DARWINISMO SOCIAL

Tanto la primera guerra mundial como la segunda revolución industrial rediseñaron profundamente la estructura política, económica y, evidentemente, urbanística del mundo “occidental”: esta redistribución de la riqueza afectó toda la existencia del individuo, tanto a nivel de la cultura material como de las ideas políticas y sociales: en el marco de la ciudad en general y de la arquitectura en particular, esto no implica solamente el surgimiento de **nuevos materiales y procesos constructivos** que hicieron posible construir masivamente y rápidamente barrios operarios enteros, sino también explica porqué surgió esta necesidad masiva y súbita, dentro de un proceso económico global históricamente inaudito.

Esta “necesidad” de **urbanizar de forma extremadamente rápida y económica grandes extensiones de territorio** no fue pues motivada por la reconstrucción surgida tras un desastre natural ni obedeció a una estrategia colonialista de poblamiento (salvo si, como Le Corbusier²³⁵, consideramos *industrialización* como *colonización*). Más bien, esta construcción masiva fue motivada por una intensa y continua inmigración del medio rural hacia la ciudad (Ortega y Gassetⁱ), provocada por un nuevo paradigma económico: la *industria de masas*. Dentro de este nuevo paradigma, tenemos forzosamente que considerar por lo menos dos factores: producción y consumo, cuyo equilibrio o desequilibrio marcaría la cultura urbana que define nuestra civilización occidental.

Ya hemos referido el surgimiento de materiales y procesos constructivos innovadores, un salto prodigioso posibilitado por la segunda revolución industrial tras una *arquitectura que ha adquirido forma y base teórica mediante la construcción de piedra durante unos cinco mil años*²³⁶ que podía tardar décadas en concluir. Es no obstante superficial limitar el impacto de esta revolución tecnológica a sus consecuencias estrictamente materiales ya que fue el surgimiento de un nuevo modelo económico (industrial, basado en el excedente de producción y no en una economía de subsistencia agrícola o en el intercambio de mercancías) lo que provocó ese crecimiento urbano exponencial, tanto demográfico como económico. Así, los movimientos migratorios que hemos referido, atraídos por las nuevas fábricas, no

ⁱ Contextualizar antes esas muchedumbres: “Los componentes de esas muchedumbres no han surgido de la nada. Aproximadamente, el mismo número de personas existía hace quince años. [...]. Los individuos que integran estas muchedumbres preexistían, pero no como muchedumbre. [...]. Cada cual –individuo o pequeño grupo– ocupaba un sitio, tal vez el suyo, en el campo, en la aldea, en la villa, en el barrio de la gran ciudad.” José Ortega y Gasset, *La rebelión de las masas*, Optima, Barcelona 1997.

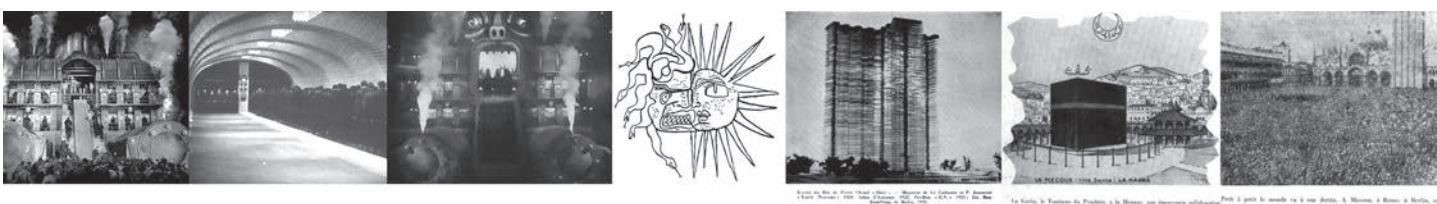
Fritz Lang, *Metropolis*, 1926:
“Entre la cabeza y las manos debe estar un corazón”
“Trascender lo razonable
Lo razonable no constituye el criterio único ni decisivo [...]:
Pensar con la razón paraliza el mundo”²³⁷: croquis de la dialogía
entre Apolo y Medusa por Le Corbusier et al., *La maison des hommes*.



Le Corbusier: “Poco a poco el mundo va hacia
su destino. En Moscú, en Roma, en
Berlin, en EE.UU., multitudes inmensas
se reúnen alrededor de una idea
fuerte.”²³⁸

solamente sostuvieron la inaudita capacidad productiva de la nueva industria, sino crearon las condiciones para un consumo masivo de esa producción para las masas. El desarrollo de la arquitectura moderna es la respuesta, no solamente a la integración de nuevas tecnologías, sino también la integración y organización de la nueva mano de obra oriunda del medio rural a un nuevo marco urbano, y su evolución técnica y teórica fue solamente posible debido a la transformación de esta masa operaria en un mercado (habitacional) de masas.

La revolución industrial creó así una nueva realidad urbana que hizo rápidamente insostenible los barrios operarios existentes, creados desde final del siglo XIX sin visión de conjunto para alimentar localmente las fabricas con mano de obra; parece así necesario rectificar el desequilibrio resultante de esta nueva realidad y dar una solución a este nuevo problema (“El problema de la época”²³⁹, diría un Le Corbusier alarmado por “los actuales desequilibrios con las cuestiones sociales”²⁴⁰).



El aumento de la población y su concentración en ciudadesⁱ sin infraestructuras suficientemente desarrolladas, la máxima amortización del suelo que resultó en una especulación insostenible²⁴¹, evidenció desde la primera revolución industrial un deterioro proporcional de las condiciones de vida²⁴². Favorecida por condiciones habitacionales y sanitarias inadecuadas, así como por ambientes de trabajo extremadamente duros durante largas jornadas laborales, la tuberculosis fue responsable de 10% de la mortalidad europea en el siglo XIX, sobretodo en clases más desfavorecidas; del mismo modo, otras epidemias como la cólera (debido a los deficientes sistemas de aguas) o la gripe “española” (la pandemia de *Influenza* de 1918 mató a más de 20 millones de personas²⁴³, un desastre comparable cuanto a víctimas a la primera guerra mundialⁱⁱ) fueron sobretodo sentidas en el medio urbano debido al citado binomio concentración de habitantes / infraestructuras deficientes. Por cuestiones de sanidad pública se unen entonces políticas progresistas, higienismo, arquitectura (y urbanismo) para

i según Brian Mitchel, *European historical statistics – 1750-1970*, Columbia University, New York 1975.

	Londres	Paris	Berlin	Madrid	Barcelona
1800	1.117.000 habitantes	547.000	172.000	160.000	115.000
1850	2.685.000 habitantes (+240% relativamente a 1800)	1.053.000 (+192%)	419.000 (+244%)	281.000 (+176%)	175.000 (+152%)
1900	6.586.000 habitantes (+245% relativamente a 1850)	2.714.000 (+258%)	1.188.000 (+283%)	540.000 (+192%)	533.000 (+305%)

ii la primera guerra mundial produjo oficialmente 21.500.000 cadáveres, 65% de los cuales entre la población civil: *Vid.: Encyclopaedia Britannica*, 1992.

hacer de la ciudad un medio *funcional*. De hecho, el surgimiento de la noción moderna de “urbanismo” indica su “función” higienista: la *Société française des architectes-urbanistes* creada en 1912 tenía como antecedentes la *section d'hygiène urbaine et rurale du Musée social* fundada en 1908 y l'*Association générale des hygiénistes et techniciens municipaux* de 1905.



“de que [...] vil causa procede la Mortalidad asustadora por la cual estamos rodeados? En este Antro de Peste de la Metrópolis, y desgracia de la Nación, las principales vías están aún sin alcantarillas comunes”²⁴⁴, 1832.

F. Galais, “Un gran flagelo: la tuberculosis”²⁴⁵, “Un grand fléau: la tuberculose”, 1917.

Auguste Leroux, “La visitante de higiene vos enseñará el camino de la salud. Ella mantiene una cruzada contra la tuberculosis y la mortalidad infantil. Apoyadla!”²⁴⁶ 1918.

“Aplastad la tuberculosis y salvad la infancia”²⁴⁷.

“Epidemic Influenza (Spanish), This disease is highly communicable, it may develop into a severe pneumonia; To make a mask”, 1918.

“Ni polvo efectivo ni polvo simbólico: todo es nuevo y pulido. [...]”

Al contrario, hay un estilo, un verdadero estilo en la limpieza [...]

La gente que lava su camisa, pinta su casa, limpia los vidrios de sus ventanas, tiene una ética distinta [...]

La verdadera cultura se manifiesta por el color nuevo, la ropa blanca y un arte neto.”²⁴⁸

“Por último, los metales percederos desaparecerán tras los metales inoxidables: aceros, aluminios, etc.” [Le Corbusier²⁴⁹]

Pronto la “utilidad social” de estas medidas higienistas verá su ámbito físico extendido y albergará, en una fase conceptual posterior, tras percibirse su importancia social – aprovechada posteriormente por distintas corrientes políticas (Robert Paxtonⁱ), lo que se podría denominar una dimensión mental, o mejor dicho, espiritual. Es por lo tanto un momento clave para la arquitectura y el urbanismo y una oportunidad para salir de su ostracismo académico (Thilo

i “En la base de la escala intelectual, una serie de escritores populares re-elaboraron una serie de temas (la raza, la nación, la voluntad, la acción) con formas más duras, más agresivas, como por ejemplo el ubicuo darwinismo social [Véase Mike Hawkins, *Social Darwinism in European and American thought*, Cambridge University, Cambridge 1997]. «Raza», hasta entonces un término bastante neutro que se aplicaba a cualquier grupo animal o humano, pasó a tener una forma más explícitamente biológica y hereditaria a finales del siglo XIX. Un primo de Charles Darwin, Francis Galton, propuso en la década de 1880 que la ciencia proporcionase a la humanidad la posibilidad de mejorar la raza [...]; él fue el que inventó la palabra «eugenesia» para designar esa tarea.[...]”

Con el siglo XX aparecieron nuevas formas de angustia [...]

El descubrimiento del papel de las bacterias en el contagio de las enfermedades por el biólogo francés Louis Pasteur y de los mecanismos de la herencia por el monje y botánico austriaco Gregor Mendel en la década de 1880 permitió que se pudieran concebir categorías completamente nuevas de enemigos internos: los portadores de enfermedades, los impuros y los criminales, los locos y los enfermos hereditarios. El ansia de purificar médicamente la comunidad se hizo mucho más intensa en la Europa septentrional protestante que en la Europa meridional católica. Este hecho influyó también en los estados liberales. Suecia y Estados Unidos fueron los primeros países que impusieron la esterilización forzosa de los delincuentes habituales (en el caso estadounidense, sobre todo de afroamericanos), pero la Alemania nazi fue mucho más allá que ellos con el programa más amplio de eutanasia médica que se ha conocido.” Robert Paxton, *Anatomía del fascismo*, Península, Barcelona 2005.

Hilpertⁱ), debido a nada más que el surgimiento de un nuevo actor social. Tras el ocaso de las monarquías y del “pueblo”, cronistas (tales que Gustave Le Bonⁱⁱ, Ortega y Gassetⁱⁱⁱ, etc) e incluso arquitectos (como Le Corbusier^{iv}) empezaron a ver temerosamente ese peligro, el surgimiento de la Masa, como la “imaginación del desastre”²⁵⁰ de la modernidad: *La jornada de ocho horas! [...]. Qué hará este hombre que está libre [...] de la tarde a la noche? [...] el espíritu no está educado para tantas horas de libertad. Podemos pues escribir: Arquitectura o desmoralización, desmoralización y revolución* ²⁵¹; *Sería un peligro que nuestras tardes se volvieran libres después del trabajo. Que haríamos nosotros, que haría la masa? [...] Arquitectura o Revolución; se puede evitar la revolución* ²⁵². (Le Corbusier)

“La década de 1880 (con su depresión económica y práctica democrática ampliada simultáneas) [...] enfrentó a Europa y al mundo con nada menos que la primera crisis de la globalización. En la década de 1880 los nuevos barcos de vapor hicieron posible transportar carne y trigo baratos a Europa, arruinando las granjas familiares y las fincas aristocráticas y enviando una oleada de refugiados rurales a las ciudades. Al mismo tiempo, los ferrocarriles acabaron con la base de lo que quedaba de trabajo artesanal especializado al transportar artículos manufacturados baratos a todas las ciudades. En el mismo momento inoportuno llegó a Europa occidental un número excepcional de inmigrantes [...].

[...] las elites políticas se vieron obligadas en esa década a adaptarse a un cambio de la cultura política que debilitaba el respecto social [...]

No hace falta ser marxista para considerar que la crisis del Estado liberal se debió a las graves tensiones provocadas por el proceso de industrialización [...]. [Incluso] Los fascistas [...] consideraban esta crisis una etapa inevitable del desarrollo capitalista, en que el sistema económico no puede funcionar ya sin disciplinar aún más a la clase obrera”. (Robert Paxton²⁵³)

i “Le Corbusier intenta, de una forma totalmente original, asimilar la crisis de la intelectualidad artística para hacerla aprovechable. Con la esperanza de conseguir una vía de salida del *ghetto* social, impulsa al arte hacia su directa inmediatez en la vida. Esta tentativa de reconducir la creación artístico-intelectual hacia una producción técnico-material hasta entonces fragmentada, para de este modo lograr una integración, aparece guiada por una decisiva motivación social, que en otros aparece más politizada. [...] el entusiasmo por la técnica de que hacían gala los futuristas tuvo no poca importancia como origen y causa del intento de conseguir perspectivas de futuro en la situación de agudizado decaimiento intelectual propia de la crisis social que se inicia en 1917, tras la guerra y toda una serie de crisis revolucionarias”. Thilo Hilpert, *La Ciudad Funcional; Le Corbusier y su visión de la ciudad: condiciones, motivos, razones ocultas*, Instituto de Estudios de Administración Local, Madrid 1983.

ii *Vid.*: Gustave Le Bon, *Psychologie des foules*, 1895; los escritos de Le Bon tuvieron una influencia intelectual notable en la época, y en personajes tan dispares como Le Corbusier (se encuentran entre las principales obras sociológicas de Le Corbusier; *Vid.*: Paul V. Turner, *Catalogue de la bibliothèque de Le Corbusier avant 1930*, Fondation Le Corbusier, Paris 1970), Mussolini, etc.

“Mussolini mencionaba a menudo *La psychologie des foules* (*Psicología de las masas*, 1895) de Gustave Le Bon. Le Bon adoptó una visión cínica de como surgían las pasiones y se difundían dentro de una masa de gente a la que se podía luego manipular con facilidad.” Robert Paxton, *Anatomía del fascismo*, Península, Barcelona 2005.

iii “En mi libro *España invertebrada*, publicado en 1921; en un artículo de *El Sol*, titulado «Masas» (1926), y en dos conferencias dadas en la Asociación de Amigos del Arte, en Buenos Aires (1928), me he ocupado del tema que el presente ensayo desarrolla.”

“Hay un hecho que, para bien o para mal, es el más importante de la vida pública europea de la hora presente. Este hecho es el advenimiento de las masas al pleno poderío social. Como las masas, por definición, no deben ni pueden dirigir su propia existencia, y menos regentar la sociedad, quiere decirse que Europa sufre ahora la más grave crisis que a pueblos, naciones, culturas, cabe padecer. [...]

Sencillosa de enunciar, aunque no de analizar, yo la denomino el hecho de la aglomeración, del «lleno». Las casas, llenas de inquilinos. Los hoteles, llenos de huéspedes. Los trenes, llenos de viajeros. Los cafés, llenos de consumidores. Los paseos, llenos de transeúntes. Las salas de los médicos famosos, llenas de enfermos. Los espectáculos, como no sean muy contemporáneos, llenos de espectadores. Las playas, llenas de bañistas. Lo que antes no solía ser problema empieza a serlo casi de continuo: encontrar sitio. [...]

La muchedumbre, de pronto, se ha hecho visible, se ha instalado en los lugares preferentes de la sociedad. Antes, si existía, pasaba inadvertida, ocupaba el fondo del escenario social; ahora se ha adelantado a las baterías, es ella el personaje principal. Ya no hay protagonistas: sólo hay coro.” José Ortega y Gasset, *La rebelión de las masas*, Optima, Barcelona 1997.

iv “A-t-on préparé ce qu’il faut pour remplir les heures libres? Si l’ouvrier de Paris quitte son travail à 3 heures de l’après-midi, trouvera-t-il quelque chose [...] d’utile, d’agréable, de joyeux?

[...] Ce serait un péril que nos après-midi devinssent libres après le travail. Que ferions-nous, que ferait la masse?” Le Corbusier, *La ville radieuse*; *op.cit.*

El “formidable programa sociológico”²⁵⁴ propuesto por Le Corbusier y sus contemporáneos evidenció así una ambiciosa síntesis entre “arte” (forma) y “vida” (función)²⁵⁵, i.e., entre la “construcción” y la “organización de la existencia” (Hannes Meyer¹). “El urbanismo es, por excelencia, un principio de ordenación social” (Le Corbusier²⁵⁶); “arquitectura y urbanismo son el prolongamiento de la ética, de la sociología y de la política”²⁵⁷, i.e. y en definitiva, «si es válido el axioma “el estilo es el hombre”, entonces el estilo arquitectónico, es la sociedad, la estructura social»²⁵⁸, entonces la arquitectura es para el individuo lo que la Masa es para el urbanismo (Le Corbusier²⁵⁹) y “el equilibrio de la sociedad, tan enferma, es fornecido por la arquitectura y el urbanismo”²⁶⁰. La preocupación es considerable, tanto más que autores como Le Corbusier empiezan a ver la alarmante evolución de las ciudades europeas, como Paris que se transforma paulatinamente en un “suburbio predispuesto a la revolución” (Le Corbusier et al.²⁶¹). “No se sabe en el público [...] de que es la máquina formidable de la gran ciudad que mantiene en un estado de disciplina cuatro millones de seres cuyos actos son regidos por una pasión particular, individual, anárquica, – cuatro millones de individuos regidos por su libre-arbitrio, pretendiendo cada uno vivir su vida, mientras que esta pretensión así multiplicada crea una tensión terrible y dramática.

[...] esta tensión sigue el impulso de las corrientes de fondo, las cuales conducen lentamente a las masas; lentamente, pero a veces contradictoriamente, prontas a provocar la violencia y el desorden” (Le Corbusier²⁶²); el objetivo de un programa de estas características parece dibujarse: si “el angosto hogar familiar seguirá siendo causa de revueltas y motines” (Le Corbusier²⁶³), por lo que habrá que garantizar que “la masa obrera disfrutará de unas comodidades suficientes para no desear correr el riesgo de la revolución”²⁶⁴. “¿Acaso el planificador del futuro no podría ordenar, no sólo nuestro destino estético, sino también nuestro destino humano?” (Le Corbusier²⁶⁵)

«Con el siglo XX aparecieron nuevas formas de angustia [...].

El miedo al hundimiento de la solidaridad comunitaria se intensificó en Europa a finales del siglo XIX, debido al crecimiento urbano, el conflicto industrial y la inmigración. Una de las buenas razones básicas de que se crease la nueva disciplina de la sociología fue el que se pudiesen diagnosticar a través de ella los males de la comunidad. Émile Durkheim (1858-1917), el primer titular francés de una cátedra de Sociología, diagnosticó que la sociedad moderna padecía “anomia” (el andar sin rumbo de los que carecen de vínculos sociales) y reflexionó sobre la sustitución de la solidaridad “mecánica”, los vínculos forjados dentro de las comunidades naturales de las aldeas, las familias y las iglesias, por la solidaridad “orgánica”, los vínculos forjados por la propaganda moderna y los medios de comunicación [...].

¹ “Nosotros reconocemos en toda configuración adecuada a la vida una forma de organización de la existencia. Realizada de verdad, toda configuración auténticamente apropiada a la vida es un reflejo de la sociedad contemporánea. Construir y configurar son, para nosotros, una y la misma cosa, y constituyen un acontecimiento social”. Hannes Meyer, *Bauhaus und Gesellschaft*, 1929; *apud*: Thilo Hilpert, *La ciudad funcional*; *op.cit.*

Otra angustia de finales del siglo XIX fue la decadencia: [...] La predicción mejor conocida de decadencia, cuyo título todo el mundo conocía aunque pocos se hubiesen aventurado a través de su prosa era *Der Untergang des Abendlandes (La decadencia de Occidente, 1918)*, de Oswald Spengler. Spengler [...] sostenía que las culturas tienen ciclos vitales como los organismos, que pasan de “Edad de la Cultura” heroica y creadora a una “Edad de la Civilización” en que las masas desarraigadas, amontonadas en ciudades, pierden el contacto con la tierra, sólo piensan en el dinero y devienen incapaces de grandes acciones. [...]. En un segundo volumen (1922), indicaba que un “cesarismo” heroico aún podría ser una solución [...]. Spengler [...] abogaba por una revolución espiritual». (Robert Paxton²⁶⁶)

“Intentar curar las enfermedades del cuerpo social actual? Tarea agotadora, trabajo inoperante. Caducidad, vejez, crepúsculo, fin de una civilización periclitada.

Se trata de equipar la nueva civilización maquinista.

[...] Las técnicas modernas han abierto una puerta a otras cosas nuevas que se coordinan entre ellas siguiendo una biología entera, *una*.

Paris es gótica. Los tejados puntiagudos en dientes de sierra; las calles peligrosas; una imposibilidad de tomar impulso... Desde Notre-Dame (tres siglos antes) se había cesado de emprender en los espacios libres de los lugares y del espíritu. Du Corbusier, arquitecto del Rey, ha hecho lo que debía: Grande.” (Le Corbusier²⁶⁷)

Frente a las enfermedades del cuerpo social, la evolución “natural” hacia una mayor orden de grandeza de las empresas urbanas, de los medios técnicos y de la potencia administrativa. El impacto de las ideas de Darwin en principios del siglo XX ha sido exhaustivamente expuesto en numerosos campos epistemológicos, desde la biología genética a los estudios morfológicos en psiquiatría, en la historia de las ideas políticas²⁶⁸ y, naturalmente, en arquitectura. Este carácter evolutivo de la arquitectura funcional-ista, decompuesto por Edward Robert de Zurko en evolución mecánica, biológica y moral²⁶⁹, era ya indiciado por el propio axioma “form follows function” en su inicial formulación metafórica y biológicaⁱ por Louis Henry Sullivan. No obstante, me permitiré adentrarme un poco en este tema, para entender como las transformaciones constructivas de la segunda revolución industrial fueron “metabolizadas” por la teoría funcional-ista y como esta conceptualización repercutió en la definición del concepto “función” y en las ideologías socio-arquitectónicas de este siglo. Para entender esta analogía evolutiva, hay que esbozar antes un contexto teórico que, dentro de unos límites temporales que nos hemos fijado implícitamente para esta tesis, promovió tal conceptualización. Gottfried

i “Whether it to be the sweeping eagle in his flight or the open apple-blossom, the foiling work-horse, the blithe swan, the branching oak, the winding stream at its base, the drifting clouds, over all the coursing sun, form ever follows function, and this is the law. Where function does not change form does not change. [...].

It is the pervading law of all things organic and inorganic, of all things physical and metaphysical, of all things human and all things superhuman, of all true manifestations of the head, of the heart, of the soul, that the life is recognizable in its expression, that form ever follows function. *This is the law.* [...]

And thus, when native instinct and sensibility shall govern the exercise of our beloved art; when the known law, the respected law, shall be that form ever follows function; [...] then it may be proclaimed that we are on the high-road to a natural and satisfying art, an architecture that will soon become a fine art in the true, the best sense of the word, an art that will live because it will be of the people, for the people, and by the people”. Louis Henry Sullivan, “The tall office building artistically considered”; *Kindergarten chats*, Wittenborn Shultz, New York 1947.

Semper²⁷⁰ es en sentido una figura clave para definir ese contexto y abordar la arquitectura funcional-ista desde una “analogía evolutiva”.

Influenciado como muchos por las teorías evolutivas de Georges Cuvier y Humboldt, Semper analizó la arquitectura usando el método de las ciencias naturales y, contemporáneamente a la publicación de *On origin of species by means of natural selection* de Charles Darwin (1859), estructuró una teoría evolutiva de la forma arquitectónica entorno de su antepasado genético –la “choza” primitiva– y su adaptación climática. En *Die vier Elemente der Baukunst* (1851), Semper estructuró una taxonomía a partir de *Los cuatro elementos de la arquitectura*: el tejado [*das Dach*], el cerramiento [*die Umfriedung*] y el terraplén [*der Erdaufwurf*] dispuestos entorno del horno [*der Herd*], el “núcleo”, “foco” o elemento moral del “hogar”²⁷¹ [*das moralische Element der Baukunst*]²⁷². No sorprende que *aedificare* (construir: *aedes facere*) sea la derivación latina del griego “arder” o *aithein* [αἴθειν]; la relación con el horno es evidente. Citamos aquí Semper debido a la suma importancia que tuvo para el desarrollo de la construcción y definición moderna del concepto “función”, no solamente por la relación entre la “función” o “uso” [*das Zweckliche*] y la fisicidad del material [*das Stoffliche*], sino por su teoría de una evolución genética de la arquitectura asentada, no en la evolución de la construcción en piedra (estereotomía, del griego *stereos*: “sólido”, “firme”²⁷³ y *tomos*: “corte”²⁷⁴), sino en la transformación de un cerramiento primordialmente textil (definida como “tectónico”ⁱ, del sánscrito *taksan*ⁱⁱ y del griego *tekton*, que remite –como en védicoⁱⁱ– a una técnica [*technê*] concreta: la carpintería²⁷⁵). Semper, trató igualmente el tema de la policromía en la arquitectura clásica²⁷⁶ (en una línea análoga a la de Jaques Ignace Hittorf, corroborada científicamente ²⁷⁷), y analizó e.g. la arquitectura dórica (e.g. el templo de Hera de 600 a.C.) así como su evolución a partir de estructuras de madera (que en el caso del *Heraion* permaneció hasta el siglo II d.C. ²⁷⁸) cuyo cerramiento (anteriormente de ladrillos secados al sol) se acopló a esa estructura. Así, la arquitectura habría evolucionado a la medida que su cerramiento se iba transformando – originalmente material vegetal entrelazado, textil, etc, con o sin recubrimiento de hojas y/o de argamasa mineral. Si *textilīs* significa “tejido” e incluso “construido”²⁷⁹, y *texô* significa “construir”, “tejer” tanto como “componer”, “escribir” o “contar”²⁸⁰, es el cerramiento que *cuenta* la evolución de la



i «The earliest appearance of the term “tectonic” in English dates from 1656 where it appears in a glossary meaning “belonging to building”, and this is almost a century after the first English use of the term *architect* in 1563. In 1850 the German oriental scholar K.O.Muller was to define the term rather rudely, as “A series of arts which form and perfect vessels, implements, dwellings and places of assembly”. The term is first elaborated in a modern sense with Karl Bötticher’s *The Tectonic of the Hellenes* of 1843-52 and with Gottfried Semper’s essay “The Four Elements of Architecture” of the same year. It is further developed in Semper’s unfinished study, *Style in the Technical and Tectonic Arts or Practical Aesthetic*, published between 1863 and 1868.» Kenneth Frampton, “Rappel à l’ordre; The case for the tectonic”, *op.cit.*

ii *ibid.*

arquitectura, es a través de él que la arquitectura nos *habla*. La independencia funcional entre esta “piel” de que hablaba Adolf Loosⁱ (influenciado por Semper), y la estructura fue una de las aportaciones constructivas fundamentales para definir la arquitectura funcional-ista.

La huella de esta idea de cerramiento no-estructural que se acopla a la estructura se puede reconocer en el desarrollo posterior de tecnologías como la “curtain wall” (refinada por la Escuela de Chicago de Sullivan y de su discípulo, Frank Lloyd Wright) cuya ligereza permitió elevar exponencialmente la altura de edificios comerciales y públicos, en el sistema constructivo desarrollado por Wright (compuesto de bloques de hormigón reforzados con una malla metálica que unía la solidez del cemento con la plasticidad textil ⁱⁱ), etc, etc.



Por otro lado, la clasificación tipológica de la arquitectura de Semper coincidió perfectamente con la necesidad de tipificación y modularidad por parte de la industria de la época y posibilitó la adaptación de la arquitectura a las leyes de la estandarización y de la economía industrial que clasificaron y sintetizaron sus componentes constructivos, tal como clasificaron y sintetizaron funcionalmente los engranajes intercambiables de cualquier mecanismo.

La “analogía evolutiva” funcionalista se refleja asimismo en otro aspecto no menos importante, la reciprocidad entre “evolución natural” (o genética) y “evolución cultural”, otro punto fundamental de la “ideología” maquinista, particularmente evidente en la relación entre *Ornamento y delito* ²⁸¹ descrita por Adolf Loos, base del pensamiento de Le Corbusier [Vid.Ozenfant²⁸²]. “El embrión humano atraviesa en el cuerpo de la madre todas las fases de desarrollo del reino animal. Cuando la persona nace, sus impresiones conscientes son iguales a las de un perro recién nacido. Su infancia atraviesa todas las transformaciones correspondientes a la historia de la humanidad. A los dos años ve como un papua, a los cuatro años como un germano, a los seis como Sócrates, a los ocho como Voltaire. Cuando tiene ocho años llega a reconocer el violeta, el color descubierto en el siglo dieciocho, pues antes el violeta era azul y el púrpura rojo. El físico muestra hoy en el espectro solar colores que ya tienen nombre, pero cuyo reconocimiento está reservado a las personas del porvenir.”²⁸¹ La conclusión de Loos es previsible. “Ningún ornamento puede nacer hoy de alguien que viva

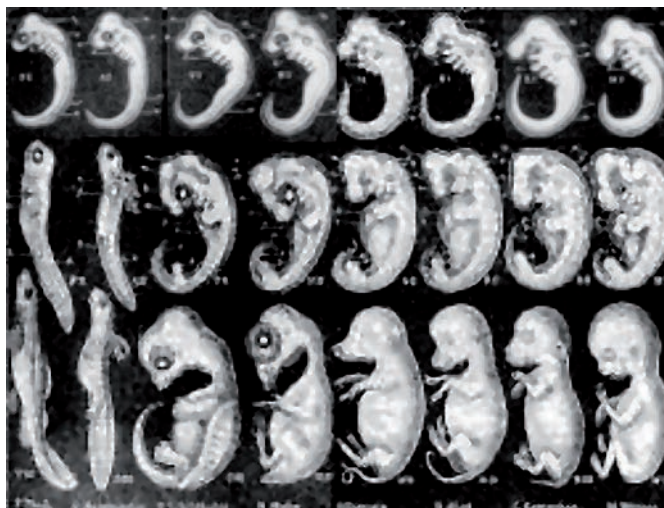
i “el principio del revestimiento, que Semper fue el primero en enunciar, se extiende también a la naturaleza. La persona está revestida con una piel, el árbol está revestido con una corteza” Adolf Loos, “El principio del revestimiento”, *Escritos I (1897-1909)*, Biblioteca de Arquitectura El Croquis Editorial, Madrid 1993.

ii La *Hollyhock house* (Hollywood, 1920), la casa de John Storer (Los Angeles, 1923), la de Samuel Freeman (Los Angeles, 1924) y la de Charles Ennis (Los Feliz, 1924) así como “La Miniatura” (Pasadera, 1924). ver: Kenneth Frampton, *Studies in tectonic culture; The poetics of construction in nineteenth and twentieth century architecture*, MIT, Cambridge-Massachusetts 1995.

en nuestro nivel cultural. Distinto es con personas y pueblos que todavía no han alcanzado este nivel.” (Adolf Loos²⁸¹)

El biólogo Ernst Haeckel²⁸³ fue un de los defensores de este mismo modelo evolutivo. Haeckel investigó anatomía comparativa y acuñó términos hoy tan comunes en biología como “filo”, “filogenia” o “ecología”. No compartiendo el interés de Darwin por los principios de la selección natural, pero un fervoroso defensor de la teoría de la evolución, Haeckel estableció en 1866 una “ley de recapitulación” sobre la “constatación” de que la evolución ontogénica del embrión es una breve y rápida recapitulación de estadios anteriores de la evolución filogénica de la raza ²⁸⁴ (ver figura).

Asimismo esta “ley de recapitulación” descrita por Adolf Loos (“El embrión humano atraviesa en el cuerpo de la madre todas las fases de desarrollo del reino animal. [...]. Su infancia atraviesa todas las transformaciones correspondientes a la historia de la humanidad.”²⁸⁵) y aplicada al campo de la cultura tiene un resultado igualmente previsible. “El papua tatúa [i.e. *ornamenta*] su piel, su barca, su remo,



en una palabra todo lo que está a su alcance. No es ningún criminal. La persona moderna que se tatúa es o un delincuente o un degenerado. Hay prisiones en las que un ochenta por ciento de los presos muestran tatuajes. Los tatuados que no están en prisión son delincuentes latentes o aristócratas degenerados. Si un tatuado muere en libertad, habrá muerto algunos años antes de llegar a cometer un crimen.” (Adolf Loos²⁸⁵)

«El animal debe presumiblemente ser alimentado y la planta regada [...]; y, consecuentemente, la sociedad como un organismo natural se vuelve, en la práctica, una escena algo domesticada y paternalista. Edificios propagaran ilustraciones de crecimiento (más bien como especímenes en un arboreto exótico); y “la gente”, solo por ser “la gente”, expresándose simplemente en la acción y, se espera, evitando celebraciones, ayudarán también a resaltar el espectáculo de una vegetación próspera; pero es un jardín (o zoo) bien construido que se sucede y no contiene sorpresas.

[...]. Pues crecimiento y cambio, tan a menudo confundidos como uno y lo mismo, representan aspectos muy diferentes de la movilidad; y la noción de sociedad y cultura como crecimiento simple (y consecuentemente cambio) es una distorsión de su estatuto esencial como los productos del ritual [crecimiento] y del debate [cambio]. [...]. Si uno asume que todas las ideas son implícitas desde el principio de los tiempos (como brotes esperando un momento favorable para florecer) [...] entonces el problema de las ideas futuras lógicamente se desvanecerá.»

«Las perspectivas del planeamiento urbano científico deberían, en realidad, ser vistas como equivalentes a las perspectivas de la política científica.» (C.Rowe & F.Koetter⁶⁷)

El fuerte paralelismo e incluso indiferenciación entre evolución biológica, científica y social nos obliga a considerar la transformación de la historia (del análisis histórico encuanto análisis que contextualiza geográficamente y temporalmente la arquitectura) en una evolución darwiniana de la técnica, en la cual incluso la estética sufre un proceso de cientifización, no solamente con el elogio de las formas industriales sino también con la cientifización de la percepción estética a través de la Gestalt. Es el supuesto “fin de la historia” de la arquitectura encuanto campo autónomo ya que ésta pasa a depender de la ciencia, sea como base racional de desarrollo estético y cultural, técnico y constructivo (con un acento inicial en la construcción o en el equipamiento, solamente en un segundo momento conceptual subrayando el habitarⁱ), sea como base para un modelo evolutivo, la metáfora esencial para entender la historia moderna de la arquitectura y el surgimiento del concepto moderno “función”: **la tecnología, se desvincula de su mera instrumentalidad para devenir el orgullo de la civilización maquinista.** De esta forma, la tecnología no se limitó a ser el medio de materializar nuestra arquitectura, de hacerla real, sino que la arquitectura fue también un medio para materializar la tecnología como imagen de cohesión colectiva (Le Corbusier²⁸⁶), de orgullo en la evolución tecnológica (Le Corbusierⁱⁱ) patente en la ciudad radiante, la *expresión de los tiempos modernos* (Le Corbusier²⁸⁷) y “la imagen del sistema de pensamiento” (Le Corbusier²⁸⁸), el “espejo de la sociedad” (Le Corbusier²⁸⁹), la “imagen fiel de una sociedad” (Le Corbusier²⁹⁰). “Una pasión colectiva anima los gestos, las concepciones, las decisiones, los actos. Las obras materiales son su producto. El estilo es [...] la pasión [...] que trae la felicidad”²⁹¹: “crear la visualidad de los acontecimientos, hacerlos interpretativos a la mirada, casi instantáneamente, ha de haber un lugar para eso, unos métodos de exposición y, [...] por lo tanto, unos edificios.” (Le Corbusier²⁹²): esta “representación” o “semantización” de la técnica a través de la arquitectura, tal como fue

i “L’architecture est la première manifestation de l’homme créant son univers” (Le Corbusier, *Vers une architecture*, Arthaud, Paris 1977) ; “L’Esprit Nouveau [...] se fixait comme programme de mettre au jour, si possible, un système constructif. Nous ne pouvions faire autrement que de nous occuper du machinisme, estimant qu’il était le phénomène nouveau, l’événement de l’époque. [...]

Nous avons encore, à ce moment, précisé les conditions dans lesquelles se développait la machinisme, la loi d’économie qui est le moyen par lequel est géré tout le travail moderne. Nous avons constaté que le machinisme est basé sur le géométrie”. Le Corbusier, *Almanach d’architecture moderne*, 1926. La definición de la arquitectura, no como “espacio construido” sino como “espacio ocupado”, empezará a ser profundizada más tarde: “Prendre possession de l’espace est le geste premier des vivants, des hommes et des bêtes, des plantes et des nuages, manifestation fondamentale d’équilibre et de durée. La preuve première d’existence, c’est d’occuper l’espace.” Le Corbusier, “L’espace Indicible”, *Le Corbusier, Savina, dessins et sculptures*, Sers, Paris 1984) para más tarde ser asumida una forma más activa de ocupación (“The polis is not primarily a collection of habitable dwellings, but a meeting place for citizens [...]. The city is not built, as is the cottage or the domus, to shelter from the weather and to propagate the species [...] but in order to discuss public affairs. Observe that this signifies nothing less than the invention of a new kind of space, much more new than the space of Einstein. [...]. The most diverse human activities, spontaneous or organised, would find their proper place in such community centres. [...] Free thinking did not find its shape in rural regions [...], it owes more to the café table than to the school [...]. Visual education in such places would teach people without effort, craft demonstrations would encourage working abilities of all kinds, new machines would develop interest in new trades. Music and literary work retransmitted by radio would put their creators directly in touch with the people. Works of painting or sculpture could be part of a permanently changing display [...]. The community centres would then be not only the meeting places for the local people but also balconies from where they could watch the whole world. [...]. We have means today that were totally unknown in the past. Light and mobile elements can play a very important role. Centres of community life could be constantly transformed.”

“Today those solutions which have the best chance of surviving the present world crisis are those which are the most flexible” [*subrayado añadido*] Josep Lluís Sert, *Can our cities survive?*, Harvard University, Cambridge-Massachusetts 1947.

ii “L’ouvrier fait une toute petite pièce, pendant des mois toujours la même, pendant des années peut-être, pendant toute sa vie peut-être. [...]. Si l’ouvrier est intelligent, il comprendra les destinées de son labeur et il en concevra une fierté légitime. Lorsque l’*Auto* publiera que telle voiture vient de faire 260 à l’heure, les ouvriers se grouperont et se diront: «C’est notre voiture qui a fait ça.» Ceci est un facteur moral qui compte.” Le Corbusier, *Vers une architecture*, *op.cit.*

iniciada por las vanguardias tras la segunda revolución industrial, fue basada en una analogía evolutiva de la técnica, presentando no obstante alguna acepción equívoca.

Analizando la evolución “natural” de la Humanidad desde la evolución de su técnica y de su arquitectura, la modernidad consideró la sofisticación material de sus herramientas un sinónimo de evolución espiritual, más allá de su mera y estricta utilidad instrumental. Las vanguardias de la arquitectura insistieron “en el hecho que construir es una actividad elemental del hombre, íntimamente ligada a la evolución y al desarrollo de la vida humana” (Le Corbusier²⁹³): esta definición de arquitectura, más centrada en el “construir” que en el “habitar”ⁱ, está en la línea de pensadores como Thomas Carlyle, que definió el rasgo esencial del ser humano en cuanto “especie” como “tool-using animal”, considerando la instrumentalidad de la innovación humana como el tema central en la historia de la ideas políticas y de la arquitectura. El *homo sapiens* es definido desde sus instrumentos como *homo faber* (Mumford²⁹⁴), y se espera naturalmente que la estructura social maquinista sea aceptada por el Hombre moderno en virtud de sus logros instrumentales, i.e., encunto *homo oeconomicus* (Taylorⁱⁱ) e independientemente (supuestamente) de cualquier valoración subjetivaⁱⁱⁱ.

Ya hemos comentado el trabajo de Gottfried Semper y su teoría evolutiva del cerramiento arquitectónico desde un antepasado genético constituido por la choza primitiva. Esta perspectiva de la evolución arquitectónica como evolución biológica de la instrumentalidad técnica y “funcional” (equipamiento, construcción, etc) no resiste no obstante a los análisis de autores como Daryll Forde, André Leroi-Gourhan, Roderick Urwick Sayce y otros que revelaron las limitaciones de igualar “instrumento” y “desarrollo”, de definir culturalmente el “Hombre” desde su producción material.

i “L’architecture est la première manifestation de l’homme créant son univers” (Le Corbusier, *Vers une architecture*, op.cit.) ; “L’Esprit Nouveau [...] se fixait comme programme de mettre au jour, si possible, un système constructif. Nous ne pouvions faire autrement que de nous occuper du machinisme, estimant qu’il était le phénomène nouveau, l’événement de l’époque. [...]

Nous avons encore, à ce moment, précisé les conditions dans lesquelles se développait la machinisme, la loi d’économie qui est le moyen par lequel est géré tout le travail moderne. Nous avons constaté que le machinisme est basé sur le géométrie”. (Le Corbusier, *Almanach d’architecture moderne*, op.cit.) La definición de la arquitectura, no como “espacio construido” sino como “espacio ocupado”, empezará a ser profundizada más tarde: “Prendre possession de l’espace est le geste premier des vivants, des hommes et des bêtes, des plantes et des nuages, manifestation fondamentale d’équilibre et de durée. La preuve première d’existence, c’est d’occuper l’espace.” Le Corbusier, “L’espace Indicible”, *Le Corbusier, Savina, dessins et sculptures*, Sers, Paris 1984) para más tarde ser asumida una forma más activa de ocupación (“The polis is not primarily a collection of habitable dwellings, but a meeting place for citizens [...]. The city is not built, as is the cottage or the domus, to shelter from the weather ant to propagate the species [...] but in order to discuss public affairs. Observe that this signifies nothing less than the invention of a new kind of space, much more new than the space of Einstein. [...]. The most diverse human activities, spontaneous or organised, would find their proper place in such community centres. [...] Free thinking did not find its shape in rural regions [...], it owes more to the café table than to the school [...]. Visual education in such places would teach people without effort, craft demonstrations would encourage working abilities of all kinds, new machines would develop interest in new trades. Music and literary work retransmitted by radio would put their creators directly in touch with the people. Works of painting or sculpture could be part of a permanently changing display [...]. The community centres would then be not only the meeting places for the local people but also balconies from where they could watch the whole world. [...] We have means today that were totally unknown in the past. Light and mobile elements can play a very important role. Centres of community life could be constantly transformed.” “Today those solutions which have the best chance of surviving the present world crisis are those which are the most flexible” [subrayado añadido] Josep Lluís Sert, *Can our cities survive?*, Harvard University, Cambridge-Massachusetts 1947.

ii “wages settle nine tenths of the mental problems” Henry Ford, Samuel Crowther, *My life and work*, Kessinger 2003.

iii «Pero precisamente esta neutralización, construida intelectualmente, de lo técnico frente a lo político fue la que hizo posible la aplicación de una técnica industrial que, contando como coartada con la “razón técnica”, comenzó justamente entonces a perfeccionar la funcionalización de los trabajadores para convertirlos en elemento parcial del equipamiento maquinista. Esta mezcla tan peculiar de abrupta modernidad y de pensamiento restaurador, [...], no resulta, cuando se considera con más atención, tan inconciliable como pudiera parecer a primera vista. El sistema de organización que tanto se alababa en el “fordismo” no constituía precisamente una pura técnica de organización. Los “ingenieros sociales” de las fábricas taylorizadas impulsaban, con su culto a la tecnología, la actualización de sistemas de organización extremadamente tradicionales.» Thilo Hilpert, *La ciudad funcional; Le Corbusier y su visión de la ciudad: condiciones, motivos, razones ocultas*, Instituto de Estudios de Administración Local, Madrid 1983.

No obstante, la propia biología estudió la importancia de la no-instrumentalidad y de la fruición para el desarrollo humanoⁱ, lo que legitima el trabajo del historiador Johan Huizinga, un contemporáneo de Le Corbusier que consideró el juego creativo y no el trabajo instrumental como el elemento formativo en la cultura humana (*Homo Ludens*, 1938). Creemos que estas consideraciones son interesantes para explicar, no solamente el surgimiento del concepto “función” durante la modernidad, sino también su posterior transformación –desde el propio CIAM– por arquitectos como Jaap Bakema²⁹⁵ o Aldo van Eyck²⁹⁶, que buscaron des-construir la finalidad “funcional” de su arquitectura y reinterpretar estas mismas condicionantes funcionales desde su experiencia subjetiva (desde el sujeto), una perspectiva más propia del juego lingüístico que del utilitarismo tecnológico, como en el caso del Situacionismo más lúdico o de la composición programática de Bernard Tschumi.

Hay por otro lado que apuntar la extrema simplificación de la epistemología científica, la consideración de la ciencia como *una línea recta hacia el progreso* por parte de arquitectos como Le Corbusier²⁹⁷, hacia la descubierta de la verdad, una consideración que legitimó en gran parte las utopías y ideologías del siglo xx, que hizo de la arquitectura –y ello no deja de ser curioso– un campo preferencial para proyectar hacia el futuro utopías cohesionadas en la racionalidad científica y su funcionalidad técnica. Son visiones como la arquitectura de King Camp Gillette, *la Ciudad Radiante* de Le Corbusier o el *Harlem River Project* de Buckminster Fuller, visiones del mundo conceptualmente homogéneas (*Vid* Le Corbusierⁱⁱ) cuando comparadas con la complejidad de la vida urbana real, unificadas por una geometría perfecta mismo siglos después que Johann Kepler alejara la ciencia de las formas platónicas.

Pero considerar la ciencia no como una interpretación sino como una verdad, o por lo menos que tiende inexorablemente a esa verdad, conlleva, en un segundo momento lógico o retrospectivo, una serie de imprecisiones:

Primeramente, analicemos el principio de la *tabula rasa* exigido por el Le Corbusier²⁹⁸. “La cirugía urbana nos parece ser el principio mismo del urbanismo moderno porque es fácil, rápida, directa” [Le Corbusier²⁹⁹]: ante la inutilidad de “intentar curar las enfermedades del cuerpo social actual”³⁰⁰ y por lo cual desconsiderando el *progressive design* urbanístico (considerado demasiado “ortopédico”³⁰¹), Le Corbusier propone la contundencia de la intervención quirúrgica frente a la medicina³⁰² de modo a obtener un organismo íntegro, exigiendo “carta blanca”³⁰³ en la elaboración del “plan despótico”³⁰⁴ para un organismo urbano

i Lewis Mumford (*Technics and human development*, Harvest/HBJ, San Diego, New York, London 1967) cita un estudio de la bióloga Alison Jolly sobre la importancia del juego físico para el desarrollo del cerebro. En esta línea, Du Brul ya había aseverado que la especialización de los miembros superiores del antepasado del *Homo Sapiens* fue fundamental, no solamente porque permitió una especialización instrumental (coger, manipular, sembrar, etc) pero porque liberó la boca para el lenguaje, y por consecuencia el cerebro.

ii “Essayer de guérir les maladies du corps social actuel? Besogne harassante, travail inopérant. Caducité, vieillesse, crépuscule, fin d’une civilisation périmée.

Il s’agit d’équiper la nouvelle civilisation machiniste.

Essayer de localiser le débat sur la *rectification* des réglementations éditaires en cours? Il ne peut être question que d’un corps nouveau de réglementation. Les techniques modernes ont ouvert une porte dur d’autres choses. Des choses nouvelles qui se coordonnent entre elles suivant une biologie entière, une[...]

Une décision!” Le Corbusier, *La ville radieuse*; *op.cit.*

“total”³⁰⁵, desde el punto de vista constructivo así como legislativo [Le Corbusier]³⁰⁶ (más tarde incluyendo la totalidad d“el régimen a que ha de atenerse el país”³⁰⁷). No obstante, es evidente que todo paradigma científico –la legitimación técnica de esta postura moderna– es una aportación a la historia de la disciplina (Ortega y Gasset³⁰⁸), por lo que dicha postura queda inmediatamente relegada al campo de las ideas y no de los hechos (Helio Piñón³⁰⁹).

Como apuntó Michel Foucault en su estudio sobre el “discurso del lenguaje” científico, toda aserción científica –aunque “racional”– necesita “estar en la razón del discurso científico de su época”³¹⁰. No se trata de llegar al extremo de considerar que “toda la historia de la ciencia es la historia de un continuado error substituido por otro nuevo” (F.de Azúa³¹¹) sino de considerar que, como decía Einstein, “no hay verdad científica, solo representaciones temporarias”³¹². En realidad, la verdad científica no es absolutamente “racional” sino es ella misma un *constructum* que cumple un estricto acuerdo con determinadas acepciones filosóficas e ideológicas de su época, y así se desarrollan a lo largo de la historia, en cualquier periodo histórico, incluido el nuestro.

Pero adentrémonos aún en esta metáfora científica, y particularmente en su vertiente biológica. “Hacer una arquitectura es hacer una creatura” [Le Corbusier³¹³]; considerando un edificio, como lo hizo el funcional-ismo, como un organismo autónomo, la metáfora científica que legitimó la búsqueda funcional-ista de perfección tipológica, de unidad del edificio, y su independencia del entorno³¹⁴ y del suelo³¹⁵ (Le Corbusier), una separación acrecida por medio de equipamiento técnico (hermeticidad de ventanas mecánicas inspiradas en la automoción³¹⁶, insonorización propia de las máquinas industriales³¹⁷, separación atmosférica a través de la “respiración exacta”, que resultó en un ambiente artificial³¹⁸) y, por extensión, la unidad de determinadas “soluciones” urbanísticas, adaptables a distintos entornos sociales, históricos, industriales y climáticos tales como París, Moscú, etc. Aunque esta exportación de tipologías es francamente problemática, como se hace evidente caminando por los “espacios públicos” de Chandigarh en junio, sin ningún resguardo del concreto a 60°C. o considerando la “orgía de de vidrio y hormigón” [Hannes Meyer³¹⁹] del Centrosoyus, para un país que entonces carece de alimentos básicos), la razón parece sensata para Le Corbusier: “Cuando los conquistadores partieron en sus carabelas, rumbo al Nuevo Mundo, llevaron a geómetras portadores de planos de ciudad concebidas de antemano.” “Cuando eran blancas las catedrales, el espíritu era conquistar.” [Le Corbusier³²⁰]. La consideración de una analogía biológica, metáfora de la entereza o autonomía “biológica” de la urbanística moderna que podría legitimar el principio de la *tabula rasa*²⁹⁸ o “carta blanca”³⁰³ para zanjar cualquier obstáculo físico o social³²¹ choca no obstante con la constatación de que un organismo no es ni mucho menos autónomo del ambiente sino que forma con el entorno una unidad simbiótica dentro de la cual se efectúan intercambios de energía y biomasa. De hecho, el concepto mismo de organismo como unidad se disipa cuando observamos los intercambios enérgicos de organismo con su ambiente (e.g.



en las plantas, el constante intercambio microcelular de gases o minerales con el ambiente hace difícil definir con claridad la frontera entre el organismo y su contexto). Es el principio mismo que dio lugar a la actualmente denominada “arquitectura sostenible”, dentro de la cual muy difícilmente podríamos incluir el funcionalismo.

Relativamente al tema de la evolución biológica que apunta a la perfección del organismo, deberíamos a su vez adentrarnos en las teorías de sistemas complejos que dieron lugar a los actuales modelos computacionales de biología evolutiva³²². Ello implica pues un acercamiento a la lógica combinatoria³²³, completamente distinta del paradigma evolutivo, en el cual el organismo tiende a la perfección. La “selección natural” biológica no tiende a la perfección (*vid. Deleuze*ⁱ) sino a la adaptación del sistema a un contexto particular y específicoⁱⁱ, ya que sus características están dictadas por el genotipo, pero también por su adaptación a un contexto específico, lo que constituye el fenotipoⁱⁱⁱ.

Trazando del mismo modo que lo hizo la Modernidad un paralelo con el progreso técnico, i.e., entre estos modelos de biología evolutiva³²² y de evolución tecnológica, los modelos de optimización de sistemas tecnológicos a través de agentes competitivos³²⁴ demuestran que la “selección natural” de la industria tampoco tiende a la perfección, como utópicamente consideró el funcionalismo^{iv}, ya que las variaciones en el diseño de un producto industrial ocurren forzosamente debido a la evolución de sus componentes (alterando la constitución

i “Geoffroy Saint-Hilaire [*Notions synthétiques et historique de philosophie naturelle*, 1837] parece ser el primero en reclamar la consideración de los elementos que él llama abstractos, tomados independientemente de sus formas y de sus funciones. [...]. Un organismo es un conjunto de términos y de relaciones reales (dimensión, posición, número) que actualiza, por su cuenta, a determinado grado de desarrollo, las relaciones entre elementos diferenciales: por ejemplo, el hoides del gato tiene nueve huesecillos, mientras que el del hombre sólo tiene cinco; encontrándose los otros cuatro cerca del cráneo, fuera del órgano así reducido por la posición vertical. La génesis o el desarrollo de los organismos deben, por consecuencia, ser concebidos como actualización [...], pero independientemente de todo pasaje transformista de un término actual a otro término actual.

los cromosomas aparecen como *loci*, es decir, no simplemente como lugares en el espacio, sino como complejos de relaciones de proximidad. Los genes expresan elementos diferenciales que caracterizan también de manera global un organismo, y que cumplen el papel de puntos notables en un doble proceso de determinación recíproca y completa. El doble aspecto del gen consiste en regir varios caracteres a la vez, y en actuar sólo en relación con otros genes.”

Así mismo, “es esencial que el átomo se relacione con otro átomo en el seno de una estructura que se actualiza en los compuestos sensible. El *clinanen*, en ese sentido, nunca es un cambio de dirección en el movimiento del átomo; menos aún una indeterminación que manifestaría una libertad física. Es la determinación original de la dirección del movimiento, la síntesis del movimiento y de su dirección, que relaciona un átomo con el otro. *Incerto tempore* no significa indeterminado, sino inasignable, ilocalizable.” Gilles Deleuze, *Diferencia y repetición*, Amorrortu, Buenos Aires 2002.

ii “La orquídea se desterritorializa formando una imagen, un calco de avispa [imita la avispa de quien reproduce la imagen de manera significativa]; pero la avispa se reterritorializa sobre esta imagen; sin embargo se desterritorializa, llegando a ser una pieza en el aparato de reproducción de la orquídea; pero reterritorializa la orquídea transportando el polen.” Gilles Deleuze, Felix Guattari, *Rizoma (Introducción)*, Pre-textos, Valencia 1977.

iii Desde el punto de vista de la genética, y a título ilustrativo, el fenotipo constituye los “Rasgos o características visibles de un organismo, por ejemplo, el color del cabello, el peso o la presencia o ausencia de una enfermedad. Los rasgos fenotípicos no son necesariamente genéticos. el fenotipo es el conjunto de rasgos o características observables de un organismo. Por ejemplo, el color del cabello, el peso o la presencia o ausencia de una enfermedad. El fenotipo es siempre algo que podemos observar. Se puede observar en la clínica, en el laboratorio o en las interacciones sociales. Un fenotipo NO es la constitución genética de un organismo. Es de algún modo la expresión o el resultado de la constitución genética de ese organismo y está determinado por los genes y por el ambiente en que la persona crece y se desarrolla.” *Glosario de términos genéticos*, National Human Genome Research Institute.

iv “Les créations de la technique machiniste sont des organismes tendant à la pureté et subissant les mêmes règles évolutives que les objets de la nature qui suscitent notre admiration. [...]

Lorsqu’un standart est établi, le jeu de la concurrence immédiate et violente s’exerce. C’est le match; pour gagner, il faut faire mieux que l’adversaire dans toutes les parties, dans la ligne d’ensemble et dans tous les détails. C’est alors l’étude poussée des parties. Progrès. [...]

La culture est l’aboutissement d’un effort de sélection. [...]

Des ingénieurs nombreux occupent ses bureaux, calculent, pratiquent intensivement la loi d’économie, cherchent à mettre en accord ces deux facteurs divergents: le bon marché et la bienfaisance. L’intelligence est à la source de chaque initiative, les innovations hardies désirées. La moralité de l’entreprise s’est transformée; la grande entreprise est aujourd’hui un organe sain et moral.” Le Corbusier, *Vers une architecture*, op.cit.

del objeto desde su génesis, i.e. su “genotipo”) pero también debido a una interacción con su mercado específico (alterando su “fenotipo”). Consolidando este paradigma combinatorio frente al paradigma evolutivo, así como esta simbiosis entre “organismo” y “medio”, la tecnología es un sistema cuya compleja coherencia interna viene dada por la relación combinada de sus distintos “órganos” (con distintos atributos: funcionalidad, coste, etc) en la particular arquitectura del sistema, en su particular contexto³²⁵.

En realidad, tal como apuntó Jane Jacobs³²⁶, el *total design* de las *ciudades radiantes* no constituyó una *tabula rasa* sino amplió un modelo de actuación urbanística heredado del pasado (basado, como las *Garden city of to-morrow* de Ebenezer Howard y la *Cité industrielle* de Tony Garnierⁱ, en la zonificación y en el binomio *densificación habitacional/retorno a la naturaleza*), complementando la “funcionalidad” se este modelo con superautopistas propias del imaginario corbusiano de una *doctrina de urbanismo para el equipamiento de la era maquinista*³²⁷. El problema del paradigma combinatorio frente al paradigma evolutivo es evidente cuando aplicado como metáfora social: en la realidad, en cualquier sistema complejo, la totalidad no es más que la suma de las partes sino, simplemente, diferente [R.Jervis³²⁸]. Aunque las superautopistas de las *ciudades radiantes* funcional-istas eran seguramente impactantes desde el punto de vista estético (*símbolos* de eficiencia, tecnicidad, solemnidad, etc, según Le Corbusier³²⁹), la introducción e.g. de este nuevo órgano no perfeccionó sino modificó profundamente el equilibrio del sistema de forma inesperada (para sus autores por lo menos), creando la necesidad mucho menos estética de grandiosas áreas de aparcamiento cuya oportuna minimización, a parte de acusar una concepción más estética que funcional (Jane Jacobs³²⁶), acabó transformando “la ciudad en el parque” en “la ciudad en el parking” de la cultura occidental (Colin Rowe & Fred Koetter³³⁰).

La última imprecisión teórica que apuntaremos aquí proviene aún de esta simplificación de las leyes del mercado, que de nuevo refuerza la relación entre esa “selección natural” de la industria y su contexto específico. El proceso de simple “selección natural” que representa la economía para la vanguardia de Le Corbusierⁱⁱ) es en realidad compuesto por fases heterogéneas –analizadas ya en la década de 30 e.g. por el economista austriaco Joseph Alois Schumpeter (1883-1950)– que forman un ciclo compuesto por “invención” (de nuevas ideas “científicas”),

i Sobre la influencia de las *Garden city of to-morrow* de Ebenezer Howard y la *Cité industrielle* de Tony Garnier en el *zoning* de Le Corbusier, *vid.*: Maurice Besset, *Le Corbusier*, Skira, Ginebra 1987.

“que le groupement des cellules soit vertical ou horizontal, et c’est vers les mêmes joies essentielles promises par Howard et ses amis que vogue, au-dessus des arbres de la Ville verte, le grand vaisseau de béton de l’unité d’habitation [...]”

La Cité Industrielle est la première proposition d’urbanisme complète que le Corbusier rencontre sur sa route: elle contribue de façon décisive à orienter sa manière de penser l’urbanisme”.

ii “Les créations de la technique machiniste sont des organismes tendant à la pureté et subissant les mêmes règles évolutives que les objets de la nature qui suscitent notre admiration. [...]”

Lorsqu’un standart est établi, le jeu de la concurrence immédiate et violente s’exerce. C’est le match; pour gagner, il faut faire mieux que l’adversaire dans toutes les parties, dans la ligne d’ensemble et dans tous les détails. C’est alors l’étude poussée des parties. Progrès. [...]”

La culture est l’aboutissement d’un effort de sélection. [...]”

Des ingénieurs nombreux occupent ses bureaux, calculent, pratiquent intensivement la loi d’économie, cherchent à mettre en accord ces deux facteurs divergents: le bon marché et la bienfacture. L’intelligence est à la source de chaque initiative, les innovations hardies désirées. La moralité de l’entreprise s’est transformée; la grande entreprise est aujourd’hui un organe sain et moral.” Le Corbusier, *Vers une architecture*, *op.cit.*

“innovación” (investigación o el desarrollo y combinación de nuevas ideas en productos o procesos de cara al mercado, e.g., proceso constructivos) y “difusión” (introducción en el mercado y uso)³³¹. Las vanguardias interpretaron el concepto “progreso” como el resultante neto de una nueva “moral” (Le Corbusier³³²) basada en “más” y “mejor”, en el alcance cuantitativo y desarrollo cualitativo de los productos resultantes de esta “selección natural”. No obstante, en la realidad de la economía, esta “selección natural” basada en la *invención* y la *innovación* está fuertemente condicionada con la potencial situación y estrategia de una empresa en un “contexto” particular (lobbies, etc). Por ello, no sorprende que las posturas de Le Corbusier oscilen contradictoriamente entre la defensa de la rivalidad de la libre-competencia³³³, y su rechazo de pleno, considerando esta misma libre-competencia como una forma de esclavitud³³⁴ y tendiendo así a la idea de una economía dirigida, i.e., de intervencionismo estatal en la esfera económica.

Igualmente habrá que considerar la “evolución” del análisis sistemático de procedimientos mecánicos y de secuencias de movimientos humanos llevado a cabo por el Taylorismo. Ford y Taylor tenían una visión atomista de la producción industrial, como Le Corbusier de la ciudad³³⁵, y los paradigmas de organización industrial participaron en la creación de los paradigmas urbanos de la modernidad, disciplinando tanto la imagen de las ciudades también como los movimientos del sujeto (Le Corbusier³³⁶), su vestuario³³⁷, incluso su cuerpo³³⁸ – y su carácter subversivo³³⁹. Es cierto que la racionalización del espacio fabril con vista al aumento del flujo de la cadena de producción tuvo como consecuencia la reducción del coste de productos en algunos casos del orden del 90% o mismo del 95% [Drucker] y un aumento de producción por unidad de trabajo del 33% anual entre 1907 y 1915 (contra el 9.9% entre 1900 y 1907)³⁴⁰. No obstante, esta de-construcción de la organización fabril (determinación de la dimensión espaciotemporal necesaria a cada operación, del conocimiento necesario y adquirido en cada operación y establecimiento de una nueva relación entre honorarios y operación completada a través de “incentivos” al trabajo o “differential rates”³⁴¹) no tenía la capacidad de responder flexiblemente a los cambios del mercado ³⁴². El resultado fue que Ford, que había colonizado EE.UU. con 15.000.000 de Ford T, era incapaz de adaptarse a nuevas demandas del mercado una vez el modelo T convertido en el coche más común de América. Si es cierto que Taylorismo constituyó un primer impulso hacia la globalización de los mercados, extendiéndose el fordismo a toda la sociedad, teniendo e.g. un papel decisivo en el surgimiento de la *middle class* americana tras la reconstrucción post-guerra, durante el *Long Boom* del capitalismo entre 1945 y 1970, también es cierto que es un sistema limitado³⁴³ que incrementó la rigidez de gestión y de producción, reduciendo a medio plazo la innovación y por consecuencia el crecimiento económico, como fue evidente en la *euroclerosis* vivida a finales de los 60³⁴⁴.

Por otro lado, la disciplina exigida para maximizar la velocidad de producción pronto llevó a una deshumanización de las condiciones laborales, resultando en desmotivación y

desilusión por parte de los trabajadores, acrecida por el amenazante hecho que los operarios poco especializados eran tan sustituibles cuanto las piezas de los automóviles que fabricaban. Los trabajadores sociales que visitaban la casa de sus operarios de forma a asegurarse que estos completaban los requisitos de su “hombre nuevo” en términos de ambiente familiar, consumo prudente de alcohol, etc³⁴⁵ y la “remuneración condicionada” de Taylor pocos resultados obtuvieron en la mejora de esas condiciones. El empleo de trabajadores sin cualquier formación empleados por el taylorismo limitó potenciales iniciativas, ya que éstas eran exclusivamente determinadas en los niveles más altos de las jerarquías de gestión³⁴⁶. Porque el taylorismo está íntimamente ligado al control y al planeamiento, creó incluso una dependencia del individuo hacia las decisiones jerárquicamente superiores. [Es particularmente perturbadora la opinión de Giddens³⁴⁷ y su paralelismo entre taylorismo y el tradicional modelo de estado de bienestar (socialismo, comunismo, etc) considerados ambos generadores de dependencia del individuo en relación al sistema]. Los modelos de gestión post-taylor y post-ford incidieron pues en la necesidad de cambiar esta relación control/dependencia por otra de tipo interdependencia/mutualidad [Walton] en una sociedad post-penuria. El nuevo paradigma será pues la investidura del individuo, la liberación del potencial humano o auto-actualización, en la línea de los experimentos de Hawthorne en los años 30ⁱ.

“«Racionalización» significa en primer lugar la ampliación de los ámbitos sociales que quedan sometidos a los criterios de decisión racional. Paralelamente a esto corre, en segundo lugar, la industrialización del trabajo social, con la consecuencia de que los criterios de la acción instrumental penetran también en otros ámbitos de la vida (urbanización de las formas de existencia, tecnificación del tráfico social y de la comunicación). [...] se trata de la implantación del tipo de acción que es la racional con respecto a fines: [...] esa implantación afecta [...] a la elección entre posibles alternativas. Finalmente, la planificación puede ser concebida como una modalidad de orden superior de la acción racional [...]. La progresiva «racionalización» de la sociedad depende de la institucionalización del progreso científico y técnico. En la medida en que el ciencia y la técnica penetran en los ámbitos institucionales de la sociedad, transformando de este modo a las instituciones mismas, empiezan a desmoronarse las viejas legitimaciones. [...]. En la etapa del desarrollo científico y técnico, las fuerzas productivas parecen entrar, pues, en una nueva constelación con las relaciones de producción: ya no operan en favor de [...] las legitimaciones vigentes, sino que se convierten ellas mismas en base de la legitimación.” (Jürgen Habermas³⁴⁸)

“El concepto de razón técnica es quizá él mismo ideología. No sólo su aplicación sino que ya la técnica misma es dominio sobre la naturaleza y sobre los hombres: un dominio metódico, científico, calculado y calculante. No es que determinados fines e intereses de dominio sólo se advengan a la técnica a posteriori y desde fuera, sino que entran ya en la construcción del mismo aparato técnico. La técnica es en cada caso un proyecto histórico-social; en él se proyecta lo que una sociedad y los intereses en ella dominantes tiene el propósito de hacer con los hombres y con las cosas.” (Herbert Marcuse³⁴⁹)

i Hawthorne criticó el modelo de motivación basado en el “hombre económico racional” y defendió el “hombre social”; vid: Graham Sewell, Barry Wilkinson “Empowerment or emasculation?”; Paul Blyton, Peter Turnbull, *Reassessing human resource management*, Sage, Londres 1992.

06- ESTÉTICA ESPIRITUAL Y ESTÉTICA SOCIAL

De acuerdo con estas directrices evolutivas (constructivas, estéticas y –no olvidemos– morales) tan exaltadas por Adolf Loos³⁵⁰, las vanguardias no solamente suprimieron el ornamento, sino más bien des-construyeron el ornamento tradicional encunto “registro” estético, encunto “inscripción” en la arquitectura. La desaparición del detalle en el edificio, una supresión dictada por la economía industrialⁱ, no redujo la importancia de la estética sino amplió la escala de aplicación de esta estética a toda la “piel” del edificio en su conjunto, luego a toda la realidad urbana encanto escenario estético, al estilo de los grandilocuentes conjuntos neoclásicos (Le Corbusier: “Un prototipo [...] existe,– reducido: es el Vaticano”³⁵¹). “El urbanismo cambia a la sazón de actitud; de una ciencia infelizmente limitada a las dos dimensiones, deviene una ciencia a tres dimensiones; [...] el hombre en la calle tendrá orgullo y entusiasmo.

La ciudad será bella y magnífica.” (Le Corbusier³⁵²)

El funcionalismo amplió la importancia de las artes decorativas a todo el edificio, no desde la aplicación parcial de decoración bidimensional sino a través de una composición *tridimensional* integral de su cerramientoⁱⁱ; mismo si el cerramiento no-estructural mantiene, e incluso exagera, el carácter bidimensional del cerramiento, la composición global de estos cerramientos pasa a ser mucho más tridimensional que frontal. La masa da lugar al volumen. “El efecto de masa, de solidez estática, que era hasta aquí la calidad primera de la arquitectura ha

i “La clave para comprender esta nueva apreciación de la maquina como fuente de nuevas formas estéticas ha aparecido a través de su más importante principio estético: el principio de economía. Naturalmente este principio no es desconocido en otras fases del arte, pero el caso es que en lo que se refiere a formas mecánicas es siempre un principio de control, y disfruta de la ayuda de los cálculos y medidas más exactos hoy día posibles. Un buen diseño pretende eliminar del objeto, sea un automóvil, un juego de porcelana o una habitación, todo detalle, toda moldura, toda variación de superficie, toda parte superficial, excepto aquello que pueda conducir a su efectivo funcionamiento. Nuestros impulsos inconscientes y nuestros hábitos mecánicos tienden firmemente a la consecución de este principio. [...]”

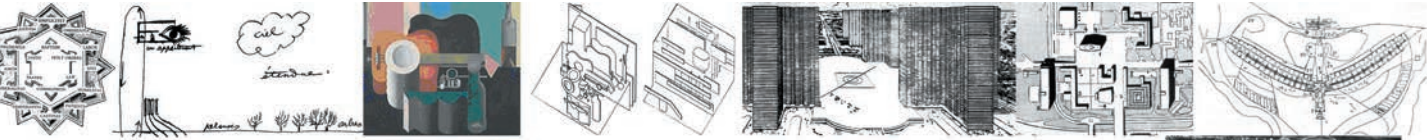
Este carácter descarnado de lo esencial ha alcanzado todos los sectores del trabajo de la maquina y tocado todos los aspectos de la vida. Es un primer paso hacia la integración más completa de la maquina con las necesidades humanas y sus deseos”. Lewis Mumford, *Técnica y Civilización*, Alianza, Madrid 1994.

ii “Le plan de la maison, son cube et ses surfaces ont été déterminés en partie, par les données utilitaires du problème et, en partie, par l’imagination, la création plastique. Déjà, dans son plan, et par conséquent dans tout ce qui s’élève dans l’espace, l’architecte a été plasticien; il a discipliné les revendications utilitaires en vertu d’un but plastique qu’il poursuivait; *il a composé*.”

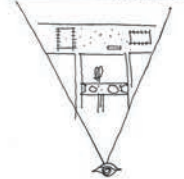
Alors est venu ce moment où il fallait graver les *traits du visage*. Il a fait jouer la lumière et l’ombre à l’appui de ce qu’il voulait dire. La modénature est intervenue. Et la modénature est libre de toute contrainte; elle est une invention totale qui rend un visage radieux ou le fane. A la modénature, on reconnaît le plasticien; l’ingénieur s’efface, le sculpteur travaille. La modénature est la pierre de touche de l’architecte; avec la modénature, il est mis au pied du mur: être plasticien ou ne pas l’être. L’architecture est le jeu, savant, correct et magnifique des volumes sous la lumière; la modénature est encore et exclusivement le jeu savant, correct et magnifique des volumes sous la lumière. La modénature laisse tomber l’homme pratique, l’homme hardi, l’homme ingénieur; elle en appelle au plasticien.” Le Corbusier, *Vers une architecture*, *op.cit.*

Interesante bajo este aspecto la crítica de Robert Venturi (et al.): “When Modern architects righteously abandoned ornament on buildings, they unconsciously designed buildings that *were* ornament.” Robert Venturi, Denise Scott Brown, Steven Izenour, *Learning from Las Vegas*, MIT, Cambridge-Massachusetts / Londres, 1994.

«MI PRIMERO CUADRO fue HECHO SIN “guías”. eL SEGUNDO también. Pero empezando con el tercero, no se ntí ya que tenía cualquier derecho de evitar la obligación de organizar los elementos del poema que había reunido, fuera una fachada o una planta, una sección o un cuadro» (Le Corbusier ³⁵³)



ejemplos de composición integral: Johann Valentin Andreae, *Christianopolis*, 1619; Le Corbusier, “un appartement”, *La ville radieuse* (nótese el carácter absolutamente significativo del aeropuerto en el centro geométrico³⁵⁴, así como de la planta en cruz. Le Corbusier: “una cruz [...] es una perfección portando en sí alguna cosa divina”, el “lugar de todas las proporciones”³⁵⁵); comparación *Nature morte à la pile d’assiettes* (Charles-Édouard Jeanneret, 1920) y *Villa Stein* (Le Corbusier, Monzie 1928)³⁵⁶; *Saint Dié*; Lucio Costa, *Brasilia* (“vago sabor zoomórfico, querido probablemente por razones simbólicas” comentado por Benevolo³⁵⁶); Oscar Niemeyer, *Praça dos três poderes*, Brasilia.



casi desaparecido; es reemplazado por un efecto de volumen o más precisamente de superficies planas delimitando un volumen. [...]. La gran mayoría de los edificios son en realidad, y por los efectos que producen, simples superficies planas encerrando un volumen.”[Hitchcock & Johnson ³⁵⁷] La transposición de una arquitectura construida a una arquitectura producida conlleva la transformación de la decoración, rechazando la lectura tradicional edificio, su carácter frontalⁱ y sus sucesivas lecturas verticales, en favor de una composición horizontalⁱⁱ (homogénea y total). El funcionalismo integró estéticamente todos los aspectos materiales del edificio pero, al contrario del constructivismo y de su composición explícita de elementos estructurales convencionales (tales que escaleras, puertas, etc), minimizó linteles, marcos de puertas y ventanasⁱⁱⁱ, atenuó y a veces suprimió la natural heterogeneidad de los materiales empleados (e.g. a través de la unificación visual de superficies posible con el *cement-gun*, etc^{iv}), con el objetivo de **“disciplinar las demandas utilitarias en virtud de un objetivo plástico”**³⁵⁸; “La unidad y la continuidad penetran entonces el conjunto de los temas. Ya nada es contradictorio.” [Le Corbusier ³⁵⁹]

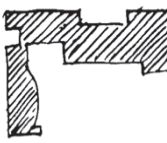
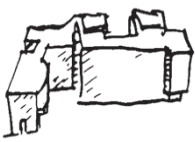
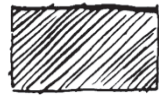
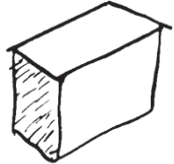

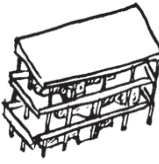
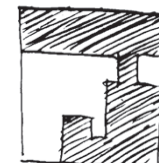
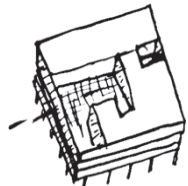
i «una regularidad que tiene por efecto suprimir toda noción de “parte anterior” o de “parte posterior” de casa, de “lado” de casa.» Le Corbusier, “La aventura del mobiliario”, conferencia “Los amigos de las artes”, 19 octubre 1929; *Precisiones respecto a un estado actual de la arquitectura y el urbanismo*, Apóstrofe, Barcelona 1999.

ii “La construction en béton armé a déterminé une révolution dans l’esthétique de la construction. Par la suppression du toit et son remplacement par les terrasses, le ciment armé conduit à une nouvelles esthétique du plan jusqu’ici inconnue. Les redents et retraits sont possibles et amènent dorénavant le jeu des pénombres et de l’ombre portée soutenante, non plus de haut en bas, mais latéralement de gauche à droite.” Le Corbusier, *Vers une architecture*, *op.cit.*

iii “Le Corbusier [...] motto is “What is not indispensable must be eliminated”. His supports are of minimal thickness. Thus he has abandoned the time-worn rule of architecture which states that the thickness of a pillar must give an idea of the mass that it has to hold up. His furniture consist of a tenuous framework of steel tubes. His staircase, too, are constructed from slender metal elements, the steps being nothing more than sheets of metal without supports. [...]. His windows stretch along the walls in continuous bands; the lintels are invariably flush with the walls to mask their thickness. The same principle applies to the doors, which are cut into the walls without impost or frames.” Alexei Shchusev, “Zhiloi dom v traktovke Le Corbusier”, *Stroitelnaia Promyshlennost* 4, n^o 10, 1926. *apud*: Jean-Louis Cohen, *Le Corbusier and the mystique of the USSR: Theories and projects for Moscow, 1928-1936*, Princeton University, Princeton, New Jersey 1992.

“Maison en série pour artisans. Le problème: loger des artisans dans un grand atelier (mur libre de 7m. x 4m.50) très éclairé. Diminuer la dépense en supprimant les cloisons et les portes, en réduisant, par un jeu d’architecture, les surfaces et les hauteurs habituelles des chambres. [...] Dans toutes la maison, 2 portes. La soupente en diagonale permet au plafond de se développer dans son entier (7m. x 7m.); le mur aussi montre ses dimensions les plus grandes et, de plus, on crée par la diagonale de la soupente une dimension inattendue: cette petite maison de 7 mètres impose à l’œil un élément capital de 10 mètres de long.” Le Corbusier, *Vers une Architecture*, *op.cit.*

iv Este fenómeno es visible en numerosos proyectos funcionalistas. El edificio Seagram de New York, de Mies van der Rohe y Philip Johnson, es formalmente una asumida forma racional, pero la estructura metálica “visible” en el edificio es en realidad un recubrimiento metálico de su estructura metálica “física”. La estructura propiamente dicha del edificio tubo recibir un recubrimiento ignifugo de cemento, siendo posteriormente recubiertos con metal para simular una estructura. Esta estética del proceso constructivo es fundamental para entender e.g. la importancia del “cement-gun” en la definición estética de la arquitectura funcionalista.

<p>1. genre plutôt facile, pittoresque mouvementé on peut toutefois le discipliner par classement et hiérarchie</p>	<p>autorise composition pyramidale</p>	<p>1</p> 	 <p>autorise composition pyramidale</p>	<p>genre plutôt facile, pittoresque, mouvementé. On peut toutefois le discipliner par classement et hiérarchie</p>
<p>2. très difficile (satisfaction de l'esprit)</p>	<p>composition cubique (prisme pure)</p>	<p>2</p> 		<p>très difficile (satisfaction de l'esprit)</p>
<p>3. très facile, pratique, combinable</p>	<p>composition cubique (prisme pure)</p>	<p>3</p> 		<p>très facile, pratique combinable</p>
<p>4. très généreux on affirme à l'extérieur une volonté architecturale on satisfait à l'intérieur à tous les besoins fonctionnels (insolation, circulation.</p>	<p>composition cubique (prisme pure)</p>	<p>4</p> 	 <p>composition cubique (prisme pure)</p>	<p>très généreux on affirme à l'extérieur une volonté architecturale on satisfait à l'intérieur à tous les besoins fonctionnels (insolation, circulation, ventilation...)</p>

“form follows function”? “el exterior es el resultado interior”? *escisión entre forma y función*: Se aprecia claramente en Le Corbusier una estrategia compositiva que tiende, *a priori*, a insinuar una “composición cúbica” o un “prisma puro” (“muy difícil” de lograr, aunque tiende a la “satisfacción del espíritu”). Así, más que reflejar las necesidades de la construcción en altura –ya que no solo fue aplicada a esta tipología, como en la imagen de la página derecha– esta composición refleja necesidades de orden más “espiritual”.

La importancia de esta des-construcciónⁱ es evidente a dos niveles, contradictorios si no fuera por un mismo objetivo de minimización e integración estética: por un lado, la separación tipológica de la estructura en relación al cerramiento, que resultó en una piel colocada uniformemente sobre la estructura. Por otro lado, la unificación visual de elementos dispares (tejado/jardín, pilar/chimeneaⁱⁱ, brise-soleil/estructuraⁱⁱⁱ, etc), enfrentándose a serias limitaciones técnicas (filtraciones de cubiertas, diferenciales de dilatación entre materiales heterogéneos, problemas de aislamiento térmico derivados del diseño de grandes superficies

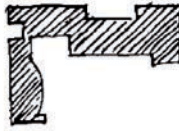
i Empleamos aquí el término “deconstructivo” en el sentido *derrideano*: “la gente puede decir que una arquitectura deconstructiva es un absurdo, ya que la arquitectura consiste en construir. [...]. La deconstrucción no consiste únicamente en disociar, desarticular o destruir, sino también en afirmar [...] un cierto *ahora*; la construcción es posible únicamente a partir de que los fundamentos, los cimientos mismos, hayan sido reconstruidos. Afirmación, decisión, invención, la llegada en torno al *constructum* no es posible a menos que la filosofía de la arquitectura, la historia de la arquitectura, los cimientos mismos, hayan sido cuestionados. Si los cimientos están seguros, no hay construcción ni existe una invención. La invención asume cierta indeterminación; asume que en un momento dado no haya nada. Ponemos cimientos sobre la base de la no cimentación. Así, la deconstrucción es la condición para la construcción, para la invención verdadera de una afirmación real que mantiene unido aquello que construye. Desde este punto de vista, sólo la deconstrucción, sólo una apelación a la deconstrucción, puede realmente inventar arquitectura.” Jacques Derrida, “Dispersión de voces”, entrevista por Peter Brunette y David Wills, Laguna Beach - California, 28 abril 1990; *No escribo sin luz artificial*, cuatro, Valladolid 1999.

ii ver imagen en la página siguiente...

iii “Los brise-soleil de la Unité d’Habitation de Marsella son estructura y porches así como pantallas. (¿Son segmentos de muro, pilares o columnas?)” Robert Venturi, *Complejidad y contradicción en arquitectura*, Gustavo Gili, Barcelona 1995.

módulos
(clasificación funcional,
jerarquía "piramidal")

1

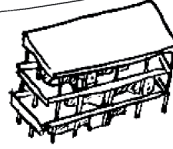


gusto de composición
representativa

gusto platónico,
fustoriano
representativo
de la pura belleza
de la arquitectura, de la línea
de la forma

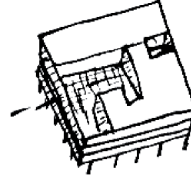
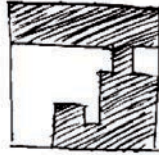
sucesivamente
ensamblados sobre pilotis

3



conforman una "composición
cúbica (prisma puro)" inspirada

4

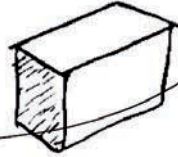


composición cubica
(prisma puro)

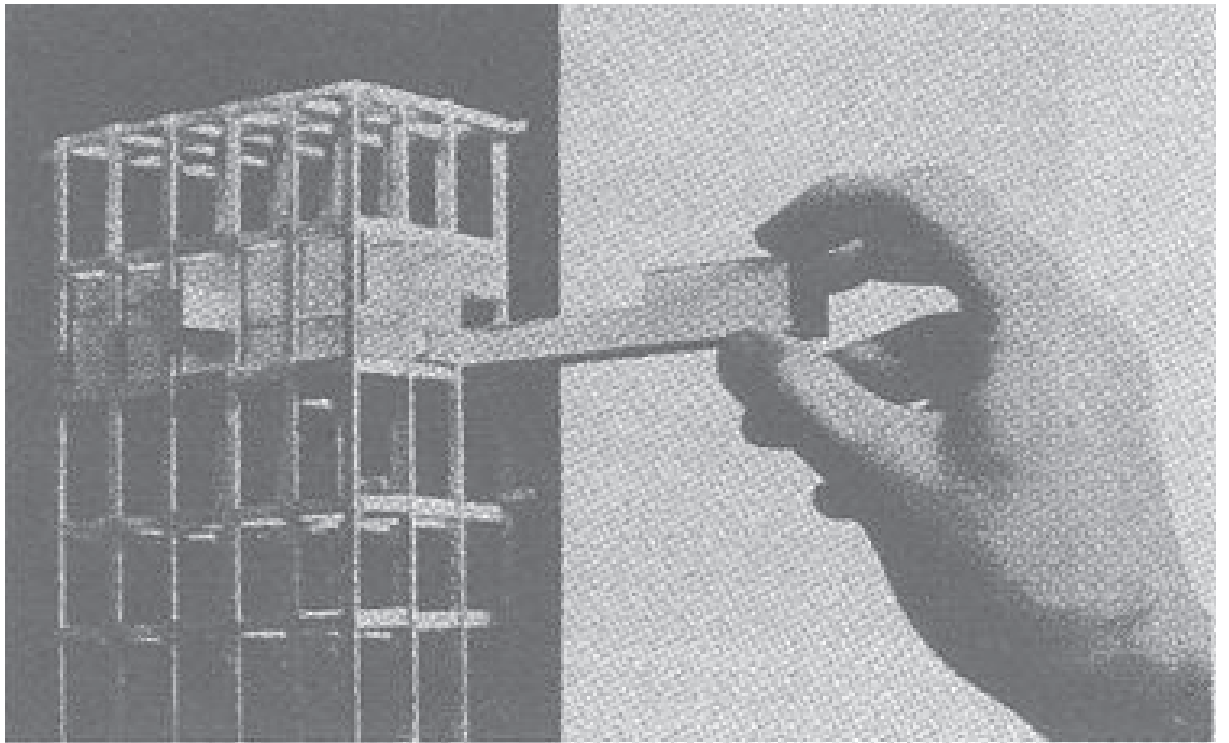
la pureza
de la forma
de la arquitectura
de la línea
de la forma
de la arquitectura
de la línea
de la forma

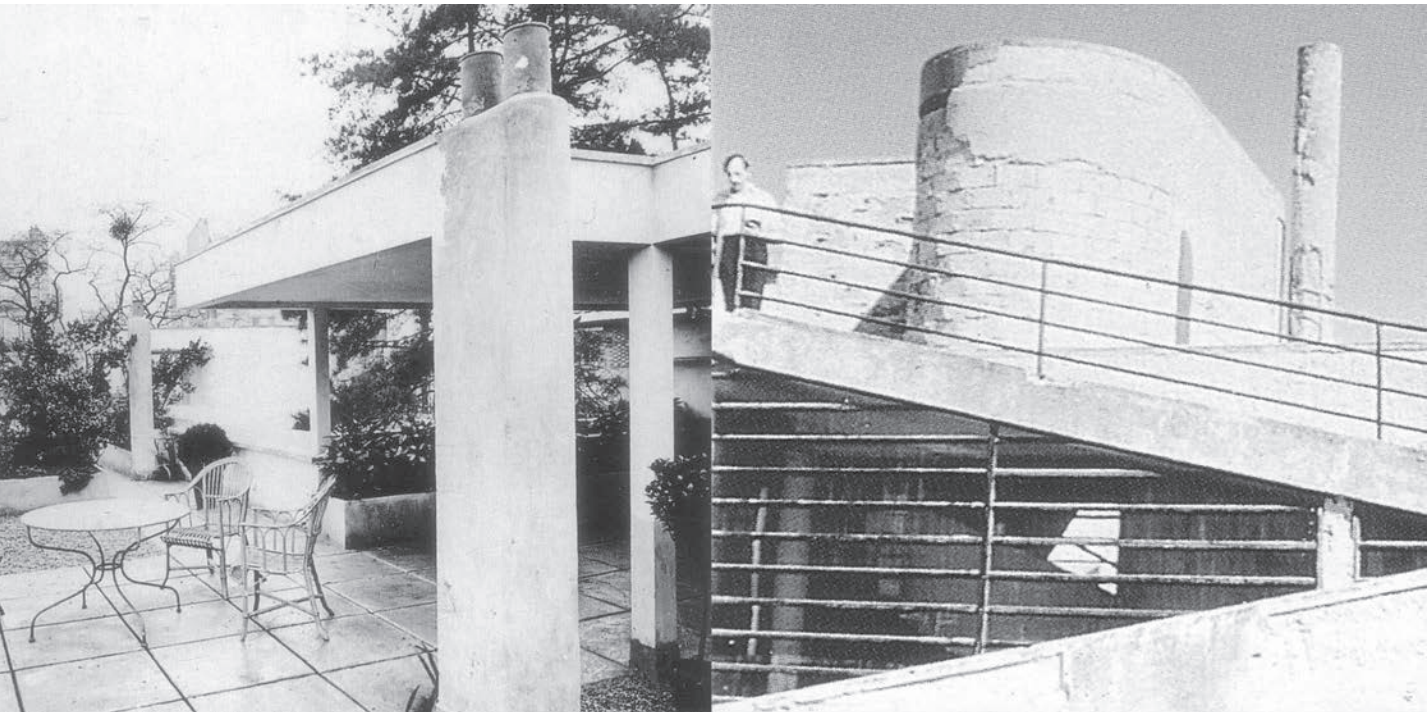
en un volumen perfecto
imposible, pero que visa la
"satisfacción del espíritu"

2



la dificultad
(satisfacción de la línea)

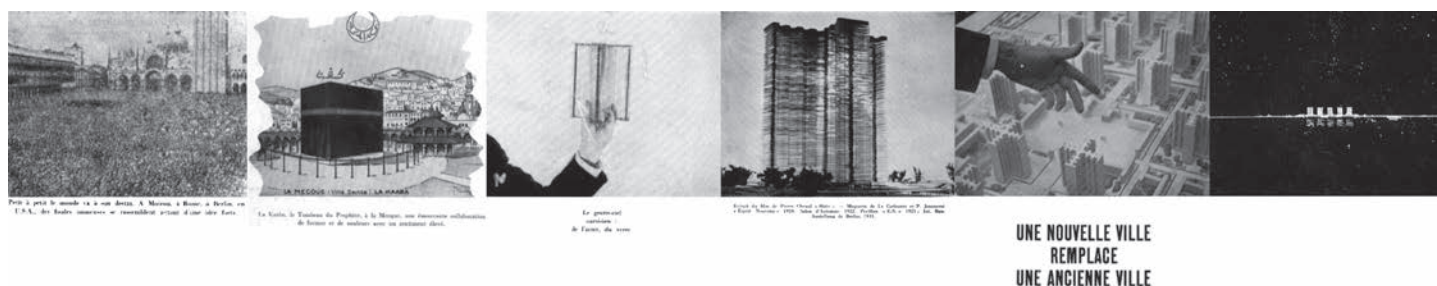




Un ejemplo perfecto de esta síntesis formal son los pilares-chimeneas que asoman del hotel proyectado por Le Corbusier y Pierre Jeanneret en Auteuil; la imagen superior evidencia otro caso de integración de geometrías y técnicas distintas por el uso del *cement-gun* (villa Savoye de Poissy), hasta hacer imperceptible el proceso constructivo empleado, acercando la arquitectura –como *construcción*– al objeto –entendido como *producción*. “La unidad y la continuidad penetran entonces el conjunto de los temas. Ya nada es contradictorio.” [Le Corbusier³⁵⁹]. Este proceso, de acercamiento metafórico a una estética más objetual que constructiva, será fundamental para el funcional-ismo. Este carácter prototípico será más tarde abandonado por Le Corbusier que retomará un carácter más “construido”, e.g. en las casas Jaoul (Nancy, 1951), donde forjado de hormigón y cerramiento de ladrillo no son unificados en una entidad geométrica única.



en vidrio , etc) que resultaron de una franca idealización de la técnica de la épocaⁱ, en la dependencia de esta arquitectura de equipamiento específico absolutamente innovador (hermeticidad de ventanas mecánicas inspiradas en la automoción³⁶⁰, insonorización propia de las máquinas industriales³⁶¹, separación atmosférica a través de la “respiración exacta”, creando así un ambiente artificial³⁶²), una dependencia acusada por críticos como Robert Venturi: “In fact, less was more work”³⁶³. El resultado no se limita a una alteración substancial en la percepción de la arquitectura, desde la mirada ascensional del gótico a la lectura lateralⁱⁱ, abstracta y continua de la modernidad, y el cambio de paradigma estético luego amplió esta composición estética total a toda la escala urbanaⁱⁱⁱ.



Le Corbusier: “Poco a poco el mundo va a su destino. En Moscú, en Roma, en Berlín, en EE.UU., multitudes inmensas se reúnen entorno de una idea fuerte”; “LA MECA (Ciudad Santa) LA KAABA; [...] una emocionante colaboración de formas y de colores con un sentimiento elevado.”; “El rascacielos cartesiano: acero, vidrio”; “UNA NUEVA CIUDAD SUSTITUYE UNA ANTIGUA CIUDAD”.

Esta transposición de una microescala dirigida a su “lectura” a una macroescala dirigida a una mirada más amplia hace con que el edificio en su totalidad sea lo que el detalle era en el pasado. “Un sitio o un paisaje sólo existe por intermedio del ojo” [Le Corbusier³⁶⁴], y todo el conjunto de la ciudad es ahora *estetizado* en su globalidad y la ciudad histórica (descrita en términos de “tejido” urbano, casi de “textura”, una “concavidad” explorable desde el “interior”) es transformada por las nuevas necesidades y por la inspiración de la industrialización en un “trazado” cuya “convexidad” es observable desde el “exterior”, silenciosamente, por un

i Por ejemplo, en la Cité Frugès (1923-1925), “La pistola de cemento terminó por encarecer el coste de las obras; era de difícil manejo y no permitía espesores uniformes para paredes finas. Tampoco encajaron las carpinterías estandarizadas en taller por las imprecisiones en la ejecución, que obligaron a continuas modificaciones y retoques. Finalmente y tras una paralización de las obras, un contratista parisino, Georges Summer, terminó las obras pero utilizando los procedimientos tradicionales de construcción. Lo que acarrió nuevos incrementos en el presupuesto. Le Corbusier acusó su impericia constructiva; unos estudios sobre la obra insuficientes e intuitivos, más que científicos o profesionales, ante una confianza excesiva en una técnica que, en realidad, desconocía. Las obras finalizaron en 1926 pero hasta tres años después no pudieron ser ocupadas, pues no se respetaron los permisos reglamentarios de solicitud de agua, drenaje y policía urbana. Las viviendas resultaron invendibles y sólo la puesta en práctica de la Ley Loucheur facilitó, al final, su venta ya ruinosa. La idealización de la técnica no fue contrastada con sus posibilidades prácticas y esta ambiciosa propuesta arquitectónica, financiera, metodológica y estética terminó en un sonoro fracaso.” Jorge Torres Cuenco, *Le Corbusier; Visiones de la técnica en cinco tiempos*, Fundación Caja de Arquitectos, Murcia 1987.

ii “La construction en béton armé a déterminé une révolution dans l’esthétique de la construction. Par la suppression du toit et son remplacement par les terrasses, le ciment armé conduit à une nouvelles esthétique du plan jusqu’ici inconnue. Les redents et retraits sont possibles et amènent dorénavant le jeu des pénombres et de l’ombre portée soutenante, non plus de haut en bas, mais latéralement de gauche à droite.” Le Corbusier, *Vers une architecture*, op.cit.

iii “Car la maison en série implique des tracés automatiquement amples et grands. [...]. *Unité de détails et grands tracés d’ensemble* voilà ce que [...] réclamait un abbé très intelligent, Laugier, qui se mêlait d’Urbanisme». *ibid.*

«El “modelador” de la ciudad

Se encuentra en el centro de la gran ciudad o, mejor, en el eje vertical de este centro, a fin de situarse en la altura justa desde la cual podrá modelar su ciudad, en una sinfonía de volúmenes edificados y de superficies verdes que se concierten con las colinas y con el río; para así [...] poder situar mediante paracaídas sus cubos más grandes y sus paralelepípedos más audaces sin tocar ni una hierba siguiera del paisaje» Le Corbusier, François de Pierrefeu, *La casa del Hombre*, Poseidón, Barcelona 1979..

Van Doesburg



Las nuevas formas modernas fueron celebradas por todos los campos de la cultura:

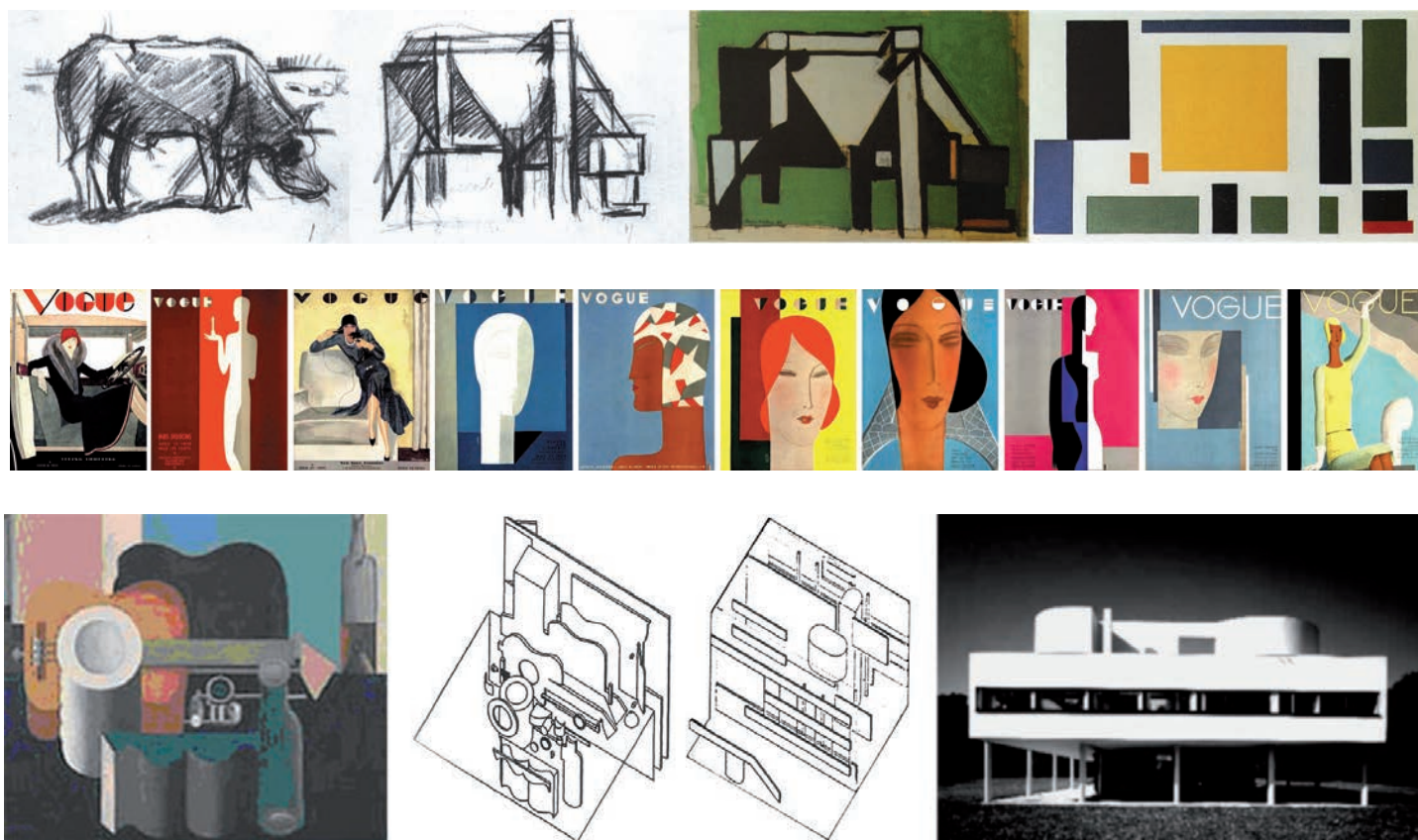
comparación entre portadas de la revista *Vogue* de 1920 (página izquierda) y 1929 (derecha); La imagen romántica de la mujer da lugar en menos de una década a una imagen de mujer independiente, representada ya sin acompañante, conduciendo su propio coche, disfrutando de la democratización de nuevas tecnologías como el teléfono, de su cuerpo a través de los deportes, de los viajes a través de la democratización de nuevos medios de transporte.



Composición cubista/arquitectónica: comparación Nature morte à la pile d'assiettes (Charles-Édouard Jeanneret, 1920) y Villa Stein (Le Corbusier, Monzie 1928)²⁷⁴. Independencia entre villa Savoye y contexto (Poissy 1928).

sujeto que viaja silenciado entre prismas de cristal por autopistas utópicamente calladas por un pavimento de caucho (Le Corbusier³⁶⁵), desde la ventana de su hogar insonorizado a la semejanza de las máquinas del futuro (Le Corbusier³⁶¹), desde “los cafés, los restaurantes, las tiendas [...que] serán los vestigios que queden de la calle actual (lugar de la hormigueo desordenado), pero configurados y ordenados en estado de pura eficacia”[Le Corbusier³⁶⁶], etc. Decía William Congreve que “la música tiene encantos para apaciguar un espíritu salvaje, ablandar rocas, o doblar un viejo roble”; Le Corbusier parecía parafrasearlo.

Esta nueva estética con énfasis en una dimensión espiritual del hombre no puede ser entendida en su plenitud sino desde la síntesis entre arte y vidaⁱ que hemos ya enunciado, la relación entre economía industrial y economía estética, una *sintaxis purista* que desbordó los límites académicos entre arquitectura, pintura y escultura. El arte reflejó esta síntesis y fue en esta época ampliamente influido por la vida y sus objetos cotidianos, producidos industrialmente y formalmente puros, una vida cotidiana que sirvió de motivo a collages (relacionados con la masificación de la prensa³⁶⁷), y que llevó la pintura a desarrollar, más allá de un carácter pictórico propio de la especificidad de los campos dictada por la Academia, una cualidad “espacial”ⁱⁱ propia de la “vida real”.



ⁱ “Aujourd’hui dans les avantgardes de la «Neue Sachlichkeit», on a tué deux mots: *Baukunst* (architecture) et *Kunst* (art). On les a remplacés par *Bauen* (construire) et par *Leben* (la vie)” Le Corbusier, *Défense de l’architecture*, *op.cit.*

ⁱⁱ La pintura purista es definida “no como superficie sino como espacio” [“not as surface but as space”]; Charles-Édouard Jeanneret, Amédée Ozenfant, “Purisme”, *L’Esprit Nouveau* 4, enero 1921; cit.por: Robert Herbert, *Modern artists on art*, Prentice Hall, New York 1964.

La interrelación entre los distintos campos artísticos en general, entre e.g. la pintura cubista y la arquitectura funcionalistaⁱ, hace que, del mismo modo que un cuadro es una entidad que busca relaciones formales universales, independiente de cualquier contingencia o convención cultural (Ozenfant & Jeanneret³⁶⁸), también las formas que conforman la arquitectura son interpretadas como “pictóricamente” independientes de la contingencia de su entorno.

“La obra de arte es una máquina de emocionar”, decía Ozenfant³⁶⁹. Considerando que “el arte se transmite por medios psicológicos; que un cuadro, que una escultura, que una arquitectura son máquinas de engendrar emociones [des machines à émouvoir]” [Ozenfant³⁷⁰], la economía de medios pictóricos propia de la sintaxis purista, liberada de la imitación de la realidad (tras Daguerre) y tendente a la grandeza platónica de las matemáticas a través de la fatalidad de la psicología y del intelecto [Ozenfant³⁷¹], esa “máquina de engendrar emociones” es la manifestación estética perfecta de una arquitectura considerada físicamente como “máquina de habitar”ⁱⁱ, cuya composición estéticamente unificada puede incluso contrastar con las características internas del edificioⁱⁱⁱ (una constatación que me llevó a intentar desconstruir el axioma “form follows function”).



El trabajo de Rachel Whiteread ejemplifica bien la diferencia entre la arquitectura-objeto y el espacio arquitectónico; esta artista utiliza las paredes de una casa existente como encofrado que, una vez retirado, evidencia el espacio sin ningún “subterfugio” arquitectónico.

ⁱ “Aujourd’hui, la peinture a précédé les autres arts.

La première, elle a atteint une unité de diapason avec l’époque! (1). La peinture moderne a quitté le mur, la tapisserie ou l’urne décorative et elle se renferme dans un cadre, nourrie, remplie de faits, éloigné de la figuration qui distrait; elle se prête à la méditation. L’art ne raconte plus des histoires, il faut méditer; après le labeur, il est bon de méditer. [...]

D’autre part, l’homme d’initiative, d’action, de pensée, le CONDUCTEUR, demande à abriter sa méditation dans un espace serein et ferme, problème indispensable à la santé des élites.”

(1): “Nous voulons parler de l’évolution capitale amenée par le cubisme et les recherches subséquentes” Le Corbusier, *Vers une Architecture*, op.cit.

“Siendo la arquitectura la manifestación del espíritu de una época, no tiene nada de asombroso que una parte de estas causas proceda de lo espiritual.

Helas aquí:

- a) El establecimiento de los cálculos de resistencia;
- b) una evolución de la conciencia;
- c) la renovación estética efectuada en las artes plásticas en el transcurso del primer ciclo de la era maquinista. [...]

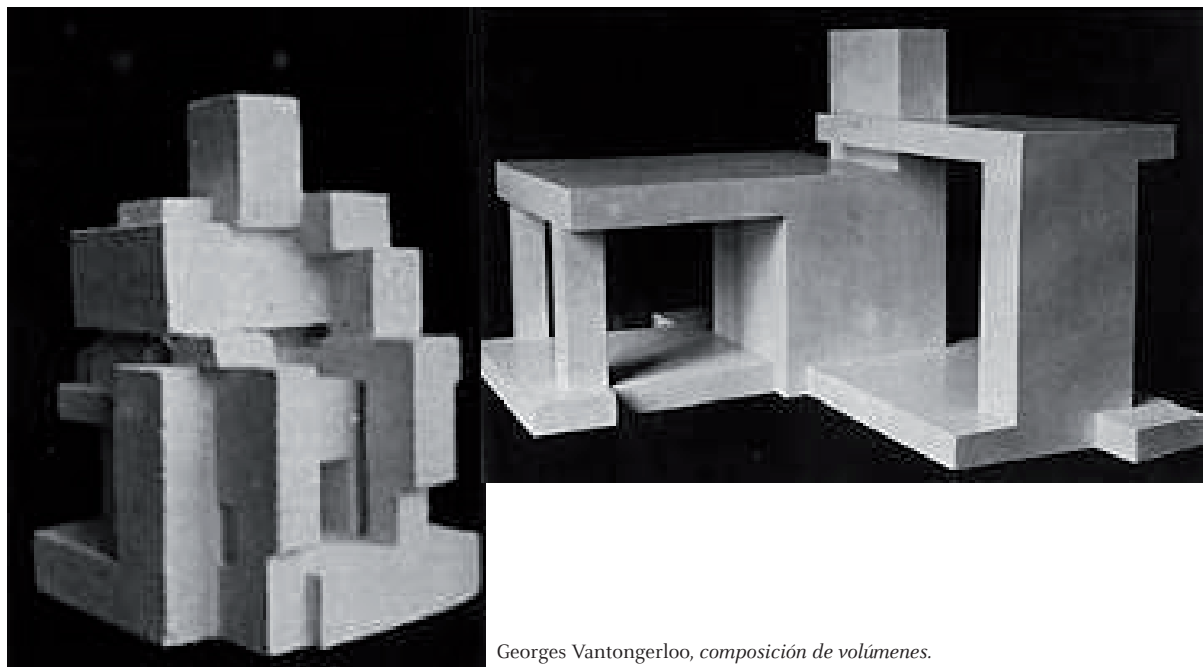
Sucesivamente se dieron el impresionismo, el fauvismo y el cubismo [...]

[...] después de la guerra de 1914-1918 la generación de la arquitectura, armada de nuevas técnicas, estableció realmente contacto con las artes plásticas” [nuestro subrayado] Le Corbusier, *Cómo concebir el urbanismo*, Infinito, Buenos Aires 2001.

ⁱⁱ “Voici la machine à émouvoir. Nous entrons dans l’implacable de la mécanique. Il n’est pas de symboles attachés à ces formes; ces formes provoquent des sensations catégoriques; plus besoin d’une clé pour comprendre.” [comentando el Partenón] Le Corbusier-Saugnier, “Architecture: Pure création de l’esprit,” *L’Esprit Nouveau*, n°16, mayo 1922.

ⁱⁱⁱ “su Villa Savoye [de Le Corbusier] es sencilla por fuera aunque es compleja por dentro. [...]. Su orden interior se adapta a las funciones múltiples de una casa, a escala doméstica [...]. Su orden exterior expresa la unidad del concepto de casa en una escala apropiada para el terreno que dominaba [...] un ejemplo de contención de muchas complejidades dentro de un marco rígido”.

“Algunas plantas de otras casa suyas de los años 20 nos sugieren que se empezó a trabajar por la estructura para pasar luego al interior”. Robert Venturi, *Complejidad y contradicción en arquitectura*, Gustavo Gili, Barcelona 1995.



Georges Vantongerloo, *composición de volúmenes*.

Es en este contexto que debemos entender la influencia en los CIAM del neo-plasticismo [*Nieuwe Beelding*], difundido a partir de 1917 por la revista *De Stijl* (*el Estilo*, como contraposición *un estilo*) de Christiaan Emil Marie Küpper (Theo van Doesburg), Cornelis van Eesteren (autor del Plan de Expansión General para Amsterdam [*Algemeen Uitbreidingsplan* o AUP] de 1934 y presidente del CIAM entre 1930 y 1947) Bart van der Leek, Georges Vantongerloo y Pieter Cornelis Mondriaan.

Van Doesburg, juntamente a van Eesteren, buscó los medios de un lenguaje visual universal, realizando importantes esquemas en mediados de los años veinte visando orientar la arquitectura *Hacia una arquitectura estética* [*Naar een beeldende architectuur*]; estos esquemas, en los cuales se buscaba una definición arquitectónica del color, estaban íntimamente relacionados con los principios del neoplasticismo sistematizados en *De Stijl*, y difundidos en 1923 en la *Galerie de l'Effort Moderne* de París y un año después en la *École Spéciale d'Architecture*. La *Galerie de l'Effort Moderne* había sido fundada por Léonce Rosenberg, y era por entonces un centro de difusión de la nueva estética moderna, promocionando el cubismo de George Braque, Juan Gris, Léger, Le Corbusier o Ozenfant, a quien Raoul La Roche (mecenas del *Esprit Nouveau*) compraría algunas obras que completarían una importante colección de arte depositada en la villa La Roche (Le Corbusier, Auteuil 1923). Experimentos semejantes habían sido realizados el año siguiente por Kazimir Severinovich Malevich, por lo que se puede considerar que la búsqueda de estas estrictas reglas de composición era generalizada. También desde la escultura de inicios de la década de 20 se buscaron las reglas de la sensibilidad pura: Malevich, un representante del suprematismo [la supremacía de

la sensibilidad pura en las artes figurativas] de El Lissitzky, había ejecutado y presentado sus configuraciones espaciales “sin objeto”, propias del “mundo de la no representación”, las denominadas *arkhitektomy* [construcciones de madera arquitectónico-plásticas, con las que estudió el juego de relaciones entre volúmenes simples]. Las enseñanzas impartidas en los curso de iniciación de las Bauhaus, dirigidos sucesivamente por Itten (1919-1923), Moholy-Nagy (hasta 1928) y Albers (hasta 1933) se basaron también, en buena medida, en estos mismos planteamientos³⁷².

“El edificio funcionalista se considera una obra de arte «pura»” [Piñón³⁷³]: la consecuencia inmediata de esta búsqueda de una estética arquitectónica pura y absoluta es la evidencia de un fuerte rechazo (o de fuertes limitaciones) de la arquitectura funcionalista en inmiscuirse con el entorno, sea histórico, sea topográficoⁱ. La arquitectura, que históricamente se había adaptado al contexto geográfico y al tejido urbano de forma “ortopédica” (lamentablemente, según Le Corbusier³⁷⁴) era ahora un “objeto” (von Meissⁱⁱ) independiente de su contexto, una “unidad” [“unité”], una “caja en el aire”³⁷⁵ tan aislada del contexto por sus pilotis como un monumento clásico, una Acrópolis maquinista [Le Corbusier³⁷⁶] sobreelevada del suelo para exhibir integralmente su forma purista, colocado ante el espectador por Le Corbusier como en un “escaparate” [Le Corbusier³⁷⁷]; Tal como el arte “tiende a la objetivación del mundo entero” [Ozenfant & Jeanneret³⁶⁸], la “tolerancia” del eclecticismo es considerado una debilidad o un menosprecio por el Progreso actual (de la época) [Le Corbusier³⁷⁸] que solamente puede ser evitada por la línea recta y la rectitud de un decreto (Le Corbusier³⁷⁹), por la ampliación de esa pureza platónica (la finalidad de la arquitectura, según Le Corbusier³⁸⁰) del arte a la escala de toda la ciudad³⁸¹, de una región³⁸² y de todo el país para en fin llegar a una “mundialización” [Le Corbusier³⁸³]. “Únicamente aquél que acepta una unidad superior a la del mundo razonable es apto para hacérsela aceptar a los demás y muy eficazmente [...] a través de la inversión y

i Le Corbusier, refiriéndose a la villa Savoye de 1929: *la hierba es algo muy bello [...] se modificará lo menos posible. La casa se colocará sobre la hierba como un objeto, sin estropear nada.*

«El “modelador” de la ciudad

Se encuentra en el centro de la gran ciudad o, mejor, en el eje vertical de este centro, a fin de situarse en la altura justa desde la cual podrá modelar su ciudad, en una sinfonía de volúmenes edificados y de superficies verdes que se concierten con las colinas y con el río; para así [...] poder situar mediante *paracaídas* sus cubos más grandes y sus paralelepípedos más audaces sin tocar ni una hierba siguiera del paisaje». Le Corbusier, François de Pierrefeu, *La casa del Hombre*, *op.cit.*

“Le premier projet du Palais des Nations 1927 constituait une unité biologique répondant à des fonctions précises. [...]”

1928: on change de terrain! Aucune raison ne réclame le changement de la biologie du Palais. C’est donc le même Palais qui vient prendre possession du nouveau terrain.” Le Corbusier, *La ville radieuse*, *op.cit.*

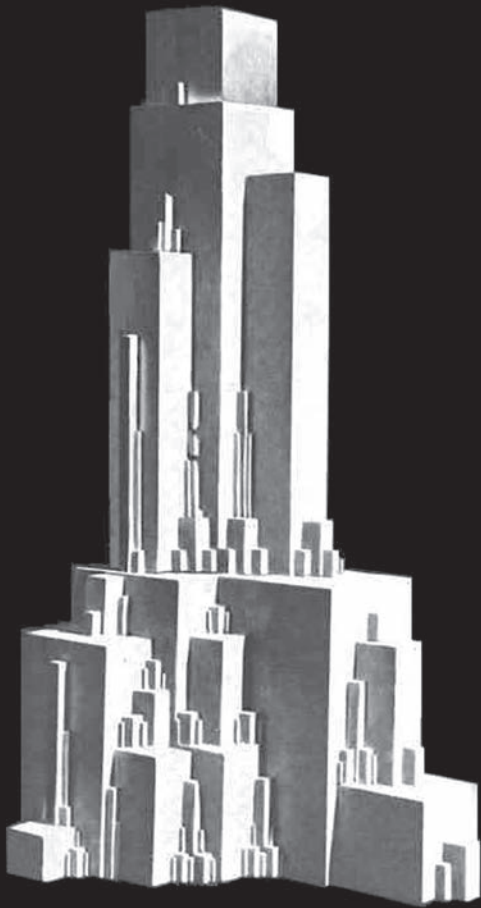
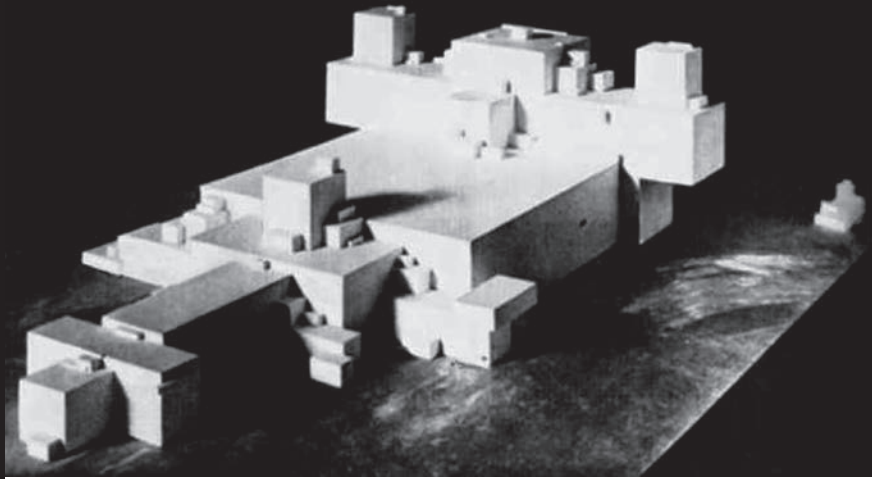
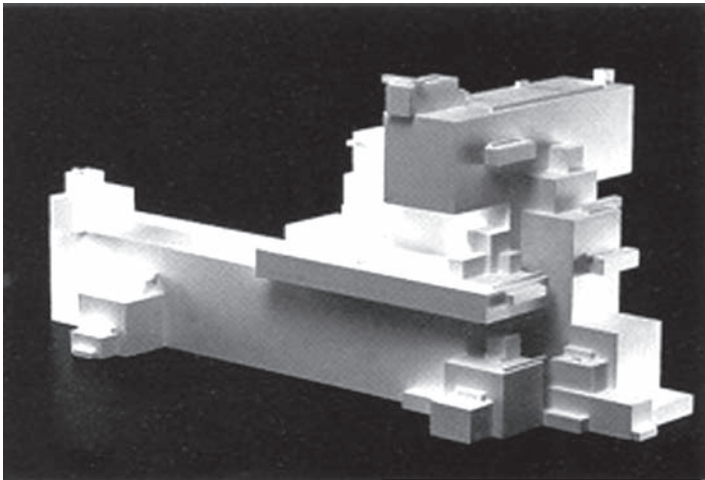
“Así pues, de ahora en adelante, [el arquitecto] no sólo rechazará las orientaciones defectuosas sino también las alienaciones imperfectas, las formas heteróclitas de los terrenos” Le Corbusier, François de Pierrefeu, *La casa del Hombre*, *op.cit.*

sobre la transformación de la arquitectura en objeto (o la transformación del objeto en arquitectura) véase los *Arkhitekton* de Kasimir Malevich o las composiciones volumétricas de Georges Vantongerloo.

ii “Twentieth century urbanization has led to the multiplication of objects”; Pierre von Meiss, *Elements of architecture; From form to place*, E&FN Spon, Londres 1990.

“J’emporte un plan de maison dans ma poche. Le plan avant le terrain? Le plan d’une maison pour lui trouver un terrain? Oui.” Le Corbusier, *Une petite maison*, Birkhäuser, Basilea 2001.

«l’herbe est une belle chose [...] : on y touchera le moins possible. La maison se posera au milieu de l’herbe comme un objet, sans rien déranger.» *Œuvre complète*, W.Boesinger, Basel/Boston/Berlin 1995. [vid.nota i]



Kazimir Malevich, *Architecton* "Alpha", 1920; "Gota" (2), 1927; "Beta", 1926.

sugestión periférica de un ambiente sabiamente organizado, así como del marco edificado de la vida.” [Le Corbusier et al.²³⁴] Del mismo modo la construcción en altura “invita nuevamente a los hombres a pensar antes de actuar” [Le Corbusier et al.²³⁴], se supone que el diseño en altura proyectará esa espiritualidad a toda la ciudad; pasamos de la escala del ornamento al diseño *a distancia*, al diseño a escala geográficaⁱ, a 1km de altitud [Le Corbusier³⁸⁴], la escala aeronáutica de la totalidad de la ciudad, una escala divina, se puede mismo decir (Le Corbusier: “como Dios, mirando las cosas desde arriba”³⁸⁵), que transforma el individuo en una partícula [Le Corbusier³⁸⁶], que forma el colectivo (“Un hombre = una célula; unas células = la ciudad”³⁸⁷), una hormiga en un hormiguero³⁸⁸, una abeja en una colmena [Le Corbusier³⁸⁹], un “rebaño [que] necesita a un pastor” [Le Corbusier³⁹⁰], un hombre en fin solo y aislado de la sociedad [Le Corbusier³⁹¹], tan desnudo de contaminación social o cultural³⁹² cuanto el Modulor, una abstracción de reducida sinergia que permite así la determinación de sus necesidades genéricas o estándar, tanto físicas como estéticas o espirituales³⁹³.

“Hay que destruir al precio que sea la mística del cambio por el cambio, de la velocidad en cuanto tal y reemplazarla por la práctica de la concentración [...]. Uno de los errores más peligrosos de la humanidad, por cuya causa ésta corre el riesgo de morir un día cercano, sería considerar el movimiento como la esencia de la vida [...]

Del alojamiento [...] parten dos flechas en direcciones divergentes, una hacia la derecha, hacia lo que podría llamarse el *hombre económico*, y otra hacia la izquierda, en dirección al *hombre espiritual*. La primera pasa a través de las profesiones [...] en dirección a la soledad en el cumplimiento del deber profesional, por ejemplo [...] la soledad del guardián del faro. La segunda pasa por los deportes, [...], por la cultura intelectual y por la idea nacional, en dirección a la soledad ante Dios.[...]

la función del ordenador consiste ante todo en [...] detectar una crisis a fin de ayudar [...] a la sociedad a salirse de ella. Y esta crisis, que esencialmente es crisis del pensamiento [...], es la misma que [...] hacía predominar lo *cambiante* sobre lo *estable*” [Le Corbusier et al.²³⁴]

La intención es naturalmente lograr un nuevo equilibrio social: “se trata de un equilibrio estable, única hipótesis que conviene tener en cuenta, quiere decir que integra una pirámide de equilibrios parciales, realizados sintéticamente con miras a un equilibrio superior.”[Le Corbusier et al.²³⁴] Pero el resultado es la idea misma apuntada por Hegel o Marx, i.e., la “objetivación [del hombre] como conversión en objeto”, en oposición a “la autogeneración del hombre como un proceso”³⁹⁴.

ⁱ “El rascacielos norteamericano no es un elemento de urbanismo sino una bandera en el cielo [...].

[...] se despliega la inmensa fiesta nocturna de Nueva York. Nadie la imagina sin haberla visto. Mineralogía titánica, estratificación prismática, chorreando luces infinitas, en alto, en profundidad, en silueta violenta como un gráfico [...]. Diamante; diamantes incalculables.

Los grandes amos de los destinos económicos se encuentran allá, arriba, como águilas, en el silencio de la altura. [...]

Por primera vez, los hombres han proyectado por entero sus fuerzas y su labor hacia el cielo”

“Belleza hirsuta –belleza, sí, por qué no?–. Los cataclismos de la naturaleza –rocas erizadas, Niágara, Alpes o cañones– no nos paralizan de admiración [...]? En Nueva York, el juego se juega en una altura media de trescientos metros”

“Manhattan está de pie en el cielo, un orgullo permanente.” Le Corbusier, *Cuando las catedrales eran blancas*, Poseidón, Barcelona 1999.



“Una geometría elemental disciplina las masas: el cuadrado, el cubo, la esfera.”³⁹⁵

“El trazado regulador aporta esta matemática sensible dando la percepción bienhechora del orden. [...]

una impresión de calma, de orden, de utilidad, impondría fatalmente la disciplina a los habitantes” [Le Corbusier³⁹⁶]

«Los seres humanos podrían llegar a un verdadero y absoluto orden en sus relaciones reciprocas sólo si quisieran formarlo y realizarlo en el espíritu de los valores inmortales. [...] es evidente que el elemento artístico debería ser tomado en consideración, [...], como algo decisivo; al no ser así, las relaciones humanas estarán dominadas en todos los campos de la vida, no tanto por la anhelada tranquilidad del “orden” absoluto, cuanto por la confusión de los “ordenes provisionales”, ya que el “orden provisional” viene determinado por los criterios de los conocimientos contemporáneos, y tales criterios, como sabemos, son los que más varían.» [Malevich³⁹⁷]

“Es nuestra función como artistas hacer el espectador ver el mundo a nuestra manera – no de la suya. Favorecemos la expresión simple del pensamiento complejo. Somos a favor de la gran forma porque tiene el impacto de lo inequívoco. Deseamos reafirmar el plano pictórico. Somos a favor de las formas planas porque destruyen la ilusión y revelan la verdad.” [Mark Rothko et al³⁹⁸]

“la idealidad de la idea como copia en el espíritu es precisamente lo que hay de más disponible, de más repetible, aparentemente de más dócil a la espontaneidad reproductora del espíritu. [...]

El hecho de que haya representación o *Vorstellung* no es, según Heidegger, un fenómeno reciente y característico de la época moderna de la ciencia, de la técnica y de la subjetividad de tipo cartesiano-hegeliano. Lo que sí sería característico de esta época en cambio es la autoridad, la dominación general de la representación. Es la interpretación de la esencia del ente como objeto de representación. [...]. La gran cuestión, la cuestión matricial, es entonces para esta época la del valor de la representación, la de su verdad o adecuación a lo que representa. E incluso la crítica de la representación o al menos su delimitación y su desbordamiento más sistemático –en Hegel al menos– no parece poner en cuestión la determinación misma de la experiencia como subjetividad, es decir, representacional.” [Derrida³⁹⁹]

“Heidegger insiste en esto: «metalingüística» no resuena sólo como «metafísica», sino que es la metafísica de la «tecnificación» integral de todas las lenguas; aquélla está destinada a producir un «instrumento de información único, funcional e interplanetario». «*Metasprache* y *Sputnik*... son la misma cosa.» [Derrida⁴⁰⁰]

Le Corbusier criticaba quienes consideraban que “la arquitectura moderna es incapaz de sobrepasar lo utilitario; no puede expresar las altas aspiraciones de las masas. Qué puede expresarlas bien? Sujétense! El *arte greco-latino!*”⁴⁰¹ No obstante, como movimiento iconográfico, el funcionalismo recuperó este mito de la edad de oro de la Humanidad y se recreó en la grandeza de la cultura Clásicaⁱ y Neoclásica (la de Luís XIV y Colbert²³⁰ –como veremos adelante– la de Napoleón²²⁹ y Haussmann²³¹), de sus logros monumentales (logros estos que fueron posibles debido a una centralización política y a condiciones de trabajo específicas). Tengamos en cuenta que la influencia de culturas no europeas (recordemos la inspiración africana de *Les demoiselles d'Avignon* de Picasso,) y en particular de Egipto y Oriente (la influencia japonesa presente en la pintura Monet, en las composiciones “orientalizadas” de Eric Satie, etc), muy en boga en finales del siglo XIX, empieza a desaparecer del panorama intelectual como fuentes de inspiración artística [la geometría de la cultura egipcia es referida en *Hacia una arquitectura*, para desaparecer completamente en las siguientes obras de Le Corbusier] e incluso política⁴⁰², y la cultura griega es reinventada durante los primeros años del post-guerra (libre, evidentemente, de determinadas “impurezas” ideológicas, como su ascendencia egipcia⁴⁰³, su policromía^{276,277}, ligada a su politeísmo, sus sangrientas conquistas⁴⁰⁴, o su estructura política “mixta”⁴⁰⁵ contraria al culto del monarca⁴⁰⁶ y naturalmente contraria a la reivindicación de un Líder por parte de la Modernidad). Esta reinención de la cultura

i « Rome est un mot clair. Un signe qui exprime un concept précis. L'une des formes du caractère : LA FORCE CONSCIENTE.

Romain.

C'est Romain.

Cela suffit : l'idée est située.

Rome est comme rond, plein, entier, central, éminemment géométrique, simple mais essentiel. [...]

C'est que Rome implique des cœurs d'airain.

Le paradoxe est que Rome plus tard, ait tenté d'incarner le verbe chrétien : « Aimez-vous les uns les autres ». Le verbe chrétien en fut démantibulé. C'était un appel à la conscience individuelle. Or Rome est un centre de commandement.

Rome qui nous commotionne, c'est Rome antique.

Idée simple, élémentaire, essentielle, sans nuance; Rome est géométrique !

Voici les formes romaines [...]

Elles sont si intimement le fait de la pensée dominatrice, organisatrice, qu'elles obséderont à jamais les créations humaines. [...]

La ville romaine est une ville d'ORDRE. Classement, hiérarchie, dignité. [...]

Tout est droit, parce que la droite est le geste normal. [...]

[...] vestige romain. Cet aqueduc, hors de l'échelle des maisons, détruira l'harmonie du site? Mais non! L'aqueduc a fait le site! » Le Corbusier, *La Ville Radieuse*, op.cit.

« les cubes, les cônes, les sphères, les cylindres ou les pyramides sont les grandes formes primaires que la lumière révèle bien [...]. C'est pour cela que ce sont de belles formes, les plus belles formes. Tout le monde est d'accord en cela, l'enfant, le sauvage et le métaphysicien. [...]

L'architecture gothique n'est pas, dans son fondement, à base de sphères, cônes et cylindres. La nef seule exprime une forme simple, mais d'une géométrie complexe de second ordre (croisées d'ogives). C'est pour cela qu'une cathédrale n'est pas très belle [...]

Rome s'occupait de conquérir l'univers et de le gérer. Stratégie, ravitaillement, législation : esprit d'ordre. Pour administrer une grande maison d'affaires, on adopte des principes fondamentaux, simples, irrécusables. L'ordre romain est un ordre simple, catégorique. S'il est brutal, tant pis ou tant mieux. [...]

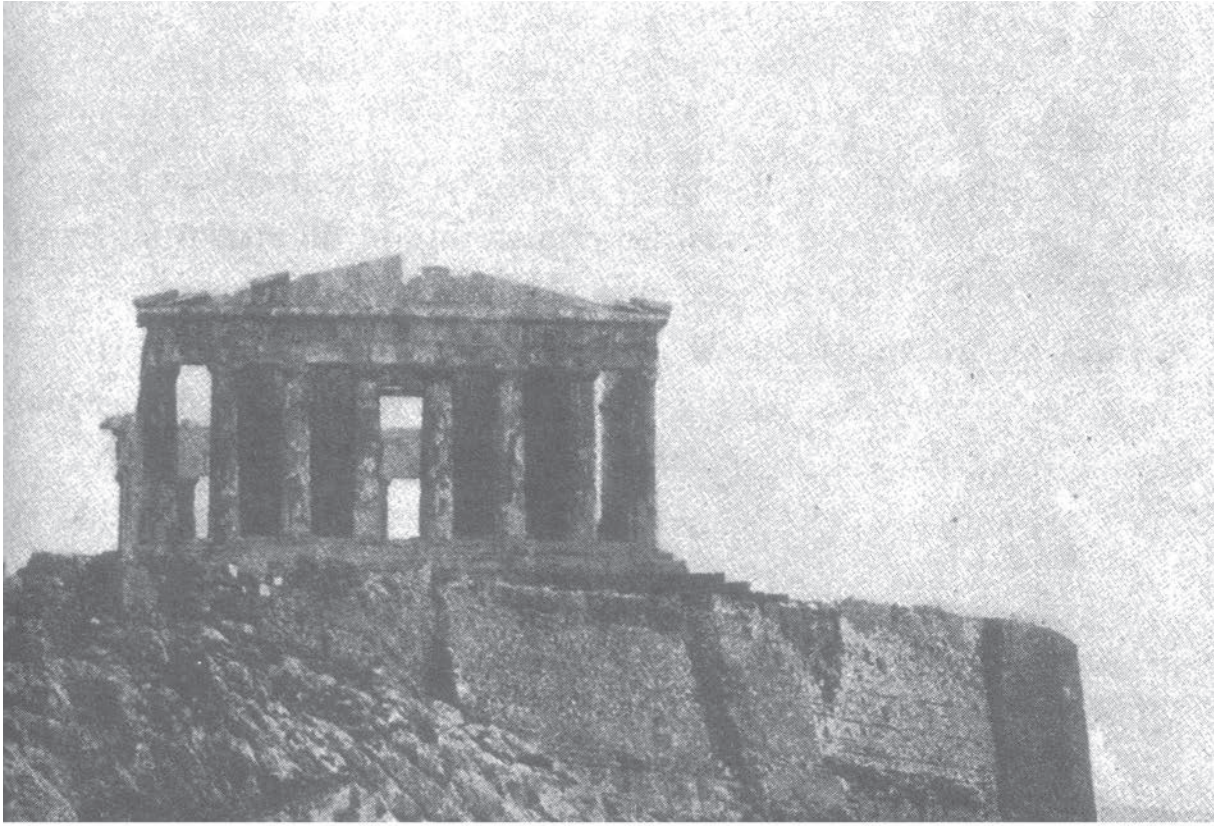
En cette époque de science, de lutte et de drame où l'individu est violemment secoué à chaque heure, le Parthénon nous apparaît comme une œuvre vivante, de grande sonorités. [...]. Cette perfection est ici tellement en dehors des normes, que la vue du Parthénon ne peut à l'heure actuelle s'accorder en nous qu'avec des sensations très limitées, constatation inattendue, les sensations mécaniques ; qu'avec ces grandes machines impressionnantes que nous avons vues et qui nous sont apparues comme les résultats les plus parfaits de l'activité actuel, seuls produits véritablement aboutis de notre civilisation.

Phidias aurait aimé vivre en cette époque de standarts. [...]

Mais attention, l'architecte n'est pas que d'ordonnance. L'ordonnance est une des prérogatives fondamentales de l'architecture. Se promener dans la Villa Adriana et se dire que le puissance moderne d'organisation qui est « romaine » n'a encore rien fait, quel tourment pour un homme qui se sent participer, complice, à cette ratée désarmante !

Il n'y avait pas de problème des régions dévastées, mais celui d'équiper les régions conquises ; c'est tout comme. Alors ils ont inventé des procédés constructifs et ils en ont fait des choses impressionnantes, « romaines ». Le mot a un sens. Unité de procédé, force d'intention, classification des éléments. [...]. Ce furent de grands entrepreneurs. [...]

[...] Il n'y a qu'une couleur, le blanc ; force certaine puisque c'est l'absolu. » Le Corbusier, *Vers une architecture*, op.cit.



PARTHÉNON.

ARCHITECTURE

III

PURE CRÉATION DE L'ESPRIT

clásica es paralela a innumerables fenómenos culturales en Europa de los siglos XVIII y XIX, desde la creación de comunidades “castas” en el norte de Alemania, Escocia... y Suiza⁴⁰⁷, hasta la mitología de un origen arioⁱ de la cultura europea en las montañas del sur de Europaⁱⁱ, a la recuperación del alemán como lengua académica⁴⁰⁸ (relegado al rango de lengua “doméstica” desde que el francés se vuelve alrededor de 1714 la lengua erudita en Europa), e incluso al advenimiento del nacionalismo en Europaⁱⁱⁱ. La imagen de las ruinas griegas o romanas es también ella recuperada por la arquitectura moderna: una torre blanca con geometría platónica absoluta que contrasta con su entorno arbitrario, una perla regular absorbiendo la contingencia de una impureza^{iv}.

El orgullo en los logros de la civilización moderna empieza a ser una pieza clave para la subsistencia del sistema funcional, en cuanto “poética” (según la definición aristotélica recuperada por Kenneth Frampton⁴⁰⁹ o Josep Muntañola⁴¹⁰), “los términos bajo los cuales se produce el significado estético” [Muntañola⁴¹⁰], que complementa la “retórica” (en el mismo sentido aristotélico) funcionalista, su determinación racional/eficiente, “estrategias retóricas a través de las cuales los proyectos tenían que «persuadir».” [Muntañola⁴¹⁰] Las características intrínsecas de la producción industrial de vivienda (ausencia de ornamento, racionalidad productiva, estandarización tipológica, etc) facilitan notablemente esa recuperación de la cultura griega por su despojamiento ornamental (aunque contrario a la policromía griega). Si durante el romanticismo propiamente dicho, la cultura griega era recordada por su sensibilidad casi bucólica, en el siglo XX su sensibilidad mediterránea es olvidada en favor del blanco absoluto y racional de sus ruinas inmaculadas, su politeísmo pagano sustituido por un rigor geométrico sagrado o platónico, la caída del Imperio olvidada en favor de la eternidad de sus ruinas. El concepto “espiritualidad” se puede considerar en el contexto funcionalista una reinención de la Antigüedad clásica y así la componente romántica del “futurismo” funcionalista. La imagen sublime de las ruinas inaccesibles del pasado encuadradas en bosques frondosos, propia e.g. del romanticismo del siglo XIX, fue la reacción emocional al

i La palabra “aria” [Arya] es un término antiguo del indo-ario y del griego, difundido a partir de 1794 por Sir William Jones.

ii Según Giambattista Vico (*Scienza Nuova*, 1744), el Diluvio habría llevado Noé a tocar tierra en el monte Ararat, en Kurdistán.

iii “How can one find even a hint of beauty in their figures, when all or almost all of the originals on which they were based had the form of the African?” Johann Joaquin Winckelmann, *Geschichte der Kunst des Alterums*, 1764; *apud*: Sander Gilman, *On blackness without blacks*, GK Hall, Boston 1982.

iv “Las casa están en el aire, en volúmenes que ocupan el espacio y captan nuestra vista; estos volúmenes están dispuestos en orden, según la fatalidad del ángulo derecho que es orden, tranquilidad y belleza: las calles serán [...] ríos, grandes ríos [...]

Vean los rascacielos, todos de cristal, brillando en la atmósfera. [...] esplendor de diamantes a través de la arboleda. Sinfonía! [...]

Un aire sano, casi ningún ruido. [...] A través de los ramajes de los árboles, a través de las rejillas del follaje, se puede percibir en el cielo, a grandes distancias las unas de las otras, unas masas de cristal, gigantescas, más altas que cualquier edificio del mundo. Cristal que espejea en el azul, que luce en los cielos grises invernales, que parece como si flotara en el aire, ingravido sobre el suelo, que por la noche es un destello, magia eléctrica. [...]

aquí y allí, a lo lejos, siempre el cristal majestuoso de prismas puros, gigantescos y límpidos. ¡Estabilidad, inmovilidad, espacio, azul, luz! Júbilo.” Le Corbusier, *Precisiones respecto a un estado actual de la arquitectura y el urbanismo*, *op.cit.*

“De temps à autre, la svelte silhouette d’une autostrade parmi les feuillages des arbres; les autos roulent silencieusement (caoutchouc contre ciment) à l’allure qui leur plaît. Finis klaxon et trompes; pour quoi faire ?” Le Corbusier, *La ville radieuse*, *op.cit.*

“Vean los rascacielos, todos de cristal, brillando en la atmósfera. [...] esplendor de diamantes a través de la arboleda. Sinfonía!” Le Corbusier, “Un hombre = una célula; unas células = la ciudad”, conferencia “Amigos de la Ciudad”, 14 octubre 1929; *Precisiones respecto a un estado actual de la arquitectura y el urbanismo*, *op.cit.*

“Il n’y a qu’une couleur, le blanc; force certaine puisque c’est l’absolu.” Le Corbusier, *Vers une architecture*, *op.cit.*

rigor de las reglas neoclásicas, y acabó de algún modo por ser prolongada por esta componente romántica del funcionalismo contra la segunda revolución industrial, tan mutante cuanto despiadada. Pero, tal como numerosos discursos culturales y políticos del siglo XX que reclamaron esta herencia clásica, el funcionalismo insistió en la racionalidad de tal actitud y obvió la imposibilidad de recuperar el pasado sin recurrir a la “traducción”, sin constituir “una metáfora, una transmutación del original”: “el arte [...] es la cresta visible de ese iceberg que es cada civilización hundida. [...] la comprensión estética es ilusoria: lo que sentimos ante un relieve de palenque no es lo que sentía un maya. [...]. No somos ni griegos, ni chinos, ni árabes; tampoco podemos decir que comprendemos cabalmente la escultura románica o bizantina. Estamos condenados a la traducción, y cada una de nuestras traducciones, trátese del arte gótico o del egipcio, es una metáfora, una transmutación del original.” [Octavio Paz⁴¹¹].

La *mimesis* (según la concepción esencialmente creativaⁱ de Aristótelesⁱⁱ, recuperada por Muntañola, Rubert de Ventósⁱⁱⁱ, etc) de la Antigüedad operada por la Modernidad es reflejo de su ambición de inmanencia. En la historia del arte y en particular de la arquitectura, la simetría formal está evidentemente relacionada por una búsqueda de permanencia, lo que a su vez nos remite a la búsqueda de lo eterno. Si la arquitectura “histórica” buscó en lo simbólico esa “llave” de que habla Eugenio Trias⁴¹², la Modernidad reflejó esa voluntad de inmanencia en la búsqueda de la perfección compositiva. “Por último, [incluso] los metales perecederos desaparecerán tras los metales inoxidables: aceros, aluminios, etc.” [Le Corbusier²⁴⁹]. Del mismo modo que existe esta transición de la “forma” (fachada, ornamento, etc, en la arquitectura histórica) a la “composición” (plástica y volumétrica de la Modernidad), y luego a una totalidad del diseño urbano, en la estetización misma de las “funciones” y los movimientos humanos en el espacio obedezcan a estructuras geométricas (tan organizativas cuanto plásticas) resulta en un proceso de estetización de las actividades individuales y sociales, con importantes consecuencias sociológicas, de resto asumidas por las vanguardias (e.g. con la instauración de un determinado modelo de civismo en los proyectos de Le Corbusier⁴¹³).

El trazado urbano simboliza perfectamente esta realidad y las funciones centralizadoras (con distinta nomenclatura: “organización”, “planificación”, etc, regional o nacional) ocupan el centro geométrico/ geográfico de muchas propuestas urbanísticas funcionalistas para

i “Y también resulta claro por lo expuesto que no corresponde al poeta decir lo que ha sucedido, sino lo que podría suceder, esto es, lo posible según la verosimilitud o la necesidad. En efecto, el historiador y el poeta no se diferencian por decir las cosas en verso o en prosa (pues sería posible versificar las obras de Heródoto, y no serían menos historia en verso que en prosa); la diferencia está en que uno dice lo que ha sucedido, y el otro, lo que podría suceder. Por eso también la poesía es más filosófica y elevada que la historia; pues la poesía dice más bien lo general, y la historia lo particular.” Aristóteles, *Poética*, Gredos, Madrid 1992.

ii “El más importante de estos elementos es la estructuración de los hechos; porque la tragedia es imitación, no de personas sino de una acción [...].

Además, sin acción no puede haber tragedia; pero sin caracteres, sí. En efecto, las tragedias de la mayoría de los autores modernos carecen de caracteres, y en general con muchos poetas sucede lo mismo, como también entre los pintores”. *ibid.*

iii “Mimesis que no hay de entender, pues, como pasiva imitación o reduplicación de un objeto, sino la atractiva conexión de una ‘trama’ estructural (en arquitectura: la construcción) y una ‘fábula’ psico-social (en arquitectura: el habitar); como la poética transformación de lo físico en significativo, de un objeto en imagen...” Xavier Rubert de Ventós, prólogo: Josep Muntañola, *Poética y arquitectura*, Anagrama, Barcelona 1981.

ciudades “radiantes” o “resplandecientes”. El diseño urbano tuvo de adaptarse no solamente a las nuevas necesidades sino también al nuevo simbolismo de la economía industrialⁱ: una ciudad identificada con el Progreso no puede ser sino reluciente, activa y disciplinada. Se dibuja así una correspondencia en el pensamiento de Le Corbusier entre “la áspera e imbécil acción individualista en pos de apetitos egoístas” y la pérdida de “espíritu geométrico” en la imagen de la ciudad ⁴¹⁴. El lugar simbólico y estable del centro urbano, otrora ocupado por la Iglesia o por la plaza pública, con evidente significado institucional y –naturalmente– público, pasó a tener una funcionalidad centrípeta/centrífuga, representada por enormes centros administrativos donde entrarían y saldrían centenares de individuos por minuto, o aún por grandes núcleos de comunicaciones en general por donde transitarían millares: gigantescas estaciones de transportes o nudos de autopistas. (Curiosamente, sería desde el propio CIAM, pero pasado un cuarto de siglo desde la *Ville contemporaine pour trois millions d’habitants* de 1922, en el IIX^o Congreso presidido por Josep Lluís Sert, que esta visión sería sustituida por la recuperación del centro de la ciudad como espacio cívico, i.e., como centro de la vida comunitaria y de intercambio democrático de ideas [Sert⁴¹⁵], ligado a una larga tradición democrática expuesta por Sigfried Giedion que remonta a las ágoras.)

El concepto “espiritualidad” es pues fundamental para el mantenimiento del sistema funcional. Para usar la terminología de Muntañola, si el concepto *funcionalidad* fundamenta la *retórica* ⁱⁱ funcionalista, esta espiritualidad *Clásica* representa la *poética* ⁱⁱⁱ moderna. Recuperando la tradición metafísica de la filosofía griega (sobretudo del platonismo, curiosamente reinterpretado por el existencialismo alemán), el funcionalismo acabó por realizar una notable escisión entre espíritu y cuerpo, acción y reacción, individuo y colectivo, i.e., dos niveles opuestos de participación al evento que es la ciudad:

“Yo [arquitecto] hablaré como *técnico*, y ustedes reaccionarán como *líricos*. Y les prometo un deslumbrante poema: el poema de la arquitectura de la época moderna.” (Le Corbusier⁴¹⁶)

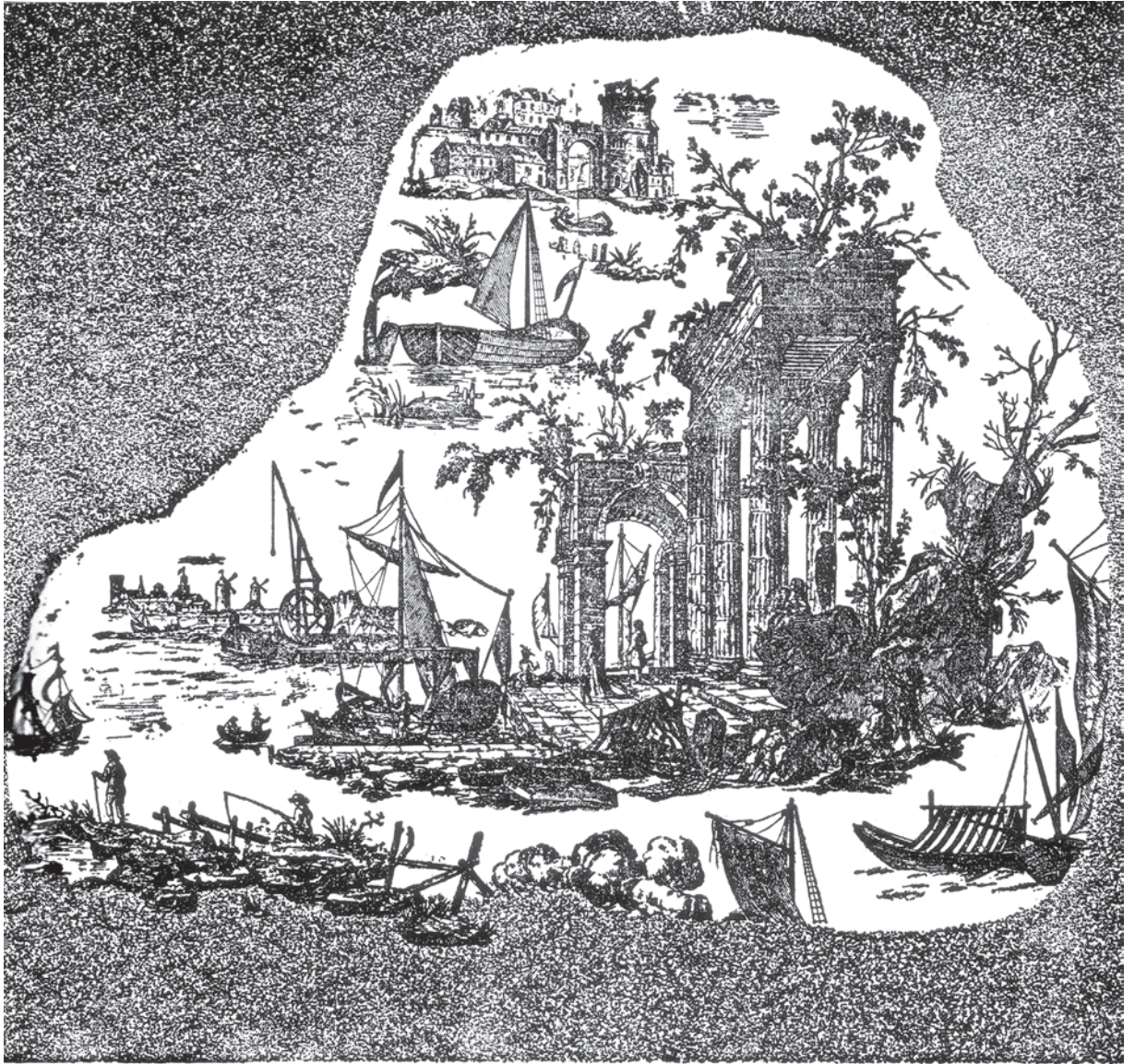
i “Lo que inicialmente no debía constituir más que un medio de construcción se convirtió pronto en el propio contenido de la arquitectura. [...] De esta manera, la distinción entre aspectos utilitarios y estéticos aparece como falsa, por cuanto en la arquitectura, por pertenecer al mundo de las formas simbólicas, los aspectos formales representan metafóricamente y no literalmente.” Helio Piñón, “Una autocrítica del Movimiento Moderno”, 1975; *Reflexión histórica de la arquitectura moderna*, Península, Barcelona 1981.

ii “*retórica entendida como proceso de persuasión*”, i.e., “estrategias retóricas a través de las cuales los proyectos tenían que «persuadir».” Josep Muntañola, *Poética y arquitectura*, Anagrama, Barcelona 1981.

iii “*poética, entendida como proceso creativo de mimesis*”. “La poética nos define los términos bajo los cuales se produce el significado estético, la retórica nos ofrece las argumentaciones con las cuales la arquitectura se convierte en verosímil y persuade”. *ibid.*

«que el “mañana” reviva y
prolongue el tiempo pasado»
[Le Corbusier *et al.*²³⁴]





*Puesto que, a fin de cuentas, no se trata sino de que el urbanista y el arquitecto vuelvan a levantar los escenarios de la edad de oro. Hombre-naturaleza, relaciones sociales entre los hombres: sabio reparto de las obras, valoración de los elementos profundamente humanos, manifestación de una conciencia iluminada por los "placeres esenciales".
Una sinfonía, una armonía.*

En virtud de un inmenso azar, descubrimos en la tela de Jouy que decora nuestro modesto despacho del Carlton, en Vichy, donde escribimos este libro, la gustosa evocación de una edad de oro de la que se había eliminado el caos, antes de que nacieran las grandes codicias. (De J.B. Huet, pintor del siglo XVIII).

El lado romántico del funcionalismo: evocación de un pasado ideal.

página anterior: Le Corbusier, *La ville radiuse*: "la ciudad emocionante en la Edad Media"; Pol de Limbourg (siglo XV). Nótese la similitud con las *unités* de la *ciudad radiosa* rodeadas de zonas verdes.

arriba: Le Corbusier, *La casa del Hombre*.

“La edad media tenía por costumbre designar con el título de *maestro de obras* a aquél que hoy llamaríamos comúnmente arquitecto [...].

No resulta inútil en el momento actual, en que se nos pide que volvamos a concebir las bases y motivaciones de una civilización casi extinguida, que pretendamos volver a honrar este antiguo término [...]. Además, el sentido de la expresión maestro de obras será el único capaz de toda la amplitud deseable cuando se trate de nombrar al hombre a quien está reservado el peligroso honor de presidir la realización de estas obras gigantescas que la época [...] exigirá de manera imperiosa. En efecto, las técnicas modernas aplicadas a la construcción autorizan estas ambiciones [...].

Así pues, el arte de construir, por la amplitud nacional o la dignidad social de algunas de sus tareas, tiende a aproximarse al lugar eminente que ocupaba en otros tiempos, cuando la empresa consistía en exaltar hasta el cielo el haz de plegarias que se agavillaban bajo la nave gótica. [...]

Qué es un maestro de obras?

El maestro de obras sería un *humanista*, que abarcaría en sí mismo [...] a dos diferentes actores: un *arquitecto* y un *ingeniero*.

Esta trinidad, en caso de darse plenamente en un hombre, encarcelaría un instante en la tierra un rayo de esta trinidad a la que se deben la creación y la conservación del mundo y que uno tenía el derecho de nombrar con el nombre del Gran Arquitecto del Universo, en los tiempos en que los símbolos más excelsos todavía no habían pasado a manos imbéciles [...]

Sea cual fuere el resultado de esta subversión [...], no cabe dudar que el maestro de obras de la edad media se benefició en ocasiones de los dones sobrehumanos que debían derivar necesariamente del parecido de nuestras empresas con la obra divina. Heredero privilegiado de una tradición religiosa que dirigía por animación o por impregnación el conjunto de los esfuerzos concertados entre los pueblos, sabía dónde fundar su templo, cómo dispondría –en relación unas con otras– sus piezas significativas para seguir con justicia el orden de la jerarquía.” [Le Corbusier *et al.*²³⁴]

“Cuando las catedrales eran blancas, la colaboración era total.”
[Le Corbusier⁴¹⁷]

“EL PASADO ES UN PAÍS EXTRAÑO: HACEN LAS COSAS DE OTRA MANERA ALLÍ” [L.P.Hartley ⁴¹⁸]

07- EVOLUCIÓN DEL INDIVIDUALISMO AL COLECTIVISMO

“[EL ARQUITECTO] CONSTRUIRÁ SU MURALLA CON LA VOLUNTAD.
CONQUISTARÁ LOS ESPÍRITUS CENTRÍPETOS DEL AIRE [...],
ASENTARÁ ESTRATO SOBRE ESTRATO Y ESCALARÁ MÁS ALTO Y MÁS PURO
SOBRE Y ENCIMA
DE CADA UNO DE ESTOS RESTOS TRASCENDIDOS...
MILES DE ALMAS DESNUDAS,
MILES DE ALMAS MENORES
Y ALMAS DISMINUIDAS
ESPERAN LA META QUE DEBERÍA ABRIRSE DELANTE SUYO,
EL REINO DEL CIELO EN LA TIERRA.” (H.Finsterlin⁴¹⁹)

Hemos visto como, relativamente a la incidencia en la paz social de una concepción metafísica del arte, y relativamente también a la recuperación de una escala de grandeza clásica, “La intencionalidad política del arte aparece con toda evidencia cuando el arte tiende a manifestarse en actividades que interesan a la colectividad y que se refieren a un nivel en el que no sólo figuran unos valores de belleza y perfección intrínsecos, sino también unas características funcionales de orden sociológico o de entorno.”(Ernesto Francalanci⁴²⁰) Tal como la artísticidad de la arquitectura moderna debe ser entendida como el reflejo de determinadas concepciones metafísicas, también la centralización funcional debe ser vista más allá de su instrumentalidad productiva, ya que según Le Corbusier “El urbanismo es, por excelencia, un principio de ordenación social”⁴²¹ y debe finalmente ser considerado como una respuesta a la desestructuración social: «Es entonces la hora de decir sin más tardar: “De que se trata?” Se trata del hombre, sin más, colocado por las leyes de la naturaleza en esta rica, peligrosa y total ecuación: INDIVIDUO-COLECTIVIDAD.» (Le Corbusier⁴²²)

“costumbres seculares,
maneras de pensar.
Todo es falso,
ya no suena,
ha de reajustarse:
los conceptos morales,
los conceptos sociales...

[...]. Pero me detengo en este reajuste de los conceptos morales y de los conceptos sociales. Tengo el derecho a ello, pues me refiero al hombre-individuo y a ese hombre que vive en sociedad; y esto es la base misma de la arquitectura y del urbanismo.”
(Le Corbusier⁴²³)

«Si es válido el axioma “el estilo es el hombre”, entonces el estilo arquitectónico, es la sociedad, la estructura social» (Le Corbusier⁴²⁴). Considerando como Le Corbusier que “el equilibrio de la sociedad, tan enferma, es fornecido por la arquitectura y el urbanismo”⁴²⁵, que la arquitectura es para el individuo lo que el urbanismo es para la *Masa*⁴²⁶, el necesario reajuste de los “conceptos sociales” que conforman según Le Corbusier la “peligrosa ecuación individuo-colectividad”(Le Corbusier⁴²²) es pues fundamental para entender la profundidad del proyecto funcional-ista, y su intención de, frente a la pérdida de “espíritu geométrico” en la imagen de la ciudad, limitar “la áspera e imbécil acción individualista en pos de apetitos egoístas”⁴²⁷.

«Antes de 1914, ningún europeo vivo podría haber imaginado semejante barbarie en lo que se consideraba entonces la parte más civilizada del mundo. Las guerras se habían convertido en algo raro, localizado y breve en la Europa del siglo XIX combatían en ellas ejércitos profesionales que incidían poco en la sociedad civil. [...]. Cuando un insignificante conflicto balcánico se descontroló en agosto de 1914 convirtiéndose en una guerra total entre las grandes potencias europeas, [...] a muchos europeos les pareció que había fracasado su propia civilización [...].

La Gran Guerra se había prolongado [...] mucho más de lo que la mayoría de la gente había creído posible en países industriales urbanizados. La mayoría de los europeos había supuesto que poblaciones altamente diferenciadas amontonadas en ciudades, que dependían de grandes intercambios de bienes de consumo, serían sencillamente incapaces de soportar años de destrucción masiva. Sólo las sociedades primitivas, pensaban, podrían soportar guerras largas. En contra de las expectativas, los europeos descubrieron, a partir de 1914, que se podían movilizar la productividad industrial y las voluntades humanas para largos años [...]

Los pueblos europeos habían soportado su primera experiencia prolongada de servicio nacional universal, un racionamiento de víveres, de energía y de ropa, y un control económico a escala total. [...].

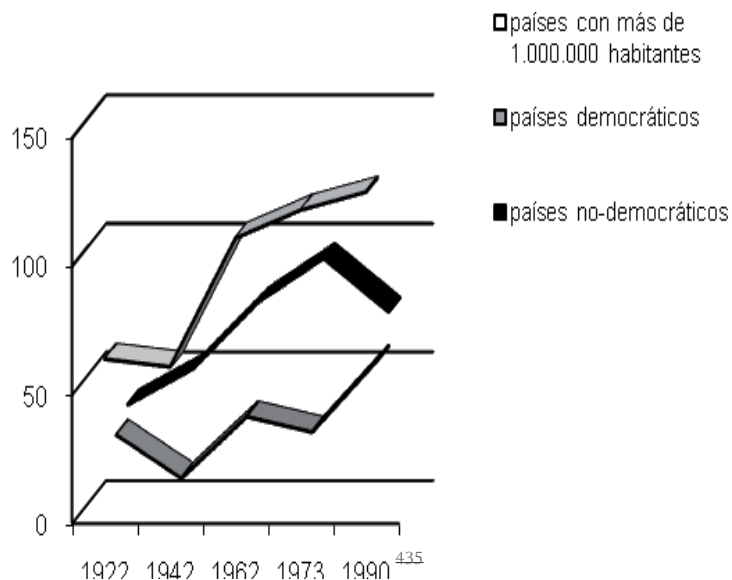
La guerra constituyó una prueba tan terrible que a duras penas consiguieron soportar las tensiones hasta los países mejor integrados y mejor gobernados. Los países mal integrados y mal gobernados fracasaron rotundamente en esa tarea. Inglaterra y Francia distribuyeron pertrechos, asignaron funciones a los ciudadanos, distribuyeron el sacrificio y manipularon las noticias justo con el éxito suficiente para conservar la lealtad de la mayoría de sus ciudadanos. Al Imperio alemán recientemente unificado y a la monarquía italiana no les fue tan bien. El Imperio de los Habsburgo se disgregó en sus nacionalidades constitutivas. La Rusia zarista se hundió en el caos. [...].

Al final de la guerra, [...] las economías de guerra se desmantelaron con excesiva rapidez, la inflación del periodo bélico se disparó de forma incontrolable haciendo que resultasen irrisorias las virtudes [...] de ahorro y moderación. Una población que se había habituado a esperar soluciones públicas a los problemas económicos se veía ahora sumida en la inseguridad. [...]

Con el siglo XX aparecieron nuevas formas de angustia [...]. Uno de esos temores era el hundimiento de la comunidad a causa de las influencias corrosivas del individualismo libre. [...]Thomas Carlyle se planteó qué fuerza podría disciplinar en Inglaterra a “las masas, llenas de cerveza y de estupideces”

[...]. El remedio que él propuso fue una dictadura del bienestar social militarizada, administrada no por la clase dirigente de entonces, sino por una nueva elite formada por abnegados magnates de la industria y otros héroes naturales [...].

El miedo al hundimiento de la solidaridad comunitaria se intensificó en Europa a finales del siglo XIX, debido al crecimiento urbano, el conflicto industrial y la inmigración.» (Paxton⁴³⁴)



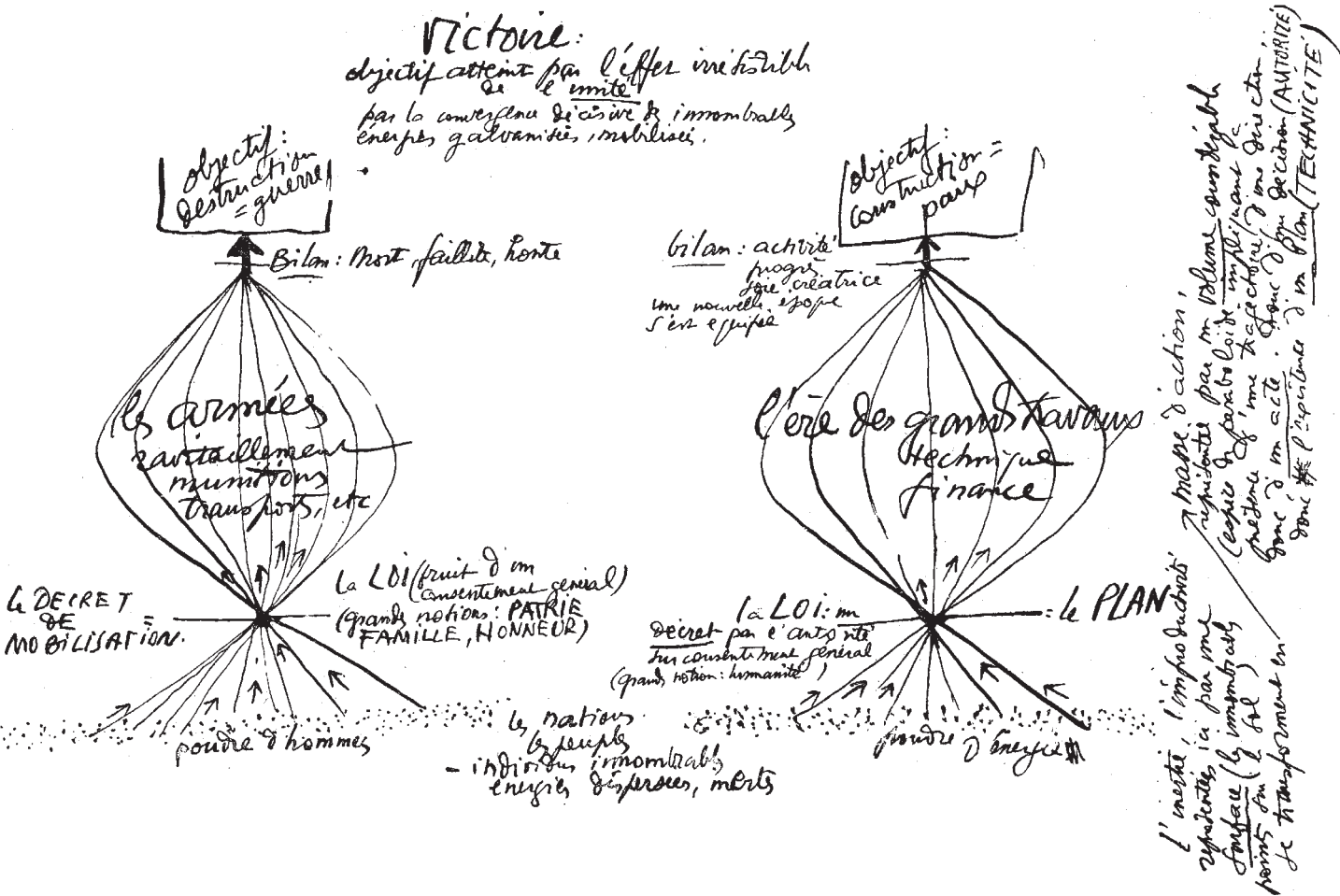
“¿Acaso el planificador del futuro no podría ordenar, no sólo nuestro destino estético, sino también nuestro destino humano?” (Le Corbusier⁴²⁸) Del mismo modo que la concentración de esfuerzos necesaria durante la reciente Gran Guerra posibilitó, en términos de investigación, una evolución hacia nuevas tecnologías (desde la aeronáutica hasta los polímeros plásticos), esta centralización posibilitó, bajo su forma organizativa, una evolución hacia la articulación global de todos los individuos hacia un objetivo único que empieza a ser visto como el instrumento óptimo de posterior progreso técnico y de desarrollo, que posibilitaría el surgimiento de una nueva época radiante. La racionalidad puede representar el fin de la “humanidad” del hombre y de su cohesión social (recordemos los temores del Arts & Crafts⁴²⁹) o la consecución de una sociedad radiante: “pensar en términos de razón apenas petrifica el mundo”⁴³⁰ afirmaban Le Corbusier y de Pierrefeu, por lo que es necesario un imperativo espiritual, una Autoridad patriarcal (Le Corbusier⁴³¹): “no debe rechazarse con un encogimiento de hombros esta «utopía» que sería, a bien decir, la «realidad» por una simple decisión de la autoridad” (Le Corbusier⁴³²), la diferencia según la simbología de Le Corbusier, entre Medusa (una Hydra que petrifica las energías individuales o el Sol cuyos rayos iluminan, reconfortan y guían la sociedad). Para llevar a cabo las rectificaciones sociales necesarias, de acuerdo con el modelo económico/productivo reclamado, para hacer frente al nuevo equilibrio (o desequilibrio) de clases, arquitectos como Le Corbusier defienden la institución de nuevas (o la actualización de viejas⁴³³) estructuras decisivas y ejecutivas: una Elite y una Autoridad.

«En general, puede decirse que esta adhesión a las nuevas teorías organizativas y a las ideas que se movían en torno a ellas dio lugar a muchas menos ideologías particulares de lo que comúnmente se supone, en cuanto se refiere al horizonte de reflexión propio de los arquitectos. Las posiciones suscitadas por el “fordismo” contribuyeron más bien a motivar la reflexión sobre el problema de un entorno o medio ambiente de civilización, constituyendo una tentativa de transición desde la arquitectura al urbanismo, mediante la conexión con el grado de desarrollo de las fuerzas productivas y a través de un mayor cientifismo en la consideración del limitado horizonte que ofrecían las ciencias sociales aplicadas en aquella época. [...]

Comenzó a ponerse en claro, todavía de un modo un tanto difuso, que la determinación de la forma de uso y aprovechamiento impulsa a la teoría arquitectónica a penetrar dentro del ámbito de la fijación de espacios de acción social. Y en esta línea de pensamiento, Le Corbusier, en sus conferencias de 1929, explica que la “sociología” –término que a la sazón respondía a una noción todavía imprecisa, aplicable a una ciencia aún sin desarrollar–, junto con la “técnica” y la “economía”, constituye ya una base fundamental de nuevo estilo de la actividad arquitectónica. En aquellas fechas, para él, la sociología representa simplemente la dimensión social de la labor de proyectación [...], que calificó así: “un nuevo plano de la casa, de la ciudad, para una época nueva”⁴³⁶ [...]

En tales sistemas se eliminan los conflictos: una evolución para la que el “fordismo” necesitaba el apoyo, aunque no fuera incondicional, de una política conservadora.

Pero las transformaciones operadas en la organización de la producción originan también amplios cambios en las esferas ajenas a la industria. La racionalización de la vida va más allá de la industria.» (Thilo Hilpert⁴³³)

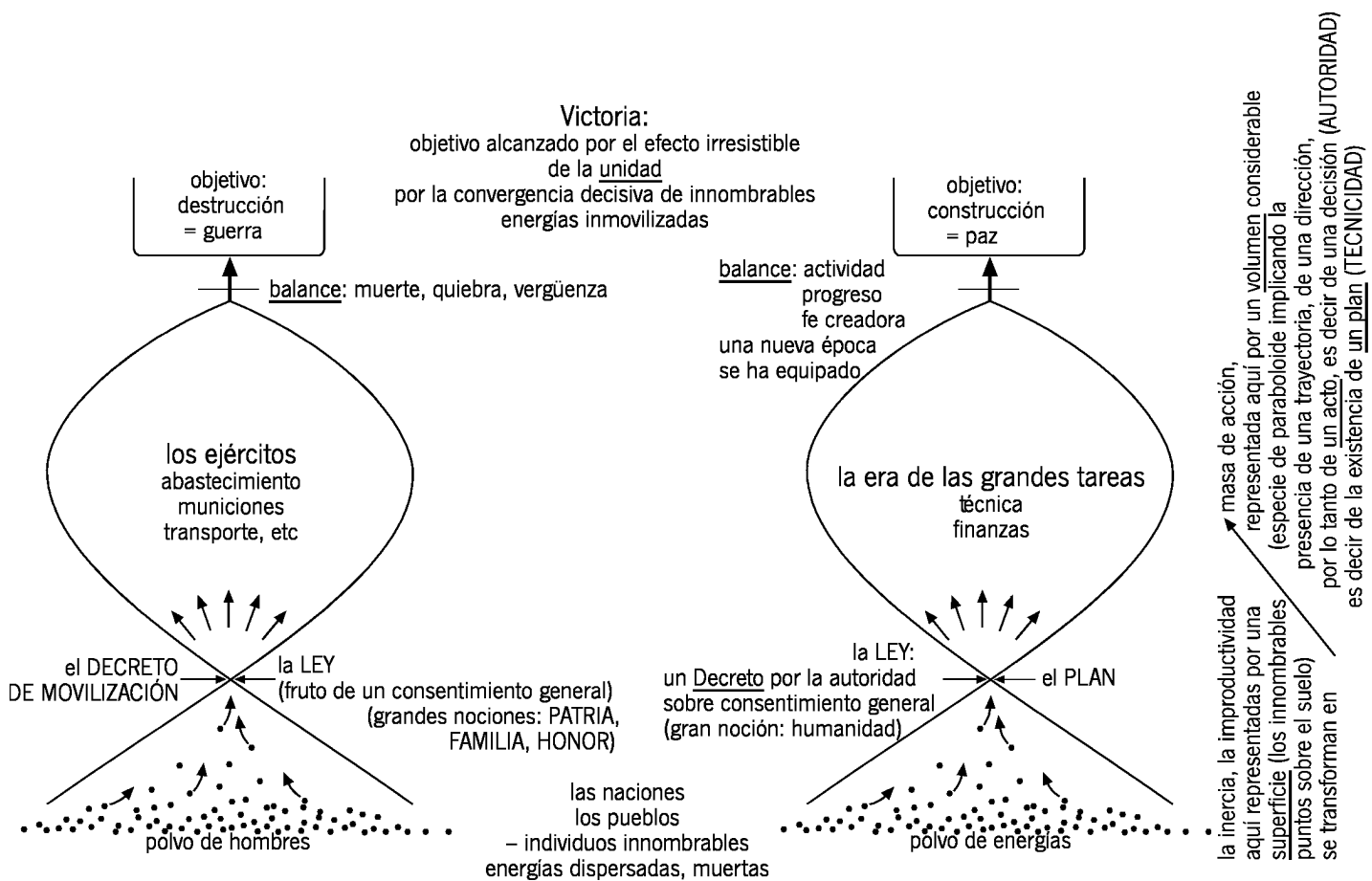


“Es que el problema no se ha puesto para la arquitectura. No ha habido guerra útil como fue el caso para el avión.

Sí, por tanto, la paz pone ahora el problema: el Norte a reconstruir. Pero ahí está: estamos totalmente desarmados, no sabemos edificar moderno, – materiales, sistemas constructivos, CONCEPCIÓN DEL ALOJAMIENTO. Los ingenieros estaban ocupados en las represas, en los puentes, en los transatlánticos, en las minas, ferrocarriles. Los arquitectos dormían.

[...]. Solo estos últimos tiempos, en las grandes sociedades empresariales, los ingenieros han abrazado el problema de la casa, la parte constructiva (materiales y sistema de estructura). Queda definir la concepción del alojamiento.”⁴³⁷

“He hecho planos, con análisis, cálculo, imaginación, lirismo. Planos prodigiosamente verdaderos, indiscutibles. Planos prodigiosamente eficaces. Ellos expresan el esplendor de los tiempos modernos. Ellos muestran la contrapartida constructiva de las gigantescas obras destructivas de las guerras. Son los mismos recursos (las técnicas), pero con otro espíritu.” (Le Corbusier⁴³⁸)



“Un [...] hecho nuevo conmueve al mundo entero: la búsqueda de una forma de autoridad capaz de establecer una organización completa que asegure la ejecución efectiva de cuanto requieren las necesidades colectivas”
(Le Corbusier⁴³⁹)

En el gráfico reproducido en la página anterior y publicado en *La ciudad radiante*, Le Corbusier sintetiza claramente la importancia de la “Autoridad” como elemento catalizador de una “biología” urbana, es decir, de “un” organismo determinado a partir del direccionamiento en un “plan total” de las innumbrables energías individuales dispersadas que conforman una nación o un pueblo. Es importante la noción de superficie como metáfora de la esfera individual opuesta al volumen como representación tecnificada de lo colectivo dirigido por una autoridad dominante.

La conclusión de lo que fuimos apuntando hasta ahora es evidente: la moral implícita en los nuevos medios técnicos disponibles desde la segunda revolución industrial, juntamente a los avances “sociológicos” implícitos en la taylorización y su transposición a las funciones de la ciudad necesitan una autoridad capaz de agrupar, no solamente el suelo urbano, sino todas las energías industriales, sociales e individuales en una movilización total posible a través de un decreto. Evidentemente, la arquitectura de Le Corbusier va más allá de esta funcionalización total de la sociedad y la importancia de la libertad individual es patente en otros aspectos pero también es evidente que solamente esta medida legislativa sería capaz de “dar” una dirección a tantas energías de otro modo descontroladas por esa misma individualidad. De estas concepciones derivan la absoluta centralización de las funciones urbanas. La individualidad es considerada aquí despreciable en si misma (“polvo de hombres”, una metáfora empleada por su colaborador Hubert Lagardelle, oriundo del sindicalismo revolucionario⁴⁴⁰; “individuos innumbrables, energías dispersadas, muertas”), “funcionalizable” en cuanto aportación al colectivo que constituye la “biología” de la gran ciudad.

“Intentar curar las enfermedades del cuerpo social actual? Tarea agotadora, trabajo inoperante. Caducidad, vejez, crepúsculo, fin de una civilización pericada.

Se trata de equipar la nueva civilización maquinista.

Intentar de localizar el debate sobre la rectificación de los reglamentos constructivos en curso? No puede ser cuestión que de un cuerpo nuevo de reglamentos. Las técnicas modernas han abierto la puerta a otras cosas. Cosas nuevas que se coordinan entre ellas siguiendo una biología entera, *una*. [...]

Una decisión !

Pero esta decisión no puede ser tomada que si los técnicos han establecido los plano.”

(Le Corbusier⁴⁴¹)

A partir de este punto podemos entender la búsqueda incansables del arquitecto suizo por conseguir un apoyo político determinante para sus extensas propuestas, como veremos más adelante.

La recuperación de Colbert y Louis XIV, el elogio de “Esos disparos rectilíneos de cañón efectuados por Napoleón-Haussmann en el interior de los restos centenarios de una ciudad carcomida por los gusanos”⁴⁴²; “doy las gracias a Luis XIV, a Napoleón y a Haussmann por haber cortado a sablazos” [Le Corbusier⁴⁴³] – y su alusión a Pétain⁴⁴⁴, es, cuanto a su institucionalidad y totalitarismoⁱ –encuanto proyecto totalⁱⁱ–, absolutamente clara. No obstante, la reivindicación por Le Corbusier de un Líder patriarcal⁴⁴⁵ y cesarista⁴⁴⁶ de una Autoridad suprema centralizada jerárquicamente, es común a todas las ideologías de la épocaⁱⁱⁱ y parece ser la única forma de inducir una **línea de conducta** de la sociedad (Le Corbusier ⁴⁴⁷), el **educador** ^{iv} que dirigirá la temible “Masa” a un objetivo social, a un plan a escala global (a la semejanza de la movilización necesaria en una economía de guerra) aplicado de forma dogmática, indiferentemente de la presión que pueden representar esas “gritos de los electores o los gritos de las víctimas” (Le Corbusier⁴⁴⁸); tal “Plan director” (o “Plan dictador”⁴⁴⁹, diría Le Corbusier), “un plan que verdaderamente es *un plan*, es decir, un programa, una creación del espíritu, que hace caso omiso de las desidias y de los minúsculos casos específicos y estrechos”⁴⁵⁰, legitima así la creación de una Elite técnica y dirigir la acción de esa Autoridad patriarcal independientemente de su ideología (Le Corbusier⁴⁵¹), mismo si esta tecnificación de las decisiones es en si misma el reflejo de una ideología, en una época de resto marcada por polémicas entre las grandes doctrinas políticas, tanto de izquierdas como de derechas, que este siglo vio surgir. La creación de una entidad como un *Comité Internacional de Arquitectos Modernos* debe ser interpretado, no solamente intentando “normalizar en una convención internacional las diversas medidas tipo de equipamiento” (Le Corbusier & Jeanneret⁴⁵²), sino también como aspirando a formar una elite con capacidad de influencia técnica y presión mediática a nivel supragubernamental, con capacidad de “interpelar la Autoridad y enviarle exigencias”, constituyendo pues “una de las formas modernas de autoridad bienhechora que el mundo espera” (Le Corbusier⁴⁵³).

i “totalitarismo.- 1. m. Régimen político que ejerce fuerte intervención en todos los órdenes de la vida nacional”. Real Academia Española, 2001.

ii “L’Urbanisme moderne «sculpte» le site, fait apparaître tout le dessin et le modelé du paysage. Les silhouettes prennent une éloquence sans cesse diversifiée. Le «volume» sculptural a empoigné la ville. Un prototype de ces événements existe, – réduit: c’est le Vatican à Rome”. [nuestro subrayado] Le Corbusier, *La ville radiieuse*, op.cit.

iii “La década de 1880 (con su depresión económica y práctica democrática ampliada simultáneas) [...] enfrentó a Europa y al mundo con nada menos que la primera crisis de la globalización. En la década de 1880 los nuevos barcos de vapor hicieron posible transportar carne y trigo baratos a Europa, arruinando las granjas familiares y las fincas aristocráticas y enviando una oleada de refugiados rurales a las ciudades. Al mismo tiempo, los ferrocarriles acabaron con la base de lo que quedaba de trabajo artesanal especializado al transportar artículos manufacturados baratos a todas las ciudades. En el mismo momento inoportuno llegó a Europa occidental un número excepcional de inmigrantes [...]”

[...] las elites políticas se vieron obligadas en esa década a adaptarse a un cambio de la cultura política que debilitaba el respecto social [...]

No hace falta ser [por ejemplo] marxista para considerar que la crisis del Estado liberal se debió a las graves tensiones provocadas por el proceso de industrialización [...]. [Incluso] Los fascistas [...] consideraban esta crisis una etapa inevitable del desarrollo capitalista, en que el sistema económico no puede funcionar ya sin disciplinar aún más a la clase obrera”. Robert Paxton, *Anatomía del fascismo*, Península, Barcelona 2005.

iv “La arquitectura y el urbanismo pueden ser el gran educador. [...]”

Porque, allende los límites estrechos del término medio de las cosas humanas, cuando la dimensión se apodera de la empresa (asirios, hindús, egipcios, romanos y góticos), el acontecimiento llega a ser la cosa pública y cívica” [subrayado añadido] Le Corbusier, *Cuando las catedrales eran blancas*, Poseidón, Barcelona 1999.

“A mi regreso he encontrados los 2 números de *Bellas-Artes* con las resoluciones del barco. Por mi, estoy muy contento que estas resoluciones hayan sido publicadas en ese órgano que está lejos de las extremas izquierdas, ello no cobra más significado. [...]

Cuestión: «*Técnica – Política*». Es las dos mezcladas. Pero lo repito: *Técnica* = preparación del plano. *Política* = ejecución del plano. Antes de ejecutar, debe saberse *qué* ejecutar. *Nuestra tarea es de desarrollar los elementos del plano bajo los ojos de la opinión* (autoridad – ministros, consejos, alcaldes, consejeros municipales, gran público, profesionales, profesores en las escuelas, alumnos). Nuestro deber es afirmar que ese plano es indispensable, y nuestro deber es esclarecer que no podría realizarse que a través de transformaciones indispensables de las instituciones y de la autoridad.” (Le Corbusier⁴⁵⁴)

Esta vocación política del C.I.A.M. quedaría de resto patente desde el momento de su creación (La Sarraz, 1928) como reacción intelectual y intensamente mediatizada al polémico concurso para la Liga de las Naciones (Ginebra, 1927), reforzada por la resonancia de los proyectos de Weißenhofsiedlung (Stuttgart, 1927) dedicados a la construcción industrial de viviendas eficientes (o funcionales).

“La índole original del ensamblamiento de la obra de arte en el contexto de la tradición encontró su expresión en el culto. [...].

Hacer justicia a esta serie de hechos resulta indispensable para una cavilación que tiene que habérselas con la obra de arte en la época de su reproducción técnica. Esos hechos preparan un atisbo decisivo en nuestro tema: por primera vez en la historia universal, la reproductibilidad técnica emancipa a la obra artística de su existencia parasitaria en un ritual. La obra de arte reproducida se convierte, en medida siempre creciente, en reproducción de una obra artística dispuesta para ser reproducida. De la placa fotográfica, por ejemplo, son posibles muchas copias; preguntarse por la copia auténtica no tendría sentido alguno. Pero en el mismo instante en que la norma de la autenticidad fracasa en la producción artística, se trastorna la función íntegra del arte. En lugar de su fundamentación en un ritual aparece su fundamentación en una praxis distinta, a saber en la política.” (Walter Benjamin⁴⁵⁵)

Si consideramos la síntesis entre arte y vida ⁱ de la que hemos venido hablando, podemos percibir un interesante paralelismo entre *cientifización* del saber e ideología, o mejor dicho, entre *estetización* de la ciencia e ideología, un paralelismo análogo e.g. a la relación entre la crítica marxista del materialismo y el comun-ismo. Este fenómeno de *cientifización* ya había sido indiciado e.g. por el cientismo –radicalmente idealista– de Nikolai Chernychevsky (1828-1889) que se doctoraría en 1855 con una tesis sobre *Las relaciones estéticas del arte y de la realidad* y que influenció el joven Vladimir Ilich Ulianov (1870-1924) –Lenin– que recuperó el título de la obra más conocida de Chernychevsky, escrita en 1861, para reflexionar sobre *Qué hacer?* (1902), i.e., sobre el papel de la intelligentsia en la movilización (y comprensiblemente el control⁴⁵⁶) de la clase trabajadora.

ⁱ “Aujourd’hui dans les avantgardes de la “Neue Sachlichkeit”, on a tué deux mots: *Baukunst* (architecture) et *Kunst* (art). On les a remplacés par *Bauen* (construire) et par *Leben* (la vie)” Le Corbusier, *Défense de l’architecture*, op.cit.

Si se debe considerar que en este proceso de *politización del arte*, el arte debe tener un *sentido o significación*, como en el arte marxista en que la significación es de orden político (Walter Benjamín⁴⁵⁷), no se trata en absoluto de un fenómeno de politización circunscrito a una corriente ideológica concreta. Si queremos contextualizar históricamente la estética purista, habrá que ir más allá de un análisis típicamente académico, tener en cuenta el desbordamiento de los campos académicos operado por su producción y considerar el contexto histórico de la época, i.e., la fuerte relación que se estableció entre política y estética a lo ancho de todo el espectro político, sea a través de el “esteticismo de la política” (Walter Benjamín, sobre el nacional social-ismo⁴⁵⁸) sea a través de la “politización de la estética” (*idem*, en el comun-ismo⁴⁵⁸), para entender la incidencia de la estética (encuanto elemento de cohesión social, simbólico pero también mediático debido a la profunda trascendencia de la segunda revolución industrial) en la *cientifización* de la vida política y social.

Esta simbiosis entre política y arte apuntada por George Mosse⁴⁵⁹ tubo su apogeo en la ideología nacional-socialista, un movimiento que llevó al extremo el elogio del progreso técnico, de las masas ordenadas de individuos, de los efectos estéticos y al mismo tiempo moralizantes de una actividad deportiva racionalizada (se podría incluso decir tecnificada o mecanizada), una estética evidente en El triunfo de la voluntad [Triumph des Willens] de Leni Riefenstahl –cuyo valor como registro estético de la época, independiente de su ideología, es innegable ya que recibió la medalla de oro de la Exposition Internationale des Arts et des Techniques de Paris en 1937, con Francia gobernada por el cartel de izquierdas, opuesto al fachismo de L’Action Française.



montage: Leni Riefenstahl, “Triumph des Willens”, congreso del NSDAP, Nürnberg, septiembre 1934.

A pesar de que damos aquí dos ejemplos concretos de ideologías opuestas, habrá que subrayar de nuevo que la politización de la estética es paralela a la estetización de la política,

que del mismo modo que la **relación entre arte y vida**ⁱ afectó todas las escuelas arquitectónicas, esta **relación entre estética y política** afectó todo el espectro ideológico de la época:

«La guerra constituyó una prueba tan terrible que a duras penas consiguieron soportar las tensiones hasta los países mejor integrados y mejor gobernados. Los países mal integrados y mal gobernados fracasaron rotundamente en esa tarea. [...]

[...] las tensiones originadas por la guerra habían creado nuevos conflictos, tensiones y disfunciones que exigían una intervención continuada del Estado. Al final de la guerra, algunos de los estados beligerantes se habían desmoronado. En Rusia (que sólo parcialmente era un Estado liberal en 1914) habían tomado el poder los bolcheviques. En Italia, y más tarde en Alemania, lo tomaron los fascistas. En el periodo de entreguerras los gobiernos parlamentarios dejaron paso a regímenes autoritarios en España, Portugal, Polonia, Rumania, Yugoslavia, Estonia, Lituania y Grecia, por mencionar sólo casos europeos. [...]

No debemos enfocar esto exclusivamente como una cuestión de ideas. Lo que estaba en juego era una técnica de gobierno: el gobierno de notables, en el que sólo los de buena cuna y los instruidos podían apoyarse en el prestigio social y el respeto para que se les siguiese eligiendo [...] empezó a verse sometido [...] a una grave presión por la “nacionalización de las masas”ⁱⁱ. Después de 1918 los políticos, incluidos los contrarios a la izquierda, tenían que aprender a manejar en electorado de masas si no querían fracasar. Donde el voto de las masas era nuevo e indisciplinado, como en Italia (el sufragio universal de los varones no se introdujo allí hasta 1912), y en el Estado prusiano dentro de Alemania (donde el viejo sistema electoral de tres clases de las elecciones locales no se abolió hasta 1918), muchos políticos anticuados, fuesen liberales o conservadores, no tenían la menor idea de como atraer a una multitud. [...]. Cuando el conservador nacionalista Henri de Kérillis intentó abordar los nuevos retos de la política de masas creando un “Centro de Propaganda para Republicanos Nacionales” en 1927, conservadores retrógrados se burlaron de sus métodos diciendo que eran más apropiados para vender una nueva marca de chocolate que para la políticaⁱⁱⁱ.

Los fascistas [por ejemplo] se aprovecharon rápidamente de la incapacidad de centristas y conservadores para mantener el control de un electorado de masas. Mientras que los anticuados notables desdeñaban la política de masas, ellos [...] Prometieron acceso a la multitud a través del espectáculo político emocionante y de técnicas de publicidad inteligentes; medios para disciplinar a aquella multitud a través de la organización paramilitar y la jefatura carismática; [...] expresaban su ciudadanía directamente participando en ceremonias de aquiescencia masiva. [...]

[...] la alfabetización generalizada, los medios de comunicación de masas baratos y las culturas extranjeras [...] hicieron más difícil, en los albores del siglo XX, que la intelectualidad liberal pudiese perpetuar el orden cultural e intelectual tradicional.» (Paxton⁴⁶⁰)

i “Aujourd’hui dans les avantgardes de la “Neue Sachlichkeit”, on a tué deux mots: *Baukunst* (architecture) et *Kunst* (art). On les a remplacés par *Bauen* (construire) et par *Leben* (la vie)” Le Corbusier, *Défense de l’architecture*, op.cit.

ii George Mosse, *The nationalization of the masses; Political symbolism and mass movements in Germany from the Napoleonic wars through the third Reich*, Howard Fertig, New York 1975.

iii Keven Passmore, *From liberalism to fascism; The right in a French province, 1928-1939*, Cambridge University, Cambridge 1997. “Este libro relaciona el crecimiento del fascismo en Francia directamente con la ineficacia de los partidos conservadores franceses, cuyas bases se rebelaron contra la vieja jefatura y acudieron a las nuevas «ligas» anti parlamentarias en la década de 1930.”

Estos hechos deben ser contextualizados en un momento histórico en el cual el sistema parlamentario atraviesa una notable inestabilidad y es acusado por cronistas como Ortega y Gasset de ser “excesivamente” democráticoⁱ en cuanto se considera que su “representabilidad” limita la gobernabilidad y la concreción de reformas progresistas, un hecho que apenas parece eludible bajo regimenes más o menos totalitarios. De todos modos, la estetización de masas de individuos hacia un objetivo común no debe ser entendida apenas como propia de una cultura política específica sino encuadrada en un periodo de organización de esa nueva realidad social, la Masa, bajo el espíritu de la reconstrucción europea, física y moral, tras la primera grande guerra. Este proceso se extendió de hecho temporalmente, y el general de Gaulle, traumatizado por los “eventos” del mayo de 68, hablaba aún del peligro de los “fermentos de dispersión”, una “anomalía absurda” solamente “compensable” con la “grandeza” de unos emprendimientos en nombre de la nación: “visar alto y mantenerse recto”⁴⁶¹. Volviendo al tema de la relación entre política y estética social, la popularización de estéticas de apoteosis colectiva por parte de la modernidad de Le Corbusier⁴⁶² es evidente, contemporánea así a manifestaciones políticas que cubren todo el espectro político, donde el socialismo no ha aún dado lugar a la social-democracia sino oscila entre sus vertientes comunista y, por otro lado, sindicalista que evolucionaría inesperadamente hacia el fascismo⁴⁶³. Si bien el comunismo indica ya en su nombre este fenómeno de colectivización despóticaⁱⁱ, esta radical

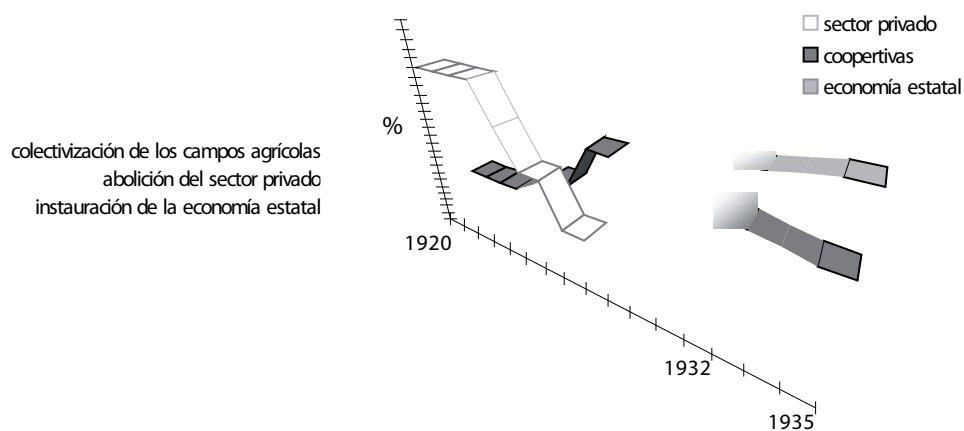
i “Hay un hecho que, para bien o para mal, es el más importante de la vida pública europea de la hora presente. Este hecho es el advenimiento de las masas al pleno poderío social. Como las masas, por definición, no deben ni pueden dirigir su propia existencia, y menos regentar la sociedad, quiere decirse que Europa sufre ahora la más grave crisis que a pueblos, naciones, culturas, cabe padecer.”

“Ahora bien: existen en la sociedad operaciones, actividades, funciones del más diverso orden, que son, por su misma naturaleza, especiales, y, consecuentemente, no pueden ser ejecutadas sin dotes también especiales. Antes era ejercidas estas actividades especiales por minorías calificadas [...]. La masa no pretendía intervenir en ellas [...]. Conocía su papel en una saludable dinámica social. [...]

Nadie, creo yo, deplorará que las gentes gocen hoy en mayor medida y número que antes, ya que tienen para ello el apetito y los medios. Lo malo es que esta decisión tomada por las masas de asumir las actividades propias de las minorías no se manifiesta, ni puede manifestarse, sólo en el orden de los placeres [...]. La vieja democracia vivía templada por una abundante dosis de liberalismo y de entusiasmo por la ley. [...]. Democracia y ley, convivencia legal, eran sinónimos. Hoy asistimos al triunfo de una hiperdemocracia en que la masa actúa directamente sin ley, por medios de materiales presiones, imponiendo sus aspiraciones y sus gustos. [...]. La masa presumía que, al fin y al cabo, con todos sus defectos y lacras, las minorías de los políticos entendían un poco más de los problemas públicos que ella. Ahora, en cambio, cree la masa que tiene derecho a imponer y dar vigor de ley a sus tópicos de café. Yo dudo que haya habido otra épocas en que la muchedumbre llegase a gobernar tan directamente como en nuestro tiempo. Por eso hablo de hiperdemocracia.”

“Ya no hay protagonistas: sólo hay coro.” José Ortega y Gasset, *La rebelión de las masas*, Optima, Barcelona 1997.

ii evolución de la producción agrícola en URSS:



nota: para ilustrar el imperativo de esta colectivización agraria y su impacto, es suficiente recordar al Holodomor de 1932-33, durante el cual fallecieron de hambre entre 7 y 10 millones de ucranianos debido a la confiscación de su producción agrícola...



Leni Riefenstahl, "Olympia", olimpiadas de Berlin 1936;
portada de la revista Time con Riefenstahl en pose deportiva, 17 febrero 1936.

reordenamiento del colectivo no fue menos radical que el del fascismo, cuyo vocabulario demuestra igualmente este fenómeno de colectivización⁴⁶⁴. Si tenemos igualmente en cuenta el surgimiento de asociaciones cívicas, desde las ligas (ver capítulo dedicado al contexto político de la época) hasta los Y.M.C.A. o los Boy Scouts⁴⁶⁵ tras el cambio de siglo, entre otras estructuras paralelas de cohesión social, observamos que esta colectivización no se limita en absoluto a una praxis política específicamente partidista, sino es común a toda una serie de manifestaciones culturales que va de la mera escala asociativa hasta una escala transnacional, como es evidente con los juegos olímpicos. (Recordemos las imágenes de masas moviéndose absolutamente sincronizada en *Olympia* de Leni Riefenstahl; nótese también que, en las olimpiadas el momento de apoteosis colectiva por antonomasia, el encendido de la antorcha, fue auspiciado por primera vez en la historia de los juegos modernos por un gran conocedor de estas manifestaciones colectivas y amante de la cultura dórica –Partenón, etc– Adolf Hitler, en los Juegos de Berlín de 1936. Aunque para los nazis el deporte es un símbolo de eficiencia de movimientos y productividad, la coincidencia entre el saludo olímpico y el saludo nazi está aún por explicar [Roman Gubern].)





Rodchenko: balcones de casa nuevas ; columna del club deportivo Dynamo en marcha, 1935; pirámide de mujeres, 1936; historia fotográfica sobre el centro y la torre radiofónicos Shukov, 1929; chica con bouquet, 1936. Lissitzky, portada de la revista "Brigada de artistas", nº4.



El haz y el fascis no son en absoluto exclusivos del fascismo sino reflejan un imperativo de unidad colectiva: billete americano con haz de 13 flechas en su garra derecha, simbolizando los 13 estados. Fascis como simbolo de justicia envuelto por la unidad de toda la sociedad: fascis romano; fascis etrusco; escudo del cantón de St.Gallen, Suiza; fascis representando la Fraternidad en el símbolo de la República Francesa; fascis sujeto por un águila en la bandera fascista de Italia; estatua de George Washington apoyado en un fascis.



Sironi, "Palazzo del Vittorio", proyecto A, dos fotomontajes de la plataforma del Duce, Italia 1934; póster, "un cuore solo. una volonta sola. una decisione sola", Italia 1936; Xanti Schawinski, póster, "SI", 1934; Gerardo Dottori, "Mussolini como Constructor", dibujo para la universidad de Perugia, 1937; Giuseppe Terragni, Casa del Fascio, Como, 1932; Thayat, "Dux", 1931; Thayat, "El gran navegante", 1939.



Pimenev, Todos deben pasar revista, 1928; Filonov, taller de tractores en la fábrica Putilov, Filonov, trabajadores en la fábrica "Aurora Roja"; Brigada ARU, Palacio de los Soviets, 1931; Deineka, trabajadores de la fábrica Stakhanov, 1936-37; Ryangina, Más y más alto, 1934; Gelfreikh Iofan, Pabellón soviético en la exposición de Paris, 1937 – estatua de Mukhina con un trabajador industrial y una campesina Kholkhoz; Victoria de Samotracia; Gelfreikh Iofan, Palacio de los Soviets – comparación de la estatua de Lenin con la Estatua de la Libertad y la estatua de Mukhina.



HITLER

Estetización de la política y colectivismo: Heinrich Hoffmann, Hitler, cartel electoral, 1932.

Hitler llegó al poder con una campaña electoral cuidadosamente orquestada, caracterizada por una gran sofisticación gráfica y donde la programa del partido en cuestión es sustituido por la necesidad de cohesionar toda la sociedad alrededor de un ideal único, i.e, un líder fuerte.

08- DE-CONSTRUCCIÓN DE LA ANALOGÍA MAQUINISTA

Acabamos de considerar la relación entre **politización** (de una imagen tecnificada de cohesión social) y **mediatización** (encanto reproductibilidad de una estética dirigida a una Masa creada a su vez por esa reproductibilidad), **colectivización** y **estadística**. Que consecuencias tiene la definición de esas “necesidades colectivas establecidas sobre estadísticas” [Le Corbusier⁴⁶⁶], sobre la generalización de necesidades individuales?

Ya hemos apuntado los cambios sociológicos que motivaron la serialización funcional de la arquitectura, i.e., el advenimiento (o migraciónⁱ urbana) de ese nuevo actor social –según Ortega y Gasset– tan genéricoⁱⁱ cuanto socialmenteⁱⁱⁱ y “urbanísticamente” desestabilizador (*Vid. Le Corbusier*⁴⁶⁷): **la Masa**. Recapitulemos rápidamente lo apuntado por Alvin Tofler⁴⁶⁸: una “primera ola” tecnológica difundió e.g. las técnicas agrícolas y la “semantización” del suelo a través de una cultura arquitectónica asociada al “lugar” (como es el caso de muchas sociedades cohesionadas en el lugar mítico y en la arquitectura sagrada⁴⁶⁹). La “segunda ola” tecnológica, definida por la segunda revolución industrial, definiría la “modernidad” de la arquitectura como la metabolización de la producción industrial y la búsqueda de una coexistencia (y

i “Los componentes de esas muchedumbres no han surgido de la nada. Aproximadamente, el mismo número de personas existía hace quince años. [...]. Los individuos que integran estas muchedumbres preexistían, pero no como muchedumbre. [...]. Cada cual –individuo o pequeño grupo– ocupaba un sitio, tal vez el suyo, en el campo, en la aldea, en la villa, en el barrio de la gran ciudad.” José Ortega y Gasset, *La rebelión de las masas*, Optima, Barcelona 1997.

ii “El concepto de la muchedumbre es cuantitativo y visual. Traduzcámoslo, sin alterarlo, a la terminología sociológica. [...]. La masa es el conjunto de personas no especialmente cualificadas. No se entienda, pues, por masas, sólo ni principalmente «las masas obreras». Masa es el «hombre medio». De este modo se convierte lo que era meramente cantidad –la muchedumbre– en una determinación cualitativa: es la cualidad común, es lo mostrenco social, es el hombre en cuanto no se diferencia de otros hombres, sino que repite en sí un tipo genérico. [...]

En rigor, la masa puede definirse, como hecho psicológico, sin necesidad de esperar a que aparezcan los individuos en aglomeración. Delante de una sola persona podemos saber si es masa o no. Masa es todo aquel que no se valora a sí mismo –en bien o en mal– por razones especiales, sino que se siente «como todo el mundo» y, sin embargo, no se angustia, se siente a sabor al sentirse idéntico a los demás. [...]

[...] Lo decisivo es si ponemos nuestra vida [...] a un máximo de exigencias o a un mínimo.

La división de la sociedad en masas y minorías excelentes no es, por lo tanto, una división en clases sociales, sino en clases de hombres [...]. [...] no es raro encontrar hoy entre los obreros, que antes podían valer como el ejemplo más puro de esto que llamamos «masa», almas egregiamente disciplinadas.” [nuestro subrayado] José Ortega y Gasset, *La rebelión de las masas*, Optima, Barcelona 1997.

iii “Ahora bien: existen en la sociedad operaciones, actividades, funciones del más diverso orden, que son, por su misma naturaleza, especiales, y, consecuentemente, no pueden ser ejecutadas sin dotes también especiales. Antes era ejercidas estas actividades especiales por minorías calificadas [...]. La masa no pretendía intervenir en ellas [...]. Conocía su papel en una saludable dinámica social. [...]

Nadie, creo yo, deplorará que las gentes gocen hoy en mayor medida y número que antes, ya que tienen para ello el apetito y los medios. Lo malo es que esta decisión tomada por las masas de asumir las actividades propias de las minorías no se manifiesta, ni puede manifestarse, sólo en el orden de los placeres [...]. La vieja democracia vivía templada por una abundante dosis de liberalismo y de entusiasmo por la ley. [...] Democracia y ley, convivencia legal, eran sinónimos. Hoy asistimos al triunfo de una hiperdemocracia en que la masa actúa directamente sin ley, por medios de materiales presiones, imponiendo sus aspiraciones y sus gustos. [...]. La masa presumía que, al fin y al cabo, con todos sus defectos y lacras, las minorías de los políticos entendían un poco más de los problemas públicos que ella. Ahora, en cambio, cree la masa que tiene derecho a imponer y dar vigor de ley a sus tópicos de café. Yo dudo que haya habido otra época en que la muchedumbre llegase a gobernar tan directamente como en nuestro tiempo. Por eso hablo de hiperdemocracia.” José Ortega y Gasset, *La rebelión de las masas*, Optima, Barcelona 1997.



arquitectura internacional: montaje sobre *Playtime* de Jacques Tati (1967): turistas llegan a París desde New York; "Look! The streetlights are just like ours at home!"; carteles turísticos "USA", "Hawai", "Mexico", "Stocckholm", "Fly to London" con la misma arquitectura; "From what the book says, this should be the Pont Alexandre III"; la protagonista intenta sacar una foto a un quiosco de flores "Excuse me, would you mind? It's really Paris!"

analogía “espiritual”) entre hombre y máquina, una visión maquinista/mecanicista en que máquina (mecánica) y hombre (músculo) son conceptos análogos e igualmente anónimos (Vid. L.Mumford⁴⁷⁰). La industria posibilitó y necesitó de una arquitectura no solamente constructivamente racional sino (re)producibile industrialmenteⁱ, y explica el surgimiento de una arquitectura más definida por su *epocalidad* (ese *Zeitgeist*) que por su *momento*, o mismo por su *localidad*, ya que del carácter deslocalizado de la industria resulta una “arquitectura internacional”. Esta “deslocalización”, esta desconexión prototípica con la contingencia de la localidad cultural (Vid. Le Corbusier⁴⁷¹), será así una de las características de la formulación inicial del concepto “función” encuanto discurso urbano, i.e., un discurso anónimo y reproducido en distintos contextos. Esta *reproductibilidad técnica* propia de la “segunda ola” tecnológica de la Modernidad, que resulta en el arte en una crisis de “autenticidad” descrita por Walter Benjamín, resultará asimismo en el anonimato de las *Neue Stadte*⁴⁷², anticipado por el propio Le Corbusier⁴⁷³ y zanjado por éste a través de la introducción de una escala espiritual propia de la cultura clásica.



El paralelismo con lo apuntado por Benjamin no es a mi ver forzado: a lo largo de historia, las formas tradicionales anónimas de arquitectura fueron también reproducidas, pero con variaciones que e.g. podían unificar habitadorⁱⁱ, planificador y constructor en un sujeto que participaba en la construcción espontánea y gradual de la tradición. La producción industrial de la arquitectura escindió de forma categórica este proceso: el plano es para la arquitectura lo que el negativo es para a fotografía: sea el positivo fotográfico sea la arquitectura construida

i “Twentieth century urbanization has led to the multiplication of objects”; Pierre von Meiss, *Elements of architecture; From form to place*, E&FN Spon, Londres 1990.

“J'emporte un plan de maison dans ma poche. Le plan avant le terrain ? Le plan d'une maison pour lui trouver un terrain ? Oui..” Le Corbusier, *Une petite maison*, Birkhäuser, Basilea 2001.

Le Corbusier declaraba refiriéndose a la villa Savoye de 1929: *la hierba es algo muy bello [...]; se modificará lo menos posible. La casa se colocará sobre la hierba como un objeto, sin estropear nada.* «l'herbe est une belle chose [...] : on y touchera le moins possible. La maison se posera au milieu de l'herbe comme un objet, sans rien déranger.» *Ceuvre complète*, W.Boesinger, Basel/Boston/Berlin 1995.

«El “modelador” de la ciudad

Se encuentra en el centro de la gran ciudad o, mejor, en el eje vertical de este centro, a fin de situarse en la altura justa desde la cual podrá modelar su ciudad, en una sinfonía de volúmenes edificados y de superficies verdes que se concierten con las colinas y con el río; para así [...] poder situar mediante *paracaidas* sus cubos más grandes y sus paralelepípedos más audaces sin tocar ni una hierba siguiera del paisaje» Le Corbusier, François de Pierrefeu, *La casa del Hombre*, Poseidón, Barcelona 1979.

ii término empleado e.g. por Miguel de Cervantes (al hacer referencia a la “opinión por todos los habitantes del distrito del campo de Montiel que [Don Quijote] fue el más casto enamorado y el más valiente caballero que de muchos años a esta parte se vió en aquellos contornos”); in: *El Ingenioso Hidalgo Don Quijote de la Mancha*, Porrúa, 1960.

constituyen reproduccionesⁱ de un original ausente, inalcanzable para el sujeto común. Las unidades habitacionales son primero reproducidas en extensión, luego en altura (e.g., la *unité* de Marsella es en realidad una “ciudad-jardín vertical”⁴⁷⁴), luego aún en distintos contextos geográficos (el plano urbanístico de Moscú es aplicado en París⁴⁷⁵, Roma⁴⁷⁶, etc). La arquitectura pierde “el aquí y ahora de la obra, su existencia irrepetible en el lugar en que se encuentra”(W.Benjamin⁴⁷⁷) para transformarse en objetoⁱ reproducido, y sobretodo consumado y consumido, ya que el concepto “construcción” es en realidad sustituido por el concepto “producción/reproducción”, sin relación con “el aquí y ahora” concretos de su construcción (Walter Benjamin⁴⁷⁸) que sitúe espacialmente y temporalmente la apropiación del sujeto. La participación en esta arquitectura pura de Le Corbusier⁴⁷⁹ es naturalmente pasiva (meditación, espiritualidad, recogimiento, civismo, etc) [Le Corbusier⁴⁸⁰, Benjaminⁱⁱ] ya que el sujeto individual es igualmente referido encunto repetición, encunto Masa, referido estadísticamente como “hombre medio” (*Vid.e.g.* Ortega y Gasset⁴⁸¹), desvestido de cualquier especificidad social o cultural (C.Rowe & F.Koetter ⁴⁸²). La ciudad, considerada como “Mega-máquina” (en el sentido de Mumford⁴⁸³), opera estadísticamente la atomización del sujeto en partículas (Le Corbusierⁱⁱⁱ), transformado en una cantidad visual (Ortega y Gasset⁴⁸⁴) cuya energía (colectiva, siempre) hay que concentrar [Le Corbusier⁴⁸⁵], dirigir como un flujo (Le Corbusier⁴⁸⁶), mediante la organización del tráfico, del trabajo, del descanso, transformar ese “polvo de hombres; las naciones, los pueblos – individuos innumerables, energías dispersas muertas” en “polvo de energías”, y “la inercia, la improductividad [...] representada por [...] los innumerables puntos sobre el suelo se transforman en masa de acción [...] implicando la presencia de una trayectoria, de una dirección, por lo tanto de un acto, es decir de una decisión (AUTORIDAD) es decir de la existencia de un plan (TECNICIDAD)” (Le Corbusier⁴⁸⁷). “Así tenemos el ejemplo egipcio donde la participación se produce en la aportación del trabajo de todo el pueblo en la construcción de las grandes obras faraónicas, elemento clave de

i “Twentieth century urbanization has led to the multiplication of objects”; Pierre von Meiss, *Elements of architecture; From form to place*, E&FN Spon, Londres 1990.

“J’emporte un plan de maison dans ma poche. Le plan avant le terrain ? Le plan d’une maison pour lui trouver un terrain ? Oui..” Le Corbusier, *Une petite maison*, Birkhäuser, Basilea 2001.

Le Corbusier declaraba refiriéndose a la villa Savoye de 1929: *la hierba es algo muy bello [...]; se modificará lo menos posible. La casa se colocará sobre la hierba como un objeto, sin estropear nada.* «l’herbe est une belle chose [...] : on y touchera le moins possible. La maison se posera au milieu de l’herbe comme un objet, sans rien déranger.» *Ceuvre complète*, W.Boesinger, Basel/Boston/Berlin 1995.

«El “modelador” de la ciudad

Se encuentra en el centro de la gran ciudad o, mejor, en el eje vertical de este centro, a fin de situarse en la altura justa desde la cual podrá modelar su ciudad, en una sinfonía de volúmenes edificados y de superficies verdes que se concierten con las colinas y con el río; para así [...] poder situar mediante *paracaídas* sus cubos más grandes y sus paralelepípedos más audaces sin tocar ni una hierba siguiera del paisaje» Le Corbusier, François de Pierrefeu, *La casa del Hombre*, Poseidón, Barcelona 1979.

ii Sobre este aspecto, Walter Benjamin comentaba: “Ya vemos que en el fondo se trata de la antigua queja: las masas buscan disipación, pero el arte reclama recogimiento. Es un lugar común.” Walter Benjamin, “La obra de arte en la época de su reproductibilidad técnica”, *Discursos interrumpidos*, Taurus, Buenos Aires 1989.

iii “Siembro, en amarillo, el polvo de hombre dispersado por todas partes; veo estos puntitos amarillos juntarse a los canales radiantes que bajan al corazón de la ciudad; todo este polvo amarillo se acumula allí durante el día. Por la tarde, retorna allí, a los suburbios y a los alrededores.” Le Corbusier, “Un hombre = una célula; unas células = la ciudad; una ciudad contemporánea de tres millones de habitantes; Buenos Aires es una ciudad moderna?”, conferencia “Amigos de la Ciudad”, 14 octubre 1929; *Precisiones respecto a un estado actual de la arquitectura y el urbanismo*, Apóstrofe, Barcelona 1999.

identificación de la obra colectiva.” [Arola⁴⁸⁸] El “total design” de una ciudad poblada de *una* arquitectura (re)producida para las masas, sustituye el rito socialmente cimentado y devino así política (W.Benjamin⁴⁸⁹), “representante” de toda una sociedad –“espejo de la sociedad” (Le Corbusier⁴⁹⁰), “imagen fiel de una sociedad” (Le Corbusier⁴⁹¹)– y de una época –“expresión de los tiempos modernos” (Le Corbusier⁴⁹²)– para citar un maestro del funcionalismo, “la imagen del sistema de pensamiento” de su época (Le Corbusier⁴⁹³), pero también aumentó la distancia entre sociedad y ciudad, a través de la uniformización estadística (Le Corbusier⁴⁶⁶: la estadística es la nueva herramienta de planeamiento), que daría lugar al surgimiento de una cultura urbana específica, a una crítica espontánea y una no-identificación con el discurso urbano y la representabilidad social asociada a ese discurso (con distintas denominaciones: “revolucionaria” a finales del siglo XVIII, “operaria” en los años 30, “antisistema” entre los años 70, “altermundista” en la actualidad) que los arquitectos no pueden hoy obviar. Los datos estadísticos “nos muestran el pasado y esbozan el porvenir” (Le Corbusier⁴⁹⁴) de la ciudad: es el reflejo mismo de la importancia creciente de la estadística en la esfera teórica que se manifiesta así en el campo de la percepción: la adaptación de la nueva realidad urbana a las masas y la adaptación de las masas a esta nueva realidad urbana no se limita a la percepción sino se extiende también al pensamiento (W.Benjamin⁴⁹⁵).

“La racionalidad arquitectónica, al igual que la racionalidad técnica, tiene su origen en el principio de ahorro. La diferencia de uno y otro supuesto está en que la racionalidad técnica implica la economía de trabajo y de material en la construcción de un edificio utilitario, mientras que la racionalidad arquitectónica significa economía de energía psicológica en la percepción de las peculiaridades espaciales y funcionales del edificio. La síntesis de ambas formas de racionalidad en un edificio es lo que llamamos de “racio-arquitectura” (K.N. Afanasjew⁴⁹⁶)

“Alquilad apartamentos más pequeños que a los que os han habituado vuestros padres. Pensad en la economía de vuestros gestos, de vuestros órdenes y de vuestros pensamientos.” (Le Corbusier⁴⁹⁷)

A la minimalización del espacio individual (también en términos de “palabras, formas colores, sonidos”[Le Corbusier⁷⁹]) corresponde la maximización del espacio colectivo; las palabras de Le Corbusier son en este sentido inequívocas:

“la ciudad se detiene en este punto crítico: espectáculo de individualismo exacerbado, fatal, inevitable. Cansancio, caos! [...]

Hay que hacer ver que, ante el desbordante fenómeno colectivo de la gran ciudad, nuestras iniciativas, nuestras fuerzas y nuestros medios ya no son, como en otro tiempo, individuales y, por tanto, limitados e ineficaces, sino que proceden de la fusión de todas energías, fusión nacida, por su parte, del nuevo progreso que ha forjado nuestro siglo [...]

El orgullo cívico se apodera a veces de las masas aportando una fe y la acción. Confesémoslo: son esos momentos de fe que conducen a la acción los que proporcionan las horas más felices; surgidos de la acción (de *una* acción, frecuentemente), ellos provocan la acción, las empresas, la actividad, la invención, la iniciativa, la concepción; vemos entonces ejecutarse las grandes obras; una construcción general del espíritu se establece en todos los dominios; un edificio se erige, tanto social como materialmente. [...]. La belleza nacida de la acción suscita el entusiasmo y provoca la acción. Hay momentos felices para las masas, cuando el orgullo cívico se apropia de ellas y las eleva firmemente hacia un nivel superior de sus medios.”⁴⁹⁸

“La concentración de una gran población galvaniza el espíritu, estimula las energías, agudiza preguntas y crea intensidad.

Manifestaciones extremas de vitalidad pueden ser encontradas en lugares de gran concentración. Los políticos deberían ser reclutados desde los más altos escalones de la inteligencia. Deberían sentir el pulso contemporáneo; deberían ser sensibles al aliento del presente, que prefigura el futuro.

Porqué entonces privar la política de una atmósfera tan cargada de tensión?”⁴⁹⁹

“No se sabe en el público lo que es la gestión de una ciudad grande [...]; no se da cuenta de que es la máquina formidable de la gran ciudad que mantiene en un estado de disciplina cuatro millones de seres cuyos actos son regidos por una pasión particular, individual, anárquica, – cuatro millones de individuos regidos por su libre-arbitrio, pretendiendo cada uno vivir su vida, mientras que esta pretensión así multiplicada crea una tensión terrible y dramática.”⁵⁰⁰

“La organización de las funciones colectivas de la ciudad traerá consigo la libertad individual. Un hombre disciplinado en sus relaciones con el conjunto de la sociedad”⁵⁰¹

“Es en la agrupación, en el choque y la cooperación, la lucha y la ayuda reciproca, en la actividad, que el espíritu madura y da frutos. [...]. El hombre siente necesidad de agruparse –siempre, y en todos los países y bajo todos los climas–. La agrupación le da la seguridad de la defensa, el placer de la compañía. Pero, así que los climas se vuelven rudos, la agrupación provoca la actividad industrial, la *producción*, por medio de la cual los hombres viven (...). Y la producción intelectual es la hija del trabajo de los hombres reunidos. La inteligencia se desarrolla, se agudiza, multiplica su juego, adquiere las finezas y sus innumerables facetas, en las masas agrupadas. Es el fruto mismo de la concentración. La dispersión atemoriza, empobrece y suelta todos los lazos de la disciplina material y espiritual, sin la cual el hombre retorna al estado primitivo.

Las estadísticas *internacionales* nos enseñan que la *mortalidad es menor en las aglomeraciones más densas*; la mortalidad desciende a medida que la población se *concentra*. Son hechos estadísticos: hay que inclinarse.

La historia sitúa todos los grandes movimientos del pensamiento en el punto matemático de mayor concentración. En la época de Pericles, Ática estaba poblada en filas apretadas lo mismo que cualquiera de nuestras grandes ciudades modernas, y fue por causa de esto que Sócrates y Platón podían discutir de ideas purificadas.”(Le Corbusier⁵⁰²)

No debe sorprender considerar la arquitectura funcionalista desde un abordaje que podría ser considerado más propio de la política pero que debe ser visto como definidor de modelos sociales, y que exponemos aquí por la necesaria relación entre cualquier arquitectura y los modelos productivos de su época, como es evidente en las vanguardias con el advenimiento de la segunda revolución industrial, y por consecuencia con los ideas políticas que paralelamente se

discuten y se difunden con el objetivo de sostener una situación demográfica inaudita. Aunque la crítica y la Academia opten a veces por obviar el compromiso social de la arquitectura de las vanguardias y considerar esa disciplina una realidad meramente técnica, esta responsabilidad social es absolutamente ineludible y es de hecho, juntamente con el precepto de eficiencia económica, un de los pilares fundamentales del urbanismo de la modernidad; “la arquitectura moderna tiene, precisamente, por misión magnífica organizar la vida de las colectividades.”(Le Corbusier⁵⁰³)

Seguramente, la incomodidad vigente en considerar ese compromiso social sea explicable por el rechazo en establecer una relación (demasiado) directa entre el discurso arquitectónico y urbanístico de las vanguardias y, por otro lado, el discurso socio-político de la época – absolutamente diferenciable del actual y que invalidaría supuestamente la actualización de la arquitectura funcional-ista. Si algunos arquitectos y académicos, olvidando esa intencionalidad en las vanguardias o reinventando los planteamientos progresistas del funcional-ismo, consideran que la arquitectura fue para sus fundadores una realidad exclusivamente técnica o constructiva, ampliada por algunos teóricos por una determinada artisticidad (Piñón⁵⁰⁴, etc) pero casi siempre exenta de planteamientos sociales en su funcionalidad, ésta sí, considerada siempre “objetivamente”, son éstos mismos arquitectos que, esforzándose tal como lo hizo la Modernidad por definir una “filosofía” de actuación más allá de la arquitectura y que incluya el urbanismo, acaban por publicar libros sobre la ciudad como representación o extensión de un determinado modo de vida, i.e. como marco social: e.g. los rascacielos de New York y la sociedad capitalistaⁱ, las favelas brasileñas y los desequilibrios distributivos de riqueza en los países en vías de desarrolloⁱⁱ, Barcelona y la burguesía catalana del siglo XIX, Versailles y el absolutismo del Rey Sol, el Renacimiento y el poder de los Borja, el Partenón y la grandeza de la “democracia” griega. Como si el funcional-ismo hubiera conseguido, como pretendía, ser exterior a la historia de las ideas (sociales y políticas), constituir *el fin de la Historia*, cuando en realidad fue probablemente la escuela de arquitectura que más se esforzó por redefinir integralmente las condiciones de vida de la ciudad: “El urbanismo no es cuestión de estética más que sincrónicamente una cuestión de organización biológica, de organización social, de organización financiera”⁵⁰⁵; “el problema debía inevitablemente ser planteado en

i es evidente que el 11S fue un ataque contra el *american way of life*, tanto por los que lo perpetuaron como para los sobrevivientes, y no contra un edificio o una entidad particular, menos aún contra su estética.

ii *salvo si escindimos su calidad espacial de su dimensión social*: «Cuando se ha escalado las “Favelas” de los negros, las colinas muy altas y muy pendientes donde han colgado sus casas de madera y de una argamasa hecha de barro y paja, pintadas de colores chillones, lo mismo como se agarran los mejillones a las rocas del puerto (los negros son limpios, de estatura magnífica [...]); no hay calles, ni caminos [...], sólo unos senderos que son lo mismo un torrente como una cloaca; se desarrollan escenas de vida popular animadas por una tan magistral dignidad, que una escuela de gran pintura típica, encontraría en Río unos altos destinos; el negro tiene casi siempre su casa a pico, colgada sobre pilotes por la parte delantera; [...] desde lo alto de las “Favelas” se ve siempre el mar, las radas, los puertos, las islas, el océano, las montañas, los estuarios; el negro ve todo esto; [...] hay un orgullo en los ojos de los negros que ven todo esto; el ojo del hombre que ve vastos horizontes es más altanero, los vastos horizontes confieren dignidad; es una reflexión de urbanista”. Le Corbusier, “Corolario brasileño”, Asociación de arquitectos de Río de Janeiro, 8 diciembre 1929; *Precisiones respecto a un estado actual de la arquitectura y el urbanismo*, Apóstrofe, Barcelona 1999.

su verdadero terreno que no era el de la estética sino el del orden económico y social. [...]. El urbanismo iba a renacer [...] la eterna disciplina asociada a la vida misma de las sociedades.” [Le Corbusier ²¹¹]. La reorganización global de las distintas subestructuras de la ciudad nos lleva pues a considerar una dimensión “política”, entendida en su sentido original de *dirección* de la ciudad o de la *polis*, palabra griega a la cual se refiere la palabra “política”⁵⁰⁶ tal y como Le Corbusier lo preconizóⁱ.

El hecho que citemos las ideas de Le Corbusier no se debe tanto al interés particular de sus propuestas específicasⁱⁱ sino a la necesidad de ilustrar con ejemplos concretos las preocupaciones sociológicas globales de la modernidad, las mismas preocupaciones que, bajo el principio de la “utilidad social”, “adjetivaron”, por así decir, el concepto “función”. Esta “función”, como “planeamiento de actividades humanas”, en arquitectura la organización de la vida doméstica de un individuo o de un grupo, tiene evidentes connotaciones políticas cuando ampliada a la escala del diseño urbano, tal como era entendido por el funcionalismo, a la organización de la vida de una sociedad, de una región, de un país (Le Corbusier⁵⁰⁷).

“El apriori tecnológico es un apriori político en la medida en que la transformación de la naturaleza tiene como consecuencia la del hombre y en que «las creaciones del hombre» surgen de una totalidad social y vuelven a ella. Y sin embargo, cabe insistir en que la maquinaria del universo tecnológico es «como tal» indiferente frente a los fines políticos [...]. Pero si la técnica se convierte en la forma global de producción material, define entonces a toda una cultura; y proyecta una totalidad histórica – un «mundo»”.

“El método científico, que conducía a una dominación cada vez más eficiente de la naturaleza, proporcionó después también tanto los conceptos puros como los instrumentos para una dominación cada vez más efectiva del hombre sobre el hombre *a través* de la dominación de la naturaleza [...]. Hoy la dominación se perpetúa y amplía no sólo por medio de la tecnología, sino como tecnología; y ésta proporciona la gran legitimación a un poder político expansivo que engulle todos los ámbitos de la cultura. En este universo la tecnología proporciona también la gran racionalización de la falta de libertad del hombre y demuestra la imposibilidad técnica de la realización de la autonomía, de la capacidad de decisión sobre la propia vida. Pues esta ausencia de libertad no aparece ni como irracional ni como política, sino más bien como sometimiento a un aparato técnico que hace más cómoda la vida y eleva la productividad del trabajo. [...]; y el horizonte instrumentalista de la razón se abre a una sociedad totalitaria de base racional”.

“Así, la jerarquía racional se fusiona con la social.” (Herbert Marcuse⁵⁰⁸)

i Obviamente, el propio Le Corbusier veía en el plano un instrumento de gobierno: “Architecture et Urbanisme devienne le prolongement de l'éthique, du sociologique et du politique. Le politique reprend sa destinée vraie qui est de conduire vers la réalisation le destin d'une époque – société et outillage.”; “J'ai pensé: ça c'est gouverner! Ça c'est faire un PLAN. Quel plan!” Le Corbusier, *La ville radieuse; Éléments d'une doctrine d'Urbanisme pour l'équipement de la civilisation machiniste*, Vincent Fréal, Paris 1964.

ii “tales ideas no aparecen realmente trabadas en un sistema teórico estructurado. El pensamiento político de Le Corbusier venía determinado por una serie de convencionalismos conservadores. Desde el punto de vista político, sus concepciones apenas si fueron originales, limitándose la mayoría de las veces a reproducir opiniones ya conocidas. La revolución operada en el sistema de las artes requiere ineludiblemente una politización, a la que se atribuye simplemente una relevancia particular y restringida. Y así, quien se ocupe de estudiar con cierto detalle las concepciones de Le Corbusier se encontrará necesariamente ante una contradicción muy peculiar entre su ingenio artístico y su limitación política; en este segundo aspecto, Le Corbusier, como otros arquitectos de vanguardia, siguió siendo un representante típico de determinadas formas de pensar tradicionales de los intelectuales de su época. [...]. Por ello, ideas ya anticuadas pueden prolongar su existencia, de un modo no oficial, en esferas intelectuales particulares, pues sólo porque en último extremo, se las considera irrelevantes para el proceso de proyectación.” Thilo Hilpert, *La Ciudad Funcional; Le Corbusier y su visión de la ciudad: condiciones, motivos, razones ocultas*, Instituto de Estudios de Administración Local, Madrid 1983.

Si consideramos aquí la palabra “política” independiente de su sentido partidista, el interés de ese compromiso político de las vanguardias es esta tesis reside precisamente en la inclusión –de nuevo, independientemente de la ideología política concreta a través de la cual es considerada– de una dimensión social en el discurso Moderno que, coordinado con una mejora de la eficiencia constructiva y productiva, sirve de eje vertebrador del concepto “función”, o, se podría mismo decir, una **meta-funcionalidad**, un objetivo estratégico de la funcionalización del medio construido que dirige diversas iniciativas tácticas – si consideramos como tácticas las consideraciones constructivas y productivas; “me detengo en este reajuste de los conceptos morales y de los conceptos sociales. Tengo el derecho a ello, pues me refiero al hombre-individuo y a ese hombre que vive en sociedad; y esto es la base misma de la arquitectura y del urbanismo. [...] escribo: *Sociológico [...]: un nuevo plano de casa, de ciudad, para una nueva época*. El conocimiento de la cuestión me hace percibir a lo lejos como un gruñido inquietante. Me apresuro a añadir: *equilibrio social*.” (Le Corbusier⁵⁰⁹)

“Arquitectura y planeamiento son como dos manos gigantes que disponen, de acuerdo con su propio sentido del orden, de las relaciones que median entre grupos y personas” (Le Corbusier⁵¹⁰). A pesar de que la transición de un sistema constructivo a un sistema funcional tiene una importancia crucial en la línea expositiva de esta tesis en cuanto a las consecuencias sociológicas de la introducción de este concepto “función” como extensión de la técnica, este hecho no es curiosamente profundizado en las fuentes primarias que hemos analizado a lo largo de esta tesis (ver bibliografía), lo que nos hace suponer que la capacidad de anticipación de las consecuencias sociológicas en la introducción de un sistema científico de gestión de la producción a las actividades humanas era aún incipiente (inclusive en la obra de arquitectos como Le Corbusier o los análisis de los C.I.A.M. donde coincidieron varios teóricos de la modernidad), estando nuestro punto de vista seguramente condicionado por los resultados hoy observables pero por entonces desconocibles. No obstante es en algunos casos evidente que esta indiscriminación entre actividad de producción y actividad social minimizó no solamente los elementos constructivos del hábitat sino, también, minimizó la compleja relación entre individuo y sociedad en el espacio urbano a unas cuantas oposiciones

básicas (trabajar/recuperarse del trabajo ⁱ) de carácter biológico y productivo más que de interacción, pero con un profundo impacto sociológico. El advenimiento del funcionalismo marcó la superación de las monarquías europeas y de sus palacios a través de la academizaciónⁱⁱ de una arquitectura para el hombre corriente, el hombre propio de su tiempo (Le Corbusier⁵¹¹), tan desvestido de cualquier contaminación social o cultural (C.Rowe & F.Koetter⁵¹²) cuanto el Modulor, algo así como el triunfo de la mayoría, pero él de una mayoría disciplinada, metafóricamente descrita por Le Corbusier como un colectivo formado por partículas⁵¹³, una hormiga en un hormiguero³⁸⁸, una abeja en una colmena³⁸⁹, un “rebaño [que] necesita a un pastor”³⁹⁰), reflejo de ese culto a la organización fabril, despojado de su finalidad productiva pero no de su específica capacidad organizativa de las actividades humanasⁱⁱⁱ, lo que Theodor Adorno⁵¹⁴ apuntó como “culto a la herramienta, despojado de toda consideración objetiva de finalidad” que refleja ese “amor fetichista al equipamiento”. “Hay que hacer surgir un propósito a esas multitudes [...]. Hay algo más *penoso* que una masa indisciplinada?” (Le Corbusier⁵¹⁵)

«Se trata de una vieja concepción autoritaria de la sociedad que ahora, recortada a la medida de una delimitada aplicación a la praxis organizativa social, tras la cual se había hecho irreconocible su dimensión política en el detalle de lo concreto, podía destacar como modernidad propia de una metodología neutra de organización social y de un predominio de la coerción objetiva. [...]

i «Pero estos arquitectos vanguardistas, organizados desde 1928 en la asociación de los CIAM nunca distinguieron con precisión la diferencia que existe entre la creación de un estándar social de utilidad y la fijación de un estándar productivo de producción. Con su participación en el desarrollo de “viviendas mínimas” se consiguió mucho más la tipificación más intensiva de la utilidad de uso que la estandarización de la producción constructiva [...]

Esta es la inaudible miseria en la que permanece inserto el pensamiento de Le Corbusier; la que, en la determinación del juego de la “libertad individual” en relación con las “fuerzas colectivas”, le impedirá ver la colectividad algo más que disciplina y en la individualidad algo más que egoísmo; la individualidad jamás se concibe como algo que plantee exigencias sociales, y la sociedad nunca se interpreta como algo capaz de formar el despliegue de la personalidad individual. [...]

[...]. Esta segregación estricta de los distintos ámbitos espaciales de utilización del suelo es también objeto de críticas, debido a la creciente unifuncionalidad de enteras zonas urbanas que engendra y al empobrecimiento que determina en el entorno de la vivienda, como consecuencia de la pérdida de espacios urbanos de usos mixtos del suelo, todo lo cual lleva a que el espacio urbano ofrezca una incapacidad cada vez más acusada para dar cabida a formas de comunicación pública y de comportamientos de relación y contacto sociales [Hermann Korte, *Multifunktionaler Städtebau und politische Öffentlichkeit*, en la obra colectiva: Bauer, Brake, Gude, Korte, *Politisierung der Stadtplanung*, Düsseldorf 1971] – al igual que puede comprobarse también cómo se produce en esas zonas residenciales una creciente despolitización del estilo de vida [K.Zapf, K.Heil, J.Rudolph, *Stadt am Stadtrand. Eine vergleichende Untersuchung in vier Münchner Neubausiedlungen*, Frankfurt 1969].» Thilo Hilpert, *La ciudad funcional – Le Corbusier y su visión de la ciudad: condiciones, motivos, razones ocultas*, Instituto de Estudios de Administración Local, Madrid 1983.

ii “Sobre palabra mágicas, tales como «funcional», «racionalista», «tecnológico», «antiacadémico», los arquitectos vanguardistas de los años veinte edificaron uno de los estilos más académicos –y academizables– de la historia de la arquitectura moderna: el funcionalista. La alusión a la tecnología se producía allí desde apriorismos formales de inequívoca voluntad simbólica.” Helio Piñón, “En París la arquitectura no ha muerto”, 1977; *Reflexión histórica de la arquitectura moderna*, Península, Barcelona 1981.

iii “Ha sido perfectamente destruida toda fuerza colectiva – esa admirable potencia de acción, esa palanca de entusiasmo, ese creador de civismo”.

“Salgo de la fábrica de Ford en Detroit [...].

[...] En la fábrica Ford, todo es colaboración, unidad de miras, unidad de meta, convergencia perfecta de la totalidad de los actos y pensamientos. [...]

Que las corrientes hasta ahora contradictorias se alineen en una marcha solidaria: la libertad individual y las potencias colectivas, en una cooperación”

“Cuando las catedrales eran blancas, la colaboración era total.”

“Un sentimiento se apodera de uno; la unanimidad. [...] Una fuerza domina: la unidad; un elemento subyuga: la dimensión.” Le Corbusier, *Cuando las catedrales eran blancas*, Poseidón, Barcelona 1999.

“El trabajo moderno [...] es agradable de mirar cuando un encadenamiento feliz ha puesto en orden todos los factores [...]. Cuando un encadenamiento, que es una arquitectura, dispone las fuerzas en presencia armoniosamente [...]

Es bello, no? cuando las cosas están organizadas siguiendo una deferencia al orden. Donde se detiene la organización? Hasta qué necesidad debe responder la deferencia al orden? [...] En las comodidades de la vida o en la emoción de los interesados?” Le Corbusier, *En defensa de la arquitectura*, Colegio Oficial de Aparejadores y Arquitectos Técnicos, Murcia 1993.

Esta es la inaludible miseria en la que permanece inserto el pensamiento de Le Corbusier; la que, en la determinación del juego de la “libertad individual” en relación con las “fuerzas colectivas”, le impedirá ver la colectividad algo más que disciplina y en la individualidad algo más que egoísmo; la individualidad jamás se concibe como algo que plantee exigencias sociales, y la sociedad nunca se interpreta como algo capaz de formar el despliegue de la personalidad individual. [...]

La teoría de la arquitectura requiere [...] un ámbito intelectual que, en el caso de Le Corbusier, comparado con su producción conceptual habitual, solamente posee una dinámica muy limitada. A través de estos planteamientos de problemas se movilizan ideas y orientaciones políticas, pero apenas si se produce algo nuevo, en el terreno de las opiniones y los puntos de vista, que, en contradicción con su pensamiento habitual, sobrepase el plano de reflexión de la conciencia burguesa normal. Los planteamientos problemáticos que estudia y presenta desde un punto de vista arquitectónico exigen, como respuesta, teorías políticas, que él solamente llega a formular con un carácter muy genérico y difuso. Y en este sentido han de tomarse sus reiteradas protestas de que él jamás había tenido nada que ver con la política, de que las exigencias de la profesión la habían impulsado a no ser, simplemente, un retórico.

Con la introducción de un urbanismo que reclamaba para sí el poder disponer del “trabajo colectivo de todos”, lo que suponía la “fusión de energías” [Le Corbusier⁵¹⁶], se hizo imperiosa la ruptura con una ideología social predominante hasta entonces [...]

[...]. La perentoriedad de llevar la planificación social al terreno de la gran urbe ha de dar lugar a una concepción de la sociedad en que el todo social se constituya en regulador de la voluntad individual. Donde, como en el caos de la gran ciudad, se convierte en un absurdo la idea de una economía competitiva autorregulada, allí precisamente se hará sospechosa la ideología vinculada a esa práctica. En la percepción de la gran ciudad de 1925 coinciden imagen de la sociedad e imagen de la ciudad [...]

[...]. La sociedad se desintegra en la existencia de seres biológicos individuales, cuya vida requiere un plan expreso de organización. Lo que se presenta como “masa” no tiene, pues, en modo alguno, cualidad social, salvo quizá la de asfixiar la individualidad: “En la masa se ahoga el individuo” [Le Corbusier⁵¹⁷].

Pero tales ideas no aparecen realmente trabadas en un sistema teórico estructurado. El pensamiento político de Le Corbusier venía determinado por una serie de convencionalismos conservadores. Desde el punto de vista político, sus concepciones apenas si fueron originales, limitándose la mayoría de las veces a reproducir opiniones ya conocidas. La revolución operada en el sistema de las artes requiere ineludiblemente una politización, a la que se atribuye simplemente una relevancia particular y restringida. Y así, quien se ocupe de estudiar con cierto detalle las concepciones de Le Corbusier se encontrará necesariamente ante una contradicción muy peculiar entre su ingenio artístico y su limitación política; en este segundo aspecto, Le Corbusier, como otros arquitectos de vanguardia, siguió siendo un representante típico de determinadas formas de pensar tradicionales de los intelectuales de su época. [...]. Por ello, ideas ya anticuadas pueden prolongar su existencia, de un modo no oficial, en esferas intelectuales particulares, pues sólo porque en último extremo, se las considera irrelevantes para el proceso de proyectación.» (T.Hilpert⁵¹⁸)

09- LECTURA TRANSVERSAL DEL CONTEXTO POLÍTICO DE LA MODERNIDAD

Una vez que el funcionalismo, en su sentido estricto, basa invariablemente su puesta en práctica en el advenimiento de una autoridad patriarcal, consideramos fundamental entender los preceptos funcionalistas dentro del contexto político de la época. La politización del arte es absolutamente paralela al advenimiento de una estética política, y la correspondencia entre constructivismo, futurismo o funcionalismo con movimientos políticos como el comunismo ruso o el fascismo italiano debe ser considerado dentro de esa síntesis entre arte y vida promulgada por las vanguardias. La relación entre el funcionalismo y las fuerzas políticas compatibles con el modelo social promulgado por los funcionalistas revela al mismo tiempo la relación y la independencia entre ambas vertientes: arte y vida.

Pero ésta es una época turbulenta. La evolución política en Francia, país donde Le Corbusier decide naturalizarse, ilustra perfectamente el difícil equilibrio político del inicio del siglo XX así como el crecimiento del sentimiento antiparlamentario, debido a una crónica inestabilidad favorecida por ese nuevo actor social, la "Masa", lo que llevó a algunos como Le Corbusier a criticar el populismo resultante de la masificación de los periódicos⁵¹⁹, o a Ortega y Gasset a acusar los excesos de la democraciaⁱ.

La primera guerra mundial había aglutinado en torno al concepto "Nación" todo el espectro político de la época, una unión simbolizada por aquel anciano de 76 años recorriendo las trincheras, cubierto con una manta y apoyado en un bastón: el presidente del gobierno francés Georges Clemenceau⁵²⁰, apodado *Père la Victoire*. En el mismo espíritu patriótico, Raymond Poincaré, presidente de la república durante los años de la guerra, apeló a la "unión sagrada" de todos los franceses contra Alemania, el mismo espíritu que formó el *Bloc Nacional* con antiguos combatientes de la primera guerra mundial y que, encabezado por el

i "Hay un hecho que, para bien o para mal, es el más importante de la vida pública europea de la hora presente. Este hecho es el advenimiento de las masas al pleno poderío social. Como las masas, por definición, no deben ni pueden dirigir su propia existencia, y menos regentar la sociedad, quiere decirse que Europa sufre ahora la más grave crisis que a pueblos, naciones, culturas, cabe padecer."

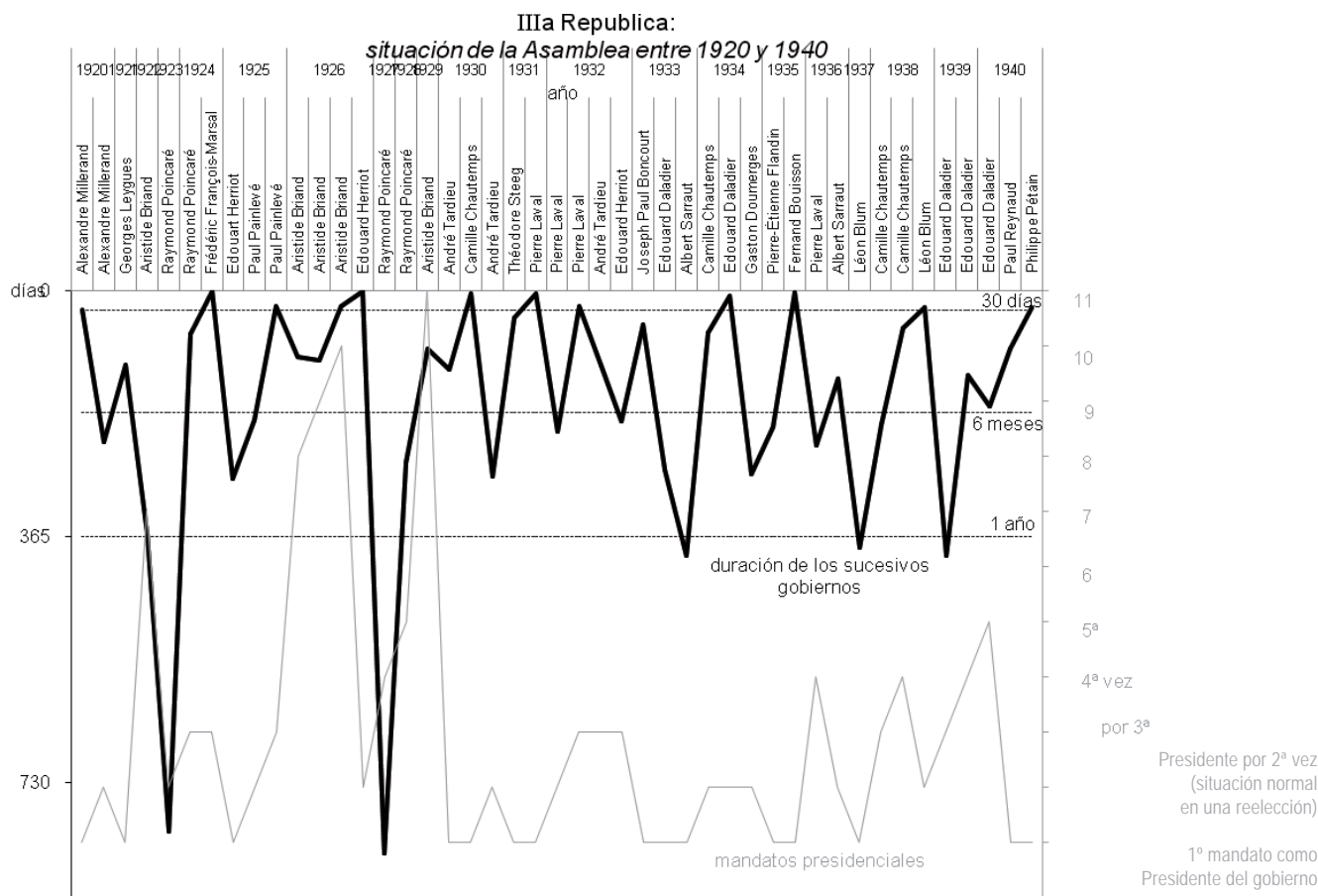
"Ahora bien: existen en la sociedad operaciones, actividades, funciones del más diverso orden, que son, por su misma naturaleza, especiales, y, consecuentemente, no pueden ser ejecutadas sin dotes también especiales. Antes era ejercidas estas actividades especiales por minorías calificadas [...]. La masa no pretendía intervenir en ellas [...]. Conocía su papel en una saludable dinámica social. [...]"

Nadie, creo yo, deplorará que las gentes gocen hoy en mayor medida y número que antes, ya que tienen para ello el apetito y los medios. Lo malo es que esta decisión tomada por las masas de asumir las actividades propias de las minorías no se manifiesta, ni puede manifestarse, sólo en el orden de los placeres [...]. La vieja democracia vivía templada por una abundante dosis de liberalismo y de entusiasmo por la ley. [...]. Democracia y ley, convivencia legal, eran sinónimos. Hoy asistimos al triunfo de una hiperdemocracia en que la masa actúa directamente sin ley, por medios de materiales presiones, imponiendo sus aspiraciones y sus gustos. [...]. La masa presumía que, al fin y al cabo, con todos sus defectos y lacras, las minorías de los políticos entendían un poco más de los problemas públicos que ella. Ahora, en cambio, cree la masa que tiene derecho a imponer y dar vigor de ley a sus tópicos de café. Yo dudo que haya habido otra época en que la muchedumbre llegase a gobernar tan directamente como en nuestro tiempo. Por eso hablo de hiperdemocracia."

"Ya no hay protagonistas: sólo hay coro." José Ortega y Gasset, *La rebelión de las masas*, Optima, Barcelona 1997.

mismo Poincaré⁵²¹, constituiría una mayoría parlamentaria que emprendió la reconstrucción económica del país tras la guerra.

Pero la incapacidad por parte de la derecha de reconstruir una economía maltrecha por la guerra, con la consecuente desilusión pública, posibilitó al *Cartel des Gauches* (coalición de socialistas y radical-socialistas) de Édouard Herriot ganar las elecciones de junio de 1924 e instalar a la izquierda en el poder de forma muy inconsistente hasta julio de 1926, con 6 gobiernos en menos de 2 años y donde la incompetencia o la corrupción de sucesivos ejecutivos formados con los mismo políticos repartiéndose diferentemente las carteras ministeriales.



Los escándalos financieros se sucedieron, proporcionales a la pérdida de legitimidad de la IIIª República, al aumento del sentimiento antiparlamentario y al refuerzo de las ligas de extrema-derecha, como la ya referida *Action Française* de Charles Maurras.

En diciembre de 1928 es divulgado el *caso Stavisky*, lo que despertó definitivamente los ánimos de la derecha francesa. Detenido en 1926 por fraude, Alexandre Stavisky, un dudoso financiero protegido por personalidades políticas, es puesto en libertad condicional en 1928, y diseña un sistema de desvío de fondos del Crédito Municipal de Orleáns y luego del de Bayonne. El 8 de enero de 1934, la escándalo estalla, Garat, el alcalde de Bayonne, dimite, las informaciones apuntan hacia el involucramiento de Dubarry, director del periódico *La Volonté*, así como del diputado Bonnaure de París. Finalmente, Stavisky es hallado en un chalet de

Chamonix con una bala en la cabeza –oficialmente un suicidio, oficiosamente un suicidio “de un tiro de revolver que le fue disparado a quemarropa”⁵²². El ministro Dalimier de justicia dimite. Era evidente para los periódicos, y luego para la opinión pública, que el arma al lado del cuerpo había sido empleada por la policía para proteger a los cómplices: diputados, periodistas, magistrados e incluso el cuñado del presidente del gobierno Camille Chautemps.

Tras la muerte de Stavisky, Chautemps dimite de la presidencia el 30 de enero. Un gobierno mayoritario dirigido por Édouard Daladier le sucede y el prefecto de la policía de Paris, Jean Chiappe, es destituido por su relación con la extrema derecha.



**le 6 février 1934 à Paris :
le réveil de la propreté**

Si para Le Corbusier el 6 de febrero de 1934 fue “el despertar de la limpieza”⁵²³, esa fecha fue recordada por muchos como la marcha de la extrema-derecha sobre Paris, una manifestación formada por organizaciones fascistas y ligas de extrema-derecha, los *Camelots du roi* (organización de extrema derecha); *L’Action Française* (el fascismo de doctrina realista de Charles Maurras y Léon Daudet); *Solidarité française* (fundada por François Coty –director de los periódicos *Le Figaro*, *Le Galois*, *L’Ami du peuple*, patrocinador de *Action Française*, del *Le nouveau siècle*, órgano del *Faisceau* de Georges Valois, de la *Croix de Feu*, etc– y transformada en una organización militar por el comandante Jean Renaud); las *Jeunesses Patriotes* (ligas cívicas antiparlamentarias de extrema-derecha lideradas por Pierre Taittinger, diputado de Paris); la *Croix de Feu* (liga paramilitar compuesta por antiguos combatientes y dirigida por el coronel La Rocque); miembros de la *Union Nationale des Combattants*, e incluso los antiguos combatientes comunistas y anti-fascistas de la *Association républicaine des anciens*

combattants, que acaban apoyando una manifestación de extrema-derecha de modo tan oportunista como paradójico.



“Francista” de Marcel Bucard, 1933; desfile de “Solidarité française” durante un homenaje a Lucien Gariel en 1934; desfile de las ligas Croix-de-Feu del coronel La Rocque sobre los Campos Eliseos, 14 julio 1935; Jacques Doriot en La Rochelle, 1938.

...“Assez de scandales!”;
 “A bas les voleurs!”;
 “Démission!”;
 “A bas Daladier!”;
 “Vive Chiappe!” (prefecto de Paris);
 “A nous les agents!”...

Es el día de la investidura del gobierno Daladier; en cuanto los *Croix-de-feu* desfilan por el margen izquierdo del Sena , las ligas se dirigen a la Plaza de la Concordia. Se erigen barricadas; un incendio es provocado en el ministerio de la Marina; finalmente, el intento de las ligas de tomar la cámara de diputados concluye con 19 muertos y 2319 heridos, siempre según la comisión de investigación oficial constituida tras los acontecimientos.



Le Populaire, 7 febrero 1934.

El golpe de estado es finalmente evitado. A pesar del apoyo parlamentario, Daladier presentará su dimisión el día siguiente, debido al descontento popular y a la prensa que lo tilda de asesino.

Stavisky, 1) nuevo-rico surgido en una época de profunda crisis y 2) judío de origen ruso (ucraniano), es para la derecha el ejemplo perfecto de a) la crisis de valores morales como familia, trabajo, ahorro y b) la legitimación de la xenofobia para hacer frente al elevado desempleo. Tres ejecutivos se suceden a lo largo de enero de 1934; la derecha toma el poder, formando un gobierno de “Unión Nacional” liderado por Gaston Doumergue, apoyado por el mariscal Philippe Pétain, Pierre Laval y André Tardieu. El 9 (investidura de Doumergue) y el 12 de febrero, centenares de manifestantes organizan una contra-manifestación de la izquierda en contra del intento golpista, que se salda con nueve muertos.



En realidad podemos considerar que París era entonces el palco representativo de las luchas políticas de la época: si la derecha legitimaba sus ataques al parlamentarismo con la corrupción de los gobiernos, la izquierda veía ahí un intento de golpe de estado fascista y el temible avance ideológico del nazismo en Europa⁵²⁴: entre 1926 y 1936 han caído en Francia 19 gobiernos.

Juego de massacre parlamentaria, 1934.

A pesar de estar documentadas su conexiones y decepciones con el poder, el recorrido político de los maestros funcionalistas, como por ejemplo Le Corbusier, es bastante difícil de sintetizar, una ambigüedad que debe ser considerada como tal, es decir, absolutamente significativa.

En 1912, Le Corbusier enseñaba en Chaux-de-Fonds la importancia de la geometría en la decoración y construcción, viviendo con los estudiantes en una granja en contacto con la naturaleza⁵²⁵. El primer choque con las autoridades que apuntaríamos sería provocado por la incompreensión general del público, que hizo abortar el proyecto en 1914. Las autoridades consideraban que los jóvenes estudiantes eran formados como artistas (con una connotación claramente negativa) cuando se les había prometido que aprenderían un oficio. El hecho de que fue la victoria electoral del partido socialista la que desencadenó este proceso fue una sorpresa para Le Corbusier y éste, decepcionado con un autoproclamado *partido del futuro* que no entendía sus ideas, nunca volvería a creer en el liderazgo del “pueblo”. Defendiendo a lo largo de su vida ideales que iban desde la tecnocracia capitalista hasta el sindicalismo revolucionario, éste nunca creyó en el socialismo democrático evolutivo prefiriendo un sistema político centralizado.

Le Corbusier odiaba la estrecha mirada de los agentes sociales: “No se sabe en el público [...] que es la máquina formidable de la gran ciudad que mantiene en un estado de disciplina cuatro millones de seres cuyos actos son regidos por una pasión particular, individual, anárquica, – cuatro millones de individuos regidos por su libre-arbitrio, pretendiendo cada uno vivir su vida, cuando esta pretensión así multiplicada crea una tensión terrible y dramática.

[...] cuando se está en contacto directo con la máquina [la gran ciudad], se es amedrentado con la idea de considerar un cambio minúsculo: [...] No debe estarse demasiado próximo de la máquina para osar alguna cosa. He comprendido la especie de insulto a la *verdad precisa del momento*, que se vuelve toda propuesta de modificación del sistema urbano, y mido porque [...] mi gesto ha levantado ahí una verdadera indignación. He concluido: nada puede nacer de dentro de ese medio [...]. No puede suceder ninguna cosa útil que desde fuera.”⁵⁰⁰ Por ello, a fin de financiar sus proyectos urbanísticos, se dirigió a empresarios e industriales, los cuales consideraba como la elite natural de la sociedad⁵²⁶. Su proyecto para París fue presentado a una de estas personalidades decisivas, André Citroën, con el argumento de que “el auto ha matado la gran ciudad. El auto debe salvar la gran ciudad.”⁵²⁷. Tras el rechazo de Citroën, contactó con la fábrica automóvil y de aviación *Aéroplanes Voisin* para apoyar exposiciones y patrocinar el que sería llamado Plan Voisin. Si Le Corbusier quería llevar a cabo su propuesta, necesitaría todo el apoyo político posible para la demolición de parte de la *rive droite* parisina, atravesando la actual zona de negocios con una autopista y construyendo 18 rascacielos cercados por lujosos apartamentos y jardines. Le Corbusier creía que un capitalismo direccionado podría inaugurar

una nueva era: en su artículo “Urbanization makes money”⁵²⁸, Le Corbusier propone que el terreno necesario para la aplicación del Plan Voisin sea comprado por un consorcio privado con capital de bancos y grandes corporaciones. Aunque manteniendo una área importante como espacios verdes, el plano preveía un lucro de 400% sobre la inversión necesaria, aplicando una fórmula simplista imaginada por Ebenezer Howard. El abandono del proyecto enfrió su fé en el activismo empresarial, y el “individualismo” que llevaría a los EE.UU. al *crash* bursátil y a la Gran Depresiónⁱ llevó Le Corbusier a mirar hacia otra vía para la edificación de consecutivas adaptaciones locales de su “ciudad radiante” universal.

Le Corbusier se interesó entonces por el sindicalismo revolucionario francés, de ideología bastante indefinida, ya que se basaba esencialmente en la objeción al sistema de propiedad privada⁵²⁹ o, como dijo Le Corbusier, al “dogma individualista del derecho de propiedad”⁵³⁰ y (lo que es más importante para esta tesis) a la participación individual desde su representatividad en los órganos decisivos⁵³¹.

El socialista francés George-Eugène Sorel, que influenció a varios intelectuales desde Vilfredo Pareto hasta Benito Mussolini⁵³², había ya planteado el sindicalismo como el rechazo del individualismo, el parlamentarismo y el reformismo de carácter burgués, desarrollando el mito de la violencia dirigida como elemento creativo en los procesos históricos⁵³². Hubert Lagardelle (discípulo de Sorel y amigo de Le Corbusier a partir de la década de 30) coincidía también en este concepto de ciudadano abstracto, manipulado por la política tradicional:

«La causa de esto es la imitación de los procedimientos de la democracia, practicada por el socialismo parlamentario. El sindicalismo no cree que la democracia sea capaz de producir valores nuevos; a su juicio, es un régimen, más que de exaltación, de desmoralización de la persona humana. [...].

Cuales son las bases de la democracia? El individuo y el Estado, que es la resultante de las voluntades individuales. [...]. La sociedad política considera, no a los hombres reales de la vida práctica –obreros, capitalistas, terratenientes, etc.– sino a un tipo de hombre abstracto, despojado de todas las cualidades concretas, y que es el mismo en todos los grados de la vida social: el ciudadano. Gracias a este artificio, puede creerse que todos los hombres tienen iguales derechos, a pesar de su situación social, que son valores idénticos que no hay más que adicionar y cuya *ley la dicta el número*.

Sobre este polvo de hombres [expresión empleada por su amigo Le Corbusierⁱⁱ, con quien escribiría *la Casa del Hombre*], el Estado establece su dictadura. No ha hecho divisiones más que para reinar. Por la más rara paradoja, se justifica de la desorganización que él mismo crea. [...]. La función del estado consiste, precisamente, en poner orden en este caos de individuos: sólo hay autoridad arriba, porque hay anarquía abajo. [...]

i “Estamos ante el balance de una crisis que es el resultado de muchas exageraciones. El exceso de libertad individual ha engendrado ese monstruo que es el multimillonario. El exceso de especulación ha creado Wall Street, cuyo valor de empleo es puramente abstracto. Ese multimillonario y esa especulación son la base misma de la crisis contemporánea” Fernand Léger, “Discours aux architectes”, *Annales Techniques*. Grèce, nº44, 1933; *apud*: Thilo Hilpert, *op.cit.*

ii Le Corbusier defendía dirigir ese “polvo de hombres; las naciones, los pueblos – individuos inencontrables, energías dispersas muertas”, ese “polvo de energías”, para que “la inercia, la improductividad [...] representada por [...] los inencontrables puntos sobre el suelo se transforman en masa de acción [...] implicando la presencia de una trayectoria, de una dirección, por lo tanto de un acto, es decir de una decisión (AUTORIDAD) es decir de la existencia de un plan (TECNICIDAD)” *Vid. Le Corbusier, La ville radiieuse, op.cit.*

[...] ninguna noción de esfuerzo, ningún llamamiento a las fuerzas vivas del individuo!
[...]

Bajeza y mediocridad, tal es el lote de las democracias. [...] No se ha dicho ya todo sobre el “culto de los individuos” que engendra semejante régimen? [...]

El sindicalismo parte de este postulado: lo que diferencia a las clases sociales son sus instituciones y sus concepciones jurídicas, políticas y morales. Cada clase se crea, en relación con su estructura económica, sus propios órganos de lucha, afirmando de esta manera su noción particular del derecho. [...] el acto de la producción, que es la manifestación más elevada del hombre, puesto que afirma su poder creador, deje de ser desviado de su destino natural, consistente en la emancipación del individuo, y de servir de almacén a todas las servidumbres y a todos los parasitismos. [...].

Y así, superando el estrecho punto de vista de las reivindicaciones particulares, [...] adquiere entonces una importancia política inmensa». (H.Lagardelle⁵³³)

Nótese que Le Corbusier también defendía un “plan dictador”ⁱ elaborado lejos de los “gritos de los electores o los gritos de las víctimas”ⁱⁱ, i.e., “un plan que verdaderamente es un plan, es decir, un programa, una creación del espíritu, que hace caso omiso de las desidias y de los minúsculos casos específicos y estrechos”⁵³⁴.

Sorel tuvo otro discípulo a parte de Hubert Lagardelle, Georges Valois, que influenciado por Benito Mussolini y patrocinado por el movimiento nacionalista *Action Française* (fundamental en la ascensión al poder de Georges Clemenceau y luego de Raymond Poincaré) así como por varios industriales deseosos de debilitar el marxismo, desarrolló tras la primera gran guerra una campaña de descrédito del marxismo – considerado demasiado revolucionario para los líderes de un corporativismo reaccionario.

i “Les techniques modernes, la compréhension de l’esprit de l’époque, la connaissance du milieu social contemporain, m’ont conduit naturellement et irrévocablement à des solutions qui vont, je le sais, en travers de certains états législatifs actuels, parfois millénaires, au travers de certaines réglementations parfois séculaires.

Le plan devient dictateur; c’est lui qui a raison; [...]
Les usages, la loi peut les transformer.”

[nuestro subrayado] Le Corbusier, carta al Mariscal Lyautey, París, 10 décembre 1932; *La ville radiieuse, op.cit.*

ii “Par une voie strictement professionnelle, j’aboutis à des conclusions révolutionnaires.

Professionnel, je fais les plans de ce que je suis concevoir dans mon métier où je suis assez bon juge. Si chacun en fait autant et que la totalité des efforts soit conjuguée par une autorité en faveur du bien public, ce n’est autre qu’un « Plan quinquennal » indiscutable, mais inexécutable! Inexécutable à cause su contrat social actuel!

[...]. Aménageons alors les institutions. [...]

Un problème est posé dans ses dimensions, son lieu, son financement, par l’événement contemporain lui-même; des dimensions nouvelles existent, qui sont les mesures des organes nouveaux de la vie présente. [...]. Le calcul propose: rien n’est impossible; ce qu’il faut faire est faisable. L’ère d’architecture a commencé. [...]. Il faut, à Paris, un ordre. Qui le donnera? Les élites sont [...] sont prêtes au risque, elles sont disposées aux douleurs ou, du moins, aux fatigues du changement; [...]

– « C’est un despote qu’il faudrait, monsieur! »

Vous aussi, vous voulez un roi ou un tribun? Faiblesse, abdication et illusion. Le despote, un homme? Jamais. Un fait, oui.

[...]. Ce n’est pas le fétiche que vous désirez, qui tiendra tête. Non, c’est un fait. LE PLAN. Le plan juste, longuement établi, équilibré sur les réalités du siècle, imaginé par la passion créatrice, œuvre de divination humaine [...]

Le despote n’est pas un homme. Le despote, c’est le Plan. La plan juste, vrai, exact, qui apporte la solution, le problème ayant été posé, posé dans son ensemble, dans son harmonie indispensable. Le Plan a été établi en dehors des fièvres de la mairie ou de la préfecture, des cris des électeurs ou des cris des victimes. [...]. Il a fait fi des réglementations en cours, des usages, des moyens existants. Il se s’est pas occupé s’il pouvait être exécuté suivant la constitution en vigueur. [...].

Eh bien, ce plan est un despote, un tyran, un tribun. Tout seul, il plaidera, répondra aux controverses, tiendra têtes aux intérêts particuliers, passera par-dessus les usages, renversera les réglementations inefficaces et il suscitera son autorité. L’autorité suivra le plan; elle ne le précèdera pas. Tel plan, telles nécessités de réalisation: autorité adéquate au service du plan.

Le plan est une émanation de la société moderne, une réponse à ses besoins, une nécessité urgente. C’est une œuvre de la technique.

Réclamez l’organisation du Plan. C’est lui, votre despote. [nuestro subrayado] Le Corbusier, *ibid.*

George Valois había sido fuertemente influenciado por Charles Maurras. Miembro fundador de *L'Action Française* en 1899 y teórico del *nationalisme intégral*, el interés de Maurras por la cultura greco-latina divulgado ya en su primer artículo en *Annales de philosophie chrétienne* en 1885, puede ser visto hoy como el preludio de una concepción racional y tradicionalista del “verdadero” pensamiento francés, opuesto a la decadencia del romanticismo. El *nationalisme intégral*, i.e, la creencia de que la identidad de Francia es intrínsecamente católica, monárquica y regional, atrajo miembros de diversas *Ligas*, monárquicos y bonapartistas, siendo en 1934 la primera fuerza política de derecha con cerca de 60.000 votantes. Maurras consideraba que la democracia era contraria al poder natural; germanófilo antes de la guerra, germanófilo pasada ésta, fue apologista del gobierno de Vichy, inspiró fuertemente el antisemitismo de la época y la política de colaboracionismo. Valois, responsable económico de *L'Action Française* desde los años veinte, se desvinculó de Maurras y fundaría *Faisceau* en 1925, reivindicando la dimisión en masa del parlamento, considerado una “dictadura nacional por encima de partidos y clases, bajo el comando de un Líder”⁵³⁵ y defendiendo la formación de asambleas sindicalistas. Tras el abandono de su idea de un fascismo articulado meridionalmente⁵³⁶, Valois defendió los aspectos más revolucionarios y utópicos del anarco-sindicalismo y desarrolló la idea de un “estado sindical” (que serviría de base al fascismo) agrupando los sindicatos bajo una república sindical⁵³⁷. La subsistencia de *Faisceau*, asegurada por diversos industriales y entidades como el Crédit Lyonnais o la Société Générale, resultó asimismo breve, tal vez por las posturas anti-capitalistas de su fundador, pero atrajo numerosos intelectuales franceses, como Le Corbusier que se inscribe en el *Faisceau* en 1926⁵³⁸, atraídos por la idea de Valois para un nuevo modelo de estado ligado a las nuevas formas de producción industrial que destronaría las viejas formas de gobierno y prepararía el futuro ⁵³⁷, por “la anticipación futurista de una sociedad industrial absoluta donde reinaría el orden abstracto del Estado”⁵³⁸. Georges Valois fundaba así en Francia las bases del fascismo europeo⁵³⁹, absolutamente ajeno por entonces al antisemitismo⁵⁴⁰ y considerado –no lo olvidemos en este contexto– cercano a otras doctrinas renovadoras como el socialismo⁵⁴¹; se trata de una ideología anti-liberal, de derecha, “a la medida de una Francia burguesa y cartesiana” (J.Plumyene & R.Lasierra ⁵⁴²).

“Más allá de la democracia”, el sindicalismo se basa en sus afiliados, en el “hombre real” (H.Lagardelle⁵⁴³) y en la elección de un representante directo devolvería al individuo el respeto por la jerarquía. «El sueño sindicalista de “un gran sindicato único” cuya huelga general decisiva erradicaría la sociedad capitalista en “una sola gran noche” y dejaría a los sindicatos al cargo, era lo que Sorel⁵⁴⁴ denominó un “mito”: un ideal electrizante capaz de impulsar a la

Le Corbusier, sobre el verdadero espíritu francés:



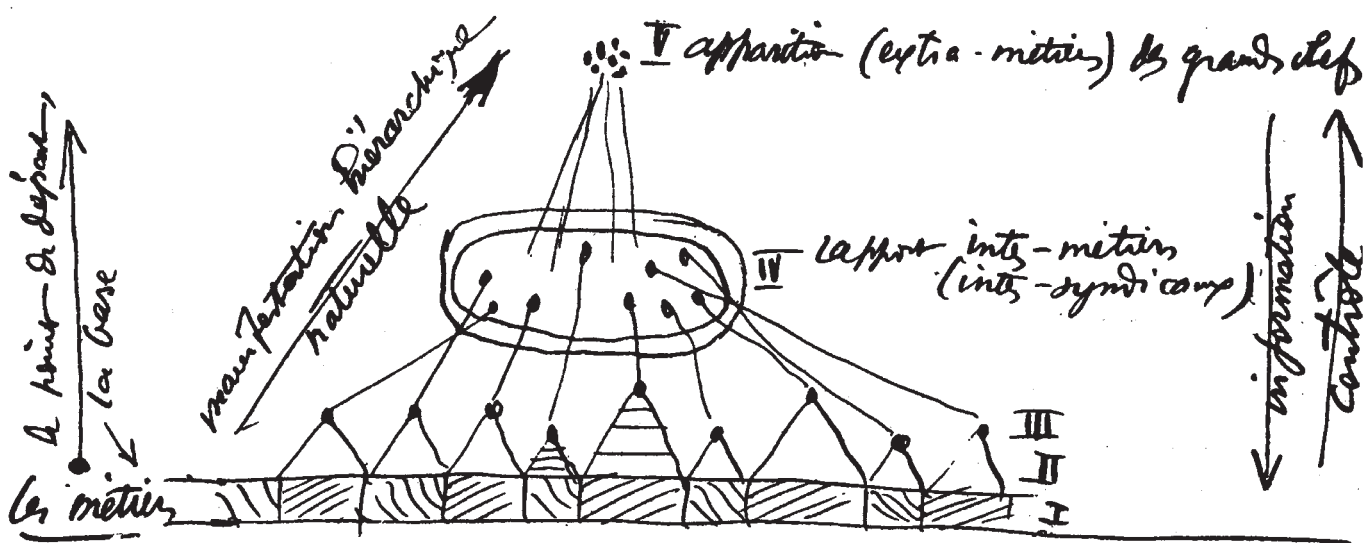
« La droite n'est pas française ». Ainsi s'exprime dans le « Temps », celui qui s'occupe d'urbanisme.

**« “La derecha no es francesa”. Así se expresa en “el [periódico] Tiempo”
el que se ocupa de urbanismo. »**

«Descartes era americano?»

Le Corbusier, *Plans*, n^o7, julio 1931.⁶⁷

gente a actuar por encima de su capacidad corriente.» (Paxtonⁱ) La diferencia con el marxismo (considerado demasiado revolucionario) es una especie de corporativismo medieval dentro de cada oficio, donde el líder natural sería el *patron*, el dueño de la fábrica o el ingeniero que la dirige, siendo el gobierno un consejo de empleados. Cada empleado tiene derecho a un voto igualitario para elegir a su colega más adecuado a representar la fábrica, reconstruyendo así una pirámide jerárquica que sustituye el estado. Le Corbusier defendía un sistema de estas características⁵⁴⁵, ya que “todo hombre es capaz de juzgar cosas de su oficio”⁵⁴⁶. Las divisiones parlamentarias entre los distintos partidos serían según él sustituidas por el interés común en la gestión eficaz los recursos:



“PIRÁMIDE DE LAS JERARQUÍAS NATURALES

Cual es el carácter específico de la autoridad? Es ser constantemente reconocida, apreciada, medida en sus resultados. Pero quien será el juez? Hay que buscar elementos de juicio ahí donde se manifiesta la capacidad de apreciación.

Todos los hombres trabajan, practican un oficio. Todo hombre es capaz de juzgar las cosas de su oficio.

Es sobre el oficio que se edificará el edificio de la autoridad, la escala de los poderes, la jerarquía de las responsabilidades. Es en el seno de los oficios que dará la eterna lucha fecunda del esfuerzo creativo contra los academicismos.

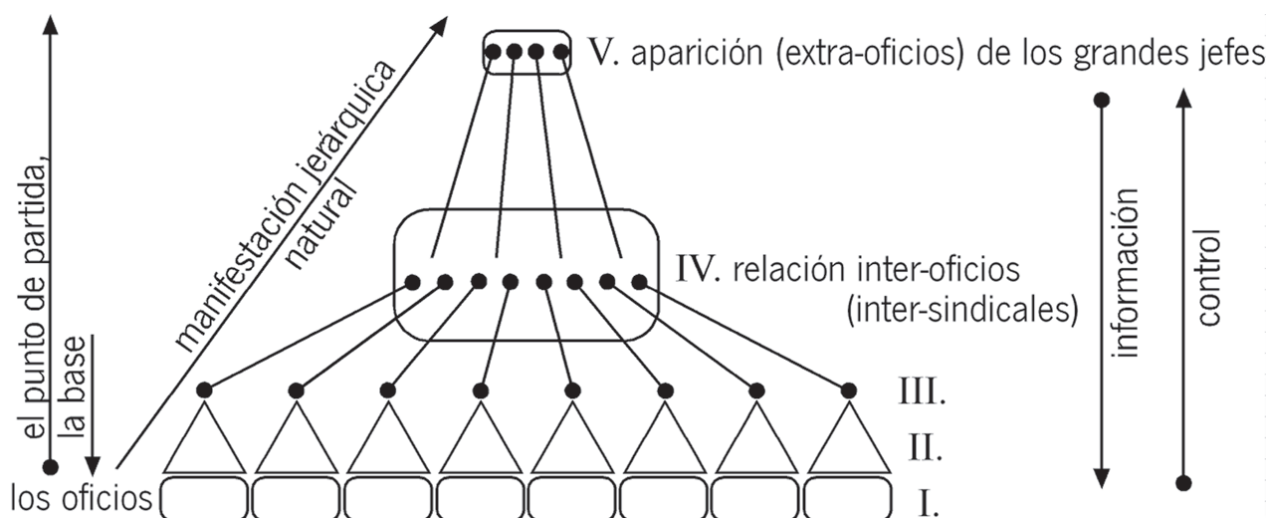
El gráfico expresa pues la presencia de los oficios unos al lado de los otros, constituyendo la masa de trabajo (I).

ⁱ “Más tarde, al final de la guerra, Sorel llegó a la conclusión de que quien mejor encarnaba ese ideal era Lenin. Más tarde aún le impresionó brevemente Mussolini (que era, a su vez, el discípulo de más éxito de Sorel).” Robert Paxton, *Anatomía del fascismo*, Península, Barcelona 2005.

Del seno de cada oficio surgirá la pirámide de las jerarquías naturales (II) (esto puede implicar las luchas más violentas; pero el debate no escapará nunca de los límites reales, fuera de los elementos de juicio).

La actividad de los oficios debe ser sincrónica; es aquí que parte la economía dirigida. La representación cualificada de los oficios (III) se encuentra reunida en un consejo superior inter-sindical (IV) donde los problemas capitales de la interdependencia económica se afrontan, encuentran su equilibrio.

Y desde luego, la autoridad suprema (V) se deshace de los problemas de incompetencia técnica. Ella conduce el país a su destino. Es a través de sus obras que se manifiesta la filosofía de una civilización: *la línea de conducta.*” (Le Corbusier⁵⁴⁷)



Robert Fishman ⁵⁴⁸ explica claramente el funcionamiento de tal estructura, por lo que nos remitimos a su trabajo sobre la influencia de tal organización en las utopías urbanas en el siglo veinte:

“El director dirige su fábrica, los líderes regionales administran las plantas en su región. El consejo regional envía sus miembros más capaces a un consejo nacional, que es responsable del control global del oficio. El líder de este consejo se reúne con sus homólogos para administrar el plano nacional. El grupo superior es responsable de coordinar toda la producción del país. Si, por ejemplo, el plano nacional solicita habitación de masas, ellos asignan el capital necesario para cada región y establecen los objetivos para producción. El orden es pasado abajo hasta el consejo regional, que asigna tareas a fábricas y contratistas individuales. El representante electo del *syndicat* vuelve del consejo regional con instrucciones que determina el papel de su fábrica en el esfuerzo productivo nacional.”

Un seguidor de Georges Valois, Pierre Winter, había publicado en 1928—persuadido por su íntimo⁵⁴⁹ amigo Le Corbusier— un artículo en *Le Nouveau Siècle* (el periódico del *Faisceau* que buscaba expresar eufóricamente el espíritu, los sentimientos y la voluntad del nuevo siglo⁵⁵⁰) sobre el Plan Voisin, apuntando que “sólo un programa fuerte de urbanismo —el programa de un gobierno fascista— es capaz de adaptar la ciudad moderna a las necesidades de todos”⁵⁵¹

Le Corbusier había dejado desde 1915 de ser “socio” para volverse “nacional”⁵⁵²; confrontado con los eventos en la Unión Soviética, se posicionaría con los “planistas” franceses⁴⁷⁴, defensores de una mayor participación del estado en la economía y contrarios a la democracia parlamentaria. Ahora, cuatro años tras su inscripción en el *Faisceau*⁵⁵³ de Valois, el arquitecto Charles-Édouard Jeanneret renuncia finalmente a su nombre y a su pasaporte suizo, nacionalizándose Le Corbusier, ciudadano francés; en el mismo año, es invitado por el abogado Philippe Lamour, un colaborador de Georges Valois, a crear una revista dedicada a la política sindicalista y a las artes. En 1931, era publicado el primero número de una revista *Plans*; Philippe Lamour sería su redactor-jefe; su comité era compuesto por Hubert Lagardelle (partidario de Benito Mussolini), Le Corbusier, François de Pierrefeu y Pierre Winter.

Al año siguiente, 1932, Le Corbusier ya se había alejado de Philippe Lamour y abandonado *Plans*, inscribiéndose en el *Comité Central pour l'Action Régionaliste et Syndicaliste*; en 1933 Le Corbusier es miembro de la publicación *Prélude*, cuyo comité director está formado por... Hubert Lagardelle, François de Pierrefeu y Pierre Winter.

«L'Action Française ha dicho: este proyecto es nuestro programa.

El fascismo francés de 1926 ha dicho exactamente lo mismo . [...]

“Le Redressement Français”, organización de estudios económicos de la gran industria francesa, publicó con mi firma, “*Vers le Paris de l'Epoque machiniste*”, y, bajo este patronato, la idea removía intensamente los nuevos medios. [...]

Yo no he querido citar estos hechos por vanidad, sino para demostrar que la idea técnica, nacida de la revolución industrial, otorga a los fenómenos sociológicos y económicos que han surgido de ella, se levanta sobre el plan político, poniendo en duda el principio de *autoridad*. [...]

Crisis de la autoridad. La política devora las energías. La política no es una función constructiva; [...] es una hoguera, un horno. ¿Qué es lo que se quema? Unas pasiones, unas *corrientes* de ideas. [...]. Unas ideas. ¿Qué clase de ideas? Las que surgen diariamente y cuya suerte [...] es la de interesar el equilibrio de la sociedad. [...]

[...]. Me he esforzado por ver el fondo del problema; me he salido de la arquitectura.» (Le Corbusier⁵⁵⁴)

Algunas posturas defendidas por *Plans* coinciden de hecho con puntos de vista retomados más tarde en *Prélude* y luego por *La ville radieuse*ⁱ, donde son evidentes algunos principios sociológicos que rigen el “corbusianismo”⁵⁵⁵, como la reproducción oblicua de una pagina del 2º número de *Prélude* expone un artículo de Le Corbusier sobre las virtudes de la razón como imperativo espiritual⁵⁵⁶ paralelamente a otro de Pierrefeu, sobre la oportunidad de una concepción total proporcionada por un régimen nacional-socialista⁵⁵⁷.

ⁱ «PRELUDE» en 1933, fut la suite de «PLANS». [...]. Les textes de cette V^e partie sont extraits de «prélude» 1932-1934.” Le Corbusier, *La ville radieuse, op.cit.*

Esprit Grec - Esprit Latin
Esprit Gréco-Latin

par LE CORBUSIER

Bien entendu, ce sont ici des mots dont le contenu s'écoule du vase primitif, antique, et exprime des situations nouvelles, des situations qu'on pourrait appeler « proportionnelles », c'est-à-dire équivalentes, de même nature.

Il est toujours dangereux de classer sèchement. Un classement (une fiche dans tel casier et non dans tel autre) est toujours brutal, ou incomplet : il mutilé la continuité qui est le propre de la nature. Pourrait-il faut classer, pour pouvoir travailler, décider et agir. Admettons la précarité du classement, mais reconnaissons-lui la vertu de fixer des états et par là de déterminer des directions.

Esprit grec, esprit latin... Il s'agit de direction, de direction spirituelle, d'une de ces forces irrésistibles qui du fond de la conscience, orientent des événements. Ne nous imaginons pas que la froide raison est à l'origine de nos actes. La raison n'est qu'un magister. Ce qui est à l'origine de nos actes, c'est un impératif « sentimental ou spirituel qui illumine notre horizon, et décrit une cadence fatale et inévitablement implacablement comme un soleil. L'éclairement de l'esprit. La lumière de l'esprit : soleil de l'esprit.

Lumière spirituelle

"Arrière de"

DIRECTIVES**Droite... Gauche...**

Vous posons la question. Existe-t-il quelques Français pour penser avec nous que cette division politique d'origine philosophique, mais d'usage sentimental soit totalement inapte pour 1933 ?

Peut-on l'employer pour diviser les Français en deux catégories opposées sur un problème général de civilisation qui comprend

De l'Economique.

De l'Organisation représentative.

De l'Education individuelle, et collective, et nationale.

Bref, qui intéresse toutes les valeurs spirituelles, morales et matérielles

Capitalisme... Marxisme...

Là encore, ces mots sont-ils le seul vocabulaire à employer ?

Enferment-ils les deux seules possibilités ?

Que si le Capitalisme, par son contrôle par l'utilisation automatique des techniques imprévues, fait apparaître le Marxisme

Fascisme et Racisme

par F. de PIERREFEU

LE PREMIER NUMERO DE « PRELUDE » PRECONISE UNE ENTENTE LATINE, ENTENTE VERTICALE, AXEE SUR PARIS, ROME ET L'AFRIQUE DU NORD L'AVENEMENT D'ITILIER A LA CHANCELLERIE DU REICH AJOUTE A CETTE CONCEPTION GENERALE UN CARACTERE D'OPPORTUNITE PARTICULIERE ET D'URGENCE.

30 JANVIER 1933

Hitler est au pouvoir. Ses Ambassadeurs avaient devancé à Rome l'annonce de son succès. Quand la nouvelle en est arrivée, Rome était prête à illuminer. Quel beau PARALLELISME VERBAL : LE DUCE, LE FUHRER ; LE FASCISME, LE NAZISME.

Et la crainte d'italiano en France au cœur des dévots du Tiers Ordre de la Paix, du moins de ceux chez qui le verbalisme est roi ; hommes politiques, orateurs des réunions publiques et lecteurs de la grande presse.

Essayons de voir de l'autre côté des mots. Quoi de commun entre le Paris Fasciste Italien et le National-Socialisme ? Deux traits seulement, mais qui sont scintillants les GENES ISSUES DES TRAITES, et la JEUNESSE DES DEUX PEUPLES

TRAIT

Si Le Corbusier consideraba que “el río fluye entre dos orillas; no hay verdad en los extremos”⁵⁵⁸ en una época marcada, como ya hemos referido, por el surgimiento de las grandes ideologías de izquierdas y de derechas de este siglo, la revista *Prélude* describía esta tercera vía⁵⁵⁹ como un término medio entre capitalismo y marxismo, el espacio político reclamado por el fascismo⁵⁵⁷ (aunque matizado por el propio Le Corbusier⁵⁵⁶). En un cierto modo, esta tercera vía “no es un partido sino que es un movimiento, casi podríamos decir un antipartido [...]”; no es de derechas ni de izquierdas⁵⁶⁰ sino de unidad⁵⁶¹; el fascismo, que había surgido en Francia⁵⁶² para luego extenderse en Europa con resultados catastróficos, era apenas por entonces una doctrina entre otras doctrinas renovadoras como el socialismo⁵⁶³, una ideología –ya lo hemos referido pero es importante subrayarlo aquí– decididamente ajena al antisemitismo⁵⁶⁴, más bien una ideología anti-liberal, de derechas, “a la medida de una Francia burguesa y cartesiana”ⁱ.

ⁱ “Georges Valois revient à son point de départ, c'est-à-dire à la période précédant son adhésion à l'Action française, car telle était bien l'aspiration de l'anarcho-syndicalisme: remplacer l'État bourgeois capitaliste par un État gouverné par les syndicats. Le Faisceau disparaît, mais l'entreprise de son fondateur fait date dans l'histoire d'un fascisme français. Son importance, sans doute relative dans la vie politique, est considérable en ce qui concerne l'étude des idéologies.

Le Faisceau est le premier parti fasciste français et c'est aussi le plus français des partis fasciste qui seront fondés en France. Sa doctrine est une synthèse originale de l'anarcho-syndicalisme ouvrier et du nationalisme de l'Action française. Elle pourrait s'inscrire dans la perspective saint-simonienne et utopique d'une société où les producteurs détiendraient le pouvoir sans pour autant briser les structures capitalistes. Le fascisme de Georges Valois n'a rien de forcené; il ignore la violence antisémite; il reste à la mesure d'une France bourgeoise et cartésienne: c'est un «fascisme de droite».” Jean Plumyene, Raymond Lasierra, *Les fascismes français*, Seuil, Paris 1963.

“Hay en todos los regímenes una nobleza, y el régimen vale lo que vale su nobleza. Mirad alrededor de vosotros: la nobleza alemana del presente, es el partido nacional-socialista; la nobleza rusa del presente es el partido comunista. Hombres que disfrutaban de ciertas ventajas a cambio de los servicios que prestan al régimen: ahí está lo que es nobleza.

[...].

Francia está enferma del egoísmo de su clase dirigente.

Este egoísmo reclama una revolución.

Quien la hará? [...]

Cuando aspiramos renovar una sociedad, transformar una nación, el primero de todos los deberes consiste en preparar la elite que remplazará la elite reinante. [...].

Jerarquía, sí! Jerarquía basada en los servicios prestados por los antepasados, no!

Jerarquía basada en los servicios prestados en el presente!

[...].

En la Francia de mañana todo será de los hombres de acción, nada a los rumiantes.

Que bueno será ser joven en un país donde todo estará en movimiento, en construcción, donde todo estará en curso, competencia, donde no importa quién podrá ascender bajo la condición de mostrar virtudes de hombre.”⁵⁶⁵

“Viva la unidad total”ⁱ “Cuando las catedrales eran blancas, la colaboración era total.” [Le Corbusier⁴¹⁷]

También la dirección de *Prélude* profesó que el advenimiento de un liderazgo fuerte daba una urgente oportunidad a una alianza meridional⁵⁵⁷ (similar a la alianza mediterránea defendida por Georges Valois⁵⁶⁶), idea que *La Ville Radieuse* recuperó a fin de argumentar la necesidad de una “nueva unidad de grandeza” [nouvelles unités de grandeur] para Argel en el marco de una economía mundial determinada y finalmente “coherente”ⁱⁱ.

En 1934, Le Corbusier se desplaza a Italia a fin de conseguir el apoyo de *Duce* para la construcción de su *Ville Radieuse*, razón por lo cual escribe *L'Esprit romain et l'esthétique de la machine*⁵⁶⁷, un texto de tono militante publicado en el pro-fascista *stile futurista* de Marinetti: “El presente espectáculo de Italia, el estado de sus poderes espirituales, anuncia el alma inminente del espíritu moderno.”⁵⁶⁸ A pesar de sus esfuerzos, los planos de Le Corbusier nunca serían llevado a la práctica.

ⁱ “Vive l'unité totale”, *L'Émancipation ; organe central de l'unité totale des travailleurs*, 1 octobre 1934.

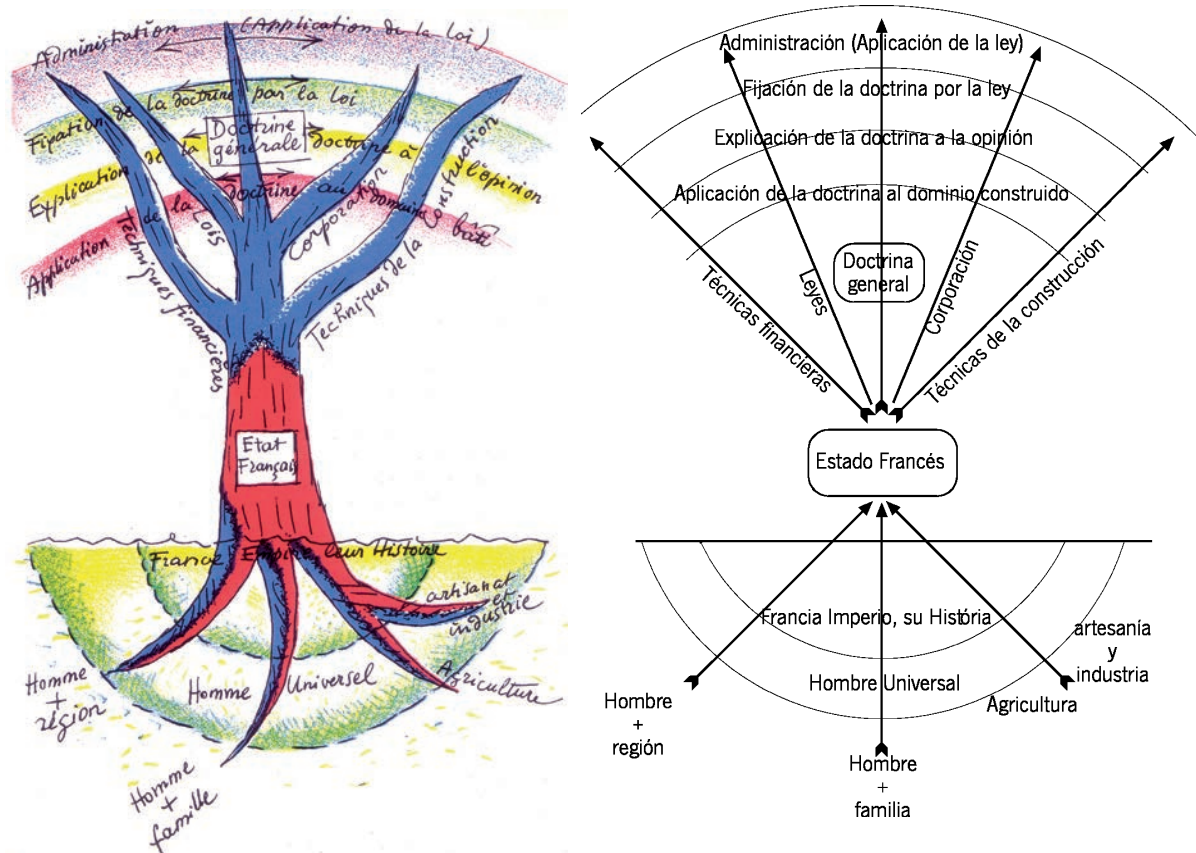
ⁱⁱ “Dans l'économie mondiale bouleversée, règne l'incohérence de groupements arbitraires et néfastes. De nouveaux groupements, des regroupements, de, doivent intervenir pour conférer au monde une texture moins arbitraire et moins dangereuse. L'un de ces groupements imminents est celui dont la Méditerranée formera le lien. Des races, des langues, une culture millénaire – une entité vraiment. Le groupe d'études désintéressées, s'exprimant par l'organe *Prélude*, a déjà, cette année, soumis à l'opinion le principe de l'une des nouvelles unités. Quatre lettres disposées à la façon de points cardinaux les résumant:

P
B R
A

Paris, Rome, Barcelone, Alger. Unité qui s'étend du Nord au Sud selon un méridien, a travers la gamme totale des climats, de la Manche à l'Afrique Équatoriale, rassemblant tous les besoins comme aussi toutes les ressources.

Alger cesse d'être une ville de colonisation, Alger devient tête de l'Afrique.”

Le Corbusier, carta a Mr. Brunel, Alcalde de Argel, Paris, 3 diciembre 1933; *La ville radieuse*, op.cit.



el État Français: croquis de Le Corbusier, François de Pierrefeu, *La casa del Hombre*. 530

Junio de 1940: Francia es ocupada y en julio es formado en Vichy el “État Français” no-parlamentario del mariscal Pétain; la separación entre Le Corbusier y su socio y primo Pierre Jeanneret es inevitable, y éste último se traslada a Grenoble, colaborando con Jean Prouvé, entonces un miembro de la resistencia⁵⁶⁹. Por entonces el régimen de Vichy intentaba introducir un plan de reestructuración de la industria francesa a partir de un plan director a nivel nacional; el gabinete de planeamiento era formado por el ex-dirigente de *Redressement français* Lucien Romier (director de *Le Figaro*, conocido de Le Corbusier desde la década de los 20 y propuesto por éste como ponente en los II C.I.A.M. de Frankfurt⁵⁷⁰) y Hubert Lagardelle. [Le Corbusier había colaborado desde 1927 en la *Comisión de urbanismo* del *Redressement français*, una organización que consideraba que “Lo que Italia ha realizado también podemos hacerlo nosotros, sencillamente, creando la economía de una dictadura”⁵⁷¹. El estudio *Vers le Paris de l’époque machiniste* de Le Corbusier fue posteriormente publicado por ésta organización⁵⁷².] El acercamiento de Le Corbusier al gobierno de Vichy fue preparado por el Ministro del Interior Marcel Peyrouton, Gobernador General de Argel en 1934, año en el que Le Corbusier presentó su plano urbanístico para esta misma ciudad, patrocinado por François de Pierrefeu⁵⁷³. Le Corbusier llega a Vichy en enero de 1941 donde se instala en la habitación de un hotel durante un año y medio: “Entro en el tumulto, después de seis meses haciendo nada y equipado con veinte años de esperanzas.”⁵⁷⁴

François Lehideux, sobrino del industrial Louis Renault, había sido elegido para crear un *Plan Directivo para el Equipamiento Nacional*; el responsable para la aplicación de este plan de inversión era Robert Latournerie, miembro del *Conseil d'État* y amigo de Jean Giraudoux, un admirador de Le Corbusier. Con el apoyo de Giraudoux, Le Corbusier se presentaría como arquitecto consultor⁵⁷⁵ y conocería al jefe del gabinete civil del mariscal Pétain, Henry du Moulin de Labarthète⁵⁷⁶. Por decreto del 27 de Mayo de 1941, Le Corbusier es nombrado, junto a François de Pierrefeu y André Boll, para dirigir la *Commission d'étude pour les questions relatives à l'habitation et la construction*, realizando el trabajo de consultoría para Latournerie y Labarthète. Era la primera vez que Le Corbusier tenía una relación directa con el poder y, dada su simpatía por Pétain (a quien cita en *La ville radieuse*ⁱ), éste esperaba que el gobierno de Vichy y François Lehideux aplicaran sus propuestasⁱⁱ, convirtiendo su visión de la arquitectura en un plan nacional que se superponía a los poderes locales, por ejemplo, en la zonificación funcional de todo el país⁵⁷⁷.

En ese mismo año, 1941, la Comisión de Planeamiento de Argel eligió otro proyecto en lugar del de Le Corbusier, y éste decidió emplear toda su influencia en Vichy para imponer el suyo. “En el presente estado administrativo, sólo las autoridades superiores del país pueden aprobar las innovaciones necesarias, crear los precedentes útiles, autorizar ignorar viejas reglamentaciones, permitir el Plano entrar en la vida.” (Le Corbusier⁵⁷⁸) Le Corbusier, que limitaba sus visitas a Argel a contactos de divulgación ya que no tenía buenas relaciones con el poder local, intentó entonces presionar directamente al representante del gobierno de Vichy en el Norte de África, el general Maxime Weygand⁵⁷⁹, aludiendo a una orden de Pétain para conseguir la prohibición del proyecto local.

“Por un orden superior, el plan local debe ser interrumpido y su continuación prohibida. Este gesto de autoridad tendrá un efecto decisivo sobre la opinión argelina, mostrando que el gobierno del Mariscal Pétain ha tenido en consideración los problemas de urbanismo más apremiantes y que de hecho de ahora en adelante pretende imponer una nueva orientación.” (Le Corbusier⁵⁸⁰)

Presentarse como portavoz del gobierno francés apenas valió a Le Corbusier su dimisión el 14 de julio de 1941 por el director del *Plan Directeur*, François Lehideux,. Apoyado aún por el jefe del gabinete civil de Pétain, Henry du Moulin de Labarthète, Le Corbusier intentó todavía conseguir la aprobación de su proyecto por el propio mariscal Pétain, sin éxito ya que nunca contactó directamente con él. El 6 de Mayo de 1942, Corbusier se dirigió directamente al Gobernador General de Argelia, Yves Charles Châtel, para proponer la creación de un *Comité de Estudio de Habitación y Urbanismo para Argelia*⁵⁸¹. Le Corbusier insistió y partió

i « Le chef doit avoir trois qualités: l'imagination, la volonté et la technicité...
« et dans cet ordre. » (Pétain).” Le Corbusier, *La ville radieuse*, op.cit.

ii publicadas por André Boll, *Habitation moderne et urbanisme*, Paris 1942.

entonces para Argel para proponer un último proyecto. El plan de Le Corbusier fue entonces firmemente rechazado, su autor acusado de comunista y su arresto solicitado a la Prefectura de Argel⁵⁸². Corbusier volvió entonces a París el 22 de mayo, manifiestamente decepcionado con el régimen de Pétain: “Adieux, cher merdeux Vichy!”⁵⁸³.

Tras su periplo en Vichy, Le Corbusier publica *La maison des hommes*, con Pierrefeu. Ya en París, Le Corbusier trabaja con Charles Trochu, secretario general del partido de ultraderecha *Front national* y presidente del *conseil municipal* de París durante la ocupación nazi. Juntamente con éste y Pierre Winter, Le Corbusier editará un número de la revista *Architecture et urbanisme* (París, 1942) dedicado a sus proyectos, con un prefacio de Trochu.

Apuntado por americanos y británicos como colaborador fascista y acusado de comunista por el gobierno de Pétain (debido a la comisión del *Centrosoyus* de Moscú en 1928), Le Corbusier veía la política como un medio potencial de lograr sus objetivos en el área del planeamiento urbano y rechazó el poder político del gobierno de Vichy cuando éste no apoyó sus ideas.

“Todo es paradoja, desorden; la libertad de cada uno aniquila la libertad de todos. Indisciplina”

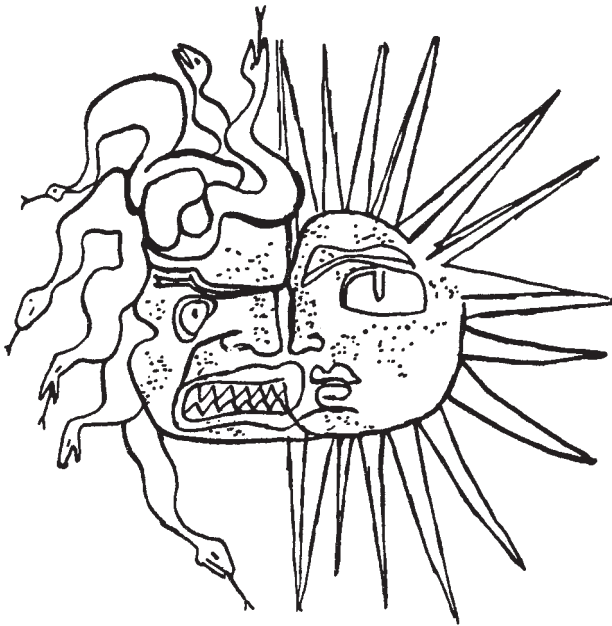
[Le Corbusier⁵⁸⁴]

“la sociedad será una gran familia”

[Le Corbusier et al²³⁴]

“el animal humano se recolocará en su nuevo yugo”

[Le Corbusier⁵⁸⁵]



“Trascender lo razonable

Lo razonable no constituye el criterio único ni decisivo [...]: *Pensar con la razón paraliza el mundo.*”

[Le Corbusier et al.⁵⁸⁷]

“Lo que está en el origen de nuestro actos, es un imperativo sentimental o espiritual”

[Le Corbusier⁵⁸⁸]

“Jamás he pensado otrora deber discutir de economía general, ni de política.

Hoy, son mis deberes profesionales que me ponen frente al obstáculo”. (Le Corbusier⁵²⁹)

“es imposible de conocer el alma, los sentimientos y el pensamiento de ningún hombre si no lo hemos visto a la obra en el poder y en la aplicación de las leyes.” (Sófocles⁵⁸⁶)

10- LE CORBUSIER Y EL FANTASMA DE COLBERT

“en cada país, la prudencia ordena que se instituya urgentemente un Ministerio de equipamiento nacional, con un ministro al amparo de los sobresaltos de los parlamentos [...] El más bello de todos los ministerios. Desde hace años me veo perseguido por la sombra de Colbert! Que el país nos dé un Colbert!” [Le Corbusier⁵⁸⁹].

La devoción de Le Cobusier por el “espíritu de Colbert” merece en nuestra opinión una mención a la obra de este estadista, intentando sintetizar en el mínimo número de páginas el modelo social que Colbert se esforzó por construir y que tanta admiración suscitó en Le Corbusier. El trabajo administrativo de Colbert fue ampliamente documentado en el siglo XIXⁱ y algunos de los documentos más importantes son hoy consultables en la Bibliothèque national de France ; seguramente esta “introducción” a la obra de Colbert sea insuficiente para definir claramente los puntos comunes entre el ministro francés y el arquitecto suizo pero, no obstante, servirá para definir –debido a su coherencia– el modelo de actuación defendido por el arquitecto suizo.

ⁱ “Il existe de nombreux et excellents travaux sur Colbert. Forbonnais [*Recherches et considérations sur les finances de France*], de Montyon [*Vies des Surintendants des finances et des Contrôleurs généraux*], Lemontey [*Œuvres compètes*], et plus récemment, MM. Villenave [«Colbert», *Biographie universelle de Michaud*], Bailly [*Histoire financière de la France*], Blanqui [*Histoire de l'économie politique en Europe*], de Villeneuve-Bargemont [*Histoire de l'économie politique*], d'Audiffret [*Système financier de la France*], de Serviez [*Histoire de Colbert*], semblaient avoir épuisé ce sujet.” Amelot de la Honssaye, *Mémoires historiques*, cit.por: Pierre Clément, *Histoire de la vie et de l'administration de Colbert*, Guillaumin, Paris 1846.



Jean Baptiste Colbert (1619-1683) ocupó el ilustre cargo de *controlador general de las finanzas* (a partir de 1665), *ministro secretario de estado de la marina* (1669), *de las manufacturas y del comercio* además de *superintendente de la construcción* (1664) en el reinado de Louis XIV.

Posiblemente, Colbert es más conocido en la actualidad gracias a la dirección de la columnata en la fachada del Louvreⁱ (proyectada por Claude Perrault en 1667), los amplios trabajos de ampliación del Castillo de Versailles⁵⁹⁰ o los jardines a la francesa de las Tuileries de Catarina de Medicis (André Le Nôtre, 1672).

«Algunas anécdotas completarán [...] el carácter de Colbert. Antes de él, el jardín de las Tuileries era separado del palacio por una calle. La hizo desaparecer. [...]. Cuando se terminaron todos estos cambios, Colbert dijo a Charles Perrault, [...] : “Vayamos a las Tuileries a cerrar las puertas: es necesario conservar este jardín para el rey, y no dejar arruinarlo por el pueblo, que, en menos de nada, lo habrá estropeado enteramente.” Fue para los parisinos, acostumbrados

ⁱ “la colonnade du Louvre, commencée en 1666, et terminée en 1670. Le ministre Colbert avait tant à coeur de voir cette oeuvre achevée, qu’il fit défendre «à tous ouvriers de s’employer à d’autres travaux d’architecture, sous peine de prison pour la première infraction, et de galère pour la seconde.»” Pierre Clément, *op.cit.*

desde hace tiempo a gozar del paseo en este jardín, una privación de las más fastidiosas y que habría excitado su descontento general. [...]. “Sólo hay holgazanes que vienen aquí,” dijo Colbert.»⁵⁹¹

Obsesionado con la gloria de su soberano⁵⁹², Colbert marcó fuertemente toda la magnificencia del reinado de Louis XIV Le Grand, el adolescente Rey-Sol que se rodeó del arquitecto real Louis Le Vau y de Jules Hardouin-Mansart, el paisajista real André Le Nôtre y el pintor real Charles Le Brun para poner las Artes al servicio del Estado o, mejor dicho, su visión particular del Estado: “*l’État, c’est Moi*”. Colbert dirigió así el Collège des Quatre-Nations (proyectado en 1662 por Louis Le Vau); la plantación de los Campos Elíseos (Le Nôtre, 1667); el Observatoire (a partir de los planes de Claude Perrault, de 1667); Les Invalides, (que se inició en 1671); las puertas triunfales de Saint-Denis⁵⁹³ de 1672 (de Jacques-François Blondel, autor del “plan Blondel” de 1676 de Paris) y de Saint-Martin (Martin Desjardins, 1674); la plaza des Victoires y la plaza Louis-le-Grand, hoy Vendôme (Jules Hardouin-Mansart, 1685 y 1699); pero sobretodo el Canal de Languedoc⁵⁹⁴ que une el Atlántico y el Mediterráneo. Pero el impacto de Colbert no se limitó a la grandiosidad: complementando la severidad de su sistema penal (que sumariamente imponía pesadas penas e.g. a la adivinanza⁵⁹⁵), Colbert se preocupó con la seguridad de las calles de Paris, colocó linternas en ellas y estableció una ordenanza sobre su limpieza⁵⁹⁶. A partir de 1725, la noción de orden público se expande y es prohibido el estacionamiento de carrozas en doble fila⁵⁹⁷.

Louis XIV patrocinó así grandes obras estatales y hizo de Colbert el gran reformador y urbanista hoy reconocido en la línea de Haussmann y más tarde de Le Corbusier. No obstante, el culto de la figura absoluta de un rey con derechos divinos, así como la centralización administrativa del reinado de Louis XIV, tuvieron serias consecuencias sociales; a pesar de ello, el mito de una Francia grandiosa asienta aún hoy en Louis Le Grand, “*le plus grand roi du monde*”. “Que la ciudad del siglo XX brille de un resplandor espiritual parecido al del Palacio del Rey en 1700.” [Le Corbusier⁵⁹⁸] La grandeza de los proyectos de Louis XIV deslumbraron comprensiblemente Le Corbusier: en 1710, se habían gastado 165.000.000 librasⁱ en trabajos arquitectónicos emblemáticos e incentivos a las artes, una suma exorbitante se tenemos en cuenta la demografía de la época: cerca de 500.000 contribuyentes en Paris y 20.000.000 en el resto de Francia.

“Creo que ciudades animadas por el espíritu nuevo, ordenadas más ampliamente –infinitamente más– que las edificadas antaño por Luis XIV o Napoleón, hechas de acero y de vidrio, de pie a orillas del océano, o de pie en los valles o las mesetas al borde del

ⁱ Para hacer una idea del montante de esta suma, el biógrafo de Colbert valora en 350.000.000 libras su valor en 1846, es decir, 212% tres décadas después. Pierre Clément, *Histoire de la vie et de l’administration de Colbert*, Guillaumin, Paris 1846.

LE ROY DE FRANCE.

l'Homme immortel Chef de la S^{te} Ligue.



*Mon soleil parsa force eclaira l'heretique ,
Il chassa tout d'un coup les brouillards de Calvin :
Non pas par un Zele divin ,
Mais a fin de cacher ma fine Politique .*

Atlas, hubieran creado [...] una atmósfera de entusiasmo, de admiración, de respeto [...]. La arquitectura y el urbanismo pueden ser el gran educador. [...]

Porque, allende los límites estrechos del término medio de las cosas humanas, cuando la dimensión se apodera de la empresa (asirios, hindús, egipcios, romanos y góticos), el acontecimiento llega a ser la cosa pública y cívica” [Le Corbusier⁵⁹⁹]

Es evidente que la Francia católica del siglo XVII pasaba a considerar los temas de estado más importante que los asuntos espirituales; este hecho se manifiesta en un arte estatal y no religioso, a la medida del monarca o de su imagen exterior. La arquitectura, como personificación del poder pasó a englobar la pintura y la escultura para formar el orden del Grand Siècle y una concepción visual total ganando así una nueva escala, la escala política⁶⁰⁰. El absolutismo de Louis XIV y la utilización de las artes al servicio del régimen⁶⁰¹ se reflejan en la fundación de instituciones que promocionan las artes, las Academias. Colbert fundó así la *Académie des inscriptions et belles-lettres* (1663), la *Académie des sciences* (1666), –inspirada por las reuniones privadas entre Colbert y Descartes, Gassendi, Pascal– y presidió la *Académie d’architecture* (1671)⁶⁰². “Evidentemente, el amor a las ciencias y las artes fue un motivo secundario en esa determinación de Colbert, que quería, antes de nada, producir efecto en el extranjero”⁶⁰³. A parte de la creación de academias distintas –y distinguidas (la Academia Francesa fue una asociación erudita sobradamente estricta)–, Louis XIV atribuyó a partir de 1663 pensiones a artistas franceses y extranjeros (cuya utilización política constituyó por veces “servicios particulares sin duda poco compatibles con la dignidad de las letras”ⁱ). Esta forma de “representar” la autoridad real a través del arte era una forma de consolidar su administración y su ambiciosa política exterior, además de prevenir una posible insurrección de la nobleza como ya había sucedido durante *la Fronde* (1648-1653) que obligó al joven rey a refugiarse en Versailles. De resto, esta distancia entre el Rey y su capital hizo la monarquía perder su contacto con la realidad urbana, una ciudad superpoblada y un pueblo en el lindel de la miseria, abstratizada únicamente a través de muchos planos y alguna visita del monarca.

Colbert, según la opinión de cronistas “un espíritu sólido, pero pesado, nacido principalmente para los cálculos”⁶⁰⁴, había llegado a la intendencia del reino por sus conocimientos financieros: rescató entonces de la administración del cardenal Richelieu la idea del Consejo de comercio de 1626 y la reestructuración de la flota comercial, lo que los economistas entendieron como el inicio de un nuevo estado⁶⁰⁵.

Tras llegar al poder en 1661, el complejo sistema económico de Colbert empezó con una austera reforma del sistema financiero, rebajando los impuestos pero controlando fuertemente las recaudaciones reales. Tan sólo llegado al poder, creó una Cámara de Justicia con el objetivo de controlar y penalizar los abusos de las administraciones provinciales sobre el pueblo⁶⁰⁶.

ⁱ “Les pensions accordées aux littérateurs et savants étrangers par Colbert avaient donc un double but politique qu’on ne saurait dissimuler ; car en même temps qu’elles agissaient sur l’opinion et donnaient au dehors une haute idée de la grandeur et de la générosité de la France, elles disposaient ceux qui en étaient l’objet à rendre, dans certains cas, au gouvernement des services particuliers, peu compatibles sans doute avec la dignité des lettres, mais d’autant mieux récompensés.” Pierre Clément, *Histoire de la vie et de l’administration de Colbert*, Guillaumin, Paris 1846.

Se impuso el registro obligatorio de los impuestos recaudados por los administradores de provincia, con la pena de incautación de todos los bienes del infractor; inclusive se incentivó a denunciar en las Iglesias las prácticas de enriquecimiento indebido, con severas penas para los que hesiten en cumplir su obligación de delator⁶⁰⁷. Colbert forzó la renegociación de la deuda estatal con entidades privadas y fijó entonces peajes nacionales y tasas sobre las importaciones extranjeras, lo que, en diez años, duplicó las rentas del Estado.

Paralelamente a la reforma fiscal, Colbert mantuvo negociaciones con el embajador holandés, Conrad Van Beuningen, con vista a una alianza ofensiva y defensiva frente a Inglaterra. Holanda pidió durante los cuatro años de conversaciones la anulación de las tasas sobre las importaciones, pero Colbert no estaba dispuesto a ceder a Holanda, un país que controlaba los mercados europeos y el comercio de especias de las Indias debido a una frota envidiada por Francia. A pesar de las retaliaciones comerciales holandesas y del enfriamiento de las relaciones diplomáticas, Colbert planeaba financiar con esas tasas la construcción de una ambiciosa flota de navíos comerciales⁶⁰⁸. A partir de ese momento Francia asume una alianza secreta con Inglaterra, que le obliga incluso a una cierta sumisión⁶⁰⁹, pero Colbert consideraba que los intereses de Francia, que tenía hasta ahora una flota poco competitiva, tenían de ser defendidos, también por la imposición de tasas que complicaba las relaciones con Holanda. Finalmente, sacando provecho del debilitamiento⁶¹⁰ de su aliado histórico en conflicto contra Inglaterra, Francia emprende en 1672 una campaña militar contra Holanda⁶¹¹. (Es interesante notar que Adam Smith también consideraba que el aumento del número de barcos y su monopolio, a través de la prohibición o penalización del comercio extranjero, era la mejor opción para defender los intereses de Inglaterra⁶¹².)

Apenas cuatro años tras llegar al poder, las reglas generales del completo sistema administrativo de Colbert, así como su admiración por la intransigencia y severidad de Richelieu⁶¹³, eran ya lamentablemente célebres. Tras la mala cosecha agrícola de 1661, Colbert había adoptado una política económica tan intervencionista cuanto desastrosa⁶¹⁴, con estrictas reglas limitando el comercio de trigo y con graves repercusiones en el medio rural⁶¹⁵ lo que, añadida la mala cosecha del año, provocó la terrible hambruna de 1662⁶¹⁶. En esa ocasión, a Colbert solo le quedó entonces prohibir las exportaciones de Paris, revocar las tasas sobre las importaciones de cereal, y distribuir pan gratuitamente en el Hôpital général de Paris (1656) para atenuar los efectos de la crisis, con tan escasos recursos que tenía de albergar “tres y muchas veces cuatro en el mismo lecho”⁶¹⁷. Aparte de Paris, el hambre en el resto de la provincias provocó un movimiento migratorio hacia la capital, lo que empeoró considerablemente la situación y el Hospital general pronto tubo de denegar su acceso a los que a él acudían.

Las hambrunas periódicas fueron en realidad una preocupación constante de los gobiernos europeos durante la segunda mitad del siglo XVII, atribuidas ingenuamente a la insuficiencia de población. Colbert también compartía esta ilusión y para solucionar tal inconveniente

fue establecida en noviembre de 1666, aparte de gratificaciones a los matrimonios operarios, la anulación de contribuciones públicas por cinco años para aquellos que se casaban antes de los veinte años y a las parejas con diez hijos⁶¹⁸ (lo que fue revocado 16 años después debido a los consecuentes abusos). Colbert suprimió también diecisiete festivos en un solo decreto, con una motivación moral⁶¹⁹ ya que consideraba que los festivos no afectaban solo los salarios, sino incitaban también al gasto improductivo⁶²⁰.

Entre una reforma económica y una política colonial expansionista, el “colbertesismo” planteaba enriquecer el Estado a partir de algunos puntos fundamentales:

- 1) desarrollo (muchas veces artificial e insostenible⁶²¹) de la industria dentro de un estado nacional proteccionista, apoyado por el espionaje industrial;
- 2) estricta reglamentación de la calidad de la producción, lo que casi ahogó la industria⁶²²: si Colbert había encontrado la economía francesa debilitada por falta de control, pronto fueron sus estrictas reglas que debilitaron la producción⁶²³;
- 3) reglamentación de las corporaciones profesionales, muchas veces en perjuicio de la flexibilidad productiva⁶²⁴ debido a las presiones de poderosos intereses corporativos⁶²⁵;
- 4) desarrollo de una flota comercial, de puertos y de Compañías mercantiles que detienen el monopolio de bienes estratégicos, lo que resultó en empresas libres de competencia pero dependientes, débiles e insostenibles⁶²⁶.

La Cámara de justicia, inicialmente creada para penalizar prácticas económicas ilícitas, pronto autorizará los detractores a cambiar las sanciones por acciones de la Compañía de las Indias orientales que operaría hasta los mares orientales y del surⁱ. La Compañía de las Indias orientales fue financiada con estas acciones, las tasas a las importaciones, capital privado y los beneficios de una Compañía del Senegal que poco duró a pesar del monopolio de negros. La Compañía del Norte, dirigida contra los intereses holandeses, quebró y la Compañía de las Indias Orientales fue liquidada tres veces. “Así, ninguna de las numerosas compañías fundadas por Colbert prosperó. Todos los grandes establecimientos que creó [...] desaparecieron después él.”⁶²⁷ En 1682 fue revocado el monopolio de las Compañías y declarado el libre comercio marítimo.

“ahí está la causa de mis angustias; tengo miedo, ya que nadie se ocupa [...] de proseguir la tradición de París. [...]. Ni Colbert para ordenar, ni cirujano para operar. [...]

Bajo el cielo negro de la noche, del Palacio Borbón a los de Gabriel y en la Madeleine, de las balaustradas de las Tuileries al Arco de la Estrella, y al centro, el Obelisco, las rectas las más puras, más tiesas, las más tensas, se ponían entre ellas en armonía. [...]. Es la intensidad misma. Todo está ahí: casi nada. [...].

Temeridad de París: estos grandes trazados de Luis XIV que hacen nuestro orgullo. Amenaza sobre París de creer, beatíficamente, que somos nosotros que los hemos hecho. [...]

ⁱ Los objetivos de la Compañía de las Indias orientales eran la conquista –a lo largo de los mares de oriente y del sur– de tierra a los enemigos y a los indígenas, la dominación de yacimientos y de la esclavitud, así la construcción de iglesias en todos los lugares sometidos a su dominación, a través de la promesa de tierras a los colonos. La brutalidad de la administración local y de los jesuitas hizo imposible el control de las colonias desde la metrópoli, malogrados los esfuerzos desesperados de Colbert por mantener su obra.

No decir más: terminaremos poco a poco el programa de Luis XIV (dicho y escrito con motivo de la abertura del bulevar Haussmann – 15 de enero de 1927). ¡Atreverse a decir eso, atreverse a escribirlo! ¡Sino concebir, discutir, decidir, actuar! ¡En cuanto hay tiempo! [...] ¿La gran trayectoria de las tradiciones está rota? ¿Estamos vencidos, batidos, abatidos, desamparados? ¡El canguelo reina! [...]

Luis XIV estaba hasta las narices; de lo tortuoso, quiere hacer recto: rectifica, decreta nuevos trazados, cambia de escala; una doctrine nace – la inteligencia levantada contra el guirigay del día a día.– Louis XIV irradia, es el Rey Sol. Los rayos de Sol. Los rayos de sol son rectos y van como flechas al blanco... Dos siglos más tarde, la edad del auto debería levantar un monumento de reconocimiento al Gran Rey. [...]

París personifica Francia, y París en el mundo, [...]

Saltemos al presente. [...] Nada está precisado, ni controlado, ni dictado, ni decidido. París se convirtió en un monstruo [...] del tipo de biología más primario: un protoplasma, un charco.

¿Eso, la Ciudad de la Luz? [...]. Si la luz aún está sobre la ciudad, es que fue encendida violentamente, claramente... hace dos siglos, hace un siglo, por los Luis XIV y los Napoleón. [...]. A través de la historia, se percibe la progresión natural del orden de grandeza de las empresas urbanas en paralelo al aumento de los medios técnicos y al de la potencia administrativa. Una curva ascendiendo regularmente podría expresar esta fuerza creciente... [...]

Este Plan “Voisin” de París, vasta tapicería cubriendo uno de los muros de la rotonda del urbanismo en el Pabellón del Espíritu Nuevo en la Exposición Internacional de las Artes Decorativas, está en la línea de las tradiciones de París. No es una insolencia. Es una continuación de la vida (armonía en progresión natural con el trazado de [Hospital de] Los Inválidos (Luis XIV) y el Campo de Marzo (Luis XV).” [Le Corbusier⁶²⁸]

Colbert, cuya diligencia había ganado la admiración de un Le Corbusier que consideraba que *si el orden es brutal, tanto peor o tanto mejor*⁶²⁹, se había también ganado, al final de su vida, el odio incondicional del pueblo y de los comerciantes debido a la multitud de impuestos necesarios para financiar una guerra (desnecesaria) con Holanda y el desacuerdo del Rey frente a los gastos insostenibles de Versailles. Jean Baptiste Colbert, *contrôleur général des finances, ministre secrétaire d'état de la marine, des manufactures et du commerce y surintendant des bâtiments* de Louis XIV, el Rey Sol, fue sepultado en 1683, de noche y con sigilo, sin un cortejo propio a su condición, sino escoltado y despedido por archeros de guardia, única forma de desalentar actos de violencia contra él, incluso después de muerto⁶³⁰.

“El urbanismo de los tiempos modernos es golpeado de incapacidad total hoy, por la falta de autoridad.

Luis XIV y Napoleón habían previsto y habían ordenado. Hoy París se sofoca, se atasca y descompone *in situ*. Falta de autoridad, ignorancia de los fenómenos del urbanismo contemporáneo, ignorancia de los recursos prodigiosos de las técnicas modernas [...]. Más que conservar polvo y vestigios inertes, propongo actuar.

[...].

Mis estudios de urbanismo me condujeron a través de las técnicas del maquinismo, a través de la sociología y la economía, a través de las cuestiones de finanzas, a este punto patético de la decisión: la autoridad.

Hoy, no se puede soñar que con un hombre, es con Colbert.” [Le Corbusier⁶³¹]



la Antigüedad clásica recuperada en el reinado del Rey-Sol : Antoine Coysevox, bronce de Louis XIV a partir de la imagen de un emperador romano, 1689.

la construcción del concepto “función”

11- UTILIDAD SOCIAL Y RACIONALIDAD POLÍTICA

“toda ciudad significativa representa un sistema político...
La ciencia política se desarrolló a partir de los diseños para una polis completa.
Las leyes de orden que las ciudades han formado
certifican también las del estado por el cual es gobernado...
Visible en cada ciudad es quien la gobierna y como es gobernada.”
(W.Braunfels⁶³²)

“Y si no hubiera ningún ornamento, una situación que quizá llegará en milenios, el hombre sólo tendría que trabajar cuatro horas a la vez de ocho, pues hoy en día todavía la mitad del trabajo corresponde a los ornamentos.” (Adolf Loos⁶³³). Este argumento sirvió de base al modelo social funcional-ista, y pronto la libre competencia empezó a ser vista como llevando a la esclavitud, porque basada en la oferta y no en la demanda, y se creyó necesario un “programa que se ocupe de los objetos de consumo fecundo y de recolocar la industria en su verdadero camino” (Le Corbusier⁶³⁴), él de la utilidad; tal programa rápidamente se expandió, “el trabajo no se limitará al de la fábrica, productor de consumos fecundos; será seguido del trabajo de recuperación del cuerpo, del trabajo del espíritu”, del trabajo social, ya que “es necesario hacer aparecer un objetivo a esas masas” (Le Corbusier⁶³⁵), un objetivo guiado por la utilidad a esa “epopeya colectiva”.

No estamos solo ante el utópico advenimiento de “la edad del ocio y de la abundancia” predicha por economistas como Keynes en 1930ⁱ y arquitectos como Loos⁶³⁶, etc –utópico porque es hoy claro que el establecimiento de un estadio más o menos avanzado de

i “What are the economic possibilities for our grandchildren?

[...] the *economic problem* may be solved, or be at least within sight of solution, within a hundred years. This means that the economic problem is not –if we look into the *future*– the *permanent problem of the human race*.

[...]. If the economic problem is solved, mankind will be deprived of its traditional purpose. [...]

Thus for the first time since his creation man will be faced with his real, his permanent problem – how to use his freedom from pressing economic cares, how to occupy the leisure, which science and compound interest will have won for him, to live wisely and agreeable and well.[...]

Yet there is no country and no people, I think, who can look forward to the age of leisure and of abundance without a dread. For we have been trained too long to strive and not to enjoy. [...]

But, of course, it will happen gradually, not as a catastrophe. Indeed, it has already begun. The course of affairs will simply be that there will be ever larger and larger classes and groups of people from whom problems of economic necessity have been practically removed.”

John Maynard Keynes, “Economic possibilities for our children”, 1930; *Essays in persuasion*, W.W.Norton, New York 1963.

industrialización no conlleva en absoluto una dilatación automática del tiempo libreⁱ– sino de toda una apología a la utilidad. Obviamente, “Funcionalidad” y “utilidad” son conceptos íntimamente relacionados. La racionalidad de las decisiones con vista a la funcionalidad y a la utilidad social (recordemos la legitimación de esa Autoridad patriarcal que el CIAM pretendía guiar⁶³⁷) es un tema recurrente en el pensamiento social desde la *Política* de Aristóteles. Inspirados por el espíritu de la Ilustración, pensadores como Jean-Charles Borda⁶³⁸ o el Marqués de Condorcet⁶³⁹ desarrollaron teorías con vista a evitar la inestabilidad y la arbitrariedad en la toma de decisiones que afectaban la organización social. No olvidemos no obstante que en el siglo de las Luces coincidieron el Iluminismo y el absolutismo ilustrado, la racionalidad y el *gobierno para el pueblo, sin el pueblo*. En el siglo XIX, autores como C.L.Dodgson (autor de *Alicia en el País de las Maravillas* bajo el pseudónimo de Lewis Carroll) continuaron investigando el problema de las decisiones colectivas⁶⁴⁰ que había desalentado sus predecesores en el siglo anterior, aplicándolo inclusive a la problemática de una participación colectiva a la definición funcional de espacios urbanos⁶⁴¹.

“De la misma manera que tenemos textos sólidos sobre la poética y la retórica del espacio, también existen precedentes en el campo de la medida ética y política de la arquitectura. Pero la ignorancia con respecto a estos trabajos es común, y, en general, los arquitectos se resisten a analizar las raíces éticas y políticas de las decisiones y las medidas espaciales. [...]”

Tal como ha analizado Braunfels, las ciudades europeas [...] reflejan en su forma espacial el tipo de contrato social, o de poder, que han padecido a través de sus 2000 años de historia.“ (J.Muntañola⁶⁴²)

Lejos de constituir una idea meramente abstracta, el concepto “utilidad” conformó el sistema político y económico en el cual vivimos actualmente –en algunos países europeos, por lo menos– denominado trivialmente por “sociedad de bienestar”. Este modelo tiene sus base en las concepciones utilitaristas de economistas como Francis Edgeworth⁶⁴³ (1845-1926), Alfred Marshall⁶⁴⁴ (1842-1924) o aún Arthur Pigou⁶⁴⁵ (1877-1959), que se distanciaron de los ideales de participación colectiva de la Revolución Francesa, para acercar esa “sociedad del

ⁱ Según la *International Labour Organization*, se trabaja más en EE.UU. que en cualquier país del mundo exceptuando Corea del Sur y República Checa; los americanos pasaron en el año 2000 una media de 1.979 horas en su local de trabajo (1.943 horas en 1990), lo que contradice claramente el advenimiento de una sociedad “post-industrial” basada en la reducción del tiempo de trabajo. (*The Washington Post*, 4 septiembre 2001). Según Valerie A.Ramey y Neville Francis *el ocio per capita es aproximadamente el mismo ahora que era en 1900*. (*A century of work and leisure*, National Bureau of Economic Research, Cambridge - Massachusetts 2006),



bienestar” a lo que Jeremy Bentham (1748-1832) definió en el siglo XVIII como “principio de utilidad” [*principle of utility*] ⁶⁴⁶.

“La idea de modernidad, bajo su forma más ambiciosa, fue la afirmación que el hombre es lo que hace, que debe pues existir una correspondencia cada vez más estrecha entre la producción, ahora más eficaz por la ciencia la tecnología o la administración, la organización de la sociedad reglada por la ley, y la vida personal animada por el interés” o la utilidad. (Alain Touraine ⁶⁴⁷)

Las ideas utilitaristas influenciaron la Modernidad en la medida en que funcionaron como medio teórico dentro del cual se desarrolló el concepto “función”. Tales consideraciones pueden parecer estrictamente aplicables a la política o a la economía y alejadas de nuestro tema central pero tienen sentido en arquitectura ya que cada sociedad construye sus ciudades en función de la estructuras económico (e.g. el taylorismo en la Ciudad radiante) y políticas (Louis XIV y Versailles) que las rigen, tal como los ideales de nuestro tiempo gobiernan nuestros espacios urbanos: en EE.UU., e.g., las urbes nunca fueron concebidas como estructuras de utilidad pública sino como la suma del bienestar individual; el hecho que estas ciudades, erigidas desde la nada, adopten una organización más económica que simbólica, o que los espacios arquitectónicos no presenten la misma escenificación –de la vida pública– que la arquitectura europea, es absolutamente sintomático de una ideología determinada, que corresponde a una determinada definición de bienestar ⁱ. Este paralelismo entre modelo social y ciudad permite así considerar un paralelo entre utilitarismo y funcional-ismo, con la ciudad que una vez “funcionalizada” (proyectualmente, pero también políticamente debido a la forzosa connivencia entre ambos factores, a través de la nueva Autoridad reclamada por Le Corbusier), definirá por ejemplo las funciones individuales “en función” de su “utilidad” directa para el colectivo: “la organización de las funciones colectivas aportará la libertad individual” (Le Corbusier ⁶⁴⁸), “la transformación del «ocio» informe en una función disciplinada aportará la colaboración en equipo y una disciplina libremente consentida”(Le Corbusier ⁶⁴⁹), etc, etc... son estas concepciones sociales que llevaron a una revisión utilitarista de la arquitectura bajo ese nuevo concepto, la “función”: “Semejante revisión se manifestará de aquí en adelante en

ⁱ “urbanism in America, as it has evolved since the middle and late nineteenth century, has not had the same foundations as its European counterpart, primarily because American cities began from a *tabula rasa*, more often as an economic than a symbolic grid. [...] American buildings were not primarily conceived as spatial icons in the European sense; they were not the envelope or background for public spaces, but an infill in the functional and economic -division of land that allowed for efficient movement of goods and people. Except in a few places like Savannah, Washington, D.C., this lack of concern in America for public space is fairly commonplace, and the results can be seen today in cities like Houston, Los Angeles, etc.

Even when American urban space did in certain respects imitate European forms and attitudes, incorporating the outward manifestation of squares, plazas, etc., its architects never conceived of the city or its architecture as the repository of public well-being. The city was always the private sum of private well-being. The consequence of this fact is that two elements have become an intrinsic part of American urbanism: the suburban house and the car. The car, the vehicle for circulation and transport, is the home away from both the place of residence and the place of work.

Thus, from Wright’s Broadacre City to the greenbelt urbanism of Clarence Stein and Henry Wright, the car and the house have always played a major role in American urbanism; one has only to look at the most American city of all, Chicago, with its Jeffersonian suburbs and its Hamiltonian downtown, to see the ultimate consequences of this phenomenon.” Peter Eisenmann, *op.cit.*

la reducción de ciertas necesidades individuales desprovistas de una justificación real; los beneficios de esta reducción alimentarán a una mayor satisfacción de las necesidades de la mayoría” (CIAM La Sarraz⁶⁵⁰)

El utilitarismo, entendido como modo de suplir la arbitrariedad, la injusticia y el desorden⁶⁵¹, constituye un imperativo ético ya que la moral es vista carente de significado sin referencia a la utilidad⁶⁵². “La doctrina de los funcionalistas [...] tiene un fundamento más económico” (Hitchcock & Johnson⁶⁵³). Esta concepción económica de la sociedad considera que cualquier decisión debe ser medida en términos de consecuencias directas: si consideramos sencillamente la Humanidad entre el placer y el dolor⁶⁵⁴, la moral utilitarista se basa en *aumentar la felicidad de la comunidad más que a disminuirla*⁶⁵⁵. Indiferente en su base teórica a necesidades subjetivas, el utilitarismo se centró sobretodo en el “bien general” [overall good], definido como *placer y ausencia de dolor*, lejos pues de incluir un concepto como libertad. La “comunidad es [considerada] un cuerpo ficticio compuesto por personas individuales” por lo que este “interés de la comunidad” es una noción esencialmente “cuantitativa”, la simple “suma de los intereses” particulares⁶⁵⁶ independientemente de cuestiones de desequilibrio distributivo (manifestando así una notable marginalización de preferencias subjetivas⁶⁵⁷) ya que se basa en la comparación racional de utilidad (como cálculo racional de *felicidad* como ausencia de *dolor*⁶⁵⁸) entre individuos.

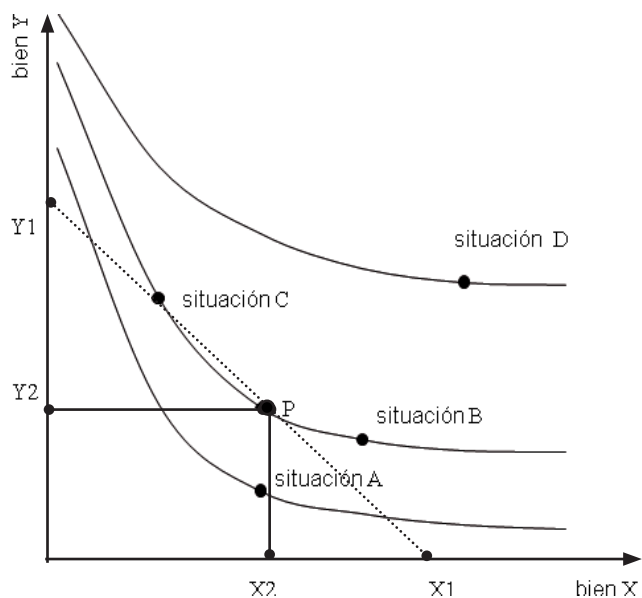
“El Urbanismo se preocupa con la felicidad o la infelicidad, se dedica a crear felicidad y a expulsar la infelicidad, aquí está una ciencia digna de este periodo de desconcierto; tal preocupación, que suscita tal ciencia, revela una evolución importante del sistema social. Ella acusa de una parte, la áspera e imbécil estampida individualista hacia codicias egoístas; estas estampidas han hecho las grandes ciudades. Ella prueba por contraste, esa rectificación automática en una hora crítica; solidaridad [...]

El examen de una ciudad entra en el cuadro de los trabajos científicos, siendo la masa suficientemente coherente para permitir determinar el principio.

Por su situación geográfica, topográfica, su papel político, económico, social, podemos percibir su línea de evolución, su pasado, hasta su presente, y lo que fermenta en ella, podemos estimar la curva de su desarrollo. Estadísticas, curvas, son los *a,b,c*, etc. de una ecuación cuyos *x* y *y* pueden ser calculados a partida con una cierta aproximación. Al menos el sentido de la solución” [Le Corbusier⁶⁵⁹]

Si el anti-utilitarismo de los años treinta fue crítico con esta visión, esta crítica visó el *análisis* utilitarista y no sus concepciones éticas ni su desigualdad distributiva, centrándose esencialmente en la imposibilidad de comparación científica entre distintos intereses individuales: ¿como tomar objetivamente una decisión ante distintos intereses subjetivos?⁶⁶⁰ Influenciado por la filosofía positiva lógica, Lionel Robbins consideraría así que *cada mente es inescrutable para cualquier otra mente y no es posible que exista un denominador común respecto a los sentimientos*⁶⁶¹. La autoproclamada “nueva economía de bienestar” de la década

de 40 suprimió así el criterio comparativo basado en una medición “cardinal” (medida del mismo modo que una longitud o una temperatura) de la suma de “utilidad” y desarrolló un concepto “ordinal” (relativo e indeterminable) recuperando el denominado “mejoramiento paretiano” basado en la noción de utilidad de Edgeworth (1845-1926) y rebautizada “ophelimity”, manteniendo el concepto “equilibrio social” íntimamente ligo a la noción de “equilibrio económico”.



curvas de indiferencia de Edgeworth
 Este gráfico Edgeworth representa combinaciones del bien X, y del bien Y para un individuo o grupo de individuos. Las curvas de indiferencia, a la semejanza de las isobaras de un mapa meteorológico, unen puntos con la misma utilidad, por lo que los puntos con coordenadas más alejadas del origen proporcionan mayor utilidad. La línea X_1-Y_1 une la máxima cantidad de bien X (X_1) a la máxima cantidad del bien Y (Y_1) a la cual el individuo puede acceder, e.g. por razones presupuestarias. El punto P representaría la elección racional de una combinación X-Y, definido por la simple suma X_2+Y_2 .

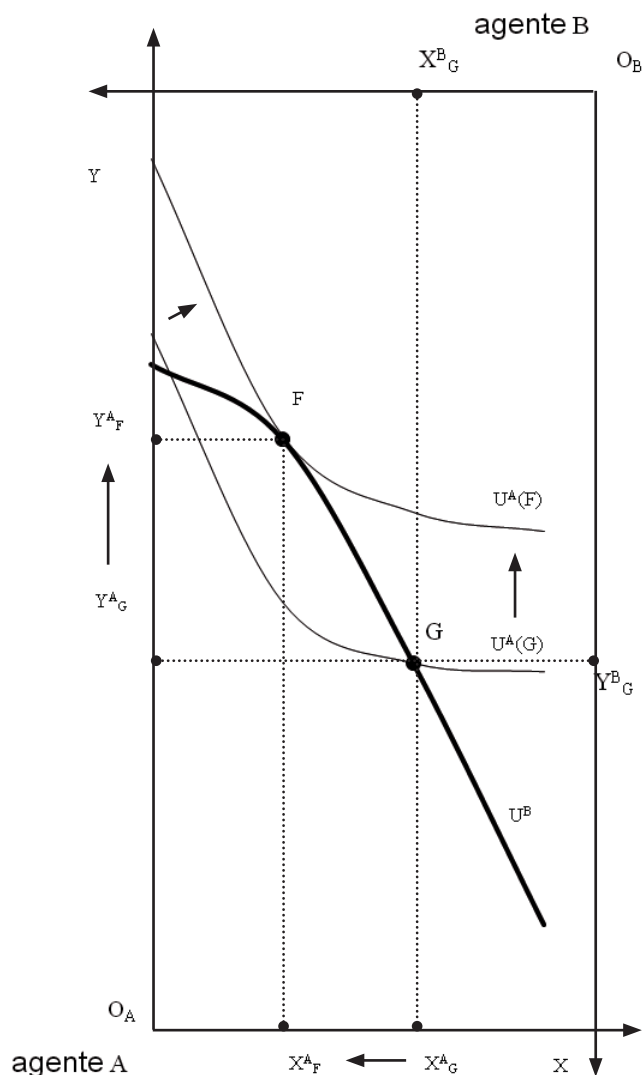
Ese criterio único de eficiencia general denominado “mejoramiento paretiano” fue concebido por el economista y sociólogo italiano Vilfredo Pareto (1848-1923). A la semejanza de autores como Arturo Labriola, Hubert Lagardelle, Gaetano Mosca, Robert Michels o Georges Sorel, Pareto fue un crítico de las elites tradicionales: «Subyaciendo el anti-intelectualismo de los “economistas” estaba la convicción que la *intelligentsia* veía en la clase trabajadora simplemente como un medio para un objetivo superior, como una masa abstracta predestinada a continuar la voluntad *inmutable* de la historia. De acuerdo con los “economistas”, los intelectuales, en vez de traer su conocimiento para sobrellevar los problemas concretos de la vida en la fábrica, se inclinaban en perderse en ideologías que no tenían relación con necesidades reales»⁶⁶² Hijo de un mazzinianoⁱ exilado en Francia, Pareto obtuvo en el politécnico de Torino su título de ingeniería (1870) que ejerció en Roma y después Florenza (Società Ferriere d'Italia, 1874); emigró a Suiza donde, recomendado por el economista neoclásico Maffeo Pantaleoni,

i «Otra corriente intelectual que proporcionó reclutas a Mussolini fue la formada por los que se mostraban críticos con los escabrosos compromisos del parlamentarismo italiano y soñaban con un “segundo Risorgimento”. El primer Risorgimento, según ellos, había dejado a Italia en manos de una exigua oligarquía cuyos juegos políticos insulsos no se correspondían con el prestigio cultural italiano y con las ambiciones de gran potencia del país. Era hora de completar la “revolución nacional” y dar a Italia un “nuevo Estado” capaz de proporcionar la jefatura enérgica, la ciudadanía motivada y la comunidad nacional unida que Italia merecían. [...]

La nación [...] había sido en tiempos, para nacionalistas progresistas como Manzini, una estructura para el progreso y la fraternidad entre los pueblos [...]

El primer Risorgimento, o “resurgimiento”, inspirado por el nacionalismo humanista de Giuseppe Manzini, había unido Italia durante 1859-1970.» Robert Paxton, *op.cit.*

sustituyó Léon Walras en la cátedra de economía política de la Universidad de Lausanne (donde formaría un joven Benito Mussolini que eludía el servicio militar⁶⁶³). La noción de equilibrio social, encunto suma de individuos, deriva de una concepción económica: influenciado por el positivismo francés, el determinismo biológicoⁱ y “la concepción objetiva y científica de la historia” de la doctrina marxista⁶⁶⁴, Pareto afirmó simplemente que existe un mejoramiento social cuando al menos un individuo obtiene más “utilidad” sin reducir la de otro, un límite que definiría el “óptimo paretiano”.



El óptimo paretiano define el punto a partir del cual un individuo o un grupo (A,B) no puede obtener más utilidad sin reducir la de otro. En este diagrama Edgeworth, el punto G, donde A recibe $X_G^A + Y_G^A$ y B recibe $X_G^B + Y_G^B$, representa una distribución de recursos Pareto-ineficiente entre A (con utilidad U^A) y B (con utilidad U^B). El punto F (óptimo paretiano), aumenta la utilidad de A (ahora $X_F^A + Y_F^A$) sin reducir la de B ya que se sitúa en la misma curva de indiferencia U^B . La utilidad total es simplemente una “utilidad agregada” $U = U^A + U^B$, independientemente del desequilibrio distributivo entre A y B (es necesario otro diagrama, una *curva indiferencia comunitaria* –Abba Lerner, 1932– para representarla).

Pareto rechazaba considerar la ciencia como una construcción histórica⁶⁶⁵, escindiendo naturalmente entre reflexión social (científica y racional) y sensibilidad subjetiva; éste consideraba un acto “lógico” como apoyado en una proposición correcta en su “aspecto objetivo” (de acuerdo con la experiencia científica), por lo que dedujo que su aspecto

ⁱ “Spinto da desiderio di apportare un complemento indispensabile agli studi di economia politica e soprattutto ispirandomi all’ esempio delle scienze naturali, io sono stato indotto a comporre il mio *Trattato di sociologia* il cui unico scopo –dico unico e insisto su questo punto– è di ricercare la realtà sperimentale per mezzo dell’applicazione alle scienze sociali dei metodi che hanno fatto le loro prove in fisica, in chimica, in astronomia, in biologia e in altre scienze simili” Vilfredo Pareto, *Trattato di sociologia generale*, Comunità, Milán 1964.

“subjetivo” (reconocimiento personal) y “de utilidad” (socialmente benéfica) sería el resultado del reconocimiento de la “verdad” de acuerdo con ese criterio único racional. Tal como preconizaba Le Corbusier, este reconocimiento es independiente de la ideología, donde la aceptación dependerá de una “racionalización” de los sentimientos. Bajo el *barniz* de la razón, este *residuo* –tales que sentimientos, fe o instintos– tiene distintas *derivaciones*⁶⁶⁶ en actos ilógicos con efectos circunstanciales.

Influenciado por autores desde Marx a Sorel, Pareto criticaba las “ilusiones” de la democracia⁶⁶⁷ y consideraba que la sociedad, incapaz de autogobernarse sin la instauración de una Autoridad, dependería de la “circulación de las elites” aristocráticas transitorias⁶⁶⁸ (*teoria della circolazione delle élites*), para expulsar la aristocracia e instituir una meritocracia que celaría por el bienestar social y finalmente restaurar la democracia. Los sucesos de octubre 1917 en Rusia, la ascensión del fascismo italiano y del nacional-socialismo alemán dieron sólo parcialmente razón a Pareto.

El *revival* parietano de los años 30-40 fue absolutamente deficiente para moralmente definir o desarrollar la noción de bienestar social [Amartya Sen⁶⁶⁹], y sobrevive hoy apenas como descripción general de optimización productiva, en términos de distribución [Allais] de la producción industrial de acuerdo con el consumo o la competencia [Abba Lerner]. La exigencia de otro criterio para reconciliar intereses conflictivos de individuos en sociedad llevó Kenneth Arrow (Nobel de economía en 1972) a definir en 1951⁶⁷⁰ la “función de bienestar social” como relación entre *decisiones sociales* y *preferencias individuales* bajo determinados criterios⁶⁷¹. Arrow estudió el tema de la participación colectiva y de las inconsistencias resultantes; según su *teorema de la imposibilidad* [*General Possibility Theorem*] de Arrow, ningún procedimiento de amplia elección colectiva puede resultar en el mínimo consenso lógico⁶⁷², siendo la alteración del criterio “no dictadura” la forma más simple de satisfacer todos los otros criterios, lo que resulta, a nivel político, *la inviabilidad de una decisión basada en la participación colectiva*, y a nivel social, *una insensibilidad hacia los intereses heterogéneos de la población*⁶⁷³. Esta imposibilidad⁶⁷⁴ de satisfacer simultáneamente intereses heterogéneos⁶⁷⁵, axiomatizada por el “teorema de la imposibilidad” de Arrow, llevó a un pesimismo actualmente generalizado en lo que toca su aplicabilidad práctica en el mundo real⁶⁷⁶, un pesimismo también compartido por arquitectos que intentaron trabajar dentro de un marco de participación externa inversamente proporcional al pesimismo generado⁶⁷⁷.

Naturalmente, las inconsistencias resultantes de esta participación colectiva en proyectos de interés público parecieron insuperables para la Modernidad, evitables solamente por la “Autoridad” de un arquitecto independiente frente a las múltiples demandas de los individuos implicados, aunque que exista un aparente consenso mayoritario⁶⁷⁸.

Si consideramos que el uso clásico de la comparación interpersonal de las utilidades no tiene significado (Arrow⁶⁷⁹), concordamos no obstante con Amartya Sen que “el uso de comparaciones interpersonales también puede asumir otras formas y permitir que las decisiones públicas sean sensibles a las *desigualdades* en cuanto al bienestar y a las oportunidades.” (A.Sen⁶⁸⁰)

12- HAY VIDA MÁS ALLÁ DE TAYLOR

Del mismo modo que las ideologías de inicios del siglo XX se dirigieron esencialmente a las masas, catalizando multitudes, máquinas niveladoras de diferencias individuales, máquinas de multiplicar individuos a fin de reducir sus variaciones, sus desviaciones, limitando paulatinamente el “campo” cognitivo del individuo a un repetido mensaje ideológico que visaba lograr su “participación espiritual” asociándola con una sensación de pertenencia colectiva, fundamental para una población urbana oriunda del medio rural, también el taylorismo confió en la repetición de tareas atomizadas a fin de reducir la humanidad del trabajador (en términos de inconstancia productiva, variabilidad, etc) y lograr su “participación” absoluta en la línea de montaje, confiando en la asociación hecha por el individuo entre “incentivos” monetarios y tareas rápidamente realizadas. Tal vez debamos también considerar la ciudad radiosa del funcionalismo desde un punto de vista productivo, i.e., como reducción del tiempo improductivo e insistencia en actividades consideradas productivamente pertinente – deporte, meditación, etc, pero tal vez igualmente desde el punto de vista de la repetición de un mismo mensaje ideológico, productivo, estético con un objetivo nivelador de cohesión social. Y aquí podemos antever la importancia de un de algunos conceptos sociológicos que, obviados por el taylorismo, tuvieron graves repercusiones tras la reconstrucción post-guerra: curiosamente, el tema de la participación, absolutamente zanjado por Pareto, tiene hoy un papel determinante en la definición de las estructuras productivas.

El síndrome de Ford

Empecemos por considerar el papel del individuo en la estructura productiva (la fábrica, por ahora, no la ciudad), antes de abordar los cambios de paradigmas organizativos. El *scientific management* de Frederick Winslow Taylor predicaba la separación del planeamiento y de la producción, dejando para la posteridad una serie de estrategias con vista a maximizar la producción de los trabajadores a partir de la decomposición y simplificación de las tareas, lo que permitió integrar trabajadores sin formación. A pesar de los trabajadores sociales que visitaban las casas de sus operarios, celando por el cumplimiento de los requisitos de “hombre nuevo” en términos de ambiente familiar, consumo prudente y racional de alcohol, etc⁶⁸¹, y a pesar de la remuneración condicionada de Taylor, los efectos negativos de la disciplina exigida para maximizar la velocidad de producción pronto llevaron a la desmotivación y desilusión de

los trabajadores, aumentadas por la inseguridad resultante del hecho que los operarios poco especializados eran tan sustituibles cuanto las piezas de Ford.

“El obrero hace una muy pequeña pieza, siempre la misma durante meses, durante años tal vez quizá, durante toda su vida tal vez. [...]. Si el obrero es inteligente, comprenderá los objetivos de su trabajo y concebirá un orgullo legítimo. Cuando la revista *Auto* publique que tal coche acaba de alcanzar 260km por hora, los obreros se agruparán y se dirán: «Es nuestro coche que hizo eso.» Esto es un factor moral que cuenta.” [Le Corbusier⁶⁸²]

Qué modelo de sujeto suponía el maquinismo? Hasta la implantación del taylorismo, cualquier cambio en la conducta individual era esencialmente explicado, del punto de vista psicológico, a través del aprendizaje (mejora de rendimiento) y/o de la fatiga (disminución de rendimiento). Tras el debate entre explicaciones teleológicas de la conducta (deducida a partir del *futuro*) y causal (según la cual una conducta es derivada del *pasado*), el asociacionismo intentó una postura más científica. Influenciado por las ideas de Darwin (de acciones resultantes de factores sin direccionalidad o motivación), el asociacionismo buscó una conexión entre “ideas” o procesos intelectuales del mismo modo que la teoría del reflejo condicionado de Pavlov relacionaría estímulos y conductas físicas (independiente de un abordaje psicológico, considerado demasiado poco científico). Como fue formulado por Georg Elias Müller, el asociacionismo estipulaba que si dos experiencias ocurren repetidamente en simultáneo, esta asociación hace con que sea probable que ocurra una si ocurre la otra, tanto más probable cuanto mayor el número de repeticiones. Basado en la repetición, el asociacionismo explica la acción desde el hábito (*el término hábito se interpreta como una fuerza psicológica de carácter similar a las fuerzas motivacionales*); en lo que concierne cambios de conocimiento, *memoria significaría los criterios del individuo de su propio pasado*⁶⁸³. Pero pronto se hizo evidente la incapacidad de diferenciar cambios cognitivos (i.e. cambios en el conocimiento del individuo o aprendizaje) de cambios motivacionales⁶⁸⁴. Esta concepción basada en la repetición tendría efectos desastrosos algunas décadas más tarde, hoy evidentes, en ambientes funcionales que definen el sujeto como “motor humano” (analogía entre *músculo* y *máquina*, apuntada por Toffler¹⁸⁸, Rabinbach¹⁸⁹, etc) y marcados por un vasto espectro de incidencias físicas y neurológicas en los trabajadores⁶⁸⁵, así como por una esclerosis económica provocada por los sucedáneos del taylorismo y del fordismo: “La sola repetición, si es realizada con frecuencia suficiente, tiene un efecto opuesto definido sobre el aprendizaje. Lleva a la desorganización e indiferenciación que son síntomas típicos de lo que se ha denominado saciedad psicológica (...). Como resultado de la saciedad, lo significativo pierde significado y lo que se sabe puede desaprenderse.” [Lewin⁶⁸⁶] Y ello tenía un creciente impacto negativo en la producción.

“Cuáles son los principales atributos de la teoría de campo? Las siguientes características me parecen particularmente importantes: el empleo de un método constructivo más que

clasificadorio; el interés en los aspectos dinámicos de los hechos; un enfoque psicológico antes que físico; un análisis que parte de la situación global; la distinción entre problemas sistemáticos e históricos; la representación matemática del campo⁶⁸⁷.” [Lewin⁶⁸⁸]

Kurt Lewin⁶⁸⁹ había entendido que el positivismo no poseía instrumentos para analizar el hombre encunto “animal social” ya que “el hecho de que en muchos experimentos de aprendizaje se hayan utilizado animales obstaculizó la separación clara de los problemas motivacionales y cognitivos⁶⁹⁰.” [Lewin⁶⁹¹] Por ello, analizó “las propiedades del espacio vital del individuo”, “como producto de su historia en parte de su entorno no psicológico (físico o social)”⁶⁹² e intentó “determinar y medir con bastante exactitud las atmósferas psicológicas⁶⁹³”⁶⁹⁴. “Debemos acostumbrarnos a incluir dentro de la psicología de la percepción, también la percepción del carácter de otras personas y de los hechos sociales.”⁶⁹⁵ Lewin llegó a la conclusión que la *conducta* individual era definida en *función* de la *persona* y del *ambiente* [algo así como $C = f(P, A)$] e inauguraba así el análisis psicológico d“el campo que influye sobre un individuo [...] de la manera en que éste existe para la persona en ese momento”⁶⁹⁶⁶⁹⁷ ya que consideraba que este campo (social, etc) influye en la percepción del individuo del mismo modo que los estímulos “límitrofes” influyen, según la teoría de la Gestalt, en la percepción (e.g. el fondo con la forma percibida). Cabe aquí recordar que la Gestalt abogó por el estudio de una síntesis perceptiva como fundamento de la psicología de la percepción, constituyendo así una crítica a la psicología fisiológica de autores como Wilhelm Wundt (1832-1920) y sus seguidores. Simplificando, si para Wundt, la percepción era como la combinación de elementos sensibles interiorizados sistemáticamente (racionalmente, i.e., en el sentido inverso al análisis freudiano del inconsciente), para la escuela berlinesa de la Gestalt la percepción opera una síntesis diferente de una simple suma elemental.

jerarquías: formación o información?

Estas consideraciones describen las bases a partir de las cuales se interpretó el hombre inserido en las estructuras productivas, sean cuales sean, y pronto el estudio psicológico del “aprendizaje” afectaría toda la vida económica de la época, como lo había tenido la “repetición” durante el taylorismo y el fordismo. La formación laboral había sido entendida por el taylorismo y el fordismo desde el punto de vista de una extrema descomposición y simplificación funcional de las actividades productivas, posibilitando al operario lograr una elevada productividad, mismo tratándose de mano de obra no cualificada formada muchas veces por nuevos inmigrantes urbanos oriundos durante el post-guerra del medio rural. Durante el maquinismo, la in-formación englobada dentro de la estructura productiva de la

fábrica era por lo tanto esencialmente anterior y exterior a las tareas productivas concretas, más que un aprendizaje en el contexto específico del local de trabajo. Esta visión esencialmente planificadora de la formación que se extendía verticalmente a la formación de los directivos en el cuadro de cursos residenciales en prestigiosas instituciones, hizo con que la formación en el contexto del trabajo siguiera carente de reconocimiento, esencialmente relegada a cuadros inferiores (e.g. aprendizaje como repetición de un reflejo condicionado por “incentivos” monetarios del fordismo).

La “teoría de campo” de Lewin tuvo un papel importante en este proceso, como pionero de la psicología social, y por consecuencia en la psicología del trabajo y de las organizaciones (este autor dirigió en el M.I.T. un programa de investigación sobre percepción social, integración individual en colectivos y relaciones de grupos). Lewin entendió que los que denominamos “aprendizaje”, entendido como cambio de conocimiento de un individuo, es la generación *por parte del individuo* de una nueva estructura cognitiva o de conocimiento a través de la identificación y organización de fragmentos en un medio inicialmente no diferenciado y por ello no estructurado, un proceso semejante a la “diferenciación” biológica (e.g. un embrión se subdivide en unidades cada vez más específicas y estructuradas). En el caso del aprendizaje como cambio de valoración, como e.g. cambio de motivación laboral (el “factor moral” que garantizaría según Le Corbusier la “participación espiritual” del individuo en la manutención de la “civilización maquinista”ⁱ) Lewin analizó algunos experimentos dentro de la psicología del trabajo y de las organizaciones⁶⁹⁸ y entendió que «Cualquiera que desee influir en lo que agrada y desagrada debe advertir los cambios de valencias que se producen cuando se modifican las necesidades en el proceso de saciedad o durante el desarrollo. [...]. Como en el consumo físico, el “consumo” psicológico de la actividad sacia la necesidad subyacente. Los experimentos han comprobado, que las repeticiones más allá del punto de saciedad conducen a la variación, la negligencia, los errores, la fatiga y, finalmente, a una desorganización total, en otras palabras, a un “desaprendizaje” en el sentido de la incapacidad de llevar a cabo una actividad que antes se dominaba⁶⁹⁹, »⁷⁰⁰

Aunque éste no sea el espacio para desarrollar detalladamente la importancia económica de este proceso de “re-humanización” del espacio productivo maquinista, cabe no obstante referir

i “L’ouvrier fait une toute petite pièce, pendant des mois toujours la même, pendant des années peut-être, pendant toute sa vie peut-être. [...] Si l’ouvrier est intelligent, il comprendra les destinées de son labeur et il en concevra une fierté légitime. Lorsque l’Auto publiera que telle voiture vient de faire 260 à l’heure, les ouvriers se grouperont et se diront: «C’est notre voiture qui a fait ça.» Ceci est un facteur moral qui compte.” [nuestro subrayado] Le Corbusier, *Vers une architecture*, op.cit.

“Dedans, voici le poème de la lumière. Le lyrisme de l’impeccable. L’éclat de l’ordre. L’atmosphère de la droiture. [...] *ici, il n’y a pas de prolétariat*. Il y a l’échelle hiérarchique, fameusement établie et respectée. *Ils ont admis pour se gérer en tribu d’abeilles travailleuse*: ordre régularité, ponctualité, justice et bienveillance. [...]

Je dis que la visite de cette usine [Manufacture des tabacs Van Nelle à Rotterdam] fut l’un des beaux jours de ma vie. [...] Faire dériver un sentiment étroit de propriété égoïste vers un sentiment d’action collective. [...]. *Le travail demeurera tel dans sa matérialité*, mais l’esprit l’éclaire. Tout est dans cette acception: *preuve d’amour*.

Il faut conduire, épurer, amplifier l’événement contemporain. Dire ce que nous sommes, à quoi nous pouvons servir.” [nuestro subrayado] Le Corbusier, *La ville radieuse; Éléments d’une doctrine d’urbanisme pour l’équipement de la civilisation machiniste*, Vincent Fréal, Paris 1964.

algún ejemplo a fin de delinear la tendencia genérica de este proceso. Ya en 1927, la *Western Electric Company* había llevado a cabo experimentos sobre la influencia de la iluminación en la productividad de los operarios. Curiosamente, la producción aumentó tanto si la iluminación era incrementada como atenuada, ya que los trabajadores objetos del estudio sentían que eran parte del proceso decisivo [R.Barnes⁷⁰¹], pero las consecuencias del experimento fueron largamente obviadas durante años. A partir de la década de 40, empresas punteras como IBM empezaron a implementar un proceso de *job enlargement*, i.e., de redistribución periódica de tareas repetitivas y monótonas de producción, que fue extendiéndose paulatinamente a tareas de control según un principio que seguiría vigente hasta la década de 70, por ejemplo en empresas como Volvo. Si la introducción de una producción *Just in time* reflejaba y corregía la inflexibilidad del taylorismo y del fordismo en contestar a las variaciones del mercado e introdujo una mayor flexibilidad [S.Wood⁷⁰², J.Tomaney⁷⁰³] necesaria a la adaptación gradual de un paradigma industrial al de los servicios, es también verdad que la desaparición de los inmensos almacenes de piezas de Ford sería más tarde compensada por una “MacDonaldización” [G.Ritzer⁷⁰⁴] del trabajo (e.g. en el caso de los *call-centers*⁷⁰⁵). Pero algo estaba cambiando. El surgimiento de este nuevo paradigma económico, la creciente importancia del capital humano frente al maquinismo, necesitaba ahora no de una información distribuida verticalmente (recordemos el sistema jerárquico preconizado por Le Corbusier e ilustrado en la página 153, en que la información es inversamente proporcional a la delegación de decisiones) sino distribuida horizontalmente.

Del absoluto maquinista a la información flexible

Analizando la importancia del aprendizaje para la construcción dinámica del “espacio vital” del sujeto, Lewin había ya comprendido que el proceso fundamental en la adquisición de conocimiento no es su interiorización a través de la repetición, que puede incluso tener un efecto negativo para el aprendizaje (e.g. indiferencia u otros síntomas de saciedad psicológica, resultantes de la repetición propia del taylorismo y del fordismo), sino la síntesis de ese conocimiento y la reestructuración del “espacio vital” mismo del individuo (un paradigma raras veces aplicado en el diseño del espacio arquitectónico y urbano). Lewin, observando que la discusión entre distintos niveles de la jerarquía aumentaba la sensibilización y la perspectiva global, y consecuentemente la producción, introdujo el aprendizaje de estrategias, estructuras y procesos organizativos de modo a elevar la eficiencia de la organización. Los empleados estaban ahora capacitados para alterar su propio entorno de trabajo a través de la comprensión y sugestión de nuevas ideas; todo esto tuvo una importancia considerable en la estructuración

y jerarquía de las actividades humanas bajo una organización productiva y en la aplicación gradual de un modelo de formación continua como criterio funcional de la estructura fabril (opuesto al fordismo y a su descomposición extrema del proceso productivo).

La búsqueda de eficiencia y la disminución de dependencia relativamente a reglas establecidas por niveles superiores⁷⁰⁶ llevó pronto a la introducción de una formación sistemática, que acabó no obstante por crear otro problema inesperado: si la Modernidad había impuesto en las organizaciones productivas, anteriormente mantenidas únicamente por la capacidad del líder, un conocimiento científico siguiendo una estructura altamente jerarquizada⁷⁰⁷, algunos experimentos posteriores sobre los efectos de esta formación sistemática evidenciaron no obstante dificultades en el abordaje de situaciones inesperadas por parte de individuos altamente cualificados⁷⁰⁸. Y esto tenía una importancia cada vez mayor: el *Long Boom* del capitalismo entre 1945 y 1970 había aplicado el modelo fordista a toda la sociedad, integrando ya producción y consumo de la familia, los átomos de la sociedad, en un modelo que llevó al desarrollo de la *middle class* americana. El problema era que ahora Ford, que había sabido colmar América con 15.000.000 de Ford T, no sabía adaptarse a las nuevas demandas del mercado: se oponieron así dos formas de saber, e incluso dos formas de “funcionalidad” si nos atenemos al tema de esta tesis.

Lewin había aclarado la relación entre los aspectos motivacionales y cognitivos del comportamiento, fundamentales para explicar la transformación de las condiciones de trabajo, relacionando motivación e información y explicando e.g. la insostenibilidad económica del taylorismo y del fordismo por su baja productividad a largo plazo, debido a la “saciedad” provocada por tareas minimizadas y repetitivas que resultó en una bajada de rendimiento, o por la inflexibilidad de una mano de obra sin información global y por lo cual sin motivación e incapaz de adaptarse al cambio de una economía industrial a una economía de servicios carente de iniciativas rápidas. Se puede considerar que Reg Revans⁷⁰⁹ completó este proceso con su *action learning*ⁱ como forma de comunicar y compartir información entre los distintos niveles de la jerarquía empresarial.

El final definitivo de la pirámide del fordismo, desde la cual un especialista permanece a distancia de su objeto de estudio, situado abajo, para garantizar su rigor científico⁷¹⁰, era natural: la mundialización de la economía era ya más que evidente a mediados de la década de

i El *Action Learning* agrupa individuos voluntarios en grupos [sets] de gestión de situaciones concretas. Cada miembro soluciona sus propios problemas, desde un punto de vista aplicado y no teórico, lo que contrasta con otros procesos de proyecto por “task forces”. Por lo cual, no se trata de encontrar la solución “única” o una única solución correcta, sino más bien colocar desde múltiples perspectivas las preguntas adecuadas. El planeamiento ya no es realizado de una sola vez por un planificador (Ford, Taylor... Le Corbusier) sino que el conocimiento adviene de la interacción y adaptación activa del conocimiento existente a las experiencias de otros individuos y de su entorno. Este concepto acerca el planificador a la figura del consultor o formador continuo (o cíclico) más que decisor único y súbito. Más formación y menos decisión, es el medio término entre consultoría y trabajo de campo. Cada individuo completa así las limitaciones del otro y el trabajo es conceptualmente la búsqueda de una ignorancia compartida más que un conocimiento compartido. El *Action Learning*, como aprendizaje integrado en el trabajo en un proceso cíclico de acción y reflexión, prueba que la mejora de las organizaciones humanas y su gestión proviene más de un proceso de reflexión sobre situaciones prácticas y concretas que de la introducción de un conocimiento novedoso y teórico.

1970, minando la autoridad supervisora de los gobiernos nacionales, y la precariedad creciente del empleo en esa década no sólo provocó fenómenos de exclusión social y debilitamiento de ciudadanía [Favreau⁷¹¹], sino también enfatizó la importancia de las condiciones locales [Rogers⁷¹²]. El hombre era libre para aterrizar en la luna pero, usando la metáfora de Richard Nelson⁷¹³, no era capaz de liberar sus semejantes de los ghettos urbanos: el modelo de progreso basado en la técnica y la tecnología ya no era suficiente. A partir de los 80's la maximización de eficiencia conllevó la privatización de numerosos servicios antes gestionados por el estado: por un lado, la internacionalización de los movimientos sociales (ecologistas, feministas, etc) obligó las empresas de servicios a afrontar una diversificación y variabilidad de calidad [Appelbaum & Batt⁷¹⁴] si pretendían tener éxito en una economía que había dejado de depender exclusivamente en el coste del producto, como sucedía en inicios de siglo con el fordismo, llevando las empresas multinacionales de servicios a enfocarse en los procesos económicos a nivel internacional, nacional pero también local, i.e., en los destinatarios reales de los servicios a través de otro tratamiento de la información. De todos modos, donde la competitividad dependía del precio, los países en vías de desarrollo ofrecían costes exponencialmente inferiores. Hoy, el mercado obedece aún a estos paradigmas económicos (internacionalización de la economía, privatización, desaparición de los monopolios estatales), políticos (desaparición de las grandes ideologías, exigencia creciente de transparencia y eficiencia en el sector público, masificación de la educación) y sociales (incremento de la participación femenina, personalización de la producción, exigencia de calidad)⁷¹⁵: en definitiva, la información se volvió la base de la competencia⁷¹⁶, pero como se refleja?

Si consideramos que el modelo Fordista de producción era la respuesta a un consumo de tipo fordista [Gabriel & Lang⁷¹⁷], qué tipo de producción parece pues poder responder al tipo de consumo que hemos descrito? qué modelo de funcionalidad? Observemos primeramente algunos datos: como apuntaron Sparrow y Cooper⁷¹⁸, la American Management Association observó entre 1987 y 1997 que 61% de las empresas se había reorganizado⁷¹⁹ para incrementar su eficiencia y flexibilidad, 70% continuarían a hacerlo⁷²⁰, y 29% de las empresas acentuarían ese proceso; entre 1990 y 1995, esta reestructuración en EE.UU. hizo redundantes 3.100.000 empleos⁷²¹. En Inglaterra, el Institute of Management observó que este procesó afectó sobretodo a empresas con más de 5000 empleados⁷²². Se hace evidente que las organizaciones se han alejado del fordismo y de la gran escala y se han vuelto más flexibles⁷²³ a nivel estructural (jerárquico, al nivel de coordinación y cooperación transversal entre sectores⁷²⁴), funcional (equipos multidisciplinares, introducción de nuevas tecnologías flexibles), humano (acesorias externas, etc), geográfico (teletrabajo) o laboral (posible gracias a responsabilización de proyectos lejos de la supervisión directa). En definitiva, la generalización de las tecnologías, tan ansiada por el maquinismo, acababa por dar más importancia a la

calidad de los recursos humanos y su interacción⁷²⁵, incluso en organizaciones industriales ajenas al sector de servicios⁷²⁶.

“Para ayudar la gente a enfrentarse a nuevas situaciones y a nuevos problemas que todavía no se han presentado, los objetivos no se pueden fijar de la manera usual. Lo que podemos hacer es intentar y preparar los individuos *ellos mismos* para las dificultades implicadas” [Pedler⁷²⁷]. Poco a poco el paradigma de un “aprendizaje de conocimiento” se transformó en un “aprendizaje de cómo aprender” [Cunningham⁷²⁸], según necesidades concretas; los programas de aprendizaje se tornaron más informales, descentralizados [Vid e.g. Burgoyne⁷²⁹], globales y al mismo tiempo contextualizados: es la búsqueda “una organización que facilita el aprendizaje de todos sus miembros y que continuamente se transforma a sí misma y al contexto” [Pedler et al.⁷³⁰].

“la máquina no puede ser dissociada de su patrón social superior; pues es este patrón que le da el significado y el propósito” [L.Mumford⁷³¹]

“En una fábrica, por ejemplo, hay un sistema de disciplina, de reglas, de política en el sentido tradicional. Las formas de las máquinas ayudan a hacer cumplir estas reglas: sugieren las posibilidades más fáciles a los que las utilizan. Median entre las personas que hacen las reglas y las personas que tienen que seguirlas.” [D.Kingery⁷³²]

Como se caracteriza el espacio productivo post-zoning? Si el espacio taylorizado de las fábricas buscó la mecanización del comportamiento de sus trabajadores, a través de una zonificación de sus funciones a lo largo de una cadena de montaje, la configuración de los espacios productivos es actualmente pensada para fomentar la descentralización que hemos ya comentado, la cooperación y la transversalidad [Brenner & Cornell⁷³³]. El lugar de trabajo funciona como una subestructura de la identidad del individuo [Proshansky et al.⁷³⁴] pero también como subestructura de su libertad: debemos así considerar que la organización funcional del espacio presupone ya una determinada libertad [Gagliardi⁷³⁵]. Si el espacio zonificado del taylorismo y del fordismo daba al individuo sin formación la libertad para lograr una mayor productividad, facilitando las tareas (y ofreciendo un paralelo con el *zoning*, paralelo según el cual libertad positiva = funcionalidad positiva), entonces no podemos dejar de notar un cambio notorio en la actualidad. La sociología actual no considera el espacio tan solo como un escenario eficiente, sino como parte constituyente del colectivo [J.Assmann⁷³⁶] y del conocimiento y percepción individual [Domingues⁷³⁷]; pero el espacio arquitectónico no es neutro, sino un actor más [Gieryn⁷³⁸], al mismo tiempo el objeto y el marco necesarios de esa interacción [Giddens⁷³⁹]. De hecho, el papel de la sociología parece residir justamente en el estudio de las prácticas espacio-temporales que unen el actor individual a la estructura social [Giddens⁷⁴⁰], y la estructuración de un modelo social determinado a través de la arquitectura,

como lugar de interacción con el individuo, es sin duda el lugar de producción y reproducción de reglas y recursos [Vid. Giddens⁷⁴¹]. Tras el estudio de como la organización funcional refleja la jerarquización de la autoridad y la disciplina [Rosen et al.⁷⁴²], parece confirmarse que la cooperación es influenciada por determinadas organizaciones espaciales [Oldham et al.⁷⁴³] e incluso tipologías concretas [Pedler et al.⁷⁴⁴]. Al contrario del funcionalismo, que solo consideraba resultados objetivos [Merton⁷⁴⁵], son los procesos que interesan hoy a la sociología actual.

Estas consideraciones tienen interés para una tesis sobre “funcionalidad” en arquitectura, no solamente porque reflejan un nuevo paradigma sociológico, sino y sobretodo porque inciden directamente, tras la crítica de una funcionalidad meramente operativa [Adorno⁷⁴⁶, etc] en una nueva estructura productiva, y por lo cual urbana (ya que la ciudad es indubitavelmente una estructura –también– productiva) basada en la participación entre individuos a lo largo de toda la estructura [O’Toole⁷⁴⁷] y no en su zonificación jerárquica. Constituye por lo cual la base “científica” que explica la necesidad apremiante de un nuevo concepto de “funcionalidad” espacial basada en la cooperación, la transversalidad y la participación.



diversos grados de participación: diferenciación, adaptación, customización, construcción, propuesta asesorada: MVRDV, *Wosoco*, Amsterdam 1997 (la fachada diferencia las unidades); Dieter Heneke, Marta Schreieck, apartamentos *ÖBV*, Viena (la fachada refleja las diferencias de los residentes); Diller + Scofidio, *Slither housing*, Gifu (la fachada refleja los hábitos de los residentes); West8, Schouwburgplein, Rotterdam (la iluminación de la plaza es alterada por los transeúntes); Frei Otto, Herman Kendel, *Okohaus*, Berlín 1988 (apartamentos customizados por los sucesivos residentes); Le Corbusier, *Maison Dom-ino*, 1914 (cerramientos construidos por los residentes⁷⁴⁸); Baukünstlerkollektiv, *Sargafabrik & Miss Sargfabrik*, Viena 1992-94 (proyecto planteado por los residentes).



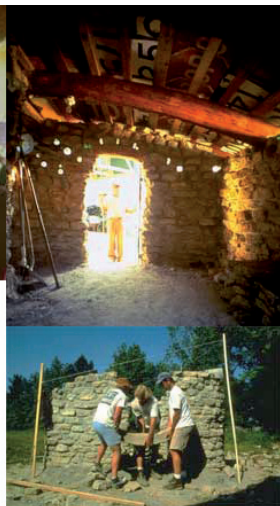
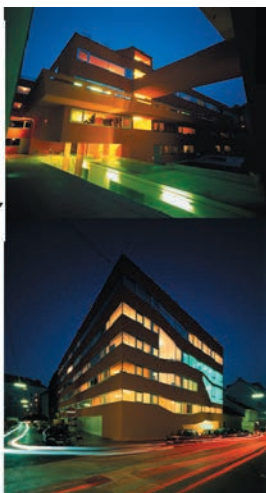
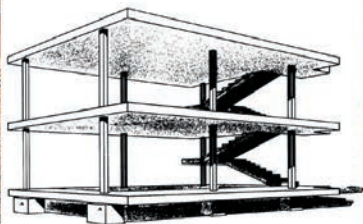
Participación social en la arquitectura: Rural Studio, Hale - Alabama.

I.Stuart, J.Cooper, *Goat House*, Sawyerville 1997-98 (la renovación integral del edificio de hormigón así como la construcción del núcleo central con estructura reciclada de madera rondó 12.000\$); vv.estudiantes 2º y 3º año, *Bryant "Hay Bale" House*, Mason's Bend 1993/1994 (cerramiento de fardos de paja estucados con cemento); *Shiles House*, 2001-02 (casa elevada sobre postes telefónicos, aislada del suelo por neumáticos recubiertos); S.Hoffman, T.Stewart, J.Tate, vv.estudiantes 2º año, *Sanders-Dudley House*, 1999-2000 (el sistema de muros portantes en tierra y cemento compactados no es prácticamente usado desde los años 30); B.Cannard, P.Crosscup, F.K.Buisman, K.Larkin, J.M.Tate, M.Richard, K.Zawistowski, *Lucy House*, Mason's Bend 2001-02 (cerramiento de moqueta apilada, reciclada de despachos de todo el país); Scott Stafford, *Smokehouse*, Mason's Bend (construcción de runa de hormigón, con botellas encastradas; cubierta de signos de tráfico sobre estructura de madera, reciclada de un pajar próximo).

«The mission of the Rural Studio is to enable each participating student to cross the threshold of misconceived opinions to create/design/build and to allow students to put their educational values to work as citizens of a community. The Rural Studio seeks solutions to the needs of the community within the community's own context, not from outside it. Abstract ideas based upon knowledge and study are transformed into workable solutions forged by real human contact, personal realization, and a gained appreciation for the culture.

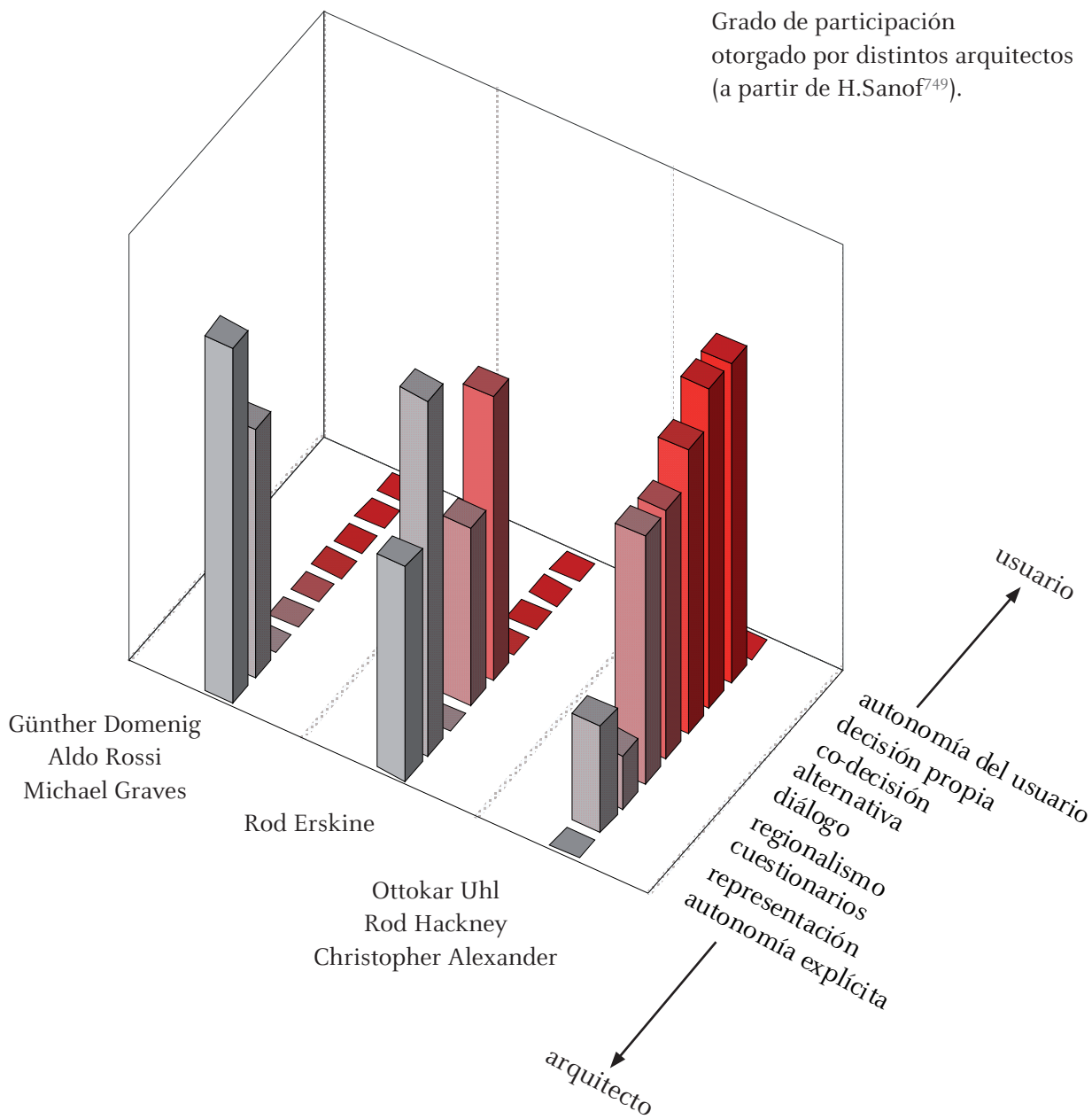
In 1993, two Auburn University architecture professors, Dennis K.Ruth and the late Samuel Mockbee, established the Auburn University Rural Studio within the university's School of Architecture. The Rural Studio, conceived as a method to improve the living conditions in rural Alabama and to include hands-on experience in an architectural pedagogy, began designing and building homes that same fall. Professors Mockbee and Ruth sought funding to begin the studio and, through the years, it has received additional funding which has helped it become what it is today: a vision of a process to make housing and community projects in one of the poorest regions of the nation.

The students who attend the Rural Studio expand their design knowledge through actually building what they have designed. Utilizing the concept of "context-based learning," the Rural Studio asks the students to leave the university environment and take up residency in Hale County, Alabama. In doing so, the student joins a poverty-stricken region and "shares the sweat" with a housing client who lives far below the poverty level. The goal of this exercise is to refine the student's social conscience and to learn first-hand the necessary social, cultural and technological concepts of designing and building. This exercise requires the collaboration of the practicing architect.»

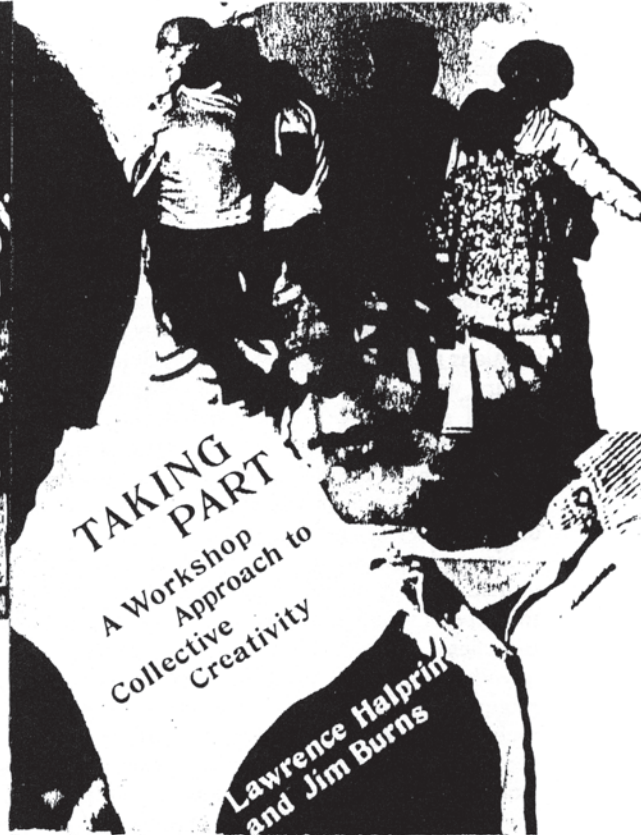
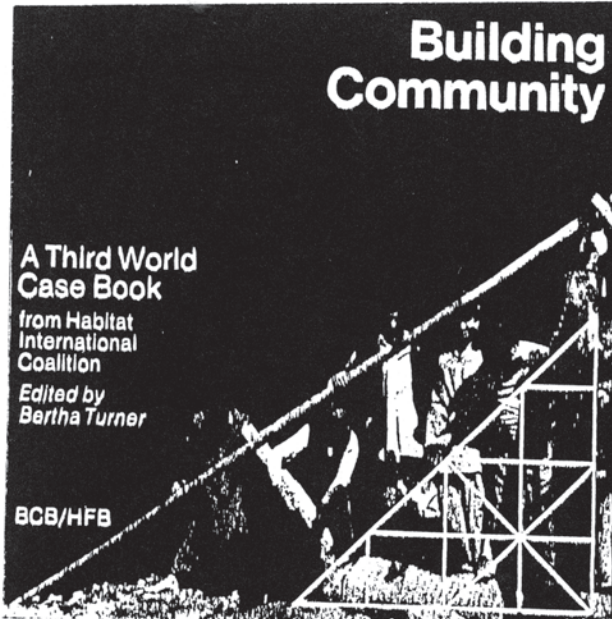


de una descentralización del proyecto a la participación social

Grado de participación otorgado por distintos arquitectos (a partir de H.Sanof⁷⁴⁹).



hacia una mayor participación social: publicidad

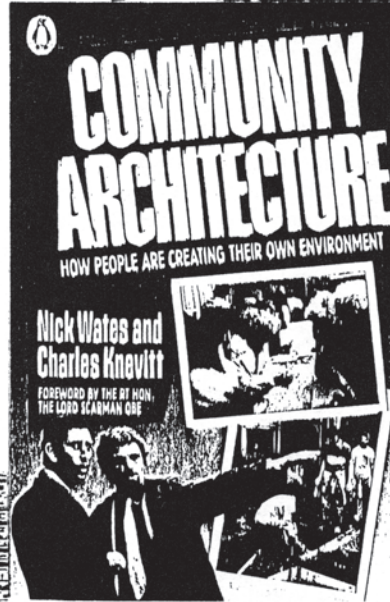


DESIGNING WITH COMMUNITY PARTICIPATION

COMMUNITY DEVELOPMENT SERIES



HENRY SANOFF



Catalogue No 1 November 1987



BUILDING COMMUNITIES
BOOKSHOP-BYMAIL

Per un pla alternatiu entre la Ciutadella i el Besòs

Cal revisar els plans urbanístics més especulatius, com ara els de Diagonal Mar i 22@, i establir una quota de plusvàlues a reinvertir obligatòriament en els espais, equipaments públics i promocions d'habitatge social de la zona.

Cal aturar la destrucció del patrimoni i del paisatge industrial i aprovar un nou catàleg normatiu.

Cal establir a Ca l'Aranyó un Museu / Centre de Recerca de la Barcelona Obrera i Industrial.

Cal assegurar la permanència i la promoció activa dels tallers i de les indústries no contaminants ja establerts a Poblenou, Diagonal Mar, Maresme i la Mina.

Cal una política d'habitatge social quantitativament suficient i realment a l'abast de les classes populars, distribuïda per tots els barris de la Ribera, des del Poblenou fins a la Mina.

Cal un nou Pla d'equipaments públics general amb les previsions per a tots els barris de la Ribera.

Cal garantir el caràcter plenament públic del parc de Diagonal Mar, sense restriccions a l'accés durant les 24 hores i amb equipaments de titularitat pública al seu interior.

Cal que el Pla de transformació del barri de la Mina assegurï una inversió suficient per millorar les condicions urbanes, econòmiques i socials del barri i evitar la seva degradació i el desplaçament dels seus habitants.

Cal replantejar-se el sistema escolar públic de centres de primària i secundària a la zona, obrir noves escoles d'oficis i unitats d'escolarització externa i augmentar la xifra d'educadors de carrer.

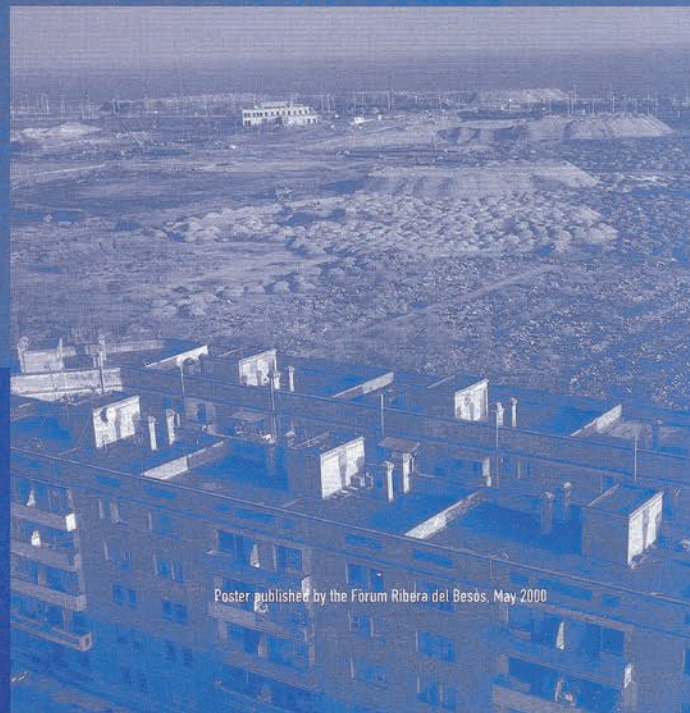
Cal que l'Ajuntament promogui un ampli debat amb plena informació i vertadera participació ciutadana sobre l'impacte del Forum 2004 i de les obres que estimula a tot el front marítim.

Barcelona, març de 2001

EL FÒRUM DE LA RIBERA DEL BESÒS ÉS UN MERCAT D'IDEES, UN ESPAI DE TROBADA I DIÀLEG D'ASSOCIACIONS I GRUPS CIUTADANS

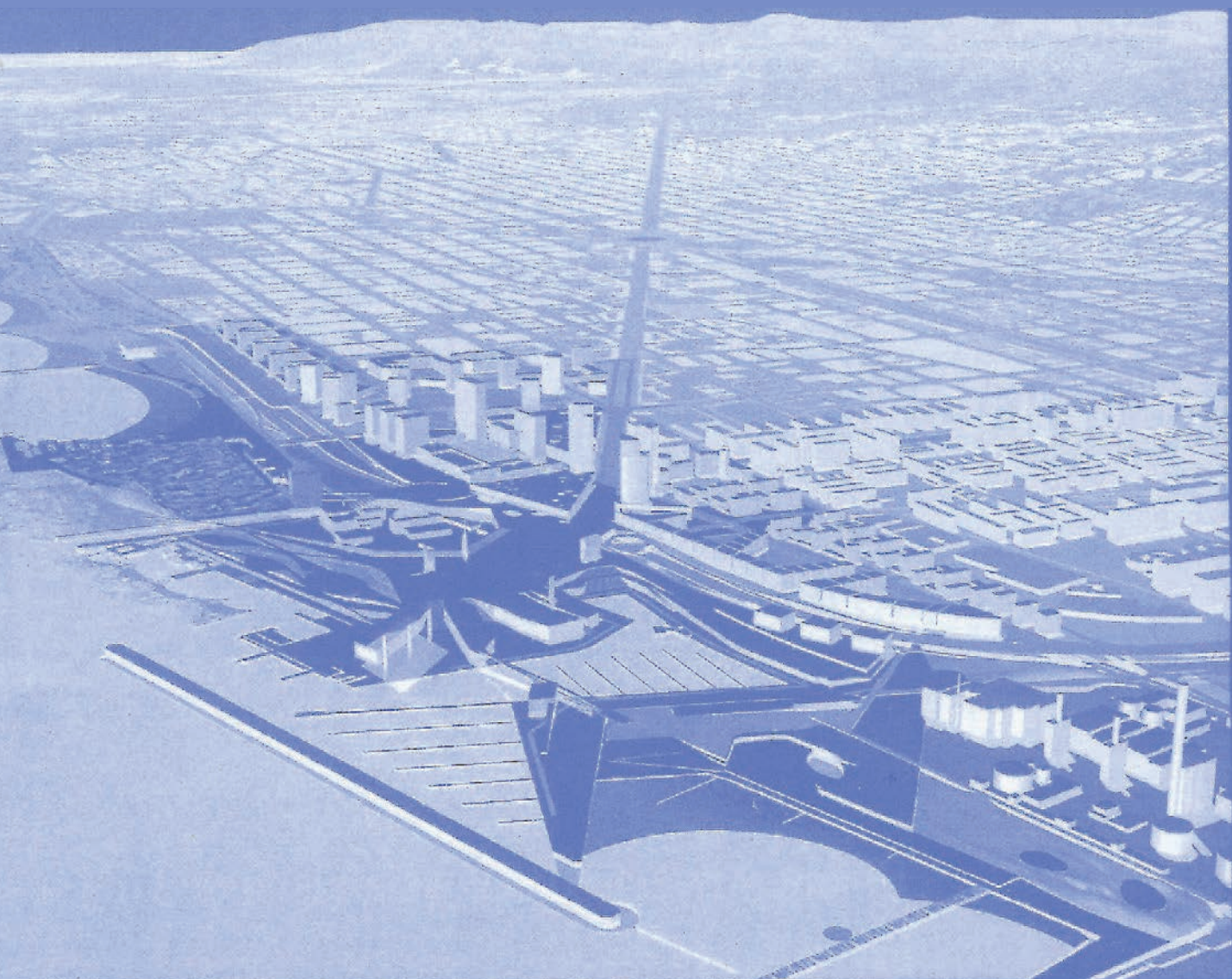
FÒRUM RIBERA DEL BESÒS

INSTITUT BARRI BESÒS. Pujades, 397 – 08019 Barcelona



“En el futuro debe esperarse que formas alternativas de participación ciudadana, alineadas a las necesidades y expectativas de los ciudadanos y organizaciones de la sociedad civil, desempeñarán un papel mucho más importante para la legitimidad política que el sistema representativo tradicional.” [Klaus Frey¹⁴⁰¹]

La democratización de la educación superior y los nuevos medios de difusión ha transformado radicalmente la participación ciudadana, hoy muy lejos de ser un fenómeno espontáneo, efímero o desinformado. A lo largo del recorrido por barrios afectados por grandes reestructuraciones urbanísticas (en mi caso particular, alrededor del Poble Nou de Barcelona), uno se da cuenta de un mayor grado de organización y movilización: en esta página, propaganda sensibilizadora del Fórum Ribera del Besòs, que agrupa varias asociaciones y grupos ciudadanos; en la siguientes páginas, propuesta de paseos a través de zonas afectadas por estos grandes emprendimientos, donde participaron varios artistas comprometidos localmente.



del proyecto Fórum 2004, que se situará al final de la Diagonal

Un safari de aventura por el Poble Nou pasando por las zonas más inhóspitas de la nueva Barcelona:

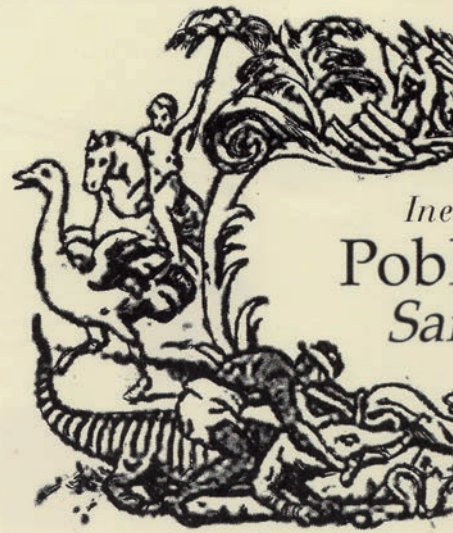
_recorremos las ruinas de la antigua civilización industrial a través de los senderos inexplorados.

_descubrimos las señales rupestres de los pueblos aborígenes en los muros que zanján las zonas despejadas.

_exploramos la franja del litoral hasta los límites marítimos para desde allí entrar a la zona desértica del Fòrum y vivir la experiencia única de atravesar su terreno más salvaje.

_entramos en el parque nacional Diagonal Mar, una de las reservas artificiales más exóticas del continente.

_tras cruzar la frontera con St.Adrià llegaremos a las míticas aguas del Besós ...



* el itinerario de ruta es provisional y



Buitre de Ruppell
(*Gyps ruppelli*)



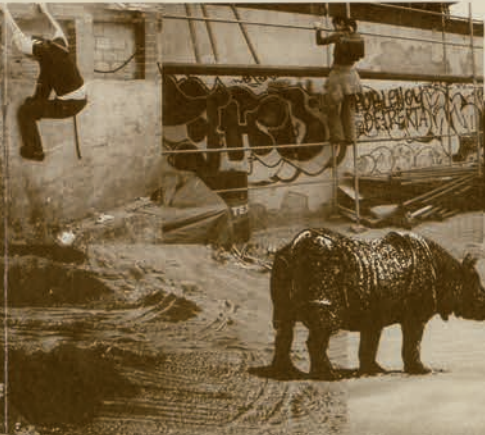
Buitre de cabeza blanca
(*Trigonoceps occipitalis*)



Buitre de espalda blanca
(*Gyps africanus*)



Buitre torgo
(*Torgos tracheliotus*)





erse sobre el terreno

EQUIPO DE SAFARI ¿Qué llevar en su expedición?

Vestido:
Ropa cómoda y en colores sutiles (khakis, beige)
Calzado adecuado para caminar
Sombrero

Equipo:
Plano de la zona
Libreta & lápiz (para apuntes)
Cámara & film
Prismáticos
Herramientas

grupo máximo: 10 personas
salidas & inscripciones:
www.dustkeeper.org/safari_poblenow.htm
o en Can Felipa



Perit
Bolivia
Tanger
Sancho d'Arila
Almogàvers
Pallaers
Pujades
Lluïll
Ramón Turró
Dr. Trueta
Tudat

benActiva

avinguda diagonal

pere IV

can felipa

jardins J. trueta

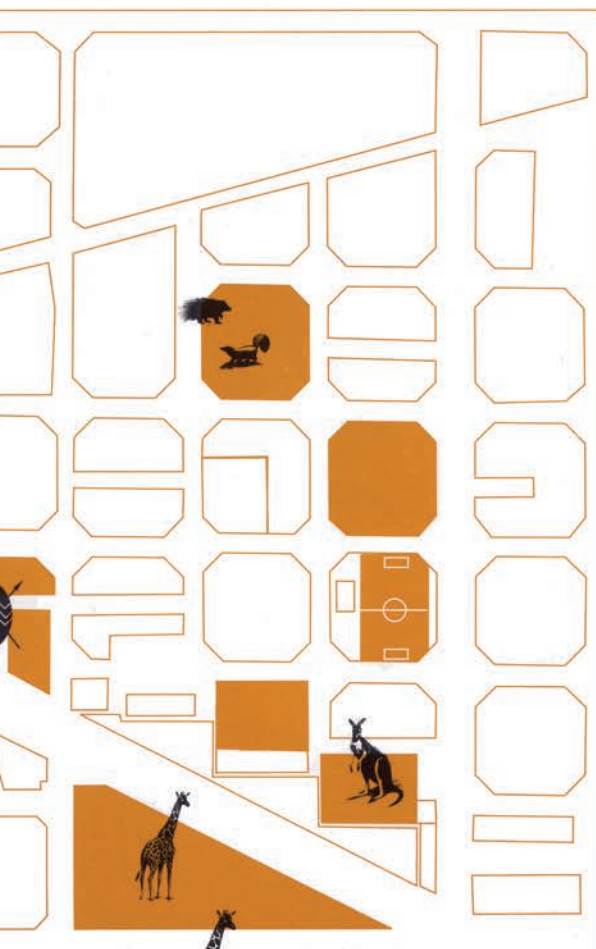
jardins gandhi

ronda litoral

espigó de la mar bella

espigó de bac de roda





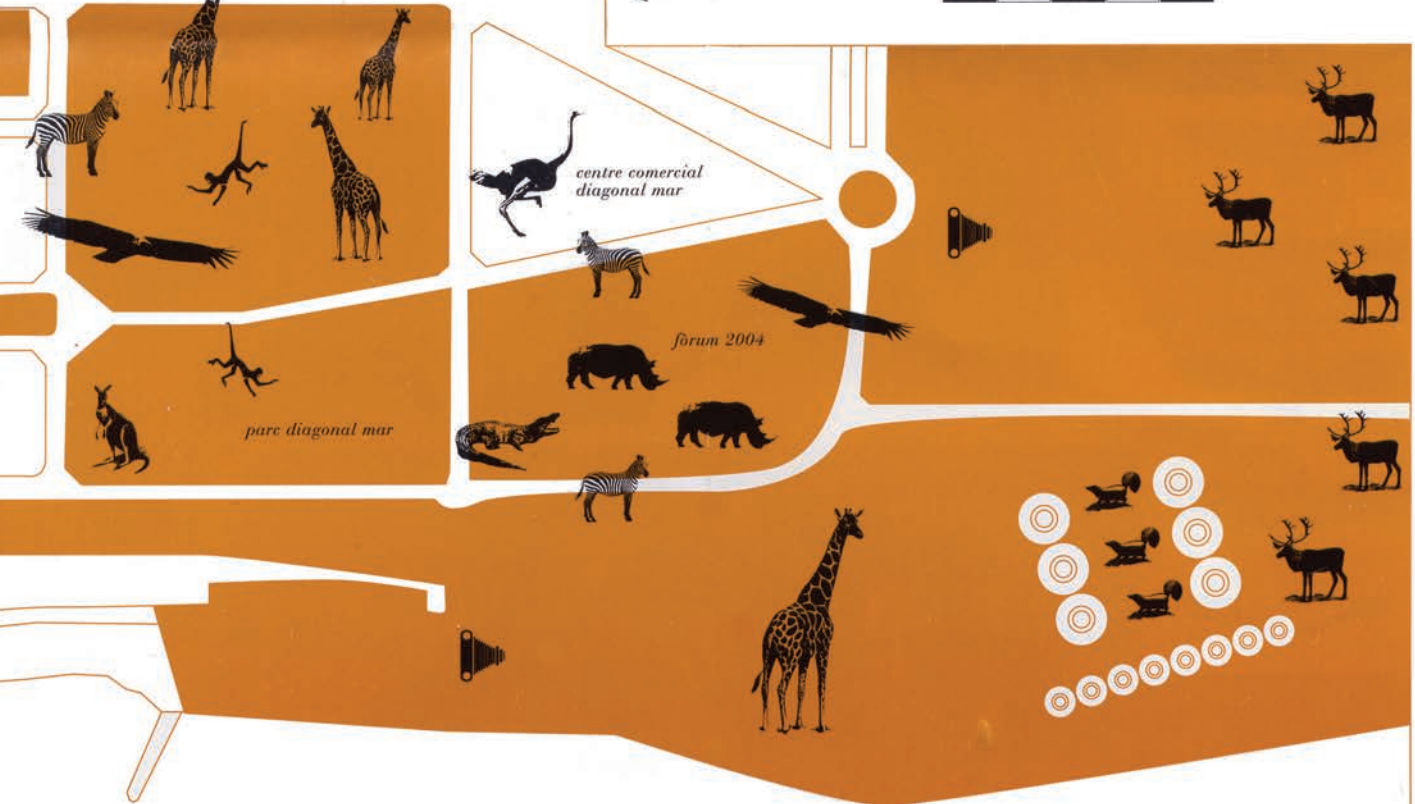
Port
Baix
Marroc
Cristòfol de Colom
Fenícia
Pallars
Pirgides
Llull



2^{na} edició del mapa en transformació:
21 de Novembre del 2002

- | | | | |
|--|------------------------|--|------------------------|
| | zonas despejadas | | acessos temporales |
| | zonas valladas | | chimeneas |
| | zonas con vigilancia | | saltos |
| | zonas fronterizas | | escaladas / colgadas |
| | derribos / destrucción | | excavaciones / canales |
| | gruas / construcción | | control aéreo |
| | poblados aborígenes | | inmobiliarias |
| | residencias coloniales | | centros comerciales |
| | vistas panorámicas | | centros oficiales |

ESCALA 1:1



mar mediterrània

[leyenda](#) | [mapa](#) | [rutas](#)

Un safari de aventura por el Poble Nou pasando por las zonas mas inhóspitas de la nueva Barcelona:

_recorremos las ruinas de la antigua civilización industrial a través de los senderos inexplorados.

_descubrimos las señales rupestres de los pueblos aborígenes en los muros que zanján las zonas despejadas.

_exploramos la franja del litoral hasta los límites marítimos para desde allí entrar a la zona desértica del Fòrum y vivir la experiencia única de atravesar su terreno mas salvaje.

_entramos en el parque nacional Diagonal Mar, una de las reservas artificiales más exóticas del continente.

_tras cruzar la frontera con St.Adrià llegaremos a las míticas aguas del río Besos...

Sf_01 > ruta de prospección PobleNow

salida > viernes, 6 de diciembre a las 12h, Bar Can Felipa, placeta de Can Felipa

itinerario previsto > zona continental; poblados aborígenes; fauna exótica diversa ...

Sf_02 > expedición DiagonalMar

salida > sábado, 7 de diciembre a las 12h, Bar Can Felipa, placeta de Can Felipa

itinerario previsto > campus colonial en zona litoral / extensiones salvajes del Fòrum 2004 /

zonas fronterizas; río Besòs y desembocadura frente marítimo

Sf_03 > Safari rural / Sabadell Norte y río Ripoll (afluente del Besós)

Siguiendo la pista del desplazamiento de la instalación del futuro Parque Zoológico de Barcelona,

desde Diagonal Mar a Sabadell Norte, ampliamos las rutas de exploración urbana a zonas rurales.

* nos reuniremos con exploradores de la zona fluvial del río Ripoll en Sabadell.

Sf_04 > Safari industrial

salida > sábado, 8 de febrero a las 12h, Bar Can Felipa, placeta de Can Felipa

itinerario previsto > obeliscos y templos de la antigua civilización industrial

Sf_05 > Safari al futuro

salida > domingo, 9 de febrero a las 12h, terraza del Centro Colonial

itinerario previsto > centro de Convenciones, el edificio y la explanada

Fórum, las zonas de baños, las exclusivas islas artificiales, el Club de natación y vela; el centro logístico regional en zona subterránea: nueva depuradora, central eléctrica, y incineradora de basura.

Sf 06> Safari fluvial / Zonas fronterizas

salida> domingo, 16 de marzo, parque Besos

Celebración del día del árbol > Entrenamiento y preparación de Safari escalando árboles

ruta fluvial por Besos hasta el mar > Forum futurista

Sf 07> Prospección Zona continental / Cuarteles aborígenes

salida> domingo, 28 de marzo

can Olivares / cuartel Agricultura / hotel Necso

Sf 08> Prospección Zona continental /coctel

salida> domingo, 13 de abril

Rastreo Inmobiliarias / coctel Metrovacesa

Sf 09> Safari Extraordinario >1 de Mayo: Día de la balsa

salida> jueves, 1 de Mayo

Ensayo general para la construcción de embarcaciones

para próximos desembarques rumbo a las islas artificiales

con diferentes modalidades: patera, balsa, plataforma flotante...

Sf 10> Patera #02 > fabricación de remos

salida > domingo, 07 de Mayo

Inscríbete en el Safari:

nombre

e-mail

EQUIPO DE SAFARI

¿Qué llevar en su expedición?

Vestido:

Ropa cómoda y en colores sutiles (khakis, beiges ...)

Calzado adecuado para caminar

Sampaka

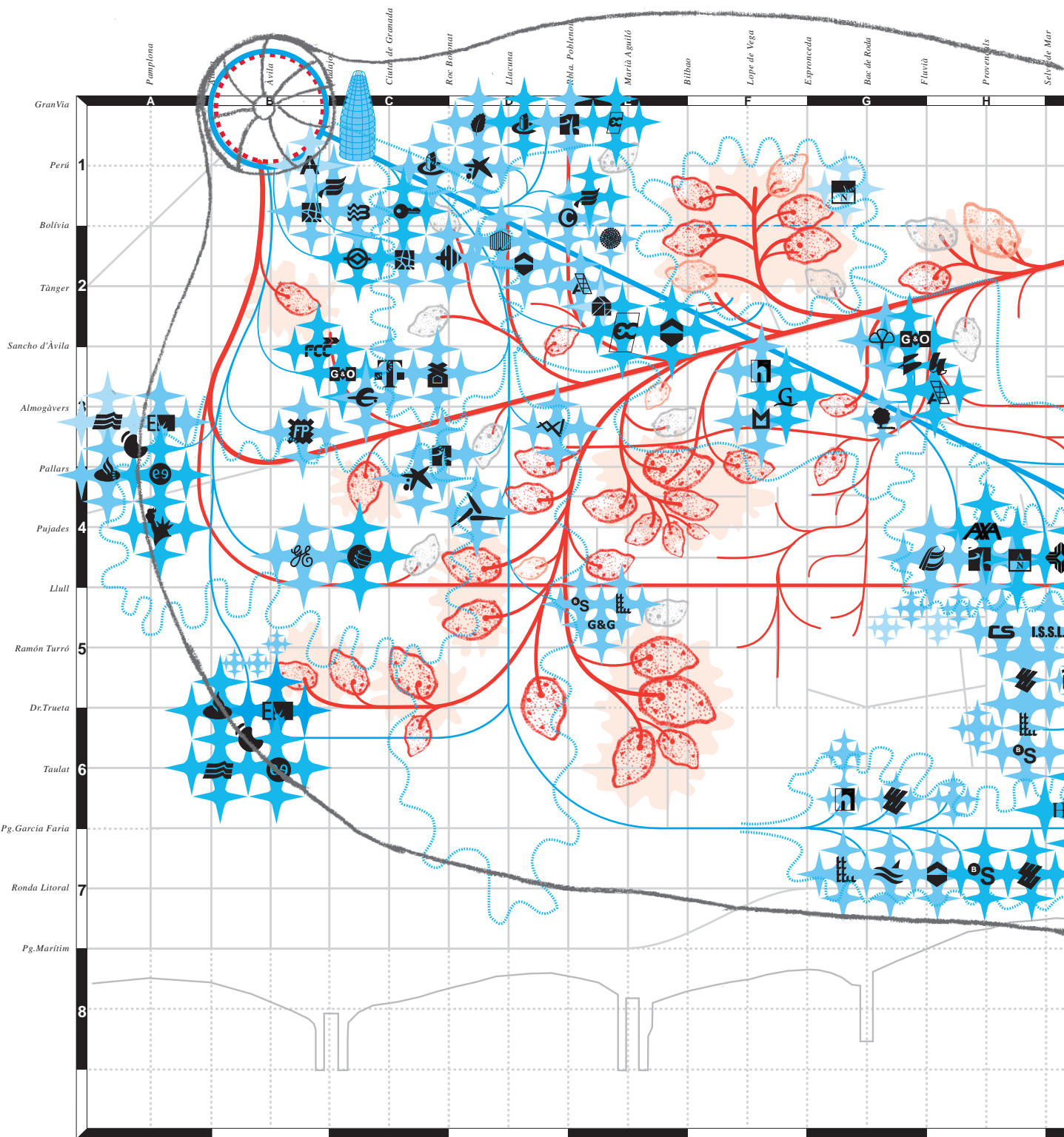
Equipo:

Plano de la zona

Libreta & lápiz (para apuntes)

Cámara & film

Prismáticos



circulación sanguínea
(flujos, tránsitos, travesías temporales...)

celula sanguínea viva
(entidades sociales)

celula sanguínea
en proceso de mutilación

celula sanguínea muerta o fosilada
(antiguo patrimonio histórico;
fábricas, cooperativas, sindicatos...)

espina nerviosa central

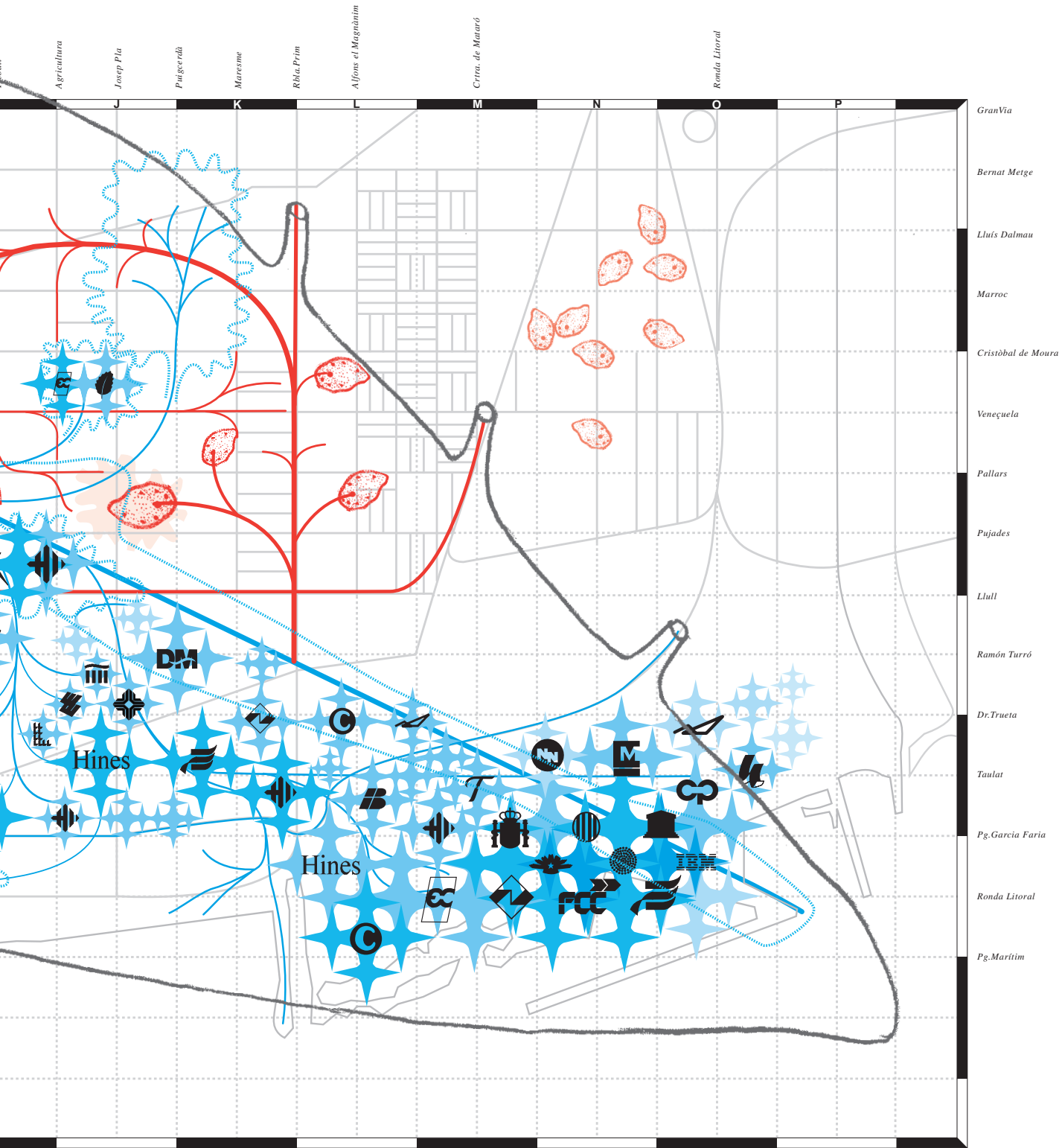
celula nerviosa

órganos reproductores

organismo

constructoras:





inmobiliarias:

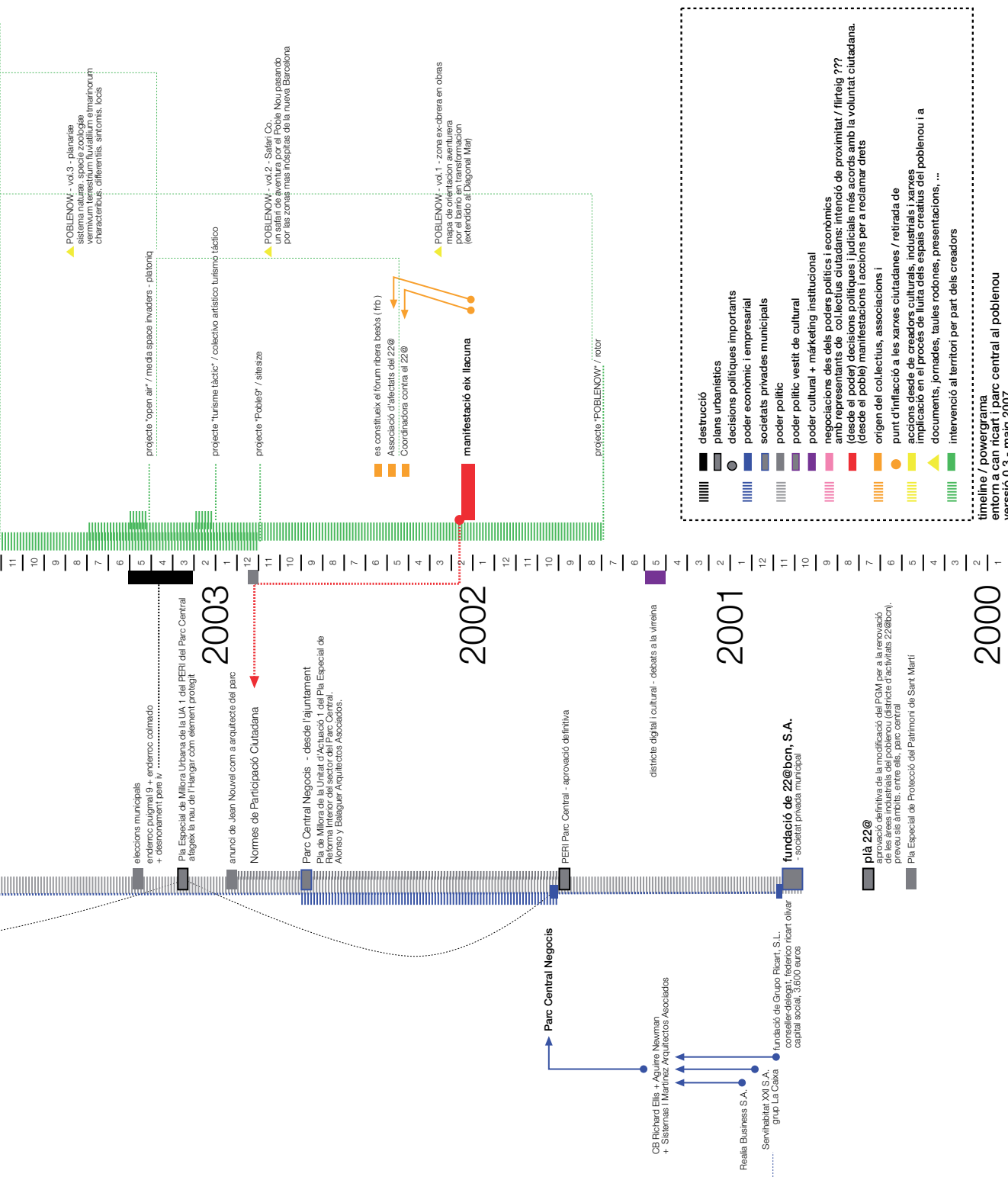


promotoras:



inversoras:





13- DECONSTRUCCIÓN DE LA ESTRUCTURA SOCIOECONÓMICA

“Esa sería la ley del intelecto científico,
el más autocrático, el más despótico, el más arrogante, y el más insolente de todos los regímenes.
Habrá una nueva clase,
una nueva jerarquía de sabios genuinos o farsantes,
y el mundo será dividido entre una minoría dominante en el nombre de la ciencia,
y una inmensa mayoría ignorante.” (M.Bakunin ⁷⁵⁰)

“La separación de la dirección y del trabajo,
la división entre administradores y trabajadores
fluye lógicamente de la centralización.
No puede ser de otro modo.
No hay más palabras. La canción es así:
la dirección implica responsabilidad,
y puede la responsabilidad ser comparada con el trabajo vulgar?
La responsabilidad exige derechos especiales” (G.Maksimov ⁷⁵¹)

El modelo de planeamiento y desarrollo (tanto económico como urbanísticamente hablando) de la modernidad fue aplicado más o menos linealmente a lo largo del *Long Boom* económico que se extendió de la década de 40 a los años 70⁷⁵² y definió el mundo “occidental” así como las condiciones de ese contrato social (y económico) tácito sobre el cual se estructura lo que hoy trivialmente denominamos “sociedad de bienestar”. La arquitectura del siglo xx y particularmente el advenimiento del concepto “función” están ligados a un “principio de utilidad social”⁷⁵³, íntimamente vinculados a una estructura política, económica, habitacional⁷⁵⁴ y socialⁱ, absolutamente diferenciable de la de siglos anteriores.

Creo pertinente subrayar en una tesis aplicada a la “función” que el citado principio de utilidad social –implícito en la funcionalización de la arquitectura moderna– es la base misma de nuestra “sociedad de bien estar” y tiene su base teórica en la ingeniería social y en el utilitarismo económico de la revolución industrial, un utilitarismo algo pesimista

i “Hay un hecho que, para bien o para mal, es el más importante de la vida pública europea de la hora presente. Este hecho es el advenimiento de las masas al pleno poderío social. Como las masas, por definición, no deben ni pueden dirigir su propia existencia, y menos regentar la sociedad, quiere decirse que Europa sufre ahora la más grave crisis que a pueblos, naciones, culturas, cabe padecer. [...]

Sencillos de enunciar, aunque no de analizar, yo la denomino el hecho de la aglomeración, del «lleno». Las casas, llenas de inquilinos. Los hoteles, llenos de huéspedes. Los trenes, llenos de viajeros. Los cafés, llenos de consumidores. Los paseos, llenos de transeúntes. Las salas de los médicos famosos, llenas de enfermos. Los espectáculos, como no sean muy contemporáneos, llenos de espectadores. Las playas, llenas de bañistas. Lo que antes no solía ser problema empieza a serlo casi de continuo: encontrar sitio. [...]

La muchedumbre, de pronto, se ha hecho visible, se ha instalado en los lugares preferentes de la sociedad. Antes, si existía, pasaba inadvertida, ocupaba el fondo del escenario social; ahora se ha adelantado a las baterías, es ella el personaje principal. Ya no hay protagonistas: sólo hay coro.” José Ortega y Gasset, *op.cit.*

cuanto a la participación individual y a los intereses heterogéneos de la sociedad, que debe ser diferenciado de los ideales revolucionarios y eminentemente participativos y democráticos de la Ilustración⁷⁵⁵ y encuadrado como evolución del “principio de utilidad” del siglo XVIII⁷⁵⁶, cuyas concepciones sociales llegaron así a nuestro días. Por otro lado, el propio concepto “Progreso”, que definió tanto el desarrollo económico occidental en el siglo xx así como la racionalización funcional de su arquitectura, también recibe su sentido moderno en esa misma época. “Progreso”, que apenas significaba “progresión” o “camino” a lo largo de un recorrido pasó entonces a significar una “mejora”, i.e., una “evolución” metafórica (a lo largo de un recorrido “espiritual”) a partir de la relación hecha por Condorcet en 1794 entre ideología y “progresos del espíritu”⁷⁵⁷. Evidentemente, esta particular definición de “progreso” legitimó en gran parte el discurso basado en la “funcionalidad” como expresión de un determinado *Zeitgeist*, y de su superioridad evolutiva frente a periodos históricos anteriores.

No obstante, la era moderna de la “funcionalidad” fue siendo gradualmente contestada, y la desindustrialización de la sociedad, basada en un modelo económico de inspiración maquinista/mecanicista (basado en la industria) y capitalista –*taylor-ismo en la organización del trabajo, ford-ismo en el régimen salarial, keynes-anismo en la regulación de la macroeconomía*⁷⁵⁸ – anunció el ocaso (al menos aparenteⁱ) del “funcionalismo” social.

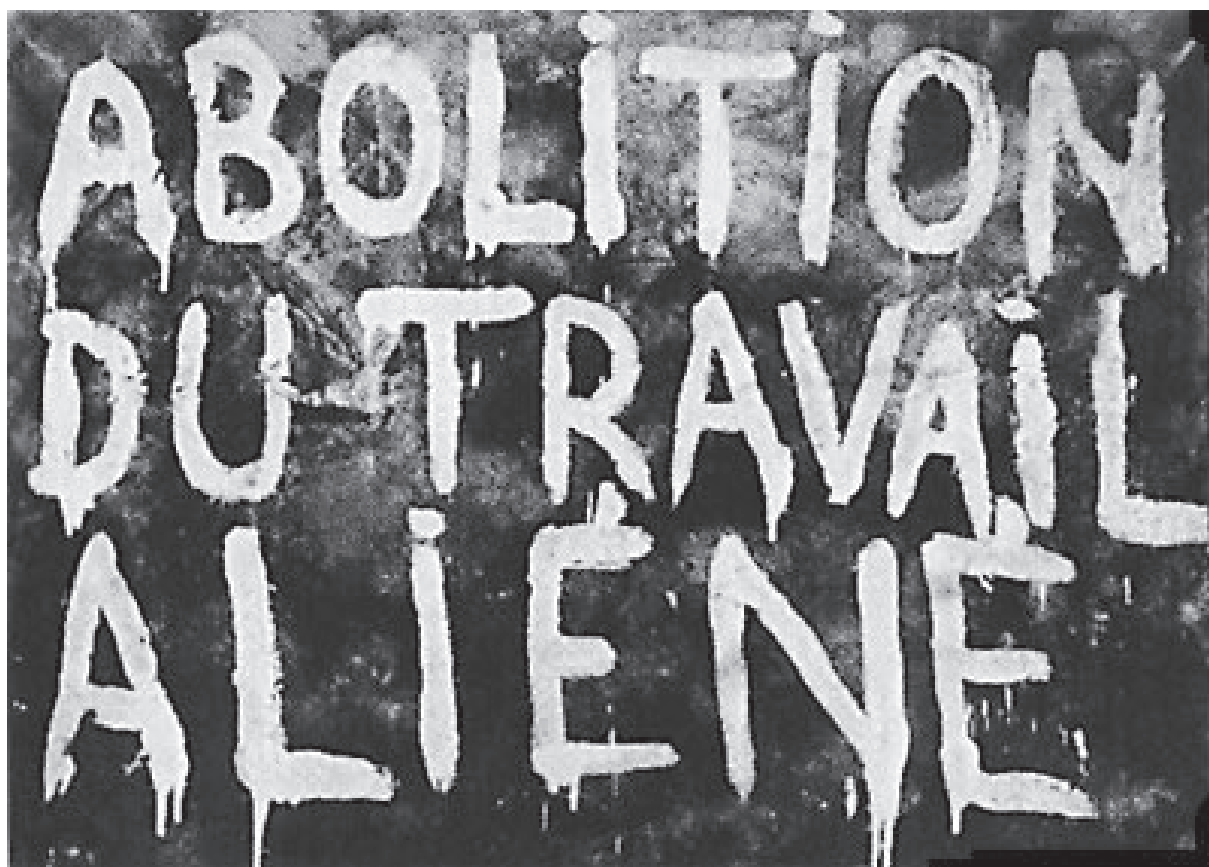
Si hay que definir un signo cultural claro de la post modernidad (en el sentido estrictamente histórico y no como es definido arquitectónicamente), del mismo modo que se puede definir la modernidad por su “funcionalidad”, fue un gradual fenómeno urbano de “resistencia”. La importancia social de una redefinición del concepto “Progreso”, tan íntimamente relacionado al concepto “función”, es evidente cuando se considera que el ocaso del paradigma industrial fue caracterizado por **violentas confrontaciones entre ciudadanía y modelos de desarrollo/gestión en los finales de los 60**. La *euroclerosis*⁷⁵⁹ de finales de los 60, resultante del agotamiento del *long boom* industrial apenas algunos años pasados la reconstrucción post-bélica de la industria europea, anunció definitivamente el extenuación de las ideologías productivistas⁷⁶⁰ y había creado una situación social potencialmente explosiva, el advenimiento colectivo d“el gran rechazo” de Marcuse. Pocos años tras la ratificación de los *tratados de Roma* (1 enero 1958) que fundaron una Comunidad Económica Europea de 6 países⁷⁶¹ con el objetivo de *incrementar la productividad, promoviendo el progreso técnico y asegurando el desarrollo racional de la producción y la utilización optima de los factores de producción, en particular del trabajo*⁷⁶², pronto se hizo evidente que el Mercado Común visaba principalmente establecer la libre circulación de bienes necesaria a una Política Agrícola Común dentro de

i la MacDonald-ización de los servicios es una realidad absolutamente contemporánea, nombradamente en los servicios de atención al cliente. Vid. George Ritzer, *The McDonaldization thesis: Explorations and extensions*, Sage, Londres 1998. Phil Taylor, Peter Bain, “An assembly line in the head: the call centre labour process”, *Industrial Relations Journal*, n°30, 1999.

“una nueva unidad de grandeza” europea, cuyo fracaso transformó la C.E.E. en un modelo de integración progresiva. En la calle, la reivindicación de representación social en el contexto de la política económica planificada desde la estricta jerarquía funcional del taylorismo y del fordismo, aplicada por un estado centralizado considerado demasiado *paternalista*, llevó sus “representados” a tomar las calles de algunas capitales europeas.

La radicalización de la izquierda frente al utilitarismo económico fue aumentando a la medida que las elites centralizadas intentaban consolidar su poder con su firmeza planificadora, pero desproveídas de mecanismos censores o de espacios de discusión y comunicación real entre clase dirigente y clase dirigida. La fractura social era inevitable bajo este modelo y, a partir de 1960, también los intelectuales se sumaron oficialmente al descontentamiento social hacia la “dirección” de la política nacional. Eventos como el *Manifiesto de los 121* intelectuales –incluyendo Simone de Beauvoir, André Breton, Marguerite Duras, Henri Lefebvre, Alain Resnais o Jean-Paul Sartre⁷⁶³– no deben en mi opinión ser limitados a su contexto específico ya que ponen en evidencia la progresiva discrepancia “oficial” entre sociedad y *interés social* en causa la legitimidad del poder y sus decisiones “técnicas” (en este caso específico, de integrar Argel en el diamante económico del mediterráneo, una integración ya definida por las “nuevas unidades de grandeza” del corbusianismo⁷⁶⁴), legitimando peligrosamente la insumisión masiva y desestimando la autoridad del Estado.

Este descontentamiento pronto paralizó las fuerzas productivas. Febrero 1967: más de 3000 trabajadores paralizaron la fábrica Rhodiaceta de fibras sintéticas en Besançon, una huelga que pronto se extendió a 14.000 trabajadores en otras filiales del grupo Rhodia durante más de 3 semanas. Junio 1967: la policía intervino en la huelga de Peugeot y fallecen dos operarios. Noviembre 1967: más de 10.000 alumnos hacen huelga contra la falta de condiciones de los estudiantes. Enero 1968: las Compagnies Républicaines de Sécurité (C.R.S.) baten en retirada ante los proyectiles de los manifestantes en la fábrica metalúrgica Jean Garnier en Redon; los operarios metalúrgicos de Sonormel barran el acceso a la ciudad de Caen y se enfrentan a las C.R.S. con un saldo de casi dos decenas de heridos y un centenar de detenidos.



Empezando en Nanterre, una cadena significación se desarrolló; una escalada imparable llevó a cuestionar todos los elementos en la sociedad francesa, y efectivamente hubo también repercusiones internacionales. Las dos formas de poder dominante –poder estatal y poder sindical– sintieron que sus fundaciones mismas estaban en peligro, y hubo una nueva comprensión de la crisis latente amenazando la sociedad industrial como un todo.⁷⁶⁵ El campus de Nanterre es el ejemplo perfecto de la base sociológica que constituyó el caldo de cultivo de este conflicto social: localizado en un bidonville industrial, constituya realmente la síntesis entre intelectualidad y vida real con, por un lado, los 16.000 estudiantes del campus de Nanterre, y por otro los inmigrantes argelinos, portugueses y españoles de los barrios operarios.

A mediados de 1966, los estudiantes habían ya desafiado la autoridad universitaria, discutiendo públicamente la segregación entre sexos. 29 alumnos son expulsados por la ocupación simbólica de los dormitorios femeninos. Noviembre 1967: los estudiantes llevan una huelga de 10 días contra las reformas del ministro Fouchet y la creciente sobrepoblación de las escuelas⁷⁶⁶. 22 marzo 1968: algunos alumnos toman el despacho del decano de la universidad de Nanterre, Pierre Grappin (conocido por su “firmeza” como Grappin-la-matraque), en protesta contra el arresto de miembros del *Comité Vietnam National* (ocurrido algunos días antes debido a las “protestas” contra American Express y otras entidades); la semana siguiente, la

“Cerramos!
Grito del corazón de los guardias del museo gastado
Grito del corazón a trasplantar
a remendar
Grito de un corazón extenuado
Cerramos!
Cerramos la Cinemateca y la Sorbona con
Cerramos!
Encerramos la esperanza
Clausuramos las ideas
Cerramos!
Televisión atada
Verdades secuestradas
Juventud amordazada
Cerramos!
Y si la juventud abre la boca
por la fuerza de las cosas
por las fuerzas del orden
se la hace callar
Cerramos!
Pero la juventud al suelo
matracada pisoteada
gaseada y cegada
se levanta para forzar las grandes puertas abiertas
las puertas de un pasado falseado perecido

Abrimos!
Abrimos a la vida
la solidaridad
y a la libertad de la lucidez.”

(Jacques Prévert, *Mayo 1968* ⁷⁶⁷)

escuela será tomada por algunos centenares de alumnos que organizan discusiones , imprimen diverso material grafico y literario, etc, marcando definitivamente el inicio del “mayo de 68”.

Un mes más tarde, los estudiantes hacen público su “rechazo a la universidad capitalista tecnocrática”, expresando su simpatía hacia el movimiento operario. El comité disciplinario de la Sorbonne cita varios alumnos entre los cuales el estudiante de sociología Daniel Cohn-Bendit, pero los estudiantes responden con una movilización que lleva al rector de la universidad de Paris, Jean Roche , a requerir las C.R.S. que rodean la Sorbonne, reforzando la idea ilustrada por el entonces profesor de Nanterre Alain Touraine de que “los franceses no interesaban a sus lideres ”, y atrayendo más estudiantes del Quartier Latin con un desenlace previsible de centenares de arrestos y la Sorbonne cerrada por primera vez desde la ocupación nazi y por segunda desde que fue creada.

6 mayo 1968: los estudiantes inician una lucha abierta: más de 20.000 marchan hacia la Sorbonne por el Boulevard St.Germain, exigiendo la liberación de estudiantes retenidos. Cocktails Molotov vs. gas lacrimógeno en calle St.Jacques: el saldo de este lunes sangriento cuenta con cerca de 350 policías heridos y 400 arrestos. 7 mayo 1968: 40.000 personas toman los campos elíseos. 10 mayo 1968: cerca de 30.000 manifestantes son desviados por las C.R.S. hacia el Quartier Latin; se erigen medio centenar de barricadas en el Boulevard St.Michel con los vecinos distribuyendo víveres entre los estudiantes; la “dispersión” de los manifestantes por las C.R.S. provocan más de 350 heridos y 450 detenidos. 13 mayo 1968: los detenidos son liberados, pero demasiado tarde para evitar la marcha de entre 200.000 y 1.000.000 de manifestantes al sonido de “De Gaulle assassin!”.

Es importante notar que se tratan de manifestaciones apolíticas en el sentido partidista tradicional y es solamente a partir de este punto de las confrontaciones que partidos políticos propiamente dichos intentan asumir las reivindicaciones populares. Al final de la semana, todo el país está absolutamente paralizado por una huelga general que afecta la industria (60.000 trabajadores de Renault, casi 20.000 de Citroën, etc.), los principales puertos marítimos (Havre, Marsella), hospitales, televisión, etc, etc. Georges Seguy, el jefe de CGT, es repudiado en las instalaciones de Renault en Billancourt; Roger Garudy, miembro del comité político del partido comunista francés (PCF), apoyaría las reivindicaciones estudiantiles de auto-gestión, así como la primavera de Praga, para ser prontamente destituido del partido. Georges Marchais , secretario general del PCF, tildará los manifestantes del 22 marzo 1968 “hijos de la gran burguesía”, “falsos revolucionarios a ser desenmascarados”, pero acabará apoyando las protestas del 8 mayo, intentando dirigir el momento y no desperdiciar su capital político . Durante el mayo de 68, cerca de 12.000.000 obreros ocuparon más de 120 fábricas en Francia, apoyados por el movimiento estudiantil que a su vez ocupó innúmeros establecimientos de enseñanza, siendo en realidad un movimiento de contestación general que mezcló desde



el anacronismo universitario hasta el imperialismo económico americano en el sudeste asiático (también en Berkeley se había instalado el “free speech movement” contra la guerra de Vietnam). Entretanto, la O.C.D.E. describía eufemísticamente estos eventos “un fenómeno de degradación del comportamiento de los trabajadores”⁷⁶⁸.

24 mayo 1968: El general De Gaulle se dirige a la nación, el día en que es negado Cohn-Bendit retornar a Francia tras un viaje; una intervención militar en París es discutida con el general Massu, comandante de las tropas francesas estacionadas en Alemania oriental. Un nuevo comunicado a la nación apunta la amenaza de una “dictadura comunista”; De Gaulle anuncia la disolución de la Asamblea, elecciones en junio, y el estado de emergencia en caso de prolongadas las protestas. Las tropas pronto marchan en dirección a París.

7 junio 1968: un estudiante muere ahogado en el Sena, tras la batalla de liberación de la fábrica Renault (Flins). 12 junio 1968: varias asociaciones estudiantiles son prohibidas por el gobierno. El día siguiente la Escuela de Bellas Artes es ocupada y proliferan en la ciudad los posters de los situacionistas de Guy Debord y Constant Nieuwenhuys, apoyando la marcha del 22⁷⁶⁹, François Truffaut y Jean-Luc Godard toman el palco del festival de Cannes en solidaridad con los *eventos* de París y organizan un debate político juntamente con Claude Lelouch, Roman Polanski, Louis Malle o Jean-Pierre Léaud. Malle, Polanski y Monica Vitti dimiten del jurado, Alain Resnais, Carlos Saura y Milos Forman retiran sus películas del certamen.

Estos eventos no pueden considerados como una mera confrontación de la izquierda contra la estructura industrial y económica, del comunismo contra el capitalismo: es más bien la confrontación entre la participación social y la centralización funcional y autoritaria que atribuye a cada sujeto un papel predefinido desde la productividad, un fenómeno que afectará también el bloque socialista, no se limitando así a actitudes “anti-capitalistas”.

Esta realidad se hará patente en 1967, cuando el dramaturgo Vaclav Havel, apoyado por otros intelectuales forjados en la rica tradición crítica checa (Milan Kundera, Milos Forman, Jiri Menzel, Georg Lukács, etc, etc), defenderá en el IV Congreso de Escritores de Checoslovaquia de 1967 una mayor participación social frente a la dictadura especializada y tecnócrata del



partido comunista. La diligencia del secretario general del partido Antonin Novotny en reprimir tales propuestas precipitó su caída y llevó a la abertura de la “primavera de Praga” [*Pražské jaro*] de 1968 hacia un nuevo “socialismo de rostro humano”, como dijo el nuevo dirigente del partido, Alexander Dubček, en su Programa de Acción. Surgen nuevos periódicos, nuevas asociaciones. Se habla de economía mixta entre estado y empresas privadas. Dubček rechaza formalmente las demandas del Kremlin de frenar el proceso y publica los nuevos estatutos del partido que incluyen palabras como “democrático” y “humanitario”; la noche del 20 agosto de 1968, medio millón de soldados apoyados por 7.000 blindados invaden Checoslovaquia a fin de reponer el orden dictado desde Moscú, usurpado a Brézhnev por lo que definió como “revisionistas y antisoviéticos”. Los soldados sólo tendrán que enfrentarse a la resistencia pasiva de la población que evita así un baño de sangre (muere un estudiante, autoinmolado): los checos se acercan a los ocupantes discuten con ellos, pero chocarán con la inflexibilidad rusa. 20% de los militantes serán expulsados con la “normalización” del partido, oficializando la doctrina Brézhnev de “soberanía limitada” de Moscú sobre los países del bloque socialista para formar un “frente pacífico” contra el avance capitalista. Este sacrificio individual en nombre de un gran ideal separó definitivamente Moscú del comunismo europeo.

Del mismo modo que la producción industrial llevó la arquitectura al alcance de todos y definió un modelo social, la radiodifusión llevó las palabras del dirigente a todos los hogares y lo transformó en líder ideológico; si todas las corrientes ideológicas de inicios del siglo XX, basadas en el colectivismo, llevaron a ideales de proyecto total de sociedad, el fiasco de las ideologías resentido a partir de los años 60 llevó a su fragmentación y la reivindicación de participación individual, justo cuando parecía que “los problemas fundamentales de la revolución industrial han sido resueltos”⁷⁷⁰.

“La imaginación de los poetas ha colocado la edad de oro en el bierzo de la especie humana entre la ignorancia y grosería de los primeros tiempos [...]. La edad de oro no está detrás de nosotros, está adelante, en la perfección del orden social; nuestros padres no lo han visto, nuestros hijos llegarán un día” (Saint-Simon⁷⁷¹). De repente, el proyecto de Condorcet, influenciado por la filosofía de Condillar, o de otros reformistas como Turgot y Auguste Comte,

esa imagen culminante del progreso como la “décima época”⁷⁷² de la Humanidad, finalmente “sustraída al imperio del azar, como al de los enemigos de su progreso”⁷⁷³, una época radiante basada en el progreso, “un séquito que marcha hacia delante, hacia la luz”⁷⁷⁴, una metáfora compartida por Le Corbusier ⁷⁷⁵ que, pasada la euforia del maquinismo, no era más que una imagen completamente desvinculada de las condiciones reales de la sociedad, un spot publicitario creado para dar un objetivo a la ciudadanía y así perpetrar un modelo económico vigente. Una abierta confrontación definió entonces el surgimiento de una resistencia urbana “antisistema” o por lo menos de apatía política en toda Europa: el “mayo de 68” que obligó De Gaulle a movilizar su ejército hacia París, el “autunno caldo” que se abatió sobre la industria italiana en 1969, la anarquía punk en Inglaterra, los movimientos izquierdistas en Berkeley (hasta los “graffiti” urbanos y el “hip hop” que “desafiaron” el “sistema” desde las calles de New York a finales de los 70⁷⁷⁶, etc, la popularización del formato fanzine como canal editorial alternativo, etc...), un movimiento cuya descendencia hubiera resultado en los actuales movimientos antiglobalización y altermundista. Estos acontecimientos, debido a su desorganización estructural y espontaneidad, no solamente evidenciaron que “el sistema perdió el control”⁷⁷⁶ sino también la inaudita necesidad, sentida por amplios sectores sociales, de cambios substanciales en la definición del concepto occidental “Progreso” y, por supuesto, en los modelos de gestión productiva, económica, política, (urbana), etc. Esta reivindicación de alternativas fue igualmente notoria en la producción estética, desde las artes preformativas hasta el cine, así como por corrientes arquitectónicas que subscribieron aquella síntesis entre arte y vida defendidas por las vanguardias de la Modernidad pero la extendieron a otros ámbitos que no funcionales.

“El arte, la expresión de la sociedad, manifiesta, en su más alta ascensión, las tendencias sociales más avanzadas: es el predecesor y el revelador. Entonces para saber si el arte cumple su verdadera misión como iniciador, si el artista es verdaderamente de la vanguardia, uno debe saber donde está yendo la Humanidad, saber cual es el destino de la raza Humana.” [R.Poggioli⁷⁷⁷] El concepto “función”, íntimamente ligado al planeamiento de las urbes de la Modernidad, sufrió así importantes transformaciones que intentaremos aquí analizar. Del mismo modo que el arte de las vanguardias metabolizó la segunda revolución industrial ante el peligro de una revolución social (*architecture ou révolution*), el arte de la década de 60 y 70 no fue ajeno a esta nueva problemática.

“Es nuestra función como artistas
hacer al espectador ver el mundo
a nuestra manera – no a la suya.
Favorecemos la expresión simple del
pensamiento complejo. Estamos a
favor de la gran forma porque tiene el
impacto de lo inequívoco. Deseamos
reafirmar el plano pictórico. Estamos
a favor de las formas planas porque
destruyen la ilusión y revelan la verdad.”

[Mark Rothko et al³⁹⁸]

“No debe dejarse a los intelectuales jugar con cerillas
Porque Señores cuando se le deja sólo
El mundo mental, Señores
No es del todo brillante
Y tan pronto está sólo
Trabaja arbitrariamente
Erigiéndose para sí mismo
Y se supone generosamente en honor a los trabajadores del edificio
Un auto-monumento
Repitámoslo Señooores
Cuando se le deja sólo
El mundo mental
Miente
Monumentalmente.” [Jacques Prévert⁷⁷⁸]

“El ideólogo es el hombre que se deja engañar
por el fraude que perpetra en él su propio intelecto:
el que una idea, por ejemplo, el símbolo de una realidad
momentáneamente percibida,
pueda poseer una realidad absoluta” [R.Huelsenbeck⁷⁷⁹]

“los conceptos filosóficos
alimentados en el silencio de un estudio de un académico
podían destruir una civilización” [Isaiah Berlin⁷⁸⁰]

14- PARTICIPACIÓN ESPIRITUAL Y PARTICIPACIÓN FÍSICA: ni Dios, ni Patria, ni Rey

**“el arte, considéreselo como se quiera,
es siempre un producto de esa sociedad
que hay que negar *in toto*”.**

(de Micheli⁷⁸¹)

“Que deberíamos esperar de estas artes? No deberíamos esperar que la danza se interesase hoy por el movimiento en todas sus formas, incluyendo la cualidad cinética del fútbol o de las carreteras de automóviles? Que la música explorase la potencialidad psicofisiológica del sonido, la peculiar retórica de las maquinas, las angustias producidas por las vibraciones de baja frecuencia conectadas con el sistema nervioso propio? La poesía desarrollase las implicaciones semánticas de Gertrude Stein para resucitar el sonido y la imagen de una palabra y su relación con su significado, para destruir gloriosamente las inhibiciones contextuales, adjetivales y sintácticas que hacen de la poesía verborrea? Y no debería convertirse el teatro (!) en una estética experimental y caótica extendida a la existencia funcional? La experiencia psicodélica es un ejemplo, pero en ultimo termino, debido a su carácter artificial, sólo una muleta. Además, la obligación –la moral, si se quiere– de todas las artes hoy, es intensificar, alterar la capacidad perceptiva, y, así, la conciencia. Capacidad perceptiva y conciencia de qué? Del mundo material real. De las cosas que vemos y oímos, que gustamos y tocamos ” (John Cage⁷⁸²).

“El cielo es un lugar donde nada pasa nunca.” [David Byrne⁷⁸⁴]

“Los vanguardistas de la *proletcult* y del futurismo también dedicaron atención a los desfiles y las celebraciones populares. De este modo se anticiparon a los *happenings*, en su vertiente recreativa, estimulando la participación del público en la creación del espectáculo [...]. El principio estético global estribaba en la eliminación de la actitud tradicional hacia el arte, con sus limitaciones y restricciones, su profesionalidad gremial o *techne* y su clara división de cometidos (creador: obra de arte: público).” (S.Morawsky⁷⁸³)

Esta cuestión de la **participación**, de la indiferenciación entre productor y consumidor, es fundamental en cuanto nos permite definir aquí estrategias gradualmente diferenciables a la estética funcional-ista y a su concepción espiritual de participación individual a la grandeza del colectivo, entendida desde una “función enmarcadora”⁷⁸³ o integradora del individuo en este colectivo. “Una geometría elemental disciplina las masas”⁷⁸⁵; del mismo modo, “El trazado regulador aporta esa matemática sensible dando la percepción bienhechora del orden. [...] una impresión de calma, de orden, de conveniencia, impondrá fatalmente la disciplina a los habitantes” (Le Corbusier⁷⁸⁶) Se puede por lo menos decir que, por lo menos en un aspecto particular, las actuales formas del arte contemporáneo y de cultura proyectual heredaron de la modernidad esa búsqueda de una *síntesis entre arte y vida* de la Modernidadⁱ pero, huyendo de la grandeza de los retos colectivos que llevaron a la guerra, la integraron en una dimensión inesperada:

Más que exponer los principios que rigen esta “nueva” actitud del arte, creo que el simple comentario de distintas obras pueden elucidar esa nueva síntesis entre arte y vida.

Por ejemplo, el artista checo Milan Knizak, ligado al grupo Fluxus, organizaría una serie de “eventos” de confrontación espacial directa consistiendo, por ejemplo, en una lluvia de poliestireno durante un día ventoso de verano (*Snowstorm n^o 2*, 1965), o una batalla cuyo objetivo era derribar el sombrero de papel de los “adversarios” participantes con espadas de juguete (*confrontation n^o 1*, 1965) . En EE.UU., en una situación de fuerte conflicto social en el interior del paísⁱⁱ, Abbie Hoffman irrumpe en agosto 1967 en la bolsa de New York y provoca graves altercados con el lanzamiento de dinero desde las galerías (más tarde organizará el “exorcismo del Pentágono”, junto a millares de personas, en un intento de levitar el edificio durante una manifestación pacifista contra la guerra del Vietnam). En 1969, el Guerrilla Art Action Group retira el famoso *Blanco sobre blanco* de Kazimir Malevich de las paredes del MoMA de New York para exponer su manifiesto y exige el cierre del museo hasta el final de la guerra del Vietnam así como la distribución de los beneficios de la venta de arte entre la población más pobre. Terry Fox incendia el jardín del museo de arte de Berkeley con un lanzallamas, metáfora de la guerra de Vietnam (*Defoliation*, 1970). (El año siguiente llevaría a cabo con Joseph Beuys la instalación sonora *Isolation unit*, en la Kunstakademie de Dusseldorf). En Francia, Pierre Pinoncelli dispara sobre el ministro de cultura en la inauguración del Musée Chagall de Nice el 4 febrero 1969, un *atentat-culturel contre André Malraux* perpetrado con una pistola de agua rellena de tinta roja. (el artista sería procesado en 1993 por “usar” el famoso

i “Aujourd’hui dans les avantgardes de la «Neue Sachlichkeit», on a tué deux mots: *Baukunst* (architecture) et *Kunst* (art). On les a remplacés par *Bauen* (construire) et par *Leben* (la vie)” Le Corbusier, *Défense de l’architecture*, op.cit.

ii Los EE.UU. acaban de vivir el *Freedom Summer* de 1964 contra la segregación racial en Mississippi, con manifestaciones que congregan centenares de estudiantes, las autoridades que reaccionan y hacen desaparecer tres estudiantes (asesinados), forzando no obstante que la minoría negra tuviera acceso real a las elecciones.

urinal de Marcel Duchamp expuesto en el *Carré des Arts* de Nîmes). En 1970, el artista polaco Andre Cadere empieza a aparecer en los *vernissages* de galerías parisinas, donde expone “clandestinamente” sus obras sin ser invitado, criticando así la exclusividad del mercado del arte. En Berlín, Ulay (Uwe Laysiepen) roba un cuadro de la Nationalgalerie y lo coloca en casa de un inmigrante turco (*There is a criminal touch to art*, 1976), y realiza diversas performances de carácter profundamente espacial junto a Marina Abramovič⁷⁸⁷. En Austria, la artista Valie Export [Waltraud Lehner] ligada al *Wiener Aktionismus* ofrece al público un “espacio escénico táctil”... de su cuerpo (*Tapp und Tastkino*, 1968) o, en *Aktionshose: Genitalpanik* (1969), entra en un cine pornográfico de Munich con una arma en mano ofreciendo en vano un cuerpo real (el suyo) al público, evidenciando la relación entre fetiche y pudor. El arte había perdido su dimensión idealista, evidente cuando se considera e.g. la arquetipa y evidentemente púdica representación del amor en su forma más espiritual, para abordar claramente la fisicidad del cuerpo y su interacción socio-espacial.

Ulay y Marina Abramovič se confrontan con la resistencia de sus cuerpos (*Relation in space*, 1976);
 Espectadores / participantes accediendo al (o creando el) espacio donde tiene lugar la performance (*Imponderabilia*, 1977);
 moviendo con sus cuerpos los pilares que conforman un espacio (*Expansion in space*, 1977);
 confrontándose con su imagen, pero con la resistencia del cuerpo del otro tras el espejo (*Balance Proof*, 1977).



Valie Export, *Tapp und Tastkino*, 1968;

Aktionshose: Genitalpanik, 1969.

El “nuevo” arte moderno operó también con medios de producción radicalmente distintos a los definidos por la academia: la instalación *Homage to New York*, (MoMA, 1960) de Jean Tinguely (1925-1991) era una máquina auto-destructiva dotada de un temporizador que controlaba los ocho circuitos que dirigían los motores, la mezcla de tetraclorido de titanio y amonio para la obtención del humo, la combustión de un piano que tocaba, las pequeñas máquinas escupidas de la escultura hacia el público, las resistencias que amputaban partes de la escultura en cuanto esta fue colapsando durante casi media hora. (El desmembramiento en tiempo real de la obra de arte es evidentemente la antítesis de la inmortalidad del arte).

Robert Rauschenberg tenía un proyecto para un ambiente completo, donde la temperatura, el sonido, el olor, la iluminación, etc, iría cambiando con el espectador; limitado por la tecnología de la época, la instalación *Oracle* resultó en una serie de esculturas que iban emitiendo continuamente distintas señales radiofónicas. Desde una pieza central (equipada con receptores y transmisores), el espectador/participante operaba remotamente las piezas restantes, equipadas con receptores, amplificadores y altavoces (el sistema era extremadamente avanzado para la época, evitando interferencias sin emplear cables). *Field Painting* (1964) de Jasper Johns empleaba letras de neón en la composición, replanteando de modo más reconocible los soportes tradicionales del arte. Las *Silver Clouds* (1966) de Andy Warhol fueron construidas en un avanzado material plástico y, llenas de helio, flotaban entre el suelo y el techo debido al pequeño diferencial de temperatura. Para su “performance” *Grass Field* (1966), Alex Hay amplificó el ruido de su cuerpo (equipado con un amplificador diferencial y un transmisor que enviaba el sonido a los altavoces); sus performances en *9 evenings*, utilizaron por primera vez proyecciones como elemento dramático. La performance *Open Store* (1966) de Robert Rauschenberg consistía en un partido de tenis en el cual las cuerdas de las raquetas transmitían la vibración de la bola a un transmisor, enormemente amplificada en los altavoces. A cada golpe, una de las luces del complejo se apaga, terminando el partido con el espacio totalmente oscuro. Un equipo de 500 personas era entonces dirigido por Rauschenberg, de modo que los espectadores sentían su presencia pero solamente las podían “ver” en las pantallas donde eran proyectadas las imágenes de cámaras infrarrojas (en la época, una tecnología militar secreta en EE.UU.).

El arte de la década de 60 inaugura una nueva relación con el “hombre real”. El carácter reivindicativo y notoriamente público o mediático de algunas de estas manifestaciones artísticas está visiblemente relacionado con la situación socio-política que hemos descrito, por lo que no constituye una simple provocación sino una crítica compartida por un amplio sector de la sociedad, una crítica que pretende ser movilizadora y participativa de la vida política (del gobierno del espacio urbano). Por otro lado, el carácter polisensorial de estas manifestaciones (ya no “espirituales”, ni “estéticas” en el sentido meramente visual) es también evidente, la crítica al arte instituido, dirigido al ojo como metáfora del espíritu o de la mente, una crítica marcada por el debilitamiento del “formalismo” artístico y de los valores de permanencia

motivados en gran parte por el poder político y la especulación económica del mercado del arte.

Bajo estos términos, pasamos de:

(1) un sujeto pasivo (físicamente pero no visualmente) en el sentido contemplativo⁷⁸⁸, i.e. portador de un “ojo pensante” (para usar la metáfora de otro suizo, Paul Kleeⁱ) que busca espiritualmente la esencia formal, científica y por lo cual universal (A.Ozenfant⁷⁸⁹), “detrás” de un mundo desconsoladamente provisional – su esencia (P.Klee⁷⁹⁰), a

(2) el sujeto de una acción estéticamente compleja (compuesta de distintos tipos de registro), físicamente participativa y políticamente comprometida, en que la experiencia estética ya no consiste en la contemplación de una obra completa(da) sino en su (co)producción; y es este punto el que más nos interesa en esta tesis, la fuerte componente participativa por parte de otros sujetos que no solamente el “artista” o el “autor”, negando así el pesimismo de las elites culturales (*Vid.* Le Corbusierⁱⁱ) en cuanto a la participación de la población.

Evidentemente, la modernidad no omitió la participación del sujeto; pero se trata de una participación disciplinada en una epopeya colectiva (Le Corbusier⁷⁹¹), i.e., una “participación obligatoria a la economía general” entendida como responsabilidad hacia el colectivo y no propiamente como libre intervención individual (Le Corbusier⁷⁹²), que resultará como ya hemos visto en el capítulo 08 en el agrupamiento armonioso de individuos (Le Corbusier⁷⁹³); a nivel individual, esta participación es esencialmente “intelectual”ⁱⁱⁱ, “espiritual” o “maternal”^{iv}, como en los deportes encuanto forma de participación individual/colectivo (Le Corbusier^v) o en otras actividades privadas en beneficio del optimismo⁷⁹⁴, es la prueba del amor individual por ese orden estético, colectivo y urbano, que resulta en el consentimiento de una disciplina implícita (Le Corbusier⁷⁹⁵). Esta idea no es en absoluto original de Le Corbusier sino tuvo

i Paul Klee, *The thinking eye*, George Wittenborn, New York 1964.

ii “L’art n’est pas chose populaire [...]. L’art n’est un aliment nécessaire que pour les élites qui ont à se recueillir pour pouvoir conduire.” Le Corbusier, *Vers une architecture*, *op.cit.*

iii “les CIAM peuvent prétendre vouloir apporter à la vie des hommes de l’époque machiniste les solutions parfaitement harmonisés concernant tout ce qui est la vie de famille, cadre familial : le logis, santé physique, participation intellectuelle” [*nuestro subrayado*] Le Corbusier, *La ville radieuse*, *op.cit.*

iv “Mais il ne faut pas omettre cette autre série des joies essentielles: l’action, la *participation* à une œuvre collective, dont la réalisation dans le labeur commun est entreprise pour le bienfait de tous et la suppression d’une grand part du malheur des humbles.

Ce sont là les joies éminentes de la participation spirituelle ou « maternelle » de chacun à l’œuvre du bien collectif.

C’est le civisme !” ibid.

v “Habiter c’est: a) *soleil dans l’appartement*: vue depuis l’appartement (ciel, arbres)= joie et dignité. b) *respirer*: organisation de l’air exact, remplaçant la notion insuffisante de chauffage et ventilation. c) *équipement domestique*: par un aménagement rigoureux du logis, on atteint à une économie considérable du volume d’habitation. d) *liberté individuelle*: isolation phonique des appartements. e) *participation collective*: sports.” *ibid.*

amplia repercusión en el inicio del siglo XX ↓ⁱ; en definitiva, se trata de una participación desinteresada⁷⁹⁶, *a posteriori*, en ese orden admirable, producto estético y productor de felicidad (Le Corbusier⁷⁹⁷), una participación estética espiritualmente compartida (A.Ozenfant⁷⁹⁸) y próxima a la experiencia estética descrita por Kant como “satisfacción pura y desinteresada”⁷⁹⁹, al sublime kantiano definido como “admiración”, “respeto”, i.e., como “placer negativo”ⁱⁱ.

A una obra consumada corresponde un sujeto esencialmente consumidor, i.e., cuanto más su “participación” individual se limita a la dimensión “espiritual” del espacio urbano, mayor es el grado de abdicación en su creación física, en una relación inversamente proporcional entre perspectiva contemplativa y participación productiva. Si la participación del sujeto en la obra de arte remonta por lo menos a la integración técnica del campo visual del espectador con el campo visual de la obra pictórica a través de la técnica perséptica de Brunellesci⁸⁰⁰, y anteriormente al proceso de descodificación de alegorías simbólicas presentes en la obra de arte, se puede decir que el juego, la acción lúdica o participativa en las manifestaciones artísticas de la década de 60 que hemos expuesto, parece funcionar como antítesis de esta “participación espiritual” propia del arte en las vanguardias.”solo la pasión del juego es de naturaleza a fundar una comunidad cuyos intereses se identifican a los del individuo [...]; el espíritu lúdico es la mejor garantía contra la esclerosis autoritaria.”⁸⁰¹.

Evidentemente, no hablamos del “juego” social en el sentido maquinista⁸⁰², i.e., competitivo y de cooperación colectiva del deporte, del cual Le Corbusier retuvo la disciplina libremente consentida y la aceptación de reglas como metáfora sociológica⁸⁰³, sino del juego descrito e.g. por Friedrich Schiller (1759-1805) como la “forma viva” [*Lebende Gestalt*] de una experiencia estética, no constituida por ninguna relación determinada/determinante entre percepción de un objeto físico o material a través de los sentidos, e idea intelectual o moral, entre las categorías kantianas de entendimiento y sensibilidad, espíritu y materia, sino por complejas determinaciones recíprocas mutuamente determinadas: “una comunión entre el instinto formal y el instinto material, esto es, que exista un instinto de juego, porque la idea de humanidad no es consumada que por la unidad de la realidad y de la forma, de la contingencia

i Se trata de una idea que inicialmente fue dirigida para ocupar la población afectada por la Depresión, para luego reflejar ya un proyecto social. Por ejemplo en Alemania, el coronel Konstantin Hierl conformó el *servicio general del trabajo obligatorio* prometido en el programa del NSDAP de 1928. Hierl dirigió a partir de 1931 el *Freiwilliger Arbeitsdienst*, un servicio dedicado al trabajo voluntario para proyectos cívicos, agrícolas y constructivos; con su llegada al poder en 1933, el NSDAP disolvió las varias asociaciones y las agrupó bajo la *Nationalsozialistischer Arbeitsdienst* dirigido por Hierl. En 1934, el *Reichsarbeitsdienst* propuesto por Hierl impuso el citado servicio obligatorio a los jóvenes, ya bajo disciplina militar, tras la escolarización obligatoria y antes del servicio militar.

Otro ejemplo en las antipodas del último es el de Roosevelt, que también dio un impulso a su *New Deal* aprobando en 1937 una ley “for the purpose of providing employment, as well as vocational training for youthful citizens of the United States [...] through the performance of useful public work [...]: *Provided*, That at least ten hours each week may be devoted to general educational and vocational training.” Public nº 163, 75th Cong., chap. 383, 1st sess, 28 junio 1937. Cit. por: Kenneth Holland, “The European labor service”, *Annals of the American academy of political and social science*, vol. 194 – The prospect of youth, noviembre 1937.

La idea de un “equivalente moral a la guerra” fue ya tratada por William James [*Memories and studies*, 1912] y tiene un notable paralelismo con la propuesta total de Le Corbusier³³⁵.

ii “el sentimiento de lo sublime es [...] menos un placer positivo que un sentimiento de admiración o de respeto, es decir, y para darle el nombre propio, un placer negativo.” Immanuel Kant, “Crítica del juicio estético; Analítica de lo sublime”, *Crítica del juicio*, Biblioteca Virtual Miguel de Cervantes.

y de la necesidad, de la pasividad y de la libertad, completa el concepto de humanidad. [...] la acción exclusiva de uno u otro instinto deja la naturaleza humana incompleta y el impone límites.”⁸⁰⁴ El “impulso formal” o racional [*Formtrieb*] y el “impulso sensible” [*Stofftrieb*] son superados y al mismo tiempo sostenidos en la experiencia estética, en un “impulso del juego” [*Spieltrieb*] que emancipa el sujeto de las reglas predeterminadas de los sentidos y de la naturaleza (formalmente, a través de la imaginación) y de la razón o de la moral (a través de la intuición): las leyes del juego no son una jerarquía predeterminada, sino creadas o acordadas. El “impulso del juego”, mutua determinación entre imaginación y razón, hace de la experiencia estética una experiencia creativa que constituye la *realización total* del sujeto, un hombre no limitado por los sentidos ni por la razón: “el hombre no juega sino donde es hombre en la plena significación de la palabra, y no es hombre completo sino donde juega”⁸⁰⁴, “y la libertad se encuentra únicamente en la acción conjunta de sus dos naturalezas” [F.Schiller].

«Los numerosos intentos para definir la función biológica del juego son muy divergentes. Por algunos el origen y fundamento del juego ha sido descrito como la descarga de un exceso de energía vital, por otros como la satisfacción de un “instinto de imitación”, o aún tan simplemente como una “necesidad” de relajamiento. Según una teoría el juego constituye un entrenamiento de los jóvenes para las actividades serias que la vida le pedirá más adelante. Según otra, le sirve como un ejercicio para adquirir el dominio necesario al individuo. Unos buscan el principio del juego en una necesidad innata de ejercitar determinada facultad, o en el deseo de dominar o de competir. Hay todavía quienes lo miran como una descarga inocente de impulsos dañinos, como compensación necesaria de la energía gastada unilateralmente, como satisfacción de deseos, como una ficción creada para mantener el sentimiento de valor personal.

Todas estas explicaciones tienen algo en común: parten todas del supuesto que el juego debe servir algo que no es el juego, que debe tener algún tipo de propósito biológico. [...]. Abordan el juego con los métodos cuantitativos de la ciencia experimental sin dedicar antes su atención a su calidad profundamente estética. [...]. La propia existencia del juego corrobora continuamente el carácter supra-lógico de la condición humana. [...]. Jugamos y sabemos que jugamos, por lo tanto debemos ser más que seres racionales, puesto que el juego es irracional. [...]. Todo juego es, antes que nada, una actividad libre [...]. Resumiendo, podemos decir, por tanto, que el juego, en su aspecto formal, es una acción libre ejecutada “como si” y sentida como situada fuera de la vida corriente, pero que, a pesar de todo, puede absorber por completo al jugador, sin que haya en ella ningún interés material ni se obtenga en ella provecho alguno, que se ejecuta dentro de un determinado tiempo y un determinado espacio, que se desarrolla en un orden sometido a reglas y que da origen a asociaciones»⁸⁰⁵

El juego fue así comentado por el historiador holandés Johan Huizinga, un contemporáneo de Le Corbusier que consideraba que el juego constituye el rasgo esencial de la cultura del hombre, definido como *Homo Ludens* (1938), en sus manifestaciones rituales, lúdicas o artísticas: “no se trata [...] del lugar que al juego corresponda entre las demás manifestaciones de la cultura, sino en qué grado la cultura misma ofrece un carácter de juego.”⁸⁰⁵ Entre los varios autores que se han acercado a este tema, cabe destacar el trabajo de Roger Caillois (1913-1978), que describió el juego como una estructura idiosincrásica sin otra finalidad⁸⁰⁶, una “realidad secundaria” con leyes momentáneas específicas o propias de una ficción, así

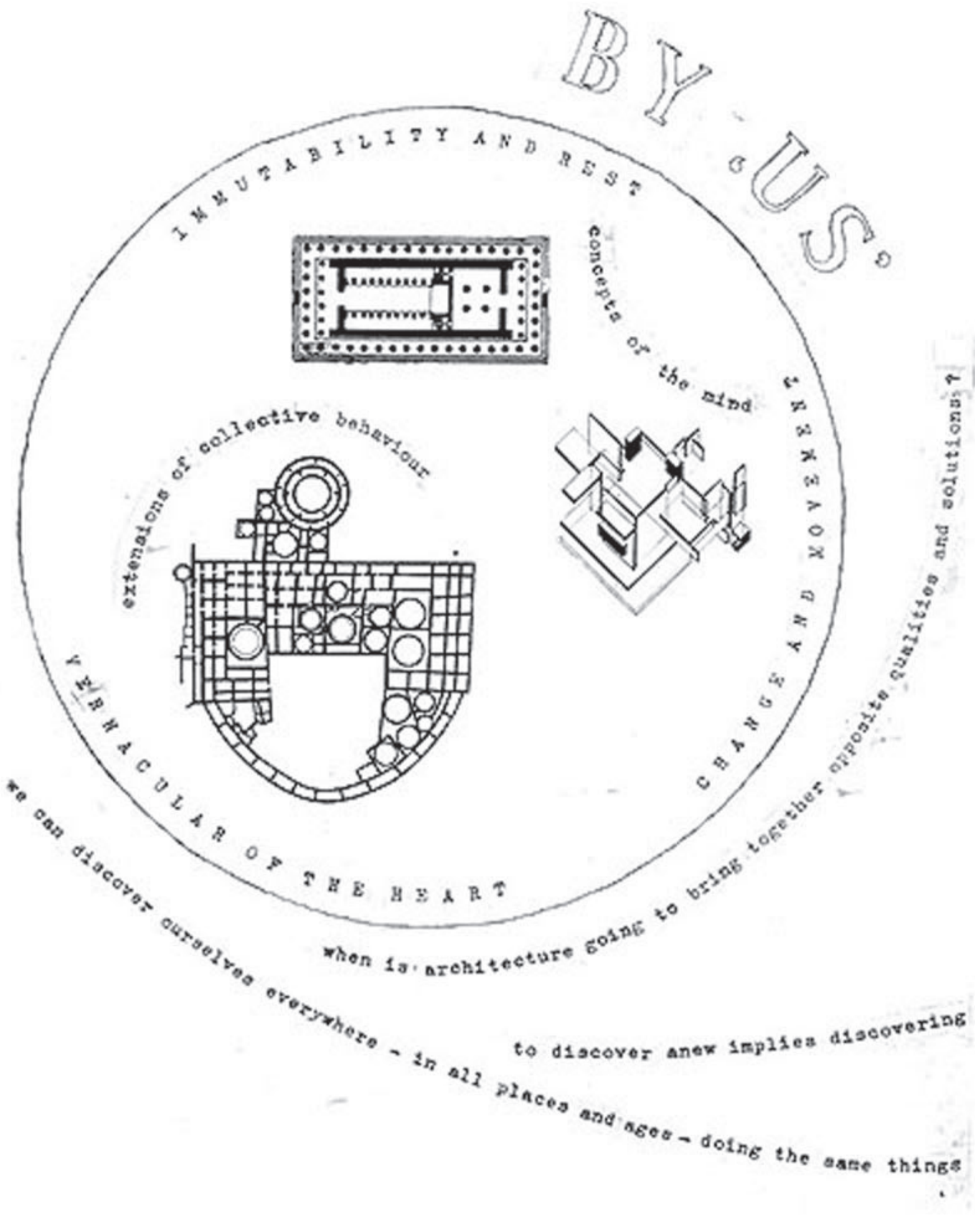
como él de Gilbert Boss, que consideraba esa “improductividad” del juego tan sólo relativa a la producción de valores externos al juego⁸⁰⁷.

La investigación del *Homo Ludens* de Huizinga tuvo sus repercusiones en la teoría arquitectónica y acabó por influenciar⁸⁰⁸ la crítica de Jacob Bakema al acento productivo de *zoning* funcional-ista desde el propio CIAM, aunque fuera un cuarto de siglo tras la *Ville contemporaine pour trois millions d'habitants* de 1922, en el VIIIº Congreso (Hoddesdon 1951), para dar lugar a un concepto de ciudad asentada en la acción cooperativa y la interrelación⁸⁰⁹, una crítica interna absolutamente explícita en el proyecto de Aldo van Eyck (colaborador del grupo Cobra y diseñador de su primera exposición de 1949) para 700 zonas de juego construidas en terrenos vagos y segmentos de calles de Ámsterdam con materiales accesibles⁸¹⁰.



patios de Ámsterdam, antes y después de la intervención de Aldo van Eyck entre 1947 y 1978.

Esta problemática sería aún profundizada en el IXº CIAM (Aix-en-Provence 1953), en el cual Aldo van Eyck llevó a cabo una crítica al prejuicio racionalista occidental⁸¹¹, lo que Jacques Derrida denominaría más tarde la “mitología blanca”, i.e., “el logocentrismo dominante en la etnia occidental”⁸¹² (evidente en “la metáfora como transferencia de lo sensible a lo inteligible”⁸¹³ entre ojo y mente, patente en el purismo e implícito cuando se considera “la civilización occidental, inmenso edificio racional, admirable en muchos de sus aspectos, levantado por la raza blanca en el curso de siglos de esfuerzo y cuyas ruinas acabarían sepultando todas las razas a un mismo tiempo.” [Le Corbusier et al.²³⁴]) Al enfatizar la importancia de la reunión entre individuos como elemento directivo del diseño urbano, van Eyck se alejaba definitivamente del estructuralismo racional, tecnocrático y moralista de la Carta de Atenas, lo que Le Corbusier acabó por reconocer como constituyendo unas nuevas directrices del habitar⁸¹⁴.



Por nosotros, para nosotros. Gráfico presentado por Aldo van Eyck en el último C.I.A.M. de 1959⁸¹⁵. Van Eyck subrayó la transformación del paradigma “espacio/tiempo” a un “lugar / ocasión”, i.e., la importancia del espacio intermedio [“inbetween”⁸¹⁶] (recuperado por Tschumi y su “architecture in-between” de Tourcoing), de la reciprocidad⁸¹⁷ y la relatividad del espacio.

FOR US

FOR EACH MAN AND ALL MEN



Get close to the center - the shifting center - and build.
something new.

in a different way, feeling the same differently, reacting differently to the same.

Es desde estas concepciones estéticas que deben ser entendidos el trabajo de algunos artistas contemporáneos, desde los "juegos" de Julio Le Parc, los *Livres à brûler* de Bernard Aubertin, objetos que pueden ser "consumidos" (y consumados) por la acción pirotécnica del espectador convertido en productorⁱ que replantean el papel del artista en la sociedad ("En nuestros días, el papel del artista es señalar a los individuos formas de acciones que les permitan funcionar"⁸¹⁸), la liberación e integración del trabajo de producción del espectador/productor en la obra de Verstockt, las esculturas de Luoratoll, desmontables por el públicoⁱⁱ, o mismo las intervenciones urbanas de Rasheed Araeenⁱⁱⁱ y las marchas/discusiones colectivas sobre arte organizadas por Virgil Ghinea^{iv}.



Julio Le Parc, *Salle de jeux*, 1972.

i "Casi en cada página yo he pegado o implantado horizontalmente unas hileras de cerillas comunes, cerillas detonantes, saquitos de pólvora fumígena y odorífera, bastoncillos de fulminantes y mixtos. El espectador participante puede quemar toda la obra de una sola vez arrojándola al fuego previamente encendido, si así lo desea. Pero sería mucho más interesante que se recreara la acción piromaniaca en cada página. [...] los ojos y la nariz le pican, tiene calor, está congestionado y, accidentalmente, se quema. Psicológicamente se encuentra fascinado, tiene miedo y está sorprendido, se entristece cuando el fuego muere, la acción termina y el volumen muestra sus cenizas calcinadas. Se le ha obligado a dirigir constantemente la acción por él desencadenada. Se ha sentido un brujo, mago del futuro. Ha cooperado realmente en la creación de una nueva psicología, la vida real, libre, aproximada por la reducción (no es posible eliminarlos totalmente) de los conflictos psíquicos y físicos." Bernard Aubertin, *Aubertin, Deux, Schaeur*, CNAC, Paris 1972; *apud*: Frank Popper, *Arte, acción y participación*, Akal, Madrid 1989.

ii "Construí estas esculturas (desmontables) para que el público que las recomponga no sea ya un mero espectador, sino un colaborador. Me gustaría que fueran catalizadas, mostrando yo mi interés y mi curiosidad por el mundo de la Ciencia y sus extraordinarias aplicaciones de manera que las maravillas de la técnica, el evocar los más íntimos recuerdos de nuestra infancia, despierten hoy en nuestra conciencia de adultos las acusaciones y la puesta en tela de juicio de un futuro inquietante e imprevisible" Luoratoll, catálogo de la exposición en la Galería Fiamma Vigo, Roma 1969; *apud*: Frank Popper, *op.cit.*

iii "Sitúa al artista y el espectador en un plano de igualdad estableciendo una nueva relación de comprensión, derribando los obstáculos para la información levantados por el propio artista, de acuerdo con la tradición elitista del pasado. [...] bajé solo hasta el muelle y comencé a lanzar discos sobre el Sena. Debo añadir que, al verme, algunos jóvenes bajaron al muelle y, con gran sorpresa mía, me pidieron que les repartiera discos. Se los di y nos pusimos a lanzarlos juntos. Imaginaos cual fue mi alegría al recibir esta inesperada respuesta por parte del público." Rasheed Araeen, carta a Frank Popper, 26 octubre 1970; *cit.por*: Frank Popper, *Arte, acción y participación*, Akal, Madrid 1989.

iv "Lo importante no es que os escuche ni que os observe. Lo importante es que hayáis empezado a hablar. [...] El arte está en cada uno de nosotros y cada uno de nosotros puede crearlo." Virgil Ghinea, Graz 1972; *apud*: Frank Popper, *op.cit.*



Virgil Ghinea, 1972.

También las *Following Pieces* de Vito Acconci (parte de *Street Works IV*, organizado por la Architectural League de New York en octubre 1969) inciden sobre la experiencia anónima del espacio urbano, consistiendo en el registro diario, escrito y fotográfico, del seguimiento de personas seleccionadas al acaso en el espacio público .

Los “poemas de acción” de Diego Barboza también inciden en el espacio urbano, organizando un grupo numeroso que interactúa con el espacio urbano (y humano) de Londres, paseando por los parques, haciendo sus compras, tomando café, cubiertas por mallas de colores espectaculares.





El arte de Lygia Clark como paradigma de participación cultural: *Hand dialogue*, 1966; *Mask with mirrors*, 1967; *Máscaras sensoriais*, 1967; *O eu e O Tu: série roupa-corpo-roupa*, trajes (que impiden la visión) para explorar recíprocamente los bolsillos y cavidades con materiales de distintas texturas, 1967; *Nostalgia do Corpo – Diálogo*, 1968; *Máscara abismo*, 1968; *Camisa de força*, 1968; *Nostalgia do Corpo – Luvas sensoriais*, 1968; *Baba antropofágica*, hilo regurgitado por estudiantes de la Sorbonne, Paris 1968; *Nostalgia do Corpo – objetos relacionais*, 1965; *Objetos relacionais em um contexto terapêutico: a estruturação de si próprio*, 1976.

15- HIPÓTESIS: PROPUESTA DE UNA DEFINICIÓN DE “FUNCIÓN” EN CUANTO “LIBERTAD”

hipótesis:

¿Puede un debilitamiento del concepto “función” enriquecer la experiencia espacial?

Numerosos autores han relacionado la técnica con una nueva “libertad” del hombre (Josep Muntañola sobre la extensión tecnificada del cuerpo y del territorio⁸¹⁹, Gilbert Simondon sobre la ampliación técnica de la capacidad del Hombre⁸²⁰, etc); ésta es la razón por que el concepto “función”, prolongamiento de la eficiencia técnica, es aquí planteado como una autonomía o una libertad determinada, asociada a una determinada *ética*.

Definir “funcionalidad” como “libertad funcional” nos permite la “elección de algún tipo de estimación de la ventaja individual”, una “manera de ver el bienestar, la libertad o las oportunidades sustantivas del individuo” (Amartya Sen⁸²¹) en los objetivos funcionales del funcionalismo, objetivos adjetivados debido a la citada inversiónⁱ corbusiana⁸²² de formas tan diversas (tan literarias y a veces tan imprecisas) como: libertad [*liberté*], alegría [*joie*], e incluso felicidad [*bonheur*]⁸²³: “El asunto principal es la elección de algún tipo de estimación de la ventaja individual, que no necesariamente debe tomar la forma de comparaciones de estados mentales de felicidad, y podría más bien concentrarse en alguna otra manera de ver el bienestar, la libertad o las oportunidades sustantivas del individuo (...).

[...]. De hecho, puede haber buenas razones éticas para no concentrarse demasiado en las comparaciones de estados mentales – ya sea de placeres o de deseos.” (Amartya Sen⁸²¹)

En el sentido en que una arquitectura o un espacio “funcional” da al sujeto (1) la *libertad para* realizar determinada “función” o actividad (“dormir”, “comer”, etc...), podemos considerar esta *libertad* dada por la “función” como lo que Isaiah Berlin (1909-1997)⁸²⁴ denominó “libertad positiva” [*positive freedom*]⁸²⁵ y Amartya Sen expresó como “lo que una persona es de hecho capaz de hacer o ser.”⁸²⁵ Berlin aplicó esta definición de “libertad” a la tarea histórica (que algunos se imputaron) de realización y superación de una etapa concreta de la civilización, lo que nos remite de nuevo el sueño del “equipamiento de la civilización maquinista”

i “Yo hablaré como *técnico*, y ustedes reaccionarán como *líricos*. Y les prometo un deslumbrante poema: el poema de la arquitectura de la época moderna.” Le Corbusier, “Liberarse de todo espíritu académico”, conferencia, Buenos Aires, 3 octubre 1929; *Precisiones respecto a un estado actual de la arquitectura y el urbanismo*, op.cit.

(Le Corbusier⁸²⁶); este aspecto particular de la *libertad* implica pues “la determinación de actividades” ↓ⁱ (“funciones”, en arquitectura), y como antítesis –dentro de *dos conceptos de libertad*⁸²⁷– (2) una “libertad negativa” [*negative freedom*] como la *libertad de* “un espacio libre de restricciones”ⁱⁱ.

Esta distinción entre libertad positiva y libertad negativa puede parecer meramente especulativa, pero creo que puede ser fácilmente trasladada aunque desde un punto de vista conceptual al contexto que nos interesa aquí dando el ejemplo de un edificio como un espacio libre de condicionantes climatológicas y mismo sociales. “Estar en casa” es también estar libre de normas o códigos sociales. Pero no solamente. Es también estar confinado a configuraciones espaciales consideradas “estándar” y determinadas anónimamente. Considerando que una “función” instituye una libertad determinada, ésta será pues descrita en esta tesis desde una definición “positiva” y “negativa” de las actividades humanas. En lo que concierna la arquitectura ambos aspectos del concepto libertad, “positiva” y “negativa”, están obviamente interconectados y representan más bien dos extremos entre los cuales nos moveremos conceptualmente ya que la arquitectura o cualquier otra disciplina de proyecto no se puede concentrar exclusivamente en ninguna de estas concepciones: Proyectar únicamente las funciones como la *libertad para (...)* resultaría en una definición (de las funciones en el proyecto) demasiado estrecha que imposibilitaría cualquier fenómeno espontáneo de libre apropiación subjetiva por parte del usuario (ya que desconocida *a priori* en el plano del dibujo). Por otro lado, proyectar un espacio estrictamente *libre de* definición (sin zonas funcionales como “cocinar”, “dormir”, etc) resultaría inutilmente en una mayor dificultad en la satisfacción de esas expectativas básicas de carácter general.

Se puede considerar que la funcionalidad propuesta por las vanguardias tiene un carácter esencialmente positivo. Si consideramos e.g. la habitación multi-funcional como un prototipo funcional de espacio interior de la Modernidad, verificamos que éste es más caracterizado por su flexibilidad perceptiva que por su flexibilidad física (Venturi⁸²⁸) y que, en la mayoría de los casos, no se anticipó una “funcionalidad negativa” (T.Hilpertⁱⁱⁱ), lo que sería más tarde

i «I propose to examine no more than two of these senses – but those central ones, with a great deal of human history behind them, and, I dare say, still to come. The first of these political senses of freedom or liberty (I shall use both words to mean the same), which (following much precedent) I shall call the “negative” sense, is involved in the answer to the question “What is the area within which the subject – a person or group of persons – is or should be left to do or be what he is able to do or be, without interference by other persons?” The second, which I shall call the positive sense, is involved in the answer to the question “What, or who, is the source of control or interference that can determine someone to do, or be, this rather than that?” The two questions are clearly different, even though the answers to them may overlap.» Isaiah Berlin, “Two concepts of liberty”, *Four essays on liberty*, Oxford University, Londres / New York 1969.

ii “What is the area within which the subject – a person or group of persons – is or should be left to do or be what he is able to do or be, without interference by other persons?” *ibid*.

“leaving individuals alone to do what they want, provided that their actions did not interfere with the liberty of others.” Michael Ignatieff, *Isaiah Berlin; A life*, Chatto & Windus, Londres 1998.

iii “en los programas espaciales concebidos [e.g.] para el caso de Pessac no se había pretendido ninguna variabilidad de utilización. No se había previsto ningún tipo de aprovechamiento variable de los espacios. [...] en Pessac se produjeron modificaciones de utilización, una cierta variabilidad de los aprovechamientos, pero tan sólo sobre la base de transformaciones constructivas.” Thilo Hilpert, *La Ciudad Funcional; Le Corbusier y su visión de la ciudad: condiciones, motivos, razones ocultas*, Instituto de Estudios de Administración Local, Madrid 1983.

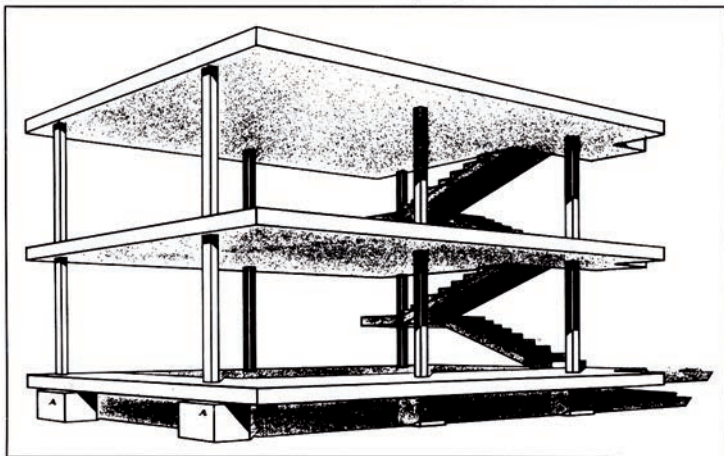
reclamado desde el propio C.I.A.M.(J.L.Sertⁱ): la variabilidad de utilización del espacio que se verificó implicó así, en la mayoría de los casos, transformaciones constructivasⁱⁱ. Salvo algunas excepciones, en concreto a nivel constructivo (e.g. la casa Domi-ino), la visión del edificio como organismo íntegro⁸²⁹ tampoco anticipa una “funcionalidad negativa” de la ciudad, un hecho sin duda exacerbado por el *zoning* urbano.

«en ocasión de las primeras asolaciones de la guerra en Flandes, en 1914, tuve una especie de visión clarividente del problema de la vivienda contemporánea. [...]

He aquí esta solución de 1914, denominada las casa “Dom-ino”. [...]

[...]: una vez el almacén vaciado por la sociedad empresarial, el siniestrado, con los materiales calcinados de sus ruinas, acabará él mismo su casa según su fantasía. Puede comprar a una firma hermana de la primera, las ventanas standard de yuxtaposición y combinables, los cuerpos de armarios y los cajones, combinables, así como las puertas.»⁸³⁰

En 1914-1915, songeant aux premières dévastations de la Belgique, nous avons pensé créer à l'usage des sinistrés une armature portante, indépendante. Fournie par des spécialistes du ciment armé. Le sinistré, à l'intérieur de cette ossature, cloisonnera à son gré ; et il fera ses façades comme il l'entendra avec ce qu'il voudra, indépendamment de la structure.



Si obviamos por ahora la inversión conceptual entre técnica y poéticaⁱⁱⁱ ansiada por el corbusianismo⁸²² y nos atenemos a una lectura objetiva, se puede considerar que una arquitectura es tanto más funcional (en el sentido “moderno” por lo menos), cuanto más productiva es la descripción de su experiencia, cuanto más precisamente^{iv} anticipadas son las actividades humanas desarrolladas en un determinado espacio. Para comprender las características de una “libertad positiva”, una libertad definida *a priori*, frente a una concepción

i “The polis is not primarily a collection of habitable dwellings, but a meeting place for citizens [...]. The city is not built, as is the cottage or the domus, to shelter from the weather and to propagate the species [...] but in order to discuss public affairs. Observe that this signifies nothing less than the invention of a new kind of space, much more new than the space of Einstein. [...]. The most diverse human activities, spontaneous or organised, would find their proper place in such community centres. [...] Free thinking did not find its shape in rural regions [...], it owes more to the café table than to the school [...]. Visual education in such places would teach people without effort, craft demonstrations would encourage working abilities of all kinds, new machines would develop interest in new trades. Music and literary work retransmitted by radio would put their creators directly in touch with the people. Works of painting or sculpture could be part of a permanently changing display [...]. The community centres would then be not only the meeting places for the local people but also balconies from where they could watch the whole world. [...] We have means today that were totally unknown in the past. Light and mobile elements can play a very important role. Centres of community life could be constantly transformed.” “Today those solutions which have the best chance of surviving the present world crisis are those which are the most flexible” [subrayado añadido] Josep Lluís Sert, *Can our cities survive?*, Harvard University, Cambridge-Massachusetts 1947.

ii “en los programas espaciales concebidos [e.g.] para el caso de Pessac no se había pretendido ninguna variabilidad de utilización. No se había previsto ningún tipo de aprovechamiento variable de los espacios. [...] en Pessac se produjeron modificaciones de utilización, una cierta variabilidad de los aprovechamientos, pero tan sólo sobre la base de transformaciones constructivas.” Thilo Hilpert, *La Ciudad Funcional; Le Corbusier y su visión de la ciudad: condiciones, motivos, razones ocultas*, Instituto de Estudios de Administración Local, Madrid 1983.

iii “Yo hablaré como técnico, y ustedes reaccionarán como líricos. Y les prometo un deslumbrante poema: el poema de la arquitectura de la época moderna.” Le Corbusier, “Liberarse de todo espíritu académico”, conferencia, Buenos Aires, 3 octubre 1929; *Precisiones respecto a un estado actual de la arquitectura y el urbanismo*, op.cit.

iv “De ahora en adelante queremos analizar estas dimensiones y calcularlas de la manera más precisa posible. Esta es una medida de racionalización análoga a las que se adoptan para la distribución de los espacios en las modernas industrias fabriles”. Le Corbusier, *apud*: Thilo Hilpert, op.cit.

“negativa” de “libertad”, consideremos algunas relaciones espacio/función replanteadas por la Modernidad: el espacio domestico taylorizado (espacio/producción); la supresión de la calle y la instauración de la “calle interior” policiada[Le Corbusier⁸³¹] (espacio/distribución); el ascensor de los rascacielos (espacio/conexión vertical); las superautopistas (espacio/traslación: una autopista constituye también un espacio funcional percibido a lo largo del tiempo y no una línea en el plano, y es completada funcionalmente por otros espacios funcionales – estaciones de servicio, de descanso, de alimentación, de aparcamiento, etc); la segura centralización del consumo en galerías comerciales (“fábricas de distribución”⁸³²). La especificidad “funcional” de un espacio, la “libertad positiva” proporcionada por este espacio, parece a partida proporcional a la pérdida de características intrínsecas de “un espacio libre de restricciones”ⁱ: e.g., si la autopista me da la libertad –“positiva”– de trasladarme rápidamente del punto A al punto B, aumentando mi velocidad y ampliando mi radio de acción en un periodo de tiempo determinado, cualquier cambio espontáneo y por lo cual inesperado de mi evolución espacial, como sea salir en el pueblo que, conduciendo, veo a mi izquierda –“libertad negativa”– es extremadamente dificultada. En este sentido, “el equipamiento de la civilización maquinista”⁸³³ busca primeramente la ampliación de la “libertad positiva” del individuo, inserido en una estructura eminentemente productiva.

«Puede oponerse aquí una regla que coordina todas las cosas en el tiempo y en el espacio. La “cadena de producción” nos proporciona realmente un sistema, que se impone en el proceso fabril, adecuado para intentar con él la disociación de todas las fases de producción. [...]

La diabólica tiranía del desorden desaprovecha toda posibilidad de acción; basta con que se le ofrezca la más mínima oportunidad mediante una disposición desafortunada de las edificaciones y de las vías de acceso, por ejemplo con la interrupción de la sucesión coherente de los elementos, o con la simple presencia inoportuna de caminos, calles, plazas, avenidas, etc., que no sirven más que para convertirse en pretexto de paseos, de un tráfico inútil de productos materiales [...]

Para desterrar el desorden basta con prohibirles la entrada (problema de circulación) en los espacios que *a priori* se haya establecido que no deben utilizarse (problema de disposición de las edificaciones)».(Le Corbusier⁸³⁴)

“Las técnicas urbanas [...] constituyen un sistema orgánico ligado al de la economía y al de la estructura social; estas técnicas [...] reflejan una competición y una voluntad de superación que son típicas de las economías intensivas, como la urbana.

[...]. Y como no observar en seguida que la relación de cualidad-cantidad incluye la relación uno-todos, individuo y sociedad, y que justamente por esto no existe tan sólo una política, sino una ética de la ciudad?

Puede así decirse que hay [en el urbanismo] una componente científica, en el sentido tradicional del término, porque procede a análisis rigurosos sobre la condición

i “What is the area within which the subject —a person or group of persons— is or should be left to do or be what he is able to do or be, without interference by other persons?” Isaiah Berlin, “Two concepts of liberty”, *op.cit.*

“leaving individuals alone to do what they want, provided that their actions did not interfere with the liberty of others.” Michael Ignatieff, *op.cit.*

funcionalidad positiva
vs
funcionalidad negativa

solución eficiente
para una función
específica



/ hay dos personas
en cada uno /

solución funcional
libre de uso
predeterminado



REEBOK 

what2areyou.com

demográfica, económica, productiva, sanitaria, tecnológica de los agregados sociales; hay una componente sociológica porque estudia las estructuras sociales y sus previsible desarrollos; hay una componente política porque influye sobre este desarrollo orientándolo segundo ciertas direcciones; hay una componente histórica porque considera las situaciones sociales en la doble perspectiva del pasado y del futuro, y hay en fin una componente estética porque acaba siempre definiendo estructuras formales.

El resultado [...] es un programa, un plano, un proyecto mirando a la mutación de una situación [...]. Se trata no obstante de saber qué cosa y con qué fin se programa, se planifica, se proyecta.

Es obvio que, sea lo que sea que se programa o planifica o proyecta, el objetivo es siempre la existencia humana como existencia social, y que no se planificaría o proyectaría si no se pensase que la existencia humana será o deberá o debería ser distinta y mejor respecto a lo que es. [...]

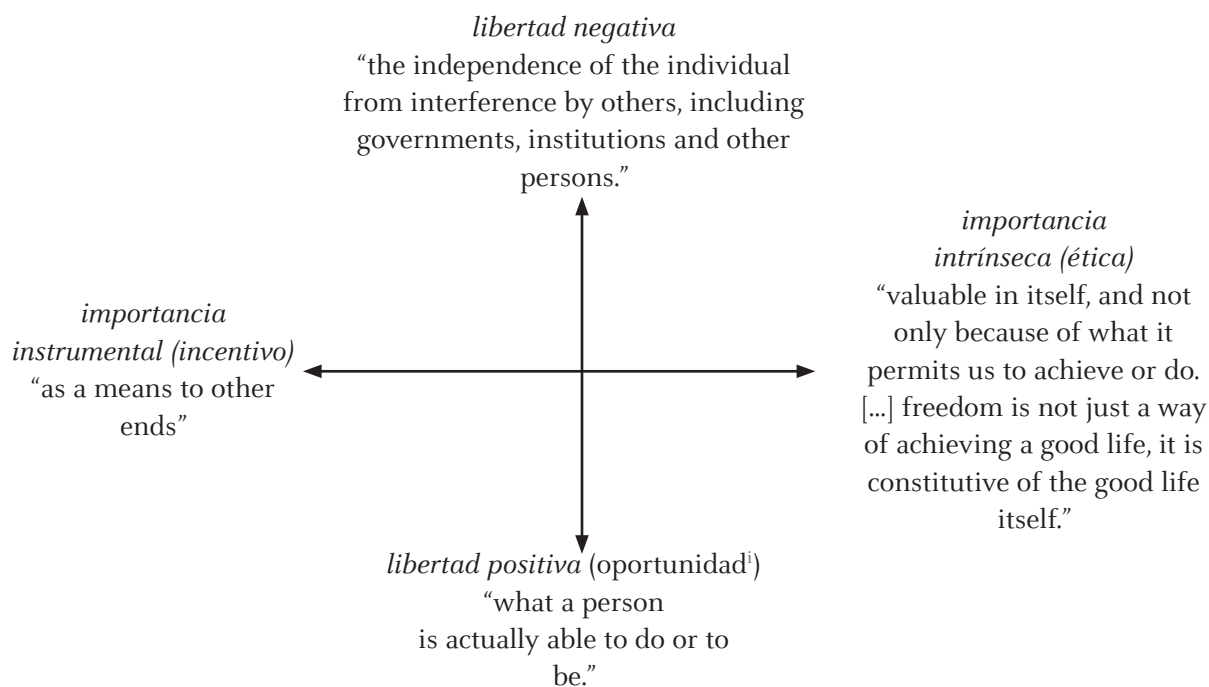
Podríamos, al urbanismo racionalista [...] llamarlo el urbanismo del imperativo categórico: tal vez, no obstante, más de Scheler que de Kant. Se identifica no ya el contexto funcional sino una función hegemónica de la sociedad, que sería precisamente la producción industrial. Se da por demostrado que el hombre tiene el deber de esa producción: debe impregnar toda la propia existencia, porque tal es la finalidad de la sociedad, y da también por demostrado que a través de esa función la sociedad realiza el propio progreso, o sea, se autoconstruye. Ninguna otra función podrá determinar su desarrollo lógico y histórico al mismo tiempo. Se atribuye así a esa función un carácter claramente ideológico. [...]

La función, así, constituye el acento axiológico, la dirección de desarrollo, la expresión de intencionalidad.” (Argan⁸³⁵)

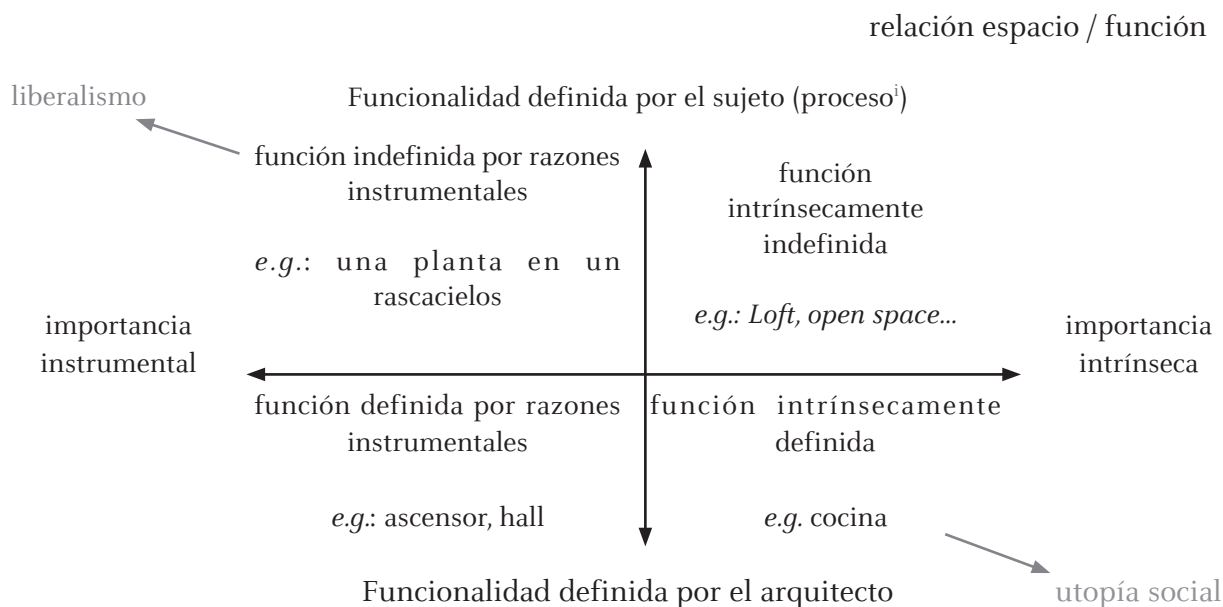
Este “imperativo” funcionalista, comentado por Argan, percibido en “indiscusión” doctrinaria de los efectos “moralizantes” de la funcionalización de la arquitectura y de la ciudad, tal como es concretada en la máxima zonificación de las actividades colectivas y en la minimización del espacio individual⁸³⁶ del nuevo hombre, evidencia del “imperativo” de la Modernidad, un “objetivo superior” a lo que se podría esperar de un espacio –simplemente, intrínsecamente– “funcional”. Esta distinción puede parecer superflua pero es necesaria para definir claramente la noción de libertad aplicada al concepto “función”, tal como fue “instaurado” por el “funcional-ismo” en el marco de un proyecto sociológico y productivo más amplio.

Estas expectativas (arquitectónicas en este caso) de una nueva libertad para el Hombre son sin duda comunes a muchos discursos ideológicos del inicio del siglo xx. Si analizamos la producción proyectual del maquinismo, observamos que su concepto de funcionalidad se centra más bien en una (1) “libertad positiva” que como (2) “libertad negativa”, pero también que arquitectos como Le Corbusier oscilan entre considerar la funcionalidad como algo con una importancia (3) “intrínseca” o moral, o más bien (4) “instrumental” y que depende así “del éxito de la relación causa-efecto” predefinida (A.Sen⁸³⁷) por el arquitecto desde un punto de vista productivo y cívico de la imposición⁸³⁸ de esa “doctrina para el equipamiento de la civilización maquinista”⁸³⁹.

El cuadro (posible) de una relación espacio/función se dibuja: un gráfico simplificado del análisis de Amartya Sen^{84o} sobre la libertad podría asemejarse a algo así:

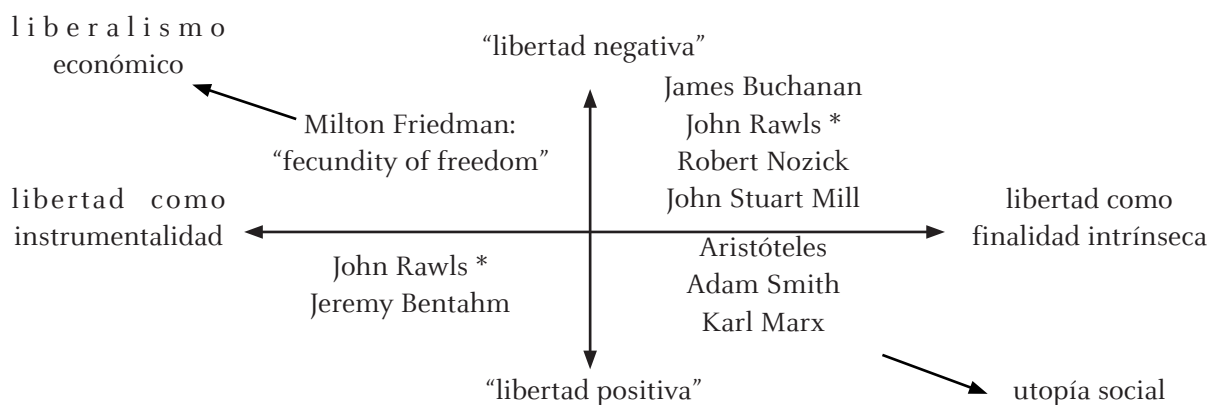


Pero, evidentemente, si pretendemos adoptar el concepto “libertad” para definir la “función”, tenemos que contextualizar esta concepción en la disciplina que nos interesa aquí:



i. «La libertad tiene numerosos aspectos, inclusive dos características bastante diferentes: (1) puede ayudarnos a lograr lo que decidamos alcanzar en nuestros respectivos dominios privados, por ejemplo, en nuestra vida personal (éste es su “aspecto de oportunidad”), y (2) puede dejarnos directamente a cargo de elecciones en relación con dominios privados, independientemente de lo que podamos lograr o no (éste es su “aspecto de proceso”).» Amartya Sen, “La posibilidad de la elección social”, conferencia Nobel – ciencias económicas, Estocolmo, 8 diciembre 1998, *Revista BCV*, Vol. XIV, n°1, Banco Central de Venezuela 2000.

Desde el punto de vista de las ideas generadoras, podríamos incluso trazar un paralelo entre forma de “funcionalización” e “ideología” social considerando el análisis histórico de A.Sen⁸⁴¹, sintetizado en el siguiente cuadro, y observando como por ejemplo los grandes proyectos de unidad del *corpus* social dependen históricamente de una definición estricta de las finalidades de la libertad; del mismo modo, el liberalismo económico depende claramente de la instrumentalización de la libertad vista como oportunidad de realización de determinados objetivos.



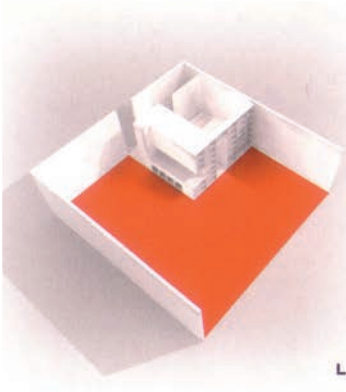
“Todo es lo que es: libertad es libertad, no es igualdad o imparcialidad o justicia, o felicidad humana o una conciencia tranquila”.(I.Berlin⁸⁴²) Definir “funcionalidad” como “libertad funcional” nos permite realizar una lectura sustantiva del bienestar definido por los objetivos del funcionalismo, objetivos adjetivados debido a la ya citada inversiónⁱ corbusiana⁸²² de formas tan diversas (tan literarias y a veces tan imprecisas) como: libertad [*liberté*], alegría [*joie*], e incluso felicidad [*bonheur*]⁸⁴³: “El asunto principal es la elección de algún tipo de estimación de la ventaja individual, que no necesariamente debe tomar la forma de comparaciones de estados mentales de felicidad, y podría más bien concentrarse en alguna otra manera de ver el bienestar, la libertad o las oportunidades sustantivas del individuo (...).

[...]. De hecho, puede haber buenas razones éticas para no concentrarse demasiado en las comparaciones de estados mentales – ya sea de placeres o de deseos.”(A.Sen⁸⁴⁴) Una vez que hemos estos ideales de bienestar en el capítulo 11, nos limitaremos a considerar (por ahora) el significado de libertad en el contexto funcional-ista, más allá de descripciones abstractas... En este caso específico, la “funcionalización” representa la liberación de la Modernidad, pero con objetivos aparentemente predeterminados, la liberación del trabajo inútil del ornamento (para Adolf Loos, existe una relación evidente entre ornamento y delito⁸⁴⁵) que posibilita (según e.g. Le Corbusier) limitar el trabajo del hombre a una producción “fecunda” y rescatar

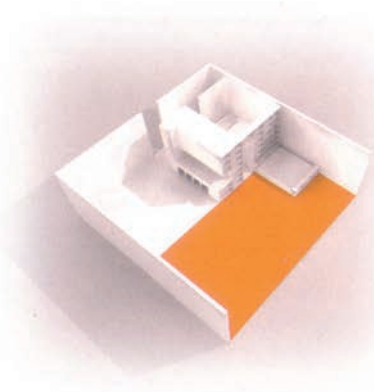
ⁱ “Yo hablaré como *técnico*, y ustedes reaccionarán como *liricos*. Y les prometo un deslumbrante poema: el poema de la arquitectura de la época moderna.” Le Corbusier, “Liberarse de todo espíritu académico”, conferencia, Buenos Aires, 3 octubre 1929; *Precisiones respecto a un estado actual de la arquitectura y el urbanismo*, op.cit.

“horas cotidianas de libertad”⁸⁴⁶ *para* vivir en familia ⁸⁴⁷ o meditar ⁸⁴⁸ en una habitación libre de objetos ⁸⁴⁹ e de ruidos⁸⁵⁰ (a la semejanza de una máquina⁸⁵¹), una libertad no “demasiado” individual (lo que llevaría a la indisciplina⁸⁵⁴) que evite la destrucción de la “familia” (i.e., de la función sociológica, reproductiva⁸⁵², y mismo genética⁸⁵³ que el maquinismo atribuye a la familia) y sustituir el ocio [*loisirs*] por el trabajo social [*l’entretien matériel du corps social*]⁸⁵⁴. La libertad de la Modernidad es también la libertad de “la grande nueva religión: *los negocios*”⁸⁵⁵, posible gracias a una organización colectiva⁸⁵⁶ que autorizará finalmente “concebir, pensar en grande en la libertad donde nos lleva el espíritu”⁸⁵⁷ y la composición⁸⁵⁸. En conclusión, tratándose de una libertad espiritualmente peligrosa⁸⁵⁹, es necesario escoger entre “la libertad suficiente o la esclavitud”⁸⁶⁰.

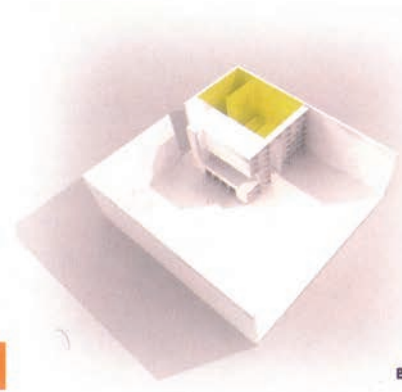
SPACES



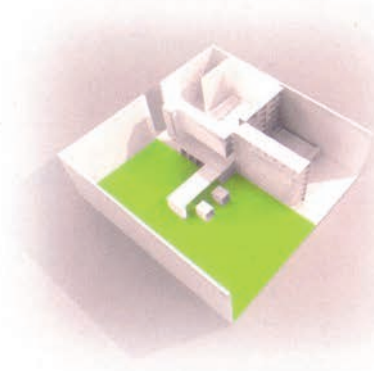
48 m2
LIVINGROOM



32 m2
BEDROOM



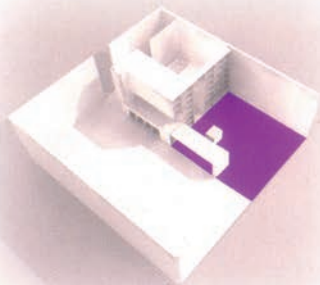
B



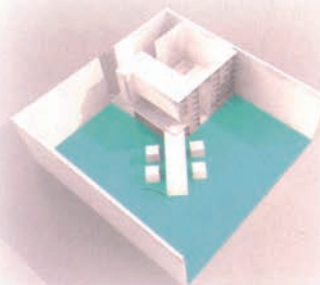
escala	colectiva	privada
mixicidad	de programas	de modos de vida
simultaneidad	de tipos	de actividades
flexibilidad	de usos	de espacios
versatilidad	de estructuras	de ámbitos
interacción	entre las partes y con el entorno	con el medio y el usuario



10 m2
BATHROOM



36 m2
KITCHEN



16 m2
OFFICE

48 m2
DININGROOM

Bjarke Ingels, Maria Solé Bravo, “LEGO Housing”:
un ejemplo de “funcionalidad negativa instrumental”

“Concebida en base a la combinación variable de diversos módulos de 4x4 metros articulados unos con otros según diversas soluciones de geometría compacta o quebrada, la propuesta se plantea como un catálogo de espacios-módulos relacionados entre sí a partir de la disposición estratégica –en uno de ellos– de un núcleo compacto que, como una navaja suiza, concentra equipamientos, servicios, mobiliarios y piezas de división, abiertas o cerradas.

La vivienda así concebida varía en superficie pero se presenta siempre como un gran espacio neutro alrededor de dicho dispositivo retráctil diseñado como un contenedor dentro de otro contenedor. La abstracción y neutralidad del espacio envolvente cambian según las variaciones que aseguran los diferentes movimientos y elementos (cama, mesa, armario, etc.) de dicho mecanismo múltiple.”

COLECTIVO TERCER UN QUINTO

SCULPTURE PUBLIQUE A MONTERREY

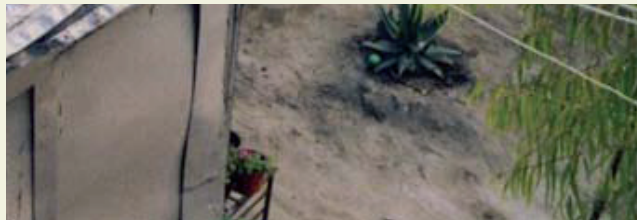
Ce projet a été réalisé à la périphérie de la ville, plus précisément dans l'une des zones envahies par des occupants illégaux (*posesionarios*).

Assises dans la marginalité et l'illégalité, ces zones présentent un bâti précaire par nature, évoquant une architecture éphémère et évolutive, légère et facile à transporter, d'où une impression globale d'instabilité. Ces quartiers, généralement dépourvus des services publics de base, le sont également de chaussées goudronnées, et il est rare que les maisons soient construites sur des dalles solides en béton.

L'œuvre, une plaque bétonnée de 40 m² posée à même le sol, a été conçue pour s'intégrer dans l'une de ces zones.

Cette intervention dans l'architecture des lieux agit comme un corps étranger inséré dans un site afin d'en réaffirmer ou d'en dévoiler les carences, en même temps qu'elle suggère une possibilité d'usage, le but étant de créer un mouvement participatif débouchant sur une appropriation collective.

De ce fait, ce projet participe du débat juridique entourant la notion de territoire au sens de propriété, dans un espace physique particulier marqué par l'absence de planification urbaine et la permissivité absolue, comme une invasion d'une autre invasion.



En una zona poblada por una arquitectura móvil y precaria, fue inserido un elemento absolutamente diferenciable por su carácter permanente; la simple plancha de cemento de 40m² fue apropiada por los usuarios, volviéndose alternadamente mercadillo, centro de vacación, peluquería, asamblea de barrio, etc, evidenciando así la necesidad de un espacio colectivo libre de predefinición funcional.



16- EL DISCURSO FUNCIONAL DE LA CIUDAD: LA CIUDAD Y SU CONTRARIO

«A finales de los años 60, liberados de los determinantes tecnológicos del periodo post-guerra y conscientes de estudios lingüísticos recientes, los arquitectos hablaron sobre el cuadrado, la calle y el arco, preguntándose si estos no constituyan un código poco conocido del espacio con su propia sintaxis y significado. Precedía el lenguaje estos espacios urbanos socio-económicos, los acompañaba, o los secundaba? [...]. Habría una relación entre espacio y cultura, podría uno “leer” un espacio? Habría una dialéctica entre praxis social y forma espacial?» (Tschumi⁸⁶¹)

El hecho que consideremos la arquitectura de Bernard Tschumi desde el punto de vista de su funcionalidad en esta tesis se debe en gran parte a que ilustra la transición del paradigma productivo y tecnológico de la arquitectura Moderna a la consideración de un paradigma lingüístico en la funcionalidad post-moderna⁸⁶². Dado que consideraré esta transición más en detalle en el siguiente apartado, me limitaré por ahora a considerar la ciudad, su estructura funcional *per se* como un marco discursivo, la representación de sus propias concepciones sociales, de una determinada “ideología” (Arganⁱ); esa representación asienta tanto en la componente estética del edificio en cuanto imagen, como en su funcionalidad, tal como la funcionalidad de un castillo medieval “representa” una historia conturbada de luchas y un sentimiento de sujeción de los ciudadanos al *lugar* delimitado en el interior de los muros de la ciudad, y los rascacielos de New York “representan” el capitalismo norteamericano (la funcionalidad concreta de un edificio no puede ser separada de su representación mental, como fue tristemente evidente el 11S, un ataque contra una “ideología” supuestamente representada por un “símbolo funcional”, no contra un edificio y mucho menos contra su aspecto visual), exactamente del mismo modo que una *favela* de Rio de Janeiro “representa” un desequilibrio

ⁱ “Per definizione è architettura tutto ciò che attiene alla costruzione, ed è con le tecniche del costruire che si istituisce e organizza, nel suo essere e nel suo divenire, quell’entità sociale e politica che è la città. Non soltanto l’architettura le dà corpo e struttura, ma la rende significativa col simbolismo implicito nelle sue forme: come la pittura è figurativa così l’architettura è per eccellenza rappresentativa. Nella città tutti gli edifici, nessuno escluso, sono rappresentativi, e spesso rappresentano le malformazioni, le contraddizioni, le vergogne della comunità. È il caso delle montagne di rifiuti edilizi che la speculazione incontrollata ha accumulato nelle città, e di cui troppo spesso si dice non sono architettura, mentre invece lo sono e rappresentative di una sciagurata realtà sociale e politica.” Giulio Carlo Argan, *Storia dell’arte come storia della città*, Riuniti, Roma 1993.

distributivo de la riquezaⁱ. Pero no se trata tan solamente de apuntar la arquitectura como un “dispositivo mnemónico” que funciona como el instrumento didáctico que reproduce un cierto contenido ético (F.Yates⁸⁶³), ya que no nos proponemos sintetizar la ciudad en *un* discurso y perderíamos de vista los matices que diferencian la “funcionalidad proyectada” por el arquitecto y la “funcionalidad ejercida” por el sujeto, así como su correlación que podría explicitar una determinada libertad, un de los problemas clave con el cual se encontró esta tesis: si la estructura funcional de la ciudad tiene una relación con la estructura social, como ponderar la “función” desde el punto de vista de la libertad a partir de la experiencia del espacio, no limitando nuestro análisis a las intenciones de su arquitecto?

Como nota Argan, “tal como no existe una lengua sino situaciones de lengua (lo que Saussure llama *états de langue*), no existen así ciudades sino como situaciones urbanas”⁸⁶⁴. En este sentido habría que diferenciar entre la “inscripción” arquitectónica como texto asumido (e.g. figurativo) y su “discurso”, en el sentido del latín *discursus* como *cursus* –en el sentido de *currere*–, un discurso “recorrido” pues, de diversos modos (el prefijo *dis*)⁸⁶⁵, un discurso urbano anónimo, flotante, compuesto y heterogéneo de las situaciones urbanas, donde “funcionalidad proyectada” y “funcionalidad ejercida” se interrelacionan de una forma que permite entender la “función” encuan to libertad. Los valores de una ciudad, su “representación”, asientan, más allá de la representación formal o estética (una muralla, un rascacielos), en el “discurso” funcional de una arquitectura específica y en la contextualización de ese discurso particular dentro de un contexto funcional global, su discurso histórico global, más general y difuso, que es político y económico, que es político y sociológico, que es arquitectónico, en la creatividad o instrumentalidad reflejada en las relaciones entre las distintas soluciones funcionales y el tejido urbano.

Le Corbusier había ya anticipado la importancia del discurso urbano, asumiendo que “*las construcciones, en las cuales se ha inscrito un espíritu, pasan del plano de su utilidad al de una mentalidad: discursos, palabras*”⁸⁶⁶. Fueron de hecho estas palabras de Le Corbusier que me llevaron a considerar la importancia del discurso, del lenguaje. La “libertad (positiva) para” desarrollar determinada “función” tiende a ser descripta cuanto al uso que “ahí” tiene lugar de forma unívoca, monofuncional o unifuncional, se podría decir, ya que no permite

i *salvo si escindimos su calidad espacial de su dimensión social*: «Cuando se ha escalado las “Favelas” de los negros, las colinas muy altas y muy pendientes donde han colgado sus casas de madera y de una argamasa hecha de barro y paja, pintadas de colores chillones, lo mismo como se agarran los mejillones a las rocas del puerto (los negros son limpios, de estatura magnífica [...]); no hay calles, ni caminos [...], sólo unos senderos que son lo mismo un torrente como una cloaca; se desarrollan escenas de vida popular animadas por una tan magistral dignidad, que una escuela de gran pintura típica, encontraría en Río unos altos destinos; el negro tiene casi siempre su casa a pico, colgada sobre pilotes por la parte delantera; [...]; desde lo alto de las “Favelas” se ve siempre el mar, las radas, los puertos, las islas, el océano, las montañas, los estuarios; el negro ve todo esto; [...]; hay un orgullo en los ojos de los negros que ven todo esto; el ojo del hombre que ve vastos horizontes es más altanero, los vastos horizontes confieren dignidad; es una reflexión de urbanista”. Le Corbusier, “Corolario brasileño”, Asociación de arquitectos de Río de Janeiro, 8 diciembre 1929; *Precisiones respecto a un estado actual de la arquitectura y el urbanismo*, op.cit.

la misma apropiación personal y subjetiva propia de “un espacio libre de restricciones”ⁱ, y necesita así una dimensión espiritual apuntada por Le Corbusier⁸⁶⁷ como forma de satisfacción individual⁸⁶⁸, ya que “las cosas bajo la leyes de la pura funcionalidad asumen una forma que limita el contacto con ellas a meras operaciones y no toleran excesos en libertad de conducta” (T.Adorno⁸⁶⁹). Una “función” en el sentido de la predeterminación de una actividad humana concreta en un espacio, presupone una “libertad”, pero también lo opuesto, una “instrucción de empleo” de ese espacio que repercute en la experiencia del individuo, de forma positiva o negativa, según la concepción de libertad promulgada por el proyecto. Si pensamos en lo que Michel de Certeau describió como la relación entre la producción del discurso y la organización social⁸⁷⁰ y al estudiar el fecundo análisis “deconstructivo” de Michel Foucault, vemos claramente que no solamente la “propuesta” de determinada libertad, de determinada experiencia (“funcional”, etc...), representa este “discurso del lenguaje” funcional-ista, sino también debemos considerarla como una “oposición”ⁱⁱ a lo que se considera irrelevante, liviano o incontrolable, en este caso, la inhibición racionalista de un discurso o de una descripción del mundo (de la ciudad, etc...) irracional e improductiva (esa oposición de Le Corbusier a “los parásitos de la sociedad”, a aquellos que no realizan “nada de indispensable para la ciudad”⁸⁷¹) revela la lógica de sus concepciones sociales en su “proyección” individual o colectiva.

El funcion-alismo en el sentido de equipamiento de la civilización maquinista apuntado por Le Corbusier fue “una doctrina internacional fundada en la ciencia y la técnica”⁸⁷², y la *ciudad radiante* la edificación de esa “doctrina de urbanismo para el equipamiento de la civilización maquinista”⁸⁷² necesaria para solucionar el peligro de la “revolución”⁸⁷³. Esta doctrina funcion-alista, como cualquier doctrina, conecta los individuos a determinados enunciados (una “ortodoxia”) y rechaza otros (“herejía”), como mecanismo intrínseco del discurso doctrinal.ⁱⁱⁱ La representación funcional-ista de la ciudad representa esa ortodoxia planificada y, en su condición de “representación”, tal y como fue referido por Derrida, es la

i “What is the area within which the subject —a person or group of persons— is or should be left to do or be what he is able to do or be, without interference by other persons?” Isaiah Berlin, “Two concepts of liberty”, *op.cit.*

“leaving individuals alone to do what they want, provided that their actions did not interfere with the liberty of others.” Michael Ignatieff, *op.cit.*

ii “dans toute société la production du discours est à la fois contrôlée, sélectionnée, organisée et redistribué par un certain nombre de procédures qui ont pour rôle d’en conjurer les pouvoirs et les dangers, d’en maîtriser l’événement aléatoire, d’en esquiver la lourde, la redoutable matérialité.

Dans une société comme la nôtre, on connaît, bien sûr, les procédures d’exclusion. La plus évidente, la plus familière aussi, c’est l’interdit. On sait bien qu’on n’a pas le droit de tout dire, qu’on ne peut pas parler de tout dans n’importe quelle circonstance, [...]. [...] le discours, loin d’être cet élément transparent ou neutre [...], les interdits qui le frappent révèlent très tôt, très vite, son lien avec le désir et avec le pouvoir.” Michel Foucault, *L’ordre du discours; leçon inaugurale au Collège de France prononcée le 2 décembre 1970*, Gallimard, Paris 1971.

iii “La doctrine lie les individus à certains types d’énonciation et leur interdit par conséquent tous les autres.”; *ibid*

manifestación freudiana del “fetiche” de la Modernidad (la “sociedad maquinista”) y al mismo tiempo su fantasmaⁱ (la *revolución*).

En este sentido, se puede “leer” en la *Ciudad radiante* una descripción anticipada de una experiencia espacial, una “instrucción” (en el sentido de Derridaⁱⁱ) de uso.

En este sentido, la “ciudad-torre” maquinista no es tan sólo el advenimiento del rascacielos en la imagen de la ciudad sino también el repudio a la ciudad atiborrada⁸⁷⁴; la ciudad funcional es tanto el resultado del espíritu emprendedor del hombre⁸⁷⁵ como el repudio a la indolencia⁸⁷⁶; la ciudad radiante, a la semejanza de la mítica “Roma”⁸⁷⁷, es el centro de dirección que nunca cederá al “llamamiento de la conciencia individual”⁸⁷⁸, a la “imbécil acción individualista en pos de apetitos egoístas” triste sinónimo de la pérdida de “espíritu geométrico” en la imagen de la ciudad⁸⁷⁹; “decencia”, aquí asociada a “calma indispensable” a la eficacia⁸⁸⁰ y a la “meditación”⁸⁸¹; sinónimo evidente de “firmeza”, “esmero”, “pureza, mismo cruel”, “límpido” (enunciado), adorada matemática, iluminada⁸⁸², “radiante” (ambiencia), “vasto” (horizonte), “plena” (luz), debe igualmente ser considerada como antónimo de “tumulto”, “bullicio”, “desorden”, retraso⁸⁸³. Se puede pues “leer” *sin palabras si sonidos, pero únicamente a través de formas matemáticas que establecen una emoción* (Le Corbusier⁸⁸⁴).

“bajo esta aparente logofilia, se esconde una especie de recelo. Todo se pasa como si interdictos, barreras, umbrales y límites hubieran sido dispuestos de manera que sea dominada, al menos en gran parte, la gran proliferación del discurso, de manera que su riqueza sea aligerada de su parte más peligrosa y que su desorden sea organizado [...]. Hay sin duda en nuestra sociedad [...] una profunda logofobia, una especie de recelo sordo contra esos eventos, [...], contra todo lo que pueda tener de violento, de discontinuo, de batallador, de desorden también y de peligroso, contra este grande murmullo incesante y desordenado del discurso.” (Foucault⁸⁸⁵)

“Pero los vacíos inmensos que yo creaba en nuestra ciudad imaginaria, dominados por un cielo extendido, yo tenía una grande angustia que no fuesen «muertos», que el aburrimiento no reinara, que el pánico no tomara los habitantes”(Le Corbusier⁸⁸⁶) El problema de una visión totalitaria es que, evidentemente y como se percató Le Corbusier, que la subjetividad de esa apropiación individual puede producir un discurso completamente diferente a la radiosidad propuesta por el arquitecto, incluso un discurso opuesto, en el cual “el habitante podrá bien referirse a espacios que el arquitecto no declara necesarios, aunque los lugares donde el arquitecto encuentra su arquitectura se arriesgan a escapar a la vida cotidiana del habitante”(H.Raymond⁸⁸⁷).

i “Freud, en el que los conceptos de representación, de *Vorstellung*, *Repräsentanz* e incluso *Vorstellungsrepräsentanz* desempeñan señaladamente un papel tan organizador en la oscura problemática de la pulsión y de la represión, y en el que, a través de vías más apartadas, el trabajo del duelo (introyección, incorporación, interiorización, idealización, otros tantos modos de *Vorstellung* y de *Erinnerung*), las nociones de fantasma y de fetiche conservan una estrecha relación con una lógica de la representación o del representar”. Jacques Derrida, “Envío”, *La deconstrucción en las fronteras de la filosofía*, Paidós, Barcelona 1989.

ii “We appear to ourselves only through an experience of spacing which is already marked by architecture. What happens through architecture both constructs and instructs this us.” Jacques Derrida, “Point de folie - Maintenant l’architecture”; Bernard Tschumi, *La Case Vide - La Villette* 1985, 20 febrero-22 marzo 1986,

“Las perspectivas de un urbanismo científico deberían, en realidad, ser vistas como equivalentes a las perspectivas de una política científica.”

(C.Rowe & F.Koetter⁸⁸⁸)

“Mire la habitación social en las afueras de París enteramente ocupadas por residentes musulmanes.

Los arquitectos pensaron que sería la nueva burguesía a vivir ahí.” (Tschumi⁸⁸⁹)



Le Corbusier, *La ville radieuse*, “Le gratte-ciel cartésien”; F.Batellier, “Sans retour, ni consigne”;

Le Corbusier, *La ville radieuse*, Plan Voisin, 1925: “une nouvelle ville remplace une ancienne ville”;

St.Louis Dispatch, “Progress or decay? St.Louis must choose”, marzo-mayo 1950;

Minoru Yamasaki, Pruitt-Igoe, 1955;

Minoru Yamasaki, Pruitt-Igoe, 1972; “podemos datar el fin de la moderna arquitectura en un momento preciso en el tiempo. [...] la Arquitectura Moderna murió en St.Louis, Missouri, el 15 julio 1972 a las 15h32 (o aproximadamente) cuando al infame esquema Pruitt-Igoe le fue dado el golpe de gracia final con dinamita” (C.Jencks⁸⁹⁰)

Funciones y rituales, discurso y hombres...

“El intercambio y la comunicación son figuras positivas que juegan en el interior de sistemas complejos de restricción; [...]. La forma más superficial y más visible de estos sistemas de restricción es constituida por lo que podemos agrupar bajo el nombre de ritual; el ritual define la calificación que deben poseer los individuos que hablan (y que, en el juego [...] deben ocupar tal posición y formular tal tipo de enunciado); él define los gestos, los comportamientos, las circunstancias, y todo el conjunto de signos que deben acompañar el discurso; [...]. Los discursos religioso, judicial, terapéutico, y en parte también político son apenas disociables de esta puesta en obra de un ritual que determina para los sujetos hablantes a la vez propiedades singulares y roles convenidos.” (Foucault⁸⁹¹)

«Viviendo en conformidad con los arquetipos contribuyendo a respetar la “ley” [...] a través de la repetición de gestos paradigmáticos, el hombre arcaico consiguió anular el tiempo.» (M.Eliade⁸⁹²)

“No es Dios que es adorado
sino el grupo o autoridad que afirma hablar en Su nombre.
El pecado se vuelve desobediencia a la autoridad, no violación de integridad.”
(S.Radhakrishnan⁸⁹³)

Funciones, rituales, hombres. Max Weber estudió como un modelo ideológico determinado presupone la existencia de un “modelo” de hombre determinado (e.g. el capitalismo y el self-made man)⁸⁹⁴. Habría pues que contestar a la pregunta, ¿si los gestos urbanos son proyectados o pre-gestados como rituales cotidianos (Le Corbusierⁱ) a respetar, y considerando que el ritual es según Foucault la forma más elemental de acotación del discurso⁸⁹¹, qué tipo de elecciones y por lo cual de responsabilidad individual, qué tipo de *ciudadano* (él que habita la *ciudad*), qué tipo de comportamiento, de emancipación y de discurso, qué tipo de sociología urbana debemos esperar de la ciudad maquinista funcionalizada y de su “imposición fatal de la disciplina”⁸⁹⁵? Foucault examinó profundamente los procesos de exclusión del discurso, como lo “prohibido”, relativamente a “la oposición del verdadero y de lo falso”⁸⁹⁶ (recordemos el *delito* de Loos, su búsqueda de una forma verdadera y moral). Si el lenguaje en general (e.g. científico, etc...) intenta dominar las rupturas en el orden social instituido⁸⁹⁷, no es la ciudad el palco de estas exclusiones? No es la propia ciudad el palco donde se genera el discurso (del sujeto) urbano? El pavor de la metrópoli moderna a la nueva amenaza social, al

i “Una lección de historia natural: el hombre es una hormiga, con hábitos de vida precisos, uniformes.” Le Corbusier, *Cuando las catedrales eran blancas*, op.cit.

nuevo fenómeno de la “masa” resultante del éxodo humano hacia las capitales de la segunda revolución industrial, al surgimiento de una nueva y por lo cual imprevisible “clase” (obrera), la necesidad de “excluir” la “indisciplina cívica”: como decía Le Corbusier, “*Architecture ou Révolution*.”⁸⁹⁸ Obviamente ninguna estructura de poder es estrictamente restrictiva sino – extraordinario el trabajo de Foucault– esencialmente productiva, legitimada por sus efectos benignos⁸⁹⁹. Se antevé entonces una de las potenciales consecuencias de la propuesta ideológica del funcional-ismo: “la masa obrera disfrutará de unas comodidades suficientes para no desear correr el riesgo de la revolución”⁹⁰⁰. La Modernidad propuso así una solución arquitectónica a lo que Le Corbusier denominó “el problema [social] de la época”⁹⁰¹. Es indiscutible que, más allá de la satisfacción de necesidades habitacionales, si “el trazado regulador es una satisfacción de orden espiritual [...] dando la percepción bienhechora del orden”⁹⁰², esta “imposición fatal de la disciplina”⁹⁰³ social permitirá “al hombre proseguir en el descanso el mismo camino espiritual que el recorre en su trabajo”, y “el animal humano se recolocará en su nuevo yugo” (Le Corbusier⁹⁰⁴).

“¿Acaso el planificador del futuro no podría ordenar, no sólo nuestro destino estético, sino también nuestro destino humano?” (Le Corbusier⁹⁰⁵)

El arquitecto, dedicado a tareas espirituales, es transformado en “compositor” estético, en el sentido orquestal (colectivo), pero también ético si consideramos que “la ética es la estética del porvenir” (Lenin⁹⁰⁶); y al considerar que “la arquitectura [...] solicita las facultades más elevadas por su abstracción”, el arquitecto espera, “disciplinando las demandas utilitarias en virtud de un objetivo plástico” (Le Corbusier⁹⁰⁷), proyectando “una impresión de calma, de orden, de probidad, [que] impondría fatalmente la disciplina a los habitantes”⁹⁰⁸, “espiritualizar” el discurso del sujeto, “elevar” sus emociones⁹⁰⁹. La vida del ciudadano parece no un “evento” sino un “regreso” a lo que el arquitecto había prescrito (pre-escrito) en el plano: es por ello interesante estudiar hasta qué punto la Modernidad intentó “anticipar” (proyectar, impulsar) una vida urbana determinada, los eventos que ahí *tienen lugar*, pero también lo que quedó fuera de esa proyección o prescripción. Frente al “discurso” de la ciudad que tiene como objetivo, según Le Corbusier, “Crear la visualidad de los acontecimientos, hacerlos interpretativos a la mirada, casi instantáneamente, ha de haber un lugar para eso, unos métodos de exposición y, [...] por lo tanto, unos edificios”⁹¹⁰, el arquitecto espera que el discurso individual, la descripción del sujeto sea, no una crítica, constructiva o no, sino un simple “comentario” del medio urbano que refuerza el discurso arquitectónico, un presupuesto que exorciza cualquier *diferencia* relativa al discurso propuesto: comprender la inevitabilidad del discurso promulgado por las elites hará que “el animal humano se recolocará su nuevo yugo” [Le Corbusier⁹¹¹]. “el comentario no tiene por función [...] sino de decir *por fin* lo que estaba silenciosamente articulado *allá*. [...].

El comentario conjura el azar del discurso [...] le permite decir otra cosa que el texto mismo, pero bajo la condición que sea ese mismo texto que sea dicho y de algún modo cumplido. [...]. Lo nuevo no está en lo que se dice, pero en el evento de su retorno.” (Foucault⁹¹²) La ciudad se transforma así en un texto, en la recompensa que sigue a la comprensión de ese texto: parafraseando a Foucault⁹¹², “no hay comentario sino si, bajo la ciudad que se lee y descodifica, corre la soberanía de una Ciudad primitiva [...] que, fundando el comentario, le promete como recompensa su descubierta final.” Como todo conocimiento basado en el comentario, no se trata de explorar o descubrir la ciudad (una tipología simplemente repetida *ad finitud* y por lo cual previsible) sino de interpretarla como la manifestación de algo superior, a hacer todo (el espacio urbano) *hablar*⁹¹³.

“estas obras silenciosas son, al mismo tiempo y en realidad, muy locuaces, pues están llenas de discursos virtuales. Y desde ese punto de vista la obra muda se convierte en un discurso aún más autoritario, se convierte en el verdadero lugar de una palabra que es la más poderosa por su silencio, y que encierra, al igual que un aforismo, una virtualidad discursiva que es infinitamente autoritaria, en cierto sentido teológicamente autoritaria.

Se puede decir, pues, que el mayor poder logocéntrico reside en el silencio de una obra [...]. Es esa autoridad la que intentará de algún modo aprovecharse, en primer lugar, del poder infinito de un discurso virtual [...] y, en segundo lugar, del efecto de una presencia intocable, monumental e inaccesible. En el caso de la arquitectura esta presencia es casi indestructible, o en todo caso pretende serlo, crea el efecto abrumador de una presencia que habla.” (Derrida⁹¹⁴).

“Se trata en suma de conservar o restituir al individuo la capacidad de interpretar y utilizar el ambiente urbano de modo diverso de las prescripciones implícitas en el proyecto de quien lo ha determinado; en fin, de darle la posibilidad de no asimilarse, pero de reaccionar activamente al ambiente. En otros términos, el problema consiste en dar a la ciudad tratada como sistema de información [...] la elasticidad, la posibilidad de inflexiones de un sistema lingüístico [...], partiendo precisamente de la idea que la palabra con que se designa una cosa tiene en ella su pura fenoménica cualidad de fenómeno, que en su sonido y no en su significado institucional, una posibilidad de variaciones que no tiene la cosa designada. Incontestablemente la ciudad está hecha de cosas, pero estas cosas las vemos, se dan como imágenes a nuestra percepción, y una es vivir en la dimensión libre y mutable de las imágenes, otra vivir en la dimensión estipulada, inmutable, opresiva, llena de aristas de las cosas. Es esto traspaso que la ciudad debe comprender: el traspaso de la concreción, de la dureza de las cosas a la movilidad y mutabilidad de las imágenes. [...]. De hecho todo lo que en el contexto urbano se da como hecho histórico es interpretable, susceptible de atribución de valor, objeto de juicio. **No importa tanto** que a aquellos objetos venga atribuido o impuesto el valor que les viene reconocido por los especialistas [...] cuanto la posibilidad que aquellos objetos sean continuamente revalorizados, reinterpretados por la comunidad urbana. [...]

La ciudad no está hecha de piedras sino de hombres. [...]

La ciudad no se funda, se forma: las ciudades fundadas y construidas de autoridad no han tenido desarrollo, no son ciudades. Pienza es un modelo, un modelo de museo; Brasilia es un gran ministerio; la ciudad industrial de Ledoux, o un siglo después de Garnier, es una extensión de las fábricas.”(Argan⁹¹⁵)

Fui sugiriendo a lo largo de esta tesis que una definición positiva o negativa de funcionalidad implica una determinada postura sociológica. Ya Isaiah Berlin e.g. había defendido la concepción de *libertad negativa* como forma de preservación de cierto pluralismo⁹¹⁶, como única forma de dialogo entre diferentes proyectos sociales y en contra de las teorías monistas o totalitarias. Esta uniformidad⁹¹⁷ racional, evidente e.g. cuando *medios técnicos* (la “ciencia” o una determinada visión de “cultura” en algunas utopías progresistas) se impusieron y sustituyeron determinados *fines* (libertades) en nombre del progresoⁱ, desestimando la subjetividad del sujeto “por su propio bien”⁹¹⁸; en resumen, Berlin defendió esta *libertad negativa* en contra de las grandes ideologías del siglo xx que se centraron más en una definición paternalista⁴⁴⁵ del “bien común” que en la defensa de las libertades individuales. Esta visión de la historia era ya evidente en su ensayo de 1953 inspirado en la particular visión histórica de Tolstoy⁹¹⁹ (en *Guerra y Paz*) y en la recuperación del mito *del erizo y del zorro* ⁹²⁰ del poeta griego Archilocos (650 a.C.) que sirve de metáfora para distinguir entre pluralismo y monismo, platónico por ejemplo⁹²¹: si el zorro recorre caminos diferentes igualmente válidos pero incomunicados e incompatibles entre si, el erizo necesita apenas un principio organizativo para conducir su existencia⁹²². “Concepciones de libertad derivan directamente de los puntos de vista de qué constituye un sujeto, una persona, un hombre. Con suficiente manipulación con la definición de hombre, y libertad puede pasar a significar lo que quiera el manipulador. La historia reciente no ha hecho sino aclarar que el tema no es meramente académico.” (I.Berlin⁹²³) Criticando tanto el determinismo marxista⁹²⁴ como el idealismo alemán (y particularmente el “despotismo” hegeliano), Isaiah Berlin se opuso en realidad a cualquier explicación total del mundo a partir de una *única gran idea*, lo que identificaba con el proyecto “liberador” del comun-ismo, de la utopía social-ista y del nacional-socialismo que crearon modelos ideales y monistas desde el retiro intelectual del mundo real y los aplicaron a una realidad tan físicamente real cuanto socialmente compleja por medio de la “ingeniería social”, independientemente de las particularidades históricas o mismo del consentimiento colectivo, para “formar” una sociedad de acuerdo con sus aspiraciones paternalistas⁴⁴⁵ y muchas veces utópicas, que acabaron por violar las libertades que prometían. “El paternalismo es despótico”⁹²⁵.

“Las utopías tienen su valor –nada expande tan maravillosamente los horizontes imaginativos de las potencialidades humanas– pero como guías de conducta pueden mostrarse literalmente fatales.” (I.Berlin ⁹²⁶)

i “Everything is what it is: liberty is liberty, not equality or fairness or justice or culture, or human happiness or a quiet conscience”. Isaiah Berlin, “Two concepts of liberty”, *op.cit.*

17-“ESPECTÁCULO” COMO IMAGEN Y RAÍZ MODÉLICA: SITUACIONISMO Y “SITUACIÓN”

**“Señores artistas,
déjennos en paz,
sois un bando de curas
que quieren aún hacernos creer en Dios”** (F.Picabia⁹²⁷)

“Os dirigís a mí para que os lea,
pero no soy nada más para usted que esa dirección;
no soy a vuestros ojos el sustituto de nada, no tengo ninguna figura [...];
no soy para usted ni un cuerpo ni mismo un objeto.” (R.Barthes⁹²⁸)

Ya hemos visto como la imagen espiritualizada de la ciudad funcionalista está contextualizada por determinadas ideas sociológicas, y como el juego en el arte constituye una crítica a la inmutabilidad y perentoriedad de esa imagen, que asociada a un modelo social se hizo notoriamente insostenible a partir de los años 60. Íntimamente ligado a esta problemática, el concepto de “sociedad del espectáculo” es fundamental para entender la insostenibilidad social que resultó de esa imagen espiritual y abordar el situacionismo, históricamente en el centro de esta confluencia entre arte y sociedad y clave para introducir la participación del sujeto en una definición post-moderna del concepto “función”.

«situacionista

Lo que remite a la teoría o a la actividad práctica de una construcción de las situaciones. Aquel que se ocupa a construir situaciones. Miembro de la Internacional situacionista.

situacionismo

Vocablo privado de sentido, abusivamente forjado por derivación del término precedente.

No hay situacionismo,

lo que significaría una doctrina de interpretación de los hechos existentes.

La noción de situacionismo es evidentemente concebida por los anti-situacionistas.

cultura

Reflejo y prefiguración, en cada momento histórico, de las posibilidades de organización de la vida cotidiana; complejo de la estética, de los sentimientos y de las costumbres, a través del cual una colectividad reacciona sobre la vida que le es objetivamente dada por su economía. (Nosotros definimos solamente este termino dentro de la perspectiva de la creación de los valores, y no en la de su enseñanza).»⁹²⁹

Esta noción de “sociedad del espectáculo”, cuyo tono marxista podría fácilmente ser malentendida como una “teoría de la conspiración”, en realidad significa simplemente la construcción (arquitectónica, etc) generalización (a escala urbana, etc), manutención (política...) y legitimación (espiritual...) de una cultura estética basada en la “contemplación” entendida (metafóricamente) como “reflexión” pero cuyo resultado, cuando aplicada a lo social, como es por ejemplo el caso en arquitectura y en urbanismo, es “la pasividad y la no-intervención” (Debord⁹³¹). El situacionismo considera pues el “espectáculo” como la materialización del proyecto filosófico basado en el “ver” y de la separación metafísica entre cuerpo (trabajo activo, productivo) y alma (percepción estética, meditación, civismo)⁹³², un proyecto filosófico que espiritualiza la realidad física unificando toda la sociedad a través, no de su acción o interacción, sino a través de esa imagen⁹³³ e.g. la imagen de una Ciudad Radiante.

El “espectáculo” es, como dice Guy Debord, esa imagen técnica que, como cualquier discurso técnico (o, curiosamente, religioso), es exclusivo de una elite especializada (en decidir), la imagen auto-perpetrada que esa elite tiene de si misma; al ser exclusivo este discurso, es el elogio de la decisión *ya tomada*, un producto terminado y presentado a la consumición del individuo pasivo⁹³⁴ para su propio bien, y que por ello necesita esa autonomía “despótica”⁹³⁵ defendida por Le Corbusier, ignorando “los gritos de los electores o los gritos de las víctimas”⁹³⁵ de su “plan *justo, verdadero, exacto*”⁹³⁵. Un segundo aspecto se desprende pues de este, ligado a la relación entre la exclusividad del discurso técnico y la exclusividad del discurso religioso; El “espectáculo” proyecta una imagen técnica y tautológica (que abarca toda la sociedad: *vid* Le Corbusier⁹³⁶), que abarca la totalidad de la existencia, que integra la gestión temporal, productiva y obligatoria del individuo (*vid.* Le Corbusier⁹³⁷) en la epocalidad de la sociedad (Debord⁹³⁸), ese *Zeitgeist* definido, descrito y expuesto por el propio “espectáculo” entendido por arquitectos como Le Corbusier como “método expositivo”⁹³⁹ que remite a unos valores atemporales, pero que acaba por ser la realización material de un *más-allá* espiritual e ideal (Debord⁹⁴⁰).



Etienne-Louis Boullée, (1728-1799): *arquitectura como imagen.*

La *sociedad del espectáculo* puede ser brevemente sintetizada como el “reflejo”⁹³⁶, la “imagen”⁹³⁹ o la “expresión”⁹⁴¹ (Le Corbusier) racionalizada de la sociedad, y al mismo tiempo el “proyecto” o proyección institucionalizada de un determinado modelo de *sociedad* (Debord⁹⁴²). Es esta indiferenciación entre a) la ciudad-modelo como reflejo presente, como representación estética y adecuada de la sociedad y b) la ciudad como proyecto de futura

organización política y social, que llevó las *Ciudades Radiantes* ideales que surgieron a lo largo de la historia a trazar una relación causal entre los dos tipos de *alegrías esenciales* a través de las cuales se perpetraron tradicionalmente: las alegrías visuales y por los cuales pasivas de las cuales habla Le Corbusier⁹⁴³ y, por otro lado, el entusiasmo de la “participación espiritual en ese evento”⁹⁴⁴ que es la ciudad, pero que acaba igualmente por ser una participación pasiva. Esta participación –sintomáticamente definida como “espiritual”– es análoga a la coincidencia técnica del campo visual del espectador con el campo visual de la obra pictórica a través de la técnica perséptica de Brunelleschi⁹⁴⁵, pero ampliada a la escala social, a una coincidencia del pensamiento (*vid.* Le Corbusier⁹⁴⁶), gracias a la metáfora Moderna del ojo pensante (Klee⁹⁴⁷, etc). Es en suma la misma participación que la de un espectador, psicológicamente inducido a identificarse con el héroe de una ficción (Debord⁹⁴⁸), en este caso con los logros y la escala monumentales de la sociedad maquinista, una participación “espiritualmente” activa pero decisivamente pasiva ya que presentada ante un sujeto que no participó activamente en su producción. La recuperación por Le Corbusier del cesarismo de Colbert y Louis XIV, el elogio de “Esos disparos rectilíneos de cañón efectuados por Napoleón-Haussmann en el interior de los restos centenarios de una ciudad carcomida por los gusanos”⁹⁴⁹ (“doy las gracias a Luis XIV, a Napoleón y a Haussmann por haber cortado a sablazos”⁴⁴³), y su alusión a Pétain⁹⁵⁰, deja, cuanto a sus intenciones institucionales⁹⁵¹ y a su totalitarismo formal⁹⁵², poco lugar a dudas. De este modo, una ortodoxia⁹⁵³ estética da lugar [recordemos que la ortodoxia es una condición *sine qua non* del discurso único, doctrinario, como el de Le Corbusierⁱ], cuando ampliada a las funciones de la ciudad, a una ortodoxia social, a la afirmación histórica de la ciudad, la grandeza de la Autoridad bienhechora, los misterios de la especialización y las maravillas de la eficiencia productiva (oportunamente estetizada o fetichizada: *vid.* Ozenfant & Jeanneret⁹⁵⁴), la inmortalidad del arte y su trascendencia metafísica (Debord⁹⁵⁵); esta “mirada amplia” de que habla Le Corbusier (en el sentido óptico pero también mental⁹⁵⁶) que trasciende y espiritualiza la monótona rutina diaria⁹³⁷ da lugar a una imagen “espectacular [en el sentido situacionista] en favor de modelos de comportamiento”⁹⁵⁷, da lugar a esa “imposición fatal de la disciplina” (Le Corbusier⁹⁵⁸) que constituye para los situacionistas la imagen política de la sociedad pasivamente contemplable a través del arte⁹⁵⁹.

Considerar la ciudad como una imagen (en el sentido situacionista), como un producto listo para consumo, un método expositivo o explicativo como diría Le Corbusier⁹⁶⁰, que (se espera) moldeará la sociedad [Le Corbusier⁹⁶¹], permitiendo “recolocar el animal humano en su yugo”⁹⁶², haciéndolo *entender* la separación y complementariedad entre el *hard labour* (actividad: eficiencia colectiva) y su tiempo libre (pasividad: meditación individual, civismo) y así unificar espiritualmente⁹³⁷ estas funciones consecutivas pero nunca simultáneas, replantea

i Le Corbusier, *La ville radieuse; Éléments d'une doctrine d'urbanisme pour l'équipement de la civilisation machiniste*, Vincent Fréal, Paris 1964.

forzosamente la propia noción del “tiempo libre”: es importante en este sentido subrayar que la noción de “tiempo libre” es considerada “idiota” por Le Corbusier⁹⁶³ sin esa función de consumo (individual) y de cohesión (social) entorno a lo que el situacionismo denomina “espectáculo”. Eso quiere decir que ese “tiempo libre” es “libre” complementariamente al *hard labour* cotidiano pero no relativamente a la utilidad política de su organización⁹⁶⁴: y es precisamente esta complementariedad *funcional* entre vida cotidiana y “ocio”, entre política y arte, que el situacionismo pretende unificar y superar⁹⁶⁵.

Los situacionistas promulgaron así un desbordamiento disciplinar que lo convirtió en un “movimiento”⁹⁶⁶ eminentemente urbanístico desde sus inicios⁹⁶⁷ (nótese que el situacionismo tiene sus orígenes en el grupo Cobra⁹⁶⁸ al cual pertenecían Asger Jorn y Constant Nieuwenhuys, las dos principales aportaciones urbanísticas del situacionismo); rechazando la segregación activo/pasivo del *zoning* productivo, los situacionistas buscaron potenciar la libertad lúdica del individuo, su autonomía creativa⁹⁶⁹, entendiendo el urbanismo como “arte integral”⁹⁷⁰, pero alejándose definitivamente de conceptos transcendentales como espiritualidad, grandeza histórica, inmortalidad del arte, etc⁹⁵⁵. Estos conceptos, criticados por los situacionistas, estuvieron presentes e.g. en el purismo, manejados por el maquinismo con una intención institucional propia del Imperio clásico⁹⁷¹ por medio de esa síntesis entre arte y vida⁹⁷², i.e. por medio de la difusión en todas las dimensiones de la “vida real” (Ozenfant & Jeanneret⁹⁷³) de estos conceptos percibidos por una “conciencia visual” (H.Piñón⁹⁷⁴), extendiendo la contemplación individual en la esfera de lo social (que resultaría según Le Corbusier en disciplina y civismo⁹⁷⁵). Alejándose pues de esta estrategia esencialmente visual (“espiritual”) y productiva, la “superación situacionista del arte en la vida cotidiana” propone la “participación total”⁹⁷⁶ a través de estrategias artísticas manejadas “de manera no-artística”⁹⁷⁷ que otorgan más importancia a la vida de la calle que a su percepción estética⁹⁷⁸. “El fin de la creatividad tolerada –el fin de todas las formas de arte– identifica, a partir de ahora, la pasión de crear al disfrute gratuito de la vida”⁹⁷⁹. La incidencia pragmática del arte en la vida real y en las actividades concretas del individuo⁹⁸⁰, la generalización y popularización o democratización de la creatividad⁹⁸¹ y no la percepción visual y espiritual de las formas de su entorno, amplía así la incidencia de la síntesis entre arte y vida⁹⁷² preconizada por las vanguardias



patios de Ámsterdam, antes y después de la intervención de Aldo van Eyck entre 1947 y 1978.

Curiosamente, este mismo acento social, estructuralista y productivo de la segregación funcional, sería criticado desde el interior del propio CIAM, aunque un cuarto de siglo tras la *Ville contemporaine pour trois millions d'habitants* de 1922: Desde luego, otras críticas internas hicieron evolucionar el concepto “función” (como la del catalán Josep Lluís Sert que había avanzado en 1942 una nueva función de la ciudad: ser modificable⁹⁸²) pero en el VIII^o Congreso (Hoddesdon, 1951), Jacob Bakema objetó el propio aislacionismo implícito en el *zoning* productivista del maquinismo, proponiendo un concepto de experiencia de la ciudad asentada en la acción cooperativa y la interrelación⁹⁸³. La crítica de Bakema, influenciada⁹⁸⁴ por el ya citado *Homo Ludens* de Johan Huizinga⁹⁸⁵, sería también explícita en el proyecto de Aldo van Eyck para 700 zonas de juego construidas en terrenos vagos y segmentos de calles de Ámsterdam con materiales accesibles⁹⁸⁶ (Van Eyck fue un colaborador del grupo Cobra –diseñador de su primera exposición de 1949– un grupo cuyas ideas sirvieron de base al “urbanismo” situacionista⁹⁸⁸).

Esta misma problemática fue aún profundizada en el IX^o CIAM de 1953 (Aix-en-Provence), en el cual Aldo van Eyck llevó a cabo una crítica al prejuicio racionalista occidental⁹⁸⁷, lo que Jacques Derrida denominaría más tarde la “mitología blanca”, i.e., “el logocentrismo dominante en la etnia occidental”⁹⁸⁸ (que resulta en “la metáfora como transferencia de lo sensible a lo inteligible”⁹⁸⁹ entre ojo y mente, patente en el purismo⁹⁹⁰ y fundamental para una inspiración visual del civismo y de la jerarquía social en la ciudad radiante); Véase por ejemplo la alusión en *La casa del hombre*, de Le Corbusier y Pierrefeue, a “la civilización occidental, inmenso edificio racional, admirable en muchos de sus aspectos, levantado por la raza blanca en el curso de siglos de esfuerzo y cuyas ruinas acabarían sepultando todas las razas a un mismo tiempo.” [Le Corbusier et al.²³⁴] La crítica a ese al prejuicio racionalista acabó por enfatizar

la importancia de la reunión entre individuos como elemento directivo del diseño urbano, alejándose definitivamente del estructuralismo racional y tecnocrático de la Carta de Atenas, lo que Le Corbusier acabó por reconocer como constituyendo unas nuevas directrices del habitar⁹⁹¹. Tales criterios se hicieron aún evidentes en las directrices del Xº CIAM (Dubrovnik 1956) preparadas por el Team X, que tenían menos que ver con las preocupaciones de los fundadores del Congreso, como sea la zonificación, standardización, prefabricación o eficiencia económica, que con concepciones tal como escala intermedia entre privado y público (Aldo van Eyck; Rolf Gutmann y Theo Manz inspirados en Martin Buber), movilidad (Alison y Peter Smithson) o crecimiento y cambio (Jacob Bakema), entre otras.

Encuanto Europa discutía aún el *zoning* purista, intentando reflejar el advenimiento de una ideología post-industrial, en EE.UU., los poderes instituidos ya analizaban pragmáticamente e instrumentalmente los efectos económicos de la ineludible descentralización (y por consecuencia des-zonificación) de las ciudades industriales desde los años 40⁹⁹²: abandonando esa imagen esencialmente ilustrativa del maquinismo de la Modernidad⁹⁹³, la *intelligentsia* arquitectónica era influenciada⁹⁹⁴ por el desarrollo de una estética como campo cognitivo y no una forma de percepción y conocimiento, lo que aportó una nueva sensibilidad al limitado discurso (pseudo)científico y distanciado del urbanismo de la Modernidad, en el cual la estética tiene un carácter explicativo⁹⁹⁵; Surgieron así nuevos puntos de vista, no solamente para una nueva *gestalt* del territorio (e.g. György Kepes⁹⁹⁵), sino también una nueva crítica del urbanismo más centrada en la percepción subjetiva de la ciudad y del territorio por el individuo que en la objetividad de sus infraestructuras (Kevin Lynch⁹⁹⁶, Donald Appleyard⁹⁹⁷, Christopher Tunnard⁹⁹⁸, etc) que permitió profundizar la relación entre patrones sociales y urbanismo y el análisis del medio encuanto cultura (Jane Jacobs⁹⁹⁹, John Brinckerhoff Jackson¹⁰⁰⁰, Denise Scott Brown¹⁰⁰¹, Christopher Alexander¹⁰⁰², Oscar Newman¹⁰⁰³, etc); más allá del resultado de una búsqueda pictórica de armonía social, el entorno construido pasaba a ser considerado un lenguaje que refleja las contradicciones y la complejidad de nuestra cultura: la unidad del monolito funcional-ista empezaba a dar lugar a otro lenguaje relacional entre edificio y contexto (e.g. Garrett Eckbo¹⁰⁰⁴, etc.). Si la Modernidad había legitimado la contundencia de su actuación con una neutralidad técnica frente a las luchas ideológicas de la época (Le Corbusier¹⁰⁰⁵), arquitectos como Charles Abrams acusaron el urbanismo como forma de manipulación sociológica por parte de los intereses instituidos, una crítica a la ausencia de confronto entre planeamiento y poder político – una opinión implícita en *The city is the frontier*¹⁰⁰⁶ que contribuyó a que muchos arquitectos abandonaran una postura supuestamente objetiva e ideológicamente desinteresada¹⁰⁰⁷ y buscaran otros modelos de actuación urbanística, como Edmund Bacon había ya defendido¹⁰⁰⁸, más dirigido a la intervención y a la participación a distintos niveles¹⁰⁰⁹.

18- MAYO 1968 COMO PARADIGMA DE APROPIACIÓN ESPACIAL

“hay menos perfección en una obra construida por diversos constructores que en otra realizada por uno solo. Así los edificios acabados por un único arquitecto suelen ser los más bellos y mejor ordenados que los que han sido el resultado de varios arquitectos acomodando viejas murallas que habían sido construidas para otras finalidad. Del mismo modo, las ciudades antiguas que surgieron a partir de pequeños pueblos, y que a través de transformaciones sucesivas han llegado a ser grandes ciudades, suelen estar muy mal acompasadas, con edificios aquí grandes allá pequeños, dispuestos a lo largo de las calles recurvadas, hasta el punto de que parece ser la fortuna, y no la voluntad humana en uso de razón, la causante de tal disposición” (R.Descartes¹⁰¹⁰)

“No fueron Euclides ni Newton quienes determinaron este espacio pictórico audible en el que mi mano vio lo que oían mis ojos.”
(R.Hausmann¹⁰¹¹)



«Había estado fascinado por el *détournement* [situacionista] de las calles de París durante los eventos de Mayo [de 1968] y empecé a percibir padrones similares de uso indebido [“misuse”] en muchas ciudades grandes de todo el mundo.

La implicación de este análisis era que un espacio arquitectónico por si (espacio anterior a su uso) era políticamente neutral. En estos casos, no era la forma de arquitectura que contaba (si era contextual o moderna), sino el uso (y significado) que le era atribuido. Usé el ejemplo de un mítico edificio “guerrilla” construido en tres días en un suburbio deteriorado de París al final de 1968 por estudiantes de la Escuela de Bellas-Artes, usando materiales “prestados” de obras próximas. Era un acto retórico, y el único posible, ya que la razón principal de tales actos era su valor simbólico y ejemplar en la apropiación del terreno, no en el diseño de lo que era construido.

Efectivamente, cualquier discusión política por críticos y historiadores sobre hacer arquitectura había generalmente enfocado los aspectos formales o físicos de edificios y ciudad, raramente planteando la cuestión de los eventos que tuvieron ahí lugar. Tal como el *détournement* [situacionista], o uso rebelde, del marco físico urbano había llevado a varios tipos de trastornos, podría el uso y el uso indebido [misuse] del espacio arquitectónico llevar a una nueva arquitectura?» (Tschumi¹⁰¹²)

Los eventos del mayo de 68 llevaron así algunos arquitectos a considerar posibles estrategias de apropiación del espacio urbano o de, como dice Bernard Tschumi, de uso indebido [*misuse*]. Éstos, objetando considerar la arquitectura desde la teoría moderna de la composición, que incluso englobaría el valor estético de la disciplina social como (Le Corbusier¹⁰¹³), y rechazando “favorecer el espacio a costa de la acción”¹⁰¹⁴, considerando más bien que “la arquitectura –su relevancia social y invención formal– no puede ser disociada de los eventos que ocurren en ella” (Tschumi¹⁰¹⁵), se remitieron al espacio como praxis social y negociación:

«aquí empieza la articulación entre los espacios de los sentidos y el espacio de la sociedad [...]. Los cuerpos no solo se mueven en sino generan espacios producidos por y a través de sus movimientos. Los movimientos [...] son la intrusión de eventos en los espacios arquitectónicos. Al límite, estos eventos se vuelven guiones o programas, carentes de implicaciones morales o funcionales, independientes pero inseparables de los espacios que los encierran.

Así una nueva formulación de la vieja trilogía aparece. [...]. Distinciones pueden ser hechas entre espacio mental, físico, y social o, alternativamente, entre lenguaje, materia, y cuerpo [...] (“concebido”, “percibido”, “experimentado”)» (Tschumi¹⁰¹⁶)

; de paso, nótese el paralelismo con el proceso de *prefiguración, configuración y refiguración* arquitectónica apuntada por Josep Muntanya.

En realidad, esta brecha entre forma y uso apuntada por Tschumi ya existía en la propuesta funcional-ista aunque obviada conceptualmente su disyunción, una brecha entre una planificación racional de los usos inspirada en el taylorismo, y una forma arquitectónica que “no es otra cosa que la materialización, el símbolo de la idea posible”¹⁰¹⁷, “pura creación del espíritu”, “que alcanza el estado de grandeza platónica, de orden matemática”, con vista a la meditación¹⁰¹⁸, a “satisfacciones de orden elevado”¹⁰¹⁹ o incluso al retiro espiritual, lo que separa la simple “máquina de habitar” de la Arquitectura¹⁰²⁰.

De hecho, puede incluso surgir alguna contradicción entre el dogma funcionalista, según el cual *form follows function* (Sullivan¹⁰²¹), i.e., “el exterior es el resultado del interior” (Le Corbusier¹⁰²²), y algunos proyectos concretos, e.g. la sala de conciertos (1942) o el teatro Manheim (1953) proyectados por Mies van der Rohe¹⁰²³ o aún, y más evidente, en la Villa Savoye (Le Corbusier, 1929), “un ejemplo de contención de muchas complejidades [interiores] dentro de un marco [exterior] rígido” (Venturi¹⁰²⁴), i.e., donde la simplicidad exterior tiene poca relación con la complejidad interior. Pero esta disyunción forma/función es prontamente relativizada si consideramos que los usos internos son planificados buscando la economía espacial¹⁰²⁵, constructiva¹⁰²⁶ e incluso mental¹⁰²⁷, con el objetivo de “vivir, conforme a una

i “De ahora en adelante queremos analizar estas dimensiones y calcularlas de la manera más precisa posible. Esta es una medida de racionalización análoga a las que se adoptan para la distribución de los espacios en las modernas industrias fabriles” Le Corbusier, *apud*: Thilo Hilpert, *op.cit.*

perspectiva sumaria”¹⁰²⁸, una perspectiva idealmente necesaria a la meditación (Le Corbusier), encunanto la forma externa, “disciplinando las demandas utilitarias en virtud de un objetivo plástico”¹⁰²⁹ se expande espacialmente a través de grandes composiciones urbanísticas, psicológicamente y, supuestamente, colectivamente, incluso universalmente, visando una satisfacción de orden espiritual¹⁰¹⁹; “el gozo que es el efecto de al arquitectura [...] el orgullo que es el efecto del orden”¹⁰³⁰, “hecho para suscitar el trabajo del hombre, para sublimizar sus concepciones, para exaltar su valor, para provocar actos creadores, para despertar su orgullo, para hacer nacer el civismo”¹⁰³¹. Esta escisión entre funcionalidad minimizada y forma maximizada acaba por manifestarse en la separación privado/social (cuya metáfora del monasterio, apuntada por K.Frampton, es absolutamente clara¹⁰³²). Si “pensamos por un instante en la belleza de la ciudad, en el orgullo que podrían tener sus habitantes”¹⁰³¹, es evidente que esa espiritualidad tiene ella misma una función, la de revertir virtualmente a un orgullo cívico. Meditación individual y civismo colectivo – función y forma – dos caras de la misma moneda, de esa perspectiva sumaria, se podría decir. Es cierto que el espacio privado denota una ambigüedad entre forma y función (que considero extremadamente interesante y que motivó en parte la consideración de una “funcionalidad negativa” en esta tesis), a través de e.g. la superposición espacial¹⁰³³ de “funcionas precisas” y específicas y por lo cual de contenedores o instrumentos útiles¹⁰³⁴, reducidos a su dimensión irreductible¹⁰³⁵; pero es igualmente cierto que esta disyunción entre la minimización racional de los usos privados y una expansión espiritual de la forma arquitectónica desaparece definitivamente cuando se considera una escala más amplia. La organización de las funciones urbanas, donde “todo está concentrado en el lugar preciso donde se efectúa la función” (Le Corbusier¹⁰³⁶), que resulta en un estricto *zoning*¹⁰³⁷, primero intra-urbano y luego regional¹⁰³⁸, y las estrictas tipologías proyectadas (e.g. en la *Ciudad radiante*) acaban entonces por exponer la misma relación causa/efecto entre forma y función: minimizar **la agitación social**¹⁰³⁹, minimizando el espacio personal, y el estetizando el espacio colectivo intentando así inducir una calma social¹⁰⁴⁰, ya que no se concibe una interrelación individuo/colectivo (T.Hilpert¹⁰⁴¹) que permita asumir o explotar una posibilidad de disyunción entre uso y arquitectura que no sea depresiva¹⁰⁴² o revolucionaria¹⁰⁴³, en definitiva, indeseable: «una casa es una *máquina para habitar* y [...] un “building” es una máquina para trabajar.» (Le Corbusier¹⁰⁴⁴)

i «“Por un civismo ferviente y clarividente y por efecto de una razón de cristal,” [...]

he construido la ciudad que podría ser [...], si un civismo fervoroso y clarividente, si una razón de cristal, levantaban las energías necesarias.» Le Corbusier, «El plan “Voisin” de Paris», conferencia “Amigos de las artes”, 18 octubre 1929; *Precisiones respecto a un estado actual de la arquitectura y el urbanismo*, op.cit.

“Le terme de «loisirs» est idiot ici et il n’est pourtant pas si mal que ça! tant d’heures de loisirs imminents imposent une indispensable discipline. On pourrait donc, considérant les cinq heures consacrées par nécessité à la nourriture et à l’entretien matériel du corps social comme une façon d’impôts normaux, imaginer le surplus des heures quotidiennes comme le travail normal des gens de l’époque machiniste. Il s’agirait d’une notion élevée du travail [...]. Travaux vrais, vrai travail de la civilisation machiniste: les hommes ont reconquis la liberté.

Et leurs travaux libres, dès lors s’accomplissent dans la joie comme des *loisirs*.

Corps sain et entretenu tel.

Méditation. Civisme.” Le Corbusier, *La ville radieuse*; op.cit.

Esta investigación de la disyunción entre forma y función (o uso) puede ser ejemplificada en el trabajo de Tschumi (profesor en la Architectural Association de Londres de “Urban politics” y “The politics of space”) y sus alumnos que e.g. “tomarían” en noviembre de 1971 una estación ferroviaria de Londres como ejercicio de apropiación del espacio urbano¹⁰⁴⁵; pero esta violencia es solo teóricamente ejemplar, ya que su objetivo último es apuntar el potencial creativo de la confrontación entre sujeto y arquitectura, la violencia de la disyunción “gente *versus* espacio” (Tschumi¹⁰⁴⁶).

«aunque la lógica de los objetos y la lógica del hombre son independientes en sus relaciones con el mundo, se enfrentan inevitable en una intensa confrontación. Cualquier relación entre un edificio y sus usuarios es una de la violencia, pues cualquier uso significa la intrusión de un cuerpo humano en un espacio dado, la intrusión de un orden en el otro. Esta intrusión es inherente a la idea de arquitectura; cualquier reducción de la arquitectura a sus espacios en detrimento de sus eventos es tan simplista como la reducción de la arquitectura a sus fachadas.

Por “violencia” no quiero decir la brutalidad que destruye la integridad física o emocional sino una metáfora para la intensidad de una relación entre individuos y sus espacios circundantes. [...]. Esto sugiere también que acciones califican espacios tanto como espacios califican acciones; que espacio y acción son inseparables y ninguna interpretación apropiada de la arquitectura, dibujo o notación puede rechazar considerar este hecho.

[...]. Primero, hay la violencia que todos los individuos infligen en los espacios por su presencia misma, por su intrusión en el orden controlado de la arquitectura. Entrar en un edificio puede ser un acto delicado, pero viola el equilibrio de una geometría precisamente ordenada (alguna vez las fotografías de arquitectura incluyen atletas, combatientes, amantes?). Los cuerpos tallan todo tipo de espacios nuevos e inesperados, a través de movimientos erráticos o fluidos. [...]. No sorprendentemente el cuerpo humano fue siempre sospechoso en arquitectura: ha siempre puesto límites a las ambiciones arquitectónicas más extremas. El cuerpo trastorna la pureza del orden arquitectónico. [...]

Pero si los cuerpos violan la pureza de los espacios arquitectónicos, uno podría preguntarse sobre el contrario: la violencia infligida por [...] edificios en usuarios. [...] No deseo resucitar recientes acercamientos arquitectónicos comportamentales. En cambio, deseo simplemente subrayar la mera existencia de una presencia física [...]

¿Quién dominará estos placeres espaciales exquisitos, estas molestas torturas arquitectónicas, las trayectorias tortuosas de paseos a través de paisajes delirantes, eventos teatrales donde el actor complementa el decorado? ¿Quién...? ¿El arquitecto? [...]. El arquitecto soñará siempre con purificar esta violencia incontrolada, dirigiendo cuerpos obedientes a lo largo de trayectorias predecibles y ocasionalmente a lo largo de rampas que proporcionan vistas llamativas, ritualizando la transgresión de los cuerpos en el espacio. El Centro Carpenter de Le Corbusier [...] es un sólido que dirige fuertemente el movimiento de los cuerpos.

La interacción original, espontánea del cuerpo con un espacio es a menudo purificada por el ritual. [...]. Repetidos sin fin, estos rituales contienen todos los aspectos del acto original que han escapado al control: la opción del tiempo y del lugar, la selección de la víctima...

Un ritual implica una relación casi-congelada entre acción y espacio. Instituye un nuevo orden después del desorden del acontecimiento original. Cuando es necesario

mediar la tensión y fijarla por costumbre, entonces ningún fragmento debe escapar a la atención. Nada extraño e inesperado debe suceder. El control debe ser absoluto.

Tal control es, por supuesto, improbable de ser alcanzado. Pocos regímenes sobrevivirían si los arquitectos programaran cada movimiento del individuo y de la sociedad [...]. La relación es más sutil y se mueve más allá de la cuestión del poder, más allá de la cuestión de si la arquitectura domina los acontecimientos o viceversa. [...]. Son respectivamente autosuficientes. Solo cuando enfrentan la realidad del otro son sus estrategias tan totalmente interdependientes que llega a ser imposible determinarse cual empieza y cuál responde. [...]. Pues cualquier repetición organizada de eventos, una vez anunciada anticipadamente, se vuelve un programa, un anuncio descriptivo de una serie formal de procedimientos.

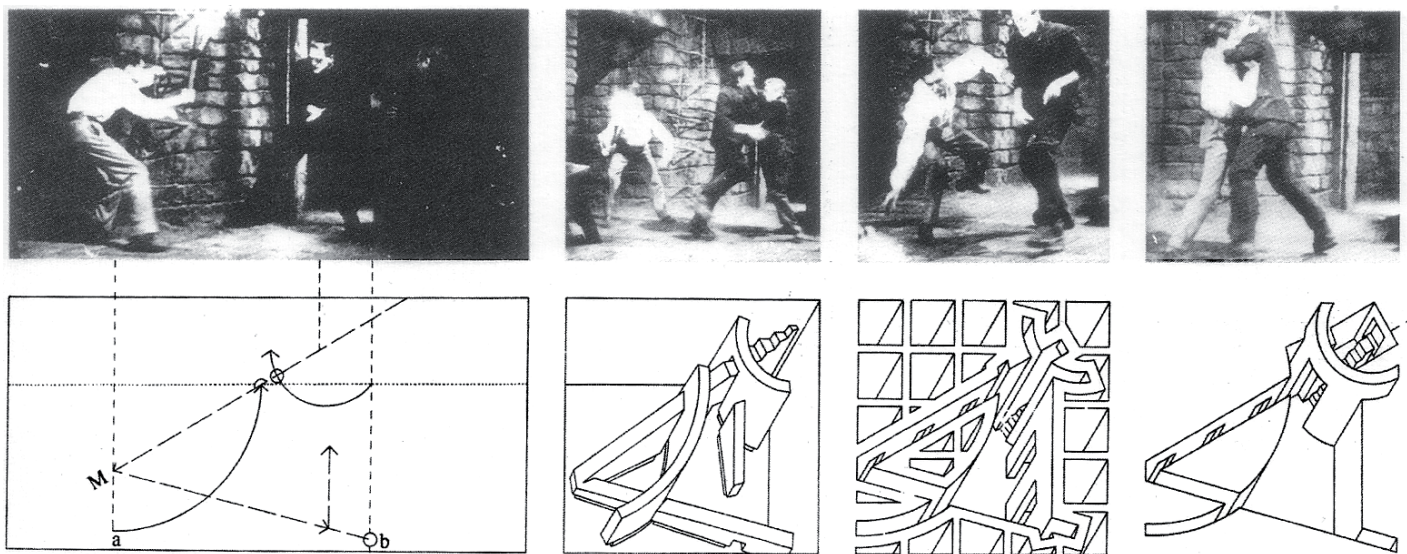
Cuando espacios y programas son en gran parte independientes uno del otro, uno observa una estrategia de indiferencia donde las consideraciones arquitectónicas no dependen de las utilitarias, en las cuales el espacio tiene una lógica y los acontecimientos otra. Así era el Crystal Palace y los puestos neutros de las Grandes Exposiciones del siglo XIX, que acomodaban cualquier cosa desde exhibiciones de elefantes cubiertos por raras sedas coloniales a combates internacionales de boxeo. [...]. Otras veces, espacios y programas arquitectónicos pueden volverse totalmente interdependientes y condicionar completamente la existencia del otro. En estos casos, la opinión del arquitecto de las necesidades del usuario determina cada decisión arquitectónica (que pueda, alternadamente, determinar la actitud del usuario). El arquitecto diseña el decorado, escribe el guión, y dirige los actores. Tales eran los equipamientos ideales de cocinas de la Werkbund de los años 20, cada paso de una ama-de-casa casi-bioquímica cuidadosamente supervisado por la atención constante del proyecto. [...]

La mayoría de las relaciones, por supuesto, residen en el intermedio. Usted puede dormir en su cocina. Y luchar y amar. Estos cambios no son sin significado. Cuando la tipología de una prisión del siglo XVIII se vuelve un ayuntamiento del siglo XX, el cambio sugiere inevitable una crítica sobre las instituciones. Cuando un loft industrial en Manhattan se vuelve una residencia, un cambio similar ocurre, un cambio indudablemente menos dramático. Los espacios son calificados por las acciones tal como las acciones son calificadas por los espacios. Uno no acciona el otro; existen independientemente. Solo cuando se interceptan afectan uno al otro. Recuerde el experimento de [Lev] Kuleshov [en 1918] donde el mismo plano de la cara impassible del actor [Ivan Mozzhukhin] es introducido en una variedad de situaciones, y la audiencia lee diversas expresiones en cada yuxtaposición sucesiva. Lo mismo ocurre en arquitectura: el acontecimiento es alterado por cada nuevo espacio. Y viceversa: atribuyendo a un dado espacio supuestamente "autónomo" un programa contradictorio, el espacio alcanza nuevos niveles del significado. Evento y espacio no se combinan sino afectan uno al otro. Similarmente, si la Capela Sistina fuera usada para eventos de salto con pértiga, la arquitectura cesaría entonces de ceder a sus habituales buenas intenciones. [...]

Arquitectura y acontecimientos transgreden constantemente las reglas del otro [...]. Estas reglas [...] permanecen siempre como puntos de referencia. Un edificio es un punto de referencia para las actividades puestas a negarlo. Una teoría de la arquitectura es una teoría del orden amenazado por el uso mismo que permite. Y viceversa.

La integración del concepto violencia en el mecanismo arquitectónico –el propósito de mi argumento– es dirigido en última instancia a un nuevo placer de la arquitectura. Como cualquier forma de violencia, la violencia de la arquitectura también contiene la posibilidad de cambio, de renovación. Como cualquier violencia, la violencia de la arquitectura es profundamente Dionisiaca. Debe ser entendida, y sus contradicciones mantenidas de una manera dinámica, con sus conflictos y complementariedad.» (Tschumi¹⁰⁴⁷)

Este trabajo de investigación sobre los “aspectos de la complementariedad (o, ocasionalmente, falta de complementariedad) de espacio y eventos”¹⁰⁴⁸ fue continuado en el programa “Theory, language, attitudes” organizado por Tschumi en la AA¹⁰⁴⁹, cuyos trabajos fueron publicados en *A chronicle of urban politics* (Diploma Unit 10) y expuestos en el Royal Collage of Arts en 1975 (*A space; A thousand words*). Tschumi desarrolló así varios proyectos arquitectónicos tomando textos literarios como programa, como *Masque of the red death* de Edgar Allan Poe (Princeton 1974), o el tratamiento de Covent Garden a partir de *Finnegan’s Wake* de James Joyce (1976).¹⁰⁵⁰



Bernard Tschumi, “The fight” [a partir de *Frankenstein*], *Screenplays*, 1977.

Es posible trazar desde luego un paralelo entre, e.g., la superposición de un evento (e.g., *Finnegan’s Wake*, de James Joyce¹⁰⁵⁰) a un espacio concreto (e.g. Covent Garden) y los “eventos” del mayo de 68, donde el espacio urbano fue “tomado” por acontecimientos extraños a su función programada. Pero también se puede trazar un paralelo con el *détournement* situacionista, sobretudo con el *détournement* psicogeográfico de obras literarias o cinematográficas tal como fue definido por Debord¹⁰⁵¹, donde se superponen fotogramas u otros elemento como una banda sonora a una obra cinematográfica preexistente, *détournant-dola*, del mismo modo que los *screenplays* teóricos de Tschumi superponen eventos a un espacio preexistente, *détournando* la significación de estos espacios.

“Cualquier elemento, no importa de dónde sea tomado, puede servir para hacer nuevas combinaciones. Los descubrimientos de la poesía moderna con respecto a la estructura analógica de las imágenes demuestran que cuando se reúnen dos objetos, no importa cuán alejados sean sus contextos originales, una relación es siempre formada. Restringirse a un arreglo personal de palabras es mera convención. La interferencia mutua de dos mundos emocionales, o la reunión de dos expresiones independientes,

reemplaza los elementos originales y produce una organización sintética de la mayor eficacia. Cualquier cosa puede ser utilizada.

Ni es necesario decir que uno no está limitado a corregir un trabajo o a integrar diversos fragmentos de trabajos vetustos en un nuevo; uno puede también alterar el significado de esos fragmentos de cualquier manera apropiada [...].

Tales métodos paródicos se han utilizado a menudo para obtener efectos cómicos. Pero tal humor es el resultado de contradicciones dentro de una condición cuya existencia se da por sentada. [...]. Es por lo tanto necesario concebir una etapa paródica seria donde la acumulación de elementos desviados [*detourned*], lejos de tener como objetivo despertar indignación o risa aludiendo a un cierto trabajo original, expresará nuestra indiferencia hacia un original sin sentido y olvidado, y concierne a presentar una cierta sublimidad. [...]

Podemos primero de todo definir dos categorías principales de elementos desviados [*detourned*] [...].

El *détournement* menor es la desviación [*détournement*] de un elemento que no tiene importancia en sí mismo y que extrae así todo su significado del nuevo contexto en el cual ha sido colocado. Por ejemplo, un recorte de prensa, una frase neutra, una fotografía corriente.

El *détournement* engañoso, también llamado *détournement* de proposición premonitoria, es en cambio el *détournement* de un elemento intrínsecamente significativo, que saca un valor diferente del nuevo contexto. Un lema de Saint-Just, por ejemplo, o una secuencia de Eisenstein. [...]

[...] un *détournement* [...] es en el fondo nada más que el equivalente moral de la restauración de viejas pinturas en museos. [...] la mayoría de películas apenas merece ser cortada para componer otros trabajos [sin necesariamente alterar siquiera el montaje, agregando una banda sonora que hizo una potente denuncia]. Esta reconversión de secuencias preexistentes será obviamente acompañada por otros elementos, musicales o pictóricos, así como históricos. [...].

[...]. En el sentido que la nueva arquitectura parece tener que empezar con una etapa barroca experimental, el *complejo arquitectónico* –que concebimos como la construcción de un ambiente dinámico relacionado con estilos de comportamiento– irá probablemente desviar [*detourn*] formas arquitectónicas existentes, y en todo caso hará uso plástico y emocional de toda clase de objetos desviados [*detourned*] [...]. Esto solo es chocante para los admiradores más fanáticos de los jardines a la francesa. Se dice que en su vejez d'Annunzio, ese cerdo pro-fascista, tenía la proa de un barco torpedero en su parque. Dejando a un lado sus motivos patrióticos, la idea de tal monumento no es exenta de cierto encanto.

Si el *détournement* fuera ampliado a realizaciones urbanísticas, no mucha gente sería indiferente a la reconstrucción exacta en una ciudad de un barrio entero de otra. La vida nunca puede ser demasiado desconcertante: el *détournement* a este nivel la haría realmente hermosa.

Para terminar, deberíamos mencionar brevemente algunos aspectos de lo que llamamos *ultradétournement*, es decir, las tendencias del *détournement* a operar en la vida social diaria. [...]

[...] cuando lleguemos a la etapa de construir situaciones, la meta última de toda nuestra actividad, será accesible a cada uno desviar [*detourn*] situaciones enteras, cambiando deliberadamente esta o aquella condición determinante de ellas. [...]

En sí mismo, la teoría del *détournement* apenas nos interesa. Pero la encontramos ligada a casi todos los aspectos constructivos del periodo de transición presituacionista. Así, su enriquecimiento a través de la práctica parece necesario.” (Debord¹⁰⁵²)

«**détournement** Se emplea como abreviación de la fórmula: *détournement* de elementos estéticos prefabricados. Integración de producciones actuales o pasadas de las artes dentro de una construcción superior del medio. En este sentido, no puede haber pintura o música situacionista, pero un uso situacionista de estos medios. En un sentido más primitivo, el *détournement* en el interior de las esferas culturales antiguas es un método de propaganda, que testifica el desgaste y la pérdida de importancia de esas esferas.»¹⁰⁵³ La estrategia del *détournement*, tal como es definido por Guy Debord¹⁰⁵² y –aunque sin su perversión inicial– recuperado por Bernard Tschumi¹⁰¹², reside simplemente en el principio Gestaltico de que la interferencia perceptiva entre forma y contexto, i.e., la interferencia mutua de dos palabras, imágenes, o sensaciones, independientes, es más que su simple suma. Cualquier “elemento estético prefabricado”¹⁰⁵³, histórico o contemporáneo, puede ser usado como base, por lo que podríamos ya considerar este principio presente en la mútua interferencia funcional patente en las propuestas de Koolhaasⁱ y Tschumiⁱⁱ para La Villette.

El “*détournement*” del espacio urbano es análogo a distintas estrategias arquitectónicas, con más o menos interés, aunque parece sugerir una transición hacia la construcción situacionista de un “urbanismo unitario”¹⁰⁵⁴, de una situación total. La comparación más evidente podría resultar de la “reescritura cinematográfica”¹⁰⁵⁵ a partir e.g. de la superposición de fotogramas –que el situacionismo empleó como estrategia de “deconstrucción del principio iconográfico del cine”¹⁰⁵⁶– y la colaboración de Eisenman y Derrida para La Villette, *Chora L Works*, donde elementos figurativos de origen literario (*khôra* de Jacques Derrida¹⁰⁵⁷, a su vez inspirado en

i “programmatic layering upon vacant terrain to encourage dynamic coexistence of activities and to generate through their interference, unprecedented events.” Rem Koolhaas, *Content*, Taschen 2004.

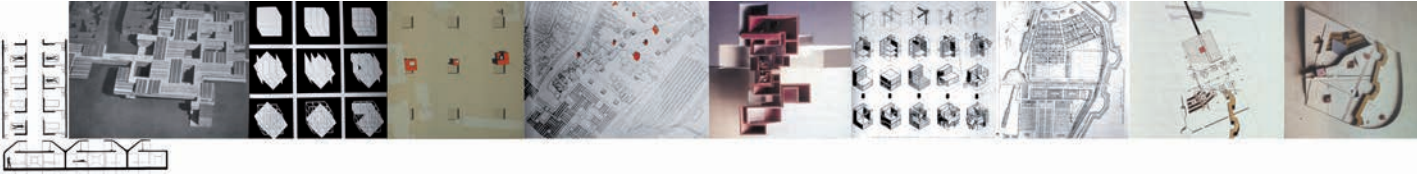
ii “RÉPARTITION PROGRAMME DE BASE (CONSTRUIT, COUVERT, PLAIN AIR)

EXPLOSION FRAGMENTATION DÉCONSTRUCTION

IMPLOSION RECOMPOSITION POINT FRAMES (LE PLUS GRAND COMMUN DÉNOMINATEUR)

Une solution structurelle simple: l'éclatement des besoins programmatique à travers l'ensemble du site en une grille régulière de point d'intensité (marquage). Ainsi les différents types d'activités sont d'abord isolés et ensuite répartis sur le site, souvent en encourageant la combinaison d'activités apparemment incompatibles (la rampe de course à pied traverse le piano-bar dans la serre tropicale, l'astronaute patine sur le canal)” Bernard Tschumi, *Cinéma Folie; Le Parc de La Villette*, Champ Vallon, Seyssel 1987.

el *Tiamaeus* de Platoⁱ), histórico (la desaparecida muralla de Thiers, que rodeaba La Villette), geográfico (la trama de Eisenman de 1978 en Cannaregio), se superponen en una porción del solar cuya sinuosidad recuerda extrañamente a otro palimpsesto, el proyecto *Romeo y Julieta* de Eisenman para Montecchio, ahora en las afueras de Venecia (León de Oro en la Bienal de Venecia de 1985).



Le Corbusier, *Hospital de Venecia*, 1964; Peter Eisenman, *House X*, 1978; Cannaregio, 1980; Bernard Tschumi, *folies*ⁱⁱ de La Villette, 1982; matadero de La Villette, rodeado por la muralla de Thiers, Paris 1876; Peter Eisenman, Jacques Derrida, *Chora-L Works*, superposición Cannaregio (Le Corbusier - Eisenman)+muralla de Thiers+ folies de La Villette (Eisenman - Tschumi).

Felizmente para esta tesis, Tschumi se distanció en La Villette de este proceso de superposición de espacios preexistentes en un palimpsesto (debido *sic.* a su “componente inevitablemente figurativa”¹⁰⁵⁸) que, aunque puede presentar algún interés teórico, esta tesis nunca podría haber abordado por su literalidad figurativa y representacional típicamente “post-moderna”; este hecho es de resto claramente predecido en la definición misma del *détournement de formas arquitectónicas existentes*¹⁰⁵⁹, cuya intención surrealista es evidente. Limitarme a la intención surrealista del *détournement de formas arquitectónicas existentes*¹⁰⁵⁹ como ejemplo estratégico me interesa tanto cuanto el palimpsesto figurativo del proyecto de Eisenman; ésta no es desde luego la estrategia que consideraríamos más pertinente en una

i «When Tschumi asked me to participate in this projected I was excited, but at the same time, I was totally, totally empty. I mean, I had no ideas at all. I was in the midst of writing a text in homage to the philosopher Jean-Pierre Vernant, which had to do with something I taught twelve years ago combining a very enigmatic passage in the *Tiamaeus*, a passage which has amazed generations of philosophers. In it, Plato discusses a certain place. The name for this singularly unique place is *chora*. In Greek, *chora* means “place” in very different senses: place in general, the residence, the habitation, the place where we live, the country. It has to do with interval; it is what you open to “give” place to things, or when you open something for things to take place. If I were to summarize very roughly the context in which those three or four pages discussing *chora* appear, I would say that it is something which is not simply Platonic. *Chora* is something Plato cannot immediately assimilate into his own thought. [...] To discuss this, Plato has to use what generations of philosophers have called “metaphors” [...] borrowed from the sensible world. [...] *Chora* is not exactly the void, though it looks as if it were void, and it’s not temporal in the sense of a sensible world. [...] It’s not eternal either in the sense of the stable presence which is not altered by time. [...] Further, it has nothing to do with *topos*, though Plato sometime uses the word *topos* –a determined place– instead of *chora*. *Chora* is the spacing which is the condition for everything to take place, for everything to be inscribed.[...] What interests me is that since *chora* is irreducible to the two positions, the sensible and the intelligible, which have dominated the entire tradition of Western thought, it is irreducible to all the values to which we are accustomed – values or origin, anthropomorphism and so on. I insist on the fact of this non-anthropomorphism of *chora*. Why? Because *chora* looks as though it were giving something, “giving” place. In French we say *donner lieu*: the place of receiving or for giving. *Chora* receives everything or gives place to everything, yet Plato insists that in fact it has to be a virgin place [...]. As I was telling this to Tschumi while we were walking in the labyrinth –he was showing me his place and discussing what he wanted– I tried to imagine what the architectural translation would be. My concern was to have something –a place– in which something would happen [...]: why does Tschumi want it to be a garden? This is a place, an open place in which visitors can walk, and something should happen to them as they cross the garden. My... I won’t say my idea... my dream was that what was happening to them would have some essential relationship with the structure of *chora*, as if something was printed by reflection and instantaneously erase. There would be a surface sand or water, for instance.» Jacques Derrida; Peter Eisenman, *Choral L Works*, Monacelli, New York 1997.

ii «*Folie* means “madness” in French, and although it also refers to small construction hidden by dense foliage, its meaning –even applied to the built objects– differs considerably from that of the English word “folly”: “The name generally given to these dwellings by the eighteenth century was “little houses”, not because they were small, but from a play on words deriving from popular humor. The idea of the *folie* was obviously associated with madness, and at that time lunatics were confined in the Hôpital des Petites Maisons or Little Houses – not the first instance, perhaps, nor the last, of a Parisian pun.» Michel Gallet, *Paris domestic architecture of the 18th century*, Barrie and Jenkins, Londres 1972.

tesis dedicada a la función. De hecho, Bernard Tschumi tampoco se limita a deconstruir esa *arquitectura de la arquitectura*¹⁰⁶⁰ encuanto “inamovible masa de piedra, los planos verticales que fueron considerados el objeto mismo de la arquitectura”¹⁰⁶¹, sus estructuras tan sólidas cuanto conceptuales (el objetivo de la denominada deconstrucciónⁱ); “fuera este proceso envolver solo transformaciones derivadas y permutaciones al nivel de los elementos sólidos de la arquitectura, tal como paredes, escaleras y ventanas, no diferiría significativamente de la mayoría de la investigación sobre modos de composición o transformación como tal.”[Tschumi¹⁰⁶²].

“Yo creo, en oposición a la mayoría de historiadores de arquitectura, lo que distingue un edificio de la arquitectura es su concepto, no su forma. No es lo que parece sino lo que hace” (Tschumi¹⁰⁶³).

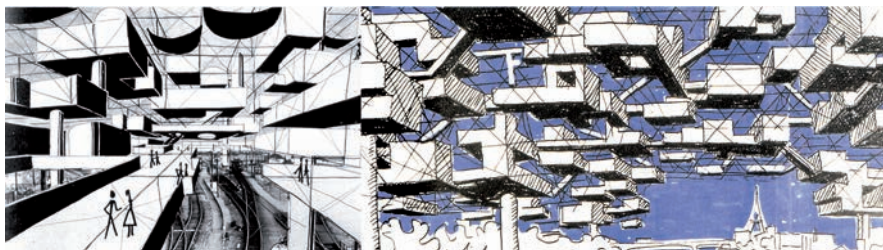
i «I think that in these forms of art, and in any architecture, to deconstruct traditional sanctions –theoretical, philosophical, cultural– effectively, you have to displace... I would say “solid” structures, not only in the sense of material structures, but “solid” in the sense of cultural, pedagogical, political, economic structures. And all the concepts which are, let us say, the target (if I may use this term) of Deconstruction, such as theology, the subordination of the sensible to the intelligible and so forth – these concepts are effectively displaced in order to them to become “Deconstructive architecture”.» Jacques Derrida, “Deconstruction; In Discussion with Christopher Norris”, *op.cit.*



*Relación entre la arquitectura de Bernard Tschumi
y algunos postulados de los años setenta sobre la
experiencia del espacio:*

Yona Friedman, *La ville spatiale*, 1958-1965; *Paris
spatial*, 1960.

Bernard Tschumi, centro para las artes y los media
- ZKM, Karlsruhe 1989 (sección, perspectiva); escuela
de arquitectura, Marne-la-Vallée 1994 (fotografía).



19- “MISUSE” COMO DÉTOURNEMENT DEL PROGRAMA: o el arte de hacer jogging en medio de un bar de gangsters.

“Aquellos que niegan las sensaciones,
que niegan la experiencia directa,
que niegan la participación personal
en la praxis dirigida a transformar la realidad,
no son materialistas.” [Mao Tse Tung¹⁰⁶⁴]

«situación construida

Momento de la vida, concretamente y deliberadamente construido
por la organización colectiva de un ambiente unitario y de un juego de eventos.»¹⁰⁶⁵

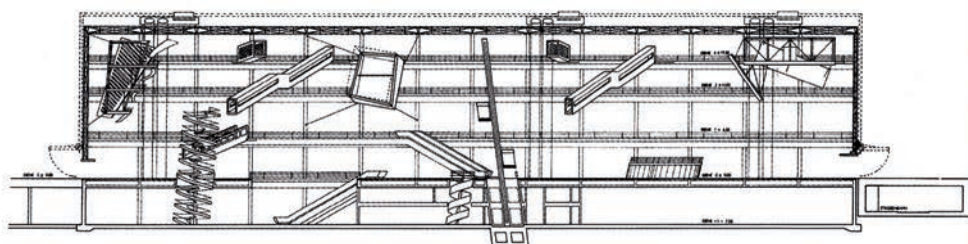
«urbanismo unitario

Teoría del empleo conjunto de las artes y técnicas concurrentes a la construcción integral
de un medio en relación dinámica con experiencias de comportamiento.» [I.S.¹⁰⁶⁶]

Deberíamos aquí abordar, como extensión del *détournement* literario y cinematográfico
y más allá del *détournement* de formas arquitectónicas existentes¹⁰⁵⁹, lo que Debord definió
como “ultradétournement”, es decir, *la tendencias del détournement para operar en la vida
social diaria* ¹⁰⁶⁷, y su ambición de llegar a un *estadio de situaciones construidas, el objetivo
último* de la actividad situacionista, *abierto a quien sea a desviar* [détourner] *situaciones
enteras, cambiando deliberadamente algunas condiciones determinantes.*

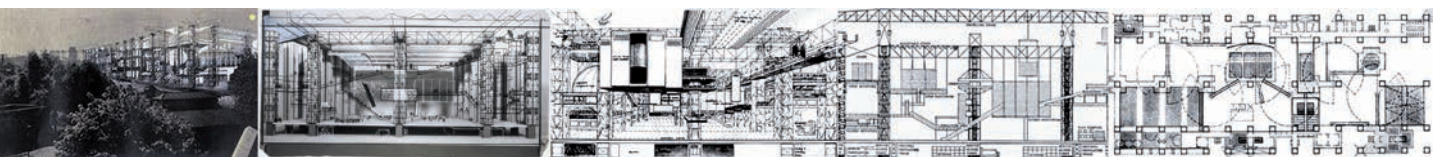


Relación entre la arquitectura de Bernard Tschumi
y algunos postulados de los años setenta sobre la
experiencia del espacio:
Constant Nieuwenhuys, *laberinto móvil de escaleras*,
1967; *sala de espejos*, 1972; *Nueva Babilonia*, 1956-
1972.
Bernard Tschumi, *galería de video*, Gronigen 1990;



“desde fuera no se parecerá probablemente a nada en la Tierra: el juego de torres de servicio, grúas elevadoras y componentes de edificios existen solamente para producir el tipo de ambientes interiores que son necesarios y adecuados para lo que sea que esté pasando. [...]. Perdón, la palabra “edificio” se metió aquí por equivocación (viejos hábitos culturales tardan en desaparecer). Probablemente no habrá ningún edificio en absoluto en el ámbito normal del concepto. Lo que habrá –si algún concepto corriente envuelve realmente la propuesta del *Fun Palace*– es una versión gigantesca del ajedrez tridimensional que se juega durante largos viajes interestelares en la ciencia ficción, solo que un número indeterminado de jugadores aleatorios, individuos o grupos, pueden jugar”. (R.Banham¹⁰⁶⁸)

“ya que el concepto social del *Fun Palace* es primeramente un workshop para la gente o una universidad de la calle, el elemento participativo de las actividades debe extenderse hasta un grado de control por los usuarios de su entorno físico.” (C.Price¹⁰⁶⁹)

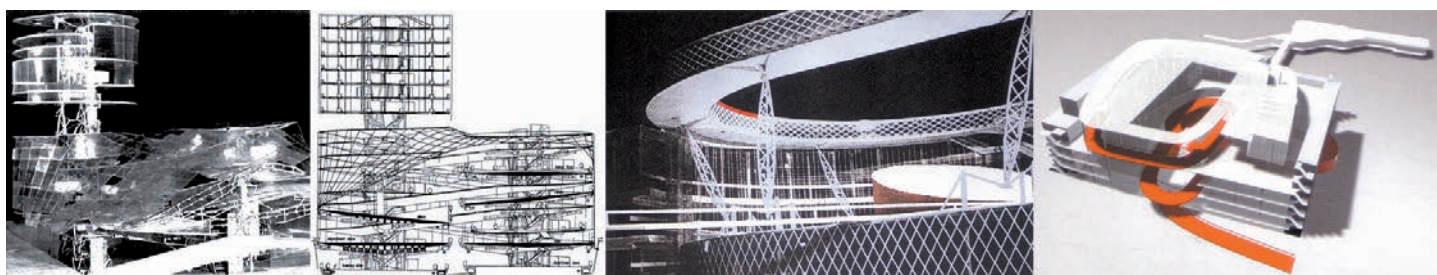


Cedric Price, *Fun Palace*, 1961-1972: el uso de la tecnología no presupone directamente un aumento de eficiencia productiva, sino puede ampliar las posibilidades de interacción del individuo con su entorno:

“Elige lo que quieres hacer – o mira otra persona hacerlo. Aprende a manejar herramientas, pintura, bebés, maquinaria, o escucha solo tu canción favorita. Baila, habla o sube hasta donde puedes ver como otras personas hacen las cosas funcionar. Siéntate sobre el espacio con una bebida y sintoniza con lo que esté pasando en otra parte de la ciudad. Intenta empezar un motín o una pintura – o tumbate solo y mira el cielo .”
(C.Price¹⁰⁷⁰)



Bernard Tschumi, *Le Fresnoy*, Tourcoing 1991



Relación entre la arquitectura de Bernard Tschumi y algunos postulados de los años setenta sobre la experiencia del espacio: Michael Webb, *Sin Centre*, 1959-1963; superposición e interrelación entre circulación vehicular, peatonal y comercial. Bernard Tschumi, *Bibliothèque Nationale de Paris*, 1989; superposición de circuito de los libros (biblioteca), circuito expositivo (galería) y circuito deportivo (pista de atletismo); centro comercial *K-Polis*, Zurich 1995.



“Queremos que la revuelta sea una fiesta perpetua y la vida de cada uno una obra de arte a realizar”¹⁰⁷¹ Este concepto de “situación”, experiencia espacial más o menos lúdica y participación activa del sujeto no se restringió en absoluto a la producción de los situacionistas y es común a diversos movimientos contemporáneos (Archigram, etc), presentando un notable paralelo en la actualidad con la arquitectura de Bernard Tschumi y su intento de superar esa contemplación arquitectónicaⁱ de la modernidad y su rechazo a la corporeidad en favor de una trascendencia espiritual¹⁰⁷². Sintomáticamente, Cedric Price había sido invitado para colaborar en el proyecto de Tschumi, lo que no sucedió por razones presupuestariasⁱⁱ. En este sentido, la “actualidad del evento” propuesta por Tschumi, i.e., el espacio como un “evento” [*event*] que transcurre en la actualidad irrepetible del sujeto, en su “ahora” [*maintenant*]¹⁰⁷³, está obviamente relacionada con la “construcción de situaciones” (interrelación situacionista entre acciones y espacio)¹⁰⁷⁴, esa “organización del momento vivido” con vista a una “poesía [situacionista] del momento presente”¹⁰⁷⁵, en oposición a la preservación tradicional de la integridad de la arquitectura¹⁰⁷⁶. “Estará comprendido que hablando aquí de belleza, no tengo en mente belleza plástica – la nueva belleza solo puede ser belleza de situación” (Debord¹⁰⁷⁷).

ⁱ “I believe as opposed to most architectural historians, what distinguishes a building from architecture is its concept, not its form. It’s not what it looks like but what it does.” Bernard Tschumi, “City-making architecture”, seminario, Columbia University, 27 septiembre 2004.

ⁱⁱ cit.in “Tschumi holds his own with Price”, *Building Design*, nº1795, 9 noviembre 2007.

To really appreciate architecture,
you may even need to commit
a murder.



Architecture is defined by the actions it witnesses
as much as by the enclosure of its walls. Murder
in the Street differs from Murder in the Cathedral
in the same way as love in the street differs from
the Street of Love. Radically.

“Para realmente apreciar la arquitectura, puede incluso tener que cometer un homicidio. La arquitectura es definida por las acciones que presencia tanto como por el cerramiento de paredes. Un asesinato en la calle difiere de un asesinato en la catedral, del mismo modo que el amor en la calle difiere de la Calle del Amor. Radicalmente.”
[B.Tschumi]

Roland Barthes analizó como, en literatura, un sujeto puede ser transformado en objeto y en definitiva la función de cualquier elemento es intercambiable¹⁰⁷⁸; del mismo modo, Tschumi no considera la funcionalidad literalmente como una relación causa/efecto *form follows function*¹⁰⁷⁹ “entre significante y significado o, en términos arquitectónicos, entre espacio y acción, forma y función”¹⁰⁸⁰, sino que *el uso o programa puede ser parte de la forma más que un tema o contenido*ⁱ. Apuntaba Bresson que *cuando uno está en la prisión, la cosa más importante es la puerta*; a pesar de obvio, lo que importa subrayar es que los usos (funciones) que *tienen lugar* en un espacio alteran la significación de sus componentes más allá de la funcionalidad implícita. Y es a nivel narrativo, pero aplicado a lo funcional se podría decir, donde reside la distinción del trabajo de Tschumi en relación a la Modernidad y su dicotomía entre economía estética/ eficiencia económica (la *metáfora* clave de la modernidad; vid. T.Hilpertⁱⁱ); *De ninguna manera puede la arquitectura reclamar hoy permanencia de sentido. Iglesias se vuelven en cines, bancos en restaurantes yuppie, fábricas de sombreros en estudios*

i “Could use or program be part of form rather than a subject or content? [...]. Content could be equally formal.” Bernard Tschumi, “Architecture and limits”, *Artforum*, septiembre 1981.

ii «Los arquitectos van separándose progresivamente del modelo de un ahorro que se traduce en el empleo de formas cúbicas en cuanto respecta al aspecto exterior de los edificios, pero en lo tocante a la estructuración de los espacios se convierte en regla general la estricta delimitación, rigurosamente calculada, del espacio dedicado a las distintas actividades. Con la adopción de esa aversión que Ford siente contra todo lo que supone un “waste” se pretendía proceder, en la estructuración de los espacios, conforme a principios como los que habían servido para orientar ese “orden admirable” de los espacios e instalaciones fabriles. En la metodología organizativa del Ford aparecía inserto el reconocimiento de que la reducción al mínimo del gasto de tiempo preciso para el desarrollo de las correspondientes funciones de producción, el cálculo minucioso de las vías de circulación y la definición más precisa del ritual del movimiento, habían requerido previamente la más exacta distribución de los espacios en función de las necesidades [...]

[...] las transformaciones operadas en la organización de la producción originan también amplios cambios en las esferas ajenas a la industria. La racionalización de la vida va más allá de la industria.» Thilo Hilpert, *La Ciudad Funcional – Le Corbusier y su visión de la ciudad: condiciones, motivos, razones ocultas*, Instituto de Estudios de Administración Local, Madrid 1983.

de artistas, túneles de metro en discotecas, y a veces discotecas en iglesias. La supuesta relación causa-y-efecto entre forma y función (“form follows function”) es condenada para siempre el día en que la función se torna casi tan transitoria cuanto aquellas revistas e imágenes de los mass media en las cuales la arquitectura aparece hoy como un objeto de moda.

No importa si este mismo espacio fue una vez un cuartel de bomberos, luego un almacén de mobiliario, luego una sala de danza ritualista y ahora una sala de lectura (ha sido todo esto). Cada vez, estos usos distorsionan tanto el significado cuanto el significante. (Tschumi¹⁰⁸¹); el análisis de Tschumi no se limita así a insinuar un palimpsesto post-moderno de “fotogramas” o formas arquetipales recogidas del vocabulario arquitectónico; más bien, se trata aquí del paralelismo entre 1) el montaje de fotogramas contradictorios en el détournement cinematográfico, aplicado al “ultradétournement” situacionista de la vida cotidiana¹⁰⁸², y 2) la superposición narrativa de “fotogramas” espaciales y “fotogramas” funcionales en la arquitectura de Tschumi o, si insistiéramos en nuestra analogía narrativa, la superposición creativa de sujeto, verbo y lugar de la acción:

«Yo estaba fascinado por ciertos modos de montaje en cine. En ejercicios llamados *screenplays* [guiones], tomé extractos de películas, imagen a imagen, e intenté encontrar una relación arquitectónica sustituyendo el principio de montaje por el principio compositivo generalmente usado por arquitectos. [...].

Intenté llevar esta investigación adelante, y durante un cierto periodo he probablemente leído más libros sobre teoría cinematográfica y literaria que sobre arquitectura.

Extractos de *The Manhattan Transcripts* como “La manzana” demuestran una relación tripartida entre los espacios de la arquitectura, los vectores de movimiento, y el evento o acción. Mi hipótesis era que la arquitectura podría ser definida, y por lo tanto disociada, a través de tres elementos, espacio (la fabricación de espacios físicos o materiales), movimiento (el movimiento de cuerpos en el espacio), y finalmente, el evento o uso.

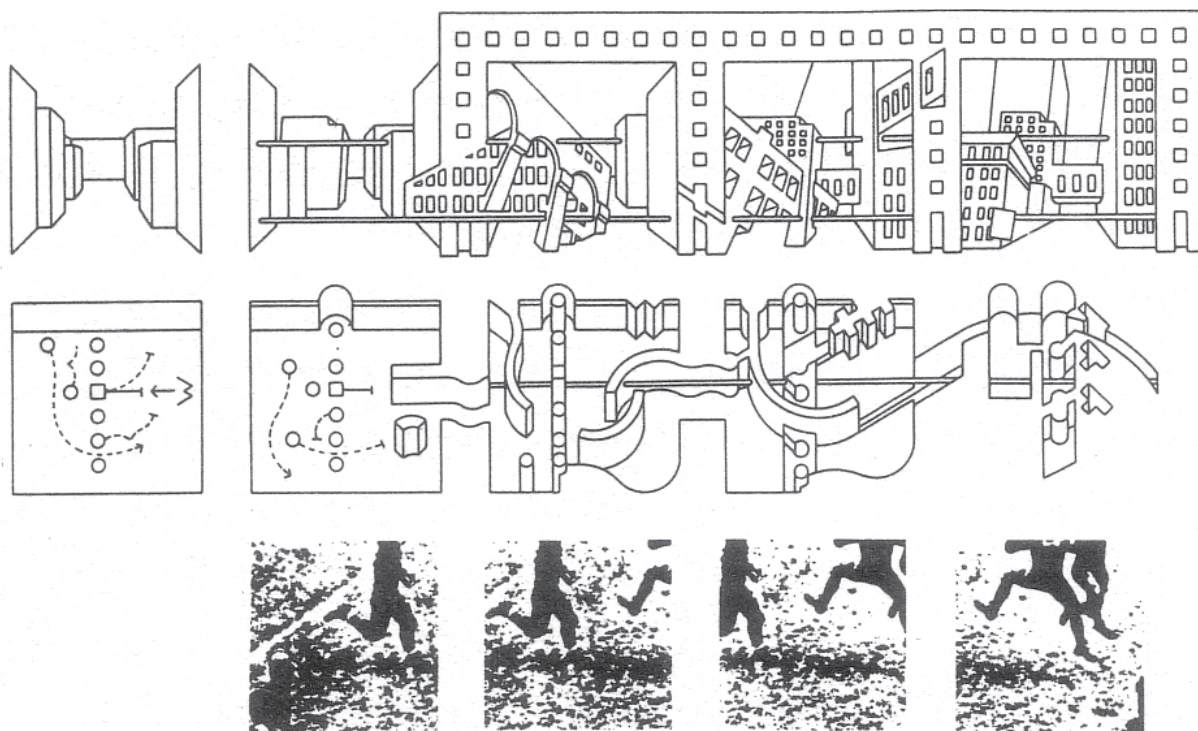
Prosigamos con el análisis de este extracto.

Primera tira: Que son estos espacios arquitectónicos? No son espacios creados de la nada; al contrario, fueron escenificados. Pero que son? Son fragmentos de edificios existentes. Como pueden tales fragmentos ser apropiados? A través de la fotografía, ya que la fotografía es un medio de ver la arquitectura. [...]. Podría decirse que, hoy, la historia de la arquitectura no es transmitida por trabajos construidos sino más bien por su documentación fotográfica. Durante setenta u ochenta años, las percepciones y sensibilidades de los arquitectos fueron formadas sobretodo por la fotografía. En esta parte del dibujo llevé a cabo una serie de transformaciones arquitectónicas con base en fotos de una manzana de Manhattan.

Segunda tira: Aquí es cuestión de movimientos corporales, el movimiento de personas en el espacio – en este caso, jugadores de futbol en un campo. La coreografía de sus movimientos [...] se vuelve [...] espacios huecos. Esto puede ser comparado con lo que Oskar Schlemmer hizo en la Bauhaus diciendo a sus bailarines que “el movimiento del cuerpo corta un espacio dentro de un sólido”.

Tercera tira: Estos son fragmentos de acciones, de eventos, de uso, indicados por cortes fotográficos. La disyunción entre espacio arquitectónico, movimiento, y acción o evento se vuelve el punto de partida para mi trabajo arquitectónico. Una vez la disyunción

ha sido efectuada, las piezas pueden ser re-ensambladas en cualquier categoría, sin disyunción. Uno puede entonces decir que el jugador de futbol patina en el campo de batalla, y por ahí adelante. Todas las permutaciones son posibles.» (Tschumi¹⁰⁸³)



Bernard Tschumi, "The block", *The Manhattan transcripts*.

Analizando el proceso de montaje empleado por Tschumi, podemos pues diferenciar 1) espacios arquitectónicos, 2) movimientos individuales y 3) acciones o eventos concretos. *El sentido final de cualquier secuencia es dependiente de la relación espacio/evento/movimiento. Por extensión, el significado de cualquier situación arquitectónica depende de la relación espacio/evento/movimiento. La secuencia compuesta espacio/evento/movimiento rompe la linealidad de la secuencia elemental, sea espacio, evento o movimiento* ¹⁰⁸⁴. Esta desconstrucción del programa en sus componentes básicos y sucesiva re-composición da lugar a distintas relaciones posibles:

«Los programas recaen en tres categorías: aquellos que son indiferentes a la secuencia espacial, aquellos que la refuerzan, y aquellos que funcionan oblicuamente o contra ella.

Indiferencia: secuencias de eventos y secuencias de espacios pueden ser en gran parte considerablemente independientes una de la otra – por ejemplo, surtidos de tenderetes exóticos entre la columnata regular del Crystal Palace de 1851. Uno observa entonces una estrategia de indiferencia en la cual consideraciones formales no dependen de las utilitarias. (El batallón marcha en los campos.)

Reciprocidad: Secuencias de espacios y secuencias de eventos pueden, por supuesto, volverse totalmente interdependientes y plenamente condicionar la existencia de la otra – por ejemplo "máquinas de habitar", cocinas Werkbund ideales, naves espaciales, donde

cada acción, cada movimiento es diseñado, programado. Uno observa entonces una estrategia de reciprocidad en la cual cada secuencia refuerza de hecho la otra – el tipo de tautología arquitectónica favorecida por las doctrinas funcionalistas (El patinador patina en la pista de patinaje.)

Conflicto: secuencias de eventos y espacios ocasionalmente chocan y contradicen una la otra. Uno observa entonces una estrategia de conflicto en la cual cada secuencia viola constantemente la lógica interna de la otra. (El batallón patina en la cuerda floja.)

En si mismas, secuencias espaciales son independientes de lo que sucede en ellas. (Ayer, cociné en el baño y dormí en la cocina.) Pueden coincidir por un periodo más o menos largo. Como las secuencias de eventos no dependen de secuencias espaciales (y viceversa), ambas pueden formar sistemas independientes, con sus propios esquemas implícitos de partes. [...]

La linealidad de secuencias ordena eventos, movimientos, espacios en una sola progresión que o combina o hace paralelas preocupaciones divergentes. Provee “seguridad” y al menos una regla primordial contra los miedos arquitectónicos.

[Según los términos estrictos de la lógica, nada diferencia la relación recíproca de la relación conflictual. Sin embargo, la verdadera diferencia entre la relación funcional recíproca y la relación conflictual depende de un juicio moral o estético, que es externo a la arquitectura.¹⁰⁸⁵]

No toda la arquitectura es lineal, ni toda está hecha de adiciones espaciales, de partes separables que definen claramente entidades. Edificios circulares, ciudades en cuadrícula, así como acumulaciones de perspectivas fragmentarias y ciudades sin principio o fin, producen estructuras mezcladas donde el significado deriva del orden de experiencia más que del orden de composición. [...]

Por orden de experiencia, uno habla de tiempo, de cronología, de repetición. Pero algunos arquitectos sospechan del tiempo y desearían que sus edificios pudieran ser leídos con un vistazo, como vallas publicitarias.» (Tschumi¹⁰⁸⁶)

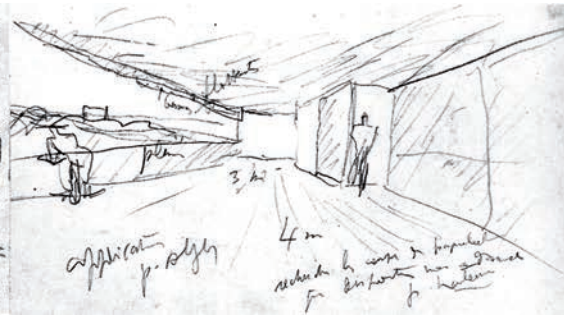
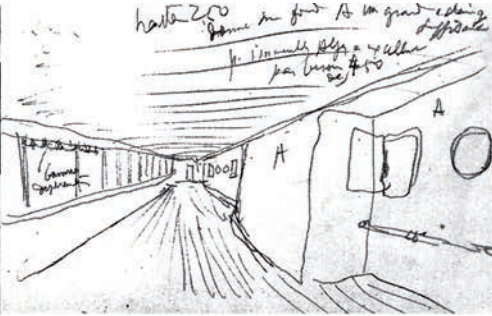
Cuando Tschumi habla de un “orden cronológico de la experiencia” de su “promenade cinemática” [nótese la metáfora del montaje de fotogramas] frente al “orden de composición” de e.g. la “promenade arquitectural” de Le Corbusier, introduce otra consecuencia directa del uso situacionista de una estructura narrativa o cinematográfica, una consecuencia ya esbozada por Koolhaasⁱ, y que se diferencia absolutamente de la producción de la Modernidad.



promenade:

Le Corbusier, Villa Savoye: acercamiento, entrada, recepción, jardín visto desde el salón, jardín, ascensión hasta el solarium, cielo.

ⁱ “programmatic layering upon vacant terrain to encourage dynamic coexistence of activities and to generate through their interference, unprecedented events.” Rem Koolhaas, *Content, op.cit.*



Le Corbusier: [promenade architectural: "promenade deck" de] "L'Aquitania. Cunard Line. Aux architectes: La valeur d'un long promenoir, volume satisfaisant, intéressant; l'unité de matière, le bel agencement d'éléments constructifs, sainement exposés et assemblés avec unité. [...] Une architecture pure, nette, claire, propre saine."

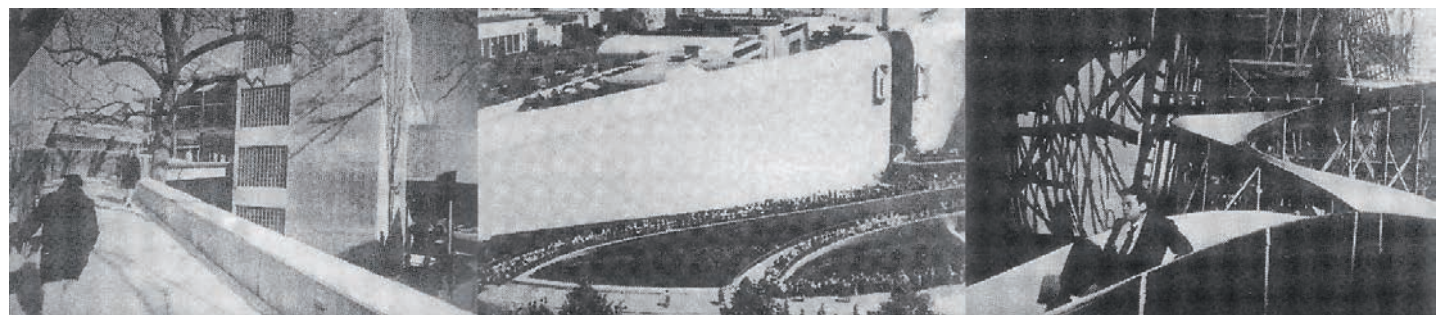
Le Corbusier, [promenade architectural]: "promenade deck" de un transatlántico: croquis anotado "p[our]. immeuble Alger".

Le Corbusier, [promenade architectural]: "promenade deck" aplicado a la arquitectura: croquis anotado "application p[our]. Alger".

“En literatura y en cine, las relaciones entre encuadres o entre secuencias pueden ser manipuladas por procedimientos tales que el flash-back, el falso raccordⁱ, el primer plano, el fundido encadenadoⁱⁱ. Por qué no en arquitectura?” (Tschumi¹⁰⁸⁷)

i falsa continuidad entre planos discontinuos, muy usado e.g. por Jean Luc Godard.

ii transición en fundido de una secuencia a otra.



promenade:

Le Corbusier, *Carpenter Center for the Visual Arts*; Norman Bel Geddes, *General Motors Building*; Orson Welles, *The lady from Shanghai*.

Al contrario de la *promenade* propuesta e.g. por Le Corbusier en su arquitectura, i.e., un “circuito” [Le Corbusier¹⁰⁸⁸] o un trayecto (notablemente influenciado por los *promenade decks* de los transatlánticos¹⁰⁸⁹) que ordena la experiencia del individuo según una composición o en un recorrido lineal con principio, medio y clímax [vid. Daniel Naegele¹⁰⁹⁰], donde “todo está previsto, resuelto. Nada más es dejado a la improvisación” [Le Corbusier¹⁰⁹¹], un principio que se extiende a mayor escala en su modelo de ciudad donde los edificios son “cajas en el aire”³⁷⁵, “colocadas” como en un “escaparate”¹⁰⁹², explicadas de la forma más clara, global e inmediata posible ante el ojo del espectador [Le Corbusier¹⁰⁹³], en cine (la metáfora clave de Tschumi) no existe esta “totalidad” y cualquier “plano” es un fragmento, parcial pero significativo, de la realidad [Bresson¹⁰⁹⁴], tal como en literatura una historia es un fragmento de la vida [V.S.Naipaul¹⁰⁹⁵].

«A la noción de composición, que implica una lectura del urbanismo sobre la base del plan, el proyecto de La Villette sustituye una idea comparable con el montaje (que implica partes autónomas o fragmentos. En cine, cada fotograma es colocado en movimiento continuo. Inscribir movimiento a través de la rápida sucesión de fotogramas constituye el cinerama.

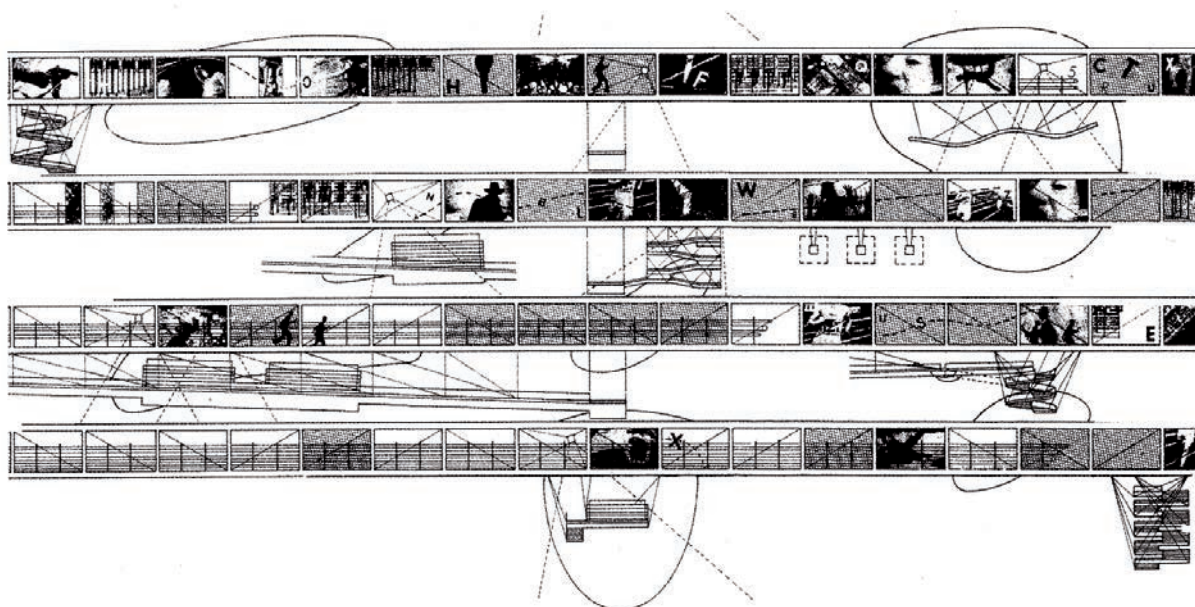
El parque es una serie de cineramas, cada uno de los cuales está basado en un juego preciso de transformaciones arquitectónicas, espaciales o programáticas. Contigüidad y superposición son dos aspectos del montaje. Montaje, como técnica, incluye otros dispositivos como repetición, inversión, sustitución e inserción.

El Parque de La Villette puede así ser visto fomentar el conflicto más que la síntesis, fragmentación más que unidad, locura y juego más que gestión cuidadosa. Subvierte un número de ideales que fueron sacrosantos para el periodo moderno y, de esta manera, puede ser asociado a una visión específica de la post-modernidad. Desmantelar el significado, mostrando que nunca es transparente, sino socialmente producido, fue un objetivo clave en un nuevo abordaje crítico que cuestionó las asunciones humanistas del estilo.

El proyecto de La Villette es un término en constante producción, en cambio continuo; su sentido nunca está fijado.

Los tres sistemas autónomos y superpuestos del Parque y las infinitas posibilidades combinatorias de las Folies i dan lugar a una multiplicidad de impresiones. Cada observador proyectará su propia interpretación. En consecuencia, no hay una verdad absoluta en el proyecto arquitectónico, ya que cualquier sentido que pueda tener es una función de la interpretación: no es residente en el objeto o en los materiales del objeto.» [Tschumi ¹⁰⁹⁶]

Aplicado a la arquitectura y al urbanismo, este método de fragmentación (espacios parciales, segmentos de circulación y funciones específicas) y sucesivo montaje como se fueran fotogramas insertados, debilita la linealidad de un recorrido preestablecido y la repetición monorítmica de una tipología *ad finitud* (e.g. en una *ciudad radiante*), reflejando más bien una descripción psicogeográfico del espacio arquitectónico y urbano percibido, ya no globalmente a través de un recorrido lineal, sino de su recorrido siempre considerado parcial y por lo cual diferencial y dependiente de la decisión del sujeto ante varias posibilidades, i.e., de una deriva a través de esos fotogramas o fragmentos. La percepción del edificio, esencialmente ocular del maquinismo (y espiritual, si tenemos en cuenta esa supuesta relación causal entre ojo y mente¹⁰⁹⁷), es sustituida por la percepción temporal a través del cuerpo, del uso¹⁰⁹⁸, una percepción encuadrada no en una historia de la geometría y del pensamiento (Le Corbusier¹⁰⁹⁹), sino dentro de una historia de la relación cuerpo/arquitectura (Tschumi¹¹⁰⁰), donde el situacionismo y la apropiación del espacio urbano durante el mayo de 68¹¹⁰¹ tienen un papel fundamental.



Bernard Tschumi: mapeado de la experiencia del sujeto a través de una secuencia cinemática en Le Fresnoy

i «*Folie* means “madness” in French, and although it also refers to small construction hidden by dense foliage, its meaning –even applied to the built objects– differs considerably from that of the English word “folly”: “The name generally given to these dwellings by the eighteenth century was “little houses”, not because they were small, but from a play on words deriving from popular humor. The idea of the *folie* was obviously associated with madness, and at that time lunatics were confined in the Hôpital des Petites Maisons or Little Houses – not the first instance, perhaps, nor the last, of a Parisian pun.» Michel Gallet, *op.cit.*

Como es evidente, el concepto arquitectónico clave del situacionismo es la situación, la lectura psicogeográfica del sujeto, a la deriva a través de diferentes espacios. Se hace difícil añadir lo que sea a las palabras de sus autores, absolutamente claras:

“La situación está relacionada con los cambios de entorno y con la actividad dentro del contexto ciudadano, y es lo que confiere sus características a las áreas definidas. Aquí radica la importancia del principio de situación, como generador de ideas en la creación de una verdadera ciudad viviente. Las ciudades deben generar, reflejar y activar la vida, y su estructura debe estar organizada para precipitar la vida y el movimiento. La situación, los acontecimientos especiales de la ciudad, el mundo transitorio en que vive la gente, la fluyente presencia de los autos, etc., son tanto o más importantes que el entorno construido, que la demarcación idílica del espacio. La situación puede originarse en un individuo aislado, en un grupo o en una muchedumbre, a través de sus objetivos particulares, sus ocupaciones, sus movimientos y su dirección” (Warren Clark¹¹⁰²)

“una ciencia de situaciones está por hacer que tomará elementos a la psicología, a la estadística, al urbanismo y a la moral. Estos elementos deberán contribuir a un objetivo absolutamente nuevo: una creación consciente de situaciones ”(G.Debord¹¹⁰³).

«psicogeografía

Estudio de los efectos precisos del medio geográfico, conscientemente dispuestos o no, actuando directamente sobre el comportamiento afectivo de los individuos.

psicogeográfico

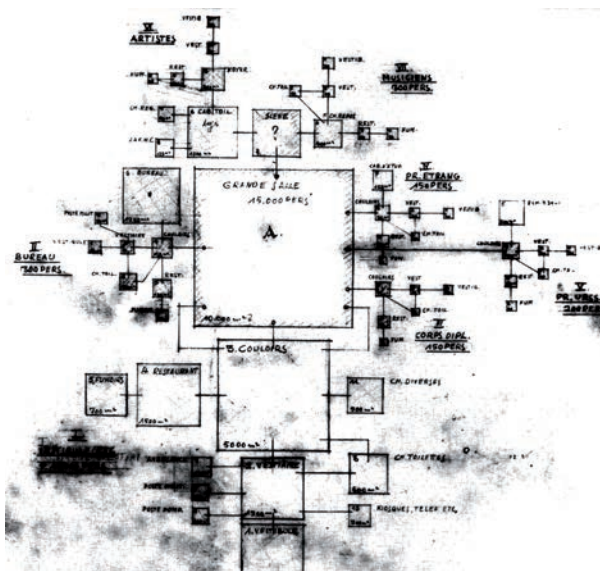
Relativo a la psicogeografía. Lo que manifiesta la acción directa del medio geográfico sobre la afectividad.

psicogeógrafo

El que investiga y transmite las realidades psicogeográficas.”

“deriva

Modo de comportamiento experimental ligado a las condiciones de la sociedad urbana: técnica del pasaje precipitado a través de ambientes variados. Se emplea también, más particularmente, para designar la duración de un ejercicio continuo de esta experiencia.» (I.S.¹¹⁰⁴)



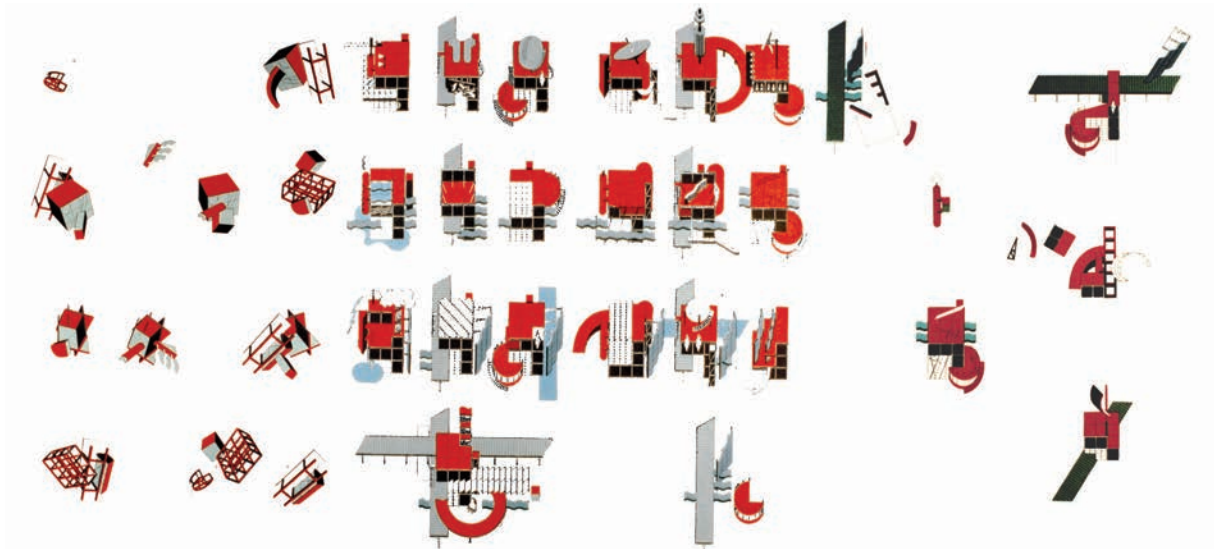
Le Corbusier, análisis del Palacio de los Soviets, 1931; nótese la jerarquía de las funciones, implícita en la comunicación entre espacios.

Guy Debord, análisis de París¹¹⁰⁵

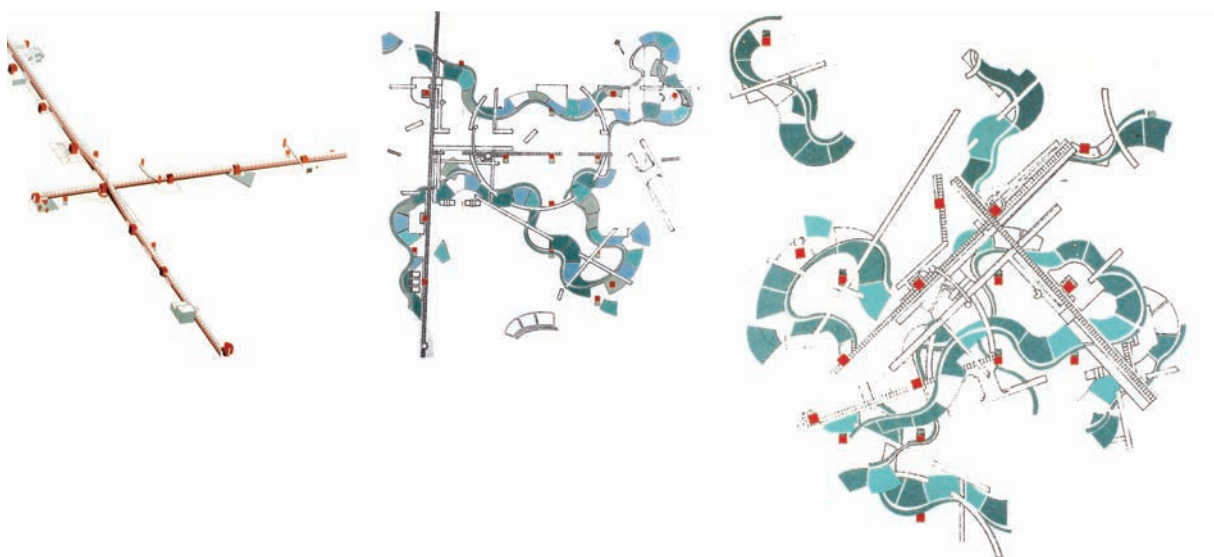
La “imagen” de la ciudad es menos determinada por el arquitecto que por el sujeto.



“El adjetivo *psicogeográfico*, reteniendo una vaguedad más bien placentera, puede así ser aplicado a los encuentros alcanzados por este tipo de investigación, a su influencia en los sentimientos humanos, y aún más generalmente a cualquier situación o conducta que parece reflejar el mismo espíritu de descubierta.” (Debord¹¹⁰⁶)



Bernard Tschumi, *Parc de la Villette*: márgenes entre composición, construcción y percepción, a nivel arquitectónico (arriba) y a nivel urbano (abajo)



«Hasta que punto podría la narrativa literaria arrojar luz sobre la organización de eventos en edificios, sean llamados “uso”, “funciones” o “programas”? Si los escritores podían manipular la estructura de historias de la misma manera que giran vocabulario y gramática, no podrían los arquitectos hacer lo mismo, organizando el programa de una manera similarmente objetiva, distanciada o imaginativa? Ya que si los arquitectos podían conscientemente usar dispositivos tales que repetición, distorsión o yuxtaposición en la elaboración formal de paredes, no podrían hacer la misma cosa en términos de las actividades que ocurrían dentro de esas mismas paredes? Salto con vara en la capilla, ir en bicicleta en la lavandería, salto al vacío en la caja de ascensor? Plantear estas cuestiones se reveló cada vez más estimulante: organizaciones convencionales de espacios podían coincidir con los conjuntos de actividades más surrealístamente absurdos . O viceversa:

la organización más intrincada y perversa de espacios podría acomodar la vida cotidiana de una familia suburbana media .

Tal investigación no apuntaba obviamente a proveer respuestas inmediatas, fueran ideológicas o prácticas. Mucho más importante era la comprensión de que la relación entre programa y edificio podría ser muy compasiva o forzada y artificial. La última, por supuesto, nos fascinaba más, ya que rechazaba todas las enseñanzas funcionalistas. Era un tiempo en que la mayoría de arquitectos estaban cuestionando, atacando o directamente rechazando la ortodoxia del movimiento moderno. Nos negamos simplemente a entrar en estas polémicas, viéndolas como batallas estilísticas o semánticas. Además, si esta ortodoxia era a menudo atacada por su reducción a manipulaciones formales minimalistas, nos negamos a enriquecerlas con metáforas ingeniosas. Temas de intertextualidad , lecturas múltiples y doble código tenían que integrar la noción de programa. Usar un arco palladiano en un club atlético altera tanto Palladio como la naturaleza del evento atlético.» (Tschumi¹¹⁰⁷)

En términos de estrategias funcionales, la fragmentación del *zoning* funcional, tanto de las actividades como de los recorridos, y su superposición permite así una sucesión de funciones y una percepción del proyecto que depende de la cronología aleatoria de la experiencia, de la deriva del sujeto a través del espacio del parque, y no de la lógica composicional del programa, cuyo resultado puede ser un recorrido de funciones contradictorias.

El resultado son recorridos y espacios en los cuales el cuerpo interfiere con la arquitectura, cuyos eventos o usos alteran (la linealidad en) la percepción de los espacios, en que los recorridos cambian la significación simbólica del edificio. No se trata tan solo de una coexistencia pasiva o de una superposición de funciones (que resultaría e.g. en el diseño de “espacios de doble programa” a la semejanza del “elemento de doble función”¹¹⁰⁸ de Venturi), sino de la interferencia entre eventos y formas, entre esos fotogramas de distinta naturaleza e incluso contradictorios, una estrategia empleada por distintos arquitectos (Rem Koolhaasⁱ, etc) interesados en destituir la previsibilidad del *zoning* moderno como estrategia de diseño urbano. Tal estrategia podría ser asimismo considerada como una extensión funcional de las investigaciones que se llevaron a cabo sobre composición y significación arquitectónica, tradicionalmente y esencialmente dominada por la forma estética. Uno de los exponentes más interesantes de teoría estética con el potencial de tornarse base para una nueva teoría funcional sería el ya citado trabajo de Robert Venturi que, considerando la forma arquitectónica desde la psicología de la percepción (e.g. los estudios de contraste perceptivo de la Gestalt, etc), sistematizó algunos casos concretos de *Complejidad y contradicción en arquitectura*¹¹⁰⁹. Estas estrategias de composición, como sea el fenómeno “lo uno y lo otro”¹¹¹⁰, el “elemento de doble función”¹¹⁰⁸ (donde se refleja una superposición funcional, constructiva y visual, que no programática), el “elemento convencional”¹¹¹¹, relaciones de “supercontigüidad”¹¹¹² así como

ⁱ “programmatic layering upon vacant terrain to encourage dynamic coexistence of activities and to generate through their interference, unprecedented events.” Rem Koolhaas, *Content*, *op.cit.*

distintos tipos de “contradicción”¹¹¹³, pueden ser comparadas con las estrategias compositivas de Tschumi, sólo que a nivel programático, narrativo.

«Sin embargo, fuera este proceso envolver solo transformaciones derivadas y permutaciones al nivel de los elementos sólidos de la arquitectura, tal como paredes, escaleras y ventanas, no diferiría significativamente de la mayoría de la investigación sobre modos de composición o transformación como tal. En contraste mi ambición es indicar que espacio, movimiento y evento son inevitablemente parte de una definición mínima de la arquitectura, y que la disyunción contemporánea entre uso, forma y valor social sugiere una relación intercambiable entre objeto, movimiento y acción. De esta manera, el programa se vuelve parte integral de la arquitectura [parte de su forma más que un tema o contenido¹¹¹⁴], y cada elemento de este programa se torna un elemento de permutación semejante a los elementos sólidos.» [Tschumi¹¹¹⁵]

La teoría de Venturi, transferida de la estética a la narrativa funcional, podría constituir la siguiente estructura-base, pasible de explicitar distintas estrategias de “uso indebido” [*misuse*] o “détournement” funcional [Tschumi¹¹⁰¹] como propuesta de narrativa espacial:

(de acuerdo con Josep Muntañola) ¹¹¹⁷		
“Teatro” (relato) a partir de Aristóteles	“Arquitectura” (proyecto) a partir de Robert Venturi	“Programa” (acciones/espacio) a partir de Bernard Tschumi
peripecia ⁱ	doble función ⁱⁱ	transprogramming
reconocimiento ⁱⁱⁱ	doble forma ^{iv}	disprogramming
lance poético	elemento convencional ^v	crossprogramming

“The program plays the same role as narrative in other domains: it can and must be reinterpreted, rewritten, deconstructed by the architect. [...].

Of course, there are further ways to explore the impossible relation between architecture and program. The following examples are an indication of such a field of research.

Crossprogramming: Using a given spatial configuration for a program not intended for it, that is, using a church building for bowling. Similar to typological displacement: a town hall inside the spatial configuration of a prison or a museum inside a car park structure. Reference: crossdressing.

Transprogramming: Combining two programs, regardless of their incompatibilities, together with their respective spatial configurations. Reference: planetarium + rollercoaster.

Disprogramming: Combining two programs, whereby a required spatial configuration of program A contaminates program B and B’s possible configuration. The new program B may be extracted from the inherent contradictions contained in program A, and B’s required spatial configuration may be applied to A.” (Tschumi¹¹¹⁶)

i. “cambio de un estado de cosas a su opuesto”

ii. “doble uso que un elemento arquitectónico puede jugar con respecto a la obra completa” Josep Muntañola, *Poética y arquitectura*, Anagrama, Barcelona 1981.

iii. “cambio de la ignorancia al conocimiento”

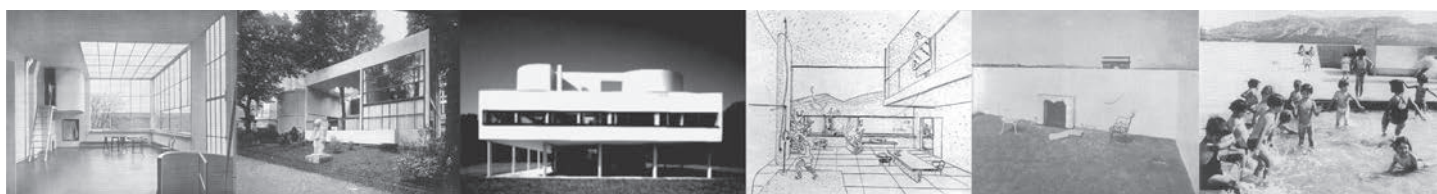
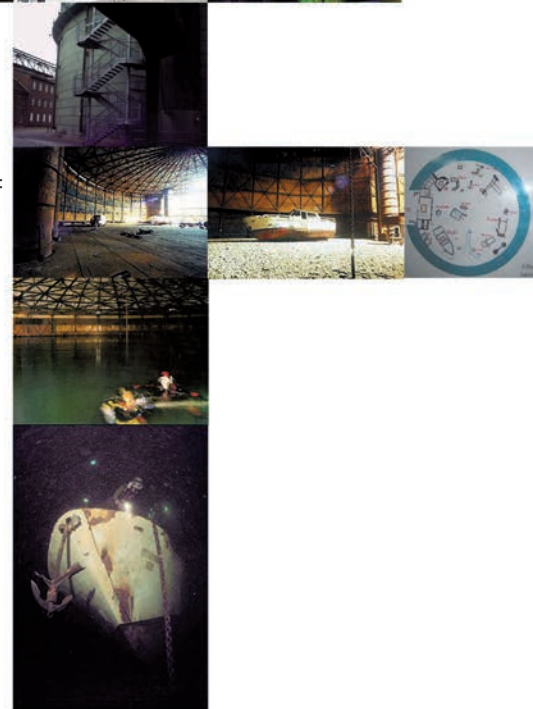
iv. “la duplicidad de lectura de una forma arquitectónica”; “Lo uno y lo otro”, *ibid.*

v. “el uso fuera del de su contexto original de una referencia icónica concreta con precedentes en arquitecturas previas”, *ibid.*

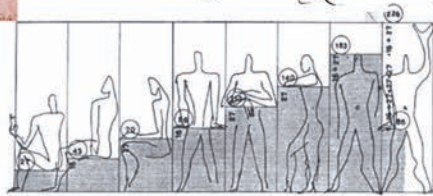
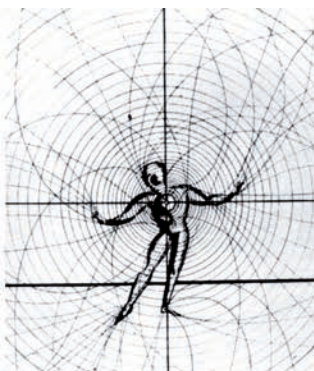
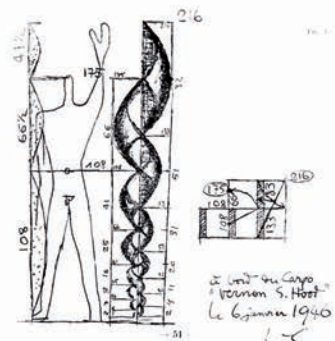
“El campeón de atletismo no se equivocó de itinerario. Sigue la rampa: ramos que caen sobre las lianas, rastrillos y líquenes que invaden las cortezas, falsos gánsteres sentados en un bar cubista, murmullos y escorrentías. Risas, orquesta en la torre de control donde los invitados se suceden. Discotic Melodía. Belvedere electrónico donde se negocian serpientes embalsamadas paralizadas entre las sodas. Vitrina: ondas FM en la radio veinticuatro sobre veinticuatro. Nova a ciegas. 25 m². Un café-teatro en la sala de máquinas. En los bancos de la pista, espectadores equipados de cubiertas y tartas esperan con confianza la pesada claridad de los proyectores.”(Tschumi¹¹¹⁸)



misuse o el uso de una siderurgia como parque: mesas de bar sobre moldes de fundición, escaladores que trepan por una chimenea, un buceador dentro de un silo que descubre un barco sumergido, un concierto de rock con una fornalla como escenario, jardines ingleses dentro de bunkers ahora descubiertos: Latz+Partner, Duisburg Nord, 1990.



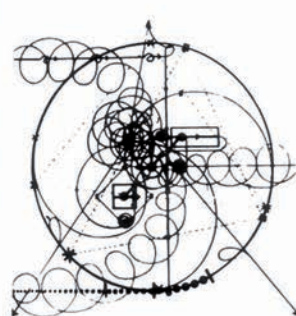
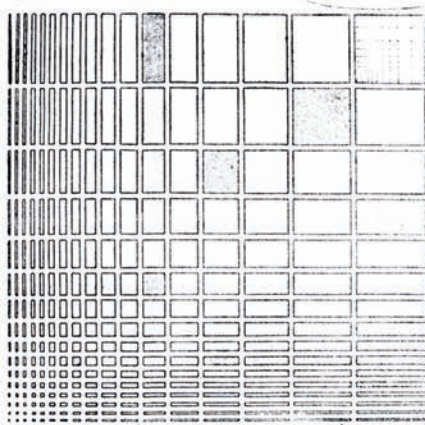
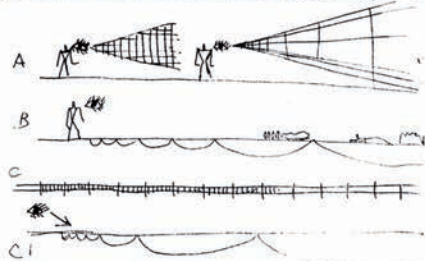
misuse: un tejado de vidrio, un árbol que atraviesa el techo, una casa aparcada encima del coche, un boxeador en el salón, una chimenea en el jardín, un piscina en el tejado ¹¹¹⁹: Nótese la evolución desde una superposición funcional-constructiva a una superposición funcional-programática; lamentablemente la previsibilidad absoluta del *zoning* (llevada al extremo en la *ciudad lineal*) donde en *un plano* total o global se adjudica *un modelo* arquitectónico a cada función, no explota esta variabilidad de las contradicciones funcionales que tanto enriquecieron la arquitectura de Le Corbusier.



modelo de hombre



modelo de espacio



Relación hombre modélico/modelo urbano :
 Leonardo da Vinci, *Uomo Vitruviano*; Le Corbusier, *Le Modulor*; Oskar Schlemmer, *delineación espacial por figura humana*; Nancy Smith, Alan Ptashek, *Contact improvisation*.
 Johann Valentin Andreae, *Christianopolis*; Le Corbusier, *Plan Voisin*; Oskar Schlemmer, *Gesture Dance Diagram*; Guy Debord, *análisis de Paris*.

“la arquitectura, siendo gobernada por la proporción, requiere ser guiada por leyes”

[Encyclopaedia Britannica, 1773]¹¹²⁰

“la función del ordenador [o planificador] consiste ante todo en *discriminar*” [Le Corbusier et al.²³⁴]

“La arquitectura es una institución social relacionada con la construcción del mismo modo que la literatura lo es con el discurso. Como la literatura, la arquitectura es un concepto discriminatorio.” [Colin Rowe et al.¹¹²¹]

“La arquitectura es demasiado lenta” [Rem Koolhaas¹¹²²]

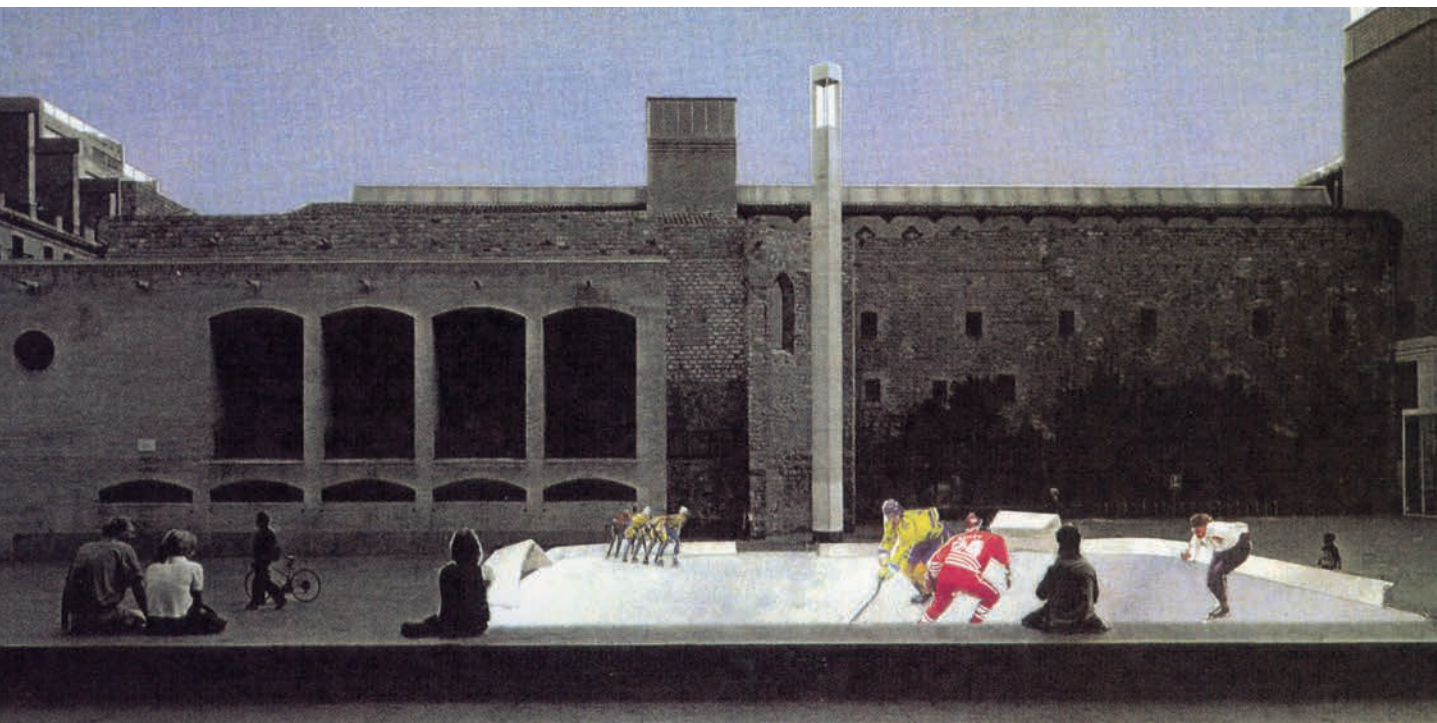


collage de MVRDV para la Plaça dels Àngels,
donde la institucionalidad del Museo de Arte Contemporáneo de Barcelona contrasta con la apropiación funcional del espacio.



“una plaza sin vida?
¿Aspiramos todavía a una pintura de
De Chirico, donde sólo son celebrados el
espacio y el diseño?” [MVRDV¹¹²³]

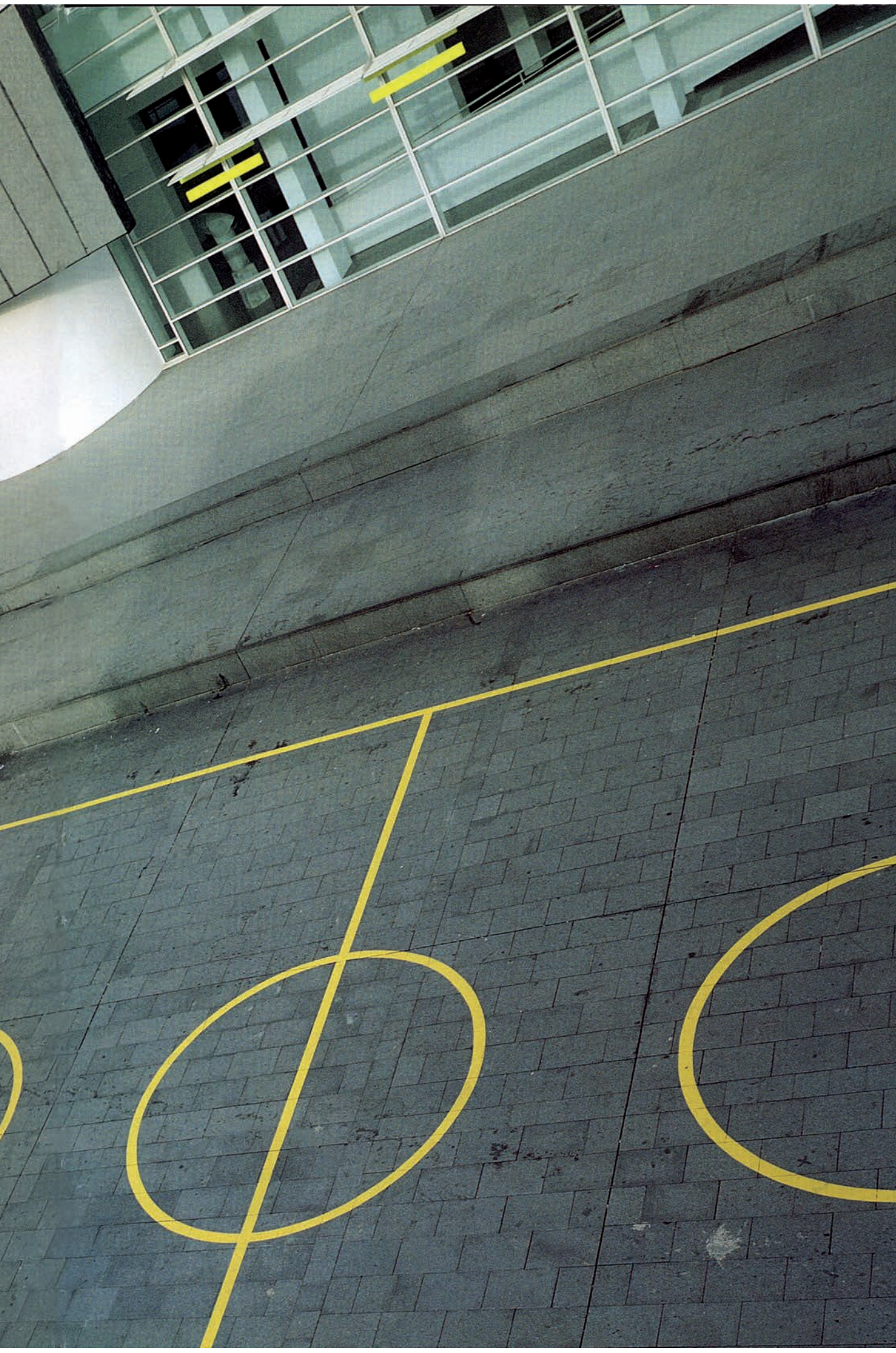
«hay “espacios públicos” convencionalmente generados, cuyo uso final subvierte totalmente el fin para el que se habían pensado. Estoy pensando en tantas plazas de Madrid, aparentemente espacios públicos de manual en las que la aparición de niños jugando al fútbol o haciendo skating pervierte las ilusiones del Ayuntamiento que llena las plazas de bancos, escalones y cambios de pavimento para asegurar su uso estático y pacífico. Un ejemplo revelador de esta diferencia entre planeamiento y uso fue cuando en la Plaça dels Àngels, frente al MACBA, el estudio de arquitectura MVRDV, como parte de la exposición Fabricacions (1998), dibujó campos de juego delante del museo: de fútbol, de baloncesto..., y cuando se desmontó la exposición y se borraron los campos fue un drama social, porque la gente pensaba que aquello sería suyo para siempre. Con la intervención de MVRDV, la plaza alcanzó un sentido que no había tenido antes, precisamente por el ejercicio de una forma de libertad, jugar, que no es habitual en el centro de la ciudad.» [Ábalos & Herreros¹¹²⁴]





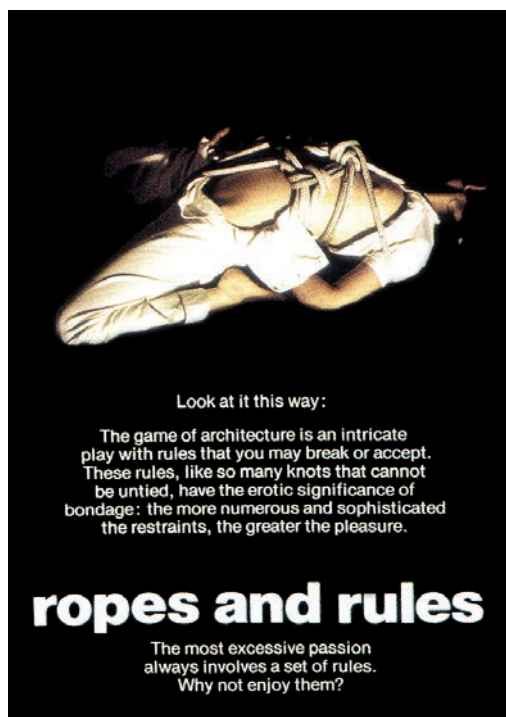






«La teoría arquitectónica comparte con la teoría del arte una característica peculiar: es prescriptiva. [...]

De Vitruvio a Quatremière de Quincy, de Durand a los escritores del movimiento moderno, la teoría arquitectónica es primeramente la elaboración de reglas, sean basadas en una análisis de la tradición histórica o en un Hombre Nuevo (como los arquitectos de



los años veinte lo concibieron). Del “sistema de las Bellas Artes” al diseño asistido por ordenador, del funcionalismo a las tipologías, de las reglas aceptadas a las inventadas, hay siempre presente una red comprensible de preceptos protectores. [...]

Estas reglas, como tantos nudos que no pueden ser desatados, son generalmente una restricción paralizante. Cuando manipuladas, no obstante, tienen el significado erótico del *bondage*. [...]

Cuando conocí a Jacques Derrida para intentar convencerlo a confrontar su propio trabajo con la arquitectura, el me preguntó “Pero como podría estar un arquitecto interesado en la deconstrucción? Después de todo, la deconstrucción es anti-forma, anti-jerarquía, anti-estructura, el opuesto de todo lo que la arquitectura representa. “Precisamente por esa razón”, contesté.» [Tschumi¹¹²⁵]

“Nunca olvidemos que hay una arquitectura de la arquitectura. Hasta su fundación arcaica, el concepto más fundamental de la arquitectura ha sido *construido*. Esta arquitectura naturalizada nos es legada: la habitamos, nos habita, pensamos que es destinada a la habitación, e ya no es para nada un objeto para nosotros. Pero debemos reconocer en ella un *artefacto*, una *construcción*, un monumento. No ha caído del cielo; no es natural, mismo si nos informa de un esquema de relaciones con la *physis*, el cielo, la tierra, lo humano y lo divino. Esta arquitectura de la arquitectura tiene una historia; es histórica hasta el final. [...]. Nos atraviesa [*nous transit*] hasta el punto que olvidamos su historicidad: la tomamos como naturaleza. Es el propio sentido común.

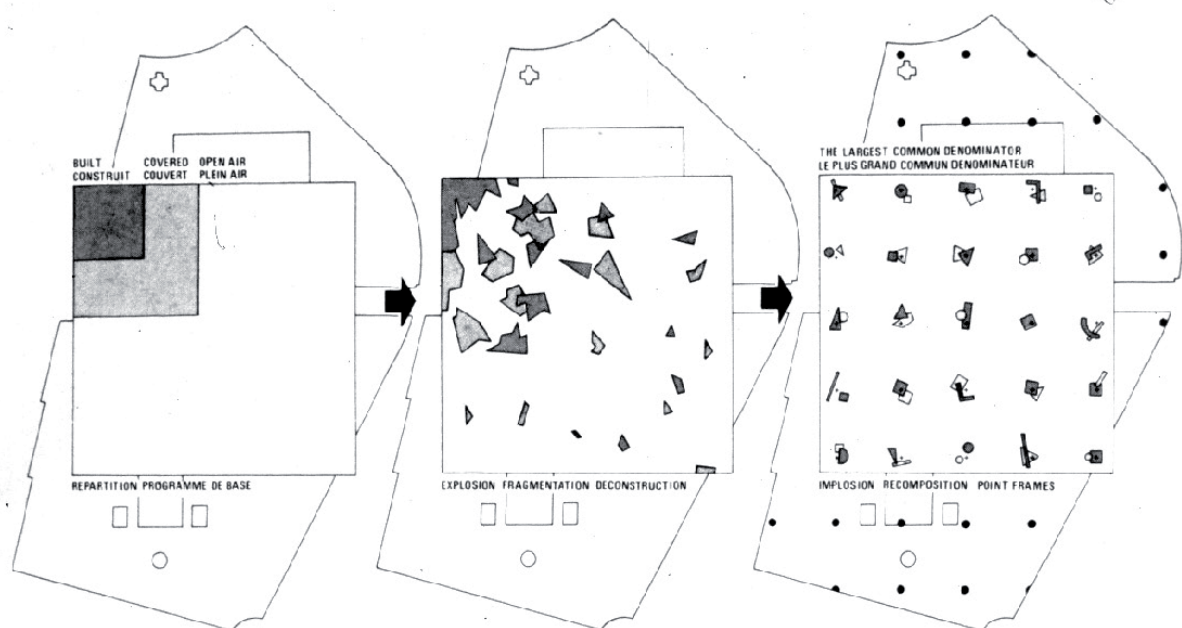
El concepto de arquitectura es en sí mismo un *constructum* habitado, una herencia que nos engloba incluso antes que la sometiéramos a juicio. Algunas invariables permanecen, constantes, a través de todas las mutaciones de la arquitectura. Infranqueable, imperturbable, una axiomática atraviesa toda la historia de la arquitectura. [...]. Esta jerarquía se fijó en la piedra; de ahora en adelante, informa la totalidad del espacio social.” [Derrida¹¹²⁶]

“La arquitectura es una institución social relacionada con la construcción del mismo modo que la literatura lo es con el discurso. Como la literatura, la arquitectura es un concepto discriminatorio.” [Rowe & Koetter¹¹²¹]

“La arquitectura es monstruosa en el sentido en que cada elección lleva a la reducción de posibilidades. Implica un régimen de decisiones *o una/u otra* a menudo claustrofóbicas” (Koolhaas¹¹²⁷)

20- FRAGMENTACIÓN COMO ÉTICA: EL “FOTOGRAMA” COMO GRADO CERO DE TUTORÍA FUNCIONAL

Aunque el trabajo proyectual de arquitectos como Tschumi o Koolhaas sea absolutamente diferenciado en cuanto a referencias estilísticas, estrategias formales, etc, el discurso programático de ambos revela una crítica y una desconstrucción de la institucionalidad de la arquitectura, una conceptualización de su funcionalidad, etc, que refleja una estrategia común a esa Historia de la disciplina considerada demasiado prescriptiva.



“repartición programa de base (...)

Explosión fragmentación desconstrucción

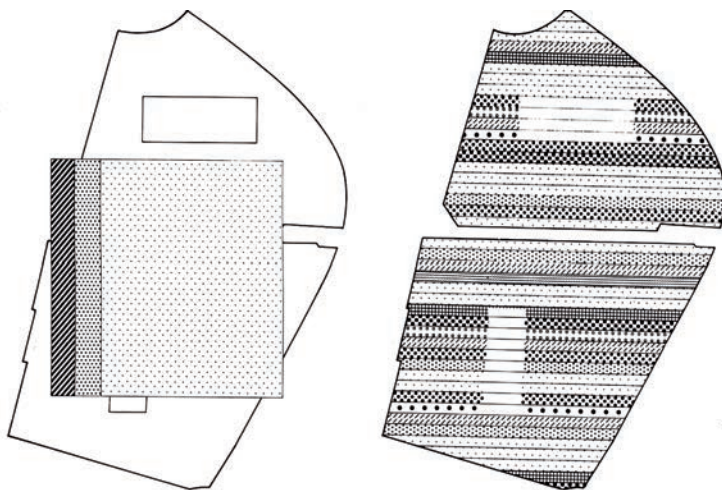
Implosión recomposición puntos fotogramas (el máximo denominador común)

Una solución estructural simple: la explosión de las necesidades programáticas a través del conjunto del solar en una red regular de puntos de intensidad (marcaje). Así los diferentes tipos de actividades son primero aislados y luego repartidos sobre el solar, a menudo alentando la combinación de actividades aparentemente incompatibles (la rampa de atletismo atraviesa el piano-bar en el siero tropical, el astronauta patina sobre el canal)” [Tschumi¹¹²⁸]

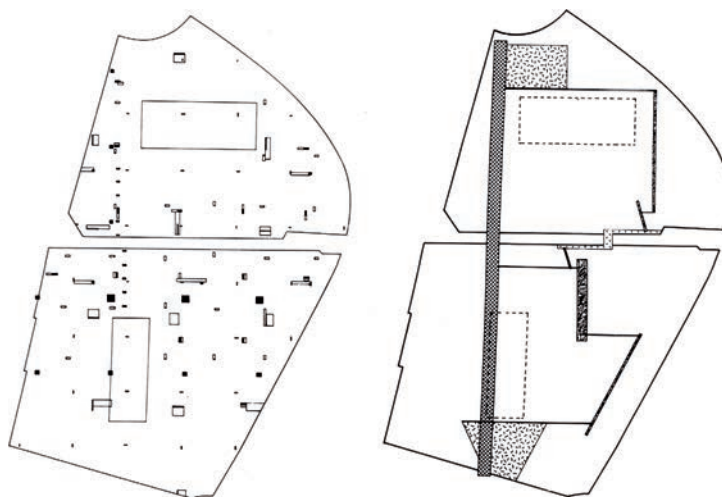
Esta estrategia de Tschumi para La Villette ofrece un notable paralelismo con la propuesta de descomposición de Koolhaas para el mismo concurso con vista a “la coexistencia dinámica e

interferencia de actividades”¹¹²⁹; nótese el acento en un “grado cero” de predefinición funcional patente en la metáfora del rascacielos horizontal ⁱ:

«Tome la sección del típico rascacielos y colóquela sobre su lado; ahora declare cada piso un programa diferente;



distribuya las obligaciones recurrentes matemáticamente a través del solar en intervalos dictados por la necesidad;



diseñe uno (o más) elementos simbólicos (1,2,3) para reconocer valores humanos “eternos”.

ⁱ «Typical Plan is an invention. It is zero-degree architecture, architecture stripped of all traces of uniqueness and specificity. It belongs to the New World.

The notion of the typical plan is therapeutic; it is the End of Architectural History, which is nothing but the hysterical fetishization of the atypical plan. Typical Plan is a segment of an unacknowledged utopia, the promise of a post-architectural future.

Just as *The Man Without Qualities* haunts European literature, “the plan without qualities” is the great quest of American building. [...]

The ambition of Typical Plan is to create new territories for the smooth unfolding of new processes [...]. Supposedly the most circumscribed program, it is actually the most formless.[...] the office building represents the first totally abstract program – it does not demand a particular architecture, its only function is to let occupants exist. [...]. Out of this indeterminacy Typical Plan generates character. [...]

Typical Plan is Western. There is no equivalent in any other culture. [...]

Typical Plan knows what European architecture will never learn: that modular coordination is at most *postponed failure* [...].

Typical Plan is neutral, not anonymous. [...]. Although the dominant emphasis of Typical Plan is on abstraction, there is plumbing. [...].

Typical Plan implies *repetition* –it is the *n*th plan: to be typical, there must be many– and *indeterminacy*: to be typical, it must be sufficiently undefined. It presumes the presence of many others, but at the same time suggests that their exact number is of no importance.

Typical $x n = a$ building (hardly a reason to study architecture!) [...].

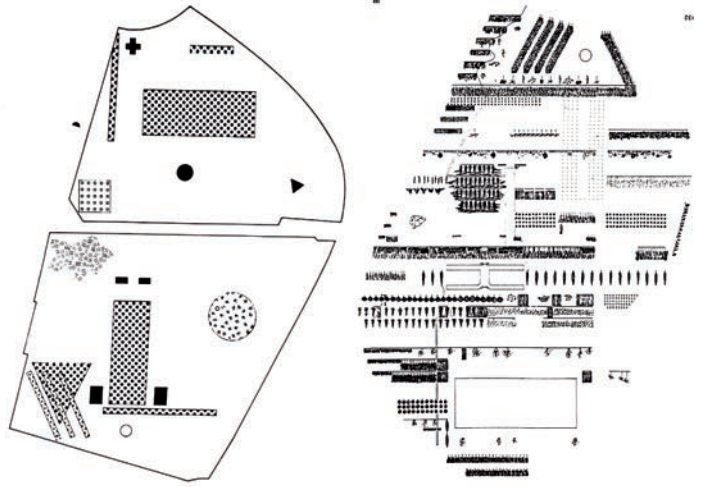
Typical Plan threatens the myth of the architect as demiurge, source of unlimited supplies of uniqueness.

As the scene of a crime, the removal of all obvious signs of the perpetrator characterizes the true typical plan; its authors form an avant-garde of architects as *erasers*. [...]

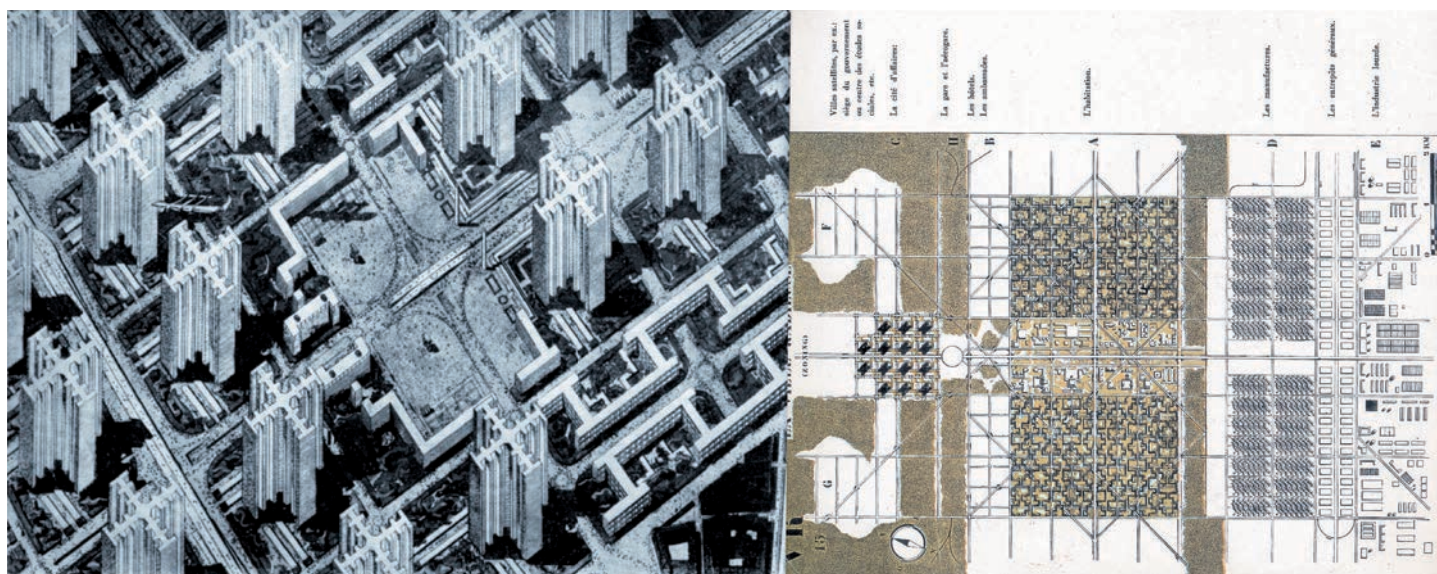
Typical Plan is as empty as possible [...]

Architecture is monstrous in the way in which each choice leads to the reduction of possibility. It implies a regime of either/or decisions often claustrophobic, even for the architect. All other architecture preempts the future; Typical Plan –by making *no* choices– postpones it, keeps it open forever.” [nuestro subrayado] Rem Koolhaas, *S,M,L,XL*, Monacelli, New York 1995.

En vez de tratar el “parque” como el opuesto a la ciudad – una no-entidad programática, este abordaje demuestra que el parque puede sostener un programa con suma facilidad.» (Koolhaas¹¹³⁰)



Ahora tomemos la estrategia de definición funcional del zoning funcional-ista. Su carácter prescriptivo se hace evidente si consideramos la imagen social que define la estricta segregación funcional.



convención social en el zoning maquinista:

Donde otrora hubiera estado la iglesia o el ayuntamiento, en definitiva un espacio de confluencia social, el aeropuerto rodeado de rascacielos directivos es colocado en el centro simbólico del *Plan Voisin*; por otro lado, la sucesión de zonas funcionales en la *Ciudad Radiante* va dibujando un jerarquía social implícita: desde el centro a la periferia se sucede “gobierno o centro de los estudios sociales, etc; la ciudad de negocios; la estación y el aeropuerto; los

hoteles; las embajadas; la habitación; las manufacturas; los almacenes generales; la industria pesada” por último [Le Corbusier op.cit.].

“en la cumbre, constituyendo la cabeza, encontramos las actividades terciarias (comando), al centro, el cuerpo comprende las actividades ligadas a la vida social y a la vida privada y familiar, la base agrupa las actividades de producción industrial. Por extrapolación, podemos ver en el sistema la objetivación de la estructura ideal para Le Corbusier.” [N.Laurent¹³¹]

«la administración, tanto pública como privada, [...] se condensa en un número reducido de edificios muy altos que formen una pequeña ciudad por sí mismos, que se baste totalmente. No será preciso consagrar a esta “capital” más que una fracción muy mínima del espacio disponible total, un espacio que no sea proporcionalmente superior al que se reserva la naturaleza reuniendo todas las células encargadas del mando en el exiguo espacio del cerebro»

«La sociedad se parece al hombre; la edificación de la nación debe parecerse al cuerpo humano.

[...].

Algunas células privilegiadas, el “germen”, escapan al ciclo individual, porque pertenecen a la *raza*. Su potencial de energía se transmite, intacto, de padres a hijos y hasta los sucesores más lejanos, al igual que pasa de mano en mano la antorcha durante la carrera olímpica.

Hay otras células, las más nobles del cuerpo [...] que constituyen el sistema de mando, el sistema nervioso [...].

A continuación vienen, en el orden de su propia duración, los tejidos musculares y, finalmente, las células periféricas, cuyo desgaste se produce de manera muy rápida, especialmente si están encargadas de envolver aquellos órganos que responden a las funciones de nutrición. [...].

En el esquema del maestro de obras releemos el abanico de las tareas de construcción. En él aparecen por analogía las diferentes clases de células corporales.

En el extremo izquierdo del abanico reina la gran tarea “azul”, la labor espiritual que, por corresponder al germen, tiene el derecho y el deber de pretender la eternidad.

Procediendo después hacia la derecha, se atraviesan los edificios destinados a albergar los altos pensamientos. El pensamiento no conoce la moda versátil; se mantiene, semejante a sí mismo, lo más al abrigo posible de la lenta evolución del lenguaje y de las traiciones que comporta [...]. La duración a prever para tales edificios, que se concebirán magníficos y se situarán en los lugares elevados de la nación, es la que se espera para la nación misma

[...]

Pasemos finalmente a [...] los sectores de trabajo en los que se gasta el “hombre económico”. [...]

Puesto que estos edificios y todas estas instalaciones [utilitarias] no representaban células óseas, sino simples células epiteliales de órganos de nutrición. A través de estas células han pasado fuerzas vivas, en un ciclo semejante a todos los ciclos, aportando crecimiento, plenitud y ocaso. Que desaparezcan [...] y dejen paso a elementos nuevos» [Le Corbusier et al.²³⁴]

Si comparamos este tipo de determinismo funcional con las propuestas de Tschumi y Koolhaas, se hace evidente que la aleatoriedad geométrica de sus propuestas busca la

destitución de cualquier centro significativo, de cualquier descripción social a priori, de cualquier ortodoxia funcional a respetar.

Se trata en definitiva de otro tipo de libertad funcional. La propuesta de esta tesis de definir “función” en términos de “libertad” sugiere obviamente que una evolución del concepto “función” estaría ligada a la evolución de la noción “libertad”. Así, el concepto “función” evolucionaría a la medida que la “libertad positiva” –promovida por las grandes ideologías políticas, arquitectónicas, etc, de inicios del siglo XX– evolucionaría hacia una definición negativaⁱ propia de una sociedad post-penuria. Esta “libertad negativa” implicaría pues un sujeto libre de coacción; arquitectónicamente hablando, una experiencia de la arquitectura libre de coacción funcional, un debilitamiento, pues, del discurso arquitectónico; esta evolución hacia un “grado cero” [Barthes¹¹³²] del discurso arquitectónico sería así paralela a la investidura del sujeto habitador¹¹³³ y de su propio discurso. En este sentido, sería interesante intentar contextualizar la crítica de arquitectos como Tschumi o Koolhaas en una “Historia de la disolución” del discurso funcional y de las doctrinas¹¹³⁴ arquitectónicas.

Hemos referido anteriormente que la trascendencia de la arquitectura relativamente a la mera construcción residía, según Le Corbusier, en la promesa de un determinado discurso urbano, asumiendo que “*las construcciones, en las cuales se ha inscrito un espíritu, pasan del plano de su utilidad al de una mentalidad: discursos, palabras*”¹¹³⁵. Permítaseme partir pues de este paralelismo entre lenguaje y arquitectura, y adaptar al contexto de esta tesis un texto de Roland Barthes⁹, aunque intentando sortear su estructuralismo, para contextualizar la arquitectura de Tschumi como la búsqueda de un “grado cero”¹¹³² del discurso arquitectónico. Sin querer abusar de este paralelismo, el hecho de que el surgimiento del urbanismo en cuanto meta-arquitectura, a mediados del siglo XIX¹¹³⁶, sea paralelo al de la Literatura¹¹³⁷, encuanto meta-lenguaje, no deja de ser interesante.

Para entender el interés de este paralelismo bartheano en esta tesis, habría inicialmente que recapitular brevemente y reconocer que la arquitectura clásica nunca se reconoció a si misma como un lenguaje particular sino como el recorrido natural de un espíritu, de una convención social que se transmitía sin obsesión de novedad y, por lo cual, sin responsabilidad o sin la necesidad de un posicionamiento (ético, moral, etc) propio, exterior a esa convención¹¹³⁷. Su “universalidad” provenía de que era un bien común: sólo el pensamiento buscaba una alteridad¹¹³⁸, una originalidad, y la forma era el resultado del

i “What is the area within which the subject —a person or group of persons— is or should be left to do or be what he is able to do or be, without interference by other persons?” Isaiah Berlin, “Two concepts of liberty”, *op.cit.*

“leaving individuals alone to do what they want, provided that their actions did not interfere with the liberty of others.” Michael Ignatieff, *op.cit.*

«In a justly famous essay called “Two Concepts of Liberty”, Isaiah Berlin made an important distinction between “negative” and “positive” theories of freedom. The negative view sees freedom exclusively in terms of the independence of the individual from interference by others, including governments, institutions and other persons. The positive view [...] sees freedom [...] in terms of what a person is actually able to do or to be.» Amartya Sen, *Food and Freedom*, Sir John Crawford Memorial Lecture, Washington, 29 octubre 1987.

“valor-genio” añadido a ese “valor de uso” definido por la convención. Como dijo irónicamente Félix de Azúa, “A nadie preocupaba el estilo en el siglo XIV, pues sólo a un imbécil se le ocurría proponer [...] bóvedas de cañón y arcos de medio punto, cuando toda Europa, como un solo hombre, levantaba catedrales góticas.”¹¹³⁹

Esta postura (o su ausencia) sería diametralmente opuesta a la arquitectura de finales del siglo XIX, momento a partir del cual se plantea un problema de legitimación: el discurso arquitectónico busca un nuevo “alibi” frente a la sociedad, un “nuevo” criterio frente a sí mismo. “Es necesario que el arquitecto se identifique con su época para expresarla.” [Sert¹¹⁴⁰] La nueva economía formal traída por la democratización de la producción industrial y la urgencia del periodo de entre-guerras hacen con que la legitimación de la Arquitectura ya no puede asentar en la convención, en ese valor de uso apuntado por Barthes, ya que las nuevas formas ya no pueden ser encuadradas en las costumbres culturales heredadas de la tradición; esa insostenibilidad lleva a la búsqueda de un valor del trabajo, a la meticulosa modenatura que la Modernidad busca con intenciones tan espirituales¹¹⁴¹ como cívicas¹¹⁴², a esa artisticidad de la que habla Helio Piñón¹¹⁴³, pero también a la dotación precisa de equipamiento y la planificación funcional de carácter casi laboratorial¹¹⁴⁴. El arquitecto abandona así la búsqueda de un estilo que constituiría su aportación a una convención distinguida por la historia, para pasar a ser un solitario que se encierra en su laboratorio fuera del mundo para depurar su proyecto hasta la perfección (*Vid.* Le Corbusier¹¹⁴⁵), a partir de su conocimiento de la materia y no de la convención.

No resulta hoy sorprendente entender la arquitectura como discontinuidad y ruptura con la Historia. Tal vez sea incluso ésta voluntad de suplantación histórica la auténtica “motivación” de la actual sucesión de estilos arquitectónicos, más que una respuesta a la avidez mediática, pero, sea como sea, esta visión contradice enteramente la idea clásica de herencia o de evolución histórica. Si es difícil siquiera imaginar una sociedad sin arquitectura (y por lo cual difícil entender claramente la importancia de la arquitectura como catalizador social), ello significa que la arquitectura es como una Naturaleza, en el sentido dado por Roland Barthes¹¹⁴⁶, como lo que la lengua es para el escritor, una Naturaleza fuera de la cual es imposible establecer cualquier posicionamiento crítico. “Pero qué es la naturaleza? Me temo mucho que esta naturaleza es ella misma tan sólo una primera costumbre como la costumbre es una segunda naturaleza.” [Blaise Pascal¹¹⁴⁷] A partir de un determinado momento de la historia moderna esta Naturaleza se revela para el arquitecto un límite, más que una providencia¹¹⁴⁶. Si la arquitectura clásica era vista desde una continuidad o una evolución histórica y la historia una generosa provisión de formas, Le Corbusier ya osciló e.g. entre la tradición clásica¹¹⁴⁸ y su radical redefinición tecnificada¹¹⁴⁹, i.e., considerando ya que el respeto por la grandeza del pasado (de la Antigüedad clásica) solamente podría ser acometida

por su selección (bajo parámetros de monumentalidad estética, significación colectiva, etc... i.e., bajo los parámetros de una determinada “ideología” arquitectónica) y por la demolición de lo considerado poco representativo (motivada por las supuestas necesidades de la futura civilización maquinista¹¹⁵⁰). Mismo si las aportaciones urbanísticas del C.I.A.M. son aún hoy absolutamente pertinentes y fueron de hecho absolutamente “academizadas”¹¹⁵¹, los proyectos de arquitectos como Bernard Tschumi, Rem Koolhaas, etc, evidencian claramente esta Naturaleza como esencialmente restrictiva¹¹⁵², una ortodoxia prescriptiva que esos arquitectos, independientemente de sus estilos, se propusieron desconstruir juntamente con sus doctrinas. Ahora bien ¿ desde que punto fijo, de anclaje, se instalan estos arquitectos para ello?

El interés de nuestro paralelismo bartheano, de esta *historia* posible (más en el sentido de una fábula que de historiografía), residiría, no tanto en encuadrar la evolución estética de la arquitectura y e.g. el gradual desaparecimiento de las artes decorativas, sino más bien en constatar un proceso de progresiva introspección de la Arquitectura hacia su propia condición ética (un posicionamiento que e.g. redefinió *moralmente* el papel de las artes decorativas en arquitectura¹¹⁵³ y de la ciudad con crecimiento espontáneo¹¹⁵⁴). Esta forma de arquitectura pasa a ser vista en si misma, independiente del estilo, y la Arquitectura se torna un objeto susceptible incluso de provocar elevados sentimientos existenciales, esa “consonancia con las leyes del universo” que Le Corbusier quiso influir a la ciudad¹¹⁵⁵ y que debe ser entendida como contraposición a las formas socialmente privilegiadas de la tradición. Así, el lenguaje arquitectónico fue primeramente un objeto de mirada (del conocimiento, de la observancia de una herencia arquitectónica del pasado) basado en su “valor de uso” convencional [R.Barthes¹¹³⁷]; luego fue el objeto de una depuración minuciosa (en este sentido, la eliminación progresiva de los convencionalismos heredados del “corbusianismo”¹¹⁵⁶, de todo lo “superfluo”, se acerca al cincelado solitario de una materia informe , una depuración moralmente motivada¹¹⁵⁷) cuyo “valor-trabajo” implica un aspecto expositivo en si mismo [R.Barthes¹¹³⁷], evidente en los auténticos *haikú* arquitectónicos de Le Corbusier¹¹⁵⁸; luego aún se desintegró (como herencia disciplinar), e.g. bajo la desconstrucción de Tschumi. En este sentido, esta disolución de la unidad histórica sugiere la búsqueda de una “arquitectura grado cero” [e.g.cit.por R.Koolhaas¹¹⁵⁹], en un proceso que empezó con la desaparición de lo decorativo para luego apuntar hacia una ausencia de los Signos de la Arquitectura (si la crítica de Le Corbusier, Sert ⁱ, etc, era una destitución de la tradición y su opresión, la de Tschumi

ⁱ “Entre el empeño dominante en el siglo pasado [...] y la orientación intelectual y objetivista que impera en la más avanzada arquitectura de nuestros días, existe un abismo que cada día se acentúa más. El retorno a lo elemental, la simplificación sistemática que preside hoy día las manifestaciones de la arquitectura moderna, responden a una necesidad: hacía falta desligarse de una opresión para volver a vibrar de nuevo con total libertad.” Josep Lluís Sert, 1932; cit.por: Josep Muntañola, *Poética y arquitectura*, Anagrama, Barcelona 1981.

apunta igualmente a la respetabilidad de la Arquitectura, de sus Signos¹¹⁶⁰), i.e., hacia una arquitectura neutra, amodal, una forma sin herencia o, como dijo Sert¹¹⁶¹, una *arquitectura sin arquitecto*, análoga a la literatura sin escritor apuntada por Barthes¹¹⁶². El fenómeno es contagioso: la pintura rechaza las Bellas-Artes y abraza, gradualmente a partir del impresionismo, la abstracción implícita en su propia condición de pintura; el cine, oprimido por el peso de la producción y la industria, empieza a exhibir un neorrealismo anónimo y *amateur*; la música busca la improvisación más que la melodía...

“La existencia humana, «el ser en el mundo», puede representarse y reproducirse de muchas maneras y a través de mucho «medios» o «modalidades». Así, el lenguaje, la música, la danza, la arquitectura, etc., «representan» aspectos pasados, presentes y futuros de esta existencia [...].

La especificidad de la arquitectura se desprende de su naturaleza de lugar para ser habitado [...]

[...] el vehículo en la arquitectura es un lugar físico y social en el que, como en la imagen, lo real y lo ideal son inseparables [...]

En esta unión entre lo real y lo ideal radica toda la complejidad de cualquier acto de representación [...]; también aquí radica la «analogía» fundamental que da sentido a cualquier representación a través de un «medio» cualquiera de transmisión. [...]

El corazón del problema hay que verlo a partir de lo que Lukács¹¹⁶³ indica como «doble mimesis» de la estética arquitectónica (o doble estructura imitativa de la poética arquitectónica). Por una parte, la arquitectura transforma (imita) la naturaleza gracias a su capacidad constructiva, por otra parte, transforma (imita) el «hábitat» social, gracias a su capacidad de «habitabilidad».” [Muntañola¹¹⁶⁴]

Hasta la introducción de la producción maquinista, la conciencia de “otra” forma de arquitectura posible era debilitada por una continuidad más o menos pasiva o por una defensa moral activa de la tradición arquitectónica. Se empieza entonces a notar un “enderezamiento de orden moral, debido a varias generaciones heroicas, desde Ruskin” [Le Corbusier¹¹⁶⁵]; a partir del movimiento *Arts and Crafts*, la arquitectura empieza a ser vista menos desde cuestiones estéticas que a partir de las consecuencias sociales de producción¹¹⁶⁶. Si la convención estética (que evolucionó lentamente a lo largo) de siglos deja de garantizar la unidad de la disciplina, empieza a abrirse la posibilidad a “otras” arquitecturas posibles.

Cuando las nuevas formas surgidas con la segunda revolución industrial, socialmente y simbólicamente inusuales para la época, hicieron finalmente insostenible y destituyeron la observancia cultural de esta tradición, el arquitecto fue forzado a tomar una posición, a escoger de entre las arquitecturas posibles que surgieron una vez desdeñada la unidad de la tradición. El arquitecto se aleja entonces, progresivamente, de la Arquitectura (académica, instituida, etc) y se acerca a la arquitectura. Este hecho es ya evidente en Le Corbusier que, e.g., se acercó, aunque fuera metafóricamente, a la arquitectura ingenieril¹¹⁶⁷, i.e., a una arquitectura no académica, sin Arquitectura. La secuencia de este proceso, la crítica a un movimiento moderno absolutamente academizado¹¹⁶⁸, podría incluir el trabajo de Superstudio y su forma

irónica¹¹⁶⁹ de interpretar el equipamiento domestico como emancipación última, nihilistaⁱ, de la arquitectura funcional, Robert Venturi y su afirmación de la vitalidad propia de la arquitectura popular frente a la Academia¹¹⁷⁰, Frank Gehry y su metáfora arquitectónica de segundo grado del *cartoon* popular norteamericano o Lebbeus Woods por medio de sus estructuras propias de la ciencia-ficción más apocalíptica¹¹⁷¹ aplicadas a contextos urbanos provisionales y palcos de los grandes conflictos y crisis políticas de la actualidadⁱⁱ, o el trabajo de tantos arquitectos cuyo carácter de “assemblage” [L.Woods¹¹⁷²], “bricolage”, etc, es una defensa de la espontaneidad frente a las utopías científicasⁱⁱⁱ).

“Los más bellos barrios de nuestras ciudad deberían ser los barrios de fábricas. El orden admirable bien reina en el interior de las salas y de los talleres, dictó la estructura de las máquinas y gestiona sus movimientos, condiciona cada gesto de los equipos” [Le Corbusier¹¹⁷³]

“Descubrí *Aprendiendo de Las Vegas* en 1972 como estudiante de Cornell. [...] Paradójicamente, intuí [...] un par de arquitectos quien, a pesar de su amor a la arquitectura, estaban horriblemente fascinados por su opuesto” [Koolhaas¹¹⁷⁴]

i “There will be no further need for cities or castles. No further need for roads or squares. Every point will be the same as any other (excluding a few deserts or mountains which are in no wise inhabitable). [...]

[...] You can be where you like taking with you the tribe or family. There’s no need for shelters, since the climatic conditions and the body mechanisms of thermo-regulation have been modified to guarantee total comfort.

At the most we can play at making shelter, or rather at the home, at architecture.

All you have to do is to stop and connect a plug: the desired micro-climate is immediately created (temperature, humidity, etc.); you plug in to the network of information, you switch on the food and water blenders”. Emilio Ambasz, *Italy; The new domestic landscape*, MoMA, New York 1972.

ii “Only by facing the insanity of willful destruction can reason begin to believe again in itself.” Son absolutamente sintomáticas de las preocupaciones de Lebbeus Woods sus propuestas para la zona libre de Berlin, Sarajevo (post guerra civil), San Francisco (tras el terremoto de Loma Prieta), o Habana (post-Castro).

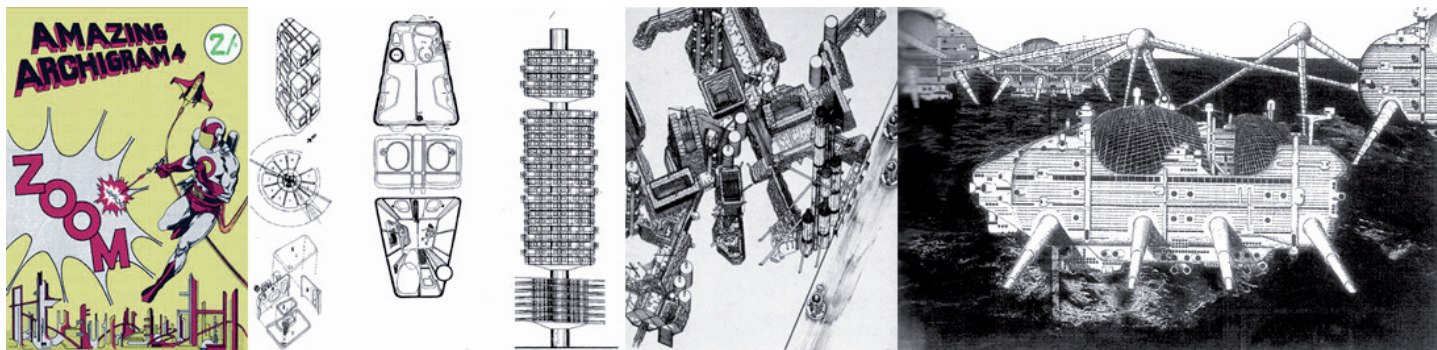
“*Architecture and war are not incompatible. Architecture is war. War is architecture. [...] Tomorrow, we begin together the construction of a city. [...]*

It is natural to want to replace something important lost to the destruction of war with itself. It is believed that the phoenix rises again from its own ashes. Important civic and cultural monuments no doubt should be restored to their undamaged condition, as tokens of past coherence that might serve as models of civilized thought and activity [...]. The attempt to restore the fabric of old cities to their former conditions is, therefore, a folly that not only denies present conditions, but impedes the emergence of an urban fabric and way of life based upon them. Wherever the restoration of war-devastated urban fabric has occurred in the form of replacing what has been damaged or destroyed, it ends as parody, worthy only of the admiration of tourists. [...]. At such a moment of recovery, it is crucial that new directions and new choices are articulated. Because governments and commercial corporations cannot be expected to take the initiative in establishing new and multi-layered societies, the impetus for their creation must come from *below*, from people who begin to build directly, without the sanction of any institutionalized authority. These people include those from every socially defined group whose energies, once released, flow readily into a turbulent and newly complex human stream, one composed of distinct atoms of existence, and not melded into an indiscriminate flood.

It is natural to want to erase the memories of tragedy and loss, to substitute for the fabric of the city that has been destroyed and degraded by violence an entirely new tissue, and a better one. This was the goal of the early modernists, who faced the task of rebuilding an intellectually bankrupt and war-devastated culture [...]. These avant-garde architects embarked on a war of their own, employing the violence of urban renewal against the chaos of the old cities [...]. Modernist architecture, just as the logical positivism that formed its foundations, was as single-layered and hierarchical as the culture and tissue it tried so desperately to erase. [...]. The erasure of the old cities in order to build a better and more human world [...] lives on wherever a totalizing system of space and thought is imposed in the name of a common cause. [...].

Wherever buildings are broken by the explosion of bombs or artillery shells, by fire or structural collapse, their form must be respected as an integrity, embodying a history that must not be denied. [...]. The new spaces of habitation constructed on the existential remnants of war do not celebrate the destruction of an established order, nor do they symbolize or commemorate it. Rather they accept with a certain pride what has been suffered and lost, but also what has been gained. They build upon the shattered form of the old order a new category of order inherent only in present conditions, within which existence feels its strengths, acknowledges its vulnerabilities and failures, faces up to the need to invent itself [...]. There is an ethical and moral commitment in such an existence, and therefore a basis of community.” Lebbeus Woods, *A+U*, n°277, Tokio, octubre 1993.

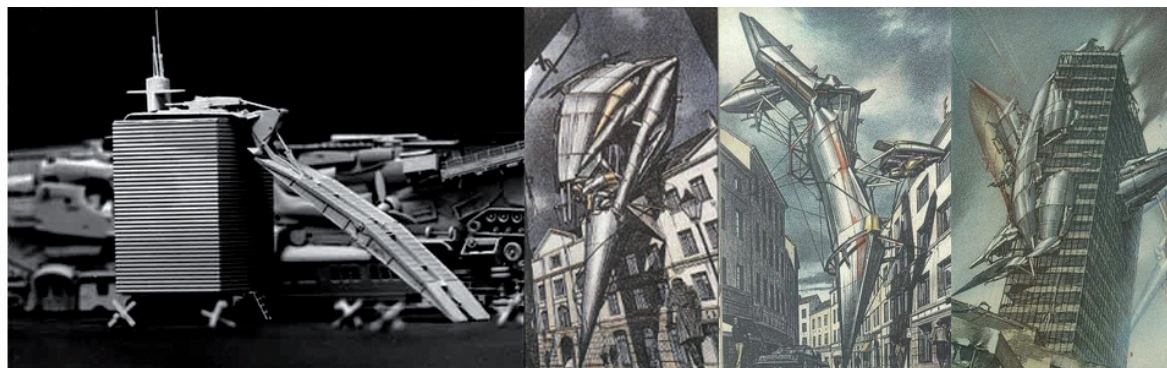
iii «inverse functions which they assign to event and structures as means and ends, the scientist creating events (changing the world) by means of structures and the “bricoleur” creating structures by means of events.» Claude Lévi-Strauss, *The savage mind*, University of Chicago / Weidenfeld & Nicolson, Chicago / Londres 1968.



Apolo 16, 1969; Superstudio, *Landscape*, 1970; Reyner Banham, François Dallegret, *Transportable standard-of-living package*, 1965. Portada de la revista Archigram n°4, 1964; Warren Chalk, *Plug-in capsule dwelling*, 1964; Peter Cook, *Plug-in city*, 1964; Ron Herron, *Walking cities*, 1964.



página izquierda: Jack Kinney, *Goofy*; *Home made home*, Walt Disney 1951; en esa película, Goofy decide construir su propia casa y el accidentado resultado hace recordar algunos proyectos tempranos de Frank Gehry; casa *Gehry*, Santa Monica 1978; casa *Norton*, Venice 1983; Friz Freleng, *Bugs Bunny*; *Truant officer*, Warner (nótese la mesa); Frank Gehry para Knoll, 1992; Akira Toriyama, *Dr.Slump*, 1985 (el bar de Penguin Village tiene forma de tetera, el banco es un cofre, etc); Frank Gehry, edificio *Chiat-Day*, Venice 1991; restaurante *Fishdance*, Kobe, 1987; Joe Murray, *Rocko*, Nickelodeon 1993 (nótese la distorsión infantil de los edificios); Frank Gehry, *Team Disneyland*, Anaheim - California 1997; esta página: Frank Gehry, *Der Neue Zollhof*, Düsseldorf 1999; *Nationale-Nederlanden*, Praga 1996; Tim Burton, *The nightmare before Christmas*, 1993; *Edward Scissorhands*, 1990; Jeff Koon, *Puppy*, en el museo *Guggenheim* de Bilbao, 1997.



Lebbeus Woods, *War and architecture*, 1997; Habana, 1995; *Good morning Sarajevo*, 1992; *Zagreb free zone*, 1991.

Esta metaforicidad iniciada por el maquinismo con base en la ingeniería fundó así un acercamiento entre esas “otras” arquitecturas de las cuales hablábamos y una Arquitectura que ha finalmente perdido su unidad convencional.

Si prosiguiéramos con nuestro paralelismo bartheano, podríamos incluso considerar este fenómeno como análogo a la introducción del argot y de la jerga en Literatura y al empleo de regionalismos o de tecnicismos; sería entonces una actitud que evidencia un acento social del lenguaje ya que su Forma “indica” una situación social *per se*, y el hombre, en su condición social, se confunde con su lenguaje¹¹⁷⁵. Del mismo modo que para Gehry la arquitectura es *en si misma* metáfora de segundo grado, la metáfora de una metáfora, la metáfora cultural (“comic”) de una metáfora tecnológica (de un pensamiento asociado a una técnica, la arquitectura), se podría tal vez decir que el lenguaje pasa a ser *en si mismo* metáfora de una condición social. En arquitectura, del mismo modo, la sociedad pasa a confundirse con su ciudad: la forma, ya no pudiendo ser considerada una convención general, pasa a ser entendida como específica de un tipo de sociedad, e.g., la “ciudad radiante” como específica de la “civilización maquinista”, así como una determinada forma de lenguaje “transporta” (la definición misma de metáforaⁱ) un contenido social, i.e., es específico de la situación social de un individuo¹¹⁷⁵.

Nos podríamos remitir a lo que ya hemos apuntado o simplemente volver a referir este hecho: aunque la crítica y la Academia opten tantas veces por obviar el compromiso social de la arquitectura de las vanguardias a favor de un abordaje puramente instrumental o funcional, éste es inaludible y es de hecho, juntamente con el precepto de eficiencia económica, uno de los pilares fundamentales del urbanismo de la modernidad; “la arquitectura moderna tiene, precisamente, por misión magnífica organizar la vida de las colectividades.”¹¹⁷⁶ “El urbanismo no es cuestión de estética más que sincrónicamente una cuestión de organización biológica, de organización social, de organización financiera.” (Le Corbusier¹¹⁷⁷) Seguramente, el rechazo vigente en considerar ese compromiso social sea explicable por el rechazo a establecer una relación (demasiado) directa entre el discurso arquitectónico y urbanístico de las vanguardias y, por otro lado, el discurso socio-político de la época –absolutamente diferenciable del actual y que invalidaría supuestamente la actualización de la arquitectura funcional-ista. No obstante, la inclusión de una dimensión social en el discurso Moderno es de gran interés en esta exposición, independientemente de la ideología política a través de la cual es considerada, ya que, coordinada con una optimización de la eficiencia de sus infraestructuras, este acento social sirve de eje vertebrador del concepto “función” o, se podría también decir, una meta-funcionalidad, un objetivo estratégico de la funcional-ización del medio construido que dirige diversas iniciativas tácticas – si consideramos como tácticas las consideraciones constructivas

i “metaphorikos” sigue designando actualmente en griego, como suele decirse, moderno, todo lo que concierne a los medios de transporte» Jacques Derrida, “La retirada de la metáfora”, *La deconstrucción en las fronteras de la filosofía*, Paidós, Barcelona 1997.

y productivas; “me detengo en este reajuste de los conceptos morales y de los conceptos sociales. Tengo el derecho a ello, pues me refiero al hombre-individuo y a ese hombre que vive en sociedad; y esto es la base misma de la arquitectura y del urbanismo. [...] escribo: *Sociológico* [...]: *un nuevo plano de casa, de ciudad, para una nueva época*. El conocimiento de la cuestión me hace percibir a lo lejos como un gruñido inquietante. Me apresuro a añadir: *equilibrio social*.” (Le Corbusier¹¹⁷⁸)

“Las convenciones [en el Movimiento Moderno] ya no son [...] convenciones con la naturaleza, sino convenciones sociales con la cultura y con la actitud ideológico de la vanguardia considerada, que sirve de aglutinante del entusiasmo estético [...].

[...]. Los «genios» son los que producen la nueva poética, no los que interpretan la historia pasada. Le Corbusier, Gropius, Alvar Aalto, Mies, etc., construyen sus poéticas a partir de maneras de proyectar diferentes [...]

[...]. El discurso aristotélico sobre la finalidad entendida [...] como «organización hacia» y «representación de» [...] está íntimamente relacionado con la conexión entre ideología y lenguaje [...] como raíz y fruto de la poética de la arquitectura.” [Muntañola¹¹⁷⁹]

Libre de sus convencionalismos, la Sociedad sustituye a la Historia y *la Arquitectura empieza a conocer la sociedad como una Naturaleza cuyos fenómenos puede reproducir* [Barthes¹¹⁷⁵]. A partir del maquinismo, la sociedad “ella misma”, y no sus convenciones, pasa a ser asumidamente “representada”, de nuevo presentada o redefinida, por la arquitectura. No es ya suficiente contestar a necesidades de defensa¹¹⁸⁰ o reflejar su relación con la tradición cultural¹¹⁸¹; también son redefinidos fuera de cualquier convencionalismo su relación con el futuro, un futuro elegido moralmente por el arquitecto, con su sistema económico¹¹⁸², tecnológico, político¹¹⁸³ y social¹¹⁸⁴ (que engloba tanto la relación individuo/colectivo¹¹⁸⁵ como las relaciones de clase¹¹⁸⁶ y sus luchas¹¹⁸⁷, que se reflejan formalmente e.g. en las concepciones urbanísticasⁱ); su programa familiar¹¹⁸⁸ y genético¹¹⁸⁹, alimentar¹¹⁹⁰, biológico¹¹⁹¹ y hortícola¹¹⁹², e incluso deportivo¹¹⁹³. Si la Arquitectura pasa a ser la moral de la arquitectura, como ya hemos apuntado, si esa Arquitectura busca legitimar la opción de entre las arquitecturas posibles, esa Moral de la Arquitectura es definida por su destinación social¹¹⁹⁴. En este sentido, y siguiendo nuestro paralelismo bartheano con el lenguaje, dejaría de ser posible pensar en la Arquitectura sin considerar un manifiesto social, sin un panfleto¹¹⁹⁴ (de resto absolutamente evidente en la Modernidad¹¹⁹⁵). Un paradigma de esta moral legitimada socialmente sería e.g. el ya citado desaparecimiento de lo decorativo del ámbito arquitectónico¹¹⁹⁶ o la superación maquinista de una moral basada en la convención histórica por una nueva escala de progreso¹¹⁹⁷; una evolución de este paradigma sería la disolución de las jerarquías estetizada e.g. por Peter Eisenmann¹¹⁹⁸ o la búsqueda por parte de Bernard Tschumi de una arquitectura

i “au sommet, constituant la tête, on trouve les activités tertiaires (commandement), au centre, le corps comprend les activités liées à la vie sociale et à la vie privée et familiale, la base regroupe les activités de production industrielle. Par extrapolation, on peut voir dans le système, l’objectivation de la structure sociale idéale pour Le Corbusier”. Norbert Laurent, *op.cit.*

“en blanco”, no solamente cuya forma resulta de unas simples reglas maquinales de composición sin significado apriorístico¹¹⁹⁹ sino una arquitectura sin sujeto o sin la dedicatoria a un sujeto predeterminado, “maquinista” u otro, un “compartimento vacío” [*case vide*] según Tschumi¹²⁰⁰ (frente al “compartimento afectado” [*case affectée*]¹²⁰¹) por un destino específico, propio del “corbusianismo”¹²⁰²). El interés de esta analogía bartheana para mi hipótesis reside así en la motivación de esa postura del arquitecto frente a su disciplina, la “motivación” que conforma la Arquitectura (en cuanto disciplina) como la Moral de la arquitectura (en cuanto construcción), como su destinación social y no como contribución a la tradición: una moral donde la libertad –también bajo la forma de funcionalidad– es absolutamente decisiva para definir el modo como esa destinación social se aleja de la tradición, e.g. en el maquinismo¹²⁰³ o, ligada a una experiencia del espacio “libre de” las limitaciones de un programa arquitectónico o funcional, en Tschumi¹²⁰⁴.

Si el arquitecto no puede definir la Arquitectura, ya que ésta es una Naturaleza “horizontal” y por lo cual un objeto “anterior” a su propio trabajo, el estilo (personal, de estos arquitectos, que se refleja en un débil automatismo de su léxico formal) es una Necesidad que emerge verticalmente de su pasado personal, de su contexto y de sus influencias, y tampoco es (en el sentido bartheano) una elección de su autor¹²⁰⁵. Por lo tanto, es fuera de cualquier constancia histórica (pasado social) o estilística (pasado personal) que se define la “singularidad” histórica del arquitecto. “Es hacia la dimensión ideológica [...] hacia donde apunta su explicación de la significación arquitectónica. Es la ideología [...] la que da a la arquitectura [...] su historicidad.” [Helio Piñón¹²⁰⁶] Si el arquitecto no es un simple receptáculo de convenciones, el sentido inverso de esta relación sociedad→arquitecto es naturalmente sociedad←arquitecto, i.e., ese énfasis social dado a la arquitectura, esa propuesta, ese proyecto como proyección. Como función, relación o incluso confrontación entre convención social y creación individual, la Arquitectura (la arquitectura transformada por su destinación social, por esa Moral de la arquitectura) refleja un empeño, una responsabilidad, una urgencia mismo, atribuidos e.g. a grandes crisis históricas. Es esta “crisis” que justifica la urgencia por parte de las vanguardias¹²⁰⁷ de redefinir integralmente toda la ciudad y que se repetirá tras la desaparición del C.I.A.M.¹²⁰⁸, ampliando el concepto “funcionalidad” a toda la vida urbana, y es esta misma crisis que legitima la exigencia de su actualización por parte de Bernard Tschumi¹²⁰⁹.

Hemos empezado este capítulo refiriendo que la trascendencia de la arquitectura residía, para Le Corbusier, en su relación con un discurso urbano determinado, asumiendo que *“las construcciones, en las cuales se ha inscrito un espíritu, pasan del plano de su utilidad al*

*de una mentalidad: discursos, palabras*¹²¹⁰. Es este acento social que diferencia la arquitectura de Le Corbusier de la mera construcción, donde reside su trascendencia histórica: una ciudad proyectada libre de convencionalismos produciría una sociedad libre¹²¹¹, pasaría del plano de su utilidad o funcionalidad al plano de las palabras y del discurso, al plano de una mentalidad¹²¹⁰. Esta ideología, esta fé en una nueva libertad aportada por la funcionalidad, la propia definición del concepto “función”, evolucionó paralelamente a la forma como la noción “libertad” fue siendo redefinida socialmente, hacia una definición negativa de “libertad” [A.Senⁱ] en las sociedades post-penuria. Esta “libertad negativa” implica un sujeto libre de coacción; arquitectónicamente hablando, implica una experiencia de la arquitectura libre de coacción funcional, un debilitamiento, pues, del discurso arquitectónico. Ésta es la “motivación” social de Tschumi y de otros arquitectos al buscar una arquitectura sin discurso, un “grado cero” de la Arquitectura, la disolución de ese discurso, de esas palabras, de esa mentalidad y de esa doctrina de la arquitectura, de que cual hablaba Le Corbusier¹²¹², proporcional a la investidura del individuo habitador¹²¹³ como productor del discurso de la ciudad.

i “What is the area within which the subject —a person or group of persons— is or should be left to do or be what he is able to do or be, without interference by other persons?” Isaiah Berlin, “Two concepts of liberty”, *Four essays on liberty*, Oxford University, Londres / New York 1969.

“leaving individuals alone to do what they want, provided that their actions did not interfere with the liberty of others.” Michael Ignatieff, *Isaiah Berlin; A life*, Chatto & Windus, Londres 1998.

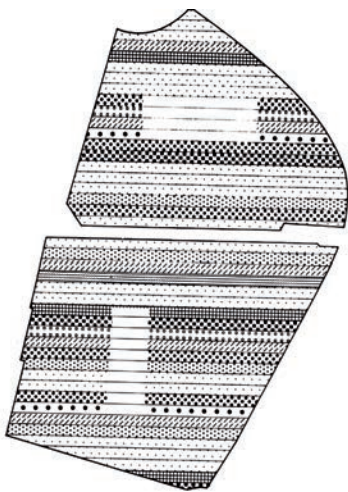
“El arquitecto es un diseñador del espacio, no del vivir.”

(Lebbeus Woods¹²¹⁴)

“las perspectivas del planeamiento urbano científico deberían, en realidad, ser vistas como equivalentes a las perspectivas de la política científica.”

(Colin Rowe et al¹²¹⁵)

“Construir es una intervención drástica no solo en el espacio sino en el campo de posibles elecciones comportamentales [...], guiando algunas decisiones, haciendo otras posibles, y suprimiendo algunas opciones completamente.” (Koolhaas¹²¹⁶)



“los edificios se han vuelto vagos aposentos para permitir a quien sea hacer lo que sea con quien sea, de maneras que no excluyen otros usos” (Koolhaas¹²¹⁸)

“Hay que disponer condiciones de uso, no condicionar el uso.” (Tschumi¹²¹⁹)

“Cuando estudié para ser un poco más que un arquitecto [...], estaba intentando alejarme de todas las ideologías de la arquitectura –porque la arquitectura está cargada con ideologías como religiones – eres entrenado en una ideología– y me pregunté que sería la base común, la dimensión esencial de lo que es la arquitectura. Llegué a la noción que habían tres cosas simples. Una, movimiento. Necesitas ir dentro de un edificio, caminar a través de él. Segundo, envoltorios. Tienes que cerrarlo. Tercero, tienes que tener algo pasando dentro. Entonces me interesé en diseñar edificios que no dijeran más que esto. [...] Podrían decir que soy fetichista con el envoltorio, las escaleras de vidrio y los ascensores. Que escenifico las actividades. Pero estoy simplemente intentando impulsar un concepto de lo que el grado cero de la arquitectura es.”(Tschumi¹²¹⁷)

21- DERIVA COMO DIFERENCIA DE LA EXPERIENCIA: EL ESPACIO SIN RAÍZ FUNCIONAL

“En el mejor de los mundos,
una composición y su interpretación ejecutada
pueden tener una relación orgánica:
un equilibrio entre lo escrito y lo improvisado, una sensibilidad compartida.
Pero la interpretación es en sí misma la composición.”
(Bob Belden¹²²⁰, productor de jazz)

“Mis versos tienen el sentido que les atribuimos.
Él que les doy no se ajusta que a mí, y no es imponible a nadie.
Es un error [...] pretender que a todo poema corresponde un sentido verdadero, único,
y conforme o idéntico a un pensamiento del autor.” (Paul Valéry¹²²¹)

“Toda actividad ideológica
se presenta bajo la forma de enunciados compositivamente cerrados.”
(J.Kristeva¹²²²)

Cuando hemos considerado el “imperativo” que constituye según Argan¹²²³ la “función”, hemos al mismo tiempo advertido la dificultad de encontrar una *intención funcional del espacio* más allá de su instrumentalización, la dificultad de analizar la “función” desde el punto de vista de la “libertad” implícita en la experiencia espacial, a partir de “la elección de algún tipo de estimación de la ventaja individual, [...] alguna otra manera de ver el bienestar, la libertad o las oportunidades sustantivas del individuo” (A.Sen¹²²⁴), ya que la experiencia es profundamente subjetiva y extremadamente difícil de describir en toda su subjetividad. Lo determinante en este sentido para entender una extensión ideológica (en el sentido de definición de determinada libertad) no serían simplemente las funciones específicas de los espacios que componen un edificio o de los edificios que componen la ciudad, sino la *lógica* o la *intención* del discurso urbano en general que estas funciones componen.

Toda la ciudad es *ella misma* un marco discursivo, la representación de sus propias concepciones sociales, de una determinada “ideología”, tal como un castillo medieval “representa” una historia conturbada de luchas y un sentimiento de sujeción de los ciudadanos al *lugar* delimitado en el interior de los muros de la ciudad, y los rascacielos de New York “representan” el capitalismo norteamericano (es evidente que el 11S fue un ataque contra una

“ideología” supuestamente representada por un “símbolo funcional”, no contra un edificio y mucho menos contra su estética), exactamente del mismo modo que una *favela* de Rio de Janeiro “representa” un desequilibrio distributivo de la riqueza. Pero no se trata tan solamente de apuntar la arquitectura como un “dispositivo mnemónico” que funciona como el instrumento didáctico que reproduce un cierto contenido ético (Yates¹²²⁵), ya que perderíamos de vista los matices que diferencian la “funcionalidad proyectada” por el arquitecto y la “funcionalidad ejercida” por el sujeto, un de los problemas clave de esta tesis, la influencia de esa “funcionalidad proyectada” en la “funcionalidad ejercida” y su repercusión en la definición de “función” como libertad.

Como nota Argan, “tal como no existe una lengua sino situaciones de lengua (lo que Saussure llama *états de langue*), no existen así ciudades sino como situaciones urbanas”¹²²⁶. En este sentido habría que diferenciar entre la “inscripción” arquitectónica como texto asumido (e.g. figurativo) y su “discurso”, en el sentido del latín *discursus* como *cursus* –en el sentido de *currere*–, un discurso “recorrido” pues, de diversos modos (el prefijo *dis*)¹²²⁷, un discurso urbano, anónimo, flotante, compuesto y heterogéneo de las situaciones urbanas. Los valores de una ciudad, su “representación”, no se limitan a la representación formal o estética (de una muralla, de una *favela* o de un rascacielos) sino es ampliada por su “discurso” funcional particular de una arquitectura dentro de un contexto funcional global (que es político, que es sociológico y que es arquitectónico), al modo como las soluciones funcionales son inseridas en el tejido urbano, al discurso histórico global, más general y difuso, que promueve la ciudad (Arganⁱ).

Le Corbusier había ya anticipado la importancia del discurso urbano, asumiendo que las “construcciones, en las cuales se ha inscrito un espíritu, pasan del plano de su utilidad al de una mentalidad: discursos, palabras”¹²²⁸. Por ello nos hemos referido a la importancia del discurso, del lenguaje: la “libertad para” desarrollar determinada “función” tiende a ser descripta de forma unívoca, monofuncional o unifuncional se podría decir, que no permite la misma apropiación personal y subjetiva propia de “un espacio libre de restricciones”(I.Berlin¹²²⁹). “Las cosas bajo la leyes de la pura funcionalidad asumen una forma que limita el contacto con ellas a meras operaciones y no toleran excesos en libertad de conducta”(T.Adorno¹²³⁰). Una “función” en el sentido de la predeterminación de una actividad humana concreta en un espacio, presupone una “libertad”, pero también lo opuesto, una “instrucción de empleo” de ese

i “Per definizione à architettura tutto ciò che attiene alla costruzione, ed è con le tecniche del costruire che si istituisce e organizza, nel suo essere e nel suo divenire, quell’entità sociale e politica che à la città. Non soltanto l’architettura le dà corpo e struttura, ma la rende significante col simbolismo implicito nelle sue forme: come la pittura è figurativa così l’architettura è per eccellenza rappresentativa. Nella città tutti gli edifici, nessuno escluso, sono rappresentativi, e spesso rappresentano le malformazioni, le contraddizioni, le vergogne della comunità. È il caso delle montagne di rifiuti edilizi che la speculazione incontrollata ha accumulato nelle città, e di cui troppo spesso si dice non sono architettura, mentre invece lo sono e rappresentative di una sciagurata realtà sociale e politica.” Giulio Carlo Argan, *Storia dell’arte come storia della città*, Riuniti, Roma 1993.

espacio que repercute en la experiencia del individuo, de forma positiva o negativa, según la concepción de libertad promulgada por el proyecto. Si pensamos en lo que Michel de Certeau describió como la relación entre la producción del discurso y la organización social¹²³¹ y al estudiar el fecundo análisis “deconstructivo” de Michel Foucault, vemos claramente que no solamente la “propuesta” de determinada libertad, de determinada experiencia (“funcional”, etc...), representa este “discurso del lenguaje” funcional-ista, sino también debemos considerarla como una “oposición”¹²³² a lo que se considera irrelevante, liviano o incontrolable, en este caso, la inhibición racionalista de un discurso o de una descripción del mundo (de la ciudad, etc...) irracional e improductiva (Le Corbusier¹²³³) revela la lógica de sus concepciones sociales en su “proyección” individual y colectiva.

Nos referimos de nuevo a este apartado por una razón: si la técnica y la racionalidad tecno-lógica constituyeron una nueva realidad que fue fundamental en la definición de la ciudad maquinista, que dio e.g. una nueva imagen y una nueva escala de grandeza a la ciudad como “expresión de los tiempos modernos”¹²³⁴ –para citar un maestro del funcionalismo– como “imagen del sistema de pensamiento” de su época¹²³⁵, como “espejo de la sociedad”¹²³⁶ o “imagen fiel de una sociedad”¹²³⁷ (Le Corbusier), en resumen, si la técnica constituyó en sus diferentes acepciones estéticas y económicas la raíz conceptual del funcional-ismo, tras su desmaterialización durante “la tercera ola” de la información¹²³⁸, la tecnología ya no pudo definir una escala con sus logros monumentales¹²³⁹ que suscite un determinado discurso urbano¹²⁴⁰ y mucho menos la superioridad de un determinado discurso, funcional, racionalista u otro¹²⁴¹. Este desplazamiento en relación a la Modernidad del maquinismo a la información, de la conceptualización del proceso constructivo a la conceptualización de los instrumentos de proyectación, es patente en el trabajo de Tschumiⁱ, pero lo que lo diferencia del trabajo

i “The concept of dissociation or disjunction at the Parc de la Villette, for example, depends on the hypothesis of three systems of points, lines, and surfaces as a superimposition of specific layers. Some of Eisenstein’s film montages are made of superimposed images. [...].

Why linger over this? Because for a long time, the history of architecture spoke of the synthesis of constraints into a unity or harmony. What is important today is that our working tools –the tools we employ to conceptualize and construct architecture– also speak to us of disjunction as an inevitable condition of contemporary life.” Bernard Tschumi, “The architectural project of Le Fresnoy”; *Le Fresnoy; architecture in/between*, Monacelli, New York 1999.

de la conceptualización de los medios de proyectación de otros arquitectos como Eisenmanⁱ, es la utilización de medios proyectuales que inscriben, en el proyecto, la experiencia del sujeto como una variante más¹²⁴², al contrario e.g. de la absoluta autonomía de la axonometría geométrica del funcionalismo (Derrida¹²⁴³).

«Dibujos solo pueden producir *paper space*¹²⁴⁴ y no la experiencia del espacio real. Por definición, el “espacio papel” es imaginario: es una imagen. Tales representaciones inevitablemente separan la experiencia sensual de un espacio real, de la apreciación de conceptos racionales. Entre otras cosas, la arquitectura es una función de ambos. Y si cualquier de estos dos criterios es removido, la arquitectura pierde algo.» (Tschumi¹²⁴⁵)

En la arquitectura de Bernard Tschumi, la funcionalidad no se inscribe “funcionalmente”, i.e., este arquitecto parece más bien buscar el diseño de una estructura programática (de organización de las funciones), más cerca a una estructura narrativa desconstruida o fragmentada por el arquitecto y refigurada por el sujeto, i.e., que a la “raíz” o al discurso subyacente que constituyó la *economía* (estética y económica) para la Modernidad, esa

i «Voice 3: Contemporary families continue to undergo profound changes. Their houses will have to change in accordance with the greater independence of every member. If both parents have independent professional lives and the children pursue their own interests, the hierarchical order of traditional house-types becomes obsolete. The project of House Xla is in part directed toward a new concept of the house as a configuration of independent but interrelated parts.

Voice 1: Today, in a time when the canons of the Modern Movement are in disarray, the architectural elements –space and plane, volume and membrane– return once more to their basic neutral condition, waiting to be charged with some new energy. In the late 15th and early 16th century [...] the vertical plane reflected the anthropocentric condition of man; architectural objects became mimetic devices or metaphors for the representation of man’s condition. Today, as in the 16th century, the condition of man has undergone a change in terms of man’s role both as maker and user of the architectural object. Modern man has begun to retreat from his formerly omnipotent role in relation to the objects of his creation and, in the distance that has opened up in the wake of this retrenchment, the objects have reappeared in the full colors of its objecthood and significance –newly sensuous, physical, tastable, poetic. The plane is redefined [...]

Voice 2: We live today in an age of partial objects. The fragments we are surrounded by are the pieces or approximation of absent wholes. This is so, however, not in the sense of evoking any original totality –one that has been lost, waiting to be turned up and glued back together like the pieces of an antique statue, to create a unity precisely the same as the original one– but rather in the sense of approximating a subsequent condition. And far from being a unity, that subsequent condition may be one where the only relationships between the parts may be their difference; the whole is full of holes.

The rule of these fragments, then, is not the clarifying of their contiguities – the making of unified maps of the symbols of man’s condition in history and his particular condition of enlightenment, but, on the contrary, the rules and maps have to do with the measuring and recording of divergences and dispersions, of functional breaks in partial objects, of intersecting breaks in chains of meaning.

Voice 1: [...]. The most general of these conditions relates not only to this particular house, but more broadly to the idea of distance or parity between man and object. Both maker and user share certain conditions with respect to the object, namely they no longer consume it, nor are they consumed by it. In their relationship of parity or equality to the object they reflect a more relativistic and uncertain condition of man in relation to his physical world; the object becomes a metaphor of post-atomic life. [...]

Voice 3: And on the smallest scale, the people who live in a house are separate entities themselves, they reproduce the state of the world outside, and sometimes, when they go out into it, they becomes like it and are apart. But inside the house they are also together. To simply reaffirm their separateness from the world would be to fall back on the oldest of clichés, the house as nest; the inside of the house would remain undivided and no new questions addressed. But the real question is, when the members of the family come back into the house are they together or separate, both from each other and from the world? [...]

Voice 1: [...] It has become clear in this century that Euclidean geometry is no longer fully capable of expressing the uncertainty and relativity of the modern world, the changed relationship between man and the objects around him. Topological geometry, on the other hand, which has to do with indeterminate distances and infinitely unbroken surfaces, seems to approximate this unchanged condition more closely.» Peter Eisenman, “Sandboxes: House Xla”, *A+U*, n° 112, Tokio, enero 1980.

metáfora clave del funcional-ismo; *vid.* T.Hilpertⁱ). Esta inclusión de la experiencia del sujeto en la “percepción” de la arquitectura denota así un acercamiento a un concepto de ciudad definida funcionalmente como “obra abierta”, en el sentido dado por Umberto Eco en sus primeros textos sobre el tema.

“El paradigma del arquitecto que llegó hasta nosotros a través del periodo moderno es el de obsequiador de formas, el creador de estructuras jerárquicas y simbólicas caracterizadas, por un lado, por su unidad de partes y, por otro, por la transparencia de la forma hacia el significado. Un número de correlativos bien conocidos elaboró estos términos: la fusión de forma y función, programa y contexto, estructura y significado. Subyacente a éstos está una creencia en el sujeto unificado, centrado y auto-generativo, cuya autonomía es reflejada en la autonomía del trabajo. Sin embargo, hasta cierto punto, esta práctica establecida hace mucho, que acentúa síntesis, armonía, la composición de elementos y la coincidencia sin fisuras de partes potencialmente dispares, se vuelve separada de su cultura externa, de las condiciones culturales contemporáneas.” (Tschumi¹²⁴⁶)

Nos podemos referir a La Villette como obra abierta ya que el programa especificaba claramente una interacción de Tschumi con otros arquitectos y futuras especificaciones provenientes del sector privado (ver programa ¹²⁴⁷). Este proceso proyectual multidisciplinar que llevó a la creación de equipos de trabajo particulares dirigidos por el arquitecto general, Bernard Tschumi y que podría constituir por si mismo un modelo de intervención en oposición al diseño urbano en extensión y profundidad de la *ciudad radiante*, Brasilia, etc. En el caso de La Villette, grupos formados por un arquitecto y un artista o filósofo deberían trabajar conjuntamente en parcelas específicas de La Villette: fueron invitados arquitectos, diseñadores, artistas plásticos, filósofos y pensadores, músicos, etc, para hacer su aportación al proyecto que sería resultado de diversidad cultural, otro objetivo oficial del programa (ver programa ¹²⁴⁸). Alexandre Chemetoff y Daniel Buren colaborarían con Jean François Lyotard, en una relación que sería abandonada debido a diferencias intelectuales; Peter Eisenman desarrollaría el proyecto *Chora-L Works* ¹²⁴⁹ con Jacques Derrida, basado en el *Timeo* de Plato y más particularmente sobre la idea de *khôra*¹²⁵⁰, o el lugar platónico... este “jardín de piedra” nunca sería construido y las divergencias entre arquitecto y filósofo comprometerían definitivamente su relación ¹²⁵¹. Pero al apuntar La Villette como *obra abierta* no hacemos

i «Los arquitectos van separándose progresivamente del modelo de un ahorro que se traduce en el empleo de formas cúbicas en cuanto respecta al aspecto exterior de los edificios, pero en lo tocante a la estructuración de los espacios se convierte en regla general la estricta delimitación, rigurosamente calculada, del espacio dedicado a las distintas actividades. Con la adopción de esa aversión que Ford siente contra todo lo que supone un “waste” se pretendía proceder, en la estructuración de los espacios, conforme a principios como los que habían servido para orientar ese “orden admirable” de los espacios e instalaciones fabriles. En la metodología organizativa del Ford aparecía inserto el reconocimiento de que la reducción al mínimo del gasto de tiempo preciso para el desarrollo de las correspondientes funciones de producción, el cálculo minucioso de las vías de circulación y la definición más precisa del ritual del movimiento, habían requerido previamente la más exacta distribución de los espacios en función de las necesidades [...]»

[...] las transformaciones operadas en la organización de la producción originan también amplios cambios en las esferas ajenas a la industria. La racionalización de la vida va más allá de la industria.» Thilo Hilpert, *La Ciudad Funcional – Le Corbusier y su visión de la ciudad: condiciones, motivos, razones ocultas*, Instituto de Estudios de Administración Local, Madrid 1983.

solamente referencia a esta descentralización de la autoría a favor de una concepción pluridisciplinar.

Mirando hacia la historia del arte, se hace evidente que la “participación espiritual” del sujeto, de la cual hablaba Le Corbusier¹²⁵², tiene su exponente máximo en una apertura de interpretaciones de una obra ya *producida*. Al hacer referencia a una “obra abierta”, Umberto Eco se refiere no obstante a una obra estructurada *por* el sujeto activo, co-producida por el sujeto que “colabora a *hacer* la obra”¹²⁵³, una co-producción que podemos encontrar en distintos campos¹²⁵⁴ un poco del mismo modo que es el sujeto que compone los fragmentos dispuestos por Tschumi en La Villette. Al contrario de la obra clásica que “es vista desde varias perspectivas y susceptible de diversas interpretaciones; pero que, a cada punto de vista o interpretación no corresponde una obra autónoma, comprendida en el caos de una gran obra”¹²⁵⁵, una *obra abierta*¹²⁵⁶ es definida por una “ausencia de centro o de convergencia”. Del mismo modo, en La Villette cada recorrido particular del sujeto cobra un sentido que se diferencia de cualquier otro, del mismo modo que cada *folie*ⁱ se diferencia recíprocamente en relación a todas las otras, hasta apenas poderen ser reconocidas en su totalidad como el mínimo denominador común del parqueⁱⁱ; el parque no deriva pues de un sentido primordial (“civismo”, “espiritualidad”, etc, como en la Modernidad) hacia el cual convergen todas las lecturas y que las ordena. Hablamos pues de la “diferencia” de cada recorrido en relación a cualquier otro, a la “diferencia” de cada *folie* en relación a todas las otras, en el sentido de diferenciación o divergencia recíproca profundizado por Gilles Deleuze¹²⁵⁷.

i «*Folie* means “madness” in French, and although it also refers to small construction hidden by dense foliage, its meaning –even applied to the built objects– differs considerably from that of the English word “folly”: “The name generally given to these dwellings by the eighteenth century was “little houses”, not because they were small, but from a play on words deriving from popular humor. The idea of the *folie* was obviously associated with madness, and at that time lunatics were confined in the Hôpital des Petites Maisons or Little Houses – not the first instance, perhaps, nor the last, of a Parisian pun.» Michel Gallet, *Paris domestic architecture of the 18th century*, Barrie and Jenkins, Londres 1972.

ii La fragmentación / recomposición del programa hace que las *folies* rojas sean el mínimo denominador común del parque, dando a éste la identidad y coherencia de *un lugar* a pesar de discontinuo; las *folies* son así consideradas como partes de un edificio inmenso y fragmentado.

«In this situation, the formation of the dissociation requires that a support be structured as a point of reassembly. The point of the *folie* becomes the focus of this dissociated space; it acts as a common denominator, constituting itself as a system of relations between objects, events, and people. It allows the development of a charge, a point of intensity. [...]

La Villette, then, can be seen as an innovative exposition of a technique on the level of superimpositions and anchoring points. [...]. It is a surface of multireferential anchoring points for things or people that leads to a partial coherence, yet challenges the institutional structure of official culture, urban parks, museums, leisure centres, and so on.» Bernard Tschumi, “Madness and combinative”, *Precis*, Columbia University, New York 1984.

“REPARTITION PROGRAMME DE BASE (...)

EXPLOSION FRAGMENTATION DECONSTRUCTION

IMPLOSION RECOMPOSITION POINT FRAMES (LE PLUS GRAND COMMUN DENOMINATEUR)”

“Toute analyse sur la fragmentation, l’éclatement de la société contemporaine inévitablement suggère une recombinaison de ces fragments. Non plus pliés les uns aux autres en une totalité unitaire, ces fragments ne sont même pas la réminiscence, la mémoire d’une arcade aujourd’hui disparue.

Le «nouveau parc de La Villette», à travers son ambition d’exprimer un nouveau modèle, est nécessairement confronté avec de telles questions de société. [...] Quelles sont les incidences de l’analyse d’un monde éclaté sur un projet tel que le Parc ? Quels sont les rapports possibles entre les fragments de la dissociation ? [...]

[...]. Le Parc pouvait être ainsi considéré comme un des plus grand bâtiments jamais construits, un édifice discontinu mais possédant une structure unique, se superposant dans certaines de ses parties avec la ville et la banlieue.” Bernard Tschumi, *Cinéma Folie; Le Parc de La Villette*, Champ Vallon, Seyssel 1987.

Maurice Halbwachs afirmaba ya en los años 20 que el diseño urbano es más que un contexto estético, apuntando su importancia sociológica ya que consideraba que la memoria humana es colectiva y se organiza también en torno a sus estructuras físicas¹²⁵⁸: si el temor a una revolución provocada por condiciones habitacionales críticas¹²⁵⁹ llevó la Modernidad a buscar una arquitectura feliz para producir una sociedad feliz (Le Corbusierⁱ), la arquitectura ideal para una sociedad ideal (recuperada por el maquinismo de un pasado supuestamente más humano; ver capítulo 06), un idealismo criticado por Tschumi¹²⁶⁰ y que Rowe y Koetter denominaron “evangelio funcionalista”¹²⁶¹, cabe preguntar qué arquitectura puede contestar a una sociedad en constante adaptación. Pero, si invalidamos desde ya la continua destrucción y construcción que Le Corbusier¹²⁶² preconizaba como estrategia de adaptación permanente de la ciudad, esta pregunta nos lleva también a constatar inmediatamente que, frente a esta necesaria y constante adaptación, y como dijo Koolhaas, “la arquitectura es demasiado lenta.”¹²⁶³

“Podríamos aquí recordar los escritos poco conocidos de Jean Piaget sobre la sociología. Una sociedad monológica produce sujetos autoritarios. Por el contrario, las sociedades descentralizadas y con alto nivel de coordinación y de dialogo, producen personalidades capaces de la interacción social y de considerar las diferencias no como problema sino como incentivos para el cambio.” (Muntañola¹²⁶⁴) Ahora bien, al abrir en esta tesis un paréntesis histórico sobre el Mayo de 68, no hemos solamente intentado contextualizar las aportaciones teóricas del situacionismo y su posterior influencia en la arquitectura de Tschumi: lo que se hizo evidente en los eventos del 68 y lo que definió su trascendencia sociológica fue una crisis de este centro, una crisis del modelo espectacular (en el sentido situacionista) como centro de identificación social y es evidente, en la obra distintos autores como Gilles Deleuzeⁱⁱ, etc, que esta crisis de la representación guarda una íntima relación con una crisis de identidad social (“id-entidad” encunto origen anterior a una manifestación sensible y, del mismo modo, una manifestación sensible como mero reflejo de un origen conceptual identitario): no es pues sorprendente que *el pensamiento del 68* coincida con el *antihumanismo* filosófico de Jacques Derrida, Jacques Lacan, Michel Foucault o Pierre Bourdieu¹²⁶⁵, entendiendo *humanismo* como la imagen especular, fijada e institucionalizada del Hombre.

i “L'ARCHITECTURE. Chose admirable, la plus belle. Le produit des peuples heureux et ce qui produit des peuples heureux. Les villes heureuses ont de l'architecture.” [nuestro subrayado] Le Corbusier, *Vers une architecture*, op.cit.

“Une passion collective anime les gestes, les conceptions, les décisions, les actes. Les œuvres matérielles en sont le produit. Le style est [...] la passion. La passion, le feu, l'ardeur, une foi, une joie, une animation qui portent au bonheur.” [nuestro subrayado] Le Corbusier, *Urbanisme*, Arthaud, Paris 1980.

ii “el primado de la identidad, cualquiera sea la forma en que esta sea concebida, define el mundo de la representación. Pero el pensamiento moderno nace del fracaso de la representación, de la pérdida de las identidades y del descubrimiento de todas las fuerzas que actúan bajo la representación de lo idéntico.” Gilles Deleuze, *Diferencia y repetición*, Amorrortu, Buenos Aires 2002.

como apuntó Le Corbusier, la imagen de la ciudad maquinista expresaba según Le Corbusier un pensamiento, una intención¹²⁶⁶, una mentalidad¹²⁶⁷, ese *Zeitgeist*, o esa identidad de la civilización maquinista explicada a través de la arquitectura¹²⁶⁸, que unificaría supuestamente la población entorno a un “Plan dictador”¹²⁶⁹ elaborado lejos de los “gritos de los electores o los gritos de las víctimas”¹²⁷⁰;

Rebelándose contra esa imagen creada por una elite especializada, el mayo de 68 abogó por la democracia directa¹²⁷¹ desde la heterogeneidad de su composición encuanto movimiento¹²⁷² y marcó por ello el surgimiento irrevocable de la diferencia y de la participación como conceptos clave en la cultura europea. Conceptos tan propios de la cultura urbana de inicios del siglo XXI como había sido el maquinismo y el civismo en los inicios del siglo XX. Como introducir entonces este concepto de diferencia y participación en una teoría del urbanismo y en particular de la funcionalidad? Parafraseando Barthes, *la ciudad del placer, es Babel feliz*¹²⁷³: a los habitantes de la ciudad, se les permitiría finalmente hablar su propio lenguaje, sin la tutoría de una imagen espiritual (el opuesto del discurso urbano maquinista entendido como comentario – nos remitimos a este tema en el capítulo 16), en un movimiento contrario a la desintegración de la torre de Babel que recuperaría la diferencia perdida entre cada individuo. Esta cohabitación de multiplicidades es autorizada por la multiplicidad de los sujetos, pero no por la unidad de la Convención ni de la Identidad: por ello, el disfrute plural de la ciudad, i.e. del habitante singular en toda su actualidad, no puede sino ser un extranjero para una arquitectura basada en leyes axiomáticas.

Una búsqueda de una “solución final” a los problemas de la ciudad no puede sino abolir la dialéctica social propia de la ciudad, no puede sino sustituir el carácter esencialmente positivo de su problemática (en que caso? cómo? en que medida?) por un principio teológico (en la antigüedad) o teleológico (en la modernidad) [Deleuze¹²⁷⁴]. Es natural que una concepción estructuralista de la vida urbana abogue por la ciudad como un palco de representación, donde todos los intervinientes son englobados en un proceso de aprendizaje basado en el inconsciente, en lo mental, en la espiritualidad (donde, como en algunas ficciones teatrales, el espectador es manipulado de modo a identificarse psicológicamente y moralmente con el drama). Habría desde luego que criticar esta primacía del inconsciente (espiritualidad) sobre el consciente (maquinismo), ya que es inverosímil justificar, sin recurrir a una explicación metafísica del mundo que invalide una lectura fenomenológica, que “las Ideas o las estructuras remitan a una facultad particular. Pues la Idea recorre todas las facultades [...] y no son el objeto exclusivo de ninguna en particular, ni siquiera del pensamiento”, sino de una “síntesis” de la multiplicidad social que hay por lo cual que sostener si no queremos recorrer a un orden pre-scriptivo [Deleuze¹²⁷⁵].

“Crear la visualidad de los acontecimientos, hacerlos interpretativos a la mirada, casi instantáneamente, ha de haber un lugar para eso, unos métodos de exposición y, [...] por lo tanto, unos edificios” [Le Corbusier¹²⁷⁶] que acaban por ser una expresión gráfica de las ventajas de la organización moderna: Se trata desde luego de abandonar esta representación, sea ella más o menos adecuada, una “forma” estética más o menos funcional (no hay duda que las superautopistas de la ciudad radiante obedecen tanto a un principio estético [J.Jacobs¹²⁷⁷] cuanto el propio *zoning*) pero siempre fija de la ciudad, ya que transformaría la ciudad en un medio expositivo, como diría Le Corbusier, en un medio de volver a presentar (re-presentar) un ideal único y mantenido en otra dimensión espiritual: se trata más bien de intentar asumir el movimiento implícito en la ciudad en constante actualización, sin interposición de ese medio representativo llámese espíritu (nuevo), sociedad maquinista, o cualquier otra metáfora identificadora. Una “ciudad de representación” es una falsa representación ya que “desnaturaliza lo inmediato”, sustituyéndola “por la relación abstracta entre lo particular y el concepto en general” para “representar conceptos en lugar de dramatizar ideas” (Deleuze¹²⁷⁸).

El empirismo no-científico de Deleuze debe por lo cual ser aquí entendido como la **actualización** “aquí-ahora” y –fundamental– continua del conceptoⁱ (“concepto” encunto origen anterior a una manifestación sensible), en mi opinión próxima a la actualización de Bakhtinⁱⁱ, en oposición a la generalización de un mismo concepto (e.g. de abstracción espiritual en la producción de la sociedad maquinista, etc) – la idea misma de Hegel o de Marx de “la autogeneración del hombre como un proceso” en oposición a su “objetivación como conversión en objeto”¹²⁷⁹. En este sentido, la ciudad como “teatro de repetición” Deleuziana encunto diferencia retoma la lectura marxista de la ciudad como palco social y sustrae la representación, ese intermediario mediático, a la negociación social constante de la ciudad.

Porqué apuntamos a la sustracción del carácter representativo de la ciudad y de sus funciones en esta tesis?, porqué insistimos en esta sustracción de la dimensión representativa de la arquitectura para alcanzar un “grado cero” representacional que permita una nueva investidura del sujeto y de una nueva libertad en la definición de los usos de la ciudad? Porque mismo si llevamos al infinito la representación de un concepto (la espiritualidad de la geometría en el maquinismo), podemos llegar a una infinitud de representaciones

i “el empirismo no es, en absoluto, una reacción contra los conceptos, ni un simple llamado a la experiencia vivida. [...]. El empirismo [...] trata el concepto como objeto de un encuentro, como un aquí-ahora [...]. Hago, rehago y deshago mis conceptos a partir de un horizonte móvil, de un centro siempre descentrado, de una periferia siempre desplazada que los repite y diferencia. Corresponde a la filosofía moderna superar la alternativa temporal-intemporal, histórico-eterno, particular-universal.” Gilles Deleuze, *Diferencia y repetición*, op.cit.

ii An “act is truly real (it participates in once-occurrent Being-as-event) only *in its entirety*. Only this *whole* act is alive, exists fully and inescapably – comes to be, is accomplished. It is an actual living participant in the ongoing event of Being: it is in communion with the unique unity of ongoing Being. [...].

An act of our activity [...] looks in two opposite directions: it looks at the objective unity of a domain of culture and at the never-repeatable uniqueness of actually lived and experienced life. But there is no unitary and unique lane where both faces would mutually determine each other in relation to a single unique unity. It is only the once-occurrent event of Being in the process of actualization that can constitute this unique unity; all that which is theoretical or aesthetic must be determined as a constituent moment in the once-occurrent event of Being [...]. An act must acquire a single unitary plane to be able to reflect itself in both directions”. Vid. Mikhail Bakhtin, *Toward a philosophy of the act*, University of Texas, Austin 1995.



montaje: tal vez las “máquinas de pasear” de La Villette no sean blancas para no remitir de nuevo a una representación centralizada en aquellas “máquinas de habitar” que constituyen hoy una raíz de la arquitectura; al contrario, parecen proponer una historia diferenciada, ya no dominada por la hegemonía de la modernidad sino plural, donde las aportaciones de otras tendencias como el futurismo no serían quizás tan marginadas en favor de la “eficiencia” productiva que ha dominado.

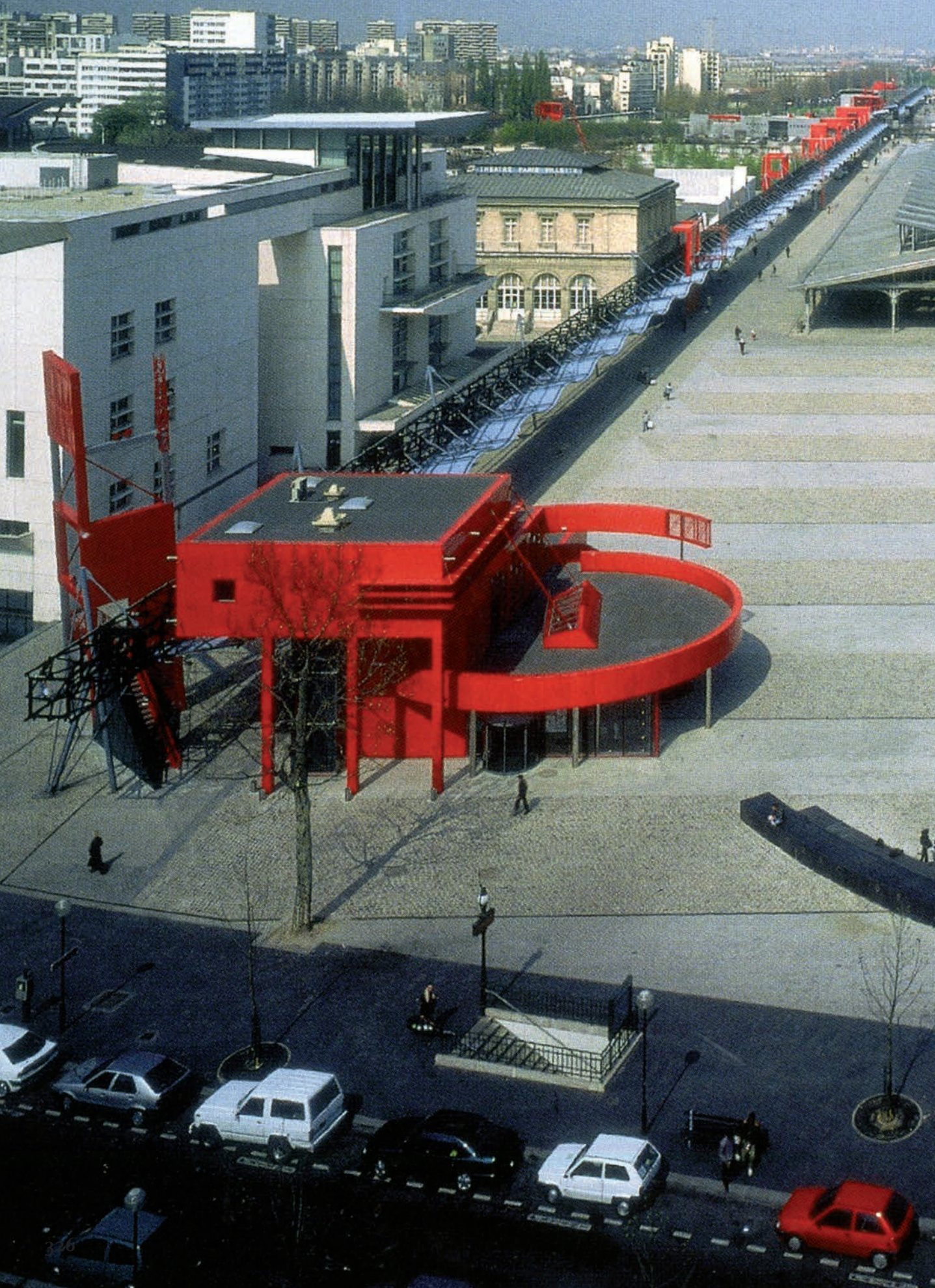
pero siempre desde el mismo “centro único que recoge y representa todos los demás, como una unidad de serie que ordena, que organiza de una vez para siempre los términos y sus relaciones. Toda jerarquización es por definición cerrada (Barthes¹²⁸⁰): pone en orden, ordena tanto en el sentido de disponer como de comandar. La representación infinita no es separable de una ley que la vuelve posible: la forma del concepto como forma de identidad” (Deleuze¹²⁸¹). Es evidente que la ciudad maquinista ofrece varias lecturas parciales (e.g. en la dicotomía entre habitación, transporte, trabajo y descanso), pero también que éstas están siempre centradas desde un mismo concepto estético, e.g. esa espiritualidad y ese civismo, manteniéndose así al nivel de subrepresentaciones de un mismo concepto centralizador evidente en la forma como las funciones son integradas y complementadas (relacionadas e.g. con un estilo de vida “maquinista”). El proceso apuntado por Deleuze residiría más bien en una descentralización del origen de cada representación parcial, remitiendo así (únicamente) a otras diferencias desproveídas de centro¹²⁸¹, la misma tendencia misma apuntada por Eco del monocentrismo hacia una descentralización¹²⁸².

Cuando Le Corbusier define una representación centralizada del sujeto, esas necesidades generales del individuo maquinista, esas funciones genéricas, manifiesta ese “sueño de hallar una ley que haga posible la repetición [que] ingresa en el dominio de la ley moral”, del cual habla Deleuze¹²⁸³. Esta moral es “natural” en cuanto intenta establecerse como segunda naturaleza (recordemos el determinismo maquinista como metáfora de las leyes de la naturaleza¹²⁸⁴), estableciendo una rutina como una repetición de esa segunda naturaleza, que emana de esa naturaleza y a la cual revierte, por lo que la repetición de lo singular propuesto por Deleuze, en constante desplazamiento (una singularidad tras otra, sin un sistema que las uniera, integrara y acote), destituye la legitimidad moral de esa naturaleza metafórica¹²⁸⁵. “la generalidad no representa y no supone más que una repetición hipotética.”¹²⁸³ Una arquitectura basada en leyes no puede sino generalizar un concepto particular, basándose en un determinismo supuestamente científico (evidente en parte del discurso de las vanguardias, pero que ignora la dimensión histórica de la cienciaⁱ); lo que busca Deleuze es, justamente, una repetición de lo singular¹²⁸⁶ sin *centro* (maquinismo, deconstrucción, etc) que, aplicada al urbanismo, define las condiciones de la funcionalidad de una ciudad de la diferencia, pero una estrategia, no un sistema general.

Al hablar de un “teatro de la repetición”, Deleuze no se refiere pues a la “repetición material” de un objeto fijo, la repetición (propia de la sociedad) maquinista como agregación estática de un objeto explicado a un sujeto pasivo a través de una transferencia hacia valores metafísicos (ese *Zeitgeist* maquinista), ni tampoco de una repetición de segundo nivel, la repetición de un

i “There is no scientific truth, only temporary representations, ever-accelerating sequences of representation.” Albert Einstein; cit. por: Bernard Tschumi, *Architecture and disjunction*, MIT, Cambridge - Massachusetts / Londres, 1996.

Tschumi, *La Villette*. Cada *folie* se diferencia repetidamente de su predecesora en cuanto a la forma como se relaciona con la arquitectura preexistente y a su función.





mismo concepto (la superioridad espiritual de la geometría, etc) bajo distintas manifestaciones, una repetición implícita en la coherencia (sino unicidad) del maquinismo; Deleuze se refiere más bien a la repetición de lo Diferente, en constante desplazamiento¹²⁸⁷. Lo interesante en este concepto de Deleuze es que se trata de una diferencia *relacional*, fenomenológica, no identitaria¹²⁸⁸.

Se puede decir que, tal como la fotografía liberó la pintura de la representación de la realidad, también un acercamiento al “grado cero” del cual ya hemos hablado libera el texto de la descripción de la realidad (Barthes¹²⁸⁹); del mismo modo, un “grado cero” arquitectónico se aleja del placer de la metáfora (espiritualidad, civismo, maquinismo, etc) para acercarse al placer del texto, no como más cercano a una “raíz” o a una verdad del discurso sino, todo lo contrario, a una precisión que no tiene porqué ser descriptiva, sea ésta una descripción del maquinismo o de la desconstrucción. *Rampas y escaleras, pilares y plataformas*: el placer de la arquitectura pasa a ser el placer del significante, no del significado:

“Superponer estructuras autónomas y completamente lógicas [puntos, líneas y superficies] significa cuestionar su status conceptual como máquinas ordenadoras.

La independencia de las tres estructuras superpuestas evitó pues todo intento de homogeneizar el Parque en una totalidad. Eliminó el presupuesto de causalidad entre programa, arquitectura y significación.

Pero el proyecto toma el tema de una permisa particular de la arquitectura – en concreto su obsesión con la presencia, con el ideal de un sentido inmanente en estructuras y formas arquitectónicas que dirige su capacidad significativa. Desmantelar el significado, mostrando que nunca es transparente, sino socialmente producido, fue un objetivo clave en un nuevo abordaje crítico que cuestionó las asunciones humanistas del estilo.

El proyecto de La Villette es un término en constante producción, en cambio continuo; su sentido nunca está fijado. La forma es dislocada por superposiciones y transformaciones de elementos que siempre excede cualquier configuración formal dada. La presencia es pospuesta y el cierre deferido encunto cada permutación o combinación de forma cambia la imagen un paso por delante. Más importante, el parque pone en cuestión el supuesto fundamental o primario de la arquitectura – su tendencia (como observa Derrida en *La case vide*) a obedecer a una economía del sentido basada en el uso funcional. En contraste, La Villette promueve inestabilidad programática, *Folie* funcional. No una plenitud, sino una forma “vacía”: *los compartimentos están vacíos*.

La Villette, pues, apunta a una arquitectura que no significa nada, una arquitectura del significante más que del significado – una que es puro trazo o juego de lenguaje. Los tres sistemas autónomos y superpuestos del Parque y las infinitas posibilidades combinatorias de las Foliesⁱ dan lugar a una multiplicidad de impresiones. Cada observador proyectará su propia interpretación. En consecuencia, no hay una verdad absoluta en el proyecto arquitectónica, ya que cualquier sentido que pueda tener es una función de la interpretación: no es residente en el objeto o en los materiales del objeto.”¹²⁹⁰

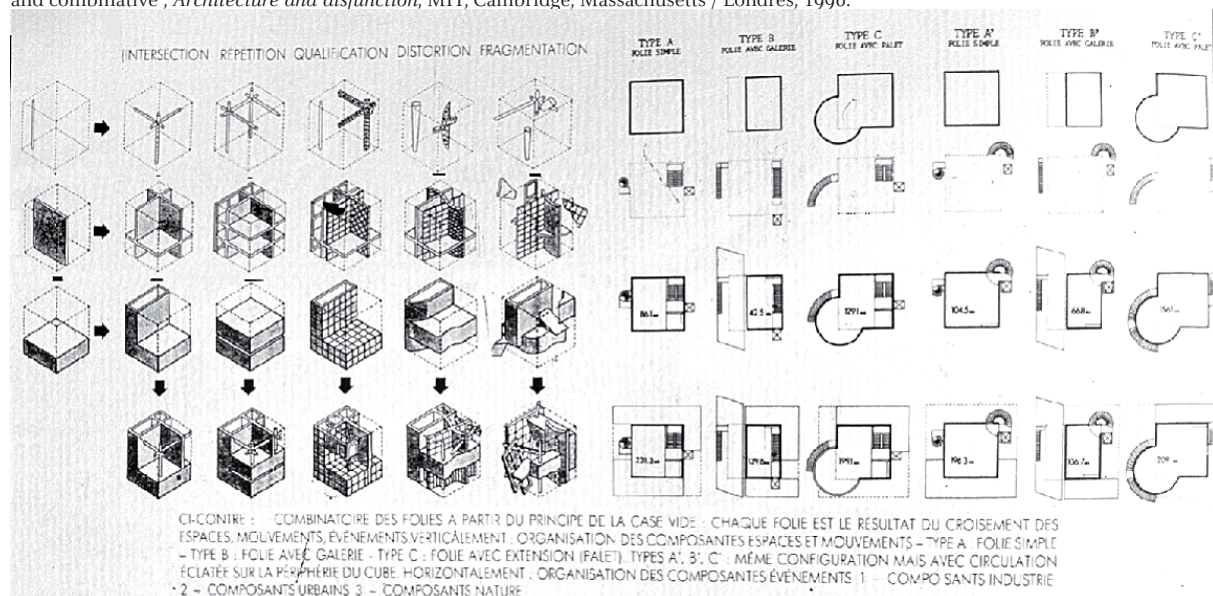
i «*Folie* means “madness” in French, and although it also refers to small construction hidden by dense foliage, its meaning –even applied to the built objects– differs considerably from that of the English word “folly”: “The name generally given to these dwellings by the eighteenth century was “little houses”, not because they were small, but from a play on words deriving from popular humor. The idea of the *folie* was obviously associated with madness, and at that time lunatics were confined in the Hôpital des Petites Maisons or Little Houses – not the first instance, perhaps, nor the last, of a Parisian pun.» Michel Gallet, *Paris domestic architecture of the 18th century*, op.cit.

“El objetivo es liberar la folie construida de sus connotaciones históricas y colocarla en un plano más amplio y abstracto, como un objeto autónomo que, en el futuro, será capaz de recibir nuevos significados” [Tschumi¹²⁹¹]

Las *folies*ⁱ de La Villette sirven así de elemento identificador y unificador del parque¹²⁹², aunque formalmente sean el resultado de una diferenciación formal recíproca, i.e. mero resultado de *operaciones mecánicas*, de una diferencia y negociación funcional continua, que invalida una funcionalidad apriorística (una identidad funcionalⁱⁱ) o cualquier trascendencia (metafísica en la arquitectura maquinista¹²⁹³). Tschumi deconstruye así esa “arquitectura de la arquitectura”¹²⁹⁴, esa “inamovible masa de piedra, los planos verticales que fueron considerados el objeto mismo de la arquitectura”¹²⁹⁵, sus estructuras tan sólidas cuanto conceptuales (el objetivo de la denominada deconstrucciónⁱⁱⁱ). Este proceso de composición arquitectónica es paralelo a la “máquina literaria” de la cual hablaba Italo Calvino¹²⁹⁶, donde “el hombre, expulsado así casi completamente de la fase compositiva, es readmitido en condicione de soberanead en la de lectura”¹²⁹⁷

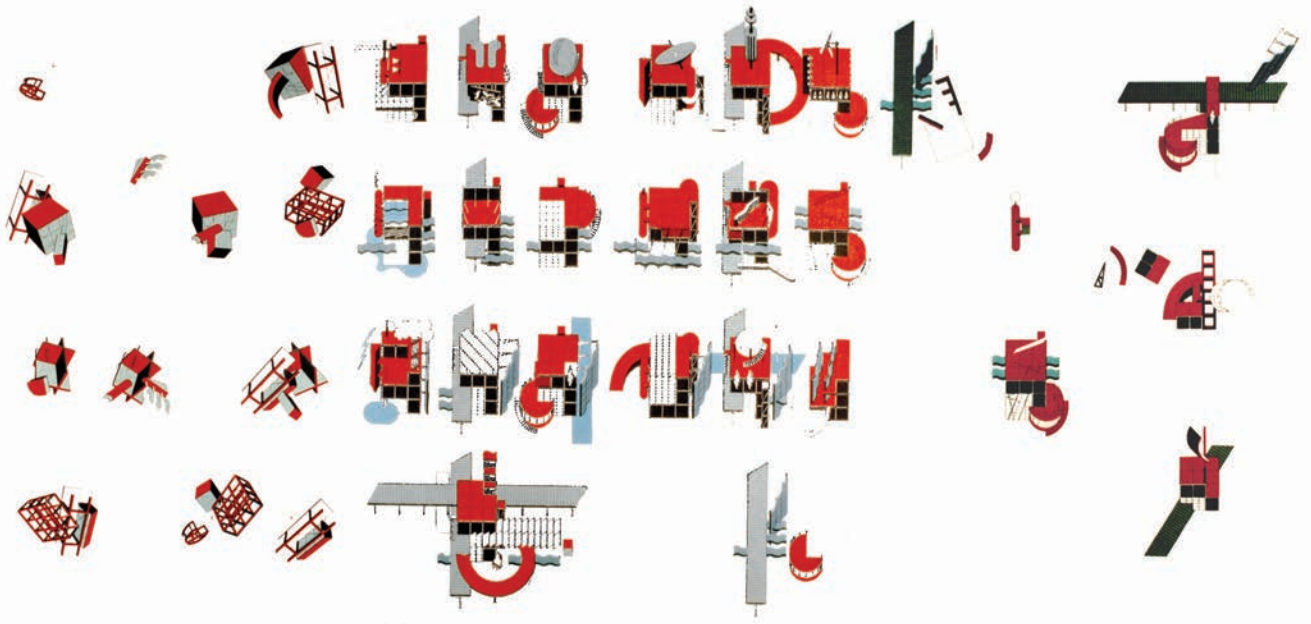
i «In the case that concerns us, that of La Villette, a general type of transformation called “mechanical operations” [...] may take several forms: (a) that of “lexical” permutations, as in the decomposition of the 10m x 10m cube of the original *folie* into a series of discrete fragments or elements, that is, square or rectangular rooms, ramps, cylindrical stairs, and so forth, which have been ordered to form a catalogue or lexicon. A lexical permutation entails taking an element from the original cube and mechanically replacing it with another form from the lexicon (for example, e+7: each element of the cube is exchanged for the element of the lexicon placed in seventh position behind it); or (b) that of “hypertextual” permutation, by which an element of the cube will be replaced by another – for example, by a nineteenth-century neoclassical pavilion placed nearby on the site. Such translation may lead to a semantic transformation in terms of its new context.

[...] This mixing technique [...] is characterized by the purely mechanical aspect of the transformation, thus distinguishing it from pastiche or parody, which carefully divert a text from its initial context toward a use with a meaning known well in advance. No semantic intentions governs the transformations of La Villette; they result from the application of a device or formula.» Bernard Tschumi, “Madness and combinative”, *Architecture and disjunction*, MIT, Cambridge, Massachusetts / Londres, 1996.



ii Es importante notar que las *folies* se adaptan a los cambios funcionales. “Whether cultural or commercial, programs have long ceased to be determinate, since they change all the time – while the building is designed, during its construction, and, of course, after competition. At the Parc de la Villette, one building was first designed as a gardening center, then reorganized as a restaurant by the time the concrete framework was completed, and finally used – successfully – as children’s painting and sculpture workshop.” Bernard Tschumi, *Architecture and disjunction*, MIT, Cambridge, Massachusetts / Londres, 1996.

iii «I think that in these forms of art, and in any architecture, to deconstruct traditional sanctions –theoretical, philosophical, cultural– effectively, you have to displace... I would say “solid” structures, not only in the sense of material structures, but “solid” in the sense of cultural, pedagogical, political, economic structures. And all the concepts which are, let us say, the target (if I may use this term) of Deconstruction, such as theology, the subordination of the sensible to the intelligible and so forth – these concepts are effectively displaced in order to them to become “Deconstructive architecture”.» Jacques Derrida, “Deconstruction; In discussion with Christopher Norris”; *op.cit.*



El placer de la arquitectura deja de ser la comunión con ese “método expositivo”¹²⁹⁸ preconizada por el corbusianismo para derivar de la forma, de su diferencia, de su práctica (Barthesⁱ). Si seguimos con este paralelismo bartheano, si cada forma o “modo” de arquitectura tiene su propia especificidad “interna”, entonces no puede haber sino “rivalidad” entre esas formas liberadas de la Convención, y la ciudad es por naturaleza el lugar de esa rivalidad de lenguajes de la cual habla Barthes¹²⁹⁹. La ciudad no puede sino acabar por deslegitimar las teorías de urbanismo unitario ya que no es el efecto de ninguna voz única (Ciencia, Causa, Institución, Maquinismo, Diferencia)¹³⁰⁰, entendiéndose bien la preocupación de autores post-modernos como Colin Rowe, el propio Tschumi, etc, etc, por buscar una teoría urbanística que no sea deslegitimada por la natural heterogeneidad de la ciudad.

A la representación de la identidad y la coherencia de un mundo basada en la identidad (del sujeto, del objeto y la complementariedad funcional entre ambos), se opone la repetición de lo diferente (una diferencia tras otra, una función diferente tras otra)¹³⁰¹. Pero esta diferencia debe ser entendida en si misma, per se, no debiendo relacionarse (e.g. oponerse) con la Unidad platónica de la funcionalidad total, la Identidad de la ciudad maquinista, subordinada al Concepto –esa espiritualidad, ese espíritu nuevo de la sociedad maquinista– ya que el potencial de participación en o de la diferencia reside precisamente en la pluralidad, al infinito

i “le marxisme, le brechtisme, le capitalisme, l’idéalisme, le Zen, etc.; *le Nom ne vient pas aux lèvres*, il est fragmenté en pratiques [...]. En se portant aux limites du dire, dans une *mathésis* du langage qui ne veut pas être confondue avec la science, le texte défait la nomination et c’est cette défection qui l’approche de la jouissance.” Roland Barthes, *Le plaisir du texte*, Seuil, 1973.

en el caos (en el sentido “einsteiniano” apuntado por Eco, de relatividad y discontinuidadⁱ), no como la oposición simple a un orden determinado sino como selección y negociación funcional continua (Deleuze¹³⁰²). Lo importante es el sujeto, ese sujeto que *actualiza* y que *se actualiza* en el aquí-ahora de la ciudad, un hecho innegable en cualquier ciudad viva, por lo que, del mismo modo que la identidad del sujeto no es solamente la manifestación sensible del alma, el objeto no se limita a ser la manifestación sensible de un concepto (maquinismo, deconstrucción, etc), y menos una relación funcional unívoca entre ambos, una manifestación sensible idéntica al concepto. Este principio de la identidad está presente en la ciudad funcionalista que comunica¹³⁰³ a través del orden de las funciones¹³⁰⁴, una intención espiritual, un pensamiento¹³⁰⁵, una mentalidad¹³⁰⁶, permitiendo así calcular anticipadamente esa manifestación que es la ciudad¹³⁰⁷, pero también en la identificación de la fragmentación funcional de Tschumi como representación de la post-modernidad¹³⁰⁸. Si Tschumi afirma que “el exceso de racionalidad no es racional”¹³⁰⁹, tenemos también que apuntar que el exceso de deconstrucción no es deconstructivo, que una “construcción” es también fundamental [Derridaⁱⁱ]. Si es cierto que la fragmentación y recomposición funcional de Tschumi permite una mayor grado de diferencia, de participación funcional y de libertad frente a una pluralidad de opciones que la tautología urbana del zoning moderno, esta misma fragmentación necesita de una cierta Unidad conceptual para persistir encunto diferencia, para persistir encunto negociación, para diferenciarse continuamente de esa Unidad.

Ahora bien, observamos en la arquitectura de La Villette, tanto en el proyecto de Tschumi como en el de Koolhaas, una imposibilidad de previsión, de anticipar las funciones a lo largo de nuestro recorrido, que debe incidir en lo que intentamos aquí definir como “función”. La “funcionalidad” deja de ser un concepto ligado a la “previsión estricta” de que hablaba Le Corbusier, donde “todo está previsto, resuelto. Nada más es dejado a la improvisación” [Le Corbusier¹⁰⁹¹], para pasar a reflejar una idea de Humanismo diferente de la de las vanguardias, que era esencialmente basada en la reducción de las diferencias individuales, de su uniformización a través del “sentido común” y de la “previsión”.

i “Lo que diferencia la visión einsteiniana de la epistemología cuántica es en el fondo, precisamente, esta confianza en la totalidad del universo, un universo en el cual discontinuidad e indeterminación pueden desconcertarnos con su súbita aparición, pero que en realidad, para usar las palabras de Einstein, no presuponen un Dios que juega a los dados, sino [...], en una poética de la *obra en movimiento*, puede muy bien producir en vista de una invitación a la libertad interpretativa, a la feliz indeterminación de los resultados, a la discontinua imprevisión de las elecciones sustraídas a la necesidad; pero esta *posibilidad* a la que se *abre* la obra es tal en el ámbito de un campo de relaciones. En la *obra en movimiento*, como en el universo einsteiniano, negar que haya una única experiencia privilegiada no implica el caos de las relaciones, sino la regla que permite la organización de las relaciones. La *obra en movimiento*, en suma, es posibilidad de una multiplicidad de intervenciones personales, pero no una invitación amorfa a la intervención indiscriminada: es la invitación no necesaria ni unívoca a la intervención orientada, a insertarnos libremente en un mundo [...].

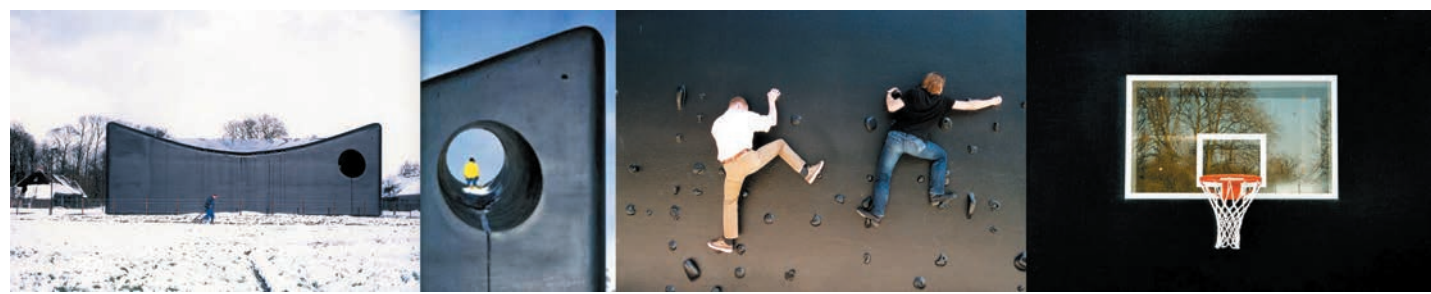
El autor ofrece al usuario, en suma, una obra *por acabar*” Umberto Eco, *Obra abierta*, Ariel, Barcelona 1990.

ii «Now as for architecture, I think that “Deconstruction” comes about –et us carry on using this word to save time– when you have deconstructed some architectural philosophy, some architectural assumptions – for instance, the hegemony of the aesthetic, of beauty, the hegemony of usefulness, of functionality, of living, of dwelling. But then you have to “reinscribe” these motifs within the work. You can’t (or you shouldn’t) simply dismiss those values of dwelling, functionality, beauty and so on. You have to construct, so to speak, a new space and a new form, to shape a new way of building in which those motifs or values are reinscribed, having meanwhile lost their external hegemony. The inventiveness of powerful architects consists I think in this reinscription, which involves also some respect for tradition, for memory. Deconstruction is not simply forgetting the past.» Jacques Derrida, “Deconstruction; In discussion with Christopher Norris”, *op.cit.*

La crítica a la generalización de un mismo concepto (maquinismo, deconstrucción, etc) es también una crítica a una diferencia entre valores establecidos y nuevos valores, una diferencia erróneamente considerada como resultado de una diferencia histórica (maquinismo, deconstrucción, etc; i.e, como causa/efecto). En realidad la diferencia entre valores establecidos y nuevas formas es de *naturaleza*, y el concepto de “diferencia” en su sentido más profundo se encontrará forzosamente *entre* las “formas medias” de la convención, en su selección, diferenciación y *deferenciación*, y no más allá de ellas, en las “formas extremas”: la simple oposición y la negación de la convención sería así “la diferencia vista desde el lado pequeño”, en que “la negación resulta de la afirmación”, de nuevo la centralidad de *otro* “elemento genético más profundo”, y no *como* afirmación de lo múltiple (Deleuze¹³¹⁰). Esta observación fundamenta pues una inevitable crítica a la denominada arquitectura desconstruida: un edificio desconstruido estaría para la desconstrucción, usando un paralelismo barthesiano¹³¹¹, como lo cómico para la risa. No se trata, al buscar esa diferencia profunda de la cual fuimos hablando, de buscar una ruptura excepcional, brillante, sino de una desconstrucción sutil, necesariamente ambigua (Barthes¹³¹²), i.e., sin “parti pris”, sin discurso originario (ya que uno de los axiomas de la desconstrucción es no aceptar la creencia de la metafísica como origen de lo sensible, sea este origen constructivista¹³¹³ o desconstruccionista¹³¹⁴). Negar no es diferenciar ya que sigue remitiendo a un centro, ni que sea un centro contra el cual uno se posiciona. No es que “A” sea diferente de “4”, sino que son ambos diferentes, mutuamente, ambos remiten a centros originarios de significación simplemente disimilares. Como apuntó también Roland Barthes, la diferencia no está por detrás del conflicto, sino más allá del conflicto, justo a su lado. El conflicto sería el estatuto moral y codificado de la diferencia, no su táctica neutral. La violencia, el conflicto, la rivalidad son códigos, metáforas, representaciones, de nuevo¹³¹⁵.

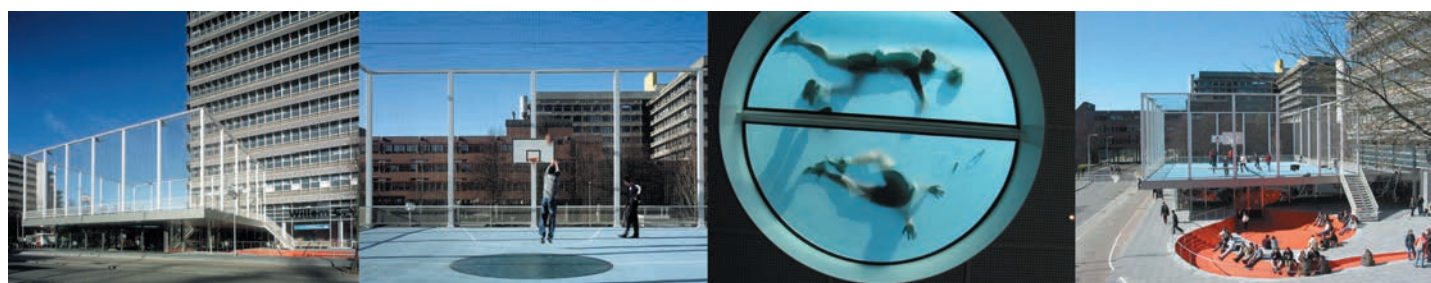
La utopía barthesiana de pasar del valor (fundamento de afirmación) a los valores (efectos de cultura)¹³¹⁶, de pasar de la funcionalidad a unas funciones, estaría definida por esa diferenciación funcional, espacial, formal, continua. Se pueden entonces definir, de acuerdo con el planteamiento de Deleuze, unos parámetros de multiplicidad funcional: 1) Una multiplicidad funcional implicaría su indeterminación propia, ya que la “función” asignada a un elemento constituye la atribución previa de su identidad y predefiniría así su posición y subordinación. Por lo cual es necesario que 2) esa indeterminación propia sea más bien recíproca, con relación a elementos preexistentes o contiguos, arquetipos históricos, o aún relativamente al sistema en su globalidad, de modo que no subsista la identidad funcional de un elemento.

El resultado sería, más que el espacio homogéneo del planeamiento a grande escala, el espacio heterogéneo propio de las relaciones espacio-temporales (Deleuzeⁱ), algo que creemos que la imprevisión funcional de los proyectos de Koolhaas¹³¹⁷ y sobretodo de Tschumi¹³¹⁸ para La Villette intenta reflejar, pero que es presente en el trabajo de diversos arquitectos.



Una arquitectura sin centro representacional, i.e., abierta a varias lecturas formales y funcionales interpenetradas, no necesita de estar centrada en esa descentralización: NL Architects, estación térmica *Wos8* (Warmte Overdracht Station nr. 8), Utrecht 1998. La funcionalidad social/regional del edificio (central térmica para Leidsche Rijn, una nueva ciudad del plano Vinex) es indiferente o contradictoria con otras funcionalidades parciales – los partidos de baloncesto (colectivo/media distancia) y la escalada (individual/en contacto).

El placer de la ciudad no es forzosamente heroico, solemne, y puede ser que esté mucho más cerca de un encuentro fortuito (Barthes¹³¹⁹), resultante de una deriva que no respecta la totalidad del discurso urbano o su tautología sociológica (maquinista, deconstructiva, etc) y (consecuentemente) funcional, una deriva no puede ser sino parcial en relación a esa totalidad, del mismo modo que el individuo se relaciona con un fragmento de la sociedad a través de una selección y negociación. El placer de la ciudad sería así, como el placer del texto barthesiano, un placer indirecto que me permite levantar la cabeza y escuchar otra cosa, un placer que no me sometería a lo que leo, sino un acto ligero y tenue (Barthes¹³²⁰).



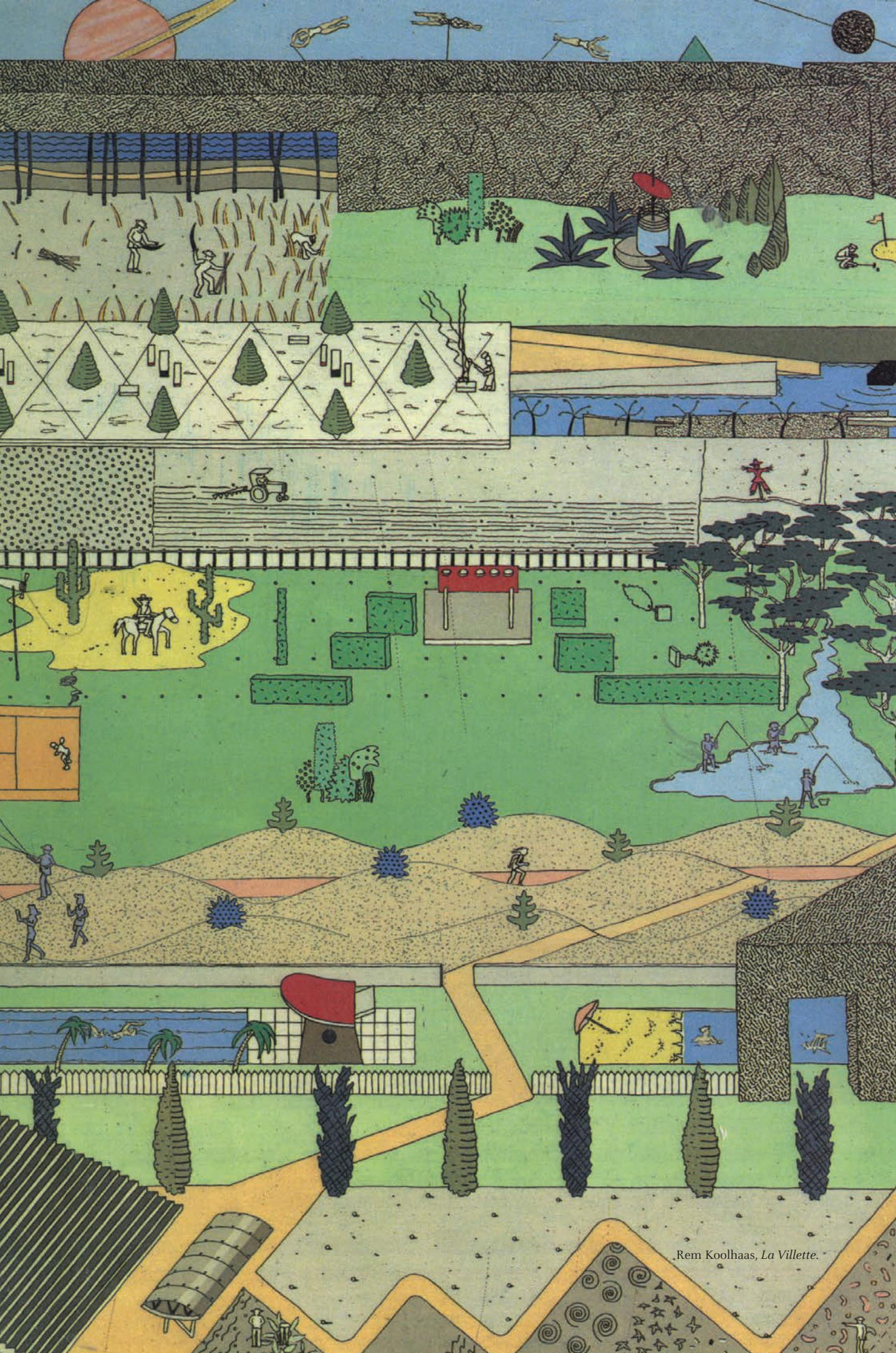
interferencia funcional entre movimiento (un partido de baloncesto) y programa independiente (bar); NL Architects, *BasketBar*, Utrecht 2002.

ⁱ "Cuándo debemos hablar de multiplicidad y en qué condiciones? [...]: 1) es preciso que los elementos de la multiplicidad no tengan [...] función asignable. [...]. En este sentido, no implican ninguna identidad previa, ninguna posición de algo que se podría considerar uno o lo mismo; sino que, por el contrario su indeterminación hace posible la manifestación de la diferencia en tanto está liberada de toda subordinación; 2) en efecto, es preciso que esos elementos estén determinados, pero recíprocamente por relaciones recíprocas que no dejen subsistir ninguna independencia. Tales relaciones [...] proceden] por yuxtaposición de proximidades. [...] la multiplicidad siempre se define [...]sin recurrir a un espacio uniforme en el que estaría sumergida. Las relaciones espacio-temporales conservan sin duda la multiplicidad" Gilles Deleuze, *Diferencia y repetición*, op.cit.

Se trata de considerar el ciudadano, el habitador¹³²¹, como un sujeto “nómada”, en el sentido más conceptual, en oposición al *humanismo* sedentario. Porque nómada? Porque, como lo refirió Deleuze¹³²², la sedentarización establece el sujeto en su “papel”, define sus funciones, “corrige” las diferencias entre individuos, los transforma en un sujeto “medio” (e.g. el “hombre medio” encuanto “masa” visual del cual hablaba Ortega y Gasset¹³²³, el estándar de que hablaba Le Corbusier¹³²⁴), lo somete al “buen sentido” de una funcionalidad supuestamente universal (recordemos la importancia de la “utilidad social” durante el maquinismo), lo somete a una síntesis del tiempo, a unos hábitos derivados de ese “buen sentido”, de ese “sentido común” (e.g. la dicotomía casa /transporte/ trabajo/ocio) a través de lo que Le Corbusier denominó una “previsión” funcional en el sentido más estrictoⁱ. Por ello también hemos hablado de ortodoxia y herejía del discurso urbano, ya que, al corregir las diferencias entre individuos, el discurso urbano aplanar la diferenciación funcional del individuo, su discurso, y lo somete al discurso de la ciudad, a “las formas complementarias de la ortodoxia, buen sentido y sentido común.” (Deleuze¹³²²).

Parfraseando a Barthes, *al habitante, hay que buscarlo, sin saber donde está*¹³²⁵. Un espacio de placer es entonces creado. No es la persona del Otro que es necesaria, sino el espacio del Otro, el espacio *para* Otro: y esto no sería una metáfora arquitectónica, sino abrir la ciudad a la posibilidad de una imprevisión funcional del placer: Que los juegos no estén hechos, sino que haya un juego, que la arquitectura deje de ser la definición de una ley apriorística (maquinismo¹²⁸⁴, deconstrucción u otras) para ser el *kâmâsutra*¹³²⁶ de las funciones, de los espacios y de las formas de la ciudad, jugado por sus habitantes¹³²¹.

i “tout est prévu, résolu. Plus rien n’est laissé à l’improvisation.” Le Corbusier, *Vers une architecture*, *op.cit.*



Rem Koolhaas, La Villette.

form follows function?
folie en la castillo de Cholmondley, Cheshire.



22- FOLIES: SI LA FORMA SIGUE LA FUNCIÓN, CORRESPONDE A UNA FUNCIÓN INDETERMINADA UNA FORMA INDETERMINADA?

tal como todas las fuerzas eróticas contenidas en su movimiento han sido consumidas para nada, la arquitectura debe ser concebida, erigida y quemada en vano. [Tschumi¹³²⁷] Este enunciado algo provocativo de Tschumi, cuya apología de la inutilidad en una tesis dedicada al concepto “función” puede parecer carente de sentido, nos remite no obstante a *un cierto grado necesario de inutilidad de la arquitectura, a la imposibilidad de anticipar la funcionalidad de la arquitectura con la exactitud promulgada por la Modernidad*ⁱⁱ.

“Mira la habitación social en las afueras de París completamente habitada por residentes musulmanes. Los arquitectos pensaron que sería la nueva burguesía viviendo allí.”¹³²⁸

“No solo no hay una simple relación entre la construcción de espacios y los programas dentro de ellos, sino, en nuestra sociedad contemporánea, los programas son por definición inestables. Pocos pueden decidir qué debería ser una librería o cuan electrónica debería ser, y tal vez aún menos pueden concordar sobre qué debería consistir un parque en el siglo veintiuno. Sean culturales o comerciales, los programas han cesado hace mucho de ser determinados, ya que cambian todo el tiempo – en cuanto el edificio es diseñado, durante su construcción y, claro, después de terminado. (En el Parque de La Villette, un edificio fue primero diseñado como un centro de jardinería, luego reorganizado como restaurante cuando la estructura de cemento fue completada, y finalmente usado [...] como taller de pintura y escultura para niños).”¹³²⁹

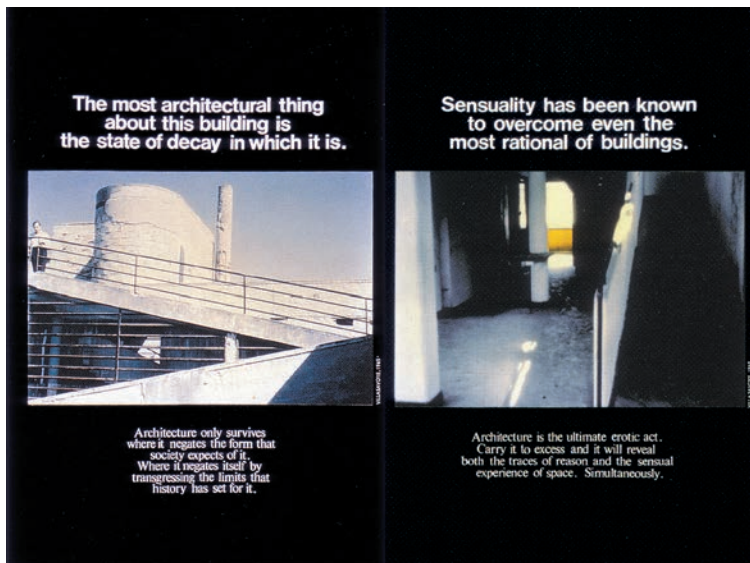
“Durante el concurso para el Parque de La Villette, [...] numerosas incógnitas presidiendo el contexto económico y ideológico sugirieron que gran parte del papel del arquitecto-jefe dependería de una estrategia de sustitución. Era claro que los elementos del programa eran intercambiables y que presupuestos y prioridades podrían ser alteradas, incluso invertidas, al menos en el plazo de una generación. [...]

De esta manera, la identidad del parque podría ser mantenida, mientras la lógica circunstancial de la política estatal e institucional podrían seguir su propio escenario independiente. [...]. Las circunstancias generales del proyecto, entonces, encontrarían una estructura organizativa sin centro o jerarquía, una estructura que negaría la asunción simplistas de una relación causal entre un programa y la arquitectura resultante.” (Tschumi¹³³⁰)

i «*Folie* means “madness” in French, and although it also refers to small construction hidden by dense foliage, its meaning –even applied to the built objects– differs considerably from that of the English word “folly”: “The name generally given to these dwellings by the eighteenth century was “little houses”, not because they were small, but from a play on words deriving from popular humor. The idea of the *folie* was obviously associated with madness, and at that time lunatics were confined in the Hôpital des Petites Maisons or Little Houses – not the first instance, perhaps, nor the last, of a Parisian pun.» Michel Gallet, *Paris domestic architecture of the 18th century*, *op.cit.*

ii “tout est prévu, résolu. Plus rien n’est laissé à l’improvisation.” Le Corbusier, *Vers une architecture*, *op.cit.*

No obstante, podemos deducir algo más de este enunciado de Tschumi sobre el eroticismo.



“La cosa más arquitectónica sobre de este edificio [Villa Savoye] es el estado de decadencia en que se encuentra.”¹³³²

“La sensualidad ha sido conocida por apoderarse incluso del más racional de los edificios. La arquitectura es el último acto erótico. Llévala al exceso y revelará a la vez los indicios de la razón y la experiencia del espacio. Simultáneamente.” (Tschumi¹³³³)

«A no ser confundido con la sensualidad, el eroticismo no significa simplemente el placer de los sentidos. La sensualidad es tan diferente del eroticismo como una simple percepción espacial es diferente de la arquitectura. [...]. Tal como la experiencia sensual del espacio no hace la arquitectura, el placer puro de los sentidos no constituye el eroticismo. Al contrario, requiere la consciencia así como voluptuosidad. Tal como el eroticismo significa un placer doble que implique construcciones mentales y sensualidad, la resolución de la paradoja arquitectónica exige conceptos arquitectónicos y, en el mismo instante, la experiencia inmediata del espacio. La arquitectura tiene el mismo estatuto, la misma función, y el mismo significado que el eroticismo. En la unión posible/imposible de conceptos y experiencia, la arquitectura surge como la imagen de dos mundos: personal y universal. El eroticismo no es distinto; para uno cuyos conceptos lleven al placer (exceso), el eroticismo es personal por naturaleza. Y por naturaleza es también universal. Así, por un lado, hay placer sensual, el otro y el Yo; por otro, hay cuestionamiento histórico y racionalidad última. La arquitectura es el último objeto erótico, porque un acto arquitectónico, llevado al nivel del exceso, es la única manera de revelar ambos los rastros de la historia y de su propia verdad experimental inmediata. [...]

[...] “Los ingenieros fabrican las herramientas de su tiempo – todo excepto tocadores apolillados y casas mohosas...” [Le Corbusier¹³³¹] Este repudio constante del dicho garrapato obscuro [*ibid*] (opuesto al sentido puritano de la higiene) no es diferente del horror de la humanidad hacia los cuerpos decadentes y descompuestos. La muerte es tolerada tan sólo cuando los huesos son blancos: si los arquitectos no pueden tener éxito en su búsqueda de gente y casas “sanas y viriles, activas y útiles, éticas y felices” [*ibid*], pueden por lo menos estar cómodos frente a las ruinas blancas del Partenón. Una vida joven y una muerte decente, tal era el orden arquitectónico.

Denominándose moderna así como independiente de las reglas burguesas de la época, la tradición heroica de los años 30 reflejó sin embargo los miedos profundos e inconscientes de la sociedad. La vida era vista como negación de la muerte –condenó la muerte e incluso la excluyó [a través de una arquitectura que debería mantenerse artificialmente inmutable]– una negación que fue más allá de la propia idea de muerte y se extendió a la decadencia de la carne putrefacta. La angustia de la muerte, sin embargo, estaba solo relacionada con

la fase de la descomposición, pues huesos blancos no poseían el aspecto intolerable de la carne corrompida [...]: edificios putrefactos eran vistos como inaceptables, pero blancas ruinas secas proporcionaban decencia y respetabilidad. De ser respetuoso a buscar respetabilidad, hay solo un paso. [...]

El movimiento moderno estimó la vida y la muerte, pero por separado. Los arquitectos generalmente no aprecian esa parte de la vida que se parece a la muerte: construcciones decadentes – los marcas disolventes que el tiempo deja en edificios – son incompatibles tanto con la ideología de la modernidad como con lo que se podría llamar estética conceptual. Pero según la opinión de este autor –que es obviamente subjetiva– la Villa Savoye nunca fue tan conmovedora como cuando el yeso se caía de sus bloques concretos. Mientras que el puritanismo del movimiento moderno y de sus seguidores fue apuntado a menudo, su rechazo en reconocer el paso del tiempo ha sido notado raramente (comprensiblemente, cristal y azulejos esmaltados han estado entre los materiales preferidos del movimiento – pues ellos no revelan los rastros del tiempo.)

[...] el *momento de la arquitectura* es ese momento en que [...] la experiencia del espacio se convierte en su propio concepto. En la paradoja del arquitectura, la contradicción entre concepto arquitectónico y experiencia sensual del espacio se resuelve en [...] *el punto podrido* [...]. Esta putrefacción metafórica es donde reposa la arquitectura. La putrefacción tiende un puente entre placer sensorial y razón. [...]

[...] el lugar podrido en donde praxis espacial se encuentra con construcciones mentales, la convergencia de dos aspectos interdependientes pero mutuamente exclusivos [...]

[...] literalmente, tal lugar puede poseer los rastros mohosos que el tiempo deja en la forma construida, los vestigios manchados de la vida diaria, las inscripciones del hombre o de los elementos –todo, de hecho, lo que *marca* un edificio.

[...] por extensión, este lugar de reunión es una amenaza a la autonomía de, y la distinción entre, conceptos y praxis espacial.» (Tschumi¹³³⁴)

Tal vez porque, en realidad, la “subversión” de la ciudad identitaria (propia de la Modernidad) en favor de una ciudad de la diferencia puede parecer privilegiar la destrucción de la convención, de sus modelos y de sus reglas, de la coherencia entre concepto e imagen, una destrucción a través de la relatividad y aleatoriedad de la experiencia sensual del espacio. Pero ni la coherencia convencional ni su destrucción sensual son eróticos sino, como señaló Roland Barthes, el fallo y el compromiso entre ambos¹³³⁵, el momento en que lo sensual se deja antever por entre los atuendos de la racionalidad, lo que define los márgenes de la ambigüedad erótica¹³³⁶.

Hemos ya comentado que, según Gilles Deleuze¹³³⁷, la diferencia entre valores establecidos y nuevas formas es de *naturaleza*, y el concepto de “diferencia” en su sentido más profundo se encontrará forzosamente *entre* las “formas medias” de la convención, en su selección, diferenciación y *deferenciación*, y no más allá de ellas, en las “formas extremas”, ya que la simple oposición y la negación de la convención sería así “la diferencia vista desde el lado pequeño”, en que “la negación resulta de la afirmación”, de nuevo la centralidad de *otro* “elemento genético más profundo”, y no *como* afirmación de lo múltiple.

Del mismo modo, la arquitectura de Tschumi no se centra en las “formas extremas” de una arquitectura excepcional, resultantes de una coherencia y de unas reglas conceptuales o de su

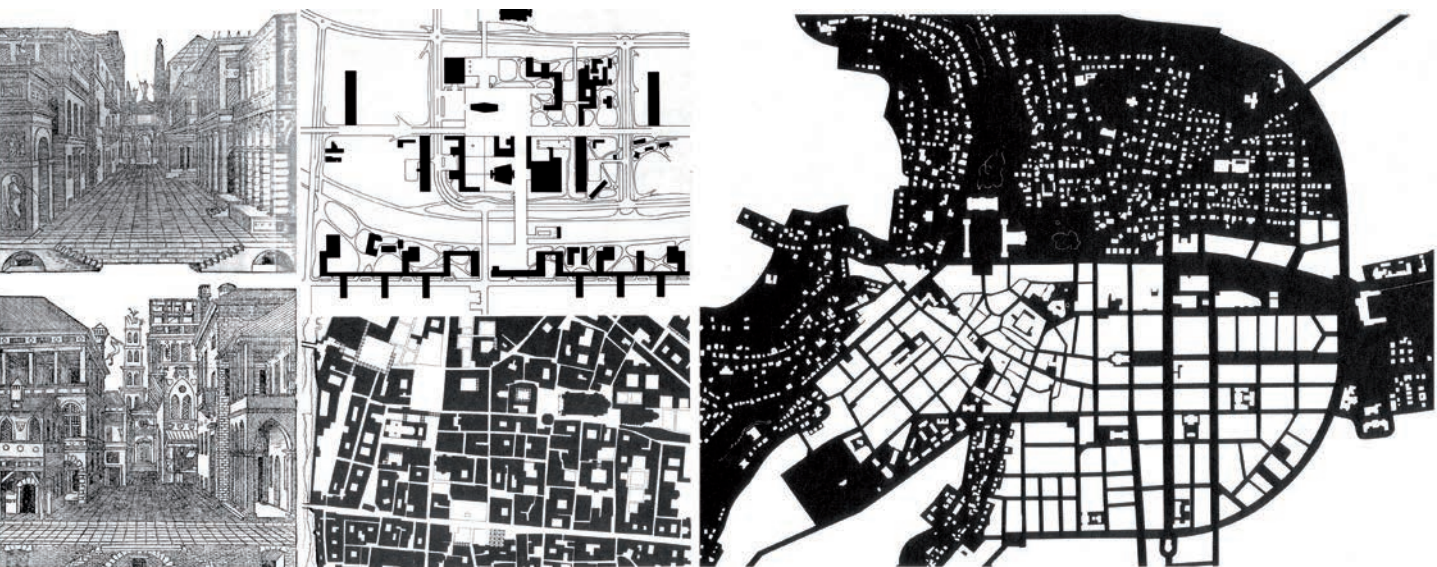
destrucción por la experiencia fortuita del espacio, sino busca unas “formas medias”, elementos arquitectónicos absolutamente comunes, que permitan una negociación entre coherencia y experiencia: *ni el placer del espacio ni el placer de la geometría son (por si mismo) el placer de la arquitectura*¹³³⁸ sino cuando el *placer sensual del espacio colisiona con el placer del orden* [racional].¹³³⁹

«La pasión más excesiva es siempre metódica. En tales momentos de intenso deseo, la organización invade el placer [...]

[...]. Erotismo es usado aquí como un concepto teórico, teniendo poco en común con formalismo fetichista y otras analogías sexuales provocadas por la vista de rascacielos erectos o puertas encorvadas. “El placer del exceso” requiere conciencia así como voluptuosidad. Ni espacio [“sensualidad”¹³³⁴] ni conceptos [“construcciones mentales”¹³³⁴] solos son eróticos, pero la junción entre los dos [“construcciones mentales y sensualidad”¹³³⁴] lo es.

El placer último de la arquitectura es aquel momento imposible cuando un acto arquitectónico [...] revela ambos trazos de la razón y la experiencia inmediata del espacio.» (Tschumi¹³⁴⁰)

Esta ambigüedad, que Tschumi denomina la “paradoja arquitectónica” entre mental y sensual, entre conceptos arquitectónicos y experiencia espacial, metafóricamente entre la Pirámide (modelo de racionalidad) y el Laberinto (modelo de sensualidad)¹³⁴¹, es análoga a la diferencia entre modelos de previsibilidad urbana y perspectivas imprevisibles, esa distinción apuntada por Colin Rowe entre *arquitectura profética* y *arquitectura mnemónica*, anticipación/retrospección, imposición/acomodación¹³⁴², próxima al análisis histórico de Françoise Choay sobre los modelos “progresista” [*progressivist*] y “culturalista” [*culturalist*]¹³⁴³, a la distinción de Lévi-Strauss¹³⁴⁴ entre “ciencia” y “bricolage”¹³⁴⁵, o aún a la dicotomía entre los modelos *trágico* y *cómico* de Serlio¹³⁴⁶.



fragmentos (sensualidad) & coherencia (concepto):
 Sebastiano Serlio, *escena trágica*; *escena cómica*; Le Corbusier, Saint Dié; Parma; Wiesbaden (circa 1900).



superposición diferencia + repetición (fragmentos + coherencia conceptual):

fragmentos (foliesⁱ) + coherencia conceptual (malla): Bernard Tschumi, *La Villette*, Paris 1982.

fragmentos (franjas) + coherencia conceptual (orden matemático): Rem Koolhaas *La Villette*, Paris 1982.

fragmentos (complejo lúdico en ruinas¹³⁴⁷) + coherencia conceptual (cubierta): Bernard Tschumi, *Le Fresnoy*, Tourcoing 1991.

Mismo si esta dialéctica entre modelos, este “collage” entre estrictos *modelos ideales/contexto empírico*¹³⁴⁸ propuesto por Rowe está basado en una ambivalencia entre dos modelos perceptivos (y por lo cual más compositiva que funcional), su crítica al diseño globalⁱⁱ (que incluiría desde el barrocoⁱⁱⁱ al funcionalismo) aporta una consecuencia fundamental para esta tesis y la definición de “funcionalidad” encunto “libertad”; al proponer el traspaso de las condicionantes del sistema democrático a la estructura de la ciudad¹³⁴², Rowe propone también debilitar cualquier supremacía ideológica de un modelo de arquitectura (de carácter científico y racional, espontáneo y culturalista, etc...)

Es evidente que esta “democratización” de la ciudad se sitúa en las antípodas de la exigencia de Le Corbusier de (*sic*) un Líder patriarcal¹³⁴⁹ y cesarista¹³⁵⁰ de una Autoridad suprema³⁰⁴ absolutamente centralizada jerárquicamente, supuestamente la única forma de inducir una *línea de conducta* de la sociedad¹³⁵¹ y *educarla*⁵⁹⁹, dirigiendo la temible “Masa” a un objetivo social¹³⁵², a un plan a escala global (a la semejanza de la movilización necesaria en una economía de guerra) aplicado de forma dogmática, indiferentemente de la presión que pueden representar esas “gritos de los electores o los gritos de las víctimas”¹³⁵³. La recuperación de Colbert y Louis XIV, el elogio de “Esos disparos rectilíneos de cañón efectuados por Napoleón-Haussmann en el interior de los restos centenarios de una ciudad carcomida por los gusanos”¹³⁵⁴, (“doy las gracias a Luis XIV, a Napoleón y a Haussmann por haber cortado a sablazos”⁴⁴³) y en menor medida de Pétain¹³⁵⁵, es, cuanto a sus intenciones institucionales¹³⁵¹ y a su totalitarismo¹³⁵⁶, absolutamente clara); tal “Plan director”¹³⁵³ o “Plan dictador”¹³⁵⁷ es, como diría Le Corbusier, “un plan que verdaderamente es *un plan*, es decir, un

i «Folie means “madness” in French, and although it also refers to small construction hidden by dense foliage, its meaning –even applied to the built objects– differs considerably from that of the English word “folly”: “The name generally given to these dwellings by the eighteenth century was “little houses”, not because they were small, but from a play on words deriving from popular humor. The idea of the *folie* was obviously associated with madness, and at that time lunatics were confined in the Hôpital des Petites Maisons or Little Houses – not the first instance, perhaps, nor the last, of a Parisian pun.» Michel Gallet, *Paris domestic architecture of the 18th century*, *op.cit.*

ii «total design and total non-design, both equally “total”; the grid of freedom, assumed to be neutral and natural; the unchecked spontaneity of “the people”, supposed to be equally healthy and independent; the strange collusions between “science” and “destiny”, between fantasies of authority and fantasies of independence» Colin Rowe, Fred Koetter, *Collage city*, MIT, Cambridge - Massachusetts, London.

iii “Time is a fatal handicap to the baroque conception of the world: its mechanical order makes no allowances for growth, change, adaptation, and creative renewal. In short, a baroque plan was a block achievement. It must be laid out at a stroke, fixed and frozen forever, as if done overnight by Arabian nights genii. Such a plan demands an architectural despot, working for an absolute ruler, who will live long enough to complete their own conceptions. To alter this type of plan, to introduce fresh elements of another style, is to break its esthetic background.” Lewis Mumford, *The city in history; Its origins, its transformations, and its prospects*, Harcourt Brace & World, New York 1961.

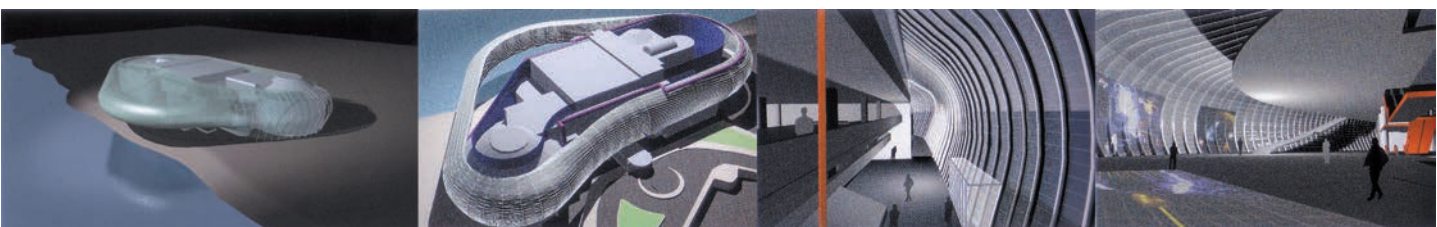
programa, una creación del espíritu, en se hace caso omiso de las desidias y de los minúsculos casos específicos y estrechos”¹³⁵⁸.

“Uno de los últimos escritos de Derrida: *L’Autre Cap*, es un buen ejemplo de esta política que llega a lo universal a través de lo particular y a lo particular a través de lo universal, pero que coloca en un lugar privilegiado no al sujeto ni a la colectividad, sino a la diferencia como motor de cambio. La deconstrucción y la dislocación como expresión de esta diferencia que debe amarse y aceptarse, y no solo tolerarse, se utiliza como fuerza para construir y para transformar el territorio: en lugar de cohabitación.”[Muntañola¹³⁵⁹] La generación de Rem Koolhaas y Tschumi continuó esta investigación de modelos (o de estrategias) de “democratización” ideológica de la ciudad: «Si la arquitectura hoy no puede más pretender encarnar un “ideal”, podría recobrar credibilidad introduciendo el tema de la revisión como razón de ser. Una arquitectura “moderna” consistiría en una *arqueología prospectiva*, proyectando constantemente nuevas capas de “civilización” sobre viejos sistemas [...]. La suma de modificaciones reflejaría la evolución sin fin de sistemas.

Una arquitectura de revisión mantendría evidencias de ideologías pasadas para la evaluación de nuevos edificios e impediría una nueva ideología de tornarse paradigmática y así por encima de verificación.» (R.Koolhaas¹³⁶⁰) La estrategia de Tschumi está más cercana a la “arqueología prospectiva” referida por Koolhaas que al mero “collage” o cohabitación de Rowe, ya que en La Villette, los sistemas de puntos (*folies*ⁱ), líneas (recorridos) y superficies (jardines) se superponen al pasado del solar ligado a los mataderos de 1867 o se encajan a los edificios neoclásicos existentes (el actual teatro Paris-Villette, el pabellón Janvier); las *folies* subsisten como elementos aislados e independientes o en otros casos se acoplan a esos elementos preexistentes, haciendo de La Villette “un término en constante producción, en cambio continuo; su sentido nunca está fijado [...]. El proyecto visa desestabilizar [...] muchos ideales contextualistas y continualistas [nótese la referencia a la dicotomía de Rowe] que implican que la intervención del arquitecto se refiere necesariamente a una tipología, un origen o a determinar el significado. [...En la Villette] La forma [...] es dislocada por superposiciones y transformaciones de elementos que siempre exceden cualquier configuración formal dada. La presencia es pospuesta y el cierre deferido encunto cada permutación o combinación de forma cambia la imagen un paso por delante” [Tschumi¹³⁶¹]. Esta arquitectura “débil”, más una variación que un prototipo, también está presente en los proyectos para Tourcoing y el *Carnegie Science Center*, ya que “cubrir un edificio existente con un envoltorio exterior es

i «*Folie* means “madness” in French, and although it also refers to small construction hidden by dense foliage, its meaning –even applied to the built objects– differs considerably from that of the English word “folly”: “The name generally given to these dwellings by the eighteenth century was “little houses”, not because they were small, but from a play on words deriving from popular humor. The idea of the *folie* was obviously associated with madness, and at that time lunatics were confined in the Hôpital des Petites Maisons or Little Houses – not the first instance, perhaps, nor the last, of a Parisian pun.» Michel Gallet, *Paris domestic architecture of the 18th century*, op.cit.

llevar a cabo una reconciliación entre el pasado y cosas por venir, entre nostalgia y modernidad. [...]. La modestia de la intervención es particularmente contemporánea¹³⁶²; Tschumi evidencia así que su trabajo “no es una simple cuestión de oponer *Zeitgeist* a *Genius Loci*, preocupaciones conceptuales a alegóricas, alusiones históricas a investigación purista”¹³⁶³, buscando más bien formas de negociación entre la dicotomía apuntada por Rowe, “nuevas articulaciones entre interior y exterior, entre concepto y experiencia. Muy simplemente, significa superar prevalencias inaceptables”¹³⁶⁴ o la hegemonía de una ideología dominante; de hecho la propia idea de «“deconstruir” un programa dado significa que el programa la ideología misma que implica.»¹³⁶⁵ Es interesante notar que la propia definición de “deconstrucción” implica esta no-hegemonía de una ideología y de un modelo de futuro como oposición al pasado (Derridaⁱ).



fragmentos (Carnegie Science Center: edificios existentes) + coherencia conceptual (cerramiento cristal): Bernard Tschumi, Carnegie Science Center, Pittsburgh 2000.

«realmente no decir, “Qué tipo de edificio quiere usted?”, sino casi de preguntar en primer lugar, “Necesita usted realmente un edificio?”» (R.Banham¹³⁶⁶)

Surge así un nuevo espacio de actuación para el arquitecto, más allá de optar por uno u otro de los modelos perceptivos sugeridos por la dicotomía de Rowe o, mejor dicho, *entre* los modelos apuntados por Rowe, en los márgenes de negociación “democrática” donde ambos modelos coexisten. Un de los casos más evidentes del trabajo de Bernard Tschumi en estos márgenes entre modelos arquitectónicos es sin duda Le Fresnoy:

«Desprogramar la arquitectura significa permitirle existir. En Godard sobre Godard, Jean-Luc Godard hace una analogía cinemática: “me gusta ser sorprendido. Si ya sabes de antemano lo que vas hacer, no vale ya la pena hacerlo. Si una interpretación está completamente escrita, para qué sirve filmarla? Para qué sirve el cine si viene después de la literatura?” Esta frase referente el guión cinematográfico puede ser aplicada a la noción arquitectónica del programa, a su texto y su desprogramación. Para la arquitectura llegar a existir, uno debe esperar que brechas emerjan entre el objeto final y el programa, entre el resultado final y sus referencias iniciales.»¹³⁶⁷

ⁱ «Now as for architecture, I think that “Deconstruction” comes about –et us carry on using this word to save time– when you have deconstructed some architectural philosophy, some architectural assumptions – for instance, the hegemony of the aesthetic, of beauty, the hegemony of usefulness, of functionality, of living, of dwelling. But then you have to “reinscribe” these motifs within the work. You can’t (or you shouldn’t) simply dismiss those values of dwelling, functionality, beauty and so on. You have to construct, so to speak, a new space and a new form, to shape a new way of building in which those motifs or values are reinscribed, having meanwhile lost their external hegemony. The inventiveness of powerful architects consists I think in this reinscription, which involves also some respect for tradition, for memory. Deconstruction is not simply forgetting the past.» Jacques Derrida, “Deconstruction; In discussion with Christopher Norris”, *op.cit.*

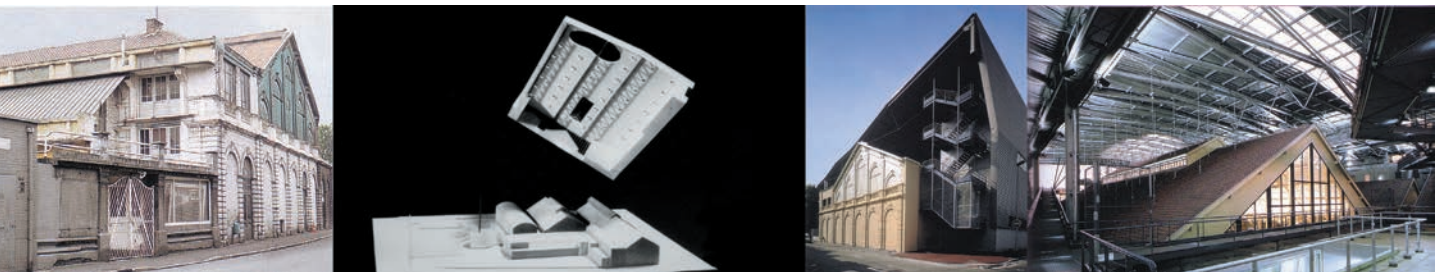
«Nuestra primera preocupación fue el estado de los edificios existentes. Serias dudas sobre la resistencia y aislamiento de los edificios nos llevaron al análisis siguiente: podríamos demoler las partes más afectadas por el tiempo –entre otras, el bonito vestíbulo porticado a sur del complejo– perdiendo así mucha de la magia del solar; podríamos restaurar fielmente y con gran coste todas las partes debilitadas y susceptibles de deterioro futuro; o podríamos con un gran tejado proteger radicalmente las partes más espectaculares de Le Fresnoy, abrigándolas del mal tiempo e instalando equipamiento técnico necesario tales que conductas, aire acondicionado, y mecanismos de escenario bajo el tejado. Después de un estudio del coste de cada opción, la última solución pareció de lejos la más satisfactoria no solo desde el punto de vista financiero pero también arquitectónico, programático y técnico. [...].

Esta configuración es más visible en el modelo, que toma la forma de un ensamblaje de estas distintas partes cuyo papel no es ni formal ni estético, sino simplemente resulta de su respectiva lógica programática. Incluso más importantes que las partes mismas, son los intervalos entre ellas – los vacíos, los intersticios. Así, hemos buscado algo diferente del modelo Bauhaus, que Gropius apuntó formulando unidad y coherencia, incluso en el detalle. En el caso de Le Fresnoy estábamos interesados en factores indecibles, en lo que podría ser dejado indefinido, en los márgenes, en los intersticios, en el entre-medio.

Es el entre-medio que realmente importa, y ello toma una presencia inmensa en Le Fresnoy. Entre la estructura del tejado nuevo tejado y la de del viejo tejado de teja aparece un espacio inesperado, un espacio que es un tanto residual, ya que nunca fue dibujado o compuesto, pero resultó de la lógica adoptada a lo largo del proyecto. Este espacio extraordinario derivado del concepto surge como un “obsequio” o “suplemento”: un espacio donde todo podría acontecer; un espacio de experimentación; un lugar localizado sobre los márgenes. Este espacio entre-medio se volvió rápidamente una condición fundamental del proyecto. [...].

Aquí pienso inmediatamente en una imagen-frase de Godard en la cual le es preguntado: “Pero Sr. Director, sus películas bien tienen un inicio, un medio, y un fin, no?” Godard contesta: “Si, pero no necesariamente en ese orden.” Así, el entre-medio de Le Fresnoy se vuelve la fundación, porque sirve como un nuevo plano organizando todo arriba y abajo. Es menos un tema de fundación que de una indispensable inversión del sistema, de una voluntad de ver qué otro fundamento o fundación podría haber en la historia reciente de la arquitectura. [...]

nos preguntámos como esas pasarelas podrían ser transformadas en un sistema arquitectónico sin coste adicional, aprovechando de un requerimiento técnico para llegar a la arquitectura. Al final, hicimos un lugar excepcional de una área que sería normalmente excluida de creatividad programática y arquitectónica.» (B.Tschumi¹³⁶⁸)



Este espacio intermedio [“in-between”] de negociación entre los modelos apuntados por Rowe, entre “concepto” y “experiencia” (entre purismo y historicismo, etc, etc) responden a la definición misma de “flexibilidad” arquitectónica como incremento de multiplicidad urbana.

“Flexibilidad no es la anticipación exhaustiva de todos los cambios posibles [como diría Le Corbusierⁱ]. Flexibilidad es la creación de márgenes – capacidad excedente que permite interpretaciones y usos diferentes y mismo opuestos. ”[Rem Koolhaas¹³⁶⁹] En La Villette, las incógnitas sobre el momento político de aquellos años no permitieron soñar con la institución de un Novus Ordo, aquél pronosticado por Le Corbusier¹³⁴⁹ para poder desarrollar sus visiones totales, y obligaron a considerar esta posibilidad de futuros cambios funcionales más o menos drásticosⁱⁱ. La importancia de estos márgenes, espacios vacíos o híbridos, abiertos a la apropiación y a una negociación entre modelos urbanísticos, de modo a aportar a la ciudad la multiplicidad de la cual hablaba Colin Rowe y debilitar cualquier dominio ideológico, será asimismo apuntada por Koolhaas como forma de incrementar la flexibilidad funcional de la arquitectura o, según los términos que fuimos empleando en esta tesis, incrementar la “funcionalidad negativa” de la arquitectura, la “libertad negativa” del sujeto o la posibilidad de usos diferentes e incluso opuestos.

i “tout est prévu, résolu. Plus rien n’est laissé à l’improvisation.” Le Corbusier, *Vers une architecture*, *op.cit.*

ii “il ne faut pas parler de maîtrise d’ouvrage mais des pouvoirs. Il faut bien s’imaginer qu’à l’époque, les différents pouvoirs en question ne se parlaient pas. Le parc, c’est l’État. Et la partie qui s’étend de la croisée des canaux jusqu’à la rotonde de Ledoux, c’est la mairie de Paris. Dans le climat de l’époque, il était inconcevable d’envisager quelque entente que ce soit. [...]”

N’oublions pas que plus de six gouvernements différents se sont succédé pendant la réalisation du parc.” Bernard Tschumi, entrevista por Alain Orlandini, *Le Parc de La Villette*, Somogy, Paris 2001.

“During the Parc de La Villette competition, [...] numerous unknowns governing the general economic and ideological context suggested that much of the chief architect’s role would depend on a strategy of substitution. It was clear that the elements of the program were interchangeable and that budgets and priorities could be altered, even reversed, at least over the course of one generation. [...] In this manner, the park’s identity could be maintained, while the circumstantial logics of state or institutional politics could pursue their own independent scenarios. [...]. The general circumstances of the project, then, were to find an organising structure without centre or hierarchy, a structure that would negate the simplistic assumption of a causal relationship between a program and the resulting architecture.” Bernard Tschumi, “City-making architecture”, seminario, Columbia University, 27 septiembre 2004.

23- DE UNA RAÍZ FUNCIONAL A UNA FUNCIONALIDAD RIZOMÁTICA

La crítica de Tschumi a la total reciprocidad del corbusianismo entre espacio y uso *programado*, donde “todo está previsto, resuelto. Nada más es dejado a la improvisación” [Le Corbusier¹⁰⁹¹], nos recuerda a la forma (muchas veces alegóricaⁱ) como las funciones fueron asignadas en el *zoning* funcional-ista, estableciendo el ordenamiento urbano y social a partir de una planificación científica como una imagen a respetar en la vida real. Pero, en la vida real, *las perspectivas de planeamiento científico de la ciudad deberían, en realidad, ser vistas como equivalentes a las perspectivas de una política científica.* [C.Rowe & F.Koetter¹³⁷⁰] Este Orden racional benéfico funcionó en el fondo como una raíz en el sentido de un fundamento teológico y moral, reflejo mismo del prejuicio moral de la cultura occidental en relación a la trascendencia del espíritu sobre lo fenomenológico [Deleuze & Guattari¹³⁷¹]. El árbol refleja una raíz, como el cuerpo refleja el alma. Esa imagen del árbol como raíz reflejada, invertida, proyectada, analizada en otro campo por Deleuze y Guattari¹³⁷², es de sobra evidente en los textos de arquitectos como Le Corbusier: la arquitectura imitaría supuestamente las leyes de la naturalezaⁱⁱ, i.e., lo que la naturaleza no puede hacerⁱⁱⁱ. La ley de la ciudad sería la ley del reflejo o de la reflexión, su lógica: binaria, raíz o reflexión. “Hay una sola idea, precisa y materialmente gráfica, que puede servir de *estrella polar*” [Le Corbusier et al.²³⁴], que lleva a “una unidad de sistema arquitectónico (técnico y estético), que iba desde el objeto de uso hasta el plan del

i Por ejemplo en la Ciudad Radiante, no solo el aeropuerto está colocado en el centro simbólico de la ciudad, sino que *en la cumbre, constituyendo la cabeza, encontramos las actividades terciarias (comando), al centro, el cuerpo comprende las actividades ligadas a la vida social y a la vida privada y familiar, la base agrupa las actividades de producción industrial. Por extrapolación, podemos ver en el sistema la objetivación de la estructura ideal por Le Corbusier.* Vid: Norbert Laurent, op.cit.

«la administración, tanto pública como privada, [...] se condensa en un número reducido de edificios muy altos que formen una pequeña ciudad por sí mismos, que se baste totalmente. No será preciso consagrar a esta “capital” más que una fracción muy mínima del espacio disponible total, un espacio que no sea proporcionalmente superior al que se reserva la naturaleza reuniendo todas las células encargadas del mando en el exiguo espacio del cerebro [...]

La sociedad se parece al hombre; la edificación de la nación debe parecerse al cuerpo humano. [...]

Hay [...] células, las más nobles del cuerpo [...] que constituyen el sistema de mando, el sistema nervioso [...].

A continuación vienen [...] los tejidos musculares [...].

En el esquema del maestro de obras releemos el abanico de las tareas de construcción. En él aparecen por analogía las diferentes clases de células corporales.

En el extremo izquierdo del abanico reina la gran tarea “azul”, la labor espiritual que, por corresponder al germen, tiene el derecho y el deber de pretender la eternidad.

Procediendo después hacia la derecha, se atraviesan los edificios destinados a albergar los altos pensamientos. El pensamiento no conoce la moda versátil; se mantiene, semejante a sí mismo, lo más al abrigo posible de la lenta evolución del lenguaje y de las traiciones que comporta [...]. La duración a prever para tales edificios, que se concebirán magníficos y se situarán en los lugares elevados de la nación, es la que se espera para la nación misma» Le Corbusier, François de Pierrefeu, *La casa del Hombre*, op.cit.

Vid. Jane Jacobs, *The death and life of great American cities*, Vintage, New York 1961.

ii “Les créations de la technique machiniste sont des organismes tendant à la pureté et subissant les mêmes règles évolutives que les objets de la nature qui suscitent notre admiration.” Le Corbusier, *Vers une architecture*, op.cit.

iii “pour se sauver lui-même, pour se donner un cadre admissible, supportable, producteur de bien-être et de puissance, l’homme a projeté les lois de la nature dans un système qui est la manifestation de son esprit: *la géométrie.*” Le Corbusier, *La Ville Radieuse*, op.cit.

o canales no preexisten, donde todos los individuos son intercambiables, se define únicamente por un *estado* en tal momento, de tal manera que las operaciones locales se coordinen y que el resultado final global se sincronice independientemente de una instancia central.” (Deleuze & Guattari¹³⁷³)

“nuestra memoria nos repite lo que no hemos comprendido. La repetición [como simetría jerarquizada] responde a la incompreensión. *Ella nos significa que el acto del lenguaje no ha podido cumplirse*. Pero al contrario, como simetría, si hemos comprendido, estamos en posesión de expresar bajo otras formas la idea que el discurso había compuesto en nosotros. El acto del lenguaje cumplido nos ha vuelto señor del punto central que comanda la multiplicación de las expresiones posibles de una idea adquirida. En suma, el sentido [...] es la tendencia a una substitución mental uniforme, única, resolutoria”. (Paul Valéry¹³⁷⁶)

Un rizoma? Un rizoma es un tallo horizontal sin clorofila, subterráneo pero que se ramifica adaptándose constantemente y bajo diversas formas, como segmentos constituyendo una parte aérea, y es una metáfora muy usada en la teoría de la información y arquitectura de sistemas, basados en la hipertextualidad. Según Deleuze y Guattari¹³⁷⁷, el rizoma se caracteriza por no reflejar necesariamente características de una misma naturaleza sino por componerse de distintas dimensiones. “Tal multiplicidad no varía sus dimensiones sin cambiar su misma naturaleza y metamorfosearse.” Así, “el rizoma es antigeneología”¹³⁷³ y funciona por negociación, estratificación sin centro, territorialización continua, no por re-producción. Un rizoma es en relación con el exterior, no con una raíz. Un rizoma sería así un recorrido entre distintos planos, pero un recorrido que invalida cualquier receta o método que diseminaría, que mimetizaría un mismo principio, una misma imagen mantenida en otra dimensión¹³⁷⁸, al contrario de la imagen del árbol, que re-produce la misma imagen, como organismo y como estructura.

“No hablamos de otra cosa: las multiplicidades” (Deleuze & Guattari¹³⁷³).

El problema de inscribir históricamente el *Zeitgeist* de la ciudad es evidente: la Historia es definida por la institucionalidad, por la unidad, por el Estado, por esa unicidad y esa respectabilidad tan criticada por Tschumi¹³⁷⁹ que interioriza el orden del mundo y enraiza al hombre. “La persona humana es inseparable de sus prolongaciones naturales: padres, mujer e hijos. [...]”

La persistencia familiar, o sea, la estabilidad de persona humana, depende de su estabilidad física en un lugar y en un trabajo. En el caso general, los cambios de lugar y de estado social tienden a disgregar la persona y a matar el alma de la familia. Hay que destruir al precio que

sea la mística del cambio por el cambio, de la velocidad en cuanto tal y reemplazarla por la práctica de la concentración [...]. Uno de los errores más peligrosos de la humanidad, por cuya causa ésta corre el riesgo de morir un día cercano, sería considerar el movimiento como la esencia de la vida” [Le Corbusier et al.²³⁴]

A esta imagen sedentaria y estable del habitante, se puede pues oponer la idea del habitante-nómada¹³⁸⁰, tal vez mucho más acorde con la realidad (e.g. económica, tecnológica, demográfica, etc) actual. “Una sociedad acentrada natural rechaza como intruso asocial al autómatas centralizador.”¹³⁸¹

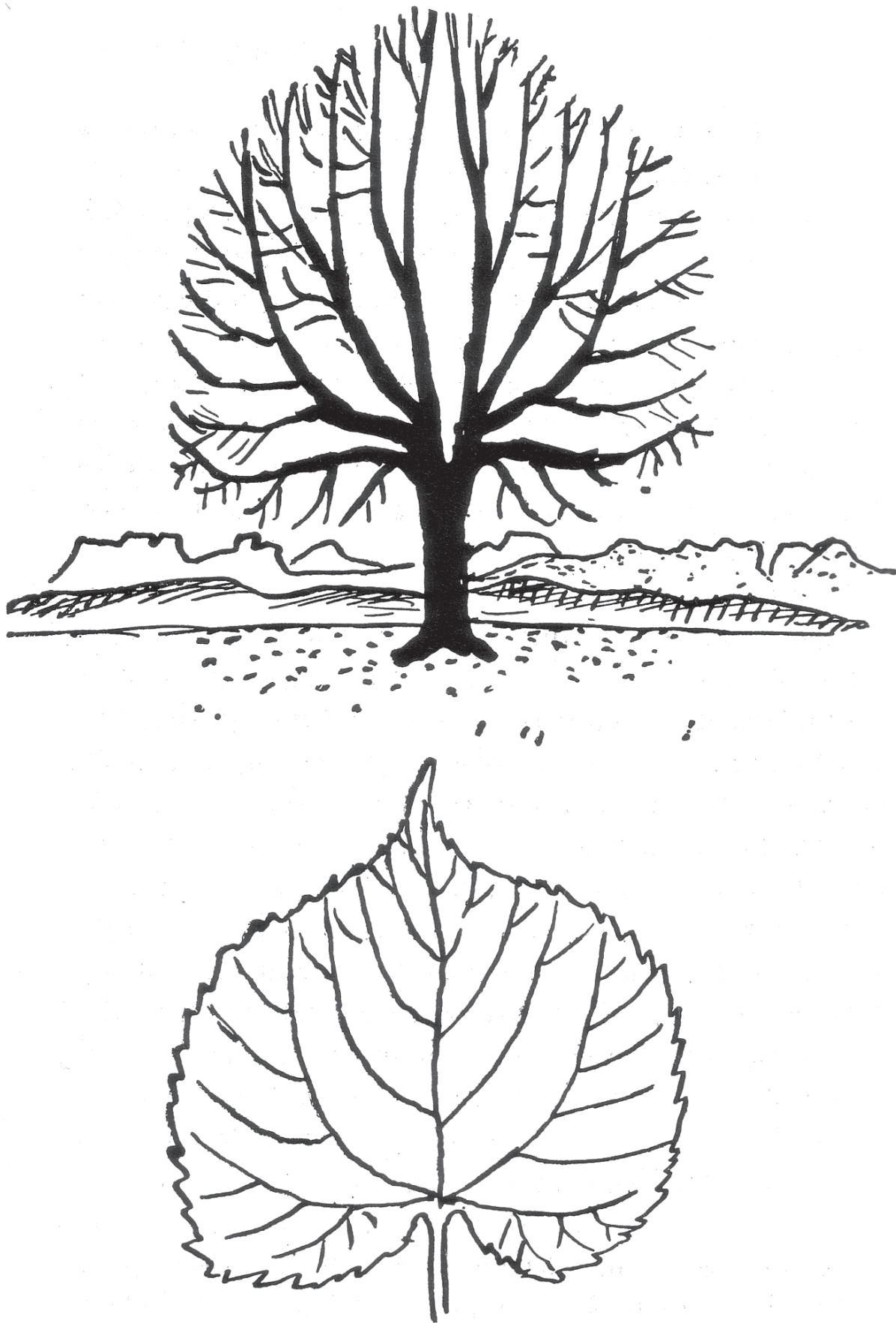
Más que “constituir una Suma o reconstituir una Memoria [...], hacer máquinas sobre todo desmontables, formar medios que dejen un momento sobrevivir bien esto o bien aquello: cuadernos desmenuzables en las sopas. Mejor aún, un libro funcional : escoged lo que queráis. El libro ha dejado de ser un microcosmos, a la manera clásica o a la manera europea. [...]. No es una totalidad orgánica, no es tampoco una unidad de sentido. Cuando se le pregunta a Michel Foucault que es para él un libro, responde: es una caja de herramientas. Proust, que pasa sin embargo por altamente significativa, decía que su libro era como las gafas: ved si os convienen, si percibís gracias a ellas lo que de otro modo no hubierais podido percibir; si no, dejad mi libro, buscad otros que os irían mejor. Encontrad trozos de libros, los que os sirven o los que os van. [...]. En un libro no hay nada que comprender, pero sí mucho de qué aprovecharse. Nada a interpretar ni a significar, pero mucho a experimentar.” (Deleuze y Guattari¹³⁸²)

Parafraseando Deleuze y Guattari, *la ciudad no es la imagen del mundo* [su expresión¹²³⁴, su imagen^{1235, 1237} o su espejo¹²³⁶, como diría Le Corbusier]. *Hace rizoma con el mundo, hay evolución paralela de la ciudad y del mundo, pero el mundo opera una reterritorialización de la arquitectura, que se desterritorializa a su vez en sí misma en el mundo. La mimética es muy mal concepto, dependiente de una lógica binaria*¹³⁸³.

Al emplear esta metáfora rizomática, este concepto de desterritorialización y reterritorialización de la ciudad, no intentamos tan solo actualizar filosóficamente la metáfora biológicaⁱ del maquinismo, presente e.g. en el concepto de Le Corbusier de edificio como organismoⁱⁱ. Nuestro objetivo es más bien apuntar estrategias absolutamente concretas para una funcionalidad rizomática, i.e., una conceptualización del contexto y una contextualización del concepto que se diferencia absolutamente de la multiplicación y generalización del prototipo absoluto y por veces inflexible¹⁷⁸ de la Modernidad, y que se encuentra presente en la arquitectura de Bernard Tschumi, Rem Koolhaas y otros arquitectos.

i “La orquídea se desterritorializa formando una imagen, un calco de avispa [imita la avispa de quien reproduce la imagen de manera significativa]; pero la avispa se reterritorializa sobre esta imagen; sin embargo se desterritorializa, llegando a ser una pieza en el aparato de reproducción de la orquídea; pero reterritorializa la orquídea transportando el polen.” Gilles Deleuze, Felix Guattari, *Rizoma (Introducción)*, Pre-textos, Valencia 1977.

ii “Faire une architecture c’est faire une créature” Le Corbusier, *Le poème de l’angle droit*, Fondation Le Corbusier, Connivences, Paris 1989.



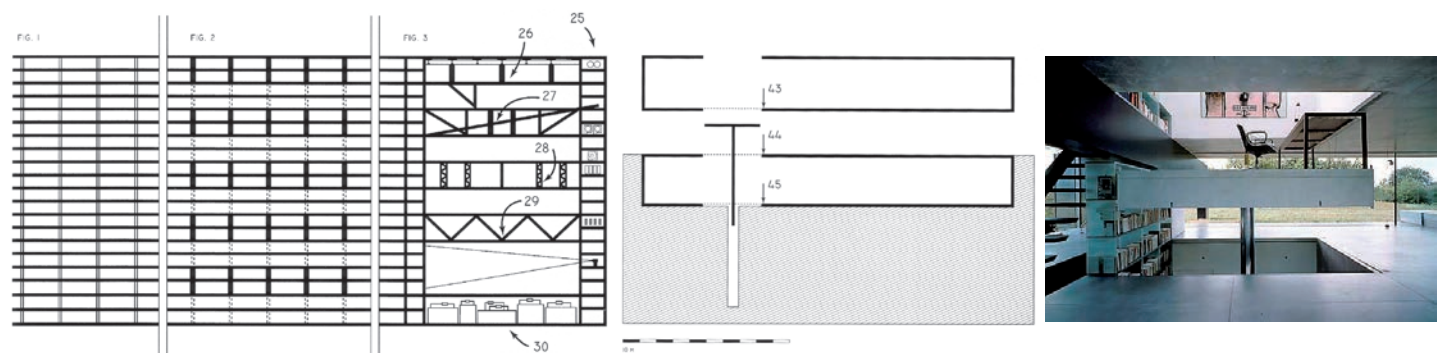
*Armonía, unidad.
Entre nuestros árboles, el tilo es uno de los más nobles.
Su ramaje equilibrado se expresa nuevamente en el sistema de nervios de la hoja.
Unidad.*

croquis de Le Corbusier en *La casa del Hombre*.

24- DESCONTEXTUALIZACIÓN Y RECONTEXTUALIZACIÓN: FUNCIONALIDAD POSITIVA A NEGATIVA

“Nadie debería estar interesado en el diseño de puentes – deberían estar preocupados en cómo llegar al otro lado.”(Cedric Price¹³⁸⁴)

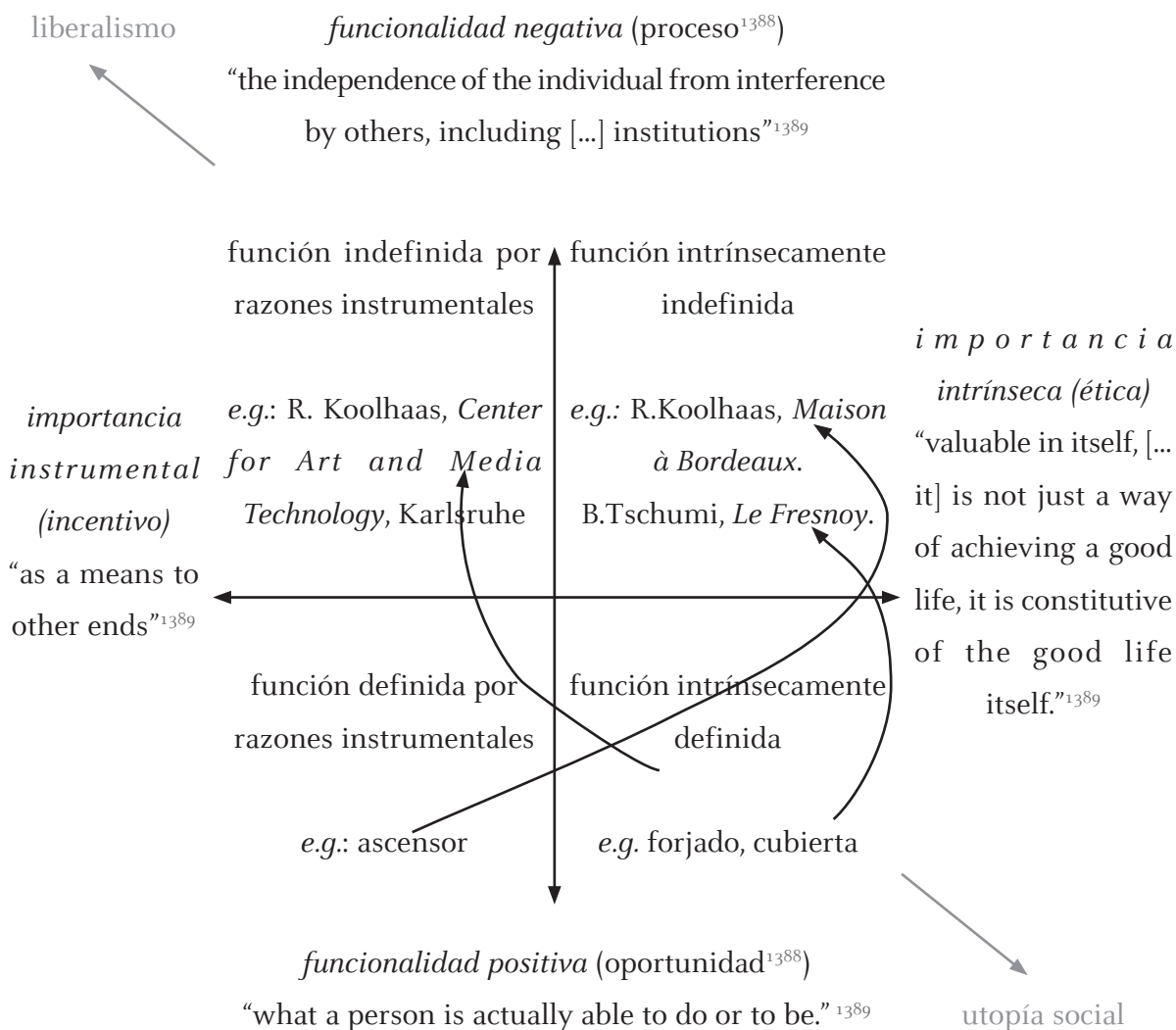
Si tomamos por ejemplo la arquitectura de Rem Koolhaas, vemos que este arquitecto desterritorializa el concepto “forjado” para reterritorializarlo en su proyecto de un centro para las artes y los media (Karlsruhe 1989), ahora como lugar plenamente habitable, ampliando la libertad del usuario en acceder a un espacio antes intransitable. Koolhaas hace lo mismo con el concepto “ascensor” en su Maison à Bordeaux (1994), donde el ascensor, arquetípicamente tratado como mero equipamiento es ahora una verdadera habitación móvil, una importante libertad dada a su propietario, con discapacidad. En ambos casos, se trata de atribuir al arquetipo funcional en cuestión una libertad de habitabilidad que no estaba inicialmente implícita. Este proceso es análogo al tratamiento del concepto “cubierta” en el proyecto de Tschumi para Tourcoing, donde crea un verdadero espacio suspendido bajo ella, dándole pleno acceso al sujeto.



Rem Koolhaas, *Center for Art and Media Technology*, Karlsruhe 1989: «*Libertades apiladas*; sistema de vigas Vierendeel que permite la libre ocupación de pisos alternos. En vez de aceptar el espesor estructural como un segmento “perdido” de la sección, esta puede ser expandida y convertida en pisos habitables (26,29). El legado crecientemente inhibitor de estructura cumulativa es transformado en un régimen de ausencia y presencia estructural alternante.»¹³⁸⁵

Rem Koolhaas, *Maison à Bordeaux*, 1994: «*En todas parte y en ninguna parte*; sistema para transformar un dispositivo de transporte en una habitación para crear un casa cambiante. Perforando un pozo vertical a través de una arquitectura con varios niveles e instalando una plataforma móvil que puede enlazar con cualquier nivel (43,44,45), la estabilidad de la arquitectura doméstica es invertida por un elemento de inestabilidad real que, ofreciendo nuevos escenarios a los habitantes, cambia también la arquitectura de la estructura.» [Koolhaas¹³⁸⁵]

Esta contextualización del concepto (“forjado”, “ascensor”, “cubierta”, etc) es dirigida por un objetivo, por “una filosofía del permitir” [R.Landau¹³⁸⁶] se podría decir, opuesta a la “prefiguración espacial del actuar” [Pierre Ansay¹³⁸⁷], que se hace evidente cuando consideramos el concepto “funcionalidad” como “libertad”:



Es fundamental tener en cuenta que una funcionalidad rizomática, que unas funciones resultantes de deformaciones no jerarquizadas, que un trabajo continuo de construcción y deconstrucción comentado por Deleuze y Guattari, se puede considerar igualmente despóticoⁱ, ya que no permite la comprensión previa de una estructura. Y por ello la ciudad no puede prescindir de la “funcionalidad positiva” para la integración e.g. de inmigrantes. Es

ⁱ “Si se trata de mostrar que los rizomas tienen también su propio despotismo, su propia jerarquía, más duros aún, muy bien porque no hace dualismo, nada de dualismo ontológico aquí y allá, nada de dualismo axiológico de lo bueno y de lo malo, nada de mezclas o síntesis americanas. Hay, en los rizomas, [...] formaciones despóticas de inmanencia [...]. Hay deformaciones anárquicas en la sistema trascendente de los árboles, raíces aéreas y tallos subterráneos. [...] El rizoma] bosqueja un mapa, aunque constituya sus propias jerarquías, aunque suscite un canal despótico. No se trata de tal o cual lugar sobre la tierra, ni de tal o cual momento en la historia y aun menos de tal o cual categoría en el espíritu. Se trata del modelo que no cesa de erigirse y de desmoronarse y del proceso que no cesa de alargarse, romperse y recomenzar. Otro o nuevo idealismo, no. [...] No nos servimos de un dualismo de modelos más que para llegar a un proceso que rechazaría todo modelo.” Gilles Deleuze, Felix Guattari, *Rizoma (Introducción)*, op.cit.

particularmente clarificador que el programa del “Parque de la diferencia” considere por un lado que “el tiempo del pluralismo encontrará su espacio en La Villette. Ese pluralismo, el de una cultura popular que habla a todos y donde todas las tendencias pueden expresarse. La Villette, el XIX^o distrito y las comunas limítrofes constituyen un formidable crisol social y étnico... Es la imagen misma de la creación... popular y mestiza; encrucijada fecunda de sensibilidades y de diferencias”ⁱ; pero por otro lado, se considera que “la presencia de numerosos extranjeros de origen modesto y por ejemplo de numerosos magrebís no es favorable a la frecuentación de un equipamiento cultural. La puesta en obra de un parque «del mestizaje y de la integración» se arriesga a ser una operación difícil”: se apunta así mismo que “su nivel de instrucción les vuelve poco sensibles a una cierta forma de cultura”, i.e., que “el Parque deberá acoger estructuras específicamente reservadas a los inmigrantes”ⁱⁱ, que esa diferencia –e.g. social– defendida como *leit motiv* de La Villette es finalmente contraria al funcionamiento del parque y que necesita por lo tanto de unas estructuras específicas, i.e., funcionalmente “positivas”. Ésta es una evidencia de cómo la *diferencia* (social, cultural, etc) fue entendida por el “reinado republicano”^{139o} de François Mitterand, mucho más estética en el escenario institucional de sus *Grandes Trabajos*, la Pirámide del Louvre, el Arco de la Défense o mismo La Villette, que en las banlieues donde es la realidad. Pero también es la evidencia

i «. Le temps du pluralisme trouvera son espace à La Villette. Ce pluralisme, c’est celui d’une culture populaire qui parle à tous et où toutes les tendances peuvent s’exprimer. La Villette, le XIX^o arrondissement et les communes limitrophes de la Seine-Saint-Denis, constituent un formidable creuset social et ethnique. Toutes les catégories sociales y sont présentes, mais aussi la plus grande proportion d’étrangers.

C’est l’image même de la création d’aujourd’hui populaire et métissée ; carrefour fécond des sensibilités et des différences.» blissement Public du Parc de La Villette; D.A.C: cellule Programme Mission Parc – Janvier 1984 ; I – Programme Général / IA – Rapport d’ Objectifs; Paris, s/ publier.

ii Es particularmente clarificador que el programa del “Parque de la diferencia” considere que esa diferencia (e.g. social) es negativa para el funcionamiento del parque y que necesita por lo cual de unas estructuras específicas.

«I. 8 : Population étrangère

	Proportion en 1982
XIX ^{ème}	19 %
Aubervilliers	26 %
Pantin	15 %
Pré Saint Gervais	16 %

La proportion d’étrangers est TRES ELEVEE et en progression depuis 1975.

Il s’agit à 45 % de Maghrébins ; on compte 15 % de Portugais, 10 % d’Espagnols.

2/3 d’hommes ; 1/3 de moins de 25 ans, très peu plus de 65 ans ; plus de 60 % sont des actifs dont près des 3/4 sont ouvriers.

Ils se localisent principalement :

dans le 19^{ème}, au Nord du canal de l’Ourcq et du bassin de La Villette, donc à l’ouest du site ;

en banlieue, plutôt à proximité de Paris, donc du futur parc.

Même si on considère qu’un seuil critique est atteint, à très court terme la population étrangère restera importante.

↳ La présence de nombreux étrangers d’origine modeste et notamment de nombreux Maghrébins n’est pas favorable à la fréquentation d’un équipement culturel.

La mise en œuvre d’un parc «du métissage et de l’intégration» risque d’être une opération difficile :

Baucoup parlent très mal le français, ne savent ni le lire, ni l’écrire

Leur niveau d’instruction les rend très peu sensibles à une certaine forme de culture

Actifs, ils disposent de peu de temps libre

Leurs ressources sont très modestes

Baucoup sont des hommes seuls (≠ fréquentation familiale des parcs)

Leur mode de vie et leurs traditions impliquent des divertissements et des centres d’intérêt «différents».

[...]

↳ Le Parc devra accueillir des structures spécifiquement réservées aux immigrés, sinon on risquerait d’assister à une exclusion de ait par les autres catégories de visiteurs.»

Établissement Public du Parc de La Villette; D.A.C: cellule Programme Mission Parc – Janvier 1984 ; I – Programme Général / IB – Les Publics / IB2 – analyse socio-démographique du voisinage (recensement 1982); Paris, s/ publier.

que una arquitectura descentrada tan sólo imposibilita la supremacía de *cualquier* modelo, por lo que es una utopía ver en “la ciudad como diferencia”, en el Parque de La Villette o en una funcionalidad arquitectónica en consonancia con una “libertad negativa”, un manifiesto a la justicia social. Estamos así condenados a negociar entre nuestra libertad (“funcionalidad negativa”) y nuestra capacidad (“funcionalidad positiva”) de determinar nuestro propio espacio.

CONCLUSIÓN

El concepto “funcionalidad” es sociológicamente distinto de la mera “utilidad”, un poco como “tecnología” se diferencia de “técnica”, implicando ya un tipo de lógica, un modelo de pensamiento.

Hasta el siglo XIX, la historia de la arquitectura –y de la disciplina del Proyecto– se basó en una lenta evolución de sus convenciones, consideradas más o menos universales; en el siglo XX, la creciente introspección sobre su condición, que se refleja e.g. en el paralelismo entre *Ornamento y delito*¹³⁹¹ pero también en numerosas posturas morales de la Modernidad, expresa lo que Roland Barthes¹³⁹² denomina un “acento social”. Cuando fueron introducidos nuevos procesos constructivos y nuevas realidades estéticas, la Convención se diluyó, el *Proyecto* perdió su herencia, finalmente huérfano de las *Bellas Artes*. Buscó entonces e.g. otros modos de arquitectura posibles, buscando un “grado cero”¹³⁹² de convención, propio por ejemplo de la ingeniería que tanto influenció la Modernidad estéticamente. La introducción de una estética ingenieril en la arquitectura académica¹³⁹³ debe ser así entendida como...por ejemplo, como la introducción del *argot* y de regionalismos o tecnicismos en la Literatura, esto es, como la evidencia de un acento social *per se*, sin necesidad de ornamentación alegórica. Del mismo modo que el hombre se confunde con su lenguaje, la ciudad se confunde con su sociedad: la *Ciudad Radiante* se confunde con la *civilización maquinista*.

La “función” nunca fue así un concepto realmente “objetivo”: En una época dominada por la objetividad industrial, como es la Modernidad, la arquitectura amplió la mera racionalidad operativa con una estética que *in-formó* el habitante, que intentó objetivamente incitar a la tranquilidad espiritual, creando una ciudad que *formó* un nuevo civismo y un espíritu de eficiencia productiva. La Modernidad indujo así en el concepto “función” las prioridades sociales de la segunda revolución industrial –la adecuación de una arquitectura *para* una función específica (*funcionalidad positiva*), eficientemente predeterminada

La visión utilitarista del Progreso propia de una sociedad maquinista¹³⁹⁴, en la cual la ciudad zonifica las actividades humanas dirigidas por una elite técnicamente competente, permitió el *long boom* económico entre las décadas 40 y 70, pero su falta de flexibilidad también fue responsable por la *eurosclerosis* que le siguió. La imagen de una *Ciudad Radiante* dio lugar a una “sociedad del espectáculo”, como dirían los situacionistas, asistido por un espectador pasivo que quiso dejar de serlo: siguió inevitablemente un periodo de profunda e inusitada crisis social. *Mayo de 68* francés es tal vez el caso más flagrante de insatisfacción colectiva, pero hubo

fenómenos paralelos en Italia, Alemania, Checoslovaquia, etc; intensas y muchas veces violentas, estas transformaciones evidenciaron el agotamiento de un determinado modelo de progreso diseñado por especialistas, situados en un plano superior al del habitante.

Del mismo modo que la eficiencia y el Purismo de inicio de siglo manifestaron una nueva realidad social, los *happenings* y otras manifestaciones sociológicas también expusieron perfectamente la necesidad de mayor libertad y participación ciudadana. En arquitectura, el situacionismo defenderá posturas similares. Los maestros de la Modernidad buscaron en el lenguaje ingenieril un “grado cero” a partir del cual redefinir la disciplina: del mismo modo, el uso espontáneo de la ciudad (como en los *évènements* de París) empieza a servir de modelo a estrategias proyectuales hasta ahora rechazadas ideológicamente por una arquitectura académica que prefirió la eficiencia productiva. Arquitectos de la actualidad, formados en esos años como Bernard Tschumi y Rem Koolhaas, así como otros más jóvenes que fuimos apuntando en esta tesis, redefinieron el concepto “función” a partir de este uso social del espacio vivenciado, de esta arquitectura sin arquitecto, de este “grado cero” de discurso del proyecto.

Una propuesta esencial de esta tesis fue considerar el concepto “funcionalidad” como análogo al concepto político “libertad”. En el sentido que una arquitectura o un objeto da al individuo la “libertad para” realizar determinada actividad (un dormitorio *para* dormir, una cocina *para* cocinar, etc), hemos aplicado el concepto “libertad positiva” o “funcionalidad positiva”¹³⁹⁵. Opuesto a esta “determinación de actividades”¹³⁹⁶, hemos considerado “libertad negativa” o “funcionalidad negativa” como la “libertad de” restricciones¹³⁹⁷, en el sentido de un entorno “libre de” condicionantes (climatológicos e incluso sociales) que permite al individuo la libre determinación y desarrollo de actividades. Estos aspectos son obviamente complementarios, ya que diseñar únicamente desde el punto de una “funcionalidad positiva” imposibilitaría cualquier apropiación espontánea del espacio, del mismo modo que una arquitectura “libre de” especificidad funcional resultaría inútilmente en una mayor dificultad de satisfacer expectativas básicas (dormir, comer, etc). No obstante, esta precisión ha permitido no solo explicar la construcción esencialmente “positiva” del concepto “función” durante la Modernidad (motivada por un contexto económico y social específico), sino también explicar su evolución hacia una definición “negativa” de funcionalidad (por ejemplo en el situacionismo), e incluso explicar la escisión histórica de modelos urbanos deterministas/indeterminados o positivos/negativos (Colin Rowe¹³⁹⁸, etc). Así, podemos observar que a partir de la década de 70, las mayores aportaciones al concepto “función” provienen posiblemente de proyectos que intentaron fomentar una mayor libertad, a través e.g. de la heterogeneidad de usos frente a la tutoría del programa, i.e., una *funcionalidad negativa*.

La transformación del concepto “función”, de un concepto operativo a un concepto ideológico, continua: Los programas empiezan a partir de los 70 a ser considerados, ya no un

mero elemento instrumental y productivo, sino una dimensión social y discursiva más, dentro de la heterogeneidad del Proyecto, y funciones empiezan a interferir con otras, a contaminarse entre si, a aplicarse a tipologías discordantes, etc, tal como el uso espontáneo del sujeto excede, tantas veces, la función proyectada. El “détournement” funcional de las calles de Paris durante los eventos de 1968, que habían influenciado los situacionistas, será recuperado por arquitectos como Bernard Tschumi en un intento de proporcionar una “funcionalidad negativa”. La funcionalidad empieza a ser proyectada, ya no en el prototipo laboratorial repetido *ad finitum* como los hábitats de Le Corbusier, sino como una “repetición de diferencias” funcionales, siguiendo la concepción de Deleuze¹³⁹⁹ de constante actualización de la id-entidad funcional del uso, lo que se hace evidente en las estrategias de “contextualización del concepto” funcional y “conceptualización del contexto” funcional de arquitectos como Tschumi y Koolhaas. También Koolhaas ampliará la “funcionalidad positiva” de determinadas tipologías prototípicas en una “funcionalidad negativa” (CAMT Karlsruhe, Maison à Bordeaux).

Así, y bajo condiciones y estrategias aquí expuestas, *un debilitamiento de concepto “función” puede enriquecer la experiencia* del sujeto, no limitándola a la relación causa/efecto de un programa o de una única lógica sino excediéndolo. Por ello, el concepto “función” define hoy menos una tipología perfecta que anticipe cronológicamente toda acción, como durante la Modernidad, sino más bien *variables* de uso, una “funcionalidad nómada” y no “sedentaria”¹⁴⁰⁰. En el sentido en que el Proyecto determinó y esperó tradicionalmente una reciprocidad entre tipología y función, o entre “función proyectada” en el plano y “función ejercida” por el usuario, proyectó una lógica binaria de reflejo causa/efecto, opuesto a lo que Deleuze y Guattari¹⁴⁰⁰ definieron (en otro contexto) como “rizoma”. La “función” deja de ser una raíz que (supuestamente) se reflejará en los usos del habitante, para ser una dimensión rizomática que se des-territorializa y re-territorializa constantemente, que busca ser fuente de multiplicidad adaptativa y negociación. Tras el advenimiento de la *tercera ola* tecnológica de la información, todo parece significar algo y transportar un mensaje, incluso la “función”, que hoy es asociada a otros conceptos más sociológicos como “participación”, “diferencia”, etc. Si la arquitectura *habla* tanto con su forma como con sus usos, se intenta que sea lo más plural posible, que no refleje una única lógica unitaria, sea ella utilitarista u otra.

Estas transformaciones del concepto “función” tienen pues una motivación esencialmente sociológica, i.e., el concepto “función” refleja hoy, como lo hizo durante la Modernidad, una visión de la sociedad. En realidad, el recorrido entre Le Corbusier y Tschumi que esta tesis analiza es de poca importancia si se considera la relación entre arte y vida, entre proyecto y política, que fue establecida durante la Modernidad, una relación que en esta tesis hemos anclado en la “función”. En conclusión, **el concepto “función” no es un concepto esencialmente**

operativo, sino que, dado su trascendencia en la organización de las actividades humanas, constituye la dimensión política misma del proyecto.

Entre los cursos actuales de muchas escuelas superiores de arquitectura figuran comúnmente materias como *Historia de la Arquitectura* (sea centrada a un determinado contexto geográfico o temporal, sea abierta a una lectura más internacional), *Historia del Arte*, *Historia de la Construcción*, *Historia del Paisaje*, etc, incluso con distintos módulos que se pueden prolongar a lo largo de toda la carrera académica; sería seguramente útil, para el desarrollo de un currículo sociológicamente más sostenible, la creación en las escuelas de Proyecto de una materia dedicada a la *Historia de la Función*.

7th International Architecture Exhibition

**LESS
AESTHETICS
MORE
ETHICS**

la Biennale di Venezia

BIBLIOGRAFÍA BÁSICA

Definición del concepto "función"

- Baker**, Geoffrey. *Le Corbusier; The creative search*, Chapman & Hall, Londres 1996
- Behne**, Adolf. *The modern functional building*, Getty Research Institute for the History and the Humanities, Santa Monica 1996.
- Besset**, Maurice. *Le Corbusier*, Skira, Ginebra 1987.
- Le Corbusier**. *Aircraft*, Abada, Madrid 2003.
- Almanach d'architecture moderne*, G.Crès, Paris.
- Cómo concebir el urbanismo*, Infinito, Buenos Aires 2001.
- Cuando las catedrales eran blancas*, Poseidón, Barcelona 1999.
- En defensa de la arquitectura*, Colegio Oficial de Aparejadores y Arquitectos Técnicos, Murcia 1993.
- La ville radieuse*, Vincent Fréal, Paris 1964.
- Le poème de l'angle droit*, Fondation Le Corbusier, Connivences, Paris 1989
- Precisiones respecto a un estado actual de la arquitectura y el urbanismo*, Apóstrofe, Barcelona 1999.
- Une petite maison*, Birkhäuser, Basilea 2001.
- Urbanisme*, Arthaud, Paris 1980.
- L'Urbanisme des trois établissements humains*, Minuit, Paris 1959.
- Vers une Architecture*, Arthaud, Paris 1977.
- ; Jeanneret, Pierre. *Œuvre complète*, W.Boesinger, Basel/Boston/Berlin 1995.
- ; Ozenfant, Amédée. *Après le Cubisme*, Altamira, 1999.
- ; Pierrefeu, François de. *La casa del Hombre*, Poseidón, Barcelona 1979.
- Devinat**, Paul. *Scientific management in Europe*, Ayer, Ginebra 1980.
- L'Esprit Nouveau*, 28 números publicados entre 1920 y 1925.
- Ford**, Henry; Crowther, Samuel. *My life and work*, Kessinger 2003.
- Hereu**, Pere; Montaner, Josep Maria; Oliveras, Jordi. *Textos de Arquitectura de la Modernidad*, Erea, Madrid 1994.
- Hitchcock**, Henry-Russell; Johnson, Philip; Barr, Alfred. *Style International*, Parenthèses, Marseille 2001.
- Kanigel**, Robert. *The one best way: Frederick Winslow Taylor and the enigma of efficiency*, Penguin, Harmondsworth 1997.
- Klee**, Paul. *The thinking eye*, George Wittenborn, New York 1964.
- Loos**, Adolf. *Escritos; I 1897-1909*, Biblioteca de arquitectura El Croquis, Madrid 1993.
- Lucan**, Jacques. *Le Corbusier; Une encyclopédie*, Centre Georges Pompidou, Paris 1987.
- Mackail**, J.W. *The life of William Morris*, Dover, New York 1996.
- Mallgrave**, Harry Francis. *Gottfried Semper; Architect of the nineteenth century*, Yale University, New Haven / Londres 1996.
- Morris**, William. *Collected works*, Routledge, Londres 1992.
- Ozenfant**, Amédée. *Mémoires, 1886-1962*, Seghers, Paris 1968.
- Petit**, Jean. *Le Corbusier lui-même*, Rousseau, Ginebra 1970.
- Sartoris**, Alberto. *Photography, Modern Architecture and Design*, EPFL, 2005.

- Schiller**, Friedrich von. "Lettres sur l'éducation esthétique de l'homme", lettre XV; *Œuvres*, VIII: Esthétique, Hachette, Paris 1873.
- Sullivan**, Louis Henry. *Kindergarten chats and other writings*, Wittenborn Shultz, New York 1947.
- Taylor**, Frederick Winslow. *Shop management*, Kessinger 2004.
The principles of scientific management, Kessinger 2004.
- Vitruvio**, Marco. *Los diez libros de arquitectura*, Imprenta Real, Madrid 1787.
- Wingler**, Hans. *The Bauhaus: Weimar - Dessau - Berlin - Chicago*, MIT, Cambridge - Massachusetts, Londres 1993.

Historia de la "función"

- Argan**, Giulio Carlo. *Salvezza e caduta nell'arte moderna*, Il Saggiatore, Milán 1964.
Storia dell'arte come storia della città, Riuniti, Roma 1993.
- Benevolo**, Leonado. *Historia de la arquitectura moderna*, Gustavo Gili, Barcelona 1996.
- Choay**, Françoise. *The modern city; Planning in the 19th century*, Braziller, New York 1971.
- Cohen**, Jean-Louis. *Le Corbusier and the mystique of the USSR: Theories and Projects for Moscow, 1928-1936*, Princeton University, Princeton, New Jersey 1992.
Le Corbusier; La planète comme chantier, Textuel/Zoé, Paris 2005.
- Fishman**, Robert. *Urban utopias in the twentieth century*, MIT, Cambridge - Massachusetts / Londres 1999.
- Frampton**, Keneth. *Le Corbusier*, Thames & Hudson, Londres 2001.
Modern architecture; A critical history, Thames & Hudson, Londres 1992.
- Gerosa**, Pier Giorgio. *Le Corbusier; Urbanisme et mobilité*, Birkhäuser, Stuttgart 1978.
- Gregh**, Eleanor. "The Dom-ino idea", *Oppositions*, nº 15-16, invierno-primavera 1979.
- Hilpert**, Thilo. *La ciudad funcional; Le Corbusier y su visión de la ciudad: condiciones, motivos, razones ocultas*, Instituto de Estudios de Administración Local, Madrid 1983. Tesis doctoral en Ciencias Políticas, Facultad de Ciencias Económicas y Sociales de la Universidad Georg-August, de Gotinga, defendida el 6 de diciembre de 1976.
- Jammer**, Max. *Concepts of space*, Dover, 1993.
- Linteau**, Paul-André. *Maisonneuve; Comment des promoteurs fabriquent une ville, 1883-1918*, Boréal Express, Montréal 1991.
- Micheli**, Mario de. *Las vanguardias artísticas del siglo XX*, Alianza, Madrid 1994.
- Mumford**, Lewis. *La megamáquina*, Barcelona 2002.
Technics and civilization, Harcourt Brace, San Diego/New York 1963.
Technics and human development, Harcourt Brace Jovanovich, San Diego/New York 1967.
The city in history; Its origins, its transformations, and its prospects, Harcourt, San Diego/New York 1989.
The culture of cities, Harcourt Brace, San Diego/New York 1970.
- Piñón**, Helio. *El sentido de la arquitectura moderna*, UPC, Barcelona 1997.
Reflexión histórica de la arquitectura moderna, Península, Barcelona 1981.
- Poggioli**, Renato. *The theory of the Avant-Garde*, Belknap, Cambridge-Massachusetts 1968.
- Raymond**, Henri. *L'architecture; Les aventures spatiales de la Raison*, Centre de Création Industrielle - Centre George Pompidou, Paris 1984.
- Rowe**, Colin; Koetter, Fred. *Collage city*, MIT, Cambridge - Massachusetts, Londres.
; Slutzky, Robert. *Transparency*, Birkhauser, Basel 1997.
- Tschumi**, Bernard. *Questions of space*, AA, Londres 1995.
- Zurko**, Edward Robert de. *Origins of functionalist theory*, Columbia University, New York 1957.

Crítica de la "función"

- Adorno**, Theodor. *Minima Moralia*, Verso, Londres 1984.
Prisms, MIT, Cambridge - Massachusetts 1983.
- Benjamin**, Walter. *Discursos interrumpidos*, Taurus, Madrid 1975.
Illuminations, Fontana, Londres 1992.
- Debord**, Guy. *La société du spectacle*, Gallimard, Paris 1992.
Oeuvres cinématographiques; 1952-1978, Gallimard, Paris 1994.
Rapport sur la construction des situations, Mille et une nuits, Paris 2000.
- Foucault**, Michel. *Les mots et les choses*; Gallimard, Paris 1966.
L'ordre du discours; leçon inaugurale au Collège de France prononcée le 2 décembre 1970, Gallimard, Paris 1971.
Power-knowledge, Harvester, Brighton 1980.
- Genty**, Thomas. *La critique situationniste ou la praxis du dépassement de l'art*, Zanzara Athée, 1998.
- Habermas**, Jürgen. *Ciencia y técnica como "ideología"*, Tecnos, Madrid 2001.
- Internationale Situationniste**, 12 números publicados entre 1958 y 1969.
- Jacobs**, Jane. *The death and life of great American cities*, Vintage, New York 1992.
- Knabb**, Ken. *Situationist International Anthology*, BPS, Berkeley 1981.
- McLeod**, Mary. «"Architecture or revolution"; Taylorism, technocracy, and social change», *Art Journal*, vol.43, nº2, verano 1983.
- Oliva**, Josep. *La confusión del urbanismo*, Dossat, Madrid 2005.
- Ramírez**, Juan Antonio. *La metáfora de la colmena; de Gaudí a Le Corbusier*, Siruela, Madrid 1998.
- Sert**, Josep Lluís. *Can our cities survive?* Harvard University, Cambridge - Massachusetts 1947.
- Simondon**, George. *Du mode d'existence des objets techniques*, Aubier, Paris 1969.
- Touraine**, Alain. *Critique de la modernité*, Fayard, Paris 1992.
- Vaneigem**, Raoul. *Le Livre des Plaisirs*, Labor, Bruselas 1993.
Traité de savoir-vivre à l'usage des jeunes générations, Gallimard, Paris 1992.

Una sociedad "funcional": de una estética a un proceso histórico

- Amin**, Ash. *Post-Fordism; A reader*, Blackwell, Oxford 1994.
- Appelbaum**, Eileen; Batt, Rosemary. *The new American workplace: Transforming work systems in the United States*, Cornell University, New York 1994.
- Barnes**, Ralph. *Motion and time study; Design and measurement of work*, John Wiley & Sons, 1980.
- Bell**, Daniel. *The end of ideology; On the exhaustion of political ideas in the fifties*, Harvard University, Cambridge - Massachusetts 2000.
- Bentham**, Jeremy. *An introduction to the principles of morals and legislation*, Adamant.
- Berlin**, Isaiah. *Against the current; Essays in the history of ideas*, Princeton University, Princeton - New Jersey 1982.
Four essays on liberty, Oxford University, Londres / New York 1969.
- Boullée**, Etienne-Louis. *Essai sur l'art*, Herman, Paris 1968.
- Braunfels**, Wolfgang. *Urban design in western Europe: Regime and architecture, 900-1900*, University of Chicago, Chicago/Londres 1988.
- Condorcet**, *Esquisse d'un tableau historique des progrès de l'esprit humain*, Vrin, Paris 1970.
- Coser**, Lewis. *The masters of sociological thought; Ideas in historical and social context*, Harcourt Brace Jovanovich, New York 1977.

- Duverger**, Maurice. *La monarchie républicaine, ou comment les démocraties se donnent des rois*, Robert Laffont, Paris 1974.
- Ferry**, Luc; **Renaut**, Alain. *La pensée 68; Essai sur l'antihumanisme*, Gallimard, Paris 1985.
- Giddens**, Anthony. *Beyond Left and Right*, Polity Press, Cambridge 1994.
- Gilbert**, Nigel; **Burrows**, Roger; **Pollert**, Anna. *Fordism and flexibility; Divisions and change*, Macmillan, Basingstoke 1992.
- Goldhagen**, Sarah Williams; **Legault**, Réjean. *Anxious modernisms; Experimentation in postwar architectural culture*, Centre Canadien d'Architecture, Montréal /MIT, Cambridge - Massachusetts, 2000.
- Guattari**, Felix. *Molecular revolution: Psychiatry and politics*, Penguin, New York 1984.
- Ignatieff**, Michael. *Isaiah Berlin; A life*, Chatto & Windus, Londres 1998.
- Jervis**, Robert. *System effects; Complexity in political and social life*, Princeton University, Princeton - New Jersey 1997.
- Kant**, Immanuel. *Crítica del juicio*, Biblioteca Virtual Miguel de Cervantes.
- Kuisel**, Richard. *Capitalism and the state in modern France; Renovation and economic management in the twentieth century*, Cambridge University, New York 1981.
- Lagardelle**, Hubert; et al. *El sindicalismo revolucionario*, Biblioteca Nueva, Madrid.
- Lewin**, Kurt. "La teoría del campo y el aprendizaje", BDN/Infoamérica, Universidad de Málaga.
- Lipset**, Seymour Martin. *Political Man; The social bases of politics*, Johns Hopkins University, Baltimore 1981.
- Marcuse**, Herbert. *El hombre unidimensional; Ensayo sobre la ideología de la sociedad industrial avanzada*, Ariel, Barcelona 1984.
- Miller Lane**, Barbara. *Architecture and politics in Germany; 1918-1945*, Harvard University, Cambridge - Massachusetts / Londres 1985.
- Morawsky**, Stefan. *Fundamentos de estética*, Península, Barcelona 1999.
- Ortega y Gasset**, José. *La rebelión de las masas*, Optima, Barcelona 1997.
- Pareto**, Vilfredo. *I sistemi socialisti*, Unione Tipografico-Editrice Torinese, Turín 1974.
Scritti sociologici, Unione Tipografico-Editrice Torinese, Turín 1966.
Trattato di sociologia generale, Comunità, Milán 1964.
- Paxton**, Robert. *Anatomía del fascismo*, Península, Barcelona 2005.
- Plumyene**, Jean. *Lasierra*, Raymond. *Les fascismes français*, Seuil, Paris 1963.
- Popper**, Frank. *Arte, acción y participación*, Akal, Madrid 1989.
- Ross**, Kristin. *Mai 68 et ses vies ultérieures*, Complexe, 2005.
- Saint-Simon**, Claude-Henri de. *La physiologie sociale; Œuvres choisies*, Presses Universitaires de France, Paris 1965.
- Strauven**, Francis. *Aldo Van Eyck*, Architectura & Natura, Amsterdam 1998.
- Ritzer**, George. *The McDonaldization thesis: Explorations and extensions*, Sage, Londres 1998.
- Virilio**, Paul. *L'espace critique; Essai sur l'urbanisme et les nouvelles technologies*, Christian Bourgois, Paris 1984.
- Weber**, Max. *The theory of social and economic organization*, The Free Press, New York 1969.
- Wood**, Stephen. *The transformation of work? Skill, flexibility and the labour process*, Unwin Hyman, Londres 1989.

Ideas para un nuevo modelo de "función"

- Ambasz**, Emilio. *Italy; The new domestic landscape*, MoMA, New York 1972.
- Bakhtin**, Mikhail. *Toward a philosophy of the act*, University of Texas, Austin 1995.
- Barthes**, Roland. *Le degré zéro de l'écriture*, Seuil, Paris 1972.
Le plaisir du texte, Seuil, Paris 1973.
- Caillois**, Roger. *Les jeux et les hommes*, Gallimard, Paris 1992.
- Deleuze**, Gilles. *Diferencia y repetición*, Amorrortu, Buenos Aires 2002.
; Guattari, Felix. *Rizoma*, Pre-textos, Valencia 1977.
- Derrida**, Jacques. *Khôra*, Galilé, Paris 1986.
La desconstrucción en las fronteras de la filosofía, Paidós, Barcelona 1989.
- Eco**, Umberto. *Obra abierta*, Ariel, Barcelona 1990.
- Huizinga**, Johan. *Homo Ludens; A study of the play-element in culture*, Beacon, Boston 1971.
- Lévi-Strauss**, Claude. *The savage mind*, University of Chicago 1968.
- Muntañola**, Josep. *Poética y arquitectura*, Anagrama, Barcelona 1981.
Retórica y arquitectura, Hermann Blume, Madrid 1990.
Topogénesis; Fundamentos de una nueva arquitectura, UPC, Barcelona 2000.
- Norberg-Schulz**, Christian. *Existence, space, and architecture*, Praeger, New York 1971.
- Price**, Cedric. *The square book*, Wiley-Academy, Chichester 2003.
- Tschumi**, Bernard. "Architecture and limits" I, II, y III, *Artforum*, New York, diciembre 1980, marzo y septiembre 1981.
"Architecture and transgression", *Oppositions* 7, MIT, Cambridge - Massachusetts, invierno 1976.
"De-, Dis-, Ex-"; Kruger, Barbara; Mariani, Phil. *Remaking History*, Dia Art Foundation - Discussions in contemporary culture, n°4,
"Disjunctions", *Perspecta*, n°23, The Yale Architectural Journal, enero 1987.
"Fireworks", 1974; *Space; A thousand words*, Royal College of Art Gallery, Londres 1975.
"Questions of space; The Pyramid and the Labyrinth (or the architectural paradox)", *Studio international*, septiembre-octubre 1975.
"Violence of architecture", *Artforum*, septiembre 1981.
- Sanof**, Henry. *Participatory design; Theory and technique*, North Carolina 1990.
- Sen**, Amartya. *Food and freedom*, Sir John Crawford Memorial Lecture, Washington 1987.
"La posibilidad de la elección social", conferencia Nobel - ciencias económicas, Estocolmo, 8 diciembre 1998, *Revista BCV*, Vol. XIV, n°1, Banco Central de Venezuela 2000.
- Tyrwhitt**, Jacqueline; Sert, Josep Lluís; Rogers, Ernesto. *The heart of the city; Towards the humanization of urban life*, Lund Humphries, Londres 1952.
- Valéry**, Paul. *Variété*, Gallimard, Paris 1998.
- Venturi**, Robert. *Complejidad y contradicción en arquitectura*, Gustavo Gili, Barcelona 1995.

Proyecto

Eisenman, Peter; Derrida, Jacques. *Chora L Works*, Monacelli, New York 1997.

Établissement Public du Parc de La Villette; *D.A.C: cellule programme Mission Parc – Janvier 1984*, Paris, s/ publicar.

Koolhaas, Rem. *Content*, Taschen 2004.

S,M,L,XL, Monacelli, New York 1995.

Tschumi, Bernard. *Cinégramme Folie; Le Parc de La Villette*, Champ Vallon, Seyssel 1987.

“City-making architecture”, seminario, Columbia University, 27 septiembre 2004.

La Case Vide - La Villette 1985, AA Folio VIII, Architectural Association, Londres 1986.

Le Fresnoy; Architecture in/between, Monacelli, New York 1999.

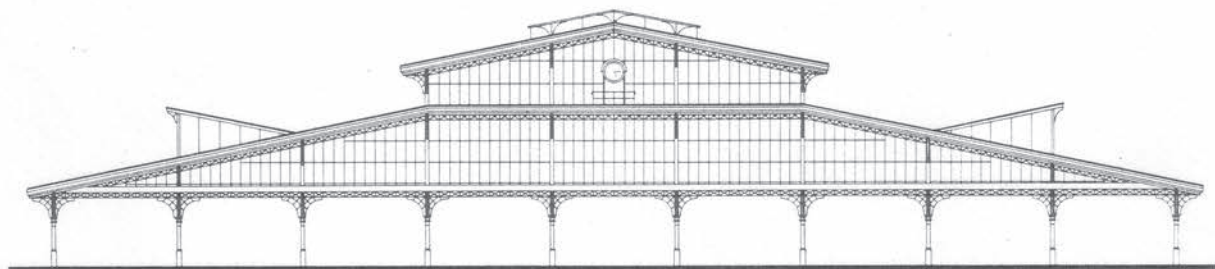
Vaisseau de pierres; Parc-Ville Villette, Champ Vallon, 1987.

ANEXO DOCUMENTAL

EL PARQUE DE LA VILLETTE: EXTRACTO DEL PROGRAMA (INÉDITO)

Parc de la Villette programme de base

I PROGRAMME GENERAL



IA RAPPORT D'OBJECTIFS

5	A	1	1	0	0	2					2	0	1	1	1	2	6	0	1	8	4	Refusé	4cc	4.0	4cc	1.0									
Operation						Affaire						Numero d'ordre						SI						Pass											

Conte	Nature	Phase	Etat	Contour	Lot	Etat	Numero dans l'lot	Etat																		
A	4	E	P	R	O	D	A	S	I	9	4	0	B	0	1	0	3	A								

Etablissement Public du Parc de la Villette - Janvier 84
D.A.C. cellule programme Mission Parc

RAPPORT D'OBJECTIF

LA VILLETTE , PARC URBAIN DU XXI^e SIECLE

I. DES OBJECTIFS AMBITIEUX

- 1. Un pari culturel
- 2. Un pari urbain
- 3. Un pari populaire

II. UN NOUVEL ESPACE URBAIN

- 1. Redécouvrir l'espace collectif
- 2. Inventer un équipement socio-culturel contemporain

III. DES ACTIVITES DIVERSIFIEES

- 1. Spectacle
- 2. Découverte - information
- 3. Epanouissement du corps
- 4. Restaurants
- 5. Activités spécifiques liées au voisinage
- 6. Activités associées : accueil, commerces.

IV. DES MODALITES NOUVELLES : LE PARTENARIAT

LA VILLETTE, PARC URBAIN DU XXI^e SIECLE

I. DES OBJECTIFS AMBITIEUX

Le Parc de La Villette fait partie d'un tout. Il n'est pas un équipement distinct et dissociable des deux autres grands équipements que sont la Cité des Sciences, des Techniques et des Industries - et la Cité de la Musique.

La Villette - la petite ville - réunit de façon indissoluble le Parc et les deux cités, des Sciences et de la Musique. C'est un complexe original et fort, fondé sur trois grands paris :

1). Un pari culturel

Le complexe de La Villette met pour la première fois en relation - par la présence et l'activité de ses trois équipements, Cité des Sciences, des Techniques et des Industries, Cité de la Musique et Parc - la culture technique et culture sensible. Il affirme la force contemporaine d'une culture globale faisant sa place à la culture technique et se nourrissant de rencontres entre art et technique, chercheur et créateur.

2). Un pari urbain

Le complexe de La Villette affirme par sa situation urbaine, le caractère polycentrique des grandes métropoles vivantes. C'est la première fois qu'un équipement culturel de cette importance est créé, non pas au centre institutionnel de la ville, mais à sa périphérie, au coeur d'un quartier populaire et aux limites mêmes de la banlieue. Ce décentrement, cette création volontaire d'un nouveau centre, à l'échelle de l'agglomération parisienne - c'est à dire aux dimensions internationales - impliquent pour réussir une forte concentration de moyens. Il faudra en effet, pour créer les nouveaux flux de fréquentation qui garantiront l'avenir de ce nouveau complexe, atteindre une certaine masse critique. C'est la raison pour laquelle trois grands équipements novateurs y sont réunis. La suppression d'un de ces trois équipements dénaturerait les objectifs culturels qui sont poursuivis en même temps qu'elle hypothèquerait l'indispensable venue d'un très nombreux public.

3). Un pari populaire

De tous les équipements du septennat, le complexe de La Villette est de très loin le plus novateur. Cela signifie que plus que tout autre, il est lié à la notion de changement et d'invention. La Villette sera par excellence le lieu du décloisonnement et du pluralisme :

. le décloisonnement des disciplines est une exigence qui traverse l'ensemble du projet. L'exposition permanente du Musée a abandonné la division académique par discipline pour imposer au contraire une approche thématique puis sectorielle qui fait s'interpénétrer sciences exactes, sciences sociales, technique, histoire et industries. La Cité de la Musique s'intéressera à la fois à la formation et à la création, aux musiques écrites et aux musiques improvisées, à la création classique et aux expressions contemporaines les plus avancées.

Le Parc accueillera aussi bien des fêtes populaires, des créations théâtrales, des réunions de quartiers, des chercheurs, en histoire, des méchouis, des bricoleurs et des génies.

A La Villette, l'industriel et le rocker, le savant et le baladin, l'ingénieur et le concertiste, seront concernés et devront s'exprimer. Ils affirmeront ensemble qu'il n'y a pas d'expressions savantes, coupées des expressions populaires, ni d'arts nobles distincts d'arts soit-disant mineurs.

. Le temps du pluralisme trouvera son espace à La Villette. Ce pluralisme, c'est celui d'une culture populaire qui parle à tous et où toutes les tendances peuvent s'exprimer. La Villette, le XIX^e arrondissement et les communes limitrophes de la Seine-Saint-Denis, constituent un formidable creuset social et ethnique. Toutes les catégories sociales y sont présentes, mais aussi la plus grande proportion d'étrangers. C'est l'image même de la création d'aujourd'hui populaire et métissée ; carrefour fécond des sensibilités et des différences.

* *
* .

Dans ce complexe unique et novateur, le futur "Parc de La Villette" joue en tant que tel un rôle fondamental, tant par ses objectifs que par les modalités recherchées pour son fonctionnement futur.

II. UN NOUVEL ESPACE URBAIN

1). Redécouvrir l'espace collectif

La ville a perdu ses espaces publics, ces lieux forts et privilégiés qu'étaient la place, le forum, la rue et dont la fonction était à la fois d'échange, de déambulation, de rencontre, de commerce, de dilection. Les espaces publics de la ville sont devenus circulatoires et fonctionnels. La place et la rue ne sont plus que transit et traversée.

Ville-jardin autant que jardin dans la ville, le Parc de La Villette veut être un modèle nouveau et adapté d'espace public offrant à la ville un lieu collectif et urbain d'échange et de création.

De ce point de vue, il faut souligner l'importance du système de circulation intense au Parc et de ses points d'articulation avec la ville.

En particulier, l'axe nord-sud jouera dans le site le rôle d'une véritable rue, desservant les portes, les grands équipements et l'essentiel des activités permanentes du Parc. Son rôle d'espace public, abrité, confortable, rassemblant sur son tracé une partie notable des réseaux du site, sera donc fondamental.

2). Inventer un équipement socio-culturel contemporain

Il n'existe pas aujourd'hui d'équipement comparable à ce que sera le Parc de La Villette. Il est en effet partie intégrante - comme on l'a vu plus haut - d'un complexe unique tant du point de vue culturel que du point de vue urbain. Mais il constitue aussi à lui seul, un projet sans références. Nous n'avons pas su inventer depuis les grands créateurs du XIX^e siècle, des parcs urbains nouveaux. Les parcs du XX^e siècle ont repris les modèles du siècle précédent, ou se sont transformés en "espaces verts" fonctionnels et sans charmes.

La plupart des créations ont été péri-urbaines et/ou se sont épanouies en parcs de loisirs et d'attraction. La Villette ne sera ni un parc paysager nostalgique, ni un parc d'attraction sur le modèle américain.

Les parcs de nos villes ont perdu les vertus actives qui les faisaient participer à la vie de leur temps. Peu fréquentés par la population active, ils connaissent du fait des variations climatiques et des coupures de la vie sociale et culturelle un fonctionnement irrégulier et n'apparaissent plus - à l'inverse de ce que furent en leur temps les Tuileries ou le Palais-Royal - comme des points forts de la vie de la cité.

Le Parc de La Villette redeviendra un espace fort. Il sera donc actif, c'est à dire destiné aux adultes et aux adolescents ; permanent, c'est à dire ouvert toute l'année et comprenant une zone dense et animée fonctionnant quotidiennement jusqu'à la nuit ; expérimental, c'est à dire ouvert à l'innovation sociale et culturelle et indissociable par son urbanité, de la réalité de la ville.

III. DES ACTIVITES DIVERSIFIEES

Ses activités nombreuses et diverses ont été qualifiées de telle façon qu'elles correspondent à une demande sociale la plus large possible ; qu'elles répondent à des attentes différentes ; qu'elles privilégient dans la culture les pratiques plutôt que les produits ; qu'elles donnent aux loisirs un statut majeur et une fonction créative ; qu'elles couvrent à la fois les besoins d'un espace de proximité et ceux d'un équipement de dimension internationale ; que leur conjonction s'organise par la création magnifique d'un lieu.

Brièvement résumées, ces activités ont été regroupées en cinq ensembles :

- activités majeures,
- accueil - services - commerces,
- administration, gestion,
- circulations internes,
- logistique.

Ce seront bien sûr les activités majeures, qui donneront au Parc de La Villette sa spécificité. Elles s'articuleront autour des thèmes suivants :

- spectacle,
- découverte/information,
- épanouissement du corps,
- restaurants,
- activités spécifiques de voisinage.

1). Les spectacles

Ils seront de diverses natures :

- spectacles régulièrement programmés (concerts, théâtre, danse, cirque, music-hall ...) dans des lieux adaptés : lieu de spectacle de plein air, Grande Halle.

- petits spectacles liés à l'animation permanente, auxquels on assiste "en passant" : musique, marionnettes, pantomines, théâtres,

- spectacles et manifestations exceptionnelles (Fête de la Musique, Biennale de Paris, Festival d'Automne, fêtes et rassemblement divers ...).

Des éléments de service compléteront ces activités et seront regroupés au sein d'un centre d'information sur la vie culturelle.

Ces spectacles trouveront place en divers lieux :

- la Grande Halle de Janvier (deux hectares au sol) constitue le plus bel exemple existant en région parisienne de la grande architecture des halles de fer et de verre du XIX^e siècle. Réaménagée par les architectes Bernard REICHEN et Philippe ROBERT, elle sera ouverte à la fin de l'année 84, et fonctionnera de façon permanente à partir du printemps 85. Fermée par des parois de verre à l'Est et à l'Ouest (permettant ainsi la création de deux galeries piétonnes couvertes mais non fermées tout le long du bâtiment) comme au Nord et au Sud, qui préserveront sa transparence, la Grande Halle disposera de quelques locaux (10 % de la superficie) reliés par des passerelles et situés dans les parties latérales, qui accueilleront des ateliers de création et des commerces. Les plafonds de ces locaux fourniront des mezzanines pour les manifestations de la Grande Halle. En partie centrale, des ponts roulants industriels de deux types - planchers mobiles à 3,15 mètres et passerelles techniques à 9 mètres - permettront de fractionner l'espace et de le moduler.

Au nord de la partie centrale, un espace fermé le cas échéant par un tympan mobile, sera plus particulièrement destiné aux manifestations musicales. Il pourra recevoir deux mille personnes assises et quatre mille debout. Si l'on veut utiliser la totalité de l'espace central (pour des meetings, des grands concerts ...) les ponts roulants seront sortis, soit sur le parvis Nord de la Halle, soit sous le péristyle créé au Sud du fait du recul de la paroi de verre. Réunis là, les planchers mobiles constitueront une scène destinée à une aire de spectacle de plein air comprenant le péristyle de la Grande Halle et la Place de la Fontaine aux Lions.

A niveau inférieur, on trouvera (dans la seule partie centrale) des espaces de stockage, l'accueil général de la Grande Halle et une salle de débats/projections, (cinéma, vidéo ...) de 350 places. Enfin, un restaurant situé en partie latérale Ouest, se déploiera sur deux niveaux, donnant ainsi au public, installé en mezzanine une vue sur l'ensemble de l'espace intérieur de la Halle. Une brochure séparée, disponible à la Mission du Parc (demander Judith VINCENT), donne le détail du projet et du programme de la Grande Halle.

Admirable par son architecture, polyvalente par son organisation quasi-industrielle et par ses activités (concerts, expositions, salons spécialisés fêtes, meetings ...) la Grande Halle sera le coeur de la zone dense, animée et permanente du Parc de La Villette.

- le lieu de spectacle de plein air

Situé à l'Est de la Grande Halle et s'inscrivant dans l'espace en triangle délimité par des arbres de hautes tiges, qu'a dessiné Bernard TSCHUMI, le lieu de spectacle de plein air recevra, notamment durant l'été, les grandes manifestations de fêtes et festivals. Il constituera en outre un espace libre répondant à la Grande Halle et organisant la vie du Parc vers sa partie Est.

- les kiosques

Une dizaine de kiosques seront répartis sur l'ensemble du site et recevront en permanence des petits spectacles ou animations, mais aussi des expositions temporaires, des éléments de jeux mobiles

2). Découverte/information

Ici, l'objectif est de mettre à la disposition de tous ceux qui viendront au Parc de La Villette les supports nécessaires à une découverte active des différentes formes de culture présentes sur le site.

Pour tous ceux qui ne sont pas spontanément attirés vers la Cité des Sciences ou vers la Cité de la Musique, ces activités assureront la transition entre l'espace ouvert du parc et les équipements plus spécialisés.

Cet ensemble d'activités comprendra notamment :

- les ateliers :

Les utilisateurs pourront y expérimenter concrètement les technologies et les pratiques qui transforment progressivement leur vie quotidienne. Mais ces ateliers seront d'un type différent de ceux que l'on trouve habituellement en milieu urbain.

Ils ne seront pas ouverts à tous indifféremment, mais à tous ceux qui y viendront en apportant un projet. Une "boutique" des ateliers coordonnera les différents ateliers (cinéma, vidéo, photo, musique, gestion, informatique, électronique, bricolage, ...) participera au "montage" des projets et à leur devenir (diffusion, retombées éventuelles dans le Parc ...).

Ce ne seront pas des ateliers professionnels mais des lieux de culture active dédiés à la création de celui qui aime, l'amateur.

- les jardins thématiques

Il s'agit là d'un ensemble d'espaces destinés à créer des ambiances et des environnements de nature très variée, qui seront traités soit de manière séquentielle (promenade des jardins) soit comme des espaces spécifiques (jardins isolés).

Les thèmes sur lesquels les architectes sont appelés à réfléchir sont de nature très variée.

A titre d'exemple, citons :

- des jardins illustratifs ou pédagogiques (jardins de la science, de l'architecture, de la mémoire, des arts et des énergies ...)
- des jardins plastiques ou sensoriels (jardins des effets lumineux, de l'optique, de l'honneur, du mouvement, des surprises, des phénomènes naturels, tactiles, sonores ...)
- des jardins à dominante végétale ou minérale (jardins de l'écologie, de l'architecture végétale, des plantes aromatiques, médicinales, verger, rucher, oasis, jardins des roches, du verre, de la terre ...)

Des approches comme le labyrinthe pourront également servir de support à la réflexion.

Certains de ces jardins liés à des activités spécifiques, sont plus directement précisés par le programme : jardins de démonstration de la maison du jardinage, par exemple.

- les serres

Elles seront de plusieurs types :

- serres horticoles, destinées à l'entretien et au renouvellement des plantes décoratives du Musée, et du Parc
- serres didactiques, associées aux précédentes, dans le but d'initier les visiteurs au fonctionnement et à l'utilisation des serres (ex : laboratoire de production d'orchidées ...)
- serres de plantes utiles (milieu tropical humide, ou chaud et sec).
Exemple : culture de canne à sucre associée à un atelier de fabrication de sucre de canne.
- serres conservatoires, pour une flore menacée, (exemple : le système insulaire des Mascareignes)
- espaces climatiques d'agrément associés à d'autres activités (exemple : restaurants, thermes, jeux ...).

Ces serres seront des lieux de promenade attrayants, utilisables en toute saison, en particulier l'hiver et les jours de mauvais temps, dans la perspective d'un fonctionnement permanent du Parc. Elles seront intégrées au système de circulations abritées qui desservira le Parc.

- les espaces de découverte destinés aux enfants

L'ensemble du Parc recevra des activités spécifiques destinées aux enfants. Nous n'en donnerons pas le détail ici, mais elles traversent toutes les activités (ateliers, spectacles, jeux découvertes, maisons des enfants ...).

- les expositions

On prendra le terme dans son sens le plus large, dans la volonté qu'il exprime de donner à voir, d'exposer au regard et au jugement.

On ne reviendra donc sur la Grande Halle, qui accueillera de nombreuses expositions ou salons temporaires, que pour préciser que beaucoup de ses manifestations bénéficieront de l'espace du Parc pour s'y déployer et trouver une dimension nouvelle (concerts promenades, théâtres et baladins, sculptures, biennale de l'affiche, danse ...).

Pour le reste, la spécificité même de l'espace du Parc de La Villette permettra quatre types d'expositions liés aux Sciences et Techniques, à la Musique et à la Création.

- sciences et techniques

Un certain nombre d'"objets" mis en scène rappelleront aux visiteurs du Parc l'interpénétration, à La Villette, du Parc et de la Cité des Sciences et des Techniques. Ainsi trouvera-t-on la fusée Ariane, un espace météo et un jardin astronomique (situé au Sud du Musée, entre le Musée et le canal de l'Ourcq) comprenant notamment un radiotélescope, un gnomon (reproduisant le grand Samrât Yantra de Jaipur) et un observatoire amateur.

- musique

Le Parc accueillera une présentation d'instruments de musique de plein air, mais aussi des paysages et parcours sonores créés par de grands musiciens contemporains.

- création

Un grand Parc constitue pour tout artiste un lieu privilégié d'intervention. Les artistes vont participer à la création du Parc. Ils seront présents lors de différentes manifestations temporaires (expositions, installations, performances, fêtes,...). Mais il conviendra aussi de leur laisser la possibilité d'inscrire durablement, dans le paysage même du Parc, la marque de la création contemporaine et de l'art d'aujourd'hui.

3). Epanouissement du corps

Le Parc proposera aux visiteurs des activités propices à la mise en jeu de leur corps, répondant ainsi à l'intérêt pour le corps qui se manifeste de plus en plus dans notre société : recherche du bien-être à travers des techniques diverses (du yoga au sauna), entretien de son image physique mais aussi attention croissante portée à la prévention de certains troubles, intérêt pour la diététique

Dans cette perspective, on trouvera des espaces librement accessibles pour toutes les pratiques sportives spontanées (jogging, gymnastique...) et des équipements structurés prenant en compte tous les aspects du bien-être et de l'entretien physique.

On retiendra notamment parmi les espaces et équipements :

- la baignade

Destiné tant aux enfants qu'aux adultes, il s'agit d'un point fort du futur Parc, qui mêlera l'usage ludique et social d'un espace d'eau accessible à tous à la recherche d'une expression symbolique et artistique de l'eau.

Elle comprendra notamment :

- un bassin frais, à la fois baignade et théâtre d'eau, où l'eau est un élément de spectacle mis en scène ;
- une "jouvence" chaude, où l'on peut séjourner longuement pour jouer, bavarder, lire les journaux
- un "terrain d'aventures" aquatique, utilisant notamment l'énergie hydraulique pour mettre en jeu une série d'objets (écluses, roues, moulins, turbine ...).
- les activités physiques de plein air

Le Parc, dans son ensemble, offrira des espaces propices à des activités de plein air, libres d'accès, en dehors de toute appropriation associative :

- prairies de jeux
- sentier sportif
- piste de patinage (glace synthétique)
- mur d'escalade.

- les thermes

Des équipements de ce type existent ailleurs en Europe (Hollande et Allemagne surtout) mais pas encore dans un grand parc parisien. On privilégiera l'aspect détente et maîtrise du corps, plutôt que sa médicalisation. Les activités de bien-être (expressions corporelles, sauna, hammam, baignade hivernale, sports...) seront liés à des lieux d'échange (ateliers, bibliothèque, information/santé) de restauration et de commerce.

4). Restaurants

La restauration du Parc de La Villette n'est pas un simple service mais une activité essentielle liée d'une part à l'importance sociale et culturelle de la cuisine et du repas en France, et d'autre part à la tradition spécifique de La Villette.

Cinq à sept restaurants, trois unités légères et une douzaine de buvettes fonctionneront dans le Parc. Leurs caractéristiques seront diverses et épouseront la diversité même du projet. On trouvera donc une référence à la tradition gastronomique de La Villette, des illustrations des cuisines des différentes civilisations, des "repas sur le pouce", et des formes de restauration adaptées aux équipements du Parc (thermes/diététique ; enfants/cuisine spectacle...).

Des "salons de verdure" seront créés. Ce seront des espaces équipés de barbecues, bancs, tables, poubelles, abris légers, destinés à recevoir des petits groupes, des familles, des associations, désireux d'organiser un pique-nique ou une fête.

5). Activités spécifiques liées au voisinage

L'intégration urbaine du Parc de La Villette à son environnement urbain est, on l'a vu, un des objectifs essentiels de la Mission du Parc : ceci se traduit par des propositions concernant l'organisation des circulations, des liaisons, des accès et par une action permanente des relations avec les partenaires locaux (cf. chapitre IV-infra).

Cependant, il semble essentiel de prévoir dans le Parc des points d'ancrage spécifiquement tournés vers le quartier et qualifiés comme tels.

Deux équipements répondent à cette préoccupation :

- . la maison de La Villette, qui sera le lieu de la mémoire vivante du quartier et du site. Chercheurs, historiens, habitants du XIX^e et des communes voisines s'y confrontent, à travers des recherches, des rencontres, des expositions

- . la maison des enfants sera un lieu d'accueil permanent pour les enfants du quartier, tourné vers des activités extra-scolaires, axées sur la détente, le jeu, la découverte.... Elle sera un pôle d'ancrage essentiel pour attirer vers La Villette une population élargie aux parents, créant ainsi un lien concret avec le Parc.

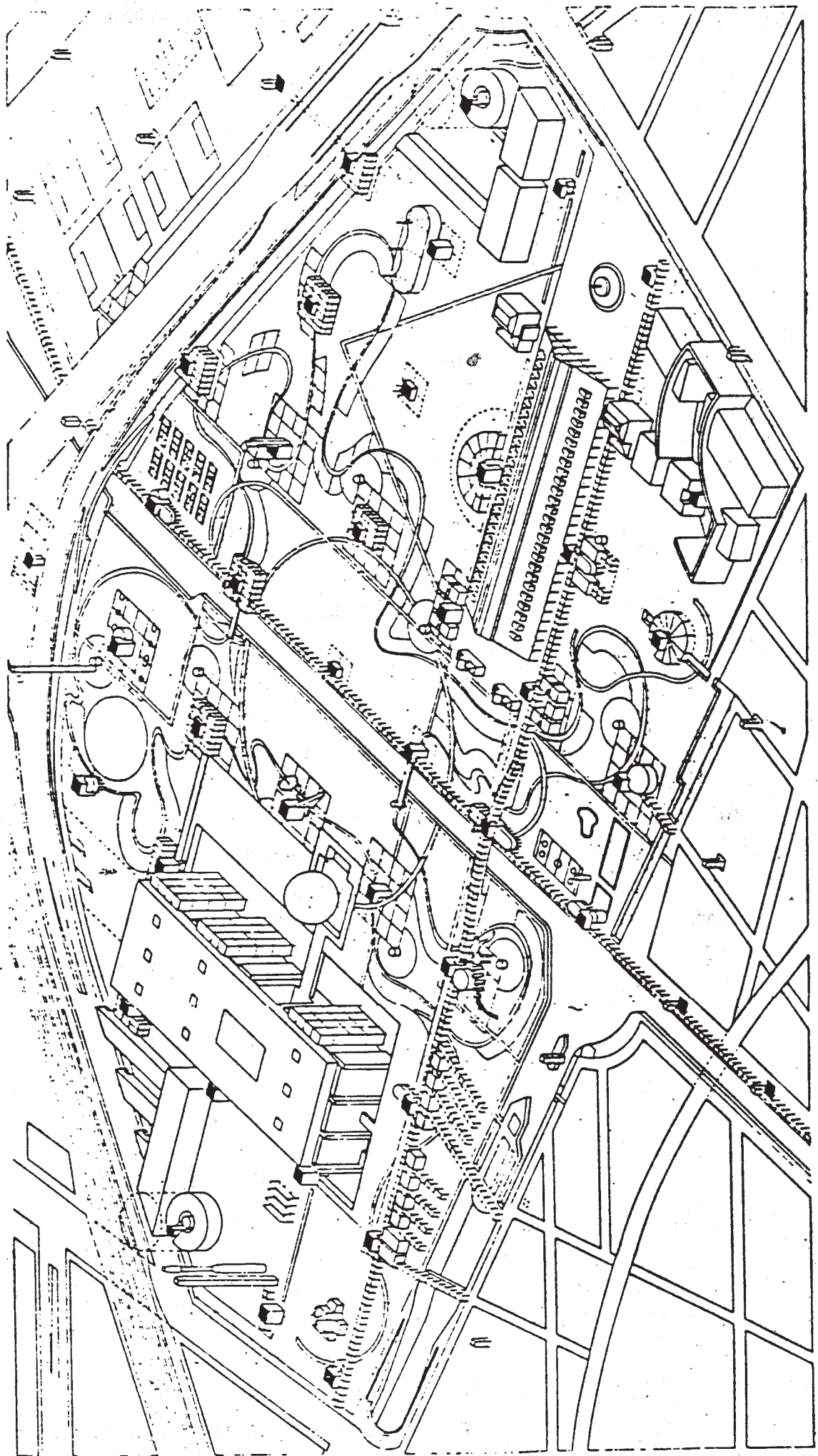
6). Activités associées : accueil et commerces

- . l'accueil :

Ouvert à la ville, mais d'une nature différente, le Parc doit ménager à ses franges des espaces d'accueil et de transition. Ce sont là des points de passage, des Portes de ville et de Parc d'une importance névralgique. Aussi les folies cardinales qui marqueront les entrées du Parc feront-elles l'objet de maîtrises d'oeuvres particulières du Maître d'oeuvre général du Parc, Bernard TSCHUMI.

- . les commerces :

Le Parc de La Villette réactualisera les petits métiers de l'espace collectif (points de vente de jeux, de jouets, petite alimentation, confiserie, souvenirs ; location de vélos, patins, bateaux, cerfs volants ...) et accueillera sur ses franges urbaines et dans ses grands équipements des commerces spécifiques (instruments de musique, jeux scientifiques, librairie, galerie, agence de voyage ...). Il recevra enfin de façon périodique des marchés liés à la vie propre du quartier comme à l'animation du Parc.



LA VILLETTE - PARC URBAIN DU XXI^e SIECLE

IV. DES MODALITES NOUVELLES : LE PARTENARIAT

Créer et réussir aujourd'hui un équipement socio-culturel nouveau, c'est proposer et appliquer des modalités nouvelles de gestion. Un certain nombre de freins - conceptuels, administratifs, financiers - et parfois même des tabous ralentissent le développement d'équipements culturels réellement innovants.

Le futur Parc de La Villette, équipement culturel de plein air placé sous la tutelle du Ministère de la Culture devra donc dans son fonctionnement et sa gestion prouver qu'un équipement culturel d'aujourd'hui peut-être performant et différent. Certains principes doivent de ce fait être mis en avant :

. Un parc n'est pas coupé de la ville. Il en est partie intégrante. C'est donc par un travail constant avec les élus et les services de la Ville de Paris que sont étudiés et définis les principaux composants du Parc et notamment le traitement des relations avec le tissu urbain. La Ville de Paris a participé à l'élaboration du Programme du Parc et a elle même rédigé un élément du dossier du concours. Elle était en outre représentée dans la Commission Technique et dans le jury du concours. Un urbaniste choisi en commun par la Ville de Paris et l'Etablissement public du parc de La Villette étudie notamment les aménagements possibles de la partie Nord du site de La Villette et des îlots proches, côté Corentin Cariou.

Un travail similaire est mené avec les responsables de la Seine-Saint-Denis et des communes limitrophes.

Les habitants du quartier, regroupés en associations, sont régulièrement informés. Ils ont pu, à ce titre, participer à l'élaboration du programme. Pour la première fois dans un concours international un représentant des habitants faisait partie d'un jury. Une "Maison de La Villette" sera créée dans le Parc. Elle permettra avec les habitants et notamment des historiens, de dire et de montrer les interrogations, les projets et la vie quotidienne du XIX^e et des communes limitrophes de Seine-Saint-Denis;

Les différentes activités du Parc appellent des collaborations multiples. Du Ministère de la Culture et de ses différentes Directions bien sûr ; mais aussi de nombreux autres Ministères ou Secrétariat d'Etat (Urbanisme et Logement, Temps Libre/jeunesse et Sports ; Environnement ; Emploi ; Famille ...) et des collectivités locales.

. Il faut enfin affirmer, et c'est essentiel, que ce Parc ne se fera pleinement qu'avec des partenaires privés. Une partie de ses équipements (thermes, restaurants, galerie informatique ...) devra se faire tout naturellement avec des investissements privés.

La nouveauté même de cet équipement apparaît au travers de la diversité de ses interlocuteurs. Son pluralisme est réel et ne peut en aucun cas être réduit à un ou deux partenaires.

. La réussite :

Un équipement culturel, c'est aussi une entreprise, exigeant une volonté d'entreprendre, des résultats et des modes d'évaluation. Si son objectif n'est pas le profit, la qualité de ses résultats financiers fait cependant partie de ses préoccupations majeures. Le taux de couverture des dépenses par les recettes sera au Parc de La Villette (pour la Grande Halle et pour le Parc lui-même) plus élevé que dans les autres équipements culturels d'Etat. Il faudra pour le faire :

- Définir une politique d'emploi innovante

Une bonne gestion d'équipement culturel nécessite la possibilité ouverte de recours fréquents à des collaborations extérieures. L'imagination ne sera pas le monopole d'un personnel nombreux concevant et organisant tout de l'intérieur. C'est le contraire qui se passera ; un personnel réduit invitera les talents les plus remarquables à participer à la vie du Parc, le temps d'une création.

Tout sera fait par ailleurs pour que le travail au Parc de La Villette s'organise selon les formes les mieux adaptés. Certains équipements seront pris en charge par des concessionnaires ; d'autres seront gérés par des associations ; certains feront appel à des jeunes en recherche d'un premier emploi, qu'ils formeront, ou demanderont au contraire à de "jeunes retraités" de divulguer le savoir-faire dont ils sont porteurs.

. Impliquer les entreprises

Participer, dans le cadre d'un Parc qui recevra environ six millions de visiteurs par an et qui en liaison avec la Cité des Sciences et des Techniques et la Cité de la Musique mettra en valeur les recherches et les réalisations techniques et artistiques les plus avancées, à l'organisation de concerts, d'expositions, de salons, de festivals, de rencontres....constitue pour les entreprises un objectif sérieux. Ce n'est pas une aide qui leur sera demandée mais une participation réelle et concertée aux activités d'une entreprise socio-culturelle.

. Trouver les statuts juridiques adéquats

Le pari ambitieux. Il faut à la fois assurer la bonne coordination (dans le cadre du complexe de La Villette) du Parc lui-même avec la Cité des Sciences et des Techniques et de la Cité de la Musique, et définir les statuts garantissant la cohérence de l'ensemble des équipements, leur plus grande efficacité et leur meilleure économie.

* *
*

Réussir le Parc de La Villette, équipement nouveau dans ses finalités et sa gestion, exige des responsables de l'Etablissement public comme de l'ensemble de ses partenaires, la recherche systématique de modèles innovants.

L'enjeu est à la mesure de la politique culturelle développée depuis mai 1981 ; le Parc de La Villette en sera un vivant témoignage.

EVALUATION DE LA FREQUENTATION DU PARC



Ces données sont une synthèse du "modèle de fréquentation" du rapport BALLION - chapitre VI, page 260 à 306, intitulé :

" Le Parc de La Villette, un espace public à inventer ".

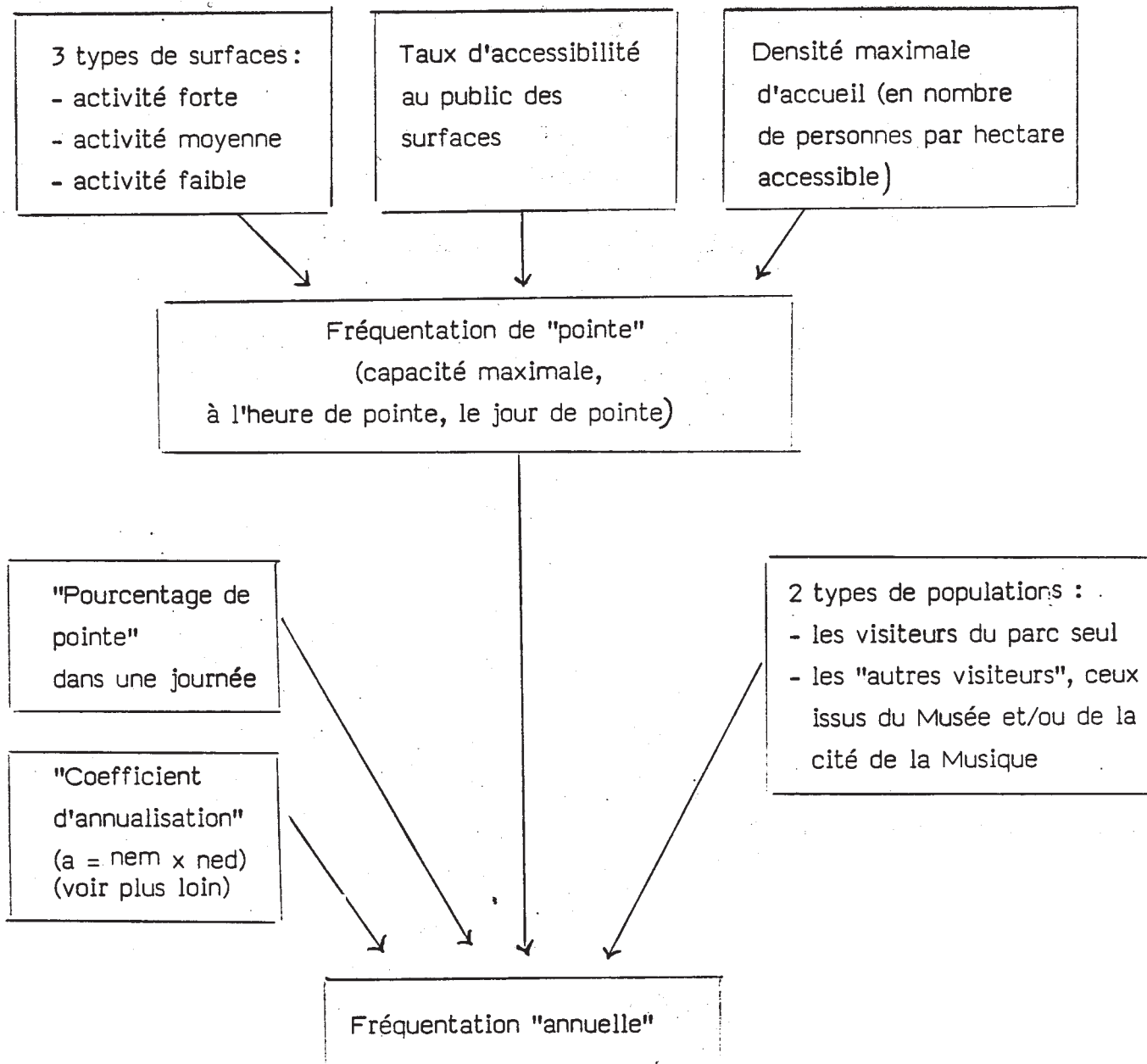
Les chiffres donnés sont une hypothèse chiffrée, faite à partir de nombreux paramètres dont les valeurs ont été calculées empiriquement.

- . Ce modèle sera très probablement informatisé dans les prochains mois afin de pouvoir faire varier les paramètres existants en fonction de l'évolution du programme Parc . IL sera également possible de modifier le modèle en faisant entrer de nouveaux paramètres.
- . Ce document de travail résume un rapport d'études, effectué aux deuxième et troisième trimestres 1983.
Les chiffres donnés sont à manier avec précaution comme un chiffrage d'un type de scénario possible.

LE PRINCIPE GENERAL

On part de la capacité maximale d'accueil de l'espace - atteinte à l'heure de pointe du jour de pointe de l'année -
Par un jeu de coefficients divers, fonction du type d'espace, du type d'usage, etc ..., on en déduit la fréquentation annuelle.

SCHEMA SIMPLIFIE D'ENCHAINEMENT DES PARAMETRES = HYPOTHESES



AVERTISSEMENT

1. Ce modèle ne tient PAS COMPTE des activités "fortes" de la GRANDE HALLE (salons, foires, manifestations exceptionnelles,...) (1)
Par contre, il intègre sa superficie et ses activités journalières du type : ateliers, boutiques, spectacles, salle de conférences ...

Si l'on se réfère à l'étude de A.M. THIBAUT sur la fréquentation de la Grande Halle (juin 1983) on peut estimer que sur le total prévu de 1,1 million de visites annuelles :

{ . 0,9 millions ne sont pas comptabilisés dans ce modèle
 . 0,2 millions sont inclus dans ce modèle.

(1) voir plus loin le paragraphe "concurrence des activités exceptionnelles"
page 12

2. Ce modèle intègre des hypothèses fournies par la mission Parc (juillet 83), telles que :

[- Parc ouvert tous les jours de l'année
- en moyenne 10 heures par jour
- surface totale de 30 hectares dont, grosso modo, les 2/3 accessibles au public
- une durée moyenne de visite de 2 heures (pour les visiteurs du Parc)

Il n'intègre explicitement aucune hypothèse de tarification.

3. Les notations entre parenthèses, pages suivantes (ex. S, t, r, ...) sont celles utilisées dans les équations du modèle.
(cf. rapport de Ballion).

HYPOTHESE CHIFFREE

(voir pages suivantes, les valeurs correspondantes des paramètres).

I. Chiffre moyen de FREQUENTATION ANNUELLE - Visiteurs "PARC"

(V_T)

5.000.000 de visiteurs "Parc"

 (1)

(fourchette "raisonnable" entre 3 et 7 millions)

A ce nombre, il faut ajouter les visiteurs issus du Musée et de la cité de la Musique, qui fréquenteront également le Parc mais pour une durée moyenne de visite 4 fois inférieure (1/2 h au lieu de 2 h) :

(W_T)

+ 1.700.000 visiteurs "issus Musée/Musique"

II. Capacité maximale d'accueil (C)

10.400 visiteurs

soit

345 personnes à l'hectare

et

533 personnes à l'hectare accessible

(1) rappel "hors activités exceptionnelles",
que ce soit dans la Grande Halle ou ailleurs.

III. Volume des visiteurs dans le Parc pendant le Jour de pointe

	32.500 visiteurs du Parc seul	(V _M)
+	17.000 visiteurs issus du Musée et/ou de la Musique	(W _M)
=	50.000 visiteurs , dans le parc, un jour de pointe.	

IV. Nombre de places de parking minimum

(cf. pages 13 et 5)

1.800

 (pour les visiteurs du parc seul).

<p>. Répartition des <u>5.000.000</u> de visiteurs "Parc" / an selon la <u>zone d'activité</u></p>
--

On peut estimer que la répartition se fera, grosso modo, selon la clef de répartition suivante :

. 70 % dans la zone 1, dite d'"activité forte " (animation)

(6,5 ha)>	<u>3.520.000 visiteurs</u>
----------	--------	----------------------------

. 25 % dans la zone 2, "activité moyenne" (12 ha)

(surface verte dense)

.....>	<u>1.230.000 visiteurs</u>
--------	----------------------------

. 5 % dans la zone 3, "activité faible" (11,5 ha)

(surface d'agrément)

.....>	<u>250.000 visiteurs</u>
--------	--------------------------

TOTAL :	<u>5.000.000 visiteurs "Parc"/an</u>
=====	

Les paramètres	3 Zones →		
	Surface n° 1 "activité forte" (animation)	Surface n° 2 "activité moyenne" (surface verte dense)	Surface n° 3 "activité faible" (surface d'agrément)
Surface totale (S) - en hectare -	6,5 ha	12 ha	11,5 ha
Taux d'accessibilité (t) - en % - (% accessible au public)	65 %	65 %	65 %
Densité d'accueil maximale (r) ^M (en nb de personnes à l'hectare accessible)	1000 p/ha	500 p/ha	300 p/ha
Coefficient d'annualisation (a) $a = \frac{nem}{ned} \times ned$ nem = nb d'équivalents - mois de pointe ned = nb d'équivalents - jours de pointe	$180 = \frac{9}{8} \times 20$	$120 = \frac{8}{6} \times 15$	$60 = \frac{6}{6} \times 10$
Coefficients de pointe (Y) - en % (proportionnel à la durée de la visite et inversement : proportionnel au nombre d'heures d'ouverture dans la journée)	20 %	35 %	50 %

Données du Parc

Données empiriques

Paramètres concernant les "autres visiteurs" (issus du Musée et/ou Musique) :

● fréquentation annuelle Musée : 3.000.000
 ● fréquentation annuelle Musique : 400.000

$\} \longrightarrow$ 3.400.000 visiteurs
par an (Musée + Musique)

● % de ces visiteurs visitant le Parc : 50 %

● Durée de leur visite : 1/2 h ($\delta = 0,25$; durée 4 fois inférieure au temps
 moyen passé par les visiteurs du Parc seul)
 (aucune donnée comparative n'est disponible pour calculer δ)

● Coefficient d'annualisation (a) $\simeq 100 = 6,8$ (nem)(*) $\times 15$ (ned)

(*) 6,8 est le chiffre moyen calculé pour des musées assez semblables
 au futur Musée de La Villette.

Hypothèse :

Ces "autres visiteurs" se répartissent dans les 3 zones du Parc au prorata des surfaces accessibles de ces 3 zones.

• QUELQUES ELEMENTS DE COMPARAISON PERMETTANT DE COMPRENDRE
LES VALEURS DONNEES AUX DIFFERENTS PARAMETRES

- Densité maximale d'accueil constatée (en nombre de personnes à l'hectare accessible) - $(r)^M$ -

jardin d'acclimatation	:	1.300
Beaubourg	:	1.220
Luxembourg	:	1.200
parc Floral	:	450
aires de détente ...	:	300

- Coefficient d'annualisation (a) :

$$a = \boxed{\text{nem}} \times \text{ned}$$

$\boxed{\text{nem}}$ = nb d'équivalents-mois de pointe dans l'année, c'est à dire le rapport du volume de visites annuelles à celui du mois de pointe)
(NB : l'animation tend à faire augmenter "nem")



Beaubourg	9,5
Jardin d'acclimatation	8,5
Musées de l'île de France ...	7,2
Parc Floral -avec animation	7,1
-sans animation	6,0
Forêts	6,6
Parc de Bagatelle	6,3

ned = nb d'équivalents-jours de pointe dans le mois de pointe - c'est à dire le rapport du volume de visites du mois à celui de la journée de pointe (NB : il se calcule à partir des fréquentations des jours de semaine, du mercredi et du dimanche)



Beaubourg	21
Tuileries	18
Jardin des Plantes	14
Parc Kahn	13
Parc Floral	10
Jardin d'acclimatation	10

- Coefficient de pointe (γ) (en pourcentage)

- Beaubourg entre 12 et 25 % (16 % en semaine: { 1 h 1/2 visite
10 h d'ouverture/j })
- Jardin d'acclimatation 38 %
- Parc Floral 63 %

- Durée de visite (ici la durée moyenne de 2 h a été retenue)

- Beaubourg 1 h 30
- Jardin d'acclimatation 2 h
- Forêts par beau temps ... 3 h

CONCURRENCE DES ACTIVITES EXCEPTIONNELLES

(non prises en compte dans le modèle)

Dites A.E.C. (activités exceptionnelles concurrentes).

- . Par définition, elles diffèrent de l'"animation courante"
- . Il y a une possibilité théorique de calculer le nombre de visiteurs supplémentaires fournis par les A.E.C., compte tenu de la concurrence avec l'animation "normale" (éviter les doubles comptes) dans la mesure où on peut chiffrer différents paramètres :
 - . la durée de l'A.E.C. (1/2 h, 5 heures ...)
 - . le jour de la semaine
 - . le moment de la journée (matin, "heure de pointe", soir ...)
 - . le type d'A.E.C. (concert, salon ...)
 - . la surface occupée par l'A.E.C. (accessible au public)
 - . la zone où elle se situe dans le parc (zone n°1, 2 ou 3)
 - . leur nombre dans l'année
 - . etc

ORIGINE DES VISITEURS . TAUX DE MOTORISATION . PARKINGS

On définit 4 couronnes concentriques autour du Parc (détail page suivante)

Population de ces couronnes

Taux de visiteurs par couronne

Fréquence des visites

Estimation du nombre de visites (ventilées par couronne)

Taux de motorisation (% des visites faites en voiture)

39 %

Nombre de personnes venant en voiture : (heure de pointe)

3.510

Taux de remplissage des voitures

1,9 personnes/voiture

Nb de véhicules, à l'heure de pointe, pour le parc seul

1.800

Hypothèse : 5.000.000 visiteurs annuels

Capacité d'accueil, à l'heure de pointe, le jour de pointe.

10.400

Nombre visiteurs d'heure de pointe du parc seul

9.000

TAUX DE REMPLISSAGE DES VOITURES ; Chiffre retenu : 1,9

- enquête forêts (visites familiales) : 2,3
- étude des flux de visiteurs du Musée : 1,5

TAUX DE MOTDRISATION ; Chiffre global retenu : 39 % (peut-être surestimé)

- Parc de Sceaux (150 ha) 60 %
- Bois de Cergy (46 ha) 44 %
- Parc urbain d'Aulnay (21 ha) 30 %
- Parc des Buttes Chaumont (25 ha) 11 % (dans Paris; importante population de proximité).

. Enquête selon l'éloignement du visiteur

. Couronne : moins de 500 m	quasi nul	}	taux global retenu = 39 %
. 500 m à 1 km	14 %		
. 1 à 2 km	36 %		
. 2 km ou plus (province, étranger compris)	64 %		

DONNEES CONCERNANT LES PUBLICS DE
PROXIMITE ET L'ANALYSE DE L'ENVIRONNEMENT URBAIN

S O M M A I R E

	Pages
<u>1ère partie : Etude Socio-Démographique</u>	3
1 Le contexte démographique de l'Ile de France	4
2 Evolution entre 1975 et 1982 des quartiers proches de La Villette	5
3 Rayon de 2km autour du site	7
4 Population 1982 par couronne	8
5 Localisation des zones d'habitat	9
6 Densité d'habitants par secteur	11
7 Courbes des 500m et des 1000m en distance réelle	13
8 La population active	17
9 Les catégories socio-professionnelles	18
10 La population étrangère	20
11 Répartition de la population par classes d'âges	22
EN RESUME	24

oooooooooooo

<u>2ème partie : L'environnement urbain</u>	26
1 Les points forts du quartier (mairies, PTT, ... commerces)	27
2 Equipement scolaire et petite enfance (écoles, crèches, etc)	29
3 Equipements culturels (théâtres, cinémas, bibliothèques, ateliers)	31
4 Equipements sportifs (terrains de sport, gymnase, piscine)	33
5 Les espaces verts	34
6 Evolution de l'urbanisme du quartier	37
7 Accessibilité du site en voiture (le réseau, .. le trafic routier, les points noirs, les parkings)	41
8 La Desserte par les transports en commun	45
EN RESUME	48

PREMIERE PARTIE

ETUDE SOCIO-DEMOGRAPHIQUE

I. 1 : Le contexte démographique général de l'Ile de France

- . Un phénomène déjà ancien de dépopulation comme dans la plupart des grandes métropoles étrangères (désindustrialisation des centres ville, augmentation du coût des logements).
 - Paris avait 2,9 millions d'habitants en 1921
 - En 1975 : 2,3 millions
 - En 1982 : 2.176.243 habitants (plutôt un ralentissement du mouvement de dépopulation).

- . Cette baisse démographique, apparue tout d'abord au coeur de Paris, s'est ensuite étendue aux arrondissements périphériques - comme le 19ème - et a gagné, surtout depuis 1968, les premières communes de banlieue.

La tendance se confirme en 1982 ; 2/3 des communes de la Petite Couronne perdent des habitants. (Hauts-de Seine, Seine St Denis, Val de Marne).

- . Quant aux départements de la Grande Couronne, leur essor démographique se ralentit. (Seine et Marne, Val d'Oise, Yvelines).

I. 2 : Evolution entre 1975 et 1982 (les deux derniers recensements) des communes et arrondissements proches de La Villette.

	Population 1982	Ecart 1982/1975
Xème arrondissement	86.970	- 7,5 %
XVIIIème "	186.866	- 10,6 %
XXème "	171.971	- 2,2 %
XIXème "	162.649	+ 12,7 % (1)
Sous-total : 4 arrondissements parisiens	608.456 (*)	
Aubervilliers	67.719	- 7,2 %
Pantin	43.553	+ 1,9 %
Pré Saint Gervais	13.078	- 1,5 %
Sous total : 3 communes banlieue	124.350 (*)	
TOTAL ENVIRON	730.000	

(*) : Les arrondissements parisiens (Xème, XVIIIème, XIXème, XXème) totalisent plus de quatre fois la population représentée par les trois communes de Seine Saint Denis limitrophes de La Villette : Aubervilliers - Pantin - Pré Saint Gervais.

(1) : Le XIXème arrondissement est une exception avec une forte croissance depuis 1975. C'est à une augmentation de 16 % en 7 ans de son parc de logements qu'il doit sa croissance démographique.

C'est le seul arrondissement de Paris où l'on peut encore entreprendre de grandes opérations de logement grâce aux terrains libérés par le recul des activités industrielles. La croissance démographique du XIXème devrait se poursuivre.



Au vu des chiffres de population , l'équipement de La Villette, en tant qu'équipement de proximité du moins, devrait être ESSENTIELLEMENT TOURNÉ VERS PARIS.

I. 3 : Rayon de 2 km autour de La Villette - Etude de la population -

	Population 1982 dans un rayon de 2 km		et %
10 ^e arrondissement	10.000	} 234.000	3 %
18 ^e "	20.000		6 %
19 ^e "	163.000		50 %
20 ^e "	41.000		13 %
Aubervilliers	36.000	} 92.000	11 %
Pantin	35.000		11 %
Pré Saint Gervais	13.000		4 %
Les Lilas	8.000		2 %
<u>TOTAL RAYON DE 2 KM</u>	<u>326.000</u> habitants		= 100 %

. Le 19^e arrondissement renferme à lui seul 70 % de la population parisienne concernée et l'avenir ne pourra que confirmer sa prépondérance.

. Notons en banlieue le poids équivalent des populations de Pantin et d'Aubervilliers - (11 % du Total chacune).



Nécessité pour le futur Parc d'orienter ses équipements de quartier préférentiellement vers le 19^e arrondissement

I. 4 : Population 1982 par couronne

<u>Rayon extérieur de la couronne</u>	<u>Nb d'habitants cumulés</u>	
à 100 mètres	2.000	habitants
à 250 mètres	8.000	"
à 500 mètres	32.500	"
à 1000 mètres	110.000	"
à 1500 mètres	210.000	"
à 2000 mètres	326.000	"

Les effectifs des premières couronnes sont très faibles :
8.000 personnes dans les 250 mètres - exclusivement des parisiens -

Dans un rayon de 500 mètres, la contribution de la banlieue ne s'élève qu'à 17 % sur un total de 32.500 habitants.

L'accentuation du déséquilibre en faveur de Paris semble inéluctable à court terme.



La fréquentation de voisinage du Parc en tant qu'espace vert de proximité

- Sera presque exclusivement PARISIENNE

- Devrait être très inférieure à celle des Buttes Chaumont

(60.000 personnes dans un rayon de 500m autour des B.Chaumont

32.500 " " " autour du Parc de L.Vil.

I. 5 : Localisation des zones d'habitat

. Sur la carte jointe, on notera l'importance des zones - en blanc - autres que d'habitat. (entrepôts, usines, cimetièrre, voies SNCF, etc ...)
Surtout étendues à l'Est et au Nord-Ouest du futur Parc , elles concernent essentiellement la banlieue.

. Pas d'évolution rapide de la situation à prévoir.

⇒ Ne pas oublier ce paramètre pour estimer l'impact du futur Parc sur le quartier.

⇒ En particulier, l'accès piéton envisagé par les berges des canaux ne pourra être que marginal à l'Est et au Nord (Canal de l'Ourcq vers Pantin, canal St Denis vers Aubervilliers et St Denis)
puisqu'il n'y a pour ainsi dire pas de population le long de ces axes et que le cadre urbain n'y est guère propice.

LOCALISATION DES ZONES D'HABITAT



I. 6 : Densité d'habitants par secteur
--

Rappel : Les zones d'habitat sont celles qui figurent en noir sur la carte, page précédente.

{ Densités très élevées dans le 19^e arrondissement
 Densité relativement importante au Pré Saint Gervais, plus faible globalement à Aubervilliers et à Pantin.

- 19^e arrondissement

Les zones à densité très élevée sont, pour la plus grande part au Nord du Bassin de La Villette. (ex. : îlot Riquet)
 Densité importante également au Sud vers la Place des Fêtes.

On peut prévoir une uniformisation progressive des densités élevées tandis que les opérations de logements se poursuivront.

- Pré Saint Gervais

Densité élevée ; répartition relativement homogène.
 Elle diminuera dans l'avenir peut être légèrement au centre ville (réhabilitations).

- Aubervilliers

Une zone industrielle sous-peuplée englobant le canal Saint Denis.

- Pantin

Le Nord et le Sud de la commune sont séparés par une zone presque inhabitée (emprises publiques immuables).

⇒ DEUX ATOUTS :

- . le Futur Parc se trouve dans le Nord du 19ème où l'on trouve les plus fortes densités d'habitants
- . à Pantin et au Pré Saint Gervais, les quartiers les plus proches du site sont densément peuplés.

⇒ UN GROS HANDICAP :

- . Les zones industrielles sous peuplées d'Aubervilliers et Pantin.

I. 7 : Courbes des 500m et des 1.000m en distance réelle -
Fréquentation piétonnière.

(- localisation de ces courbes ; population située à l'intérieur)

. Ces courbes ont été tracées en considérant les possibilités
réelles de cheminement dont disposent les habitants du quartier.

. La courbe des 500m en distance réelle.

- Sa portée est très limitée par les détours qu'impose le franchissement de certaines infrastructures
- 15.000 personnes au total (au lieu des 32.500 trouvées en traçant une " couronne " sur la carte
- Elle n'atteint pratiquement aucune zone d'habitat en banlieue :
14.400 à Paris, 830 seulement en Seine Saint Denis!
- Sur les 14.400 habitants du 19^e à 500m en distance réelle :
 - . 7.400 sont au sud du site, au sud de l'av. Jean-Jaurès
 - . 3.000 au sud ouest, entre l'av. Jean-Jaurès et le canal de l'Ourcq
 - . 4.000 à l'ouest et au nord ouest, dans l'angle formé par le canal de l'Ourcq et le canal Saint Denis.

. La courbe des 1.000m en distance réelle

- Elle s'étend de manière relativement équilibrée dans toutes les directions, sauf au nord vers Aubervilliers

- 82.000 personnes au total (au lieu des 110.000 en traçant une "couronne" des 1000m sur une carte).

- 56.200 à Paris, 25.600 en banlieue

- Sur Paris, elle permet la liaison avec le Parc des Buttes Chaumont et couvre les 3/4 de la promenade qui sera aménagée le long du canal de l'Ourcq et du Bassin de La Villette.

- En banlieue, elle atteint des centres animés dans les trois communes d'Aubervilliers, de Pantin et du Pré Saint Gervais.



UN PROBLEME : Aubervilliers et le Sud de Pantin ne peuvent être atteints que par des TRAJETS TOTALEMENT DISSUASIFS POUR LES PIETONS: Les voiries à traverser sont nombreuses, très larges, les passages piétons et les feux sont très mal organisés. Le trafic est intense, le niveau de bruit intolérable. Si on considère ce type de trajet comme inacceptable, la courbe des 1000m perd encore 24.000 personnes : on n'a plus que 58.000 personnes environ dans les 1000m.

. Répercussion sur l'aménagement de La Villette

1°). Vers la banlieue :

-
- . A l'Est, un passage au-dessus ou au-dessous du périphérique vers les terrains de sport, n'élargirait la courbe des 1000m que vers une portion de Pantin pratiquement dépourvue d'habitants.
Travaux au coût élevé ; pas d'apport réel d'usagers.
 - . Par contre, des améliorations des trajets existants vers la banlieue pourraient avoir un effet notable sur la courbe des 500m : création de passerelles, aménagement des carrefours, pour ne pas allonger de manière excessive le trajet des piétons.
 - . L'accès au Pré Saint Gervais peut déjà se faire dans de bonnes conditions par le Boulevard d'Indochine et l'Av. de la Porte Chaumont.

2°) Dans le 19ème arrondissement :

-
- La portée d'un parcours de 500m pourrait être améliorée par une plus grande perméabilité du Parc vers Paris, par l'aménagement de passages piétons permettant de franchir les canaux, les voieries,
 - L'accès par le Sud du 19ème, déjà bon, sera encore amélioré par l'aménagement d'une "promenade verte" le long de l'emprise SNCF qui relie le Parc des Buttes Chaumont à La Villette.

- L'accès par l'Ouest du 19ème est moins agréable. Le quartier est en pleine mutation, les trajets sont de qualité très inégale.

Attention au Sud Ouest :

- l'accès direct du site aux piétons est interdite par une importante entreprise pharmaceutique située entre la rue des Ardennes et la rue Adolphe Mille
- l'accès des berges de la petite darse est également interdit par des bâtiments industriels.

3°) Remarque générale :

→ La NON-équivalence des différents points du site suggère l'intérêt que présenterait l'existence d'un moyen de transport dans le Parc lui-même (Agit-Train ?)

Ne pas oublier que l'emprise de l'ensemble des équipements fait 55 hectares! (environ 1000m entre la Porte de Pantin et la Porte de La Villette ; entre la cité de la Musique et le Musée : environ 800m à pied).

Par conséquent, le nombre réel d'habitants situés à une distance de 500m ou 1000m d'un point précis du site doit être encore fortement diminué par rapport aux chiffres de population que nous venons d'indiquer.

I. 8 : La population active

- La proportion d'actifs est élevée : 54 % environ
Le taux est quasiment identique dans le 19ème et en banlieue.
- La cause principale en est le taux très important d'activité féminine ; en moyenne 58 % des femmes de plus de 20 ans travaillent.
Ce phénomène étant lié à une prépondérance des catégories sociales modestes.

Le fort pourcentage d'actifs est un FACTEUR DEFAVORABLE à la fréquentation quotidienne du futur Parc de La Villette.
Ceci risque de reporter une grande part de la fréquentation de quartier sur le Soir, les Week-ends et les jours fériés.

C'est donc dans ces créneaux horaires qu'il faudra organiser l'essentiel des activités de VOISINAGE ;

Inconvénient : il y aura superposition avec les flux maxima de visiteurs "hors quartier", avec les risques de compétition et d'exclusion de l'une ou l'autre des deux catégories.

I. 9 : Catégories Socio-Professionnelles
--

Les principaux chiffres à retenir (1975)

	Professions libérales et cadres supérieurs	Employés et cadres moyens	Ouvriers et Personnel de service
19ème arrondissement	16 %	44 %	38 % (*)
{ Aubervilliers	{ 8 %	{ 34 %	{ 56 %
{ Pantin	{ 11 %	{ 43 %	{ 44 %
{ Pré Saint Gervais	{ 11 %	{ 41 %	{ 46 %
<u>Moyenne communes banlieue</u>	<u>10 %</u>	<u>40 %</u>	<u>49 %</u>

(*) 22 % d'ouvriers en moyenne à PARIS.

On constate une forte prépondérance des catégories modestes:

On peut néanmoins distinguer le 19ème et les communes de Seine Saint Denis :

Dans le 19ème :

- . un peu plus de cadres supérieurs et de professions libérales qu'en banlieue : 16 % au lieu de 10 %
- . les employés et cadres moyens y sont plus nombreux que les ouvriers : (44 % / 38 %.)
- . dans la capitale, l'évolution des emplois (désindustrialisation) et l'augmentation du coût du logement ont provoqué, depuis 20 ans, un embourgeoisement progressif de la ville. Les arrondissements proches du site (Xe, XVIIIe, XXè) suivent ce courant général.

Dans le XIXè , qui est l'un des derniers arrondissements très industrialisés, ce phénomène risque d'être accéléré.

En banlieue :

- . La catégorie "ouvriers et personnels de service" domine assez nettement celle des employés et cadres moyens (surtout à Aubervilliers).
- . Les cadres supérieurs sont très peu représentés.
- . Les chiffres, officiels, 1982 semblent indiquer une regression de la catégorie des ouvriers au profit de celle des employés ; une mutation sociale s'amorce mais freinée par les municipalités qui souhaitent maintenir la vocation ouvrière de leur commune.

L'aménagement de La Villette, s'il peut amplifier légèrement la mutation sociale du quartier, n'en sera certainement pas la cause essentielle.

⇒ Mais, c'est un mouvement lent et on doit tenir compte aujourd'hui d'une situation où les catégories sociales modestes prédominent largement.

⇒ Dans le cadre, il serait souhaitable d'acquérir une bonne connaissance du type de loisirs recherchés par ces classes sociales et ne tenter que progressivement de les amener à des centres d'intérêt qui ne sont peut être pas actuellement les leurs.

On n'oubliera pas, d'autre part, que leur niveau de vie modeste les détournerait d'activités trop coûteuses.

I. 10 : Population étrangère

	Proportion en 1982
XIXème	19 %
Aubervilliers	26 %
Pantin	15 %
Pré Saint Gervais	16 %

- La proportion d'étrangers est TRES ELEVEE et en progression depuis 1975.
- Il s'agit à 45 % de Maghrébins; on compte 15 % de Portugais, 10 % d'Espagnols.
- 2/3 d'hommes ; 1/3 de moins de 25 %, très peu plus de 65 ans ; plus de 60 % sont des actifs dont près des 3/4 sont ouvriers.
- Ils se localisent principalement :
 - { . dans le 19ème, au Nord du canal de l'Ourcq et du bassin de La Villette, donc à l'ouest du site ;
 - { . en banlieue, plutôt à proximité de Paris, donc du futur parc.
- Même si on considère qu'un seuil critique est atteint, à court terme la population étrangère restera importante.



La présence de nombreux étrangers d'origine modeste et notamment de nombreux Maghrébins n'est pas favorable à la fréquentation d'un équipement culturel.

La mise en oeuvre d'un parc "du métissage et de l'intégration" risque d'être une opération difficile:

- Beaucoup parlent très mal le français, ne savent ni le lire, ni l'écrire
- Leur niveau d'instruction les rend très peu sensibles à une certaine forme de culture
- Actifs, ils disposent de peu de temps libre
- Leurs ressources sont très modestes
- Beaucoup sont des hommes seuls (≠ fréquentation familiale des parcs)
- Leur mode de vie et leurs traditions impliquent des divertissements et des centres d'intérêt "différents".

→ Pour être efficace, toute démarche des aménageurs vers les travailleurs immigrés, devrait s'inscrire dans une politique générale d'intégration (alphabétisation, amélioration des conditions de vie, connaissance de leur propre culture).

Cela suppose une collaboration des responsables de La Villette avec les associations et organismes d'accueil déjà présents dans le quartier mais aussi un prolongement de cette action à l'intérieur même du Parc.

→ Le Parc devra accueillir des structures spécifiquement réservées aux immigrés, sinon on risquerait d'assister à une exclusion de fait par les autres catégories de visiteurs.

I. 11 : Répartition de la population par classes d'âges

. Répartition par classes d'âges, (chiffres 1975) :

	0 à 14	15 à 20	21 à 35	36 à 65	65 et +
XIXème arrondis.	16 %	6 %	33 %	30 %	15 %
Aubervilliers	21 %	7 %	34 %	29 %	9 %
Pantin	17 %	7 %	31 %	31 %	14 %
Pré St Gervais	16 %	6 %	32 %	30 %	16 %

Population plus jeune que la moyenne de la ville de Paris.

Les chiffres de 1982, pas encore totalement disponibles, font apparaître un renversement de la tendance de vieillissement de la population qui se faisait sentir depuis 20 ans ;

Le XIXème suit ce mouvement de rajeunissement général.

Autour du site :

- à court terme : le nombre d'enfants augmentera (nouveaux logements)
- à long terme : vieillissement de la population parallèlement au vieillissement des premières générations d'immigrés.

. Répartition par classes d'âges et par couronnes (moins de 20 ans et + de 65);

en nb d'habitants	0/4 ans	5/9ans	10/14ans	15/19ans	plus de 65ans
Dans les 500 mètres	1800	1800	1850	1970	5000
1.000 mètres	6000	6200	6300	6800	16000
2 km	17100	17400	17500	19000	47000

L'élément essentiel est la forte proportion de jeunes dans la population.

→ Une comparaison des populations de jeunes situées dans un rayon de 500m autour de La Villette et de deux autres espaces verts du XIXème : le Parc des Buttes Chaumont et le Square de la Butte du Chapeau Rouge, montre que la demande en équipement de quartier pour enfants devrait être à La Villette, intermédiaire entre celles des deux autres espaces verts.

→ Remarquons également l'importance de la classe "adolescents", clientèle difficile pour les espaces verts.
D'où la nécessité de mettre en place dans le Parc des activités qui leur conviennent (intérêt, horaires, coût).

..... EN RESUME

- . Contexte général de dépopulation de Paris et de la Petite Couronne.
- . La Villette, comme équipement de proximité, devrait être essentiellement tourné vers Paris.
- et orienter ses équipements de quartier vers le 19ème arrondissement.
- . La fréquentation "de voisinage" sera très inférieure à celle des Buttes Chaumont.
- . L'accès piéton par les berges des canaux ne sera que marginal au Nord et à l'Est (zones industrielles très peu peuplées d'Aubervilliers et de Pantin).
- . Les courbes des 500m et des 1000m en distance réelle montrent les difficultés de cheminement piétonnier pour accéder au site.
(15.000 habitants au total dans les 500m, presque tous parisiens, 82.000 dans les 1000m ; 58.000 dans les 1000m si on élimine les trajets totalement dissuasifs pour les piétons venant d'Aubervilliers et du sud de Pantin).
- ⇒ Nombreux aménagements nécessaires pour améliorer l'accès-piéton au site.
- ⇒ Intérêt de l'existence d'un moyen de transport dans le parc lui-même.
- . La population alentour est très "active"- la population féminine également,
⇒ une grande part de la fréquentation de quartier se fera le soir, en week-end et les jours fériés (... en même temps que les visiteurs "hors quartier" !).
- . Prédominance des catégories sociales modestes (ouvriers, employés) à qui on ne peut pas proposer d'activités trop coûteuses et dont il serait souhaitable de bien étudier les loisirs et les centres d'intérêt.
- . Conclusion très proche en ce qui concerne la population étrangère, très nombreuse, et dont les cultures différentes risquent de poser un réel problème pour leur intégration dans le Parc.
- . Population de voisinage très "jeune" - Importance de la classe "adolescents."

DEUXIEME PARTIE

L'ENVIRONNEMENT URBAIN

II.

<u>1 : Les points forts du quartier</u>

Mairies - PTT - Commerces - etc

- . Dans le XIXème : deux grands axes : la Rue de Flandre et l'Avenue Jean-Jaurès.

En banlieue :

- . A Pantin : tout se passe comme s'il y avait deux villes, l'une au Nord, centrée sur la Nationale 2, l'autre au Sud, sur la Nationale 3.
- . A Aubervilliers : un centre-ville structuré autour de la mairie, au croisement de deux axes routiers importants (N.301/D.20) ; plus un point fort au Sud, à proximité de la Porte de La Villette.
- . Au Pré St Gervais : le centre-ville au Sud Ouest; plus un quartier Nord animé, avec une rue très commerçante.



Le futur Parc étant en position relativement excentrée vis à vis des points forts du XIXème, il devra donc posséder un pouvoir attractif suffisant pour pouvoir créer un nouveau point fort.

Peut être serait-il souhaitable également d'encourager l'implantation de commerces dans les rues au voisinage immédiat du site.



Quant à la banlieue,

- Les centres animés d'Aubervilliers et de Pantin sont parfaitement reliés à La Villette par les transports en commun.
- Au Pré St Gervais, les habitants du quartier Nord peuvent venir aisément à pied ; par contre le centre-ville est totalement isolé du site:

II.

2 : Equipement scolaire et petite enfance
Ecoles - Crèches - Halte-garderies

— La situation actuelle est extrêmement CRITIQUE

- Le XIXème arrondissement : -pénurie aiguë en ce qui concerne les équipements scolaires. (beaucoup de préfabriqués, souvent mal implantés). La Ville de Paris a fait de ce problème une de ses priorités.

- pénurie également pour la petite enfance :
une crèche pour 8000 habitants, une halte-garderie pour plus de 80.000 habitants. Pas d'amélioration spectaculaire à attendre.

- Les communes de Seine St Denis souffrent d'un sous-équipement comparable.

⇒

La Maison des enfants, qui comporte, au programme, un service du type halte-garderie destiné à la fois aux habitants du quartier et aux visiteurs, risque d'être très vite saturée par la population enfantine locale (1800 enfants de 0 à 4 ans dans les 500m).

. Des entrevues avec quelques responsables d'écoles du XIXème ajoutent quelques éléments :

- l'aménagement de La Villette est toujours ressenti comme positif
- intérêt de : films et de spectacles pour enfants
- des animations encadrées par des professionnels qualifiés
- une bibliothèque pour enfants
- des terrains de jeux d'accès libre
- des réactions mitigées au projet de lopins de terre réservés aux enfants du quartier pour des travaux de jardinage
- les ateliers devraient fonctionner en liaison avec les clubs de quartier.



Les directeurs d'écoles souhaitent :

- . un maximum de collaboration avec les dirigeants de La Villette
- . sont préoccupés par le coût des animations et des activités,
- . également par le problème des déplacements "école/Parc" car peu d'établissements sont à portée piétonne du site.



A ce sujet, il semble souhaitable que La Villette dispose d'un PARC DE NAVETTES susceptibles de desservir les environs en assurant, au coup par coup, et à un tarif raisonnable, le transport des enfants ou de tout groupe (association, personnes âgées) qui souhaiterait organiser des visites collectives sur le site.

II.

3 : Equipements culturels

Théâtres, cinémas, bibliothèque, maison des jeunes, ateliers A.D.A.C., foyers

- absence presque totale de théâtres et de cinémas
 - quelques maisons des jeunes et de la culture en banlieue.
 - dans le XIXè : maisons et foyers de jeunes ; ateliers ADAC , (ateliers d'expression culturelle) ; le Centre Mathis : maison de quartier accueillant de nombreuses associations.
- Ces équipements sont insuffisants pour une population de presque 163.000 habitants.

- La demande de nouveaux équipements culturels existe indubitablement.

- toutefois, elle n'émane pas que du quartier : par exemple, les ateliers du Théâtre Présent sont fréquentés par une proportion relativement importante d'habitants de tous les arrondissements de Paris (... mais absence de représentants de banlieue).
- Elle est presque exclusivement le fait de CLASSES SOCIALES AISEES : enseignants, étudiants, médecins, animateurs, éducateurs; Pratiquement pas d'ouvriers ni d'immigrés.
- On ne rencontre des immigrés que dans leurs associations spécifiques (accueil des étrangers, communauté portugaise ou espagnole, etc...).

- Exemple d'Aubervilliers : 56 % d'ouvriers, 26 % d'étrangers ; Quels que soient les efforts déployés par la municipalité, il ne semble pas possible d'amener ce public à fréquenter les équipements culturels.

La création d'activités à La Villette

- . Elle doit être COMPLÉMENTAIRE de ce qui existe déjà dans le quartier. Des responsables s'inquiètent d'un phénomène de concurrence, redoutent d'être "écrasés" par le phénomène "La Villette". x
- . Pour de nombreuses activités, une fréquentation régulière est indispensable (ex. : ateliers) ainsi qu'une certaine homogénéité du groupe de participants.
- . Une nécessaire COLLABORATION avec les centres d'animation du XIXème et ceux de la banlieue. (ex. : accueillir une troupe théâtrale d'amateurs qui existe à Aubervilliers, mais qui ne dispose d'aucun local ; accueillir des associations car les locaux du Centre Mathis sont insuffisants ; organiser un réseau d'information et de coordination des activités des divers centres d'animation du quartier).
- . Utile d'effectuer une enquête approfondie sur ce qui existe déjà, sur les besoins du quartier et les attentes des responsables des équipements existants. xx

NB : Le "Collectif de La Villette" ne constitue qu'un interlocuteur parmi d'autres ; il ne semble que partiellement au fait de la vie du quartier.

II.

4 : Equipements sportifs

Terrains de sport, gymnase, piscine, tennis,
patinoire...

Insuffisants dans l'ensemble, ils le sont particulièrement dans le
XIX^e et à Aubervilliers.

XIX^e : un stade pour 163.000 h., une piscine pour 40.500,
un gymnase pour 27.000 h.

Aubervilliers : un stade pour 67.000 h., une piscine pour 67.000
un gymnase pour 17.000 h.

De plus, ces équipements sont difficilement accessibles aux particuliers
car le plus souvent réservés aux "scolaires" et aux "clubs" sportifs .

Aucune amélioration importante n'est à attendre vu le manque de terrains.



Outre les thermes où seront localisées des activités
sportives, telles que judo ou squash, La Villette
pourrait mettre à la disposition des particuliers ,
des terrains de jeux et un sentier sportif d'accès libre.

II. 5 : Les espaces verts

- Localisation - Ratios par habitant -
- Population non desservie

1. On trouve actuellement dans les environs immédiats du site

- Le Parc des Buttes Chaumont (25 ha)
- L'ensemble square H. Barbusse et square de la République à Pantin (8 ha)
- Le square de la Butte du Chapeau Rouge dans le XIXème (au Sud) (5 ha)
- Quatre squares d'une surface de 1 à 3 ha (1 dans le XIXème, 1 à Pantin, 2 à Aubervilliers) + le Fort de Romainville (2,6 ha), au Sud est de Pantin)
- Le reste sont de très petits espaces (souvent moins de 5000 m²).

Presque tous sont situés au sud et à l'est du site.



La Villette se trouve dans le nord du XIXème, quartier dépourvu de grands espaces verts. C'est le cas également des quartiers de Pantin et d'Aubervilliers les plus proches du futur Parc.

2. Ratios actuels par habitant

(sources hétérogènes : enquête APUR pour le XIXème, chiffres du G.E.P. de Seine St Denis pour la banlieue).

en nb de m ² par habitant	Fonction de "proximité" (*)	Fonction "PARC URBAIN" (**)
XIXème	0,7 m ² /h	1,7 m ² /h (<u>bon</u>)
Aubervilliers	0,2 m ² /h	0.0 m ² /h
Pantin	1,3 m ² /h (<u>bon</u>)	0.6 m ² /h
Pré Saint Gervais	0,6 m ² /h	0.6 m ² /h

(*) pour la fonction de "proximité", on considère comme faible un ratio inférieur à 1 m² par habitant

(**) pour la fonction "parc urbain", la moyenne de Paris est de 0,7 m²/h.

Dans le XIXème, le taux de 1,7 est relativement bon. La situation en banlieue est nettement mauvaise. Cependant, les projets en banlieue porteraient les ratios "parc urbain" d'Aubervilliers à 1,3 m²/h, de Pantin et du Pré Saint Gervais à 2,3 m²/h.



En Banlieue les besoins d'espaces verts sont actuellement très aigus. Compte tenu des distances à parcourir, La Villette ne jouera un rôle important qu'en tant que parc urbain : en pratique cela signifie que les usagers de banlieue seront essentiellement des visiteurs de fins de semaine et des jours fériés.

⇒ Par contre, dans le XIXème, c'est la fonction de voisinage qui fait l'objet d'une demande importante ; le Parc devra donc implanter des équipements classiques des petits squares de quartier (bacs à sable, bancs, jeux d'enfants, aire de promenade et de repos pour les personnes âgées).

Rappel : dans les 500 m :

3600 enfants de 0 à 10 ans
1800 adolescents (grands défavorisés des squares)
5000 personnes âgées.

3. Population (actuellement) non desservie

(calculs de rayons d'attraction autour des espaces verts existants)

(Sources : APUR pour le XIXème ; Ecole Polytechnique pour la Seine St Denis).

Dans le XIXème : 21 % "seulement" de la population n'est pas desservie (soit environ 35.000 personnes, localisées surtout au nord de l'Avenue Jean-Jaurès).

C'est un arrondissement plutôt favorisé (moyenne à Paris : 33 %).

En Banlieue : 58 % de population non desservie à Aubervilliers (39.000 personnes) .

52 % à Pantin (23.000) - 71 % au Pré St Gervais (8.000)
Ces chiffres sont très élevés. Les secteurs les plus défavorisés sont le Pré St Gervais, Pantin Nord et la plus grande partie d'Aubervilliers.

⇒ La fonction de proximité qu'assurera La Villette ne pourra concerner que le XIXème arrondissement. Cela correspond en théorie à la demande insatisfaite actuellement de 35.000 personnes, dont la part la plus importante est localisée à proximité immédiate du site, à l'Ouest et au Sud.

II. 6 : Evolution de l'urbanisme du quartier

- procédures d'aménagement
- projets parisiens
- terrains mutables à proximité du site.

1. En Banlieue - Au Pré St Gervais, comme à Aubervilliers, très peu d'opérations prévues.

- les municipalités de Pantin et d'Aubervilliers essayent de freiner la mutation sociale amorcée (recul marqué de la population ouvrière) par un maintien au P.O.S. de zones d'activités importantes.

Mais, à longue échéance, la construction progressera tout de même ;

A Pantin la municipalité essaye de prévenir l'initiative privée avec un programme de construction de logements sociaux.

- Trois ZAC à Pantin : (Zone d'Aménagement concerté)

Les programmes comportent : deux hotels, des commerces, des locaux industriels, un nouveau conservatoire de musique, des logements, un UER de langues et sa cité universitaire.



Pas de modification importante à court terme en banlieue proche. Toutefois, si l'effort d'aménagement amorcé à Pantin se poursuit, la population augmentera, l'évolution sociale s'accélèrera et le public potentiel du Parc évoluera quantitativement et qualitativement.

2. Dans le XIXème

Les opérations "îlot Riquet" et "Place des Fêtes" étant pratiquement achevées, les autres opérations (Z.A.C. ou O.P.A.H.) sont surtout théoriques et envisagées au coup par coup.

Projets d'aménagements d'espaces publics majeurs :

A. La mise en valeur du Bassin de La Villette et des canaux

pour en faire un lieu de promenade dans la continuité du canal St Martin jusqu'au Parc de La Villette.

- . quais aménagés en large mail,
- . aires libres pour animations
- . Place Stalingrad et son prolongement vers le Bassin formeront une large esplanade
- . Les Magasins Généraux, à l'extrémité Est du Bassin, réhabilités, abriteront des activités culturelles
- . Le centre du quartier, au croisement de la rue de Crimée, sera mis en valeur par des placettes et des espaces verts
- . Un espace planté au rond-point des canaux
- . La promenade de la petite darse se prolongera dans une rue A. Mille élargie et transformée en avenue plantée.

B. Aménagement des emprises ferroviaires entre La Villette et les Buttes Chaumont

- . Des logements sociaux, des ateliers d'artistes et des équipements publics encadrant la "coulée verte" d'un chemin piéton traité en espace vert entre les Buttes Chaumont et La Villette.



Les grands aménagements du Bassin de La Villette et de l'emprise SNCF. embelliront le quartier et contribueront à créer un cadre qui renforcera l'attrait du futur Parc.

C. Elargissement de voiries

- . La rue de Flandre sera élargie et le double sens y sera rétabli (1989)
- . L'avenue Jean Jaurès sera portée à 50m jusqu'à un point situé à environ 60m après la rue Adolphe Mille.

D. Opérations de logements sociaux et d'équipements

(crèche, terrains de sports, hotel, bibliothèque, ateliers, etc ...)
(voir détail dans le rapport page 237)



Les élargissements de la rue de Flandre et de l'avenue Jean-Jaurès favoriseront l'accès du Parc, les hotels pourront accueillir les visiteurs, les nouveaux logements influenceront la demande.

. Terrains mutables à proximité du site.

- Peu d'opérations à court terme; mais, à moyen terme, on distingue l'ébauche, non pas d'une "révolution immobilière" dans le XIXème mais d'une évolution lente :
 " Désindustrialisation tardive → libération de terrains → opérations immobilières d'envergure " ; mais celles-ci sont engagées pour la plupart par la ville de Paris qui exerce son droit de préemption et les initiatives privées sont rares.
- Dans l'avenir, le mouvement engagé se poursuivra, la part du privé dépendra en grande partie du contrôle que voudra (ou ne voudra pas) exercer la ville de Paris sur le développement de l'arrondissement.



Le quartier subit actuellement une mutation profonde totalement indépendante de l'aménagement de La Villette. A terme on verra une progression des classes aisées, une régression des ouvriers et des étrangers, ce qui influencera la demande vis à vis du Parc. L'image du quartier évoluera parallèlement, constituant un environnement plus "favorable" pour La Villette.



Mais cette EVOLUTION SERA LENTE et les responsables de l'aménagement doivent rester ATTENTIFS A LA SITUATION PRESENTE.

001!

II. 7 : Accessibilité du site en voiture

- structure du réseau routier
- trafic routier
- points "noirs" aux environs du site
- les parkings de La Villette

1. Structure du réseau routier

Actuellement trois niveaux de voiries :

- le boulevard périphérique et les boulevards extérieurs
- le réseau radial des Nationales 2 et 3 (prolongent les axes de la rue de Flandre par la porte de La Villette, de l'avenue Jean-Jaurès par la Porte de Pantin.)
- un réseau secondaire qui répartit les usagers dans le XIXème et en banlieue (notons l'axe tangentiel de la D20 qui joue un rôle important en Seine St Denis).

⇒ La structure de ce réseau aura pour résultat de superposer les flux de proximité avec ceux de lointaines banlieues et de province. D'où un allongement des temps de trajet des usagers de proximité, même pour une distance relativement courte.

2. Trafic routier

- . SATURATION GENERALE DU RESEAU AUX HEURES DE POINTE
- . Aucune amélioration importante possible, même à longue échéance.



La desserte routière de La Villette EST et RESTERA DIFFICILE.
 Il serait souhaitable d'éviter de provoquer un appel important d'automobiles et d'inciter les usagers à utiliser les transports en commun. (par ex. en distribuant des notices indiquant de manière détaillée les différents réseaux de transport collectif desservant le site).

x



Les horaires des manifestations devront, si possible, être fixés de manière à ne pas superposer les flux de visiteurs aux grands flux domicile-travail entre Paris et sa banlieue.

3. Les points noirs de la circulation (voir détail page 248 du rapport)

Ils sont nombreux : par exemple

- . Portes d'Aubervilliers, de La Villette et de Pantin
- . En Seine St Denis : les carrefours entre les Nationales 2, 3, 301 et le réseau secondaire
- . Avenue Jean-Jaurès/Crimée ; Av. Jean-Jaurès/Ourcq ; Av. Jean-Jaurès/Sud du site. etc

Les projets de la ville de Paris :

- . pas de nouveau plan de circulation
- . une politique basée sur une régulation naturelle par "l'effet dissuasif" des encombrements sur les usagers ! (de toute façon le réseau sera saturé aux heures de pointe).
- . Des opérations ponctuelles pour améliorer la fluidité de la circulation (adaptation de la régulation des feux, aménagement de carrefour, élargissement de rues, passage souterrain de la Porte d'Aubervilliers)...

⇒ Pour la sortie Porte de Pantin
 4. Les parkings de La Villette

(page 251 du rapport) ménager une bretelle d'accès pour les faire remonter sur la périphérique

- Le programme : 4500 places au total - Ce chiffre semble un maximum. Un surdimensionnement ne serait qu'une incitation pour les usagers à prendre leur voiture.

- Répartition souhaitable : la part revenant au Nord devrait être la plus importante : les structures de parking existent déjà sous

la Grande Salle et la voirie existante et projetée dans la zone Nord rend les potentialités d'accès nettement supérieures à celles rencontrées au Sud.

Le niveau de service admissible sera très différent en fonctionnement quotidien et lors des manifestations exceptionnelles. En dehors de celles-ci, il sera Quant au parkings prévus au Sud et à l'Est du site, il vaudrait mieux un emplacement de ferme, un certain nombre de places pour alléger les frais de gestion. la porte de Pantin. En effet, des points d'échanges rue A. Mille ou Av. Jean-Jaurès risquent de poser des problèmes insolubles.

⇒ - Fonctionnement : LES FUTURS GESTIONNAIRES des parkings à leur

Il sera difficile : La gestion en sera inévitablement difficile et

- il faudra éviter que la recherche de place se fasse sur la voie publique
- essayer d'assurer le plus de liaisons possibles entre les différents parkings
- banaliser "les parkings lors des événements exceptionnels, quelque soit le lieu où le visiteur se rend à l'intérieur du site.

⇒ - corrélativement il serait souhaitable d'établir un moyen de transport à l'intérieur même du Parc

- disposer d'une certaine capacité de stockage (files d'attentes aux postes d'entrée) (*)
- choisir avec soin les points d'insertion
- calculer avec précision le calcul des feux rouges.

(*) un feu rouge ou un poste de péage débite 600 voitures à l'heure ; avec 10 postes de péage, il faut 2 heures pour évacuer 4000 places de parking).

II. de 8e : La desserte par les transports en commun

Dans le XIXème : Bonne au Nord des Buttes Chaumont

Ce critère est capital dans la ligne logique d'une fréquentation du Parc très majoritairement parisienne.

La Banlieue : Problème au Pré St Gervais : aucune ligne directe de transport en commun

Situation :

- METRO : Deux lignes {
 - . ligne n° 7 (Porte de la Villette)
 - . ligne n° 5 (Porte de Pantin)

Toutefois, les tracés de ces deux lignes sur Paris sont très proches ; elles desservent toutes deux la moitié Est de Paris

L'avenir :

- BUS RATP : {
 - . le PC qui relie toutes les portes de Paris
 - . le 75, seule ligne qui dessert directement le site (Porte de Pantin) (la ligne 60 n'a pas d'arrêt à moins de 400m du site).
- BUS RATP : {
 - . n° 150 vers Stains
 - . n° 151 vers Drancy
 - . n° 152 le Blanc Mesnil
 - . n° 250 vers Gonesse

NB : Une enquête d' l'I.A.U.R.I.F. (nov.82) indique que si l'on considère un trajet maximum de 30 minutes, 20 % au mieux des 1.320.000 habitants de la Seine St Denis sont bien reliés à La Villette.

De par sa position excentrée, La Villette est de toute

manière moins bien desservie par les transports en commun

que des sites tels que le centre Georges Pompidou.

Les temps de trajet sont très importants, ce qui limite

Notamment, l'accès à partir des banlieues sud et Ouest

l'intérêt de ce réseau.

s'avère très malaisé.

- SNCF : Réseau de banlieue Est qui dessert la gare de Pantin ... mais celle-ci se trouve à 800m du site et le cheminement est peu agréable.

La desserte du quartier

Dans le XIXème : Bonne au Nord des Buttes Chaumont

- Problème au sud : la desserte est très insuffisante

En Banlieue : • Problème au Pré St Gervais : aucune ligne directe de transport en commun

- Problème à Aubervilliers : desserte très insuffisante (notamment toute la rive gauche)
- Pantin : Bonne desserte.

Une étude APUR (1980) montrait que sur les 800.000 personnes situées à moins de 30 minutes du site par les transports en commun,

L'avenir : 3/4 étaient parisiens.

- prolongation des deux lignes de métro n° 5 et 7 jusqu'à Bobigny et La Courneuve (1985)
- en 1986, amélioration de la correspondance avec la ligne B du RER, donc la situation peu favorable de la proche banlieue ne semble pas améliorable à court terme.
- deux projets de rocade
- révision probable du réseau de bus RATP en fonction de la demande provoquée par l'aménagement de La Villette
- peut être une gare de cars internationaux au Nord du site.



De par sa position excentrée, La Villette est de toute manière moins bien desservie par les transports en commun que des sites tels que le centre Georges Pompidou. Notamment l'accès à partir des banlieues Sud et Ouest s'avère très malaisé.

... EN RESUME

A noter :

• Comparé avec le Parc des Expositions de la Porte de Versailles, le site de La Villette est mieux relié à sa banlieue, alors que le premier bénéficie de meilleures liaisons avec Paris.

(notamment toute la rive gauche)

• La situation de l'équipement scolaire et de petite enfance est celle

• Une étude APUR (1980) montrait que sur les 800.000 personnes situées à moins de 30 minutes du site par les transports en commun, plus des 3/4 étaient parisiens.

• Les responsables d'écoles du XIXème souhaitent une étroite collaboration

• Si, au niveau du quartier, la restructuration du réseau des bus

RATP peu permettre une desserte satisfaisante de tout le XIXème,

la situation peu favorable de la proche banlieue ne semble pas

améliorable à court terme.

• Les équipements culturels sont insuffisants. La demande actuelle n'émane pas exclusivement du quartier, et elle est presque exclusivement le fait des classes sociales "alées".

- Il semble extrêmement difficile d'amener le public "ouvriers" et "immigrés" à fréquenter ces équipements.

- Une étroite collaboration est nécessaire avec les centres existants déjà pour la création d'activités nouvelles à La Villette.

• Les équipements sportifs de La Villette devraient être ouverts aux particuliers et d'accès libre.

... EN RESUME

- Le parc des Buttes Chaumont ne suffit pas à "aérer" tout le XIXème. D'autre part, les espaces verts en banlieue manquent cruellement.

1) le Parc de la Villette, en tant qu'espace vert aura une "fonction de proximité" pour le XIXème arrondissement, pour environ

- Par rapport aux points forts du quartier, le site est assez excentré des centres animés du XIXème et du centre ville du Pré St Gervais. proximité immédiate du site à l'Ouest et au Sud. → Nécessité d'équipements classiques des petits squares de quartier.
- La situation de l'équipement scolaire et de petite enfance est celle d'une pénurie aiguë d'où un risque de saturation de service(s) communes de type halte-garderie. visiteurs de fin de semaines et des jours fériés.

Les responsables d'écoles du XIXème souhaitent une étroite collaboration avec les responsables du site, sont préoccupés par le coût des activités ;

- Idee d'un parc de navettes, propre à La Villette desservant le quartier

1) peu de choses en banlieue, sauf à Pantin.

- Les équipements culturels sont insuffisants. La demande actuelle n'émane pas exclusivement du quartier, et elle est presque exclusivement le fait des classes sociales "aisées".

- Il semble extrêmement difficile d'amener le public "ouvriers" et "immigrés" à fréquenter ces équipements.

- Une étroite collaboration est nécessaire avec les centres existants déjà pour la création d'activités nouvelles à La Villette.

- L'accessibilité du site en voiture est meilleure pour les visiteurs

- Les équipements sportifs de La Villette devraient être ouverts aux particuliers et d'accès libre. De plus le réseau est tel que tous les flux, proches et lointains, se superposent.

Le réseau est - et restera - complètement saturé aux heures de pointe.

On peut espérer que l'effet dissuasif des encombrements sera un des éléments qui incitera les visiteurs à prendre les transports en commun.

... / ...

- Le parc des Buttes Chaumont ne suffit pas à "aérer" tout le XIXème. D'autre part, les espaces verts en banlieue manquent cruellement.

1) le Parc de la Villette, en tant qu'espace vert aura une "fonction de proximité" pour le XIXème arrondissement, pour environ

35.000 personnes, actuellement "non desservies", localisées à proximité immédiate du site à l'Ouest et au Sud. —> Nécessité d'équipements classiques des petits squares de quartier.

2) Le Parc aura plutôt une fonction de "parc urbain" pour les communes de banlieue. —> Visiteurs de fin de semaines et des jours fériés.

n'est pas réellement satisfaisante.

- En ce qui concerne l'évolution de l'urbanisme dans le quartier :

1) peu de choses en banlieue, sauf à Pantin.

2) dans le XIXème arrondissement, l'aménagement du Bassin de La Villette, et de la coulée verte embelliront le quartier ; des élargissements de voiries amélioreront l'accès au Parc, la création de nouveaux logements modifiera la demande.

A long terme, l'image du quartier évoluera favorablement mais on doit rester attentif à la situation à court terme (classes modestes, actifs, étrangers, etc).

- L'accessibilité du site en voiture est meilleure pour les visiteurs "lointains" (périphérique, boulevards extérieurs, nationales 2 et 3) que pour les visiteurs "proches". De plus le réseau est tel que tous les flux, proches et lointains, se superposent.

Le réseau est - et restera - complètement saturé aux heures de pointe.

On peut espérer que l'effet dissuasif des encombrements sera un des éléments qui incitera les visiteurs à prendre les transports en commun.

Les parkings, souhaitables surtout au Nord et à l'Est, ne devraient pas être surdimensionnés. Leur gestion et leur fonctionnement seront indubitablement difficiles.



La desserte par les transports en commun n'est pas très bonne. Notamment, celle d'Aubervilliers et du Pré St Gervais (peu d'amélioration probable) et celle du Sud du XIXème arrondissement (amélioration possible avec les bus RATP).

La desserte de la moitié Ouest de Paris et des banlieues Sud et Ouest n'est pas réellement satisfaisante.



CONCLUSION

Les points essentiels de l'accessibilité du Parc

- 1 - Franchissement du Canal de l'Ourcq dans l'axe Nord-Sud : fluide, sans rupture dans la progression en évitant la séparation des circulations.
- 2 - Traitement des sols très facile à la marche lente, à la roue, au repérage des aveugles, dans les allées, les surfaces pavées, gravillonnées et dallées.
- 3 - Repérage sur l'ensemble des trajets
 - ou est-on ?
 - ou va-t-on ?
 adapté à plusieurs formes de perceptions
 - visuelles
 - sonores
 - et tactiles
- 4 - Accessibilité complète des Folies et adaptation des activités pour faire participer ensemble toutes les personnes (handicapées ou non).

PROPOSITION DE TRAVAIL

En liaison avec la Mission du Parc de la Villette et le Maître d'Oeuvre, notre tâche pourrait être :

- 1 - Développer les programmes des activités dans les Folies avec l'objectif de trouver des espaces qui favorisent la correction des handicaps.
- 2 - Analyser les solutions architecturales proposées au fur et à mesure de leur avancement.
- 3 - Proposer des moyens et des solutions pour les éléments de mobilier urbain afin d'assurer la cohérence de l'accessibilité générale.

INSERTION DES HANDICAPES

Rappel Programme concours juin 1982

LES HANDICAPES DANS LE PARC

UN PARC ACCESSIBLE A TOUS

Le futur Parc de La Villette a vocation à accueillir, sans exclusive, des catégories d'usagers aussi diversifiées que possible. L'aménagement traduira clairement cette volonté, notamment en ce qui concerne l'accueil des handicapés, et plus généralement, des usagers à mobilité réduite.

Jeunes enfants dans leur poussette, handicapés moteurs ou personnes âgées utilisant fauteuils roulants, béquilles ou cannes, devront ainsi pouvoir accéder de façon simple et naturelle à l'ensemble des possibilités offertes par le Parc.

Le traitement des divers points du programme prendra ainsi en compte trois préoccupations principales :

- faciliter l'utilisation du Parc pour les usagers à faible mobilité, susceptibles d'être rapidement fatigués,
- permettre l'accès aux activités par les divers dispositifs d'aide au déplacement (béquilles, fauteuils, etc ...),
- recherche enfin, dans le cadre de chaque activité, des possibilités d'une utilisation normale pour les handicapés, tant sensoriels, (mal voyants, mal entendants) que moteurs.

L'intervention du concepteur portera notamment sur les points suivants de l'aménagement :

- LES CIRCULATIONS

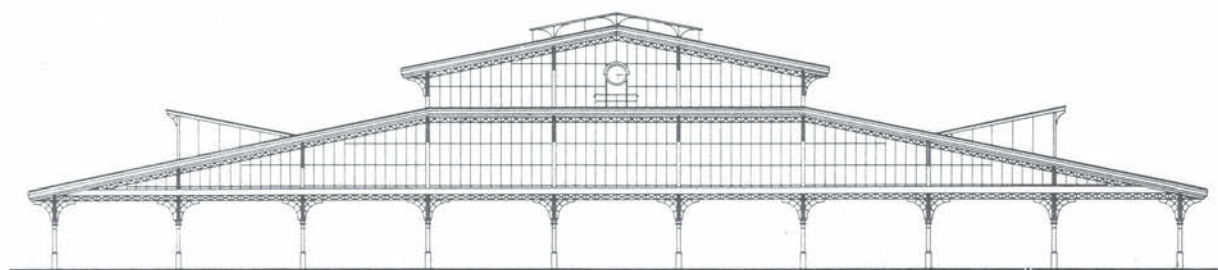
Il ne s'agit pas de créer, à l'écart des circulations grand public un réseau fonctionnel spécialisé, mais au contraire, par un traitement approprié des cheminements, de favoriser une circulation tous publics sur l'ensemble du Parc, organisant une desserte simple de chacune des activités.

• L'ACCES AUX ACTIVITES

Traitement des sols, conception des accès (rampes, ascenseurs ...), espaces de dégagement intérieurs devront dans tous les cas, permettre une utilisation normale des activités et des services proposés aux usagers.

Parc de la Villette programme de base

I PROGRAMME GENERAL



ID ELEMENTS TRANSVERSAUX

ID1 séquences

5	A	1	1	0	0	2	0	0	0	0	0	0	0	0	1	1	1	2	6	0	1	8	4	Refuse	Acc. A.D.	Acc. S.D.
Séquence						Titre						Numero d'ordre						Pass								

A	4	Z	P	R	O	D	A	S	I	9	4	0	B	0	1	1	0	A								
Teneur			Nature			Phase			Auteur			Groupe			Lot			Etat			Numero dans le set			Index		

AXES PRINCIPAUX

Note d'Objectifs

Parc de La Villette

établissement public

MISSION DU PARC

L'AXE NORD - SUD

PLAN

I. RAPPEL DES OBJECTIFS MAJEURS

II. ANALYSE

.1. Organisation des activités le long et à proximité
de l'axe

.2. Nature de l'axe

I. RAPPEL DES OBJECTIFS MAJEURS

. Urbanisme :

L'axe nord-sud créera une liaison urbaine nord-sud, mettant en relation la Porte de La Villette et la Porte de Pantin. Il concrétise ainsi la définition du Parc donnée dans le rapport d'objectif : le Parc des Deux Portes.

L'intérêt de cette traversée est accentué par le fait qu'entre la Rotonde de Ledoux (Place Stalingrad) et le Boulevard extérieur, il n'existe qu'une seule voie mettant en relation le nord et le sud du 19ème arrondissement (la rue de Crimée). On constate d'ailleurs, dès à présent, que, malgré une qualité urbaine très insuffisante, le cheminement existant sur le site approximativement à l'emplacement de l'axe futur est déjà utilisé par les habitants du quartier.

Le site de La Villette sera ainsi très aisément accessible par ses plus proches utilisateurs, qui pourront utiliser trois accès majeurs : au nord (avenue Corentin Cariou) - au sud (avenue J.Jaurès) - à l'ouest (rond.point des Canaux).

. Composition générale du site :

L'axe NS mettra en relation les éléments majeurs du programme de La Villette : Musée, Parc, Cité de la Musique, Grande Halle, auxquels il faut ajouter aujourd'hui les logements qui seront construits sur le Parvis Nord. Il répond ainsi à la fois symboliquement et topographiquement à l'objectif le plus ambitieux du Parc de La Villette : être un lieu de rencontre et de mélange entre culture scientifique et culture sensible, cultures savantes et cultures populaires

.../..

. Fonctionnement et animation du Parc :

c'est le long de l'axe N.S et dans les espaces situés à son immédiate proximité que se développera la vie permanente - hiver/été/jour/nuit - du Parc : le pôle animé évoqué dans le programme du concours prend ainsi le caractère d'une "avenue" d'un "boulevard" le long duquel un public nombreux cheminera d'activités en activités, dans une ambiance urbaine. De ce point de vue, il est essentiel de mettre l'accent sur le fonctionnement nocturne de l'axe.

II. ANALYSE

Dans l'état actuel d'avancement des dossiers, il est possible au maître d'ouvrage de faire part des réflexions et des demandes qui sont les siennes au sujet de la conception globale de l'axe nord-sud.

Rappelons cependant ici que trois éléments seront de nature à faire évoluer certains aspects du projet et ne sont pas aujourd'hui totalement maîtrisables par la mission du parc :

- . le choix du parti architectural de la Cité de la Musique, dans la mesure où, au delà des éléments fixés dans le dossier de concours par le maître d'oeuvre général du Parc, un travail d'interaction et de mise au point réciproques des projets sera nécessaire pour donner à la façade sud du site - et donc à l'axe qui y prend naissance - son caractère définitif.

- . l'organisation urbaine du parvis Nord, intégrant la construction des logements aujourd'hui prévus. Les mêmes remarques peuvent être faites à ce sujet.
- . enfin, le fait que certaines des activités localisées le long de l'axe seront réalisées en partenariat avec différents investisseurs, privés en particulier, pourra amener, au fur et à mesure, de l'affinement des projets, quelques évolutions.

Ces réserves faites, les points suivants peuvent être précisés dans le cadre de l'étude de définition :

1. Organisation des activités le long et à proximité de l'axe

Sur ce plan, il s'agit de répondre à la difficulté majeure du programme : développer un espace de vie urbaine, animée, attractive, permanente, grâce au rapprochement d'activités de nature culturelles et de loisir, sans le support d'un habitat permanent, hors du cadre traditionnel d'un quartier de ville. Soulignons enfin que c'est bien entendu le fonctionnement nocturne de cet espace qui soulèvera le plus de difficultés.

- a) rôle des équipements majeurs du site dans le fonctionnement de l'axe nord-sud
-

. Le Musée

Il drainera annuellement une fréquentation de l'ordre de 5 millions de personnes dont une proportion non négligeable (selon l'étude de Ballion) sera attirée par le Parc.

De fait, on peut supposer que les visiteurs sortant du Musée par la façade sud seront attirés, notamment, vers les activités réparties le long de l'axe nord-sud. L'articulation entre le Musée et le Parc devra favoriser ces échanges, qui devront naturellement être réciproques. A noter ici, l'importance que revêtent de ce point de vue les Folies et jardins (C4, D4 et E4), ainsi que la relation entre le Parc et le restaurant du Musée et le traitement de la séquence de jardins thématiques qui se déroule devant le Musée.

Cependant, il est vraisemblable que le Musée fermera ses portes relativement tôt (22 h ?) : il sera alors, au nord du site, un élément plutôt défavorable à l'animation nocturne, à deux éléments près, qui doivent être précisément étudiés :

- le fonctionnement de la Géode se poursuivra jusqu'à minuit, drainant ainsi un public permanent (de l'ordre de 300 personnes, pour des séances de minutes) qui, à la sortie, devrait pouvoir rejoindre facilement la partie animée du Parc, et notamment ses restaurants.

Il est donc nécessaire d'étudier soigneusement la liaison (notamment nocturne) entre la Géode et l'axe nord-sud.

- l'utilisation de la façade sud du Musée pour des spectacles : effets lumineux, projections ... (étude à mener en liaison avec la mission Musée). Plus généralement, l'image nocturne du Musée, en dehors des spectacles, devra être affinée afin que la bâtiment ne constitue pas un pôle répulsif (un trou noir, ou au contraire agressivement lumineux) dans le Parc.

. La Cité de la Musique

Elle marquera, sur le plan urbain, architectural et symbolique, la porte sud du parc, où elle composera, avec la Grande Halle, un ensemble culturel de tout premier plan, autour de la place de la Fontaine aux Lions.

Par ailleurs, cet ensemble d'équipements s'articule avec un secteur de l'avenue Jean-Jaurès qui présente un caractère véritablement urbain, avec de nombreux restaurants très fréquentés.

On peut donc penser que, du point de vue de l'animation, de l'intensité de la fréquentation, le segment sud de la galerie et de l'axe sont favorisés par un regroupement d'activités particulièrement favorables.

. La Grande Halle

Elle jouera, par nature, un rôle essentiel dans le fonctionnement de l'axe, tout au moins dans sa partie sud.

- le péristyle, transparent, pénétrable, vaste espace abrité, qui accueillera des activités immédiatement perceptibles par le public du Parc, ou qui, tout simplement, jouera le rôle d'un espace protégé des intempéries, au même titre que les galeries.

Son rôle - et notamment sur animation - est d'autant plus important que la Folie B8, située au niveau de la façade est du théâtre Présent, sera, par nature, plus symbolique qu'active.

- la façade ouest, avec trois points importants :
 - . la galerie abritée, correspondant à la travée extérieure de la Halle ;
 - . les activités permanentes ayant leur "vitrine" sur cette galerie, et dont le contenu n'est pas encore défini ;
 - . les axes transversaux (E/W) permettant de traverser la Halle, et notamment de quitter l'axe N/S pour rejoindre la partie est du Parc.

- la place nord, entre la Halle et les petits bâtiments anciens qui, symétriquement au péristyle, prolonge vers l'extérieur la Halle et offre un espace directement accessible par le public, d'une échelle très "urbaine".

Un effet de synergie doit globalement être recherché entre la Halle, la galerie du Parc et les Folies correspondantes (notamment B7, B6, et C6) afin que leurs activités se renforcent mutuellement en associant :

- un pôle culturel multiple (la Halle)
 - un pôle de restaurants diversifiés (B7) ouvrant sur la galerie du Parc et, vers l'arrière, sur des jardins
 - un pôle d'activités liées au corps, au bien être : les thermes (B6)
 - un pôle d'activités mixte (information/commerce/pratique) du type "maison du jardinage", assurant une transition équilibrée entre la partie plus urbaine du Parc et ses secteurs plus calmes.
- enfin, l'affectation des deux pavillons anciens aux ateliers permettraient de compléter cet ensemble avec des activités culturelles complémentaires de celles de la Halle.

Le rythme de fonctionnement et la nature des activités de la Halle apparaissent ainsi comme l'un des supports essentiels de l'axe nord-sud. En particulier, le développement d'activités nocturnes (concerts, spectacles, expositions et salons ouverts tardivement, fêtes ...) est indispensable à une animation satisfaisante de cette zone. Dans le même esprit, l'éclairage la mise en valeur nocturne de la Halle participeront à la création d'un pôle lumineux, chaleureux et attractif au sud du Parc.

b) choix des activités du Parc localisées le long
de l'axe nord-sud

Il appartient aux activités spécifiques du Parc de soutenir l'urbanité et l'animation de l'axe nord-sud. Les critères de choix de ces activités peuvent être définis comme suit :

- permanence hiver/été et jour/nuit : il s'agit là d'un élément primordial, compte tenu des objectifs du Parc.
- importance du fonctionnement nocturne de la totalité des activités de l'axe : il ne faut pas qu'il y ait de "zones d'ombre", de bâtiments clos qui viennent interrompre le cheminement.
- adaptabilité des activités aux variations saisonnières : il est intéressant de chercher à développer des activités ayant un mode de fonctionnement cohérent en hiver (chauffé, éclairé....) et une extension estivale en plein air ou sous abri légers.

Exemples :

- des restaurants qui s'étendent l'été sur des jardins, des tonnelles, notamment à l'ouest de l'axe.
- les thermes qui pourraient s'ouvrir l'été (vitrages mobiles, solarium, utilisation d'espaces extérieurs).
- la maison du jardinage : marché en plein air, activités d'initiation extérieures.

Ce schéma conduirait à développer une "façade sur l'axe", plus permanente plus construite et une "façade sur jardins", plus ouverte, plus saisonnière, pour répondre aux variations inévitables de fréquentation sans mettre en cause la continuité urbaine de l'axe nord-sud.

- . recherche d'une gamme "ouverte" d'activités : l'axe nord-sud, espace majeur du site, doit être un lieu de mélange et de rencontre des publics, ce qui implique d'y faire se succéder des activités de nature très diverse.

Dans l'état actuel de la programmation du Parc, les activités suivantes présentent un intérêt particulier pour l'organisation de l'axe, les localisations indiquées résultent des conclusions des études menées sur les différents thèmes mentionnés ci-dessous :

- les thermes
localisation éventuelle : B6
- les ateliers
localisation éventuelle : pavillons au nord de la Halle
- la galerie informatique et ses activités associées (restaurants, espaces de jeux extérieur)
localisation éventuelle : B4 ou B3
- la Maison de La Villette (Ronde des Vétérinaires)
- la maison des enfants du parc
localisation éventuelle : B4 ou B3
- la maison du jardinage :
localisation éventuelle : C6 (soit à proximité immédiate de l'axe, reliée à lui par la place Nord de la Halle)
- des restaurants
localisation éventuelle : B9 - B7 - B5 - B4 ou B3 (en liaison avec la galerie informatique et avec la maison des enfants du Parc)
- des commerces (surfaces à répartir au niveau des différentes Folies).

A ce stade apparaît la difficulté principale : l'animation permanente de la moitié nord de l'axe.

En effet, on a vu que dans la zone sud, une "masse critique" convenable était atteinte, avec la Halle, la Cité de la Musique, un pôle important de restaurants, les thermes, les ateliers proches de la Halle.

Au nord, le fonctionnement diurne est facilement envisageable : il bénéficiera des allées et venues liées au Musée, d'un site agréable (la rive du canal St Denis) et des activités aujourd'hui programmables.

Par contre, le soir, la nuit, il n'est pas évident de compenser la fermeture du Musée par un volume d'activités suffisant : la galerie informatique et ses annexes, la maison de La Villette, la liaison avec la Géode ne sont pas des éléments assez puissants pour susciter une utilisation continue.

Proposition : laisser ouverte la possibilité de recevoir dans ce secteur (Folies B4, B3, B2) une ou des activités attractives, à caractère permanent, qui pourraient émaner de partenaires extérieurs, à La Villette, tout en poursuivant une réflexion propre à la Mission Parc sur l'organisation de ce secteur et, notamment, les modes de liaison avec le quartier proche.

2. Conception globale de l'axe nord-sud

L'axe étant défini, on l'a vu, comme une voie urbaine - avenue, boulevard, ... - sa conception doit bien évidemment refléter cet objectif. Ceci conduit aux remarques et suggestions suivantes :

SUI

- . rythmes et séquences : l'axe offrira aux promeneurs une continuité urbaine, marquée à la fois par la diversité des éléments rencontrés (bâtiments, jardins, terrasses ...) et par l'unité des principaux repères visuels : nature architecturale de la galerie et des Folies, traitement du sol, choix et intégration des éléments répétitifs (mobilier, éclairage ...).

De ce point de vue, il importe que la "galerie" exprime cette diversité, notamment par son articulation avec des places, placettes, carrefours, lieux privilégiés où seront accueillis, au rythme de la programmation du Parc, musiciens, chanteurs, mimes, bateleurs A noter également l'importance des croisements entre l'axe nord-sud et les cheminements qui l'interceptent : axe est-ouest, promenade des jardins, autres cheminements est-ouest : ce seront des points où les promeneurs devront pouvoir se repérer, percevoir la superposition des trames, choisir un autre itinéraire, se situer dans l'espace du Parc.

Globalement, il importe de définir l'axe comme une succession ordonnée le long d'une voie remarquable d'éléments de nature diverse :

- bâtiments, avec leur déclinaison (Folie simple, Folie composée, espaces climatiques ...)
- espaces publics (places, placettes, carrefours)
- jardins (jardins de jeux, jardins animés, jardins visuels, jardins d'eau ...).

- . dimension de l'axe : la largeur maximale de la double voie (galerie + voie pavée) est définie par le passage situé entre le Pavillon de la Bourse et la Grande Halle, soit 13 m (galerie = 5m, voie pavée = 8m). Il faut s'assurer que cette largeur est suffisante compte tenu :

. des flux piétonniers envisageables : un effet de foule est acceptable, et même souhaitable, un surencombrement est oppressant, voire répulsif (cf. sur ce point les analyses chiffrées de l'étude de fréquentation). A ce stade de la réflexion, la largeur de la galerie semble un peu sous-dimensionnée.

. des circulations envisagées : autobus RATP, navettes internes (mini-bus RATP), taxis, automobiles particulières ... Ce point est encore à l'étude, mais la probabilité d'une circulation en surface est forte, compte tenu du caractère urbain de l'axe nord-sud.

Il faut donc dès à présent s'assurer des conséquences des différents scénarios sur la largeur et la nature des voies, le traitement du pont, les débouchés éventuels sur la voirie urbaine.

. Conception de la galerie abritée et des espaces adjacents

La préoccupation, inscrite au programme du concours, de développer des circulations abritées dans le Parc, correspondait à la volonté d'accentuer le confort des visiteurs et d'élargir ainsi les périodes d'utilisation de l'espace.

Ah non!
DAS

Ce souci de confort devra être intégré dans le concept architectural, notamment en ce qui concerne les points suivants :

- . précautions à prendre contre les effets indésirables tels que courants d'air, tourbillons ... qui pourraient être liés à l'architecture même de la galerie. Notamment, le rythme des protections verticales devra être étudié de ce point de vue.
- . éléments de confort et d'agrément intégrés à la galerie : espaces de repos aménagés, téléphones ...
- . facilité d'entretien et permanence des matériaux employés. Rappelons ici l'éventualité de la création le long de l'axe nord-sud d'un système de ramassage sous vide des déchets.

Nature des sols : indépendamment des aspects esthétiques, les revêtements choisis devront servir compte :

- de la commodité de circulation pour les landaus, poussettes, voitures de handicapés (cf. recommandation concernant les handicapés).
- de la facilité d'entretien des surfaces et de la stabilité dans le temps de leur aspect (cf. le sol du Forum des Halles, passé en peu de temps, du gris-rosé au noir).

Enfin, rappelons quelques éléments sur lesquels un travail important sera nécessaire :

- . l'éclairage, en relation avec l'urbanité mais aussi la sécurité du cheminement
- . les supports d'information (panneaux, écrans, ...) en relation avec la politique globale de communication dans le Parc.

AXES PRINCIPAUX

Rappel Programme concours juin 1982

L'AXE NORD - SUD

Il est prévu de considérer l'axe nord-sud comme un axe de circulation piéton à caractère public, ouvert en principe 24 heures sur 24.

PROMENADES ET JARDINS THEMATIQUES

Note d 'Objectifs

Les données du programme concours (cf.rappel en annexe) portant sur les jardins thématiques et de découverte ont été traités par le maître d'oeuvre général du Parc comme un des éléments fondamentaux de son projet :

- la promenade des jardins thématiques traverse l'ensemble du site et provoque, par sa rencontre et sa superposition avec d'autres éléments du Parc - qu'ils soient construits, végétaux, minéraux ou aquatiques - des effets d'usage et de perception qui joueront un rôle essentiel dans le futur Parc.

- rappelons également le rôle des jardins qui ponctuent, au nord et au sud du canal, les deux lignes de Folies (B4 . C4 . D4 . E4 . F4 . et A6. B6 . C6 . D6 . E6). Cependant, l'affectation de ces Folies à des activités nécessite dans certains cas des surfaces importantes et (ex. serres ...) pourra modifier l'emprise finale de chacun des jardins.

Il est clair qu'il revient au maître d'oeuvre général - ainsi qu'aux futurs maîtres d'oeuvre particuliers - de déterminer le parti et l'expression qu'il entend donner à cet ensemble de jardins.

De ce point de vue, le contenu de ces surfaces ne peut faire, pour sa totalité, l'objet d'une programmation fine, dans la mesure où il appartiendra, pour de nombreux jardins, à tel ou tel maître d'oeuvre de s'y exprimer.

Cependant, cette note a pour objet de fixer les principaux objectifs du maître d'ouvrage et de préciser les points essentiels qu'il souhaite voir respecter dans la mise en oeuvre de ces espaces ; trois points seront successivement abordés :

- . Orientations générales
- . Eléments de programme

I. ORIENTATIONS GENERALES

Elles concernent principalement la promenade des jardins proprement dites.

Il est nécessaire que la conception de cette promenade prenne en compte les objectifs suivants :

: la promenade doit être un élément fort du Parc : le visiteur devra la lire comme un ensemble ayant sa propre cohérence, même si cette cohérence fait intervenir rupture de rythmes, discontinuités et variations de thèmes ou d'échelles. Il revient au maître d'oeuvre général de définir ce que sera cette enveloppe globale qui assurera, tout au long de la promenade, une forme de récit - même si la "lecture" n'en est pas linéaire ... -.

Les moyens d'assurer cette cohérence relèvent à la fois de la symbolique des thèmes choisis, mais aussi d'éléments de référence physiques (traitement du sol, retour d'éléments végétaux ou minéraux, voire choix d'un mobilier spécifique ...).

. A l'intérieur de cette enveloppe générale, qui définira la structure même de la promenade, une réflexion approfondie devra amener le maître d'oeuvre général à proposer le contenu précis et l'affectation des différents jardins.

Ce travail devra associer :

. une réflexion sur le ou les thèmes qui guideront le choix du contenu des différents jardins (la ville, la relation nature/culture, la relation arts/techniques/sciences, la sensorialité ...).

. un travail sur l'usage éventuel de certains des jardins pour des activités telles que repos, jeu, pique-nique et les conséquences sur leur conception et leur localisation.

- De manière générale, la réflexion portera sur les différents modes de mise en relation des jardins thématiques et des autres activités du Parc, selon différents modes d'approche :

. complémentarité fonctionnelle (ex. jardin d'enfants/maison des enfants) ou symbolique

. opposition/contraste/rupture (ex. jardin végétal/atelier informatique)

. neutralité.

Plus précisément, l'attention se portera sur

. la nature des jardins inclus dans la zone jour/nuit du Parc. Il serait important que certains d'entre eux, sinon la totalité, puissent représenter un élément de vie et d'animation nocturne, par le jeu des éclairages, des bruits, des ambiances dont ils seront les supports.

. le traitement des jardins situés le long de la façade sud du Musée, dont le jeu de contraste et de complémentarité avec la symbolique technologique et scientifique du bâtiment devra être soigneusement étudié.

. une recherche sur la structure même de chaque jardin et sa nature physique et visuelle : échelle des espaces, relation entre le cheminement et les jardins, dimensionnement général de la promenade, dominante de chaque jardin (végétale, aquatique, minérale ...).

. le maître d'oeuvre général fera également porter sa réflexion sur le phasage de la mise en place des jardins thématiques, en liaison, bien sûr, avec le planning général du Parc.

De ce point de vue, en effet, plusieurs possibilités peuvent être envisagées :

- réalisation de séquences complètes (structure générale de la promenade + jardins spécifiques ...) qui se rejoignent progressivement, au fur et à mesure de l'avancement du Parc.

- mise en place rapide de la structure générale sur un linéaire très développé, puis "remplissage" des jardins en fonction du développement général du projet.

Enfin, le maître d'oeuvre général élaborera une méthodologie d'intervention des maîtres d'oeuvre particuliers. Là encore, plusieurs hypothèses doivent être envisagées :

- . considérer la promenade des jardins comme un tout, constituant en elle-même une maîtrise d'oeuvre particulière, à laquelle le maître d'oeuvre général apportera un cadre global d'intervention.

- . individualiser chaque jardin et le confier à un maître d'oeuvre particulier, à charge pour lui de respecter la définition générale de la promenade (structure du cheminement et des espaces, échelle des jardins, éléments unificateurs ...).

- . identifier des séquences successives, confiées chacune à un maître d'oeuvre différent.

Les propositions élaborées par le maître d'oeuvre général sur ce thème devront faire apparaître :

- . les éléments structurants qu'il entend faire respecter par les maîtres d'oeuvre particuliers.

- . la qualification particulière du ou des maîtres d'oeuvre souhaités (architectes, paysagistes, plasticiens ...).

- . les modalités de choix du ou des maîtres d'oeuvre particuliers : concours, consultations, choix direct Sur ce point, il sera nécessaire que le maître d'oeuvre général fasse part au maître d'ouvrage du rôle qu'il assigne aux propositions de jardins thématiques contenues dans les projets du concours Parc. (1)

- . et bien sûr, en cas de maîtres d'oeuvre particuliers multiples, la nature de la demande qui sera faite aux différents intervenants :

- thème et/ou dominante visuelle des jardins
- superficie
- recherche de telle ou telle ambiance
- relation avec les autres jardins

(1) cf. en annexe : document d'analyse de propositions de jardins thématiques mené par deux stagiaires de l'Ecole du Paysage dans le cadre de la Mission Parc.

II. ELEMENTS DE CONTENU

La Mission du Parc n'a pas, on l'a dit, cherché à définir la totalité des surfaces de jardins à des thèmes ou à des activités figées. Elle a, cependant, en fonction de l'évolution générale du projet, été amenée à préciser certaines demandes :

- jardins directement liés à une activité du Parc :

. jardins de démonstration et de pratique liés à la maison du jardinage et aux serres.

(cf. maison du jardinage)

2- Propositions générales

Il semble important de privilégier - au moins dans certaines séquences - la sensorialité et la sensualité des thèmes proposés, la promenade des jardins venant ainsi équilibrer la rigueur et le caractère intellectuel de certains aspects du programme et du projet.

Citons par exemple :

- les jardins des sens, avec une mention particulière pour le (s) jardin (s) du son qui soulignera l'importance transversale, à La Villette, de la musique et de la recherche d'expressions sonores et pour le (s) jardin (s) de l'odorat et du toucher, qui mettent enjeu des sens peu sollicités dans la vie quotidienne et qui jouent, de plus, un rôle essentiel pour certaines catégories d'handicapés. A développer aussi, peut-être, un jardin du goût (potager, verger, jardin d'herbes aromatiques ...) à proximité d'un restaurant....

- les jardins de l'eau : là encore, il s'agit d'un thème qui traverse l'ensemble du site et dont tel ou tel jardin devra manifester la présence, sensorielle plastique ou symbolique (cf. note sur l'eau dans le Parc de La Villette).

- les labyrinthes : rappelons ici que les labyrinthes, fréquents dans les jardins anciens, étaient des espaces riches de signification qui exprimaient, de manière symbolique, une référence à des mythes et à des symboles essentiels. Il est souhaitable que le Parc de La Villette soit l'occasion de créer un ou plusieurs labyrinthes, dont les thèmes peuvent être très divers qu'ils soient ou non reliés à d'autres éléments du site.

. un ensemble de propositions de jardins à thème résulte d'un travail en commun entre la Mission du Parc et la Mission du Musée et constitueront également une base de réflexion :

- . labyrinthe des lumières et des couleurs
- . labyrinthe cognitif
- . jardins végétaux : exemples :

a) un jardin de blé, présentant une diversité variétale qui, en relation avec les propos scientifiques du thème Espace Rural, offre par sa visualisation un intérêt pédagogique pour le visiteur.

b) un jardin des mauvaises herbes, pour son aspect surprenant, provoquant et malgré tout esthétique.

c) un jardin des cultures répandues et néanmoins méconnues (colza, moutarde, lupin).

D'autres thèmes de jardins végétaux seront développés. Citons notamment le verger (étude de faisabilité disponible).

- . jardin des machines
- . jardin de l'énergie

Cette liste est bien entendu donnée ici à titre indicatif.

. le traitement de certains jardins en salons de verdure, petites aires de jeux pour enfants, espaces de jeux/abris, devra être également soigneusement étudié.

A titre d'indications générales, les éléments suivants peuvent être précisés :

- salons de verdure :

surface plein air : 2 à 300 m²

abri : 20 à 30 m²

- petites aires de jeux de nature variée (eau, sable, végétal, structures diverses, jeux de couleur et de forme, mini-labyrinthes ...)

surface plein air : 3 à 600 m²

- espaces de jeux/abris : un abri léger, échiquier, damiers ...

surface de plein air : 150 à 200 m²

abri : 20/25 m²

PROMENADES ET JARDINS THEMATIQUES

Rappel Programme concours juin 1982

JARDINS THEMATIQUES

Ces jardins ont pour objet la présentation de végétaux, dans un but d'initiation et d'information, en évitant tout caractère trop didactique.

Différents thèmes sont actuellement proposés, parmi lesquels les candidats peuvent développer ceux qui leur semblent particulièrement significatifs ou en proposer d'autres. Le programme définitif de ces jardins sera élaboré ultérieurement, en associant le maître d'oeuvre du Parc, la mission du Musée et la maîtrise d'ouvrage du Parc.

Propositions de jardins thématiques :

- verger
- rucher
- parcelles évoluant librement (espaces envahis par une végétation spontanée)
- jardins botaniques :
 - le jardin des eaux,
 - le jardin de la rose,
 - le jardin des mythes (les plantes mythiques),
 - le jardin des odeurs,
 - le jardin des plantes tinctoriales (médicinales ...)
 - " des plantes extraordinaires,
 - le jardin des plantes utiles (couplé à la serre des plantes utiles),
 - le jardin du blé (retraçant l'histoire du blé),
 - le jardin des fruits (histoire des arbres fruitiers de nos régions),

- le jardin des mauvaises herbes (de l'utilité des mauvaises herbes),
- le jardin des mousses et des fougères,
- le jardin potager (démonstrations d'entretien),
- champignonnière souterraine.

SURFACES : plein air : 30 000 m²

abrité : 500 m².

JARDINS DE DECOUVERTE

Ils seront conçus pour confronter les visiteurs à des situations ludiques tout en les sensibilisant à un thème scientifique ou artistique.

On peut envisager la création de cinq à sept jardins, chacun étant traité de manière très particulière en utilisant l'eau, le son, les arts plastiques, le végétal, le minéral pour créer des ambiances caractéristiques. Le thème du labyrinthe pourra faire l'objet d'un ou plusieurs traitements, des thèmes variés pouvant être retenus par le créateur (labyrinthe sensoriel, labyrinthe mathématique, botanique ...).

*SURFACES : plein air : 20 000 m²
 abrité : 500 m².*

EQUIPEMENTS SPECIFIQUES

Rappel Programme concours juin 1982

EQUIPEMENTS LEGERES ET MOBILIERES URBAINS

Les divers équipements légers sont appelés à renforcer la cohérence du Parc aussi bien sur le plan esthétique que fonctionnel.

Il s'agit notamment des systèmes d'éclairage et de signalétique, du mobilier du Parc ainsi que des petits espaces légers plus ou moins mobiles et flexibles, tels que kiosques, promenades couvertes et abris, unités de services et de vente, stands, petites serres, etc ...

Les concepteurs devront intégrer ces espaces et équipements légers dans leur réflexion et les lier aux idées générales du parti proposé.

Ils pourront exprimer leur choix dans le texte et les croquis. Ces orientations seront intégrées dans la réflexion pour la réalisation de ces équipements mais le maître d'ouvrage se réserve le droit d'attribuer l'ensemble ou certains éléments de ces équipements à des maîtrises d'oeuvre particulières.

ECLAIRAGE

Le traitement de l'éclairage du Parc doit être considéré par les concurrents comme un point fondamental.

Son approche devra s'appuyer sur les remarques suivantes :

- dans la perspective d'un fonctionnement aussi permanent que possible, l'éclairage jouera un rôle essentiel en favorisant la fréquentation du Parc à la nuit tombée. En hiver, il s'agit de maintenir l'activité en fin de journée, à partir de 17 heures et le soir ; en été, de prolonger les soirées et de favoriser une utilisation tardive.

On ne peut donc trop insister sur la qualité des ambiances créées par l'éclairage public, qui devra aussi bien créer une sensation de sécurité et de compréhension de l'espace, que mettre en valeur tel ou tel secteur, tel ou tel équipement.

- Sur le plan de sécurité, le traitement de l'éclairage doit prendre en compte :
 - La création d'espaces sûrs et sécurisants, ce qui implique à la fois une bonne visibilité et la création d'une ambiance chaleureuse, parfois intime et rassurante. On devra éviter les éclairages puissants mais sans âme utilisés au bord des autoroutes ou dans certaines zones urbaines.
 - Les difficultés particulières de certaines catégories : mal-voyants, mal-entendants, mal-marchants, en mettant en valeur clairement les indications nécessaires à l'usage du Parc, les passages difficiles ...

KIOSQUES

Ces équipements, répartis dans l'ensemble du site, permettront d'accueillir en permanence des petits spectacles qui participeront à l'animation générale du Parc (musiciens, mimes, marionnettes, clowns...) mais aussi, selon les besoins, des expositions temporaires, des éléments de jeux mobiles.

Leur dimension peut varier de 50 à 200 m² de surface couverte. Sous le plateau, légèrement surélevé, on peut installer des services (stockage, sanitaires, vestiaires, ...). Eclairés, éventuellement sonorisés, ils doivent pouvoir accueillir tout élément mobile (praticables, éléments de jeu...).

Leur localisation doit être articulée avec les axes de promenade principaux, mais aussi avec de petites placettes, des terrasses de restaurant ou de café.

Un des kiosques peut être un peu plus structuré avec un espace d'accueil pour les spectateurs conçu sous la forme d'une salle "verte", afin de recevoir des spectacles dont l'importance ne justifie pas que l'on utilise le lieu de spectacle en plein air.

SURFACE : pour 8 à 10 kiosques

abrité : 1 200 m².

VOIRIES, CHEMINEMENTS ET STATIONNEMENT

Rappel Programme concours juin 1982

CIRCULATIONS INTERNES

- OBJECTIF

Les activités seront desservies par un réseau de circulations internes. Ce réseau sera en partie abrité afin de favoriser un usage permanent de Parc, même par mauvais temps. Les candidats chercheront à bien intégrer les circulations dans le paysage du Parc, en évitant de créer des coupures dans l'espace.

L'attention des candidats est appelée sur les points suivants :

CIRCULATIONS PEDESTRES

- La hiérarchie des circulations doit être identifiable par leur revêtement, l'accompagnement végétal structurant le Parc renforçant encore cette hiérarchie mais ne la remplaçant pas.
- Dans la perspective d'un fonctionnement permanent du Parc, une partie des circulations pourra être abritée par des structures légères, afin de permettre aux visiteurs de se rendre dans tel ou tel secteur du Parc tout en étant protégé des intempéries.
- Les zones de circulation intense et rapide devront recevoir un revêtement confortable en tout ou partie (exemple : éviter les pavés sur les axes principaux ou créer des cheminements en dallage ou en enrobés où le pavé ne vient que comme élément décoratif).
- La gestion des sols devra être aisée et mécanisable (ramassage des papiers, nettoyage, lavage).
- Les circulations principales seront utilisables par les handicapés.

AUTRES MODES DE CIRCULATION INTERNE

Les concurrents ont la faculté de proposer tout système de circulation interne qui leur paraîtrait de nature à améliorer le fonctionnement du Parc. Des modes de transport innovants pourront éventuellement être proposés, à condition que leur insertion tienne compte des recommandations suivantes :

- . absence de nuisance (bruit, fumée ...) et de risque pour les usagers piétons,
- . accessibilité par les handicapés .

On souligne également qu'une piste cyclable, reliant le coeur de Paris à la périphérie de la capitale, a été aménagée sur le chemin de halage du canal de l'Ourcq. Il importe que cette traversée cyclable du site soit maintenue - même si elle n'emprunte pas le chemin de halage - , et qu'elle se raccorde à la piste cyclable existante.

SURFACE : *plein air* : 25 000 m²
 abrité : 10 000 m².

STATIONNEMENT

- OBJECTIF

Répondre aux besoins de stationnement des visiteurs se rendant dans le Parc en voiture ou en autocar, ainsi qu'à ceux du personnel du Parc et de certaines activités telles que restaurants ...

L'attention des candidats est attirée sur les points suivants :

Le futur Parc de La Villette est entouré sur trois côtés par de grands axes routiers :

La rue de Flandre au nord, les boulevards Mac Donald et Sérurier, l'autoroute urbaine (Bd Périphérique) à l'est et l'avenue Jean-Jaurès au sud.

L'ensemble des trois équipements (Parc, Musée, Cité de la Musique) entraînera une augmentation considérable du trafic des voitures individuelles et des autocars ; certains jours, le site accueillera jusqu'à 100 000 personnes.

Les carrefours et avenues au nord et au sud du site sont actuellement saturés à certaines heures de la journée. Aucun grand ouvrage routier (tunnel, pont), n'est envisagé à l'heure actuelle par les services municipaux.

Les concepteurs devront donc proposer un schéma d'accès et de circulation prenant en compte ces différentes données.

En ce qui concerne le stationnement, la question se pose de manière complexe. En effet, les trois équipements majeurs du site sont générateurs de besoins de stationnement. Pour le Musée et les équipements musicaux, des parkings intégrés aux bâtiments sont prévus. Leur capacité sera de 1 500 places pour le Musée et de 1 500 places pour la Cité de la Musique.

Ces parkings pourront, dans la mesure des places disponibles, être utilisés par les visiteurs du Parc.

Cependant, il est nécessaire de prévoir des capacités de stationnement pour le Parc. L'établissement Public a étudié cette question dans la double perspective de prévoir dès l'ouverture du Parc, des surfaces minimales permettant un fonctionnement des activités et de laisser ouverte la possibilité d'accroître progressivement les surfaces de stationnement.

ACTIVITES COMPOSANTES

- Stationnement public (sous le périphérique)

SURFACE : Plein air : 7 000 m²

- Stationnement public provisoirement en plein air (le long du boulevard Sérurier)

SURFACE : Plein air : 9 000 m²

- Stationnement de service

SURFACE : Plein air : 1 800 m².

VOIRIES, CHEMINEMENTS ET STATIONNEMENT

Programme architectural

CIRCULATION PUBLIC

- CIRCULATION PIETONNE :

- Hiérarchie apparente des circulations et notamment :

Calibrage

Type de revêtement adapté aux usages et aux activités desservies ;
différenciation des cheminements en fonction de la fréquentation.

- Handicapés : prévoir au moins un cheminement desservant toutes les activités. Il doit être facilement identifiable.

- CIRCULATION MOTORISEE

- STATIONNEMENT :

Voitures particulières

Musée : 1 140 Places.

La capacité prévue sur le site est de : 3 500 places
de stationnement public se décomposant de la manière suivante :

- Musée National des Sciences et Techniques et de l'Industrie : 1 140 places
 - Cité de la Musique - phase 1 : 800 places
 - Cité de la Musique - phase 2 : 1 000 places
- | | | |
|------|---------|------------|
| Soit | : | 560 places |
|------|---------|------------|

de stationnement public à localiser dans le Parc, ces places pouvant
aussi être utilisées par les publics du Musée et de la Cité de la Musique.

Cars

Parking possible pour environ 30 cars sur la partie du terrain Halle aux Cuirs
située entre le boulevard Mac Donald et le périphérique.

Deux-roues

La surface nécessaire est estimée aujourd'hui à 1 000 m² répartis à
proximité des points d'accès principaux.

. ACCES DES VEHICULES SUR LE SITE

La circulation des véhicules sur un axe privilégié reliant la porte de Pantin à la Porte de La Villette (axe Nord-Sud ou autre cheminement) est actuellement à l'étude. Les scénarios suivants sont envisageables :

Scénario 1 : Pas de circulation du public

Scénario 2 : Circulation spécifique : taxis, véhicules de transports en commun (autobus, navettes), handicapés, véhicules électriques, ...

Scénario 3 : Circulation libre, voirie assimilée à la voirie parisienne.

. TRANSPORT INTERNE

Ce point est actuellement à l'étude. En dehors de l'hypothèse de la circulation, sur le site, de véhicules de transport en commun urbain (autobus, navettes) deux modes de transport interne sont envisageables, les mini-bus ou des transports hectométriques.

LA CIRCULATION DE SERVICE

- desserte de tous les bâtiments par les véhicules de livraison en optimisant les parcours ;
- desserte des bâtiments et des équipements par les véhicules d'entretien.

N.B. Il faut prévoir l'accès de semi-remorques autour de la Grande Halle (charge au moins égale à la charge admissible sur la dalle), à l'aire de spectacles en plein-air et à la maison du jardinage.

- Accès et stationnement du personnel : les besoins en stationnement pour le personnel sont estimés à 150 à 200 places de stationnement. L'accès des véhicules aux activités et leur stationnement à proximité reste à étudier.

LA CIRCULATION POMPIER

L'ensemble des activités prévues sur le Parc doit être accessible aux véhicules de sécurité conformément à la réglementation en vigueur sur les bâtiments recevant du public.

Remarque : Les trois types de circulation évoqués devront être confondus chaque fois que cela sera possible afin de ne pas multiplier les types de voies. Leur traitement devra néanmoins respecter le caractère de l'espace environnant et la hiérarchie des circulations.

LES COMMERCES

Note d 'Objectifs

Parc de La Villette

établissement public

MISSION DU PARC

NOTE D'OBJECTIFS COMMERCES

- La place des commerces dans le projet du parc est déterminée par une double volonté :

- Reconnaître dans un parc urbain le rôle des commerces dans la ville. Il ne s'agit donc pas d'une présence anecdotique des commerces dans le parc mais d'une intégration volontaire à l'équipement.
- Eviter une logique de centre commercial. La rentabilisation maximale de l'espace est sans doute possible sur un site à forte fréquentation. Elle ne saurait toutefois exister que dans la mesure où les commerces implantés correspondraient à un accompagnement logique des activités du parc.

Sans constituer une activité structurante du projet, les commerces ont ainsi un rôle non négligeable dans l'équilibre général du parc.

.../...

Une première typologie permet de distinguer deux types de commerces :

- des commerces de "nécessité", correspondant aux activités habituelles des visiteurs d'un lieu public :
 - . Fumer → tabacs
 - . Lire → journaux, livres
 - . Se souvenir → objets Villette , cartes postales, souvenirs parisiens traditionnels

- des commerces liés aux activités spécifiques du parc, cette liaison pouvant être plus ou moins directe selon les cas. Les thèmes en sont :
 - . Espaces verts → vente de plantes et accessoires, librairie des plantes
 - . Espaces de jeux → jeux de plein air
 - . Culture → objets culturels (livres, affiches, disques...)
 - . Loisir → cadeaux, gadgets thématiques...
 - voyages
 - . Science et technique → jeux scientifiques et techniques
 - . Jardins thématiques → vente éventuelle d'objets liés au thème considéré.

Il faut ici souligner une constante de la commercialisation dans les parcs et musées : la moyenne des transactions y est inférieure à 10 F.

Sans constituer un critère exclusif, cette donnée conditionnera probablement la nature des objets proposés sur chacun des thèmes.

- Un rôle déterminant des partenaires :

La forme juridique actuellement retenue pour les commerces est la concession, la gestion directe n'étant envisagée que dans quelques cas particuliers.

Quelle que soit la finesse des études d'implantation et de marchés qui peuvent être développées, il reste évident que les commerces du parc seront largement conditionnés par la spécificité des concessionnaires : il s'agira finalement de louer les surfaces définies à des partenaires ayant leur propre demande quant à l'image, l'aménagement et la clientèle du commerce considéré.

- Toutefois, il importe aujourd'hui d'élaborer un premier scénario d'implantation commerciale, afin de répondre à deux objectifs :

- . Fixer les surfaces et implantations des locaux commerciaux afin de les intégrer à l'étude de définition du maître d'oeuvre ;
- . Avancer des hypothèses de nature des commerces qui permettent d'orienter la recherche de partenaire.

- La méthode : après examen des propositions d'études de quatre équipes (GMV Consultants, société des Centres Commerciaux, MAP Conseil, SETAME), il est apparu que l'essentiel des informations nécessaires à une première étape d'élaboration d'une politique d'implantation commerciale était disponible au sein même de la Mission du Parc.

La démarche adoptée a donc été la suivante :

- . Constitution au sein de la Mission d'un groupe de travail dégageant des thèmes commerciaux à partir d'une consultation exhaustive des chefs de projets de la Mission.
- . Etudes sectorielles sur les thèmes retenus. Après une brève analyse des tendances générales du commerce de détail du secteur hygiène-loisir - sport-culture, des études ponctuelles ont été menées sur :

.../...

- les surfaces commerciales nécessaires (surfaces de vente et stocks) et les tendances de l'immobilier
- le secteur cadeaux, souvenirs, gadgets
- le secteur graines, jardins, herboristerie, produits naturels
- le secteur librairies culturelles.

Sur chacun de ces points, des études documentaires et des interviews ont permis l'élaboration de notes de synthèse qui ont guidé l'élaboration du scénario proposé ci-dessous.

. Scénario d'implantation commerciale

1- L'axe nord-sud et la Grande Halle. Ils constituent le lieu de passage privilégié du parc. Fonctionnant en permanence ;

(journée / soirée, semaine / week-end), ils déterminent la zone d'activité principale du parc.

C'est le lieu privilégié d'implantation des commerces. liés à l'accueil du public et nécessitant un fort achalandage.

<p>Axe nord sud 750 m² de locaux commerciaux Grande Halle 450 m² de locaux commerciaux</p>
--

Ces surfaces doivent être décomposées en plusieurs unités, les éléments ci-dessous indiquant un premier scénario :

- souvenirs cartes postales, pellicules, objets personnalisés
Villette, etc...

A proximité des entrées, 4 Unités de 30 m² dont 10 m² de stock : 120 m²

.../...

- Tabacs - journaux :

- . Kiosques : même type de localisation $4 \times 10 \text{ m}^2 = 40 \text{ m}^2$
- . Maison de la Presse : journaux et livres de "dépannage"
Entrée sud $50 \text{ m}^2 + 20 \text{ m}^2$ de stock = 70 m^2 .

- Cadeaux, objets originaux, gadgets regroupés sur un thème particulier. Unités à clientèle partitionnée.

2 unités de $80 \text{ m}^2 + 20 \text{ m}^2$ de stock = 200 m^2 .

- Grande Halle :

- . Librairie multimedia : livres, affiches, cartes, disques, BD, vidéo... Commerce fortement lié à l'activité de la Grande Halle : produit d'un coût moyen faible, variants partiellement selon les spectacles, salons, expositions...

Surface : 250 m^2 .

- Commerces liés aux loisirs, jeux - jouets...

- . Agence de voyage
- . Boutiques de jeux - jouets, etc...

Surface 200 m^2 .

- Reste 300 M^2 à répartir sur l'axe nord-sud, en 6 Unités de 50 m^2 .

2- Reste du Parc : répartis sur le site ou rattachés à des activités spécifiques, on trouvera :

environ 1.000 m^2 de locaux commerciaux

.../...

- Confiseries, jeux de plein air : petites unités dispersées sur le site : $6 \times 10 \text{ m}^2 = 60 \text{ m}^2$.

- Centre de jardinage :

. Vente de plantes, petit matériel : $300 \text{ m}^2 + \text{stock } 150 \text{ m}^2 = 450 \text{ m}^2$

. Librairie des plantes, cadeaux 90 m²

Localisation à proximité d'un accès véhicules.

- Jardin thématique : certains jardins pourront inclure un commerce en rapport avec leur thème

ex : jardin des plantes médicinales : point de vente de produits naturels (type Herbarier de Provence)

Surface moyenne $40 \text{ m}^2 + \text{stock } 20 \text{ m}^2 = 60 \text{ m}^2$.

- Le "Bazar" de La Villette.

La clientèle privilégiée de ce commerce pourrait être constituée de visiteurs "curieux" du parc : il s'agit d'offrir à ce public d'équipement de loisir, un lieu ayant une forte attractivité autonome, un lieu de "promenade commerciale".

Dans un même lieu, on retrouverait les versions commerciales de tout ce qui constitue l'image du parc.

La diversité des rayons permettrait de représenter non exhaustivement :

- le passé du site (abattoirs...)
- les activités du Musée (jeux scientifiques et techniques)
- l'aspect novateur de l'architecture (design center)
- le rôle des enfants dans le parc (rayon réservé aux enfants, tout à 5 F)
- l'ensemble des produits personnalisés Villette
- etc...

C'est de cette juxtaposition que naîtrait la spécificité du Bazar et son attractivité.

Localisation : hors de l'axe nord-sud, à proximité d'un lieu de fort passage - surface : $200 \text{ m}^2 + 50 \text{ m}^2 \text{ stock} = 250 \text{ m}^2$.

Le principe du Bazar pourrait être retenu, les thèmes étant évidemment à préciser par des études plus fines, aboutissant à une analyse de rentabilité globale.

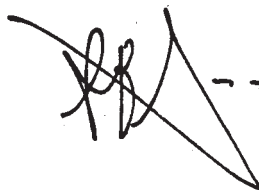
La gestion directe de cet ensemble pourrait être retenue du fait de la difficulté probable à trouver un partenaire unique sur un tel projet.

Le scénario précédent aboutit ainsi à une surface commerciale globale de 2.200 m² de surface commerciale, dont 450 m² dans la Grande Halle.

Les thèmes indiqués sont des orientations de recherche plus que des choix définitifs. On a déjà souligné le rôle des partenaires dans la détermination effective des commerces du parc ; c'est essentiellement par le choix des concessionnaires qu'il sera possible de garantir la cohérence de la politique commerciale avec le projet du parc.

Le recrutement prochain d'un chef de projet commerce doit permettre de poursuivre l'analyse et d'entamer la recherche de partenaires.

Alain ELKAIM



LES COMMERCES

Rappel Programme concours juin 1982

ACTIVITES COMMERCIALES

- OBJECTIFS

Mettre à la disposition des utilisateurs les commerces nécessaires au fonctionnement général du Parc ou complémentaires de certaines activités majeures. Le nombre, l'implantation, le traitement et la gestion de ces commerces devront assurer leur intégration dans le fonctionnement général du Parc, sans que prédomine en aucune manière une image commerciale susceptible d'altérer ou de dominer l'image culturelle du projet.

- ACTIVITES COMPOSANTES

VENTES DE JEUX ET ACCESSOIRES DIVERS

Points de vente (jeux, jouets, petite alimentation, confiserie, souvenirs ...) répartis dans l'ensemble du Parc, à implanter en liaison avec d'autres services : kiosques-buvettes, sanitaires ...

SURFACE : construit : 300 m²

LOCATION D'ACCESSOIRES

Ils sont destinés à louer au public des accessoires tels que vélos, patins à roulettes, cerfs-volants, bateaux ..., également à implanter en liaison avec d'autres services.

SURFACE : construit : 300 m².

LES COMMERCES
Programme architectural

OBJECTIF GENERAL DE L'ACTIVITE

Il s'agit de mettre à la disposition des utilisateurs les commerces nécessaires au fonctionnement général du Parc ou complémentaires de certaines activités majeures.

Le nombre, l'implantation, le traitement et la gestion de ces commerces devront assurer leur intégration dans le fonctionnement général du Parc, sans que prédomine en aucune manière une image commerciale susceptible d'altérer ou de dominer l'image culturelle du projet.

On distingue deux types de commerces :

- DES COMMERCES DE "NECESSITE"

Correspondant aux activités habituelles des visiteurs d'un lieu public :

- . Fumer : Tabacs
- . Lire : Journaux
- . Se souvenir : objets Villette, cartes postales, souvenirs parisiens traditionnels.

- DES COMMERCES LIES AUX ACTIVITES SPECIFIQUES DU PARC

Cette liaison pouvant être plus ou moins directe selon les cas.

Les thèmes en sont :

- . Espaces verts : vente de plantes et accessoires, librairie des plantes.
- . Espaces de jeux : jeux de plein air.
- . Culture : objets culturels (livres, affiches, disques)
- . Loisir : cadeaux, gadgets thématiques ...
voyages.
- . Science et technique : jeux scientifiques et techniques.
- . Jardins thématiques : vente éventuelle d'objets liés au thème considéré.

Ils sont soit implantés le long de l'axe N-S soit répartis sur le site ou rattachés à des activités spécifiques.

La forme juridique actuellement retenue pour les commerces est la concession, la gestion directe n'étant envisagée que dans quelques cas particuliers.

La nature des objets proposés sera conditionnée par des prix moyens inférieurs à 10 F.

RECENSEMENT ACTIVITES / SURFACES



COMMERCES SUR L'AXE NORD - SUD

TYPE D'ACTIVITE		NOMBRE D' UNITES	SURFACE UNITAIRE (m ²)			SURFACE TOTALE
			Vente	Stock	Total	
Vente de souvenirs, cartes postales, pellicules, objets personnalisés Villette, etc...		4	20	10	30	120
Kiosques - Tabacs		4			10	40
Maison de la Presse			50	20	70	70
Cadeaux, objets originaux, gadgets ...		2	80	20	100	200
Commerces liés aux loisirs, jeux - jouets	Agence de Voyages					200
	Boutiques de jeux - jouets					
Librairie Multimedia					250	250
Commerces dont l'activité reste à définir		6			50	300

TOTAL DES SURFACES : 1 180 m².

ACTIVITE COMMERCIALE		NOMBRE D' UNITES	SURFACE UNITAIRE (m ²)			SURFACE TOTALE (m ²)
			Vente	Stock	Total	
Confiseries et jeux de plein air		6			10	60
Commerces dans la Maison du Jardinage	Boutique des Plantes		300 + 700 (ext)	150	450 + 700 (ext)	690
	Librairie				120	+ 700 (ext)
	Cadeaux				120	(p.m)
Commerces dans les Jardins Thématiques			40	20	60	
Boutiques dans les Thermes		5			20	(100) pm
Le "Bazar" de la Villette		1	200	50	250	250

TOTAL DES SURFACES : 310 m² (reste à aditionner la surface totale des commerces dans les jardins thématiques.)

(s'y rajoutent les surfaces de commerces liées à la Maison du Jardinage et aux Thermes, soit : 1 490 m² , dont 700 m² de terrain pépinière affectés à la boutique des plantes.)

TOTAL DES SURFACES DE L'ENSEMBLE DE COMMERCES : 1 490 m². (reste à aditionner la surface totale des commerces dans les jardins thématiques.)

(s'y rajoutent les surfaces de commerces liées à la Maison du Jardinage et aux Thermes, soit 1 490 m², dont 700 m² de terrain pépinière affectés à la boutique des plantes.)

DESCRIPTIF DES ACTIVITES

S O M M A I R E .

=====

LES COMMERCES SUR L'AXE NORD - SUD Page 7 à 8

LES COMMERCES DANS LE RESTE DU PARC Page 9 à 10

LES COMMERCES SUR L'AXE NORD - SUD

Il s'agit des commerces liés à l'accueil du public et nécessitant un fort achalandage.

En effet, l'axe Nord-Sud est un lieu de passage privilégié et détermine la zone d'activité principale du Parc fonctionnant en permanence.

On y trouve :

- LES COMMERCES DE SOUVENIRS

Quatre unités spécialisées dans la vente de souvenirs, cartes postales, pellicules, objets personnalisés Villette, etc ...

Elles sont situées près des entrées du Parc.

SURFACE unitaire : 30 m², dont 10 m² de stock.

- LES KIOSQUES - TABACS

Quatre unités localisées près des entrées du Parc.

SURFACE unitaire : 10 m².

- LA MAISON DE LA PRESSE

Elle est située à l'entrée Sud du Parc.

on y trouve des journaux et des livres de "dépannage".

SURFACE : 70 m², dont 20 m² de stock.

- LES COMMERCES A CADEAUX

Deux unités où l'on achète des cadeaux, des objets originaux, des gadgets regroupés sur un thème particulier.

SURFACE unitaire : 100 m², dont 20 m² de stock.

- LES COMMERCES DE LOISIRS, JEUX - JOUETS

- Agence de voyage
- Boutique de jeux - jouets, etc ...

SURFACE globale : 200 m².

- LA LIBRAIRIE MULTIMEDIA

On y trouve des livres, des affiches, des cartes, des disques, des bandes dessinées, du matériel vidéo ... à des prix moyens faibles.

SURFACE : 250 m².

- DES COMMERCES DONT L'ACTIVITE RESTE A DEFINIR

Six unités réparties sur l'axe Nord - Sud.

SURFACE unitaire : 50 m².

LES COMMERCES DANS LE RESTE DU PARC

Ils sont répartis sur le site ou rattachés à des activités spécifiques.

On y trouve :

DES COMMERCES DE CONFISERIES ET DE JEUX DE PLEIN AIR

Six petites unités spécialement adressées aux enfants.

SURFACE unitaire : 10 m²

- LES COMMERCES DANS LA MAISON DU JARDINAGE

On y trouve :

- Une boutique de plantes et petit matériel.

*SURFACE : 450 m², dont 150 m² de stock (pour mémoire)
700 m², de terrain pépinière.*

- Une librairie spécialisée dans les livres et revues sur les plantes.

SURFACE : 120 m² (pour mémoire)

- Une boutique de cadeaux en rapport avec le jardin et la maison.

SURFACE : 120 m² (pour mémoire)

LES COMMERCES DES JARDINS THEMATIQUES

Implantés dans certains jardins thématiques, ils offrent des produits en rapport avec le thème représenté.

SURFACE unitaire moyenne : 60 m², dont 20 m² de stock.

- LES BOUTIQUES DES THERMES

Elles proposent un ensemble de produits et de services en rapport avec la vocation des lieux tels que :

- . Diététique
- . Produits de beauté
- . Librairie
- . Vêtements et accessoires
- . Salon de coiffure.

SURFACE : 5 x 20 = 100 m² (pour mémoire)

- LE BAZAR DE LA VILLETTE

Il s'agit d'offrir à un public constitué de visiteurs "curieux" du Parc un lieu de "promenade commerciale" ayant une forte attractivité autonome.

On y trouve des objets en rapport avec des thèmes tels que :

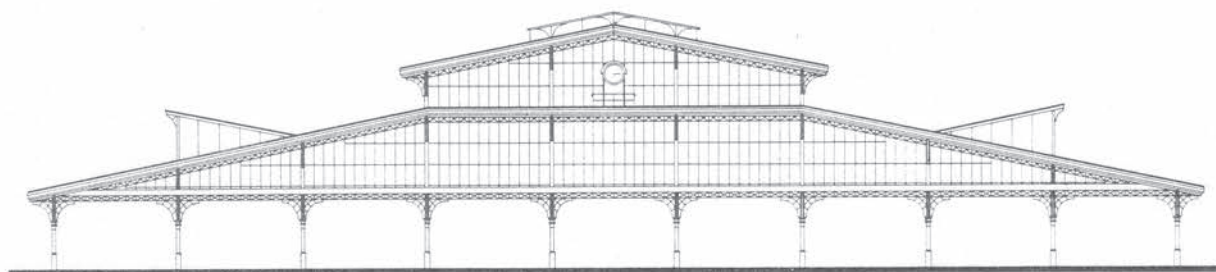
- . Le passé du site (abattoirs ...)
- . Les activités du Musée (jeux scientifiques et techniques)
- . L'aspect novateur de l'architecture (design center)
- . Le rôle des enfants dans le Parc (rayon réservé aux enfants, tout à 5 F.)
- . L'ensemble des produits personnalisés Villette.
- . Etc ...

Le "Bazar" est situé hors de l'axe Nord - Sud à proximité d'un lieu de fort passage.

SURFACE : 250 m², dont 50 m² de stock.

Parc de la Villette programme de base

II PROGRAMME DETAILLE



II C ACTIVITES COMPLEMENTAIRES

II C2 les marchés

5	A	1	1	0	0	2						1	1	1	2	6	0	1	8	4	Releve	Act. 40	Act. 50
										0	0	0	S	I	Pass								

A	4	E	P	R	O	D	A	S	I	9	4	0	B	0	1	3	7	A
---	---	---	---	---	---	---	---	---	---	---	---	---	---	---	---	---	---	---

Etablissement Public du Parc de la Villette · Janvier 84
D.A.C. cellule programme Mission Parc

LES MARCHES

Rappel Programme concours juin 1982

MARCHES

Surfaces équipées pour recevoir des marchés (quotidiens, hebdomadaires, saisonniers), dont les thèmes seront déterminés en fonction des objectifs de l'animation du Parc.

Par exemple : marché aux fleurs, marché biologique, marché du bricolage, marché de la brocante ...

SURFACES : plein air : 3 000 m²

abrité : 3 000 m².

NOTAS Y REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

1. Marco Vitruvio Polion, *Los diez libros de arquitectura*, Imprenta Real, Madrid 1787.
2. Walter Benjamin, "La obra de arte en la época de su reproductibilidad técnica", *Discursos interrumpidos*, Taurus, Madrid 1975.
3. Jacques Derrida, "Dispersión de voces", entrevista por Peter Brunette y David Wills, Laguna Beach - California, 28 abril 1990: *No escribo sin luz artificial*, cuatro, Valladolid 1999.
4. Vid. Jacques Derrida, *No escribo sin luz artificial*, Cuatro, Valladolid 1999.
5. Le Corbusier, *Cuando las catedrales eran blancas*, Poseidón, Barcelona 1999.
6. «That is the moment of CORE: the moment we become aware of the fullness of life by means of cooperative action. [...] In our own days a new feeling is growing up about the value of labour. It is a pity that politics have taken over this word. It is better perhaps to speak of "activities". People can realise that the fundamental way of becoming aware of relationship is by taking part –through activity– and in CIAM we have to stimulate this possibility by our town planning, architecture, sculpture, and painting.»
Jacob B.Bakema, "Relations between men and things"; Jacqueline Tyrwhitt, Josep Lluís Sert, Ernesto Rogers, *CIAM 8, The heart of the city: Towards the humanization of urban life*, Lund Humphries, Londres 1952.
7. Francis Strauven, *Aldo Van Eyck*, Architectura & Natura, Amsterdam 1998.
8. "Les origines de l'I.S. [Internationale situationniste] se trouvent également dans Cobra et son Internationale des artistes expérimentaux, dans leur lutte contre tout formalisme et toute esthétique [...]. La volonté des membres de Cobra de réaliser un authentique art populaire et leur intransigence vis-à-vis des collaborateurs de la domination de classe par la culture institutionnelle se retrouvera dans l'I.S., bien que dans des termes différents. a continuation de Cobra dans le M.I.B.I. [Mouvement International pour un Bauhaus Imaginiste, fondé en 1953 par Asger Jorn en opposition au Bauhaus d'Ulm de Max Bill], contre le fonctionnalisme, pour un urbanisme nouveau et l'expérimentation d'un art différent marquera la transition vers l'I.S." [nuestro subrayado] Thomas Genty, *La critique situationniste ou la praxis du dépassement de l'art*, Zanzara Athée, 1998.
9. "formal beauty, finality, utility, functionalism, inhabitable value, its religious or political economy –all the services, so many non-architectural or meta-architectural predicates. By withdrawing architecture *maintenant* –[...]– by ceasing to impose these alien norms on the work, the *folies* return architecture, faithfully, to what architecture, since the very eve of its origin, should have signed. The *maintenant* that I speak of will be this, most irreducible, signature. [...].
proposition that I do not make without caution and warnings [...]:
These *folies* do not destroy. Tschumi always talks about "deconstruction/reconstruction", particularly concerning the *folie* and the generation of its cube (formal combinations and transformational relations). What is in question in *The Manhattan Transcripts* is the invention of "new relations, in which the traditional components of architecture are broken down and reconstructed along other axes". Without nostalgia, the most living act of memory. Nothing, here, of that nihilistic gesture which would fulfil a certain theme of metaphysics; no reversal of values aimed at an unaesthetic, uninhabitable, unusable, asymbolical and meaningless architecture, an architecture simply left vacant after the retreat of gods and men. And the *folies* –like *la folie* in general– are anything but anarchic chaos. Yet, without proposing a "new order", they locate the architectural work in another place where, at least in its principle, its essential impetus, it will no longer obey these external imperatives. Tschumi's "first" concern will no longer be to organize space as a function or in view of economic, aesthetic, epiphanic or techno-utilitarian norms. These norms will be taken into consideration, but they will find themselves subordinated and reinscribed in one place in the text and in a space which they no longer command in the final instance. By pushing "architecture towards its limits", a place will be made for "pleasure"; each *folie* will be destined for a given "use", with its own cultural, ludic, pedagogical, scientific and philosophical finalities." Jacques Derrida, "Point de folie - Maintenant l'architecture": Bernard Tschumi, *La Case Vide – La Villette 1985*, AA Folio VIII, Architectural Association, Londres 1986.
10. "Curieuse ironie que l'invitation de Bernard Tschumi à l'architecte new-yorkais Peter Eisenman et au philosophe français Jacques Derrida. Il leur demandait de dessiner l'une des parties de son «parc urbain du XIX^{ème} siècle» à La Villette alors que, en un sens, Peter Eisenman lui avait déjà apporté sa contribution. En effet, en 1982, la conception de son projet s'inspirait de celle d'Eisenman de 1978 pour la place Cannaregio, projet qui lui-même se référait déjà à celui de Le Corbusier pour l'hôpital de Venise datant de 1965, ni l'un ni l'autre de ces deux projets n'ayant été construits.
[...] De même qu'à Cannaregio, 33 bâtiments ponctuent la trame, à La Villette [...].
[...] Les superpositions exponentielles d'Eisenman et Derrida mettent en connexion ces différentes sortes de passé, de présent et de futur: Paris et Venise, leur projet pour La Villette et celui de Tschumi, le projet de Tschumi avec celui de Cannaregio et celui de l'hôpital de Le Corbusier; les anciens abattoirs de France et d'Italie" Jayne Merkel, «Œuvre chorale»: *Vaisseau de pierres; Parc-Ville Villette*, Champ Vallon, 1987.
11. "Whether it to be the sweeping eagle in his flight or the open apple-blossom, the foiling work-horse, the blithe swan, the branching oak, the winding stream at its base, the drifting clouds, over all the coursing sun, form ever follows function, and this is the law. Where function does not change form does not change. [...].
It is the pervading law of all things organic and inorganic, of all things physical and metaphysical, of all things human and all things superhuman, of all true manifestations of the head, of the heart, of the soul, that the life is recognizable in its expression, that form ever follows function. *This is the law.* [...]
And thus, when native instinct and sensibility shall govern the exercise of our beloved art; when the known law, the respected law, shall be that form ever follows function; [...] then it may be proclaimed that we are on the high-road to a natural and satisfying art, an architecture that will soon become a fine art in the true, the best sense of the word, an art that will live because it will be of the people, for the people, and by the people". Louis Henry Sullivan, "The tall office building artistically considered"; *Kindergarten chats*, Wittenborn Shultz, New York 1947.
12. Alberto Sartoris, *Photography, Modern Architecture and Design*, EPFL, 2005.
13. Alberto Sartoris (1901-1998) fue amigo de Le Corbusier y admirador de Filippo Tommaso Marinetti. Sartoris estuvo relacionado con artistas como Felice Casorati (en el Teatro privado de Riccardo Gualino de 1923-25, uno de los primeros ejemplos claros de arquitectura racional) y con el futurismo de Fillia (con el cual funda en 1929 la revista *La città futurista*). En 1928, Sartoris fue premiado en la Prima Mostra dell'Architettura Futurista de Turín y proyectó el Padiglione delle Comunità Artigiane en la exposición fascista de la Decennale della Vittoria; fue el único miembro italiano y el más joven fundador del C.I.A.M. de La Sarraz en 1928 y participó en los grupos de trabajo

C.I.R.P.A.C. (Comité International pour la Résolution des Problèmes de l'Architecture Contemporaine de 1928; juntamente con Carlo Enrico Rava del Gruppo 7 de Terragni(?) representó Italia en los II CIAM de Frankfurt en 1929 dedicados a la vivienda económica). En 1930 dirige la exposición del Kunsthalle de Basilea, *Artisti della nuova Italia*, donde expusieron Campigli, Carrà, Casorati, De Pisis, Fillia, Sironi, Antonio Sant'Elia, Marini o Martini; ese mismo año Giovanni Scheiwiller publica su monografía sobre Sant'Elia. Fue miembro del efímero M.I.A.R. (Movimento Italiano per l'Architettura Razionale, 1930) que sucedió al Gruppo 7 y al M.A.R. (Movimento dell'Architettura Razionale), Cercle et Carré (1930), Union des Artistes Modernes (1931) y Abstraction-Création (1931-1936). En 1937, colabora con Giuseppe Terragni en el proyecto para un barrio periférico de Rebbio (Como), y de vivienda operaria en Como. En 1941 firma el manifiesto futurista de Antonio Sant'Elia.

Aclaración: El *Gruppo 7* fue fundado en 1926 por siete alumnos de la Scuola Superiore di Architettura del Politecnico de Milán; Ubaldo Castagnoli, Luigi Figini, Guido Frette, Sebastiano Larco, Gino Pollini, Carlo Enrico Rava y Giuseppe Terragni. El manifiesto fundador del *Gruppo 7* afirmaba de forma coherente que *el uso constante de la racionalidad debe resultar por selección, en el estilo. La arquitectura no puede ser individual sino reconducida a la lógica más rígida, debiendo sacrificar la propia personalidad*. Ubaldo Castagnoli sería sustituido en 1927 por Adalberto Libera, que a su vez sería presidente del M.I.A.R., que aglutinó entre 1930 y 1931 diversos grupos regionales: de Milán, Piero Bottoni, Luigi Figini, Gino Pollini, Pietro Lingeri y Giuseppe Terragni; de Roma, Bruno Lapadula, Luigi Piccinato y Mario Ridolfi; de Turín, Gino Levi Montalcini, Giuseppe Pagano y Ettore Sottsass. "Noi non pretendiamo affatto di creare uno stile, ma dall'uso costante della razionalità, dalla perfetta rispondenza dell'edificio agli scopi che si propone, siamo certi debba risultare, appunto per selezione, lo stile [...]. Occorre invece persuadersi che, almeno per ora, l'architettura dovrà essere fatta in parte anche di rinuncia. E' necessario avere questo coraggio: l'architettura al punto in cui siamo non può più essere individuale e nello sforzo coordinato di salvarla, per ricondurla alla logica più rígida, alla diretta derivazione delle esigenze del nostro tempo, occorre oggi sacrificare la propria personalità. Solo da questo temporaneo livellamento potrà nascere infatti una nuova architettura [...] all'ecléttismo elegante dell'individualismo opponiamo lo spirito della costruzione in serie." Gruppo 7, "Architettura" *Rassegna italiana*, diciembre 1926.

14. Henry-Russell Hitchcock, Philip Johnson, Alfred Barr, *International Style*, MoMA, New York 1932.

15. «Function [Lat. *functio*, from *fungor*, 1 execute]: Ger. *Funktion*; Fr. *fonction*; Ital. *funzione*. (1) In biology and physiology: any normal activity, process, or performance accomplished by an organism or an organ.

(2) In mathematics: a variable Y is called a function of a second variable X when to each value of X there corresponds a definite value or a set of definite values of Y . Cf. VARIABLE AND CONSTANT QUANTITY.

It should be observed that the relation between Y and X is not necessarily one which admits of analytical expression. Thus the statement: " $y = 1$ for every rational value of x , and $y = 0$ for every irrational or imaginary value of x ", defines y as a function of x , although it would evidently be impossible to express the relation between y and x analytically. It is customary to indicate the fact that y is a function of x by the formula $y = f(x)$, and then to represent the value of y which corresponds to any particular value of x , say b , by the symbol $f(b)$. In like manner, y is called a function of the two variables X and Z , $y = f(X, Z)$, when to each pair of values of X and Z there corresponds a definite value or set of values of y , &c.

Function (mental): Ger. *psychische Funktion*; Fr. *fonction mentale*; Ital. *funzione mentale*. (1) Any conscious process considered as taking part in a larger system of processes.

(2) Any one of the fundamental constituents entering into every concrete state of consciousness. Cf. CLASSIFICATION (of the mental functions).

Functional Selection: see EXCESS, and SELECTION (in biology).» *Dictionary of philosophy and psychology*, op.cit.

16. En computación, un programa puede ser diseñado modularmente. Siendo un módulo un conjunto de subrutinas o subprogramas relacionados, una *función* es un subprograma que devuelve un valor.

17. Edward Robert de Zurko, *Origins of Functionalism Theory*, Columbia University, New York 1957.

18. This distinction is stressed by Cynthia Ulrich in "Form versus Function", *Vassas Journal of Undergraduate Studies*, XI (May, 1938), 50-61. nota del autor: Edward Robert de Zurko, op.cit.

19. See Paul Zucher, "The Paradox of Architectural Theories", 8-13, and Nikolaus Pevsner, *Pioneers of the Modern Movement*, pp.35ff., 146, 180. For a definition of functional architecture, see Zucher, "Functional Architecture", *Encyclopedia of the Arts*, ed. By Dagobert D. Runes and Harry G. Schrickel, pp.375-76. This article also includes a bibliography. nota del autor: Edward Robert de Zurko, op.cit.

20. See Hamlin, *Architecture Through the Ages*, chapter 33, especially pp.629-32. nota del autor: Edward Robert de Zurko, op.cit.

21. Lurçat, *Projets et réalisations*, pp.5,7; Lurçat, *Architecture*, pp.80,155-56,186. nota del autor: Edward Robert de Zurko, op.cit.

22. See Taut, *Modern Architecture*, p.9. nota del autor: Edward Robert de Zurko, op.cit.

23. Behrendt, *Modern Buildings*, pp.71-75. nota del autor: Edward Robert de Zurko, op.cit.

24. "There is no simple definition of the word [Functionalism] upon which all agree. [...]. The study of the backgrounds of functionalism in architecture involves the larger problem of the value of use and specifically, the place of fitness in beauty. The meanings of the terms used—function, fitness, utility, and purpose—will vary somewhat with each writer.

The concept of function applies to planning in general, but there is also a functional approach to structure. Functionalism is identified with *Neue Sachlichkeit* in recent German usage. *Sachlichkeit* implies perfect and pure utility. [...]. Functionalism may or may not involve a theory of beauty. [...]

[...] Functionalism represents not only a new emphasis upon function; certain positive principles are also involved. One of these is that architects should seize eagerly the idea of the newness of our contemporary problems and invent wholly new forms to solve these new problems most efficiently. The second is that modern architects should exploit fully the potentialities of our new materials and techniques of construction in the solution of new architectural problems. [...]

The idea of function is not a simple one. [...]. Functionalism is generally associated with the [...] practical, material needs of the occupants of a building and the expression of structure. However, even some of the most radical functionalists take a broader view of function. André Lurçat, for example, frequently stressed the social function of architecture. Bruno Taut also stressed the social function of architecture [...]

Moreover, the implications of functionalism are being called into question, and the frequency of statements by modern architects regarding functionalism indicates that functionalism is neither a clear and unchallenged law of architecture nor a spent force, but a vital concept requiring clarification.

The validity of functionalism has not been demonstrated scientifically according to laboratory procedure. Modern discussions of functionalism show a dual approach: the rational and the poetic. [...]. In fact, many writers depend often upon analogy or metaphor alone and neglect a firm rational foundation. These analogies may be grouped into three categories which serve as a point of departure in an investigation of the arguments in support of the functional position. There are the *mechanic* analogy, the *organic* analogy, and the *moral* analogy.

The mechanic analogy is based on the conviction that beauty, or at least a kind of formal perfection, results automatically from the most perfect mechanical efficiency, or that perfectly engineered creations achieve beauty without a conscious search for it. Perfect machines are therefore a great source of inspiration for architects. [...]. The critic Walter Curt Behrendt has stressed the importance of the role played by

engineering and technical form in inspiring and educating the early modern architects. Doubtless the mechanic analogy is related to the Industrial Revolution and its aftermath, the development of highly perfected machines.

The organic analogy is based on a belief in the beauty and perfection of nature. [...] Organic architecture has somewhat different interpretations and adaptation to function is not all there is to say about it. [...] This analogy received strong impetus as a result of the biological theories of Lamarck, Erasmus Darwin, Charles Darwin, and others in the eighteenth and nineteenth centuries. It is strongly related to evolutionary thought. [...]

The moral analogy has several aspects. Architecture should reflect and contribute to the moral or ethical ideals of men. [...] A building should be a true expression of its purpose and of its age. [...] The moral analogy also implies that practicality is a virtue in architecture as it is among men. [...] An interesting extension of this idea was set forth by Adolf Loos." Edward Robert de Zurko, *op.cit.*

25. "Technology is rooted in the past. It dominates the present and tends into the future. It is a real historical movement – one of the great movements which shape and represent their epoch.

It can be compared only with the classic discovery of man as a person, the Roman will to power, and the religious movement of the Middle Ages.

Technology is far more than a method, it is a world in itself. As a method it is superior in almost every respect. But only where it is left to itself, as in gigantic structures of engineering, there technology reveals its true nature... Whenever technology reaches its real fulfilment, it transcends into architecture. It is true that architecture depends on facts, but its real field of activity is in the realm of significance." Mies van der Rohe, conferencia, Illinois Institute of Technology 1950; *apud*: Kenneth Frampton, *Modern Architecture*, Oxford University, New York / Toronto 1980.

26. Le Corbusier, *Cuando las catedrales eran blancas*, Poseidón, Barcelona 1999.

27. Thilo Hilpert, *La ciudad funcional; Le Corbusier y su visión de la ciudad: condiciones, motivos, razones ocultas*, Instituto de Estudios de Administración Local, Madrid 1983.

28. "The future only exists in the present." Toyo Ito, 1991; *apud*: Dominique Rouillard, «"Radical" architecture»; Bernard Tschumi, *Le Fresnoy; architecture in/between*, Monacelli, New York 1999.

29. José Luis Molinero, "Ortega y el tecnónihilismo", *El país*, 18 octubre 2005.

30. "Il progettare non è mai un essere nella realtà ma come dice la parola un proiettarsi al di là di essa" Giulio Carlo Argan, *Salvezza e caduta nell'arte moderna*, Il Saggiatore, Milán 1964.

31. Un mercado de productos de lujo pero también tecnológicos, con la aeronáutica más desarrollada del mundo –citemos apenas la compañía de aviación Voisin– y una industria automóvil floreciente, liderada por industriales como André-Gustave Citroën que introdujo los métodos de fabricación en serie de Henry Ford en Europa. Como en el caso de Citroën, adquirida en 1934 por Édouard Michelin a fin de viabilizar la compañía y el primero *Traction Avant*, la industria europea abandonó definitivamente la época de los pioneros de la invención para madurar empresarialmente por la presión de los mercados del periodo entre-guerras.

32. ...el sueño de hacer de París una ciudad ideal empezó talvez con el reinado absolutista del despótico François I, tras la primera campaña en Italia de 1515 contra Maximiliano Sforza (aliado del papa León X y de Maximiliano Habsburgo), cuando, apoyado por Venecia en la batalla de Marignano contra los suizos, entró victorioso en Milán para ser declarado Duque de Milan, Parma y Piacenza (tras su derrota de Pavia, fue aprisionamiento en 1525). Esta atracción por Italia y la influencia del renacimiento son notorias primero en Fontainebleau pero también en París, en la pavimentación los muelles del Sena y los primeros intentos de alineamiento de las calles parisinas. François I fuera protector de las artes y las letras, patrón de los humanistas. La leyenda cuenta que Leonardo da Vinci falleció en los brazos del monarca francés en 1519 en su castillo de Amboise donde residía desde 1516 – era el año del *Príncipe* de Maquiavelo, de la *Utopía* de Thomas More, de *Novum Instrumentum* de Erasmo. François I fundó asimismo el Colegio de Francia en 1530 (cuya enseñanza laica retiró a la Iglesia el monopolio de la enseñanza, abrió el estudio de las antiguas escrituras, presagiando la evolución del latín al francés como lengua erudita), la Imprenta real (1539), inició la construcción del Louvre (1546) y potenció la vida intelectual de la Rive Gauche haciendo de la Sorbonne el principal centro investigador de Europa a partir de 1550, con nombres como Calvino o Erasmo. La Reforma, que enfrentó el papa León X a la crítica luterana de la indulgencia (1517) y que resultó en la excomuniación del monarca (1521) evidencia bien la diferencia de Francia con el renacimiento italiano. François I había ocupado el mando de la Iglesia en Francia, eligiendo sus cargos eclesiásticos desde 1516 y toleró las ideas reformistas hasta el manifiesto anticatólico en Amboise (1534) que amenazó su autoridad (entonces obligó Calvino y Marot a abandonar el país, enfrentó católicos y protestantes y sumió el país en una guerra civil que se prolongó 36 años, continuada por la persecución de los protestantes por Enrique II legitimado por el dogmatismo del Concilio de Trento).

También los boulevards erigidos por el Rey Sol Louis XIV evidencian el sueño de una París radiante, un idealismo que sería pasmado en la *ciudad de las luces* de Georges-Eugène Haussmann (entre 1853 y 1871, bajo el reinado de Napoleón III) demoliendo gran parte de la ciudad medieval y incluso por la Modernidad de Le Corbusier cuyas referencias a Colbert son frecuentes...

33. Maurice Duverger, *La monarchie républicaine; Ou comment les démocraties se donnent des rois*, Robert Laffont, París 1974.

34. A pesar de haber actuado antes en el *Cotton Club* de New York, el éxito de Josephine Baker se debe a la *Revue Nègre* de 1925, acogida con gran entusiasmo por un París que celebraba el *nouveau siècle*.

35. « Since the fourteenth century, the verb "to consume" in English has had negative connotations, meaning "to destroy, to use up, to waste, to exhaust". By contrast, the word "customer" was a more positive term, implying "a regular and continuing relationship to a supplier". The unfavourable connotations of the word "consumer" continued to the late nineteenth century. Gradually, the meaning of "to consume" shifted from the object with is dissipated to the human need which is fulfilled in the process (Williams, 1976:69). It is mainly since the Roaring Twenties in the United States that the meaning of consumption broadened still further to resonate pleasure, enjoyment and freedom (Lasch, 1991). Consumption moved from a means towards an end –living– to being an end in its own right.» Yiannis Gabriel, Tim Lang, *The unmanageable consumer: Contemporary consumption and its fragmentations*, Sage, Londres 1999.

36. Se trata de «*Transcender lo razonable*

Lo razonable no constituye el criterio único ni decisivo del ordenador [o planificador], porque él posee de manera perfecta [...] esta verdad eterna, entenebrecida hoy como consecuencia de dos siglos de racionalismo integral, de "oscurantismo racional", y que Le Corbusier, en el momento en que escribo estas líneas, está traduciendo [...] al margen de este texto bajo forma de una figura redonda, mitad sol mitad medusa [...]: *Pensar con la razón paraliza el mundo*.» Le Corbusier, François de Pierrefeu, *La casa del Hombre*, Poseidón, Barcelona 1979.

37. "Mittler zwischen Hirn und Hand muss das Herz sein" En una ciudad dirigida por la élite (*la cabeza*) y sostenida por el trabajo subterráneo (*la mano*), la salvación de Metropolis asentará en una *tercera vía (el corazón)*.

38. "Il existe un Esprit Nouveau.

Il existe une foule d'œuvre d'Esprit Nouveau; elles se rencontrent surtout dans la production industrielle." Le Corbusier, *Vers une Architecture*, Arthaud, París 1977.

39. "las casitas salen como bloques completos, fabricados con maquinas-herramientas y que se montan en fabrica, de la misma forma en que Ford ensambla las piezas de sus automóviles mediante el empleo de cintas transportadoras continuas" Le Corbusier-Saugnier, «Les maisons «Voisin»», *Esprit Nouveau*, 2 de noviembre de 1920; *apud*: Thilo Hilpert, *La ciudad funcional; Le Corbusier y su visión de la ciudad: condiciones, motivos, razones ocultas*, Instituto de Estudios de Administración Local, Madrid 1983.

40. Le Corbusier, "Les maisons Voisin", *L'Esprit Nouveau*, n°2, novembre 1920; *apud*: Juan Antonio Ramírez, *La metáfora de la colmena; de Gaudí a Le Corbusier*, Siruela, Madrid 1998. ver igualmente: Juan José Lahuerta, "Ciudad / avión", *Ciudades sin nombre*, Consejería de educación y cultura, Madrid 1998.

41. "les avions

L'avion est un produit de haute sélection.

La leçon de l'avion est dans la logique qui a présidé à l'énoncé du problème et à sa réalisation.

Le problème de la maison n'est pas posé.

Les choses actuelles de l'architecture ne répondent plus à nos besoins.

Pourtant il y a les standarts du logis.

La mécanique porte en soi le facteur d'économie qui sélectionne.

La maison est une machine à habiter. [...]

L'avion est certainement, dans l'industrie moderne, un des produits de plus haute sélection. La guerre fut l'insatiable client, jamais satisfait, toujours exigeant mieux. La consigne était de réussir et la mort suivait implacablement l'erreur. On peut donc affirmer que l'avion a mobilisé l'invention, l'intelligence et la hardiesse: l'imagination et la raison froide. Le même esprit a construit le Parthénon.

Je me place, au point de vue de l'architecture, dans l'état d'esprit de l'inventeur d'avions." Le Corbusier, *Vers une Architecture*, Arthaud, Paris 1977.

42. "les constructeurs de paquebots, hardis et savants, réalisent des palais auprès desquels les cathédrales sont toutes petites: et ils les jettent sur l'eau! [...]

Si l'on oublie un instant qu'un paquebot est un outil de transport et qu'on le regarde avec des yeux neufs, on se sentira en face d'une manifestation importante de témérité, de discipline, d'harmonie, de beauté calme, nerveuse et forte.

Un architecte sérieux qui regarde en architecte (créateur d'organismes) trouvera dans un paquebot la libération des servitudes séculaires maudites.

Il préférera, [...] à la petitesse des conceptions médiocres, la majesté des solutions [...].

La maison des terriens est l'expression d'un monde périmé à petites dimensions. Le paquebot est la première étape dans la réalisation d'un monde organisé selon l'esprit nouveau." [*nuestro subrayado*] Le Corbusier, *Vers une Architecture*, Arthaud, Paris 1977.

"Quisiera hacer el retrato de la calle contemporánea. [...]

[...]. Se está casi por encima de todo el verdor: es un mar de árboles, y aquí y allí, a lo lejos, siempre el cristal majestuoso de prismas puros, gigantescos y límpidos. ¡Estabilidad, inmovilidad, espacio, azul, luz! Júbilo. [...]

[...]. Los barcos que pasaban, magníficos inmuebles móviles de los tiempos modernos, encontraba allá, suspendidos en el espacio encima de la ciudad, una respuesta, un eco, una réplica. [...]. El ojo veía algo, dos cosas: la naturaleza y el producto del trabajo del hombre. La ciudad se anunciaba por una línea, la cual, ella sola, es capaz de cantar con el capricho vehemente de los montes: la horizontal." [*nuestro subrayado*] Le Corbusier, *Precisiones respecto a un estado actual de la arquitectura y el urbanismo*, Apóstrofe, Barcelona 1999.

43. "On peut exploiter. Souvenons-nous que chaque paquebot, sur la mer, a sa blanchisserie pour 1.000, 2.000 ou même 5.000 clients. La régie hôtelière a ses cuisines. Des cantines thermos expédiées dans un circuit de monte-charge aménagés à cet effet, peuvent atteindre chaque logis. Le menu est distribué chaque matin; un groom, une heure après, vient à chaque porte chercher les bulletins de commande. [...]

La régie hôtelière a aussi ses salles à manger. Vous est-il arrivé, millionnaires, de manger dans des Salles à Manger d'hôtels ou de restaurants? Et vous-même, gens du peuple, [...], aux vacances, dans l'auberge de plage ou de montagne [...]. On ne déperit pas fatalement à manger dans un restaurant. Et d'ailleurs, rien ne vous y obligera. [...]

Sur les grands paquebots immobilisant les voyageurs dans leurs cabines pendant 10 ou 15 jours (tout en leur offrant les promenades sur les decks et les amusements de la bibliothèque et du bar, avantage que la Ville Radieuse multiplie bien autrement dans ses quartiers les plus modestes) je relève que les appartements de grand luxe, destinés à une clientèle tout à fait exceptionnelle, mesurent 56 m² pour 5 à 7 personnes, soit 11 m² ou 8 m² par personne: grand luxe. [...].

Le paquebot fonctionne dans ces mesure étonnantes parce que les services communs y sont organisés, parce que le logis y est débarrassé des éléments parasites, parce que la vie sur un paquebot [...] est régie par des innovations intelligentes qui permettent, d'une part, de trouver solution au problème, et qui répudient, d'autre part, le GASPILLAGE." Le Corbusier, *La ville radieuse; Éléments d'une doctrine d'urbanisme pour l'équipement de la civilisation machiniste*, Vincent Fréal, Paris 1964.

44. «En el vapor que contiene 2.000 habitantes en el interior de sus siete a diez pisos, observo también que es muy importante lo siguiente: del apartamento descrito, se accede, después de pasar por un pequeño pasillo privado, a un gran paseo, que es como un bulevar, el "deck".

Allí uno se encuentra con multitud de personas, como en los Bulevares [...]. Otro bulevar (lleno de lanchas, es cierto), se encuentra encima del barco, como podría ser un tejado-jardín en cualquier inmueble de ciudad. En el interior del barco, se encuentran varias calles, dos por piso, bautizadas: calle de Río, calle de Buenos Aires, calle de Montevideo, con números en las puertas de los camarotes como tienen números las casas de todas las ciudades. Estas calles que no estén "en el suelo", me encantan; [...] "las calles en el aire."» Le Corbusier, "Una célula a escala humana", conferencia en la Facultad de ciencias exactas de Buenos Aires, 10 octubre 1929; *Precisiones respecto a un estado actual de la arquitectura y el urbanismo*, Apóstrofe, Barcelona 1999.

45. "Si le problème de l'habitation, de l'appartement, était étudié comme un châssis, on verrait se transformer, s'améliorer rapidement nos maisons. Si les maisons étaient construites industriellement, en série, comme des châssis, on verrait surgir rapidement des formes inattendues, mais saines, défendables, et l'esthétique se formulerait avec une précision surprenante. [...]

Et de fil en aiguille, après avoir fabriqué en usine tant de canons, d'avions, de camions, de wagons, on se dit: Ne pourrait-on pas fabriquer des maisons? Voilà un état d'esprit tout à fait d'époque. [...] La maison ne sera plus cette chose épaisse et qui prétend défier les siècles et qui est l'objet opulent par quoi se manifeste la richesse; elle sera un outil comme l'auto devient un outil. [...]

Maison en série «Citrohan» (pour ne pas dire Citroën). Autrement dit, une maison comme un auto, conçu et agencée comme un omnibus ou une cabine de navire. [...]

[...] ce dont on peut être fier, c'est d'avoir une maison pratique comme sa machine à écrire. [...]

Question d'esprit nouveau:

J'ai 40 ans, pourquoi ne m'achèterais-je pas une maison; car j'ai besoin de cet outil; une maison comme la Ford que je me suis achetée (ou ma Citroën, puisque je suis coquet)." [*nuestro subrayado*] Le Corbusier, *Vers une Architecture*, Arthaud, Paris 1977.

46. "Voici des années que nous poursuivons la réalisation de maisons fabriquées en usine [...] dont les éléments soient de l'ordre de précision de la mécanique [...]. On établit en usine, les éléments de la construction, on les expédie par fer à destination, on les monte comme on monte un pont, un hangar métallique." Le Corbusier, *Almanach d'architecture moderne*, G.Crès, Paris.

47. "on a perdu le sens du plan depuis cent ans. Les grands problèmes de demain dictés par des nécessités collectives, établis sur des statistiques [...] posent à nouveau la question du plan. [...]

Dans l'état d'attente actuelle (car l'Urbanisme moderne n'est pas encore né) les plus beaux quartiers de nos villes devraient être les quartiers d'usines où les causes de grandeur, de style, -la géométrie,- résultent du problème même. [...]. L'ordre admirable règne bien à

l'intérieur des halles et des ateliers, a dicté la structure des machines et gère leurs mouvements, conditionne chaque geste des équipes". Le Corbusier, *Vers une Architecture*, Arthaud, Paris 1977.

48. "Ha sido perfectamente destruida toda fuerza colectiva – esa admirable potencia de acción, esa palanca de entusiasmo, ese creador de civismo".

"Salgo de la fábrica de Ford en Detroit [...].

[...] En la fábrica Ford, todo es colaboración, unidad de miras, unidad de meta, convergencia perfecta de la totalidad de los actos y pensamientos. [...]

Que las corrientes hasta ahora contradictorias se alineen en una marcha solidaria: la libertad individual y las potencias colectivas, en una cooperación"

"Cuando las catedrales eran blancas, la colaboración era total."

"Un sentimiento se apodera de uno; la unanimidad. [...] Una fuerza domina: la unidad; un elemento subyuga: la dimensión." Le Corbusier, Cuando las catedrales eran blancas, Poseidón, Barcelona 1999.

"El trabajo moderno [...] es agradable de mirar cuando un encadenamiento feliz ha puesto en orden todos los factores [...]. Cuando un encadenamiento, que es una arquitectura, dispone las fuerzas en presencia armoniosamente [...]

Es bello, no? cuando las cosas están organizadas siguiendo una deferencia al orden. Donde se detiene la organización? Hasta qué necesidad debe responder la deferencia al orden? [...] En las comodidades de la vida o en la emoción de los interesados?" Le Corbusier, *En defensa de la arquitectura*, Colegio Oficial de Aparejadores y Arquitectos Técnicos, Murcia 1993.

"Dedans, voici le poème de la lumière. Le lyrisme de l'impeccable. L'éclat de l'ordre. L'atmosphère de la droiture. [...]

ici, il n'y a pas de prolétariat. Il y a l'échelle hiérarchique, fameusement établie et respectée. Ils ont admis pour se gérer en tribu d'abeilles travailleuse: ordre régularité, ponctualité, justice et bienveillance. [...]

J'ai déjà noté en Hollande, l'esprit séculaire de discipline par l'entretien obligatoire (les digues, les moulins d'eau, l'irrigation des polders, les canaux, les bateaux, vapeurs ou chalands). [...]

Je dis que la visite de cette usine [Van Nelle, Rotterdam] fut l'un des beaux jours de ma vie " [*nuestro subrayado*] Le Corbusier, *La ville radieuse; Éléments d'une doctrine d'urbanisme pour l'équipement de la civilisation machiniste*, Vincent Fréal, Paris 1964.

49. La palabra "Corbusianisme" es usada por Michel Ilyine, "Le Corbusianisme en URSS", *Architecture d'Aujourd'hui*, n°6, julio-agosto 1931.

50. Las compañías francesas tuvieron un papel pionero en la conexión aérea entre Francia e Inglaterra. Si éstas, a la semejanza de Farman, fueron fuertemente apoyadas por las arcas estatales, en Inglaterra Winston Churchill, entonces Secretario de Estado del Aire, dudaba mucho del realismo de una aviación civil, lo que colocó Inglaterra fuera de la carrera comercial a través del canal.

51. "Hydrotricellulaire CAPRONI, 3.000 chevaux, transporte 100 passagers. [...]. Cette image montre comment se créent des organismes plastiques, à la seule instigation d'un problème bien posé." Le Corbusier, *Vers une architecture*, Arthaud, Paris 1977.

52. Theodor Adorno, *Prisms*, MIT, Cambridge - Massachusetts 1983.

53. Le Corbusier, *La ville radieuse; Éléments d'une doctrine d'urbanisme pour l'équipement de la civilisation machiniste*, Vincent Fréal, Paris 1964.

54. Le Corbusier, "Les maisons Voisin": *L'Esprit Nouveau*, n°2, 1920; cit.por: Jorge Torres Cuenco, *Le Corbusier; Visiones de la técnica en cinco tiempos*, Fundación Caja de Arquitectos, Murcia 1987.

55. "un beau jour on ajouta, à la façade nord, un revêtement de bardeaux de tôle galvanisée [...]. Cette carapace utilitaire est fort joli. Précisément naissait l'aviation commerciale avec ses carlingues en aluminium côtelé (Breguet). La petite maison se mettait [...] «à la page»." Le Corbusier, *Une petite maison*, Birkhäuser, Basilea 2001.

56. Le Corbusier, "Temperatura parisiense", carta a Lucien Romier por ocasión de la publicación de *Vers le Paris de l'Époque machiniste*, en el *Redressement Français*, Moscú, marzo 1930; *Precisiones respecto a un estado actual de la arquitectura y el urbanismo*, Apóstrofe, Barcelona 1999.

57. "J'ai souvent rêvé d'une maison dont la structure et toutes les qualités seraient celles d'une machine moderne. Nette, appropriation, pureté des formes, pureté même des matériaux, fonctionnements clairs et mis en évidence... je retrouve tous mes désirs, mais précisés et exactement définis, dans le beau livre que vous m'avez fait le plaisir de m'envoyer. Vous ne pouvez imaginer avec quel intérêt je l'ai lu. Je n'y ajouterais que quelques images ou figures – et ce seraient des tracés ou des épures de coques. Il y a des coques de grands yachts qui sont ce qu'on a fait de plus beau depuis l'Antiquité." Paul Valéry, carta dirigida a Le Corbusier: Jean Petit, *Le Corbusier lui-même*, Rousseau, Ginebra 1970.

58. "Le béton armé apporte le toit-terrace et, avec quinze ou vingt centimètres de terre, le «toit-jardin». [...]

... Appuyé sur la rambarde du navire... Appuyé sur le bord du toit..." Le Corbusier, *Une petite maison*, Birkhäuser, Basilea 2001.

59. "Here, in the purest theory, is the modern world reshaped" Le Corbusier, *apud*: Jean-Louis Cohen, *Le Corbusier and the mystique of the USSR: Theories and Projects for Moscow, 1928-1936*, Princeton University, Princeton, New Jersey 1992.

60. «Ces plages de sable sont sur le toit jardin des immeubles. Plages de dix-huit mètres de large, longues de plusieurs kilomètres. Des îlots de bosquets, des plantations de fleurs, des installations thérapeutiques. Tout cela sur les toits... "Sur les toits de Paris." Donc des techniques modernes.» Le Corbusier, *La ville radieuse; Éléments d'une doctrine d'urbanisme pour l'équipement de la civilisation machiniste*, Vincent Fréal, Paris 1964.

61. Le Corbusier, "Les usines Fiat du Lingotto à Turin", *L'Esprit Nouveau*, n°19, diciembre de 1923; transcr. in: Le Corbusier, *L'art décoratif d'aujourd'hui*, Crès, Paris 1925; *apud*: Thilo Hilpert, *La ciudad funcional; Le Corbusier y su visión de la ciudad: condiciones, motivos, razones ocultas*, Instituto de Estudios de Administración Local, Madrid 1983.

62. Le Corbusier, *apud*: Thilo Hilpert, *La ciudad funcional; Le Corbusier y su visión de la ciudad: condiciones, motivos, razones ocultas*, Instituto de Estudios de Administración Local, Madrid 1983.

63. «Ce petit cliché montre sur le toit d'un navire, les avions de guerre. A quand les avions de paix, de tourisme, «sur les toits de Paris»? » Le Corbusier, *La ville radieuse; Éléments d'une doctrine d'urbanisme pour l'équipement de la civilisation machiniste*, Vincent Fréal, Paris 1964.

64. Le Corbusier, *Precisiones respecto a un estado actual de la arquitectura y del urbanismo*, Apóstrofe, Barcelona 1999.

65. 66. Bernard Hoesli, "Commentary", Colin Rowe, Robert Slutzky, *Transparency*, Birkhauser, Basel 1997.

67. Le Corbusier, "Temperatura parisiense", carta a Lucien Romier con ocasión de la publicación de *Vers le Paris de l'Époque machiniste*, en el *Redressement Français*, Moscú, marzo 1930; *Precisiones respecto a un estado actual de la arquitectura y el urbanismo*, Apóstrofe, Barcelona 1999.

68. Le Corbusier, «La "ciudad mundial" y consideraciones quizá inoportunas», conferencia, Facultad de ciencias exactas, Buenos Aires, 17 octubre 1929; *Precisiones respecto a un estado actual de la arquitectura y del urbanismo*, Apóstrofe, Barcelona 1999.

69. Le Corbusier, *Cuando las catedrales eran blancas*, Poseidón, Barcelona 1999.

70. Le Corbusier-Saugnier, «Les maisons "Voisin"», *Esprit Nouveau*, 2 de noviembre de 1920; *apud*: Thilo Hilpert, *La ciudad funcional; Le Corbusier y su visión de la ciudad: condiciones, motivos, razones ocultas*, Instituto de Estudios de Administración Local, Madrid 1983.

71. Le Corbusier, *Precisiones respecto a un estado actual de la arquitectura y el urbanismo*, Apóstrofe, Barcelona 1999.
72. "Si le problème de l'habitation, de l'appartement, était étudié comme un châssis, on verrait se transformer, s'améliorer rapidement nos maisons. Si les maisons étaient construites industriellement, en série, comme des châssis, on verrait surgir rapidement des formes inattendues, mais saines, défendables, et l'esthétique se formulerait avec une précision surprenante. [...]
Maison en série «Citrohan» (pour ne pas dire Citroën). Autrement dit, une maison comme un auto, conçu et agencée comme un omnibus ou une cabine de navire. [...]
Question d'esprit nouveau:
J'ai 40 ans, pourquoi ne m'achèterais-je pas une maison; car j'ai besoin de cet outil; une maison comme la Ford que je me suis achetée (ou ma Citroën, puisque je suis coquet)." Le Corbusier, *Vers une Architecture*, Arthaud, Paris 1977.
73. "Dans ces usines –nous le savon– une auto *seule* coûterait deux cent mille francs, mais, par la série, son prix est ramené à 30.000. [...]. Nous atteindrons à des chiffres bien plus bas encore, lorsque[...] nous aurons posé cette question: *qu'est-ce qu'un logis?*" Le Corbusier, *La ville radieuse; Éléments d'une doctrine d'urbanisme pour l'équipement de la civilisation machiniste*, Vincent Fréal, Paris 1964.
74. "MAISONS EN SÉRIE
Une grande époque vient de commencer.
Il existe un esprit nouveau.
L'industrie, envahissante comme un fleuve qui roule à ses destinées, nous apporte les outils neufs adaptés à cette époque nouvelle animée d'esprit nouveau.
La loi d'Économie gère impérativement nos actes et nos pensées. [...]
La grande industrie doit s'occuper du bâtiment et établir en série les éléments de la maison.
Il faut créer l'état d'esprit de la série,
L'état d'esprit de construire des maisons en série,
L'état d'esprit d'habiter des maisons en série,
L'état d'esprit de concevoir des maisons en série
Si l'on arrache de son cœur et de son esprit les concepts immobiles de la maison et qu'on envisage la question d'un point de vue critique et objectif, on arrivera à la maison-outil, maison en série, saine (et moralement aussi) et belle de l'esthétique des outils de travail qui accompagnent notre existence." Le Corbusier, *Vers une Architecture*, Arthaud, Paris 1977.
75. *vid.* «Functionalism, yes, but...», ponencia presentada en el simposio celebrado en Berlin, en octubre de 1974, sobre el tema *The paths of Functionalism* (versión castellana, *Arquitecturas bis*, nº5, Barcelona, 1975).
76. Helio Piñón, "Una autocrítica del Movimiento Moderno", 1975; *Reflexión histórica de la arquitectura moderna*, Península, Barcelona 1981.
77. "Nous sommes en présence d'un événement neuf, d'un esprit nouveau, plus fort que tout, qui passe par-dessus toutes les habitudes et les traditions, et qui se répand sur le monde entier". Le Corbusier, *Almanach d'architecture moderne*, G.Crès, Paris.
78. "*Logis, villes, c'est tout un, une seule et même manifestation d'unité. Si nous évoquons la ville, nous savons qu'il faut tout entreprendre. Et qu'entretenant les travaux de la ville, nous donnerons du travail à chacun, et qu'alors nous pourrons bannir, interdire les travaux stériles, funestes, imbéciles. Le mot surgit à ce jour, formidable d'action et porteur de réussite: ENTREPRENDRE!* Mais il faut avoir l'esprit dégagé du terre à terre; il faut avoir une vision des choses. Une vision,– suivre la trajectoire d'une équation bien posée. Oser affirmer le résultat de ce calcul; avoir devant soi le but. Le but, c'est de nous arracher à la désespérante dépréciation de notre vie présente. Tout est prêt pour cela, tout est expérimenté par les sciences. Il y a, par le monde, des calculs, des tracés, des graphiques, des échantillons, des preuves." [*nuestro subrayado*]; Le Corbusier, *La ville radieuse; Éléments d'une doctrine d'urbanisme pour l'équipement de la civilisation machiniste*, Vincent Fréal, Paris 1964.
79. "établir un standard, c'est épuiser toutes les possibilités pratiques et raisonnables, déduire un type reconnu conforme aux fonctions, à rendement maximum, à emploi minimum de moyens, main d'œuvre et matière, mots, formes, couleurs, sons" Le Corbusier, *Vers une architecture*, Arthaud, Paris 1977.
80. Le Corbusier, *Mein Werk*, Stuttgart 1960; *apud* Thilo Hilpert, *La ciudad funcional; Le Corbusier y su visión de la ciudad: condiciones, motivos, razones ocultas*, Instituto de Estudios de Administración Local, Madrid 1983.
81. Theodor Adorno, *Prisms*, MIT, Cambridge - Massachusetts 1983.
82. Alan Colquhoun, "Typology and Design Method"; Charles Jencks, George Baird, *Meaning in Architecture*, George Braziller, New York 1969.
83. Helio Piñón, "Una autocrítica del Movimiento Moderno", 1975; *Reflexión histórica de la arquitectura moderna*, Península, Barcelona 1981.
84. The industrial prototypes became literal models for Modern architecture, while the historical-architectural prototypes were merely analogs selected for certain of their characteristics. To put it another way, the industrial buildings were symbolically correct; the historical buildings were not. [...]
A contradiction between what was said and what was done was typical of early Modern architecture: Walter Gropius decried the term "International Style" but created an architectural style and spread a vocabulary of industrial forms that were quite removed from industrial processes. [...]. Some latter-day Modern architectural contradiction are the use of flowing space for private functions, glass walls for western exposures, industrial clerestories for suburban high schools, exposed ducts that collect dust and conduct sound, mass-produced systems for underdeveloped countries, and the impressions of wooden formwork in the concrete of high-labor-cost economies.
We catalog here the failures of these functional elements to function as structure, program, mechanical equipment, lighting, or industrial process, [...] to demonstrate their symbolism. [...]. What we criticize is the symbolic content of current Modern architecture and the architect's refusal to acknowledge symbolism. [...]
- Furthermore, many architects who concentrated on engineering forms ignored other aspects of the building industry, for example, financing, distribution, existing trades, and conventional materials and methods. This important facets [...] affect the final form and cost of architecture substantially more than does innovative constructional technologies. Architects have contributed little to the crucial building needs of this country –especially in housing– partly because their predilections for advanced technology of the symbolic and visionary kind have impeded their effectiveness within the going systems of construction.
- While focusing on their favorite form of technological voodooism over the last 40 years (that is, researching industrialized methods of pre-fabrication), architects have until recently ignored the mobile home industry. This industry, without the architects' help and using a traditional technology –essentially carpentry, which is then related to innovative methods of distribution– is now [by 1972] producing one-fifth of the annual output of housing in America. Architects should forget about being great technical innovators in housing construction and concentrate on adapting this new and useful technology to more broadly defined needs than it serves today» Robert Venturi, Denise Scott Brown, Steven Izenour, *Learning from Las Vegas*, MIT, Cambridge-Massachusetts / Londres, 1994.
85. "L'architecture a des destinées plus graves; susceptible de sublimité, elle touche les instincts les plus brutaux par son objectivité; elle sollicite les facultés les plus élevées par son abstraction même. L'abstraction architecturale a cela de particulier et de magnifique que

se racinant dans le fait brutal, elle le spiritualise, parce que le fait brutal n'est pas autre chose que la matérialisation, le symbole de l'idée possible." Le Corbusier, *Vers une Architecture*, Arthaud, Paris 1977.

86. «La casa parte en un wagon y se va "no importa dónde"; unos montadores la montarán. [...] Los pilotos se adaptan a todas las formas del suelo.» Le Corbusier, "Liberarse de todo espíritu académico", conferencia, Buenos Aires, 3 octubre 1929; *Precisiones respecto a un estado actual de la arquitectura y el urbanismo*, Apóstrofe, Barcelona 1999.

"le wagon qui devient la maison. On peut alors songer à appliquer toutes les recherches de standardisation mobilière. Et peut-être est-on assuré dès maintenant de pouvoir construire vite et de pouvoir faire un fait du mot si désespérant hypothétique. de maisons en série." [nuestro subrayado] Le Corbusier, *Almanach d'architecture moderne*, G.Crès, Paris.

87. « Le standart, imposé par la loi de sélection, est une nécessité économique » Le Corbusier, *Vers une Architecture*, Arthaud, Paris 1977.

88. "Avec des coefficients différents, les pays d'Europe doivent reconstruire toutes leurs villes, leurs villages et leurs campagnes. Quel programme de travail, quel marché! que de consommateurs qui s'inscriront avides de cette marchandise: un logis. [...] pour conclure, c'est l'industrie même qui est appelée à la collaboration. l'industrie trouvera, dans la réalisation de la section CIAM, l'occasion de nouveaux programmes de fabrication. programme immense: le logis.

Le logis est un objet de consommation qui fait défaut complètement partout et en tous pays." Le Corbusier, *La ville radieuse; Éléments d'une doctrine d'urbanisme pour l'équipement de la civilisation machiniste*, Vincent Fréal, Paris 1964.

89. "las casitas salen como bloques completos, fabricados con maquinarias y que se montan en fabrica, de la misma forma en que Ford ensambla las piezas de sus automóviles mediante el empleo de cintas transportadoras continuas" Le Corbusier-Saugnier, «Les maisons «Voisin»», *Esprit Nouveau*, 2 de noviembre de 1920; *apud*: Thilo Hilpert, *La ciudad funcional; Le Corbusier y su visión de la ciudad: condiciones, motivos, razones ocultas*, Instituto de Estudios de Administración Local, Madrid 1983.

"Llegaremos a la "casa a seco", entregada en fábrica, hecha con la perfección del maquinismo, lo mismo que una carrocería de automóvil y montada en su debido lugar por unos montadores y no por la tropa desesperante de albañiles, carpinteros, fontaneros, yeseros, pizarreros, electricistas, etc, etc... [...]

"Un poco de construcción automóvil:

un chasis,

una carrocería,

un motor con sus órganos de alimentación y de evacuación.

Observen [...] con cuanto ligereza los conductos eléctricos, los tubos de combustible, el tubo de evacuación de los gases rodean con flexibilidad los órganos rígidos –el bloque motor, el chasis, la carrocería, etc.

Y [...] la ductilidad de la casa con armazón independiente, con disposición interior libre e independiente de piso en piso." Le Corbusier, *Precisiones respecto a un estado actual de la arquitectura y el urbanismo*, Apóstrofe, Barcelona 1999.

"Si le problème de l'habitation, de l'appartement, était étudié comme un châssis, on verrait se transformer, s'améliorer rapidement nos maisons. Si les maisons étaient construites industriellement, en série, comme des châssis, on verrait surgir rapidement des formes inattendues, mais saines, défendables, et l'esthétique se formulerait avec une précision surprenante. [...]

Maison en série «Citrohan» (pour ne pas dire Citroën). Autrement dit, une maison comme un auto, conçu et agencée comme un omnibus ou une cabine de navire. [...]

Question d'esprit nouveau:

J'ai 40 ans, pourquoi ne m'achèterais-je pas une maison; car j'ai besoin de cet outil; une maison comme la Ford que je me suis achetée (ou ma Citroën, puisque je suis coquet)." Le Corbusier, *Vers une Architecture*, Arthaud, Paris 1977.

"Dans ces usines –nous le savon– une auto seule coûterait deux cent mille francs, mais, par la série, son prix est ramené à 30.000. [...]. Nous atteindrons à des chiffres bien plus bas encore, lorsque[...] nous aurons posé cette question: qu'est-ce qu'un logis?" Le Corbusier, *La ville radieuse; Éléments d'une doctrine d'urbanisme pour l'équipement de la civilisation machiniste*, Vincent Fréal, Paris 1964.

"Que Citroën, Renault, Schneider, s'occupent du bâtiment. C'est-à-dire transportent dans leurs ateliers, où règne l'organisation industrielle la plus parfaite, la fabrication d'un produit qui est de consommation innombrable: le logis. Le logis fait à l'usine, avec la précision apportée à construire les carrosseries automobiles, et. [...] Pour aménager les villes, il faut la grande série, avec ses prix deux, trois, quatre fois plus bas que les prix pratiqués couramment. Cette série, c'est la maison à sec et c'est Citroën qui, le premier, doit en entreprendre la réalisation."; Carta de Le Corbusier a Citroën, 1934; *apud*: Jean-Louis Cohen, *Le Corbusier; La planète comme chantier*, Textuel/Zoé, Paris 2005.

90. "Diminuer la dépense en supprimant les cloisons et les porte, en réduisant, par un jeu d'architecture, les surfaces et les hauteurs habituelles des chambres. [...] Dans toute la maison, 2 portes." Le Corbusier, *Vers une architecture*, Arthaud, Paris 1977.

91. "On voyait aux beaux jours d'antan (et cela dure toujours, hélas) de gros chevaux qui amenaient dans les chantiers d'énormes pierres, et beaucoup d'hommes pour les descendre de dessus la voiture, pour les couper, les tailler, les monter sur les échafaudages, les ajuster en vérifiant longuement, mètre en main, leurs six faces; une maison ça se construisait en deux ans; [...].

La crise des transports a sévi; on s'est aperçu que les maisons représentaient un tonnage formidable. Si l'on diminuait ce tonnage des quatre cinquièmes? voilà un état d'esprit moderne. [...]

Crise de transport: la maison ordinaire pèse trop: briques, menuiseries, ciments, dallages, tuiles, charpentes, représentent, roulant sur le pays de France, des convois formidables de wagons.

Le problème de la maison usinée se pose." Le Corbusier, *Vers une architecture*, Arthaud, Paris 1977.

92. Le Corbusier, *Precisiones respecto a un estado actual de la arquitectura y del urbanismo*, Poseidón, Barcelona 1978.

93. "The consolidation of blocks reintroduces an orthogonal system and permits the application of standardization, industrialization, and Taylorization to building." Le Corbusier, *Vers le Paris de l'époque machiniste*, Supplément au bulletin du redressement français, 15 febrero 1928; *apud*: Mary McLeod, «"Architecture or revolution"; Taylorism, technocracy, and social change», *Art Journal*, vol.43, n°2, verano 1983.

94. Le Corbusier, *La ville radieuse*, Boulogne-sur-Mer 1935; *apud*: Thilo Hilpert, *La ciudad funcional; Le Corbusier y su visión de la ciudad: condiciones, motivos, razones ocultas*, Instituto de Estudios de Administración Local, Madrid 1983.

95. el término "rascacielos" es aquí empleado en su sentido conceptual: "El rascacielos [...] es, más bien, una operación aritmética, una multiplicación" [Emilio Cecchi, *America amara*, Florencia, 1946], "una estratagema mecánica [...] para multiplicar las áreas privilegiadas tantas veces como sea posible vender y volver a vender la superficie del terreno primitivo" [Frank Lloyd Wright, *Modern architecture*, conferencia, Princeton University, 1930]; *apud*: Leonardo Benevolo, *Historia de la arquitectura moderna*, Gustavo Gili, Barcelona 1996.

96. "La machine crée la machine. Elles affluent maintenant et partout elles luisent. Le poli va là où sont les sections. Les sections montrent la géométrie qui conditionne tout. Si l'on polit les sections, c'est pour tendre à des fonctions parfaites. L'esprit de perfection éclate aux lieux de perfection géométrique...

[...] nos yeux se sont ravis à des formes pures. Les moyens de l'art (dont le terme est l'émotion constante, humaine, éternelle) sont affranchis, illuminés de clarté.

Un désir neuf: une esthétique de pureté, d'exactitude, de rapports commotionnants, allant mettre en travail les rouages mathématique de notre esprit: spectacle et cosmologie." «La leçon de la machine», *L'Esprit Nouveau*, n°25, julio 1924.

97. “La obra de arte ha sido siempre fundamentalmente susceptible de reproducción. Lo que los hombres habían hecho, podía ser imitado por los hombres. [...] Hacia 1900 la reproducción técnica había alcanzado un standard en el que no sólo comenzaba a convertir en tema propio la totalidad de las obras de arte heredadas (sometiendo además su función a modificaciones hondísimas), sino que también conquistaba un puesto específico entre los procedimientos artísticos. [...]”

Incluso en la reproducción mejor acabada falta algo: el aquí y ahora de la obra de arte, su existencia irreplicable en el lugar en que se encuentra. En dicha existencia singular, y en ninguna otra cosa, se realizó la historia a la que ha estado sometida” Walter Benjamin, “La obra de arte en la época de su reproductibilidad técnica”, *Discursos interrumpidos*, Taurus, Buenos Aires 1989.

98. “En dicha existencia singular, y en ninguna otra cosa, se realizó la historia a la que ha estado sometida [...].”

El aquí y ahora del original constituye el concepto de su autenticidad. [...].

[...]. La autenticidad de una cosa es la cifra de todo lo que desde el origen puede transmitirse en ella desde su duración material hasta su testificación histórica.” Walter Benjamin, “La obra de arte en la época de su reproductibilidad técnica”, *Discursos interrumpidos*, Taurus, Buenos Aires 1989.

99. “Any customer can have a car painted any color that he wants so long as it is black.” Henry Ford, Samuel Crowther, *My life and work*, Kessinger 2003.

100. Vid. Paul Devinat (1927), *Scientific management in Europe*, Ayer, Ginebra 1980; Richard Kuisel, *Capitalism and the state in modern France: Renovation and economic management in the twentieth century*, Cambridge University, New York 1981.

101. *Bulletin des Usines Renault*, n^o2, Archives Renault, agosto 1918

102. Eleanor Gregh, “The Dom-ino idea”, *Oppositions*, n^o15-16, invierno-primavera 1979.

103. Le Corbusier, *Étude du Mouvement d'Art décoratif en Allemagne*, La Chau-de-Fonds, 1911; apud: Thilo Hilpert, *La ciudad funcional; Le Corbusier y su visión de la ciudad: condiciones, motivos, razones ocultas*, Instituto de Estudios de Administración Local, Madrid 1983.

104. Leonardo Benévolo, *Historia de la arquitectura moderna*, Gustavo Gili, Barcelona 1996.

105. Vid.e.g.: James Macmillan, *Housewife or Harlot; The place of woman in French society, 1870-1940*, Harvester, Brighton 1981.

Gail Braybon, *Women workers in the first world war*, Croom Helm, Londres 1981.

106. Vid.e.g.: Françoise Thébaud, *La femme au temps de la guerre de 14*, Stock, Paris 1986.

107. “reconstruction should be a point of departure for progress toward a more scientifically modern organization.” Lieutenant Colonel G.Espitalier, *Pour rebâtir nos maisons détruites*, Paris 1917; apud: Kenneth Silver, *Esprit de corps; The great war and French art, 1914-1918*, Yale University 1981.

108. Le Corbusier propuso el nombre de Lucien Romier para una conferencia sobre “La reforma de las relaciones de dominio sobre el suelo urbano” en el II CIAM de Frankfurt en 1929. Vid.: “Programm für den Kongreß und Titel der einzelnen Kongreßtage”, II Internationaler Kongreß für Neues Bauen, Frankfurt am Main, 26-29 septiembre 1929. „Soziale Forderung und technische Verwirklichung des Kleinwohnungsbaus“; in: *Bericht Delegiertenversammlung Basel, Hotel Krafft, 2 Februar 1929*; manuscrito ref.in: Thilo Hilpert, *La ciudad funcional; Le Corbusier y su visión de la ciudad: condiciones, motivos, razones ocultas*, Instituto de Estudios de Administración Local, Madrid 1983.

109. Léon Jouhaux (secretario general de la CGT, principal sindicato francés) criticó los peores métodos y locuras de la preguerra, las prácticas que hicieron nuestra industria endeble y lamentable.

110. Herve Lauwick, “Taylorisations”, *L'Intransigeant*, 16 abril 1923.

111. Henry Ford, *Ma vie et mon œuvre*, Payot, Paris 1925.

112. K.N. Afanasjew, *Ideen-Projekte-Bauten*, 1973; apud: Thilo Hilpert, *La ciudad funcional; Le Corbusier y su visión de la ciudad: condiciones, motivos, razones ocultas*, Instituto de Estudios de Administración Local, Madrid 1983.

113. “Sobre palabra mágicas, tales como «funcional», «racionalista», «tecnológico», «antiacadémico», los arquitectos vanguardistas de los años veinte edificaron uno de los estilos más académicos –y academizables– de la historia de la arquitectura moderna: el funcionalista. La alusión a la tecnología se producía allí desde apriorismos formales de inequívoca voluntad simbólica.” Helio Piñón, “En París la arquitectura no ha muerto”, 1977; *Reflexión histórica de la arquitectura moderna*, Península, Barcelona 1981.

114. “Le Corbusier intenta, de una forma totalmente original, asimilar la crisis de la intelectualidad artística para hacerla aprovechable. Con la esperanza de conseguir una vía de salida del ghetto social, impulsa al arte hacia su directa inmediatez en la vida. Esta tentativa de reconducir la creación artístico-intelectual hacia una producción técnico-material hasta entonces fragmentada, para de este modo lograr una integración, aparece guiada por una decisiva motivación social, que en otros aparece más politizada. [...] el entusiasmo por la técnica de que hacían gala los futuristas tuvo no poca importancia como origen y causa del intento de conseguir perspectivas de futuro en la situación de agudizado decaimiento intelectual propia de la crisis social que se inicia en 1917, tras la guerra y toda una serie de crisis revolucionarias”. Thilo Hilpert, *La ciudad funcional; Le Corbusier y su visión de la ciudad: condiciones, motivos, razones ocultas*, Instituto de Estudios de Administración Local, Madrid 1983.

115. “The war has ended; all is organized; all is clear and purified; factories are built; nothing is just like it was before the War; the great Struggle tested everything, it destroyed senile methods and replaced them with those with the battle proved best. [...] [Taylorism] is not a question of anything more than exploiting intelligently scientific discoveries.

Instinct, groping, and empirism are replaced by scientific principles of analysis, organization, and classification.” Charles-Édouard Jeanneret, Amédée Ozenfant, “Commentaires”, 15 noviembre 1918, *Après le cubisme*, Paris; apud: Mary McLeod, “Architecture or revolution”; Taylorism, technocracy, and social change”, *Art Journal*, vol.43, n^o2, verano 1983.

116. Thilo Hilpert, *La ciudad funcional; Le Corbusier y su visión de la ciudad: condiciones, motivos, razones ocultas*, Instituto de Estudios de Administración Local, Madrid 1983.

117. “One point that is absolutely essential to high capacity, as well as to humane production, is a clean, well-lighted and well-ventilated factory. Our machines are placed very close together – every foot of floor space in the factory carries, of course, the same overhead charge. The consumer must pay the extra overhead and the extra transportation involved in having machines even six inches farther apart than they have to be. We measure on each job the exact amount of room that a man needs; he must not be cramped – that would be waste. But if he and his machine occupy more space than is required, that also is waste. This brings our machines closer together than in probably any other factory in the world. To a stranger they may seem piled right on top of one another, but they are scientifically arranged, not only in the sequence of operations, but to give every man and every machine every square inch that he requires and, if possible, not a square inch, and certainly not a square foot, more than he requires. Our factory buildings are not intended to be used as parks.” Henry Ford, Samuel Crowther, *My life and work*, Kessinger 2003.

118. Adolf Behne, *The modern functional building*, Getty Research Institute for the History and the Humanities, Santa Monica 1996.

119. “If a device would save in time just 10 per cent. or increase results 10 per cent., then its absence is always a 10 per cent. tax. If the time of a person is worth fifty cents an hour, a 10 per cent. saving is worth five cents an hour. If the owner of a skyscraper could increase his income 10 per cent, he would willingly pay half the increase just to know how. The reason why he owns a skyscraper is that science has proved that certain materials, used in a given way, can save space and increase rental incomes. A building thirty stories high needs no more ground space than one five stories high. Getting along with the old-style architecture costs the five-story man the income of twenty-

five floors. Save ten steps a day for each of twelve thousand employees and you will have saved fifty miles of wasted motion and misspent energy.” Henry Ford, Samuel Crowther, *My life and work*, Kessinger 2003.

120. Hyacinthe Dubreuil, *Standards; Le travail américain vu par un ouvrier français*, Paris 1929; *apud*: Thilo Hilpert, *La ciudad funcional; Le Corbusier y su visión de la ciudad: condiciones, motivos, razones ocultas*, Instituto de Estudios de Administración Local, Madrid 1983.

121. Thilo Hilpert, *La ciudad funcional; Le Corbusier y su visión de la ciudad: condiciones, motivos, razones ocultas*, Instituto de Estudios de Administración Local, Madrid 1983.

122. Lewis Mumford, *Technics and civilization*, Harcourt Brace, San Diego/New York 1963.

123. *Vid.*: Erwin Panofsky, *La perspectiva como forma simbólica*, Tusquets, Barcelona 1999.

124. “La troisième dimension de l’espace sensible, nommée profondeur, fut un moment frappée d’excommunication par certains cubistes, au profit d’une certaine quatrième dimension que la lecture superficielle d’ouvrages de science avait fait inventer. On oublia que la quatrième dimension des mathématiciens est une abstraction tout à fait spéculative, faisant partie de géométries hypothétiques, [...] concevable mais non représentable...”

Il y a donc à noter le danger pour les plasticiens, architectes de la matière, de se complaire à de superficielles spéculations scientifiques.” Le Corbusier, Amédée Ozenfant, *Après le Cubisme*, Altamira, 1999.

125. Hannes Meyer, *Über die kapitalistische Wohnungsarchitektur der Nachkriegszeit, 1919-1934*, 1935; *apud*: Thilo Hilpert, *La ciudad funcional; Le Corbusier y su visión de la ciudad: condiciones, motivos, razones ocultas*, Instituto de Estudios de Administración Local, Madrid 1983.

126. Thilo Hilpert, *La ciudad funcional; Le Corbusier y su visión de la ciudad: condiciones, motivos, razones ocultas*, Instituto de Estudios de Administración Local, Madrid 1983.

127. «Arquitectura es “poner en orden”. Pero, poner en orden, qué? Pues una funciones y unos objetos. [...]. Crear unos *recipientes* para albergar a unos hombres y crear unas comunicaciones útiles para que éstos puedan dirigirse a aquellos. [...]

La arquitectura es la función destinada a construir los *recipientes* útiles para alojar las diversas empresas y funciones humanas del mundo moderno.» Le Corbusier, *Precisiones respecto a un estado actual de la arquitectura y del urbanismo*; *cit.por*: Thilo Hilpert, *La ciudad funcional; Le Corbusier y su visión de la ciudad: condiciones, motivos, razones ocultas*, Instituto de Estudios de Administración Local, Madrid 1983.

128. “Ainsi se manifeste l’extrême urgence d’aménager les logis capables de contenir les habitants des villes, capables surtout de les retenir.” [*nuestro subrayado*] Le Corbusier, *La ville radieuse; Éléments d’une doctrine d’urbanisme pour l’équipement de la civilisation machiniste*, Vincent Fréal, Paris 1964.

129. “le mécanisme même de la vie sont ma passion”. Le Corbusier, *La ville radieuse; Éléments d’une doctrine d’urbanisme pour l’équipement de la civilisation machiniste*, Vincent Fréal, Paris 1964.

130. “la arquitectura moderna tiene, precisamente, por misión magnífica el organizar la vida de las colectividades” Le Corbusier, carta a Moisei Ginzburg, Moscú 17 marzo 1930; *Precisiones respecto a un estado actual de la arquitectura y el urbanismo*, Apóstrofe, Barcelona 1999.

131. Le Corbusier, “La direction; Ce que nous avons fait, ce que nous ferons”, *L’Esprit Nouveau*, nº11-12, noviembre 1921.

132. La urgencia de esta transformación no se debe tanto a transformaciones internas de la sociedad urbana sino a los efectos de la inmigración oriunda del medio rural y atraída por la reconstrucción de las ciudades. *Vid.* José Ortega y Gasset, *op.cit.*

133. «De una forma mucho menos orientada conforme a tales consideraciones de conjunto, a comienzos de los años veinte empezaron a imponerse en el ámbito de la arquitectura moderna –cosa que se evidenció sobre todo en Alemania– estrategias de economización de este tipo, aunque de carácter mucho más restringido y angosto. Con respecto a las dificultades y obstáculos de orden económico-político, puede decirse que las medidas adoptadas en pro de la economía y del ahorro, en el desarrollo de esa nueva y perentoria labor social que suponía la construcción masiva de viviendas se concentraron precisamente en el ámbito que ofrecía menor resistencia: en lugar de combatir y extirpar la especulación del suelo, lo que se hizo fue seleccionar, para su edificación residencial, aquellos terrenos que tenían el mínimo valor de posición; en lugar de intentar una reducción de los costes mediante la industrialización de la construcción, se trató de minimizar esos costes a través de la intensificación del aprovechamiento del espacio en la organización de las viviendas. De este modo la arquitectura moderna se desplegó a escala urbano fomentando el asentamiento residencial periférico, a modo de aglomeraciones o colonias de casas pequeñas, o incluso mínimas, en unas zonas suburbanas en constante expansión. Justamente contra esta tendencia tan acusada reivindicó Le Corbusier en 1930 la validez de un modelo de signo contrario, el de su “Ciudad Radiante”, propuesto como sistema completo comprendido en un espacio compacto, manteniendo, en polémicas constantemente renovadas, que la gran urbe debía ser considerada como una “concentración de ciudades.”» Thilo Hilpert, *La ciudad funcional; Le Corbusier y su visión de la ciudad: condiciones, motivos, razones ocultas*, Instituto de Estudios de Administración Local, Madrid 1983.

134. El ministro del trabajo Louis Loucheur y Bonnevey presentan en 1920 un proyecto-ley visando la construcción estatal de 500.000 alojamientos “económicos y salubres” a medio plazo (entre 1921 y 1930). La Ley Loucheur de 1928 ya redujo el impacto de la propuesta inicial a 200.000 alojamientos económicos y 60.000 medianos para hacer frente al rechazo de los propietarios (sobre quien recaería el incremento fiscal necesario para financiar el proyecto) pero acabó por provocar una crisis en la balanza de créditos que llevó la administración a abortar prematuramente el proyecto; representando apenas un décimo del total en el sector de la construcción, en 1927 solamente se habían construido un 23% de las viviendas iniciales (Jean Bastié) y únicamente 1.350 permanecerían propiedad pública en el inicio de la guerra.

135. «por el momento estamos realizando esas “casas baratas” de la Ley Loucheur, combinando diversos armazones, para personas de la aristocracia y para intelectuales.» Le Corbusier, *Precisiones respecto a un estado actual de la arquitectura y del urbanismo*, Poseidón, Barcelona 1999.

136. «La base social que había favorecido el despliegue de la arquitectura moderna en Alemania aprecia muy influida por el movimiento obrero desarrollado en la República de Weimar, como resultado de la actuación de los ayuntamientos socialdemócratas, de los sindicatos y de las sociedades cooperativas, que habían incluido en sus programas políticos la construcción de viviendas sociales. [...]

Por eso se organizó en Frankfurt el II Congreso CIAM, que acometió el estudio del problema de la “vivienda mínima” [*Wohnung für das Existenzminimum*]. La construcción de viviendas se había convertido allí en piedra de toque y escarapate de la administración municipal a favor de su estrategia tendente a poner cerco al sector de consumo económico privado mediante un sistema de medidas sociales reformistas. [...]

Parecía iniciarse una reorganización de la vida en el sector de consumo. A partir de 1927, la revista “Das Neue Frankfurt” comenzó a difundir, en forma de ilustraciones gráficas de brillante optimismo, toda una serie de ejemplos palpables, objeto de gran estimación internacional, de esta forma de existencia, que se hacía posible gracias a una “configuración moderna” del entorno y de la vida: bibliotecas populares móviles, en autobuses, viviendas populares dotadas de un mobiliario barato industrializado, colonias residenciales periféricas inundadas de sol, instalaciones deportivas populares, reforma de la economía doméstica mediante el sistema racional de la denominada “cocina de Frankfurt”, residencias de ancianos, escuelas “reformadas”, construidas en medio de zonas verdes... Con los proyectos de este tipo de asentamiento residenciales en Alemania surgió a la realidad el presupuesto básico social que vino a exigir una ampliación sociológica de la noción de función.» Thilo Hilpert, *La ciudad funcional; Le Corbusier y su visión de la ciudad: condiciones, motivos, razones ocultas*, Instituto de Estudios de Administración Local, Madrid 1983.

137. Barbara Miller Lane, *Architecture and politics in Germany; 1918-1945*, Harvard University, Cambridge - Massachusetts 1985.
138. “Les expériences de l’histoire révèlent que, pour des raisons militaires, l’étendue de certaines cités avait été énergiquement limitée par [...] les fortifications de la ville. Mais la vie était au dedans : les villes ont craqué sous sa poussée. Aujourd’hui en U.R.S.S., le programme d’équipement national a conduit à fixer d’une manière absolue, l’étendue de près de 400 villes nouvelles qui feront partie du Plan Quinquennal. Cette étendue est limitée à la contenance fixe de 50.000 habitants. [...]”
Les villes servent à habiter et à travailler. Dans l’U.R.S.S. de colonisation, la liaison sera directe entre le travail et l’habitation puisque la ville de 50.000 habitants est fondée à côté d’une usine ou d’un gisement nouveau.” Le Corbusier, *Le lotissement rationnel*, 3^{èmes} Congrès Internationaux d’Architecture Moderne, Bruxelles 1930; Le Corbusier, *La ville radieuse; Éléments d’une doctrine d’urbanisme pour l’équipement de la civilisation machiniste*, Vincent Fréal, Paris 1964.
139. Vid. Thilo Hilpert, *La ciudad funcional; Le Corbusier y su visión de la ciudad: condiciones, motivos, razones ocultas*, Instituto de Estudios de Administración Local, Madrid 1983.
140. “Los puestos de trabajo se analizan con criterios psicológicos, remodelándose adecuadamente. Se tienen muy en cuenta, de forma práctica y humanitaria –claro está, no de forma puramente intuitiva–, las formas de asentamiento y vivienda de los trabajadores [...]. Al igual que el técnico ve como un progreso [...] la explotación de energías y materiales de la forma más completa y perfecta posible, así le ve a él el biólogo social, en cuanto a su tarea de asegurar el curso de la vida humana.” Richard Neutra, *Die Stilbildung eines neuen Bauens in den Vereinigten Staaten*, Viena 1930; *apud*: Thilo Hilpert, *ibid*.
141. “Ha sido perfectamente destruida toda fuerza colectiva – esa admirable potencia de acción, esa palanca de entusiasmo, ese creador de civismo”.
“Salgo de la fábrica de Ford en Detroit [...].
[...] En la fábrica Ford, todo es colaboración, unidad de miras, unidad de meta, convergencia perfecta de la totalidad de los actos y pensamientos. [...]”
Que las corrientes hasta ahora contradictorias se alineen en una marcha solidaria: la libertad individual y las potencias colectivas, en una cooperación”
“Cuando las catedrales eran blancas, la colaboración era total.”
“Un sentimiento se apodera de uno; la unanimidad. [...] Una fuerza domina: la unidad; un elemento subyuga: la dimensión.” Le Corbusier, *Cuando las catedrales eran blancas*, Poseidón, Barcelona 1999.
“El trabajo moderno [...] es agradable de mirar cuando un encadenamiento feliz ha puesto en orden todos los factores [...]. Cuando un encadenamiento, que es una arquitectura, dispone las fuerzas en presencia armoniosamente [...].
Es bello, no? cuando las cosas están organizadas siguiendo una deferencia al orden. Donde se detiene la organización? Hasta qué necesidad debe responder la deferencia al orden? [...] En las comodidades de la vida o en la emoción de los interesados?” Le Corbusier, *En defensa de la arquitectura*, Colegio Oficial de Aparejadores y Arquitectos Técnicos, Murcia 1993.
“A nosotros nos falta, nos ha faltado hasta hoy, un plan racional. En el interior de las naves de las fábricas y de los talleres, en cambio, reina un orden admirable, que dicta la estructura de las máquinas y rige su funcionamiento, condicionando todas las manipulaciones de los operarios [...]”
la vida moderna reclama, incluso exige perentoriamente, tanto para la casa como para la ciudad, un nuevo plan”. Le Corbusier, *Hacia una arquitectura; apud*: Thilo Hilpert, *ibid*.
“Dedans, voici le poème de la lumière. Le lyrisme de l’impeccable. L’éclat de l’ordre. L’atmosphère de la droiture. [...]”
ici, il n’y a pas de prolétariat. Il y a l’échelle hiérarchique, fameusement établie et respectée. Ils ont admis pour se gérer en tribu d’abeilles travailleuse: ordre régularité, ponctualité, justice et bienveillance. [...]”
J’ai déjà noté en Hollande, l’esprit séculaire de discipline par l’entretien obligatoire (les digues, les moulins d’eau, l’irrigation des polders, les canaux, les bateaux, vapeurs ou chalands). [...]”
Je dis que la visite de cette usine [Van Nelle, Rotterdam] fut l’un des beaux jours de ma vie ” [*nuestro subrayado*] Le Corbusier, *La ville radieuse; Éléments d’une doctrine d’urbanisme pour l’équipement de la civilisation machiniste*, Vincent Fréal, Paris 1964.
142. Ludwig Hilberseimer, «Großstadt-Architektur», *Baubücher*, n^o3, Stuttgart 1927; *apud*: Thilo Hilpert, *La ciudad funcional; Le Corbusier y su visión de la ciudad: condiciones, motivos, razones ocultas*, Instituto de Estudios de Administración Local, Madrid 1983.
143. “las técnicas modernas nos han enseñado a construir a doscientos metros de altura. El centro de la ciudad tendrá doscientos metros de alto. Así, pues, aumentaré formidablemente, al cuadruplo, hasta el décuplo, la densidad del centro de la ciudad y las distancias serán cuatro veces más cortas.” Le Corbusier, “Un hombre = una célula; unas células = la ciudad; una ciudad contemporánea de tres millones de habitantes”, conferencia “Amigos de la Ciudad”, 14 octubre 1929; *Precisiones respecto a un estado actual de la arquitectura y el urbanismo*, Apóstrofe, Barcelona 1999.
144. Henry van de Velde, *Aperçus en vue d’une synthèse d’art*; *apud*: Thilo Hilpert, *La ciudad funcional; Le Corbusier y su visión de la ciudad: condiciones, motivos, razones ocultas*, Instituto de Estudios de Administración Local, Madrid 1983.
145. propuesta de Le Corbusier para los CIAM... rechazada.
146. Le Corbusier, «El plan “Voisin” de Paris», Amigos de las artes, Buenos Aires, 18 octubre 1929; *Precisiones respecto a un estado actual de la arquitectura y el urbanismo*, Apóstrofe, Barcelona 1999.
147. “L’exploitation domestique consiste en une suite régulière de fonctions précises. La suite régulière de ces fonctions constitue un phénomène de circulation. La circulation exacte, économe, rapide, est à la clef de l’architecture contemporaine. Les fonctions précises de la vie domestique exigent divers espaces dont la contenance minimum peut être fixée avec assez de précision; à chaque fonction il faut un contenant minimum type, standard, nécessaire et suffisant (échelle humaine). La suite de ces fonctions s’établit suivant une logique qui est d’ordre biologique et non pas géométrique. On peut établir le schéma de ces fonctions au long d’une ligne continue.” Le Corbusier, *La ville radieuse; Éléments d’une doctrine d’urbanisme pour l’équipement de la civilisation machiniste*, Vincent Fréal, Paris 1964. “Notre tâche est d’organiser la vie humaine à l’intérieur de la journée solaire. La question est clairement posée: raccourcir les temps morts.” Le Corbusier, “Commentaires relatifs à Moscou et à la Ville Verte”, 12 de marzo 1930, Fondation Le Corbusier, Paris.
148. Le Corbusier, *Urbanisme; apud*: Thilo Hilpert, *La ciudad funcional; Le Corbusier y su visión de la ciudad: condiciones, motivos, razones ocultas*, Instituto de Estudios de Administración Local, Madrid 1983.
149. «a traffic machine... a sort of factory for producing speed traffic. The modern street is a new “organ”. We must create a type of street which shall be as well equipped in its way as a factory» Le Corbusier, *apud*: Geoffrey H. Baker, *Le Corbusier; The creative search*, Chapman & Hall, Londres 1996.
150. Thilo Hilpert, *La ciudad funcional; Le Corbusier y su visión de la ciudad: condiciones, motivos, razones ocultas*, Instituto de Estudios de Administración Local, Madrid 1983.
151. Le Corbusier, carta a Jean Bat’a, Paris, 22 julio 1935; *apud*: Thilo Hilpert, *La ciudad funcional; Le Corbusier y su visión de la ciudad: condiciones, motivos, razones ocultas*, Instituto de Estudios de Administración Local, Madrid 1983.
152. “A un corps sain, à un esprit mis quotidiennement par le sport en état d’optimisme et d’action, la ville peut apporter, par les dispositions saines, les activités de l’esprit.

Deux formes à cela: la méditation dans le logis nouveau, vase de silence et haute solitude. La civisme, par le rassemblement en groupes harmonieux d'élans créatifs dirigés vers le bien public. [...]

Architecture et Urbanisme devienne le prolongement de l'éthique, du sociologique et du politique. Le politique reprend sa destinée vraie qui est de conduire vers la réalisation le destin d'une époque – société et outillage." Le Corbusier, *La ville radieuse; Éléments d'une doctrine d'urbanisme pour l'équipement de la civilisation machiniste*, Vincent Fréal, Paris 1964.

153. Le Corbusier, *Propos d'urbanisme*, Paris 1945; *apud*: Thilo Hilpert, *La ciudad funcional; Le Corbusier y su visión de la ciudad: condiciones, motivos, razones ocultas*, Instituto de Estudios de Administración Local, Madrid 1983.

154. Le Corbusier, "Atmósfera moscovita", Moscú, 17 marzo 1930; *Precisiones respecto a un estado actual de la arquitectura y el urbanismo*, Apóstrofe, Barcelona 1999.

155. "Nous avons une optique nouvelle et une vie sociale nouvelle, mais nous n'y avons pas adapté la maison." Le Corbusier, *Vers une Architecture*, Arthaud, Paris 1977.

156. "Le jour où la société contemporaine, si malade, aura appris que la juste mesure des événements à provoquer est fournie par l'architecture et l'urbanisme, le grand jeu sera prêt à commencer, prêt à fonctionner. Toutes décisions et initiatives, évolution ou révolution, postulation d'une doctrine de vie, constitution des cadres d'une société et détermination de son AUTORITÉ, ne peuvent être saines que réglées sur une cellule humaine biologiquement bonne en soi (...) et susceptible de multiplication à l'infini (de par les ressources fournies par les technique modernes)." Le Corbusier, *La ville radieuse; Éléments d'une doctrine d'urbanisme pour l'équipement de la civilisation machiniste*, Vincent Fréal, Paris 1964.

157. "Nous avons pensé à l'habitant de la maison et à la foule de la ville." Le Corbusier, *Vers une Architecture*, Arthaud, Paris 1977.

158. "Mes études d'urbanisme m'ont conduit à travers les techniques du machinisme, à travers la sociologie et l'économie" Le Corbusier, *La ville radieuse; Éléments d'une doctrine d'urbanisme pour l'équipement de la civilisation machiniste*, Vincent Fréal, Paris 1964.

159. "L'architecture moderne et le problème de l'habitation en URSS", *Architecture d'aujourd'hui*, 8 septembre 1931; *apud*: Thilo Hilpert, *La ciudad funcional; Le Corbusier y su visión de la ciudad: condiciones, motivos, razones ocultas*, Instituto de Estudios de Administración Local, Madrid 1983.

160. "Les plans ne sont pas de la politique." Le Corbusier, *La ville radieuse; Éléments d'une doctrine d'urbanisme pour l'équipement de la civilisation machiniste*, Vincent Fréal, Paris 1964.

161. "Les plans ne sont pas de la politique." Le Corbusier, *La ville radieuse*, op.cit.

"política es, sencillamente, la ejecución de un plan" Le Corbusier, *Aircraft*, Abada, Madrid 2003.

"je le répète: *Technique* = préparation du plan. *Politique* = exécution du plan." Le Corbusier, carta a Sigfried Giedion, 12 de septiembre 1933, Fondation Le Corbusier.

"Mi función era puramente de orden técnico [...] muy por encima de la agotadora lucha que libran hoy los poderes públicos" Le Corbusier, *Urbanisme; apud*: Thilo Hilpert, op.cit.

162. "Le rouage social, profondément perturbé, oscille entre une amélioration d'importance historique ou une catastrophe.

L'instinct primordial de tout être vivant est de s'assurer un gîte. Les diverses classes actives de la société n'ont plus de gîte convenable, ni l'ouvrier, ni l'intellectuel.

C'est une question de bâtiment qui est la clé de l'équilibre rompu aujourd'hui: architecture ou révolution. [...]

Conclusion: il s'agit d'un problème d'époque. Davantage, du problème de l'époque. L'équilibre des sociétés est une question de bâtiment. Nous concluons sur ce dilemme défendable: *Architecture ou Révolution*. [...]

La journée de huit heures! les trois-huit dans l'usine! les équipes se relaient. [...]. Que va faire cet homme que est libre de 6 heures du matin à 10 heures du soir, de 2 heures de l'après-midi à la nuit? jusqu'ici le «bistro» seul s'est prémuni. Que devient la famille dans ces conditions? la gîte est là pour recevoir la bête humaine et l'accueille, et l'ouvrier est assez cultivé pour savoir tirer un parti sain de tant d'heures de liberté. Mais non, justement non, le gîte est hideux, et l'esprit n'est pas éduqué pour tant d'heures de liberté. On peut donc bien écrire: Architecture ou démoralisation, démoralisation et révolution. [...]

L'ouvrier, l'intellectuel sont empêchés de suivre aux injonctions profondes de la famille; ils usent, chaque jour, de l'outil brillant et utilement agissant de l'époque, mais ils n'ont pas la faculté de l'employer pour eux. Rien n'est plus décourageant, plus irritant. Rien n'est prêt. On peut bien écrire: Architecture ou Révolution. [...]

Inquiété par les réactions qui agissent de toute part sur lui, l'homme actuel sent, d'une part, un monde qui s'élabore régulièrement, logiquement, clairement, qui produit avec pureté des choses utiles et utilisables et, d'autre part, il se retrouve déconcerté, dans un vieux cadre hostile. Ce cadre, c'est son gîte; sa ville, sa rue, sa maison, son appartement se dressent contre lui et, inutilisables, l'empêchent de poursuivre dans le repos le même chemin spirituel qu'il parcourt dans son travail, l'empêchent de poursuivre dans le repos le développement organique de son existence, lequel est de créer une famille et de vivre, comme tous les animaux de la terre et comme tous les hommes de tous les temps, en famille organisée. La société assiste ainsi à la destruction de la famille et elle s'aperçoit, avec terreur, qu'elle en périra. [...]

Architecture ou révolution.

On peut éviter la révolution." Le Corbusier, *Vers une Architecture*, Arthaud, Paris 1977.

163. Paul Turner, *Catalogue de la Bibliothèque de Le Corbusier avant 1930*, Fondation Le Corbusier, Paris 1970.

164. Thilo Hilpert, *La ciudad funcional; Le Corbusier y su visión de la ciudad: condiciones, motivos, razones ocultas*, Instituto de Estudios de Administración Local, Madrid 1983.

165. Le Corbusier, «La direction: Ce que nous avons fait, ce que nous ferons», *L'Esprit Nouveau*, n°11-12, novembre de 1921.

166. Hyacinthe Dubreuil, *Standards; Le travail américain vu par un ouvrier français*, Bernard Grasset, Paris 1929.

167. Hannes Meyer; *apud*: Thilo Hilpert, *La ciudad funcional; Le Corbusier y su visión de la ciudad: condiciones, motivos, razones ocultas*, Instituto de Estudios de Administración Local, Madrid 1983.

168. "II. Constations

1) L'analyse des différentes villes nous montre que leur développement dépend du système économique relatif et des conditions de la production." primera redacción de Sigfried Giedion de las conclusiones del 4º CIAM, Zurich, 4 de septiembre 1933, Fondation Le Corbusier, Paris.

169. "1) La ville est une partie d'un ensemble économique, social et politique." CIAM, *Annales Techniques, Organe Officiel de la Chambre Technique de Grèce*, año IV, noviembre 1933.

170. "hay errores fundamentales, enormes e ingenuos. Me opongo enérgicamente a que se publique el texto antes de que yo haya dado mi conformidad, pues estas Resoluciones son DESCONOCIDAS para el Congreso. Me refiero a ciertos principios, que son ERRÓNEOS!" Le Corbusier, carta a S. Giedion, 12 septiembre 1933; *apud*: Thilo Hilpert, *La ciudad funcional; Le Corbusier y su visión de la ciudad: condiciones, motivos, razones ocultas*, Instituto de Estudios de Administración Local, Madrid 1983.

171. "1) La ville est une partie d'un ensemble économique, social et politique. Sa fonction primaire est de produire et de consommer, mais il s'y rattache immédiatement la complexité des activités psychologiques et biologiques de l'individu et de la collectivité." [nuestro subrayado] corrección de Le Corbusier a la declaración del 4º CIAM, septiembre-octubre 1933, Fondation Le Corbusier, Paris.

172. "postulat fondamental de la ville

La ville est une partie d'un ensemble économique. Ce sont des circonstances particulières qui ont déterminé ses caractères divers à travers l'histoire (défense militaire, administration, modalités successives des transports).

De nouveaux stimulants apportent un mouvement continu dans le système économique (découvertes scientifiques, transports, nouvelles possibilités industrielles, nouveaux marchés, etc.). Les bases du développement des villes sont donc sujettes à des changements continus.

Les tâches de l'urbaniste sont de diriger l'évolution urbaine par l'emploi des éléments existants et la préparation des événements futurs: destruction des résidus, mise en valeur de l'héritage spirituel, création des éléments urbains assurant la vie contemporaine, prévisions permettant de poursuivre le développement progressif de la vie urbaine. [...]

La ville n'étant qu'une partie d'un organisme économique, il faut à la place d'un aménagement fragmentaire de ville dans ses limites administratives, établir les plans d'ensemble d'un groupement économique, complet. La ville doit redevenir l'expression naturelle et normale d'une région." [nuestro subrayado] Le Corbusier, *La ville radieuse*, op.cit.

173. "1. La Ville et sa région

1. La ville n'est qu'une partie d'un ensemble économique, social et politique, constituant la région." *La charte d'Athènes*, Plon, Paris 1943.

«En general, puede decirse que esta adhesión a las nuevas teorías organizativas y a las ideas que se movían en torno a ellas dio lugar a muchas menos ideologías particulares de lo que comúnmente se supone, en cuanto se refiere al horizonte de reflexión propio de los arquitectos. Las posiciones suscitadas por el "fordismo" contribuyeron más bien a motivar la reflexión sobre el problema de un entorno o medio ambiente de civilización, constituyendo una tentativa de transición desde la arquitectura al urbanismo, mediante la conexión con el grado de desarrollo de las fuerzas productivas y a través de un mayor cientifismo en la consideración del limitado horizonte que ofrecían las ciencias sociales aplicadas en aquella época. [...]

Comenzó a ponerse en claro, todavía de un modo un tanto difuso, que la determinación de la forma de uso y aprovechamiento impulsa a la teoría arquitectónica a penetrar dentro del ámbito de la fijación de espacios de acción social. Y en esta línea de pensamiento, Le Corbusier, en sus conferencias de 1929, explica que la "sociología" –término que a la sazón respondía a una noción todavía imprecisa, aplicable a una ciencia aún sin desarrollar–, junto con la "técnica" y la "economía", constituye ya una base fundamental de nuevo estilo de la actividad arquitectónica. En aquellas fechas, para él, la sociología representa simplemente la dimensión social de la labor de proyectación [...], que calificó así: "un nuevo plano de la casa, de la ciudad, para una época nueva" [...]

En tales sistemas se eliminan los conflictos: una evolución para la que el "fordismo" necesitaba el apoyo, aunque no fuera incondicional, de una política conservadora.

Pero las transformaciones operadas en la organización de la producción originan también amplios cambios en las esferas ajenas a la industria. La racionalización de la vida va más allá de la industria.» Thilo Hilpert, *La ciudad funcional; Le Corbusier y su visión de la ciudad: condiciones, motivos, razones ocultas*, Instituto de Estudios de Administración Local, Madrid 1983.

174. "sur une hiérarchie des fonctions et de types au service du monde des affaires et de la bureaucratie" Stanislaus von Moos, "Post-scriptum au plan Voisin", *Urbanisme*, n° 282, mayo-junio 1995.

175. "El obrero irá a arrancar sus rábanos o sus zanahorias, después de haberse hecho unos músculos y oxigenado sus pulmones y por ello, infaliblemente, será optimista." Le Corbusier, "Liberarse de todo espíritu académico", conferencia, Buenos Aires, 3 octubre 1929; *Precisiones respecto a un estado actual de la arquitectura y el urbanismo*, Apóstrofe, Barcelona 1999.

176. «"De nuestros jóvenes, incluso de los alfeniques, hacemos atletas", declara un director de la Princeton University.

Todos atletas!

[...] Todo está dispuesto para el confort, para el sosiego y la serenidad; todo, para hacer cuerpos sólidos. [...]

Llegamos al colegio de las "jóvenes en flor". [...] Las estudiantes [...] Visten trajes de mecánico o mallas de baño. Encuentro placer en mirar cuerpos hermosos, sanos, fortalecidos por el ejercicio físico.» Le Corbusier, *Cuando las catedrales eran blancas*, Poseidón, Barcelona 1999.

C'est si remarquable que la loi de repos devrait exister, une fois sur deux par exemple, comme le pointage du travail. Et l'on ajouterait le pointage du sport adéquat prescrit individuellement par les médecins [...]

[...] : on ne guérit pas des malades, on fait des hommes sains.

C'est un esprit de bon mécanicien; on entretiens la machine. Il se dégage de la mécanique des spectacles saisissants; voyez tournez à 3000 tours un moteur, sans arrêt pendant dix jours, pendant dix mois: c'est fabuleux ! on a tout simplement classé les opérations, proportionné les efforts, harmonisé les organes, empêché l'usure." Le Corbusier, «Commentaires relatifs à Moscou et à la Ville Verte», 12 marzo 1930, Fondation Le Corbusier, Paris.

«el punteo obligatorio del descanso (una vez, al menos sobre cada tres, cada quince días) debería instituirse parecidamente al punteo del trabajo; y este punteo comportaría el control de un deporte adecuado practicado por prescripción individual de los médicos de la "Ciudad Verde". La Ciudad Verde se convierte en el garaje donde se revisa el coche (aceite, engrase, comprobación de las piezas revisión mantenimiento del coche).» Le Corbusier, carta a Moisei Ginzburg, Moscú 17 marzo 1930; *Precisiones respecto a un estado actual de la arquitectura y el urbanismo*, Apóstrofe, Barcelona 1999.

"Unos comités de médicos han establecido la curva de intensidad productora del trabajo [...].

[...] los médicos han reconocido que el hombre moderno se fatiga, se agota nerviosamente. Y si se le remontase con unas vacaciones anuales? Es insuficiente y es demasiado tarde, porque ya estará gastado. Cuidarlo, mantenerlo, revisar su máquina, sí. La medicina moderna, por otra parte, no está orientada sobre este postulado nuevo?

no se curan enfermos

se hacen hombres sanos" Le Corbusier, "Atmósfera moscovita", trayecto Moscú-Paris, 20 marzo 1930: *Precisiones respecto a un estado actual de la arquitectura y el urbanismo*, Apóstrofe, Barcelona 1999.

"La cité jardin satisfait l'individuel mais aboutit à l'égoïsme en faisant renoncer aux bienfaits pouvant émaner du phénomène collectif. La ville concentrée, grâce aux techniques modernes, assurera la liberté individuelle dans le cadre du logis et bénéficiera de la vie collective en organisant les loisirs. [...]

Les loisirs: sports et études, sont quotidiens et saisonniers; recherchons les emplacements pour ces fonctions nouvelles". Le Corbusier, CIAM, *Annales Techniques, Organe Officiel de la Chambre Technique de Grèce*, año IV, noviembre 1933.

"Bientôt, fatalement, l'aménagement du travail machiniste apportera des heures vacantes dans la journée de chacun. Si le tribut quotidien autour des machines se trouve réduit à six ou à cinq heures, [...], des heures apparaîtront libres, disponibles. [...]. Additionnons à cinq heures de travail les huit heures de sommeil; il reste onze heures vacantes!

C'est ici l'un des problèmes les plus troublants de la sociologie contemporaine.

On sent, dès lors, la nécessité de transformer bien vite cette acceptation encore informe des «loisirs» en une fonction disciplinée. On ne peut pas abandonner pendant sept à huit heures par jour des millions d'hommes et de femmes et de jeunes gens dans les rues.

Ainsi se manifeste l'extrême urgence d'aménager les logis capables de contenir les habitants des villes, capables surtout de les retenir. [...]

le fait «sport» [...] contient des éléments divers bien faits pour capter l'intérêt: la belicéité d'abord, la performance, le match; la force, la décision, la souplesse et la rapidité; l'intervention individuelle et la collaboration en équipe; une discipline librement consentie. [...]

L'Urbanisme moderne accomplira le miracle de mettre les foules elles-mêmes dans le jeu. [...]

A un corps sain, à un esprit mis quotidiennement par le sport en état d'optimisme et d'action, la ville peut apporter, par les dispositions saines, [...] Le civisme, par le rassemblement en groupes harmonieux d'élans créatifs dirigés vers le bien public. [...]

Architecture et Urbanisme deviennent le prolongement de l'éthique, du sociologique et du politique. [...]

Le terme de «loisirs» est idiot ici et il n'est pourtant pas si mal que ça! tant d'heures de loisirs imminents imposent une indispensable discipline. On pourrait donc, considérant les cinq heures consacrées par nécessité à la nourriture et à l'entretien matériel du corps social comme une façon d'impôts normaux [...]. Il s'agirait d'une notion élevée du travail [...]. Travaux vrais, vrai travail de la civilisation machiniste: les hommes ont reconquis la liberté.

Et leurs travaux libres, dès lors s'accomplissent dans la joie comme des *loisirs*.

Corps sain et entretenu tel.

Méditation. Civisme. [...]

Une nouvelle civilisation qui remplace celle de l'Argent: coopération, collaboration, participation, enthousiasme. [...]

Eh oui, mon humble participation obligatoire à l'économie générale a des responsabilités si lourdes: *moi, je suis un groupe!* [...]. Ceci concerne une société idéale s'étant dotée d'une économie dirigée, ayant déjà balayé tous les parasites de la société actuelle. [...]

C'est donc la *journée d'un homme moderne* qu'il faut étudier et il faut fixer les occupations –tâches collectives et devoirs individuels– [...]

Il faudra définir la conscience moderne pour dresser devant nous l'homme pour qui nous devons édifier le logis; pour fixer ses obligations sociales qui permettront de formuler le statut urbain. [...]

A-t-on préparé ce qu'il faut pour remplir les heures libres? Si l'ouvrier de Paris quitte son travail à 3 heures de l'après-midi, *trouvera-t-il* quelque chose [...] d'utile, d'agréable, de joyeux?

[...] *Ce serait un péril* que nos après-midi devinssent libres après le travail. Que ferions-nous, que ferait la masse? [...]

Tout est paradoxe, désordre; la liberté individuelle de chacun anéantit la liberté de tous. Indiscipline. [...]

«Que fais-tu dans la ville?» Rien d'indispensable pour la ville? Tu t'ennuies, tes enfants accroissent la population et, la ville s'accroissant, les difficultés, les malaises, les bruits, les poussières, l'agitation s'accroissent [...]

La machine qui produira chaque jour davantage, implique à chaque jour, des heures vacantes. On les a appelées *des loisirs*. On a fait de ceux-ci synonymes d'amusement, de délassement: cinéma, pêche à la ligne, footing et Luna-Park. [...]

Nous nous accrochons aux plus médiocres futilités. Le journal, cet outil destructeur de personnalités, on le lit dans le métro, dans le train, à sa table, dans son lit.

Où sont donc les *lieux* où, loin de l'usine et du bureau, nous nous plaisons en notre corps et en notre esprit?

Ces lieux n'existent pas. [...]. Non, n'appelons plus dorénavant ce à quoi nous aspirons ici, des loisirs; nommons ceci: les *occupations quotidiennes de l'homme moderne*. Le travail ne s'arrêtera pas à celui de l'usine, productif de consommations désormais fécondes; il sera suivi du travail de récupération du corps, du travail de l'esprit [...].

Qu'intervienne l'autorité, l'autorité patriarcale, celle d'un père s'occupant de ses enfants. [...]. L'organisation des fonctions collectives de la ville apportera la liberté individuelle. [...]

Alors la marche de la grande aventure machiniste continue. [...]

Le penser déjà, c'est une joie. Le penser, l'imaginer, c'est une joie déjà! [...]

Il faut faire apparaître un but à ces foules [...].

La participation à une épopée collective implique une discipline. Y a-t-il rien de plus pitoyable qu'une masse indisciplinée? Et la nature qui est toute discipline, logique de cause à effet, [...] la nature ne tolère pas les forces en défaillance; elle rase tout, annule, résorbe et fait régner cruellement les éléments impassibles et sans pitié. [...]

Avez-vous jamais engagé une partie d'échecs sans règles du jeu? [...]

posons la règle du jeu

Posons la règle du jeu de l'époque présente.

C'est: *harmoniser*. Donner à ce déferlement de puissances si rapidement surgies, une cadence, un ordre dont l'effet soit d'atteindre à l'efficacité, [...], et [...] comprendre la raison d'actes quotidiens obligatoires. [...]

Les œuvres de bienfait collectif déterminent un intérêt chez les particuliers. Une nécessité de l'*entretien*, liée à un rendement véritable, suscite une discipline librement consentie, invite à une *initiative de l'entretien qui est preuve d'amour*. [...]

[...] nous retrouverons chaque jour, des heures libres. Qu'en ferons-nous? Nous serons désemparés. Sans tarder, il faut préparer l'esprit à cette aventure nouvelles: la liberté." Le Corbusier, *La ville radieuse; Éléments d'une doctrine d'urbanisme pour l'équipement de la civilisation machiniste*, Vincent Fréal, Paris 1964.

177. Lewis Mumford, *La megamáquina*, Barcelona 2002.

178. Véase por ejemplo el proyecto inicial para el Hospital de Venecia de Le Corbusier, cuyas multiplicación de células evidenciaba cierta falta de flexibilidad para contestar a las necesidades específicas de cada paciente:

"Le vieil hôpital public SS.Giovanni e Paolo, composé d'édifices historiques inadaptés à leurs fonctions, avait été depuis longtemps l'objet de réaménagements, de modifications et d'adjonctions, plus particulièrement depuis la fin du XIX^e siècle. C'est d'ailleurs au début du XX^e siècle qu'il fut envisagé de construire un nouvel hôpital qui seconderait l'ancien et serait mieux adapté. La difficulté à trouver des espaces constructibles dans un territoire aussi complexe que celui de la Venise historique, a toujours été un obstacle qui repoussait la résolution du problème. Jusqu'en 1950, les seuls projets de modernisation entrepris se limitaient à des opérations de restructuration interne de l'ancien hôpital.

C'est seulement avec l'adoption en 1959 d'un Plan régulateur général pour Venise [...] que l'îlot de San Giobbe dans la partie ouest du quartier de Cannaregio fut destiné à accueillir la zone hospitalière. Ce lieu se trouve à l'arrivée du « pont » qui relie Venise à Mestre; il est en partie occupé par des abattoirs désaffectés construits au XIX^e siècle. [...]

En août 1963, il [Le Corbusier] visite le site des anciens abattoirs. [...]

[...] l'expansion sur pilotis demeure cependant assez artificielle, ne serait-ce qu'à cause des nombreux problèmes techniques qu'elle aurait posés dans cette partie de la lagune. [...]

Ici, la cellule pour chaque malade est une chambre de trois mètres sur trois [...]. Le dessin de sa coupe prévoit un plafond bas au-dessus du lit; [...]

Malgré l'apparente flexibilité de sa conception, le projet est caractérisé par une extrême fermeture sur l'extérieur. A la division rigide des étages, au manque de fenêtres à hauteur d'homme qui interdit toute vue sur la ville depuis l'intérieur de l'hôpital, il faut ajouter la prise en compte de problèmes technologiques d'un point de vue davantage formel que pratique. [...]; les aspects arbitraires de son projet s'affirment en fait par une totale autonomie de la forme.

Les ministères compétents se montrèrent perplexes et formulèrent des objections. [...].

La mort de Le Corbusier, le 27 août 1965, laissa en suspens le travail commencé. [...]

Des contacts furent établis avec l'architecte Julian de La Fuente, collaborateur de Le Corbusier. [...] Sur la base de suggestions formulées par les autorités, la capacité d'accueil de l'hôpital est réduite à 800 lit [premier projet de 1 150 lits environ], l'éclairage et la ventilation sont assurés par des fenêtres plus grandes [...]. La restructuration des chambres [...] répond mieux aux exigences du patient, tenant compte de son degré de maladie." [nuestro subrayado] Le Corbusier; *Une encyclopédie*, Centre Georges Pompidou - Centre de Création Industrielle, Paris 1987.

179. "In the past man has been first. In the future the system must be first". Frederick Winslow Taylor, *The principles of scientific management*, Kessinger 2004.

180. "The necessity for systematically teaching workmen how to work to the best advantage has been several times referred to. It seems desirable, therefore, to explain in rather more detail how this teaching is done. In the case of a machine-shop which is managed under the modern system, detailed written instructions as to the best way of doing each piece of work are prepared in advance, by men in the planning department. These instructions represent the combined work of several men in the planning room, each of whom has his own specialty, or function. [...] The directions of all of these men, however, are written on a single instruction card, or sheet.

These men of necessity spend most of their time in the planning department, because they must be close to the records and data which they continually use in their work, and because this work requires the use of a desk and freedom from interruption. Human nature is such, however, that many of the workmen, if left to themselves, would pay but little attention to their written instructions. It is necessary, therefore, to provide teachers (called functional foremen) to see that the workmen both understand and carry out these written instructions.

[...].

One of these teachers (called the inspector) sees to it that he understands the drawings and instructions for doing the work. He teaches him how to do work of the right quality; how to make it fine and exact where it should be fine, and rough and quick where accuracy is not required, the one being just as important for success as the other. The second teacher (the gang boss) shows him how to set up the job in his machine, and teaches him to make all of his personal motions in the quickest and best way. The third (the speed boss) sees that the machine is run at the best speed and that the proper tool is used in the particular way which will enable the machine to finish its product in the shortest possible time. In addition to the assistance given by these teachers, the workman receives orders and help from four other men; from the "repair boss" as to the adjustment, cleanliness, and general care of his machine, belting, etc.; from the "time clerk," as to everything relating to his pay and to proper written reports and returns; from the "route clerk," as to the order in which he does his work and as to the movement of the work from one part of the shop to another; and, in case a workman gets into any trouble with any of his various bosses, the "disciplinarian" interviews him.

[...].

[...]with scientific management the workman is not allowed to use whatever implements and methods he sees fit in the daily practise of his work." Frederick Winslow Taylor, *The principles of scientific management*, Kessinger 2004.

181. "In our scheme, we do not ask for the initiative of our men. We do not want any initiative. All we want of them is to obey the orders we give them, do what we say, and do it quick".

"I have you for your strength and mechanical ability, and we have other men paid for thinking". Frederick Winslow Taylor; *apud*: Robert Kanigel, *The one best way: Frederick Winslow Taylor and the enigma of efficiency*, Penguin, Harmondworth 1997.

"In the beginning we tried to get machinists. As the necessity for production increased it became apparent not only that enough machinists were not to be had, but also that skilled men were not necessary in production"; "The rank and file of men come to us unskilled; they learn their jobs within a few hours or a few days." Henry Ford, Samuel Crowther, *My life and work*, Kessinger 2003.

182. "– «C'est un despote qu'il faudrait, monsieur!»

Vous aussi, vous voulez un roi ou un tribun? Faiblesse, abdication et illusion. Le despote, un homme? Jamais. *Un fait*, oui. [...]

[...]. Ce n'est pas le fétiche que vous désirez, qui tiendra tête. Non, *c'est un fait*. LE PLAN. Le plan juste, longuement établi, équilibré sur les réalités du siècle, imaginé par la passion créatrice, œuvre de divination humaine [...]

Le despote n'est pas un homme. Le despote, c'est le Plan. La plan *juste, vrai, exact*, qui apporte la solution, le problème ayant été posé, posé dans son ensemble, dans son harmonie indispensable. La Plan a été établi en dehors des fièvres de la mairie ou de la préfecture, des cris des électeurs ou des cris des victimes. Il a été établi sereinement, lucidement. Il n'a tenu compte que des vérités humaines. Il a fait fi des réglementations en cours, des usages, des moyens existants. Il se s'est pas occupé s'il pouvait être exécuté suivant la constitution en vigueur. [...].

Eh bien, ce plan est un despote, un tyran, un tribun. Tout seul, il plaidera, répondra aux controverses, tiendra têtes aux intérêts particuliers, passera par-dessus les usages, renversera les réglementations inefficaces et il suscitera son autorité. L'autorité suivra le plan; elle ne le précèdera pas. Tel plan, telles nécessités de réalisation: autorité adéquate au service du plan.

Le plan est une émanation de la société moderne, une réponse à ses besoins, une nécessité urgente. C'est une œuvre de la technique.

Réclamez l'organisation du Plan. C'est lui, votre despote." [nuestro subrayado] Le Corbusier, *La ville radieuse; Éléments d'une doctrine d'urbanisme pour l'équipement de la civilisation machiniste*, Vincent Fréal, Paris 1964.

183. "Qui en imposera le principe, qui en poursuivra la mise en pratique harmonieuse? L'autorité! Qui est l'autorité? Où est-elle? On ne la trouve pas pour entreprendre les tâches de l'époque présente. *Il faut aménager l'autorité.*" Le Corbusier, *La ville radieuse; Éléments d'une doctrine d'urbanisme pour l'équipement de la civilisation machiniste*, Vincent Fréal, Paris 1964.

184. "L'urbanisme est une science" Le Corbusier, *La ville radieuse; Éléments d'une doctrine d'urbanisme pour l'équipement de la civilisation machiniste*, Vincent Fréal, Paris 1964.

185. "Par l'urbanisme et l'architecture, créer l'ordre et par l'ordre rétablir le jeu harmonieux du travail *aimé*: le bonheur.

Prodigieuse ère d'architecture! Tout est architecture! Architecture, c'est mettre en ordre." Le Corbusier, *La ville radieuse; Éléments d'une doctrine d'urbanisme pour l'équipement de la civilisation machiniste*, Vincent Fréal, Paris 1964.

"Le tracé régulateur apporte cette mathématique sensible donnant la perception bienfaisante de l'ordre."

"une impression de calme, d'ordre, de propreté, imposerait fatalement la discipline aux habitants"

Le Corbusier, *Vers une architecture*, Arthaud, Paris 1977.

186. "Conclusion. Dans tout l'homme moderne, il y a une mécanique. Le sentiment de la mécanique existe motivé par l'activité quotidienne. Ce sentiment est, à l'égard de la mécanique, de respect, de gratitude, d'estime.

La mécanique porte en soi la facteur d'économie qui sélectionne. Il y a dans le sentiment mécanique, du sentiment moral.

L'homme intelligent, froid et calme, a acquis des ailes." Le Corbusier, *Vers une architecture*, Arthaud, Paris 1977.

187. Moisei Ginzburg, "Die Zielstellung in der modernen Architektur", in *SA*, n°1, 1927; *apud*: Thilo Hilpert, *La ciudad funcional; Le Corbusier y su visión de la ciudad: condiciones, motivos, razones ocultas*, Instituto de Estudios de Administración Local, Madrid 1983.

188. Alvin Toffler, *The third wave*, Bantam, New York 1984.

189. «[for many nineteenth-century thinkers] the metaphor of fatigue was symptomatic of a general fear shared by the European middle classes that humanity was depleting its "accumulated energy" and falling into that sleep [...]. The discovery of entropy attested to a pessimistic view of nature in which the available amount of energy or heat was continuously diminishing [...]

Before 1860 almost no medical or scientific studies of fatigue are recorded. [...]. Mental and physical fatigue, along with a range of modern disorders, were classified as “diseases of the mind” (*les maladies de l'énergie*) [...]

[...]. Confronted with growing statistics on industrial injury and illness caused by fatigue, medical science was called upon “to provide the tools for action on the terrain of social insurance and social welfare”.

Concern with fatigue was also part of a widespread tendency of many nineteenth-century liberal reformers and socialists to link higher productivity with social reform. What united these new forms of social knowledge was a consensus that the health and energy of the worker was a crucial element in a national calculus and that the state was the neutral arbiter of social conflict. By 1900 in both France and Germany, the science of work attempted with varying degrees of success, to intervene in conflicts over industrial policy. A scientific approach to work was first tested on such issues as the length of the working day, and industrial health and safety. [...].

Finally, a profound change in the perception of work and the working body became incorporated in a single metaphor – the frequently invoked “human motor”, a striking image that illuminates an underlying affinity between physiology and technology. This image originated in an equally new perception of the universe as an industrial dynamo, or motor, the accomplishment of the thermodynamic physics of the nineteenth century.» Anson Rabinbach, *The human motor; Energy, fatigue, and the origins of modernity*, University of California, Berkeley

190. “Sociología: transformación de las necesidades, un programa actual de nuevo estilo” Le Corbusier, “Défense de l'architecture: Réponse à Karel Teige”, *Musaion*, 1931; ed. in Le Corbusier, Pierre Jeanneret, fascículo especial *L'architecture d'aujourd'hui*, octubre-diciembre 1933. *apud*: Thilo Hilpert, *La ciudad funcional – Le Corbusier y su visión de la ciudad: condiciones, motivos, razones ocultas*, Instituto de Estudios de Administración Local, Madrid 1983. Tesis doctoral en Ciencias Políticas, Facultad de Ciencias Económicas y Sociales de la Universidad Georg-August, de Gotinga, defendida el 6 de diciembre de 1976.

191. “Deux formes à cela: la méditation dans le logis nouveau, vase de silence et haute solitude. La civisme, par le rassemblement en groupes harmonieux d'élans créatifs dirigés vers le bien public. [...].

Architecture et urbanisme devienne le prolongement de l'éthique, du sociologique et du politique. Le politique reprend sa destinée vraie qui est de conduire vers la réalisation le destin d'une époque – société et outillage.” Le Corbusier, *La ville radieuse; Éléments d'une doctrine d'urbanisme pour l'équipement de la civilisation machiniste*, Vincent Fréal, Paris 1964.

192. “Salgo de la fábrica de Ford en Detroit [...].

[...] En la fábrica Ford, todo es colaboración, unidad de miras, unidad de meta, convergencia perfecta de la totalidad de los actos y pensamientos. [...]

Que las corrientes hasta ahora contradictorias se alineen en una marcha solidaria: la libertad individual y las potencias colectivas, en una cooperación”

“Cuando las catedrales eran blancas, la colaboración era total.”

“Un sentimiento se apodera de uno; la unanimidad. [...] Una fuerza domina: la unidad; un elemento subyuga: la dimensión.” Le Corbusier, *Cuando las catedrales eran blancas*, Poseidón, Barcelona 1999.

“El trabajo moderno [...] es agradable de mirar cuando un encadenamiento feliz ha puesto en orden todos los factores [...]. Cuando un encadenamiento, que es una arquitectura, dispone las fuerzas en presencia armoniosamente [...]

Es bello, no? cuando las cosas están organizadas siguiendo una deferencia al orden. Donde se detiene la organización? Hasta qué necesidad debe responder la deferencia al orden? [...] En las comodidades de la vida o en la emoción de los interesados?” Le Corbusier, *En defensa de la arquitectura*, Colegio Oficial de Aparejadores y Arquitectos Técnicos, Murcia 1993.

193. Simon Clarke, “What in F...’s name is Fordism”; Nigel Gilbert, Roger Burrows, Anna Pollert, *Fordism and flexibility; Divisions and change*, Macmillan, Basingstoke 1992.

194. Henry Ford, Samuel Crowther, *My life and work*, Kessinger 2003.

195. “wages settle nine tenths of the mental problems” Henry Ford, Samuel Crowther, *My life and work*, Kessinger 2003.

196. “Perfectionnement – la cellule de 10 m² par habitant.” Le Corbusier, *La ville radieuse; Éléments d'une doctrine d'urbanisme pour l'équipement de la civilisation machiniste*, Vincent Fréal, Paris 1964.

197. “Sur les grands paquebots immobilisant les voyageurs dans leurs cabines pendant 10 ou 15 jours (tout en leur offrant les promenades sur les decks et les amusements de la bibliothèque et du bar, avantage que la Ville Radieuse multiplie bien autrement dans ses quartiers les plus modestes) je relève que les appartements de grand luxe, destinés à une clientèle tout à fait exceptionnelle, mesurent 56 m² pour 5 à 7 personnes, soit 11 m² ou 8 m² par personne: grand luxe. [...].

Le paquebot fonctionne dans ces mesure étonnantes parce que les services communs y sont organisés, parce que le logis y est débarrassé des éléments parasites, parce que la vie sur un paquebot (...) est régie par des innovations intelligentes qui permettent, d'une part, de trouver solution au problème, et qui RÉPUDIANT, d'autre part, le GASPILLAGE.” Le Corbusier, *La ville radieuse; Éléments d'une doctrine d'urbanisme pour l'équipement de la civilisation machiniste*, Vincent Fréal, Paris 1964.

198. “Louez des appartements une fois plus petits que ceux auxquels vous ont habitués vos parents. Songez à l'économie de vos gestes, de vos ordres et de vos pensées.” Le Corbusier, *Vers une architecture*, Arthaud, Paris 1977.

199. “le nombre des rues habituelles de la ville peut être diminué en longueur et en surface dans la proportion de 10 à 2 et même de 10 à 1, c'est une réforme formidable.” Le Corbusier, *La ville radieuse; Éléments d'une doctrine d'urbanisme pour l'équipement de la civilisation machiniste*, Vincent Fréal, Paris 1964.

200. “Y a-t-il beaucoup de portes de maisons dans la ville? Hélas, dans la ville actuelle, oui. [...] Dans de telles conditions, le problème de l'automobile est inorganisable; les portes des maisons sont les unes à côté des autres. Il y a une porte tous les 10 ou 15 mètres. L'auto doit stopper devant la porte, doit pouvoir stopper devant toutes les portes. [...].

Dans la «VILLE RADIEUSE», une porte dessert 2.700 habitants. La porte est donc un port. Un port d'automobiles.” Le Corbusier, *La ville radieuse; Éléments d'une doctrine d'urbanisme pour l'équipement de la civilisation machiniste*, Vincent Fréal, Paris 1964.

201. Le Corbusier, “Urbanisme”, *La ciudad del futuro*, Infinito, Buenos Aires 1971.

202. “Quelle belle et simple leçon dont on doit se souvenir lorsque, occupé d'urbanisme, il s'agira de donner un lit correct à ce fluide nouveau des temps modernes: l'automobile.” Le Corbusier, *La ville radieuse; Éléments d'une doctrine d'urbanisme pour l'équipement de la civilisation machiniste*, Vincent Fréal, Paris 1964.

203. “La question est clairement posée: raccourcir les temps morts. [...]

L'urbanisme moderne peut apporter des superficies de villes plus réduites, donc des distances plus courtes”. Le Corbusier, «Commentaires relatifs à Moscou et à la Ville Verte», 12 marzo 1930, Fondation Le Corbusier, Paris.

204. “Voulez-vous estimer la répercussion sur l'économie du pays, du frein perpétuel paralysant l'activité des états-majors de l'activité du pays, par suite de l'embouteillage de la circulation?

Voulez-vous...

«Voulez-vous jouer avec moâ?...» Le Corbusier, *La ville radieuse; Éléments d'une doctrine d'urbanisme pour l'équipement de la civilisation machiniste*, Vincent Fréal, Paris 1964.

205. “Classement des vitesses.– La vitesse vingtuple ne doit jamais être mêlée à l'aventure de la vitesse simple.” Le Corbusier, *La ville radieuse; Éléments d'une doctrine d'urbanisme pour l'équipement de la civilisation machiniste*, Vincent Fréal, Paris 1964.

206. "Paris doit se débarrasser des foules inertes, de ceux qui n'ont véritablement rien à faire à Paris et dont la place est à la terre ou à des industries à transplanter". Le Corbusier, *Destin de Paris*, Préludes «Thèmes préparatoires à l'action», 1941.; *apud*: Jean-Louis Cohen, *Le Corbusier; La planète comme chantier*, Textuel/Zoé, Paris 2005.

207. "Les loisirs de l'époque machiniste, au premier jour de la réorganisation de la production, surgiront comme un danger social: menace imminente.

Bientôt, fatalement, l'aménagement du travail machiniste apportera des heures vacantes dans la journée de chacun. Si le tribut quotidien autour des machines se trouve réduit à six ou à cinq heures, [...], des heures apparaîtront libres, disponibles. [...]. Additionnons à cinq heures de travail les huit heures de sommeil; il reste onze heures vacantes !

C'est ici l'un des problèmes les plus troublants de la sociologie contemporaine.

On sent, dès lors, la nécessité de transformer bien vite cette acceptation encore informelle des « loisirs » en une fonction disciplinée. On ne peut pas abandonner pendant sept à huit heures par jour des millions d'hommes et de femmes et de jeunes gens dans les rues.

Ainsi se manifeste l'extrême urgence d'aménager les logis capables de *contenir* les habitants des villes, capables surtout de les retenir." Le Corbusier, *La ville radieuse; Éléments d'une doctrine d'urbanisme pour l'équipement de la civilisation machiniste*, Vincent Fréal, Paris 1964.

208. "Les rues ne vont plus. Les rues sont une vieille acception. Les rues ne doivent plus exister; il faut créer quelque chose qui remplace les rues." Le Corbusier, *La ville radieuse; Éléments d'une doctrine d'urbanisme pour l'équipement de la civilisation machiniste*, Vincent Fréal, Paris 1964.

209. "Par l'introduction du principe des « rues intérieures », le nombre des rues habituelles de la ville peut être diminué en longueur et en surface dans la proportion de 10 à 2 et même de 10 à 1, *c'est une réforme formidable*. Par ailleurs, l'urbaniste sait fort bien que le nombre des rues des villes actuelles est trop grand; que les croisements sont trop fréquents; qu'il faudrait en supprimer la plupart pour aider à la circulation [...]. La police (l'agent de police) répandue aujourd'hui innombrablement à tous les carrefours de la ville, sera mobilisée et désaffectée. Toutefois, conservons quelques agents et nous leur confierons la garde et la discipline des rues intérieures. Les agents au lieu d'être sur la rue, *au-dehors*, seront dans la rue, *au-dedans*." Le Corbusier, *La ville radieuse; Éléments d'une doctrine d'urbanisme pour l'équipement de la civilisation machiniste*, Vincent Fréal, Paris 1964.

210. "Une géométrie élémentaire discipline les masses: le carré, le cube, la sphère." Le Corbusier, *Almanach d'architecture moderne*, G.Crès, Paris.

"Le tracé régulateur apporte cette mathématique sensible donnant la perception bienfaisante de l'ordre. [...] une impression de calme, d'ordre, de propreté, imposerait fatalement la discipline aux habitants" Le Corbusier, *Vers une architecture*, Arthaud, Paris 1977.

211. Le Corbusier, *Cómo concebir el urbanismo*, Infinito, Buenos Aires 2001.

212. "Under the best day work of the ordinary type, when accurate records are kept of the amount of work done by each man and of his efficiency, and when each man's wages are raised as he improves, and those who fail to rise to a certain standard are discharged and a fresh supply of carefully selected men are given work in their places, both the natural loafing and systematic soldiering can be largely broken up." Frederick Winslow Taylor, *Shop management*, conferencia en la *American society of mechanical engineers*, junio 1903, Kessinger 2004.

213. "J'avais fait les études complètes d'une ville contemporaine de 3 millions d'habitants. J'avais créé des dimensions nouvelles, j'avais deviné les joies essentielles: ciel et arbres"

"j'ai qualifié ces facteurs: « les joies essentielles », désirant signifier par là, que l'air, la lumière, l'espace et les beautés de la nature". Le Corbusier, *La ville radieuse; Éléments d'une doctrine d'urbanisme pour l'équipement de la civilisation machiniste*, Vincent Fréal, Paris 1964.

214. "Habiter c'est: a) *soleil dans l'appartement*: vue depuis l'appartement (ciel, arbres)= joie et dignité. b) *respirer*: organisation de l'air exact, remplaçant la notion insuffisante de chauffage et ventilation. c) *équipement domestique*: par un aménagement rigoureux du logis, on atteint à une économie considérable du volume d'habitation. d) *liberté individuelle*: isolation phonique des appartements. e) *participation collective*: sports." Le Corbusier, *La ville radieuse; Éléments d'une doctrine d'urbanisme pour l'équipement de la civilisation machiniste*, Vincent Fréal, Paris 1964.

215. Le Corbusier, *La ville radieuse; Éléments d'une doctrine d'urbanisme pour l'équipement de la civilisation machiniste*, Vincent Fréal, Paris 1964.

216. "Les rues intérieures sont dedans. Les autostrades sont dehors [...]. Passé la porte de son logis, le citadin entre dans une cellule close, *insonorisée*: imperméable à tout bruit; [...]. La science nouvelle de l'isolement phonique l'a réalisé." Le Corbusier, *La ville radieuse; Éléments d'une doctrine d'urbanisme pour l'équipement de la civilisation machiniste*, Vincent Fréal, Paris 1964.

217. "Voici des plans précis de logis prolétaires ou autres à 14 m² par habitant.

Ces plans nécessitent l'installation de la « respiration exacte » à l'intérieur des bâtiments, réforme que je qualifie de fondamentale, de révolutionnaire, d'extraordinaire dans ses conséquences (!). La « respiration exacte » implique en façade, des « pans de verres » hermétiques." Le Corbusier, *La ville radieuse; Éléments d'une doctrine d'urbanisme pour l'équipement de la civilisation machiniste*, Vincent Fréal, Paris 1964.

218. "Partout on voit des machines qui servent à produire quelque chose et qui le produisent admirablement, avec pureté. [...] Nous ne faisons pas le pont entre nos activités quotidiennes à l'usine, au bureau, à la banque, saines, utiles et productives, et notre activité familiale handicapés à chaque contour. [...].

L'esprit de chaque homme, formé par sa collaboration quotidienne à l'évènement moderne, a consciemment ou inconsciemment formulé des désires" [*nuestro subrayado*] Le Corbusier, *Vers une architecture*, Arthaud, Paris 1977.

"Il faudra définir la conscience moderne pour dresser devant nous l'homme pour qui nous devons édifier le logis; pour fixer ses obligations sociales qui permettront de formuler le statut urbain."

"On sent, dès lors, la nécessité de transformer bien vite cette acceptation encore informelle des «loisirs» en une fonction disciplinée.

[...]

[...] l'homme moderne pourra «vivre» enfin, c'est-à-dire sauver son corps, réaliser harmonieusement le groupement familial, s'enfoncer dans le travail réconfortant de l'esprit, participer enfin à des œuvres communes, à des entreprises communes désintéressés "

"Mais il ne faut pas omettre cette autre série des joies essentielles: l'action, la participation à une œuvre collective, dont la réalisation dans le labeur commun est entreprise pour le bienfait de tous [...].

Ce sont là les joies éminentes de la participation spirituelle ou «maternelle» de chacun à l'œuvre du bien collectif.

C'est le civisme !"

"Le terme de «loisirs» est idiot ici et il n'est pourtant pas si mal que ça! tant d'heures de loisirs imminents imposent une indispensable discipline. On pourrait donc, considérant les cinq heures consacrées par nécessité à la nourriture et à l'entretien matériel du corps social comme une façon d'impôts normaux, imaginer le surplus des heures quotidiennes comme le travail normal des gens de l'époque machiniste. Il s'agirait d'une notion élevée du travail [...]. Travaux vrais, vrai travail de la civilisation machiniste: les hommes ont reconquis la liberté.

Et leurs travaux libres, dès lors s'accomplissent dans la joie comme des loisirs.

Corps sain et entretenu tel.

Méditation. Civisme."

“C’est donc la *journée d’un homme moderne* qu’il faut étudier et il faut fixer les occupations –tâches collectives et devoirs individuels– qui s’inséreront entre deux sommeils, *chaque jour*, à chaque lever du soleil. Et *s’occuper de l’homme*, et non du capitalisme ou du communisme; [...].

Remettre l’homme sur ses pieds, ses pieds sur le sol, ses poumons dans l’air, son esprit sur un travail collectif *édifiant* et l’animer des joies d’une agitation individuelle féconde. [...].

[...] C’est donc : urbanisme et architecture.”

“*nous aurons à donner quotidiennement à l’État* des minutes ou des heures de notre travail. [...] Une participation à la collectivité, *normale*, ou une participation écrasante; la liberté suffisante ou l’esclavage.”

“Eh oui, mon humble participation obligatoire à l’économie générale a des responsabilités si lourdes : *moi, je suis un groupe* ! Eh oui ! La vie en société fait de mon travail l’élément nourrisseur d’un groupe. Si je ne travaille pas, quotidiennement, mon groupe (famille, gouvernement, police et voirie) et moi, nous périssons.”

“*Ceci concerne une société idéale* s’étant dotée d’une économie dirigée, *ayant déjà balayé tous les parasites de la société actuelle.*” [nuestro subrayado] Le Corbusier, *La ville radieuse; Éléments d’une doctrine d’urbanisme pour l’équipement de la civilisation machiniste*, Vincent Fréal, Paris 1964.

219. “Faire dériver un sentiment étroit de propriété égoïste vers un sentiment d’action collective. [...] Le travail demeurera tel dans sa matérialité, mais l’esprit l’éclaire. Tout est dans cette acceptation: *preuve d’amour*.”

Il faut conduire, épurer, amplifier l’événement contemporain. Dire ce que nous sommes, à quoi nous pouvons servir. [...].

Donnez-nous des plans, montrez-nous les plans, expliquez-nous les plans.

Il y a dans l’âme humaine des puissances d’enthousiasme que l’on peut faire éclater.” Le Corbusier, *La ville radieuse; Éléments d’une doctrine d’urbanisme pour l’équipement de la civilisation machiniste*, Vincent Fréal, Paris 1964.

220. “– «C’est un despote qu’il faudrait, monsieur!»

Vous aussi, vous voulez un roi ou un tribun? Faiblesse, abdication et illusion. Le despote, un homme? Jamais. *Un fait*, oui.

[...]

[...] Ce n’est pas le fétiche que vous désirez, qui tiendra tête. Non, *c’est un fait*. LE PLAN. Le plan juste, longuement établi, équilibré sur les réalités du siècle, imaginé par la passion créatrice, œuvre de divination humaine [...].

[...]

Le despote n’est pas un homme. Le despote, c’est le *Plan*. Le plan *juste, vrai, exact*, qui apporte la solution, le problème ayant été posé, posé dans son ensemble, dans son harmonie indispensable. Le Plan a été établi en dehors des fièvres de la mairie ou de la préfecture, des cris des électeurs ou des cris des victimes. Il a été établi sereinement, lucidement. Il n’a tenu compte que des vérités humaines. Il a fait fi des réglementations en cours, des usages, des moyens existants. Il se s’est pas occupé s’il pouvait être exécuté suivant la constitution en vigueur. [...].

Eh bien, ce plan est un despote, un tyran, un tribun. Tout seul, il plaidera, répondra aux controverses, tiendra têtes aux intérêts particuliers, passera par-dessus les usages, renversera les réglementations inefficaces et il suscitera son autorité. L’autorité suivra le plan; elle ne le précèdera pas. Tel plan, telles nécessités de réalisation: autorité adéquate au service du plan.

Le plan est une émanation de la société moderne, une réponse à ses besoins, une nécessité urgente. C’est une œuvre de la technique.

Réclamez l’organisation du Plan. C’est lui, votre despote.” Le Corbusier, *La ville radieuse; Éléments d’une doctrine d’urbanisme pour l’équipement de la civilisation machiniste*, Vincent Fréal, Paris 1964.

221. “Urbanisme partout.

Urbanisme général.

Urbanisation totale.” Le Corbusier, *La ville radieuse; Éléments d’une doctrine d’urbanisme pour l’équipement de la civilisation machiniste*, Vincent Fréal, Paris 1964.

222. “En todos los países se abre camino a una nueva actividad económica y se pone en tela de juicio el conjunto de la herramienta productiva: las ciudades, los puertos, las carreteras, los canales, los aprovechamientos agrícolas, etcétera. Si se quieren evitar el caos, el desanimo y los movimientos subversivos, será preciso plantear con toda urgencia el problema de la herramienta económica. Es este un urbanismo que va más allá de la ciudad, para extenderse a todo el país. Plantear tal programa quiere decir, en el más concreto sentido, establecer incluso el régimen a que ha de atenerse el país [...]. El urbanismo, entonces, convertirá en realidad el resurgimiento [redressement] indispensable a todos los países” Le Corbusier, *Matière de questions à débattre. Congrès International d’Architecture Moderne au Château de La Sarraz (canton de Vaud, Suisse) les 26, 27, 28, 29 et 30 Juin 1928*, texto mecanografiado. *apud*: Thilo Hilpert, *La ciudad funcional – Le Corbusier y su visión de la ciudad: condiciones, motivos, razones ocultas*, Instituto de Estudios de Administración Local, Madrid 1983. Tesis doctoral en Ciencias Políticas, Facultad de Ciencias Económicas y Sociales de la Universidad Georg-August, de Gotinga, defendida el 6 de diciembre de 1976.

223. “S’occuper d’art, c’est devenir son propre juge, son seul maître; on est devant une table rase et ce que nous y inscrirons sera le produit infalsifiable de notre propre personnalité; cela signifie la pleine conscience de la responsabilité” Le Corbusier, *Œuvre complète 1910-1929*, W.Boesinger, Basel/Boston/Berlin 1995.

224. “Nous avons une constante: l’homme de toujours qui, pratiquement ne change pas. Mais la courbe du progrès a fait un saut prodigieux. Un nouveau rapport est là. [...] Nous voyons trop petit. Mais nos esprits qui, déjà, se sont exercés à de nouvelles dimensions, se sont libérés, détachés de [...] ces villes pourries, ces terres infiniment découpées, cette dispersion incohérente: cette morale devenue fragile comme une bulle de savon. Nos esprits réclament: nappe blanche.” Le Corbusier, *La ville radieuse; Éléments d’une doctrine d’urbanisme pour l’équipement de la civilisation machiniste*, Vincent Fréal, Paris 1964.

225. “Essayer de guérir les maladies du corps social actuel? Besogne harassante, travail inopérant. Caducité, vieillesse, crépuscule, fin d’une civilisation périmée.

Il s’agit d’équiper la nouvelle civilisation machiniste.

Essayer de localiser le débat sur la *rectification* des réglementations éditaires en cours? Il ne peut être question que d’un corps nouveau de réglementation. Les techniques modernes ont ouvert une porte dur d’autres choses. Des choses nouvelles qui se coordonnent entre elles suivant une biologie entière, *une*.

[...]

Une décision !” Le Corbusier, *La ville radieuse; Éléments d’une doctrine d’urbanisme pour l’équipement de la civilisation machiniste*, Vincent Fréal, Paris 1964.

226. Weber hace un análisis extremadamente interesante de la legitimidad del líder, de su “carisma” como “superación” [“super-natural, super-human”] y de la “burocracia” como ejercicio de un control de la información [“Bureaucratic administration means fundamentally the exercise of control on the basis of knowledge. This is the feature of it which makes it specifically rational.”] Max Weber, *The theory of social and economic organization*, The Free Press, New York 1969.

227. “Qu’intervienne l’autorité, l’autorité patriarcale, celle d’un père s’occupant de ses enfants. [...]. L’organisation des fonctions collectives de la ville apportera la liberté individuelle. [...].

DÉCISION.— Établir le plan des consommations licites; proscrire, interdire avec une fermeté stoïque, les consommations stériles. Employer les forces ainsi libérées à reconstruire la ville et le pays.” Le Corbusier, *La ville radieuse; Éléments d’une doctrine d’urbanisme pour l’équipement de la civilisation machiniste*, Vincent Fréal, Paris 1964.

228. “susciter l’enthousiasme, éveiller l’esprit civique, gouverner.

Autorité! Établir un programme: travailler sur un programme. Réaliser un programme. Répandre les bénédictions de l’ordre.” Le Corbusier, *La ville radieuse; Éléments d’une doctrine d’urbanisme pour l’équipement de la civilisation machiniste*, Vincent Fréal, Paris 1964.

229. “Un jour, Napoléon III dit: «Ça ne peut plus durer, c’est trop dangereux, nettoyez-moi cela, [...], ouvrez des trajectoires aux boulets de mes canons; on verra bien si la révolte pourra surgir encore.» Ce fut Haussmann. Les boulets de canon instaurent une nouvelle vitesse dans la vie des villes. Soixante-dix années plus tard, – aujourd’hui, – l’âge de l’automobile se doit d’élever un monument de reconnaissance à Napoléon-Haussmann.”

“Témérité de Paris: ces grands tracés de Louis XIV qui font notre fierté. Menace sur Paris que de croire, béatement, que c’est nous qui les avons faits.

Témérité de Paris, ces coups de canons droits portés par Napoléon-Haussmann dans un résidu séculaire de ville vermoulue. Menace sur Paris que de croire, idiotement, que c’est nous qui les avons tirés.” Le Corbusier, *La ville radieuse; Éléments d’une doctrine d’urbanisme pour l’équipement de la civilisation machiniste*, Vincent Fréal, Paris 1964.

“doy las gracias a Luis XIV, a Napoleón y a Haussmann por haber cortado a sablazos” Le Corbusier, *Cuando las catedrales eran blancas*, Poseidón, Barcelona 1999.

230. “L’urbanisme des temps modernes est frappé d’incapacité totale aujourd’hui, par la carence de l’autorité.

Louis XIV et Napoléon avaient prévu et ordonné. [...].

[...].

Mes études d’urbanisme m’ont conduit à travers les techniques du machinisme, à travers la sociologie et l’économie, à travers les questions de finance, à ce point pathétique de la décision: l’autorité.

Aujourd’hui, on ne peut rêver qu’à un homme, c’est à Colbert.” Le Corbusier, *La ville radieuse; Éléments d’une doctrine d’urbanisme pour l’équipement de la civilisation machiniste*, Vincent Fréal, Paris 1964.

“Il faudrait un homme de poigne chargé du mandat d’attribuer la solution à la question de la ville. Un homme muni de pouvoirs discrétionnaires, un Colbert, on demande un Colbert.

Sa première tâche serait (chose facile) de chiffrer l’opération du Centre de Paris. La doctrine d’urbanisme moderne proclame: urbaniser; c’est valoriser. Urbaniser n’est pas dépenser de l’argent. Le centre des grandes villes représente une valeur foncière formidable qui peut être décuplée puisque la technique moderne permet de bâtir sur 60 étages et non plus sur 6 étages. Il y a donc au centre des grandes villes une mine de diamants que l’État pourrait exploiter dès maintenant si une législation existait si un programme existait.” Le Corbusier, *Œuvre complète 1910-1929*, W.Boesinger, Basel/Boston/Berlin 1995.

231. “Un jour, Napoléon III dit: «Ça ne peut plus durer, c’est trop dangereux, nettoyez-moi cela, [...], ouvrez des trajectoires aux boulets de mes canons; on verra bien si la révolte pourra surgir encore.» Ce fut Haussmann. Les boulets de canon instaurent une nouvelle vitesse dans la vie des villes. Soixante-dix années plus tard, – aujourd’hui, – l’âge de l’automobile se doit d’élever un monument de reconnaissance à Napoléon-Haussmann.”

“Témérité de Paris: ces grands tracés de Louis XIV qui font notre fierté. Menace sur Paris que de croire, béatement, que c’est nous qui les avons faits.

Témérité de Paris, ces coups de canons droits portés par Napoléon-Haussmann dans un résidu séculaire de ville vermoulue. Menace sur Paris que de croire, idiotement, que c’est nous qui les avons tirés.” Le Corbusier, *La ville radieuse; Éléments d’une doctrine d’urbanisme pour l’équipement de la civilisation machiniste*, Vincent Fréal, Paris 1964.

“doy las gracias a Luis XIV, a Napoleón y a Haussmann por haber cortado a sablazos” Le Corbusier, *Cuando las catedrales eran blancas*, Poseidón, Barcelona 1999.

232. “Je n’ai point d’affection pour les monuments commémoratifs en bronze. Toutefois j’envisage ici une « belle composition »: Louis XIV donne la main à Napoléon 1^{er} qui donne l’autre à Napoléon III. Derrière en demi-teinte, Colbert et Haussmann, se tendant également la main, sourient du sourire que donne la satisfaction de la tâche accomplie. Ces héros sont nus, avec des cuirasses, signe qu’ils sont considérés comme des surhommes. [...]. Le socle (...) est constitué par divers modèles d’autos et d’autobus: les taxis Renault et Citroën, les voitures Voisin, Peugeot et Panhard, etc.; ces véhicules sont conduits par les techniciens sus-nommés; [...].

J’oublie de dire que de leur main restée libre, Louis XIV, Napoléon 1^{er} et III élèvent au-dessus de leur tête un grand écriteau portant ses mots: « AVOIR DU SOUFFLE, CRÉ NOM! »” Le Corbusier, *La ville radieuse; Éléments d’une doctrine d’urbanisme pour l’équipement de la civilisation machiniste*, Vincent Fréal, Paris 1964.

233. “Travailler n’est pas une punition, travailler c’est respirer! Respirer est une fonction extraordinairement régulière: ni plus fort, ni plus mou, mais constamment.

Il y a de la *constance* dans l’adverbe « constamment ». la constance est une définition de la vie. La constance est naturelle, productive, – notion qui implique le temps et la durée.

Il faut être modeste pour être constant. Constance implique persévérance. C’est un levier de production. Mais c’est un témoignage de courage, – le courage étant une force intérieure qui gratifie la nature de l’existence.” Le Corbusier, *Œuvre complète 1910-1929*, W.Boesinger, Basel/Boston/Berlin 1995.

234. Le Corbusier, François de Pierrefeu, *La casa del Hombre*, Poseidón, Barcelona 1979

235. “Cuando los conquistadores partieron en sus carabelas, rumbo al Nuevo Mundo, llevaron a géometras portadores de planos de ciudad concebidas de antemano.” “Cuando eran blancas las catedrales, el espíritu era conquistar.” Le Corbusier, *Cuando las catedrales eran blancas*, Poseidón, Barcelona 1999.

“Quel est la phénomène véritable qui empoigne l’U.R.S.S. [...], qui tourmente les organisateurs du Kremlin planté au centre de Moscou qui est au centre de la Russie? COLONISATION [...]. Tel est le phénomène russe d’aujourd’hui. Tel fut, éminemment, la phénomène romain au temps de la grandeur antique [...]. D’épaves de citadins, ils veulent faire des colons. Des parasites, ils feront des conquérants.” Le Corbusier, *La ville radieuse; Éléments d’une doctrine d’urbanisme pour l’équipement de la civilisation machiniste*, Vincent Fréal, Paris 1964.

236. César Pelli; in: Barbaralee Diamonstein, *Diálogo con la arquitectura*, Gustavo Gili, Barcelona 1982.

“Nous sommes en présence d’un événement neuf, d’un esprit nouveau, plus fort que tout, qui passe par-dessus toutes les habitudes et les traditions, et qui se répand sur le monde entier; les caractères précis et unitaires de cet esprit nouveau sont aussi universels, aussi humains que possible, et pourtant, jamais le gouffre ne fut si grand qui sépare l’ancienne société de la société machiniste dans laquelle nous vivons.

Notre siècle et le siècle derniers s'opposent à 400 siècles antérieurs; la machine, basée sur le calcul, lequel est issu des lois de l'univers, a dressé, face aux divagations possible de notre esprit, le système cohérent des lois de la physique; imposant ses conséquences à notre existence et forçant notre esprit vers un certain système de pureté" Le Corbusier, *Almanach d'architecture moderne*, G.Crès, Paris.

237. Se trata de «*Transcender lo razonable*

Lo razonable no constituye el criterio único ni decisivo del ordenador [o planificador], porque él posee de manera perfecta [...] esta verdad eterna, entenebrecida hoy como consecuencia de dos siglos de racionalismo integral, de "oscurantismo racional", y que Le Corbusier, en el momento en que escribo estas líneas, está traduciendo [...] al margen de este texto bajo forma de una figura redonda, mitad sol mitad medusa [...]: *Pensar con la razón paraliza el mundo.*» Le Corbusier, François de Pierrefeu, *La casa del Hombre*, Poseidón, Barcelona 1979.

238. "Petit à petit le monde va à son destin. A Moscou, à Rome, à Berlin, en U.S.A., des foules immenses se rassemblent autour d'une idée forte." Le Corbusier, Le Corbusier, *La ville radieuse; Éléments d'une doctrine d'urbanisme pour l'équipement de la civilisation machiniste*, Vincent Fréal, Paris 1964.

239. "Conclusion: il s'agit d'un problème d'époque. Davantage, du problème de l'époque. L'équilibre des sociétés est une question de bâtiment. Nous concluons sur ce dilemme défendable: *Architecture ou Révolution.*" Le Corbusier, *Vers une Architecture*, Arthaud, Paris 1977.

240. Le Corbusier, *Cómo concebir el urbanismo*, Infinito, Buenos Aires 2001.

241. Paul-André Linteau, *Maisonneuve; Comment des promoteurs fabriquent une ville*, 1883-1918, Boréal Express, Montréal 1991.

242. "Recherches sur le nombre de bactéries trouvées dans 10 m³ d'air, analysé à des époques fort voisines:

Altitude 2 à 4.000 et, aussi, à 100 kilomètres en mer	0
Lac de Thoune, 550 mettes	8
Près de l'Hôtel Bellevue (Thoune), 560 mètres	25
Dans une chambre du même hôtel	600
Au Parc Montsouris, Paris	7.600
A Paris, rue de Rivoli	55.000

(Étude faite par Miquel et reproduite dans le livre du Dr Martini.) [...]

On sait: des quartiers ont la tuberculose. Démolir ne suffirait pas; les médecins disent: il faudrait le feu!" Le Corbusier, *La ville radieuse; Éléments d'une doctrine d'urbanisme pour l'équipement de la civilisation machiniste*, Vincent Fréal, Paris 1964.

243. Gina Kolata, *Flu; The story of the great Influenza pandemic of 1918 and the search for the virus that caused it*, Farrar, Straus & Giroux, New York 1999.

244.

Has
DEATH
(in a rage)
Been invited by the Commissioners of Common Sewers
to take up his abode in Lambeth?
Or, from what other villainous cause proceeds this frightful
Mortality by which we are surrounded?
In this Pest-House of the Metropolis, and disgrace to the Nation,
the main thoroughfares are still without Common Sewers,
although the Inhabitants have paid exorbitant Rates
from time immemorial!!!
'O Heaven! that such companions thoudst unfold,
And put in every honest hand, a whip,
To lash the rascals naked through the world.'
Unless something be speedily done to allay the
growing discontent of the people, retributive justice in her salutary
Vengeance will commence her operations with the Lamp-Iron and the Halter.
SALUS POPULI
Lambeth, August, 1832

J.W.PEEL, Printer, 9, New Cut, Lambeth

245. F. Galais, "Un grand fléau: la tuberculose", Commission américaine contre la tuberculose en France, 1917.

246. Auguste Leroux, "La visiteuse d'hygiène vous montrera le chemin de la santé. Elle mène une croisade contre la tuberculose et la mortalité infantile. Soutenez-la!", Commission américaine contre la tuberculose en France, 1918.

247. L.Cappiello, "Ecrasez la tuberculose et sauvez l'enfance", Commission américaine contre la tuberculose en France, 1917.

249. Le Corbusier, *Cómo concebir el urbanismo*, Infinito, Buenos Aires 2001.

250. Según Susan Sontag ("The imagination of disaster", *Commentary*, octubre 1965) la narrativa tradicional, donde el Héroe -tal Ulises- viaja a través de lo desconocido, se ha metamorfoseado hasta que es lo desconocido que se inmiscuye en nuestra realidad (e.g. King Kong en New York), instaurando así el miedo a la desestabilización social como prototipo cultural. Del mismo modo, la temible "Masa" representó en los años 20 una extraordinaria fuerza nueva y desconocida que había que guiar, i.e., controlar.

"Science fiction films are not about science. They are about disaster, which is one of the oldest subjects of art...to this day there is nothing like the thrill of watching all those expensive sets come tumbling down. [...]"

There is absolutely no social criticism, of even the most implicit kind, in science fiction films. No criticism, for example, of the conditions of our society which create the impersonality and dehumanization which science fiction fantasies displace onto the influence of an alien It."

251. "La journée de huit heures! les trois-huit dans l'usine! les équipes se relaient. [...]. Que va faire cet homme que est libre de [...] l'après-midi à la nuit? jusqu'ici le « bistro » seul s'est prémuni. Que devient la famille dans ces conditions? la gîte est là pour recevoir la bête humaine et l'accueillie, et l'ouvrier est assez cultivé pour savoir tirer un parti sain de tant d'heures de liberté. Mais non, justement non, le gîte est hideux, et l'esprit n'est pas éduqué pour tant d'heures de liberté. On peut donc bien écrire: Architecture ou démoralisation, démoralisation et révolution." Le Corbusier, *Vers une Architecture*, Arthaud, Paris 1977.

252. "A-t-on préparé ce qu'il faut pour remplir les heures libres? Si l'ouvrier de Paris quitte son travail à 3 heures de l'après-midi, trouvera-t-il quelque chose [...] d'utile, d'agréable, de joyeux?"

[...]. *Ce serait un péril* que nos après-midi devinssent libres après le travail. Que ferions-nous, que ferait la masse?" Le Corbusier, *La ville radieuse; Éléments d'une doctrine d'urbanisme pour l'équipement de la civilisation machiniste*, Vincent Fréal, Paris 1964.

253. [subrayado añadido] Robert Paxton, *Anatomía del fascismo*, Península, Barcelona 2005.
254. “hay que poner en marcha un formidable programa sociológico para dar a las masas las satisfacciones a que tienen derecho, la justa nivelación igualitaria en lo material y en lo espiritual; los intelectuales no tienen derecho a mostrarse indiferentes o insensibles ante estas cuestiones de tanta trascendencia” Le Corbusier, “La direction: Ce que nous avons fait, ce que nous ferons”, *L’Esprit Nouveau*, nº 11-12, noviembre 1921; *apud*: Thilo Hilpert, *La ciudad funcional*; *Le Corbusier y su visión de la ciudad: condiciones, motivos, razones ocultas*, Instituto de Estudios de Administración Local, Madrid 1983.
255. «*La funcionalidad del arte (...) constituye el primero y principal criterio valorativo. (...) la cuestión correctamente planteada apunta a la función. En lugar del formalismo artístico imperante hasta ahora –todo arte es formalista–, la época constructivista introduce el funcionalismo. Para él, ya no se trata de formas, sino de la realidad de la máxima funcionalidad. Y en este punto nuestros caminos se separan de todos los de la estética tradicional y del llamado “arte”*»
- Karel Teige (1925), «Der Konstruktivismus und die Liquidierung der “Kunst”», *Manifeste*, 1968; *apud*: Thilo Hilpert, *La ciudad funcional*; *Le Corbusier y su visión de la ciudad: condiciones, motivos, razones ocultas*, Instituto de Estudios de Administración Local, Madrid 1983.
256. Le Corbusier, *Propos d’Urbanisme*, Paris 1945; *apud*: Thilo Hilpert, *La ciudad funcional*; *Le Corbusier y su visión de la ciudad: condiciones, motivos, razones ocultas*, Instituto de Estudios de Administración Local, Madrid 1983.
257. “A un corps sain, à un esprit mis quotidiennement par le sport en état d’optimisme et d’action, la ville peut apporter, par les dispositions saines, les activités de l’esprit.
- Deux formes à cela: la méditation dans le logis nouveau, vase de silence et haute solitude. La civisme, par le rassemblement en groupes harmonieux d’élans créatifs dirigés vers le bien public. [...].
- Architecture et Urbanisme devienne le prolongement de l’éthique, du sociologique et du politique. Le politique reprend sa destinée vraie qui est de conduire vers la réalisation des destinées d’une époque – société et outillage.” Le Corbusier, *La ville radieuse; Éléments d’une doctrine d’urbanisme pour l’équipement de la civilisation machiniste*, Vincent Fréal, Paris 1964.
258. “L’architecture moderne et le problème de l’habitation en URSS”, *Architecture d’aujourd’hui*, 8 septembre 1931. Thilo Hilpert, *La ciudad funcional*; *Le Corbusier y su visión de la ciudad: condiciones, motivos, razones ocultas*, Instituto de Estudios de Administración Local, Madrid 1983.
259. “Nous avons pensé à l’habitant de la maison et à la foule de la ville.” Le Corbusier, *Vers une Architecture*, Arthaud, Paris 1977.
260. “Le jour où la société contemporaine, si malade, aura appris que la juste mesure des événements à provoquer est fournie par l’architecture et l’urbanisme, le grand jeu sera prêt à commencer, prêt à fonctionner. Toutes décisions et initiatives, évolution ou révolution, postulation d’une doctrine de vie, constitution des cadres d’une société et détermination de son AUTORITÉ, ne peuvent être saines que réglées sur une cellule humaine biologiquement bonne en soi (...) et susceptible de multiplication à l’infini (de par les ressources fournies par les techniques modernes).” Le Corbusier, *La ville radieuse; Éléments d’une doctrine d’urbanisme pour l’équipement de la civilisation machiniste*, Vincent Fréal, Paris 1964.
261. Le Corbusier, François de Pierrefeu, *La casa del hombre*; *apud*: Thilo Hilpert, *La ciudad funcional*; *Le Corbusier y su visión de la ciudad: condiciones, motivos, razones ocultas*, Instituto de Estudios de Administración Local, Madrid 1983.
262. “On ne sait pas dans le public ce que c’est que la gestion d’une grande ville [...]; on ne se doute pas de ce qu’est la machine formidable de la grande ville, qui maintient dans un état de discipline quatre millions d’êtres dont tout acte est régi par une passion particulière, individuelle, anarchique, – quatre millions d’individus régis par leur libre-arbitre, prétendant chacun vivre sa vie, alors que cette prétention ainsi multipliée crée une tension terrible et dramatique.
- Pourtant cette tension suit l’impulsion des courants de fond, lesquels conduisent lentement les masses; lentement mais parfois contradictoirement, quitte à provoquer la violence et le désordre.” Le Corbusier, *Urbanisme*, Arthaud, Paris 1980.
263. Le Corbusier, *Le lyrisme des temps nouveaux et l’urbanisme*, Colmar 1939; *apud*: Thilo Hilpert, *La ciudad funcional*; *Le Corbusier y su visión de la ciudad: condiciones, motivos, razones ocultas*, Instituto de Estudios de Administración Local, Madrid 1983.
264. *L’Humanité*, 1923 *apud*: Le Corbusier, «El plan “Voisin” de Paris», *Amigos de las artes*, Buenos Aires, 18 octubre 1929; *Precisiones respecto a un estado actual de la arquitectura y el urbanismo*, Apóstrofe, Barcelona 1999.
265. Le Corbusier, *The four routes*, 1941; *apud*: Thilo Hilpert, *La ciudad funcional*; *Le Corbusier y su visión de la ciudad: condiciones, motivos, razones ocultas*, Instituto de Estudios de Administración Local, Madrid 1983.
266. [subrayado añadido] Robert Paxton, *Anatomía del fascismo*, Península, Barcelona 2004.
267. “Essayer de guérir les maladies du corps social actuel? Besogne harassante, travail inopérant. Caducité, vieillesse, crépuscule, fin d’une civilisation périmée.
- Il s’agit d’équiper la nouvelle civilisation machiniste.
- Essayer de localiser le débat sur la *rectification* des réglementations éditaires en cours? Il ne peut être question que d’un corps nouveau de réglementation. Les techniques modernes ont ouvert une porte sur d’autres choses [...] nouvelles qui se coordonnent entre elles suivant une biologie entière, une. [...]
- Paris est gothique. Les toits pointus en dents de scie; les rues en coupe-gorge; une impossibilité de prendre l’élan... [...]. Depuis Notre-Dame (trois siècles auparavant) on [...] avait cessé d’entreprendre dans les espaces libres des lieux et de l’esprit. Du Cerceau, architecte du Roy, a fait ce qu’il fallait: Grand.
- C’est une griserie, si l’on [...] voit le roi qui vient prendre possession du pont tout neuf, tout blanc, extraordinaire, prodigieux, lumineux, gonflé d’un nouveau lyrisme dans la ville gothique. On mesure alors ce que vaut un élan, ce qu’est pour la ville, une pensée grande.
- Et [...] je considérerais à chaque fois avec effroi que la Paris de 1900 avait cessé de voir grand [...]
- Une décision de l’esprit!
- La qualité de cette décision.
- La direction de cette décision: décision: devant ou derrière? [...]
- Voir, concevoir, penser grand dans la liberté totale où nous convie l’esprit.
- [...]. Une image me revient constamment: celle d’une plante, ou d’un arbre, qui pousse dans sa bonne terre, au soleil et libres d’entraves: bonnes, solides et opulentes racines; beau tronc; belles branches; belles feuilles, fleurs brillantes et beaux fruits: [...]; un harmonieux spectacle; une belle plante, un bel arbre.
- La nature, dans son essence même.
- Nos œuvres humaines peuvent naître et s’ériger de même. Nous sommes des produits de nature; [...]. Nos doigts et nos cerveaux peuvent modeler des œuvres d’harmonie, des œuvres entières et pures. Ceci est naturel. [...]
- A travers l’histoire, on saisit la progression naturelle de l’ordre de grandeur des entreprises urbaines parallèlement à l’accroissement des moyens techniques et à celui de la puissance administrative. Une courbe montant régulièrement pourrait exprimer cette force croissante...” Le Corbusier, *La ville radieuse; Éléments d’une doctrine d’urbanisme pour l’équipement de la civilisation machiniste*, Vincent Fréal, Paris 1964.
268. “En la base de la escala intelectual, una serie de escritores populares re-elaboraron una serie de temas (la raza, la nación, la voluntad, la acción) con formas más duras, más agresivas, como por ejemplo el ubicuo darwinismo social [Véase Mike Hawkins, *Social Darwinism in*

European and American thought, Cambridge University, Cambridge 1997]. «Raza», hasta entonces un término bastante neutro que se aplicaba a cualquier grupo animal o humano, pasó a tener una forma más explícitamente biológica y hereditaria a finales del siglo XIX. Un primo de Charles Darwin, Francis Galton, propuso en la década de 1880 que la ciencia proporcionase a la humanidad la posibilidad de mejorar la raza [...]; él fue el que inventó la palabra «eugenesia» para designar esa tarea.[...]

Con el siglo XX aparecieron nuevas formas de angustia [...]

El descubrimiento del papel de las bacterias en el contagio de las enfermedades por el biólogo francés Louis Pasteur y de los mecanismos de la herencia por el monje y botánico austriaco Gregor Mendel en la década de 1880 permitió que se pudieran concebir categorías completamente nuevas de enemigos internos: los portadores de enfermedades, los impuros y los criminales, los locos y los enfermos hereditarios. El ansia de purificar médicamente la comunidad se hizo mucho más intensa en la Europa septentrional protestante que en la Europa meridional católica. Este hecho influyó también en los estados liberales. Suecia y Estados Unidos fueron los primeros países que impusieron la esterilización forzosa de los delincuentes habituales (en el caso estadounidense, sobre todo de afroamericanos), pero la Alemania nazi fue mucho más allá que ellos con el programa más amplio de eutanasia médica que se ha conocido.” Robert Paxton, *Anatomía del fascismo*, Península, Barcelona 2005.

269. “many writers depend often upon analogy or metaphor alone and neglect a firm rational foundation. These analogies may be grouped into three categories which serve as a point of departure in an investigation of the arguments in support of the functional position. There are the *mechanic* analogy, the *organic* analogy, and the *moral* analogy.

The mechanic analogy is based on the conviction that beauty, or at least a kind of formal perfection, results automatically from the most perfect mechanical efficiency, or that perfectly engineered creations achieve beauty without a conscious search for it. Perfect machines are therefore a great source of inspiration for architects. [...]. Doubtless the mechanic analogy is related to the Industrial Revolution and its aftermath, the development of highly perfected machines.

The organic analogy is based on a belief in the beauty and perfection of nature. [...]. Organic architecture has somewhat different interpretations and adaptation to function is not all there is to say about it. [...]. This analogy received strong impetus as a result of the biological theories of Lamarck, Erasmus Darwin, Charles Darwin, and others in the eighteenth and nineteenth centuries. It is strongly related to evolutionary thought. [...].

The moral analogy has several aspects. Architecture should reflect and contribute to the moral or ethical ideals of men. [...]. A building should be a true expression of its purpose and of its age. [...]. The moral analogy also implies that practicality is a virtue in architecture as it is among men. [...] An interesting extension of this idea was set forth by Adolf Loos.” Edward Robert de Zurko, *Origins of Functionalist Theory*, Columbia University, New York 1957.

270. Gottfried Semper (1803-1879) proyectó edificios como la *Universidad Politécnica Federal* de Zürich (Eidgenössisch Technische Hochschule – ETH, 1864) y fue profesor de *teoría comparativa de la construcción* [Vergleichende Baulehre] en esta misma institución entre 1855 y 1871; otro judío alemán que vivió en Suiza, Albert Einstein (1879-1955), sería ahí profesor de física teórica entre 1912 y 1914.

Semper tuvo un influencia notable. La creación de la primera *School of Design* en Londres (1836) demostraba ya una apertura de Inglaterra a las ideas continentales de Alemania (Gustav Friedrich Waagen fue director del *Altes Museum* de Berlín –construido en 1839 por otro gran arquitecto alemán, Karl Friedrich Schinkel– y pertenecía al *Select Committee* inglés que impulsaría la nueva estética a través de reformas educativas) y Francia (teniendo por modelo instituciones del siglo XVIII: l’*École des Arts Décoratifs* y el *Conservatoire des Arts et Métiers*). Estas influencias también son evidentes en las políticas reformistas del príncipe Alberto que orientarían el enciclopedismo de la *Gran Exposición* de 1851, intentando restaurar la unidad entre estética y técnica sugerida por la revolución industrial, exponiendo mobiliario u objetos cotidianos de cara al público. (Alberto era desde 1843 presidente de la *Society for the Encouragement of Arts, Manufactures and Commerce*, fundada en 1754). La incorporación de esa escuela a un museo en la Marlborough House dirigida por Henry Cole resultó en 1853 en la reforma del *Department of Science and Art* por Semper, juntamente a Richard Redgrave y Owen Jones, unificando la escuela de artes y oficios y el museo público de artes decorativas [Michael Conforti, “The idealist enterprise and the applied arts”, *A grand design; The art of the Victoria and Albert Museum*, V&A, 1997]. Semper era seguramente el arquitecto alemán más reconocido de su tiempo y su síntesis entre *ciencia, industria y arte* [Gottfried Semper, “Science, industry, and art; Proposals for the development of a national taste in art at the closing of the London industrial exhibition”; ref.por: Gottfried Semper, *The four elements of architecture*, Cambridge University, Cambridge 1989] dio un impulso definitivo a la nueva estética industrial. El museo de South Kensington es hoy conocido como The Victoria and Albert Museum.

271. La palabra alemana “Herd” puede ser traducida al castellano con dos acepciones: “cocina” o “horno”, por un lado, o aún como “foco”, “núcleo”: “Herd *m* <(e)s, -e> 1.(in Küche) cocina *f* 2. (Brand-, a.MED) foco *m*.”

272. “Um den Herd versammelten sich die ersten Gruppen, an ihn knüpften sich die ersten Bündnisse, an ihm wurden die ersten rohen Religionsbegriffe zu Culturgebräuchen formulirt. [...] Er [der Herd] ist das erste und wichtigste, das moralische Element der Baukunst. Um ihn gruppieren sich drei andere Elemente, gleichsam die schützenden Negationen, die Abwehrrer der dem Feuer des Herdes feindlichen drei Naturelemente; nämlich das Dach, die Umfriedigung und der Erdaufwurf.” Gottfried Semper, *Die vier Elemente der Baukunst*, 1851.

273. “*stereos* 1. *stiff, stark, firm, solid*, Hom., etc.; *aichmê stereê pasa chruseê* all of solid gold, Hdt.:–adv. -eôs, *firmly, fast*, Hom. 2. *metaph. stiff, stubborn, harsh*, id=Hom., etc.: so in adv., id=Hom.” Henry George Liddell, Robert Scott, *Intermediate Greek-English lexicon*, Clarendon, Oxford 1889.

274. “*tomos* [temnô] I. a cut, slice, Batr., Ar. II. part of a book, a tome, volume”; Henry George Liddell, Robert Scott, *Intermediate Greek-English lexicon*, Clarendon, Oxford 1889. “*tomis, idos, hê*, knife, *LXX Pr.24.37 (30.14)*”; Henry George Liddell, Robert Scott, *Greek-English lexicon*, Clarendon, Oxford 1940.

275. “*tektonia*, hê, carpentry, Thphr.HP5.7.6 (dub.), AP.15.14 (Theoph.).” Henry George Liddell, Robert Scott, *Greek-English lexicon*, Clarendon, Oxford 1940.; “*tektosunê* the art of a joiner, carpentry, *anêr eu eidôs tektosunaôn* Od.; *atimon chera tektosunas* hand unhonoured in its art, Eur. [from *tektôn*]; “*tektionikos* [*tektôn*] practised or skilled in building, Plat.: as Subst. a good carpenter or builder, opp. to a smith, Xen.: –*hê -kê* (sc. *technê*) joiners’ work, carpentry, Plat., etc.”; “*tektoneion* workshop of a carpenter, Aeschin.” Henry George Liddell, Robert Scott, *Intermediate Greek-English lexicon*, Clarendon, Oxford 1889.

276. Gottfried Semper, *Vorläufige Bemerkungen über bemalte Architectur und Plastik bei den Alten* [Notas preliminares sobre arquitectura y escultura policroma en la Antigüedad], 1834; Vid. Harry Francis Mallgrave, *Gottfried Semper; Architect of the nineteenth century*, Yale University, New Haven / Londres 1996.

277. Jaques Ignace Hittorf (1792-1867) nació en la ciudad de Colonia, entonces ocupada por las tropas francesas, y desarrolló los proyectos de los Campos Eliseos así como de edificios entorno a la Place de l’Étoile (1838), de la Plaza de la Concordia con el obelisco de Luxor (1839), de la Gare du Nord (1865), etc, cuando de la renovación de París por Haussmann y, tras un viaje por Sicilia (1819-1823), publicó *L’architecture polychrome chez les Grecs* (1831). Gottfried Semper (1803-1879) trabajó con Hittorf en el atelier de Charles Percier y viajaría a Italia y a Grecia entre 1830 y 1833 y publicó *Vorläufige Bemerkungen über bemalte Architektur und Plastik bei den Alten* en 1834. El trabajo de Hittorf sería secundado por los análisis de los químicos W.Semper y M.Faraday, promovidos por el British Museum, sobre el Théséion de Atenas.

278. Entorno del año 150 d.C. Pausanias hizo una descripción de los restos de madera en el templo de Olympia. "The order of the temple is Doric, and columns stand around it. In the rear chamber [opisthodomos] one of the pillars is of oak." in; *Pausanias description of Greece*, Harvard University, Cambridge - Massachusetts 1992.

279. "textilis, e, adj. [texo], woven, wrought, textile.

I. Lit. (class.) [...] Subst.: *textile*, is, n. (sc. opus), a web, stuff, fabric, piece of cloth, canvas, etc. [...]; so, *textile*, [...]

II. Transf., plaited, braided, interwoven, intertwined, constructed (very rare): *serta*, garlands of roses, [...]" Charlton T. Lewis, Charles Short, *Latin dictionary*, Clarendon, Oxford 1879.

280. "texō xūī, xtus, ere [TEC-], to weave [...]. -To join, fit together, plait, braid, interweave, construct, make, fabricate, build: [...] V.-Fig., to weave, compose [...]; "con**texō** xūī, xtus, ere, to weave, entwine, join, bind [...]. - To compose, construct, put together [...]. V. - Fig., to devise [...].-To recount, recite [...];" Charlton T. Lewis, *Elementary Latin dictionary*, American Book, New York - Cincinnati - Chicago, 1890.

281. Adolf Loos, "Ornamento y delito", 1908; *Escritos I 1897-1909*, Biblioteca de arquitectura El Croquis, Madrid 1993.

282. Tras la retirada de la dedicatoria de *Vers une architecture* a Ozenfant, éste le confesaba "Ce que vous y dites est la traduction de ce que vous et moi, vous autant que moi, c'est-à-dire nous disions et pensions pendant les longues années où nous collaborâmes. [...] D'ailleurs je n'attache aucune vanité d'auteur à des idées qui ne sont ni de vous ni de moi, mais de Loos et de Perret, ainsi que la lecture de *Ornement et crime* [...] le prouve"; Carta de Amédée Ozenfant a Le Corbusier, 1924; *apud*: Jean-Louis Cohen, *Le Corbusier; La planète comme chantier*, Textuel/Zoé, Paris 2005.

283. Ernst Haeckel abandonó el ejercicio de la medicina después de leer en 1859 *El origen de las especies* de Darwin y, a partir de 1862, investigó anatomía comparativa, identificando cerca de 150 invertebrados y acuñando términos hoy tan comunes en biología como "filo", "filogenia" o "ecología". Haeckel no compartía el interés de Darwin por los principios de la selección natural, pero fue un fervoroso defensor de la teoría de la evolución, que utilizó contra toda explicación teleológica. Partiendo de la zoología de Jean-Baptiste Lamarck, Haeckel basó su modelo de evolución en la relación recíproca de una especie con el ambiente; esta interacción daría progresivamente lugar a una nueva "raza", en que se podrían identificar estadios anteriores de evolución. Esta "ley de recapitulación" o "ley biogenética" considera pues la ontogénesis (el desarrollo del embrión) como recapitulación filogénica (de la evolución de la raza)

284. "[the] history of the embryo (ontogeny) must be completed by a second, equally valuable, and closely connected branch of thought - the history of race (phylogeny). Both of these branches of evolutionary science, are, in my opinion, in the closest causal connection; this arises from the reciprocal action of the laws of heredity and adaptation... 'ontogenesis is a brief and rapid recapitulation of phylogenesis, determined by the physiological functions of heredity (generation) and adaptation (maintenance)." Ernst Haeckel, *The riddle of the universe at the close of the nineteenth century*, Harper, New York.

285. Adolf Loos, "Ornamento y delito", 1908; *Escritos I 1897-1909*, Biblioteca de arquitectura El Croquis, Madrid 1993.

286. "The concentration of a great population galvanizes the spirit, stimulates the energies, sharpens questions and creates intensity. Extreme manifestations of vitality are to be found in places of great concentration. Politicians should be recruited from the higher echelons of the intelligentsia. They should feel the contemporary pulse; they should be sensitive to the breath of the present, which prefigures the future.

Why then deprive politics of an atmosphere so charged with tension?" Le Corbusier, "Réponse à un questionnaire de Moscou", 8 junio 1930; *apud*: Jean-Louis Cohen, *Le Corbusier and the mystique of the USSR: Theories and Projects for Moscow, 1928-1936*, Princeton University, Princeton, New Jersey 1992.

"El orgullo cívico se apodera a veces de las masas aportando una fe y la acción. Confesémoslo: son esos momentos de fe que conducen a la acción los que proporcionan las horas más felices; surgidos de la acción (de una acción, frecuentemente), ellos provocan la acción, las empresas, la actividad, la invención, la iniciativa, la concepción; vemos entonces ejecutarse las grandes obras; una construcción general del espíritu se establece en todos los dominios; un edificio se erige, tanto social como materialmente. [...]. La belleza nacida de la acción suscita el entusiasmo y provoca la acción. Hay momentos felices para las masas, cuando el orgullo cívico se apropia de ellas y las eleva firmemente hacia un nivel superior de sus medios." Le Corbusier; *apud*: Juan Antonio Ramírez, *La metáfora de la colmena*, Siruela, Madrid 1998.

"Es en la agrupación, en el choque y la cooperación, la lucha y la ayuda recíproca, en la actividad, que el espíritu madura y da frutos. [...]. El hombre siente necesidad de agruparse -siempre, y en todos los países y bajo todos los climas-. La agrupación le da la seguridad de la defensa, el placer de la compañía. Pero, así que los climas se vuelven rudos, la agrupación provoca la actividad industrial, la *producción*, por medio de la cual los hombres viven (...). Y la producción intelectual es la hija del trabajo de los hombres reunidos. La inteligencia se desarrolla, se agudiza, multiplica su juego, adquiere las finezas y sus innumerables facetas, en las masas agrupadas. Es el fruto mismo de la concentración. La dispersión atemoriza, empobrece y suelta todos los lazos de la disciplina material y espiritual, sin la cual el hombre retorna al estado primitivo.

Las estadísticas *internacionales* nos enseñan que la *mortalidad es menor en las aglomeraciones más densas*; la mortalidad desciende a medida que la población se *concentra*. Son hechos estadísticos: hay que inclinarse.

La historia sitúa todos los grandes movimientos del pensamiento en el punto matemático de mayor concentración. En la época de Pericles, Ática estaba poblada en filas apretadas lo mismo que cualquiera de nuestras grandes ciudades modernas, y fue por causa de esto que Sócrates y Platón podían discutir de ideas purificadas." Le Corbusier, carta a Moisei Ginzburg, Moscú 17 marzo 1930; "Atmósfera moscovita", trayecto Moscú-Paris, 20 marzo 1930; *Precisiones respecto a un estado actual de la arquitectura y el urbanismo*, Apóstrofe, Barcelona 1999.

"Il faut faire apparaître un but à ces foules [...].

La participation à une épopée collective implique une discipline. Y a-t-il rien de plus pitoyable qu'une masse indisciplinée ? Et la nature qui est toute discipline, logique de cause à effet, [...] la nature ne tolère pas les forces en défaillance; elle rase tout, annule, résorbe et fait régner cruellement les éléments impassibles et sans pitié. [...]

Avez-vous jamais engagé une partie d'échecs sans règles du jeu? [...]

posons la règle du jeu

Posons la règle du jeu de l'époque présente.

C'est: *harmoniser*. Donner à ce déferlement de puissances si rapidement surgies, une cadence, un ordre dont l'effet soit d'atteindre à l'efficacité, [...], et [...] comprendre la raison d'actes quotidiens obligatoires." Le Corbusier, *La ville radieuse; Éléments d'une doctrine d'urbanisme pour l'équipement de la civilisation machiniste*, Vincent Fréal, Paris 1964.

287. "J'ai la certitude d'être dans la plus froide réalité et la plus exacte vérité. J'exprime les temps modernes, est-ce un crime?" Le Corbusier, *La ville radieuse; Éléments d'une doctrine d'urbanisme pour l'équipement de la civilisation machiniste*, Vincent Fréal, Paris 1964.

288. "Le machinisme, fait nouveau dans l'histoire humaine, a suscité un esprit nouveau. Une époque crée son architecture qui est l'image claire d'un système de penser. [...]

Conclusion: il s'agit d'un problème d'époque. Davantage, du problème de l'époque. L'équilibre des sociétés est une question de bâtiment. Nous concluons sur ce dilemme défendable: *Architecture ou Révolution.*" [nuestro subrayado] Le Corbusier, *Vers une architecture*, Arthaud, Paris 1977.

"quelles sont véritablement les fonctions de l'homme d'une époque machiniste? [...]

Qui en imposera le principe, qui en poursuivra la mise en pratique harmonieuse? L'autorité! Qui est l'autorité? Où est-elle? On ne la trouve pas pour entreprendre les tâches de l'époque présente. *Il faut aménager l'autorité.* [...]

Posons la règle du jeu de l'époque présente. [...]

Les techniques modernes, la compréhension de l'esprit de l'époque, la connaissance du milieu social contemporain, m'ont conduit naturellement et irrévocablement à des solutions qui vont, je le sais, en travers de certains états législatifs actuels, parfois millénaires, au travers de certaines réglementations parfois séculaires.

Le plan devient dictateur; c'est lui qui a raison". Le Corbusier, *La ville radieuse; Éléments d'une doctrine d'urbanisme pour l'équipement de la civilisation machiniste*, Vincent Fréal, Paris 1964.

289. "L'urbanisme est l'expression de la vie d'une société manifestée dans les œuvres du domaine bâti. Il est, par conséquent, le miroir d'une civilisation. Ce que peut une civilisation, l'urbanisme le montrera". [subrayado añadido] Le Corbusier, *L'Urbanisme des trois établissements humains*, Minuit, Paris 1959.

290. "El espacio edificado (arquitectura y urbanismo) es la imagen fiel de una sociedad." Le Corbusier, *Cómo concebir el urbanismo*, Infinito, Buenos Aires 2001.

291. Le Corbusier, *Urbanisme*, Arthaud, Paris 1980.

292. Le Corbusier, "La Ciudad Mundial", conferencia en la Facultad de ciencias exactas de Buenos Aires, 17 octubre 1929; *Precisiones respecto a un estado actual de la arquitectura y el urbanismo*, Apóstrofe, Barcelona 1999.

293. "Les [...] groupes nationaux d'architectes modernes affirment leur unité de vue sur les conceptions fondamentales de l'architecture, ainsi que sur leurs devoirs professionnels envers la société.

Ils insistent sur le fait que «construire» est une activité élémentaire de l'homme, qui est intimement liée à l'évolution et au développement de la vie humaine. La tâche des architectes consiste donc à se mettre en accord avec l'orientation de leur époque. Leurs œuvres doivent exprimer l'esprit de leur temps. [...]. Conscients des transformations profondes apportées à la structure sociales par le machinisme, ils reconnaissent que la transformation de l'ordre social et de la vie sociale entraîne fatalement une transformation correspondante du phénomène architectural." Le Corbusier, *La ville radieuse; Éléments d'une doctrine d'urbanisme pour l'équipement de la civilisation machiniste*, Vincent Fréal, Paris 1964.

294. Vid. Lewis Mumford, *Technics and human development*, Hardcourt Brace Jovanovich, San Diego/New York 1967.

295. Cor Wagenaar, "Jaap Bakema and the fight for freedom"; Sarah Williams Goldhagen, Réjean Legault, *Anxious modernisms; Experimentation in postwar architectural culture*, Centre Canadien d'Architecture, Montréal/MIT, Cambridge - Massachusetts, 2000.

296. Aldo van Eyck, "The story of another idea", *Forum*, n°14, septembre 1959; *Forum*, n°1, 1953; apud: Francis Strauven, *Aldo Van Eyck*, Architectura & Natura, Amsterdam 1998.

297. "D'un coup, tout chante, se classe, se dessine. La statuaire urbanistique intervient, prodigieuse, magnifique, sublime même. Et ainsi, n'ayant pas dévié d'une ligne la marche vers le progrès (...) j'ai fait naître le chant du site" Le Corbusier, *La ville radieuse; Éléments d'une doctrine d'urbanisme pour l'équipement de la civilisation machiniste*, Vincent Fréal, Paris 1964.

298. "S'occuper d'art, c'est devenir son propre juge, son seul maître; on est devant une table rase et ce que nous y inscrirons sera le produit infalsifiable de notre propre personnalité; cela signifie la pleine conscience de la responsabilité" Le Corbusier, *Œuvre complète 1910-1929*, W.Boesinger, Basel/Boston/Berlin 1995.

299. "La médecine urbaine nous paraît devoir toujours et fatalement coûter cher au patient [...].

La chirurgie urbaine nous semble être le principe même de l'urbanisme moderne, parce qu'elle est facile, rapide, directe, efficace" Le Corbusier, *Sur les quatre routes*, Denoël, Paris 1970.

300. "Essayer de guérir les maladies du corps social actuel? Besogne harassante, travail inopérant. Caducité, vieillesse, crépuscule, fin d'une civilisation périmée.

Il s'agit d'équiper la nouvelle civilisation machiniste.

Essayer de localiser le débat sur la *rectification* des réglementations éditaires en cours? Il ne peut être question que d'un corps nouveau de réglementation. Les techniques modernes ont ouvert une porte dur d'autres choses. Des choses nouvelles qui se coordonnent entre elles suivant une biologie entière, *une*. [...]

Une décision!" Le Corbusier, *La ville radieuse; Éléments d'une doctrine d'urbanisme pour l'équipement de la civilisation machiniste*, Vincent Fréal, Paris 1964.

301. "les terrains biscornus d'Occident (propriété privée infiniment morcelée) nous ont contraints à l'architecture orthopédique. Les terrains libre de l'U.R.S.S. apportent le plan libre.

Deux faces de l'architecture: *NOUS*: des combinaisons estropiées épuisant sans résultat une habileté professionnelle exceptionnelle qui fit autrefois la gloire de notre pays.

EUX: des *organismes* à l'époque de la réorganisation.

DECISION.- Entreprendre le regroupement du sol du pays et de la ville. [...]. Je me suis même expliqué plus nettement: mobilisation du sol pour cause de salut public (le Redressement Français a publié cette thèse). Le Président du Redressement Français était Ernest Mercier, Président de l'Est-Lumière (1928). Il voulait mettre son pays devant une décision cruciale: mobiliser le sol national."

"A toute proposition de réforme, et parce que celle-ci est exprimée sur le papier, à l'équerre, et qu'elle n'a pas les aspects contorsionnés auxquels nous oblige nos actuelles « adaptations » aux états de choses présents, les gens sensibles se hérissent et nous accusent d'américaniser. *L'angle droit est américain ?* [...]

Pourquoi la ville s'infiltrait-elle en guenilles vers les terrains qu'elle conquiert?

Pourquoi ne se dresserait-elle pas à pic, nette et étincelante, droite et pure, calme et sûre, dominant les routes d'asphalte ou de fer qui conduisent sa substance vers d'autres horizons?

Pourquoi pourri?

Pourquoi pas un *entier*, formel, honnête, droit?" Le Corbusier, *La ville radieuse; Éléments d'une doctrine d'urbanisme pour l'équipement de la civilisation machiniste*, Vincent Fréal, Paris 1964.

"Así pues, de ahora en adelante, [el arquitecto] no sólo rechazará las orientaciones defectuosas sino también las alienaciones imperfectas, las formas heteróclitas de los terrenos" Le Corbusier, François de Pierrefeu, *La casa del Hombre*, Poseidón, Barcelona 1979.

302. «falta limpiar el terreno y tomar una decisión entre lo que puede llamarse, en materia de urbanismo, la "medicina" y la cirugía.» Le Corbusier, «El plan "Voisin" de Paris», Amigos de las artes, Buenos Aires, 18 octubre 1929; *Precisiones respecto a un estado actual de la arquitectura y el urbanismo*, Apóstrofe, Barcelona 1999.

303. "Nous avons une constante: l'homme de toujours qui, pratiquement ne change pas. Mais la courbe du progrès a fait un saut prodigieux. Un nouveau rapport est là. [...]. Nous voyons trop petit. Mais nos esprits qui, déjà, se sont exercés à de nouvelles dimensions, se sont libérés, détachés de [...] ces villes pourries, ces terres infiniment découpées, cette dispersion incohérente: cette morale devenue fragile comme une bulle de savon. Nos esprits réclament: nappe blanche." Le Corbusier, *La ville radieuse; Éléments d'une doctrine d'urbanisme pour l'équipement de la civilisation machiniste*, Vincent Fréal, Paris 1964.

304. “– «C’est un despote qu’il faudrait, monsieur!»
Vous aussi, vous voulez un roi ou un tribun? Faiblesse, abdication et illusion. Le despote, un homme? Jamais. *Un fait*, oui. [...] [...] Ce n’est pas le fétiche que vous désirez, qui tiendra tête. Non, *c’est un fait*. LE PLAN. Le plan juste, longuement établi, équilibré sur les réalités du siècle, imaginé par la passion créatrice, œuvre de divination humaine [...]

Le despote n’est pas un homme. Le despote, c’est le Plan. La plan *juste, vrai, exact*, qui apporte la solution, le problème ayant été posé, posé dans son ensemble, dans son harmonie indispensable. La Plan a été établi en dehors des fièvres de la mairie ou de la préfecture, des cris des électeurs ou des cris des victimes. Il a été établi sereinement, lucidement. Il n’a tenu compte que des vérités humaines. Il a fait fi des réglementations en cours, des usages, des moyens existants. Il se s’est pas occupé s’il pouvait être exécuté suivant la constitution en vigueur. [...]

Eh bien, ce plan est un despote, un tyran, un tribun. Tout seul, il plaidera, répondra aux controverses, tiendra têtes aux intérêts particuliers, passera par-dessus les usages, renversera les réglementations inefficaces et il suscitera son autorité. L’autorité suivra le plan; elle ne le précèdera pas. Tel plan, telles nécessités de réalisation: autorité adéquate au service du plan.

Le plan est une émanation de la société moderne, une réponse à ses besoins, une nécessité urgente. C’est une œuvre de la technique. Réclamez l’organisation du Plan. C’est lui, votre despote.” Le Corbusier, *La ville radieuse; Éléments d’une doctrine d’urbanisme pour l’équipement de la civilisation machiniste*, Vincent Fréal, Paris 1964.

305. “sur des feuilles de papier couvertes d’épures urbanistiques, *le bonheur existe désormais*, exprimé par le chiffre, le calcul et le dessin: que toute la ville y est, vivante, totale, fonctionnante, palpitante, avec sous ses organes qui sont ceux de la société machiniste [...]

Au lieu d’un hérisson et d’une image dantesque, nous proposons un corps organisé, serein, fort, aéré, en ordre. D’en bas, ce peut être sublime. D’avion (...), ce sera un *signe de l’esprit*. Ce sera la ville des temps nouveaux: autre échelle. J’insiste sur cette notion d’ordre [...]. Pour moi, la vie c’est la réussite, non la ratée. C’est la maîtrise, non l’avortement. C’est la fécondité (splendeur totale de la conception claire) [...]

Voir, concevoir, penser grand dans la liberté totale où nous convie l’esprit.” Le Corbusier, *La ville radieuse; Éléments d’une doctrine d’urbanisme pour l’équipement de la civilisation machiniste*, Vincent Fréal, Paris 1964.

306. “Essayer de guérir les maladies du corps social actuel? Besogne harassante, travail inopérant. Caducité, vieillesse, crépuscule, fin d’une civilisation périmée.

Il s’agit d’équiper la nouvelle civilisation machiniste.

Essayer de localiser le débat sur la *rectification* des réglementations édilétaires en cours? Il ne peut être question que d’un corps nouveau de réglementation. Les techniques modernes ont ouvert une porte dur d’autres choses. Des choses nouvelles qui se coordonnent entre elles suivant une biologie entière, *une*. [...]

Une décision!” Le Corbusier, *La ville radieuse; Éléments d’une doctrine d’urbanisme pour l’équipement de la civilisation machiniste*, Vincent Fréal, Paris 1964.

307. “En todos los países se abre camino a una nueva actividad económica y se pone en tela de juicio el conjunto de la herramienta productiva: las ciudades, los puertos, las carreteras, los canales, los aprovechamientos agrícolas, etcétera. Si se quieren evitar el caos, el desánimo y los movimientos subversivos, será preciso plantear con toda urgencia el problema de la herramienta económica. Es este un urbanismo que va más allá de la ciudad, para extenderse a todo el país. Plantear tal programa quiere decir, en el más concreto sentido, establecer incluso el régimen a que ha de atenerse el país [...]. El urbanismo, entonces, convertirá en realidad el resurgimiento [*redressement*] indispensable a todos los países” Le Corbusier, *Matière de questions à débattre. Congrès International d’Architecture Moderne au Château de La Sarraz (canton de Vaud, Suisse) les 26, 27, 28, 29 et 30 Juin 1928*, texto mecanografiado. *apud*: Thilo Hilpert, *La ciudad funcional – Le Corbusier y su visión de la ciudad: condiciones, motivos, razones ocultas*, Instituto de Estudios de Administración Local, Madrid 1983. Tesis doctoral en Ciencias Políticas, Facultad de Ciencias Económicas y Sociales de la Universidad Georg-August, de Gotinga, defendida el 6 de diciembre de 1976.

308. “This means that you pick up, and try to continue, a line of enquiry which has the whole background of the earlier development of science behind it; you fall in with the tradition of science. It is a very simple and decisive point, but nevertheless one that is not often sufficiently realised by rationalists – that we cannot start afresh; that we must make use of what people have done before us in science. If we start afresh, then, when we die, we shall be about as Adam and Eve were when they died (or, if you prefer, as far as Neanderthal man). In science we want to make progress, and this means that we must stand on the shoulders of our predecessors. We must carry on a certain tradition”. Karl Popper, *op.cit.*

“*Man, in a word, has no nature; what he has is... history*. Expressed differently: what nature is to things, history, *res gestae*, is to man.

The only radical difference between human history and “natural” history is that the former can never begin again... the chimpanzee and the orangutan are distinguished from man not by what is known strictly speaking as intelligence, but because they have far less memory. Every morning the poor beasts have to face almost total oblivion of what they lived through the day before, and their intellect has to work with a minimum fund of experience. Similarly, the tiger of today is identical with that of six thousand years ago, each one having to begin his life as a tiger from the beginning as if none had existed before him... Breaking the continuity with the past, is a lowering of man and a plagiarism of the orangutan.” José Ortega y Gasset, *op.cit.*

309. “El edificio funcionalista se considera una obra de arte «pura» por cuanto queda liberado de las reglas del oficio y de la fantasía individual. La tecnología asegura la pureza de la obra controlada y determinada por ella.

[...] La pretendida supresión de la dimensión artística en la producción funcionalista, preconizada por sus manifiestos teórico-doctrinales, es algo que escapa del control de los diseñadores [...].

Se puede afirmar con Colquhoun que, en el Movimiento Moderno, la tecnología constituye más una idea que un hecho. Lo que inicialmente no debía constituir más que un medio de construcción se convirtió pronto en el propio contenido de la arquitectura. [...] De esta manera, la distinción entre aspectos utilitarios y estéticos aparece como falsa”. Helio Piñón, “Una autocrítica del Movimiento Moderno”, 1975; *Reflexión histórica de la arquitectura moderna*, Península, Barcelona 1981.

310. “Mendel parlait d’objets, mettait en œuvre des méthodes, se plaçait sur un horizon théorique, qui étaient étrangers à la biologie de son époque. [...] Mendel disait vrai, mais il n’était pas «dans le vrai » du discours biologique de son époque”; Michel Foucault, *L’ordre du discours; leçon inaugurale au Collège de France prononcée le 2 décembre 1970*, Gallimard, Paris 1971.

El moravo Gregor Johan Mendel (1822- 1884) fue un monje agustiniano y científico que describió en 1866 *Experimentos sobre híbridos de plantas [Versuche über Pflanzenhybriden]*, un experimento sobre los rasgos dominantes y recesivos de los guisantes que le llevaron a formular algunas leyes de la genética moderna, como los principios de uniformidad de la transmisión hereditaria (el predominio de un tipo hereditario), de segregación independiente (disyunción de genes antagónicos) y de combinación independiente (transmisión independiente de los genes). Sus estudios fueron absolutamente ignorados hasta ser recuperados en los inicios del siglo XX por Hugo de Vries, Kart Frich Correns y Erich Tschernak.

311. Félix de Azúa, *Historia de un idiota contada por él mismo; o El contenido de la felicidad*; Espasa Calpe, Madrid 1993.

312. “There is no scientific truth, only temporary representations, ever-accelerating sequences of representation.” Albert Einstein; *apud*: Bernard Tschumi, *Architecture and disjunction*, MIT, Cambridge - Massachusetts / Londres, 1996.

313. “Faire una architecture c’est faire une créature” Le Corbusier, *Le poème de l’angle droit*, Fondation Le Corbusier, Connivences, Paris 1989.

314. “Les créations de la technique machiniste sont des organismes tendant à la pureté et subissant les mêmes règles évolutives que les objets de la nature qui suscitent notre admiration.” Le Corbusier, *Vers une architecture*, Arthaud, Paris 1977.

“Cada país construye sus casas en función de su clima.

A esta hora de interpenetración general [nuevas entidades nacionales brotan, formadas por una fusión de todas las razas y todos los pueblos], de técnicas científicas internacionales, propongo: una sola casa para todos los países y para todos los climas” Le Corbusier, “Liberarse de todo espíritu académico”, conferencia, Buenos Aires, 3 octubre 1929, Le Corbusier, *Precisiones respecto a un estado actual de la arquitectura y el urbanismo*, Apóstrofe, Barcelona 1999.

“La fonction est désignée; l’architecte ou l’urbaniste répondent par des organismes entiers. [...]

Le premier projet du Palais des Nations 1927 constituait une unité biologique répondant à des fonctions précises. [...].

1928: on change de terrain! Aucune raison ne réclame le changement de la biologie du Palais. C’est donc le même Palais qui vient prendre possession du nouveau terrain. [...]

Thèse: toute édifice est un être biologique [...]. C’est une organisation harmonieuse d’événements entiers, tel un corps vivant. Le terrain? C’est une autre affaire! De même qu’un homme ou qu’un animal [...], de même un édifice prend possession du terrain selon les besoins. Et il s’adapte au site, il s’installe sur le terrain. Ainsi n’est-il jamais mutilé: il demeure entier.” Le Corbusier, *La ville radieuse; Éléments d’une doctrine d’urbanisme pour l’équipement de la civilisation machiniste*, Vincent Fréal, Paris 1964.

315. “Por todos los lados me he separado de las arboledas; me he alejado del ruido de la carretera [...]. Estoy en el aire, en pleno azul, a pleno sol, en pleno goce, a plena luz, por doquier.

Y lo que lleva estos pisos tan por encima del terreno accidentado [...] son los pilotes [...]

Y gracias a los pilotes, sobre esta acrópolis dedicada a la meditación y al trabajo intelectual, el suelo permanece, y la poesía queda intacta. [...]

Los pilotes sostienen las masas sensibles de la casa por encima del suelo, en el aire. La vista de la casa es una vista categórica, sin conexión con el suelo. Entonces, pueden ustedes calcular la importancia que toman las proporciones, las dimensiones asignadas al cubo asentado sobre los pilotes. [...]

Todo está elevado, sobre pilotes, y despegado.

El edificio se presenta como un objeto de vitrina sobre un soporte de escaparate, se lee *por entero*. [...]

La casa parte en un wagon y se va “no importa dónde”; unos montadores la montarán. [...]. Los pilotes se adaptan a todas las formas del suelo.” Le Corbusier, *Precisiones respecto a un estado actual de la arquitectura y el urbanismo*, Apóstrofe, Barcelona 1999.

316. “Que Renault, Peugeot, Citroën, que le Creusot ou l’un des grands métallurgistes organisent l’industrie dans le bâtiment !

La fenêtre considérée comme une mécanique.

Glissement automatique, herméticité.

Nous doter d’une fenêtre mécanique !

Nous architectes, nous nous contenterons fort bien d’un module fixe. Avec ce module, nous *composerons*. [...]

Tous nos hôtels particuliers, toutes nos villas,

Toutes nos maisons ouvrières.

Tous nos immeubles locatifs.

Sont conçus et exécutés avec la même fenêtre, élément type. Nous avons en quelques années, serré de près le module anthropocentrique.

[...]. La fenêtre est l’élément mécanique-type de la maison.

On presse un bouton [...] et les fenêtres glissent doucement, s’ouvrant ou se refermant...” Le Corbusier, *Almanach d’architecture moderne*, G.Crès, Paris.

317. «El ruido debe ser vencido. Una doctrina sana del urbanismo y una doctrina de la “máquina de habitar” rechazan el ruido.

[...] La tendencia de la bella mecánica no es hacia el ruido, sino que va hacia el silencio. [...] Habrá alguna capital que aspirará a la alabanza porque se habrá vuelto silenciosa. [...]

Intensidad, continencia, rapidez, silencio (ya que el ruido perturba incurablemente el organismo).» [nuestro subrayado] Le Corbusier, *Precisiones respecto a un estado actual de la arquitectura y el urbanismo*, Apóstrofe, Barcelona 1999.

318. “L’articulation de la transformation, ce sont des inventions architecturales et urbanistiques donnant réponse à tout:

poumon, oreille et vue;

air pur, silence et joies du cœur («joies essentielles»);

suppression des poussières, des moustiques, des mouches;

isolation phonique des bruits extérieurs; [...]

la ville peut apporter, par les dispositions saines [...]: la méditation dans le logis nouveau, vase de silence et haute solitude.” Le Corbusier, *La ville radieuse; Éléments d’une doctrine d’urbanisme pour l’équipement de la civilisation machiniste*, Vincent Fréal, Paris 1964.

319. Hannes Meyer, *apud*: Jean-Louis Cohen, *Le Corbusier; La planète comme chantier*, Textuel/Zoé, Paris 2005.

321. “Et la nature qui est toute discipline, logique de cause à effet, [...] la nature ne tolère pas les forces en défaillance; elle rase tout, annule, résorbe et fait régner cruellement les éléments impassibles et sans pitié.

Avez-vous jamais engagé une partie d’échecs sans règles du jeu ?” Le Corbusier, *La ville radieuse; Éléments d’une doctrine d’urbanisme pour l’équipement de la civilisation machiniste*, Vincent Fréal, Paris 1964.

322. Stuart Kauffman, “The evolution of economic webs”; Philip Anderson, Kenneth Arrow, David Pines, *The economy as an evolving complex system*, Addison Wesley, Redwood 1988.

Stuart Kauffman, *The origins of order; Self-organization and selection in evolution*, Oxford University 1993.

Stuart Kauffman, “Technology and evolution”, *The McKinsey Quarterly*, n°1, invierno 1995.

Lee Altenberg, “NK fitness landscapes”; Thomas Back, David Fogel, Zbigniew Michalewicz, *The handbook of evolutionary computation*, B2.7.2, Oxford University 1997.

323. Stuart Kauffman, *The origins of order; Self-organization and selection in evolution*, Oxford University 1993.

Chris Birchenhall, “Modular technical change and genetic algorithms”, *Computational Economics*, vol.8, n°3, agosto 1995.

324. Stuart Kauffman, José Lobo, William Macready, “Optimal search on a technology landscape”, *Santa Fé Institute Working Papers*, 98-10-091, 1998.

Philip Auerswald, Stuart Kauffman, José Lobo, Karl Shell, “The production recipes approach to modeling technological innovation”, *Journal of economic dynamics and control*, vol.24, n°3, Elsevier, marzo 2000.

325. Herbert Simon, *The sciences of the artificial*, MIT, Cambridge-Massachusetts / Londres 1996.

326. “Le Corbusier, when he designed his Radiant City of the 1920’s, as a park, skyscraper and automobile freeway version of Howard’s small-town Garden City, flattered himself that he was designing for a new age and, along with it, for a new system of traffic. He was not.

So far as the new age was concerned, he was merely adapting in a shallow fashion reforms that had been a response to nostalgic yearnings for a bygone simpler life, and a response also to the nineteenth-century city of the horse (and the epidemic). So far as the new system of traffic was concerned, he was equally shallow. He embroidered (I think that is a fair word for his approach) freeways and traffic onto his Radiant City scheme in quantities that apparently satisfied his sense of design, but that bore no relationship whatsoever to the hugely greater quantities of automobiles, amounts of roadway and extent of parking and servicing which would actually be necessary for his repetitive vertical concentrations of people, separated by vacuities. His vision of skyscrapers in the park degenerates in real life into skyscrapers in parking lots.

The present relationship between cities and automobiles represents, in short, one of those jokes that history sometimes plays on progress.” Jane Jacobs, *The death and life of great American cities*, Vintage, New York 1992.

327. Le Corbusier, *La ville radieuse; Éléments d'une doctrine d'urbanisme pour l'équipement de la civilisation machiniste*, Vincent Fréal, Paris 1964.

328. “If we are dealing with a system, the whole is different from not greater than the sum of its parts” Robert Jervis, *System effects; Complexity in political and social life*, Princeton University, Princeton - New Jersey 1997.

329. “Las casa están en el aire, en volúmenes que ocupan el espacio y captan nuestra vista; estos volúmenes están dispuestos en orden, según la fatalidad del ángulo derecho que es orden, tranquilidad y belleza: las calles serán [...] ríos, grandes ríos [...]

Vean los rascacielos, todos de cristal, brillando en la atmósfera. [...] esplendor de diamantes a través de la arboleda. Sinfonía! [...]

Un aire sano, casi ningún ruido. [...] A través de los ramajes de los árboles, a través de las rejillas del follaje, se puede percibir en el cielo, a grandes distancias las unas de las otras, unas masas de cristal, gigantescas, más altas que cualquier edificio del mundo. Cristal que espejea en el azul, que luce en los cielos grises invernales, que parece como si flotara en el aire, ingrávito sobre el suelo, que por la noche es un destello, magia eléctrica. [...]

aquí y allí, a lo lejos, siempre el cristal majestuoso de prismas puros, gigantescos y límpidos. ¡Estabilidad, inmovilidad, espacio, azul, luz! ¡Júbilo.” Le Corbusier, *Precisiones respecto a un estado actual de la arquitectura y el urbanismo*, Apóstrofe, Barcelona 1999.

“De temps à autre, la svelte silhouette d'une autostrade parmi les feuillages des arbres; les autos roulent silencieusement (caoutchouc contre ciment) à l'allure qui leur plaît. Finis klaxon et trompes; pour quoi faire ?” Le Corbusier, *La ville radieuse; Éléments d'une doctrine d'urbanisme pour l'équipement de la civilisation machiniste*, Vincent Fréal, Paris 1964.

330. “the city in the park become the city in the parking lot”. Colin Rowe, Fred Koetter, *Collage city*, MIT, Cambridge - Massachusetts, Londres.

331. Joseph Schumpeter, *Business cycles; A theoretical, historical, and statistical analysis of the capitalist process*, McGraw-Hill, New York 1939.

332. “le jeu de la concurrence immédiate et violente s'exerce. C'est le match; pour gagner, il faut faire mieux que l'adversaire dans toutes les parties, dans la ligne d'ensemble et dans tous les détails. C'est alors l'étude poussée des parties. Progrès.

[...]

Des ingénieurs nombreux occupent ses bureaux, calculent, pratiquent intensivement la loi d'économie, cherchent à mettre en accord ces deux facteurs divergents: le bon marché et la bienfaisance. [...]. La moralité de l'entreprise s'est transformée; la grande entreprise est aujourd'hui un organe sain et moral.” Le Corbusier, *Vers une architecture*, Arthaud, Paris 1977.

333. “Sky-scraper: éclatement du bourgeois moderne sous les effets des nouveaux engrais: acier et ciment. Gratte-nuages, tant c'est haut! [...]. On s'ébroue, on matche, on joue «au gratte-ciel». Rivalité sportive au petit pied. La publicité fait les enjeux. Affiche très grande, la plus grande in the world.” Le Corbusier, *La ville radieuse; Éléments d'une doctrine d'urbanisme pour l'équipement de la civilisation machiniste*, Vincent Fréal, Paris 1964.

334. “L'industrie moderne organisée sur «l'offre» nous a inondés de produits de consommation stérile. [...], nous avons laissé surgir de toutes pièces la libre concurrence, c'est-à-dire l'esclavage, [...]

Une économie basée sur la demande ferait tomber [...] la publicité, mais réclamerait un programme. Un Programme, tout est là! Un programme de production d'objets de consommation féconde. Non exclusif et étroit, ce programme. Il faut toujours laisser à l'esprit les espaces libres pour [...] la recherche de la qualité, suprématie, lutte et concurrence, mais ceci sur le terrain fécond du désintéressement.

Notre programme s'occupe des objets de consommation féconde et de replacer l'industrie sur des chemins vrais [...] [nuestro subrayado] Le Corbusier, *La ville radieuse; Éléments d'une doctrine d'urbanisme pour l'équipement de la civilisation machiniste*, Vincent Fréal, Paris 1964.

«hay productos que son [...] nocivos [...]. Son productos fáciles de reconocer: los que se encuentran rodeados por la publicidad más desenfrenada. A menudo son tan variables como la moda, de la que comparten su característica de imperativo indiscutible.

Su campo de acción se extiende desde una farmacia convertida en extravagante y a veces asesina, hasta formas de carrocería de los automóviles que se pueden conducir sin deshonor o hasta esta distorsión o este atropello que pasará a ser el “estilo” de un mueble, de un perro o de un inmueble.

Un inventario completo de este bazar de las Mil y una noches sería menos instructivo que el enunciado de un simple resultado de la experiencia [...]: una producción estéril conlleva un consumo prejudicial. Si las circunstancias de la época presente llevan a Francia a proceder a una justa distribución entre las producciones fecundas y las producciones estériles, ésta advertirá fácilmente que, en todo el mecanismo de su economía, se han deslizado enormes pérdidas de rendimiento [...], falseándolo gravemente.

El “sobreconsumo”

[...] En el momento en que todos los mercados del mundo estaban ya explorados y ampliamente provistos de lo necesario, el sistema capitalista se vio obligado, en virtud de esta diabólica fatalidad de tener que superarse continuamente [...], a imponer, no a salvajes sino a países ya colmados de mercancías, esta especie de engorde obligatorio: el sobreconsumo.

[...]. A través de una desvergonzada publicidad, se instala en el público una sed de mercancías estériles, o sea de mercancías nocivas. [...]. El trabajador se ve encadenado a sus imprudentes promesas y con cadenas más pesadas que las de su oficio, cuyo peso, en cambio, no dejaba de denunciar. Apenas acaba de imaginarse un instante el amo de su coche, de su torre provista de jardín de bolsillo, de su aparato de radio y de su comedor Enrique II-Dufayel cuando sus bienes muebles se revuelven contra él y lo convierten en su esclavo.

El esclavo de un sistema sin rostro, pero de costumbres torturadoras, pronto a cerrar sus mandíbulas sobre una presa cuyo pecho todavía está henchido con la esperanza. Y observemos que las falsas necesidades, artificialmente suscitadas, presentan la tendencia a multiplicarse unas por otras, mientras que la industria, que actúa por vía aditiva, no será capaz de satisfacer nunca más que en proporción progresivamente mínima. De ahí la decepción, el furor y la revuelta. Hasta que, finalmente, la naturaleza de las cosas se venga, como lo hizo en América en 1929, cuando estalló bruscamente la masa circulante del crédito [...].

[...]. Por desgracia, estas calamidades no son las únicas; existen otras que alcanzan a la persona humana, no ya sólo exteriormente sino en sus mismas profundidades. [...] Se trata aquí del alcohol, de los estimulantes, de bailes sincopados tomados en préstamo de los negros; *sueños artificiales* que hacen mella en la *vigilia* del espíritu y en su capacidad de vigilar.

Con todo, estos sueños se mantienen más o menos individuales, en tanto que hay algunos cuya fabricación libera estos venenos supremos que sólo el hombre es capaz de exudar para el hombre y que constituyen el sueño de los demás. El periódico, la radio, el cine derraman a manos llenas este licor envenenado. Raudales de imágenes, de "slogans" como puñetazos, de ritmos que percuten en melodías lascivas o estúpidas, se apretujan y atropellan a la puerta de los sentidos, al objeto de grabarse cuanto antes mejor en los desgraciados cerebros cuyas defensas se han roto [...]. Entonces es cuando sucumbe el subconsciente, igual que una cloaca atorada, y en la conciencia se instala toda una marea de escorias, de vanidades y basura.» Le Corbusier, François de Pierrefeu, *La casa del Hombre*, Poseidón, Barcelona 1979.

335-

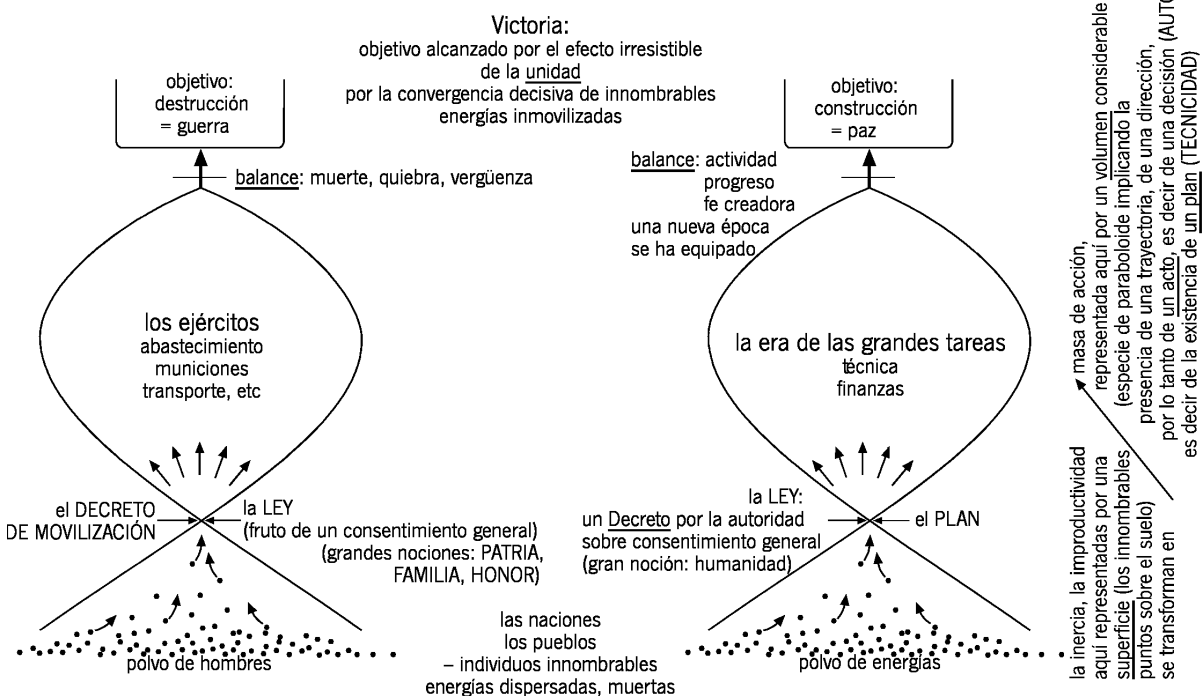
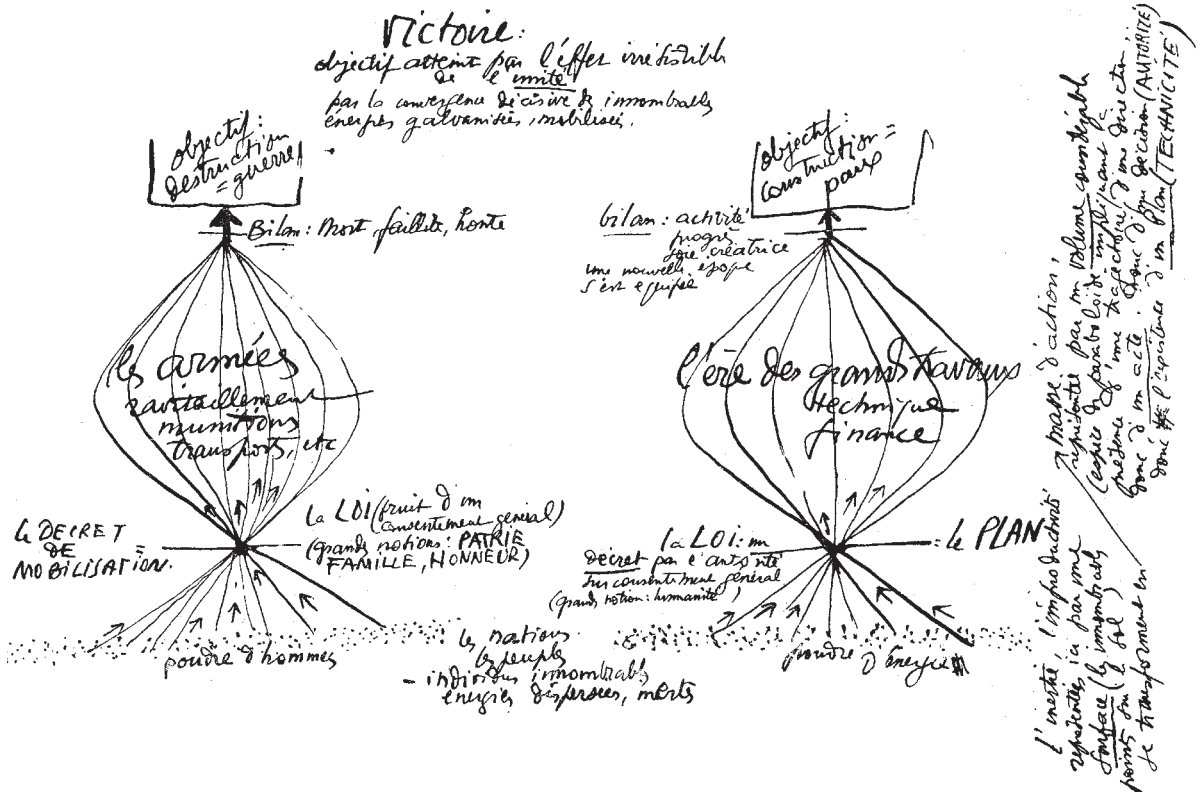


gráfico publicado por: Le Corbusier, *La ville radiuse*, op.cit.

336. “Dans l'état d'attente actuelle (car l'Urbanisme moderne n'est pas encore né) les plus beaux quartiers de nos villes devraient être les quartiers d'usines où les causes de grandeur, de style, –la géométrie,– résultent du problème même. [...] L'ordre admirable règne bien à l'intérieur des halles et des ateliers, a dicté la structure des machines et gère leurs mouvements, conditionne chaque geste des équipes”. Le Corbusier, *Vers une Architecture*, Arthaud, Paris 1977.

337. “Antes que el individualismo, ese producto de la fiebre, preferimos lo trivial, lo común; preferimos la regla a la excepción. Lo común, la regla general, nos parece que son el punto de partida para la marcha hacia el progreso y hacia lo bello” Le Corbusier, *La ciudad del futuro*, Infinito, Buenos Aires 1971.

“Il est plus définitif de porter un jugement sur un homme véritablement élégant que sur une femme élégante, parce que le costume masculin est standardisé.” Le Corbusier, *Vers une architecture*, op.cit.

338. Vid.: Felicity Callard, “The taming of psychoanalysis in geography”, *Social and Cultural Geography*, nº4, 2003.

339. Las manifestaciones circenses fueron objeto tanto de representaciones pictóricas y literarias del siglo XIX como del reformismo político. Estos cuerpos contorsionados eran políticamente considerados víctimas de una explotación humana capaz de deformar cuerpo y mente, en una época en que el trabajo infantil era por otro lado una realidad aceptada. La teoría de Bakhtin sobre lo carnavalesco (*Rabelais and his world* Bloomington: Indiana UP, 1984, *Rabelais in the history of Laughter*) trata el porqué de esta reprobación institucional: este cuerpo es la imagen misma del cuerpo invertido, el agente subversivo que invierte el mundo; en un momento histórico en que Karl Marx apuntaba el peligro de una disociación entre productor y consumidor (*Das Kapital; Kritik der politischen Oekonomie*, 1867), es posible que la función de lo carnavalesco, la liberación de una dominación determinada (moral, religiosa, social, política, etc), la unión (a través de la locura) entre actor y espectador del espectáculo llevara las instituciones políticas de la época a intentar disciplinar moralmente tales exhibiciones públicas. El parlamento inglés aprobó la *Dangerous Performances Act* en 1879. Tras varios informes parlamentarios entre 1816 y 1832 sobre el tema del trabajo infantil (*Report of minutes of evidence taken by the Select Committee on the State of Children Employed in the Manufactories of the United Kingdom*, 1816; *Report from the Select Committee on the Employment of Boys on Sweeping Chimnies*, 1817; *Report from the Select Committee on the “Bill to Regulate the Labour of Children in Mills and Factories.”*, 1832) la *Employment of Children Act* tuvo que esperar (71 años) hasta 1903; aún un año después, sería finalmente firmado el *International Agreement for the Suspension of the White Slave Trade*; Vid.: *British Official Publications Collaborative Reader Information Service*). Es evidente que, al tratar el problema de la infancia, se estaba en realidad “proyectando” los valores moralistas de la sociedad victoriana. Ver por ejemplo: Carolyn Steedman, *Strange dislocations: Childhood and the idea of human interiority, 1780-1930*, Harvard University, Cambridge 1995.

340. Bruno Ramirez, *When workers fight; The politics of industrial relations in the progressive era, 1898-1916*, Greenwood, Westport 1978.

341. “It is absolutely necessary, then, when workmen are daily given a task which calls for a high rate of speed on their part, that they should also be insured the necessary high rate of pay whenever they are successful. This involves not only fixing for each man his daily task, but also paying him a large bonus, or premium, each time that he succeeds in doing his task in the given time.”

Frederick Winslow Taylor, *The principles of scientific management*, Kessinger 2004.

342. *European foundation for the improvement of living and working conditions*, European Commission 2003.

343. Ash Amin, “Post-Fordism; Models, fantasies and phantoms of transition”; *Post-Fordism; A reader*, Blackwell, Oxford 1994.

344. «During the 1950's and 1960's Taylorism finally spread widely outside the United States, and constituted the principal microeconomic force driving globalization. In Europe, where craft traditions remained deeply rooted until after World War II, the development of scientific management and mass production constituted the microeconomic foundation for the development of mass consumption and for the advent of the “welfare state”. [...].

The global spread and development of Taylorism in the 1950s and 1960s greatly enhanced productivity levels, worldwide. But it also laid the foundations for a building up, over time, of rigidities in production and in the running of large organisations. Those rigidities became an important cause of the slowing of productivity growth in the leading economies in the 1970s. They were visible too in the relative stagnation from the late 1960s and especially during the 1970s of innovation, both technological and organisational. [...].

Those same rigidities, and the slowing of productivity growth, contributed importantly to the emergence of stagflation in the United States and Europe (where it was called Euroclerosis) in the latter half of the 1970s.» Charles Oman, *The policy challenges of globalization and regionalisation*, Organisation for economic co-operation and development (OCDE) Development Centre 1996.

345. Karen Legge, *Human resource management; Rhetorics and realities*, MacMillan, Londres 1995.

346. Steve Brown, *Strategic Management for Competitive Advantage; Transforming operations from shop floor to strategy*, Hemel Hempstead, Prentice Hall, 1996;

Thomas Peters, *Thriving on Chaos; Handbook for a management revolution*, Harper Collins, New York 1987; *Liberation Management; Necessary disorganization for the nanosecond nineties*, Alfred Knopf, New York 1992; Thomas Peters, Robert Waterman, *In search of excellence; Lessons from America's best run companies*, Harper Row, New York 1982.

347. Anthony Giddens, *Beyond Left and Right*, Polity Press, Cambridge 1994.

348. Jürgen Habermas, *Ciencia y técnica como “ideología”*, Tecnos, Madrid 2001.

349. Hebert Marcuse, “Industrialisierung und Kapitalismus im Werk Max Weber”, *Kultur und Gesellschaft*, ii, Frankfurt 1965; *apud*: Jürgen Habermas, *Ciencia y técnica como “ideología”*, Tecnos, Madrid 2001.

350. Adolf Loos, “Ornamento y delito”, 1908; *Escritos I 1897-1909*, Biblioteca de arquitectura El Croquis, Madrid 1993.

351. “L'Urbanisme moderne «sculpte» le site, fait apparaître tout le dessin et le modelé du paysage. Les silhouettes prennent une éloquence sans cesse diversifiée. Le «volume» sculptural a empoigné la ville. Un prototype de ces événements existe, – réduit: c'est le Vatican à Rome”. [*nuestro subrayado*] Le Corbusier, *La ville radieuse; Éléments d'une doctrine d'urbanisme pour l'équipement de la civilisation machiniste*, Vincent Fréal, Paris 1964.

352. “L'urbanisme change dorénavant d'attitude; d'une science malheureusement limitée aux deux dimensions, il devient une science à trois dimensions; [...] l'homme dans la rue aura de la fierté et de l'enthousiasme.

La ville deviendra belle et magnifique.” Le Corbusier, *La ville radieuse; Éléments d'une doctrine d'urbanisme pour l'équipement de la civilisation machiniste*, Vincent Fréal, Paris 1964.

353. “My first picture was done without ‘guiding lines’. The second one also. But beginning with the third, I no longer felt that I had any right to avoid the obligation of organizing the elements of the poem which I had gathered together, whether it was a façade or a ground plan or a cross-section or a picture.” Le Corbusier; *apud*: Joyce Lowman, *Le Corbusier 1900- 1925; The years of transition*, University of London, 1979.

354. “Únicamente la ciudad de Berlin posee un aeropuerto *dentro de la ciudad*, mientras que los aeropuertos de las otras ciudades están situados a tales distancias del centro, que lo que se gana en tiempo con el avión, queda, sencillamente, anulado por el trayecto en automóvil entre el aeropuerto y el centro. [...].

Por otra parte, dentro de dos años, los aviones –no los grandes aviones internacionales, sino los aviones-taxis– podrán aterrizar verticalmente en el centro de las ciudades.” Le Corbusier, “Temperatura parisiense”, carta a Lucien Romier con ocasión de la publicación de *Vers le Paris de l'Époque machiniste*, en el *Redressement Français*, Moscú, marzo 1930; *Precisiones respecto a un estado actual de la arquitectura y el urbanismo*, Apóstrofe, Barcelona 1999.

355. «dibujo con dos trazos solamente este “lugar de todas las proporciones”» Le Corbusier, “Arquitectura en todo; urbanismo en todo”, conferencia en la Facultad de ciencias exactas de Buenos Aires, 8 octubre 1929; *Precisiones respecto a un estado actual de la arquitectura y el urbanismo*, Apóstrofe, Barcelona 1999.

“Toutefois, à ce sujet, la confusion persiste. Dans un livre intitulé *Eupalinos ou l'architecte*, Paul Valéry [...] a senti et traduit admirablement quantité des choses très profondes et très rares que ressent l'architecte lorsqu'il crée; pourtant, dans un dialogue entre Socrate et Phèdre, Valéry suit un raisonnement assez déconcertant.

«Si je te disais de prendre un morceau de craie ou de charbon, dit Socrate, et de dessiner sur le mur, que dessinerais-tu ? quel serait ton geste initial?»

et Phèdre de prendre un charbon, de tracer sur le mur, en répondant;

« Il me semble que j'ai tracé une ligne de fumée; elle va, revient, se noue, se boucle avec elle-même et me donne l'image d'un caprice sans but, sans commencement, sans fin, sans autre signification que la liberté de mon geste dans le rayon de mon bras. »

[...]. Pour moi, qui ne suis pas philosophe, qui suis simplement un être actif, il me semble que ce geste premier ne peut pas être vague, qu'à la naissance même, au moment où les yeux s'ouvrent à la lumière, surgit immédiatement une volonté: si l'on m'avait dit de tracer quelque chose sur le mur, il me semble que j'eusse tracé une croix, qui est faite de quatre angles droits, que est une perfection portant en soi quelque chose de divin et qui est en même temps une prise de possession de mon univers, parce que, dans quatre angles droits, j'ai les deux axes, appui des coordonnées par lesquelles je peux représenter l'espace et le mesurer.

Aussi bien Paul Valéry semble-t-il arriver à cette conclusion. Un peu plus loin, en effet, Socrate dit de la géométrie: « Je ne sais rien de plus divin, de plus humain, de plus simple, de plus puissant... »

Elie Faure me disait un jour: « Pourquoi un pont est-il si émouvant? » Nous reconnûmes que parmi les œuvres humaines à travers les âges, le pont était la seule qui fût faite totalement d'une géométrie aussi pure qu'elle était nette à nos regards. Jeté par-dessus les sinuosités capricieuses du fleuve, les éboulements de terre ou les masses heurtées des rochers, parmi les molles des bocages, le pont comme un cristal étincelle ferme et volontaire dans le tumulte environnant. C'est une volonté humaine écrite dans une œuvre humaine.” Le Corbusier, “L'esprit nouveau en architecture”, conferencia, Sorbonne, Paris, 12 junio 1924, repetida el 10 noviembre ante el Orden de la Estrella de Oriente; “Le gratte-ciel [...] est de forme crucial parce que cette forme assure la plus grande stabilité.” *Almanach d'architecture moderne*, G.Crès, Paris.

“My first picture was done without ‘guiding lines’. The second one also. But beginning with the third, I no longer felt that I had any right to avoid the obligation of organizing the elements of the poem which I had gathered together, whether it was a façade or a ground plan or a cross-section or a picture.” Le Corbusier; *apud*: Joyce Lowman, *Le Corbusier 1900- 1925; The years of transition*, University of London 1979.

356. Leonardo Benévolo, *Historia de la arquitectura moderna*, Gustavo Gili, Barcelona 1996.

357. “Il y a en premier lieu une nouvelle conception de l'architecture comme volume plutôt que comme masse. [...]

L'art de donner de nouvelles proportions aux surfaces planes, l'étude libre des contours, [...]: tout cela apparaît dans les œuvres de la plupart des grands architectes [...].

[...]. L'effet de volume commence à remplacer le traditionnel effet de masse. [...] l'emploi du béton armé rend visible l'articulation entre l'ossature porteuse et les murs traités comme de simples écrans entre les poteaux.

L'effet de masse, de solidité statique qui était jusqu'à maintenant la qualité première de l'architecture a presque disparu; il est remplacé par un effet de volume ou plus précisément de surfaces planes délimitant un volume. Le symbole architectural primordial n'est plus la brique lourde mais la boîte ouverte. La grande majorité des édifices sont dans leur réalité, et par les effets qu'ils produisent, de simples surfaces planes enserrant un volume. Avec la construction à squelette enveloppée uniquement d'un écran protecteur, l'architecte ne peut qu'obtenir cet effet de surface” Henry-Russell Hitchcock, Philip Johnson, Alfred Barr, *Style International*, Parenthèses, Marseille 2001.

358. “Le plan de la maison, son cube et ses surfaces ont été déterminés en partie, par les données utilitaires du problème et, en partie, par l'imagination, la création plastique. Déjà, dans son plan, et par conséquent dans tout ce qui s'élève dans l'espace, l'architecte a été plasticien; il a discipliné les revendications utilitaires en vertu d'un but plastique qu'il poursuivait; *il a composé.*” Le Corbusier, *Vers une Architecture*, Arthaud, Paris 1977.

359. Le Corbusier, *Cómo concebir el urbanismo*, Infinito, Buenos Aires 2001.

360. “Que Renault, Peugeot, Citroën, que le Creusot ou l'un des grands métallurgistes organisent l'industrie dans le bâtiment !

La fenêtre *considérée comme une mécanique.*

Glissement automatique, herméticité.

Nous doter d'une fenêtre mécanique !

Nous architectes, nous nous contenterons fort bien d'un module fixe. Avec ce module, nous *composerons.* [...]

Tous nos hôtels particuliers, toutes nos villas,

Toutes nos maisons ouvrières.

Tous nos immeubles locatifs.

Sont conçus et exécutés avec la même fenêtre, élément type. Nous avons en quelques années, serré de près le module anthropocentrique.

[...]. La fenêtre est l'*élément mécanique-type* de la maison.

On presse un bouton [...] et les fenêtres glissent doucement, s'ouvrant ou se refermant...” Le Corbusier, *Almanach d'architecture moderne*, G.Crès, Paris.

361. «El ruido debe ser vencido. Una doctrina sana del urbanismo y una doctrina de la “máquina de habitar” rechazan el ruido.

[...]. La tendencia de la bella mecánica no es hacia el ruido, sino que va hacia el silencio. [...] Habrá alguna capital que aspirará a la alabanza porque se habrá vuelto silenciosa. [...]

Intensidad, continuidad, rapidez, silencio (ya que el ruido perturba incurablemente el organismo).» [*nuestro subrayado*] Le Corbusier, *Precisiones respecto a un estado actual de la arquitectura y el urbanismo*, Apóstrofe, Barcelona 1999.

362. “L'articulation de la transformation, ce sont des inventions architecturales et urbanistiques donnant réponse à tout:

poumon, oreille et vue;

air pur, silence et joies du cœur («joies essentielles»);

suppression des poussières, des moustiques, des mouches;

isolation phonique des bruits extérieures; [...]

la ville peut apporter, par les dispositions saines [...]: la méditation dans le logis nouveau, vase de silence et haute solitude.” Le Corbusier, *La ville radieuse; Éléments d'une doctrine d'urbanisme pour l'équipement de la civilisation machiniste*, Vincent Fréal, Paris 1964.

363. Robert Venturi, Denise Scott Brown, Steven Izenour, *Learning from Las Vegas*, MIT, Cambridge-Massachusetts / Londres, 1994.

364. Le Corbusier, *Cómo concebir el urbanismo*, Infinito, Buenos Aires 2001.

365. “Las casas están en el aire, en volúmenes que ocupan el espacio y captan nuestra vista; estos volúmenes están dispuestos en orden, según la fatalidad del ángulo derecho que es orden, tranquilidad y belleza: las calles serán [...] ríos, grandes ríos [...]

Vean los rascacielos, todos de cristal, brillando en la atmósfera. [...] esplendor de diamantes a través de la arboleda. Sinfonía! [...]

Un aire sano, casi ningún ruido. [...] A través de los ramajes de los árboles, a través de las rejillas del follaje, se puede percibir en el cielo, a grandes distancias las unas de las otras, unas masas de cristal, gigantescas, más altas que cualquier edificio del mundo. Cristal que espejea en el azul, que luce en los cielos grises invernales, que parece como si flotara en el aire, ingrávito sobre el suelo, que por la noche es un destello, magia eléctrica. [...]

aquí y allí, a lo lejos, siempre el cristal majestuoso de prismas puros, gigantescos y límpidos. ¡Estabilidad, inmovilidad, espacio, azul, luz! Júbilo." Le Corbusier, *Precisiones respecto a un estado actual de la arquitectura y el urbanismo*, Apóstrofe, Barcelona 1999.

"De temps à autre, la svelte silhouette d'une autostrade parmi les feuillages des arbres; les autos roulent silencieusement (caoutchouc contre ciment) à l'allure qui leur plaît. Finis klaxon et trompes; pour quoi faire ?" Le Corbusier, *La ville radiuse; Éléments d'une doctrine d'urbanisme pour l'équipement de la civilisation machiniste*, Vincent Fréal, Paris 1964.

366. Le Corbusier, *Cómo concebir el urbanismo*, Infinito, Buenos Aires 2001.

367. "Il est important de ne jamais perdre de vue que ce qui fait la puissance de l'émotion provoquée par l'œuvre d'art, c'est que cette émotion est le résultat d'une perturbation de nos sens déclenchée par les phénomènes optiques. Ici pas de coefficients personnels à la base, comme dans la littérature, par exemple. Dans la musique et dans les arts plastiques qui atteignent l'esprit et le jugement [...], la sensation primordiale est, sauf variation minime de quantité, pratiquement identique. Ce qui provisoirement est suffisamment prouvé par le fait que des œuvres d'une époque préhistorique ou fort lointaines, nous saisissent sans qu'aucune explication soit nécessaire quant à leur origine ou aux raisons qui les ont motivées, ou leur sujet. La sensation, en tant que phénomène brut est universelle; [...].

En effet, la civilisation actuelle est presque exclusivement urbaine, et ceux qui pensent et créent, sont bien obligés de subir ce milieu nouveau urbain qui impose à l'œil des éléments innombrables constituant un cadre absolument nouveau. Ainsi l'individu s'adaptant à ce milieu nouveau, crée en lui des accoutumances inévitables, habitudes qui suscitent des besoins.

*
* * *

Il n'est pas que les spectacles de la rue qui nous aient profondément modifié. [...], les boutiques à la file les unes des autres, nous imposent les innombrables objets de l'industrie moderne, tous caractérisés par cette impérative précision qui est la conséquence fatale du machinisme: objets de toutes natures qui nous sont présentés sous une ordonnance impeccable; c'est ici que la géométrie apporte au commerce toute sa puissance d'attrait. Même, les fruits et les légumes, les poulardes et les moutons entiers, s'ordonnent en frises et en pyramides parfaites. Si convaincants sont l'ordre et l'ordonnance, qu'ils excitent notre appétit: ces fruits et ces bêtes mortes qui là, à l'état désordonné de la pauvre bourgade, font de si lamentables charniers, font ici dans leur ordre concerté, font épanouir en nous de la jubilation: puissance de la géométrie. Ces monumentales natures-mortes urbaines, à l'encontre des natures mortes pittoresques des artistes peintres, nous font tourner le dos au pourrissable bœuf de Rembrandt et nous conduisent directement [...] aux œuvres monumentales et impérissables du Nil et de l'Euphrate.

Ces incitations constantes de l'esprit provoquées par des spectacles ressortissant à la géométrie, étaient déjà déterminées par la présence même *de la ville* dont la cadastrale ordonnance des rues, les maisons au quadrillage presque uniforme des fenêtres, les bandes nettes des trottoirs, les alignements d'arbres avec leurs grilles circulaires identiques, le ponctuellement régulier des éclairages artificiels, les traits d'épure luisants des lignes de tramways, la mosaïque impeccable des pavages, nous cantonnent encore et toujours dans la géométrie. Si même nous regardons le ciel découpé par la rue, il nous donne dans un contour précis, le décalque de la géométrie urbaine, contre-épreuve imposée à la nature.

Et si nous entrons dans la maison pour travailler, la sensation est combien plus formelle, parce qu'elle touche l'homme de plus près encore. Maintenant que par notre outillage, nous avons pu organiser notre travail, nous nous sommes donné des outils si bien adaptés à leur fonction qu'ils sont comme des membres nouveaux. Tout y est géométrie: le local est carré: le bureau est carré et cubique et tout ce qui est dessus est à angle droit (le papier à écrire, les enveloppes, les corbeilles à classement avec leur résille géométrique, les classeurs, les dossiers, les registres, etc., etc.) [...]. Les heures de notre journée se passent dans le spectacle géométrique; [...] du temps d'Archimède, la géométrie était surtout chose de l'esprit; elle est aujourd'hui omniprésente et omnipotente et elle agit sur nos sens et notre esprit. [...]

Quittant la rue de la ville pour pénétrer dans les sanctuaires dédiés aux arts, le *Grand Palais* par exemple, on est désarçonné par un spectacle inexplicable; tout ce qui est accroché aux murs ou disposé dans les salles, procède de l'anti-géométrie, [...] où semblent régner d'autres lois que celles que nous avons reconnues et qui s'adaptent aux besoins de nos sens.

Le flou règne; toute géométrie est soigneusement proscrite; pas de classement ni dans la forme, ni dans la couleur. [...] C'est une rupture brutale avec toutes les conditions du milieu, c'est une négation des instincts d'ordre. A vrai dire, c'est une protestation qui s'éternise; provoqué, il y a cinquante ans, par les prodromes de la révolution machiniste [...]; s'il reste des inadaptés, laissons-les; [...].

Une époque claire et impérative est là. Elle a ceci de beau, qu'elle a permis à l'homme de faire un pas de géant et de lui montrer clairement ses buts. Il prend un goût très vif à tout ce qui la manifeste; [...], il a, par la pratique intensive de la géométrie, retrouvé ce qui, au tréfond de lui, est le plus spécifiquement humain.

L'homme est un animal géométrique.

L'esprit de l'homme est géométrique. [...]

[...] on a aimé polir les Pyramides et les temples par instinct de perfection; les hommes alors habitaient des cahutes et ils trouvaient l'antidote à cette médiocrité en polissant leurs Dieux.

Aujourd'hui, nous entendons mettre notre maison en ordre, notre cervelle en ordre, notre peinture en ordre; le milieu nouveau où s'applique notre activité, a tonifié notre œil, a balayé les errements d'un trouble passager, nous a fait trouver le chemin de la géométrie. [...] Si des facultés assainies font que nos sens réclament des sensations saines, notre esprit y trouve le tremplin nécessaire pour atteindre l'insaisissable, le rêve, c'est-à-dire ce qui est élevé au-dessus des platitudes. [...]

La machine à écrire elle-même affranchit notre œil des tortures de l'informe; la géométrie de la typographie se conforme mieux à nos fonctions naturelles." Ozenfant, Jeanneret, «Formation de l'optique moderne», *L'Esprit Nouveau*, n°21, marzo 1924.

"Le gramophone ou le pleyela vous donnera des interprétations exactes des fugues de Bach et nous évitera la salle de concert et les rhumes, le délire des virtuoses." Le Corbusier, Vers une Architecture, Arthaud, Paris 1977.

368. "La syntaxe puriste, c'est l'application des moyens constructifs et modulaires, c'est l'application de lois qui gèrent l'espace pictural. Un tableau est un entier (unité). Un tableau est une formation artificielle qui, par des moyens appropriés, doit tendre à l'objectivation d'un «monde» entier. Il est possible de faire un art d'allusion, art de mode, basé sur la surprise et des conventions de chapelle, ne faisant résulter que des réactions d'ordre secondaire. Par l'emploi des éléments primaires, le choix des objets-thèmes sélectionnés (éléments), par une syntaxe réglée par les lois de l'espace pictural, le purisme tente un art fait de constantes pastiques échappant aux conventions, s'adressant, avant tout, aux propriétés universelles des sens et de l'esprit." [nuestro subrayado] Amédée Ozenfant, Charles-Édouard Jeanneret, «Les idées d'Esprit Nouveau», *L'Esprit Nouveau*, n°15.

369. "L'œuvre d'art est une machine à émoi." Amédée Ozenfant, Mémoires, 1886-1962, Seghers, Paris 1968.

370. Amédée Ozenfant, Charles-Édouard Jeanneret, "Les idées d'Esprit Nouveau dans les livres et la presse", *Esprit Nouveau*, n°14, enero 1922.

371. "Nous avons tous en nous des Dieux qui dorment; le rôle de l'art est de les éveiller; les artistes paraissent trop souvent croire que leur rôle est de flatter Éros qui sommeille, cet Éros qu'il conviendrait plutôt de nommer Cupidon [...]. Il est un art mineur dont le but

est de le réveiller ; trop de belles œuvres consentent à s'occuper de lui ; [...]. Maintenant que nous sommes bien débarrassés de toutes ces destinations utilitaires qui encombraient les destinées de l'art d'autrefois: l'imitation dont Daguerre nous a débarrassés, le didactisme dont nous a débarrassé Gutenberg, la politique dont nous a débarrassés la Presse, si nous nous débarrassions de l'érotisme ? [...]

Nous sommes bien d'accord, vous et moi que cette statue égyptienne est une admirable chose ; on dit que les formes de cette statue avaient une signification mystique ; c'est bien certain ; mais si vous et moi sommes profondément émus devant elle, si vous, homme léger, [...], si devant cette statue, malgré tout, vous me causez à voix basse, ce n'est pas pour la valeur symbolique de disque, [...], c'est parce que certaines formes agencées de certaines façons ont la propriété de déterminer en vous un émoi quasi religieux, en vous comme en moi, comme en chaque homme : fatalité physiologique. [...]

Il n'y a vraiment pas de raison pour qu'une époque, si grande par ailleurs, consente à admettre plus longtemps qu'elle n'est point qualifiée pour produire un art touchant en nous-mêmes les zones qu'atteignent un Einstein, un Goethe, un Socrate, un Aristote, un Pascal, un Descartes.

Je suis bien certain que le sculpteur égyptien ou l'architecte de Périclès, ou l'Arabe de Cordoue entendaient l'art ainsi ; je ne vois pas pourquoi l'homme d'aujourd'hui, que peut émouvoir la mathématique, doit réserver pour l'art ses zones inférieures ; ce n'est pas avec des fesses qu'on les produits." Amédée Ozenfant, "Le soulagement des jouisseurs", *L'Esprit Nouveau*, n°21, marzo 1924.

372. Hans Wingler, *The Bauhaus: Weimar - Dessau - Berlin - Chicago*, MIT, Cambridge - Massachusetts, Londres 1993.

373. Helio Piñón, "Una autocrítica del Movimiento Moderno", 1975; *Reflexión histórica de la arquitectura moderna*, Península, Barcelona 1981.

374. "La réalisation d'une économie nouvelle requiert la construction d'édifices conformes: usines et barrages, villages agricoles, cités industrielles, quartiers de résidence, immeubles de bureaux ou d'assemblées, clubs ou stades, gares ou aéroports, etc... [...]. Le problème est posé avec toute la sécheresse de la théorie, avec toute la limpidité d'un programme. La fonction est désignée; l'architecte ou l'urbaniste répondent par *des organismes entiers*. Des êtres naissent (1930). Ainsi ont fait autrefois tous les peuples, pasteurs ou citadins tant que durait leur virilité. Et l'architecte fut. Et les œuvres magnifique ont été respectées. [...].

Résumé: les terrains biscornus d'Occident (propriété privée infiniment morcelée) nous ont contraints à l'architecture orthopédique. Les terrains libre de l'U.R.S.S. apportent le plan libre.

Deux faces de l'architecture: *NOUS*: des combinaisons estropiées épuisant sans résultat une habileté professionnelle exceptionnelle qui fit autrefois la gloire de notre pays.

EUX: des *organismes* à l'époque de la réorganisation.

DÉCISION.– Entreprendre le regroupement du sol du pays et de la ville. [...]. Je me suis même expliqué plus nettement: mobilisation du sol pour cause de salut public (le Redressement Français a publié cette thèse). Le Président du Redressement Français était Ernest Mercier, Président de l'Est-Lumière (1928). Il voulait mettre son pays devant une décision cruciale: mobiliser le sol national.»

"A toute proposition de réforme, et parce que celle-ci est exprimée sur le papier, à l'équerre, et qu'elle n'a pas les aspects contorsionnés auxquels nous oblige nos actuelles « adaptations » aux états de choses présents, les gens sensibles se hérissent et nous accusent d'américaniser. *L'angle droit est américain ?* [...]

Pourquoi la ville s'infiltre-t-elle en guenilles vers les terrains qu'elle conquiert?

Pourquoi ne se dresserait-elle pas à pic, nette et étincelante, droite et pure, calme et sûre, dominant les routes d'asphalte ou de fer qui conduisent sa substance vers d'autres horizons?

Pourquoi pourri?

Pourquoi pas un *entier*, formel, honnête, droit?" Le Corbusier, *La ville radieuse; Éléments d'une doctrine d'urbanisme pour l'équipement de la civilisation machiniste*, Vincent Fréal, Paris 1964.

375. "La casa es una caja en el aire". Le Corbusier; cit.por: José Baltanás, *Le Corbusier; Promenades*, Gustavo Gili, Barcelona 2005.

376. "los pilotes aportan una fuerza lírica [...]. El lugar es una especie de acrópolis [...]

Y gracias a los pilotes, sobre esta acrópolis dedicada a la meditación y al trabajo intelectual, el suelo permanece, y la poesía queda intacta." Le Corbusier, "Liberarse de todo espíritu académico", conferencia, Buenos Aires, 3 octubre 1929; *Precisiones respecto a un estado actual de la arquitectura y el urbanismo*, Apóstrofe, Barcelona 1999.

377. "La casa es una caja en el aire". Le Corbusier; cit.por: José Baltanás, *Le Corbusier; Promenades*, Gustavo Gili, Barcelona 2005.

«Los pilotes sostienen las masas sensibles de la casa por encima del suelo, en el aire. La vista de la casa es una vista categórica, sin conexión con el suelo. Entonces, pueden ustedes calcular la importancia que toman las proporciones, las dimensiones asignadas al cubo asentado sobre los pilotes. [...]. El edificio se presenta como un objeto de vitrina sobre un soporte de escaparate, se lee *por entero*. [...]

[...] he aquí el órgano útil del cual se sirvió el "plasticismo": los pilotes. Medio maravilloso de llevar en el aire, con vista total de sus cuatro contornos, el "lugar de las relaciones", el "lugar de todas las proporciones" –ese prisma en el aire, legible y mensurable como jamás lo fue. Servicio del cemento armado o del hierro. [...]

Los pilotes se adaptan a todas las formas del suelo.» Le Corbusier, "Liberarse de todo espíritu académico", conferencia "Amigos de las arte", Buenos Aires, 3 octubre 1929, *Precisiones respecto a un estado actual de la arquitectura y el urbanismo*, Apóstrofe, Barcelona 19

378. "Un eclectisme inquiétant nous incline chaque jour à des tolérances séniles, et nous mésestimons l'heure présente." Le Corbusier, *Le Voyage d'Orient*, op.cit.

379. "Pourquoi la ville s'infiltre-t-elle en guenilles vers les terrains qu'elle conquiert?

Pourquoi ne se dresserait-elle pas à pic, nette et étincelante, droite et pure, calme et sûre, dominant les routes d'asphalte ou de fer qui conduisent sa substance vers d'autres horizons?

Pourquoi pourri?

Pourquoi pas un *entier*, formel, honnête, droit?

Une ville est faite de manufactures, de quartiers de résidence, d'entrepôts. Pourquoi ces manufactures qui contiennent la précision même, sont-elles sales et sans ordre? Un quartier d'habitation, ce sont des maisons; une maison est un prisme géométrique debout. Pourquoi ces prismes ne sont-ils pas debout, au bord même des champs de blé, des bois ou des pâturages?

Rien n'est commandé, rien n'est ordonné.

La ville s'avance vers son avenir, sans yeux et sans conduite, sans discipline, sans contrôle. [...].

Un simple édit, froidement promulgué. Et des sanctions!" Le Corbusier, *La ville radieuse; Éléments d'une doctrine d'urbanisme pour l'équipement de la civilisation machiniste*, Vincent Fréal, Paris 1964.

380. "L'ARCHITECTURE, c'est l'art par excellence, qui atteint à l'état de grandeur platonicienne, ordre mathématique, spéculation, perception de l'harmonie par les rapports émouvants. Voilà la FIN de l'architecture." Le Corbusier, *Vers une architecture*, Arthaud, Paris 1977.

381. "L'Urbanisme moderne «sculpte» le site, fait apparaître tout le dessin et le modelé du paysage. Les silhouettes prennent une éloquence sans cesse diversifiée. Le «volume» sculptural a empoigné la ville. Un prototype de ces événements existe, – *réduit*: c'est le Vatican à Rome". [nuestro subrayado] Le Corbusier, *La ville radieuse; Éléments d'une doctrine d'urbanisme pour l'équipement de la civilisation machiniste*, Vincent Fréal, Paris 1964.

382. “Un plan de région doit remplacer le simple plan municipal. Il est donc nécessaire de fixer les limites de la ville en fonction de son rayon d’action économique.” *corrección de Le Corbusier a la declaración del 4º CIAM, septiembre-octubre 1933, Fondation Le Corbusier, Paris.*

383. “C’est donc: *Urbanisme et architecture.*

Devant le phénomène nouveau de *la route* s’ouvrant dès maintenant à une civilisation brillante qui supplantera celle du chemin de fer au crépuscule, *urbaniser s’étend aux villes et aux campagnes, au pays tout entier.*

Nos initiatives ne peuvent plus se limiter aux villes seules. [...]

Constituer le centre d’affaires de la région ou du pays; par une concentration inconnue jusqu’ici (superdensités), raccourcir les distances, gagner du temps (...); restituer la totalité du sol à la circulation (décongestion); [...]. Aider au classement des vitesses [...]. Apporter à ce lieu de travail intense, le silence, l’air pur, la pleine lumière, de vastes horizons (de larges vues, «voir loin»). Apporter la décence et une ambiance radieuse, [...]. Instituer la noblesse, la grandeur, la dignité sereine de la proportion. [...]

DECISION.— Établir le plan des consommations licites; proscrire, interdire avec une fermeté stoïque, les consommations stériles. Employer les forces ainsi libérées à reconstruire la ville et le pays. [...]

Mobilisation de la propriété construite ou non, comme condition fondamentale d’une construction dirigé «des Villes».

Tel est le point névralgique touché par le 4^e Congrès, comme fatale conclusion à ses postulats exclusivement techniques!

Bouleversement du code civil! Modification de vérités séculaires.

Pour assurer, sur le plan matériel et spirituel, la liberté individuelle et le bénéfice de l’action collective, la société contemporaine doit pouvoir disposer du sol total du pays.

[...]. Que les juristes cherchent la formule!

mobiliser n’est pas nationaliser. C’est rendre solidaire. [...]

Et dès lors, l’autorité suprême (...) est débarrassée des conflits d’incompétence technique. Elle conduit le pays à ses destinées. C’est à travers ses œuvres que se manifeste la philosophie d’une civilisation: la ligne de conduite. [...]

Avant toute autre chose, il faut que chacun des pays se replie sur lui-même en vue de réorganiser sa vie économique et spirituelle. Des centres de gestion opportuns seront constitués. Autour de chacun, une région administrative. Un nouvel état d’agrégation surgira. Qui en aura déterminé les causes? Des éléments permanents qui dominent l’emprise machiniste: le climat; la topographie, la géographie, la race. On les appelle: *des régions naturelles.* [...]

Aujourd’hui tout circule fort bien, c’est entendu: rail, cargos, avions. Et la surveillance s’effectue: poste, télégraphe, radio.

Mais il faut bien reconnaître ceci qui est la cause même du désordre [...]. Tout est acquis, c’est entendu. Mais rien ne va, *parce que rien n’est harmonisé.* C’est harmoniser qu’il faut!

Mondialiser? On peut sur le terrain d’approche de la théorie et de l’idéal, mondialiser. Mais l’étape est gigantesque, brutale, infranchissable d’un coup. Il faut admettre des transitions. [...]

Urbanisme partout.

Urbanisme général.

Urbanisation totale. [...]

Prodigieuse ère d’architecture! Tout est architecture! Architecture, c’est mettre en ordre. [...]

Région, c’est topographie et climats; hommes, c’est biologie et psychologie. C’est du pays même que nous nous occupons.” [*nuestro subrayado*] Le Corbusier, *La ville radieuse; Éléments d’une doctrine d’urbanisme pour l’équipement de la civilisation machiniste*, Vincent Fréal, Paris 1964.

384. «*El “modelador” de la ciudad*

Se encuentra en el centro de la gran ciudad o, mejor, en el eje vertical de este centro, a fin de situarse en la altura justa desde la cual podrá modelar su ciudad, en una sinfonía de volúmenes edificadas y de superficies verdes que se concierten con las colinas y con el río; para así [...] poder situar mediante *paracaídas* sus cubos más grandes y sus paralelepípedos más audaces sin tocar ni una hierba siguiera del paisaje» Le Corbusier, François de Pierrefeu, *La casa del Hombre*, Poseidón, Barcelona 1979.

“L’avion est pari, [...].

Un œil nouveau: l’œil de l’oiseau installé dans la tête de l’homme.

Une vue nouvelle: la vue d’avion.

[...].Voire de ses yeux, voir!” Le Corbusier, *La ville radieuse; Éléments d’une doctrine d’urbanisme pour l’équipement de la civilisation machiniste*, Vincent Fréal, Paris 1964.

“¡Acontecimientos que agudizan la curiosidad de un urbanista [...]!

[...]. Toda una biología, toda una vida orgánica fundamental aparece, visto desde lo alto [...]

A 500 o a 1.000 metros de altura, y a 180 o 200 kilómetros por hora, la visión desde el avión es la más tranquila, la más regular, la más precisa que pueda desearse [...]. Todo toma la precisión de un plano; [...]. En tanto que yo las llamo inhumanas e infernales las visiones ofrecidas por un tren o por un coche, incluso por una bicicleta.” [*nuestro subrayado*] Le Corbusier, 10 diciembre 1929, a bordo del “Lutétia” mar adentro de Bahía, *Precisiones respecto a un estado actual de la arquitectura y el urbanismo*, Apóstrofe, Barcelona 1999.

«*El “modelador” de la ciudad*

Se encuentra en el centro de la gran ciudad o, mejor, en el eje vertical de este centro, a fin de situarse en la altura justa desde la cual podrá modelar su ciudad, en una sinfonía de volúmenes edificadas y de superficies verdes que se concierten con las colinas y con el río; para así [...] poder situar mediante *paracaídas* sus cubos más grandes y sus paralelepípedos más audaces sin tocar ni una hierba siguiera del paisaje» Le Corbusier, François de Pierrefeu, *La casa del Hombre*, Poseidón, Barcelona 1979.

“pronto llegará el día en que se asumirán las consecuencias de la vista aérea y la nobleza, la grandeza y el estilo se tendrán en cuenta en la planificación de nuestras ciudades. [...]

La dignidad, la fortaleza, la conciencia de las cosas será patente en la apariencia de la ciudad. Será como un símbolo espiritual que por fin proclama una victoria y no ya una catástrofe. La imagen exacta de la ciudad se expresará en un tipo de plano completamente nuevo. Los pequeños solares, las puertas situadas a intervalos de diez o quince yardas unas de las otras, las calles que se entrecruzan en siniestra confusión desaparecerán. Una nueva escala de grandeza la arquitectura de la ciudad y el alcance de su tarea. La era de las grandes obras realizadas *por el bien común* se coronará con un éxito fulgurante. [...]



[...]. El aeroplano, en el cielo, transporta nuestros corazones por encima de todo lo mediocre. El avión nos ha dado la mirada a vista de pájaro. Cuando los ojos ven claramente, la mente puede decidir con claridad.” Le Corbusier (1935), *Aircraft*, Abada, Madrid 2003.

“The vast pedestrian esplanade [in Chandigarh] linking the Assembly and High Court was inspired in spirit and detail by airport runaways”. Caroline Constant “From the Virgilian dream to Chandigarh; Le Corbusier and the modern landscape”, *Architectural Review*, enero 1987.

385. "Así es como Dios, mirando las cosas desde arriba, se asegura de haber entregado la Tierra al destino: a su destino. [...] El espectacular vuelo de un avión conlleva una enseñanza: una filosofía. No se trata ya del disfrute de los sentidos. [...] Desde el avión: no hay placer... sólo una prolongada meditación, concentrada, afligida." Le Corbusier (1935), *Aircraft*, Abada, Madrid 2003.
386. "Siembro, en amarillo, polvo de hombre dispersado por todas partes; veo estos puntitos amarillos juntarse a los canales radiantes que bajan al corazón de la ciudad; todo este polvo amarillo se acumula allí durante el día. Por la tarde, retorna allá, a los suburbios y a los alrededores." Le Corbusier, "Un hombre = una célula; unas células = la ciudad; una ciudad contemporánea de tres millones de habitantes; Buenos Aires es una ciudad moderna?", conferencia "Amigos de la Ciudad", 14 octubre 1929; *Precisiones respecto a un estado actual de la arquitectura y el urbanismo*, Apóstrofe, Barcelona 1999.
387. Le Corbusier, "Un hombre = una célula; unas células = la ciudad; Una ciudad contemporánea de tres millones de habitantes", conferencia "Amigos de la Ciudad", 14 octubre 1929; *Precisiones respecto a un estado actual de la arquitectura y el urbanismo*, Apóstrofe, Barcelona 1999.
388. "Una lección de historia natural: el hombre es una hormiga, con hábitos de vida precisos, uniformes." Le Corbusier, *Cuando las catedrales eran blancas*, op.cit.
389. "Dedans, voici le poème de la lumière. Le lyrisme de l'impeccable. L'éclat de l'ordre. L'atmosphère de la droiture. [...] ici, il n'y a pas de prolétariat. Il y a l'échelle hiérarchique, fameusement établie et respectée. Ils ont admis pour se gérer en tribu d'abeilles travailleuse: ordre régularité, ponctualité, justice et bienveillance. [...] J'ai déjà noté en Hollande, l'esprit séculaire de discipline par l'entretien obligatoire (les digues, les moulins d'eau, l'irrigation des polders, les canaux, les bateaux, vapeurs ou chalands). [...]
- Je dis que la visite de cette usine [Van Nelle, Rotterdam] fut l'un des beaux jours de ma vie " [nuestro subrayado] Le Corbusier, *La ville radieuse; Éléments d'une doctrine d'urbanisme pour l'équipement de la civilisation machiniste*, Vincent Fréal, Paris 1964.
- Asimismo, Le Corbusier describiría el edificio Gostorg de B.M.Velikovsky como "una colmena vertical ideal"; Le Corbusier, *Diary VII*, Fondation Le Corbusier; *apud*: Jean-Louis Cohen, *Le Corbusier and the mystique of the USSR; Theories and projects for Moscow, 1928-1936*, Princeton University, Princeton, New Jersey 1992.
- "Esta arquitectura dinámica crea el nuevo teatro de la vida, y puesto que en cualquier momento podemos incluir a la ciudad en el plan de que deseamos, también se ha de cumplir, sencilla y plenamente, la misión de la arquitectura, cual es la distribución armónica y rítmica del espacio y del tiempo, pues la ciudad nueva no debe construirse de forma tan caótica como las modernas ciudades de Norteamérica y Sudamérica, sino de manera que resulte inteligible y fácil de abarcar, como una colmena. El elemento de factura engendrado por nosotros en la pintura, tendremos que verterlo sobre todo el mundo que edifiquemos, para convertir la rugosidad del hormigón, la tesura del metal y el espejo del cristal en piel de la vida moderna." El Lissitzki, *Der Suprematismus des Weltaufbaus*, 1920; *apud*: Thilo Hilpert, *La ciudad funcional; Le Corbusier y su visión de la ciudad: condiciones, motivos, razones ocultas*, Instituto de Estudios de Administración Local, Madrid 1983
390. "Un hombre! El rebaño necesita un pastor." Le Corbusier (1935), *Aircraft*, Abada, Madrid 2003.
- "a todas horas del día o del tiempo, espíritus ingeniosos, predisuestos a la realización de esta tarea, están en condiciones de hacer el juego de hoy, el cual consiste en discernir los caminos del mañana, permitiendo que la sociedad cumpla su misión y se gane su pan. Así es como se encuentra conducido el rebaño. Así es cómo se prepara el mañana." Le Corbusier, *Cómo concebir el urbanismo*, Infinito, Buenos Aires 2001.
- Absolutamente sintomática es la referencia de Le Corbusier al "buey de la opinión pública" ["le bœuf de l'opinion"]; Le Corbusier, *Sur les quatre routes*, Denoël, Paris 1970.
391. "La organización moderna debe, por el arreglo racional de lo colectivo, separar, *liberar el individuo*." Le Corbusier, "La Ciudad Mundial", conferencia en la Facultad de ciencias exactas de Buenos Aires, 17 octubre 1929; *Precisiones respecto a un estado actual de la arquitectura y el urbanismo*, Apóstrofe, Barcelona 1999.
- "Parlant d'urbanisme, on peut considérer l'appartement comme une cellule. Les cellules, par la vie en société, sont astreintes à des mode de groupement, à des coopérations ou à des antagonismes qui constituent l'un des éléments essentiels du phénomène urbain. En gros, nous nous sentons libres dans notre cellule (et nous rêvons d'habiter quelque part une maison isolée pour assurer notre liberté); la réalité nous montre que le groupement des cellules porte atteinte à notre liberté (et nous rêvons d'habiter...etc.); la vie en communauté serrée est une astriction imposée par le fait même de la ville (événement irrésistible); et souffrant dans notre liberté compromise, nous rêvons (bien chimériquement) de briser le phénomène collectif qui nous enchaîne." Le Corbusier, *Urbanisme*, Arthaud, Paris 1980.
392. «Modern architecture is surely most cogently to be interpreted as a gospel – as, quite literally, a message of good news; and hence its impact. For, when all the smoke clears away, its impact may be seen as having very little to do with either its technological innovations or its formal vocabulary. Indeed the value of these could never have been so much what they seemed to be as what they signified. Their appearance was a thinly disguised alibi; and, essentially, they were didactic illustrations, to be apprehended not so much for themselves but as the indices of a better world, of a world where rational motivation would prevail and where all the more visible institutions of the political order would have been swept into the irrelevant limbo of the superseded and the forgotten. And hence modern architecture's former heroic and exalted tone. Its aim was [...] was to exhibit the virtues of an apostolic poverty, of a quasi-Franciscan *Existenz minimum* [...]; and, with this belligerent and somewhat *samurai* dictum in mind, the austerity of the twentieth century architect must be abundantly explained. He was helping to establish and to celebrate an enlightened and a just society; and one definition of modern architecture might be that it was an attitude towards building which was divulging in the present that more perfect order which the future was about to disclose. [...]
- Now the ecstatic component of modern architecture has received a completely insufficient attention. Nor should it be very necessary to say why. An apparently rational justification has been taken, for the most part, at its face value: but, if the architect and his apologist have been pre-eminently concerned with "facts", it should still be evident that no scientific explanation of the modern movement will ever be possible so long as the architect's overt and entire reasonableness continues to remain an issue which is felt to require establishment. Frank Lloyd Wright's "In this way I saw the architect as the saviour of the culture of modern American society, saviour now as for all civilisations heretofore" [*A testament*, N.Y. 1954] and Le Corbusier's "On the day when contemporary society, at present so sick, has become properly aware that only architecture and city planning can provide the exact prescription for its ills, then the day will have come for the great machine to be put in motion" [*The radiant city*, N.Y. 1964] [...] are statements of far more explanatory power than the whole still-prevalent apparatus of exegesis. More explanatory because they disclose something of the architect's state of mind and make evident a quality of messianic passion, an anxiety both to end the world and begin it anew [...]
- Indeed, in order that society be subjected to successful analysis, it was essential that a primary model of man be adequately isolated and identified. Man must be stripped of his cultural contaminations and social corruptions. He must be imagined in his aboriginal condition, placed at point zero, before Temptation, before the Fall. And it is against such a backdrop, an inextinguishable drive for reason and innocence, that the eighteenth century delivered its most earth-shaking fabrication-the myth of the noble savage.

In one form or another the myth of the noble savage had, of course, already enjoyed an extended history. For the innocent natural man is first of all the decorative inhabitant of the idealized pastoral arcadia; and if as such he had been very well-known to Antiquity, after his Renaissance re-entry upon the stage of culture he could only become an increasingly useful moral accessory. But, though an intrusion into the mechanical system of things, the natural man (an abstraction which was felt to be real) was almost too completely made to order for the Enlightenment. Made to order not only because he could be presented as that universally valid specimen of mankind which science so badly required; but, more importantly, because a slightly tuned up and modified version of the noble savage could very well serve [...] in the putting together of a reasonably elevated conception of common man [...], but a neglected, flat, anonymous and distinctly unheroic character. [...]

As a protagonist of a myth related to the beginning of time, the more the noble savage could be felt to be a real and an historic figure, then the more it became possible to imagine him as reproducible; and the more it thereby became reasonable to envisage the good society as a prospective rather than an hypothetical condition, the more utopia was encouraged to abandon platonic reserve for political passion.» [nuestro subrayado] Colin Rowe, Fred Koetter, *Collage city*, MIT, Cambridge–Massachusetts, Londres.

393. “Tous les hommes ont même organisme, même fonctions.

Tous les hommes ont mêmes besoins.

Le contrat social qui évolue à travers les âges détermine des classes, des fonctions, des besoins standards donnant des produits d’usage standard.

La maison est un produit nécessaire à l’homme.

Le tableau est un produit nécessaire à l’homme pour répondre à des besoins d’ordre spirituel, déterminés par les standards de l’émotion. [...]

De là naît le style, c’est-à-dire cet acquis unanimement reconnu d’un état de perfection unanimement ressentie. [...]

Phidias aurait aimé vivre en cette époque de standards. [...]

il faut d’abord tendre à l’établissement de standards pour affronter le problème de la perfection.” [nuestro subrayado] Le Corbusier, *Vers une architecture*, op.cit.

“L’homme est un animal géométrique.

L’esprit de l’homme est géométrique.” Ozenfant, Jeanneret, «Formation de l’optique moderne», *L’Esprit Nouveau*, n°21, marzo 1924.

394. Kart Marx (*Manuscritos de economía y filosofía*) comentando a Hegel (*Fenomenología del espíritu*); apud: Jürgen Habermas, *Ciencia y técnica como “ideología”*, Tecnos, Madrid 2001.

395. “Une géométrie élémentaire discipline les masses: le carré, le cube, la sphère.” Le Corbusier, *Almanach d’architecture moderne*, G.Crès, Paris.

396. “ Le tracé régulateur apporte cette mathématique sensible donnant la perception bienfaisante de l’ordre. [...]

une impression de calme, d’ordre, de propreté, imposerait fatalement la discipline aux habitants”

Le Corbusier, *Vers une architecture*, Arthaud, Paris 1977.

397. Kazimir Malevich, “El Manifiesto del Suprematismo”, Petrograd 1915; Mario de Micheli, *Las vanguardias artísticas del siglo XX*, Alianza, Madrid 1994.

398. “It is our function as artists to make the spectator see the world our way – not his way. We favor the simple expression of the complex thought. We are for the large shape because it has the impact of the unequivocal. We wish to reassert the picture plane. We are for flat forms because they destroy illusion and reveal truth.” Mark Rothko, Adolph Gottlieb, Barnett Newman, manifiesto, *The New York Times*, 7 junio 1943.

399. Jacques Derrida, “Envío”, *La desconstrucción en las fronteras de la filosofía*, Paidós, Barcelona 1989.

400. Jacques Derrida, “La retirada de la metáfora”, *La desconstrucción en las fronteras de la filosofía*, Paidós, Barcelona 1989.

401. Le Corbusier, *Cuando las catedrales eran blancas*, Poseidón, Barcelona 1999.

402. “At the end of the 17th century Ancient Egypt became associated with ‘Radical Enlightenment’ and was used to subvert Christianity and the political *status quo*. The image of Egypt remained central to the Freemasons, who dominated intellectual life in the 18th century. Thus Egypt –often linked with the other great long-lived empire, China– maintained a high reputation for its philosophy and science, but above all for its political system, until the break-up of European political and intellectual order in the 1780’s and 90’s. [...]

[...] the leaders of the Enlightenment now felt free to show a preference for non-European cultures in their reaction against feudalism and traditional Christianity. By far the most favoured were Egypt and China, which were seen as very similar to each other, if not directly linked. [...]. Egypt and China had a much greater significance because they provided positive examples of higher and finer civilization. Both were seen to have had massive material achievements, profound philosophies and superior writing systems.

Their most attractive features, however, were their model administrations. These were seen as being carried out rationally and without superstition by a corps of men recruited for their morality and wisdom, and required to undergo rigorous initiation and training. The secular French Psysiocrats, on the one hand, felt closer to the Chinese: they liked to see Louis XV as a Chinese emperor and themselves as literati. Under their auspices China made a major cultural impact on France, and many if not most of the centralizing and rationalizing political and economic reforms of the mid-18th century followed Chinese models.” Martin Bernal, *Black Athena; The Afroasiatic roots of classical civilization*, Vintage, Londres 1991.

403. “How it happened that Egyptians came to the Peloponnese, and what they did to make themselves kings in that part of Greece, has been chronicled by other writers; I will add nothing therefore, but proceed to mention some points which no one else has yet touched upon.” (p75 Herodotos, *Histories*, VI,55) “The Phoenicians who came [...] introduced into Greece, after their settlement in the country, a number of accomplishments, of which the most important was writing” (p98 Herodotos, *Histories*, V,58).

“The temple of Athena there [Lindos in Rhodes] was founded by the daughters of Danaos, who touched at the island during their flight from the sons of Aigyptos.” (117, p98 Herodotos, *Histories*, ii.182, 450 a.C.); “Kadmos, the son of Agenor, touched at it [Thera] during his search for Europa and [...] left there a number of Phoenicians.” (118, p98 Herodotos, *Histories*, iv.147, 450 a.C.); “I propose to hold my tongue about the mysterious rites of Demeter, which the Greeks call Thesmophoria, though [...] I may say, for instance, that it was the daughters of Danaos who brought this ceremony from Egypt and instructed the Pelasgian women in it” (119, p98 Herodotos, *Histories*, ii.171, 450 a.C.); “The Phoenicians who came with Kadmos [...] introduced into Greece, after their settlement in the country, a number of accomplishments, of which the most important was writing, an art till then, I think, unknown to the Greeks.” (120 Herodotos, *Histories*, v.58,450 a.C.); “Melampous [...] introduced the name of Dionysos into Greece, together with the sacrifice in his honour and the phallic procession. [...]. Melampous, in my view, was an able man who acquired the art of divination and brought into Greece, with little change, a number of things which he had learned in Egypt, and amongst them the worship of Dionysos [...]. The names of nearly all the gods came to Greece from Egypt. [...]. These practices, then, and others which I shall speak of later, were borrowed by the Greeks from Egypt [...]. In ancient times, as I know from what I was told at Dodona, the Pelasgians offered sacrifices of all kinds, and prayed to the gods, by without any distinction of name or title – for they had not yet heard of any such thing. They called the gods by the Greek word *theoi* – “disposers” [...]. Long afterwards the names of the gods were brought into Greece from Egypt and the Pelasgians learnt them [...] then as time went on, they sent to the oracle at Dodona (the most ancient, and at that period, the only oracle in Greece) to ask advice about the propriety of adopting names that had come into the country from abroad. The oracle replied that they would be right to use them. From that time onward, the Pelasgians used the names of the

gods in their sacrifices, and from the Pelasgians the names passed to Greece." (Herodotos, *Histories*, ii.49-52, 450 a.C.); "I will never admit that the similar ceremonies performed in Greece and Egypt are the result of mere coincidence – had to be so, our rites would have been more Greek in character and less recent in origin." (124 Herodotos, *Histories*, ii.55-8, 450 a.C.); "And so far has our city [Athens] distanced the rest of mankind in thought and in speech that her pupils become the teachers of the rest of the world. She has brought it about that the name "Hellenes" suggests no longer a race but an intelligence, and that the title "Hellenes" is applied rather to those who share our culture than to those who share a common blood." (Isokrates, *Panegyrikos*, 50 trans. Norlin. En este discurso de 380a.C. Hisokrates intenta reunir atenienses y espartanos contra bárbaros y Persas. Ver Bury 1900. ver Snowden 1970 sobre la carencia de diferencias raciales en Grecia); "philosophers who undertake to discuss such topics and have won the greatest reputation prefer above all others the Egyptian form of government" (Isokrates, *Bousiris*, libro ch i nota142); "On a visit to Egypt he [Pythagoras] became a student of the religion of the people, and was the first to bring to the Greeks all philosophy." (Isokrates, *Bousiris*, libro ch i nota145); "He [Theuth-Thoth the Egyptian god of wisdom] it was who invented numbers and arithmetic and geometry [...] and most important of all letters" (Plato, *Phaidros*, ch i nota149).

"the chiefs of the Dorians [...] would be established as pure-blooded Egyptians" (Herodotos; *apud*: Plutarch, "De Herodoti malignitate", *Moralia*; *apud*: Martin Bernal, *Black Athena; The Afroasiatic roots of classical civilization*, Vintage, Londres 1991).

404. "population of the Mediterranean area decreased between 201 and 31 B.C., owing to the Roman wars of conquest, civil wars, social revolutions, and slave hunting." Fritz Heichelheim, *An ancient economic history*, vol.1, Leiden, 1958.

405. Roma tenía por ejemplo lo que se denomina una constitución "mixta" en que, como dijo Montesquieu, "le pouvoir arrête le pouvoir"; cada elemento de la ciudad (magistrados, Senado, pueblo) detiene una parte del poder, pero depende de los otros para ejercerlo; En cambio, la Modernidad defendió un poder autoritario para garantizar la aplicación de sus proyecciones urbanísticas "lejos de los gritos de los electores" (Le Corbusier *dixit*).

406. "Greek myth, though perhaps it had Mesopotamian roots, never seriously harbored the "silly nonsense" –to use Herodotus' scornful characterization– associated with the cult of divine kingship. Even at the height of Hellenic urbanization [...] it was a handful of resolute free men rather than a massed army who held the mountain passes or manned the efficient Greek war galleys." Lewis Mumford, *Technics and human development*, Hardcourt Brace Jovanovich, San Diego/New York 1967.

407. "[they] took the land way through the Hellespont's ancient portal of the nations: they passed through Thrace into the Alpine land of Northern Greece, and there, in mountain cantons, they developed their peculiar life in social communities [...] under the name of Dorians." Ernst Curtius, *History of Greece*, University of Michigan, New York 1886.

«Two models of Greek history: one viewing Greece as essentially European or Aryan, and the other seeing it as Levantine, on the periphery of the Egyptian and Semitic cultural area. I call them the 'Aryan' and the 'Ancient' models. The 'Ancient Model' was the conventional view among Greeks in the Classical and Hellenistic ages. According to it, Greek culture had arisen as the result of colonization, around 1500BC, by Egyptians and Phoenicians who had civilized the native inhabitants. [...].

Most people are surprised to learn that the Aryan Model, which most of us have been brought up to believe, developed only during the first half of the 19th century [...]

Romantics longed for small, virtuous and "pure" communities in remote and cold places: Switzerland, North Germany and Scotland. When considering the past, their natural choice was Greece. [...]. In many ways the destruction of the Ancient Model and the establishment of the Aryan one can best be seen as attempts to impose these romantic ideals of remoteness, cold and purity».

Martin Bernal, *Black Athena; The Afroasiatic roots of classical civilization*, Vintage Books, Londres 1991.

408. Alemania pasa durante el siglo XVIII por una crisis de identidad nacional: la lengua usada en la corte de Frederico de Prusia es el francés, un país que busca la hegemonía de una "Nueva Roma". A parte de ofrecer un antepasado al alemán, el griego se oponía al francés, una lengua latina, y confrontaba el protestantismo al catolicismo, que usaba el latín; no sorprende pues que en 1517 Lutero hiciera frente a la indulgencia (la venta de salvación espiritual) de la Iglesia de Roma con el Testamento en griego bajo el brazo, ni sorprende el patriotismo de pensadores del siglo XVII, como el filósofo y matemático Leibniz, que denunciaron el peligro que corría el alemán; de hecho, el termino *Zeitgeist*, surgido en los años 1780, refleja la preocupación de dar cuerpo al espíritu de una época, de un pueblo, de una tierra o, siguiendo la idea de Johan Gottfried Herder, la búsqueda por parte de un pueblo de su espíritu.

«Just as Isokrates had viewed the Athenians and Greeks in the 4th century BC, so by the beginning of the 19th century AD Germans were convinced that they were the "intellectual instructors of mankind" [F.Bunsen 1868]. [...]. German philosophy and education provided a middle way between bankrupt traditions and the French Revolution and atheism.» Martin Bernal, *Black Athena; The Afroasiatic roots of classical civilization*, Vintage, Londres 1991.

"[they] took the land way through the Hellespont's ancient portal of the nations: they passed through Thrace into the Alpine land of Northern Greece, and there, in mountain cantons, they developed their peculiar life in social communities [...] under the name of Dorians." "The people which knew in so peculiar a manner how to develop the common treasure of the Indo-Germanic language was [...] the Hellenes. Their first historic deed is the development of this language, and this deed is an artistic one. For above all its sister-tongues the Greek must be regarded as a work of art [...]. The whole language resembles the body of a trained athlete, in which every muscle, every sinew, is developed into full play, where there is no trace of tumidity or of inert material, and all is power and life." Ernst Curtius, *History of Greece*, New York 1886.

409. "the original Greek sense of poesis as an act of making and revealing." Kenneth Frampton, "Rappel à l'ordre; The case for the tectonic", *Labour, work and architecture; Collected essays on architecture and design*, Phaidon, Londres 2002.

410. "La poética nos define los términos bajo los cuales se produce el significado estético, la retórica nos ofrece las argumentaciones en las cuales la arquitectura se convierte en verosímil y persuade" Josep Muntañola, *Poética y arquitectura*, Anagrama, Barcelona 1981.

411. Octavio Paz, "El arte de México; Materia y sentido", *Artes rituales del nuevo continente; América precolombiana*, Skira.

412. ... esa llave hermenéutica que permite abrir la puerta de lo alegórico hacia el sentido del símbolo, hacia la razón, volviéndolo inteligible: "se produce (dentro del «mundo occidental») la convergencia asintótica de esas dos áreas, poético-filosófica y profético-sofología. Ambas tradiciones tienden a entrecruzarse, configurando un horizonte de síntesis que en muchos casos se produce. Esta convergencia constituye, de hecho, una verdadera novedad en relación a las áreas preexistentes". Eugenio Triás, *La edad del Espíritu*, Destino, Barcelona 1994.

413. " la ville peut apporter, par les dispositions saines, les activités de l'esprit.

Deux formes à cela: la méditation dans le logis nouveau, vase de silence et haute solitude. La civisme, par le rassemblement en groupes harmonieux d'élans créatifs dirigés vers le bien public. [...].

Architecture et Urbanisme devienne le prolongement de l'éthique, du sociologique et du politique. Le politique reprend sa destinée vraie qui est de conduire vers la réalisation le destin d'une époque".

Le Corbusier, *La ville radieuse; Éléments d'une doctrine d'urbanisme pour l'équipement de la civilisation machiniste*, Vincent Fréal, Paris 1964.

414. Le Corbusier, *La ciudad del futuro*, Infinito, Buenos Aires 1971.

415. Josep Lluís Sert, "Centres of Community Life"; in: Jacqueline Tyrwhitt, Josep Lluís Sert, Ernesto Rogers, *CIAM 8, The heart of the city; Towards the humanization of urban life*, Lund Humphries, Londres 1952.

416. Le Corbusier, "Las técnicas son la base misma del lirismo", conferencia "Los amigos de las artes", 5 octubre 1929; *Precisiones respecto a un estado actual de la arquitectura y el urbanismo*, Apóstrofe, Barcelona 1999.

417. Le Corbusier, *Cuando las catedrales eran blancas*, Poseidón, Barcelona 1999.

418. "The past is a foreign country: they do things differently there" L.P.Hartley, *The Go-Between*, NYRB, New York 2002.

419. "Aus Willen baut sich sein Wall, erober will er die centripetalen Luftgeister, dehnen und sprengen den Aethermantel, der ihn umsargt, Haut um Haut zerspelzen und höher und reiner steigen aus jedem dieser entwickelten Reste. [...] Tausend nackte Seelen, tausend Mindere und Verminderte harren der Töhere, die klaken sollen, Himmelreiche aud Erden" Prometh (Herman Finsterlin), "Utopische Briefe", *Glaeserne Kette 1*; Franco Borsi, *Herman Finsterlin*, Libreria Editrice Fiorentina, Florencia 1968.

420. Ernesto Francalanci; *apud*: Frank Popper, *Arte, acción y participación*, Akal, Madrid 1989.

421. Le Corbusier, *Propos d'urbanisme*, Paris 1945; *apud*: Thilo Hilpert, *La ciudad funcional; Le Corbusier y su visión de la ciudad: condiciones, motivos, razones ocultas*, Instituto de Estudios de Administración Local, Madrid 1983.

422. "C'est alors l'heure de dire sans plus tarder: «De quoi s'agit-il?»

Il s'agit de l'homme, sans plus, placé par les lois de nature, dans cette riche, périlleuse et totale équation: INDIVIDU-COLLECTIVITE." Le Corbusier, *La ville radieuse; Éléments d'une doctrine d'urbanisme pour l'équipement de la civilisation machiniste*, Vincent Fréal, Paris 1964.

423. Le Corbusier, "Liberarse de todo espíritu académico", conferencia, "Amigos de las artes", Buenos Aires, 3 octubre 1929; *Precisiones respecto a un estado actual de la arquitectura y el urbanismo*, Apóstrofe, Barcelona 1999.

424. "L'architecture moderne et le problème de l'habitation en URSS", *Architecture d'aujourd'hui*, 8 septiembre 1931. Thilo Hilpert, *La ciudad funcional; Le Corbusier y su visión de la ciudad: condiciones, motivos, razones ocultas*, Instituto de Estudios de Administración Local, Madrid 1983.

425. "Le jour où la société contemporaine, si malade, aura appris que la juste mesure des événements à provoquer est fournie par l'architecture et l'urbanisme, le grand jeu sera prêt à commencer, prêt à fonctionner. Toutes décisions et initiatives, évolution ou révolution, postulation d'une doctrine de vie, constitution des cadres d'une société et détermination de son autorité, ne peuvent être saines que réglées sur une cellule humaine biologiquement bonne en soi (...) et susceptible de multiplication à l'infini (de par les ressources fournies par les technique modernes)." Le Corbusier, *La ville radieuse; Éléments d'une doctrine d'urbanisme pour l'équipement de la civilisation machiniste*, Vincent Fréal, Paris 1964.

426. "Nous avons pensé à l'habitant de la maison et à la foule de la ville." Le Corbusier, *Vers une architecture*, Arthaud, Paris 1977.

427. Vid Le Corbusier, *Urbanisme*, Arthaud, Paris 1980. "l'Urbanisme [...] dénonce [...] l'âpre et imbécile ruée individualiste vers des convoitises égoïstes; ces ruées ont fait les grandes villes."

428. Le Corbusier, *The four routes*, 1941; *apud*: Thilo Hilpert, *La ciudad funcional; Le Corbusier y su visión de la ciudad: condiciones, motivos, razones ocultas*, Instituto de Estudios de Administración Local, Madrid 1983.

429. Vid. e.g. *The seven lamps of architecture* de John Ruskin (1849) que, en una Europa conturbada por revoluciones, pretendían iluminar moralmente la práctica arquitectónica y influenciarian la ética de William Morris: "I entreat you to turn your minds to thinking of what is to come of Architecture [...]; it concerns us all, and needs the help of all; [...]"

[...] the many millions of civilisation, as labour is now organised, can scarce think seriously of anything but the means of earning their daily bread; they do not know of art, it does not touch their lives at all: the few thousands of cultivated people whom Fate [...] has placed above the material necessity for this hard struggle [...] think that [...] art can go indefinitely as it is now organised, practised by a few for a few [...]"

I know that there are people of good-will now, as there have been in all ages, who have conceived of art as going hand in hand with luxury, nay, as being much the same thing; but it is an idea false from the root up, and most hurtful to art [...]"

[...]; I believe most sincerely that the steady progress of those whom the stupidity of language forces me to call the lower classes in material, political, and social condition, has been our real help in all that we have been able to do or to hope [...]"

[...]: if art which is now sick is to live and not die, it must in the future be of the people for the people, and by the people; it must understand all and be understood by all: equality must be the answer to tyranny: if that be not attained, art will die. [...]"

[...] art will no longer be [...] an esoteric mystery shared by a little band of superior beings; it will be no more hierarchical [...], [...] it will be a gift of the people to the people [...]; it will be a part of every life, and a hindrance to none." William Morris, *Hopes and fears for art*, Longmans, Green and Co., Londres.

"A propósito de William Morris y del movimiento Arts and Crafts, observaremos que el impulso original de su investigación se deriva de la dualidad entre individualismo y colectivismo, herencia del Renacimiento, época en que se fomentaba el individualismo del artista mientras que, paralelamente, se desarrollaba la práctica del trabajo en estudio. En el plano filosófico, Herder y Hegel debían anunciar la idea del colectivismo despersonalizando la evolución artística y atribuyendo la primacía al movimiento del espíritu que trasciende al individuo. La influencia de esta corriente filosófica sobre la sociología y la estética es indiscutible. En el ámbito de la sociología Durkheim se convertirá en el abogado del colectivismo moral y el de la estética; Lalo afirmará la validez de la obra colectiva.

El movimiento Arts and Crafts se hizo rápidamente internacional y, desde 1889, una tendencia se orientó hacia «el arte social». Según esta tendencia, había que devolver al arte sus fundamentos utilitarios, no sustraerlo de la vida y, por último, hacerlo accesible a todos difundiéndolo lo más ampliamente posible." Frank Popper, *Arte, acción y participación*, Akal, Madrid 1989.

430. Se trata de «*Trascender lo razonable*

Lo razonable no constituye el criterio único ni decisivo del ordenador [o planificador], porque él posee de manera perfecta [...] esta verdad eterna, entenebrecida hoy como consecuencia de dos siglos de racionalismo integral, de "oscurantismo racional", y que Le Corbusier, en el momento en que escribo estas líneas, está traduciendo [...] al margen de este texto bajo forma de una figura redonda, mitad sol mitad medusa [...]: *Pensar con la razón paraliza el mundo.*» Le Corbusier, François de Pierrefeu, *La casa del hombre*, Poseidón, Barcelona 1979.

431. "Cet ouvrage est dédié à l'AUTORITÉ [...]"

Révolution architecturale? *C'est fait.*

Industrie, moyens techniques de réalisation? Existent.

Urbanisme? L'autorité. [...]"

Par révolution sanglante? Pas obligatoire.

Par clarté, équilibre, bon sens, idéal, foi et force.

Par du caractère. [...]"

Gouvernement, AUTORITÉ, patriarce, père de la tribu toi qui sais,—toi qui devrais savoir,—as-tu conscience de la signification du logis? Tu gouvernes quoi, tu administres quoi? Des conséquences, des effets, des choses déjà vécues, des déchets. La CAUSE? Ce qui est à la base de l'équilibre humain? [...]"

Si la raison reprend le dessus, si l'AUTORITÉ patriarcale sait imposer un classement, l'abandon des imbécillités et interdit le gaspillage, nous recommencerons à travailler (normalement) *pour vivre.* [...]"

[...] Qui en imposera le principe, qui en poursuivra la mise en pratique harmonieuse? L'autorité! Qui est l'autorité? Où est-elle? On ne la trouve pas pour entreprendre les tâches de l'époque présente. *Il faut aménager l'autorité.*[...]"

Autorité! Établir un programme: travailler sur un programme. Réaliser un programme. *Répandre les bénédictions de l'ordre.* [...]

Y aura-t-il un obstacle? Oui. La forme actuelle de la propriété foncière investie de droits individuels antagonistes du droit public.[...]

Messieurs les juristes, étudiez la transformation indispensable de la forme de la propriété contemporaine, afin de donner à l'autorité le moyen de réaliser ses tâches. [...]

Qu'intervienne l'autorité, l'autorité patriarcale, celle d'un père s'occupant de ses enfants. Nos grands spécialistes des maladies modernes financières et économiques, [...] par-dessus les valeurs humaines fondamentales, ne nous serviront à rien. Il faut, à nouveau, se pencher sur des cœurs d'hommes et leur donner la nourriture. [...]. L'organisation des fonctions collectives de la ville apportera la liberté individuelle. [...].

DÉCISION.- Établir le plan des consommations licites; proscrire, interdire avec une fermeté stoïque, les consommations stériles. Employer les forces ainsi libérées à reconstruire la ville et le pays. [...]

- « C'est un despote qu'il faudrait, monsieur ! »

Vous aussi, vous voulez un roi ou un tribun ? Faiblesse, abdication et illusion. Le despote, un homme ? Jamais. *Un fait*, oui. [...]

[...] Ce n'est pas le fétiche que vous désirez, qui tiendra tête. Non, *c'est un fait*. LE PLAN. Le plan juste, longuement établi, équilibré sur les réalités du siècle, imaginé par la passion créatrice, œuvre de divination humaine [...]

Le despote n'est pas un homme. Le despote, c'est le *Plan*. La plan *juste, vrai, exact*, qui apporte la solution, le problème ayant été posé, posé dans son ensemble, dans son harmonie indispensable. La Plan a été établi en dehors des fièvres de la mairie ou de la préfecture, des cris des électeurs ou des cris des victimes. Il a été établi sereinement, lucidement. Il n'a tenu compte que des vérités humaines. Il a fait fi des réglementations en cours, des usages, des moyens existants. Il se s'est pas occupé s'il pouvait être exécuté suivant la constitution en vigueur. [...].

Eh bien, ce plan est un despote, un tyran, un tribun. Tout seul, il plaidera, répondra aux controverses, tiendra têtes aux intérêts particuliers, passera par-dessus les usages, renversera les réglementations inefficaces et il suscitera son autorité. L'autorité suivra le plan; elle ne le précèdera pas. Tel plan, telles nécessités de réalisation : autorité adéquate au service du plan.

Le plan est une émanation de la société moderne, une réponse à ses besoins, une nécessité urgente. C'est une œuvre de la technique.

Réclamez l'organisation du Plan. C'est lui, votre despote. [...]

« Le chef doit avoir trois qualités : l'imagination, la volonté et la technicité...

« et dans cet ordre. » (Pétain).

Pour assurer, sur le plan matériel et spirituel, la liberté individuelle et le bénéfice de l'action collective, la société contemporaine doit pouvoir disposer du sol total du pays.

[...] Que les juristes cherchent la formule!

mobiliser n'est pas nationaliser. C'est rendre solidaire. [...]

Les protecteurs de la Patrie ?- Ce sont ceux qui la créent ! [...]

OBJECTIF VÉRITABLE DE L'AUTORITÉ: [...], tous les travaux fragmentaires à entreprendre, doivent l'être en vertu de cet objectif. Telle est la tâche réelle de l'autorité." Le Corbusier, *La ville radieuse; Éléments d'une doctrine d'urbanisme pour l'équipement de la civilisation machiniste*, Vincent Fréal, Paris 1964.

432. "Il ne faut pas rejeter d'un haussement d'épaules cette «utopie» qui serait, à vrai dire, la «réalité» par une simple décision de l'autorité." Le Corbusier, carta a M.Brunel, alcalde de Argel, Argel, 10 diciembre 1932, *La ville radieuse; Éléments d'une doctrine d'urbanisme pour l'équipement de la civilisation machiniste*, Vincent Fréal, Paris 1964.

433. Thilo Hilpert, *La ciudad funcional; Le Corbusier y su visión de la ciudad: condiciones, motivos, razones ocultas*, Instituto de Estudios de Administración Local, Madrid 1983.

434. Robert Paxton, *Anatomía del fascismo*, Península, Barcelona 2004.

435.

democracia en los países de más de un millón de habitantes				
año	nº total de estados	estados democráticos	estados no democráticos	proporción de estados democráticos
1922	64	29	35	45,3%
1942	61	12	49	19,7%
1962	111	36	75	32,4%
1973	122	30	92	24,6%
1990	129	58	71	45,0%

Vid: *Sciences Humaines*, n°81, 1998.

436. Le Corbusier, *Precisiones respecto a un estado actual de la arquitectura y del urbanismo*, Poseidón, Barcelona 1978.

437. "C'est que le problème ne s'est pas posé pour l'architecture. Il n'y pas eu de guerre utile comme ce fut le cas pour l'avion.

Si, pourtant, la paix pose maintenant le problème: le Nord à reconstruire. Mais voilà: on est totalement désarmé, on ne sait pas bâtir moderne, - matériaux, systèmes constructifs, CONCEPTION DU LOGIS. Les ingénieurs étaient occupés aux barrages, aux ponts, aux transatlantiques, aux mines, aux chemins de fer. Les architectes dormaient.

[...] Ces derniers temps seulement, dans les grandes sociétés d'entreprises, les ingénieurs ont pris en mains le problème de la maison, la partie constructive (matériaux et système de structure). IL RESTE A DÉFINIR LA CONCEPTION DU LOGIS." Le Corbusier, *Vers une architecture*, op.cit.

438. "J'ai fait des plans, avec de l'analyse, du calcul, de l'imagination, du lyrisme. Des plans prodigieusement vrais, indiscutables. Des plans prodigieusement efficace. Ils expriment la splendeur des temps modernes. Ils montrent le contrepied constructif des gigantesques œuvres destructives des guerres. Ce sont les mêmes ressources (les techniques), mais avec un autre esprit." Le Corbusier, *La ville radieuse; Éléments d'une doctrine d'urbanisme pour l'équipement de la civilisation machiniste*, Vincent Fréal, Paris 1964.

439. Le Corbusier, *Le parcellement du sol des villes*, CIAM, Bruselas 1930; *apud*: Thilo Hilpert, *La ciudad funcional; Le Corbusier y su visión de la ciudad: condiciones, motivos, razones ocultas*, Instituto de Estudios de Administración Local, Madrid 1983.

440. Hubert Lagardelle, "Los caracteres generales del sindicalismo"; *El sindicalismo revolucionario*, Biblioteca Nueva, Madrid.

441. "Essayer de guérir les maladies du corps social actuel? Besogne harassante, travail inopérant. Caducité, vieillesse, crépuscule, fin d'une civilisation périmée.

Il s'agit d'équiper la nouvelle civilisation machiniste.

Essayer de localiser le débat sur la *rectification* des réglementations édilétaires en cours? Il ne peut être question que d'un corps nouveau de réglementation. Les techniques modernes ont ouvert une porte sur d'autres choses. Des choses nouvelles qui se coordonnent entre elles suivant une biologie entière, *une*. [...]

Une décision !

Mais cette décision ne peut être prise que si les techniciens ont établi les plans." Le Corbusier, *La ville radieuse; Éléments d'une doctrine d'urbanisme pour l'équipement de la civilisation machiniste*, Vincent Fréal, Paris 1964.

442. Le Corbusier, "Drohung über dem Bau von Paris"; Alfred Wolfenstein, *Hier schreibt Paris*, Berlin 1931; *apud*: Thilo Hilpert, *La ciudad funcional – Le Corbusier y su visión de la ciudad: condiciones, motivos, razones ocultas*, Instituto de Estudios de Administración Local, Madrid 1983.

"du tortueux, il [Louis XIV] veut faire du droit: il rectifie, il décrète des tracés nouveaux, *il change d'échelle*; une doctrine naît – l'intelligence dressé contre le cahin-caha du jour-le-jour.– Louis XIV rayonne, il est le Roy Soleil. Les rayons du Soleil. Les rayons du soleil sont droits et filent comme des flèches au but... Deux siècles plus tard, l'âge de l'automobile se doit d'élever un monument de reconnaissance au Grand Roy." Le Corbusier, *La ville radieuse; Éléments d'une doctrine d'urbanisme pour l'équipement de la civilisation machiniste*, Vincent Fréal, Paris 1964.

443. Le Corbusier, *Cuando las catedrales eran blancas*, Poseidón, Barcelona 1999.

444. "«Le chef doit avoir trois qualités: l'imagination, la volonté et la technicité...

«et dans cet ordre.» (Pétain)." Le Corbusier, citando al marechal Pétain; *La ville radieuse; Éléments d'une doctrine d'urbanisme pour l'équipement de la civilisation machiniste*, Vincent Fréal, Paris 1964.

445. "Cet ouvrage est dédié à l'AUTORITÉ [...]

Révolution architecturale? *C'est fait*.

Industrie, moyens techniques de réalisation? Existents.

Urbanisme? L'Autorité. [...]

Par révolution sanglante? Pas obligatoire.

Par clarté, équilibre, bon sens, idéal, foi et force.

Par du caractère. [...]

Gouvernement, AUTORITÉ, patriarche, père de la famille, sage de la tribu toi qui sais,–toi qui devrais savoir,– as-tu conscience de la signification du logis? Tu gouvernes quoi, tu administres quoi? Des conséquences, des effets, des choses déjà vécues, des déchets. La CAUSE? Ce qui est à la base de l'équilibre humain? [...]

Si la raison reprend le dessus, si l'AUTORITÉ patriarcale sait imposer un classement, l'abandon des imbécillités et interdit le gaspillage, nous recommencerons à travailler (normalement) *pour vivre*. [...]

[...] Qui en imposera le principe, qui en poursuivra la mise en pratique harmonieuse? L'autorité! Qui est l'autorité? Où est-elle? On ne la trouve pas pour entreprendre les tâches de l'époque présente. *Il faut aménager l'autorité*. [...]

Autorité! Établir un programme: travailler sur un programme. Réaliser un programme. *Répandre les bénédictions de l'ordre*. [...]

Y aura-t-il un obstacle? Oui. La forme actuelle de la propriété foncière investie de droits individuels antagonistes du droit public. [...]

Messieurs les juristes, étudiez la transformation indispensable de la forme de la propriété contemporaine, afin de donner à l'autorité le moyen de réaliser ses tâches. [...]

Qu'intervienne l'autorité, l'autorité patriarcale, celle d'un père s'occupant de ses enfants. Nos grands spécialistes des maladies modernes financières et économiques, [...] par-dessus les valeurs humaines fondamentales, ne nous servirons à rien. Il faut, à nouveau, se pencher sur des cœurs d'hommes et leur donner la nourriture. [...]. L'organisation des fonctions collectives de la ville apportera la liberté individuelle. [...]

DÉCISION.– Établir le plan des consommations licites; proscrire, interdire avec une fermeté stoïque, les consommations stériles. Employer les forces ainsi libérées à reconstruire la ville et le pays. [...]

« C'est un despote qu'il faudrait, monsieur ! »

Vous aussi, vous voulez un roi ou un tribun ? Faiblesse, abdication et illusion. Le despote, un homme ? Jamais. *Un fait*, oui. [...]

[...] Ce n'est pas le fétiche que vous désirez, qui tiendra tête. Non, *c'est un fait*. LE PLAN. Le plan juste, longuement établi, équilibré sur les réalités du siècle, imaginé par la passion créatrice, œuvre de divination humaine [...]

Le despote n'est pas un homme. Le despote, c'est le *Plan*. La plan *juste, vrai, exact*, qui apporte la solution, le problème ayant été posé, posé dans son ensemble, dans son harmonie indispensable. La Plan a été établi en dehors des fièvres de la mairie ou de la préfecture, des cris des électeurs ou des cris des victimes. Il a été établi sereinement, lucidement. Il n'a tenu compte que des vérités humaines. Il a fait fi des réglementations en cours, des usages, des moyens existants. Il se s'est pas occupé s'il pouvait être exécuté suivant la constitution en vigueur. [...]

Eh bien, ce plan est un despote, un tyran, un tribun. Tout seul, il plaidera, répondra aux controverses, tiendra têtes aux intérêts particuliers, passera par-dessus les usages, renversera les réglementations inefficaces et il suscitera son autorité. L'autorité suivra le plan; elle ne le précèdera pas. Tel plan, telles nécessités de réalisation : autorité adéquate au service du plan.

Le plan est une émanation de la société moderne, une réponse à ses besoins, une nécessité urgente. C'est une œuvre de la technique.

Réclamez l'organisation du Plan. C'est lui, votre despote. [...]

« Le chef doit avoir trois qualités : l'imagination, la volonté et la technicité...

« et dans cet ordre. » (Pétain).

Pour assurer, sur le plan matériel et spirituel, la liberté individuelle et le bénéfice de l'action collective, la société contemporaine doit pouvoir disposer du sol total du pays.

[...] Que les juristes cherchent la formule!

mobiliser n'est pas nationaliser. C'est rendre solidaire. [...]

Les protecteurs de la Patrie ?– Ce sont ceux qui la créent ! [...]

OBJECTIF VÉRITABLE DE L'AUTORITÉ: [...], tous les travaux fragmentaires à entreprendre, doivent l'être en vertu de cet objectif. Telle est la tâche réelle de l'autorité." Le Corbusier, *La ville radieuse; Éléments d'une doctrine d'urbanisme pour l'équipement de la civilisation machiniste*, Vincent Fréal, Paris 1964.

446. "Tous ceux qui prennent sur eux de décider de grandes affaires doivent examiner si l'entreprise est utile à l'État, glorieuse pour eux-mêmes, [...], à qui reviendra l'honneur suprême." Le Corbusier, citando al primer ministro del Imperio, Caius Licinius Mucianus, dirigiéndose a su César, Titus Flavius Vespasianus; *La ville radieuse; Éléments d'une doctrine d'urbanisme pour l'équipement de la civilisation machiniste*, Vincent Fréal, Paris 1964.

447. "Et dès lors, l'autorité suprême [...] conduit le pays à ses destinées. C'est à travers ses œuvres que se manifeste la philosophie d'une civilisation: *la ligne de conduite*." [nuestro subrayado] Le Corbusier, *La ville radieuse; Éléments d'une doctrine d'urbanisme pour l'équipement de la civilisation machiniste*, Vincent Fréal, Paris 1964.

448. "Par une voie strictement professionnelle, j'aboutis à des conclusions révolutionnaires.

Professionnel, je fais les plans de ce que je suis concevoir dans mon métier où je suis assez bon juge. Si chacun en fait autant et que la totalité des efforts soit conjuguée par une autorité en faveur du bien public, ce n'est autre qu'un « Plan quinquennal » *indiscutable*, mais *inexécutable! Inexécutable à cause su contrat social actuel!*

[...] Aménageons alors les institutions. [...]

Un problème est posé dans ses dimensions, son lieu, son financement, par l'événement contemporain lui-même; des dimensions nouvelles existent, qui sont les mesures des organes nouveaux de la vie présente. [...]. Le calcul propose: rien n'est impossible; ce qu'il faut faire est

faisable. L'ère d'architecture a commencé. [...] Il faut, à Paris, un ordre. Qui le donnera? Les élites sont [...] sont prêtes au risque, elles sont disposées aux douleurs ou, du moins, aux fatigues du changement; [...]

– « C'est un despote qu'il faudrait, monsieur! »

Vous aussi, vous voulez un roi ou un tribun? Faiblesse, abdication et illusion. Le despote, un homme? Jamais. *Un fait*, oui.

[...]. Ce n'est pas le fétiche que vous désirez, qui tiendra tête. Non, *c'est un fait*. Le PLAN. Le plan juste, longuement établi, équilibré sur les réalités du siècle, imaginé par la passion créatrice, œuvre de divination humaine [...]

Le despote n'est pas un homme. Le despote, c'est le *Plan*. La plan *juste, vrai, exact*, qui apporte la solution, le problème ayant été posé, posé dans son ensemble, dans son harmonie indispensable. Le Plan a été établi en dehors des fièvres de la mairie ou de la préfecture, des cris des électeurs ou des cris des victimes. [...] Il a fait fi des réglementations en cours, des usages, des moyens existants. Il se s'est pas occupé s'il pouvait être exécuté suivant la constitution en vigueur. [...].

Eh bien, ce plan est un despote, un tyran, un tribun. Tout seul, il plaidera, répondra aux controverses, tiendra têtes aux intérêts particuliers, passera par-dessus les usages, renversera les réglementations inefficaces et il suscitera son autorité. L'autorité suivra le plan; elle ne le précèdera pas. Tel plan, telles nécessités de réalisation: autorité adéquate au service du plan.

Le plan est une émanation de la société moderne, une réponse à ses besoins, une nécessité urgente. C'est une œuvre de la technique.

Réclamez l'organisation du Plan. C'est lui, votre despote." [*nuestro subrayado*] Le Corbusier, *La ville radieuse; Éléments d'une doctrine d'urbanisme pour l'équipement de la civilisation machiniste*, Vincent Fréal, Paris 1964.

449. "Les techniques modernes, la compréhension de l'esprit de l'époque, la connaissance du milieu social contemporain, m'ont conduit naturellement et irrévocablement à des solutions qui vont, je le sais, en travers de certains états législatifs actuels, parfois millénaires, au travers de certaines réglementations parfois séculaires.

Le plan devient dictateur; c'est lui qui a raison; [...]

Les usages, la loi peut les transformer." [*nuestro subrayado*] Le Corbusier, carta a Hubert Lyautey (Marechal de Francia en 1921), Paris, 10 décembre 1932; *La ville radieuse; Éléments d'une doctrine d'urbanisme pour l'équipement de la civilisation machiniste*, Vincent Fréal, Paris 1964.

450. Le Corbusier, *Urbanisme*; apud: Thilo Hilpert, *La ciudad funcional; Le Corbusier y su visión de la ciudad: condiciones, motivos, razones ocultas*, Instituto de Estudios de Administración Local, Madrid 1983.

451. "Mi función era puramente de orden técnico [...] muy por encima de la agotadora lucha que libran hoy los poderes públicos" Le Corbusier, *Urbanisme*; apud: Thilo Hilpert, *La ciudad funcional; Le Corbusier y su visión de la ciudad: condiciones, motivos, razones ocultas*, Instituto de Estudios de Administración Local, Madrid 1983.

"Cuestión importante en el terreno de los principios:

– Técnico o político?

Dos soluciones:

1ª El Congreso es técnico: hemos de aclarar que nosotros queremos resolver los problemas sobre la base de abordar los problemas técnicos (...).

2ª El Congreso es político: como el «Lieva Fronta» en Praga. (Conservo los documentos de Teige sobre sus trabajos!). Hay que pronunciarse claramente contra el capitalismo.

Consecuencias:

1ª Técnico: Única posibilidad de conservar una influencia internacional en este momento.

Pero en el momento en que cobre pujanza un movimiento realmente social, nos pondrán, sin duda alguna, de patitas en la calle.

2ª Político: Imposibilidad de ejercer ningún tipo de influencia en el momento presente.

Único medio de ejercer alguna influencia en una posible evolución socialista de los acontecimientos.

Se plantea la siguiente pregunta:

Se exigirá en el futuro de todo profesional que tome partido político?

Yo creo que sí, aunque la cosa no es tan simple como la presenta el «Lieva Fronta». Me parece que, en el actual caos político, un caos mucho mayor en la nuestra que en cualquier otra disciplina, es necesario realizar nuestro trabajo tranquilamente y con minuciosidad [...]

Estimo que nuestro punto de vista, situado al margen de la política, es hoy enormemente importante para crear orden." Sigfried Giedion, carta a Le Corbusier, Zurich, 4 septiembre 1933; cit.por: Thilo Hilpert, op.cit.

452. "la tâche d'un Congrès comme le nôtre sera, par le labeur individuel de nous tous, d'essayer de normaliser en une convention internationales les divers mesures types de l'équipement." Le Corbusier, Pierre Jeanneret, *Analyse des éléments fondamentaux du problème du «logis minimum»*, 2^{me} Congrès Internationaux d'Architecture Moderne, Francfort s.-M, septembre 1929; in: Le Corbusier, *La ville radieuse; Éléments d'une doctrine d'urbanisme pour l'équipement de la civilisation machiniste*, Vincent Fréal, Paris 1964.

453. "Un jour, bientôt, ils [les « Congrès internationaux d'architecture moderne »] pourront interpellier l'autorité et lui envoyer des sommations. [...]

Les Congrès Internationaux d'Architecture Moderne sont l'une des formes modernes de l'autorité bienfaisante que le monde attend. (Ce sont les CIAM.)" Le Corbusier, *La ville radieuse; Éléments d'une doctrine d'urbanisme pour l'équipement de la civilisation machiniste*, Vincent Fréal, Paris 1964.

454. "A mon retour j'ai trouvé les 2 numéros de Beaux-Arts avec les résolutions du bateau. Pour moi, je suis très heureux que ces résolutions aient été publiées dans cet organe qui est loin des extrêmes gauches, cela n'en prend pas plus de significations. [...]

Question: «Technique – Politique». C'est les deux mêlées. Mais que je le répète: *Technique* = préparation du plan. *Politique* = exécution du plan. Avant d'exécuter, il faut savoir *quoi* exécuter. *Notre tâche c'est d'étaler les éléments du plan sous les yeux de l'opinion* (autorité – ministres, conseils, maires, conseillers municipaux, grand public, professionnels, professeurs dans les écoles, élèves). Notre devoir est d'affirmer que ce plan est indispensable, et notre devoir est de déclarer qu'il ne pourra se réaliser que par les transformations indispensables des institutions et de l'autorité." Le Corbusier, carta a Sigfried Giedion, 12 de septiembre 1933, Fondation Le Corbusier, Paris.

455. Walter Benjamin, "La obra de arte en la época de su reproductibilidad técnica", *Discursos interrumpidos*, Taurus, Madrid 1975.

456. "There has never been a proletarian revolution, nor a dictatorship of the proletariat in Russia, there has simply been a "popular revolution" from below and a dictatorship from above. Lenin was never an ideologist of the proletariat. From beginning to end he was an ideologist of the intelligentsia." Vladimir Smirnov, apud: Ante Ciliga, *The Russian enigma*, Routledge, Ink Links, Londres 1979.

"the theory of socialism [...] grew out of the philosophic, historical and economic theories elaborated by educated representatives of the propertied classes, by intellectuals"; "in Russia, the theoretical doctrine of social democracy arose altogether independently of the spontaneous growth of the working class movement; it arose as a natural and inevitable outcome of the development of thought among the revolutionary socialist intelligentsia." V.I.Lenin, "What is to be done?", *Collected works*, vol.5, Foreign languages publishing house, Moscú 1961.

La Revolución de Octubre no llevó el pueblo al poder sino creó un potente aparato de nuevo tipo controlado por una elite, por medio del Partido y de los sindicatos: "for Lenin the function of the workers' party was not to represent workers' interests, but to prepare for the seizure of power and serve as the organisational prototype of a new form of state power." Gyorgy Konrad, Ivan Szelényi, *The intellectuals on the road to class power*, Harcourt Brace Jovanovich, New York 1979.

Se trata pues de la creación de un nuevo sistema capitalista [“new system of state capitalism”] debido a las condiciones particulares que se daban en Rusia: “It was still a theory of a fighting working class, but this class had to fight first and foremost for what in Western Europe had been the function and work of the bourgeoisie, with the intellectuals as its associates.” Anton Pannekoek, *Lenin as Philosopher*, Merlin, Londres 1975.

«The transformation of these [proletarian] organisations into organs of administration and of the Bolshevik Party into a ruling party, the assumption of new administrative responsibilities by worker militants and their loss of direct continuous contact with the factory milieu inevitably gave rise to a certain “administrative outlook”. It expressed itself, however imperceptibly at first, in changes of attitude and tone towards the remaining factory masses, in the development of a certain condescension and impatience towards their problems and particularly their protests, and in a growing intolerance of the worker opposition.» David Mandel, *The Petrograd workers and the Soviet seizure of power; from the July days 1917 to July 1918*, Palgrave Macmillan, Londres 1984.

Es pues comprensible que la revista del *Esprit Nouveau* asistiera al “experimento” ruso con natural interés:

«Quand Lénine porta la Révolution en Russie, il n’y trouva pas l’échelon de république bourgeoise propre à faciliter, d’un degré, son élan. Il dut d’un coup soulever le peuple russe jusqu’au Kremlin et l’obliger à tailler, lui-même, avec ses “marteaux et ses faucilles” ces degrés.

Sa foi en les facultés révolutionnaires du peuple russe, Lénine la tenait d’une longue tradition russe. [...] Vladimir Ilitch Oulianov faisait partie, comme Tolstoï, de cette étrange lignée de grands seigneurs russes que le bien du peuple obsédait.

[...] Il était l’homme d’action désigné pour tenter, enfin, la réalisation. C’est là son originalité. [...]

Du peuple russe délivré sortit plus de fanatisme que de volonté. [...] Lénine vit la nécessité de maîtriser le peuple à la fois par la peur et par l’appât de la dictature, sans quoi tout s’en irait, tout s’écroulerait, tout retournerait irréparablement à l’éternel rêve russe. A cette tâche cruelle s’acharna la nature implacable de cet homme [...].

Mais, ensuite, une fois la Russie assommée, assoupie sous le nouveau régime, Lénine s’efforça de donner à celui-ci une valeur politique. Il y voua sa clairvoyance, [...]. C’est d’un fauteur de paralytique que, durant les derniers mois, il continua de surveiller la farouche expérience.» Henri Hertz, “Lénine”, *L’Esprit Nouveau*, n°21, marzo 1924.

“Les nouvelles villes de 50.000 habitants du Plan Quinquennal [de Lénine].? Ce sont des camps [...] pour commander une région: la discipliner, l’instruire, exploiter le territoire, l’éclairer des lumières de l’esprit. [...] Tel est le phénomène russe d’aujourd’hui. Tel fut, éminemment, la phénomène romain au temps de la grandeur antique [...]

D’épaves de citadins, ils veulent faire des colons. Des parasites, ils feront des conquérants. [...]

susciter l’enthousiasme, éveiller l’esprit civique, gouverner.

Autorité ! Établir un programme : travailler sur un programme. Réaliser un programme. *Répandre les bénédictions de l’ordre.* [...]

Je question : « Que signifie donc ce mot «Bolche» qui a martelé le discours de M.Lubinov?

– Grand !

– Alors, Bolchevisme?...

– Bolchevisme signifie: tout au plus grand, thèse la plus grande, entreprise la plus grande. Maximum. Aller au fond de la question.

Envisager l’ensemble. Ampleur.» [...]

Une décision de l’esprit !

La qualité de cette décision.

La direction de cette décision : devant ou derrière ? [...]

«Bolche», GRAND.

Bolche! Grand, avec, autour de nous, toutes les puissances du bien, et l’assurance d’une *joie de vivre* remplaçant la grimace perfide de la fallacieuse joie d’espérer posséder ! [...]

Je reste saisi d’admiration. Quelques hommes ont fait ça. Retournant le monde malade, ils ont réalisé cette prodigieuse manœuvre: [...]; sauver les actuelles situations acquises, avec les modalités de productions anarchique actuelles qui ne peuvent exister que par le gaspillage... [...]

J’ai pensé: ça c’est gouverner! Ça c’est faire un PLAN. Quel plan !

«Bolche»...

«Bolche»...” Le Corbusier, *La ville radieuse; Éléments d’une doctrine d’urbanisme pour l’équipement de la civilisation machiniste*, Vincent Fréal, Paris 1964.

457. Walter Benjamin, *Illuminations*, Fontana, Londres 1992.

458. “A la violación de las masas, que el fascismo impone por la fuerza en el culto a un caudillo, corresponde la violación de todo un mecanismo puesto al servicio de la fabricación de valores culturales. [...]

[...] Este es el esteticismo de la política que el fascismo propugna. El comunismo le contesta con la politización del arte.”

Walter Benjamin, “La obra de arte en la época de su reproductibilidad técnica”, *Discursos interrumpidos*, Taurus, Madrid 1975.

459. George Mosse, *Masses and man; Nationalist and fascist perceptions of reality*, Howard Fertig, New York 1980.

460. Robert Paxton, *Anatomía del fascismo*, Península, Barcelona 2005.

461. «Toute ma vie, je me suis fait une certaine idée de la France. Le sentiment me l’inspire aussi bien que la raison. Ce qu’il y a en moi d’affectif imagine naturellement la France, telle la princesse des contes ou la madone aux fresques des murs, comme vouée à une destinée éminente et exceptionnelle. [...] S’il advient que la médiocrité marque, pourtant, ses faits et gestes, j’en éprouve la sensation d’une absurde anomalie, imputable aux fautes des Français, non au génie de la patrie. Mais aussi, le côté positif de mon esprit me convainc que la France n’est réellement elle-même qu’au premier rang: que seules de vastes entreprises sont susceptibles de compenser les ferments de dispersion que son peuple porte en lui-même; que notre pays tel qu’il est, parmi les autres, tels qu’ils sont, doit, sous peine de danger mortel, viser haut et se tenir droit. Bref, à mon sens, la France ne peut être la France sans grandeur.» Charles de Gaulle, *Mémoires de guerre*, Plon, Paris 1954.

462. “The concentration of a great population galvanizes the spirit, stimulates the energies, sharpens questions and creates intensity.

Extreme manifestations of vitality are to be found in places of great concentration. Politicians should be recruited from the higher echelons of the intelligentsia. They should feel the contemporary pulse; they should be sensitive to the breath of the present, which prefigures the future.

Why then deprive politics of an atmosphere so charged with tension?” Le Corbusier, “Réponse à un questionnaire de Moscou”, 8 junio 1930; *apud*: Jean-Louis Cohen, *Le Corbusier and the mystique of the USSR; Theories and projects for Moscow, 1928-1936*, Princeton University, Princeton, New Jersey 1992.

“La foule et la cohue nous intéressent parce que nous sommes des êtres vivants volontiers en groupement. [...].

La fierté redresse les échine, elle fait lever la tête; elle oppose à la dépression le redressement, à l’étiolement la poussée, à la mollesse la fermeté, à l’indifférence l’intérêt, à l’insouciance l’action; la fierté est un levier. [...].

La fierté civique parfois s’empare des masses, apportant une foi et l’action. Avouons-le: ce sont ces moments de foi portant à l’action qui sont les heures heureuses; surgis de l’action (d’une action souvent) ils provoquent l’action, les entreprises, l’activité, l’invention, l’initiative, la conception; on voit alors de grands travaux s’exécuter; une construction générale de l’esprit s’établit touchant à tous les domaines; un édifice s’érige tant social que matériel. La beauté qui rôde autour des puissances productives s’incarne un jour dans l’œuvre. La beauté née de l’action suscite pour les masses, lorsque la fierté civique s’est emparée d’elles et les hisse fermement à un niveau au-dessus des moyennes.

Ce ne peut être qu'à une heure de convergence des diverses voies qui labourent en plusieurs sens la vie collective: à un moment où les solutions sont atteintes partout et où le phénomène de cristallisation les précipite toutes, produisant un prisme pur dans une masse claire. Phénomène rapide violent, presque subit, lorsque les préparations antérieures sont achevées.

La chimie des masses est exacte comme celle des métaux; [...] si ces constructions (morales, sociales ou techniques) sont puissantes, il est permis de croire à la naissance proche d'une époque forte, à la venue imminente de grandes œuvres. Si l'on peut formuler clairement, si des formules claires sont proclamées en chaque endroit de la formule générale qui s'organise, on peut guetter l'heure où s'énoncera cette solution immanente. Lorsqu'un jour, de plusieurs directions opposées, de plusieurs milieux divers, la même pensée construira le même système, l'harmonie en jaillira clairement – radieusement. Dans cette heure radieuse d'harmonie, de construction et d'enthousiasme, naîtra la fierté [...].

Une passion collective anime les gestes, les conceptions, les décisions, les actes. Les œuvres matérielles en sont le produit. Le style est [...] la passion. La passion, le feu, l'ardeur, une foi, une joie, une animation qui portent au bonheur." [nuestro subrayado] Le Corbusier, *Urbanisme*, Arthaud, Paris 1980.

"Es en la agrupación, en el choque y la cooperación, la lucha y la ayuda reciproca, en la actividad, que el espíritu madura y da frutos. [...] El hombre siente necesidad de agruparse –siempre, y en todos los países y bajo todos los climas–. La agrupación le da la seguridad de la defensa, el placer de la compañía. Pero, así que los climas se vuelven rudos, la agrupación provoca la actividad industrial, la *producción*, por medio de la cual los hombres viven (...). Y la producción intelectual es la hija del trabajo de los hombres reunidos. La inteligencia se desarrolla, se agudiza, multiplica su juego, adquiere las finezas y sus innumerables facetas, en las masas agrupadas. Es el fruto mismo de la concentración. La dispersión atemoriza, empobrece y suelta todos los lazos de la disciplina material y espiritual, sin la cual el hombre retorna al estado primitivo.

Las estadísticas *internacionales* nos enseñan que la *mortalidad es menor en las aglomeraciones más densas*; la mortalidad desciende a medida que la población se *concentra*. Son hechos estadísticos: hay que inclinarse.

La historia sitúa todos los grandes movimientos del pensamiento en el punto matemático de mayor concentración. En la época de Pericles, Ática estaba poblada en filas apretadas lo mismo que cualquiera de nuestras grandes ciudades modernas, y fue por causa de esto que Sócrates y Platón podían discutir de ideas purificadas." Le Corbusier, carta a Moisei Ginzburg, Moscú 17 marzo 1930; "Atmósfera moscovita", trayecto Moscú-Paris, 20 marzo 1930; *Precisiones respecto a un estado actual de la arquitectura y el urbanismo*, Apóstrofe, Barcelona 1999.

"Il faut faire apparaître un but à ces foules [...].

La participation à une époque collective implique une discipline. Y a-t-il rien de plus pitoyable qu'une masse indisciplinée ? Et la nature qui est toute discipline, logique de cause à effet, [...] la nature ne tolère pas les forces en défaillance; elle rase tout, annule, résorbe et fait régner cruellement les éléments impassibles et sans pitié. [...]

Avez-vous jamais engagé une partie d'échecs sans règles du jeu? [...]

posons la règle du jeu

Posons la règle du jeu de l'époque présente.

C'est: *harmoniser*. Donner à ce déferlement de puissances si rapidement surgies, une cadence, un ordre dont l'effet soit d'atteindre à l'efficacité, [...], et [...] comprendre la raison d'actes quotidiens obligatoires." Le Corbusier, *La ville radieuse; Éléments d'une doctrine d'urbanisme pour l'équipement de la civilisation machiniste*, Vincent Fréal, Paris 1964.

463. "L'État parlementaire a correspondu à une époque où la production individualisée, n'attendait du pouvoir qu'une chose, la sécurité dans la rue et sur les routes... Mais un nouveau mode de production s'organise... Le rôle de l'État changer. L'État devient littéralement le syndicat des syndicats de producteurs... Syndicat des syndicats, il faut qu'il devienne l'État syndical." *Le nouveau siècle*, 4 enero 1928.

"Le fascisme a accompli en France sa mission historique – qui a été de disloquer les vieilles formations, de provoquer, au-delà des vieux partis, le rassemblement des équipes de l'avenir.

Fiers de notre passé nous entrons sur le terrain de la nouvelle République. En constructeurs, pour travailler avec tous ceux qui se sont évadés des vieilles bâtisses pour construire les institutions de la République syndical." *Le nouveau siècle*, 1 abril 1928.

"En Italie, le fascisme [...] fut à son origine une des formes du socialisme – ce qui est la raison de sa réussite". *Le nouveau siècle*, 25 febrero 1928.

"La France est restée défiante à l'égard de la doctrine fasciste que nous lui apportons alors que ce fascisme est très voisin des doctrines organiques apportées par tous les groupements rénovateurs." *Le nouveau siècle*, 23 octubre 1927.

"telle était bien l'aspiration de l'anarcho-sindicalisme: remplacer l'État bourgeois capitaliste par un État gouverné par les syndicats. Le Faisceau disparaît, mais l'entreprise de son fondateur fait date dans l'histoire d'un fascisme français. Son importance, sans doute relative dans la vie politique, est considérable en ce qui concerne l'étude des idéologies.

Le Faisceau est le premier parti fasciste français et c'est aussi le plus français des partis fasciste qui seront fondés en France. Sa doctrine est une synthèse originale de l'anarcho-sindicalisme ouvrier et du nationalisme de l'Action française. Elle pourrait s'inscrire dans la perspective saint-simoniennne et utopique d'une société où les producteurs détiendraient le pouvoir sans pour autant briser les structures capitalistes. Le fascisme de Georges Valois n'a rien de forcené; il ignore la violence antisémite; il reste à la mesure d'une France bourgeoise et cartésienne: c'est un «fascisme de droite»." Jean Plumyène, Raymond Lasierra, *Les fascismes français*, Seuil, Paris 1963.

464. La palabra española "fascismo" implica esta noción de colectivización, ya que proviene del latín *fascis*:

"**fascis**, is, m. [cf. *phakelos*, fascia, but v fido],

I. a bundle of wood, twigs, straw, reeds, etc.

I. A fagot, fascine; a packet, parcel. A. [...] of a crowd of people, [...]

II. In partic., in plur. fascēs, a bundle carried before the highest magistrates, and consisting of rods and an axe, with which [...] criminals were scourged and beheaded. [...] (Charlton T. Lewis, Charles Short, *Latin dictionary*, Clarendon, Oxford 1879)

que, como el francés "faisceau" o el italiano "fascio", significa: "haz. 1. (Del lat. *fascis*). 1. m. Porción atada de mieses, lino, hierbas, leña u otras cosas semejantes. 2. m. Conjunto de partículas o rayos luminosos de un mismo origen, que se propagan sin dispersión. 3. m. Geom. Conjunto de rectas que pasan por un punto, o de planos que concurren en una misma recta. [...], haz. 2. (Del lat. *acēs*, fila, con la h de haz1). 1. m. Tropa ordenada o formada en trozos o divisiones. 2. m. Tropa formada en filas." (*Diccionario de la Real Academia Española*, 1984); nótese también la derivación hacia el culto solar, referida por Jean Plumyène y Raymond Lasierra, *Les fascismes français*, Seuil, Paris 1963.

«La palabra evocaba, más remotamente, el latín "fascēs", un haz de varas con un hacha encajada en él que se llevaba delante de los magistrados en las procesiones públicas romanas para indicar la autoridad y la unidad del Estado. Antes de 1914, el simbolismo de los *fascēs* romanos se lo había apropiado la izquierda. Marianne, símbolo de la República francesa, solía representarse en el siglo XIX portando los *fascēs* para simbolizar la fuerza de la solidaridad republicana contra sus enemigos, los clericales y los aristócratas [Véase Maurice Agulhon, *Marianne au combat: L'imagerie et la symbolique républicaine de 1789 à 1880* (Paris, Flammarion, 1979), pp.28-29 y 108-109, y *Marianne au pouvoir* (Paris, Seuil, 1989), pp.77,83]. Los *fascēs* aparecen expuestos de forma destacada en el Sheldonian Theater (1664-1669) de Christopher Wren en la Universidad de Oxford. Estaba presentes en el monumento a Lincoln de Washington (1922) y en la moneda estadounidense de 25 centavos acuñada en 1932. [Simonetta Falasca-Zamponi, *Fascist spectacle: The aesthetics of power in Mussolini's Italy*, Berkeley, University of California Press, 1997, pp.95-99]» Robert Paxton, *Anatomía del fascismo*, Península, Barcelona 2005.

465. Luther Gulick, inspirado por el movimiento *Muscular Christianity*, conformó en 1891 los tres vértices de la *Young Men's Christian Association*: la unidad entre "Spirit", "Mind", "Body". Gulick dirigió también la creación de un nuevo deporte, con reglas muy simples de entender y físicamente activo (pero sin contacto corporal), con el objetivo de entretener, disciplinar y cohesionar los estudiantes: nació el *basket-ball*, que pronto sería promocionado a nivel nacional. También el *volleyball* fue inventado en una YMCA, en 1895, con la intención ofrecer a adultos de media edad un juego menos fatigoso. Gulick perteneció aún al comité olímpico de Atenas en 1906 y de Londres en 1908, y abrió los Boy Scouts a las chicas, hasta entonces más ligadas al hogar que a la actividad física.

466. "Le plan porte en lui l'essence même de la sensation.

[...] Les grands problèmes de demain dictés par des nécessités collectives, établis sur des statistiques [...] posent à nouveau la question du plan. Lorsqu'on aura compris l'indispensable grandeur de vue qu'il faut apporter au tracé de la ville, on entrera dans une période que nulle époque n'a encore connue. Les villes devront étre conçues et tracées dans leur étendue comme furent tracés les temples de l'Orient et comme furent ordonnés les Invalides ou le Versailles de Louis XIV.

La technicité de cette époque [...] est prête à réaliser cette tâche."

[*nuestro subrayado*] Le Corbusier, *Vers une Architecture*, Arthaud, Paris 1977.

467. "Les loisirs de l'époque machiniste, au premier jour de la réorganisation de la production, surgiront comme un danger social: menace imminente.

Bientôt, fatalement, l'aménagement du travail machiniste apportera des heures vacantes dans la journée de chacun. Si le tribut quotidien autour des machines se trouve réduit à six ou à cinq heures, [...], des heures apparaîtront libres, disponibles. [...]. Additionnons à cinq heures de travail les huit heures de sommeil; il reste onze heures vacantes!

C'est ici l'un des problèmes les plus troublants de la sociologie contemporaine.

On sent, dès lors, la nécessité de transformer bien vite cette acceptation encore informelle des «loisirs» en une fonction disciplinée. On ne peut pas abandonner pendant sept à huit heures par jour des millions d'hommes et de femmes et de jeunes gens dans les rues.

Ainsi se manifeste l'extrême urgence d'aménager les logis capables de *contenir* les habitants des villes, capables surtout de les retenir. [...]

Il faut faire apparaître un but à ces foules [...].

La participation à une épopée collective implique une discipline. Y a-t-il rien de plus pitoyable qu'une masse indisciplinée? Et la nature qui est toute discipline, logique de cause à effet, [...] la nature ne tolère pas les forces en défaillance; elle rase tout, annule, résorbe et fait régner cruellement les éléments impassibles et sans pitié.

Avez-vous jamais engagé une partie d'échecs sans règles du jeu?" [*nuestro subrayado*] Le Corbusier, *La ville radieuse; Éléments d'une doctrine d'urbanisme pour l'équipement de la civilisation machiniste*, Vincent Fréal, Paris 1964.

"Conclusion: il s'agit d'un problème d'époque. Davantage, du problème de l'époque. L'équilibre des sociétés est une question de bâtiment. Nous concluons sur ce dilemme défendable: *Architecture ou Révolution.*" Le Corbusier, *Vers une architecture*, Flammarion, Paris 1995.

468. Alvin Toffler, *The third wave*, Bantam, New York 1984.

469. Mircea Eliade, *El mito del eterno retorno*, Altaya, Barcelona 1995.

470. "Étudier la maison pour homme courant [...] c'est retrouver les bases humaines, l'échelle humaine, le besoin-type, la fonction-type; l'*émotion-type*. [...]

Conclusion. Dans tout l'homme moderne, il y a une mécanique. Le sentiment de la mécanique existe motivé par l'activité quotidienne. Ce sentiment est, à l'égard de la mécanique, de respect, de gratitude, d'estime.

La mécanique porte en soi la facteur d'économie qui sélectionne. Il y a dans le sentiment mécanique, du sentiment moral.

L'homme intelligent, froid et calme, a acquis des ailes. [...]

Tous les hommes ont même organisme, même fonctions.

Tous les hommes ont mêmes besoins." Le Corbusier, *Vers une architecture*, Arthaud, Paris 1977.

Nótese el carácter mecanicistas de aspectos que hemos hasta ahora enumerado aquí, de la Taylorización del espacio doméstico (e.g. en la cocina de Frankfurt), de la respiración exacta, del zoning urbano, etc.

«the "megamachine" [...] was an invisible structure composed of living, but rigid, human parts, each assigned to his special office, role, and task, to make possible the immense work-output and grand designs of this great collective organization.

At its inception no inferior chief could organize the megamachine and set it in motion. [...]. This model was [...] embodied in a comprehensive institutional pattern that covered every aspect of life. [...]

Now to call these collective entities machines is no idle play on words. If a machine be defined, more or less in accord with the classic definition of Franz Reuleaux, as a combination of resistant parts, each specialized in function, operating under human control, to utilize energy and to perform work, then the great labor machine was in every aspect a genuine machine: all the more because its components, though made of human bone, nerve and muscle, were reduced to their bare mechanical elements and rigidly standardized for the performance of their limited tasks. The taskmaster's lash ensured conformity. Such machine had already been assembled if not invented by kings in the early part of the Pyramid Age, from the end of the Fourth Millennium on.

Just because of their detachment from any fixed external structures, these labor machines had much fuller capacities for change and adaptation than the more rigid metallic counterparts of a modern assembly line.»

Lewis Mumford, *Technics and human development; the myth of the machine*, vol.1, Harcourt Brace Jovanovich, San Diego/New York 1967.

471. "Las casa están en el aire, en volúmenes que ocupan el espacio y captan nuestra vista; estos volúmenes están dispuestos en orden, según la fatalidad del ángulo derecho que es orden, tranquilidad y belleza: las calles serán [...] ríos, grandes ríos [...]

Vean los rascacielos, todos de cristal, brillando en la atmósfera. [...] esplendor de diamantes a través de la arboleda. Sinfonía! [...]

Un aire sano, casi ningún ruido. [...] A través de los ramajes de los árboles, a través de las rejillas del follaje, se puede percibir en el cielo, a grandes distancias las unas de las otras, unas masas de cristal, gigantescas, más altas que cualquier edificio del mundo. Cristal que espejea en el azul, que luce en los cielos grises invernales, que parece como si flotara en el aire, ingravido sobre el suelo, que por la noche es un destello, magia eléctrica. [...]

aquí y allí, a lo lejos, siempre el cristal majestuoso de prismas puros, gigantescos y limpidos. ¡Estabilidad, inmovilidad, espacio, azul, luz! Júbilo." Le Corbusier, *Precisiones respecto a un estado actual de la arquitectura y el urbanismo*, Apóstrofe, Barcelona 1999.

"De temps à autre, la svelte silhouette d'une autostrade parmi les feuillages des arbres; les autos roulent silencieusement (caoutchouc contre ciment) à l'allure qui leur plaît. Finis klaxon et trompes; pour quoi faire?" Le Corbusier, *La ville radieuse; Éléments d'une doctrine d'urbanisme pour l'équipement de la civilisation machiniste*, Vincent Fréal, Paris 1964.

"Vean los rascacielos, todos de cristal, brillando en la atmósfera. [...] esplendor de diamantes a través de la arboleda. Sinfonía!" Le Corbusier, "Un hombre = una célula; unas células = la ciudad", conferencia "Amigos de la Ciudad", 14 octubre 1929; *Precisiones respecto a un estado actual de la arquitectura y el urbanismo*, Apóstrofe, Barcelona 1999.

"Il n'y a qu'une couleur, le blanc; force certaine puisque c'est l'absolu." Le Corbusier, *Vers une architecture*, Arthaud, Paris 1977.

472. Según Susan Sontag ("The imagination of disaster", *Commentary*, octubre 1965) la narrativa tradicional, donde el Héroe –tal Ulises– viaja a través de lo desconocido, se ha metamorfoseado hasta que es lo desconocido que se inmiscuye en nuestra realidad (e.g. King Kong en New York), instaurando así el miedo a la desestabilización social como prototipo cultural. Del mismo modo, la temible "Masa" representó en los años 20 una extraordinaria fuerza nueva y desconocida que había que guiar, i.e., controlar.

"Science fiction films are not about science. They are about disaster, which is one of the oldest subjects of art...to this day there is nothing like the thrill of watching all those expensive sets come tumbling down. [...]"

There is absolutely no social criticism, of even the most implicit kind, in science fiction films. No criticism, for example, of the conditions of our society which create the impersonality and dehumanization which science fiction fantasies displace onto the influence of an alien It."

473. "Mais les vides immenses que je créais dans notre ville imaginaire, dominés par un ciel répandu partout, j'avais une grande angoisse qu'ils ne fussent «morts», que l'ennui ne régnât, que la panique ne saisis les habitants." Le Corbusier, *La ville radieuse; Éléments d'une doctrine d'urbanisme pour l'équipement de la civilisation machiniste*, Vincent Fréal, Paris 1964.

474. Jean-Louis Cohen, *Le Corbusier; La planète comme chantier*, Textuel/Zoé, Paris 2005.

475. Le Corbusier, *La ville radieuse; Éléments d'une doctrine d'urbanisme pour l'équipement de la civilisation machiniste*, Vincent Fréal, Paris 1964.

476. En 1934, Le Corbusier se desplaza a Italia a fin de conseguir el apoyo de Duce para la construcción de su *Ville Radieuse*, razón por lo cual escribe *L'Esprit romain et l'esthétique de la machine* (Paris, julio 1934; in: *Stile Futurista, Estética de la macchina, Rivista Mensile d'arte Vita*, n°2, Torino, Agosto 1934), un texto de tono militante publicado en el pro-fascista *stile futurista* de Marinetti: "The present spectacle of Italy, the state of her spiritual powers, announces the imminent dawn of the modern spirit." (apud: Robert Fishman, *Urban utopias in the twentieth century*, MIT, Cambridge-Massachusetts / Londres 1999).

477. "La obra de arte ha sido siempre fundamentalmente susceptible de reproducción. Lo que los hombres habían hecho, podía ser imitado por los hombres. [...] Hacia 1900 la reproducción técnica había alcanzado un standard en el que no sólo comenzaba a convertir en tema propia la totalidad de las obras de arte heredadas (sometiendo además su función a modificaciones hondísimas), sino que también conquistaba un puesto específico entre los procedimientos artísticos. [...]"

Incluso en la reproducción mejor acabada falta algo: el aquí y ahora de la obra de arte, su existencia irreplicable en el lugar en que se encuentra. En dicha existencia singular, y en ninguna otra cosa, se realizó la historia a la que ha estado sometida" Walter Benjamin, "La obra de arte en la época de su reproductibilidad técnica", *Discursos interrumpidos*, Taurus, Buenos Aires 1989.

478. "En dicha existencia singular, y en ninguna otra cosa, se realizó la historia a la que ha estado sometida [...]"

El aquí y ahora del original constituye el concepto de su autenticidad. [...]"

[...] La autenticidad de una cosa es la cifra de todo lo que desde el origen puede transmitirse en ella desde su duración material hasta su testificación histórica." Walter Benjamin, "La obra de arte en la época de su reproductibilidad técnica", *Discursos interrumpidos*, Taurus, Buenos Aires 1989.

479. "fermeté, hardiesse, pureté même cruelle, énoncé limpide, mathématique adorée. [...] Quelle décence et quel son de clairon! [...]"

Pourquoi la ville s'infilte-t-elle en guenilles vers les terrains qu'elle conquiert?"

Pourquoi ne se dresserait-elle pas à pic, nette et étincelante, droite et pure, calme et sûre, dominant les routes d'asphalte ou de fer qui conduisent sa substance vers d'autres horizons?"

Pourquoi pourri?"

Pourquoi pas un entier, formel, honnête, droit?"

[...] Un quartier d'habitation, ce sont des maisons; une maison est un prisme géométrique debout. [...]"

Rien n'est commandé, rien n'est ordonné."

La ville s'avance vers son avenir, sans yeux et sans conduite, sans discipline, sans contrôle. [...]"

Un simple édit, froidement promulgué. Et des sanctions!" Le Corbusier, *La ville radieuse; Éléments d'une doctrine d'urbanisme pour l'équipement de la civilisation machiniste*, Vincent Fréal, Paris 1964.

480. "l'homme moderne pourra «vivre» enfin, c'est-à-dire sauver son corps, réaliser harmonieusement le groupement familial, s'enfoncer dans le travail réconfortant de l'esprit, participer enfin à des œuvres communes, à des entreprises communes désintéressés [...]"

A un corps sain, à un esprit mis quotidiennement par le sport en état d'optimisme et d'action, la ville peut apporter, par les dispositions saines, les activités de l'esprit.

Deux formes à cela: la méditation dans le logis nouveau, vase de silence et haute solitude. La civisme, par le rassemblement en groupes harmonieux d'élans créatifs dirigés vers le bien public. [...]"

Architecture et urbanisme devienne le prolongement de l'éthique, du sociologique et du politique. Le politique reprend sa destinée vraie qui est de conduire vers la réalisation le destin d'une époque – société et outillage. [...]"

Remettre l'homme sur ses pieds, ses pieds sur le sol, ses poumons dans l'air, son esprit sur un travail collectif édifiant et l'animer des joies d'une agitation individuelle féconde. [...]"

[...] C'est donc: *urbanisme et architecture*. [...]"

Alors pour se sauver lui-même, pour se donner un cadre admissible, supportable, producteur de bien-être et de puissance, l'homme a projeté les lois de la nature dans un système qui est la manifestation de son esprit: *la géométrie*. [...]"

Logis? Corps et esprit. Biologie et sentiment. Action et repos. Fatigue et récupération. Bilan quotidien: actif, passif. [...]"

Une norme éternelle s'y retrouve dans le calme bienfaisant de l'organisation qui sauve le corps et dans la stimulation des énergies concentrées, animées de civisme: nous avons reconquis l'esprit!"

La *Ville-Lumière* alors, continue. [...]"

Faire dériver un sentiment étroit de propriété égoïste vers un sentiment d'action collective. [...]" Le travail demeurera tel dans sa matérialité, mais l'esprit l'éclaire. Tout est dans cette acceptation: *preuve d'amour*.

Il faut conduire, épurer, amplifier l'événement contemporain. Dire ce que nous sommes, à quoi nous pouvons servir. [...]"

Les techniques modernes, la compréhension de l'esprit de l'époque, la connaissance du milieu social contemporain, m'ont conduit naturellement et irrévocablement à des solutions qui vont, je le sais, en travers de certains états législatifs actuels, parfois millénaires, au travers de certaines réglementations parfois séculaires.

Le plan devient dictateur; c'est lui qui a raison; il clame des réalités indiscutables. [...]"

Les usages, la loi peut les transformer." Le Corbusier, *La ville radieuse; Éléments d'une doctrine d'urbanisme pour l'équipement de la civilisation machiniste*, Vincent Fréal, Paris 1964.

481. "El concepto de la muchedumbre es cuantitativo y visual. Traduzcámoslo, sin alterarlo, a la terminología sociológica. [...]" La masa es el conjunto de personas no especialmente cualificadas. [...]" Masa es el «hombre medio». De este modo se convierte lo que era meramente cantidad –la muchedumbre– en una determinación cualitativa: es la cualidad común, es lo mostrenco social, es el hombre en cuanto no se diferencia de otros hombres, sino que repite en sí un tipo genérico. [...]"

En rigor, la masa puede definirse, como hecho psicológico, sin necesidad de esperar a que aparezcan los individuos en aglomeración. Delante de una sola persona podemos saber si es masa o no. Masa es todo aquel que no se valora a sí mismo –en bien o en mal– por razones especiales, sino que se siente «como todo el mundo» y, sin embargo, no se angustia, se siente a sabor al sentirse idéntico a los demás.”[nuestro subrayado] José Ortega y Gasset, *La rebelión de las masas*, Optima, Barcelona 1997.

482. «Modern architecture is surely most cogently to be interpreted as a gospel – as, quite literally, a message of good news; and hence its impact. For, when all the smoke clears away, its impact may be seen as having very little to do with either its technological innovations or its formal vocabulary. Indeed the value of these could never have been so much what they seemed to be as what they signified. Their appearance was a thinly disguised alibi; and, essentially, they were didactic illustrations, to be apprehended not so much for themselves but as the indices of a better world, of a world where rational motivation would prevail and where all the more visible institutions of the political order would have been swept into the irrelevant limbo of the superseded and the forgotten. And hence modern architecture’s former heroic and exalted tone. Its aim was [...] was to exhibit the virtues of an apostolic poverty, of a quasi-Franciscan *Existenz minimum* [...]; and, with this belligerent and somewhat *samurai* dictum in mind, the austerity of the twentieth century architect must be abundantly explained. He was helping to establish and to celebrate an enlightened and a just society; and one definition of modern architecture might be that it was an attitude towards building which was divulging in the present that more perfect order which the future was about to disclose. [...]

Now the ecstatic component of modern architecture has received a completely insufficient attention. Nor should it be very necessary to say why. An apparently rational justification has been taken, for the most part, at its face value: but, if the architect and his apologist have been pre-eminently concerned with “facts”, it should still be evident that no scientific explanation of the modern movement will ever be possible so long as the architect’s overt and entire reasonableness continues to remain an issue which is felt to require establishment. Frank Lloyd Wright’s “In this way I saw the architect as the saviour of the culture of modern American society, saviour now as for all civilisations heretofore” [Frank Lloyd Wright, *A testament*, New York 1954] and Le Corbusier’s “On the day when contemporary society, at present so sick, has become properly aware that only architecture and city planning can provide the exact prescription for its ills, then the day will have come for the great machine to be put in motion” [Le Corbusier, *The radiant city*, New York 1964] [...] are statements of far more explanatory power than the whole still-prevalent apparatus of exegesis. More explanatory because they disclose something of the architect’s state of mind and make evident a quality of messianic passion, an anxiety both to end the world and begin it anew [...]

Indeed, in order that society be subjected to successful analysis, it was essential that a primary model of man be adequately isolated and identified. Man must be stripped of his cultural contaminations and social corruptions. He must be imagined in his aboriginal condition, placed at point zero, before Temptation, before the Fall. And it is against such a backdrop, an inextinguishable drive for reason and innocence, that the eighteenth century delivered its most earth-shaking fabrication—the myth of the noble savage.

In one form or another the myth of the noble savage had, of course, already enjoyed an extended history. For the innocent natural man is first of all the decorative inhabitant of the idealized pastoral arcadia; and if as such he had been very well-known to Antiquity, after his Renaissance re-entry upon the stage of culture he could only become an increasingly useful moral accessory. But, though an intrusion into the mechanical system of things, the natural man (an abstraction which was felt to be real) was almost too completely made to order for the Enlightenment. Made to order not only because he could be presented as that universally valid specimen of mankind which science so badly required; but, more importantly, because a slightly tuned up and modified version of the noble savage could very well serve [...] in the putting together of a reasonably elevated conception of common man [...], but a neglected, flat, anonymous and distinctly unheroic character. [...]

As a protagonist of a myth related to the beginning of time, the more the noble savage could be felt to be a real and an historic figure, then the more it became possible to imagine him as reproducible; and the more it thereby became reasonable to envisage the good society as a prospective rather than an hypothetical condition, the more utopia was encouraged to abandon platonic reserve for political passion.» [nuestro subrayado] Colin Rowe, Fred Koetter, *Collage city*, MIT, Cambridge-Massachusetts / Londres.

483. «when applied to acts of collective coercion and destruction, it deserves the title, used even today, the “military machine”. But [...] the “megamachine”: in plain words, the Big Machine [...] was an invisible structure composed of living, but rigid, human parts, each assigned to his special office, role, and task, to make possible the immense work-output and grand designs of this great collective organization.

At its inception no inferior chief could organize the megamachine and set it in motion. [...]. This model was [...] embodied in a comprehensive institutional pattern that covered every aspect of life. [...]

Now to call these collective entities machines is no idle play on words. If a machine be defined, more or less in accord with the classic definition of Franz Reuleaux, as a combination of resistant parts, each specialized in function, operating under human control, to utilize energy and to perform work, then the great labor machine was in every aspect a genuine machine: all the more because its components, though made of human bone, nerve and muscle, were reduced to their bare mechanical elements and rigidly standardized for the performance of their limited tasks. The taskmaster’s lash ensured conformity. Such machine had already been assembled if not invented by kings in the kings in the early part of the Pyramid Age, from the end of the Fourth Millennium on.

Just because of their detachment from any fixed external structures, these labor machines had much fuller capacities for change and adaptation than the more rigid metallic counterparts of a modern assembly line.»

Lewis Mumford, *Technics and human development; the myth of the machine*, vol.I, Harcourt Brace Jovanovich, San Diego/New York 1967.

484. “El concepto de la muchedumbre es cuantitativo y visual. Traduzcámoslo, sin alterarlo, a la terminología sociológica. [...] La masa es el conjunto de personas no especialmente cualificadas. No se entienda, pues, por masas, sólo ni principalmente «las masas obreras». Masa es el «hombre medio». De este modo se convierte lo que era meramente cantidad –la muchedumbre– en una determinación cualitativa: es la cualidad común, es lo mostrenco social, es el hombre en cuanto no se diferencia de otros hombres, sino que repite en sí un tipo genérico. [...]

En rigor, la masa puede definirse, como hecho psicológico, sin necesidad de esperar a que aparezcan los individuos en aglomeración. Delante de una sola persona podemos saber si es masa o no. Masa es todo aquel que no se valora a sí mismo –en bien o en mal– por razones especiales, sino que se siente «como todo el mundo» y, sin embargo, no se angustia, se siente a sabor al sentirse idéntico a los demás. [...]

[...] Lo decisivo es si ponemos nuestra vida [...] a un máximo de exigencias o a un mínimo.

La división de la sociedad en masas y minorías excelentes no es, por lo tanto, una división en clases sociales, sino en clases de hombres [...]. [...] no es raro encontrar hoy entre los obreros, que antes podían valer como el ejemplo más puro de esto que llamamos «masa», almas egregiamente disciplinadas.”[nuestro subrayado] José Ortega y Gasset, *La rebelión de las masas*, Optima, Barcelona 1997.

485. “The concentration of a great population galvanizes the spirit, stimulates the energies, sharpens questions and creates intensity.

Extreme manifestations of vitality are to be found in places of great concentration. Politicians should be recruited from the higher echelons of the intelligentsia. They should feel the contemporary pulse; they should be sensitive to the breath of the present, which prefigures the future.

Why then deprive politics of an atmosphere so charged with tension?” Le Corbusier, “Réponse à un questionnaire de Moscou”, 8 junio 1930; apud: Jean-Louis Cohen, *Le Corbusier and the mystique of the USSR: Theories and projects for Moscow, 1928-1936*, Princeton University, Princeton, New Jersey 1992.

“La foule et la cohue nous intéressent parce que nous sommes des êtres vivants volontiers en groupement. [...].

La fierté redresse les échines, elle fait lever la tête; elle oppose à la dépression le redressement, à l'étiollement la poussée, à la mollesse la fermeté, à l'indifférence l'intérêt, à l'insouciance l'action; la fierté est un levier. [...].

La fierté civique parfois s'empare des masses, apportant une foi et l'action. Avouons-le: ce sont ces moments de foi portant à l'action qui sont les heures heureuses; surgis de l'action (d'une action souvent) ils provoquent l'action, les entreprises, l'activité, l'invention, l'initiative, la conception; on voit alors de grands travaux s'exécuter; une construction générale de l'esprit s'établit touchant à tous les domaines; un édifice s'érige tant social que matériel. La beauté qui rôde autour des puissances productives s'incarne un jour dans l'œuvre. La beauté née de l'action suscite pour les masses, lorsque la fierté civique s'est emparée d'elles et les hisse fermement à un niveau au-dessus des moyennes.

Ce ne peut être qu'à une heure de convergence des diverses voies qui labourent en plusieurs sens la vie collective: à un moment où les solutions sont atteintes partout et où le phénomène de cristallisation les précipite toutes, produisant un prisme pur dans une masse claire. Phénomène rapide violent, presque subit, lorsque les préparations antérieures sont achevées.

La chimie des masses est exacte comme celle des métaux; [...] si ces constructions (morales, sociales ou techniques) sont puissantes, il est permis de croire à la naissance proche d'une époque forte, à la venue imminente de grandes œuvres. Si l'on peut formuler clairement, si des formules claires sont proclamées en chaque endroit de la formule générale qui s'organise, on peut guetter l'heure où s'énoncera cette solution immanente. Lorsqu'un jour, de plusieurs directions opposées, de plusieurs milieux divers, la même pensée construira le même système, l'harmonie en jaillira clairement – radieusement. Dans cette heure radieuse d'harmonie, de construction et d'enthousiasme, naîtra la fierté [...].

Une passion collective anime les gestes, les conceptions, les décisions, les actes. Les œuvres matérielles en sont le produit. Le style est [...] la passion. La passion, le feu, l'ardeur, une foi, une joie, une animation qui portent au bonheur. [nuestro subrayado] Le Corbusier, *Urbanisme*, Arthaud, Paris 1980.

“Es en la agrupación, en el choque y la cooperación, la lucha y la ayuda reciproca, en la actividad, que el espíritu madura y da frutos. [...] El hombre siente necesidad de agruparse –siempre, y en todos los países y bajo todos los climas–. La agrupación le da la seguridad de la defensa, el placer de la compañía. Pero, así que los climas se vuelven rudos, la agrupación provoca la actividad industrial, la *producción*, por medio de la cual los hombres viven (...). Y la producción intelectual es la hija del trabajo de los hombres reunidos. La inteligencia se desarrolla, se agudiza, multiplica su juego, adquiere las finezas y sus innumerables facetas, en las masas agrupadas. Es el fruto mismo de la concentración. La dispersión atemoriza, empobrece y suelta todos los lazos de la disciplina material y espiritual, sin la cual el hombre retorna al estado primitivo.

Las estadísticas *internacionales* nos enseñan que la *mortalidad es menor en las aglomeraciones más densas*; la mortalidad desciende a medida que la población se *concentra*. Son hechos estadísticos: hay que inclinarse.

La historia sitúa todos los grandes movimientos del pensamiento en el punto matemático de mayor concentración. En la época de Pericles, Ática estaba poblada en filas apretadas lo mismo que cualquiera de nuestras grandes ciudades modernas, y fue por causa de esto que Sócrates y Platón podían discutir de ideas purificadas.” Le Corbusier, carta a Moisei Ginzburg, Moscú 17 marzo 1930; “Atmósfera moscovita”, trayecto Moscú-Paris, 20 marzo 1930; *Precisiones respecto a un estado actual de la arquitectura y el urbanismo*, Apóstrofe, Barcelona 1999.

“Il faut faire apparaître un but à ces foules [...].

La participation à une épopée collective implique une discipline. Y a-t-il rien de plus pitoyable qu'une masse indisciplinée ? Et la nature qui est toute discipline, logique de cause à effet, [...] la nature ne tolère pas les forces en défaillance; elle rase tout, annule, résorbe et fait régner cruellement les éléments impassibles et sans pitié. [...]

Avez-vous jamais engagé une partie d'échecs sans règles du jeu? [...]

posons la règle du jeu

Posons la règle du jeu de l'époque présente.

C'est: *harmoniser*. Donner à ce déferlement de puissances si rapidement surgies, une cadence, un ordre dont l'effet soit d'atteindre à l'efficience, [...], et [...] comprendre la raison d'actes quotidiens obligatoires.” Le Corbusier, *La ville radieuse; Éléments d'une doctrine d'urbanisme pour l'équipement de la civilisation machiniste*, Vincent Fréal, Paris 1964.

486. “on doit former des fleuves réguliers des autos et des lacs des piétons.” Le Corbusier, *La ville radieuse; Éléments d'une doctrine d'urbanisme pour l'équipement de la civilisation machiniste*, Vincent Fréal, Paris 1964.

487. Le Corbusier, *La ville radieuse; Éléments d'une doctrine d'urbanisme pour l'équipement de la civilisation machiniste*, Vincent Fréal, Paris 1964.

488. Francisco Arola, *Hacia una nueva filosofía del diseño y planificación urbana; La participación y sus posibilidades metodológicas*, E.T.S.A.B-U.P.C., Barcelona 1985.

489. “Al irrumpir el primer medio de reproducción de veras revolucionario, a saber la fotografía (a un tiempo con el despunte del socialismo), el arte sintió la proximidad de la crisis (...), y reaccionó con la teoría de «l'art pour l'art», esto es, con una teología del arte. De ella procedió ulteriormente ni más ni menos que una teología negativa en figura de la idea de un arte «puro» que rechaza no sólo cualquier función social, sino además toda determinación por medio de un contenido objetual. (...).

Hacer justicia a esta serie de hechos resulta indispensable para una cavilación que tiene que habérselas con la obra de arte en la época de su reproducción técnica. Esos hechos preparan un atisbo decisivo en nuestro tema: por primera vez en la historia universal, la reproductibilidad técnica emancipa a la obra artística de su existencia parasitaria en un ritual. La obra de arte reproducida se convierte, en medida siempre creciente, en reproducción de una obra artística dispuesta para ser reproducida. De la placa fotográfica, por ejemplo, son posibles muchas copias; preguntarse por la copia auténtica no tendría sentido alguno. Pero en el mismo instante en que la norma de la autenticidad fracasa en la producción artística, se trastorna la función íntegra del arte. En lugar de su fundamentación en un ritual aparece su fundamentación en una praxis distinta, a saber en la política. [nuestro subrayado] Walter Benjamin, “La obra de arte en la época de su reproductibilidad técnica”, *Discursos interrumpidos*, Taurus, Buenos Aires 1989.

490. “L'urbanisme est l'expression de la vie d'une société manifestée dans les œuvres du domaine bâti. Il est, par conséquent, le miroir d'une civilisation. Ce que peut une civilisation, l'urbanisme le montrera”. [subrayado añadido] Le Corbusier, *L'Urbanisme des trois établissements humains*, Minuit, Paris 1959.

491. “El espacio edificado (arquitectura y urbanismo) es la imagen fiel de una sociedad.” Le Corbusier, *Cómo concebir el urbanismo*, Infinito, Buenos Aires 2001.

492. “J'ai la certitude d'être dans la plus froide réalité et la plus exacte vérité. J'exprime les temps modernes, est-ce un crime?” Le Corbusier, *La ville radieuse; Éléments d'une doctrine d'urbanisme pour l'équipement de la civilisation machiniste*, Vincent Fréal, Paris 1964.

493. “Le machinisme, fait nouveau dans l'histoire humaine, a suscité un esprit nouveau. Une époque crée son architecture qui est l'image claire d'un système de penser. [...]

Conclusion: il s'agit d'un problème d'époque. Davantage, du problème de l'époque. L'équilibre des sociétés est une question de bâtiment. Nos conclusions sur ce dilemme défendable: *Architecture ou Révolution.* [nuestro subrayado] Le Corbusier, *Vers une architecture*, Arthaud, Paris 1977.

“quelles sont véritablement les fonctions de l'homme d'une époque machiniste? [...]

Qui en imposera le principe, qui en poursuivra la mise en pratique harmonieuse? L'autorité! Qui est l'autorité? Où est-elle? On ne la trouve pas pour entreprendre les tâches de l'époque présente. *Il faut aménager l'autorité.* [...]

Posons la règle du jeu de l'époque présente. [...]

Les techniques modernes, la compréhension de l'esprit de l'époque, la connaissance du milieu social contemporain, m'ont conduit naturellement et irrévocablement à des solutions qui vont, je le sais, en travers de certains états législatifs actuels, parfois millénaires, au travers de certaines réglementations parfois séculaires.

Le plan devient dictateur; c'est lui qui a raison". Le Corbusier, *La ville radieuse; Éléments d'une doctrine d'urbanisme pour l'équipement de la civilisation machiniste*, Vincent Fréal, Paris 1964.

494. Le Corbusier, *La ciudad del futuro*, Infinito, Buenos Aires 1971.

495. "Se denota así en el ámbito plástico lo que en el ámbito de la teoría advertimos como un aumento de la importancia de la estadística. La orientación de la realidad a las masas y de éstas a la realidad es un proceso de alcance ilimitado tanto para el pensamiento como para la contemplación." Walter Benjamin, "La obra de arte en la época de su reproductibilidad técnica", *Discursos interrumpidos*, Taurus, Buenos Aires 1989.

496. K.N. Afanasjew, *Ideen-Projekte-Bauten*, 1973; *apud*: Thilo Hilpert, *La ciudad funcional; Le Corbusier y su visión de la ciudad: condiciones, motivos, razones ocultas*, Instituto de Estudios de Administración Local, Madrid 1983.

497. "Louez des appartements une fois plus petits que ceux auxquels vous ont habitués vos parents. Songez à l'économie de vos gestes, de vos ordres et de vos pensées." Le Corbusier, *Vers une architecture*, Arthaud, Paris 1977.

498. Le Corbusier, *Urbanisme*; cit. por: Thilo Hilpert, *La ciudad funcional; Le Corbusier y su visión de la ciudad: condiciones, motivos, razones ocultas*, Instituto de Estudios de Administración Local, Madrid 1983.

499. "The concentration of a great population galvanizes the spirit, stimulates the energies, sharpens questions and creates intensity. Extreme manifestations of vitality are to be found in places of great concentration. Politicians should be recruited from the higher echelons of the intelligentsia. They should feel the contemporary pulse; they should be sensitive to the breath of the present, which prefigures the future.

Why then deprive politics of an atmosphere so charged with tension?" Le Corbusier, "Réponse à un questionnaire de Moscou", 8 junio 1930; *apud*: Jean-Louis Cohen, *Le Corbusier and the mystique of the USSR: Theories and Projects for Moscow, 1928-1936*, Princeton University, Princeton, New Jersey 1992.

500. "On ne sait pas dans le public ce que c'est que la gestion d'une grande ville [...]; on ne se doute pas de ce qu'est la machine formidable de la grande ville, qui maintient dans un état de discipline quatre millions d'êtres dont tout acte est régi par une passion particulière, individuelle, anarchique, – quatre millions d'individus régis par leur libre-arbitre, prétendant chacun vivre sa vie, alors que cette prétention ainsi multipliée crée une tension terrible et dramatique.

[...] lorsqu'on est en contact direct avec la machine, on est apeuré à l'idée même d'envisager un changement minuscule: on l'entend qui craque déjà et l'on prévoit le détraquement [...]. Il ne faut pas être trop près de la machine pour oser quelque chose. J'ai compris l'espèce d'insulte à la *vérité précise du moment*, que devient tout proposition de modification du système urbain, et je mesure pourquoi [...] mon geste a soulevé là une véritable indignation. J'ai conclu: rien de possible ne peut naître du dedans de ce milieu [...]. Il ne peut advenir quelque chose d'utile que du dehors." Le Corbusier, *Urbanisme*, Arthaud, Paris 1980.

501. Le Corbusier, *La ville radieuse; apud*: Thilo Hilpert, *La ciudad funcional; Le Corbusier y su visión de la ciudad: condiciones, motivos, razones ocultas*, Instituto de Estudios de Administración Local, Madrid 1983. despues 145-antes Prélude

"L'organisation des fonctions collectives de la ville apportera la liberté individuelle."

502. Le Corbusier, carta a Moisei Ginzburg, Moscú 17 marzo 1930; "Atmósfera moscovita", trayecto Moscú-Paris, 20 marzo 1930; *Precisiones respecto a un estado actual de la arquitectura y el urbanismo*, Apóstrofe, Barcelona 1999.

503. *ibid.*

504. "La pretendida supresión de la dimensión artística en la producción funcionalista, preconizada por sus manifiestos teórico-doctrinales, es algo que escapa del control de los diseñadores, por cuanto la sociedad –que tiene establecido un marco de referencia en el que la arquitectura se relaciona con la artisticidad– continúa viendo en las obras concretas una dimensión estética que es decisiva a la hora de atribuirles significados." Helio Piñón, "Una autocrítica del Movimiento Moderno", 1975; *Reflexión histórica de la arquitectura moderna*, Península, Barcelona 1981.

505. Le Corbusier, "Un hombre = una célula; unas células = la ciudad", conferencia "Amigos de la Ciudad", 14 octubre 1929; *Precisiones respecto a un estado actual de la arquitectura y el urbanismo*, Apóstrofe, Barcelona 1999.

506. «**polis**, Ep. also **ptolis** (found sts. in Trag. etc., v. ptolis), [...].

2 *one's city or country*, [...].

3. **ho epi tês poleôs** city governor, [...].

II. *country*, as dependent on and called after its city, [...].

III. *community or body of citizens* (opp. **astu**, their dwellings, [...]), but in **dêmos te p. te Od.11.14**, p. denotes the town): hence,

2 *state or community*, [...]; esp. *free state, republic*, [...]. p. *state affairs, government*, [...]; *assembly of citizens*, [...].

3 *rights of citizenship*, [...].»

– **poli_t-i^kos**, ê, on, *of, for, or relating to citizens*, [...]; p. **chôra**, Lat. *ager publicus*, [...]; **choros** [...]; at Rome, p. *stratêgia* office of praetor *urbanus* (i. e. *qui inter cives ius dicit*), [...] bring a *civil* action, [...].

b. *in a town*, p. **topos** a city site, [...].

c. **politikos**, **ho**, *official*, [...].

2 *befitting a citizen, civic*, [...]; ta **politika** *civil affairs*, [...] **politikôtera** *egeneto* **hê oligarchia** *more constitutionally*, [...]; *observant of social order*, [...] Adv. **kôs**, *echein act like a citizen, in a constitutional manner*, [...].

3. *consisting of citizens or of one's fellow-citizens, to politikon the community*, [...].

4. *living in a community*, [...]; also, *fit for, characteristic of, free government*, [...].

5. *secular*, [...] the *laity*, [...].

II. *of or befitting a statesman, statesmanlike*, [...]; **ho politikos** *the statesman*, [...].

III. *belonging to the state or its administration, political*, [...], the science of *politics*, opp. **oikonomikê**, [...] (in Arist. *politics* includes ethics, [...]); ta p. *public matters*, [...].

2 *civil, municipal*, opp. *natural or general*, [...].

IV. generally, *having relation to public life, political, public*, [...].

V. *suited to a citizen's common life, ordinary*, [...]; *belonging to common usage*, [...]; *drawn from ordinary life* ».

– **polit_ -eia**, Ion. **polit_ -êiê**, **hê**, *condition and rights of a citizen, citizenship*, [...]; pl., *grants of citizenship*, [...].

2 *the daily life of a citizen*, [...]; *life, living*, [...].

3. concrete, *body of citizens*, [...].

4. = Lat. *civitas* in geographical sense, [...].

II. *government, administration*, [...]; *course of policy*, [...]; pl., *acts of policy*, [...].

2 *tenure of public office*, [...].

III. *civil polity, constitution of a state*, [...]; *form of government*, [...].

2 esp. republican government, free common-wealth».

Henry George Liddell, Robert Scott, *Greek-English Lexicon*, Clarendon, Oxford 1940.

507. "Constituer le centre d'affaires de la région ou du pays; [...]. Apporter à ce lieu de travail intense, le silence, l'air pur, la pleine lumière, de vastes horizons (de larges vues, «voir loin»). Apporter la décence et une ambiance radieuse, là où tout n'est que pourriture, saleté, tumulte, vacarme, désordre, retardement, fatigue, usure, démoralisation. Instituer la noblesse, la grandeur, la dignité sereine de la proportion. [...]

Ce sont des camps [...] pour commander une région: la discipliner, l'instruire, exploiter le territoire, l'éclairer des lumières de l'esprit. [...] Tel est le phénomène russe d'aujourd'hui. Tel fut, éminemment, la phénomène romain au temps de la grandeur antique [...]

La ville n'étant qu'une partie d'un organisme économique, il faut à la place d'un aménagement fragmentaire de ville dans ses limites administratives, établir les plans d'ensemble d'un groupement économique, complet. La ville doit redevenir l'expression naturelle et normale d'une région. [...]

Avant toute autre chose, il faut que chacun des pays se replie sur lui-même en vue de réorganiser sa vie économique et spirituelle. Des centres de gestion opportuns seront constitués. Autour de chacun, une région administrative. Un nouvel état d'agrégation surgira. Qui en aura déterminé les causes? Des éléments permanents qui dominent l'emprise machiniste: le climat; la topographie, la géographie, la race. On les appelle: *des régions naturelles*. [...]

Région, c'est topographie et climats; hommes, c'est biologie et psychologie. C'est du pays même que nous nous occupons. Et comme toute naissance détient ses forces d'avenir –son déterminisme– dans le fait procréateur, de même, notre époque est-elle née par le machinisme, et porte-t-elle en soi sa croissance fatales, organique et logique. Tout cela est au delà des freins des académies et de la volonté même de l'homme. [...]

Urbanisme partout.

Urbanisme général.

Urbanisation totale." Le Corbusier, *La ville radieuse; Éléments d'une doctrine d'urbanisme pour l'équipement de la civilisation machiniste*, Vincent Fréal, Paris 1964.

508. Herbert Marcuse, *El hombre unidimensional; Ensayo sobre la ideología de la sociedad industrial avanzada*, Ariel, Barcelona 1984.

509. Le Corbusier, "Liberarse de todo espíritu académico", conferencia, Buenos Aires, 3 octubre 1929; *Precisiones respecto a un estado actual de la arquitectura y el urbanismo*, Apóstrofe, Barcelona 1999.

510. Le Corbusier, *cit.por.* Thilo Hilpert, *La ciudad funcional; Le Corbusier y su visión de la ciudad: condiciones, motivos, razones ocultas*, Instituto de Estudios de Administración Local, Madrid 1983.

511. "Ainsi l'architecture devient-elle le miroir des temps.

L'architecture actuelle s'occupe de la maison, de la maison ordinaire et courante pour hommes normaux et courants. Elle laisse tomber les palais. Voilà un signe des temps.

Étudier la maison pour homme courant, «tout venant», c'est retrouver les bases humaines, l'échelle humaine, le besoin-type, la fonction-type; *l'émotion-type*. Et voilà! c'est capital, c'est tout. Digne période qui s'annonce, où l'homme a quitté la pompe!" Le Corbusier, *Vers une architecture*, Arthaud, Paris 1977.

512. «Modern architecture is surely most cogently to be interpreted as a gospel – as, quite literally, a message of good news; and hence its impact. For, when all the smoke clears away, its impact may be seen as having very little to do with either its technological innovations or its formal vocabulary. Indeed the value of these could never have been so much what they seemed to be as what they signified. Their appearance was a thinly disguised alibi; and, essentially, they were didactic illustrations, to be apprehended not so much for themselves but as the indices of a better world, of a world where rational motivation would prevail and where all the more visible institutions of the political order would have been swept into the irrelevant limbo of the superseded and the forgotten. And hence modern architecture's former heroic and exalted tone. Its aim was [...] was to exhibit the virtues of an apostolic poverty, of a quasi-Franciscan *Existenz minimum* [...]; and, with this belligerent and somewhat *samurai* dictum in mind, the austerity of the twentieth century architect must be abundantly explained. He was helping to establish and to celebrate an enlightened and a just society; and one definition of modern architecture might be that it was an attitude towards building which was divulging in the present that more perfect order which the future was about to disclose. [...]

Now the ecstatic component of modern architecture has received a completely insufficient attention. Nor should it be very necessary to say why. An apparently rational justification has been taken, for the most part, at its face value: but, if the architect and his apologist have been pre-eminently concerned with "facts", it should still be evident that no scientific explanation of the modern movement will ever be possible so long as the architect's overt and entire reasonableness continues to remain an issue which is felt to require establishment. Frank Lloyd Wright's "In this way I saw the architect as the saviour of the culture of modern American society, saviour now as for all civilisations heretofore" [*A testament*, N.Y. 1954] and Le Corbusier's "On the day when contemporary society, at present so sick, has become properly aware that only architecture and city planning can provide the exact prescription for its ills, then the day will have come for the great machine to be put in motion" [*The radiant city*, N.Y. 1964] [...] are statements of far more explanatory power than the whole still-prevalent apparatus of exegesis. More explanatory because they disclose something of the architect's state of mind and make evident a quality of messianic passion, an anxiety both to end the world and begin it anew [...]

Indeed, in order that society be subjected to successful analysis, it was essential that a primary model of man be adequately isolated and identified. Man must be stripped of his cultural contaminations and social corruptions. He must be imagined in his aboriginal condition, placed at point zero, before Temptation, before the Fall. And it is against such a backdrop, an inextinguishable drive for reason and innocence, that the eighteenth century delivered its most earth-shaking fabrication-the myth of the noble savage.

In one form or another the myth of the noble savage had, of course, already enjoyed an extended history. For the innocent natural man is first of all the decorative inhabitant of the idealized pastoral arcadia; and if as such he had been very well-known to Antiquity, after his Renaissance re-entry upon the stage of culture he could only become an increasingly useful moral accessory. But, though an intrusion into the mechanical system of things, the natural man (an abstraction which was felt to be real) was almost too completely made to order for the Enlightenment. Made to order not only because he could be presented as that universally valid specimen of mankind which science so badly required; but, more importantly, because a slightly tuned up and modified version of the noble savage could very well serve [...] in the putting together of a reasonably elevated conception of common man [...], but a neglected, flat, anonymous and distinctly unheroic character. [...]

As a protagonist of a myth related to the beginning of time, the more the noble savage could be felt to be a real and an historic figure, then the more it became possible to imagine him as reproducible; and the more it thereby became reasonable to envisage the good society as a prospective rather than an hypothetical condition, the more utopia was encouraged to abandon platonic reserve for political passion.» [*nuestro subrayado*] Colin Rowe, Fred Koetter, *Collage city*, MIT, Cambridge–Massachusetts, Londres.

513. “Siembro, en amarillo, polvo de hombre dispersado por todas partes; veo estos puntitos amarillos juntarse a los canales radiantes que bajan al corazón de la ciudad; todo este polvo amarillo se acumula allí durante el día. Por la tarde, retorna allá, a los suburbios y a los alrededores.” Le Corbusier, “Un hombre = una célula; unas células = la ciudad; una ciudad contemporánea de tres millones de habitantes; Buenos Aires es una ciudad moderna?”, conferencia “Amigos de la Ciudad”, 14 octubre 1929; *Precisiones respecto a un estado actual de la arquitectura y el urbanismo*, Apóstrofe, Barcelona 1999.

514. Theodor Adorno, *Prisms*, MIT, Cambridge-Massachusetts 1983.

515. “Bientôt, fatalement, l'aménagement du travail machiniste apportera des heures vacantes dans la journée de chacun. Si le tribut quotidien autour des machines se trouve réduit à six ou à cinq heures, [...], des heures apparaîtront libres, disponibles. [...]. Additionnons à cinq heures de travail les huit heures de sommeil; il reste onze heures vacantes!

C'est ici l'un des problèmes les plus troublants de la sociologie contemporaine.

On sent, dès lors, la nécessité de transformer bien vite cette acceptation encore informe des «loisirs» en une fonction disciplinée. On ne peut pas abandonner pendant sept à huit heures par jour des millions d'hommes et de femmes et de jeunes gens dans les rues.

Ainsi se manifeste l'extrême urgence d'aménager les logis capables de *contenir* les habitants des villes, capables surtout de les retenir. [...]

la ville peut apporter, par les dispositions saines, [...] Le civisme, par le rassemblement en groupes harmonieux d'élans créatifs dirigés vers le bien public. [...]

Architecture et Urbanisme devienne le prolongement de l'éthique, du sociologique et du politique. [...]

Une nouvelle civilisation qui remplace celle de l'Argent: coopération, collaboration, participation, enthousiasme. [...]

Eh oui, mon humble participation obligatoire à l'économie générale a des responsabilités si lourdes: *moi, je suis un groupe!* [...]. Ceci concerne une société idéale s'étant dotée d'une économie dirigée, ayant déjà balayé tous les parasites de la société actuelle. [...]

C'est donc la *journée d'un homme moderne* qu'il faut étudier et il faut fixer les occupations –tâches collectives et devoirs individuels– [...]

Il faudra définir la conscience moderne pour dresser devant nous l'homme pour qui nous devons édifier le logis; pour fixer ses obligations sociales qui permettront de formuler le statut urbain. [...]

A-t-on préparé ce qu'il faut pour remplir les heures libres? Si l'ouvrier de Paris quitte son travail à 3 heures de l'après-midi, *trouvera-t-il* quelque chose [...] d'utile, d'agréable, de joyeux?

[...]. *Ce serait un péril* que nos après-midi devinssent libres après le travail. Que ferions-nous, que ferait la masse? [...]

Tout est paradoxe, désordre; la liberté individuelle de chacun anéantit la liberté de tous. Indiscipline. [...]

«Que fais-tu dans la ville?» Rien d'indispensable pour la ville? Tu t'ennuies, tes enfants accroissent la population et, la ville s'accroissant, les difficultés, les malaises, les bruits, les poussières, l'agitation s'accroissent [...]

Il faut faire apparaître un but à ces foules [...].

La participation à une épopée collective implique une discipline. Y a-t-il rien de plus pitoyable qu'une masse indisciplinée? Et la nature qui est toute discipline, logique de cause à effet, [...] la nature ne tolère pas les forces en défaillance; elle rase tout, annule, résorbe et fait régner cruellement les éléments impassibles et sans pitié.

Avez-vous jamais engagé une partie d'échecs sans règles du jeu? [...]

[...]; nous retrouverons chaque jour, des heures libres. Qu'en ferons-nous? Nous serons désemparés. Sans tarder, il faut préparer l'esprit à cette aventure nouvelles: la liberté.” Le Corbusier, *La ville radieuse; Éléments d'une doctrine d'urbanisme pour l'équipement de la civilisation machiniste*, Vincent Fréal, Paris 1964.

516. Le Corbusier, *La ciudad del futuro*; cit.por: Thilo Hilpert, *La ciudad funcional; Le Corbusier y su visión de la ciudad: condiciones, motivos, razones ocultas*, Instituto de Estudios de Administración Local, Madrid 1983.

517. Le Corbusier, *La ciudad del futuro*; cit.por: Thilo Hilpert, *op.cit.*

518. Thilo Hilpert, *op.cit.*

519. “Nous nous accrochons aux plus médiocres futilités. Le journal, cet outil destructeur de personnalités, on le lit dans le métro, dans le train, à sa table, dans son lit. [...]

Qu'intervienne l'autorité, l'autorité patriarcale, celle d'un père s'occupant de ses enfants. [...].

DÉCISION.– Établir le plan des consommations licites; proscrire, interdire avec une fermeté stoïque, les consommations stériles.” Le Corbusier, *La ville radieuse; Éléments d'une doctrine d'urbanisme pour l'équipement de la civilisation machiniste*, Vincent Fréal, Paris 1964.

«hay productos que son [...] nocivos [...]. Son productos fáciles de reconocer: los que se encuentran rodeados por la publicidad más desenfundada. A menudo son tan variables como la moda, de la que comparten su característica de imperativo indiscutible.

Su campo de acción se extiende desde una farmacoepa convertida en extravagante y a veces asesina, hasta formas de carrocería de los automóviles que se pueden conducir sin deshonora o hasta esta distorsión o este atropello que pasará a ser el “estilo” de un mueble, de un perro o de un inmueble.

Un inventario completo de este bazar de las *Mil y una noches* sería menos instructivo que el enunciado de un simple resultado de la experiencia [...]: *una producción estéril conlleva un consumo prejudicial*. Si las circunstancias de la época presente llevan a Francia a proceder a una justa distribución entre las producciones fecundas y las producciones estériles, ésta advertirá fácilmente que, en todo el mecanismo de su economía, se han deslizado enormes pérdidas de rendimiento [...], falseándolo gravemente.

El “sobreconsumo”

[...] En el momento en que todos los mercados del mundo estaban ya explorados y ampliamente provistos de lo necesario, el sistema capitalista se vio obligado, en virtud de esta diabólica fatalidad de tener que superarse continuamente [...], a imponer, no a salvajes sino a países ya colmados de mercancías, esta especie de engorde obligatorio: el *sobreconsumo*.

[...]. A través de una desvergonzada publicidad, se instala en el público una sed de mercancías estériles, o sea de mercancías nocivas. [...]. El trabajador se ve encadenado a sus imprudentes promesas y con cadenas más pesadas que las de su oficio, cuyo peso, en cambio, no dejaba de denunciar. Apenas acaba de imaginarse un instante el amo de su coche, de su torre provista de jardín de bolsillo, de su aparato de radio y de su comedor Enrique II-Dufayel cuando sus bienes muebles se revuelven contra él y lo convierten en su esclavo.

El esclavo de un sistema sin rostro, pero de costumbres torturadoras, pronto a cerrar sus mandíbulas sobre una presa cuyo pecho todavía está henchido con la esperanza. Y observemos que las falsas necesidades, artificialmente suscitadas, presentan la tendencia a multiplicarse unas por otras, mientras que la industria, que actúa por vía aditiva, no será capaz de satisfacer nunca más que en proporción progresivamente mínima. De ahí la decepción, el furor y la revuelta. [...].

[...]. Por desgracia, estas calamidades no son las únicas; existen otras que alcanzan a la persona humana, no ya sólo exteriormente sino en sus mismas profundidades. [...] Se trata aquí del alcohol, de los estimulantes, de bailes sincopados tomados en préstamo de los negros; *sueños artificiales* que hacen mella en la *vigilia* del espíritu y en su capacidad de vigilar.

Con todo, estos sueños se mantienen más o menos individuales, en tanto que hay algunos cuya fabricación libera estos venenos supremos que sólo el hombre es capaz de exudar para el hombre y que constituyen el sueño de los demás. El periódico, la radio, el cine derraman a manos llenas este licor envenenado. Raudales de imágenes, de “slogans” como puñetazos, de ritmos que percuten en melodías lascivas o estúpidas, se apretujan y atropellan a la puerta de los sentidos, al objeto de grabarse cuanto antes mejor en los desgraciados cerebros cuyas defensas se han roto [...]. Entonces es cuando sucumbe el subconsciente, igual que una cloaca atorada, y en la conciencia se instala toda una marea de escorias, de vanidades y basura.» [*nuestro subrayado*] Le Corbusier, François de Pierrefeu, *La casa del Hombre*, Poseidón, Barcelona 1979.

520. Georges Clemenceau dirigió el gobierno francés como presidente del Consejo entre el 25 octubre 1906 y el 20 julio 1909 y aún, bajo el mandato de Raymond Poincaré como presidente de la república, entre el 16 noviembre 1917 y el 18 enero 1920. A los 76 años recorrió las trincheras entre julio de 1917 y noviembre de 1918.

521. Raymond Poincaré dirigió el gobierno como presidente del Consejo del 14 enero 1912 al 21 enero 1913; fue presidente de la república francesa entre el 18 febrero 1913 y el 18 febrero 1920; fue nuevamente presidente del consejo del 15 enero 1922 al 01 junio 1924 y del 23 julio 1926 al 26 julio 1929, lo que ilustra la inestabilidad política de la época.

522. *Le canard enchaîné*, 9 enero 1934.

523. “le 6 février à Paris: le réveil de la propreté” Le Corbusier, *La ville radieuse; Éléments d'une doctrine d'urbanisme pour l'équipement de la civilisation machiniste*, Vincent Fréal, Paris 1964.

524. En 1932 el partido nacional-socialista es la primera fuerza política alemana – aunque sin mayoría. Adolf Hitler es nombrado Canceler por el presidente Hindenburg el 30 de enero de 1933; disuelve el parlamento el 1 de febrero para garantizar una mayoría y suspende las libertades individuales “para la protección del pueblo y del Estado” tras el incendio del Reichstag del 27 de febrero. Con la muerte del marechal Hindenburg en 1934, Hitler obtiene plenos poderes y tornase Reichsführer, siendo el NSDAP el partido único.

Stalin, alarmado con el avance del nazismo en Europa tras el abandono de Hitler de la *Société des Nations* en 1933, nombra Dimitrov como jefe de la Internacional Socialista, dirigiendo un Pacto de Unidad y de Acción contra el fascismo, que llevaría al acuerdo entre S.F.I.O. (antepasado del Partido Socialista) y Partido Comunista Francés, del 27 de julio de 1934; se trata del primer acuerdo entre estas dos formaciones desde su escisión del en diciembre de 1920.

525. Le Corbusier, *Le Corbusier lui-même*, Rousseau, Ginebra 1970.

526. “Nul ne nie aujourd'hui l'esthétique qui se dégage des créations de l'industrie moderne. De plus en plus, les constructions, les machines s'établissent avec des proportions, des jeux de volumes et de matières tels que beaucoup d'entre elles sont de véritables œuvres d'art, car elles comportent le nombre, c'est-à-dire l'ordre. Or les individus d'élite qui composent le monde de l'industrie et des affaires et qui vivent, par conséquent, dans cette atmosphère virile où se créent des œuvres indéniablement belles, se figurent être fort éloignés de toute activité esthétique. Ils ont tort, car ils sont parmi les plus actifs créateurs de l'esthétique contemporaine. Ni les artistes, ni les industriels ne s'en rendent compte. C'est dans la production générale que se trouve le style d'une époque”.

«Une grande époque vient de commencer», Programa de *l'Esprit Nouveau*, N°1, octubre 1920.

527. “L'automobile ayant bouleversé les bases séculaires de l'urbanisme, j'avais conçu le projet d'intéresser les fabricants d'automobile à la construction du Pavillon de l'Esprit Nouveau à l'Exposition Internationale des Arts Décoratifs, puisque ce pavillon devait être consacré à l'habitation et à l'urbanisme.

J'avais vu les chefs des maisons Peugeot, Citroën, Voisin et leurs avais dit:

« L'automobile a tué la grande ville.

« L'automobile doit sauver la grande ville.

« Voulez-vous doter Paris d'un «Plan Peugeot, Citroën, Voisin de Paris»? [...]

M.Mongermon, administrateur délégué des «Aéroplanes G.Voisin (Automobiles)» accepta sans hésiter le patronage des études du centre de Paris et le plan qui en resulta s'appelle donc le *Plan «Voisin» de Paris.*” Le Corbusier, *Urbanisme*, Arthaud, Paris 1980.

528. Le Corbusier, «On demande un Colbert»; *Vers un Paris nouveau? Cahiers de la république des lettres*, n°12, 1928.

529. “Jamais je n'ai pensé autrefois, devoir discuter d'économie générale, ni de politique. Aujourd'hui, ce sont mes devoirs professionnels qui me mettent face à l'obstacle: [...]

Y aurai-il un obstacle? Oui. La forme actuelle de la propriété foncière investie de droits individuels antagonistes du droit public. [...]

Messieurs les juristes, étudiez la transformation indispensable de la forme de la propriété contemporaine, afin de donner à l'autorité le moyen de réaliser ses tâches. [...]

MOBILISATION DU SOL

Mobilisation de la propriété construite ou non, comme condition fondamentale d'une construction dirigé « des Villes ».

Tel est le point névralgique touché par le 4^e Congrès, comme fatale conclusion à ses postulats exclusivement techniques!

Bouleversement du code civil! Modification de vérités séculaires.

Pour assurer, sur le plan matériel et spirituel, la liberté individuelle et le bénéfice de l'action collective, la société contemporaine doit pouvoir disposer du sol total du pays.

[...] Que les juristes cherchent la formule!

mobiliser n'est pas nationaliser. C'est rendre solidaire.” Le Corbusier, *La ville radieuse; Éléments d'une doctrine d'urbanisme pour l'équipement de la civilisation machiniste*, Vincent Fréal, Paris 1964.

530. Le Corbusier, François de Pierrefeu, *La casa del Hombre*, Poseidón, Barcelona 1979.

531. “- « C'est un despote qu'il faudrait, monsieur! »

Vous aussi, vous voulez un roi ou un tribun? Faiblesse, abdication et illusion. Le despote, un homme? Jamais. *Un fait*, oui. [...]

[...] Ce n'est pas le fétiche que vous désirez, qui tiendra tête. Non, *c'est un fait*. Le plan juste, longuement établi, équilibré sur les réalités du siècle, imaginé par la passion créatrice, œuvre de divination humaine [...]

Le despote n'est pas un homme. Le despote, c'est le Plan. La plan *juste, vrai, exact*, qui apporte la solution, le problème ayant été posé, posé dans son ensemble, dans son harmonie indispensable. Le Plan a été établi en dehors des fièvres de la mairie ou de la préfecture, des cris des électeurs ou des cris des victimes. Il a été établi sereinement, lucidement. Il n'a tenu compte que des vérités humaines. Il a fait fi des réglementations en cours, des usages, des moyens existants. Il se s'est pas occupé s'il pouvait être exécuté suivant la constitution en vigueur. [...].

Eh bien, ce plan est un despote, un tyran, un tribun. Tout seul, il plaidera, répondra aux controverses, tiendra têtes aux intérêts particuliers, passera par-dessus les usages, renversera les réglementations inefficaces et il suscitera son autorité. L'autorité suivra le plan; elle ne le précèdera pas. Tel plan, telles nécessités de réalisation: autorité adéquate au service du plan.

Le plan est une émanation de la société moderne, une réponse à ses besoins, une nécessité urgente. C'est une œuvre de la technique.

Réclamez l'organisation du Plan. C'est lui, votre despote.” Le Corbusier, *La ville radieuse; Éléments d'une doctrine d'urbanisme pour l'équipement de la civilisation machiniste*, Vincent Fréal, Paris 1964.

“Pour administrer une grande maison d'affaires, on adopte des principes fondamentaux, simples, irrécusables. L'ordre romain est un ordre simple, catégorique. S'il est brutal, tant pis ou tant mieux.” Le Corbusier, *Vers une architecture*, Arthaud, Paris 1977.

532. “Mussolini fue un lector serio. El joven maestro y militante socialista italiano leyó más a Nietzsche, a Gustave Le Bon y a Georges Sorel que a Marx. [...]”

Georges Sorel (1847-1922) ejerció una influencia más directa y práctica sobre Mussolini. Ingeniero francés retirado y teórico social aficionado, le fascinaba la idea de determinar qué tipos de causas eran capaces de despertar «en las profundidades del alma un sentimiento de lo sublime proporcional a las exigencias de una lucha gigantesca», de manera que «las naciones europeas, narcotizadas por el humanitarismo, puedan recuperar su antigua energía.» [*Reflections on violence*, Cambridge University, Cambridge 1999]. Descubrió al principio los mejores ejemplos en el sindicalismo revolucionario, del que ya hemos hablado como primer hogar virtual de Mussolini. El sueño sindicalista de «un gran sindicato único» cuya huelga general decisiva erradicaría la sociedad capitalista en «una sola gran noche» y dejaría a los sindicatos al cargo, era lo que Sorel denominó un «mito»: un ideal electrificante capaz de impulsar a la gente a actuar por encima de su capacidad corriente. Más tarde, al final de la guerra, Sorel llegó a la conclusión de que quien mejor encarnaba ese ideal era Lenin. Más tarde aún le impresionó brevemente Mussolini (que era, a su vez, el discípulo de más éxito de Sorel).” Robert Paxton, *Anatomía del fascismo*, Península, Barcelona 2005.

533. Hubert Lagardelle et al., *El sindicalismo revolucionario*, Biblioteca Nueva, Madrid.

534. Le Corbusier, *apud*: Thilo Hilpert, *op.cit.*

535. “national dictatorship above parties and classes, under the command of a Leader” *Le nouveau siècle*, 16 Mayo 1928; *apud*: Robert Fishman, *Urban utopias in the twentieth century*, MIT, Cambridge – Massachusetts / Londres 1999.

536. Jean Plumyene, Raymond Lasierra, *Les fascismes français*, Seuil, Paris 1963.

537. “L’État parlementaire a correspondu à une époque où la production individualisée, n’attendait du pouvoir qu’une chose, la sécurité dans la rue et sur les routes... Mais un nouveau mode de production s’organise... Le rôle de l’État changer. L’État devient littéralement le syndicat des syndicats de producteurs... Syndic des syndicats, il faut qu’il devienne l’État syndical.” *Le nouveau siècle*, 4 enero 1928.

“Le fascisme a accompli en France sa mission historique – qui a été de disloquer les vieilles formations, de provoquer, au-delà des vieux partis, le rassemblement des équipes de l’avenir.

Fiers de notre passé nous entrons sur le terrain de la nouvelle République. En constructeurs, pour travailler avec tous ceux qui se sont évadés des vieilles bâtisses pour construire les institutions de la République syndical.” *Le nouveau siècle*, 1 abril 1928.

538. «Le fascisme semble bien se former à partir d’autre chose que lui, à partir de formations politiques de droite comme de gauche où il puise les cadres et les idées dont il a besoin. [...]

[...]: on verra se constituer, par emprunts, par éliminations successifs, une métaphysique, une politique, une sensibilité, une mythologie, bref un système complet, [...] la négation convulsive, révolutionnaire, du libéralisme économique et politique dans toutes ses manifestations [...]

L’utopie fasciste est comme l’anticipation futuriste d’une société industrielle absolue où règnerait l’ordre abstrait de l’État, société que le fascisme entend instaurer par des voies révolutionnaires. Mais cette révolution, cette accélération infligée au cours de l’histoire, le fascisme la pense en termes régressifs, comme un retour à la pureté des origines, à la race primordiale et au culte solaire.

Le fascisme rêvait d’une «cité du soleil», d’une «cité radieuse», dont [Tommaso] Campanella avait rêvé avant lui [la *Città del Sole*] et à laquelle Le Corbusier, qui fut membre du Faisceau en 1926, s’est efforcé de donner son expression architecturale.

Si les fascismes français, en tant que tels, n’ont, en effet, joué en France qu’un rôle dérisoire, hors les années de l’occupation et de quelques poussées de fièvre consécutives aux guerres coloniales, le fascisme comme mentalité a coloré d’un modernisme aigu certaines zones de la sensibilité française.» Jean Plumyene, Raymond Lasierra, *Les fascismes français*, Seuil, Paris 1963.

La referencia al culto solar por estos autores no es desdeñable, cuando se tiene en cuenta el imperativo que dirige *La ciudad radiante*, tal como lo refiere Le Corbusier en la revista *Prélude* y en *La ciudad radiante*; “Ce qui est à l’origine de nos actes, c’est un impératif sentimental ou spirituel qui illumine notre horizon, y décrit une orbite fatale et nous conduits implacablement comme un soleil.

L’éclaircissement de l’esprit. La lumière de l’esprit: soleil de l’esprit.” *Vid*: Le Corbusier, “Esprit Grec - Esprit Latin - Esprit Gréco-Latin”, *Prélude – Thèmes préparatoires à l’action*, organe mensuel du comité central d’action régionaliste et syndicaliste, nº2, 15 febrero 1933; Le Corbusier, *La ville radieuse; Éléments d’une doctrine d’urbanisme pour l’équipement de la civilisation machiniste*, Vincent Fréal, Paris 1964.

La revista *Prélude*, órgano oficial del Comité central d’action régionaliste et syndicaliste, fue dirigida por: Hubert Lagardelle (discípulo del revolucionario Georges-Eugène Sorel, partidario de Benito Mussolini y amigo de Le Corbusier a partir de los años 30, Lagardelle fue, a parte de *Prélude* y tal como Le Corbusier, miembro de la revista *Plans*, presidida por un colaborador de Georges Valois, Philippe Lamour; Valois fue otro discípulo de Georges-Eugène Sorel influenciado por Mussolini, responsable económico desde los años veinte del movimiento *Action Française* del ideólogo del *nationalisme intégral*, Charles Maurras, y fundador de *Faisceau* en 1925), François de Pierrefeu (miembro tal como Le Corbusier de las revistas *Prélude* y *Plans*, esta última presidida por Philippe Lamour, colaborador de Georges Valois, el fundador de *Faisceau*) y Pierre Winter (colaborador de Georges Valois, el fundador de *Faisceau*, Winter fue juntamente a su amigo íntimo Le Corbusier miembro de *Prélude* y de *Plans*).

539. numerosos autores coinciden en que el fascismo es un movimiento surgido en Francia: Zeev Sternhell, Mario Sznajder, Maia Asheri, *Naissance de l’idéologie fasciste*, Fayard, Paris 1989; Zeev Sternhell, *La droite révolutionnaire; Les origines françaises du fascisme, 1885-1914*, Seuil, Paris 1984; Zeev Sternhell, *Ni droite ni gauche; l’idéologie fasciste en France*, Fayard, Paris 2000; Ernst Nolte, *Three faces of Fascism; Action Française, Italian Fascism, National Socialism*, Henry Holt, New York 1966; George Mosse, *Masses and man; Nationalists perceptions of reality*, Transaction, New York 1980; George Mosse, *Toward the final solution; A history of European racism*, Howard Fertig, New York 1975; etc.

540. “Le règne du libéralisme touche à sa fin.

C’est bien le moment de faire appel aux facultés de transformation, à l’esprit révolutionnaire d’Israël.

Supposez que les Juifs entrent dans ce prodigieux mouvement de rénovation de l’économie moderne et vous vous rendrez compte qu’ils y joueront un rôle de premier ordre, et qu’ils hâteront l’avènement du mode nouveau.

A cause de leur appétit révolutionnaire. A cause également de vertus qui sont les leurs et qui s’exercent avec le plus grand bruit dans une nation sachant les utiliser.

En premier lieu, la vertu de justice. Il est connu dans le monde entier que les Juifs ont un sentiment de la justice extraordinairement fort.

C’est ce sentiment de la justice qui les portait vers le socialisme. Faites que ce sentiment s’exerce vers le fascisme, qui, parallèlement au catholicisme, aura une action sociale intense, et vous donnerez un élément extraordinaire à la vie juive.” *Le nouveau siècle*, 5 febrero 1926.

541. “Le fascisme a accompli en France sa mission historique – qui a été de disloquer les vieilles formations, de provoquer, au-delà des vieux partis, le rassemblement des équipes de l’avenir.” *Le nouveau siècle*, 1 abril 1928.

“En Italie, le fascisme [...] fut à son origine une des formes du socialisme – ce qui est la raison de sa réussite” *Le nouveau siècle*, 25 febrero 1928.

“La France est restée défiante à l’égard de la doctrine fasciste que nous lui apportons alors que ce fascisme est très voisin des doctrines organiques apportées par tous les groupements rénovateurs.” *Le nouveau siècle*, 23 octubre 1927.

542. "Georges Valois revient à son point de départ, c'est-à-dire à la période précédant son adhésion à l'Action française, car telle était bien l'aspiration de l'anarcho-syndicalisme: remplacer l'État bourgeois capitaliste par un État gouverné par les syndicats. Le Faisceau disparaît, mais l'entreprise de son fondateur fait date dans l'histoire d'un fascisme français. Son importance, sans doute relative dans la vie politique, est considérable en ce qui concerne l'étude des idéologies.

Le Faisceau est le premier parti fasciste français et c'est aussi le plus français des partis fasciste qui seront fondés en France. Sa doctrine est une synthèse originale de l'anarcho-syndicalisme ouvrier et du nationalisme de l'Action française. Elle pourrait s'inscrire dans la perspective saint-simonienne et utopique d'une société où les producteurs détiendraient le pouvoir sans pour autant briser les structures capitalistes. Le fascisme de Georges Valois n'a rien de forcené; il ignore la violence antisémite; il reste à la mesure d'une France bourgeoise et cartésienne: c'est un «fascisme de droite»." Jean Plumyene, Raymond Lasierra, *Les fascismes français*, Seuil, Paris 1963.

543. Hubert Lagardelle, *Au delà de la démocratie*, Plans 1, n°3, marzo 1931.

544. Georges Sorel, *Reflections on violence*, Cambridge University, Cambridge 1999.

545. Vid. Robert Fishman, *Urban Utopias in the Twentieth Century*, MIT, Cambridge-Massachusetts / Londres 1999.

546. "Tout homme est capable de juger des choses de son métier" Le Corbusier, *La ville radieuse; Éléments d'une doctrine d'urbanisme pour l'équipement de la civilisation machiniste*, Vincent Fréal, Paris 1964.

547. "PYRAMIDE DES HIÉRARCHIES NATURELLES

Quel est le caractère spécifique de l'autorité? C'est d'être constamment reconnue, appréciée, mesurée dans ses résultats. Mais qui donc sera juge? Il faut chercher des éléments de jugements là où se manifeste la capacité d'appréciation.

Tout les hommes travaille, pratique un métier. Tout homme est capable de juger des choses de son métier.

C'est sur le métier que s'édifiera l'édifice de l'autorité, l'échelle des pouvoirs, la hiérarchie des responsabilités. C'est au sein des métiers que se livrera l'éternelle lutte féconde de l'effort créatif contre les académismes.

Le graphique exprimera donc la présence des métiers les uns à côté des autres, constituant la masse du travail (I).

Du sein de chaque métier surgira la pyramide des hiérarchies naturelles (II) (ceci peut impliquer les luttes les plus violentes; mais le débat ne s'évadera jamais des limites réelles, hors des éléments de jugement).

L'activité des métiers doit être synchrone; c'est d'ici que part l'économie dirigée. La représentation qualifiée du métier (III) se trouve réunie en un conseil supérieur inter-syndical (IV) où les problèmes capitaux de l'interdépendance économique s'affrontent, trouvent leur équilibre.

Et dès lors, l'autorité suprême (V) est débarrassé des conflits d'incompétence technique. Elle conduit le pays à ses destinées. C'est à travers ses œuvres que se manifeste la philosophie d'une civilisation: *la ligne de conduite*." Le Corbusier, *La ville radieuse; Éléments d'une doctrine d'urbanisme pour l'équipement de la civilisation machiniste*, Vincent Fréal, Paris 1964.

548. "The manager runs his factory; the regional leaders administer the plants in their region. The regional council sends its most able members to a national council, which is responsible for the overall control of the trade. The leader of this council meets with his fellow leaders to administer the national plan. The highest group is responsible for coordinating the entire production of the country. If, for example, the national plan calls for mass housing, they allot the capital needed for each region and set the goals for production. The order is passed down to the regional council, which assigns tasks to individual factories and contractors. The elected representative of the *syndicat* returns from the regional council with instructions that determine his factory's role in the national productive effort." Robert Fishman, *Urban Utopias in the Twentieth Century*, MIT, Cambridge-Massachusetts / Londres 1999.

549. Vid David Butler Stewart, *Le Corbusier's theory of architecture and l'Esprit Nouveau*, University of London, 1972.

550. "Un siècle nouveau est né le 2 août 1914; nous fondons *le Nouveau Siècle* pour en exprimer l'esprit, les sentiments, la volonté.

Devant les générations de la défaite qui se sont maintenues en place, devant l'autocratie qui les soutient, [...] nous proclamons vivante et seule gardienne de la paix, la loi qui a sauvé la France [...] : la loi de la fraternité nationale, animée par l'esprit héroïque, agissant sous le commandement d'un chef, pour la grandeur de la Patrie...

Comme au 2 août 1914, nous ne voulons connaître qu'un parti: celui de la France. Nous voulons une politique: celle de la Victoire.

Nous voulons ses conditions: un Chef national, la fraternité française, une nation organisée dans ses Familles, ses Métiers et ses Provinces [...] ; la justice de tous et au-dessus de tous.

Nous voulons atteindre l'objectif de la victoire; la grandeur nationale, pour le bénéfice moral et matériel de tous les Français [...]

Au nom des traditions qui ont nourri l'Europe, des vertus qui lui ont donné son rang dans le monde, nous voulons étendre son domaine où la paix est défendue [...]. Nous voulons que la France soit au premier rang des nations qui servent la paix par l'esprit de la victoire, qui rendent l'Europe à la destinée qu'Athènes, Rome et Paris lui ont préparée et par laquelle les peuples vivent selon la justice, dans la prospérité, sous le commandement des plus hautes vertus de la civilisation". *Le nouveau siècle*, 26 febrero 1925.

551. "Only a strong program of urbanism –the program of a fascist government– is capable of adapting the modern city to the needs of all." Pierre Winter, "La ville moderne", *Le nouveau siècle*, 16 Mayo 1928; *apud*: Robert Fishman, *Urban utopias in the twentieth century*, MIT, Cambridge – Massachusetts, 1999.

552. Carta de Le Corbusier a William Ritter, 1915; *apud*: Jean-Louis Cohen, *Le Corbusier: La planète comme chantier*, Textuel/Zoé, Paris 2005.

553. «Le fascisme semble bien se former à partir d'autre chose que lui, à partir de formations politiques de droite comme de gauche où il puise les cadres et les idées dont il a besoin. [...]

[...]: on verra se constituer, par emprunts et par éliminations successifs, une métaphysique, une politique, une sensibilité, une mythologie, bref un système complet, [...] la négation convulsive, révolutionnaire, du libéralisme économique et politique dans *toutes ses manifestations* [...]

L'utopie fasciste est comme l'anticipation futuriste d'une société industrielle absolue où règnerait l'ordre abstrait de l'État, société que le fascisme entend instaurer par des voies révolutionnaires. Mais cette révolution, cette accélération infligée au cours de l'histoire, le fascisme la pense en termes régressifs, comme un retour à la pureté des origines, à la race primordiale et au culte solaire.

Le fascisme rêvait d'une «cité du soleil», d'une «cité radieuse», dont [Tommaso] Campanella avait rêvé avant lui [la *Città del Sole*] et à laquelle Le Corbusier, qui fut membre du Faisceau en 1926, s'est efforcé de donner son expression architecturale.

Si les fascismes français, en tant que tels, n'ont, en effet, joué en France qu'un rôle dérisoire, hors les années de l'occupation et de quelques poussées de fièvre consécutives aux guerres coloniales, le fascisme comme mentalité a coloré d'un modernisme aigu certaines zones de la sensibilité française.» Jean Plumyene, Raymond Lasierra, *Les fascismes français*, Seuil, Paris 1963.

La referencia al culto solar por estos autores no es desdeñable, cuando se tiene en cuenta el imperativo que dirige *La ciudad radiante*, tal como lo refiere Le Corbusier en la revista *Prélude* y en *La ciudad radiante*: "Ce qui est à l'origine de nos actes, c'est un impératif sentimental ou spirituel qui illumine notre horizon, y décrit une orbite fatale et nous conduits implacablement comme un soleil.

L'éclairement de l'esprit. La lumière de l'esprit: soleil de l'esprit." Vid: Le Corbusier, "Esprit Grec - Esprit Latin - Esprit Gréco-Latin", *Prélude – Thèmes préparatoires à l'action*, organe mensuel du comité central d'action régionaliste et syndicaliste, n°2, 15 febrero 1933.

La revista *Prélude*, órgano oficial del *Comité central d'action régionaliste et syndicaliste*, fue dirigida por: Hubert Lagardelle (discípulo del revolucionario Georges-Eugène Sorel, partidario de Benito Mussolini y amigo de Le Corbusier a partir de los años 30, Lagardelle fue, a parte de *Prélude* y tal como Le Corbusier, miembro de la revista *Plans*, presidida por un colaborador de Georges Valois, Philippe Lamour; Valois fue otro discípulo de Georges-Eugène Sorel influenciado por Mussolini, responsable económico desde los años veinte del movimiento *Action Française* del ideólogo del *nationalisme intégral*, Charles Maurras, y fundador de *Faisceau* en 1925), François de Pierrefeu (miembro tal como Le Corbusier de las revistas *Prélude* y *Plans*, esta última presidida por Philippe Lamour, colaborador de Georges Valois, el fundador de *Faisceau*) y Pierre Winter (colaborador de Georges Valois, el fundador de *Faisceau*, Winter fue juntamente a su amigo íntimo* Le Corbusier miembro de *Prélude* y de *Plans*).

* David Butler Stewart, *Le Corbusier's theory of architecture and l'Esprit Nouveau*, University of London 1972.

554. Le Corbusier, «El plan "Voisin" de Paris», conferencia, 18 octubre 1929, Amigos de las artes; *Precisiones respecto a un estado actual de la arquitectura y el urbanismo*, Apóstrofe, Barcelona 1999.

555. La palabra "lecorbusianisme" es usada por Michel Ilyine, "Le Corbusianisme en URSS", *Architecture d'Aujourd'hui*, nº6, julio-agosto 1931.

556. "Il est toujours dangereux de classer sèchement. Un classement (une fiche dans tel casier et non dans tel autre) est toujours brutal, ou incomplet: il mutile la continuité qui est propre de la nature. Pourtant il faut classer, pour pouvoir travailler, décider et agir. Admettons la précarité du classement, mais reconnaissons-lui la vertu de fixer des états et par là de déterminer des directions.

Esprit grec, esprit latin. Il s'agit de direction, de direction spirituelle, d'une de ces forces irrésistibles qui du fond de la conscience, orientent des évènements. Ne nous imaginons pas que la froide raison est à l'origine de nos actes. La raison n'est qu'un magister. Ce qui est à l'origine de nos actes, c'est un impératif sentimental ou spirituel qui illumine notre horizon, y décrit une orbite fatale et nous conduits implacablement comme un soleil.

L'éclairement de l'esprit. La lumière de l'esprit: soleil de l'esprit." Le Corbusier, "Esprit Grec - Esprit Latin - Esprit Gréco-Latin", *Prélude; Thèmes préparatoires à l'action*, organe mensuel du comité central d'action régionaliste et syndicaliste, nº2, 15 febrero 1933; Le Corbusier, *La ville radieuse; Éléments d'une doctrine d'urbanisme pour l'équipement de la civilisation machiniste*, Vincent Fréal, Paris 1964.

557. "le premier numéro de «Prélude» préconise une entente latine, entente vertical, axer sur Paris, Rome et l'Afrique du nord. L'avènement d'Hitler à la chancellerie du Reich ajoute à cette conception générale un caractère d'opportunité particulier et d'urgence.

30 janvier 1933

Hitler est au pouvoir. Ses ambassadeurs avaient devancé à Rome l'annonce de son succès. Quand la nouvelle en est arrivée, Rome était prête à illuminer.

Quel beau parallélisme verbal: le Duce, le führer: la fascisme, le racisme.

Et la crainte s'installe en France au cœur des dévots du Tiers Ordre de la Paix, du moins de ceux chez qui le verbalisme est roi: hommes politique, orateurs des réunions publiques et lecteurs de la grande presse.

Essayons de voir de l'autre côté des mots.

Quoi de commun entre le Parti Fasciste Italien et la National-Socialisme? Deux traits seulement, mais qui sont éclatants

Les gènes issues des traités, et la jeunesse des deux peuples" François de Pierrefeu, "Fascisme et racisme", *Prélude; Thèmes préparatoires à l'action*, organe mensuel du comité central d'action régionaliste et syndicaliste, nº2, 15 febrero 1933; in: Le Corbusier, *La ville radieuse; Éléments d'une doctrine d'urbanisme pour l'équipement de la civilisation machiniste*, Vincent Fréal, Paris 1964.

558. "The river flows between two banks; there is no truth in the extremes." Le Corbusier, *Documents sur la paix*, Fondation Le Corbusier; *apud*: Robert Fishman, *Urban utopias in the twentieth century*, MIT, Cambridge-Massachusetts / Londres 1999.

559. "Droite... Gauche...

Nous posons la question. Existe-t-il quelques Français pour penser avec nous que cette division politique d'origine philosophique, mais d'usage sentimental, soit totalement inapte pour 1933?

Peut-on l'employer pour diviser les Français en deux catégories opposées sur un problème général de civilisation qui comprend De l'Économique;

De l'Organisation représentative;

De l'Éducation individuelle, et collective et nationale

Bref, qui intéresse toutes les valeurs spirituelles, morales et matérielles

Capitalisme... Marxisme...

Là encore, ces mots sont-ils le seul vocabulaire à employer

Enferment-ils les deux seules possibilités?"

"Directives", *Prélude; Thèmes préparatoires à l'action*, organe mensuel du comité central d'action régionaliste et syndicaliste, nº2, 15 febrero 1933; Le Corbusier, *La ville radieuse; Éléments d'une doctrine d'urbanisme pour l'équipement de la civilisation machiniste*, Vincent Fréal, Paris 1964.

560. José Antonio Primo de Rivera; *apud*: Robert Paxton, *Anatomía del fascismo*, Península, Barcelona 2004.

561. "La unidad de destino en lo universal" de que hablaba José Antonio Primo de Rivera

562. numerosos autores coinciden en que el fascismo es un movimiento surgido en Francia: Zeev Sternhell, Mario Sznajder, Maia Asheri, *Naissance de l'idéologie fasciste*, Fayard, Paris 1989; Zeev Sternhell, *La droite révolutionnaire; Les origines françaises du fascisme, 1885-1914*, Seuil, Paris 1984; Zeev Sternhell, *Ni droite ni gauche; l'idéologie fasciste en France*, Fayard, Paris 2000; Ernst Nolte, *Three faces of Fascism; Action Française, Italian Fascism, National Socialism*, Henry Holt, New York 1966; George Mosse, *Masses and man; Nationalists perceptions of reality*, Transaction, New York 1980; George Mosse, *Toward the final solution; A history of European racism*, Howard Fertig, New York 1975; etc.

563. "Le fascisme a accompli en France sa mission historique – qui a été de disloquer les vieilles formations, de provoquer, au-delà des vieux partis, le rassemblement des équipes de l'avenir." *Le nouveau siècle*, 1 abril 1928.

"En Italie, le fascisme [...] fut à son origine une des formes du socialisme – ce qui est la raison de sa réussite". *Le nouveau siècle*, 25 febrero 1928.

"La France est restée défiante à l'égard de la doctrine fasciste que nous lui apportons alors que ce fascisme est très voisin des doctrines organiques apportées par tous les groupements rénovateurs." *Le nouveau siècle*, 23 octubre 1927.

564. "Le règne du libéralisme touche à sa fin.

C'est bien le moment de faire appel aux facultés de transformation, à l'esprit révolutionnaire d'Israël.

Supposez que les Juifs entrent dans ce prodigieux mouvement de rénovation de l'économie moderne et vous vous rendrez compte qu'ils y joueront un rôle de premier ordre, et qu'ils hâteront l'avènement du mode nouveau.

A cause de leur appétit révolutionnaire. A cause également de vertus qui sont les leurs et qui s'exercent avec le plus grand bruit dans une nation sachant les utiliser.

En premier lieu, la vertu de justice. Il est connu dans le monde entier que les Juifs ont un sentiment de la justice extraordinairement fort.

C'est ce sentiment de la justice qui les portait vers le socialisme. Faites que ce sentiment s'exerce vers le fascisme, qui, parallèlement au catholicisme, aura une action sociale intense, et vous donnerez un élément extraordinaire à la vie juive." *Le nouveau siècle*, 5 febrero 1926.

565. "Il y a sous tous les régimes une noblesse, et le régime vaut ce que vaut sa noblesse. Regardez autour de vous: la noblesse allemande d'à présent, c'est le parti national-socialiste; la noblesse russe d'à présent c'est le parti communiste. Des hommes qui jouissent de certains avantages en échange des services qu'ils rendent au régime: voilà ce que c'est qu'une noblesse.

[...].

La France est malade de l'égoïsme de sa classe dirigeante.

Cet égoïsme appelle une révolution.

Qui la fera? [...]

Quand on aspire à rénover une société, à transformer une nation, le premier de tous les devoirs consiste à préparer l'élite qui remplacera l'élite régnante. [...].

Hiérarchie, oui! Hiérarchie basée sur les services rendus par les ancêtres, non! Hiérarchie basée sur les services rendus à présent!

[...].

Dans la France de demain tout sera aux hommes d'action, rien aux ruminants.

Qu'il va faire bon être jeune dans un pays où tout sera en mouvement, en construction, où tout sera en course, concurrence, où n'importe qui pourra monter au faite à la condition de montrer des vertus d'homme." Bertrand de Jouvenel, *L'Émancipation nationale*, 16 enero 1937. El *Émancipation nationale* fue el órgano del Partido Popular Francés, formado en gran parte por comunistas dirigidos por Drieu La Rochelle; también los comunistas Henry Barbé (secretario general), Victor Arrighi y Paul Marion (redactor del programa económico) fueron miembros del comité presidido por el fascista Jacques Doriot. La inclusión de los sindicalistas Jules Teulade y Abremski como secretarios del partido ilustra bien las raíces heterogéneas del fascismo, que buscó inicialmente una cohesión social perdida.

566. Jean Plumyene, Raymond Lasierra, *Les fascismes français*, Seuil, Paris 1963.

567. Le Corbusier, «L'Esprit romain et l'esthétique de la machine», Paris, julio 1934; in: *Stile Futurista, Estética de la macchina, Rivista Mensile d'arte Vita*, n°2, Torino, Agosto 1934.

568. "The present spectacle of Italy, the state of her spiritual powers, announces the imminent dawn of the modern spirit." *Stile futurista* 1, n°2, Agosto 1934; *apud*: Robert Fishman, *Urban utopias in the twentieth century*, MIT, Cambridge-Massachusetts / Londres 1999.

569. Catherine Courtieu, "Pierre Jeanneret": Jacques Lucan, *Le Corbusier; Une encyclopédie*, Centre Georges Pompidou, Paris 1987.

570. Le Corbusier propuso el nombre de Lucien Romier para una conferencia sobre "La reforma de las relaciones de dominio sobre el suelo urbano" en el II CIAM de Frankfurt en 1929. *Vid*: "Programm für den Kongreß und Titel der einzelnen Kongreßtage", II Internationaler Kongreß für Neues Bauen, Frankfurt am Main, 26-29 septiembre 1929. „Soziale Forderung und technische Verwirklichung des Kleinwohnungsbaus“; in: *Bericht Delegiertenversammlung Basel, Hotel Krafft, 2 Februar 1929*; manuscrito ref.por: Thilo Hilpert, *La ciudad funcional; Le Corbusier y su visión de la ciudad: condiciones, motivos, razones ocultas*, Instituto de Estudios de Administración Local, Madrid 1983.

571. *Ce qu'est le Redressement Français*, Redressement Français, Centre d'études et d'action sociales, économiques et politiques, enero 1927; *apud*: Thilo Hilpert, *La ciudad funcional; Le Corbusier y su visión de la ciudad: condiciones, motivos, razones ocultas*, Instituto de Estudios de Administración Local, Madrid 1983.

572. Le Corbusier, "Vers le Paris de l'époque machiniste. Rapport provisoire", diciembre 1927, *Bulletin du Redressement français*, 15 febrero 1928.

573. Kenneth Frampton, *Le Corbusier*, Thames & Hudson, Londres 2001.

574. "I enter into the tumult, after six months of doing nothing and equipped with twenty years of hopes." carta de Le Corbusier a Benjamin Bordachar: Benjamin Bordachar, "Le Corbusier à Bétharram; témoignage d'un prêtre qui fut son ami", *Les rameaux de Notre Dame*, Bétharram, 1965; *apud*: Robert Fishman, *Urban Utopias in the Twentieth Century*, MIT, Cambridge-Massachusetts / Londres 1999.

575. *Vid*. Jean Petit, *Le Corbusier lui-même*, Rousseau, Ginebra 1970.

576. Henry du Moulin de Labarthète, *Le temps des illusions; Souvenirs, juillet 1940 - avril 1942*, Cheval Ailé, Ginebra 1946.

577. *Vid. e.g.* Le Corbusier, François de Pierrefeu, *La casa del Hombre*, Poseidón, Barcelona 1979.

578. "In the present administrative state, only the highest authorities of the country can permit the necessary innovations, create the useful precedents, authorize the ignoring of old regulations, permit the Plan to enter into life." Le Corbusier, "Note relative au Plan directeur", 12 julio 1941, dossier Algiers n°30, Fondation Le Corbusier; *apud*: Robert Fishman, *Urban utopias in the twentieth century*, MIT, Cambridge-Massachusetts / Londres 1999.

579. Le Corbusier, carta al general Maxime Weygand, 30 junio 1941, dossier Algiers n°29, Fondation Le Corbusier, Paris.

580. "By an order from above the local plan must be interrupted and its continuance forbidden. This gesture of authority will have a decisive effect on Algerian opinion, showing that the government of Marshal Pétain has taken into consideration the most pressing problems of urbanism and that in fact from now on it intends to impose a new orientation." Le Corbusier, "Note relative au Plan directeur", 12 julio 1941, dossier Algiers n°30, Fondation Le Corbusier; *apud*: Robert Fishman, *Urban utopias in the twentieth century*, MIT, Cambridge-Massachusetts / Londres 1999.

581. Le Corbusier, carta a Châtel, 6 mayo 1942, Algiers dossier n°405, Fondation Le Corbusier, Paris.

582. manuscrito de una carta de Le Corbusier a Pagès, 18 mayo 1942, dossier Algiers n°485, Fondation Le Corbusier, Paris.

583. Benjamin Bordachar, "Le Corbusier à Bétharram; témoignage d'un prêtre qui fut son ami", *Les rameaux de Notre Dame*, Bétharram 1965.

584. "Tout est paradoxe, désordre; la liberté individuelle de chacun anéantit la liberté de tous. Indiscipline." Le Corbusier, *La ville radieuse; Éléments d'une doctrine d'urbanisme pour l'équipement de la civilisation machiniste*, Vincent Fréal, Paris 1964.

585. "le progrès lui [à la bête humaine] paraît aussi haïssable qui louable; tout est confusion dans son esprit; elle se sent plutôt esclave d'un ordre de choses forcené et elle n'a pas le sentiment d'une libération, d'un soulagement, d'une amélioration. Grande période de crise et surtout de crise morale. Pour passer la crise, il faut créer l'état d'esprit de comprendre ce qui se passe, il faut apprendre à la bête humaine à employer ses outils. Lorsque la bête humaine se sera remise dans son nouveau harnais et qu'elle connaîtra la sorte d'effort qui lui est demandé, elle s'apercevra que les choses ont changé: qu'elles se sont améliorées." Le Corbusier, *Vers une architecture*, Arthaud, Paris 1977.

586. "Or il est impossible de connaître l'âme, les sentiments et la pensée d'aucun homme si l'on ne l'a pas vu à l'oeuvre dans le pouvoir et dans l'application des lois." Sófocles; *apud*: Félicien Marceau, *L'homme du roi*, Gallimard, Paris 1953.

587. «*Transcender lo razonable*

Lo razonable no constituye el criterio único ni decisivo del ordenador [o planificador], porque él posee de manera perfecta [...] esta verdad eterna, entenebrecida hoy como consecuencia de dos siglos de racionalismo integral, de "oscurantismo racional", y que Le Corbusier, en el momento en que escribo estas líneas, está traduciendo [...] al margen de este texto bajo forma de una figura redonda, mitad sol mitad medusa [...]: *Pensar con la razón paraliza el mundo.*» Le Corbusier, François de Pierrefeu, *La casa del Hombre*, Poseidón, Barcelona 1979.

588. “Ce qui est à l’origine de nos actes, c’est un impératif sentimental ou spirituel qui illumine notre horizon, y décrit une orbite fatale et nous conduits implacablement comme un soleil.

L’éclairement de l’esprit. La lumière de l’esprit: soleil de l’esprit.” Le Corbusier, “Esprit Grec - Esprit Latin - Esprit Gréco-Latin”, *Prélude – Thèmes préparatoires à l’action*, organe mensuel du comité central d’action régionaliste et syndicaliste, n°2, 15 febrero 1933; Le Corbusier, *La ville radieuse; Éléments d’une doctrine d’urbanisme pour l’équipement de la civilisation machiniste*, Vincent Fréal, Paris 1964.

589. Le Corbusier, *Precisiones respecto a un estado actual de la arquitectura y el urbanismo*, Apóstrofe, Barcelona 1999.

590. Versailles fue el palacio de la corte desde 1682; su construcción marcó todo el reinado de Louis XIV y su presupuesto exorbitante (82.000.000 de libras) hizo Colbert caer en desgracia frente al rey. Entre 1661 y 1666 Louis XIV había ordenado la adquisición de tierras para la ampliación del pabellón de caza de su padre y su transformación en casa real por el arquitecto real Louis Le Vau, el paisajista real André Le Nôtre y el pintor real Charles Le Brun. Entre 1665 y 1708 los trabajos son dirigidos por el arquitecto Jules Hardouin-Mansart, el autor de la cupula más bella de Francia, la Iglesia de los Invalidos de 1691.

591. “Quelques anecdotes compléterons ce que j’ai déjà dit du caractère de Colbert. Avant lui, le jardin des Tuileries était séparé du palais par une rue. Il la fit disparaître. [...] Quand tous ces changements furent terminés, Colbert dit à Charles Perrault, [...] : « *Allons aux Tuileries en condamner les portes : il faut conserver ce jardin au roi, et ne pas laisser ruiner par le peuple, qui, en moins de rien, l’aura gâté entièrement.* » C’eût été pour les Parisiens, habitués depuis longtemps à jouir de la promenade dans ce jardin, une privation des plus fâcheuses et qui aurait excité son mécontentement général. [...] « *Il n’y a que des fainéants qui viennent ici,* » dit Colbert.” Charles Perrault, *Notes et dessins de Claude Perrault*, Bibliothèque du Louvre ; cit. in : Pierre Clément, *Lettres, Instructions et Mémoires de Colbert*, tomo V : “Fortifications. Sciences. Lettres. Beaux-Arts. Bâtiments.”, Imprimerie Impériale, Paris 1868.

592. “Quand M. Colbert entra dans la surintendance des bastimens, il ne se proposa pas seulement de continuer le bastiment du Louvre et de mettre toutes les autres maisons royales au meilleur estat qu’il seroit possible. Comme il avoit une passion démesurée pour la gloire de son maistre, il fit aussy dessein de luy faire élever tous les monuments qu’il croiront les plues convenables et les plus propres pour conserver et transmettre à la postérité la mémoire de ses grandes actions.” Charles Perrault, *Notes et dessins de Claude Perrault*, Bibliothèque du Louvre ; cit. in : Pierre Clément, *Lettres, Instructions et Mémoires de Colbert*, tomo V : “Fortifications. Sciences. Lettres. Beaux-Arts. Bâtiments.”, Imprimerie Impériale, Paris 1868.

593. Una inscripción latina consagra este monumento “A Louis el Grande por haber vencido los ejércitos alemán, español y holandés: el preboste de los comerciantes y de los regidores de París”, lo que ilustra la importancia de la economía y de la administración en el reinado de Louis XIV.

594. El canal de los Dos-Mares [*canal des Deux-Mers*] o canal de Languedoc, hoy canal de Midi, había sido un objetivo de Carlos Magno y fue construido entre 1667 y 1681 a partir del proyecto de Pierre-Paul de Riquet de 1662. El principal objetivo de los 240 km (10m de ancho por 2m de profundidad) que conectan el mediterráneo al atlántico es facilitar el comercio de trigo con la Garonne y usurpar la envidiable situación geográfica de Gibraltar como acceso comercial al mediterráneo. Fue considerado un prodigio de la técnica de su tiempo ya que un barco, desde Toulouse hasta la zona más montañosa, escala más de 57 metros de altitud en relación al nivel del mar. En 1962, 400 barcos tomaron El Canal du Midi es patrimonio mundial de la UNESCO desde 1996.

595. “Enfin, deux édits de police générale furent encore rendus pendant le ministère de Colbert. [...] un [édit] fut dirigé contre les Bohémiens ou Égyptiens, que reçurent de nouveau l’ordre de sortir immédiatement du royaume sous peine de galères. [...] L’édit de 1662 chassait toutes les personnes se mêlant de deviner”

“Colbert pensa que le soin d’assurer dans Paris le repos du public et des particuliers, de purger la ville de ce qui pouvait causer des désordres, d’y procurer l’abondance, et faire vivre chacun selon sa condition et son devoir, demandait un magistrat spécial, et il créa l’emploi de lieutenant de police. D’après l’édit de création, le nouveau magistrat devait connaître de tout ce qui regardait la sûreté de la ville, prévôté et vicomté de Paris, du port des armes prohibées, du nettoieoient des rues, donner les ordres nécessaires en cas d’incendie ou d’inondation, veiller au subsistances, régler les étaux des boucheries, visiter les halles, foires ou marchés, hôtelleries, auberges, maisons garnis, brelans, tabacs et lieux mal famés, avoir l’œil sur les assemblés illicites, tumultes, séditions et désordres, étalonner les poids et balances, faire exécuter les règlements sur les manufactures, punir les contraventions commises pour fait d’impression et ventre de livres et libelles défendus. En même temps, le lieutenant de police était investi du droit de juger seul et sommairement tous les délinquants trouvés en flagrant délit, à moins qu’il n’y eût lieu d’appliquer des peines afflictives, auquel cas il devait faire son rapport au présidial. Enfin, un dernier article l’autorisait à exiger des *chirurgiens* qu’ils lui déclarassent le nom et la qualité des blessés qui auraient réclamé leur soins.”

Pierre Clément, *Histoire de la vie et de l’administration de Colbert*, Guillaumin Librairie, Paris 1846.

596. “On a reproché à l’Ordonnance criminelle un système de pénalité excessif ; mais cette sévérité était conforme aux mœurs, aux idées du temps, et peut-être y eût-il eu danger pour la société à faire autrement. [...] La création d’un lieutenant de police à Paris eut lieu au mois de mars 1667, [...]. Déjà, au mois d’avril 1666, Colbert avait ordonné qu’il serait établi des lanternes dans Paris. Au mois de décembre de la même année, il avait aussi rendu un édit concernant le nettoieoient et la sûreté de Paris et autres villes du royaume.” Pierre Clément, *Histoire de la vie et de l’administration de Colbert*, Guillaumin Librairie, Paris 1846.

597. Multipliant les domaines d’intervention de la Lieutenance Générale, les sucesseurs de La Reynie s’intéressent de près au problème des “embarras de Paris”. Dès 1725, le stationnement en double file est interdit, les carrosses et voitures publiques doivent être immatriculées.

La notion d’ordre public s’élargit progressivement à la prise en compte d’objectifs de prévention de la criminalité, de salubrité et d’hygiène. Après la destruction de la Cour des Miracles en 1668 par La Reynie, Sartine modernise l’éclairage des rues en faisant installer des réverbères à huile, forme des brigades de balayeurs chargés de nettoyer les places, quais et rues trois fois par jour. Plus tard, Lenoir introduit le numérotage des maisons dans les rues pourvues de plaques indicatrices par ses prédécesseurs et fait détruire plusieurs cimetières intra-muros

598. “Que la ville du XX^e siècle brille d’un éclat spirituel semblable à celui du Palais du Roi en 1700.” Le Corbusier, *La Ville Radieuse ; Éléments d’une doctrine d’urbanisme pour l’équipement de la civilisation machiniste*, Vincent, Fréal, Paris 1964.

599. [*nuestro subrayado*] Le Corbusier, *Cuando las catedrales eran blancas*, Poseidón, Barcelona 1999.

600. “l’heureuse rencontre, à un moment privilégié de notre histoire, de nos plus grands gloires littéraires, la fondation de cinq académies, Paris embelli et agrandi, le nouveau Louvre et Versailles, l’Observatoire et les Invalides s’élèvent en même temps, les Gobelins et la Savonnerie rivalisant de chefs-d’œuvre, la bibliothèque du roi, les cabinets des médailles et des estampes” Pierre Clément, *Lettres, Instructions et Mémoires de Colbert*, tomo V : “Fortifications. Sciences. Lettres. Beaux-Arts. Bâtiments.”, Imprimerie Impériale, Paris 1868.

601. “Tout en cherchant, il n’en faisait pas mystère, à rehausser la gloire du Roi, il obéissait d’instinct à un vif sentiment des arts [...] S’il y a un reproche à lui faire, c’est d’avoir, avec Le Brun, trop sacrifié le simple au grandiose, l’idéal à l’effet. Ses encouragements à l’Académie française au sujet du Dictionnaire, sa sollicitude incessante pour l’avancement des sciences, les soins paternels qu’il ne cessa de donner à l’Académie de Rome, montrent suffisamment qu’il agissait par goût autant que par devoir ”

Au mois de septembre 1677, il [Colbert] donna une fête aux membres de l’Académie française, dans son château de Sceaux.

602. “le 31 décembre 1671, l’Académie royale d’architecture ouvrait ses séances dans une galerie du Palais-Royal, sous la présidence de Colbert. [...] Tantôt elle soumet à un examen raisonné les œuvres de Vitruve, de Vignoles, de Philibert de Lorme, de Du Cerceau. Tantôt, à

la suite de plusieurs conférences sur le bon goût, elle exprime l'avis qu'il y a en architecture *une beauté positive*, [...]. L'esthétique était alors bien peu fixée, et la critique artistique naissait à peine. La décision adoptée par l'académie mérite cependant d'être connue. «il y a, dit-elle, dans l'architecture, un certain arrangement, nombre, disposition, grandeur et proportion de parties, qui produisent cette union d'harmonie qu'on appelle beauté, qui fait qu'elle nous plaît, et qu'elle n'est peut-être pas moins naturelle que le nombre, la disposition et l'arrangement des sons qui produit cette union harmonique qui nous plaît dans la musique.» [18 de agosto 1681] Pierre Clément, *Instructions et Mémoires de Colbert*, tome V : "Fortifications. Sciences. Lettres. Beaux-Arts. Bâtimens.", Imprimerie Impériale, Paris 1868.

603. "Evidemment, l'amour des sciences et des lettres fut un motif secondaire dans cette détermination de Colbert, qui voulait, avant tout, produire de l'effet à l'étranger." Pierre Clément, *Histoire de la vie et de l'administration de Colbert*, Guillaumin Librairie, Paris 1846.

604. "un esprit solide, mais pesant, né principalement pour les calculs" Abée de Choisy, cit. in: Pierre Clément, *Histoire de la vie et de l'administration de Colbert*, Guillaumin Librairie, Paris 1846.

605. "Ce qui avait fait surtout la fortune de Colbert, c'étaient ses connaissances spéciales en matière de finances. [...]. Ce fut pour les financiers et les comptables le signal et le point de départ d'un nouvel ordre de choses." Pierre Clément, *Histoire de la vie et de l'administration de Colbert*, Guillaumin Librairie, Paris 1846.

606. "des nombreux comptables qui prenaient part au maniement des finances publiques n'étaient pas moins contraires à l'intérêt général. [...]. Impatient de mettre un frein à l'insatiable avidité des comptables, il [Colbert] s'empessa de révoquer l'héritité et la survivance de tous les office de finances, afin de pouvoir supprimer ceux qui lui paraissent inutiles, [...]. et les força de tenir un journal détaillé de leurs opérations" Pierre Clément, *Histoire de la vie et de l'administration de Colbert*, Guillaumin Librairie, Paris 1846.

607. *Chambre de justice de 1661* ; cit.por : Pierre Clément, *Histoire de la vie et de l'administration de Colbert*, Guillaumin Librairie, Paris 1846.

608. "Ce que fera à jamais la gloire de Louis XIV et de Colbert, ce qui fut de la part de tous deux un trait de génie, c'est d'avoir compris que la France devait, sous peine de déchoir et de compromettre jusqu'à son indépendance, devenir une puissance maritime de premier ordre, exercer sur les mers une influence moral et matérielle égale à celle de l'Angleterre et de la Hollande, [...].

Pour parvenir à ce but, il fallait avant tout encourager la marine marchande, afin de la mettre en mesure d'exister et de lutter avec celle des Hollandais. C'est pour cela que Colbert soutint avec tant d'énergie l'impôt "

Pierre Clément, *Histoire de la vie et de l'administration de Colbert*, Guillaumin Librairie, Paris 1846.

609. "au moment où la France allait entreprendre sa campagne contre la Hollande et où il lui convenait de s'unir le plus étroitement possible avec l'Angleterre, Colbert [...] autorisa ce dernier [l'ambassadeur français] à concéder, s'il le fallait, le tarif tel qu'il existait avant 1664, c'est-à-dire une réduction des deux tiers environ sur celui de 1667 [...]. Ce système, il est facile d'en juger par ce qui précède, n'aboutissait à rien moins qu'à sacrifier les produits de nos manufactures naturelles, [...], à ceux de certaines manufactures encouragées et privilégiées, qui, outre le tort immense qu'elles causaient à l'agriculture et par conséquent à tout le royaume, élevaient arbitrairement le prix d'un grand nombre d'objets de consommation."

Pierre Clément, *Histoire de la vie et de l'administration de Colbert*, Guillaumin Librairie, Paris 1846.

610. "On se souvient que la France était liée à cette époque avec la Hollande par un traité d'alliance offensive et défensive, traité qu'elle se souciait fort peu d'exécuter, et qu'elle n'exécuta pas quand le moment fut venu, laissant, sous divers prétextes plus ou moins bien colorés, les flottes anglaise et hollandaise s'entre-détruire seules, à son profit."

Pierre Clément, *Histoire de la vie et de l'administration de Colbert*, Guillaumin Librairie, Paris 1846.

611. Una de las causas de la invasión de Holanda, como queda patente en los tratados secretos entre Francia e Inglaterra, fue la audacia de los republicanos holandeses "de se vouloir ériger en souverains arbitres et juges de tous les autres potentats"; no obstante la razón más importante es talvez la imposición de impuesto a productos franceses como respuesta adiada cuatro años a las tasas prohibitivas de Colbert sobre las importaciones extranjeras: "une guerre de tarifs."

"Et tout cela frappait la Hollande au moment même où elle venait d'atteindre au plus haut point de sa splendeur, [...]. Certes, c'était là une situation funeste, qui a, de nos jours, par intervalles, des équivalents chez les nations, chez les villes exclusivement manufacturières, parce que le propre de l'industrie est de se développer dans des proportions pour ainsi dire géométriques, sans rapport certain avec les besoins, ou du moins avec la possibilité de les satisfaire.... il est bien évident que, si Colbert avait pu ruiner ses manufactures sans déterminer un contre-coup fatal à l'agriculture française, son plan eût été inattaquable. Mais un pareil résultat était tout simplement impossible"

"Enfin, à tous les motifs, il es permis d'en ajouter un autre qui [...]était la prospérité toujours croissante de la Compagnie des Indes orientales de Hollande, comparée aux mécomptes de la Compagnie française, dont la situation, malgré des sacrifices et des soins incessants, empirait tous les jours."

La invasión de Holanda era mismo un deseo de Louis XIV, "le rêve de toute la court."

"On sait ce qui arriva. Au mois de mai 1672, Louis XIV entra en campagne à la tête d'une armée de cent trente mille hommes, la plus brillante que la France ait jamais vue sous le drapeau, car toute la noblesse du royaume s'était disputé l'honneur d'en faire partie, et l'or et l'argent resplendissaient sur tous les uniformes. [...]. La plupart des villes se rendirent sans attendre qu'on en fit le siège, et celles qui auraient pu le mieux résister furent vendues pour quelque argent par les officiers chargés de les défendre. [...] un an après, il ne restait à la France, de sa conquête, que des médailles, un arc de triomphe et les germes d'une guerre qui dura quarante ans. Puis, à la paix de Nimègue, elle fut obligée d'abandonner le tarif de 1667, principale cause de la guerre."

Pierre Clément, *Histoire de la vie et de l'administration de Colbert*, Guillaumin Librairie, Paris 1846.

612. Adam Smith, Recherches sur la nature et les causes de la richesse des nations

613. "Colbert eut toujours une prédilection marquée pour les formes sévères, absolues de Richelieu, et il gouvernait volontiers d'après ses maxime" Pierre Clément, *Histoire de la vie et de l'administration de Colbert*, Guillaumin Librairie, Paris 1846.

614. "tout en reconnaissant les avantages des exportations, ce ministre adopta un système qui, par sa mobilité, diminua leur importance d'année en année et aboutit à des disettes périodique.

La législation sur le commerce des grains avait subi, en France, entièrement à Colbert, des variations nombreuses. Là encore, c'est la liberté qui était ancienne ; la prohibition, qui n'est qu'une forme du despotisme, état venue bien longtemps après. [...].

Le système de Colbert sur le commerce des grains a été, on le sait, l'objet des plus vives attaques de la part des économistes du XVIII^e siècle. Malheureusement, ces attaques n'étaient que trop fondées. [...].

Dans cette période de quatorze ans, l'exportation a été prohibée pendant cinquante-six mois.

[...].

Enfin, il est à remarquer que les autorisations d'exporter ne sont jamais accordées que pour trois ou six mois" Pierre Clément, *Histoire de la vie et de l'administration de Colbert*, Guillaumin Librairie, Paris 1846.

615. "On vient de voir quel fut le système de Colbert relativement au commerce des grains. Cette erreur d'un ministre si remarquable sous tant d'autres rapports peut être considérée comme une calamité publique et les conséquences en furent désastreuses. Jamais, il est triste de le dire, la condition des habitants des campagnes n'a été aussi misérable que sous le règne de Louis XIV, même pendant l'administration de Colbert" Pierre Clément, *Histoire de la vie et de l'administration de Colbert*, Guillaumin Librairie, Paris 1846.

616. «Quant à Colbert, les préjugés de son temps en matière de subsistance, l'ignorance inévitables des principes, [...] ce désir de tout diriger, de tout régler et d'intervenir partout, qui fut le défaut capital de son administration, le jetèrent dans les embarras qu'on vient de voir. [...] ; Colbert, en multipliant les arrêts relatifs au commerce des grains, en autorisant ou proscrivant ce commerce tous les trois mois, le ruina complètement, et entraîna dans cette ruine les propriétaires et les cultivateurs, c'est-à-dire tout le royaume, à l'exception de ceux qui occupaient des charges lucratives, et d'un certain nombre de manufacturiers ou de fabricants privilégiés. Encore ceux-ci, à privilège égal, auraient eu tout à gagner à un système différent. Une sollicitude excessive, exagérée, avait dicté à Colbert ses règlements sur les corporations, sur les longueur, largeur et qualités des étoffes, règlements qui eurent de si fâcheuses conséquences. [...] A force de se préoccuper de la famine, il amena les choses à ce point que, dans un pays qui peut nourrir près de quarante millions d'habitants, une partie des vingt à vingt-deux millions d'hommes qui le peuplaient alors était exposée, une année sur trois, à vivre d'herbes, de racines et d'écorce d'arbres, ou à mourir de faim.» Pierre Clément, *Histoire de la vie et de l'administration de Colbert*, Guillaumin Librairie, Paris 1846.

617. «on en fit coucher trois et souvent quatre dans le même lit» Pierre Clément, *Histoire de la vie et de l'administration de Colbert*, Guillaumin Librairie, Paris 1846.

618. «nés en loyal mariage, non prêtres, religieux ni religieuse» en comptant dans le nombre les enfants morts sous les drapeaux. Enfin, ceux qui n'étaient pas mariés à vingt et un ans devaient être soumis à toutes les impositions publiques.» Pierre Clément, *Histoire de la vie et de l'administration de Colbert*, Guillaumin Librairie, Paris 1846.

619. «Vers la même époque, Colbert fit supprimer en une seule fois dix-sept fêtes. C'était une mesure très utile et très morale en même temps.» Pierre Clément, *Histoire de la vie et de l'administration de Colbert*, Guillaumin Librairie, Paris 1846.

620. «Le grand nombre de fêtes qui s'étoient, de temps en temps, augmentées dans l'église, faisoit un préjudice considérable aux ouvriers, non-seulement en ce qu'ils ne gagnaient rien ces jours-là, mais en ce qu'ils dépensent souvent plus qu'ils ne pouvoient gagner dans les autres» «Instructions pour le Dauphin», *CŒuvre de Louis XIV*, cit. in : Pierre Clément, *Histoire de la vie et de l'administration de Colbert*, Guillaumin Librairie, Paris 1846.

621. «Quand la plupart et les plus importantes de ces règlements eurent paru, Colbert créa des agents pour en surveiller l'exécution, et rédigea pour eux une instruction où sa pensée et son style se révèlent à chaque ligne. [...] Ainsi, la plus vive sollicitude aboutissait à la tyrannie, et, tout en reconnaissant que peu de chose était capable d'interrompre le commerce, Colbert se laissait entraîner aux mesures les plus susceptibles d'en arrêter le cours. D'excellents esprits ont pensé que d'intelligentes largesses avaient corrigé les rigueurs de sa législation.*

*Des anciens règlements et privilèges, par M. Renouard ; *Journal des Economistes*, Août 1845. Un grand nombre de ces largesses n'eurent, au surplus, que des résultats négatifs. En Bourgogne, par exemple, vainement les États alléguèrent que « la province estant propre à la culture des terres et au vignoble, il estait plus utile pour elle d'avoir force laboureurs et vigneron que des artisans, et que l'établissement des manufactures, pour estre de grands frais, seroit difficile et sans utilité. » Colbert exigea à plusieurs reprises des allocations de 30 à 50,000 livres pour soutenir les nouvelles manufactures. (*Une Province sous Louis XIV*). [...] Mais, dès qu'on les abandonna à elles –mêmes, ces fabriques tombèrent, et il n'en fut bientôt plus question.» Pierre Clément, *Histoire de la vie et de l'administration de Colbert*, Guillaumin Librairie, Paris 1846.

622. «A la même époque, parut l'ordonnance qui réglait la longueur, largeur et qualité des draps, serges et autres étoffes de laine et de fil. Cette ordonnance, devenue célèbre, protégeait, emmaillottait si bien l'industrie française, que celle-ci eut besoin de toute sa vitalité pour ne pas étouffer. [...] L'article 32 accordait quatre mois aux manufacturiers pour s'y conformer. Passé ce temps, les anciens métiers devaient être rompus, et leur propriétaires condamnés à 3 livres d'amende par métier. D'autre ordonnances de même nature réglèrent la fabrication des draps de soie, des tapisseries, etc. enfin, des instructions en trois cent dix-sept articles furent données aux teinturiers»

«De toutes parts ce furent des plaintes et des réclamation très-vives. Troublés dans leur habitudes, les fabricants et les ouvriers refusaient de se soumettre à ces malencontreux règlements, tandis que, de leur côté, les maires et échevins ne pouvaient se décider à les appliquer. [...] Souvent, le même courrier portait la même assurance à tous ceux qui se plaignaient, afin de leur faire croire que leur ville ou leur province était la seule que n'appréciait pas les avantages de l'uniformité des étoffes. [...] Malheureusement, la législation draconienne de Colbert sur les qualités, teinture, largeur et longueur des étoffes neutralisait en partie l'effet de ces munificences coûteuse et un grand nombre de manufactures, établies artificiellement par lui sur toute la surface du territoire, ne lui survécurent pas.»

Pierre Clément, *Histoire de la vie et de l'administration de Colbert*, Guillaumin Librairie, Paris 1846.

623. «Colbert avait convoqué [...] les principaux marchands de Paris pour conférer avec eux sur le commerce. Comme aucun d'eux n'osait parler : « Messieurs, dit le ministre, êtes-vous muets ? – Nom, Monseigneur, répondit un Orléanais nommé Hazon, mais nous craignons tous également d'offenser Votre Grandeur s'il nous échappe quelque parole qui lui déplaît. – Parlez librement, répliqua le ministre ; celui qui le fera avec le plus de franchise sera le meilleur serviteur du Roi et mon meilleur ami. » Là-dessus Hazon prit la parole et dit : « Monseigneur, puisque vous nous le commandez et que vous nous promettez de trouver bon ce que nous aurons l'honneur de vous représenter, je vous dirai franchement que, lorsque vous êtes venu au ministère, vous avez trouvé le chariot renversé d'un côté, et que, depuis que vous y êtes, vous ne l'avez relevé que pour le renverser de l'autre. » A ce trait, Colbert prit feu et commanda aux autres de parler ; mais pas un ne voulut ouvrir la bouche, et la conférence finit.» Pierre Clément, *Histoire de la vie et de l'administration de Colbert*, Guillaumin Librairie, Paris 1846.

624. «établir des maîtrises là où il n'en existait pas, donner à tous les corps de métiers des statuts, afin d'obtenir par ce moyen des qualités supérieures, des teintures solides, des longueurs et largeurs uniformes ; tel fut le système de Colbert. Par malheur, une fois le but fixé, tout parut permis pour y atteindre. Les privilégiés étaient en faveur et ils en profitèrent pour introduire dans les règlements qu'ils rédigeaient eux-mêmes les dispositions les plus hostile à la liberté du travail.» Pierre Clément, *Histoire de la vie et de l'administration de Colbert*, Guillaumin Librairie, Paris 1846.

625. «L'erreur dans laquelle tomba Colbert provient d'une cause très-honorable sans doute [...]. Ce ministre crut que, pour donner un nouvel essor à l'industrie française, [...] il fallait s'entourer des plus habiles manufacturiers du royaume, écouter, suivre leurs conseils. Il arriva alors ce qui arrivera toutes les fois qu'un intérêt privé aura une voix prépondérante dans des délibérations où il est juge et partie : l'intérêt général lui fut sacrifié.» Pierre Clément, *Histoire de la vie et de l'administration de Colbert*, Guillaumin Librairie, Paris 1846.

626. «C'étaient là autant d'exemples des fâcheuses conséquences du privilège et du monopole. Mais [...] l'amour de l'exclusif dominait toutes les têtes, même les plus saines, et les plus éclatants expériences ne servaient de rien. Au lieu de s'en tenir au système des primes, nécessaire peut-être alors dans un petit nombre de cas, vu l'imperfection de notre marine, Colbert poussa à l'extrême les idées de son siècle. Toute les fois qu'une compagnie liquidait, c'était à qui inventerait un nouveau mode, une nouvelle forme de protection pour celle qui lui succéderait. On a vu les conséquences de ce système. Non-seulement on organisait des compagnies sans solidité, égoïstes, ne songeant qu'à s'enrichir en peu de temps, [...] mais ces compagnies elles-mêmes faisaient la contrebande [...]. Triste résultat de la tendance qu'avait alors le gouvernement à tout régler, à tout diriger ! On étouffait l'activité particulière, on tuait la concurrence dont le peuple aurait certainement tiré plus d'avantage que du monopole» Pierre Clément, *Histoire de la vie et de l'administration de Colbert*, Guillaumin Librairie, Paris 1846.

627. «Ainsi, aucune des nombreuses compagnies fondées par Colbert ne prospéra. Tous les grands établissements qu'il créa, [...], disparurent après lui.» Pierre Clément, *Histoire de la vie et de l'administration de Colbert*, Guillaumin Librairie, Paris 1846.

628. «voici la cause de mes angoisses; j'ai peur, car on ne s'occupe pas [...] de poursuivre la tradition de Paris. [...] Ni Colbert pour ordonner, ni chirurgien pour opérer. [...]

Sous le ciel noir de la nuit, du Palais Bourbon, à ceux de Gabriel et à la Madeleine, des balustrades des Tuileries à l'Arc de l'Étoile, et au centre, l'Obélisque, les droites les plus pures, les plus raides, les plus tendues, se mettaient entre elles en harmonie. [...]. C'est l'intensité même. Tout est là: presque rien. [...].

Témérité de Paris: ces grands tracés de Louis XIV qui font notre fierté. Menace sur Paris que de croire, béatement, que c'est nous qui les avons faits. [...]

Ne plus dire: nous achèverons petit à petit le programme de Louis XIV (ce fut dit et écrit à l'occasion de la percée du boulevard Haussmann – 15 janvier 1927). Oser dire cela, oser l'écrire ! Mais concevoir, débattre, décider, agir ! Pendant qu'il est temps ! [...] La grande trajectoire des traditions est-elle brisée ? Sommes-nous vaincus, battus, abattus, désemparés ? la frousse règne ! Celle de qui ? Pas de nous, et nous sommes légion... nous serions légion si nous savions nous compter. Il faudrait le savoir, se compter [...]

Le premier carrosse apparaît « EN VILLE » vers 1650 ! Dès ce moment, la chronique parisienne retentit d'invectives vouées aux embarras de la circulation. Louis XIV en a par-dessus les épaules; du tortueux, il veut faire du droit: il rectifie, il décrète des tracés nouveaux, il change d'échelle; une doctrine naît – l'intelligence dressée contre le cahin-caha du jour-le-jour.– Louis XIV rayonne, il est le Roy Soleil. Les rayons du Soleil. Les rayons du soleil sont droits et filent comme des flèches au but... Deux siècles plus tard, l'âge de l'automobile se doit d'élever un monument de reconnaissance au Grand Roy. [...]

Paris incarne la France, et Paris dans le monde, [...]

Sautons dans le présent. [...] Rien n'est précis, ni contrôlé, ni dicté, ni décidé. Paris est devenu un monstre [...] du type de biologie le plus primaire: un protoplasme, une flaque.

Ça, la Ville Lumière ? [...]. Si la lumière est encore sur la ville, c'est qu'elle fut allumée violemment, clairement... il y a deux siècles, il y a un siècle, par les Louis XIV et les Napoléon. [...]. A travers l'histoire, on saisit la progression naturelle de l'ordre de grandeur des entreprises urbaines parallèlement à l'accroissement des moyens techniques et à celui de la puissance administrative. Une courbe montant régulièrement pourrait exprimer cette force croissante... [...]

Ce Plan « Voisin » de Paris, vaste tapisserie couvrant l'un des murs de la rotonde de l'urbanisme au Pavillon de l'Esprit Nouveau à l'Exposition Internationale des Arts Décoratifs, est dans la ligne des traditions de Paris. Ce n'est pas une insolence. C'est une continuation de la vie (harmonie en progression naturelle avec le tracé des Invalides (Louis XIV) et du Champ de Mars (Louis XV).” Le Corbusier, *La ville radieuse; Éléments d'une doctrine d'urbanisme pour l'équipement de la civilisation machiniste*, Vincent Fréal, Paris 1964

629. “Rome s'occupait de conquérir l'univers et de le gérer [...] esprit d'ordre. Pour administrer une grande maison d'affaires, on adopte des principes fondamentaux, simples, irrécusables. L'ordre romain est un ordre simple, catégorique. S'il est brutal, tant pis ou tant mieux.” [nuestro subrayado] Le Corbusier, *Vers une architecture*, Arthaud, Paris 1977.

630. “Il mourut, on le voit, haï de ses collègues, du roi peut-être, et à coup sûr du peuple, qui le regardait comme le promoteur d'une multitude d'odieux impôts établis depuis 1672, [...]. La haine de ce peuple fut telle qu'on n'osa faire enterrer de jour le corps [...]. Son convoi n'eut lieu que la nuit; encore fallut-il, dans la crainte d'un plus grand scandale, le faire escorter par des archers du guet [...]. Puis, à peine la nouvelle de sa mort s'est-elle répandue, que déjà les couplets, les épigrammes, les satires, sur sa dureté et son avarice circulent de toutes parts.” Pierre Clément, *Histoire de la vie et de l'administration de Colbert*, Guillaumin Librairie, Paris 1846.

631. “L'urbanisme des temps modernes est frappé d'incapacité totale aujourd'hui, par la carence de l'autorité.

Louis XIV et Napoléon avaient prévu et ordonné. Aujourd'hui Paris étouffe, s'embouteille et pourrit sur place. Carence de l'autorité, ignorance des phénomènes de l'urbanisme contemporain, méconnaissance des ressources prodigieuses des techniques modernes [...]. Plutôt que de conserver des poussières et des vestiges inertes, je propose d'agir.

[...].

Mes études d'urbanisme m'ont conduit à travers les techniques du machinisme, à travers la sociologie et l'économie, à travers les questions de finance, à ce point pathétique de la décision: l'autorité.

Aujourd'hui, on ne peut rêver qu'à un homme, c'est à Colbert.”

Le Corbusier, Le Corbusier, carta a M.Cardes, Gobernador general de Argelia, Argel, 14 décembre 1932 ; *La ville radieuse; Éléments d'une doctrine d'urbanisme pour l'équipement de la civilisation machiniste*, Vincent Fréal, Paris 1964.

632. “every meaningful city represents a political system [...]. Political science developed from the designs for a complete polis. The rules of order which cities have formed certify also those of the state by which they are ruled.... Visible in each city is who rules it and how it is ruled.” Wolfgang Braunfels, *Urban design in western Europe: Regime and architecture, 900-1900*, University of Chicago, Chicago/Londres 1988.

633. Adolf Loos, “Ornamento y delito”, *Escritos I 1897-1909*, Biblioteca de Arquitectura El Croquis Editorial, Madrid 1993.

634. “L'industrie moderne organisée sur «l'offre» nous a inondés de *produits de consommation stérile*. [...], nous avons laissé surgir de toutes pièces la *libre concurrence*, c'est-à-dire l'esclavage. [...]

Une économie basée sur la demande ferait tomber [...] la publicité, mais réclamerait un programme. Un Programme, tout est là! Un programme de production d'objets de consommation féconde. Non exclusif et étroit, ce programme. Il faut toujours laisser à l'esprit les espaces libres pour [...].la] recherche de la qualité, suprématie, lutte et concurrence, mais ceci sur le terrain fécond du désintéressement.

Notre programme s'occupe des objets de consommation féconde et de replacer l'industrie sur des chemins vrais [...]” [nuestro subrayado] Le Corbusier, *La ville radieuse; Éléments d'une doctrine d'urbanisme pour l'équipement de la civilisation machiniste*, Vincent Fréal, Paris 1964.

635. “C'est si remarquable que la loi de repos devrait exister, une fois sur deux par exemple, comme le pointage du travail. Et l'on ajouterait le pointage du sport adéquat prescrit individuellement par les médecins [...]

[...] : on ne guérit pas des malades, on fait des *hommes sains*.

C'est un esprit de bon mécanicien; on entretiens la machine. Il se dégage de la mécanique des spectacles saisissants; voyez tournez à 3000 tours un moteur, sans arrêt pendant dix jours, pendant dix mois: c'est fabuleux ! on a tout simplement classé les opérations, proportionné les efforts, harmonisé les organes, empêché l'usure.” Le Corbusier, «Commentaires relatifs à Moscou et à la Ville Verte», 12 marzo 1930, Fondation Le Corbusier, Paris.

«el punteo obligatorio del descanso (una vez, al menos sobre cada tres, cada quince días) debería instituirse parecidamente al punteo del trabajo; y este punteo comportaría el control de un deporte adecuado practicado por prescripción individual de los médicos de la “Ciudad Verde”. La Ciudad Verde se convierte en el garaje donde se revisa el coche (aceite, engrase, comprobación de las piezas revisión mantenimiento del coche).» Le Corbusier, carta a Moisei Ginzburg, Moscú 17 marzo 1930; *Precisiones respecto a un estado actual de la arquitectura y el urbanismo*, Apóstrofe, Barcelona 1999.

“Unos comités de médicos han establecido la curva de intensidad productora del trabajo [...].

[...] los médicos han reconocido que el hombre moderno se fatiga, se agota nerviosamente. Y si se le remontase con unas vacaciones anuales? Es insuficiente y es demasiado tarde, porque ya estará gastado. Cuidarlo, mantenerlo, revisar su máquina, sí. La medicina moderna, por otra parte, no está orientada sobre este postulado nuevo?

no se curan enfermos

se hacen hombres sanos” Le Corbusier, “Atmósfera moscovita”, trayecto Moscú-Paris, 20 marzo 1930: *Precisiones respecto a un estado actual de la arquitectura y el urbanismo*, Apóstrofe, Barcelona 1999.

“La cité jardin satisfait l’individuel mais aboutit à l’égoïsme en faisant renoncer aux bienfaits pouvant émaner du phénomène collectif. La ville concentrée, grâce aux techniques modernes, assurera la liberté individuelle dans le cadre du logis et bénéficiera de la vie collective en organisant les loisirs. [...]

Les loisirs: sports et études, sont quotidiens et saisonniers; recherchons les emplacements pour ces fonctions nouvelles”. Le Corbusier, CIAM, *Annales Techniques, Organe Officiel de la Chambre Technique de Grèce*, año IV, noviembre 1933.

«el punteo obligatorio del descanso (una vez, al menos sobre cada tres, cada quince días) debería instituirse parecidamente al punteo del trabajo; y este punteo comportaría el control de un deporte adecuado practicado por prescripción individual de los médicos de la “Ciudad Verde”. La Ciudad Verde se convierte en el garaje donde se revisa el coche (aceite, engrase, comprobación de las piezas revisión mantenimiento del coche).» Le Corbusier, carta a Moisei Ginzburg, Moscú, 17 marzo 1930; *Precisiones respecto a un estado actual de la arquitectura y el urbanismo*, Apóstrofe, Barcelona 1999.

“Bientôt, fatalement, l’aménagement du travail machiniste apportera des heures vacantes dans la journée de chacun. Si le tribut quotidien autour des machines se trouve réduit à six ou à cinq heures, [...], des heures apparaîtront libres, disponibles. [...]. Additionnons à cinq heures de travail les huit heures de sommeil; il reste onze heures vacantes!

C’est ici l’un des problèmes les plus troublants de la sociologie contemporaine.

On sent, dès lors, la nécessité de transformer bien vite cette acception encore informe des «loisirs» en une fonction disciplinée. On ne peut pas abandonner pendant sept à huit heures par jour des millions d’hommes et de femmes et de jeunes gens dans les rues.

Ainsi se manifeste l’extrême urgence d’aménager les logis capables de *contenir* les habitants des villes, capables surtout de les retenir. [...]

le fait «sport» [...] contient des éléments divers bien faits pour capter l’intérêt: la bécotité d’abord, la performance, le match; la force, la décision, la souplesse et la rapidité; l’intervention individuelle et la collaboration en équipe; une discipline librement consentie. [...]

L’Urbanisme moderne accomplira le miracle de mettre les foules elles-mêmes dans le jeu. [...]

A un corps sain, à un esprit mis quotidiennement par le sport en état d’optimisme et d’action, la ville peut apporter, par les dispositions saines, [...] Le civisme, par le rassemblement en groupes harmonieux d’élans créatifs dirigés vers le bien public. [...]

Architecture et Urbanisme devienne le prolongement de l’éthique, du sociologique et du politique. [...]

Le terme de «loisirs» est idiot ici et il n’est pourtant pas si mal que ça! tant d’heures de loisirs imminents imposent une indispensable discipline. On pourrait donc, considérant les cinq heures consacrées par nécessité à la nourriture et à l’entretien matériel du corps social comme une façon d’impôts normaux [...]. Il s’agirait d’une notion élevée du travail [...]. Travaux vrais, vrai travail de la civilisation machiniste: les hommes ont reconquis la liberté.

Et leurs travaux libres, dès lors s’accomplissent dans la joie comme des *loisirs*.

Corps sain et entretenu tel.

Méditation. Civisme. [...]

Une nouvelle civilisation qui remplace celle de l’Argent: coopération, collaboration, participation, enthousiasme. [...]

Eh oui, mon humble participation obligatoire à l’économie générale a des responsabilités si lourdes: *moi, je suis un groupe!* [...]. Ceci concerne une société idéale s’étant dotée d’une économie dirigée, ayant déjà balayé tous les parasites de la société actuelle. [...]

C’est donc la *journée d’un homme moderne* qu’il faut étudier et il faut fixer les occupations –tâches collectives et devoirs individuels– [...]

Il faudra définir la conscience moderne pour dresser devant nous l’homme pour qui nous devons édifier le logis; pour fixer ses obligations sociales qui permettront de formuler le statut urbain. [...]

A-t-on préparé ce qu’il faut pour remplir les heures libres? Si l’ouvrier de Paris quitte son travail à 3 heures de l’après-midi, *trouvera-t-il* quelque chose [...] d’utile, d’agréable, de joyeux?

[...]. *Ce serait un péril* que nos après-midi devinssent libres après le travail. Que ferions-nous, que ferait la masse? [...]

Tout est paradoxal, désordre; la liberté individuelle de chacun anéantit la liberté de tous. Indiscipline. [...]

«Que fais-tu dans la ville?» Rien d’indispensable pour la ville? Tu t’ennuies, tes enfants accroissent la population et, la ville s’accroissant, les difficultés, les malaises, les bruits, les poussières, l’agitation s’accumulent [...]

La machine qui produira chaque jour davantage, implique à chaque jour, des heures vacantes. On les a appelées *des loisirs*. On a fait de ceux-ci synonymes d’amusement, de délassement: cinéma, pêche à la ligne, footing et Luna-Park. [...]

Nous nous accrochons aux plus médiocres futilités. Le journal, cet outil destructeur de personnalités, on le lit dans le métro, dans le train, à sa table, dans son lit.

Où sont donc les *lieux* où, loin de l’usine et du bureau, nous nous plaisons en notre corps et en notre esprit?

Ces lieux n’existent pas. [...]. Non, n’appelons plus dorénavant ce à quoi nous aspirons ici, des loisirs; nommons ceci: les *occupations quotidiennes de l’homme moderne*. Le travail ne s’arrêtera pas à celui de l’usine, productif de consommations désormais fécondes; il sera suivi du travail de récupération du corps, du travail de l’esprit [...].

Qu’intervienne l’autorité, l’autorité patriarcale, celle d’un père s’occupant de ses enfants. [...]. L’organisation des fonctions collectives de la ville apportera la liberté individuelle. [...]

Alors la marche de la grande aventure machiniste continue. [...]

Le penser déjà, c’est une joie. Le penser, l’imaginer, c’est une joie déjà! [...]

Il faut faire apparaître un but à ces foules [...].

La participation à une épopée collective implique une discipline. Y a-t-il rien de plus pitoyable qu’une masse indisciplinée? Et la nature qui est toute discipline, logique de cause à effet, [...] la nature ne tolère pas les forces en défaillance; elle rase tout, annule, résorbe et fait régner cruellement les éléments impassibles et sans pitié. [...]

Avez-vous jamais engagé une partie d’échecs sans règles du jeu? [...]

posons la règle du jeu

Posons la règle du jeu de l’époque présente.

C’est: *harmoniser*. Donner à ce déferlement de puissances si rapidement surgies, une cadence, un ordre dont l’effet soit d’atteindre à l’efficacité, [...], et [...] comprendre la raison d’actes quotidiens obligatoires. [...]

Les œuvres de bienfait collectif déterminent un intérêt chez les particuliers. Une nécessité de l’entretien, liée à un rendement véritable, suscite une discipline librement consentie, invite à une *initiative de l’entretien qui est preuve d’amour*. [...]

[...]; nous retrouverons chaque jour, des heures libres. Qu’en ferons-nous? Nous serons désemparés. Sans tarder, il faut préparer l’esprit à cette aventure nouvelles: la liberté.” Le Corbusier, *La ville radieuse; Éléments d’une doctrine d’urbanisme pour l’équipement de la civilisation machiniste*, Vincent Fréal, Paris 1964.

636. “Y si no hubiera ningún ornamento, una situación que quizá llegará en milenios, el hombre sólo tendría que trabajar cuatro horas a la vez de ocho, pues hoy en día todavía la mitad del trabajo corresponde a los ornamentos. [...]

el consumidor podría pagar por ellos un precio que daría a ganar más dinero al trabajador, teniendo que trabajar menos tiempo. Por un objeto que estoy seguro de poder aprovechar completamente y gastar hasta el final, pago a gusto cuatro veces más que por uno de peor forma o material. Adolf Loos, "Ornamento y delito"; *Escritos 1 1897-1909*, Biblioteca de Arquitectura El Croquis Editorial, Madrid 1993.

637. "Un jour, bientôt, ils [les «*Congrès internationaux d'architecture moderne*»] pourront interpeller l'autorité et lui envoyer des sommations. [...]"

Les Congrès Internationaux d'Architecture Moderne sont l'une des formes modernes de l'autorité bienfaisante que le monde attend. (Ce sont les CIAM.)" Le Corbusier, *La ville radieuse; Éléments d'une doctrine d'urbanisme pour l'équipement de la civilisation machiniste*, Vincent Fréal, Paris 1964.

638. Jean Charles de Borda, "Mémoire sur les Élections au Scrutin", *Histoire de l'Académie Royale des Sciences*, 1781.

639. Marquis de Condorcet, *Essai sur l'application de l'analyse à la probabilité des décisions rendues à la pluralité des voix*, 1785.

640. Charles Lutwidge Dodgson, *The principles of parliamentary representation*, 1884.

641. Charles Lutwidge Dodgson, *Facts, figures, and fancies, relating to the elections to the Hebdomadal Council, the offer of the Clarendon Trustees, and the proposal to convert the parks into cricket grounds*, 1874.

642. Josep Muntañola, *Topogénesis; Fundamentos de una nueva arquitectura*, UPC, Barcelona 2000.

643. Francis Ysidro Edgeworth, *Mathematical psychics: An essay on the application of mathematics to the moral sciences*, 1881.

644. Alfred Marshall, *Principles of economics*, 1890.

645. Arthur Cecil Pigou, *The economics of welfare*, 1920.

646. Jeremy Bentham, *An introduction to the principles of morals and legislation*, 1789;

estos párrafos están basados en la conferencia del Premio Nobel de 1998 en ciencias económicas: Amartya Sen, "La posibilidad de la elección social", Estocolmo, 8 diciembre 1998, *Revista BCV*, Vol. XIV, n°1, Banco Central de Venezuela 2000.

647. "L'idée de modernité, sous sa forme la plus ambitieuse, fut l'affirmation que l'homme est ce qu'il fait, que doit donc exister une correspondance de plus en plus étroite entre la production, rendue plus efficace par la science, la technologie ou l'administration, l'organisation de la société réglée par la loi et la vie personnelle, animée par l'intérêt" Alain Touraine, *Critique de la modernité*, Fayard, Paris 1992.

648. "L'organisation des fonctions collectives de la ville apportera la liberté individuelle." Le Corbusier, *La ville radieuse*, op.cit.

649. "C'est si remarquable que la loi de repos devrait exister, une fois sur deux par exemple, comme le pointage du travail. Et l'on ajouterait le pointage du sport adéquat prescrit individuellement par les médecins [...]"

[...] : on ne guérit pas des malades, on fait des *hommes sains*.

C'est un esprit de bon mécanicien; on entretiens la machine. Il se dégage de la mécanique des spectacles saisissants; voyez tournez à 3000 tours un moteur, sans arrêt pendant dix jours, pendant dix mois: c'est fabuleux ! on a tout simplement classé les opérations, proportionné les efforts, harmonisé les organes, empêché l'usure." [nuestro subrayado] Le Corbusier, «Commentaires relatifs à Moscou et à la Ville Verte», 12 marzo 1930, Fondation Le Corbusier, Paris.

«el punteo obligatorio del descanso (una vez, al menos sobre cada tres, cada quince días) debería instituirse parecidamente al punteo del trabajo; y este punteo comportaría el control de un deporte adecuado practicado por prescripción individual de los médicos de la "Ciudad Verde". La Ciudad Verde se convierte en el garaje donde se revisa el coche (aceite, engrase, comprobación de las piezas revisión mantenimiento del coche).» Le Corbusier, carta a Moisei Ginzburg, Moscú 17 marzo 1930; *Precisiones respecto a un estado actual de la arquitectura y el urbanismo*, Apóstrofe, Barcelona 1999.

"Unos comités de médicos han establecido la curva de intensidad productora del trabajo [...]"

[...] los médicos han reconocido que el hombre moderno se fatiga, se agota nerviosamente. Y si se le remontase con unas vacaciones anuales? Es insuficiente y es demasiado tarde, porque ya estará gastado. Cuidarlo, mantenerlo, revisar su máquina, sí. La medicina moderna, por otra parte, no está orientada sobre este postulado nuevo?

no se curan enfermos

se hacen hombres sanos" Le Corbusier, "Atmósfera moscovita", trayecto Moscú-Paris, 20 marzo 1930: *Precisiones respecto a un estado actual de la arquitectura y el urbanismo*, Apóstrofe, Barcelona 1999.

"La cité jardin satisfait l'individuel mais aboutit à l'égoïsme en faisant renoncer aux bienfaits pouvant émaner du phénomène collectif.

La ville concentrée, grâce aux techniques modernes, assurera la liberté individuelle dans le cadre du logis et bénéficiera de la vie collective en organisant les loisirs. [...]"

Les loisirs: sports et études, sont quotidiens et saisonniers; recherchons les emplacements pour ces fonctions nouvelles." Le Corbusier, CIAM, *Annales Techniques, Organe Officiel de la Chambre Technique de Grèce*, año IV, noviembre 1933.

«el punteo obligatorio del descanso (una vez, al menos sobre cada tres, cada quince días) debería instituirse parecidamente al punteo del trabajo; y este punteo comportaría el control de un deporte adecuado practicado por prescripción individual de los médicos de la "Ciudad Verde". La Ciudad Verde se convierte en el garaje donde se revisa el coche (aceite, engrase, comprobación de las piezas revisión mantenimiento del coche).» Le Corbusier, carta a Moisei Ginzburg, Moscú, 17 marzo 1930; *Precisiones respecto a un estado actual de la arquitectura y el urbanismo*, Apóstrofe, Barcelona 1999.

"Bientôt, fatalement, l'aménagement du travail machiniste apportera des heures vacantes dans la journée de chacun. Si le tribut quotidien autour des machines se trouve réduit à six ou à cinq heures, [...], des heures apparaîtront libres, disponibles. [...]. Additionnons à cinq heures de travail les huit heures de sommeil; il reste onze heures vacantes!"

C'est ici l'un des problèmes les plus troublants de la sociologie contemporaine.

On sent, dès lors, la nécessité de transformer bien vite cette acceptation encore informe des «loisirs» en une fonction disciplinée. On ne peut pas abandonner pendant sept à huit heures par jour des millions d'hommes et de femmes et de jeunes gens dans les rues.

Ainsi se manifeste l'extrême urgence d'aménager les logis capables de *contenir* les habitants des villes, capables surtout de les retenir. [...]"

le fait «sport» [...] contient des éléments divers bien faits pour capter l'intérêt: la belicité d'abord, la performance, le match; la force, la décision, la souplesse et la rapidité; l'intervention individuelle et la collaboration en équipe; une discipline librement consentie. [...]"

L'Urbanisme moderne accomplira le miracle de mettre les foules elles-mêmes dans le jeu. [...]"

A un corps sain, à un esprit mis quotidiennement par le sport en état d'optimisme et d'action, la ville peut apporter, par les dispositions saines, [...] Le civisme, par le rassemblement en groupes harmonieux d'élan créatifs dirigés vers le bien public. [...]"

Architecture et Urbanisme devienne le prolongement de l'éthique, du sociologique et du politique. [...]"

Le terme de «loisirs» est idiot ici et il n'est pourtant pas si mal que ça! tant d'heures de loisirs imminents imposent une indispensable discipline. On pourrait donc, considérant les cinq heures consacrées par nécessité à la nourriture et à l'entretien matériel du corps social comme une façon d'impôts normaux [...]. Il s'agirait d'une notion élevée du travail [...]. Travaux vrais, vrai travail de la civilisation machiniste: les hommes ont reconquis la liberté.

Et leurs travaux libres, dès lors s'accomplissent dans la joie comme des *loisirs*.

Corps sain et entretenu tel.

Méditation. Civisme. [...]

Une nouvelle civilisation qui remplace celle de l'Argent: coopération, collaboration, participation, enthousiasme. [...]

Eh oui, mon humble participation obligatoire à l'économie générale a des responsabilités si lourdes: *moi, je suis un groupe!* [...]. Ceci concerne une société idéale s'étant dotée d'une économie dirigée, ayant déjà balayé tous les parasites de la société actuelle. [...]

C'est donc la *journée d'un homme moderne* qu'il faut étudier et il faut fixer les occupations –tâches collectives et devoirs individuels– [...]

Il faudra définir la conscience moderne pour dresser devant nous l'homme pour qui nous devons édifier le logis; pour fixer ses obligations sociales qui permettront de formuler le statut urbain. [...]

A-t-on préparé ce qu'il faut pour remplir les heures libres? Si l'ouvrier de Paris quitte son travail à 3 heures de l'après-midi, *trouvera-t-il* quelque chose [...] d'utile, d'agréable, de joyeux?

[...]. *Ce serait un péril* que nos après-midi devinssent libres après le travail. Que ferions-nous, que ferait la masse? [...]

Tout est paradoxe, désordre; la liberté individuelle de chacun anéantit la liberté de tous. Indiscipline. [...]

«Que fais-tu dans la ville?» Rien d'indispensable pour la ville? Tu t'ennuies, tes enfants accroissent la population et, la ville s'accroissant, les difficultés, les malaises, les bruits, les poussières, l'agitation s'accroissent [...]

La machine qui produira chaque jour davantage, implique à chaque jour, des heures vacantes. On les a appelées *des loisirs*. On a fait de ceux-ci synonymes d'amusement, de délassement: cinéma, pêche à la ligne, footing et Luna-Park. [...]

Nous nous accrochons aux plus médiocres futilités. Le journal, cet outil destructeur de personnalités, on le lit dans le métro, dans le train, à sa table, dans son lit.

Où sont donc les *lieux* où, loin de l'usine et du bureau, nous nous plaisons en notre corps et en notre esprit?

Ces lieux n'existent pas. [...]. Non, n'appelons plus dorénavant ce à quoi nous aspirons ici, des loisirs; nommons ceci: les *occupations quotidiennes de l'homme moderne*. Le travail ne s'arrêtera pas à celui de l'usine, productif de consommations désormais fécondes; il sera suivi du travail de récupération du corps, du travail de l'esprit [...].

Qu'intervienne l'autorité, l'autorité patriarcale, celle d'un père s'occupant de ses enfants. [...]. L'organisation des fonctions collectives de la ville apportera la liberté individuelle. [...]

Alors la marche de la grande aventure machiniste continue. [...]

Le penser déjà, c'est une joie. Le penser, l'imaginer, c'est une joie déjà ! [...]

Il faut faire apparaître un but à ces foules [...].

La participation à une épopée collective implique une discipline. Y a-t-il rien de plus pitoyable qu'une masse indisciplinée ? Et la nature qui est toute discipline, logique de cause à effet, [...] la nature ne tolère pas les forces en défaillance ; elle rase tout, annule, résorbe et fait régner cruellement les éléments impassibles et sans pitié. [...]

Avez-vous jamais engagé une partie d'échecs sans règles du jeu? [...]

posons la règle du jeu

Posons la règle du jeu de l'époque présente.

C'est: *harmoniser*. Donner à ce déferlement de puissances si rapidement surgies, une cadence, un ordre dont l'effet soit d'atteindre à l'efficacité, [...], et [...] comprendre la raison d'actes quotidiens obligatoires. [...]

Les œuvres de bienfait collectif déterminent un intérêt chez les particuliers. Une nécessité de *l'entretien*, liée à un rendement véritable, suscite une discipline librement consentie, invite à une *initiative de l'entretien qui est preuve d'amour*. [...]

[...]; nous retrouverons chaque jour, des heures libres. Qu'en ferons-nous? Nous serons désemparés. Sans tarder, il faut préparer l'esprit à cette aventure nouvelles: la liberté." Le Corbusier, *La ville radieuse; Éléments d'une doctrine d'urbanisme pour l'équipement de la civilisation machiniste*, Vincent Fréal, Paris 1964.

650. Congrès Internationaux d'Architecture Moderne, La Sarraz 1928; *apud*: Kenneth Frampton, *Modern architecture; A critical history*, Thames & Hudson, Londres 1992.

651. «If he [a man] is inclined to think that his own approbation or disapprobation, annexed to the idea of an act, without any regard to its consequences, is a sufficient foundation for him to judge and act upon, let him ask himself whether his sentiment is to be a standard of right and wrong, with respect to every other man, or whether every man's sentiment has the same privilege of being a standard to itself?

In the first case, let him ask himself whether his principle is not despotical, and hostile to all the rest of human race?

In the second case, whether it is not anarchial, and whether at this rate there are not as many different standards of right and wrong as there are men? and whether even to the same man, the same thing, which is right to-day, may not (without the least change in its nature) be wrong to-morrow? and whether the same thing is not right and wrong in the same place at the same time? and in either case, whether all argument is not at an end? and whether, when two men have said, "I like this", and "I don't like it", they can (upon such a principle) have any thing more to say?"» Jeremy Bentham, *Introduction to the principles of morals and legislation*, Adamant.

652. "Admitting any other principle than the principle of utility to be a right principle, a principle that it is right for a man to pursue; admitting (what is not true) that the word *right* can have a meaning without reference to utility, let him say whether there is any such thing as a *motive* that a man can have to pursue the dictates of it: if there is, let him say what that motive is, and how it is to be distinguished from those which enforce the dictates of utility: if not, then lastly let him say what it is this other principle can be good for?" Jeremy Bentham, *ibid*.

653. "La doctrine des fonctionnalistes anti-esthétiques de notre époque [...] a un fondement plus économique ou archéologique." Henry-Russell Hitchcock, Philip Johnson, *Style International*, Parenthèses, Marseille 2001.

654. "Nature has placed mankind under the governance of two sovereign masters, *pain* and *pleasure*. It is for them alone to point out what we ought to do, as well as to determine what we shall do. On the one hand the standard of right and wrong, on the other the chain of causes and effects, are fastened to their throne. They govern us in all we do, in all we say, in all we think: [...]. In words a man may pretend to abjure their empire: but in reality he will remain subject to it all the while. The *principle of utility* recognizes this subjection, and assumes it for the foundation of that system the object of which is to rear the fabric of felicity by the hands of reason and of law." Jeremy Bentham, *op.cit*.

655. "By the principle of utility is meant that principle which approves or disapproves of every action whatsoever, according to the tendency which it appears to have to augment or diminish the happiness of the party whose interest is in question: or, what is the same thing in other words, to promote or to oppose that happiness. I say of every action whatsoever and therefore not, only of every action of a private individual, but of every measure of government." Jeremy Bentham, *ibid*.

656. "The interest of the community is one of the most general expressions that can occur in the phraseology of morals: no wonder that the meaning of it is often lost. When it has a meaning, it is this. The community is a fictitious *body*, composed of the individual persons who are considered as constituting as it were its *members*. The interest of the community then is, what is it? — the sum of the interests of the several members who compose it.

It is in vain to talk of the interest of the community, without understanding what is the interest of the individual. A thing is said to promote the interest, or to be *for* the interest, of an individual, when it tends to add to the sum total of his pleasures: or, what comes to the same thing, to diminish the sum total of his pains." Jeremy Bentham, *ibid*.

657. "Take an account of the *number* of persons whose interests appear to be concerned; and repeat the above process with respect to each. *Sum up* the numbers expressive of the degrees of *good* tendency, which the act has, with respect to each individual, in regard to whom the tendency of it is *good* upon the whole: do this again with respect to each individual, in regard to whom the tendency of it is *good* upon the whole: do this again with respect to each individual, in regard to whom the tendency of it is *bad* upon the whole. Take the *balance*; which, if on the side of *pleasure*, will give the general *good tendency* of the act, with respect to the total number or community of individuals concerned; if on the side of pain, the general *evil tendency*, with respect to the same community." Jeremy Bentham, *ibid*.

Sobre el tema de la marginalización de preferencias subjetivas, ver el análisis de Amartya Sen, "La posibilidad de la elección social", Estocolmo, 8 diciembre 1998, *Revista BCV*, Vol. XIV, n°1, Banco Central de Venezuela 2000.

658. "A man may be said to be a partisan of the principle of utility, when the approbation or disapprobation he annexes to any action, or to any measure, is determined by and proportioned to the tendency which he conceives it to have to augment or to diminish the happiness of the community: or in other words, to its conformity or unconformity to the laws or dictates of utility.

Of an action that is conformable to the principle of utility one may always say either that it is one that ought to be done, or at least that it is not one that ought not to be done. One may say also, that it is right it should be done; at least that it is not wrong it should be done: that it is a right action; at least that it is not a wrong action. When thus interpreted, the words *ought*, and *right* and *wrong*, and others of that stamp, have a meaning: when otherwise, they have none.

Has the rectitude of this principle been ever formally contested? It should seem that it had, by those who have not known what they have been meaning. Is it susceptible of any direct proof? it should seem not: for that which is used to prove every thing else, cannot itself be proved: a chain of proofs must have their commencement somewhere. To give such proof is as impossible as it is needless." Jeremy Bentham, *op.cit*.

659. "L'Urbanisme s'inquiétant du bonheur ou du malheur, s'attachant à créer le bonheur et à chasser le malheur, voici une science digne en cette période de désarroi; une telle préoccupation, qui suscite une telle science, décèle une évolution importante du système social. Elle dénonce d'une part, l'âpre et imbécile ruée individualiste vers des convoitises égoïstes; ces ruées ont fait les grandes villes. Elle prouve par contraste, cet automatique redressement à l'heure critique; solidarité [...]"

L'examen d'un ville rentre dans le cadre des travaux scientifiques, la masse étant suffisamment cohérente pour permettre d'en déterminer le principe.

Par sa situation géographique, topographique, son rôle politique, économique, social, on peut saisir sa ligne d'évolution son passé, à son présent, et à ce qui fermente en elle, on peut estimer la courbe de son développement. Statistiques, courbes sont les *a, b, c*, etc., d'une équation dont les *x* et les *y* peuvent être calculés d'avance avec une certaine approximation. Du moins le *sens* de la solution" Le Corbusier, *Urbanisme*, Arthaud, Paris 1980.

660. "there might exist ends —ends in themselves in terms of which alone everything else was justified— which were equally ultimate, but incompatible with one another, that there might exist no single universal overarching standard that would enable a man to choose rationally between them." Isaiah Berlin, "A special supplement: The question of Machiavelli", *The New York Review of Books*, vol.17, n°7, noviembre 1971.

661. Lionel Robbins, "Interpersonal comparisons of utility: A comment", *Economic Journal*, diciembre 1938.

662. «Underlying the anti-intellectualism of the "economists" was the conviction that the intelligentsia looked upon the working class simply as the means to a higher goal, as an abstract mass predestined to carry out the *immutable* will of history. According to the "economists", the intellectuals, instead of bringing their knowledge to bear on the concrete problems of factory life, were inclined to lose themselves in ideologies that had no relation to the true needs» [énfasis añadido] Paul Avrich, "What is Makhaevism?", *Soviet Studies*, Volume 17, no 1, July 1965.

663. Robert Paxton, *Anatomía del fascismo*, Península, Barcelona 2005.

664. Vilfredo Pareto, *I sistemi socialisti*, Unione Tipografico-Editrice Torinese, Turin 1974.

665. «Si sente spesso parlare di una economia politica liberale, cristiana, socialista eccetera. Dal punto di vista scientifico ciò non ha senso. Una proposizione scientifica è vera o falsa, non può adempiere un'altra condizione, come quella di essere liberale o socialista. Volere integrare le equazioni della meccanica celeste perché l'introduzione di una condizione cattolica o atea sarebbe un atto di pura follia. Ma se tali caratteri accessori sono assolutamente respinti dalle teorie scientifiche, essi non mancano mai, invece, fra gli uomini che studiano queste teorie. L'uomo non è un essere di pura ragione, è anche un essere di sentimento e di fede, e il più ragionevole non può esimersi dal prendere partito, forse anche senza averne netta coscienza, a proposito di alcuni dei problemi la cui soluzione oltrepassa i limiti della scienza. Non vi è un'astronomia cattolica e un'astronomia atea ma vi sono astronomi cattolici e astronomi atei. Voler dimostrare il teorema del quadrato dell'ipotenusa con un appello agli "immortali principi del 1789" o alla "fede nell'avvenire della Patria" sarebbe perfettamente assurdo. E lo stesso che invocare la fede socialista per dimostrare la legge che, nelle nostre società, regola la distribuzione della ricchezza. La fede cattolica ha finito col mettersi d'accordo coi risultati dell'astronomia e della geologia; che la fede dei marxisti e quella degli etici procurino anch'esse di conciliarsi coi risultati della scienza economica» Vilfredo Pareto, *I sistemi socialisti*, Unione Tipografico-Editrice Torinese, Turin 1974.

666. Vilfredo Pareto, *Trattato di sociologia generale*, Comunità, Milán 1964.

667. «Un politicante è spinto a propugnare la teoria della "solidarietà" dal desiderio di conseguire quattrini, onori, poteri. [...]. É manifesto che se il politicante dicesse "Credete a questa teoria perché ciò mi torna conto" farebbe ridere e non persuaderebbe alcuno; egli deve dunque prendere le mosse da certi principi che possono essere accolti da chi l'ascolta. [...]. Spesso chi vuol persuadere altrui principia col persuadere sé medesimo; e, anche se è mosso principalmente dal proprio tornaconto, finisce col credere di essere mosso dal desiderio del bene altrui» Vilfredo Pareto, *Trattato di sociologia generale*, Comunità, Milán 1964.

668. "Mentre una gente sale, l'altra cala. Tale è il fenomeno reale, benché spesso a noi appaia sotto altra forma. La nuova aristocrazia, che vuole cacciare l'antica o anche solo esser partecipe del potere e degli onori di questa, non esprime schiettamente tale intendimento, ma si fa capo a tutti gli oppressi, dice di voler procacciare non il bene proprio ma quello dei più: e muove all'assalto non già in nome dei diritti di una ristretta classe, bensì in quello dei diritti di quasi tutti i cittadini. S'intende che, quando ha vinto, ricaccia sotto il giogo gli alleati o al massimo fa loro qualche concessione di forma. Tale è la storia delle contese dell'aristocrazia della plebe, e dei patres a Roma; tale, e fu ben notata dai socialisti moderni, è la storia della vittoria della borghesia sull'aristocrazia di origine feudale". Vilfredo Pareto, "Un'applicazione di teorie sociologiche", *Scritti sociologici*, Unione Tipografico-Editrice Torinese, Turin 1966.

669. "An economy can be optimal in this sense even when some people are rolling in luxury and others are near starvation as long as the starvers cannot be made better off without cutting into the pleasures of the rich. [...]. In short, a society or economy can be Pareto-optimal and still be perfectly disgusting." Amartya Sen, *Collective choice and social welfare*, Holden-Day, San Francisco 1970.

670. Kenneth Arrow, *Social choice and individual values*, Wiley, New York 1951.

671. "Esta exigencia condujo directamente a la formulación pionera de Arrow de la teoría de la elección social, en la cual se relaciona la preferencia (o las decisiones) social(es) con el conjunto de preferencias individuales, y esta relación se denomina "función de bienestar social".

Arrow consideró un grupo de condiciones que parecían bastante moderadas: (1) eficiencia de Pareto, (2) no dictadura, (3) independencia (con el requisito de que la elección social en relación con cualquier grupo de alternativas debe depender de las preferencias *únicamente* en relación con esas alternativas), y (4) dominio ilimitado (con el requisito de que la preferencia social debe ser un ordenamiento completo, con transitividad total, y que esto debe funcionar para cada grupo concebible de preferencias individuales).

El teorema de la imposibilidad de Arrow demostró que es imposible satisfacer estas condiciones simultáneamente”

Amartya Sen, “La posibilidad de la elección social”, conferencia Nobel - ciencias económicas, Estocolmo, 8 diciembre 1998, *Revista BCV*, Vol. XIV, n°1, Banco Central de Venezuela 2000.

1 (unrestricted domain) “each individual is free to order the alternatives in any way.”; 2 (positive response); 3 (independence of irrelevant alternatives) “If A is before B in a social order, then A is still before B if a third alternative C is ignored or added.”; 4 (not imposed) “An order is called *imposed* if some A is before some B in all possible social orders. The social choice problem must not be imposed.”; 5 (not dictatorial) “An order is called dictatorial if there is one individual whose decisions dictate the social order. This is likewise not allowed.” Kenneth Arrow, *Social choice and individual values*, Wiley, New York 1951.

672. En el caso particular descrito en el cuadro, tres individuos votando tres opciones posibles no permiten ninguna decisión racional:

	opción A	opción B	opción C
individuo 1	1 ^a	2 ^a	3 ^a
individuo 2	2 ^a	3 ^a	1 ^a
individuo 3	3 ^a	1 ^a	2 ^a

673. Vid. Amartya Sen, “La posibilidad de la elección social”, conferencia Nobel - ciencias económicas, Estocolmo, 8 diciembre 1998, *Revista BCV*, Vol. XIV, n°1, Banco Central de Venezuela 2000.

674. “La relación general entre los resultados de posibilidad y de imposibilidad también merece algo de atención, a fin de comprender la naturaleza y la función de los teoremas de imposibilidad. Cuando pueden satisfacerse simultáneamente un grupo de axiomas relativos a la elección social, pueden existir varios procedimientos posibles que funcionen, entre los cuales debemos seleccionar. Para escoger entre las diferentes posibilidades mediante el uso de axiomas discriminatorios, debemos introducir *más* axiomas, hasta que quede sólo un procedimiento posible. Esto es en cierta forma un ejercicio de audacia. Debemos ir reduciendo las opciones posibles, moviéndonos – implícitamente – hacia una imposibilidad, pero luego detenernos justo antes de que se hayan eliminado todas las posibilidades, es decir, cuando quede una y sólo una opción.” Amartya Sen, “La posibilidad de la elección social”, conferencia Nobel - ciencias económicas, Estocolmo, 8 diciembre 1998, *Revista BCV*, Vol. XIV, n°1, Banco Central de Venezuela 2000.

675. “También existe el supuesto estructural de que hay por lo menos dos individuos diferentes (pero no infinitamente muchos) y por lo menos tres condiciones sociales diferentes (probablemente no son los supuestos más irrealistas que hayan hecho alguna vez los economistas). Los axiomas que se mencionan aquí son los de la versión más reciente del teorema de Arrow: Arrow (1963). Puesto que esta presentación es informal, permite algunas ambigüedades técnicas; las personas que estén interesadas en los conceptos exactos pueden consultar los enunciados formales en Arrow (1963), Sen (1970a), Fishburn (1973) o Kelly (1978).” Amartya Sen, “La posibilidad de la elección social”, conferencia Nobel - ciencias económicas, Estocolmo, 8 diciembre 1998, *Revista BCV*, Vol. XIV, n°1, Banco Central de Venezuela 2000.

676. “La teoría de la elección social es un tema en el que se han utilizado ampliamente las técnicas formales y matemáticas. Los que desconfían de los modos formales de razonamiento (y especialmente de los modos matemáticos) se muestran a menudo escépticos de la utilidad de analizar de esta manera problemas del mundo real. Su desconfianza es comprensible, pero en definitiva está fuera de lugar. El ejercicio de tratar de obtener un panorama integrado de las preferencias o los intereses diversos de diferentes personas sí supone numerosos problemas complejos, con respecto a los cuales uno podría tomar la dirección equivocada en ausencia de un examen profundo formal. En efecto, el teorema de la imposibilidad de Arrow (1950, 1951, 1963) –de muchas maneras, el *locus classicus* en este campo– difícilmente puede reverse sobre la base del sentido común o el razonamiento informal. [...] El discernimiento informal, sin dejar de ser importante, no puede reemplazar las investigaciones formales que son necesarias para examinar la congruencia y la eficacia de las combinaciones de valores y de exigencias aparentemente plausibles.” Amartya Sen, “La posibilidad de la elección social”, conferencia Nobel - ciencias económicas, Estocolmo, 8 diciembre 1998, *Revista BCV*, Vol. XIV, n°1, Banco Central de Venezuela 2000.

677. “Los resultados formales en relación con las condiciones necesarias o de suficiencia de las decisiones mayoritarias sólo pueden dar tanta esperanza –o generar tanta decepción– respecto de la elección social basada en la votación como lo permitan la magnitud de la cohesión y la confrontación sociales (en los patrones reales de preferencias individuales).” Amartya Sen, “La posibilidad de la elección social”, conferencia Nobel - ciencias económicas, Estocolmo, 8 diciembre 1998, *Revista BCV*, Vol. XIV, n°1, Banco Central de Venezuela 2000.

678. “Los problemas de elección para la sociedad vienen en muchas formas y tamaños, y puede haber menos alivio en estos resultados para algunos tipos de problemas de elección social que para otros. Cuando predominan los asuntos distributivos y cuando las personas buscan maximizar su propia “cuota” o participación sin preocuparse por los demás (como, por ejemplo, en un problema de “división de torta”, en el que cada quien prefiere cualquier división que aumente su propia porción, sin importar lo que ocurra a los demás), entonces el gobierno de la mayoría tenderá a ser absolutamente inconsistente.” Amartya Sen, “La posibilidad de la elección social”, conferencia Nobel - ciencias económicas, Estocolmo, 8 diciembre 1998, *Revista BCV*, Vol. XIV, n°1, Banco Central de Venezuela 2000.

679. Kenneth Arrow, *Social choice and individual values*, Wiley, New York 1951.

680. Amartya Sen, “La posibilidad de la elección social”, conferencia Nobel - ciencias económicas, Estocolmo, 8 diciembre 1998, *Revista BCV*, Vol. XIV, n°1, Banco Central de Venezuela 2000.

681. Karen Legge, *Human resource management; Rhetorics and realities*, MacMillan, Londres 1995.

682. “L’ouvrier fait une toute petite pièce, pendant des mois toujours la même, pendant des années peut-être, pendant toute sa vie peut-être. [...] Si l’ouvrier est intelligent, il comprendra les destinées de son labeur et il en concevra une fierté légitime. Lorsque l’Auto publiera que telle voiture vient de faire 260 à l’heure, les ouvriers se grouperont et se diront: «C’est notre voiture qui a fait ça.» Ceci est un facteur moral qui compte.” [nuestro subrayado] Le Corbusier, *Vers une architecture*, op.cit.

683. Kurt Lewin, “La teoría del campo y el aprendizaje” (1942), BDN/Infoamérica, Universidad de Málaga.

684. « El desarrollo del asociacionismo bien puede contemplarse como una batalla con este mismo problema. La teoría de Ach de la “tendencia determinante” y la “ley del efecto” de Thorndike fueron intentos para reconocer el rol particular que las metas, necesidades u otros factores “dirigidos” cumplen en la conducta sin abandonar la posición básica del asociacionismo. Ambos autores escogieron un tipo especial de experiencia (alcanzar la meta, obtener lo que se llama una “recompensa” o promover una intención) como particularmente importante para la formación de asociaciones. Desde entonces, los representantes principales de la teoría del asociacionismo y del reflejo condicionado han dado a las metas un rol progresivamente dominante en sus deducciones. » Kurt Lewin, “La teoría del campo y el aprendizaje” (1942), BDN/Infoamérica, Universidad de Málaga.

685. «It was not until the early twentieth century that attempts were made to apply the new experimental psychology to the problems of industry. One of the first workers in this field (although he was not a trained psychologist), was an American Quaker from Philadelphia, Frederick Winslow Taylor, known by his colleagues as “Speedy” Taylor. [...]

[...]. It is clear that the psychologists and efficiency experts of this period had accepted the attitudes of management which arose during the early stages of the Industrial Revolution and these tended to form the background to all their investigations. Behind each experiment there lies the tacit implication that human nature is possessed of certain fixed properties which decree that most men find work distasteful, are naturally lazy, solely motivated by fear or greed (a motive now described as ‘the carrot or the stick’), and always do as little work as possible for the largest possible wage. Economic man –for that strange perversion of human nature devised by the Physiocrats is the origin of this picture– is a rational creature who uses his reason primarily to calculate exactly how much satisfaction he may obtain from the smallest amount of effort, or when necessary, how much discomfort he can avoid. “Satisfaction” does not mean pride in one’s job, the feeling of having accomplished something, or even the regard of others; it refers only to money. Similarly “discomfort” refers, not to failing in one’s task, or losing the respect of one’s comrades, but solely to the fear of starvation. Economic man is naturally competitive, basically self-interested, and in the battle of life strives hard to outwit every other man; so far from helping the weak or the underdog, his sole concern is with his own survival. [...].

[...]. Human beings are not machines in any significant sense of the word, nor does a good physical environment, in itself, make them happy. [...] Yet it is probably quite safe to say that the management of most factories and even a good deal of industrial psychology at the present day is still based on these outmoded assumptions.[...]. The worker is not an isolated machine producing results which vary only with his internal state of health and good or bad conditions of the physical environment. He is a human being who is also a member of a team. [...] The emphasis in industrial psychology has shifted from studies of the isolated individual and the physical environment to the consideration of motivation and morale. It is now clear that the most important single factor in determining output is the emotional attitude of the worker towards his work and his workmates.» J.A.C. Brown, *The social psychology of industry; human relations in the factory*, Penguin, Harmondsworth 1954.

686. Kurt Lewin, “La teoría del campo y el aprendizaje” (1942), BDN/Infoamérica, Universidad de Málaga.

687. “Ciertos tipos de geometría, como la topología, son muy útiles para representar la estructura de situaciones psicológicas. Los conceptos topológicos y vectoriales combinan el poder del análisis, la precisión conceptual, la utilidad para la derivación y el ajuste para la gama total de los problemas psicológicos *”. Kurt Lewin, “La teoría del campo y el aprendizaje” (1942), BDN/Infoamérica, Universidad de Málaga.

* Lewin, Kurt, *Principles of Topological Psychology*. Nueva York, McGrawHill Book Co., 1936.

Lewin, Kurt: “The conceptual representation and measurement of psychological forces”. *Contrib. Psychol. Theor.*, 1938, 1, N° 4.

688. Kurt Lewin, “La teoría del campo y el aprendizaje” (1942), BDN/Infoamérica, Universidad de Málaga.

689. Kurt Lewin (1890-1947) nace en Moglino, Prusia. Doctorado por la universidad de Berlín con una tesis sobre aprendizaje asociativo, enseñó en el Instituto Psicológico de Berlín tras la primera guerra mundial; emigró a EE.UU. En 1933 para escapar de la Alemania nazi, donde aleccionó en las universidades de Stanford, Cornell y Iowa y dirigió el Research Center for Group Dynamics del MIT. Publicó entre otras obras “A dynamic theory of personality” (1935), “Principles of topological psychology” (1936) y “Frontiers in Group Dynamics” (1946).

690. Adains, Donald K.: “A restatement of the problem of learning”. *Brit. J. Psychol.*, 1931, 22, págs. 150-178.

Lashley, K. S.: *Learning 1: Nervous mechanisms in learning*. Fri Murchison, Carl (comp.): *Foundations of Experimental Psychology*. Worcester, Clark University Press, 1929.

Tolman, E. C.: *Purposive Behavior in Animals and Men*. Nueva York, D. Appleton-Century Co., 1932.

691. Kurt Lewin, “La teoría del campo y el aprendizaje” (1942), BDN/Infoamérica, Universidad de Málaga.

692. Kurt Lewin, “La teoría del campo y el aprendizaje” (1942), BDN/Infoamérica, Universidad de Málaga.

693. Lewin, K., Lippitt, R. y White, R. K.: «Patterns of aggressive behavior in experimentally created “social climates”». *J. Social Psycho.* 1939, 10, págs. 271-299.

694. Kurt Lewin, “La teoría del campo y el aprendizaje” (1942), BDN/Infoamérica, Universidad de Málaga.

695. Kurt Lewin, “La teoría del campo y el aprendizaje” (1942), BDN/Infoamérica, Universidad de Málaga.

696. (véase el concepto de “ambiente conductual” de Koffka, *)

* Koffka, Kurt: *Principles of Gestalt Psychology*. Nueva York, llarcourt, Brace & Co., 1935.

697. Kurt Lewin, “La teoría del campo y el aprendizaje” (1942), BDN/Infoamérica, Universidad de Málaga.

698. «El “aprendizaje” de nuevas ideologías, o en otras palabras, las conversiones, es habitualmente difícil de conseguir en parte debido a la manera en que necesidades y estructura cognitiva están entrelazadas. Un ejemplo de cambio exitoso en 1a ideología y la conducta social es el re-entrenamiento de líderes de juego relativamente autocráticos, en excelentes líderes democráticos, como el realizado por Bavelas *. Estos líderes habían seguido su método de manejar grupos durante cinco a siete años. El cambio tuvo lugar en tres semanas. Fue logrado en parte por la observación de otros líderes y una discusión detallada de las diversas posibilidades de las reacciones de los líderes ante una multitud de situaciones emergentes de la vida de grupo. De esta manera, la estructura cognitiva del campo “conducta de líder” devenía mucho más finamente diferenciada; el individuo se sensibilizaba. El cambio motivacional del escepticismo al entusiasmo por el procedimiento democrático no podemos analizarlo aquí en detalle. Ocurrió, en parte, a través de la emoción de experimentar lo que una vida democrática de grupo puede obrar [...]. Los años anteriores habían constituido para estas gentes un período de moral baja, de insatisfacción por la inestabilidad laboral de los empleados y con la rutina en la realización de su trabajo. La nueva experiencia pudo cambiar la ideología y la moral de estas gentes tan repentina y profundamente porque proveyó de metas que merecían la pena en alto grado así como una visión de conjunto amplia a individuos que anteriormente habían vivido con una perspectiva temporal que estaba compuesta de un pasado desagradable, de un presente insatisfactorio y sin perspectiva positiva para el futuro.» Kurt Lewin, “La teoría del campo y el aprendizaje” (1942), BDN/Infoamérica, Universidad de Málaga.

*Bavelas, Alex.: “Morale and training of leaders”. En Watson, G. (comp.): *Civilian Morale*. Boston, Houghton Mifflin Company, 1942.

699. Karsten, A.: “Psychische Sattigung”. *Psychol. Forsch.*, 1928, 10, págs. 142-254.

700. Kurt Lewin, “La teoría del campo y el aprendizaje” (1942), BDN/Infoamérica, Universidad de Málaga.

701. Ralph Barnes, *Motion and time study; Design and measurement of work*, John Wiley & Sons, 1980.

702. Stephen Wood, *The transformation of work? Skill, flexibility and the labour process*, Unwin Hyman, Londres 1989.

703. sobre varias lecturas del post-fordismo, vid.: John Tomaney, “A new paradigm of work organisation and technology?”; Ash Amin, *Post-Fordism; A reader*, Blackwell, Oxford 1994.

704. George Ritzer, *The McDonaldization thesis: Explorations and extensions*, Sage, Londres 1998.

705. Phil Taylor, Peter Bain, “An assembly line in the head: the call centre labour process”, *Industrial Relations Journal*, n°30, 1999.

706. John Storey, William Tate, “Management development”; Keith Sisson, *Personnel Management; A comprehensive guide to theory and practice*, Blackwell, Oxford 2000.

707. Ian Cunningham, “Beyond modernity; Is postmodernism relevant to management development?”, *Management Learning*, vol.21, n°3, Sage Journals, octubre 1990.

708. Mike Pedler, John Burgoyne, Tom Boydell, *The learning company; A strategy for sustainable development*, McGraw-Hill, Maidenhead 1991.

709. Reginald Revans (1907-2003) fue formado en Cambridge bajo la tutela de los padres de la física nuclear Ernest Rutherford y JJ Thompson. Fue *Deputy chief officer* de educación en el consejo del condado de Essex (1935-1945) y director de educación en el *National Coal Board* (1945-1950). La industria del carbón recientemente nacionalizada era un pilar de la reconstrucción post guerra y Revans aplicó los métodos de participación, discusión y colaboración de Cambridge a su gestión; fue profesor de administración industrial en la universidad de Manchester (1955-1965) donde inició su relación con el National Health Service. Se mudó a Bélgica donde dirigió el proyecto Inter-University (I.U.P.) de cooperación entre universidades e industria en el marco de la O.C.D.E.

710. Richard Bawden, "Towards action researching systems"; Orton Zuber-Skerritt, *Action research for change and development*. Centre for the Advancement of Learning and Teaching, Griffith University, Brisbane 1990.

711. "L'internationalisation des marchés [...] s'accompagne de la constitution de blocs économiques de grandes régions: Europe, Amériques, Asie du sud-est. Celle-ci est également stimulée par la globalisation financière qu'a permis la levée généralisée des contrôles de mouvements de capitaux [1]. En troisième lieu, elle est soutenue par la déréglementation et la libéralisation des échanges [...]. Le résultat est ambigu: les entreprises se focalisent beaucoup plus sur les débouchés extérieurs que sur leur marché intérieur. Leur extraversion est croissante (Boyer et Saillard, 1995); elles se réorganisent en misant sur la sous-traitance, sur le travail à temps partiel, sur l'intensification des changements technologiques et sur des travailleurs moins nombreux mais plus qualifiés, etc. En bout de piste, une interdépendance des marchés nationaux de plus en plus forte.

Dans ce nouveau paysage économique et social, l'emploi et le sous-emploi sont ainsi devenus des questions centrales: la crise de l'emploi a pris le devant de la scène nationale et internationale et avec elle la crise de la cohésion sociale et des politiques sociales. La crise a produit au Nord un accroissement des écarts entre le travail qualifié et le travail non-qualifié et a provoqué au Sud une forte compétition entre nations faisant d'un côté une minorité de gagnants (surtout en Asie du sudest) et de l'autre beaucoup de perdants. Ce qui multiplie le nombre de personnes et de groupes sociaux qui se trouvent plongés dans l'économie informelle devenue le seul pare-choc pour absorber la secousse sociale [2].

Dans les sociétés du Nord, jusqu'aux années 80, on assumait que le développement était un acquis. On assumait également que l'amélioration de la condition sociale des populations était constitutive d'un processus continu vers le haut [3]. Mais voilà que réapparaît de façon relativement durable des situations sociales apparentées à celles de pays du tiers-monde (l'extrême pauvreté par exemple).

La situation présente ne nous renvoie pas à une simple récession et à un État social uniquement affaibli par la crise des finances publiques. La crise de l'emploi et la crise de l'État-providence qui l'accompagne nous laisse entrevoir une véritable mutation qui affecte aussi bien la culture et notre mode d'organisation sociale que l'économie. Voilà pourquoi en sciences économiques et sociales, plutôt que de pauvreté, il est question aujourd'hui d'exclusion (Touraine, 1993), de disqualification (Paugam, 1995), de désaffiliation (Castel, 1995), de désinsertion (De Gaulejac, 1994), de déchirure sociale (Lipietz, 1996)[4, 5]. Bref, après les «trente glorieuses», nous assistons dans les sociétés du Nord à une conjoncture longue de montée de l'exclusion et de la précarité. Qu'est-ce à dire?

En premier lieu, il faut parler de déstabilisation du salariat comme mode principal de régulation économique et sociale. Le modèle du travail à temps plein, régulier et à contrat indéterminé, s'effrite. La désindustrialisation s'installe à demeure: c'est le déclin de l'industrialisation modelé sur les «grandes forteresses ouvrières» dans l'automobile, l'aluminerie, l'aciérie, etc., entraînant, par la même occasion, le refoulement de la classe ouvrière, son déclassement et une moins grande importance de son syndicalisme. Simultanément, on observe une décroissance de services collectifs de caractère public produits par de grandes institutions hospitalières et de services sociaux au bénéfice d'une certaine sous-traitance (confiée par exemple à des associations). Enfin, la production de certains biens se déplace en direction d'autres régions du pays, du continent ou du monde. Voilà trois vecteurs stratégiques de cette déstabilisation du salariat, laquelle se répercute directement sur l'État, car le salariat forme l'assise principale des prélèvements sociaux

par les pouvoirs publics.

En second lieu, cette double crise [...] va entraîner la désorganisation progressive des économies locales, tant dans les centres urbains que dans les régions périphériques, contribuant ainsi à amplifier la spécialisation sociale de l'espace avec ces concentrations plus marquées de problèmes sociaux divers (familles sur l'aide sociale, nouveaux arrivants...). Finalement, les dispositifs traditionnels de socialisation liés à la vie quotidienne que sont la famille, l'école ou le réseau de voisinage s'en trouvent fortement perturbés.

En d'autres termes, à l'exclusion (ou à la faible participation) présente dans le modèle salarial et providentialiste de la période 1945-1975 [...] s'ajoute une seconde qui touche personnes et groupes en situation de désaffiliation (les «out»), d'où l'idée de «société cassée en deux», de société duale: l'exclusion professionnelle par le chômage de longue durée jointe à l'isolement social et à l'affaiblissement d'une citoyenneté active." Louis Favreau, *L'économie sociale mise en perspective; Renouveau au Nord et émergence au Sud*, C.R.I.S.E.S., Série Recherche, n°7, Université du Québec, 1996.

[1] Depuis, grosso modo, un peu plus d'une décennie. Voir à ce propos M. Aglietta (1995) qui met bien en relief l'inversion presque complète des mécanismes de régulation économique: la finance, auparavant très fortement encadrée par les gouvernements, a été libérée de ces contraintes pour permettre de financer des déficits publics et extérieurs de telle sorte qu'on se retrouve aujourd'hui avec une activité économique à la remorque de la finance et des entreprises qui courent des risques accrus lorsqu'elles s'engagent dans le commerce international. [M.Aglietta, *Macro-économie financière*, La Découverte, «Repères», Paris 1995].

[2] L'économie informelle occupe plus ou moins 50% de la population dans les villes du tiers-monde (Lautier, 1994: 27 et 35) [B.Lautier, *L'économie informelle dans le tiers monde*, La Découverte, «repères», Paris 1994].

[3] Ici, nous nous référons à la transformation de la condition prolétarienne du siècle dernier (caractérisée par la marginalité sociale, la précarité du travail et l'absence de droits) en condition ouvrière grâce aux luttes du mouvement ouvrier (obtention de certains droits et conquête d'une place dans la société), puis à la transformation de cette dernière en condition salariale avec l'obtention de la citoyenneté de plein droit. À cet égard, voir Castel (1995) [R.Castel, *Les métamorphoses de la question sociale*, Fayard Paris 1995].

[4] Il faut évidemment se garder d'une charge trop forte. Les sociétés du Nord évoluent sur fond de protection sociale. Il est d'abord utile de signifier que l'exclusion est un processus et non un état, puis de distinguer comme certains le font, les différentes zones existantes: l'intégration, la vulnérabilité, l'assistance, et finalement la désaffiliation (ou l'exclusion) autour de deux axes, le travail et la socialité. Castel dans ses derniers travaux fait une amorce dans ce sens (1995) [R.Castel, *Les métamorphoses de la question sociale*, Fayard Paris 1995].

[5] S.Paugam (dir.), *L'exclusion; L'état des savoirs*, La Découverte, Paris 1996.

R.Castel, *Les métamorphoses de la question sociale*, Fayard, Paris 1995.

V.de Gaulejac, I.Taboada Léonetti, *La lutte des places*, Desclée de Brouwer/ÉPI, Paris 1994.

A.Lipietz, *La société en sablier; Le partage du travail contre la déchirure sociale*, La Découverte, Paris 1996.

712. "internationalization puts severe constraints upon some national economic arrangements, both through more competition among interdependent markets and through the building of supranational rules of the game. Both shifts constrain national governments [...]. On the other hand, some sources for competitiveness exist at a lower level – e.g., the regional or even local levels where under some circumstance trust and tacit knowledge are better nurtured within communities and networks than within large firms and hierarchies." J.Rogers Hollingsworth, Robert Boyer, *Contemporary capitalism; The embeddedness of institutions*, Cambridge University, Cambridge 1997.

713. Richard Nelson, *The moon and the ghetto*, W.W.Norton, New York 1977.

714. « Academic researchers have attributed the rapid growth of the industrialized economies in the period from (approximately) 1945 to 1970 to the cumulative gains in productivity and growth in output inherent in a socioeconomic system based on mass production. That system relied on a set of interrelated characteristics: dedicated technology; Taylorist work organization; the sharing of performance gains between workers and firms; consumption growth based on the rise of real wages; and investment dynamics [...]

This framework for cumulative growth in productivity has now broken down almost completely. Academic researchers have advanced many explanations for the slowdown in productivity in the industrialized economies. Here we simply note two important contributing factors: (1) the ability of the newly industrialized countries (NICs) and even the less developed countries (LDCs), with their much lower wages, to compete successfully in price-conscious markets for standardized products has undermined both the rise in real wages that drove the consumption dynamic in the industrialized countries and the high-capacity utilization that supported investment; and (2) the increased capacity for customization and diversity inherent in micro-processor-based process technologies has reduced the cost advantages of mass production and increased competition in quality-conscious markets. Some of the insights into productivity improvement and manufacturing cost dynamics identified by economists have been explained in the operations management literature through the concept of the learning or experience curve [...]

Dynamic gains in productivity and reductions in costs are related to "learning". The learning that contributes to a steady reduction in manufacturing costs as cumulative volume increase is of a very special type, however: "practice makes perfect." It refers to the accumulation of knowledge by the company as a result of repetitively making a larger volume of the same product in a dedicated production line or facility. [...]

According to Abernathy and Wayne (1974:118), the risks associated with a strategy of achieving competitive advantage by moving down the learning curve come from the fact that the "conditions stimulating innovation are different from those favoring efficient, high-volume, established operations." The risks are greater for firms that are most successful in reducing price and capturing market share. The successful company must capture a larger and larger market share to continue to double cumulative output. As the market expands, it becomes easier for competitors to segment it and, by employing "more flexible production process structures," to win over the top end of the market with a product that offers superior performance or customized features. The company on the learning curve becomes increasingly vulnerable to competition on the basis of quality and diversity. At the same time, the changes it has undergone in perfecting the production of standardized product at ever-lower costs reduce its ability to respond to competition on this basis.

[...] Cumulative gains in productivity and reductions in cost on the basis of high-volume mass production of standardized products is no longer a sufficient basis of competitive advantage for most firms in the advanced industrialized countries. [...]

Although this argument has gained acceptance during the last decade, it was not so clear or broadly accepted in the 1970s and early 1980s as U.S. companies wrestled with declining market shares and a serious profit squeeze. Two strategies for reforming mass production emerged. One was the American human resource (HR) model, often considered the basis for enlightened management. The other involved making mass production more efficient through cost-cutting and squeezing labor. [...]

The American human resource model involved in U.S. firms in the 1950s and 1960s in response to industrial psychology theories of motivation, behavioral science theories of job enlargement and enrichment, and organizational behavior theories of better communication and employee involvement. Psychological theories of individual behavior in the workplace developed in the 1960s suggested that employee job satisfaction, if maintained over time, should translate into improved job performance. Behavioral science theories developed in the same time period stated that introducing greater variety, challenge, and opportunities for developing new skills into the design of jobs increases workers' interest in and motivation to perform their jobs (Herzberg 1968).» Eileen Appelbaum, Rosemary Batt, *The new American workplace: Transforming work systems in the United States*, Cornell University, New York 1994.

715. Yiannis Gabriel, Tim Lang, *The unmanageable consumer: Contemporary consumption and its fragmentations*, Sage, Londres 1999.

716. "Managing knowledge and knowledge workers is arguably the single most important challenge being faced by many kinds of organizations across both the private and public sectors in the years to come." Sue Newell, Maxine Robertson, Harry Scarbrough, Jacky Swan, *Managing knowledge work*, Palgrave, Basingstoke / New York 2002.

717. Yiannis Gabriel, Tim Lang, *The unmanageable consumer: Contemporary consumption and its fragmentations*, Sage, Londres 1999.

718. "downsizing, restructuring, and privatization herald deeper shifts in the patterns of work and society. As such, they are fundamentally influencing Human Resource Management by shaping employees' perceptions of work. After outlining the broader frameworks in which the HRM and organizational behaviour issues must be placed, we build on the work-leisure literature of the 1960s and psychological contract literature of the 1990s to identify four possible future scenarios for employees: (a) the self-correcting animal scenario, (b) the reconfigured labour market diversity scenario, (c) the limited capacity scenario, and (d) the new rules of the game scenario."

Paul Sparrow, Cary Cooper, "New organizational forms: The strategic relevance of future psychological contract scenarios", *Canadian Journal of Administrative Sciences*, 15(4), diciembre 1998.

719. Condodina, J. (1997). Companies sizing up for a change. *Human Resource Focus*, 74 (12), 2. Cit.por: Sparrow *et al.*, *op.cit.*

720. Mirvis, P.H. (1997). HRM: Leaders, laggards and followers. *Academy of Management Executive*, II (2), 43-56. Cit.por: Sparrow *et al.*, *op.cit.*

721. Uchitelle, L., & Kleinfeld, N.R. (1996, March 3). On the battlefield of business, millions of casualties. *The New York Times*, pp. 14-16. Cit.por: Sparrow *et al.*, *op.cit.*

722. Worrall, L., & Cooper, C. (1997). *The quality of working life: 1997 survey of managers' changing experiences*. London, UK: Institute of Management. Cit.por: Sparrow *et al.*, *op.cit.*

723. Ash Amin, *Post-Fordism: A reader*, Blackwell, Oxford 1994.

724. Frederic Jablin, Linda Putnam, *The new handbook of organizational communication: Advances in theory, research and methods*, Sage, Thousand Oaks 2000.

725. "One of the most important developments in the literature linking HR [Human Resources] strategy and business performance is the growth in studies of high-performance work systems (HPWSs). [...]

[...] The idea is that productivity is best served by the systemic interactions among the practices.[...] Thus, HPW's imply a high and consistent investment in human resources in order to reap greater benefits in the productivity and possibly in the agility of the firm." Peter Boxall, "H.R. strategy and competitive advantage in the service sector", *Human Resource Management Journal*, vol.13, n°3, 2003.

Numerosos autores insisten hace años en la importancia para la industria de no considerar sólo el coste del producto, sino abordar la necesidad de una información interactiva incluso en estructuras ajenas al sector de los servicios; Michael Porter, *Competitive strategy: Techniques for analyzing industries and competitors*, Free Press, New York 1980; *Competitive advantage: Creating and sustaining superior performance*, Free Press, New York 1985; Jeremy Klein, Gordon Edge, Tom Kass, "Skill-based competition", *Journal of General Management*, n°4, vol.16, verano 1991; etc etc.

726. “Even after the recession ended and the effects of the oil-price shocks receded, productivity growth failed to recover in the 1980’s, and U.S. companies found it difficult to compete with foreign producers. Slow productivity growth adversely affected costs and squeezed profits. Many companies responded with aggressive measures to cut training and payroll costs, by this failed to improve productivity growth.

In addition, a system of work organization that encouraged workers to park their brains at the door when they come to work made it difficult for U.S. firms to match world-class quality standards achieved by their Japanese and German competitors. Cutting labor costs couldn’t address this issue. [...]

At first, U.S. companies that faced a heightened competitive challenge looked to the new technologies to solve their productivity and quality problems. Companies modernized their production equipment and invested in microprocessor-based information technology and control devices. [...]

A few companies soon realized, however, that technological innovation alone was insufficient to close the gaps in performance and restore competitive advantage. [...]

The opportunity-to-participate scale derived from the worker survey has a positive effect on worker outcomes [...]. We find no support for the view that more participatory workplaces increase worker stress. Importantly, we find a significant improvement in wages associated with the extent of the opportunity to participate.” Eileen Appelbaum, Thomas Bailey, Peter Berg, *Manufacturing advantage; Why high-performance systems pay off*, Cornell University, 2000.

727. [nuestro énfasis] “To help people cope with new situations and new problems which have not yet arisen, objectives cannot be set in the usual way. What we can do is to try and prepare the individuals themselves for the difficulties involved” Mike Pedler, “Learning in management education”, *Journal of European Training*, vol.3, nº3, 1974.

728. Ian Cunningham, “Beyond modernity; Is postmodernism relevant to management development?”, *Management Learning*, vol.21, nº3, Sage Journals, octubre 1990.

729. John Burgoyne, “Management Development for the Individual and the Organisation”, *Personnel Management*, junio 1988.

730. “an organisation that facilitates the learning of all its members and continuously transforms itself and its context.” Mike Pedler, John Burgoyne, Tom Boydell, *The learning company; A strategy for sustainable development*, McGraw-Hill, Maidenhead 1991.

731. “the machine cannot be divorced from its larger social pattern; for it is this pattern that gives it meaning and purpose” Lewis Mumford, *Technics and Civilization*, Harcourt Brace, San Diego/New York 1963.

732. “In a factory, for example, there is a system of discipline, of rules, of politics in the traditional sense. The forms of machines help enforce these rules: they suggest the easiest possibilities to those who use them. They mediate between the people who make the rules and the people who have to follow them.” David Kingery, “Technological systems and some implications with regard to continuity and change”, Steven Lubar, David Kingery, *History from things: Essays on material culture*, Smithsonian Institute, Washington 1993.

733. Pam Brenner, Paul Cornell, “The balance between privacy and collaboration in knowledge worker teams”, conferencia, *Human Factors in Organizational Design and Management*, Stockholm, 29 mayo – 2 junio 1994. Este artículo es una buena referencia introductoria y bibliográfica al tema del espacio productivo. “As increasing amounts of people work in teams, managers often try to accommodate teamwork through programs like diversity training, team performance evaluation systems and group communication seminars. Physical space changes may also occur and take the form of additional conference rooms, meeting spaces or project rooms. New technologies, like group software, designed especially for teams are often introduced with the hopes of increasing productivity and learning. When addressing the needs of the individual, time management, career planning and adequate workspaces are often reviewed.”

734. Harold Proshansky, Abbe Fabian, Robert Kaminoff, “Place-identity; Physical world socialization of the self”; Linda Groat, *Giving places meaning*, Harcourt Brace, Londres 1995. Sobre la relación entre las estructuras ambientales, el comportamiento y la percepción.

735. Pasquale Gagliardi, “Artifacts as pathways and remains of organizational life”, *Symbols and artifacts: Views of the corporate landscape*, Walter de Gruyter, Berlin 1990. Sobre la forma como determinados artefactos reflejan intencionalmente una forma de actuar.

736. Jan Assmann apunta que, al contrario de los animales, la *memoria cultural*, salvaguardada a lo largo de generaciones, sirve como programa *objetivo* de comportamiento social, i.e., de supervivencia; así, habría que diferenciar entre la *memoria cultural* (almacenada por medio de imágenes, textos, ritos, espacios arquitectónicos, etc) y la *memoria comunicativa* (basada en la comunicación diaria de cualquier individuo no-especializado). Jan Assmann, “Collective memory and cultural identity” *New German Critique*, nº65, primavera - verano 1995.

737. José Mauricio Domingues apunta que la memoria social, encarnando materialmente un patrón hermenéutico/cognitivo y material que sirve de estructura espacio/temporal al colectivo, no debe no obstante obstaculizar formas de cambio personalizado, innovaciones creativas que necesitan de una interacción *subjetivo/colectivo* para ser desarrollados racionalmente. José Mauricio Domingues, “Social memory, social creativity and collective subjectivity”. *Social Science Information*, vol.36, nº3, Sage, 1997.

738. Thomas Gieryn considera que el lugar es un actor más que afecta la vida social. El “lugar” solo puede acontecer como lugar de una historia o utopía, de peligro o seguridad, de identidad o memoria; pero el “lugar” sigue siendo un espacio con personas, prácticas, objetos y representaciones y, por lo cual, su significado o valor son flexibles a lo largo del tiempo. Resultado de su localización, forma y significación, *de su interacción conjunta*, el lugar no permite reduccionismo, fetichismo geográfico o determinismo constructivo, ya que necesita ser al mismo tiempo el objeto y el marco de esa interacción. Thomas Gieryn, “A Space for place in sociology”, *Annual review of sociology*, vol.26, 2000.

739. “social structures are both constituted by human agency, and yet at the same time are the very medium of this constitution.” Anthony Giddens, *New rules of sociological method*, Stanford University, 1993.

740. Anthony Giddens no considera ambos vectores, acción humana y estructura social, como estructuras independientes sino que se interrelacionan. “The basic domain of study of the social sciences [...] is neither the experience of the individual actor, nor the existence of any form of social totality, but social practices ordered across space and time.” Anthony Giddens, *The constitution of society*, Polity Press, Cambridge 1984.

741. “To examine the structuration of a social system is to examine the modes whereby that system, through the application of generative rules and resources is produced and reproduced in social interaction.” Anthony Giddens, “Functionalism; Après la lutte”, *Studies in social and political theory*, Basic Books, New York 1976.

742. Michael Rosen, Wanda Orlikowski, Kim Schmahmann, “Building Buildings and living lives; A critique of bureaucracy, ideology and concrete artifacts”; Pasquale Gagliardi, *Symbols and artifacts: Views of the corporate landscape*, Walter de Gruyter, Berlin 1990.

743. “This research examined the relationships between objective office characteristics (openness, office density, work-space density, accessibility, and office darkness) and several measures of employee reactions (satisfaction, behaviour during discretionary periods, and spatial markers). In addition, the research examined the extent to which three sets of intervening variables explained these relationships. The intervening variables were interpersonal experiences (conflict, friendship opportunities, agent feedback), job experiences (task significance, autonomy, task identity), and environmental experiences (crowding, concentration, privacy). Data were collected from 114 clerical employees of 19 offices.” Greg Oldham, Nancy Rotchford, “Relationships between office characteristics and employee reactions: A study of the physical environment” *Administrative Science Quarterly*, vol.28, nº4, 1983.

Vid. Antonio Strati, “Aesthetics and organizational skills”; B. A. Turner, *Organizational Symbolism*, Walter de Gruyter, New York 1990.

diseño	función
reducción del número de paredes	descentralizar funciones
escaleras exteriores, patios centrales, atrios	fomentar el inter-cambio de información
balcones	fomentar expresión personal y las diferencias
uso de objetos antiguos como esculturas zonas verdes internas	difuminar los límites entre casa, trabajo, comunidad
claraboyas y ventanales	apertura a inspección y comentarios

Vid. Mike Pedler, John Burgoyne, Tom Boydell, *The learning company; A strategy for sustainable development*, McGraw-Hill, Maidenhead 1991.

745. El funcionalista Robert Merton (*Social theory and social structure*, Free Press, New York 1968) asumía que “social function refers to observable objective consequences and not to subjective dispositions (aims, motives, purposes)”, i.e., que el funcionalismo solo podía considerar resultados, no procesos.

746. “things under the law of pure functionality assume a form that limits contact with them to mere operation, and tolerates no surplus, either in freedom of conduct or in autonomy of things, which would survive as the core of experience, because it is not consumed by the moment of action.” Theodor Adorno, *Minima Moralia*, London 1974.

747. K.M. (Paddy) O’Toole, “Learning through the physical environment in the workplace”, *International Education Journal*, vol.2, n°1, 2001. Recomiendo vivamente la lectura de este artículo, en mi opinión una introducción excelente al tema del espacio productivo y una importante selección bibliográfica para los que apenas estamos familiarizados con el tema. Aún que este no sea el espacio de desarrollar tal tema (ni el autor para hacerlo), me pareció importante hacer una pequeña explicación a partir del artículo de O’Toole.

748. «en ocasión de las primeras asolaciones de la guerra en Flandes, en 1914, tuve una especie de visión clarividente del problema de la vivienda contemporánea. [...]»

He aquí esta solución de 1914, denominada las casa “Dom-ino”. [...]

[...]: una vez el armazón vaciado por la sociedad empresarial, el siniestrado, con los materiales calcinados de sus ruinas, acabará él mismo su casa según su fantasía. Puede comprar a una firma hermana de la primera, las ventanas standard de yuxtaposición y combinables, los cuerpos de armarios y los cajones, combinables, así como las puertas.» Le Corbusier, “Liberarse de todo espíritu académico”, conferencia, Buenos Aires, 3 octubre 1929; *Precisiones respecto a un estado actual de la arquitectura y el urbanismo*, Apóstrofe, Barcelona 1999.

749. Henry Sanof, *Participatory design; Theory and techniques*, North Carolina 1990.

750. “That would be the rule of the scientific intellect, the most autocratic, the most despotic, the most arrogant, and the most insolent of all regimes. There will be a new class, a new hierarchy of genuine or sham savants, and the world will be divided into a dominant minority in the name of science, and an immense ignorant majority.” Mikhail Bakunin; *apud*: Paul Avrich, ‘What is Makhaevism?’, *Soviet Studies*, vol.17, n°1, julio 1965.

751. “The separation of management from labour, the division between administrators and workers flows logically from centralisation. It cannot be otherwise. There are no other words to the song. The song goes thus: management implies responsibility, and can responsibility be compared with ordinary labour? Responsibility demands special rights” Grigorii Maksimov(?); *apud*: Paul Avrich, *The anarchists in the Russian revolution*, Thames & Hudson, Londres 1973.

752. Vid. e.g. David Farnham, John Pimlott, *Understanding industrial relations*, Cassell, Londres 1988.

753. “la ville peut apporter, par les dispositions saines, les activités de l’esprit.

Deux formes à cela: la méditation dans le logis nouveau, vase de silence et haute solitude. Le civisme, par le rassemblement en groupes harmonieux d’élans créatifs dirigés vers le bien public. [...]»

Architecture et urbanisme devienne le prolongement de l’éthique, du sociologique et du politique.” [nuestro subrayado] Le Corbusier, *La ville radieuse; Éléments d’une doctrine d’urbanisme pour l’équipement de la civilisation machiniste*, Vincent Fréal, Paris 1964.

754. “A-t-on préparé ce qu’il faut pour remplir les heures libres? Si l’ouvrier de Paris quitte son travail à 3 heures de l’après-midi, trouvera-t-il quelque chose [...] d’utile, d’agréable, de joyeux?

[...] Ce serait un péril que nos après-midi devinssent libres après le travail. Que ferions-nous, que ferait la masse?”

“Les loisirs de l’époque machiniste, au premier jour de la réorganisation de la production, surgiront comme un danger social: menace imminente.

Bientôt, fatalement, l’aménagement du travail machiniste apportera des heures vacantes dans la journée de chacun. Si le tribut quotidien autour des machines se trouve réduit à six ou à cinq heures, [...], des heures apparaîtront libres, disponibles. [...] Additionnons à cinq heures de travail les huit heures de sommeil; il reste onze heures vacantes!

C’est ici l’un des problèmes les plus troublants de la sociologie contemporaine.

On sent, dès lors, la nécessité de transformer bien vite cette acceptation encore informe des «loisirs» en une fonction disciplinée. On ne peut pas abandonner pendant sept à huit heures par jour des millions d’hommes et de femmes et de jeunes gens dans les rues.

Ainsi se manifeste l’extrême urgence d’aménager les logis capables de contenir les habitants des villes, capables surtout de les retenir.

[...]: retrouvant sa dignité aujourd’hui malmenée, l’homme moderne pourra «vivre» enfin, c’est-à-dire sauver son corps, réaliser harmonieusement le groupement familial, s’enfoncer dans le travail réconfortant de l’esprit, participer enfin à des œuvres communes, à des entreprises communes désintéressés” Le Corbusier, *La ville radieuse; Éléments d’une doctrine d’urbanisme pour l’équipement de la civilisation machiniste*, Vincent Fréal, Paris 1964.

755. Amartya Sen, Premio Nobel de 1998 en ciencias económicas, sitúa los fundamentos del “estado de bienestar” social en las concepciones utilitaristas de economistas como Francis T. Edgeworth (1845-1926) [*Mathematical psychics: An essay on the application of mathematics to the moral sciences*, 1881]; Alfred Marshall (1842-1924) [*Principles of economics*, 1890]; Arthur Cecil Pigou (1877-1959) [*The economics of welfare*, 1920]; y sobretodo: Jeremy Bentham, (1748-1832) [*An introduction to the principles of morals and legislation*, 1789]; en oposición a los ideales de la Ilustración, en cuanto participación colectiva, expuestos por Jean-Charles Borda [“Mémoire sur les élections au scrutin”, *Histoire de l’Académie Royale des Sciences*, 1781.] o del Marqués de Condorcet [*Essai sur l’application de l’analyse à la probabilité des décisions rendues à la pluralité des voix*, 1785.]; Vid: Amartya Sen, “La posibilidad de la elección social”, conferencia del Premio Nobel de 1998 en ciencias económicas, Estocolmo, 8 diciembre 1998: *Revista BCV*, Vol. XIV, n°1, Banco Central de Venezuela 2000.

756. El “principio de utilidad” [*principle of utility*] fue descrito por varios economistas desde Jeremy Bentham [*An introduction to the principles of morals and legislation*, 1789]; ver la síntesis presentada por: Amartya Sen, “La posibilidad de la elección social”, conferencia del Premio Nobel de 1998 en ciencias económicas, Estocolmo, 8 diciembre 1998: *Revista BCV*, Vol. XIV, n°1, Banco Central de Venezuela 2000.

757. Condorcet, *Tableau historique des progrès de l’esprit humain*, 1794.

758. "Out of this development came the trinity that would constitute the modern welfare state: a synthesis of Taylorism in the organization of labor, Fordism in the wage regime, and Keynesianism in the macroeconomic regulation of society." Michael Hardt, Antonio Negri, *Empire*, Harvard University, Cambridge - Massachusetts 2000.

nota del autor: «This is the central development traced by Michel Aglietta in *A Theory of Capitalist Regulation*, and by Benjamin Coriat in *L'atelier et le chronomètre* (Paris: Christian Bourgois, 1979). See also Antonio Negri, "Keynes and the Capitalist Theory of the State," in Michael Hardt and Antonio Negri, *Labor of Dionysus* (Minneapolis: University of Minnesota, 1994), pp. 23-51; and "Crisis of the Planner-State: Communism and Revolutionary Organisation," in *Revolution Retrieved* (London: Red Notes, 1988), pp. 91-148. A good analysis of the New Deal and Keynesianism is also provided by Suzanne de Brunhoff, *The State, Capital, and Economic Policy*, trans. Mike Sonenscher (London: Pluto, 1978), pp. 61-80.»

759. «During the 1950's and 1960's Taylorism finally spread widely outside the United States, and constituted the principal microeconomic force driving globalization. In Europe, where craft traditions remained deeply rooted until after World War II, the development of scientific management and mass production constituted the microeconomic foundation for the development of mass consumption and for the advent of the "welfare state". [...].

The global spread and development of Taylorism in the 1950s and 1960s greatly enhanced productivity levels, worldwide. But it also laid the foundations for a building up, over time, of rigidities in production and in the running of large organisations. Those rigidities became an important cause of the slowing of productivity growth in the leading economies in the 1970s. They were visible too in the relative stagnation from the late 1960s and especially during the 1970s of innovation, both technological and organisational. [...].

Those same rigidities, and the slowing of productivity growth, contributed importantly to the emergence of stagflation in the United States and Europe (where it was called Euroclerosis) in the latter half of the 1970s.» Charles Oman, *The policy challenges of globalization and regionalisation*, Organisation for economic co-operation and development (OCDE) Development Centre 1996.

760. Vid. Daniel Bell, *The end of ideology; On the exhaustion of political ideas in the fifties*, Harvard University, Cambridge - Massachusetts 2000.

761. El acuerdo fue firmado por Christian Pineau (Francia), Joseph Luns (Holanda), Paul Henri Spaak (Bélgica), Joseph Bech (Luxemburgo), Antonio Segni (Italia) y Konrad Adenauer (RFA).

762. "to increase agricultural productivity by promoting technical progress and by ensuring the rational development of agricultural production and the optimum utilisation of the factors of production, in particular labour"; artículo 39 a) del tratado de Roma, Comunidad Económica Europea, 25 marzo 1957. Dentro de esta estrategia de redefinición de "una nueva escala" comercial, la política euromediterránea del tratado de Roma (1957-1971) incorporaría Turquía, Malta y Chipre en un proceso de pre-adhesión; esta estrategia económica evidencia una complejidad socio-política que fue obviada en la época pero que está aún hoy por resolver.

763. "En fait, par une décision qui constituait un abus fondamental, l'Etat a d'abord mobilisé des classes entières de citoyens à seule fin d'accomplir ce qu'il désignait lui-même comme une besogne de police contre une population opprimée, laquelle ne s'est révoltée que par un souci de dignité élémentaire, puisqu'elle exige d'être enfin reconnue comme communauté indépendante.

[...] Faut-il rappeler que, quinze ans après la destruction de l'ordre hitlérien, le militarisme français, par suite des exigences d'une telle guerre, est parvenu à restaurer la torture et à en faire à nouveau comme une institution en Europe?

C'est dans ces conditions que beaucoup de Français en sont venus à remettre en cause le sens de valeurs et d'obligations traditionnelles. Qu'est-ce que le civisme, lorsque, dans certaines circonstances, il devient soumission honteuse? N'y a-t-il pas des cas où le refus est un devoir sacré, où la «trahison» signifie le respect courageux du vrai? Et lorsque, par la volonté de ceux qui l'utilisent comme instrument de domination raciste ou idéologique, l'armée s'affirme en état de révolte ouverte ou latente contre les institutions démocratiques, la révolte contre l'armée ne prend-elle pas un sens nouveau?

Le cas de conscience s'est trouvé posé dès le début de la guerre. Celle-ci se prolongeant, il est normal que ce cas de conscience se soit résolu concrètement par des actes toujours plus nombreux d'insoumission, de désertion, aussi bien que de protection et d'aide aux combattants algériens. Mouvements libres qui se sont développés en marge de tous les partis officiels, sans leur aide et, à la fin, malgré leur désaveu. Encore une fois, en dehors des cadres et des mots d'ordre préétablis, une résistance est née, par une prise de conscience spontanée, cherchant et inventant des formes d'action et des moyens de lutte en rapport avec une situation nouvelle dont les groupements politiques et les journaux d'opinion se sont entendus, soit par inertie ou timidité doctrinale, soit par préjugés nationalistes ou moraux, à ne pas reconnaître le sens et les exigences véritables.

Les soussignés, considérant que chacun doit se prononcer sur des actes qu'il est désormais impossible de présenter comme des faits divers de l'aventure individuelle, considérant qu'eux-mêmes, à leur place et selon leurs moyens, ont le devoir d'intervenir, non pas pour donner des conseils aux hommes qui ont à se décider personnellement face à des problèmes aussi graves, mais pour demander à ceux qui les jugent de ne pas se laisser prendre à l'équivoque des mots et des valeurs, déclarent:

- Nous respectons et jugeons justifié le refus de prendre les armes contre le peuple algérien.

- Nous respectons et jugeons justifiée la conduite des Français qui estiment de leur devoir d'apporter aide et protection aux Algériens opprimés au nom du peuple français.

- La cause du peuple algérien, qui contribue de façon décisive à ruiner le système colonial, est la cause de tous les hommes libres."

Arthur Adamov, Robert Antelme, Georges Auclair, Jean Baby, Hélène Balfet, Marc Barbut, Robert Barrat, Simone de Beauvoir, Jean-Louis Bedouin, Marc Beigbeder, Robert Benayoun, Maurice Blanchot, Roger Blin, Arsène Bonnefoux-Murat, Geneviève Bonnefoi, Raymond Borde, Jean-Louis Bory, Jacques-Laurent Bost, Pierre Boulez, Vincent Bounoure, André Breton, Guy Cabanel, Georges Condominas, Alain Cuny, Dr Jean Dalsace, Jean Czarnecki, Adrien Dax, Hubert Damisch, Bernard Dort, Jean Douassot, Simone Dreyfus, Marguerite Duras, Yves Ellouet, Dominique Eluard, Charles Estienne, Louis-René des Forêts, Dr Théodore Fraenkel, André Frénaud, Jacques Gernet, Louis Gernet, Edouard Glissant, Anne Guérin, Daniel Guérin, Jacques Howlett, Edouard Jauger, Pierre Jaouen, Gérard Jarlot, Robert Jaulin, Alain Joubert, Henri Krea, Robert Lagarde, Monique Lange, Claude Lanzmann, Robert Lapoujade, Henri Lefebvre, Gérard Legrand, Michel Leiris, Paul Lévy, Jérôme Lindon, Eric Losfeld, Robert Louzon, Olivier de Magny, Florence Malraux, André Mandouze, Maud Mannoni, Jean Martin, Renée Marcel-Martinet, Jean-Daniel Martinet, Andrée Marty-Capgras, Dionys Mascolo, François Maspero, André Masson, Pierre de Massot, Jean-Jacques Mayoux, Jehan Mayoux, Théodore Monod, Marie Moscovici, Georges Mounin, Maurice Nadeau, Georges Navel, Claude Ollier, Hélène Parmelin, José Pierre, Marcel Péju, André Pieyre de Mandiargues, Edouard Pignon, Bernard Pingaud, Maurice Pons, J.-B. Pontalis, Jean Pouillon, Denise René, Alain Resnais, Jean-François Revel, Paul Revel, Alain Robbe-Grillet, Christiane Rochefort, Jacques-François Rolland, Alfred Rosner, Gilbert Rouget, Claude Roy, Marc Saint-Saëns, Nathalie Sarraute, Jean-Paul Sartre, Renée Saurel, Claude Sautet, Jean Schuster, Robert Scipion, Louis Seguin, Geneviève Serreau, Simone Signoret, Jean-Claude Silbermann, Claude Simon, René de Solier, D. de la Souchère, Jean Thiercelin, Dr René Tzanck, Vercors, Jean-Pierre Vernant, Pierre Vidal-Naquet, J.-P. Vielfaure, Claude Viseux, Ylpe, René Zazzo; "Déclaration sur le droit à l'insoumission dans la guerre d'Algérie", Vérité-Liberté, n°4, septième-octobre 1960.

764. "Dans l'économie mondiale bouleversée, règne l'incohérence de groupements arbitraires et néfastes. De nouveaux groupements, des regroupements, de nouvelles unités de grandeur, doivent intervenir pour conférer au monde une texture moins arbitraire et moins dangereuse. L'un de ces groupements imminents est celui dont la Méditerranée formera le lien. Des races, des langues, une culture millénaire – une

entité vraiment. Le groupe d'études désintéressées, s'exprimant par l'organe *Prélude*, a déjà, cette année, soumis à l'opinion le principe de l'une des nouvelles unités. Quatre lettres disposées à la façon de points cardinaux les résumant:

P
B R
A

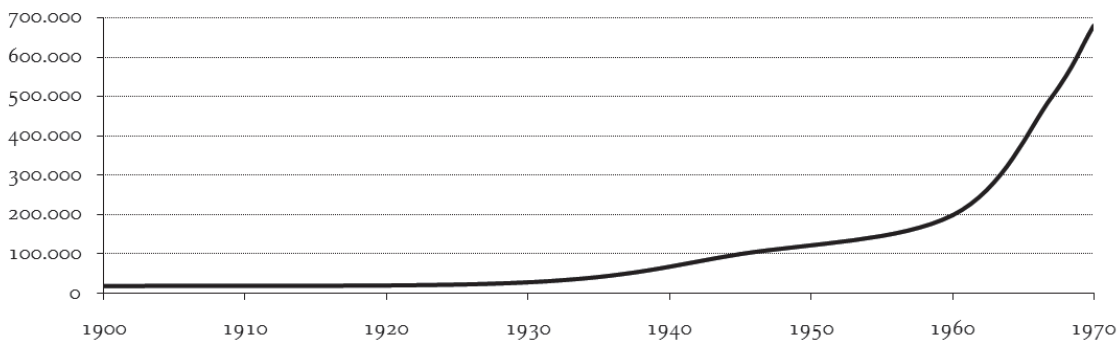
Paris, Rome, Barcelone, Alger. Unité qui s'étend du Nord au Sud selon un méridien, a travers la gamme totale des climats, de la Manche à l'Afrique Équatoriale, rassemblant tous les besoins comme aussi toutes les ressources.

Alger cesse d'être une ville de colonisation, Alger devient tête de l'Afrique." Le Corbusier, *La ville radieuse; Éléments d'une doctrine d'urbanisme pour l'équipement de la civilisation machiniste*, Vincent Fréal, Paris 1964.

Ver capítulo 10 de esta tesis sobre el contexto político de la época pero sobretudo sobre las conexiones entre Le Corbusier y los asociados a la revista *Prélude*.

765. "Starting at Nanterre, a signifying chain developed; an ever-mounting escalation led to questioning every element in French society, and indeed there were international repercussions as well. The two forms of dominant power –State power and the power of workers' organizations– felt their very foundations to be in danger, and there was a new understanding of the latent crisis threatening industrial society as a whole." Felix Guattari, *Molecular revolution: Psychiatry and politics*, Penguin, New York 1984.

766. Evolución de la población de estudiantes en la enseñanza superior



a partir de: Jean-Michel Gaillard, *Un siècle d'école républicaine*, Seuil, Paris 2000.

767. «On ferme!

Cri du coeur des gardiens du musée usé

Cri du coeur à greffer

à rafistoler

Cri d'un coeur exténué

On ferme!

On ferme la Cinémathèque et la Sorbonne avec

On ferme!

On verrouille l'espoir

On cloître les idées

On ferme!

O.R.T.F. bouclée

Vérités séquestrées

Jeunesse bâillonnée

On ferme!

Et si la jeunesse ouvre la bouche

par la force des choses

par les forces de l'ordre

on la lui fait fermer

On ferme!

Mais la jeunesse à terre

matraquée piétinée

gazée et aveuglée

se relève pour forcer les grandes portes ouvertes

les portes d'un passé mensonger périmé

On ouvre!

On ouvre sur la vie

la solidarité

et sur la liberté de la lucidité.»

Jacques Prévert, *op.cit.*

768. "l'OCDE, réuni en mai 1971, une réunion d'experts patronaux français constate: un «phénomène de dégradation (du) comportement des travailleurs» se traduisant par un «durcissement des attitudes des salariés» et plus généralement un «fléchissement des motivations dans l'industrie» qui atteint non seulement les ouvriers mais également la maîtrise et les cadres. Les usines sont ingouvernables puisque l'on y relève «le défi permanent à l'autorité», la persistance de «conflits d'une violence disproportionnée à leurs causes», une «guerilla permanente sur les lieux de travail», le «refus du travail chez les jeunes», «l'exigence d'autonomie chez les cadres». Ces extraits du rapport présenté par le professeur Revans préparent le terrain à la contre offensive que va lancer une fraction du patronat: «Entreprise et Progrès»." Gérard Deneux, "Le mouvement social – 1969-1999 – Textes et contextes", *Les Amis du Monde Diplomatique*, Bulletin n°12, avril 2001.

Vid. Reginald Revans, *Attitudes and Motivations in World Industry*, Organization for Economic Cooperation and Development, enero 1971. Reginald Revans, *The emerging attitudes and motivations of workers. Labour/Management Programme*, Organization for Economic Cooperation and Development, Paris, febrero 1972.

769. Bernard Tschumi, *Event city*, *op.cit.*

770. Seymour Martin Lipset, *Political Man; The social bases of politics*, Johns Hopkins University, Baltimore 1981.

771. "L'imagination des poètes a placé l'âge d'or au berceau de l'espèce humaine parmi l'ignorance et la grossièreté des premiers temps: c'était bien plutôt l'âge de fer qu'il fallait y reléguer. L'âge d'or du genre humain n'est point derrière nous, il est au-devant, dans la perfection de l'ordre social; nos pères ne l'ont point vu, nos enfants y arriveront un jour: c'est à nous de leur en frayer la voie."

Claude-Henri de Saint-Simon, "De la réorganisation de la société européenne", 1814; *La physiologie sociale; Œuvres choisies*, Presses Universitaires de France, Paris 1965.

772. "Première époque: Les hommes sont réunis en peuplades"; "Deuxième époque: Les peuples pasteurs - Passage de cet état à celui des peuples agriculteurs"; "Troisième époque: Progrès des peuples agriculteurs, jusqu'à l'invention de l'écriture alphabétique"; "Quatrième époque: Progrès de l'esprit humain dans la Grèce, jusqu'au temps de la division des sciences, vers le siècle d'Alexandre"; "Cinquième époque: Progrès des sciences depuis leur division jusqu'à leur décadence"; "Sixième époque: Décadence des lumières, jusqu'à leur restauration, vers le temps des croisades"; "Septième époque: Depuis les premiers progrès des sciences, lors de leur restauration dans l'Occident, jusqu'à l'invention de l'imprimerie"; "Huitième époque: Depuis l'invention de l'imprimerie, jusqu'au temps où les sciences et la philosophie secouèrent le joug de l'autorité"; "Neuvième époque: Depuis Descartes jusqu'à la formation de la République Française"; "Dixième époque: Des progrès futurs de l'esprit humain"; Condorcet, *Esquisse d'un tableau historique des progrès de l'esprit humain*, Vrin, Paris 1970.

773. "l'espèce humaine, affranchie de toutes ces chaînes, soustraite à l'empire du hasard, comme à celui des ennemis de ses progrès, et marchant d'un pas ferme et sûr dans la route de la vérité, de la vertu et du bonheur, présente au philosophe un spectacle qui le console des erreurs, des crimes, des injustices dont la terre est encore souillée, et dont il est souvent la victime! C'est dans la contemplation de ce tableau qu'il reçoit le prix de ses efforts pour les progrès de la raison, pour la défense de la liberté. Il ose alors les lier à la chaîne éternelle des destinées humaines: c'est là qu'il trouve la vraie récompense de la vertu, le plaisir d'avoir fait un bien durable, que la fatalité ne détruira plus par une compensation funeste, en ramenant les préjugés et l'esclavage. Cette contemplation est pour lui un asile, où le souvenir de ses persécuteurs ne peut le poursuivre; [...] c'est là qu'il existe véritablement avec ses semblables, dans un élysée que sa raison a su se créer, et que son amour pour l'humanité embellit des plus pures jouissances." Condorcet, *Esquisse d'un tableau historique des progrès de l'esprit humain*, Vrin, Paris 1970.

774. "un cortège sans fin qui marche en avant vers la lumière" Condorcet, *Tableau historique des progrès de l'esprit humain, op.cit.*

"Quand l'Humanité nous apparaît non plus comme une race déchue, frappée de décadence originelle et se traînant péniblement dans une vallée de larmes, mais comme un cortège sans fin, qui marche en avant vers la lumière, alors on se sent partie intégrante du grand Être qui ne peut périr, de cette Humanité incessamment grandie, améliorée, sauvée." Condorcet, Jules Ferry, "Le fondement de la morale", 1876.

775. "La historia nos muestra la tendencia del espíritu hacia lo sencillo. Lo sencillo es el efecto del criterio, de la elección; es el signo del dominio. Despojándose de los complejos, se inventaran los medios que manifestaran el estado de conciencia. Un sistema espiritual se manifestará por el juego evidente de las formas. Será como una afirmación. Es una marcha que conduce de la confusión hacia las claridades de la geometría." Le Corbusier, "Liberarse de todo espíritu académico", conferencia, Buenos Aires, 3 octubre 1929; *Precisiones respecto a un estado actual de la arquitectura y el urbanismo*, Apóstrofe, Barcelona 1999.

776. Tony Silver, *Style Wars*, New York 1983.

777. "Art, the expression of society, manifests, in its highest soaring, the most advanced social tendencies: it is the forerunner and the revealer. Therefore to know whether art fulfils its proper mission as initiator, whether the artist is truly of the *avant garde*, one must know where Humanity is going, know what the destiny of the Human race is." Gabriel-Désiré Laverdant, *De la mission de l'art et du rôle des artistes*, Paris 1845; *apud*: Renato Poggioli, *The theory of the Avant-Garde*, Belknap, Cambridge-Massachusetts 1968.

778. «Il ne faut pas laisser les intellectuels jouer avec les allumettes

Parce que Messieurs quand on le laisse seul

Le monde mental Messieurs

N'est pas du tout brillant

Et sitôt qu'il est seul

Travaille arbitrairement

S'érigeant pour soi-même

Et soi-disant généreusement en l'honneur des travailleurs du bâtiment

Un auto-monument

Répétons-le Messssssseurs

Quand on le laisse seul

Le monde mental

Ment

Monumentalement.»

Jacques Prévert, *Paroles*, Gallimard, Paris 1976.

779. Richard Huelsenbeck, *Dada Almanach*, 1920; *apud*: Greil Marcus, *Rastros de carmín; una historia secreta del siglo XX*, Anagrama, Barcelona 2005.

780. Isaiah Berlin: cit.por: Jorge Torres Cuenco, *Le Corbusier; Visiones de la técnica en cinco tiempos*, Fundación Caja de Arquitectos, Murcia 1987.

781. Mario de Micheli, *Las vanguardias artísticas del siglo XX*, Alianza, Madrid 1996.

782. Richard Kostelanetz, *entrevista a John Cage*, Anagrama, Barcelona 1973.

783. Stefan Morawsky, *Fundamentos de estética*, Península, Barcelona 1999.

784. "Heaven is a place where nothing ever happens." David Byrne; Talking Heads, "The big country", *Fear of music*, Warner 1979.

785. "Une géométrie élémentaire discipline les masses" Le Corbusier, *Almanach d'architecture moderne*, G.Crès, Paris.

786. "Le tracé régulateur apporte cette mathématique sensible donnant la perception bienfaisante de l'ordre. [...] une impression de calme, d'ordre, de propreté, imposerait fatalement la discipline aux habitants" Le Corbusier, *Vers une architecture*, Arthaud, Paris 1977.

787. *Relation in space*, Bial de Venecia, 1976; *Imponderabilia*, Galleria Comunale d'Arte Moderna, Bolonia 1977; *Expansion in space*, Documenta 6, Kassel 1977; *Balance proof*, Musée d'Art d'Histoire, Ginebra 1977, etc.

788. "The beholder's eye, which moves about like an animal grazing, follows paths prepared for it in the picture (in music, as everyone knows, there are conduits leading to the ear; the drama has both visual and auditive trails). The pictorial work was born of movement, is itself recorded movement, and is assimilated through movement (eye muscles).

A man asleep, the circulation of his blood, the regular breathing of his lungs, the intricate functioning of his kidneys, and in his head a world of dreams, in contact with the powers of fate. An organization of functions, which taken together produce rest."

Paul Klee, "Creative Credo", *The thinking eye*, George Wittenborn, New York 1964.

789. "Nous sommes bien d'accord, vous et moi que cette statue égyptienne est une admirable chose; on dit que les formes de cette statue avaient une signification mystique; c'est bien certain; mais si vous et moi sommes profondément émus devant elle, si vous, homme léger, [...], si devant cette statue, malgré tout, vous me causez à voix basse, ce n'est pas pour la valeur symbolique de disque, [...]. c'est parce

que certaines formes agencées de certaines façons ont la propriété de déterminer en vous un émoi quasi religieux, en vous comme en moi, comme en chaque homme: fatalité physiologique. [...]

Il n'y a vraiment pas de raison pour qu'une époque, si grande par ailleurs, consente à admettre plus longtemps qu'elle n'est point qualifiée pour produire un art touchant en nous-mêmes les zones qu'atteignent un Einstein, un Goethe, un Socrate, un Aristote, un Pascal, un Descartes.

Je suis bien certain que le sculpteur égyptien ou l'architecte de Périclès, ou l'Arabe de Cordoue entendaient l'art ainsi; je ne vois pas pourquoi l'homme d'aujourd'hui, que peut émuouvoir la mathématique, doit réserver pour l'art ses zones inférieures; ce n'est pas avec des fesses qu'on les produits." [nuestro subrayado] Amédée Ozenfant, "Le soulagement des jouisseurs", *L'Esprit Nouveau*, n°21, marzo 1924.

790. «Art does not reproduce the visible, rather it makes visible. [...]

Formerly we used to represent things visible on earth, things we either liked to look at or would have liked to see. Today we reveal the reality that is behind visible things [...]. There is a striving to emphasize the essential character of the accidental.

By including the concepts of good and evil a moral sphere is created. [...]. The simultaneous existence of the masculine principle (evil, stimulating, passionate) and the feminine principle (good, growing, calm) result in a condition of ethical stability.

To this corresponds the simultaneous unification of forms, movement and counter-movement, or, to put it more naively, the unification of visual oppositions (in terms of colorism: use of contrasts of divided color, as in Delaunay). Each energy calls for its complementary energy to achieve self-contained stability based on the play of energies. Out of abstract elements a formal cosmos is ultimately created independent of their groupings as concrete objects or abstract things such as numbers of letters, which we discover to be so closely similar to the Creation that a breath is sufficient to turn an expression of religious feelings, or religion, into reality.» Paul Klee, "Creative Credo", *The thinking eye*, George Wittenborn, New York 1964.

791. "Alors la marche de la grande aventure machiniste continue. [...]

Le penser déjà, c'est une joie. Le penser, l'imaginer, c'est une joie déjà! [...]

Il faut faire apparaître un but à ces foules [...].

La participation à une épopée collective implique une discipline. Y a-t-il rien de plus pitoyable qu'une masse indisciplinée? Et la nature qui est toute discipline, logique de cause à effet, [...] la nature ne tolère pas les forces en défaillance; elle rase tout, annule, résorbe et fait régner cruellement les éléments impassibles et sans pitié.

Avez-vous jamais engagé une partie d'échecs sans règles du jeu?" Le Corbusier, *La ville radieuse; Éléments d'une doctrine d'urbanisme pour l'équipement de la civilisation machiniste*, Vincent Fréal, Paris 1964.

792. "Eh oui, mon humble participation obligatoire à l'économie générale a des responsabilités si lourdes: moi, je suis un groupe! Eh oui! La vie en société fait de mon travail l'élément nourrisseur d'un groupe. Si je ne travaille pas, quotidiennement, mon groupe (famille, gouvernement, police et voirie) et moi, nous périssons. [...]

Ceci concerne une société idéale s'étant dotée d'une économie dirigée, ayant déjà balayé tous les parasites de la société actuelle. [...] nous aurons à donner quotidiennement à l'État des minutes ou des heures de notre travail. [...] Une participation à la collectivité, normale, ou une participation écrasante; la liberté suffisante ou l'esclavage." Le Corbusier, *La ville radieuse; Éléments d'une doctrine d'urbanisme pour l'équipement de la civilisation machiniste*, Vincent Fréal, Paris 1964.

793. "la ville peut apporter, par les dispositions saines, les activités de l'esprit.

Deux formes à cela: la méditation dans le logis nouveau, vase de silence et haute solitude. Le civisme, par le rassemblement en groupes harmonieux d'élans créatifs dirigés vers le bien public. [...].

Architecture et urbanisme devienne le prolongement de l'éthique, du sociologique et du politique." [nuestro subrayado] Le Corbusier, *La ville radieuse; Éléments d'une doctrine d'urbanisme pour l'équipement de la civilisation machiniste*, Vincent Fréal, Paris 1964.

794. "El obrero irá a arrancar sus rábanos o sus zanahorias, después de haberse hecho unos músculos y oxigenado sus pulmones y por ello, infaliblemente, será optimista." Le Corbusier, "Liberarse de todo espíritu académico", conferencia, Buenos Aires, 3 octubre 1929; *Precisiones respecto a un estado actual de la arquitectura y el urbanismo*, Apóstrofe, Barcelona 1999.

795. "posons la règle du jeu

Posons la règle du jeu de l'époque présente.

C'est: harmoniser. Donner à ce déferlement de puissances si rapidement surgies, une cadence, un ordre dont l'effet soit d'atteindre à l'efficacité, [...], et [...] comprendre la raison d'actes quotidiens obligatoires. [...]

Les œuvres de bienfait collectif déterminent un intérêt chez les particuliers. Une nécessité de l'entretien, liée à un rendement véritable, suscite une discipline librement consentie, invite à une *initiative de l'entretien qui est preuve d'amour*." Le Corbusier, *La ville radieuse; Éléments d'une doctrine d'urbanisme pour l'équipement de la civilisation machiniste*, Vincent Fréal, Paris 1964.

796. "l'homme moderne pourra « vivre » enfin, c'est-à-dire sauver son corps, réaliser harmonieusement le groupement familial, s'enfoncer dans le travail réconfortant de l'esprit, participer enfin à des œuvres communes, à des entreprises communes désintéressées" Le Corbusier, *La ville radieuse; Éléments d'une doctrine d'urbanisme pour l'équipement de la civilisation machiniste*, Vincent Fréal, Paris 1964.

797. "Quand on sait ceci: que sur des feuilles de papier couvertes d'épures urbanistiques, le bonheur existe désormais, exprimé par le chiffre, le calcul et le dessin: que toute la ville y est, vivante, totale, fonctionnante, palpitante." Le Corbusier, *La ville radieuse; Éléments d'une doctrine d'urbanisme pour l'équipement de la civilisation machiniste*, Vincent Fréal, Paris 1964.

"Aujourd'hui peut naître la ville des temps modernes, la ville heureuse, la ville radieuse." Le Corbusier, *Quand les cathédrales étaient blanches*, op.cit.

"si ces constructions (morales, sociales ou techniques) sont puissantes, il est permis de croire à la naissance proche d'une époque forte, à la venue imminente de grandes œuvres. Si l'on peut formuler clairement, si des formules claires sont proclamées en chaque endroit de la formule générale qui s'organise, on peut guetter l'heure où s'énoncera cette solution immanente. Lorsqu'un jour, de plusieurs directions opposées, de plusieurs milieux divers, la même pensée construira le même système, l'harmonie en jaillira clairement – radieusement. Dans cette heure radieuse d'harmonie, de construction et d'enthousiasme, naîtra la fierté [...].

Une passion collective anime les gestes, les conceptions, les décisions, les actes. Les œuvres matérielles en sont le produit. Le style est [...] la passion. La passion, le feu, l'ardeur, une foi, une joie, une animation qui portent au bonheur." Le Corbusier, *Urbanisme*, Arthaud, Paris 1980.

"L'ARCHITECTURE. Chose admirable, la plus belle. Le produit des peuples heureux et ce qui produit des peuples heureux.

Les villes heureuses ont de l'architecture. [...]

Le diagnostic est clair.

Les ingénieurs font de l'architecture, car ils emploient le calcul issu des lois de la nature, et leurs œuvres nous font sentir l'HARMONIE. [...]

Le diagnostic, c'est que [...] l'architecture, qui est chose d'émotion plastique, doit [...] EMPLOYER LES ÉLÉMENTS SUSCEPTIBLES DE FRAPPER NOS SENS, DE COMBLER NOS DÉSIRS VISUELS, et les disposer de telle manière QUE LEUR VUE NOUS AFFECTE CLAIREMENT [...]; ces éléments sont des éléments plastiques, des formes que" Le Corbusier, *Vers une architecture*, Arthaud, Paris 1977.

798. “Nous sommes bien d'accord, vous et moi que cette statue égyptienne est une admirable chose; on dit que les formes de cette statue avaient une signification mystique; c'est bien certain; mais si vous et moi sommes profondément émus devant elle, si vous, homme léger, [...] si devant cette statue, malgré tout, vous me causez à voix basse, ce n'est pas pour la valeur symbolique de disque, [...] c'est parce que certaines formes agencées de certaines façons ont la propriété de déterminer en vous un émoi quasi religieux, en vous comme en moi, comme en chaque homme [...]

Il n'y a vraiment pas de raison pour qu'une époque, si grande par ailleurs, consente à admettre plus longtemps qu'elle n'est point qualifiée pour produire un art touchant en nous-mêmes les zones qu'atteignent un Einstein, un Goethe, un Socrate, un Aristote, un Pascal, un Descartes.

[...]; je ne vois pas pourquoi l'homme d'aujourd'hui, que peut émouvoir la mathématique, doit réserver pour l'art ses zones inférieures; ce n'est pas avec des fesses qu'on les produits.” [nuestro subrayado] Amédée Ozenfant, “Le soulagement des jouisseurs”, *L'Esprit Nouveau*, n°21, marzo 1924.

799. “Pero nosotros no podemos esclarecer mejor esta verdad capital, sino oponiendo a la satisfacción pura y desinteresada¹ propia del juicio del gusto, aquella otra que se halla ligada a un interés, principalmente si estamos seguros que no hay otras especies de interés que las de que nosotros hablamos.”

“El juicio sobre un objeto de satisfacción puede ser del todo desinteresado, y sin embargo, interesante, es decir, que puede no estar fundado en interés alguno, pero producir uno por sí mismo; tal sucede en todos los juicios morales. Mas los juicios del gusto no fundan por sí mismos ningún interés; solamente en la sociedad es donde viene a ser interesante el tener gusto; nosotros daremos la razón de esto más adelante.” Immanuel Kant, “Crítica del juicio estético; Analítica del juicio estético”, *Crítica del juicio*, Biblioteca Virtual Miguel de Cervantes.

800. Erwin Panofsky, *La perspectiva como forma simbólica*, Tusquets, Barcelona 1999.

801. «seule la passion du jeu est de nature à fonder une communauté dont les intérêts s'identifient à ceux de l'individu [...] l'esprit ludique est la meilleure garantie contre la sclérose autoritaire.» Raoul Vaneigem, *Traité de savoir-vivre à l'usage des jeunes générations*, Gallimard, Paris 1992.

802. “Habiter c'est: a) *soleil dans l'appartement*: vue depuis l'appartement (ciel, arbres)= joie et dignité. b) *respirer*: organisation de l'air exact, remplaçant la notion insuffisante de chauffage et ventilation. c) *équipement domestique*: par un aménagement rigoureux du logis, on atteint à une économie considérable du volume d'habitation. d) *liberté individuelle*: isolation phonique des appartements. e) *participation collective*: sports.” Le Corbusier, *La ville radieuse; Éléments d'une doctrine d'urbanisme pour l'équipement de la civilisation machiniste*, Vincent Fréal, Paris 1964.

803. “Le fait «sport» [...] contient des éléments divers bien faits pour capter l'intérêt: la belicité d'abord, la performance, le match; la force, la décision, la souplesse et la rapidité; l'intervention individuelle et la collaboration en équipe; une discipline librement consentie. [...] L'urbanisme moderne accomplira le miracle de mettre les foules elles-mêmes dans le jeu. [...]

La participation à une épopée collective implique une discipline. Y a-t-il rien de plus pitoyable qu'une masse indisciplinée? Et la nature qui est toute discipline, logique de cause à effet, [...] la nature ne tolère pas les forces en défaillance; elle rase tout, annule, résorbe et fait régner cruellement les éléments impassibles et sans pitié.

Avez-vous jamais engagé une partie d'échecs sans règles du jeu?” Le Corbusier, *La ville radieuse; Éléments d'une doctrine d'urbanisme pour l'équipement de la civilisation machiniste*, Vincent Fréal, Paris 1964.

«De nuestros jóvenes, incluso de los alfeniques, hacemos atletas», declara un director de la Princeton University.

Todos atletas!

[...] Todo está dispuesto para el confort, para el sosiego y la serenidad; todo, para hacer cuerpos sólidos. [...]

Llegamos al colegio de las “jóvenes en flor”. [...] Las estudiantes [...] Visten trajes de mecánico o mallas de baño. Encuentro placer en mirar cuerpos hermosos, sanos, fortalecidos por el ejercicio físico.» Le Corbusier, *Cuando las catedrales eran blancas*, Poseidón, Barcelona 1999.

804. “En vertu d'un principe transcendantal, la raison exige qu'il y ait communion entre l'instinct formel et l'instinct matériel, c'est-à-dire qu'il y ait un instinct de jeu, parce que l'idée de l'humanité n'est consommée que par l'unité de la réalité et de la forme, de la contingence et de la nécessité, de la passivité et de la liberté. [...] l'action exclusive de l'un ou de l'autre instinct laisse la nature humaine incomplète et lui impose des bornes. [...]

L'homme, nous le savons, n'est ni exclusivement matière, ni exclusivement esprit. Le beau, comme consommation de son humanité, ne peut donc pas être exclusivement vie, comme l'ont affirmé des observateurs perspicaces, qui s'en sont tenus trop rigoureusement au témoignage de l'expérience [...]; elle ne peut pas non plus être exclusivement forme pure, comme cela a été dit par des philosophes spéculatifs, qui s'éloignaient trop de l'expérience [...]: elle est l'objet commun des deux impulsions, c'est-à-dire de l'instinct de jeu. [...] Dans l'intuition du beau, l'âme se trouve dans un heureux milieu entre la loi et le besoin, et c'est précisément parce qu'elle se partage entre les deux, qu'elle échappe à la contrainte de l'une et de l'autre. [...]

Une fois pour toutes et pour en finir, l'homme ne joue que là où il est homme dans le pleine signification du mot, et il n'est homme complet que là où il joue. Cette proposition qui, au premier abord, semble peut-être paradoxale, acquerra un grand sens, un sens profond [...]; elle portera, je vous le promets, l'édifice entier de l'art esthétique, et de l'art de la vie, plus difficile encore.” Friedrich Schiller, “Lettres sur l'éducation esthétique de l'homme”, lettre XV; *Œuvres*, VIII: Esthétique, Hachette, Paris 1873.

805. “The numerous attempts to define the biological function of play show a striking variation. By some the origin and fundamentals of play have been described as a discharge of superabundant vital energy, by others as the satisfaction of some “imitative instinct, or again as simply a “need” for relaxation. According to one theory play constitutes a training of the young creature for the serious work that life will demand later on. According to another it serves as an exercise in restraint needful to the individual. Some find the principle of play in an innate urge to exercise a certain faculty, or in the desire to dominate or compete. Yet other regard it as an “abreaction” – an outlet for harmful impulses, as the necessary restorer of energy wasted by one-sided activity, as “wish-fulfillment”, as a fiction designed to keep up the feeling of personal value, etc.

All these hypotheses have one thing in common: they all start from the assumption that play must serve something which is not play, that it must have some kind of biological purpose. [...]. Most of them only deal incidentally with question of what play is *in itself*. They attack play direct with the quantitative methods of experimental science without first paying attention to its profoundly aesthetic quality. As a rule they leave the primary quality of play as such, virtually untouched. [...]

[...] the *fun* of playing resists all analysis, all logical interpretation. As a concept, it cannot be reduced to any other mental category. [...]. Nevertheless it is precisely this fun-element that characterizes the essence of play. Here we have to do with an absolutely primary category of life [...]. We may well call play a “totality” in the modern sense of the word, and it is as a totality that we must try to understand and evaluate it.

Since the reality of play extends beyond the sphere of human life it cannot have its foundations in any rational nexus, because this would limit it to mankind. The incidence of play is not associated with any particular stage of civilization or view of the universe. [...]

Play only becomes possible, thinkable and understandable when an influx of *mind* breaks down the absolute determinism of the cosmos. The very existence of play continually confirms the supra-logical nature of the human situation. [...]. We play and know that we play, so we must be more than merely rational beings, for play is irrational.

[...]. In culture we find play as a given magnitude existing before culture itself existed [...]. We find play present everywhere as a well-defined quality of action which is different from "ordinary" life. We can disregard the question of how far science has succeeded in reducing this quality to quantitative factors. [...]. Play as a special form of activity, as a "significant form", as a social function – that is our subject. [...]. If we find that play is based on the manipulation of certain images, on a certain "imagination" of reality (i.e. its conversion into images), then our main concern will be to grasp the value and significance of these images and "imagination". We shall observe their action in play itself and thus try to understand play as a cultural factor in life.

The great archetypal activities of human society are all permeated with play from the start. Take language, for instance [...]. Behind every abstract expression there lie the boldest of metaphors, and every metaphor is a play upon words. [...]" Johan Huizinga, *Homo Ludens; A study of the play-element in culture*, Beacon, Boston 1971.

806. Roger Caillois, *Les jeux et les hommes*, Gallimard, Paris 1992.

807. Gilbert Boss, "Juego y filosofía", *Ideas y valores*, n°64-65, Universidad Nacional de Colombia, Bogotá 1984. Para Boss, el juego no se caracteriza por su improductividad, incertidumbre, o competitividad, i.e., por sus consecuencias, sino por su principio, i.e., unas normas esencialmente autónomas.

808. Cor Wagenaar, "Jaap Bakema and the fight for freedom"; Sarah Williams Goldhagen, Réjean Legault, *Anxious modernisms; Experimentation in postwar architectural culture*, Centre Canadien d'Architecture, Montréal/MIT, Cambridge - Massachusetts, 2000.

809. «That is the moment of CORE: the moment we become aware of the fullness of life by means of cooperative action. [...]

In our own days a new feeling is growing up about the value of labour. It is a pity that politics have taken over this word. It is better perhaps to speak of "activities". People can realise that the fundamental way of becoming aware of relationship is by taking part –through activity– and in CIAM we have to stimulate this possibility by our town planning, architecture, sculpture, and painting.»

Jacob Bakema, "Relations between men and things"; Jacqueline Tyrwhitt, Josep Lluís Sert, Ernesto Rogers, *CIAM 8, The heart of the city; Towards the humanization of urban life*, Lund Humphries, Londres 1952.

810. Aldo van Eyck, "The story of another idea", *Forum*, n°14, septiembre 1959.

Forum, n°1, 1953; *apud*: Francis Strauven, *Aldo Van Eyck*, Architectura & Natura, Amsterdam 1998.

811. Francis Strauven, *Aldo Van Eyck*, Architectura & Natura, Amsterdam 1998.

812. Patricio Peñalver, "Katastróphé metafórica y ruina de la representación"; Jacques Derrida, *La desconstrucción en las fronteras de la filosofía*, Paidós, Barcelona 1989.

813. Jacques Derrida, "La retirada de la metáfora", *La desconstrucción en las fronteras de la filosofía*, Paidós, Barcelona 1989.

814. Le Corbusier, "Intervention of the Vice-President for Europe", 9 Mayo 1955; folder B9, Sert CIAM Archive, Frances Loeb Library, Harvard Graduate School of Design.

815. Aldo van Eyck, "The Otterlo circles", *Works*, Birkhäuser, 1999.

816. Aldo van Eyck, "The child, the city and the artist; The inbetween realm", 1960; *Writings*, Sun, 2006.

817. Aldo van Eyck, "The medicine of reciprocity tentatively illustrated", *Forum*, n°6-7, 1961.

818. Bernard Aubertin; *apud*: Frank Popper, *Arte, acción y participación*, Akal, Madrid 1989.

819. Josep Muntanola, "La arquitectura del espacio de los hombre: las semiologías del cerebro y de la máquina confrontadas", *Topogénesis; Fundamentos de una nueva arquitectura*, UPC, Barcelona 2000.

820. Gilbert Simondon, *Du mode d'existence des objets techniques*, Aubier, Paris 1969.

821. Amartya Sen, "La posibilidad de la elección social", conferencia Nobel - ciencias económicas, Estocolmo, 8 diciembre 1998, *Revista BCV*, Vol. XIV, n°1, Banco Central de Venezuela 2000.

822. La palabra "Corbusianisme" es usada por Michel Ilyine, "Le Corbusianisme en URSS", *Architecture d'Aujourd'hui*, n°6, julio-agosto 1931.

823. "Et provoquer la libération de l'architecture; créer une architecture d'époque. Et, par l'autre démarche, l'Urbanisme, basée sur la révolution architecturale accomplie, nous avons pu faire appel aux techniques modernes et créer le cadre collectif, contemporain, celui de l'époque machiniste qui apporte à l'individu la liberté et les joies essentiels. Une doctrine existe, d'architecture et d'urbanisme, qui est une porteuse de bonheur humain.

[...]. Ayant mesuré à nouveau de quoi il s'agissait [l'homme], nous avons formulé une doctrine [...]. Une unanimité s'est établie dans le monde sur ce postulat vrai."; Le Corbusier, *La ville radieuse; Éléments d'une doctrine d'urbanisme pour l'équipement de la civilisation machiniste*, Vincent Fréal, Paris 1964.

824. Sir Isaiah Berlin nació en Riga (Latvia) en 1909. Su familia se mudó a S.Petersburgo en 1915, donde Isaiah vivió la revolución de octubre 1917 y en 1921 a Inglaterra debido a la primera guerra mundial. Recibió una instrucción religiosa judaica, estudió Letras Humanidades y filosofía en el Corpus Christi College (Oxford), a partir de 1932 fue profesor de filosofía en el New College (Oxford), tornándose el primero *Fellow* judío en el All Souls College (Oxford) y parte del círculo de filósofos analíticos como J.L.Austin, A.J.Ayer, Stuart Hampshire, Donald MacKinnon y Donald Macnabb. Con su primer libro, *Kart Marx* (1939), Berlin se alejó de y inició su análisis del determinismo, relativismo, historicismo, nacionalismo y pluralismo. Cuando de la segunda guerra mundial, Isaiah Berlin trabajó para el *British Information Service* en New York, y luego como secretario de la embajada británica en Washington y, finalizado el conflicto, en la embajada británica de Moscú. Se alejó de la filosofía analítica por considerarla estéril y desconectada del mundo para investigar sobre historia de las ideas sociales y políticas, incitado por el desastre de la guerra y el contraste entre utopía y realidad en las grandes ideologías totalitarias. Fue profesor en Oxford, Londres, y en las universidades americanas de Harvard, Princeton, Bryn Mawr y Chicago (1947-1958), sostuvo la cátedra Chichele de Oxford en teoría social y política (1957-1967), fue profesor en la City University of New York a partir de 1966 y presidente del Wolfson College de Oxford (1966-1975). Fue también presidente del comisariato de la National Gallery, comisario del British Museum, y director de la Royal Opera House de Covent Garden; recibió los premios Erasmus, Lippincott y Agnelli para la ética (1988), fue nombrado caballero (1957) y distinguido con la Orden de Mérito (1971). Sir Isaiah Berlin publicó: *Kart Marx* (1939), *The age of enlightenment* (1956), *Four essays on liberty* (1969); "Vico and Herder" (1976); y "The magus of the north: J.G. Hamann and the origins of modern irrationalism" (1993) y escribió numerosos ensayos reunidos posteriormente por Henry Hardy. Falleció en 1997.

825. «In a justly famous essay called "Two Concepts of Liberty", Isaiah Berlin made an important distinction between "negative" and "positive" theories of freedom. The negative view sees freedom exclusively in terms of the independence of the individual from interference by others, including governments, institutions and other persons. The positive view [...] sees freedom [...] in terms of what a person is actually able to do or to be.» Amartya Sen, *Food and freedom*, Sir John Crawford Memorial Lecture, Washington, 29 octubre 1987.

826. Le Corbusier, *La ville radieuse; Éléments d'une doctrine d'urbanisme pour l'équipement de la civilisation machiniste*, Vincent Fréal, Paris 1964.

827. Isaiah Berlin, "Two concepts of liberty", *Four essays on liberty*, Oxford University, Londres / New York, 1969. Este es el texto de la conferencia inaugural de Isaiah Berlin como profesor de teoría social y política en Oxford. Sobre Isaiah Berlin, *Vid.* Michael Ignatieff, *Isaiah Berlin; A life*, Chatto & Windus, Londres 1998.

828. "La habitación multifuncional es posiblemente la respuesta más auténtica al arquitecto moderno preocupado por la flexibilidad. La habitación con propósito genérico en lugar de específico, y con muebles movibles en lugar de tabiques movibles, fomenta una flexibilidad perceptiva en lugar de una flexibilidad física y permite la rigidez y la permanencia, que todavía son necesarias en nuestros edificios. La ambigüedad válida fomenta la flexibilidad útil." Robert Venturi, *Complejidad y contradicción en arquitectura*, Gustavo Gili, Barcelona 1995.

829. "Le problème est posé avec toute la sécheresse de la théorie, avec toute la limpidité d'un programme. La fonction est désignée; l'architecte ou l'urbaniste répondent par *des organismes entiers*. Des êtres naissent (1930). Ainsi ont fait autrefois tous les peuples, pasteurs ou citadins tant que durait leur virilité. Et l'architecte fut. Et les œuvres magnifique ont été respectées. [...].

Résumé: les terrains biscornus d'Occident (propriété privée infiniment morcelée) nous ont contraints à l'architecture orthopédique. Les terrains libre de l'U.R.S.S. apportent le plan libre.

Deux faces de l'architecture: *NOUS*: des combinaisons estropiées épuisant sans résultat une habileté professionnelle exceptionnelle qui fit autrefois la gloire de notre pays.

EUX: des *organismes* à l'époque de la réorganisation.

DECISION.— Entreprandre le regroupement du sol du pays et de la ville. [...]. Je me suis même expliqué plus nettement: mobilisation du sol pour cause de salut public (le Redressement Français a publié cette thèse). Le Président du Redressement Français était Ernest Mercier, Président de l'Est-Lumière (1928). Il voulait mettre son pays devant une décision cruciale: mobiliser le sol national.»

"A toute proposition de réforme, et parce que celle-ci est exprimée sur le papier, à l'équerre, et qu'elle n'a pas les aspects contorsionnés auxquels nous obligent nos actuelles « adaptations » aux états de choses présents, les gens sensibles se hérissent et nous accusent d'américaniser. *L'angle droit est américain ?* [...]

Pourquoi la ville s'infiltrer-t-elle en guenilles vers les terrains qu'elle conquiert?

Pourquoi ne se dresserait-elle pas à pic, nette et étincelante, droite et pure, calme et sûre, dominant les routes d'asphalte ou de fer qui conduisent sa substance vers d'autres horizons?

Pourquoi pourri?

Pourquoi pas un *entier*, formel, honnête, droit?" Le Corbusier, *La ville radieuse; Éléments d'une doctrine d'urbanisme pour l'équipement de la civilisation machiniste*, Vincent Fréal, Paris 1964.

830. Le Corbusier, "Liberarse de todo espíritu académico", conferencia, Buenos Aires, 3 octubre 1929; *Precisiones respecto a un estado actual de la arquitectura y el urbanismo*, Apóstrofe, Barcelona 1999

831. "La rue intérieure a connu un embryon d'exécution à Moscou, l'an dernier, par la construction de deux ou trois maisons communes. On en a jugé l'application désormais indésirable, les enfants faisant un vacarme assourdissant dans les corridors [...]. Impressionné par cet échec, on admet dans certains milieux à Moscou, d'abandonner le principe de la rue intérieure [...]. Je dis: n'abandonnons pas le principe de la rue intérieure [...].

Par l'introduction du principe des «rues intérieures», le nombre des rues habituelles de la ville peut être diminué en longueur et en surface dans la proportion de 10 à 2 et même de 10 à 1, *c'est une réforme formidable*. Par ailleurs, l'urbaniste sait fort bien que le nombre des rues des villes actuelles est trop grand; que les croisements sont trop fréquents; qu'il faudrait en supprimer la plupart pour aider à la circulation [...]. La police (l'agent de police) répandue aujourd'hui innombrablement à tous les carrefours de la ville, sera mobilisé et désaffecté. Toutefois, conservons quelques agents et nous leur confierons la garde et la discipline des rues intérieures. Les agents au lieu d'être sur la rue, *au-dehors*, seront dans la rue, *au-dedans*." Le Corbusier, *La ville radieuse; Éléments d'une doctrine d'urbanisme pour l'équipement de la civilisation machiniste*, Vincent Fréal, Paris 1964.

832. "les moments de réorganisation inachevée du tissu urbain se polarisent passagèrement autour des «usines de distribution» que sont les supermarchés géants édifiés sur terrain nu, sur un socle de parking; et ces temples de la consommation précipitée sont eux-mêmes en fuite dans le mouvement centrifuge, qui les repousse à mesure qu'ils deviennent à leur tour des centres secondaires surchargés, parce qu'ils ont amené une recomposition partielle de l'agglomération." Guy Debord, *La société du spectacle*, Gallimard, Paris 1992.

833. Le Corbusier, *La ville radieuse; Éléments d'une doctrine d'urbanisme pour l'équipement de la civilisation machiniste*, Vincent Fréal, Paris 1964.

834. Le Corbusier, *L'Urbanisme des trois établissements humains*, 1959; *apud*: Thilo Hilpert, *La ciudad funcional; Le Corbusier y su visión de la ciudad: condiciones, motivos, razones ocultas*, Instituto de Estudios de Administración Local, Madrid 1983.

835. "Le technice urbane [...] costituiscono un sistema organico collegato con quello dell'economia e della struttura sociale; queste tecniche [...] riflettono una competizione e una volontà di superamento che sono tipiche della economia intensa, come l'urbana. [...]

[...] E come non osservare subito che il rapporto di qualità-quantità è comprensivo del rapporto uno-tutti, individuo e società, e che proprio per questo non c'è soltanto una politica, ma un'etica, della città? [...]

Può dunque dirsi che ha [nell'urbanistica] una componente scientifica, nel senso tradizionale del termine, perché procede ad analisi rigorose sulla condizione demografica, economica, produttiva, sanitaria, tecnologica degli aggregati sociali; ha una componente sociologica perché studia le strutture sociali e i loro prevedibili sviluppi; ha una componente politica perché influisce su quegli sviluppi orientandoli secondo certe direzioni; ha una componente storica perché considera le situazioni sociali nella duplice prospettiva del passato e del futuro, ed ha infine una componente estetica perché conclude pur sempre all determinazione di strutture formali.

[...] La risultante [...] è un programma, un piano, un progetto mirante al mutamento di una situazione [...]. Si tratta però di sapere che cosa e con quale fine si programmi, si pianifichi, si progetti.

È ovvio che, qualsiasi cosa si programmi o pianifichi o progetti, l'oggetto è sempre l'esistenza umana come esistenza sociale, e che non si pianificherebbe o progetterebbe se non si pensasse che l'esistenza sociale sarà o dovrà o dovrebbe essere diversa e migliore rispetto a quella che è. [...]

Potremmo, quell'urbanistica razionalistica [...] chiamarla l'urbanistica dell'imperativo categorico: forse, però, più di Scheler che di Kant. Si individua non già il contesto funzionale ma una funzione egemone della società, che sarebbe per l'appunto la produzione industriale. Si dà per dimostrato che l'uomo ha il dovere di quella produzione: deve impegnarvi tutta la propria esistenza, perché tale è fine della società, e dà anche per dimostrato che attraverso quella funzione la società realizza il proprio progresso cioè si autocostruisce. Null'altro che quella funzione potrà determinare il suo sviluppo logico e storico ad un tempo. Si attribuisce così a quella funzione un carattere nettamente ideologico. [...]

La funzione, dunque, costituisce l'accento assiologico, la direzione di sviluppo, l'espressione dell'intenzionalità". Giulio Carlo Argan, *Storia dell'arte come storia della città*, Riuniti, Roma 1993.

836. "Voici des plans précis de logis prolétaires ou autres à 14m² par habitant.

Ces plans nécessitent l'installation de la «respiration exacte» à l'intérieur des bâtiments, réforme que je qualifie de fondamentale, de révolutionnaire, d'extraordinaire dans ses conséquences (*). La «respiration exacte» implique en façade, des «pans de verres» hermétiques." Le Corbusier, *La ville radieuse; Éléments d'une doctrine d'urbanisme pour l'équipement de la civilisation machiniste*, Vincent Fréal, Paris 1964.

* nota del autore: «Depuis, par le “Questionnaire aux médecins, chimistes et physiciens, ingénieurs du chaud et du froid, architectes”, j’ai rencontré de dures oppositions.»

837. “The instrumental-intrinsic distinction relates to the foundational question as to what is regarded as valuable in itself, and what must be seen as important only as a contributor to other more basic goals. This is a question of deep philosophical interest, but it has pragmatic importance too, since instrumental arguments turn ultimately on the correctness of the cause-effect relationships postulated.” Amartya Sen, *Food and freedom*, Sir John Crawford Memorial Lecture, Washington, 29 octobre 1987.

838. “doy las gracias a Luis XIV, a Napoleón y a Haussmann por haber cortado a sablazos” Le Corbusier, *Cuando las catedrales eran blancas*, Poseidón, Barcelona 1999.

“Révolution architecturale? *C’est fait*. Industrie, moyens techniques de réalisation? Existente. Urbanisme? L’autorité. [...] Par révolution sanglante? Pas obligatoire. Par clarté, équilibre, bon sens, idéal, foi et force. Par du caractère. [...]

Nous voyons trop petit. Mais nos esprits qui, déjà, se sont exercés à de nouvelles dimensions, se sont libérés, détachés de [...] ces villes pourries, ces terres infiniment découpées, cette dispersion incohérente: cette morale devenue fragile comme une bulle de savon. Nos esprits réclament: nappe blanche.

Paris cartésienne, ignorante de la confusion, Paris claire. [...]

Qui en imposera le principe, qui en poursuivra la mise en pratique harmonieuse? L’autorité! Qui est l’autorité? Où est-elle? On ne la trouve pas pour entreprendre les tâches de l’époque présente. *Il faut aménager l’autorité*. [...]

Le premier carrosse apparaît «EN VILLE» vers 1650! [...]. Louis XIV en a par-dessus les épaules; du tortueux, il veut faire du droit: il rectifie, il décrète des tracés nouveaux, *il change d’échelle*; une doctrine naît –l’intelligence dressé contre le cahin-caha du jour-le-jour.– Louis XIV rayonne, il est le Roy Soleil. Les rayons du Soleil. Les rayons du soleil sont droits et filent comme des flèches au but... Deux siècles plus tard, l’âge de l’automobile se doit d’élever un monument de reconnaissance au Grand Roy. [...] Un jour, Napoléon III dit: «Ça ne peut plus durer, c’est trop dangereux, nettoyez-moi cela, [...], ouvrez des trajectoires aux boulets de mes canons; on verra bien si la révolte pourra surgir encore.» Ce fut Haussmann. Les boulets de canon instaurent une nouvelle vitesse dans la vie des villes. Soixante-dix années plus tard, –aujourd’hui,– l’âge de l’automobile se doit d’élever un monument de reconnaissance à Napoléon-Haussmann. [...]

Qu’intervienne l’autorité, l’autorité patriarcale, celle d’un père s’occupant de ses enfants. [...] L’organisation des fonctions collectives de la ville apportera la liberté individuelle. [...]

DÉCISION.– *Établir le plan des consommations licites; proscrire, interdire avec une fermeté stoïque, les consommations stériles. Employer les forces ainsi libérées à reconstruire la ville et le pays*. [...]

«C’est un despote qu’il faudrait, monsieur!»

Vous aussi, vous voulez un roi ou un tribun? Faiblesse, abdication et illusion. Le despote, un homme? Jamais. *Un fait*, oui. [...]

Le despote n’est pas un homme. Le despote, c’est le *Plan*. La plan *juste, vrai, exact*, qui apporte la solution, le problème ayant été posé, posé dans son ensemble, dans son harmonie indispensable. La Plan a été établi en dehors des fièvres de la mairie ou de la préfecture, des cris des électeurs ou des cris des victimes. Il a été établi sereinement, lucidement. Il n’a tenu compte que des vérités humaines. Il a fait fi des réglementations en cours, des usages, des moyens existants. Il se s’est pas occupé s’il pouvait être exécuté suivant la constitution en vigueur. [...]

Eh bien, ce plan est un despote, un tyran, un tribun. Tout seul, il plaidera, répondra aux controverses, tiendra têtes aux intérêts particuliers, passera par-dessus les usages, renversera les réglementations inefficaces et il suscitera son autorité. L’autorité suivra le plan; elle ne le précèdera pas. Tel plan, telles nécessités de réalisation: autorité adéquate au service du plan.

Le plan est une émanation de la société moderne, une réponse à ses besoins, une nécessité urgente. C’est une œuvre de la technique.

Réclamez l’organisation du Plan. C’est lui, votre despote.” Le Corbusier, *La ville radieuse; Éléments d’une doctrine d’urbanisme pour l’équipement de la civilisation machiniste*, Vincent Fréal, Paris 1964.

839. “Ainsi la Ville Radieuse est née, au cours des années, de l’observation des lois de la nature, de la compréhension des événements simples et vrais, de la reconnaissance du mouvement, de l’action, de la bellicité même.

La villes radieuse, inspirée par les lois du monde et la loi humaine, tente d’apporter aux hommes de la civilisation machiniste, les *joies essentielles*.

[...]: *le soleil dans le logis,*

le ciel au travers des vitrages du logis,

les arbres sous les yeux, depuis le logis.

Mais il ne faut pas omettre cette autre série des joies essentielles: l’action, la *participation* à une œuvre collective, dont la réalisation dans le labeur commun est entreprise pour le bienfait de tous [...].

Ce sont là les joies éminentes de la participation spirituelle ou «maternelle» de chacun à l’œuvre du bien collectif.

C’est le civisme! [...]

Quand on sait ceci: que sur des feuilles de papier couvertes d’épures urbanistiques, *le bonheur existe désormais*, exprimé par le chiffre, le calcul et le dessin: que toute la ville y est, vivante, totale, fonctionnante, palpante”. Le Corbusier, *La ville radieuse; Éléments d’une doctrine d’urbanisme pour l’équipement de la civilisation machiniste*, Vincent Fréal, Paris 1964.

840. Amartya Sen, *Food and freedom*, Sir John Crawford Memorial Lecture, Washington, 29 octobre 1987.

841. «Milton Friedman and James Buchanan have both tended to put considerable emphasis –indeed priority – on the negative view of freedom, related to non-interference by the state, institutions and other individuals.[i] This contrasts with the emphasis on the positive view of freedom that can be found in the writings of, say, Bentham or Marx. On the other hand, within the negative perspective, Friedman is much more concerned with the instrumental role of freedom rather than its intrinsic importance, while Buchanan constructs a “non-instrumental” normative case in favor of giving priority to liberties and democratic rights. Whereas Friedman concentrates primarily on what he calls “the fecundity of freedom”, Buchanan goes largely beyond this role of freedom as a means to other ends. Attaching intrinsic importance to negative freedom is seen also in the writings of John Rawls, Robert Nozick and other contemporary moral philosophers, and it is a position that was broadly shared also by John Stuart Mill.[ii]

Similarly, among the various theories concentrating on positive freedom, some have seen freedom to be intrinsically important, such as Adam Smith and Karl Marx, following a line of reasoning that goes back to Aristotle in *Nicomachean Ethics and Politics*. In fact, Aristotle had direct influence on Marx’s writings on this subject. Marx’s philosophical focus included giving a foundational role to bringing “the conditions for the free development and activity of individuals under their own control”, with a vision of a liberated society in the future that would make “it possible for me to do one thing today and another tomorrow, to hunt in the morning, fish in the afternoon, rear cattle in the evening, criticize after dinner, just as I have in mind, without ever becoming hunter, fisherman, shepherd or critic.” [iii] While his urban middle-class origins may have influenced Marx’s evident belief that evening is a good time to rear cattle (he was obviously on more familiar ground with “criticize after dinner”), the placing of this general perspective of freedom in Marx’s entire approach to economics, politics and society was altogether foundational.

While John Rawls’ case for the “priority of liberty” attaches overriding importance to negative freedom, his advocacy of the importance of “primary goods” commanded by people reflects his basic concern for positive freedom as well. Primary goods include “rights, liberties

and opportunities, income and wealth, and the social bases of self-respect". Possessing these things adequately makes a person positively more free to pursue his or her objectives and ends, and Rawls develops his political concept of social justice based on the efficiency and equity in the distributions of these freedoms. In contrast, Jeremy Bentham's ultimate concern is with utility only, and positive freedom is regarded as important in the Benthamite system only because that freedom may be conducive to more happiness. This is, of course, an instrumental view. The Benthamite instrumental-positive view of freedom contrasts with Marx's intrinsic-positive view. And each in turn contrasts with the instrumental-negative view of Friedman, on the one hand, and the intrinsic-negative view of Buchanan and Nozick on the other. It is easy to find other examples to illustrate the contrasts, but perhaps the ones already mentioned will do. I ought to warn that these categories are often not very pure, and the same writers may have a certain amount of plurality within their overall theories (this was, of course, clearly seen in the case of Rawls in the preceding discussion).» Amartya Sen, *Food and freedom*, Sir John Crawford Memorial Lecture, Washington, 29 octobre 1987.

[i] James Buchanan, *Liberty, Market and the State* (Brighton: Wheatsheaf Books, 1986). and Milton Friedman and Rose Friedman, *Free to Choose* (London: Seeker and Warburg, 1980). I have discussed this contrast, among others, in my "Freedom of Choice: Concept and Content", Alfred Marshall Lecture to the European Economic Association, Copenhagen, August 1987, *European Economic Review*, 1988.

[ii] John Stuart Mill, *On Liberty* (London: 1859; republished, Harmondsworth: Penguin, 1974); John Rawls, *A Theory of Justice* (Oxford: Clarendon Press, and Cambridge, MA: Harvard University Press, 1971);

Robert Nozick, *Anarchy, State and Utopia* (Oxford: Blackwell, and New York: Basic Books, 1974).

[iii] K. Marx and F. Engels, *The German Ideology* (1845-46; republished, New York: International Publishers, 1947), p.22.

842. "Everything is what it is: liberty is liberty, not equality or fairness or justice or culture, or human happiness or a quiet conscience". Isaiah Berlin, "Two concepts of liberty", *Four essays on liberty*, Oxford University, Londres / New York, 1969.

843. "Et provoquer la libération de l'architecture; créer une architecture d'époque. Et, par l'autre démarche, l'*Urbanisme*, basée sur la révolution architecturale accomplie, nous avons pu faire appel aux techniques modernes et créer le cadre collectif, contemporain, celui de l'époque machiniste qui apporte à l'individu la liberté et les joies essentiels. Une doctrine existe, d'architecture et d'urbanisme, qui est une porteuse de bonheur humain.

[...]. Ayant mesuré à nouveau de quoi il s'agissait [l'homme], nous avons formulé une doctrine [...]. Une unanimité s'est établie dans le monde sur ce postulat vrai."; Le Corbusier, *La ville radieuse; Éléments d'une doctrine d'urbanisme pour l'équipement de la civilisation machiniste*, Vincent Fréal, Paris 1964.

844. Amartya Sen, "La posibilidad de la elección social", conferencia Nobel - ciencias económicas, Estocolmo, 8 diciembre 1998, *Revista BCV*, Vol. XIV, n°1, Banco Central de Venezuela 2000.

845. Vid. Adolf Loos, *Ornamento y delito*, 1908; *Escritos I 1897-1909*, Biblioteca de Arquitectura El Croquis Editorial, Madrid 1993.

846. "Un Programme, tout est là! Un programme de production d'objets de consommation féconde. [...].

Notre programme s'occupe des objets de consommation féconde et de replacer l'industrie sur des chemins vrais; de donner du travail à tous, et, à chacun, des heures quotidiennes de liberté; [...].

Supposez un instant que par des événements précipités, l'homme moderne dispose subitement de cinq heures de liberté gagnées sur les huit ou les dix heures de son travail. Ce serait un désastre social, car rien n'est préparé [...].

C'est donc la journée d'un homme moderne qu'il faut étudier et il faut fixer les occupations –tâches collectives et devoirs individuels– [...].

[...]. C'est donc: urbanisme et architecture. [...]

Si nous évoquons la ville, nous savons qu'il faut tout entreprendre. Et qu'entreprenant les travaux de la ville, nous donnerons du travail à chacun, et qu'alors nous pourrions bannir, interdire les travaux stériles, funestes, imbéciles." Le Corbusier, *La ville radieuse; Éléments d'une doctrine d'urbanisme pour l'équipement de la civilisation machiniste*, Vincent Fréal, Paris 1964.

847. "La journée de huit heures! les trois-huit dans l'usine! les équipes se relaient. [...]. Que va faire cet homme qui est libre de 6 heures du matin à 10 heures du soir, de 2 heures de l'après-midi à la nuit? [...]. Que devient la famille dans ces conditions? la gîte est là pour recevoir la bête humaine et l'accueillir, et l'ouvrier est assez cultivé pour savoir tirer un parti sain de tant d'heures de liberté." Le Corbusier, *Vers une architecture*, Arthaud, Paris 1977.

848. "L'équipement domestique, deviendra [...] une véritable source de bonheur, car, bonheur c'est liberté, temps gagné, cessation des sales besognes. Bonheur, c'est encore: méditation, occupation de ces heures gagnées; [...]. Et c'est méditer dans un cadre décent; plus que cela, dans un cadre harmonieux, dans ce luxe qui s'exprime par un mot: la convenance." Le Corbusier, *La ville radieuse; Éléments d'une doctrine d'urbanisme pour l'équipement de la civilisation machiniste*, Vincent Fréal, Paris 1964.

849. Dans votre grande salle, des casiers pour que vos livres soient à l'abri de la poussière ainsi que votre collection de tableaux et d'œuvres d'art et de telle façon que les murs de votre salle soient libres. Vous pourrez alors sortir du casier à tableaux et l'accrocher au mur l'Ingres (ou sa photo si vous êtes pauvre) qui vous est rappelé ce soir par la chronique de votre journal." Le Corbusier, *Vers une architecture*, Arthaud, Paris 1977.

850. "Habiter c'est: a) soleil dans l'appartement: vue depuis l'appartement (ciel, arbres)= joie et dignité. b) respirer: organisation de l'air exact, remplaçant la notion insuffisante de chauffage et ventilation. c) équipement domestique: par un aménagement rigoureux du logis, on atteint à une économie considérable du volume d'habitation. d) liberté individuelle: isolation phonique des appartements. e) participation collective: sports." Le Corbusier, *La ville radieuse; Éléments d'une doctrine d'urbanisme pour l'équipement de la civilisation machiniste*, Vincent Fréal, Paris 1964.

851. «El ruido debe ser vencido. Una doctrina sana del urbanismo y una doctrina de la "máquina de habitar" rechazan el ruido.

[...] La tendencia de la bella mecánica no es hacia el ruido, sino que va hacia el silencio. [...]. Habrá alguna capital que aspirará a la alabanza porque se habrá vuelto silenciosa. [...]

Intensidad, continuidad, rapidez, silencio (ya que el ruido perturba incurablemente el organismo).» [nuestro subrayado] Le Corbusier, *Precisiones respecto a un estado actual de la arquitectura y el urbanismo*, Apóstrofe, Barcelona 1999.

852. "A vrai dire, l'homme moderne s'ennuie chez lui à mourir; il va au cercle. La femme moderne s'ennuie hors de son boudoir; elle va au five o'clock. L'homme et la femme modernes s'ennuient chez eux; ils vont au dancing. [...].

Le plan des maisons rejette l'homme et [...] tue l'esprit de famille, de foyer; il n'y a pas de foyer, pas de famille et pas d'enfants, car c'est trop mal commode à vivre.

La ligue contre l'alcoolisme, la ligue pour la repopulation, doivent adresser un appel pressant aux architectes; elles doivent imprimer le MANUEL DE L'HABITATION, le distribuer aux mères de famille et exiger la démission des professeurs de l'École des Beaux-Arts. [...]

L'homme actuel sent [...] [que] sa ville, sa rue, sa maison, son appartement se dressent contre lui et, inutilisables, l'empêchent de poursuivre dans le repos le même chemin spirituel qu'il parcourt dans son travail, l'empêchent de poursuivre dans le repos le développement organique de son existence, lequel est de créer une famille et de vivre, comme tous les animaux de la terre et comme tous les hommes de tous les temps, en famille organisée. [...].

Architecture ou révolution. On peut éviter la révolution." Le Corbusier, *Vers une architecture*, Arthaud, Paris 1977.

“Et encore: cette poussée économique et sociale de l’après-guerre qui [...] avait enrôlé la femme dans le travail et l’avait arrachée à sa famille (la Russie tout spécialement: liberté féminine, libération=idéal=illusion) conduit peut-être à l’erreur. La femme à son foyer à ses enfants, cela représente moins d’offre de main-d’œuvre. Cela promet moins de chômage.” Le Corbusier, *La ville radieuse; Éléments d’une doctrine d’urbanisme pour l’équipement de la civilisation machiniste*, Vincent Fréal, Paris 1964.

853. “Ce n’est pas tout:

Des crèches pour les nourrissons [...] sont confiées à des infirmières spécialistes surveillées par des médecins –sécurité– sélection –puériculture.” [nuestro subrayado] Le Corbusier, *La ville radieuse; Éléments d’une doctrine d’urbanisme pour l’équipement de la civilisation machiniste*, Vincent Fréal, Paris 1964.

“les contacts des hommes doivent être rapides, multiples, le plus multiples et le plus fréquents possible. On constate donc qu’il faut un lieu de discussion, de rencontre, un GQG (Grand quartier général); on est en face du phénomène de commandement, de *décision*. Il faut un lieu efficace: une cité de bureaux; il faut des organes précis, équipés pour la rencontre, les relations, les communications, le travail: des bureaux. Donc, en tous cas et en premier lieu, il faut une *cité d’affaires*. La cité d’affaires moderne, rapide, efficace, dense, hygiénique, gaie, digne et défensive contre les guerres modernes (aériennes) s’exprime dans un type très défini dont j’ai eu l’occasion d’énoncé les principes fondamentaux dès 1922 (Ville de 3 millions d’habitants) et en 1925, le Plan «Voisin» de Paris. Voilà pour le travail.

Voici pour le repos. Le repos comporte diverses fonctions indispensables. 1. Puériculture: élevage, constitution d’une race saine. 2. Hygiène. 3. Sport. 4. Méditation: chez soi / dans la nature. 5. Affectivité, relations. 6. Divertissement et instruction.” [nuestro subrayado] Le Corbusier, «Commentaires relatifs à Moscou et à la Ville Verte», 12 de marzo 1930, Fondation Le Corbusier, Paris.

854. “Le terme de «loisirs» est idiot ici et il n’est pourtant pas si mal que ça! tant d’heures de loisirs imminents imposent une indispensable discipline. On pourrait donc, considérant les cinq heures consacrées par nécessité à la nourriture et à l’entretien matériel du corps social comme une façon d’impôts normaux, *imaginer le surplus des heures quotidiennes comme le travail normal des gens de l’époque machiniste*. Il s’agirait d’une notion élevée du travail [...]. Travaux vrais, vrai travail de la civilisation machiniste: les hommes ont reconquis la liberté.

Et leurs travaux libres, dès lors s’accomplissent dans la joie comme des *loisirs*.

Corps sain et entretenu tel.

Méditation. Civisme.” Le Corbusier, *La ville radieuse; Éléments d’une doctrine d’urbanisme pour l’équipement de la civilisation machiniste*, Vincent Fréal, Paris 1964.

855. “Liberté!

1919, à Paris, début de la grande nouvelle religion: *les affaires!* Gagner de l’argent, s’organiser pour gagner beaucoup d’argent; entreprendre, s’agiter, tayloriser. The right man at the right place, etc....” Le Corbusier, *La ville radieuse; Éléments d’une doctrine d’urbanisme pour l’équipement de la civilisation machiniste*, Vincent Fréal, Paris 1964.

856. “Nous nous accrochons aux plus médiocres futilités. Le journal, cet outil destructeur de personnalités, on le lit dans le métro, dans le train, à sa table, dans son lit.

Où sont donc les *lieux* où, loin de l’usine et du bureau, nous nous plaisons en notre corps et en notre esprit?

Ces lieux n’existent pas. [...]. Non, n’appelons plus dorénavant ce à quoi nous aspirons ici, des loisirs; nommons ceci: les *occupations quotidiennes de l’homme moderne*. Le travail ne s’arrêtera pas à celui de l’usine, productif de consommations désormais fécondes; il sera suivi du travail de récupération du corps, du travail de l’esprit [...].

Qu’intervienne l’autorité, l’autorité patriarcale, celle d’un père s’occupant de ses enfants. [...]. L’organisation des fonctions collectives de la ville apportera la liberté individuelle. [...].

DÉCISION.– *Établir le plan des consommations licites; proscrire, interdire avec une fermeté stoïque, les consommations stériles. Employer les forces ainsi libérées à reconstruire la ville et le pays.*” Le Corbusier, *La ville radieuse; Éléments d’une doctrine d’urbanisme pour l’équipement de la civilisation machiniste*, Vincent Fréal, Paris 1964.

857. “Voir, concevoir, penser grand dans la liberté totale où nous convie l’esprit.

En chaque acte, en toute heure de la journée, l’occasion se présente de juger. Il y a des esprits désintéressés, artistes et créateurs, qui sont sans chaînes et vont vers l’harmonie. Une image me revient constamment: celle d’une plante, ou d’un arbre, qui pousse dans sa bonne terre, au soleil et libres d’entraves: bonnes, solides et opulentes racines; beau tronc; belles branches; belles feuilles, fleurs brillantes et beaux fruits: [...] un harmonieux spectacle; une belle plante, un bel arbre.

La nature, dans son essence même.

Nos œuvres humaines peuvent naître et s’ériger de même. Nous sommes des produits de nature; nous portons en nous le potentiel naturel, les forces mêmes de la nature, son esprit et son essence. Nos doigts et nos cerveaux peuvent modeler des œuvres d’harmonie, des œuvres entières et pures. Ceci est naturel.

Mais ceci est rare, car nos plantes spirituelles ne sont pas souvent semées en bonne terre, et nous entourons d’entraves leur libre croissance. Ce sont les esprits désintéressés qui savent planter une graine et la cultiver, sans se laisser déranger ni troubler par les usages, les critiques ou l’impatience, ou les soifs d’un gain immédiat ou les louanges hâtives ou prématurées. Il vont normalement vers leur destinée, et leurs œuvres sont avec eux: *normales*.” Le Corbusier, *La ville radieuse; Éléments d’une doctrine d’urbanisme pour l’équipement de la civilisation machiniste*, Vincent Fréal, Paris 1964.

858. “pure création de l’esprit

La modénature est la pierre de touche de l’architecte.

Celui-ci se révèle artiste ou simple ingénieur.

La modénature est libre de toute contrainte.

Il ne s’agit plus ni d’usages, ni de traditions, ni de procédés constructifs, ni d’adaptation à des besoins utilitaires.

La modénature est une création de l’esprit; elle appelle le plasticien.” Le Corbusier, *Vers une architecture*, Arthaud, Paris 1977.

859. “Nous retrouverons les libertés perdues; nous retrouverons chaque jour, des heures libres. Qu’en ferons-nous? Nous serons désemparés. Sans tarder, il faut préparer l’esprit à cette aventure nouvelles: la liberté.” Le Corbusier, *La ville radieuse; Éléments d’une doctrine d’urbanisme pour l’équipement de la civilisation machiniste*, Vincent Fréal, Paris 1964.

860. “nous aurons à donner quotidiennement à l’État des minutes ou des heures de notre travail. [...]. Une participation à la collectivité, normale, ou une participation écrasante; la liberté suffisante ou l’esclavage.” Le Corbusier, *La ville radieuse; Éléments d’une doctrine d’urbanisme pour l’équipement de la civilisation machiniste*, Vincent Fréal, Paris 1964.

861. «By the late 1960s, freed from the technological determinants of the post-war period and aware of recent linguistic studies, architects talked about the square, the street and the arcade, wondering if these did not constitute a little-known code of space with its own syntax and meaning. Did language precede these socio-economic urban spaces, did it accompany them, or did it follow them? [...] So was there a relationship between space and language, could one “read” a space? Was there a dialectic between social praxis and spatial forms?» Bernard Tschumi, “Questions of space; The architectural paradox of the pyramid and the labyrinth”, *Studio International*, septembre-octobre 1975.

862. *Vid.* Bernard Tschumi, “Questions of space; The architectural paradox of the pyramid and the labyrinth”, *Studio International*, septembre-octobre 1975.

863. Frances Yates, *The art of memory*, University of Chicago, 1966.

864. "Come non esiste una lingua ma solo situazioni di lingua (quelli che il Saussure chiama *états de langue*) così non esistono città se non come situazioni urbane." Giulio Carlo Argan, *Storia dell'arte come storia della città*, Riuniti, Roma 1993.

865. Paul Foulquier, *Dictionnaire de la langue philosophique*, Presses Universitaires de France, Paris 1992.

866. "ces constructions dans lesquelles s'est inscrit un esprit, passent du plan de leur utilité à celui de leur mentalité: discours, paroles, frappent au centre même de notre sensibilité." Le Corbusier, *La ville radieuse; Éléments d'une doctrine d'urbanisme pour l'équipement de la civilisation machiniste*, Vincent Fréal, Paris 1964.

867. "L'ingénieur, inspiré par la loi d'Économie et conduit par le calcul, nous met en accord avec les lois de l'univers. Il atteint l'harmonie.

L'architecte, par l'ordonnance des formes, réalise un ordre qui est une pure création de l'esprit; par les formes, il affecte intensivement nos sens, provoquant des émotions plastiques; par les rapports qu'il crée, il éveille en nous des résonances profondes, il nous donne la mesure d'un ordre qu'on sent en accord avec celui du monde [...]

L'obligation de l'ordre. Le tracé régulateur [...] procure la satisfaction de l'esprit. [...]

L'architecture, c'est, avec des matériaux bruts, établir des rapports émouvants. [...]

La modénature est une création de l'esprit; [...]

L'architecte, qui est chose d'émotion plastique, doit, dans son domaine, COMMENCER PAR LE COMMENCEMENT AUSSI, et EMPLOYER LES ÉLÉMENTS SUSCEPTIBLES DE FRAPPER NOS SENS, DE COMBLER NOS DESIRS VISUELS, et les disposer de telle manière QUE LEUR VUE NOUS AFFECTE CLAIREMENT par la finesse ou la brutalité, le tumulte ou la sérénité, l'indifférence ou l'intérêt; ces éléments sont des éléments plastiques, des formes que nos yeux voient clairement, que notre esprit mesure. Ces formes primaires ou subtiles, souples ou brutales, agissent physiologiquement sur nos sens (sphère, cube, cylindre, horizontale, verticale, oblique, etc.) et les commotionnent. Étant affectés, nous sommes susceptibles de percevoir au delà des sensations brutales; alors naissent certains rapports, qui agissent sur notre conscience et nous mettent dans un état de jouissance (consonance avec les lois de l'univers [...])

L'Architecture, C'EST POUR ÉMOUVOIR. L'émotion architectural, c'est quand l'œuvre sonne en vous au diapason d'un univers dont nous subissons, reconnaissons et admirons les lois. Quand certains rapports sont atteints, nous sommes appréhendés par l'œuvre. Architecture, c'est «rapports», c'est «pure création de l'esprit». [...]

L'architecture a des destinées plus graves; susceptible de sublimité, elle touche les instincts les plus brutaux par son objectivité; elle sollicite les facultés les plus élevées par son abstraction même. L'abstraction architecturale a cela de particulier et de magnifique que se racinant dans le fait brutal, elle le spiritualise, parce que le fait brutal n'est pas autre chose que la matérialisation, le symbole de l'idée possible. [...]

Situons les présentes observations sur le terrain des besoins actuels: nous avons besoin de villes utilement tracées et dont le volume soit beau (plans de ville). Nous avons besoin de rues où la propreté, l'appropriation aux nécessités de l'habitation, l'application de l'esprit de série dans l'organisation du chantier, la grandeur de l'intention, la sérénité de l'ensemble ravissent l'esprit et procurent le charme des choses heureusement nées. [...]

L'œil du spectateur se meut dans un site fait de rues et de maisons. Il reçoit le choc des volumes qui se dressent à l'entour. Si ces volumes sont formels et non dégradés par des altérations intempêtes, si l'ordonnance qui les groupe exprime un rythme clair, et non pas une agglomération incohérente, si les rapports des volumes et de l'espace sont faits de proportions justes, l'œil transmet au cerveau des sensations coordonnées et l'esprit en dégage des satisfactions d'un ordre élevé: c'est l'architecture. [...]

L'architecture, c'est, avec des matériaux bruts, établir des rapports émouvants.

L'architecture est au delà des choses utilitaires.

L'architecture est chose de plastique. [...]

Mes yeux regardent quelque chose qui énonce une pensée. Une pensée qui s'éclaire sans mots ni sons, mais uniquement par des prismes qui ont entre eux des rapports. [...]. Ces rapports n'ont trait à rien de nécessairement pratique ou descriptif. Ils sont une création mathématique de votre esprit. Ils sont le langage de l'architecture. Avec des matériaux inertes, sur un programme plus au moins utilitaire que vous *débordez*, vous avez établi des rapports qui m'ont ému. C'est l'architecture. [...]

L'art, c'est cette pure création de l'esprit qui nous montre, à certains sommets, le sommet des créations que l'homme est capable d'atteindre." Le Corbusier, *Vers une architecture*, Arthaud, Paris 1977.

868. "Le tracé régulateur apporte cette mathématique sensible donnant la perception bienfaisante de l'ordre. [...] une impression de calme, d'ordre, de propreté, imposerait fatalement la discipline aux habitants; [...]

L'outillage humain était toujours dans la main de l'homme: aujourd'hui, totalement renouvelé et formidable, il échappe momentanément à notre étreinte. [...] le progrès lui paraît aussi haïssable que louable; tout est confusion dans son esprit; elle se sent plutôt esclave d'un ordre de choses forcené et elle n'a pas le sentiment d'une libération, d'un soulagement, d'une amélioration. Grande période de crise et surtout de crise morale. Pour passer la crise, il faut créer l'état d'esprit de comprendre ce qui se passe, il faut apprendre à la bête humaine à employer ses outils. Lorsque la bête humaine se sera remise dans son nouveau harnais et qu'elle connaîtra la sorte d'effort qui lui est demandé, elle s'apercevra que les choses ont changé: qu'elles se sont *améliorées*.

[...] L'ouvrier fait une toute petite pièce, pendant des mois toujours la même, pendant des années peut-être, pendant toute sa vie peut-être. [...] Si l'ouvrier est intelligent, il comprendra les destinées de son labeur et il en concevra une fierté légitime. Lorsque l'*Auto* publiera que telle voiture vient de faire 260 à l'heure, les ouvriers se grouperont et se diront: « C'est notre voiture qui a fait ça. » Ceci est un facteur moral qui compte." Le Corbusier, *Vers une architecture*, Arthaud, Paris 1977.

"Crear la visualidad de los acontecimientos, hacerlos interpretativos a la mirada, casi instantáneamente, ha de haber un lugar para eso, unos métodos de exposición y, [...] por lo tanto, unos edificios." Le Corbusier, "La Ciudad Mundial", conferencia en la Facultad de ciencias exactas de Buenos Aires, 17 octubre 1929; *Precisiones respecto a un estado actual de la arquitectura y el urbanismo*, Apóstrofe, Barcelona 1999.

869. "things under the law of pure functionality assume a form that limits contact with them to mere operation, and tolerates no surplus, either in freedom of conduct or in autonomy of things, which would survive as the core of experience, because it is not consumed by the moment of action." Theodor Adorno, *Minima Moralia; Reflections on a damaged life*, Verso, Londres 1984.

870. Michel De Certeau, Régine Robin, «Entretiens», *Dialectiques*, n°14, 1976.

871. "Ceci concerne une société idéale s'étant dotée d'une économie dirigée, ayant déjà balayé tous les parasites de la société actuelle. [...]

«Que fais-tu dans la ville?» Rien d'indispensable pour la ville? Tu t'ennuies, tes enfants accroissent la population et, la ville s'accroissant, les difficultés, les malaises, les bruits, les poussières, l'agitation s'accumulent'.

"Les Ruses, [...] D'épaves de citoyens, ils veulent faire des colons. Des parasites, ils feront des conquérants." Le Corbusier, *La ville radieuse; Éléments d'une doctrine d'urbanisme pour l'équipement de la civilisation machiniste*, Vincent Fréal, Paris 1964.

“La vida es utilitarista y tal apreciación tan sólo puede resultar condenable para aquellos que, precisamente, no sirven para nada” Henry van de Velde, *Déblatement d'art*, 1894; *Aperçus en vue d'une synthèse d'art*, 1895; apud: Thilo Hilpert, *La ciudad funcional – Le Corbusier y su visión de la ciudad: condiciones, motivos, razones ocultas*, Instituto de Estudios de Administración Local, Madrid 1983.

872. “Une doctrine architecturale s'esquisse déjà, internationale, fondée sur la science et sur la technique.” Le Corbusier, *La ville radieuse; Éléments d'une doctrine d'urbanisme pour l'équipement de la civilisation machiniste*, Vincent Fréal, Paris 1964. [nuestro subrayado]

873. “A une situation révolutionnaire, il faut des solutions révolutionnaires. Et pour faire une révolution, il faut une doctrine. Une doctrine ne peut s'appuyer que sur des faits présents: d'une part la révolution machiniste; d'autre part, la révolte de la conscience humaine.” Le Corbusier, *La ville radieuse; Éléments d'une doctrine d'urbanisme pour l'équipement de la civilisation machiniste*, Vincent Fréal, Paris 1964.

“la masa obrera disfrutará de unas comodidades suficientes para no desear correr el riesgo de la revolución”. *L'Humanité*, 1923 apud: Le Corbusier, «El plan “Voisin” de Paris», 18 octubre 1929, Amigos de las artes; *Precisiones respecto a un estado actual de la arquitectura y el urbanismo*, Apóstrofe, Barcelona 1999.

874. “Un jour Auguste Perret créa ce mot: les « Villes-Tours ». Épithète étincelante qui en nous secoua le poète. Mot qui sonnait à l'heure parce que le fait est imminent! A notre insu, la « grande villes » incube un plan. Ce plan peut être gigantesque puisque la grande ville est une marée montante. Il est temps de répudier le tracé actuel de nos villes par lequel s'accumulent les immeubles tassés, s'enlacent les rues étroites pleines de bruit, de paunteur de benzine et de poussière et où les étages ouvrent à pleins poumons leurs fenêtres sur ces saletés. Les grandes villes sont devenues trop denses pour la sécurité des habitants et pourtant elles ne sont pas assez denses pour répondre au fait neuf des « affaires ».

Partant de l'événement constructif capital qu'est le gratte-ciel américain, il suffirait de rassembler en quelques points rares cette forte densité de population et d'élever là, sur 60 étages, des constructions immenses. [...] A partir du quatorzième étage, c'est le calme absolu, c'est l'air pur.

Dans ces tours qui abriteront le travail jusqu'ici étouffé dans les quartiers compacts et dans les rues congestionnées, tous les services, selon l'heureuse expérience américaine, se trouveront rassemblés, apportant l'efficacité, l'économie de temps et d'efforts et par là un calme indispensable. Ces tours, dressées à grande distance les unes des autres, [...] laissent de vastes espaces [...]; la verdure s'étend sur toute la ville. Les ours s'alignent en avenues imposantes; c'est vraiment de l'architecture digne de ce temps.»

[nuestro subrayado] Le Corbusier, *Vers une architecture*, Arthaud, Paris 1977.

875. “Logis, villes, c'est tout un, une seule et même manifestation d'unité. Si nous évoquons la ville, nous savons qu'il faut tout entreprendre. Et qu'entretenant les travaux de la ville, nous donnerons du travail à chacun, et qu'alors nous pourrons *bannir, interdire* les travaux stériles, funestes, imbéciles. Le mot surgit à ce jour, formidable d'action et porteur de réussite: ENTREPRENDRE! Mais il faut avoir l'esprit dégagé du terre à terre; il faut avoir une vision des choses. Une vision, – suivre la trajectoire d'une équation bien posée. Oser affirmer le résultat de ce calcul; avoir devant soi le but. Le but, c'est de nous arracher à la désespérante dépréciation de notre vie présente. Tout est prêt pour cela, tout est expérimenté par les sciences. Il y a, par le monde, des calculs, des tracés, des graphiques, des échantillons, des preuves.” [nuestro subrayado] Le Corbusier, *La ville radieuse; Éléments d'une doctrine d'urbanisme pour l'équipement de la civilisation machiniste*, Vincent Fréal, Paris 1964.

876. “Ceci concerne une société idéale s'étant dotée d'une économie dirigée, ayant déjà balayé tous les parasites de la société actuelle.” “Que fais-tu dans la ville?” Rien d'indispensable pour la ville? Tu t'ennuies, tes enfants accroissent la population et, la ville s'accroissant, les difficultés, les malaises, les bruits, les poussières, l'agitation s'accumulent”.

“Les Ruses, [...] D'épaves de citoyens, ils veulent faire des colons. Des parasites, ils feront des conquérants.” Le Corbusier, *La ville radieuse; Éléments d'une doctrine d'urbanisme pour l'équipement de la civilisation machiniste*, Vincent Fréal, Paris 1964.

877. “Il n'y avait pas de problème des régions dévastées, mais celui d'équiper les régions conquises; c'est tout comme. Alors ils ont inventé des procédés constructifs et ils en ont fait des choses impressionnantes, «romaines». Le mot a un sens. Unité de procédé, force d'intention, classification des éléments. [...] Ce furent de grands entrepreneurs.» [nuestro subrayado]; Le Corbusier, *Vers une architecture*, Arthaud, Paris 1977.

878. “Rome est un mot clair. Un signe qui exprime un concept précis. L'une des formes du caractère: LA FORCE CONSCIENTE.

Romain.

C'est Romain.

Cela suffit: l'idée est située.

Rome est comme rond, plein, entier, central, éminemment géométrique, simple mais essentiel. [...]

Le paradoxe est que Rome plus tard, ait tenté d'incarner le verbe chrétien: «Aimez-vous les uns les autres». Le verbe chrétien en fut démantibulé. C'était un appel à la conscience individuelle. Or Rome est un centre de commandement.

Rome qui nous commotionne, c'est Rome antique.

Idee simple, élémentaire, essentielle, sans nuance; Rome est géométrique!

Voici les formes romaines: [...]

Elles sont si intimement le fait de la pensée dominatrice, organisatrice, qu'elles obséderont à jamais les créations humaines.”

[nuestro subrayado] Le Corbusier, *La ville radieuse; Éléments d'une doctrine d'urbanisme pour l'équipement de la civilisation machiniste*, Vincent Fréal, Paris 1964.

879. Le Corbusier, *La ciudad del futuro*, Infinito, Buenos Aires 1971.

880. “Dans ces tours qui abriteront le travail jusqu'ici étouffé dans les quartiers compacts et dans les rues congestionnées, tous les services, selon l'heureuse expérience américaine, se trouveront rassemblés, apportant l'efficacité, l'économie de temps et d'efforts et par là un calme indispensable, [...]; la verdure s'étend sur toute la ville. Les ours s'alignent en avenues imposantes; c'est vraiment de l'architecture digne de ce temps.” [nuestro subrayado] Le Corbusier, *Vers une architecture*, Arthaud, Paris 1977.

881. “*L'équipement domestique*, deviendra [...] une véritable source de bonheur, car, bonheur c'est liberté, temps gagné, cessation des sales besognes. Bonheur, c'est encore: méditation, occupation de ces heures gagnées; [...]. Et c'est méditer dans un cadre décent; plus que cela, dans un cadre harmonieux, dans ce luxe qui s'exprime par un mot: la convenance.” [nuestro subrayado] Le Corbusier, *La ville radieuse; Éléments d'une doctrine d'urbanisme pour l'équipement de la civilisation machiniste*, Vincent Fréal, Paris 1964.

882. “Il y a dans l'Arc de Triomphe autre choses que des fastes. Proclamons en ce moment où, même dans le camp moderne, l'imprécision règne, combien cet Arc de Triomphe fut magistralement conçu, mis en place et dessiné avec une perfection qui éclate aujourd'hui tous les soirs sous le rayonnement révélateur de l'électricité. Le lyrisme français y est: fermeté, hardiesse, pureté même cruelle, énoncé limpide, mathématique adorée. [...] Quelle décence et quel son de clairon!”

[nota del autor] “M.Citroën, un soir d'armistice, offrit cette révélation inouïe: la Place de la Concorde éclairée. Non plus illuminée avec les lampions ou les flammèches de gaz de la R.F. standardisée, mais avec ce que l'électricité permettait de faire. L'expérience venait d'Amérique; les projecteurs venaient de la guerre. Ce fut (et c'est devenu tous les soirs) l'un des plus insignes discours d'architecture. [...]. Sublimité de la droite, rigueur ô combien française! Ce soir d'armistice, une foule immense stupéfaite [...] put écouter *l'architecture*.” Le Corbusier, *La ville radieuse; Éléments d'une doctrine d'urbanisme pour l'équipement de la civilisation machiniste*, Vincent Fréal, Paris 1964.

883. “Décongestionner le centre des villes en accroissant la densité pour diminuer les distances. Postulat contradictoire, impératif à l’heure présente, et dont la solution miraculeuse est apportée par le gratte-ciel.

Constituer le centre d’affaires de la région ou du pays; par une concentration inconnue jusqu’ici (superdensités), raccourcir les distances, gagner du temps (...); restituer la totalité du sol à la circulation (décongestion); [...]. Aider au classement des vitesses: immobilité (bureaux), vitesse simple (piétons innombrables); vitesses vingtiples ou trentuples (autos, tramways, métro). Apporte à ce lieu de travail intense, le silence, l’air pur, la pleine lumière, de vastes horizons (de larges vues, « voir loin »). Apporter la décence et une ambiance radieuse, là où tout n’est que pourriture, saleté, tumulte, vacarme, désordre, retardement, fatigue, usure, démoralisation. Instituer la noblesse, la grandeur, la dignité sereine de la proportion.” Le Corbusier, *La ville radieuse; Éléments d’une doctrine d’urbanisme pour l’équipement de la civilisation machiniste*, Vincent Fréal, Paris 1964.

884. «Ma maison est pratique. Merci, comme merci aux ingénieurs des chemins de fer et à la Compagnie des Téléphones. Vous n’avez pas touché mon cœur.

Mais les murs s’élèvent sur le ciel dans un ordre tel que j’en suis ému. Je sens vos intentions. Vous étiez doux, brutal, charmant ou digne. Vos pierres me le disent. Vous m’attachez à cette place et mes yeux regardent. Mes yeux regardent quelque chose qui énonce une pensée. Une pensée qui s’éclaire sans mots ni sons, mais uniquement par des prismes qui ont entre eux des rapports. [...] Ces rapports n’ont trait à rien de nécessairement pratique ou descriptif. Ils sont une création mathématique de votre esprit. Ils sont le langage de l’architecture. Avec des matériaux inertes, sur un programme plus au moins utilitaire que vous débordiez, vous avez établi des rapports qui m’ont ému. C’est l’architecture.» [*nuestro subrayado*] Le Corbusier, *Vers une architecture*, Arthaud, Paris 1977.

885. “sous cette apparente logophilie, se cache une sorte de crainte. Tout se passe comme si des interdits, des barrages, des seuils et des limites avaient été disposés de manière que soit maîtrisée, au moins en grande partie, la grande prolifération du discours, de manière que sa richesse soit allégée de sa part la plus dangereuse et que son désordre soit organisé [...]. Il y a sans doute dans notre société [...] une profonde logophobie, une sorte de crainte sourde contre ses événements, [...], contre tout ce qu’il peut y avoir là de violent, de discontinu, de batailleur, de désordre aussi et de périlleux, contre ce grand bourdonnement incessant et désordonné du discours.” Michel Foucault, *L’ordre du discours*; leçon inaugurale au Collège de France prononcée le 2 décembre 1970, Gallimard, Paris 1971.

886. “Mais les vides immenses que je créais dans notre ville imaginaire, dominés par un ciel répandu partout, j’avais une grande angoisse qu’ils ne fussent «morts», que l’ennui ne régnât, que la panique ne saisît les habitants.” Le Corbusier, *La ville radieuse; Éléments d’une doctrine d’urbanisme pour l’équipement de la civilisation machiniste*, Vincent Fréal, Paris 1964.

887. “l’habitant pourrait bien se référer à des espaces que l’architecte ne déclare pas nécessaires, cependant que les lieux où l’architecte trouve son architecture risquent d’échapper à la vie quotidienne de l’habitant” Henri Raymond, *L’architecture; Les aventures spatiales de la Raison*, Centre de Création Industrielle-Centre George Pompidou, Paris 1984.

888. “the prospects of scientific city planning should, in reality, be regarded as equivalent to the prospects of scientific politics.” Colin Rowe, Fred Koetter, *Collage city*, MIT, Cambridge - Massachusetts, Londres.

889. “Look at social housing on the outskirts of Paris entirely inhabited by Muslim residents. The architects thought it would be the new bourgeoisie living there.” Bernard Tschumi, “City-making architecture”, seminario, Columbia University, 27 septembre 2004.

890. “we can date the end of modern architecture to a precise moment in time. [...] Modern Architecture died in St Louis, Missouri on July 15, 1972 at 3:32 pm (or thereabouts) when the infamous Pruitt-Igoe scheme [...] was given the final *coup de grâce* by dynamite” Charles Jencks, *The language of post-modern architecture*, Rizzoli, New York 1991.

891. “L’échange et la communication sont des figures positives qui jouent à l’intérieur de systèmes complexes de restriction; [...]. La forme la plus superficielle et la plus visible de ces systèmes de restriction est constituée par ce qu’on peut regrouper sous le nom de rituel; le rituel définit la qualification que doivent posséder les individus qui parlent (et qui, dans le jeu [...] doivent occuper telle position et formuler tel type d’énoncés); il définit les gestes, les comportements, les circonstances, et tout l’ensemble de signes qui doivent accompagner le discours; [...]. Les discours religieux, judiciaire, thérapeutiques, et pour une part aussi politique ne sont guère dissociables de cette mise en œuvre d’un rituel qui détermine pour les sujets parlants à la fois des propriétés singulières et des rôles convenus.” Michel Foucault, *L’ordre du discours*; leçon inaugurale au Collège de France prononcée le 2 décembre 1970, Gallimard, Paris 1971.

892. «Living in conformity with the archetypes amounted to respecting the “law” [...] through the repetition of paradigmatic gestures, archaic man succeeded in annulling time.» Mircea Eliade, *Cosmos and history*; apud: Bernard Tschumi, *Architecture and disjunction*, MIT, Cambridge - Massachusetts / Londres, 1996.

893. “It is not God that is worshipped but the group or authority that claims to speak in His name. Sin becomes disobedience to authority not violation of integrity.” Sarvepalli Radhakrishnan, apud: J.A.C. Brown, *Techniques of persuasion; From propaganda to brainwashing*, Penguin, Londres 1963.

894. *Vid.* Lewis Coser, *The masters of sociological thought; Ideas in historical and social context*, Harcourt Brace Jovanovich, New York 1977.

Max Weber estudió algunos fenómenos de interacción personal, sosteniendo que “la determinación de la causalidad sociológica comporta la necesidad de operar dentro de un cuadro probabilístico. Este tipo de generalización busca establecer, por ejemplo, que el surgimiento del capitalismo presuponia la existencia de un cierto tipo de personalidad.”

895. “Quand on parle de maison en série, il faut parler de lotissement. L’unité des éléments constructifs est une garantie de beauté. [...] Un village bien loti et construit en série donnerait une impression de calme, d’ordre, de propreté, imposerait fatalement la discipline aux habitants”; Le Corbusier, *Vers une architecture*, Arthaud, Paris 1977.

896. Michel Foucault, *L’ordre du discours*; leçon inaugurale au Collège de France prononcée le 2 décembre 1970, Gallimard, Paris 1971.

897. *e.g.* catalogando científicamente el “loco” como “enfermo” y no como “diferente”. En el pasado, el discurso del “loco”, o bien era considerado desprovisto de significado, o bien se describía en ello una inteligencia particular. La “locura” pasó apenas a ser considerada una “enfermedad” a finales del siglo XVIII; a partir de la medicina alienista de Philippe Pinel y Jean Eienne Esquirol, se llevó a cabo un proceso de “clasificación” racional de la sociedad y de zonificación específicamente funcional que llevó a la “institución” jurídica del “asilo” en 1838 como “lugar” de confinamiento objetivo del discurso de la locura.

898. Le Corbusier, *Vers une architecture*, Arthaud, Paris 1977.

899. “If power were never anything but repressive, if it never did anything but to say no, do you really think one would be brought to obey it? What makes power hold good, what makes it accepted, is simply the fact that it doesn’t weigh on us as a force that says no, but that it traverses and produces things, it induces pleasure, forms knowledge, produces discourse”; Michel Foucault; Colin Gordon, *Power-knowledge*, Harvester, Brighton 1980.

900. *L’Humanité*, 1923 apud: Le Corbusier, «El plan “Voisin” de Paris», 18 octubre 1929, Amigos de las artes; *Precisiones respecto a un estado actual de la arquitectura y el urbanismo*, Apóstrofe, Barcelona 1999.

901. “Conclusion: il s’agit d’un problème d’époque. Davantage, du problème de l’époque. L’équilibre des sociétés est une question de bâtiment. Nous concluons sur ce dilemme défendable: *Architecture ou Révolution*.” Le Corbusier, *Vers une architecture*, Arthaud, Paris 1977.

902. “La tracé régulateur est une assurance contre l’arbitraire: c’est l’opération de vérification qui approuve tout travail créé dans l’ardeur, la preuve par neuf de l’écolier, le C.Q.F.D. du mathématicien.

Le tracé régulateur est une satisfaction d’ordre spirituel qui conduit à la recherche de rapports harmonieux. Il confère à l’œuvre l’eurythmie.

Le tracé régulateur apporte cette mathématique sensible donnant la perception bienfaisante de l’ordre.” Le Corbusier, *Vers une architecture*, Arthaud, Paris 1977.

903. “Quand on parle de maison en série, il faut parler de lotissement. L’unité des éléments constructifs est une garantie de beauté. [...]. Un village bien loti et construit en série donnerait une impression de calme, d’ordre, de propreté, imposerait fatalement la discipline aux habitants”; Le Corbusier, *Vers une architecture*, Arthaud, Paris 1977.

904. “le progrès lui [à la bête humaine] paraît aussi haïssable qui louable; tout est confusion dans son esprit; elle se sent plutôt esclave d’un ordre de choses forcené et elle n’a pas le sentiment d’une libération, d’un soulagement, d’une amélioration. Grande période de crise et surtout de crise morale. Pour passer la crise, il faut créer l’état d’esprit de comprendre ce qui se passe, il faut apprendre à la bête humaine à employer ses outils. Lorsque la bête humaine se sera remise dans son nouveau harnais et qu’elle connaîtra la sorte d’effort qui lui est demandé, elle s’apercevra que les choses ont changé: qu’elles se sont améliorées.” Le Corbusier, *Vers une architecture*, Arthaud, Paris 1977.

905. Le Corbusier, *Les quatre routes*, 1941; apud: Thilo Hilpert, *La ciudad funcional*; Le Corbusier y su visión de la ciudad: condiciones, motivos, razones ocultas, Instituto de Estudios de Administración Local, Madrid 1983.

906. «L’éthique est l’esthétique de l’avenir»: Bruno Forestier (Michel Subor) citando a Lenin; in: Jean-Luc Godard, *Le Petit Soldat*, 1963.

907. “Le plan de la maison, son cube et ses surfaces ont été déterminés en partie, par les données utilitaires du problème et, en partie, par l’imagination, la création plastique. Déjà, dans son plan, et par conséquent dans tout ce qui s’élève dans l’espace, l’architecte a été plasticien; il a discipliné les revendications utilitaires en vertu d’un but plastique qu’il poursuivait; il a composé.” Le Corbusier, *Vers une architecture*, Arthaud, Paris 1977.

908. “Quand on parle de maison en série, il faut parler de lotissement. L’unité des éléments constructifs est une garantie de beauté. [...]. Un village bien loti et construit en série donnerait une impression de calme, d’ordre, de propreté, imposerait fatalement la discipline aux habitants”; Le Corbusier, *Vers une architecture*, Arthaud, Paris 1977.

909. “L’architecture a des destinées plus graves; susceptible de sublimité, elle touche les instincts les plus brutaux par son objectivité; elle sollicite les facultés les plus élevées par son abstraction même. L’abstraction architecturale a cela de particulier et de magnifique que se racinant dans le fait brutal, elle le spiritualise, parce que le fait brutal n’est pas autre chose que la matérialisation, le symbole de l’idée possible. [...]. Les émotions que suscite l’architecture émanent de conditions physiques inéluctables, irréfutables, oubliées aujourd’hui.” Le Corbusier, *Vers une architecture*, Arthaud, Paris 1977.

910. Le Corbusier, «La “Ciudad Mundial”», conferencia en la Facultad de ciencias exactas de Buenos Aires, 17 octubre 1929; *Precisiones respecto a un estado actual de la arquitectura y el urbanismo*, Apóstrofe, Barcelona 1999.

911. “le progrès lui [à la bête humaine] paraît aussi haïssable qui louable; tout est confusion dans son esprit; elle se sent plutôt esclave d’un ordre de choses forcené et elle n’a pas le sentiment d’une libération, d’un soulagement, d’une amélioration. Grande période de crise et surtout de crise morale. Pour passer la crise, il faut créer l’état d’esprit de comprendre ce qui se passe, il faut apprendre à la bête humaine à employer ses outils. Lorsque la bête humaine se sera remise dans son nouveau harnais et qu’elle connaîtra la sorte d’effort qui lui est demandé, elle s’apercevra que les choses ont changé: qu’elles se sont améliorées.” Le Corbusier, *Vers une architecture*, Arthaud, Paris 1977.

912. “le commentaire n’a pour rôle, quelles que soient les techniques mises en œuvre, que de dire *enfin* ce qui était articulé silencieusement *là-bas*. [...]. Le commentaire conjure le hasard du discours en lui faisant la part: il permet bien de dire autre chose que le texte même, mais à condition que ce soit ce texte même qui soit dit et en quelque sorte accompli. [...]. Le nouveau n’est pas dans ce qui est dit, mais dans l’événement de son retour.” Michel Foucault, *L’ordre du discours*; leçon inaugurale au Collège de France prononcée le 2 décembre 1970, Gallimard, Paris 1971.

913. “Savoir consiste donc à rapporter du langage à du langage. A restituer la grande plaine uniforme des mots et des choses. A tout faire parler. C’est-à-dire à faire naître au-dessus de toutes les marques le discours second du commentaire. Le propre du savoir n’est ni de voir ni de démontrer, mais d’interpréter.” Michel Foucault, *Les mots et les choses*; Gallimard, Paris 1966.

914. Jacques Derrida, “Dispersion de voces”, entrevista por Peter Brunette y David Wills, Laguna Beach, California, 28 abril 1990: *No escribo sin luz artificial*, cuatro, Valladolid 1999.

915. “Si tratta insomma di conservare o restituire all’individuo la capacità di interpretare e utilizzare l’ambiente urbano in modo diverso dalle prescrizioni implicite nel progetto di chi lo ha determinato; infine, di dargli la possibilità di non assimilarsi, ma reagire attivamente all’ambiente. In altri termini, il problema consiste nel dare alla città intesa come sistema di informazione (...) l’elasticità, la possibilità di flessione di un sistema linguistico (...), partendo appunto dall’idea che la parola con cui si designa una cosa ha nella sua pur fenomenica qualità di fonema, cioè nel suo suono e non nel suo significato istituzionale, una possibilità di variazione che non ha la cosa designata. Incontestabilmente la città è fatta di cose, ma queste cose noi le vediamo, si danno come immagini alla nostra percezione, ed altro è vivere nella dimensione libera e mutevole delle immagini, altro vivere nella dimensione stipata, immutabile, oppressiva, piena di spigoli delle cose. È questo trapasso che la città moderna deve compiere: il trapasso dalla concretezza, dalla durezza delle cose alla mobilità e mutabilità delle immagini. [...]. Di fatto tutto ciò che nel contesto urbano si da come fatto storico è interpretabile, suscettibile di attribuzione di valore, oggetto di giudizio. Né tanto ci interessa che a quegli oggetti venga conservato od imposto il valore che viene loro riconosciuto dagli specialisti (...) quanto la possibilità che quegli oggetti vengano continuamente rimessi in valore, reinterpretati dalla comunità urbana. [...]

La città non è fatta di pietre ma di uomini. [...]

La città non si fonda, si forma: le città fondate e costruite d’autorità non hanno avuto sviluppo, non sono città. Pienza è un modello, un oggetto da museo; Brasilia è un grande ministero; la città industriale di Ledoux, o un secolo dopo di Garnier, è un’estensione dell’ fabbrica.” Giulio Carlo Argan, *Storia dell’arte come storia della città*, Riuniti, Roma 1993.

916. “The criterion of oppression is the part that I believe to be played by other human beings, directly or indirectly, with or without the intention or doing so, in frustrating my wishes. By being free in this [negative] sense I mean not being interfered with by others. The wider the area of non-interference the wider my freedom.” Isaiah Berlin, “Two concepts of liberty”, *Four essays on liberty*, Oxford University, Londres / New York 1969.

917. “[Pluralism] is truer, because it does, at least, recognize the fact that human goals are many, not all of them commensurable, and in perpetual rivalry with one another”. Isaiah Berlin, “Two concepts of liberty”, *Four essays on liberty*, Oxford University, Londres / New York 1969.

918. “This renders it easy for me to conceive of myself as coercing others for their own sake, in their, not my, interest. I am then claiming that I know what they truly need better than they know themselves [...]. Once I take this view, I am in a position to ignore the actual wishes of men or societies” Isaiah Berlin, “Two concepts of liberty”, *Four essays on liberty*, Oxford University, Londres / New York 1969.

919. The Greek poet Archilochus would be virtually unknown if Sir Isaiah Berlin had not used a line of his as the kernel of a famous essay: «The fox knows many things, but the hedgehog knows one big thing.» Berlin explained that «there exists a great chasm between

those, on one side, who relate everything to a single central vision... and, on the other side, those who pursue many ends». Dante, he asserted («without too much fear of contradiction»), was a hedgehog; Shakespeare a fox. Count Lev Nikolaevich Tolstoy, the focus of the essay, was «by nature a fox, but believed in being a hedgehog».

920. Isaiah Berlin, *The Hedgehog and the Fox*, Simon & Schuster, New York 1953.

921. «Monism entails “the notion of the perfect whole, the ultimate solution, in which all good things coexist” (Berlin, 1992, p. 13*). This “ultimate solution” may differ, of course, according to the particular type or brand of monism advanced. For example, it may be some type of ultimate good against which all other values and actions can be evaluated or simply some common medium in terms of which different values can be expressed. Alternatively, it may consist in some canonical principle or set of principles that can provide for a ranking of different values.

Monism has exercised a powerful influence over a variety of Western thought since Plato (Kekes, 1993; Parekh, 1996**). It is revealed, for example, in Platonic, Christian, utilitarian, and deontological notions of the good. In fact, as Berlin argued, monism lies “at the very heart of traditional rationalism, religious and aesthetic, metaphysical and scientific, transcendental and naturalistic, that is characteristic of western civilization” (1982, p. 68***). This is important because it means that, in rejecting monism, value pluralism then rejects much of what has been central to Western scholarly reflection on the nature of what is good.» Michael Spicer, “Value pluralism and its implications for American public administration”, *Administrative theory and praxis*, n°4, vol.23, 2001.

* Berlin, I. (1992). *The crooked timber of humanity*. New York: Vintage Books.

** Kekes, J. (1993). *The morality of pluralism*. Princeton, New Jersey: Princeton University Press.

Parekh, B. (1996). Moral philosophy and its anti-pluralist bias. In D. Archer (Ed.), *Philosophy and pluralism* (117-134). Cambridge: Cambridge University Press.

*** Berlin, I. (1982). *Against the current*. New York: Penguin Books.

922. “The fox knows many things, but the hedgehog knows one big thing.” Archilochus; *apud*: Isaiah Berlin, *The Hedgehog and the Fox*, Simon & Schuster, New York 1953.

923. “conceptions of freedom directly derive from views of what constitutes a self, a person, a man. Enough manipulation with the definition of man, and freedom can be made to mean whatever the manipulator wishes. Recent history has made it only too clear that the issue is not merely academic.” Isaiah Berlin, “Two concepts of liberty” Inaugural Lecture as Chichele Professor of Social and Political Theory (1958), *Four essays on liberty*, Oxford University, Londres / New York 1969.

924. Isaiah Berlin, “Historical Inevitability” (1953), *Four essays on liberty*, Oxford University, Londres / New York, 1969.

925. “Paternalism is despotic” Isaiah Berlin, “Two concepts of liberty”, *Four essays on liberty*, Oxford University, Londres / New York 1969.

926. “Utopias have their value –nothing so wonderfully expands the imaginative horizons of human potentialities– but as guides to conduct they can prove literally fatal.” Isaiah Berlin, “On the pursuit of the ideal”, *New York Review of Books*, 17 March 1988.

927. «Messieurs les artistes, foutez-nous donc la paix, vous êtes une bande de curés qui veulent encore nous faire croire à Dieu» Francis Picabia, *Jésus-Christ Rastaquouère*, 1920 (Paris, éd. Allia, 1996; p.45); cit.por: Thomas Genty, *La critique situationniste ou la praxis du dépassement de l'art*, Zanzara Athée, Septembre 1998.

928. “Vous vous adressez à moi pour que je vous lise, mais je ne suis rien d'autre pour vous que cette adresse; je ne suis à vos yeux le substitut de rien, je n'ai aucune figure [...]; je ne suis pour vous ni un corps ni même un objet.” Roland Barthes, *Le plaisir du texte*, Seuil, 1973.

929. «situationniste

Ce qui se rapporte à la théorie ou à l'activité pratique d'une construction des situations. Celui qui s'emploie à construire des situations. Membre de l'Internationale situationniste.

situationnisme

Vocabulaire privé de sens, abusivement forgé par dérivation du terme précédent. Il n'y a pas de situationnisme, ce qui signifierait une doctrine d'interprétation des faits existants. La notion de situationnisme est évidemment conçue par les anti-situationnistes.

culture

Reffet et préfiguration, dans chaque moment historique, des possibilités d'organisation de la vie quotidienne; complexe de l'esthétique, des sentiments et des mœurs, par lequel une collectivité réagit sur la vie qui lui est objectivement donnée par son économie. (Nous définissons seulement ce terme dans la perspective de la création des valeurs, et non dans celle de leur enseignement.)» Internationale Situationniste, “Définitions”, *Internationale Situationniste*, n°1, 1958.

930. “La organización moderna debe, por el arreglo racional de lo colectivo, separar, *liberar el individuo*.” Le Corbusier, “La Ciudad Mundial”, conferencia en la Facultad de ciencias exactas de Buenos Aires, 17 octubre 1929; *Precisiones respecto a un estado actual de la arquitectura y el urbanismo*, Apóstrofe, Barcelona 1999.

“Parlant d'urbanisme, on peut considérer l'appartement comme une cellule. [...] En gros, nous nous sentons libres dans notre cellule (et nous rêvons d'habiter quelque part une maison isolée pour assurer notre liberté); la réalité nous montre que le groupement des cellules porte atteinte à notre liberté (et nous rêvons d'habiter...etc.); la vie en communauté serrée est une astringence imposée par le fait même de la ville (événement irrésistible); et souffrant dans notre liberté compromise, nous rêvons (bien chimériquement) de briser le phénomène collectif qui nous enchaîne.” Le Corbusier, *Urbanisme*, Arthaud, Paris 1980.

931. “L'art dans le spectacle est le prolongement somme toute logique du destin de l'oeuvre d'art: la contemplation (on a cru qu'elle pouvait être suivie de plaisir authentique, voire de réflexion), la non-intervention, la passivité affirmée dans les musées et autres lieux de consommation de l'art.” Guy Debord, *La société du spectacle*, Gallimard, Paris 1992.

932. “Le spectacle est l'héritier de toute la faiblesse du projet philosophique occidental qui fut une compréhension de l'activité, dominé par les catégories du *voir*; aussi bien qu'il se fonde sur l'incessant déploiement de la rationalité technique précise qui est issue de cette pensée. Il ne réalise pas la philosophie, il philosophie la réalité.» *ibid*.

933. “Le spectacle se représente à la fois comme la société même, comme une partie de la société, et comme *instrument d'unification*. [...].

Le spectacle n'est pas un ensemble d'images, mais un rapport social entre des personnes, médiatisé par des images.» *ibid*.

934. “Le spectacle [...] est l'affirmation omniprésente du choix *déjà fait* dans la production, et sa consommation corollaire. Forme et contenu du spectacle sont identiquement la justification totale des conditions et des fins du système existant. Le spectacle est aussi la *présence permanente* de cette justification, en tant qu'occupation de la part principale du temps vécu hors de la production moderne. [...]

[...] la réalité vécue est matériellement envahie par la contemplation du spectacle, et reprend en elle-même l'ordre spectaculaire en lui donnant une adhésion positive. La réalité [...] surgit dans le spectacle, et le spectacle est réel. Cette aliénation réciproque est l'essence et le soutien de la société existante. [...]

[...]. Le spectacle se présente comme une énorme positivité indiscutable et inaccessible. Il ne dit rien de plus que «ce qui apparaît est bon, ce qui est bon apparaît». L'attitude qu'il exige par principe est cette acceptation passive qu'il a déjà en fait obtenue par sa manière d'apparaître sans réplique, par son monopole de l'apparence. [...]

C'est la plus vieille spécialisation sociale, la spécialisation du pouvoir, qui est à la racine du spectacle. Le spectacle est ainsi une activité spécialisée qui parle pour l'ensemble des autres. C'est la représentation diplomatique de la société hiérarchique devant elle-même, où toute autre parole est bannie.

Le spectacle est le discours ininterrompu que l'ordre présent tient sur lui-même, son monologue élogieux. C'est l'auto-portrait du pouvoir à l'époque de sa gestion totalitaire des conditions d'existence. L'apparence fétichiste de pure objectivité dans les relations spectaculaires cache leur caractère de relation entre hommes et entre classes: une seconde nature paraît dominer notre environnement de ses lois fatales. [...]. Si le spectacle [...] peut paraître envahir la société comme une simple instrumentation, celle-ci n'est en fait rien de neutre, mais l'instrumentation même qui convient à son auto-mouvement total. Si es besoins sociaux de l'époque où se développent de telles techniques ne peuvent trouver de satisfaction que par leur médiation, si l'administration de cette société et tout contact entre les hommes ne peuvent plus s'exercer que par l'intermédiaire de cette puissance de communication instantanée, c'est parce que cette «communication» est essentiellement *unilatérale*; de sorte que sa concentration revient à accumuler dans les mains de l'administration du système existant les moyens qui lui permettent de poursuivre cette administration déterminée.» *ibid.*

935. “– C'est un despote qu'il faudrait, monsieur!”

Vous aussi, vous voulez un roi ou un tribun? Faiblesse, abdication et illusion. Le despote, un homme? Jamais. *Un fait*, oui. [...]

[...]. Ce n'est pas le fétiche que vous désirez, qui tiendra tête. Non, *c'est un fait*. LE PLAN. Le plan juste, longuement établi, équilibré sur les réalités du siècle, imaginé par la passion créatrice, œuvre de divination humaine [...]

Le despote n'est pas un homme. Le despote, c'est le *Plan*. La plan *juste, vrai, exact*, qui apporte la solution, le problème ayant été posé, posé dans son ensemble, dans son harmonie indispensable. La Plan a été établi en dehors des fièvres de la mairie ou de la préfecture, des cris des électeurs ou des cris des victimes. Il a été établi sereinement, lucidement. Il n'a tenu compte que des vérités humaines. Il a fait fi des réglementations en cours, des usages, des moyens existants. Il se s'est pas occupé s'il pouvait être exécuté suivant la constitution en vigueur. [...].

Eh bien, ce plan est un despote, un tyran, un tribun. Tout seul, il plaidera, répondra aux controverses, tiendra têtes aux intérêts particuliers, passera par-dessus les usages, renversera les réglementations inefficaces et il suscitera son autorité. L'autorité suivra le plan; elle ne le précèdera pas. Tel plan, telles nécessités de réalisation : autorité adéquate au service du plan.

Le plan est une émanation de la société moderne, une réponse à ses besoins, une nécessité urgente. C'est une œuvre de la technique.

Réclamez l'organisation du Plan. C'est lui, votre despote.” Le Corbusier, *La ville radieuse; Éléments d'une doctrine d'urbanisme pour l'équipement de la civilisation machiniste*, Vincent Fréal, Paris 1964.

936. Le Corbusier habla de “imagen fiel de una sociedad” [*Cómo concebir el urbanismo*, Infinito, Buenos Aires 2001]; de “espejo de la sociedad” [*L'Urbanisme des trois établissements humains*, Minuit, Paris 1959].

937. “L'ouvrier fait une toute petite pièce, pendant des mois toujours la même, pendant des années peut-être, pendant toute sa vie peut-être. [...]. Si l'ouvrier est intelligent, il comprendra les destinées de son labeur et il en concevra une fierté légitime. Lorsque l'Auto publiera que telle voiture vient de faire 260 à l'heure, les ouvriers se grouperont et se diront: «C'est notre voiture qui a fait ça.» Ceci est un facteur moral qui compte.

La journée de huit heures! les trois-huit dans l'usine! les équipes se relaient. [...]. Que va faire cet homme que est libre de [...] l'après-midi à la nuit? [...]

Nous ne faisons pas le pont entre nos activités quotidiennes à l'usine, au bureau, à la banque, saines, utiles et productives, et notre activité familiale handicapés à chaque contour.” Le Corbusier, *Vers une architecture*, Arthaud, Paris 1977.

938. «Le concept de spectacle unifie et explique une grande diversité de phénomènes apparents. Leurs diversités et contrastes sont les apparences de cette apparence organisée socialement, qui doit être elle-même reconnue dans sa vérité générale. [...].

[...] le spectacle n'est rien d'autre que le *sens* de la pratique totale d'une formation économique-sociale, son *emploi du temps*. C'est le moment historique qui nous contient. [...].

Le caractère fondamentalement tautologique du spectacle découle du simple fait que ses moyens sont en même temps son but. Il est le soleil qui ne se couche jamais sur l'empire de la passivité moderne. Il recouvre toute la surface du monde et baigne indéfiniment dans sa propre gloire.» Guy Debord, *La société du spectacle*, Gallimard, Paris 1992.

939. “Crear la visualidad de los acontecimientos, hacerlos interpretativos a la mirada, casi instantáneamente, ha de haber un lugar para eso, unos métodos de exposición y, [...] por lo tanto, unos edificios.” Le Corbusier, «La “Ciudad Mundial” y consideraciones quizá inoportunas», conferencia en la Facultad de ciencias exactas de Buenos Aires, 17 octubre 1929; *Precisiones respecto a un estado actual de la arquitectura y el urbanismo*, Apóstrofe, Barcelona 1999.

940. “La séparation fait elle-même partie de l'unité du monde, de la praxis sociale globale qui s'est scindée en réalité et en image. [...]

Le spectacle est la reconstruction matérielle de l'illusion religieuse. La technique spectaculaire n'a pas dissipé les nuages religieux où les hommes avaient placé leurs propres pouvoirs détachés d'eux: elle les a seulement reliés à une base terrestre. [...]. Le spectacle est la réalisation technique de l'exil des pouvoirs humains dans un au-delà”. Guy Debord, *La société du spectacle*, Gallimard, Paris 1992.

941. “J'ai la certitude d'être dans la plus froide réalité et la plus exacte vérité. J'exprime les temps modernes, est-ce un crime?” Le Corbusier, *La ville radieuse; Éléments d'une doctrine d'urbanisme pour l'équipement de la civilisation machiniste*, Vincent Fréal, Paris 1964.

942. “Le spectacle ne peut être compris comme l'abus d'un mode de la vision, le produit des techniques de diffusion massive des images. Il est bien plutôt une *Weltanschauung* devenue effective, matériellement traduite. C'est une vision du monde qui s'est objectivée.

Le spectacle, compris dans sa totalité, est à la fois le résultat et le projet du mode de production existant. Il n'est pas un supplément au monde réel, sa décoration surajoutée. [...]. Sous toute ses formes particulières, information ou propagande, publicité ou consommation directe de divertissements, le spectacle constitue le *modèle* présent de la vie socialement dominante. [...].

[...] La pratique sociale, devant laquelle se pose le spectacle autonome, est aussi la totalité réelle qui contient le spectacle. Mais la scission dans cette totalité la mutile au point de faire apparaître le spectacle comme son but. Le langage spectaculaire est constitué par des *signes* de la production régnante, qui sont en même temps la finalité dernière de cette production.»

Guy Debord, *La société du spectacle*, Gallimard, Paris 1992.

943. “Ainsi la Ville Radieuse est née, au cours des années, de l'observation des lois de la nature, de la compréhension des événements simples et vrais [...].

La villes radieuse, inspirée par les lois du monde et la loi humaine, tente d'apporter aux homme de la civilisation machiniste, les *joies essentielles*.

[...] : le soleil dans le logis,

le ciel au travers des vitrages du logis,

les arbres sous les yeux, depuis le logis.” Le Corbusier, *La ville radieuse; Éléments d'une doctrine d'urbanisme pour l'équipement de la civilisation machiniste*, Vincent Fréal, Paris 1964.

944. “Partout on voit des machines qui servent à produire quelque chose et qui le produisent admirablement, avec pureté. [...] Nous ne faisons pas le pont entre nos activités quotidiennes à l’usine, au bureau, à la banque, saines, utiles et productives, et notre activité familiale handicapés à chaque contour. [...]”

L’esprit de chaque homme, formé par sa collaboration quotidienne à l’évènement moderne, a consciemment ou inconsciemment formulé des désires” [nuestro subrayado] Le Corbusier, *Vers une architecture*,

Il faudra définir la conscience moderne pour dresser devant nous l’homme pour qui nous devons édifier le logis; pour fixer ses obligations sociales qui permettront de formuler le statut urbain.”

“Les loisirs de l’époque machiniste, au premier jour de la réorganisation de la production, surgiront comme un danger social: menace imminente.

Bientôt, fatalement, l’aménagement du travail machiniste apportera des heures vacantes dans la journée de chacun. [...]

C’est ici l’un des problèmes les plus troublants de la sociologie contemporaine.

On sent, dès lors, la nécessité de transformer bien vite cette acceptation encore informelle des «loisirs» en une fonction disciplinée. On ne peut pas abandonner pendant sept à huit heures par jour des millions d’hommes et de femmes et de jeunes gens dans les rues.

Ainsi se manifeste l’extrême urgence d’aménager les logis capables de *contenir* les habitants des villes, capables surtout de les retenir.

[...] l’homme moderne pourra «vivre» enfin, c’est-à-dire sauver son corps, réaliser harmonieusement le groupement familial, s’enfoncer dans le travail réconfortant de l’esprit, participer enfin à des œuvres communes, à des entreprises communes désintéressés”

“Mais il ne faut pas omettre cette autre série des joies essentielles: l’action, la participation à une œuvre collective, dont la réalisation dans le labeur commun est entreprise pour le bienfait de tous [...].

Ce sont là les joies éminentes de la participation spirituelle ou «maternelle» de chacun à l’œuvre du bien collectif.

C’est le civisme”

“Le terme de «loisirs» est idiot ici et il n’est pourtant pas si mal que ça! tant d’heures de loisirs imminents imposent une indispensable discipline. On pourrait donc, considérant les cinq heures consacrées par nécessité à la nourriture et à l’entretien matériel du corps social comme une façon d’impôts normaux, imaginer le surplus des heures quotidiennes comme le travail normal des gens de l’époque machiniste. Il s’agirait d’une notion élevée du travail [...]. Travaux vrais, vrai travail de la civilisation machiniste: les hommes ont reconquis la liberté.

Et leurs travaux libres, dès lors s’accomplissent dans la joie comme des loisirs.

Corps sain et entretenu tel.

Méditation. Civisme.”

“C’est donc la *journée d’un homme moderne* qu’il faut étudier et il faut fixer les occupations –tâches collectives et devoirs individuels– qui s’inséreront entre deux sommeils, *chaque jour*, à chaque lever du soleil. Et *s’occuper de l’homme*, et non du capitalisme ou du communisme; [...].

Remettre l’homme sur ses pieds, ses pieds sur le sol, ses poumons dans l’air, son esprit sur un travail collectif *édifiant* et l’animer des joies d’une agitation individuelle féconde. [...].

[...] C’est donc : urbanisme et architecture.”

“nous aurons à donner quotidiennement à l’État des minutes ou des heures de notre travail. [...]. Une participation à la collectivité, *normale*, ou une participation écrasante; la liberté suffisante ou l’esclavage.”

“Eh oui, mon humble participation obligatoire à l’économie générale a des responsabilités si lourdes : *moi, je suis un groupe!* Eh oui ! La vie en société fait de mon travail l’élément nourrisseur d’un groupe. Si je ne travaille pas, quotidiennement, mon groupe (famille, gouvernement, police et voirie) et moi, nous périssons.”

“Ceci concerne une société idéale s’étant dotée d’une économie dirigée, ayant déjà balayé tous les parasites de la société actuelle.”

“Faire dériver un sentiment étroit de propriété égoïste vers un sentiment d’action collective. [...] Le travail demeurera tel dans sa matérialité, mais l’esprit l’éclaire. Tout est dans cette acceptation: *preuve d’amour.* [...]

Donnez-nous des plans, montrez-nous les plans, expliquez-nous les plans.

Il y a dans l’âme humaine des puissances d’enthousiasme que l’on peut faire éclater.”

“Nous nous accrochons aux plus médiocres futilités. Le journal, cet outil destructeur de personnalités, on le lit dans le métro, dans le train, à sa table, dans son lit.

[...] Non, n’appelons plus dorénavant ce à quoi nous aspirons ici, des loisirs; nommons ceci: les *occupations quotidiennes de l’homme moderne.* Le travail ne s’arrêtera pas à celui de l’usine, productif de consommations désormais fécondes; il sera suivi du travail de récupération du corps, du travail de l’esprit [...].

Qu’intervienne l’autorité, l’autorité patriarcale, celle d’un père s’occupant de ses enfants. [...].

DÉCISION.– Établir le plan des consommations licites; proscrire, interdire avec une fermeté stoïque, les consommations stériles. Employer les forces ainsi libérées à reconstruire la ville et le pays.” [nuestro subrayado] Le Corbusier, *La ville radieuse; Éléments d’une doctrine d’urbanisme pour l’équipement de la civilisation machiniste*, Vincent Fréal, Paris 1964.

945. Erwin Panofsky, *La perspectiva como forma simbólica*, Tusquets, Barcelona 1999.

946. “Une géométrie élémentaire discipline les masses: le carré, le cube, la sphère.” Le Corbusier, *Almanach d’architecture moderne*, G.Crès, Paris.

“une impression de calme, d’ordre, de propreté, imposerait fatalement la discipline aux habitants”; Le Corbusier, *Vers une architecture*, Arthaud, Paris 1977.

947. Paul Klee, *The thinking eye*, George Wittenborn, New York 1964.

948. “The construction of situations begins beyond the ruins of the modern spectacle. It is easy to see how much the very principle of the spectacle —nonintervention— is linked to the alienation of the old world. Conversely, the most pertinent revolutionary experiments in culture have sought to break the spectators’ psychological identification with the hero so as to draw them into activity. ...The situation is thus designed to be lived by its constructors. The role played by a passive or merely bit-part playing ‘public’ must constantly diminish, while that played by those who cannot be called actors, but rather, in a new sense of the term, ‘livers,’ must steadily increase.” Guy Debord, “Report on the construction of situations”, 1957; Ken Knabb, *Situationist International Anthology*, BPS, Berkeley 1981.

949. Le Corbusier, “Drohung über dem Bau von Paris”; Alfred Wolfenstein, *Hier schreibt Paris*, Berlin 1931; *apud*: Thilo Hilpert, *La ciudad funcional – Le Corbusier y su visión de la ciudad: condiciones, motivos, razones ocultas*, Instituto de Estudios de Administración Local, Madrid 1983.

950. “«Le chef doit avoir trois qualités: l’imagination, la volonté et la technicité...

«et dans cet ordre.» (Pétain).” Le Corbusier, citando al marechal Pétain; *La ville radieuse; Éléments d’une doctrine d’urbanisme pour l’équipement de la civilisation machiniste*, Vincent Fréal, Paris 1964.

951. “Et dès lors, l’autorité suprême [...] conduit le pays à ses destinées. C’est à travers ses œuvres que se manifeste la philosophie d’une civilisation: *la ligne de conduite.*” [nuestro subrayado] Le Corbusier, *La ville radieuse; Éléments d’une doctrine d’urbanisme pour l’équipement de la civilisation machiniste*, Vincent Fréal, Paris 1964.

952. "L'Urbanisme moderne «sculpte» le site, fait apparaître tout le dessin et le modelé du paysage. Les silhouettes prennent une éloquence sans cesse diversifiée. Le «volume» sculptural a empoigné la ville. Un prototype de ces événements existe, – réduit: c'est le Vatican à Rome". [nuestro subrayado] Le Corbusier, *La ville radieuse; Éléments d'une doctrine d'urbanisme pour l'équipement de la civilisation machiniste*, Vincent Fréal, Paris 1964.

953. "La doctrine [...] tend à se diffuser; et c'est par la mise en commun d'un et même ensemble de discours que des individus, aussi nombreux qu'on veut les imaginer, définissent leur appartenance réciproque. En apparence, la seule condition requise est la reconnaissance des mêmes vérités et l'acceptation d'une certaine règle de conformité avec les discours validés; [...]. Or, l'appartenance doctrinale met en cause [...] le sujet parlant à travers et à partir de l'énoncé, comme le prouvent les procédures d'exclusion et les mécanismes de rejet qui viennent jouer lorsqu'un sujet parlant a formulé un ou plusieurs énoncés inassimilables; l'hérésie et l'orthodoxie ne relèvent point d'unes exagération fanatique des mécanismes doctrinaux; elles leur appartiennent fondamentalement." Michel Foucault, *L'ordre du discours*, op.cit.

954. "Et si nous entrons dans la maison pour travailler, la sensation est combien plus formelle, parce qu'elle touche l'homme de plus près encore. [...]. Tout y est géométrie: le local est carré: le bureau est carré et cubique et tout ce qui est dessus est à angle droit (le papier à écrire, les enveloppes, les corbeilles à classement avec leur résille géométrique, les classeurs, les dossiers, les registres, etc., etc.) [...]. Les heures de notre journée se passent dans le spectacle géométrique" Ozenfant, Jeanneret, «Formation de l'optique moderne», *L'Esprit Nouveau*, n°21, marzo 1924.

955. "Just as the bourgeoisie, in its ascending phase, had to ruthlessly liquidate everything that transcended earthly life (heaven, eternity), so the revolutionary proletariat [...] will have to renounce everything that transcends everyday life. Or rather, everything that claims to transcend it: the spectacle, the "historical" act or pronouncement, the "greatness" of leaders, the mystery of specializations, the "immortality" of art and its importance outside of life. In other words, it must renounce all the by-products of eternity that have survived as weapons of the world of the rulers."

Guy Debord, "Perspectives for conscious changes in everyday life", 1961; Ken Knabb, *Situationist International Anthology*, BPS, Berkeley 1981; «These words are being communicated by way of a tape recorder, not, of course, in order to illustrate the integration of technology into this everyday life on the margin of the technological world, but in order to seize the simplest opportunity to break with the appearance of pseudo-collaboration, of artificial dialogue, established between the lecturer "in person" and his spectator. This [...] could serve to bring directly into the field of questioning of every day life (...) the conference itself, as well as any number of other forms of using time or objects, forms that are considered "normal" and not even noticed, and which ultimately condition us.»; *A tape recording of this talk was presented 17 May 1961 at a conference of the Group for Research on Everyday Life convened by Henri Lefebvre in the Center of Sociological Studies of the CNRS.*

956. "le silence, l'air pur, la pleine lumière, de vastes horizons (de larges vues, «voir loin»). Apporter la décence et une ambiance radieuse, là où tout n'est que pourriture, saleté, tumulte, vacarme, désordre, retardement, fatigue, usure, démoralisation. Instituer la noblesse, la grandeur, la dignité sereine de la proportion. [...]

Faire éclater le civisme de Paris,

Renouer la tradition de Paris qui fut toujours *grandes vues hautes intentions*: CRÉATION [...]

Habiter c'est: a) *soleil dans l'appartement*: vue depuis l'appartement (ciel, arbres)= joie et dignité. [...]

Béatitude de l'espace. Longue portée de la vue et de la méditation." Le Corbusier, *La ville radieuse; Éléments d'une doctrine d'urbanisme pour l'équipement de la civilisation machiniste*, Vincent Fréal, Paris 1964.

957. «Le peuple ne peut que se trouver illusoirement concerné par les sous-produits spécialement destinés à sa consommation: toutes les formes de publicité et propagande spectaculaires en faveur de modèles de comportement, et de produits disponibles» *Internationale situationniste*, n°9, Paris, agosto 1964.

958. "Quand on parle de maison en série, il faut parler de lotissement. L'unité des éléments constructifs est une garantie de beauté. [...]. Un village bien loti et construit en série donnerait une impression de calme, d'ordre, de propreté, imposerait fatalement la discipline aux habitants"; Le Corbusier, *Vers une architecture*, Arthaud, Paris 1977.

959. "L'art et la société s'entrecoûpent, ne tolèrent pas de bouleversement radical et se complaisent à se congratuler mutuellement. Comprendre cela, c'est comprendre une bonne partie de l'histoire de l'art, l'art ayant toujours dépendu de la politique.

Les principes du spectacle, la passivité et la non-intervention, sont plus que conseillés aux artistes de notre monde.[...]. Le contrôle de la culture comme contrôle social passe aussi par l'architecture, et surtout, par l'urbanisme. Bien avant que ne soient admis publiquement les scandales de la destruction du Paris populaire et de la construction en banlieue de cités-dortoirs pour prolétaires, les situationnistes dénonçaient la politique antisociale d'urbanisme qui sévissait en France. [...]

L'art dans le spectacle est le prolongement somme toute logique du destin de l'œuvre d'art: la contemplation (on a cru qu'elle pouvait être suivie de plaisir authentique, voire de réflexion), la non-intervention, la passivité affirmée dans les musées et autres lieux de consommation de l'art." Thomas Genty, *La critique situationniste ou la praxis du dépassement de l'art*, Zanzara Athée, septième 1998.

960. "Crear la visualidad de los acontecimientos, hacerlos interpretativos a la mirada, casi instantáneamente, ha de haber un lugar para eso, unos métodos de exposición y, [...] por lo tanto, unos edificios." Le Corbusier, «La "Ciudad Mundial" y consideraciones quizá inoportunas», conferencia en la Facultad de ciencias exactas de Buenos Aires, 17 octubre 1929; *Precisiones respecto a un estado actual de la arquitectura y el urbanismo*, Apóstrofe, Barcelona 1999.

961. "La arquitectura es el molde de la sociedad". Le Corbusier, *Cuando las catedrales eran blancas*, Poseidón, Barcelona 1999.

962. "le progrès lui [à la bête humaine] paraît aussi haïssable qui louable; tout est confusion dans son esprit; elle se sent plutôt esclave d'un ordre de choses forcené et elle n'a pas le sentiment d'une libération, d'un soulagement, d'une amélioration. Grande période de crise et surtout de crise morale. Pour passer la crise, il faut créer l'état d'esprit de comprendre ce qui se passe, il faut apprendre à la bête humaine à employer ses outils. Lorsque la bête humaine se sera remise dans son nouveau harnais et qu'elle connaîtra la sorte d'effort qui lui est demandé, elle s'apercevra que les choses ont changé: qu'elles se sont *améliorées*." Le Corbusier, *Vers une architecture*, Arthaud, Paris 1977.

963. "Bientôt, fatalement, l'aménagement du travail machiniste apportera des heures vacantes dans la journée de chacun. Si le tribut quotidien autour des machines se trouve réduit à six ou à cinq heures, [...], des heures apparaîtront libres, disponibles. [...]. Additionnons à cinq heures de travail les huit heures de sommeil; il reste onze heures vacantes!

C'est ici l'un des problèmes les plus troublants de la sociologie contemporaine.

On sent, dès lors, la nécessité de transformer bien vite cette acceptation encore informelle des «loisirs» en une fonction disciplinée. On ne peut pas abandonner pendant sept à huit heures par jour des millions d'hommes et de femmes et de jeunes gens dans les rues.

Ainsi se manifeste l'extrême urgence d'aménager les logis capables de *contenir* les habitants des villes, capables surtout de les retenir. [...]

L'Urbanisme moderne accomplira le miracle de mettre les foules elles-mêmes dans le jeu. [...]

Architecture et Urbanisme devienne le prolongement de l'éthique, du sociologique et du politique. [...]

Le terme de «loisirs» est idiot ici et il n'est pourtant pas si mal que ça! tant d'heures de loisirs imminents imposent une indispensable discipline. On pourrait donc, considérant les cinq heures consacrées par nécessité à la nourriture et à l'entretien matériel du corps social comme une façon d'impôts normaux [...]. Il s'agirait d'une notion élevée du travail [...]. Travaux vrais, vrai travail de la civilisation machiniste: les hommes ont reconquis la liberté.

Et leurs travaux libres, dès lors s'accomplissent dans la joie comme des *loisirs*.
Corps sain et entretenu tel.
Méditation. Civisme. [...]
Une nouvelle civilisation qui remplace celle de l'Argent: coopération, collaboration, participation, enthousiasme. [...]
Eh oui, mon humble participation obligatoire à l'économie générale a des responsabilités si lourdes: *moi, je suis un groupe!* [...]. Ceci concerne une société idéale s'étant dotée d'une économie dirigée, ayant déjà balayé tous les parasites de la société actuelle. [...]
C'est donc la *journée d'un homme moderne* qu'il faut étudier et il faut fixer les occupations –tâches collectives et devoirs individuels– [...]

Il faudra définir la conscience moderne pour dresser devant nous l'homme pour qui nous devons édifier le logis; pour fixer ses obligations sociales qui permettront de formuler le statut urbain. [...]

A-t-on préparé ce qu'il faut pour remplir les heures libres? Si l'ouvrier de Paris quitte son travail à 3 heures de l'après-midi, *trouvera-t-il* quelque chose [...] d'utile, d'agréable, de joyeux?

[...] *Ce serait un péril* que nos après-midi devinssent libres après le travail. Que ferions-nous, que ferait la masse? [...]

paradoxe, désordre; la liberté individuelle de chacun anéantit la liberté de tous. Indiscipline. [...]

«Que fais-tu dans la ville?» Rien d'indispensable pour la ville? Tu t'ennuies, tes enfants accroissent la population et, la ville s'accroissant, les difficultés, les malaises, les bruits, les poussières, l'agitation s'accroissent [...]

La machine qui produira chaque jour davantage, implique à chaque jour, des heures vacantes. On les a appelées *des loisirs*. On a fait de ceux-ci synonymes d'amusement, de délassement: cinéma, pêche à la ligne, footing et Luna-Park. [...]

Nous nous accrochons aux plus médiocres futilités. Le journal, cet outil destructeur de personnalités, on le lit dans le métro, dans le train, à sa table, dans son lit.

Où sont donc les *lieux* où, loin de l'usine et du bureau, nous nous plaisons en notre corps et en notre esprit?

Ces lieux n'existent pas. [...]. Non, n'appelons plus dorénavant ce à quoi nous aspirons ici, des loisirs; nommons ceci: les *occupations quotidiennes de l'homme moderne*. Le travail ne s'arrêtera pas à celui de l'usine, productif de consommations désormais fécondes; il sera suivi du travail de récupération du corps, du travail de l'esprit [...].

Qu'intervienne l'autorité, l'autorité patriarcale, celle d'un père s'occupant de ses enfants. [...]. L'organisation des fonctions collectives de la ville apportera la liberté individuelle. [...]

Alors la marche de la grande aventure machiniste continue. [...]

Le penser déjà, c'est une joie. Le penser, l'imaginer, c'est une joie déjà ! [...]

Il faut faire apparaître un but à ces foules [...].

La participation à une épopée collective implique une discipline. Y a-t-il rien de plus pitoyable qu'une masse indisciplinée ? Et la nature qui est toute discipline, logique de cause à effet, [...] la nature ne tolère pas les forces en défaillance; elle rase tout, annule, résorbe et fait régner cruellement les éléments impassibles et sans pitié. [...]

Avez-vous jamais engagé une partie d'échecs sans règles du jeu? [...]

posons la règle du jeu

Posons la règle du jeu de l'époque présente.

C'est: *harmoniser*. Donner à ce déferlement de puissances si rapidement surgies, une cadence, un ordre dont l'effet soit d'atteindre à l'efficacité, [...], et [...] comprendre la raison d'actes quotidiens obligatoires. [...]

Les œuvres de bienfait collectif déterminent un intérêt chez les particuliers. Une nécessité de l'*entretien*, liée à un rendement véritable, suscite une discipline librement consentie, invite à une *initiative de l'entretien qui est preuve d'amour*. [...]

[...]; nous retrouverons chaque jour, des heures libres. Qu'en ferons-nous? Nous serons désemparés. Sans tarder, il faut préparer l'esprit à cette aventure nouvelles: la liberté." Le Corbusier, *La ville radieuse; Éléments d'une doctrine d'urbanisme pour l'équipement de la civilisation machiniste*, Vincent Fréal, Paris 1964.

964. "Eh oui, mon humble participation obligatoire à l'économie générale a des responsabilités si lourdes: *moi, je suis un groupe!* Eh ouï! La vie en société fait de mon travail l'élément nourrisseur d'un groupe. Si je ne travaille pas, quotidiennement, mon groupe (famille, gouvernement, police et voirie) et moi, nous périssons. [...]

Ceci concerne une société idéale s'étant dotée d'une économie dirigée, ayant déjà balayé tous les parasites de la société actuelle. [...]

nous aurons à donner quotidiennement à l'État des minutes ou des heures de notre travail. [...]. Une participation à la collectivité, *normale*, ou une participation écrasante; la liberté suffisante ou l'esclavage." Le Corbusier, *La ville radieuse; Éléments d'une doctrine d'urbanisme pour l'équipement de la civilisation machiniste*, Vincent Fréal, Paris 1964.

965. Guy Debord, «Les situationnistes et les nouvelles formes d'action dans la politique ou l'art», *Rapport sur la construction des situations*, Mille et une nuits, Paris 2000.

966. "Situationniste: ce qui se rapporte à la théorie ou à l'activité pratique d'une construction de situations. Celui qui s'emploie à construire des situations. Membre de l'Internationale situationniste.

Situationnisme: vocable privé de sens, abusivement forgé par la dérivation du terme précédent. Il n'y a pas de situationnisme, ce qui signifierait une doctrine d'interprétation des faits existants. La notion de situationnisme est évidemment conçue par les anti-situationnistes» *Internationale situationniste*, n°1, Paris, junio 1958.

«Cela vaut-il la peine de le redire? Il n'y a pas de «situationnisme». Je ne suis moi-même situationniste que du fait de ma participation, en ce moment et dans certaines conditions, à une communauté pratiquement groupée en vue d'une tâche, qu'elle saura ou ne saura pas faire. Accepter la notion de dirigeant, même en direction collégiale, dans un projet comme le nôtre, signifierait déjà notre démission». Guy Debord, *Internationale situationniste*, n°4, Paris, junio 1960.

967. «Asger Jorn, notamment, fonde en 1953 le Mouvement International pour un Bauhaus Imaginiste (M.I.B.I.) en opposition au fonctionnalisme du Bauhaus d'Ulm (dirigé par Max Bill). [...]

L'Internationale lettriste se prononce pour [...] la volonté de créer un urbanisme libérateur, leur rencontre avec Jorn, Constant et les autres sera en grande partie basée sur ce point. C'est à partir de 1956 que le processus d'unification de ces tendances avant-gardistes se met en branle, en septembre le M.I.B.I. appelle au congrès d'Alba (Italie) de nombreux artistes de différents pays. S'y retrouvent Jorn, Pinot-Gallizio, Wolman, Constant, Simondo, Verrone et d'autres. Ils insistent sur la nécessité de construire une plate-forme commune autour de l'idée d'un urbanisme unitaire qui permettrait la construction intégrale d'un nouveau style de vie. L'aboutissement de ce projet s'effectue un an plus tard, le 27 juillet 1957, quand les représentants de l'Internationale lettriste, du M.I.B.I. et du Comité Psychogéographique de Londres décident, lors de la conférence de Cosio d'Arroscia (Italie) de fonder l'Internationale situationniste (I.S.).

Si l'amitié entre Jorn et Debord aura en grande partie permis ce regroupement, le *Rapport sur la construction des situations et sur les conditions de l'organisation et de l'action de la tendance situationniste internationale*, écrit par ce dernier avant le congrès, aura été décisif dans la construction du programme initial de cette nouvelle organisation. Le projet situationniste s'offre pour ambition de réaliser une alternative révolutionnaire à la culture dominante et de participer par la subversion culturelle et le dépassement de l'art à la révolution de la vie quotidienne.»

«En 1954, dans *Potlatch*, l'Internationale lettriste (dont les futurs situationnistes Michèle Bernstein, Guy Debord et Mohamed Dahou) aborde l'idée principale qui va déterminer le programme situationniste: *la construction de situations*, qui «sera la réalisation continue d'un grand jeu délibérément choisi» [*Potlatch* #7, 3 août 1954, in *Guy Debord présente POTLATCH 1954-1957* (Paris, Gallimard, 1996), p.51], laquelle est inséparable d'une critique du comportement et des rapports humains, de l'urbanisme et de ses ambiances. On parle déjà de réinventer de façon permanente l'attraction souveraine que l'utopiste du début du XIX^{ème} siècle, Charles Fourier, désignait dans le libre jeu des passions.

De leur côté, les artistes du M.I.B.I. [*Mouvement International pour un Bauhaus Imaginiste* formé par Asger Jorn en opposition au fonctionnalisme du Bauhaus d'Ulme, dirigé par Max Bill] (Jorn, Constant, ainsi que plusieurs italiens) s'attachent à une *pratique expérimentale de l'art* et réfléchissent quant à la nécessité d'un urbanisme libérateur, un *urbanisme unitaire* (dans le même état d'esprit, la notion de *psychogéographie* est approfondie à Londres). Il semble alors logique qu'à la suite des congrès d'Alba [septembre 1956] et de Cosio d'Arroscia, les représentants les plus radicaux de l'Internationale lettriste, du M.I.B.I. et du Comité Psychogéographique de Londres finissent par se réunir en une seule organisation: l'Internationale situationniste. Le principal document préparatoire à la fondation de l'I.S. est le *Rapport sur la construction des situations et sur les conditions de l'organisation et de l'action de la tendance situationniste internationale* de Guy Debord, ouvert par la volonté d'une praxis révolutionnaire prometteuse: «Nous pensons d'abord qu'il faut changer le monde. Nous voulons le changement le plus libérateur de la société et de la vie où nous nous trouvons enfermés. Nous savons que ce changement est possible par des actions appropriées. Notre affaire est précisément l'emploi de certains moyens d'action et la découverte de nouveaux, plus facilement reconnaissables dans le domaine de la culture et des mœurs, mais appliqués dans la perspective d'une interaction de tous les changements révolutionnaires» [Guy Debord, *Rapport sur la construction des situations...* (Paris, internationale situationniste, 1957), p.5]. A partir d'un bilan des avant-gardes artistiques passées, ce rapport exprime les perspectives essentielles de l'I.S. et annonce son identité particulièrement radicale: «Notre action sur le comportement, en liaison avec les autres aspects souhaitables d'une révolution dans les mœurs, peut se définir sommairement par l'invention de jeux d'une essence nouvelle» [Debord, *ibid.*, p.18]. Debord met en avant l'idée d'un règne futur de la liberté et du jeu, «l'application de cette volonté de création ludique doit s'étendre à toutes les formes connues de rapports humains et par exemple, influencer l'évolution historique de sentiments comme l'amitié et l'amour» [*ibid.*, pp.18-19], le dépassement de l'art dans la vie quotidienne se jouera dans les constructions de situations, leur recherche et leur expérimentation. «Ce qui change notre manière de voir les rues est plus important que ce qui change notre manière de voir la peinture» [*ibid.*, p.20]. Debord développe également le concept de spectacle, fondamental dans la critique situationniste, mais le *Rapport sur la construction des situations...* se limite à dénoncer la passivité du spectateur et le principe grandissant de non-intervention (base du spectacle). La construction de situations devra d'ailleurs se réaliser hors du spectacle, au-delà du spectacle, elle ne commencera à se réaliser pleinement qu'après l'écroulement complet de cette notion. L'antagonisme est posé, reste à le développer et à le résoudre.» Thomas Genty, *La critique situationniste ou la praxis du dépassement de l'art*, Zanzara Athée, septembre 1998.

968. «Les origines de l'I.S. [Internationale situationniste] se trouvent également dans Cobra et son Internationale des artistes expérimentaux, dans leur lutte contre tout formalisme et toute esthétique [...]. La volonté des membres de Cobra de réaliser un authentique art populaire et leur intransigeance vis-à-vis des collaborateurs de la domination de classe par la culture institutionnelle se retrouvera dans l'I.S., bien que dans des termes différents. a continuation de Cobra dans le M.I.B.I. [*Mouvement International pour un Bauhaus Imaginiste*, fondé en 1953 par Asger Jorn en opposition au Bauhaus d'Ulme de Max Bill], contre le fonctionnalisme, pour un urbanisme nouveau et l'expérimentation d'un art différent marquera la transition vers l'I.S.» [*nuestro subrayado*] *ibid.*

969. «Sans s'attacher à aucune norme esthétique, l'I.S. se montre, de par sa rupture avec l'aliénation de la vie quotidienne, possesseur d'une esthétique ludique tout à fait particulière et novatrice (à défaut d'"esthétique", on pourrait parler d'"éthique" ludique). Ne pas travailler, refuser tout patron et toute activité aliénante comme toute passivité et tout ennui, les situationnistes ont en commun cette volonté de vivre pleinement, sans la peur de l'illégalité [...]. La révolution permanente situationniste, vécue au jour le jour, c'est d'abord le mépris des contraintes imposées par un pouvoir qui pour eux ne sera jamais légitime. C'est aussi l'anéantissement de la division entre le travail imposé et les loisirs passifs, la libération du jeu garantie dans son autonomie créative [...].

Le jeu situationniste se distingue par la conception classique du jeu par la négation radicale des caractères ludiques de compétition et par l'envie de ne plus considérer le jeu comme étant séparé de la vie quotidienne, comme un passe-temps du week-end, exception isolée et provisoire. Chez les situationnistes, le jeu n'en apparaît pas moins distinct d'un choix moral: la prise de parti pour ce qui assure la souveraineté du jeu et de la liberté.

Cette prise de parti n'est évidemment pas anodine, notre monde étant cerné par les lois et les interdits. Souvenons-nous qu'autrefois, l'Eglise brûlait les prétendus sorciers pour mieux réprimer les tendances ludiques et primitives, conservées dans les fêtes populaires. Ces fêtes sont aujourd'hui perverties par le spectacle de la consommation (elles n'existent plus que dans les fausses fêtes [...] ou dans les pseudo-canarvals maîtrisés par la mairie et la police) et les activités artistiques et ludiques véritables sont classées [...]. [...] les situationnistes sont décidés à se donner les moyens d'expérimenter de nouveaux jeux rompant avec l'aliénation de la vie quotidienne». *ibid.*

970. «Cette dynamique expérimentale sera développée par l'I.S. jusqu'en 1962, date jusqu'à laquelle l'urbanisme unitaire est considéré comme le pivot de la théorisation du dépassement de l'art: c'est au niveau de l'urbanisme que doit se réaliser *l'art intégral*. L'urbanisme unitaire ne se voulant pas doctrine de l'urbanisme mais critique de l'urbanisme, les situationnistes insistent à son propos sur le fait de ne pas séparer le théorique du pratique: cela permet de faire avancer la «construction» avec la pensée théorique, et surtout, de ne pas séparer l'emploi ludique direct de la ville, collectivement ressenti, de l'urbanisme comme construction.

En 1959, Constant se lance dans la confection des premières maquettes pour un urbanisme unitaire. Il expose une trentaine de «constructions spatiales» en mai au Stedelijk Museum d'Amsterdam. Ces constructions sont le fruit d'un développement expérimental prolongé sur plusieurs années, et ne font qu'ouvrir la voie vers la pratique de l'urbanisme unitaire. L'intérêt essentiel de l'exposition est de marquer le passage, à l'intérieur de la production artistique moderne, de l'objet-marchandise se suffisant à lui-même et dont la fonction est d'être uniquement contemplé, à l'objet-projet valorisé par l'action qu'il appelle à mener, action concernant la totalité de la vie et visant réellement l'art intégral. [...] l'urbanisme unitaire reste un des points d'accroche de l'I.S., notamment grâce à son expression dans la dérive. On l'envisage dès lors en fusion avec une praxis révolutionnaire généralisée, contre la spécialisation de l'urbanisme d'État et contre le fait que la société bureaucratique de consommation s'impose partout par la planification urbaine et la décomposition de l'esthétique, par l'organisation de la circulation, par le conditionnement et l'isolement de la population. L'urbanisme unitaire se politise. Kotanyi et Vaneigem prennent le relais de Constant: «La principale réussite de l'actuelle planification des villes est de faire oublier la possibilité de ce que nous appelons l'urbanisme unitaire, c'est-à-dire la critique vivante, alimentée par toutes les tensions de la vie quotidienne, de cette manipulation des villes et de leurs habitants» [*Internationale situationniste* #6, Paris, août 1961]. Dans le même texte, l'évolution de l'I.S. est vue toutefois d'un oeil positif: «La destruction situationniste du conditionnement actuel est déjà, en même temps, la construction des situations. C'est la libération des énergies inépuisables contenues dans la vie quotidienne pétrifiée». *ibid.*

971. «Tous ceux qui prennent sur eux de décider de grandes affaires doivent examiner si l'entreprise est utile à l'État, glorieuse pour eux-mêmes, [...], à qui reviendra l'honneur suprême.» Le Corbusier, citando al primer ministro del Imperio, Caius Licinius Mucianus, dirigéndose a su César, Titus Flavius Vespasianus; *La ville radieuse; Éléments d'une doctrine d'urbanisme pour l'équipement de la civilisation machiniste*, Vincent Fréal, Paris 1964.

972. «Aujourd'hui dans les avantgardes de la «Neue Sachlichkeit», on a tué deux mots: *Baukunst* (architecture) et *Kunst* (art). On les a remplacés par *Bauen* (construire) et par *Leben* (la vie)» Le Corbusier, *Défense de l'architecture*, op.cit.

973. «Il est important de ne jamais perdre de vue que ce qui fait la puissance de l'émotion provoquée par l'œuvre d'art, c'est que cette émotion est le résultat d'une perturbation de nos sens déclenchée par les phénomènes optiques. Ici pas de coefficients personnels à la base,

comme dans la littérature, par exemple. Dans la musique et dans les arts plastiques qui atteignent l'esprit et le jugement [...], la sensation primordiale est, sauf variation minime de quantité, pratiquement identique. Ce qui provisoirement est suffisamment prouvé par le fait que des œuvres d'une époque préhistorique ou fort lointaines, nous saisissent sans qu'aucune explication soit nécessaire quant à leur origine ou aux raisons qui les ont motivées, ou leur sujet. La sensation, en tant que phénomène brut est universelle; [...].

En effet, la civilisation actuelle est presque exclusivement urbaine, et ceux qui pensent et créent, sont bien obligés de subir ce milieu nouveau urbain qui impose à l'œil des éléments innombrables constituant un cadre absolument nouveau. Ainsi l'individu s'adaptant à ce milieu nouveau, crée en lui des accoutumances inévitables, habitudes qui suscitent des besoins.

*
* *

Il n'est pas que les spectacles de la rue qui nous aient profondément modifié. [...], les boutiques à la file les unes des autres, nous imposent les innombrables objets de l'industrie moderne, tous caractérisés par cette impérative précision qui est la conséquence fatale du machinisme: objets de toutes natures qui nous sont présentés sous une ordonnance impeccable; c'est ici que la géométrie apporte au commerce toute sa puissance d'attrait. Même, les fruits et les légumes, les poulardes et les moutons entiers, s'ordonnent en frises et en pyramides parfaites. Si convaincants sont l'ordre et l'ordonnance, qu'ils excitent notre appétit: ces fruits et ces bêtes mortes qui là, à l'état désordonné de la pauvre bourgade, font de si lamentables charniers, font ici dans leur ordre concerté, font épanouir en nous de la jubilation: puissance de la géométrie. Ces monumentales natures-mortes urbaines, à l'encontre des natures mortes pittoresques des artistes peintres, nous font tourner le dos au pourrissable bœuf de Rembrandt et nous conduisent directement [...] aux œuvres monumentales et impérissables du Nil et de l'Euphrate.

Ces incitations constantes de l'esprit provoquées par des spectacles ressortissant à la géométrie, étaient déjà déterminées par la présence même de la ville dont la cadastrale ordonnance des rues, les maisons au quadrillage presque uniforme des fenêtres, les bandes nettes des trottoirs, les alignements d'arbres avec leurs grilles circulaires identiques, le ponctuel régulier des éclairages artificiels, les traits d'épure luisants des lignes de tramways, la mosaïque impeccable des pavages, nous cantonnent encore et toujours dans la géométrie. Si même nous regardons le ciel découpé par la rue, il nous donne dans un contour précis, le décalque de la géométrie urbaine, contre-épreuve imposée à la nature.

Et si nous entrons dans la maison pour travailler, la sensation est combien plus formelle, parce qu'elle touche l'homme de plus près encore. Maintenant que par notre outillage, nous avons pu organiser notre travail, nous nous sommes donné des outils si bien adaptés à leur fonction qu'ils sont comme des membres nouveaux. Tout y est géométrique: le local est carré et cubique et tout ce qui est dessus est à angle droit (le papier à écrire, les enveloppes, les corbeilles à classement avec leur résille géométrique, les classeurs, les dossiers, les registres, etc., etc.) [...]. Les heures de notre journée se passent dans le spectacle géométrique; [...] du temps d'Archimède, la géométrie était surtout chose de l'esprit; elle est aujourd'hui omniprésente et omnipotente et elle agit sur nos sens et notre esprit. [...]

Quittant la rue de la ville pour pénétrer dans les sanctuaires dédiés aux arts, le *Grand Palais* par exemple, on est désarçonné par un spectacle inexplicable; tout ce qui est accroché aux murs ou disposé dans les salles, procède de l'anti-géométrie, [...] où semblent régner d'autre lois que celles que nous avons reconnues et qui s'adaptent aux besoins de nos sens.

Le flou règne; toute géométrie est soigneusement proscrite; pas de classement ni dans la forme, ni dans la couleur. [...]. C'est une rupture brutale avec toutes les conditions du milieu, c'est une négation des instincts d'ordre. A vrai dire, c'est une protestation qui s'éternise; provoqué, il y a cinquante ans, par les prodromes de la révolution machiniste [...]; s'il reste des inadaptés, laissons-les; [...].

Une époque claire et impérative est là. Elle a ceci de beau, qu'elle a permis à l'homme de faire un pas de géant et de lui montrer clairement ses buts. Il prend un goût très vif à tout ce qui la manifeste; [...], il a, par la pratique intensive de la géométrie, retrouvé ce qui, au tréfond de lui, est le plus spécifiquement humain.

L'homme est un animal géométrique.

L'esprit de l'homme est géométrique. [...]

[...] on a aimé polir les Pyramides et les temples par instinct de perfection; les hommes alors habitaient des cahutes et ils trouvaient l'antidote à cette médiocrité en polissant leurs Dieux.

Aujourd'hui, nous entendons mettre notre maison en ordre, notre cervelle en ordre, notre peinture en ordre; le milieu nouveau où s'applique notre activité, a tonifié notre œil, a balayé les errements d'un trouble passager, nous a fait trouver le chemin de la géométrie. [...]. Si des facultés assainies font que nos sens réclament des sensations saines, notre esprit y trouve le tremplin nécessaire pour atteindre l'insaisissable, le rêve, c'est-à-dire ce qui est élevé au-dessus des platitudes. [...]

La machine à écrire elle-même affranchit notre œil des tortures de l'informe; la géométrie de la typographie se conforme mieux à nos fonctions naturelles." [nuestro subrayado] Ozenfant, Jeanneret, "Formation de l'optique moderne", *L'Esprit Nouveau*, n°21, marzo 1924.

974. "La sustitución de la mimesis por el empeño constructivo, como criterio general de la producción artística, y la instauración de una idea autónoma de forma, controlada por una legalidad específica, distinta e irreductible a los criterios de cualquier sistema exterior, son los rasgos esenciales del nuevo arte. Se trata de un modo distinto de entender las relaciones entre arte y realidad que será decisivo para la arquitectura de la primera mitad del siglo XX.

Esa idea artística de arte –diría Ortega– instaura un papel activo por parte del espectador: su experiencia de la forma culmina el fenómeno artístico de la modernidad. El juicio estético del sujeto concluye el proceso de realización de un artefacto cuyo sentido sólo es accesible desde la conciencia visual." Helio Piñón, *El sentido de la arquitectura moderna*, UPC, Barcelona 1997.

975. "Une géométrie élémentaire discipline les masses: le carré, le cube, la sphère." Le Corbusier, *Almanach d'architecture moderne*, G.Crès, Paris.

"Le tracé régulateur apporte cette mathématique sensible donnant la perception bienfaisante de l'ordre. [...] une impression de calme, d'ordre, de propreté, imposerait fatalement la discipline aux habitants"; Le Corbusier, *Vers une architecture*, Arthaud, Paris 1977

976. «L'art dans le spectacle est le prolongement comme toute logique du destin de l'oeuvre d'art: la contemplation (on a cru qu'elle pouvait être suivie de plaisir authentique, voire de réflexion), la non-intervention, la passivité affirmée dans les musées et autres lieux de consommation de l'art. Pour l'I.S. [Internationale Situationniste], cette démarche est nuisible, résoudre quelque problème posé par une idée de beauté préexistante est obsolète. Dans un premier temps, l'art et la liberté sont dans la destruction des idoles, des idées préconçues et conventionnelles. Contre le spectacle, la culture situationniste réalisée introduit la participation totale, et contre l'art conservé, l'I.S. est une organisation du moment vécu, immédiat.» [nuestro subrayado] Guy Debord, *La société du spectacle*, Gallimard, Paris 1992.

977. "L'I.S. [Internationale situationniste] a la volonté de changer l'emploi de la vie, d'utiliser des concepts d'origine artistique de façon non-artistique." Thomas Genty, *La critique situationniste ou la praxis du dépassement de l'art*, Zanzara Athée, septembre 1998.

978. «Ce qui change notre manière de voir les rues est plus important que ce qui change notre manière de voir la peinture» Guy Debord, *Rapport sur la construction des situations*, Mille et une nuits, Paris 2000.

979. "La fin de la créativité tolérée –la fin de toutes les formes d'art– identifie désormais la passion de créer à la jouissance gratuite de la vie" Raoul Vaneigem, *Le Livre des Plaisirs*, Labor, Bruselas 1993.

980. "to use a facile spatial image, we still have to place everyday life at the center of everything. Every project begins from it and every realization returns to it to acquire its real significance. Everyday life is the measure of all things: of the fulfillment or rather the nonfulfillment of human relations; of the use of lived time; of artistic experimentation; of revolutionary politics. It is not enough to recall that the old

stereotypical image of the detached scientific observer is fallacious in any case. It must be stressed that disinterested observation is even less possible here than anywhere else. [...].

To fail to criticize everyday life today means accepting the prolongation of the present thoroughly rotten forms of culture and politics, forms whose extreme crisis is expressed in increasingly widespread political apathy and neilliteracy, especially in the most modern countries. On the other hand, a radical critique in acts of prevailing everyday life could lead to a supersession of culture and politics in the traditional sense, that is, to a higher level of intervention in life."

Guy Debord, "Perspectives for conscious changes in everyday life", 1961; Ken Knabb, *Situationist International Anthology*, BPS, Berkeley 1981. «These words are being communicated by way of a tape recorder, not, of course, in order to illustrate the integration of technology into this everyday life on the margin of the technological world, but in order to seize the simplest opportunity to break with the appearance of pseudo-collaboration, of artificial dialogue, established between the lecturer "in person" and his spectator. This [...] could serve to bring directly into the field of questioning of every day life (...) the conference itself, as well as any number of other forms of using time or objects, forms that are considered "normal" and not even noticed, and which ultimately condition us.» *A tape recording of this talk was presented 17 May 1961 at a conference of the Group for Research on Everyday Life convened by Henri Lefebvre in the Center of Sociological Studies of the CNRS.*

981. "The revolution in everyday life, breaking its present resistance to the historical (and to every kind of change), will create the conditions in which the present dominates the past and the creative aspects of life always predominate over the repetitive." *ibid.*

982. "The *polis* is not primarily a collection of habitable dwellings, but a meeting place for citizens [...]. The city is not built, as is the cottage or the *domus*, to shelter from the weather and to propagate the species [...] but in order to discuss public affairs. Observe that this signifies nothing less than the invention of a new kind of space, much more new than the space of Einstein. [...]. The most diverse human activities, spontaneous or organised, would find their proper place in such community centres. [...] Free thinking did not find its shape in rural regions [...], it owes more to the café table than to the school [...]. Visual education in such places would teach people without effort, craft demonstrations would encourage working abilities of all kinds, new machines would develop interest in new trades. Music and literary work retransmitted by radio would put their creators directly in touch with the people. Works of painting or sculpture could be part of a permanently changing display [...]. The community centres would then be not only the meeting places for the local people but also balconies from where they could watch the whole world. [...] We have means today that were totally unknown in the past. Light and mobile elements can play a very important role. Centres of community life could be constantly transformed." "Today those solutions which have the best chance of surviving the present world crisis are those which are the most flexible" [*subrayado añadido*] Josep Lluís Sert, *Can our cities survive?*, Harvard University, Cambridge-Massachusetts 1947.

983. «That is the moment of CORE: the moment we become aware of the fullness of life by means of cooperative action. [...]

In our own days a new feeling is growing up about the value of labour. It is a pity that politics have taken over this word. It is better perhaps to speak of "activities". People can realise that the fundamental way of becoming aware of relationship is by taking part -through activity- and in CIAM we have to stimulate this possibility by our town planning, architecture, sculpture, and painting.»

Jacob B. Bakema, "Relations between men and things"; in: Jacqueline Tyrwhitt, Josep Lluís Sert, Ernesto Rogers, *CIAM 8, The heart of the city: Towards the humanization of urban life*, Lund Humphries, Londres 1952.

984. Cor Wagenaar, "Jaap Bakema and the fight for freedom"; Sarah Williams Goldhagen, Réjean Legault, *Anxious modernisms; Experimentation in postwar architectural culture*, Centre Canadien d'Architecture, Montréal /M.I.T., Cambridge - Massachusetts, 2000.

985. Johan Huizinga, *Homo Ludens; A study of the play-element in culture*, Beacon, Boston 1971.

986. Aldo van Eyck, "The story of another idea", *Forum*, nº 14, septiembre 1959.

Forum, nº 1, 1953; *apud*: Francis Strauven, *Aldo Van Eyck*, Architectura & Natura, Amsterdam 1998.

987. Francis Strauven, *Aldo Van Eyck*, Architectura & Natura, Amsterdam 1998.

988. Patricio Peñalver, "Katastróphé metafórica y ruina de la representación"; Jacques Derrida, *La desconstrucción en las fronteras de la filosofía*, Paidós, Barcelona 1989.

989. Jacques Derrida, "La retirada de la metáfora", *La desconstrucción en las fronteras de la filosofía*, Paidós, Barcelona 1989.

990. *Vid.*: Paul Klee, *The thinking eye*, George Wittenborn, New York 1964.

991. Le Corbusier, "Intervention of the Vice-President for Europe", 9 Mayo 1955; folder B9, Sert CIAM Archive, Frances Loeb Library, Harvard Graduate School of Design.

992. En 1940, el Urban Land Institute publicaría varios estudios como *Decentralization: What is it doing to our cities?* o aún *The present and ultimate effect of decentralization upon American cities* (escrito por Harland Bartholomew) sobre este tema y sus consecuencias (descentralización económica, pérdida de protagonismo de los centros urbanos, despoblamiento de éstos), una realidad que sería estudiada en los años siguientes ("How to rebuild cities downtown", *Architectural forum*, junio 1955). *Vid.* David Smiley, "Urban Design and Urban Discourse in the mid-20th Century", *Urban design; Practices, pedagogies, premises*, Columbia University, New York 2002.

993. "Crear la visualidad de los acontecimientos, hacerlos interpretativos a la mirada, casi instantáneamente, ha de haber un lugar para eso, unos métodos de exposición y, [...] por lo tanto, unos edificios." Le Corbusier, «La "Ciudad Mundial" y consideraciones quizá inoportunas», conferencia en la Facultad de ciencias exactas de Buenos Aires, 17 octubre 1929; *Precisiones respecto a un estado actual de la arquitectura y el urbanismo*, Apóstrofe, Barcelona 1999.

"Un sistema espiritual se manifestará por el juego evidente de las formas. Será como una afirmación." Le Corbusier, "Liberarse de todo espíritu académico", conferencia, Buenos Aires, 3 octubre 1929; *Precisiones respecto a un estado actual de la arquitectura y el urbanismo*, Apóstrofe, Barcelona 1999.

"Pour passer la crise, il faut créer l'état d'esprit de comprendre ce qui se passe, il faut apprendre à la bête humaine à employer ses outils. Lorsque la bête humaine se sera remise dans son nouveau harnais et qu'elle connaîtra la sorte d'effort qui lui est demandé, elle s'apercevra que les choses ont changé: qu'elles se sont améliorées. [...]

L'ouvrier fait une toute petite pièce, pendant des mois toujours la même, pendant des années peut-être, pendant toute sa vie peut-être. [...] Si l'ouvrier est intelligent, il comprendra les destinées de son labeur et il en concevra une fierté légitime. Lorsque l'Auto publiera que telle voiture vient de faire 260 à l'heure, les ouvriers se grouperont et se diront: «C'est notre voiture qui a fait ça.» Ceci est un facteur moral qui compte. [...]

Partout on voit des machines qui servent à produire quelque chose et qui le produisent admirablement, avec pureté. La machine que nous habitons est un vieux coucou plein de tuberculose. Nous ne faisons pas le pont entre nos activités quotidiennes à l'usine, au bureau, à la banque, saines, utiles et productives, et notre activité familiale [...].

L'esprit de chaque homme, formé par sa collaboration quotidienne à l'évènement moderne, a consciemment ou inconsciemment formulé des désires" [*nuestro subrayado*] Le Corbusier, *Vers une architecture*, *op.cit.*

"Alors la marche de la grande aventure machiniste continue. [...]

Le penser déjà, c'est une joie. Le penser, l'imaginer, c'est une joie déjà! [...]

Il faut faire apparaître un but à ces foules [...]

Avez-vous jamais engagé une partie d'échecs sans règles du jeu? [...]

POSONS LA RÈGLE DU JEU

Posons la règle du jeu de l'époque présente.

C'est: *harmoniser*. Donner à ce déferlement de puissances si rapidement surgies, une cadence, un ordre dont l'effet soit d'atteindre à l'efficacité, [...], et [...] comprendre la raison d'actes quotidiens obligatoires. [...]

Les œuvres de bienfait collectif déterminent un intérêt chez les particuliers [...], suscite une discipline librement consentie, invite à une *initiative de l'entretien qui est preuve d'amour*. [...]

Faire dériver un sentiment étroit de propriété égoïste vers un sentiment d'action collective. [...]. Le travail demeurera tel dans sa matérialité, mais l'esprit l'éclaire. Tout est dans cette acceptation: *preuve d'amour*.

Il faut conduire, épurer, amplifier l'événement contemporain. Dire ce que nous sommes, à quoi nous pouvons servir. [...]

Donnez-nous des plans, montrez-nous les plans, expliquez-nous les plans.

Il y a dans l'âme humaine des puissances d'enthousiasme que l'on peut faire éclater. [...]

C'est alors l'heure de dire sans plus tarder: «De quoi s'agit-il?»

Il s'agit de l'homme, sans plus, placé par les lois de nature, dans cette riche, périlleuse et totale équation: INDIVIDU-COLLECTIVITÉ." [nuestro subrayado] Le Corbusier, *La ville radieuse; Éléments d'une doctrine d'urbanisme pour l'équipement de la civilisation machiniste*, Vincent Fréal, Paris 1964.

994. Vid. "Urban design", Graduate School of Design, Harvard University, abril 1955; *Progressive architecture*, n°38, agosto 1956.

995. Gyorgy Kepes, *The new landscape in art and science*, Paul Theobald, Chicago 1956.

996. Kevin Lynch, *The image of the city*, MIT, Cambridge-Massachusetts 1960.

997. Donald Appleyard, "Motion, sequence and the city"; Gyorgy Kepes, *The nature and art of motion*, Braziller, New York 1965.

998. "mountain range may receive the attention of the hydraulic engineer or of Gutzon Borglum, of the skiing enthusiast or of Robert Frost – each will see it differently: as a utilitarian, a hedonist, a conceptualist, or a moralist, whatever he may be, connecting the phenomenon with his own intuitions and ideas." Christopher Tunnard, Boris Pushkarev, *Man-made America; Chaos or control? An inquiry into selected problems of design in the urbanized landscape*, Yale University, New Haven / Londres 1966.

999. Jane Jacobs, *The death and life of great American cities*, Vintage, New York 1961.

1000. John Brinckerhoff Jackson, "Two street scenes", 1954; "The strangers path", 1957; Ervin Zube, *Landscapes: Selected Writings of J. B. Jackson*, University of Massachusetts, Amherst - Massachusetts 1970.

ver también: John Brinckerhoff Jackson, *The necessity for ruins; Discovering the vernacular landscape*, University of Massachusetts, 1980; *A sense of place, a sense of time*, Yale University Press, New Haven 1994.

1001. Denise Scott Brown, "On pop art, permissiveness and planning"; David Lewis, *The Growth of Cities*, Elek/Wiley, Londres/New York 1971.

1002. Christopher Alexander, "A City is not a Tree"; Joan Ockman, Edward Eigen, *Architecture culture 1943-1968: A documentary anthology*, Rizzoli, New York 1993.

1003. Oscar Newman, *Defensible space; Crime prevention through urban design*, Macmillan, New York 1972.

1004. Garrett Eckbo, *Landscape for Living*, Architectural Record, Duell, Sloan & Pearce, New York 1950; Mark Treib, Dorothee Imbert, *Garrett Eckbo; Modern landscapes for living*, University of California, Berkeley / Los Angeles / Londres 1997.

1005. "Les plans ne sont pas de la politique." Le Corbusier, *La ville radieuse; Éléments d'une doctrine d'urbanisme pour l'équipement de la civilisation machiniste*, Vincent Fréal, Paris 1964.

"política es, sencillamente, la ejecución de un plan" Le Corbusier, *Aircraft*, Abada, Madrid 2003.

"je le répète: *Technique* = préparation du plan. *Politique* = exécution du plan." Le Corbusier, carta a Sigfried Giedion, 12 de septiembre 1933, Fondation Le Corbusier.

"Mi función era puramente de orden técnico [...] muy por encima de la agotadora lucha que libran hoy los poderes públicos" Le Corbusier, *Urbanisme; apud: Thilo Hilpert, op.cit.*

1006. Vid.: A.Scott Henderson, "Charles Abrams and the problem of a "Business Welfare State", *Journal of Policy History*, n°9, 1997; A.Scott Henderson, *Housing & the democratic ideal; The life and thought of Charles Abrams*, Columbia University, New York 2000.

1007. Paul Davidoff, "Advocacy & pluralism in planning", *Journal of the American Institute of Planners*, noviembre 1965.

1008. "Urban design", Graduate School of Design, Harvard University, abril 1955; *Progressive architecture*, n°38, agosto 1956.

1009. Edmund Bacon, "Urban process; Planning with and for the community", *Architectural record*, mayo 1969.

1010. René Descartes, *Discurso del método; apud: Josep Muntañola, Topogénesis; Fundamentos de una nueva arquitectura*, UPC, Barcelona 2000.

1011. Raoul Hausmann; *apud: Luis Francisco Pérez, "Éxtasis de la sustancia destruida": Alessandro Cobertaldo, Dead or alive / Verdadero o falso*, Galería Alejandro Sales, Barcelona 1995.

1012. «I had been fascinated by the *détournement* of the Paris streets during the May events and began to perceive similar patterns of "misuse" in many large cities throughout the world. [...]

The implication of this analysis was that an architectural space per se (space before its use) was politically neutral. [...]. In these cases, it was not the form of architecture that counted (whether it was contextual or modernist), but the use (and meaning) that was assigned to it. I used the example of a mythical "guerilla" building constructed in three days in a derelict Paris suburb at the end of 1968 by students from the Ecole des Beaux-Arts, using materials "borrowed" from nearby construction sites [...]. It was a rhetorical act, and the only possible one, for the main reason for such acts was their symbolic and exemplary value in the seizure of the land, not in the design of what was built. [...]

Indeed, any political discussion by critics and historians about the making of architecture had generally focused on the formal or physical aspects of buildings and cities, rarely raising the question of the events that took place in them. Just as the *détournement*, or rebellious use, of the urban physical framework had led to various types of urban upheaval, could the use and misuse of the architectural space lead to a new architecture?» [nuestro subrayado] Bernard Tschumi, *Architecture and Disjunction*, MIT, Cambridge - Massachusetts, Londres, 1996.

1013. « Il faut faire apparaître un but à ces foules [...].

La participation à une épopée collective implique une discipline. Y a-t-il rien de plus pitoyable qu'une masse indisciplinée ? Et la nature qui est toute discipline, logique de cause à effet, [...] la nature ne tolère pas les forces en défaillance ; elle rase tout, annule, résorbe et fait régner cruellement les éléments impassibles et sans pitié. [...]

Avez-vous jamais engagé une partie d'échecs sans règles du jeu? [...]

POSONS LA RÈGLE DU JEU

Posons la règle du jeu de l'époque présente.

C'est: *harmoniser*. Donner à ce déferlement de puissances si rapidement surgies, une cadence, un ordre dont l'effet soit d'atteindre à l'efficacité" Le Corbusier, *La ville radieuse; Éléments d'une doctrine d'urbanisme pour l'équipement de la civilisation machiniste*, Vincent Fréal, Paris 1964.

1014. "refusing to favor space at the expense of action." Bernard Tschumi, "Violence of architecture", *Artforum*, septembre 1981.

1015. «architecture –its social relevance and formal invention– cannot be dissociated from the events that “happen” in it.» Bernard Tschumi, *Architecture and disjunction*, MIT, Cambridge - Massachussets / Londres, 1996.

1016. «here begins the articulation between the spaces of the senses and the space of society [...]. Bodies not only move in but generate spaces produced by and through their movements. Movements [...] are the intrusion of events into architectural spaces. At the limit, these events become scenarios or programs, void of moral or functional implications, independent but inseparable from the spaces that enclose them.

So a new formulation of the old trilogy appears. [...] Distinctions can be made between mental, physical, and social space or, alternatively, between language, matter, and body [...] (“conceived”, “perceived”, “experienced”)» Bernard Tschumi, “Architecture and limits”, *Artforum*, marzo 1981.

1017. “L’architecture a des destinées plus graves; susceptible de sublimité, elle touche les instincts les plus brutaux par son objectivité; elle sollicite les facultés les plus élevées par son abstraction même. L’abstraction architecturale a cela de particulier et de magnifique que se racinant dans le fait brutal, elle le spiritualise, parce que le fait brutal n’est pas autre chose que la matérialisation, le symbole de l’idée possible.” Le Corbusier, *Vers une architecture*, Arthaud, Paris 1977.

1018. “Je portais en moi de nouvelles dimensions; je vivais intensément par l’esprit une vie quotidienne nouvelle, active, sportive, méditative, au milieu des joies essentiels. [...]

la ville peut apporter, par les dispositions saines, les activités de l’esprit.

Deux formes à cela: la méditation dans le logis nouveau, vase de silence et haute solitude. Le civisme, par le rassemblement en groupes harmonieux d’élans créatifs dirigés vers le bien public. [...]

Architecture et urbanisme devienne le prolongement de l’éthique, du sociologique et du politique. [...]

Le terme de «loisirs» est idiot ici et il n’est pourtant pas si mal que ça ! tant d’heures de loisirs imminents imposent une indispensable discipline. On pourrait donc, considérant les cinq heures consacrées par nécessité à la nourriture et à l’entretien matériel du corps social comme une façon d’impôts normaux, *imaginer le surplus des heures quotidiennes comme le travail normal des gens de l’époque machiniste*. Il s’agirait d’une notion élevée du travail [...]. Travaux vrais, vrai travail de la civilisation machiniste: les hommes ont reconquis la liberté.

Et leurs travaux libres, dès lors s’accomplissent dans la joie comme des *loisirs*.

Corps sain et entretenu tel.

Méditation. Civisme. [...]

l’équipement domestique, deviendra [...] une véritable source de bonheur, car, bonheur c’est liberté, temps gagné, cessation des sales besognes. Bonheur, c’est encore: méditation, occupation de ces heures gagnées; [...]. Et c’est méditer dans un cadre décent; plus que cela, dans un cadre harmonieux [...]

Ciel, mer et montagnes. Béatitude de l’espace. Longue portée de la vue et de la méditation.” Le Corbusier, *La ville radieuse; Éléments d’une doctrine d’urbanisme pour l’équipement de la civilisation machiniste*, Vincent Fréal, Paris 1964.

1019. “La Construction, C’EST POUR FAIRE TENIR; L’Architecture, C’EST POUR ÉMOUVOIR. L’émotion architectural, c’est quand l’œuvre sonne en vous au diapason d’un univers dont nous subissons, reconnaissons et admirons les lois. Quand certains rapports sont atteints, nous sommes appréhendés par l’œuvre. Architecture, c’est «rapports», c’est «pure création de l’esprit». [...]

Aujourd’hui, la peinture a précédé les autres arts.

La première, elle a atteint une unité de diapason avec l’époque [Nous voulons parler de l’évolution capitale amenée par le cubisme et les recherches subséquentes]. La peinture moderne a quitté le mur, la tapisserie ou l’urne décorative et elle se renferme dans un cadre, nourrie, remplie de faits, éloigné de la figuration qui distrait; elle se prête à la méditation. L’art ne raconte plus des histoires, il faut méditer; après le labeur, il est bon de méditer. [...]

D’autre part, l’homme d’initiative, d’action, de pensée, le CONDUCTEUR, demande à abriter sa méditation dans un espace serein et ferme, problème indispensable à la santé des élites. [...]

L’architecture est le jeu savant, correct et magnifique des volumes assemblés sous la lumière. Nos yeux sont faits pour voir les formes sous la lumière; les ombres et les clairs révèlent les formes; les cubes, les cônes, les sphères, les cylindres ou les pyramides sont les grandes formes primaires que la lumière révèle bien; l’image nous est nette et tangible, sans ambiguïté. C’est pour cela que ce sont *de belles formes, les plus belles formes*. Tout le monde est d’accord en cela, l’enfant, le sauvage et le métaphysicien. C’est la condition même des arts plastiques. [...]

L’architecture gothique n’est pas, dans son fondement, à base de sphères, cônes et cylindres. La nef seule exprime une forme simple, mais d’une géométrie complexe de second ordre (croisées d’ogives). C’est pour cela qu’une cathédrale n’est pas très belle et que nous y chercherons des compensations d’ordre subjectif, hors du plastique. [...]

L’œil du spectateur [...] reçoit le choc des volumes qui se dressent à l’entour. Si ces volumes sont formels et non dégradés par des altérations intempestives, si l’ordonnance qui les groupe exprime un rythme clair, et non pas une agglomération incohérente, si les rapports des volumes et de l’espace sont faits de proportions justes, l’œil transmet au cerveau des sensations coordonnées et l’esprit en dégage des satisfactions d’un ordre élevé: c’est l’architecture. [...]

L’ARCHITECTURE, c’est l’art par excellence, qui atteint à l’état de grandeur platonicienne, ordre mathématique, spéculation, perception de l’harmonie par les rapports émouvants. Voilà la FIN de l’architecture.” [*nuestro subrayado*] Le Corbusier, *Vers une architecture*, Arthaud, Paris 1977.

1020. “1921. Maison en série «Citrohan» (pour ne pas dire Citroën). Autrement dit, une maison comme une auto, conçue et agencée comme un omnibus ou une cabine de navire. [...]. Il faut agir contre l’ancienne maison qui mésurait de l’espace. Il faut (nécessité actuelle: prix de revient) considérer la maison comme une machine à habiter ou comme un outil. [...]. Jusqu’ici on faisait d’une maison un groupement peu cohérent de nombreuses grandes salles; dans les salles il y avait toujours de la place en trop et toujours de la place en pas assez. Aujourd’hui, heureusement, on n’a plus assez d’argent pour perpétuer ces usages [...]; avec les budgets, on pourrait construire des immeubles admirablement agencés, à condition, bien entendu, que le locataire modifie sa mentalité; du reste, il obéira bien sous la poussée de la nécessité. Les fenêtres, les portes doivent avoir leurs dimensions rectifiées; les wagons, les limousines, nous ont prouvé que l’homme passe par des ouvertures restreintes et que l’on peut calculer la place au centimètre carré; [...] il faut réduire de moitié les anciennes prétentions architecturales et de moitié au moins le cube des maisons; c’est désormais un problème de technicien; on fait appel aux découvertes de l’industrie [...]. La beauté? Il y en a toujours lorsqu’il en existe l’intention et les moyens *qui sont la proportion*; la proportion ne coûte rien au propriétaire [...]. Le cœur ne sera touché que si la raison est satisfaite” Le Corbusier, *Vers une architecture*, Arthaud, Paris 1977.

1021. “Whether it be the sweeping eagle in his flight or the open apple-blossom, the foiling work-horse, the blithe swan, the branching oak, the winding stream at its base, the drifting clouds, over all the coursing sun, form ever follows function, and this is the law. Where function does not change form does not change. [...].

It is the pervading law of all things organic and inorganic, of all things physical and metaphysical, of all things human and all things superhuman, of all true manifestations of the head, of the heart, of the soul, that the life is recognizable in its expression, that form ever follows function. *This is the law.* [...]

And thus, when native instinct and sensibility shall govern the exercise of our beloved art; when the known law, the respected law, shall be that form ever follows function; [...] then it may be proclaimed that we are on the high-road to a natural and satisfying art, an

architecture that will soon become a fine art in the true, the best sense of the word, an art that will live because it will be of the people, for the people, and by the people". Louis Henry Sullivan, "The tall office building artistically considered"; *Kindergarten chats*, Wittenborn Shultz, New York 1947.

1022. "Le plan procède du dedans au dehors; l'extérieur est le résultat d'un intérieur." Le Corbusier, *Vers une architecture*, Arthaud, Paris 1977.

"La vida se desarrolla desde el interior hacia el exterior [...]. La arquitectura y el urbanismo proceden de esta regla unitaria: del interior al exterior". Le Corbusier, *Cómo concebir el urbanismo*, Infinito, Buenos Aires 2001.

1023. «Two collages by Mies van der Rohe are significant here, the first dating from 1942 and called by Mies a Concert Hall. Here we witness the "diversion" of a hangar: close observation shows that the freestanding walls and the Maillol statue are hiding bombers. The second shows the great space of the convention hall in Chicago, a symbol (the American flag). and a crowd. In both cases a great cover, a hangar, serves as a frame for the event, for the staging of the event.» Bernard Tschumi, "The architectural project of Le Fresnoy"; *Le Fresnoy; architecture in/between*, Monacelli, New York 1999.

«In Concert Hall (1942) and then Manheim Theater (1953), Mies carried out a veritable coup de force by displacing an industrial building (the "Galerie des Machines") and assigning it new functions. The hangar is the tool that can shelter everything – warplanes, artworks, crowds. [...].

If Mies takes functionalism backward –the envelope before the function– he also contradicts its immediate consequence, that is, the form's necessary fit to the function. Quite the contrary, the form according to Mies is "lifted off" from the function» Alain Guiheux, "Critical workshop"; Bernard Tschumi, *Le Fresnoy; architecture in/between*, Monacelli, New York 1999.

1024. "Su orden interior se adapta a las funciones múltiples de una casa [...]. Su orden exterior expresa la unidad del concepto de casa" Robert Venturi, *Complejidad y contradicción en arquitectura*, Gustavo Gili, Barcelona 1995. El análisis de este autor sobre la arquitectura de Le Corbusier lo lleva a considerar que "Algunas plantas de otras casa suyas de los años 20 nos sugieren que se empezó a trabajar por la estructura para pasar luego al interior".

1025. "Avec 14 m² par personne, nous aurons des logis équipés. [...]

Voici des plans précis de logis prolétaires ou autres à 14 m² par habitant.

Ces plans nécessitent l'installation de la «respiration exacte» à l'intérieur des bâtiments, réforme que je qualifie de fondamentale, de révolutionnaire, d'extraordinaire dans ses conséquences (*). La «respiration exacte» implique en façade, des «pans de verres» hermétiques."

"Sur les grands paquebots immobilisant les voyageurs dans leurs cabines pendant 10 ou 15 jours (tout en leur offrant les promenades sur les decks et les amusements de la bibliothèque et du bar, avantage que la Ville Radieuse multiplie bien autrement dans ses quartiers les plus modestes) je relève que les appartements de grand luxe, destinés à une clientèle tout à fait exceptionnelle, mesurent 56 m² pour 5 à 7 personnes, soit 11 m² ou 8 m² par personne: grand luxe. [...].

Le paquebot fonctionne dans ces mesure étonnantes parce que les services communs y sont organisés, parce que le logis y est débarrassé des éléments parasites, parce que la vie sur un paquebot (...) est régie par des innovations intelligentes qui permettent, d'une part, de trouver solution au problème, et qui RÉPUDIENT, d'autre part, le GASPILLAGE."

"Perfectionnement – la cellule de 10 m² par habitant." Le Corbusier, *La ville radieuse; Éléments d'une doctrine d'urbanisme pour l'équipement de la civilisation machiniste*, Vincent Fréal, Paris 1964.

* nota del autor: «Depuis, par le "Questionnaire aux médecins, chimistes et physiciens, ingénieurs du chaud et du froid, architectes", j'ai rencontré de dures oppositions.»

1026. "Le problème: [...] Diminuer la dépense en supprimant les cloisons et les porte, en réduisant, par un jeu d'architecture, les surfaces et les hauteurs habituelles des chambres. [...] Dans toute la maison, 2 portes. [...] de plus, on crée par la diagonale de la soupente une dimension inattendue: cette petite maison de 7 mètres impose à l'œil un élément capital de 10 mètres de long." Le Corbusier, *Vers une architecture*, Arthaud, Paris 1977.

"Apporter à ce lieu de travail intense, le silence, l'air pur, la pleine lumière, de vastes horizons (de larges vues, « voir loin »)." ["ver lejos", literalmente a través del ojo y metafóricamente con espíritu emprendedor]. Le Corbusier, *La ville radieuse*, op.cit.

1027. "Louez des appartements une fois plus petits que ceux auxquels vous ont habitués vos parents. Songez à l'économie de vos gestes, de vos ordres et de vos pensées." Le Corbusier, *Vers une architecture*, Arthaud, Paris 1977.

1028. Le Corbusier, *L'Urbanisme des trois établissements humains*, Minuit, Paris 1959.

1029. "Le plan de la maison, son cube et ses surfaces ont été déterminés en partie, par les données utilitaires du problème et, en partie, par l'imagination, la création plastique. Déjà, dans son plan, et par conséquent dans tout ce qui s'élève dans l'espace, l'architecte a été plasticien; il a discipliné les revendications utilitaires en vertu d'un but plastique qu'il poursuivait; il a composé." Le Corbusier, *Vers une architecture*, Arthaud, Paris 1977.

1030. Le Corbusier, "La calle", *L'Intransigeant*, Paris, 10 mayo 1929; *apud*: Le Corbusier, «El plan "Voisin" de Paris», conferencia, 18 octubre 1929, Amigos de las artes, *Precisiones respecto a un estado actual de la arquitectura y el urbanismo*, Apóstrofe, Barcelona 1999.

1031. Le Corbusier, "Corolario brasileño", conferencia en la Associação de Arquitectos de Rio de Janeiro, 8 diciembre 1929; *Precisiones respecto a un estado actual de la arquitectura y el urbanismo*, Apóstrofe, Barcelona 1999.

1032. "L'étudiant désire une cellule de moine, bien éclairée et bien chauffée, avec un coin pour regarder les étoiles. [...]. Sa cellule doit être indépendante, le plus possible." Le Corbusier-Saugnier, *Vers une architecture*, op.cit.

"I saw a modern city, crowning the hillside in the harmonious landscape of Tuscany" Le Corbusier, *Precisions on the Present State of Architecture and City Planning*, MIT, Cambridge - Massachusetts 1991.

«The monastery, effectively combining both types [the sacred building and the retreat], served to remind him [Le Corbusier] of that paradigm of "solitude and communion" which had so deeply moved him when he first visited the Charterhouse of Ema in 1907. La Tourette simply reinterpreted this ideal model as a bipartite scheme comprising "public" church and "private" cloister». Kenneth Frampton, *Modern architecture; A critical history*, Thames & Hudson, Londres 1992.

Vid.: Peter Serenyi, "Le Corbusier, Fourier, and the Monastery at Ema", *Art Bulletin*, n°49, diciembre 1967.

1033. "La habitación multifuncional es posiblemente la respuesta más auténtica al arquitecto moderno preocupado por la flexibilidad. La habitación con propósito genérico en lugar de específico, y con muebles móviles en lugar de tabiques móviles, fomenta una flexibilidad perceptiva en lugar de una flexibilidad física y permite la rigidez y la permanencia, que todavía son necesarias en nuestros edificios. La ambigüedad válida fomenta la flexibilidad útil." [nuestro subrayado] Robert Venturi, *Complejidad y contradicción en arquitectura*, Gustavo Gili, Barcelona 1995.

1034. "L'exploitation domestique consiste en une suite régulière de fonctions précises. La suite régulière de ces fonctions constitue un phénomène de circulation. La circulation exacte, économe, rapide, est à la clef de l'architecture contemporaine. Les fonctions précises de la vie domestique exigent divers espaces dont la contenance minimum peut être fixée avec assez de précision; à chaque fonction il faut un *contenant minimum type*, standard, nécessaire et suffisant (échelle humaine). La suite de ces fonctions s'établit suivant une logique qui est d'ordre biologique et non pas géométrique. On peut établir le schéma de ces fonctions au long d'une ligne continue. [...]

Chaque fonction domestique est satisfaite par l'outillage utile." Le Corbusier, *La ville radieuse; Éléments d'une doctrine d'urbanisme pour l'équipement de la civilisation machiniste*, Vincent Fréal, Paris 1964.

1035. "Los espacios habitables y auxiliares disminuyen en numero y se reducen de extensión. Surgen así planos de planta sin corredor, sistemas de literas en las alcobas, habitaciones divisibles, etcétera. La cocina se ha ido reduciendo paulatinamente, pasándose de la cocina-vivienda [...] a la cocina en miniatura, al rincón-cocina y, finalmente, a la cocina empotrada, la cocina-armario" Hannes Meyer, *Über die kapitalistische Wohnungsarchitektur der Nachkriegszeit, 1919-1934, 1935; apud: Thilo Hilpert, La ciudad funcional; Le Corbusier y su visión de la ciudad: condiciones, motivos, razones ocultas*, Instituto de Estudios de Administración Local, Madrid 1983.

1036. Le Corbusier, "Corolario brasileño", conferencia en la Associação de Arquitectos de Rio de Janeiro, 8 diciembre 1929; *Precisiones respecto a un estado actual de la arquitectura y el urbanismo*, Apóstrofe, Barcelona 1999.

1037. "Les villes sont faites pour habiter, le centre d'affaires pour travailler: deux fonctions distincts, consécutives et non simultanées, représentant deux lieux distincts, classés." Le Corbusier, *La ville radieuse; Éléments d'une doctrine d'urbanisme pour l'équipement de la civilisation machiniste*, Vincent Fréal, Paris 1964.

1038. Le Corbusier, *L'urbanisme des trois établissements humains*, Minuit, Paris 1959.

1039. "Ainsi se manifeste l'extrême urgence d'aménager les logis capables de contenir les habitants des villes, capables surtout de les retenir." [nuestro subrayado] Le Corbusier, *La ville radieuse; Éléments d'une doctrine d'urbanisme pour l'équipement de la civilisation machiniste*, Vincent Fréal, Paris 1964.

«Arquitectura es "poner en orden". Pero, poner en orden, qué? Pues una funciones y unos objetos. [...]. Crear unos recipientes para albergar a unos hombres y crear unas comunicaciones útiles para que éstos puedan dirigirse a aquellos. [...]

La arquitectura es la función destinada a construir los recipientes útiles para alojar las diversas empresas y funciones humanas del mundo moderno." Le Corbusier, *Precisiones respecto a un estado actual de la arquitectura y del urbanismo*; cit.por: Thilo Hilpert, *La ciudad funcional; Le Corbusier y su visión de la ciudad: condiciones, motivos, razones ocultas*, Instituto de Estudios de Administración Local, Madrid 1983.

1040. "Le tracé régulateur apporte cette mathématique sensible donnant la perception bienfaisante de l'ordre. [...]

une impression de calme, d'ordre, de propreté, imposerait fatalement la discipline aux habitants"

Le Corbusier, *Vers une architecture*, Arthaud, Paris 1977.

1041. «Esta es la inaudible miseria en la que permanece inserto el pensamiento de Le Corbusier; la que, en la determinación del juego de la "libertad individual" en relación con las "fuerzas colectivas", le impedirá ver la colectividad algo más que disciplina y en la individualidad algo más que egoísmo; la individualidad jamás se concibe como algo que plantee exigencias sociales, y la sociedad nunca se interpreta como algo capaz de formar el despliegue de la personalidad individual. [...]

Se señalan ahí los principios básicos concebidos para lo que hoy se critica, por considerarse que supone la disociación de las funciones urbanas. [...]. Esta segregación estricta de los distintos ámbitos espaciales de utilización del suelo es también objeto de críticas, debido a la creciente unifuncionalidad de enteras zonas urbanas que engendra y al empobrecimiento que determina en el entorno de la vivienda, como consecuencia de la pérdida de espacios urbanos de usos mixtos del suelo, todo lo cual lleva a que el espacio urbano ofrezca una incapacidad cada vez más acusada para dar cabida a formas de comunicación pública y de comportamientos de relación y contacto sociales [Hermann Korte, *Multifunktionaler Städtebau und politische Öffentlichkeit*, en la obra colectiva: Bauer, Brake, Gude, Korte, *Politisierung der Stadtplanung*, Düsseldorf 1971] – al igual que puede comprobarse también cómo se produce en esas zonas residenciales una creciente despolitización del estilo de vida [K.Zapf, K.Heil, J.Rudolph, *Stadt am Stadtrand. Eine vergleichende Untersuchung in vier Münchner Neubausiedlungen*, Frankfurt 1969].» Thilo Hilpert, *La ciudad funcional – Le Corbusier y su visión de la ciudad: condiciones, motivos, razones ocultas*, Instituto de Estudios de Administración Local, Madrid 1983.

1042. "Mais les vides immenses que je créais dans notre ville imaginaire, dominés par un ciel répandu partout, j'avais une grande angoisse qu'ils ne fussent «morts», que l'ennui ne régnât, que la panique ne saisit les habitants." Le Corbusier, *La ville radieuse; Éléments d'une doctrine d'urbanisme pour l'équipement de la civilisation machiniste*, Vincent Fréal, Paris 1964.

1043. "Les loisirs de l'époque machiniste [...] surgiront comme un danger social: menace imminente.

Bientôt, fatalement, l'aménagement du travail machiniste apportera des heures vacantes dans la journée de chacun. Si le tribut quotidien autour des machines se trouve réduit à six ou à cinq heures, [...], des heures apparaîtront libres, disponibles. [...]. Additionnons à cinq heures de travail les huit heures de sommeil; il reste onze heures vacantes !

C'est ici l'un des problèmes les plus troublants de la sociologie contemporaine.

On sent, dès lors, la nécessité de transformer bien vite cette acceptation encore informe des «loisirs» en une fonction disciplinée. On ne peut pas abandonner pendant sept à huit heures par jour des millions d'hommes et de femmes et de jeunes gens dans les rues.

Ainsi se manifeste l'extrême urgence d'aménager les logis capables de contenir les habitants des villes, capables surtout de les retenir.

[...]

tant d'heures de loisirs iminent imposent une indispensable discipline. On pourrait donc, considérant les cinq heures consacrées par nécessité à la nourriture et à l'entretien matériel du corps social comme une façon d'impôts normaux, imaginer le surplus des heures quotidiennes comme le travail normal des gens de l'époque machiniste. Il s'agirait d'une notion élevée du travail [...]

Et leurs travaux libres, dès lors s'accomplissent dans la joie comme des loisirs. [...]

Méditation. Civisme. [...]

Une nouvelle civilisation qui remplace celle de l'Argent: coopération, collaboration, participation, enthousiasme. [...]

Eh oui, mon humble participation obligatoire à l'économie générale a des responsabilités si lourdes: moi, je suis un groupe ! Eh oui ! La vie en société fait de mon travail l'élément nourrisseur d'un groupe. Si je ne travaille pas, quotidiennement, mon groupe (famille, gouvernement, police et voirie) et moi, nous périssons. [...]

Ceci concerne une société idéale s'étant dotée d'une économie dirigée, ayant déjà balayé tous les parasites de la société actuelle. [...]

nous aurons à donner quotidiennement à l'État des minutes ou des heures de notre travail. [...]. Une participation à la collectivité, normale, ou une participation écrasante; la liberté suffisante ou l'esclavage. [...]

La vie primaire est formée de cellules se fécondant elles-mêmes, se subdivisant, se multipliant et formant une masse amorphe, palpitante, mais sans destin.

[...] C'est la marche naturelle de la vie vers l'organisation. Dans la nature, c'est une marche vers l'organisation. [...]

Mais il ne faut pas omettre cette autre série de joies essentielles: l'action, la participation à une œuvre collective, dont la réalisation dans le labeur commun est entreprise pour le bienfait de tous [...].

Ce sont là les joies éminentes de la participation spirituelle ou «maternelle» de chacun à l'œuvre du bien collectif.

C'est le civisme ! [...]

A-t-on préparé ce qu'il faut pour remplir les heures libres ? Si l'ouvrier de Paris quitte son travail à 3 heures de l'après-midi, trouvera-t-il quelque chose [...] d'utile, d'agréable, de joyeux ?

[...] Ce serait un péril que nos après-midi devinssent libres après le travail. Que ferions-nous, que ferait la masse ? [...]

«Que fais-tu dans la ville ?» Rien d'indispensable pour la ville? Tu t'ennuies, tes enfants accroissent la population et, la ville s'accroissant, les difficultés, les malaises, les bruits, les poussières, l'agitation s'accroissent [...]

Il faut faire apparaître un but à ces foules [...].

La participation à une épopée collective implique une discipline. Y a-t-il rien de plus pitoyable qu'une masse indisciplinée? Et la nature qui est toute discipline, logique de cause à effet, [...] la nature ne tolère pas les forces en défaillance; elle rase tout, annule, résorbe et fait régner cruellement les éléments impassibles et sans pitié.

Avez-vous jamais engagé une partie d'échecs sans règles du jeu? [...]

POSONS LA RÈGLE DU JEU

Posons la règle du jeu de l'époque présente.

C'est: *harmoniser*. Donner à ce déferlement de puissances si rapidement surgies, une cadence, un ordre dont l'effet soit d'atteindre à l'efficacité [...], et [...] comprendre la raison d'actes quotidiens obligatoires. [...]

Les œuvres de bienfait collectif déterminent un intérêt chez les particuliers. Une nécessité de l'entretien, liée à un rendement véritable, suscite une discipline librement consentie, invite à une initiative de l'entretien qui est preuve d'amour. [...]

Faire dériver un sentiment étroit de propriété égoïste vers un sentiment d'action collective. [...]. Le travail demeurera tel dans sa matérialité, mais l'esprit l'éclaire. Tout est dans cette acceptation: preuve d'amour.

[...]

C'est alors l'heure de dire sans plus tarder: « De quoi s'agit-il ? »

Il s'agit de l'homme, sans plus, placé par les lois de nature, dans cette riche, périlleuse et totale équation: INDIVIDU-COLLECTIVITÉ. [...]

Nous retrouverons les libertés perdues; nous retrouverons chaque jour, des heures libres. Qu'en ferons-nous ? Nous serons désemparés. Sans tarder, il faut préparer l'esprit à cette aventure nouvelles: la liberté. [*nuestro subrayado*] Le Corbusier, *La ville radieuse; Éléments d'une doctrine d'urbanisme pour l'équipement de la civilisation machiniste*, Vincent Fréal, Paris 1964.

1044. Le Corbusier, «La "Ciudad Mundial" y consideraciones quizá inoportunas», conferencia en la Facultad de ciencias exactas de Buenos Aires, 17 octubre 1929; *Precisiones respecto a un estado actual de la arquitectura y el urbanismo*, Apóstrofe, Barcelona 1999.

1045. «"Exemplary actions" act as both the expression of and the catalyst for the environmental crisis, while they combine [...] everyday life with awareness. [...]

exemplary actions [...] reveal that the capitalist organization of space destroys all collective space in order to develop division and isolation, and that it is possible to build fast and cheaply with building methods that are in contradiction with the economic logic of the system. (...). The purpose is, therefore, not merely the realization of an object built for itself, but also the revelation through building of realities and contradictions of society.

The takeover of the closed Kentish Town Railroad Station in London with my AA students in November 1971, along with [...] the appropriation of space were the first steps to free urban use.» Bernard Tschumi, "The environmental trigger", Architectural Association, symposium, 1972.

1046. "people versus spaces" Bernard Tschumi, "Violence of architecture", *Artforum*, septembre 1981.

1047. «although the logic of objects and the logic of man are independent in their relations to the world, they inevitably face one another in an intense confrontation. Any relationship between a building and its users is one of violence, for any use means the intrusion of a human body into a given space, the intrusion of one order into another. This intrusion is inherent in the idea of architecture; any reduction of architecture to its spaces at the expense of its events is as simplistic as the reduction of architecture to its facades.

By "violence", I do not mean the brutality that destroys physical or emotional integrity but a metaphor for the intensity of a relationship between individuals and their surrounding spaces. [...]. This also suggests that actions qualify as much as spaces qualify actions; that space and action are inseparable and no proper interpretation of architecture, drawing, or notation can refuse to consider this fact.

[...]. First, there is the violence that all individuals inflict on spaces by their very presence, by their intrusion into the controlled order of architecture. Entering a building may be a delicate act, but it violates the balance of a precisely ordered geometry (do architectural photographs ever include runners, fighters, lovers?). Bodies carve all sorts of new and unexpected spaces, through fluid or erratic motions. Architecture, then, is only an organism engaged in constant intercourse with users, whose bodies rush against the carefully established rules of architectural thought. No wonder the human body has always been suspect in architecture: it has always set limits to the most extreme architectural ambitions. The body disturbs the purity of architectural order. It is equivalent to a dangerous prohibition.

Violence is not always present. Just as riots, brawls, insurrections, and revolutions are of limited duration, so is the violence a body commits against space. [...].

But if bodies violate the purity of architectural spaces, one might rightly wonder about the reverse: the violence inflicted by narrow corridors on large crowds, the symbolic or physical violence of buildings on users. [...] I do not wish to resurrect recent behaviorist architectural approaches. Instead, I wish simply to underline the mere existence of a physical presence [...]

Such discomforting spatial devices can take any form: the white anechoic chambers of sensory deprivation, the formless spaces leading to psychological destructuring. Steep and dangerous staircases, those corridors consciously made too narrow for crowds, introduce a radical shift from architecture as an object of contemplation to architecture as a perverse instrument of use. [...]

Who will mastermind these exquisite spatial delights, these disturbing architectural tortures, the tortuous paths of promenades through delirious landscapes, theatrical events where actor complements decor ? Who...? The architect? [...]. The architect will always dream of purifying this uncontrolled violence, channeling obedient bodies along predictable paths and occasionally along ramps that provide striking vistas, ritualizing the transgression of bodies in space. Le Corbusier's Carpenter Center [...] is a solid that forcibly channels the movement of bodies.

The original, spontaneous interaction of the body with a space is often purified by ritual. [...]. Endlessly repeated, these rituals curb all aspects of the original act that have escaped control: the choice of time and place, the selection of the victim....

A ritual implies a near-frozen relationship between action and space. It institutes a new order after the disorder of the original event. When it becomes necessary to mediate tension and fix it by custom, then no single fragment must escape attention. Nothing strange and unexpected must happen. Control must be absolute.

Such control is, of course, not likely to be achieved. Few regimes would survive if architects were to program every single movement of individual and society [...]. The relationship is more subtle and moves beyond the question of power, beyond the question of whether architecture dominates events or vice versa. [...]. They are respectively self-sufficient. Only when they confront each other's reality are their strategies so totally interdependent that it becomes impossible to determine which one initiates and which one responds. [...]. For any organized repetition of events, once announced in advance, becomes a program, a descriptive notice of a formal series of proceedings.

When spaces and programs are largely independent of one another, one observes a strategy of indifference in which architectural considerations do not depend on utilitarian ones, in which space has one logic and events another. Such were the Crystal Palace and the neutral sheds of the nineteenth-century's Great Exhibitions, which accommodated anything from displays of elephants draped in rare colonial silks to international boxing matches. [...]. At other times, architectural spaces and programs can become totally interdependent and fully condition each other's existence. In these cases, the architect's view of the user's needs determines every architectural decision (which may, in turn, determine the user's attitude). The architect designs the set, writes the script, and directs the actors. Such were the ideal kitchen

installations of the twenties' Werkbund, each step of a near-biochemical housewife carefully monitored by the design's constant attention. [...] It is not a question of knowing which comes first, movement or space, which molds the other [...].

(If I outline these two relations of independence and interdependence, it is to insist on the fact that they exist regardless of the prescriptive ideologies [...].)

Most relations, of course, stand somewhere in between. You can sleep in your kitchen. And fight and love. These shifts are not without meaning. When the typology of an eighteenth-century prison is turned into a twentieth-century city hall, the shift inevitably suggests a critical statement about institutions. When an industrial loft in Manhattan is turned into a residence, a similar shift occurs, a shift that is undoubtedly less dramatic. Spaces are qualified by actions just as actions are qualified by spaces. One does not trigger the other; they exist independently. Only when they intersect do they affect one another. Remember Kuleshov's experiment where the same shot of the actor's impassive face is introduced into a variety of situations, and the audience reads different expressions into each successive juxtaposition. The same occurs in architecture: the event is altered by each new space. And vice versa: by ascribing to a given, supposedly "autonomous" space a contradictory program, the space attains new levels of meaning. Event and space do not merge but affect one another. Similarly if the Sistine Chapel were used for pole-vaulting events, architecture would then cease to yield to its customary good intentions. [...]

Architecture and events constantly transgress each other's rules [...]. These rules [...] always remain points of reference. A building is a point of reference for the activities set to negate it. A theory of architecture is a theory of order threatened by the very use it permits. And vice versa.

The integration of the concept of violence into the architectural mechanism –the purpose of my argument– is ultimately aimed at a new pleasure of architecture. Like any form of violence, the violence of architecture also contains the possibility of change, of renewal. Like any violence, the violence of architecture is deeply Dionysian. It should be understood, and its contradictions maintained in a dynamic manner, with their conflicts and complementarity.» Bernard Tschumi, "Violence of architecture", *Artforum*, septiembere 1981.

1048. « At the Architectural Association (AA) in London, I devised a program entitled "Theory, Language, Attitudes." Exploiting the structure of the AA, which encouraged autonomous research and independent lecture courses, it played on an opposition between political and theoretical concerns about the city (those of Baudrillard, Lefebvre, Adorno, Lukács, and Benjamin, for example) and an art sensibility informed by photography, conceptual art, and performance. This opposition between a verbal critical discourse and a visual one suggested that the two were complementary. Students' projects explored that overlapping sensibility [...]. At the end-of-year exhibition, texts, tapes, films, manifestos, rows of storyboards, and photographs of ghostlike figures, each with their own specific conventions, intruded in a space arranged according to codes disparate from those of the profession.

Photography was used obsessively: as "live" insert, as artificial documentation, as a hint of reality interposed in architectural drawing – a reality nevertheless distanced and often manipulated, filled with skillful staging, with characters and sets in their complementary relations. Students enacted fictitious programs inside carefully selected "real" spaces and then shot entire photographic sequences as evidence of their architectural endeavors. Any new attitude to architecture had to question its mode of representation.

Other works dealing with a critical analysis of urban life were generally in written form. They were turned into a book, edited, designed, printed, and published by the unit; hence, "the words of architecture became the work of architecture," as we said. Entitled *A Chronicle of Urban Politics*, the book attempted to analyze what distinguished our period from the preceding one. Texts on fragmentation, cultural dequalification, and the "intermediate city" analyzed consumerism, totems, and representationalism. Some of the texts announced [...] preoccupations now common to the cultural sphere: dislocated imagery, artificiality, representational reality versus experienced reality.

The mixing of genres and disciplines in this work was widely attacked by the academic establishment, still obsessed with concepts of disciplinary autonomy and self-referentiality. But the significance of such events is not a matter of historical precedence or provocation. In superimposing ideas and perceptions, words and spaces, these events underlined the importance of a certain kind of relationship between abstraction and narrative – a complex juxtaposition of abstract concepts and immediate experiences, contradictions, superimpositions of mutually exclusive sensibilities. This dialectic between the verbal and the visual culminated in 1974 in a series of "literary" projects organized in the studio, in which texts provided programs or events on which students were to develop architectural works. The role of the text was fundamental in that it underlined some aspect of the complementing (or, occasionally, lack of complementing) of events and spaces. Some texts, like Italo Calvino's metaphorical descriptions of "Invisible Cities," were so "architectural" as to require going far beyond the mere illustration of the author's already powerful descriptions; Franz Kafka's *Burrow* challenged conventional architectural perceptions and modes of representation; Edgar Allan Poe's *Masque of the Red Death* (done during my term as Visiting Critic at Princeton University) suggested parallels between narrative and spatial sequences. Such explorations of the intricacies of language and space naturally had to touch on James Joyce's discoveries. During one of my trips from the United States I gave extracts from *Finnegans Wake* as the program. The site was London's Covent Garden and the architecture was derived, by analogy or opposition, from Joyce's text. The effect of such research was invaluable in providing a framework for the analysis of the relations between events and spaces, beyond functionalist notions.

The unfolding of events in a literary context inevitably suggested parallels to the unfolding of events in architecture.» Bernard Tschumi, *Architecture and disjunction*, MIT, Cambridge - Massachusetts / Londres, 1996.

1049. *The discourse of the event*, Themes III, AA, 1983.

1050. «The literary text, *Finnegans Wake*, was used as the program for a project involving a dozen contributions by different students on a "real" site, London's Covent Garden. The intersections of an ordinance survey grid became the locations of each architectural intervention, thereby accommodating a heterogeneous selection of buildings through the regular spacing of points. Moreover, the point grid functioned as a mediator between [...] the literary program and the architectural text. Joyce's Garden in no way attempted to reconcile the disparities resulting from the superimposition of one text on another; it avoided synthesis, instead encouraging the opposed and often conflicting logics of the different systems. Indeed, the abstraction of the grid as an organizing device suggested the disjunction between an architectural signifier and its programmatic signified, between space and the use that is made of it. The point grid became the tool of an approach that argued, against functionalist doctrines, that there is no cause-and-effect relationship between the two terms of program and architecture.» "Joyce's Garden", Bernard Tschumi, Thames & Hudson, Londres 2003.

1051. "In spite of the undeniable difficulties, we believe it would be possible to produce an instructive psychogeographical détournement of George Sand's *Consuelo* [...]"

[...] a détournement [...] is in the final analysis nothing more than the moral equivalent of the restoration of old paintings in museums. [...] only merit being cut up to compose other works [without necessarily even altering the montage, by adding a soundtrack that made a powerful denunciation]. This reconversion of preexisting sequences will obviously be accompanied by other elements, musical or pictorial as well as historical." Guy Debord, Gil Wolman, "A user's guide to détournement", 1956; Ken Knabb, *Situationist International Anthology*, BPS, Berkeley 1981.

1052. "Any elements, no matter where they are taken from, can serve in making new combinations. The discoveries of modern poetry regarding the analogical structure of images demonstrate that when two objects are brought together, no matter how far apart their original contexts may be, a relationship is always formed. Restricting oneself to a personal arrangement of words is mere convention. The mutual

interference of two worlds of feeling, or the bringing together of two independent expressions, supersedes the original elements and produces a synthetic organization of greater efficacy. Anything can be used.

It goes without saying that one is not limited to correcting a work or to integrating diverse fragments of out-of-date works into a new one; one can also alter the meaning of those fragments in any appropriate way [...].

Such paradoxical methods have often been used to obtain comical effects. But such humor is the result of contradictions within a condition whose existence is taken for granted. [...] It is therefore necessary to conceive of a parodic serious stage where the accumulation of detoured elements, far from aiming at arousing indignation or laughter by alluding to some original work, will express our indifference toward a meaningless and forgotten original, and concern itself with rendering a certain sublimity. [...]

We can first of all define two main categories of detoured elements [...].

Minor détournement is the détournement of an element which has no importance in itself and which thus draws all its meaning from the new context in which it has been placed. For example, a press clipping, a neutral phrase, a commonplace photograph.

Deceptive détournement, also termed premonitory proposition détournement, is in contrast the détournement of an intrinsically significant element, which derives a different scope from the new context. A slogan of Saint-Just, for example, or a sequence from Eisenstein. [...]

[...] In spite of the undeniable difficulties, we believe it would be possible to produce an instructive psychogeographical détournement of George Sand's *Consuelo* [...]

[...] a détournement [...] is in the final analysis nothing more than the moral equivalent of the restoration of old paintings in museums. [...] most films only merit being cut up to compose other works [without necessarily even altering the montage, by adding a soundtrack that made a powerful denunciation]. This reconversion of preexisting sequences will obviously be accompanied by other elements, musical or pictorial as well as historical. [...]

[...] To the extent that new architecture seems to have to begin with an experimental baroque stage, the *architectural complex* –which we conceive as the construction of a dynamic environment related to styles of behavior– will probably detour existing architectural forms, and in any case will make plastic and emotional use of all sorts of detoured objects [...]. This is shocking only to the most fanatic admirers of French-style gardens. It is said that in his old age d'Annunzio, that pro-fascist swine, had the prow of a torpedo boat in his park. Leaving aside his patriotic motives, the idea of such a monument is not without a certain charm.

If détournement were extended to urbanistic realizations, not many people would remain unaffected by an exact reconstruction in one city of an entire neighborhood of another. Life can never be too disorienting: détournement on this level would really make it beautiful.

In closing, we should briefly mention some aspects of what we call *ultradétournement*, that is, the tendencies for détournement to operate in everyday social life. [...]

[...] when we have got to the stage of constructing situations, the ultimate goal of all our activity, it will be open to everyone to detour entire situations by deliberately changing this or that determinant condition of them. [...]

In itself, the theory of détournement scarcely interests us. But we find it linked to almost all the constructive aspects of the presituationist period of transition. Thus its enrichment, through practice seems necessary." *ibid.*

1053. «détournement

S'emploie par abréviation de la formule: détournement d'éléments esthétiques préfabriqués. Intégration de productions actuelles ou passées des arts dans une construction supérieure du milieu. Dans ce sens il ne peut y avoir de peinture ou de musique situationniste, mais un usage situationniste de ces moyens. Dans un sens plus primitif, le détournement à l'intérieur des sphères culturelles anciennes est une méthode de propagande, qui témoigne de l'usure et de la perte d'importance de ces sphères.» Internationale Situationniste, "Définitions", *Internationale Situationniste*, n°1, 1958.

1054. «urbanisme unitaire

Théorie de l'emploi d'ensemble des arts et techniques concourant à la construction intégrale d'un milieu en liaison dynamique avec des expériences de comportement.» Internationale situationniste, "Définitions", *Internationale situationniste*, n°1, 1958.

1055. «Such a détournement –a very moderate one– is in the final analysis nothing more than the moral equivalent of the restoration of old paintings in museums. But most films only merit being cut up to compose other works. This reconversion of preexisting sequences will obviously be accompanied by other elements, musical or pictorial as well as historical. While the filmic rewriting of history has until now been largely along the lines of Guitry's burlesque recreations, one could have Robespierre say, before his execution: "In spite of so many trials, my experience and the grandeur of my task convinces me that all is well." If in this case a judicious revival of Greek tragedy serves us in exalting Robespierre, we can conversely imagine a neorealist sort of sequence, at the counter of a truckstop bar, for example, with one of the truckdrivers saying seriously to another: "Ethics was in the books of the philosophers; we have introduced it into the governing of nations." One can see that this juxtaposition illuminates Maximilien's idea, the idea of a dictatorship of the proletariat.»

1056. "C'est ce à quoi se sont adonnés les lettrés depuis le *Traité de bave et d'éternité* d'Isidore Isou: démembrement de la narration, déconstruction du principe iconographique du cinéma, détournement de scènes de films célèbres ou de chutes de reportages inutilisés, tout est bon pour dévaloriser l'image au profit du son, du sens auditif. Le *Traité de bave et d'éternité* d'Isou, réalisé en 1951 et présenté au festival de Cannes devant des spectateurs hostiles, proclame la fin du cinéma avec son principe «discrepant» de la rupture entre le cinéma et la photo." Thomas Genty, *La critique situationniste ou la praxis du dépassement de l'art*, Zanzara Athée, septembre 1998.

1057. "Cuando Eiseman me propuso intervenir, no solamente por mi texto sobre la *khôra*, sino también de una manera más inmediatamente arquitectónica, propuse que se inscribiese en algún lugar la forma de la lira, una lira que se asemeja a una criba porque el texto de Platón hay una criba, un tamiz con las semillas que pasan a través. Eisenman conservó la idea de la música. Ya había hablado de *choral work* para resaltar la *khôra* y para resaltar el carácter de concierto... Propuse que fuese simplemente un instrumento de metal, colocado en algún sitio. Pero él ha hecho de la estructura en todo su conjunto una especie de lira inclinada." Jacques Derrida, "Cambios de escala", entrevista por Hélène Viale, 1988; *No escribo sin luz artificial*, cuatro, Valladolid 1999.

1058. «When confronted with an urbanistic program, an architect may either:

- a. Design a masterly construction, an inspired architectural gesture (a composition)
- b. Take what exists, fill in the gaps, complete the text, scribble in the margins (a complement)
- c. Deconstruct what exists by critically analyzing the historical layers that preceded it, even adding other layers derived from elsewhere – from other cities, other parks (a palimpsest)
- d. Search for an intermediary – an abstract system to mediate between the site (as well as all given constraints) and some other concept, beyond city or program (a mediation)

During the Parc de La Villette competition, thought had been given to employing as a methodology either the palimpsest or the abstract mediation. The composition [a masterly construction, an inspired architectural gesture] and complement [Take what exists, fill in the gaps, complete the text, scribble in the margins] were rejected outright, the one [a composition] for its subscription to old architectural myths, the other for its limiting pragmatism. Yet the palimpsest (which had been explored in the 1976 *Screenplays*) was not pursued, for its inevitably figurative or representational components [...]. Furthermore, the object of the competition was both to select a chief architect who would be in charge of the master plan as well as of construction of the park's key elements, and to suggest, coordinate, and supervise possible

contributions by other artists, landscape designers, and architects. The numerous unknowns governing the general economic and ideological context suggested that much of the chief architect's role would depend on a strategy of substitution. It was clear that the elements of the program were interchangeable and that budgets and priorities could be altered, even reversed, at least over the course of one generation.

Hence the concern, reinforced by recent developments in philosophy, art, and literature, that the park propose a strong conceptual framework while simultaneously suggesting multiple combinations and substitutions. One part could replace another, or a building's program be revised, changing (to use an actual example) from restaurant to gardening center to arts workshop. In this manner, the park's identity could be maintained, while the circumstantial logics of state or institutional politics could pursue their own independent scenarios. [...] The general circumstances of the project, then, were to find an organizing structure that could exist independent of use, a structure without center or hierarchy, a structure that would negate the simplistic assumption of a causal relationship between a program and the resulting architecture.» [*nuestro subrayado*] Bernard Tschumi, "Abstract mediation and strategy", *Architecture and Disjunction*, MIT, Cambridge, Massachusetts / Londres, 1996.

1059. "To the extent that new architecture seems to have to begin with an experimental baroque stage, the *architectural complex* – which we conceive as the construction of a dynamic environment related to styles of behavior – will probably detourn existing architectural forms, and in any case will make plastic and emotional use of all sorts of detourned objects: calculatedly arranged cranes or metal scaffolding replacing a defunct sculptural tradition. This is shocking only to the most fanatic admirers of French-style gardens. It is said that in his old age d'Annunzio, that pro-fascist swine, had the prow of a torpedo boat in his park. Leaving aside his patriotic motives, the idea of such a monument is not without a certain charm.

If détournement were extended to urbanistic realizations, not many people would remain unaffected by an exact reconstruction in one city of an entire neighborhood of another. Life can never be too disorienting: détournement on this level would really make it beautiful.

[...]

In closing, we should briefly mention some aspects of what we call ultradétournement, that is, the tendencies for détournement to operate in everyday social life. [...]

[...] when we have got to the stage of constructing situations, the ultimate goal of all our activity, it will be open to everyone to detourn entire situations by deliberately changing this or that determinant condition of them. [...]

In itself, the theory of détournement scarcely interests us. But we find it linked to almost all the constructive aspects of the presituationist period of transition. Thus its enrichment, through practice seems necessary." Guy Debord, Gil Wolman, "A user's guide to détournement", 1956; Ken Knabb, *Situationist International Anthology*, BPS, Berkeley 1981.

1060. "Let us never forget that there is an architecture of architecture. Down even to its archaic foundation, the most fundamental concept of architecture has been constructed. This naturalized architecture is bequeathed to us: we inhabit it, it inhabits us, we think it is destined for habitation, and it is no longer an object for us at all. But we must recognize in it an artefact, a construction, a monument. It did not fall from the sky; it is not natural, even if it informs a specific scheme of relations to physis, the sky, the earth, the human and the divine. This architecture of architecture has a history; it is historical through and through. Its heritage inaugurates the intimacy of our economy, the law of our hearth (oikos), our familial, religious and political "oikonomy", all the places of birth and death, temple, school, stadium, agora, square, sepulchre. It goes right through us [nous transit] to the point that we forget its very historicity: we take it for nature. It is common sense itself." Jacques Derrida, "Point de folie - Maintenant l'architecture"; Bernard Tschumi, *La Case Vide - La Villette 1985*, AA Folio VIII, Architectural Association, Londres 1986.

1061. "The immovable mass of stone, the vertical glass or metal plane that we had taken to be the very object of architecture" Jacques Derrida, "Point de folie - Maintenant l'architecture"; Bernard Tschumi, *La Case Vide - La Villette 1985*, AA Folio VIII, Architectural Association, Londres 1986.

1062. "However, were this process only to involve deriving transformations and permutations on the level of the solid elements of architecture, such as walls, stairs, windows, and moldings, it would not differ significantly from most research on modes of composition or transformation as such. In contrast [...] my ambition is [...] to indicate that space, movement, and event are inevitably part of a minimal definition of architecture, and that the contemporary disjunction between use, form, and social values suggests an interchangeable relation between object, movement, and action. In this manner, the program becomes an integral part of architecture, and each element of this program becomes an element of permutation akin to solid elements." Bernard Tschumi, "Madness and combinative", *Précis*, Columbia University, New York 1984.

1063. "I believe as opposed to most architectural historians, what distinguishes a building from architecture is its concept, not its form. It's not what it looks like but what it does." Bernard Tschumi, "City-making architecture", seminario, Columbia University, 27 septembre 2004.

1064. "Those who negate sensations, who negate direct experience, who negate personal participation in a praxis which is aimed at transforming reality, are not materialists." Mao Tse Tung, *Four philosophical essays*, Pekín 1967; *apud*: Bernard Tschumi, *Architecture and Disjunction*, MIT, Cambridge - Massachusetts / Londres, 1996.

1065. «situation construite

Moment de la vie, concrètement et délibérément construit par l'organisation collective d'une ambiance unitaire et d'un jeu d'événements.» Internationale Situationniste, "Définitions", *Internationale Situationniste*, n°1, 1958..

1066. «urbanisme unitaire

Théorie de l'emploi d'ensemble des arts et techniques concourant à la construction intégrale d'un milieu en liaison dynamique avec des expériences de comportement. » Internationale Situationniste, "Définitions", *Internationale Situationniste*, n°1, 1958..

1067. "To the extent that new architecture seems to have to begin with an experimental baroque stage, the *architectural complex* – which we conceive as the construction of a dynamic environment related to styles of behavior – will probably detourn existing architectural forms, and in any case will make plastic and emotional use of all sorts of detourned objects: calculatedly arranged cranes or metal scaffolding replacing a defunct sculptural tradition. This is shocking only to the most fanatic admirers of French-style gardens. It is said that in his old age d'Annunzio, that pro-fascist swine, had the prow of a torpedo boat in his park. Leaving aside his patriotic motives, the idea of such a monument is not without a certain charm.

If détournement were extended to urbanistic realizations, not many people would remain unaffected by an exact reconstruction in one city of an entire neighborhood of another. Life can never be too disorienting: détournement on this level would really make it beautiful.

[...]

In closing, we should briefly mention some aspects of what we call ultradétournement, that is, the tendencies for détournement to operate in everyday social life. [...]

[...] when we have got to the stage of constructing situations, the ultimate goal of all our activity, it will be open to everyone to detourn entire situations by deliberately changing this or that determinant condition of them. [...]

In itself, the theory of détournement scarcely interests us. But we find it linked to almost all the constructive aspects of the presituationist period of transition. Thus its enrichment, through practice seems necessary." Guy Debord, Gil Wolman, "A user's guide to détournement", 1956; Ken Knabb, *Situationist International Anthology*, BPS, Berkeley 1981.

1068. «it will probably look like nothing on earth from the outside: the kit of service towers, lifting gantries and building components exist solely to produce the kind of interior environments that are necessary and fitting to whatever is going on. [...] Sorry, the word “building” got in there by mistake (old cultural habits die hard). There probably isn’t going to be any building in the normal scope of the concept at all. What there will be –if any current concept really covers the Fun Palace proposition– is a gigantic version of the three-dimensional chess they play on long interstellar voyages in science fiction, only any number of unspecified and random players, individuals or groups, can play». Reyner Banham, “People’s Palace”, *A critic writes; Essays by Reyner Banham*, University of California, Berkeley 1997.

1069. “since the social concept of the Fun Palace is primarily a people’s workshop or a university of the streets, the self-participatory element of the activities must extend to a degree of control by the users of their physical environment.” Cedric Price, “Fun Palace”; *Link*, junio-julio 1965; *Cedric Price; The square book*, Wiley-Academy, Chichester 2003.

1070. “Choose what you want to do – or watch someone else doing it. Learn how to handle tools, paint, babies, machinery, or just listen to your favourite tune. Dance, talk or be lifted up to where you can see how other people make things work. Sit out over space with a drink and tune in to what’s happening elsewhere in the city. Try starting a riot or beginning a painting – or just lie back and stare at the sky.”

1071. “Nous voulons que la révolte soit une fête perpétuelle et la vie de chacun une oeuvre d’art à réaliser” *Front Noir*, apud: Mathilde Niel, *Le Mouvement étudiant ou la Révolution en marche*, Le Courrier du Livre, Paris 1968.

1072. “Il n’y a vraiment pas de raison pour qu’une époque, si grande par ailleurs, consente à admettre plus longtemps qu’elle n’est point qualifiée pour produire un art touchant en nous-mêmes les zones qu’atteignent un Einstein, un Goethe, un Socrate, un Aristote, un Pascal, un Descartes.

Je suis bien certain que le sculpteur égyptien ou l’architecte de Périclès, ou l’Arabe de Cordoue entendaient l’art ainsi; je ne vois pas pourquoi l’homme d’aujourd’hui, que peut émouvoir la mathématique, doit réserver pour l’art ses zones inférieures; ce n’est pas avec des fesses qu’on les produits.” Amédée Ozenfant, “Le soulagement des jouisseurs”, *L’Esprit Nouveau*, n°21, marzo 1924.

1073. “We appear to ourselves only through an experience of spacing which is already marked by architecture. What happens through architecture both constructs and instructs this us. [...] On the other hand, the imminence of what happens to us maintenant announces not only an architectural event but, more particularly, a writing of space, a mode of spacing which makes a place for the event. If Tschumi’s work indeed describes an architecture of the event, it is not only in that it constructs places in which something should happen or to make the construction itself be, as we say, an event. This is not what is essential. The dimension of the event is subsumed in the very structure of the architectural apparatus: sequence, open series, narrative, the cinematic, dramaturgy, choreography. [...] Nothing, here, of that nihilistic gesture which would fulfil a certain theme of metaphysics; no reversal of values aimed at an unaesthetic, uninhabitable, unusable, asymbolical and meaningless architecture, an architecture simply left vacant after the retreat of gods and men. [...] Neither architecture nor anarchitecture: transarchitecture. It has it out with the event; it no longer offers its work to users, believers or dwellers, to contemplators, aesthetes or consumers. Instead, it appeals to the other to invent, in turn, the event, sign, consign or *countersign*: advanced by an advance made at the other –and *maintenant* architecture.” [*nostro subrayado*] Jacques Derrida, “Point de folie - Maintenant l’architecture”; Bernard Tschumi, *La Case Vide - La Villette 1985*, AA Folio VIII, Architectural Association, Londres 1986.

1074. «Our conception of a “constructed situation” is not limited to an integrated use of artistic means to create an ambiance [...]. A situation is also an integrated ensemble of behavior in time. It is composed of actions contained in a transitory decor. These actions are the product of the decor and of themselves, and they in their turn produce other decors and other actions. [...]. The really experimental direction of situationist activity consists in setting up, on the basis of more or less clearly recognized desires, a temporary field of activity favorable to these desires. This alone can lead to the further clarification of these simple basic desires, and to the confused emergence of new desires whose material roots will be precisely the *new reality* engendered by situationist constructions.

We must thus envisage a sort of situationist-oriented psychoanalysis in which, in contrast to the goals pursued by the various currents stemming from Freudianism, each of the participants in this adventure would discover desires for specific ambiances *in order to fulfill them.* Each person must seek what he loves, what attracts him. (And here again, in contrast to certain endeavors of modern writing —Leiris, for example— what is important to us is neither our individual psychological structures nor the explanation of their formation, but their possible application in the construction of situations.) “Preliminary problems in constructing a situation”, 1958; Ken Knabb, *Situationist International Anthology*, BPS, Berkeley 1981.

1075. «La dérive, intégrée dans la vie quotidienne, sans limitation de temps ni d’espace, exprime ainsi la poésie du moment présent, dans une certaine mesure hors des contraintes sociales et de l’aliénation du “train-train quotidien”» Thomas Genty, *La critique situationniste ou la praxis du dépassement de l’art*, Zanzara Athé, septième 1998.

1076. «L’art dans le spectacle est le prolongement somme toute logique du destin de l’oeuvre d’art: la contemplation (on a cru qu’elle pouvait être suivie de plaisir authentique, voire de réflexion), la non-intervention, la passivité affirmée dans les musées et autres lieux de consommation de l’art. Pour l’I.S. [*Internationale Situationniste*], cette démarche est nuisible, résoudre quelque problème posé par une idée de beauté *préexistante* est obsolète. Dans un premier temps, l’art et la liberté sont dans la destruction des idoles, des idées préconçues et conventionnelles. Contre le spectacle, la culture situationniste réalisée introduit la participation totale, et *contre l’art conservé*, l’I.S. est une organisation du moment vécu, immédiat.» [*nostro subrayado*] Guy Debord, *La société du spectacle*, Gallimard, Paris 1992.

1077. “It will be understood that in speaking here of beauty I don’t have in mind plastic beauty – the new beauty can only be beauty of situation” Guy Debord, “Introduction to a critique of urban geography”, 1955; Ken Knabb, *Situationist International Anthology*, BPS, Berkeley 1981.

1078. « Barthes in *Sade, Fourier, Loyola*, gives a clear example: In *Sade*, all functions are interchangeable; there are only classes of actions as opposed to groups of individuals. The subject of an action can be turned into its object [...]. What is unlikely on the initial level, [...] “a staircase perched on a tightrope”, becomes both possibility of discourse and a poetic device. Contamination touches all “styles” of discourse.» Bernard Tschumi, “Madness and combinative”, *Précis*, Columbia University, New York 1984.

1079. “Whether it to be the sweeping eagle in his flight or the open apple-blossom, the foiling work-horse, the blithe swan, the branching oak, the winding stream at its base, the drifting clouds, over all the coursing sun, form ever follows function, and this is the law. Where function does not change form does not change. [...].

It is the pervading law of all things organic and inorganic, of all things physical and metaphysical, of all things human and all things superhuman, of all true manifestations of the head, of the heart, of the soul, that the life is recognizable in its expression, that form ever follows function. *This is the law.* [...]

And thus, when native instinct and sensibility shall govern the exercise of our beloved art; when the known law, the respected law, shall be that form ever follows function; [...] then it may be proclaimed that we are on the high-road to a natural and satisfying art, an architecture that will soon become a fine art in the true, the best sense of the word, an art that will live because it will be of the people, for the people, and by the people”. Louis Henry Sullivan, “The tall office building artistically considered”; *Kindergarten chats*, Wittenborn Shultz, New York 1947.

1080. “The radical rift between signifier and signified or, in architectural terms, space and action, form and function” Bernard Tschumi, “Disjunctions”, *Perspecta*, n°23, The Yale Architectural Journal, enero 1987.

1081. «In no way can architecture today claim permanence of meaning. Churches are turned into movie houses, banks into yuppie restaurants, hat factories into artist's studios, subway tunnels into nightclubs, and sometimes nightclubs into churches. The supposed cause-and-effect relationship between form and function ("form follows function") is forever condemned the day function becomes almost as transient as those magazines and mass media images in which architecture now appears as such a fashionable object. [...]

Never mind if this very room was once a fire station, then a furniture storage room, then a ritualistic dance hall, and now a lecture hall (it has been all of these). Each time, these uses distorted both signifier and signified.» Bernard Tschumi, "De, Dis, Ex-"; Barbara Kruger, Phil Mariani, *Remaking History*, Dia Art Foundation - Discussions in contemporary culture, n°4, Bay, Seattle 1989.

1082. "To the extent that new architecture seems to have to begin with an experimental baroque stage, the *architectural complex* – which we conceive as the construction of a dynamic environment related to styles of behavior – will probably detourn existing architectural forms, and in any case will make plastic and emotional use of all sorts of detourned objects: calculatedly arranged cranes or metal scaffolding replacing a defunct sculptural tradition. This is shocking only to the most fanatic admirers of French-style gardens. It is said that in his old age d'Annunzio, that pro-fascist swine, had the prow of a torpedo boat in his park. Leaving aside his patriotic motives, the idea of such a monument is not without a certain charm.

If détournement were extended to urbanistic realizations, not many people would remain unaffected by an exact reconstruction in one city of an entire neighborhood of another. Life can never be too disorienting; détournement on this level would really make it beautiful.

[...]

In closing, we should briefly mention some aspects of what we call ultradétournement, that is, the tendencies for détournement to operate in everyday social life. [...]

[...] when we have got to the stage of constructing situations, the ultimate goal of all our activity, it will be open to everyone to detourn entire situations by deliberately changing this or that determinant condition of them. [...]

In itself, the theory of détournement scarcely interests us. But we find it linked to almost all the constructive aspects of the presituationist period of transition. Thus its enrichment, through practice seems necessary." Guy Debord, Gil Wolman, "A user's guide to détournement" 1956; Ken Knabb, *Situationist International Anthology*, BPS, Berkeley 1981.

1083. «I was fascinated by certain modes of montage found in cinema. In exercises called Screenplays, I took excerpts from films, image by image, and tried to find an architectural relation by substituting the principle of montage for the compositional principle generally used by architects. [...]

I tried to push this research further, and during a certain period I probably read more books on film theory and the novel than on architecture. [...]

Excerpts from *The Manhattan Transcripts* such as "the Block" demonstrate a tripartite relationship among the spaces of the architecture, the vectors of movement, and the event or action. My hypothesis was that architecture could be defined, and therefore dissociated, through three elements, space (the fabrication of physical or material spaces), movement (the movement of bodies in space), and finally, the event or use.

Let's go a little further with the analysis of this excerpt.

First strip: What are these architectural spaces? They are not spaces created from scratch; on the contrary, they have been staged. But what are they? They are fragments of existing buildings. How can such fragments be appropriated? Through photography, since photography is a means of viewing architecture. [...]. It could be argued that, today, architectural history is not transmitted by built works but rather by their photographic documentation. For seventy or eighty years, the perceptions and sensibilities of architects have been formed above all by photography. In this part of the drawing I carried out a series of architectural transformations on the basis of photos of a Manhattan block.

Second strip: Here it is a matter of bodily movement, the movement of people in space – in this case, soccer players on a field. The choreography of their movement [...] become [...] hollow spaces. This can be compared to what Oskar Schlemmer did at the Bauhaus in telling his dancers that "the body's movement cuts out a space within a solid."

Third strip: These are fragments of action, of events, of use, as indicated by photographic cut-outs. The disjunction between architectural space, movement, and action or event becomes the departure point for my architectural work. Once the disjunction has been carried out, the pieces can be reassembled in any category, without distinction. Thus one can say that the soccer player skates on the battlefield, and so forth. All permutations are possible.» [nuestro subrayado] Bernard Tschumi, "The architectural project of Le Fresnoy"; *Le Fresnoy; architecture in/between*, Monacelli, New York 1999.

1084. "The final meaning of any sequence is dependent on the relation space / event / movement. By extension, the meaning of any architectural situation depends on the relation S E M. the composite sequence SEM breaks the linearity of the elementary sequence, whether S, E, or M." Bernard Tschumi, *Architecture and disjunction*, MIT, Cambridge - Massachusetts / Londres, 1996.

1085. «Specifically, three basic types or relations can be distinguished: (a) the reciprocal relation, for example, to skate on the skating rink; (b) the indifferent relation, for example, to skate in the schoolyard; and (c) the conflictual relation, for example, to skate in the chapel, to skate on the tightrope. According to the strict terms of logic, nothing differentiates (a) from (c). However, the actual difference between the normative "a" and the disjunctive "c", that is, between a functional reciprocal relation and a conflictual relation, generally depends on a moral or aesthetic judgment, which is external to architecture.» Bernard Tschumi, "Madness and combinative", *Précis*, Columbia University, New York 1984.

1086. [nuestro subrayado] «Programs fall into three categories: those that are indifferent to the spatial sequence, those that reinforce it, and those that work obliquely or against it.

Indifference: sequences of events and sequences of spaces can be largely independent of one another – say, assortments of exotic stalls among the regular columniation of the 1851 Crystal Palace. One then observes a strategy of indifference in which formal considerations do not depend on utilitarian ones. (The battalion marches on the fields.)

Reciprocity: Sequences of spaces and sequences of events can, of course, become totally interdependent and fully condition each other's existence – say "machines à habiter", ideal Werkbund kitchens, space-age vessels where each action, each movement is designed, *programmed*. One then observes a strategy of reciprocity in which each sequence actually reinforces the other – the sort of architectural tautology favored by functionalist doctrines. (The skater skates on the skating ring.)

Conflict: sequences of events and spaces occasionally clash and contradict each other. One then observes a strategy of conflict in which each sequence constantly transgresses the other's internal logic. (The battalion skates on the tightrope.)

In themselves, spatial sequences are independent of what happens in them. (Yesterday I cooked in the bathroom and slept in the kitchen.) They may coincide for a shorter or longer period. As sequences of events do not depend on spatial sequences (and vice versa), both can form independent systems, with their own implicit schemes of parts. [...]

The linearity of sequences orders events, movements, spaces into a single progression that either combines or parallels divergent concerns. It provides "security" and at least one overriding rule against architectural fears.

Not all architecture is linear, nor is it all made of spatial additions, of detachable parts and clearly defined entities. Circular buildings, grid cities, as well as accumulations of fragmentary perspectives and cities without beginnings or ends, produce scrambled structures where meaning is derived from the order of experience rather than the order of composition. [...]

By order of experience, one speaks of time, of chronology, of repetition. But some architects are suspicious of time and would wish their buildings to be read at a glance, like billboards.» [nuestro subrayado] Bernard Tschumi, "Sequences", *The Princeton Journal; Thematic studies in architecture*, vol.1, Princeton Architectural Press, 1983.

1087. "En littérature et au cinéma, les relations entre cadrages ou entre séquences peuvent être manipulées par des procédés tels le retour en arrière, le faux-raccord, le gros plan, le fondu-enchaîné. Pourquoi pas en architecture ?" Bernard Tschumi, "Cinégramme Folie; Le Parc de La Villette", Champ Vallon, Seyssel 1987.

1088. "Conséquence: un circuit.

1. la route; 2. le portail; 3. la porte; 4. le vestiaire (avec la chaudière au mazout); 5. la cuisine; 6. la buanderie (et la descente à la cave); 7. la sortie sur la cour; 8. la salle; 9. la chambre à coucher; 10. la baignoire; 11. la penderie et la réserve du linge de maison; 12. le petit salon-chambre d'amis (avec un lit dans une cuvette à niveau du sol et recouvert d'un second lit-divant); 13. un abri ouvert sur le jardin; 14. le devant de la maison et la fenêtre de onze mètres; 15. l'escalier montant sur le toit." Le Corbusier, *Une petite maison*, Birkhäuser, Basilea 1954.

1089. "Le béton armé apporte le toit-terrasse et, avec quinze ou vingt centimètres de terre, le «toit-jardin». [...]

... Appuyé sur la rambarde du navire... Appuyé sur le bord du toit..." Le Corbusier, *Une petite maison*, Birkhäuser, Basilea 2001.

"Sur les grands paquebots immobilisant les voyageurs dans leurs cabines pendant 10 ou 15 jours (tout en leur offrant les promenades sur les decks et les amusements de la bibliothèque et du bar, avantage que la Ville Radieuse multiplie bien autrement dans ses quartiers les plus modestes) je relève que les appartements de grand luxe, destinés à une clientèle tout à fait exceptionnelle, mesurent 56 m² pour 5 à 7 personnes, soit 11 m² ou 8 m² par personne: grand luxe." [nuestro subrayado] Le Corbusier, *La ville radieuse; Éléments d'une doctrine d'urbanisme pour l'équipement de la civilisation machiniste*, Vincent Fréal, Paris 1964.

«En el vapor que contiene 2.000 habitantes en el interior de sus siete a diez pisos, observo también que es muy importante lo siguiente: del apartamento descrito, se accede, después de pasar por un pequeño pasillo privado, a un gran paseo, que es como un bulevar, el "deck".

Allí uno se encuentra con multitud de personas, como en los Bulevares [...]. Otro bulevar (lleno de lanchas, es cierto), se encuentra encima del barco, como podría ser un tejado-jardín en cualquier inmueble de ciudad. En el interior del barco, se encuentran varias calles, dos por piso, bautizadas: calle de Río, calle de Buenos Aires, calle de Montevideo, con números en las puertas de los camarotes como tienen números las casas de todas las ciudades. Estas calles que no estén "en el suelo", me encantan; [...] "las calles en el aire".» Le Corbusier, "Una célula a escala humana", conferencia en la Facultad de ciencias exactas de Buenos Aires, 10 octubre 1929; *Precisiones respecto a un estado actual de la arquitectura y el urbanismo*, Apóstrofe, Barcelona 1999.

"J'ai souvent rêvé d'une maison dont la structure et toutes les qualités seraient celles d'une machine moderne. Netteté, appropriation, pureté des formes, pureté même des matériaux, fonctionnements clairs et mis en évidence... je retrouve tous mes désirs, mais précisés et exactement définis, dans le beau livre que vous m'avez fait le plaisir de m'envoyer. Vous ne pouvez imaginer avec quel intérêt je l'ai lu. Je n'y ajouterais que quelques images ou figures – et ce seraient des tracés ou des épures de coques. Il y a des coques de grands yachts qui sont ce qu'on a fait de plus beau depuis l'Antiquité." Paul Valéry, carta dirigida a Le Corbusier; Jean Petit, *Le Corbusier lui-même*, Rousseau, Ginebra 1970.

1090. «One ascends from ground to sky. The toit jardin, no longer mere nicety, has become a transcendent experience. "The reception is at the top of the house," Le Corbusier writes of Cook. "One exits directly onto the toit jardin where one prevails over the vast forest of the Bois de Boulogne; you are no longer in Paris; you are in the country."(i) This movement from the city to the country, from the mundane to the metaphysical, from earth to heaven, from body to mind, is quite clearly a metaphor for life as Le Corbusier knew it.(ii) The orchestrated experience, with its beginning, middle, and climactic end, signifies something larger than just promenade architecturale. But still, at the Villa Cook, the mundane obscures the metaphor. Ascension is through a tight and discontinuous vertical shaft. The movement seems simply logical, the result of confined urban conditions.

At Poissy, the opposite is true. Logic is undermined by the apparent inappropriateness of a three-story structure on an expansive, natural site, and by Le Corbusier's emphasis on the importance of the on-axis ramp. Unlike in the original design, in which the ramp culminated at Madame Savoye's elaborate penthouse suite, in the budget-wise final design it leads nowhere but to the sky. Its uselessness is its greatest strength. Promenade becomes not a means to an end, but an end in itself, a "poetic fact." Accordingly, Le Corbusier's description of the completed villa in volume 2 of the *Oeuvre complète* – a description written after he himself had walked the design many times – underscores the importance of the ethereal and somatic apprehension of architecture. It begins with our (anesthetized?) approach by car to the lower-level door of the house, and by our entry, as it were, from beneath the skirt of Villa Savoye. On arrival, Le Corbusier assures us that the sweeping circle of the glazed entry hall wall was determined not frivolously but functionally, its diameter corresponding to the turning radius of the family car. Le Corbusier then moves us directly to the main living level—thus ignoring the ramp's principal flaw, its discontinuity. He cites dryness and health as good reasons for his having "suspended" the "garden" above the ground. "But one continues the promenade," he says. "From the elevated garden one climbs by ramp to the roof of the house where the solarium is located." Then, in a more reflective mode, he tells us that "Arabian architecture gives us a valuable lesson. It apprehends 'on the move,' by foot; it is in walking, in displacing oneself, that one sees the order of architecture unfolding." And this, he claims, "is the opposite of baroque architecture, conceived on paper from a fixed theoretical point. I prefer the lesson of Arabian architecture." Architecture is to be apprehended, it seems, by both the body and the eye in motion. In concluding, Le Corbusier declares his creation to be a "true architectural promenade," one that offers constantly varying views and achieves tremendous diversity [...] (iii)

[...] Le Corbusier makes evident what he wants this architecture to be: a kind of exhibition –understood by both foot and eye– of *l'ordonnance des formes*, forms at the very center of *Vers une architecture* theory, forms that "intensely affect our senses, provoking plastic emotions."(iv)» Daniel Naegle, "The Sensation of the Object", *Harvard Design Magazine*, n°15, otoño 2001.

(i). *Oeuvre complète*, volume 1, 130.

(ii). Anyone who has spent time in Le Corbusier's native La Chaux-de-Fonds will recognize the ascent as parallel to the upward climb from the town's commercial main streets, located in a valley, through layers of at first dense housing and then occasional single-family houses, then through the wooded hillside and ultimately to the breathtaking meadows high above all Na wondrous world. Regarding movement from city to country, a biographical parallel might also be found. Toward the end of his life, Le Corbusier spent more and more time "exiled" from the suffocating urban conditions of Paris at his tiny and rustic Cap-Martin cabanon at the seaside near Roquebrune. It was here that he died while swimming in the Mediterranean. And if one ascends the steep hillside of Roquebrune, it is here—beneath the clouds and overlooking the sea, in the town's magnificent cemetery, its "toit jardin"—that one finds his remains, beside those of his wife, in accordance with his wishes.

(iii). All quotations in this paragraph are taken from Le Corbusier and Pierre Jeanneret, *Oeuvre complète*, volume 2, 1929–1934, 24.

(iv). Le Corbusier, *Vers une architecture*, 3. My translation.

1091. "tout est prévu, résolu. Plus rien n'est laissé à l'improvisation." Le Corbusier, *Vers une architecture*, Flammarion, Paris 1995.

1092. «Los pilotes sostienen las masas sensibles de la casa por encima del suelo, en el aire. La vista de la casa es una vista categórica, sin conexión con el suelo. Entonces, pueden ustedes calcular la importancia que toman las proporciones, las dimensiones asignadas al cubo asentado sobre los pilotes. [...] El edificio se presenta como un objeto de vitrina sobre un soporte de escaparate, se lee *por entero*. [...]

[...] he aquí el órgano útil del cual se sirvió el "plasticismo": los pilotes. Medio maravilloso de llevar en el aire, con vista total de sus cuatro contornos, el "lugar de las relaciones", el "lugar de todas las proporciones" –ese prisma en el aire, legible y mensurable como jamás lo fue. Servicio del cemento armado o del hierro. [...]

La casa parte en un wagon y se va "no importa dónde"; unos montadores la montarán. [...]. Los pilotes se adaptan a todas las formas del suelo.» Le Corbusier, "Liberarse de todo espíritu académico", conferencia "Amigos de las arte", Buenos Aires, 3 octubre 1929, *Precisiones respecto a un estado actual de la arquitectura y el urbanismo*, Apóstrofe, Barcelona 1999.

1093. "Crear la visualidad de los acontecimientos, hacerlos interpretativos a la mirada, casi instantáneamente, ha de haber un lugar para eso, unos métodos de exposición y, [...] por lo tanto, unos edificios." Le Corbusier, «La "Ciudad Mundial" y consideraciones quizá inoportunas», conferencia en la Facultad de ciencias exactas de Buenos Aires, 17 octubre 1929; *Precisiones respecto a un estado actual de la arquitectura y el urbanismo*, Apóstrofe, Barcelona 1999.

1094. "you can only see a close-up, you can't see the whole thing" Robert Bresson; cit por: Wong Kar Wai, entrevista, 2046, Araba 2005.

1095. "Life doesn't have a neat beginning and a tidy end. Life is going on. You should [as a writer] begin in the middle and end in the middle, and it should all be there." V.S.Naipaul, *Half a life*, Picador, 2001.

1096. «To the notion of composition, which implies a reading of urbanism on the basis of the *plan*, the La Villette project substitutes an idea comparable to montage (which presupposes autonomous parts or fragments. Film analogies are convenient, since [...]. In film, each frame (or photogram) is placed in continuous movements. Inscripting movement through the rapid succession of photograms constitutes the cinegram.

The Park is a series of cinegrams, each of which is based on a precise set of architectonic, spatial, or programmatic transformations. Contiguity and superimposition are two aspects of montage. Montage, as a technique, includes such other devices as repetition, inversion, substitution, and insertion. [...]

The Parc de La Villette project thus can be seen to encourage conflict over synthesis, fragmentation over unity, madness and play over careful management. It subverts a number of ideals that were sacrosanct to the modern period and, in this manner, it can be allied to a specific vision of postmodernity. But the project takes issue with a particular premise of architecture – namely its obsession with presence, with the ideal of a meaning immanent in architectural structures and forms that directs its signifying capacity. [...]. To dismantle meaning, showing that it is never transparent, but socially produced, was a key objective in a new critical approach that questioned the humanist assumptions of style. [...]

The La Villette project [...] is a term in constant production, in continuous change; its meaning is never fixed [...].

[...] The Park's three autonomous and superimposed systems and the endless combinatory possibilities of the *Folies* give way to a multiplicity of impressions. Each observer will project his own interpretation [...]. In consequence, there is no absolute truth to the architectural project, for whatever meaning it may have is a function of interpretation: it is not resident in the object or in the object's materials.» Bernard Tschumi, *Architecture and disjunction*, MIT, Cambridge, Massachusetts / Londres, 1996.

1097. "La Construction, C'EST POUR FAIRE TENIR; L'Architecture, C'EST POUR ÉMOUVOIR. L'émotion architecturale, c'est quand l'œuvre sonne en vous au diapason d'un univers dont nous subissons, reconnaissons et admirons les lois. Quand certains rapports sont atteints, nous sommes appréhendés par l'œuvre. Architecture, c'est « rapports », c'est « pure création de l'esprit » . [...]

Aujourd'hui, la peinture a précédé les autres arts.

La première, elle a atteint une unité de diapason avec l'époque. [Nous voulons parler de l'évolution capitale amenée par le cubisme et les recherches subséquentes] La peinture moderne a quitté le mur, la tapisserie ou l'urne décorative et elle se renferme dans un cadre, nourrie, remplie de faits, éloigné de la figuration qui distrait; elle se prête à la méditation. L'art ne raconte plus des histoires, il faut méditer; après le labeur, il est bon de méditer. [...]

D'autre part, l'homme d'initiative, d'action, de pensée, le CONDUCTEUR, demande à abriter sa méditation dans un espace serein et ferme, problème indispensable à la santé des élites. [...]

L'architecture est le jeu savant, correct et magnifique des volumes assemblés sous la lumière. Nos yeux sont faits pour voir les formes sous la lumière; les ombres et les clairs révèlent les formes; les cubes, les cônes, les sphères, les cylindres ou les pyramides sont les grandes formes primaires que la lumière révèle bien; l'image nous est nette et tangible, sans ambiguïté. C'est pour cela que ce sont *de belles formes, les plus belles formes*. Tout le monde est d'accord en cela, l'enfant, le sauvage et le métaphysicien. C'est la condition même des arts plastiques. [...]

L'architecture gothique n'est pas, dans son fondement, à base de sphères, cônes et cylindres. La nef seule exprime une forme simple, mais d'une géométrie complexe de second ordre (croisées d'ogives). C'est pour cela qu'une cathédrale n'est pas très belle et que nous y cherchons des compensations d'ordre subjectif, hors du plastique. [...]

L'œil du spectateur [...] reçoit le choc des volumes qui se dressent à l'entour. Si ces volumes sont formels et non dégradés par des altérations intempestives, si l'ordonnance qui les groupe exprime un rythme clair, et non pas une agglomération incohérente, si les rapports des volumes et de l'espace sont faits de proportions justes, l'œil transmet au cerveau des sensations coordonnées et l'esprit en dégage des satisfactions d'un ordre élevé: c'est l'architecture. [...]

L'ARCHITECTURE, c'est l'art par excellence, qui atteint à l'état de grandeur platonicienne, ordre mathématique, spéculation, perception de l'harmonie par les rapports émouvants. Voilà la FIN de l'architecture." [*nuestro subrayado*] Le Corbusier, *Vers une architecture*, Arthaud, Paris 1977.

"Nous sommes bien d'accord, vous et moi que cette statue égyptienne est une admirable chose; on dit que les formes de cette statue avaient une signification mystique; c'est bien certain; mais si vous et moi sommes profondément émus devant elle, si vous, homme léger, [...], si devant cette statue, malgré tout, vous me causez à voix basse, ce n'est pas pour la valeur symbolique de disque, [...], c'est parce que certaines formes agencées de certaines façons ont la propriété de déterminer en vous un émoi quasi religieux, en vous comme en moi, comme en chaque homme: fatalité physiologique. [...]

Il n'y a vraiment pas de raison pour qu'une époque, si grande par ailleurs, consente à admettre plus longtemps qu'elle n'est point qualifiée pour produire un art touchant en nous-mêmes les zones qu'atteignent un Einstein, un Goethe, un Socrate, un Aristote, un Pascal, un Descartes.

Je suis bien certain que le sculpteur égyptien ou l'architecte de Périclès, ou l'Arabe de Cordoue entendaient l'art ainsi; je ne vois pas pourquoi l'homme d'aujourd'hui, que peut émouvoir la mathématique, doit réserver pour l'art ses zones inférieures; ce n'est pas avec des fesses qu'on les produits." [*nuestro subrayado*] Amédée Ozenfant, "Le soulagement des jouisseurs", *L'Esprit Nouveau*, n°21, marzo 1924.

1098. "Remember: you are inside an enclosed space with equal height and width. Do your eyes instruct you about the cube merely by noticing it, without giving any additional interpretation? No, you don't really see the cube. You may see a corner, or a side, or the ceiling, but never all defining surfaces at the same time. You touch a wall, you hear a echo. But how do you relate all these perceptions to one single object? Is it through an operation of reason?" Bernard Tschumi, *Architecture and disjunction*, MIT, Cambridge - Massachusetts, Londres, 1996.

1099. "Essayer de guérir les maladies du corps social actuel? Besogne harassante, travail inopérant. Caducité, vieillesse, crépuscule, fin d'une civilisation périmée.

Il s'agit d'équiper la nouvelle civilisation machiniste.

Essayer de localiser le débat sur la *rectification* des réglementations édilétaires en cours? Il ne peut être question que d'un corps nouveau de réglementation. Les techniques modernes ont ouvert une porte sur d'autres choses [...] nouvelles qui se coordonnent entre elles suivant une biologie entière, *une*. [...]

Paris est gothique. Les toits pointus en dents de scie; les rues en coupe-gorge; une impossibilité de prendre l'élan... [...]. Depuis Notre-Dame (trois siècles auparavant) on [...] avait cessé d'entreprendre dans les espaces libres des lieux et de l'esprit. Du Cerceau, architecte du Roy, a fait ce qu'il fallait: Grand.

C'est une griserie, si l'on [...] voit le roi qui vient prendre possession du pont tout neuf, tout blanc, extraordinaire, prodigieux, lumineux, gonflé d'un nouveau lyrisme dans la ville gothique. On mesure alors ce que vaut un élan, ce qu'est pour la ville, une pensée grande.

Et [...] je considérerais à chaque fois avec effroi que la Paris de 1900 avait cessé de voir grand [...]

Une décision de l'esprit!

La qualité de cette décision.

La direction de cette décision: décision: devant ou derrière? [...]

Voir, concevoir, penser grand dans la liberté totale où nous convie l'esprit.

[...] Une image me revient constamment: celle d'une plante, ou d'un arbre, qui pousse dans sa bonne terre, au soleil et libres d'entraves: bonnes, solides et opulentes racines; beau tronc; belles branches; belles feuilles, fleurs brillantes et beaux fruits: [...]; un harmonieux spectacle; une belle plante, un bel arbre.

La nature, dans son essence même.

Nos œuvres humaines peuvent naître et s'ériger de même. Nous sommes des produits de nature; [...]. Nos doigts et nos cerveaux peuvent modeler des œuvres d'harmonie, des œuvres entières et pures. Ceci est naturel. [...]

A travers l'histoire, on saisit la progression naturelle de l'ordre de grandeur des entreprises urbaines parallèlement à l'accroissement des moyens techniques et à celui de la puissance administrative. Une courbe montant régulièrement pourrait exprimer cette force croissante..." Le Corbusier, *La ville radieuse ; Éléments d'une doctrine d'urbanisme pour l'équipement de la civilisation machiniste*, Vincent Fréal, Paris 1964.

1100. Vid. el breve análisis de Tschumi sobre el futurismo, el constructivismo ruso, el expresionismo, el dadaísmo, el surrealismo, De Stijl, Bauhaus, así como las vanguardias entre los años 50 y 70: Bernard Tschumi, *The architecture of dissidence*, Architectural Association, Londres 1979.

1101. «I had been fascinated by the *détournement* of the Paris streets during the May events and began to perceive similar patterns of "misuse" in many large cities throughout the world. [...]

The implication of this analysis was that an architectural space per se (space before its use) was politically neutral. [...]. In these cases, it was not the form of architecture that counted (whether it was contextual or modernist), but the use (and meaning) that was assigned to it. I used the example of a mythical "guerilla" building constructed in three days in a derelict Paris suburb at the end of 1968 by students from the Ecole des Beaux-Arts, using materials "borrowed" from nearby construction sites [...]. It was a rhetorical act, and the only possible one, for the main reason for such acts was their symbolic and exemplary value in the seizure of the land, not in the design of what was built. [...]

Indeed, any political discussion by critics and historians about the making of architecture had generally focused on the formal or physical aspects of buildings and cities, rarely raising the question of the events that took place in them. Just as the *détournement*, or rebellious use, of the urban physical framework had led to various types of urban upheaval, could the use and misuse of the architectural space lead to a new architecture?» [*nuestro subrayado*] Bernard Tschumi, *Architecture and disjunction*, MIT, Cambridge - Massachusetts, Londres, 1996.

1102. Warren Clark, "La arquitectura como producto del consumidor"; Pere Hereu, Josep Maria Montaner, Jordi Oliveras, *Textos de arquitectura de la modernidad*, Erea, Madrid 1994.

1103. "une science de situations est à faire qui empruntera des éléments à la psychologie, aux statistiques, à l'urbanisme et à la morale. Ces éléments devront concourir à un but absolument nouveau: *une création consciente de situations*» Guy Debord, "Hurlements en faveur de Sade", 1952; *Oeuvres cinématographiques; 1952-1978*, Gallimard, Paris 1994.

1104. «psychogéographie

Etude des effets précis du milieu géographique, consciemment aménagé ou non, agissant directement sur le comportement affectif des individus.

psychogéographique

Relatif à la psychogéographie. Ce qui manifeste l'action directe du milieu géographique sur l'affectivité.

psychogéographe

Qui recherche et transmet les réalités psychogéographiques.

dérive

Mode de comportement expérimental lié aux conditions de la société urbaine: technique du passage hâtif à travers des ambiances variées. Se dit aussi, plus particulièrement, pour désigner la durée d'un exercice continu de cette expérience. » Internationale Situationniste, "Définitions", *Internationale Situationniste*, n° 1, 1958.

1105. «La psychogéographie se présente comme une réflexion critique proche de la sociologie et de la psychologie, c'est elle qui peut permettre l'aboutissement à un urbanisme unitaire. [...]

[...] Debord poussera son expérience, durant la période transitoire du M.I.B.I. vers l'I.S., en illustrant une hypothèse de plaques tournantes psychogéographiques sur le centre de Paris, en découpant un plan de Paris et en rapprochant les quartiers par des flèches représentant les pentes qui relient spontanément les différentes unités d'ambiance (après une étude des tendances d'orientation à travers ces quartiers).» Thomas Genty, *La critique situationniste ou la praxis du dépassement de l'art*, Zanzara Athée, Septembre 1998.

1106. "The adjective *psychogeographical*, retaining a rather pleasing vagueness, can thus be applied to the findings arrived at by this type of investigation, to their influence on human feelings, and even more generally to any situation or conduct that seems to reflect the same spirit of discovery." Guy Debord, "Introduction to a critique of urban geography", 1955; Ken Knabb, *Situationist International Anthology*, BPS, Berkeley 1981.

1107. «To what extent could the literary narrative shed light on the organization of events in buildings, whether called "use," "functions," "activities," or "programs"? If writers could manipulate the structure of stories in the same way as they twist vocabulary and grammar, couldn't architects do the same, organizing the program in a similarly objective, detached, or imaginative way? For if architects could self-consciously use such devices as repetition, distortion, or juxtaposition in the formal elaboration of walls, couldn't they do the same thing in terms of the activities that occurred within those very walls? Pole vaulting in the chapel, bicycling in the laundromat, sky diving in the elevator shaft? Raising these questions proved increasingly stimulating: conventional organizations of spaces could be matched to the most surrealistically absurd sets of activities. Or vice versa: the most intricate and perverse organization of spaces could accommodate the everyday life of an average suburban family.

Such research was obviously not aimed at providing immediate answers, whether ideological or practical. Far more important was the understanding that the relation between program and building could be either highly sympathetic or contrived and artificial. The latter, of course, fascinated us more, as it rejected all functionalist leanings. It was a time when most architects were questioning, attacking, or outright rejecting modern movement orthodoxy. We simply refused to enter these polemics, viewing them as stylistic or semantic battles. Moreover, if this orthodoxy was often attacked for its reduction to minimalist formal manipulations, we refused to enrich it with witty metaphors. Issues of intertextuality, multiple readings and dual codings had to integrate the notion of program. To use a Palladian arch for an athletic club alters both Palladio and the nature of the athletic event.» Bernard Tschumi, *Architecture and disjunction*, MIT, Cambridge - Massachusetts / Londres, 1996.

1108. “El elemento de «doble-función» [...] pertenece más a los aspectos de uso y estructura, mientras que lo uno y lo otro se refiere más a la relación de la parte con el todo. [...] Los brise-soleil de la Unité d’Habitation de Marsella son estructura y porches así como pantallas. (¿Son segmentos de muro, pilares o columnas?) [...]. Como las vigas perforadas del Richard Medical Center, estos elementos no son ni estructuralmente puros ni tienen una elegante sección mínima. Al contrario, son fragmentos estructurales inseparables de un todo espacial.” Robert Venturi, *Complejidad y contradicción en arquitectura*, Gustavo Gili, Barcelona 1995.

1109. Robert Venturi, *Complejidad y contradicción en arquitectura*, Gustavo Gili, Barcelona 1995.

1110. “Los niveles contradictorios de significado y uso en la arquitectura implican el contraste paradójico que da a entender la conjunción “aunque”. Pueden ser más o menos ambiguos. La casa Shodan de Le Corbusier es cerrada, aunque es abierta; un cubo cerrado por sus esquinas, aunque abierto por sus superficies; su Villa Savoye es sencilla por fuera aunque es compleja por dentro. [...] lo uno y lo otro se refiere más a la relación de la parte con el todo.” *ibid.*

1111. *i.e.* “usar las convenciones [...] de una manera no convencional.” *ibid.*

1112. “La supercontigüidad es inclusiva en lugar de exclusiva. Puede relacionar elementos contrastantes y por otra parte irreconciliables; puede incluir antagonismos dentro de un todo.” *ibid.*

1113. “La contradicción adaptada es tolerante y flexible. Admite la improvisación. Implica la desintegración de un prototipo con aproximaciones y modificaciones. Al contrario, la contradicción yuxtapuesta [...] procede de repetidas renovaciones en lugar de ser el resultado de la mano de un solo arquitecto.” *ibid.*

1114. “Could use or program be part of form rather than a subject or content? [...]. Content could be equally formal.”

Bernard Tschumi, “Architecture and limits”, *Artforum*, septiembre 1981.

1115. “However, were this process only to involve deriving transformations and permutations on the level of the solid elements of architecture, such as walls, stairs, windows, and moldings, it would not differ significantly from most research on modes of composition or transformation as such. In contrast [...] my ambition is [...] to indicate that space, movement, and event are inevitably part of a minimal definition of architecture, and that the contemporary disjunction between use, form, and social values suggests an interchangeable relation between object, movement, and action. In this manner, the program becomes an integral part of architecture, and each element of this program becomes an element of permutation akin to solid elements.” Bernard Tschumi, “Madness and combinative”, *Précis*, Columbia University, New York 1984.

1116. Bernard Tschumi, *Architecture and disjunction*, MIT, Cambridge-Massachusetts / Londres, 1996.

1117. “la poética de Venturi se apoyaba en los mismos mecanismos que la de Aristóteles”. Josep Muntàñola, *Poética y arquitectura*, Anagrama, Barcelona 1981.

Vid. Josep Muntàñola, *Topogénesis; Fundamentos de una nueva arquitectura*, UPC, Barcelona 2000.

1118. “Le champion de course à pied ne se trompa pas d’itinéraire. Il suit la rampe: branches qui tombent sur les lianes, crocs et lichens qui envahissent les écorces, faux gangsters attablés dans un bar cubiste, bourdonnements et ruissellements. Rires, orchestre dans la tour de contrôle où les invités se succèdent. Discotic Mélodia. Belvédère électronique où l’on négocie des serpents empaillés figés parmi les sodas. Vitrine: ondes FM à la radio vingt-quatre heures sur vingt-quatre. Nova à l’aveuglette. 25m². Un café-théâtre dans la salle des machines. Sur les bancs du pododrome, des spectateurs munis de couvertures et de tartines, attendant avec confiance à la lourde clarté des projecteurs.” Bernard Tschumi, *Cinéma Folie; Le Parc de La Villette*, Champ Vallon, Seyssel 1987.

1119. Le Corbusier, Pierre Jeanneret, casa Ozenfant, Paris 1922; pabellón del *Esprit Nouveau*, Paris 1925; Le Corbusier, *Villa Savoye*, Poissy 1928; residencia Warner; terraza del apartamento De Beistegui, Paris 1930; *unidad de habitación*, Marsella 1945.

1120. “architecture, being governed by proportion, requires to be guided by rules” *op.cit.*

1121. “architecture is a social institution related to building in much the same way that literature is to speech. Like literature, architecture is a discriminatory concept” Colin Rowe, Fred Koetter, *Collage city*, MIT, Cambridge - Massachusetts, Londres.

1122. “Architecture is too slow.” Rem Koolhaas, *Content*, Taschen, Colonia 2004.

1123. MVRDV; *Fabricacions*, MACBA / Actar, Barcelona 1998.

1124. Juan Herreros, en conversación con Antoni Muntadas, “desvelar lo público”, *Circo*, nº 123, Madrid 2004.

1125. «Architectural theory shares with art theory a peculiar characteristic: it is prescriptive. [...]

From Vitruvius to Quatremère de Quincy, from Durand to modern movement writers, architectural theory is primarily the elaboration of rules, whether based on an analysis of historical tradition or on a New Man (as the twenties’ architects conceived it). From the “système des Beaux-Arts” to computer aided design, from functionalism to typologies, from the accepted rules to the invented ones, there is a comprehensive an ever-present network of protective precepts. [...]

This rules, like so many knots that cannot be untied, are generally a paralyzing constraint. When manipulated, however, they have the erotic significance of bondage. [...]

When I first met Jacques Derrida in order to try to convince him to confront his own work with architecture, he asked me, “But how could an architect be interested in deconstruction? After all, deconstruction is anti-form, anti-hierarchy, anti-structure, the opposite of all that architecture stands for.” “Precisely for this reason”, I replied.» Bernard Tschumi, *Architecture and disjunction*, MIT, Cambridge - Massachusetts, Londres, 1996.

1126. “Let us never forget that there is an architecture of architecture. Down even to its archaic foundation, the most fundamental concept of architecture has been *constructed*. This naturalized architecture is bequeathed to us: we inhabit it, it inhabits us, we think it is destined for habitation, and it is no longer an object for us at all. But we must recognize in it an *artefact*, a *construction*, a monument. It did not fall from the sky; it is not natural, even if it informs a specific scheme of relations to *physis*, the sky, the earth, the human and the divine. This architecture of architecture has a history; it is historical through and through. [...] It goes right through us [*nous transit*] to the point that we forget its very historicity: we take it for nature. It is common sense itself.

The concept of architecture is itself an inhabited *constructum*, a heritage which comprehends us even before we could submit it to thought. Certain invariables remain, constant, through all the mutations of architecture. Impassable, imperturbable, an axiomatic traverses the whole history of architecture. [...] This hierarchy has fixed itself in stone; henceforth, it informs the entirety of social space.” Jacques Derrida, “Point de folie – Maintenant l’architecture”, Bernard Tschumi, *La Case Vide – La Villette 1985*, AA Folio VIII, Architectural Association, Londres 1986.

1127. “Architecture is monstrous in the way each choice leads to the reduction of possibility. It implies a regime of either/or decisions often claustrophobic” Rem Koolhaas, *S,M,L,XL*, Monacelli, New York 1995.

1128. RÉPARTITION PROGRAMME DE BASE (...)

EXPLOSION FRAGMENTATION DÉCONSTRUCTION

IMPLOSION RECOMPOSITION POINT FRAMES (LE PLUS GRAND COMMUN DÉNOMINATEUR)

UNE SOLUTION STRUCTURELLE SIMPLE: L'ÉCLATEMENT DES BESOINS PROGRAMMATIQUE À TRAVERS L'ENSEMBLE DU SITE EN UNE GRILLE RÉGULIÈRE DE POINT D'INTENSITÉ (MARQUAGE). AINSI LES DIFFÉRENTS TYPES D'ACTIVITÉS SONT D'ABORD ISOLÉS ET ENSUITE RÉPARTIS SUR LE SITE, SOUVENT EN ENCOURAGEANT LA COMBINAISON D'ACTIVITÉS APPAREMMENT INCOMPATIBLES (LA RAMPE DE COURSE À PIED TRAVERSE LE PIANO-BAR DANS LA SERRE TROPICALE, L'ASTRONAUTE PATINE SUR LE CANAL)

Bernard Tschumi, *Cinégramme Folie; Le Parc de La Villette*, Champ Vallon, Seyssel 1987.

1129. "programmatic layering upon vacant terrain to encourage dynamic coexistence of activities and to generate through their interference, unprecedented events." Rem Koolhaas, *Content*, Taschen, Colonia 2004.

1130. «Take the section of the typical skyscraper and put it on its side; now declare each floor a different program; distribute recurrent obligations mathematically across the site in intervals dictated by need; design one (or more) symbolic elements (1,2,3) to acknowledge "eternal" human values.

Instead of treating "park" as the opposite of the city – a programmatic non-entity, this approach demonstrates that the park can sustain program with superior ease.» Rem Koolhaas, *Content*, Taschen, Colonia 2004. 1131. "au sommet, constituant la tête, on trouve les activités tertiaires (commandement), au centre, le corps comprend les activités liées à la vie sociale et à la vie privée et familiale, la base regroupe les activités de production industrielle. Par extrapolation, on peut voir dans le système, l'objectivation de la structure sociale idéale pour Le Corbusier". Norbert Laurent, *op.cit.*

1132. Roland Barthes, *Le degré zéro de l'écriture*, Seuil, Paris 1972.

1133. término empleado e.g. por Miguel de Cervantes (al hacer referencia a la "opinión por todos los habitantes del distrito del campo de Montiel" que [Don Quijote] fue el más casto enamorado y el más valiente caballero de muchos años a esta parte se vió en aquellos contornos"); in: *El Ingenioso Hidalgo Don Quijote de la Mancha*, Porrúa, México 1973.

1134. Le Corbusier, *La ville radieuse; Éléments d'une doctrine d'urbanisme pour l'équipement de la civilisation machiniste*, Vincent Fréal, Paris 1964.

1135. "ces constructions dans lesquelles s'est inscrit un esprit, passent du plan de leur utilité à celui de leur mentalité: discours, paroles, frappent au centre même de notre sensibilité." Le Corbusier, *La ville radieuse; Éléments d'une doctrine d'urbanisme pour l'équipement de la civilisation machiniste*, Vincent Fréal, Paris 1964.

1136. Ildefonso Cerdà, *Teoría general de la urbanización*, 1867.

1137. "vers 1850 [...] la Littérature (le mot est né peu de temps avant) a été consacrée définitivement comme un objet. L'art classique ne pouvait se sentir comme un langage, il était langage, c'est-à-dire transparence, circulation sans dépôt, concours idéal d'un Esprit universel et d'un signe décoratif sans épaisseur et sans responsabilité; la clôture de ce langage était sociale et non de nature. On sait que vers la fin du XVIIIe siècle, cette transparence vient à se troubler; la forme littéraire développe un pouvoir second, indépendant de son économie et de son euphémie; [...] on ne sent plus la Littérature comme un mode de circulation socialement privilégié, mais comme un langage consistant, profond, plein de secrets [...]

[...] la forme littéraire peut désormais provoquer les sentiments existentiels qui sont attachés au creux de tout objet: sens de l'insolite, familiarité, dégoût, complaisance, usage, meurtre. Depuis cent ans, toute écriture est ainsi un exercice d'approvisionnement ou de répulsion en face de cette Forme-Objet que l'écrivain rencontre fatalement sur son chemin, qu'il lui faut regarder, affronter, assumer, et qu'il ne peut jamais détruire sans se détruire lui-même comme écrivain. La Forme se suspend devant le regard comme un objet; quoi qu'on fasse, elle est un scandale: splendide, elle apparaît démodée; anarchique, elle est asociale; particulière par rapport au temps ou aux hommes, de n'importe quelle manière elle est solitude.

Tout le XIXe siècle a vu progresser ce phénomène dramatique de concrétion. [...] Flaubert [...] a constitué définitivement la Littérature en objet, par l'avènement d'une valeur-travail: la forme est devenue le terme d'une «fabrication», comme une poterie ou un joyau (il faut lire que la fabrication en fut «signifiée», c'est-à-dire pour la première fois livrée comme spectacle et imposée). Mallarmé, enfin, a couronné cette construction de la Littérature-Objet, par l'acte ultime de toutes les objectivations, le meurtre: on sait que tout l'effort de Mallarmé a porté sur une destruction du langage, dont la Littérature ne serait en quelque sorte que le cadavre.

Partie d'un néant où la pensée semblait s'enlever heureusement sur le décor des mots, l'écriture a ainsi traversé tous les états d'une solidification progressive: d'abord objet d'un regard, puis d'un faire, et enfin d'un meurtre, elle atteint aujourd'hui un dernier avatar, l'absence: dans ces écritures neutres, appelées ici «le degré zéro de l'écriture» [...], comme si la Littérature, tendant depuis un siècle à transmuier sa surface dans une forme sans hérédité, ne trouvait plus de pureté que dans l'absence de tout signe, proposant enfin l'accomplissement de ce rêve orphéen: un écrivain sans Littérature. L'écriture blanche, celle de Camus, celle de Blanchot ou de Cayrol par exemple, ou l'écriture parlée de Queneau, c'est le dernier épisode d'une Passion de l'écriture, qui suit pas à pas le déchirement de la conscience bourgeoise.

Ce qu'on veut ici, c'est esquisser cette liaison; c'est affirmer l'existence d'une réalité formelle indépendante de la langue et du style; c'est essayer de montrer que cette troisième dimension de la Forme attache elle aussi, non sans un tragique supplémentaire, l'écrivain à sa société; c'est enfin faire sentir qu'il n'y a pas de Littérature sans une Morale du langage. Les limites matérielles de cet essai (dont quelques pages ont paru dans *Combat* en 1947 et en 1950) indiquent assez qu'il ne s'agit que d'une introduction à ce que pourrait être une Histoire de l'Écriture." Roland Barthes, *Le degré zéro de l'écriture*, Seuil, Paris 1972.

1138. "l'écrivain usait d'un instrument déjà formé, dont les mécanismes se transmettaient intacts sans aucune obsession de nouveauté; la forme n'était pas l'objet d'une propriété; l'universalité du langage classique provenait de ce que le langage était un bien communal, et que seule la pensée était frappée d'altérité. On pourrait dire que, pendant tout ce temps, la forme avait une valeur d'usage.

Or, [...] vers 1850, il commence à se poser à la Littérature un problème de justification: l'écriture va se chercher des alibis, et précisément parce qu'une ombre de doute commence à se lever sur son usage, toute une classe d'écrivains soucieux d'assumer à fond la responsabilité de la tradition va substituer à la valeur-usage de l'écriture, une valeur-travail. L'écriture sera sauvée non pas en vertu de sa destination, mais grâce au travail qu'elle aura coûté. Alors commence à s'élaborer une imagerie de l'écrivain-artisan qui s'enferme dans un lieu légendaire, comme un ouvrier en chambre et dégrossit, taille, polit et sertit sa forme, exactement comme un lapidaire dégage l'art de la matière, passant à ce travail des heures régulières de solitude et d'effort: des écrivains [...] forment une sorte de compagnonnage des Lettres [...], où le labeur de la forme constitue le signe et la propriété d'une corporation. Cette valeur-travail remplace un peu la valeur-génie; on met une sorte de coquetterie à dire qu'on travaille beaucoup et très longtemps sa forme; il se crée même parfois une préciosité de la concision (travailler une matière, c'est en général en retrancher), bien opposée à la grande préciosité baroque (...); l'une exprime une connaissance de la Nature qui entraîne un élargissement du langage; l'autre, cherchant à produire un style littéraire aristocratique, installe les conditions d'une crise historique, qui s'ouvrira le jour où une finalité esthétique ne suffira plus à justifier la convention de ce langage anachronique, c'est-à-dire le jour où l'Histoire aura amené une disjonction évidente entre la vocation sociale de l'écrivain et l'instrument qui lui est transmis par la Tradition.

Flaubert, avec le plus d'ordre, a fondé cette écriture artisanale. Avant lui, le fait bourgeois était de l'ordre du pittoresque ou de l'exotique; l'idéologie bourgeoise donnait la mesure de l'universel et, prétendant à l'existence d'un homme pur, pouvait considérer avec euphorie le bourgeois comme un spectacle incommensurable à elle-même. Pour Flaubert, l'état bourgeois est un mal incurable qui pousse à l'écrivain,

et qu'il ne peut traiter qu'en l'assumant dans la lucidité – ce qui est le propre d'un sentiment tragique. Cette Nécessité bourgeoise, qui appartient à Frédéric Moreau, à Emma Bovary, à Bouvard et à Pécuchet, exige, du moment qu'on la subit de face, un art également porteur d'une nécessité, armé d'une Loi. Flaubert a fondé une écriture normative qui contient –paradoxe– les règles techniques d'un pathos. D'une part, il construit son récit par successions d'essences, nullement selon un ordre phénoménologique (comme le fera Proust); il fixe les temps verbaux dans un emploi conventionnel, de façon qu'ils agissent comme les signes de la Littérature, à l'exemple d'un art qui avertirait de son artificiel; il élabore un rythme écrit, créateur d'une sorte d'incantation" [*nuestro subrayado*] Roland Barthes, *Le degré zéro de l'écriture*, Seuil, Paris 1972.

1139. Félix de Azúa, *Historia de un idiota contada por él mismo; o El contenido de la felicidad*, Espasa Calpe, Madrid 1993.

1140. Josep Lluís Sert, 1932; cit.por: Josep Muntañola, *Poética y arquitectura*, Anagrama, Barcelona 1981.

1141. "L'ingénieur, inspiré par la loi d'Économie et conduit par le calcul, nous met en accord avec les lois de l'univers. Il atteint l'harmonie.

L'architecte, par l'ordonnance des formes, réalise un ordre qui est une pure création de l'esprit; par les formes, il affecte intensivement nos sens, provoquant des émotions plastiques; par les rapports qu'il crée, il éveille en nous des résonances profondes, il nous donne la mesure d'un ordre qu'on sent en accord avec celui du monde [...]

L'obligation de l'ordre. Le tracé régulateur [...] procure la satisfaction de l'esprit. [...]

L'architecture, c'est, avec des matériaux bruts, établir des rapports émouvants. [...]

La modénature est une création de l'esprit; [...]

L'architecte, qui est chose d'émotion plastique, doit, dans son domaine, COMMENCER PAR LE COMMENCEMENT AUSSI, et EMPLOYER LES ÉLÉMENTS SUSCEPTIBLES DE FRAPPER NOS SENS, DE COMBLER NOS DÉSIRES VISUELS, et les disposer de telle manière QUE LEUR VUE NOUS AFFECTE CLAIREMENT par la finesse ou la brutalité, le tumulte ou la sérénité, l'indifférence ou l'intérêt; ces éléments sont des éléments plastiques, des formes que nos yeux voient clairement, que notre esprit mesure. Ces formes primaires ou subtiles, souples ou brutales, agissent physiologiquement sur nos sens (sphère, cube, cylindre, horizontale, verticale, oblique, etc.) et les commotionnent. Étant affectés, nous sommes susceptibles de percevoir au delà des sensations brutales; alors naissent certains rapports, qui agissent sur notre conscience et nous mettent dans un état de jouissance (consonance avec les lois de l'univers [...]

L'Architecture, C'EST POUR ÉMOUVOIR. L'émotion architectural, c'est quand l'œuvre sonne en vous au diapason d'un univers dont nous subissons, reconnaissons et admirons les lois. Quand certains rapports sont atteints, nous sommes appréhendés par l'œuvre. Architecture, c'est «rapports», c'est «pure création de l'esprit». [...]

L'architecture a des destinées plus graves; susceptible de sublimité, elle touche les instincts les plus brutaux par son objectivité; elle sollicite les facultés les plus élevées par son abstraction même. L'abstraction architecturale a cela de particulier et de magnifique que se racinant dans le fait brutal, elle le spiritualise, parce que le fait brutal n'est pas autre chose que la matérialisation, le symbole de l'idée possible. [...]

Situons les présentes observations sur le terrain des besoins actuels: nous avons besoin de villes utilement tracées et dont le volume soit beau (plans de ville). Nous avons besoins de rues où la propreté, l'appropriation aux nécessités de l'habitation, l'application de l'esprit de série dans l'organisation du chantier, la grandeur de l'intention, la sérénité de l'ensemble ravissent l'esprit et procurent le charme des choses heureusement nées. [...]

L'œil du spectateur se meut dans un site fait de rues et de maisons. Il reçoit le choc des volumes qui se dressent à l'entour. Si ces volumes sont formels et non dégradés par des altérations intempestives, si l'ordonnance qui les groupe exprime un rythme clair, et non pas une agglomération incohérente, si les rapports des volumes et de l'espace sont faits de proportions justes, l'œil transmet au cerveau des sensations coordonnées et l'esprit en dégage des satisfactions d'un ordre élevé: c'est l'architecture. [...]

L'architecture, c'est, avec des matériaux bruts, établir des rapports émouvants.

L'architecture est au delà des choses utilitaires.

L'architecture est chose de plastique. [...]

Mes yeux regardent quelque chose qui énonce une pensée. Une pensée qui s'éclaire sans mots ni sons, mais uniquement par des prismes qui ont entre eux des rapports. [...]. Ces rapports n'ont trait à rien de nécessairement pratique ou descriptif. Ils sont une création mathématique de votre esprit. Ils sont le langage de l'architecture. Avec des matériaux inertes, sur un programme plus au moins utilitaire que vous débordiez, vous avez établi des rapports qui m'ont ému. C'est l'architecture. [...]

L'art, c'est cette pure création de l'esprit qui nous montre, à certains sommets, le sommet des créations que l'homme est capable d'atteindre." Le Corbusier, *Vers une architecture*, Arthaud, Paris 1977.

1142. "Dans l'état d'attente actuelle (car l'urbanisme moderne n'est pas encore né) les plus beaux quartiers de nos villes devraient être les quartiers d'usines où les causes de grandeur, de style, –la géométrie,– résultent du problème même. [...]. L'ordre admirable règne bien à l'intérieur des halles et des ateliers, a dicté la structure des machines et gère leurs mouvements, conditionne chaque geste des équipes [...]

Le tracé régulateur est une satisfaction d'ordre spirituel [...].

Le tracé régulateur apporte cette mathématique sensible donnant la perception bienfaisante de l'ordre. [...] une impression de calme, d'ordre, de propreté, imposerait fatalement la discipline aux habitants; [...]

L'outillage humain était toujours dans la main de l'homme: aujourd'hui, totalement renouvelé et formidable, il échappe momentanément à notre étreinte. [...] le progrès lui paraît aussi haïssable que louable; tout est confusion dans son esprit; elle se sent plutôt esclave d'un ordre de choses forcené et elle n'a pas le sentiment d'une libération, d'un soulagement, d'une amélioration. Grande période de crise et surtout de crise morale. Pour passer la crise, il faut créer l'état d'esprit de comprendre ce qui se passe, il faut apprendre à la bête humaine à employer ses outils. Lorsque la bête humaine se sera remise dans son nouveau harnais et qu'elle connaîtra la sorte d'effort qui lui est demandé, elle s'apercevra que les choses ont changé: qu'elles se sont améliorées.

[...] L'ouvrier fait une toute petite pièce, pendant des mois toujours la même, pendant des années peut-être, pendant toute sa vie peut-être. [...]. Si l'ouvrier est intelligent, il comprendra les destinées de son labeur et il en concevra une fierté légitime. Lorsque l'Auto publiera que telle voiture vient de faire 260 à l'heure, les ouvriers se grouperont et se diront: « C'est notre voiture qui a fait ça. » Ceci est un facteur moral qui compte." Le Corbusier, *Vers une architecture*, Arthaud, Paris 1977.

"Crear la visualidad de los acontecimientos, hacerlos interpretativos a la mirada, casi instantáneamente, ha de haber un lugar para eso, unos métodos de exposición y, [...] por lo tanto, unos edificios." Le Corbusier, "La Ciudad Mundial", conferencia en la Facultad de ciencias exactas de Buenos Aires, 17 octubre 1929; *Precisiones respecto a un estado actual de la arquitectura y el urbanismo*, Apóstrofe, Barcelona 1999.

1143. "La pretendida supresión de la dimensión artística en la producción funcionalista, preconizada por sus manifiestos teórico-dogmáticos, es algo que escapa del control de los diseñadores, por cuanto la sociedad –que tiene establecido un marco de referencia en el que la arquitectura se relaciona con la artificialidad– continúa viendo en las obras concretas una dimensión estética" Helio Piñón, "Una autocrítica del Movimiento Moderno", 1975; *Reflexión histórica de la arquitectura moderna*, Península, Barcelona 1981.

1144. Estos estudios laboratoriales no se limitaron en absoluto a la construcción:

“Je vous autorise à réaliser dans la pratique vos théories, jusque dans leurs conséquences les plus extrêmes ; [...] Pessac doit être un laboratoire. Je vous autorise pleinement à rompre avec toutes les conventions, à abandonner les méthodes traditionnelles, en un mot clair : de vous demande de poser le problème du plan de la maison, d’en trouver la standardisation, de faire emploi de murs, de planchers, de toitures conformes à la plus rigoureuse solidité et efficacité, se prêtant à une véritable taylorisation par l’emploi des machines” Henri Frugés, dirigé par Le Corbusier; *Pour bâtir: standardiser et tayloriser*, Supplément au bulletin du redressement français, 1 mayo 1928.

Sino ampliaron su ámbito de análisis a toda la ciudad:

“en tournant et retournant dans mon laboratoire, les éléments fondamentaux constitutifs d’une ville moderne, je touchais à des réalités présentes qui ne sont pas plus russes que françaises ou américaines. [...]

Quand on sait ceci : que sur des feuilles de papier couvertes d’épures urbanistiques, le bonheur existe désormais, exprimé par le chiffre, le calcul et le dessin: que toute la ville y est, vivante, totale, fonctionnante, palpitante”. Le Corbusier, *La ville radieuse; Éléments d’une doctrine d’urbanisme pour l’équipement de la civilisation machiniste*, Vincent Fréal, Paris 1964.

“procédant à la manière du praticien dans son laboratoire, j’ai fui les cas d’espèces: j’ai éloigné tous les accidents; je me suis donné un terrain idéal. Le but n’était pas de vaincre des états de choses préexistants, mais d’arriver en construisant un édifice théorique rigoureux, à formuler des principes fondamentaux d’urbanisme moderne” Le Corbusier; *apud*: Maurice Besset, *Le Corbusier*, Skira, Ginebra 1987.

«En el año 1922, he intentado una inspección en el análisis, hice un trabajo de laboratorio. Aislando mi microbio, observaba cómo se iba desarrollando. La biología de mi microbio apareció con una claridad indiscutible. Adquisición de certidumbres; diagnóstico. Luego, por un esfuerzo de síntesis, separé unos principios fundamentales de urbanismo moderno. [...]

[...]. Después del análisis, después del diagnóstico, después del trabajo “en la luna”, era, finalmente, una aplicación formal a un caso concreto: Paris. [...]

con estos diversos esquemas, hay muchas certezas. Estas certezas hacen una doctrina. *Una doctrina de urbanismo*. [...] es necesario que haya una doctrina.» Le Corbusier, “Un hombre = una célula; unas células = la ciudad”, conferencia “Amigos de la Ciudad”, 14 octubre 1929; *Precisiones respecto a un estado actual de la arquitectura y el urbanismo*, Apóstrofe, Barcelona 1999.

«El Plan “Voisin” de Paris de 1925 era la consecuencia de unos estudios de laboratorio». Le Corbusier, «El plan “Voisin” de Paris», 18 octubre 1929, Amigos de las artes, *Precisiones respecto a un estado actual de la arquitectura y el urbanismo*, Apóstrofe, Barcelona 1999.

“soy un artesano. Hago proyectos – la actitud de un inventor no es la de un hombre político. El inventor se abstrae en la busca de la razón”. Le Corbusier, *Cuando las catedrales eran blancas*, Poseidón, Barcelona 1999.

“On ne sait pas dans le public ce que c’est que la gestion d’une grande ville [...]; on ne se doute pas de ce qu’est la machine formidable de la grande ville, qui maintient dans un état de discipline quatre millions d’êtres [...]

[...] lorsqu’on est en contact direct avec la machine, on est apeuré à l’idée même d’envisager un changement minuscule: on l’entend qui craque déjà et l’on prévoit le détraquement [...]. Il ne faut pas être trop près de la machine pour oser quelque chose. [...]. J’ai conclu: rien de possible ne peut naître du dedans de ce milieu [...]. Il ne peut advenir quelque chose d’utile que du dehors.” Le Corbusier, *Urbanisme*, Arthaud, Paris 1980.

1145. “Si l’on arrache de son cœur et de son esprit les concepts immobiliers de la maison et qu’on envisage la question d’un point de vue critique et objectif, on arrivera à la maison-outil, maison en série, saine (et moralement aussi) et belle de l’esthétique des outils de travail qui accompagnent notre existence. [...]

Question de moralité. Le mensonge est intolérable. On périt dans le mensonge.

L’architecture est l’un des plus urgents besoins de l’homme, puisque la maison a toujours été l’indispensable et premier outil qu’il soit forgé. L’outillage de l’homme jalonne les étapes de la civilisation, l’âge de pierre, l’âge de bronze, l’âge de fer. [...]. L’outil est l’expression directe, immédiate du progrès [...]. On jette aux ferrailles le vieil outil [...]. Ce geste est une manifestation de santé, de santé morale, de morale aussi; on n’a pas le droit de produire mal à cause d’un mauvais outil; on n’a pas le droit d’user la force, sa santé et son courage à cause d’un mauvais outil; on jette, on remplace. [...]

Fermons les yeux sur ce qui existe.

Une maison: un abri contre le chaud, le froid, la pluie, les voleurs, les indiscrets. Un réceptacle de lumière et de soleil. Un certain nombre de cases affectées à la cuisine, au travail, à la vie intime.

Une chambre: une surface pour circuler librement, un lit de repos pour s’étendre, une chaise pour être à l’aise et travailler, une table pour travailler, des casiers pour ranger vite chaque chose à sa «right place».

Combien de chambre: une pour cuisiner et une pour manger. Une pour travailler, une pour se laver et une pour dormir.

Tels sont les standards du logis.

Alors pourquoi [...] ces immenses toits inutiles? pourquoi ces fenêtres rares à petits carreaux, pourquoi ces grandes maisons avec tant de pièces fermées à clef? Alors pourquoi cette armoire à glace, ce lavabo, cette commode? Ailleurs, pourquoi ces bibliothèques ornées d’acanthes, ces consoles, ces vitrines, ces vaisseliers, ces argentiers, ces buffets de service? Pourquoi ces immenses lustres? Pourquoi ces cheminées? Pourquoi ces rideaux à baldaquins? Pourquoi ces papiers au mur, pleins de couleurs, de damas, de vignettes bariolées? [...]

Il y a un esprit nouveau: c’est un esprit de construction et de synthèse guidé par une conception claire. [...]

Les civilisations avancent. Elles quittent l’âge du paysan, du guerrier et du prêtre, pour atteindre à ce qu’on appelle justement la culture. La culture est l’aboutissement d’un effort de sélection. Sélection veut dire écarter, émonder, nettoyer, faire ressortir nu et clair l’Essentiel.

Depuis le primitivisme de la chapelle romane, on a passé à Notre-Dame de Paris, aux Invalides, à la Concorde. On a épuré, affiné la sensation, écarté le décor et conquis le proportion et la mesure; on a avancé; on a passé des satisfactions primaires (décor) aux satisfactions supérieures (mathématique).” [*nuestro subrayado*] Le Corbusier, *Vers une architecture*, Arthaud, Paris 1977.

1146. “la langue est un corps de prescriptions et d’habitudes, commun à tous les écrivains d’une époque. Cela veut dire que la langue est comme une Nature qui passe entièrement à travers la parole de l’écrivain [...]. Elle enferme toute la création littéraire à peu près comme le ciel, le sol et leur jonctions dessinent pour l’homme un habitat familial. Elle est bien moins une provision de matériaux qu’un horizon [...]: la langue est plutôt pour lui [l’écrivain] comme un signe dont la transgression désignera peut-être une surnature du langage: elle est [...] la définition et l’attente d’un possible. [...]: suspendue entre des formes abolies et des formes inconnues, la langue de l’écrivain est bien moins un fonds qu’une limite extrême [...].

La langue est donc en deçà de la Littérature. Le style est presque au-delà: des images, un débit, un lexique naissent du corps et du passé de l’écrivain et deviennent peu à peu les automatismes mêmes de son art. Ainsi sous le nom de style, se forme un langage autarcique qui ne plonge que dans la mythologie personnelle et secrète de l’auteur, [...]: il est la «chose» de l’écrivain, sa splendeur et sa prison, il est sa solitude. Indifférent et transparent à la société, démarche close de la personne, il n’est nullement le produit d’un choix, d’une réflexion sur la Littérature. Il est la part privée du rituel [...]; le style n’est jamais que métaphore, c’est-à-dire équation entre l’intention littéraire et la structure charnelle de l’auteur (il faut se souvenir que la structure est le dépôt d’une durée). [...].

L’horizon de la langue et la verticalité du style dessinent donc pour l’écrivain une nature, car il ne choisit ni l’une ni l’autre. La langue fonctionne comme une négativité, la limite initiale du possible, le style est une Nécessité qui noue l’humeur de l’écrivain à son langage. Là, il trouve la familiarité de l’Histoire, ici, celle de son propre passé. Il s’agit bien dans les deux cas d’une nature, c’est-à-dire d’un gestuaire familial, où l’énergie est seulement d’ordre opératoire, s’employant ici à dénombrer, là à transformer, mais jamais à juger ni à signifier un choix.

Or toute Forme est aussi Valeur; c'est pourquoi entre la langue et le style, il y a place pour une autre réalité formelle l'écriture. Dans n'importe quelle forme littéraire, il y a le choix général d'un ton, d'un éthos, si l'on veut, et c'est ici précisément que l'écrivain s'individualise clairement parce que c'est ici qu'il s'engage. Langue et style sont des données antécédentes à toute problématique du langage, langue et style sont le produit naturel du Temps et de la personne biologique; mais l'identité formelle de l'écrivain ne s'établit véritablement qu'en dehors de l'installation des normes de la grammaire et des constantes du style, là où le continu écrit, rassemblé et enfermé d'abord dans une nature linguistique parfaitement innocente, va devenir enfin un signe total, le choix d'un comportement humain, [...] liant la forme à la fois normale et singulière de sa parole à la vaste Histoire d'autrui. Langue et style sont des forces aveugles; l'écriture est un acte de solidarité historique. Langue et style sont des objets; l'écriture est une fonction: elle est le rapport entre la création et la société, elle est le langage littéraire transformé par sa destination sociale, elle est la forme saisie dans son intention humaine et liée ainsi aux grandes crises de l'Histoire. [...].

[...] Placée au cœur de la problématique littéraire, qui ne commence qu'avec elle, l'écriture est donc essentiellement la morale de la forme, c'est le choix de l'aire sociale au sein de laquelle l'écrivain décide de situer la Nature de son langage. [...] l'écriture [...] naît incontestablement d'une confrontation de l'écrivain et de sa société; d'autre part, de cette finalité sociale, elle renvoie l'écrivain, par une sorte de transfert tragique, aux sources instrumentales de sa création. Faute de pouvoir lui fournir un langage librement consommé, l'Histoire lui propose l'exigence d'un langage librement produit.

Ainsi le choix, puis la responsabilité d'une écriture désignent une Liberté, mais cette Liberté n'a pas les mêmes limites selon les différents moments de l'Histoire. Il n'est pas donné à l'écrivain de choisir son écriture dans une sorte d'arsenal intemporel des formes littéraires. C'est sous la pression de l'Histoire et de la Tradition que s'établissent les écritures possibles d'un écrivain donné: il y a une Histoire de l'Écriture; mais cette Histoire est double: au moment même où l'Histoire générale propose –ou impose– une nouvelle problématique du langage littéraire, l'écriture reste encore pleine du souvenir de ses usages antérieurs, car le langage n'est jamais innocent [...]. L'écriture est précisément ce compromis entre une liberté et un souvenir" Roland Barthes, *Le degré zéro de l'écriture*, Seuil, Paris 1972.

1147. "But what is nature? Why is custom not natural? I greatly fear that this nature is itself only a first custom as custom is a second nature." Blaise Pascal; *apud*: Colin Rowe, Fred Koetter, *Collage city*, MIT, Cambridge-Massachusetts, Londres.

1148. "L'architecture égyptienne, grecque ou romaine est une architecture de prismes, cubes et cylindres trièdres ou sphères: les Pyramides, le Temple de Louqsor, le Parthénon, le Colisée, la Villa Adriana.

L'architecture gothique n'est pas, dans son fondement, à base de sphères, cônes et cylindres. [...] C'est pour cela qu'une cathédrale n'est pas très belle et que nous y cherchons des compensations d'ordre subjectif, hors du plastique. [...] *La cathédrale n'est pas une œuvre plastique; c'est un drame: la lutte contre la pesanteur, sensation d'ordre sentimental.* [...]

Les civilisations avancent. Elles quittent l'âge du paysan, du guerrier et du prêtre, pour atteindre à ce qu'on appelle justement la culture. La culture est l'aboutissement d'un effort de sélection. Sélection veut dire écarter, émonder, nettoyer, faire ressortir nu et clair l'Essentiel.

Depuis le primitivisme de la chapelle romane, on a passé à Notre-Dame de Paris, aux Invalides, à la Concorde. On a épuré, affiné la sensation, écarté le décor et conquis le proportion et la mesure; on a avancé; on a passé des satisfactions primaires (décor) aux satisfactions supérieures (mathématique). [...]

En cette époque de science, de lutte et de drame où l'individu est violemment secoué à chaque heure, le Parthénon nous apparaît comme une œuvre vivante, de grande sonorités. [...] Cette perfection est ici tellement en dehors des normes, que la vue du Parthénon ne peut à l'heure actuelle s'accorder en nous qu'avec [...] les sensations mécaniques; qu'avec ces grandes machines impressionnantes que nous avons vues et qui nous sont apparues comme les résultats les plus parfaits de l'activité actuel, seuls produits véritablement aboutis de notre civilisation.

Phidias aurait aimé vivre en cette époque de standards. [...]

Il est plus définitif de porter un jugement sur un homme véritablement élégant que sur une femme élégante, parce que le costume masculin est standardisé. La présence de Phidias à côté d'Ictinos et de Kallicrate est indiscutable et aussi sa domination, parce que les temples de l'époque étaient tous sur le même type et que le Parthénon les dépasse tous démesurément. [...]

Rome s'occupait de conquérir l'univers et de le gérer. Stratégie, ravitaillement, législation: esprit d'ordre. Pour administrer une grande maison d'affaires, on adopte des principes fondamentaux, simples, irrécusables. L'ordre romain est un ordre simple, catégorique. S'il est brutal, tant pis ou tant mieux. [...]

Il n'y avait pas de problème des régions dévastées, mais celui d'équiper les régions conquises; c'est tout comme. Alors ils ont inventé des procédés constructifs et ils en ont fait des choses impressionnantes, «romaines». Le mot a un sens. Unité de procédé, force d'intention, classification des éléments. [...]. Ce furent de grands entrepreneurs. [...]

Une Grèce bien loin de Phidias, mais qui en a conservé la graine, c'est-à-dire le sens des rapports, la mathématique grâce à laquelle la perfection devient accessible. Il n'y a qu'une couleur, le blanc; force certaine puisque c'est l'absolu. [...]

Rome est un bazar en plein vent, pittoresque. Il y a toutes les horreurs [...] et le mauvais goût de la Renaissance romaine. Cette Renaissance, nous la jugeons avec notre goût moderne qui nous en sépare par quatre grands siècles d'efforts, le XVII^e, le XVIII^e, le XIX^e, le XX^e.

Nous portons le bénéfice de cet effort, nous jugeons avec dureté, mais avec une clairvoyance motivée. [...]

PARTHÉNON – [...] de tous les bords de l'horizon, la pensée est unique. C'est pour cela qu'il n'existe pas d'autres œuvres de l'architecture que aient cette grandeur. On peut parler «dorique» lorsque l'homme, par la hauteur de ses vues et par le sacrifice complet de l'accident, a atteint la région supérieur de l'esprit: l'austérité. [...]

Il s'agit de l'invention pure, personnelle au point qu'elle est celle d'un homme; Phidias a fait le Parthénon [...].

Le Parthénon, c'est Phidias qui l'a fait, Phidias le grand sculpteur.

Il n'existe rien d'équivalent dans l'architecture de toute la terre et de tous les temps. C'est le moment le plus aigu où un homme, agité par les plus nobles pensées, les a cristallisées en une plastique de lumière et d'ombre. La modénature du Parthénon est infaillible, implacable. Sa rigueur dépasse nos habitudes et les possibilités normales de l'homme. Ici se fixe le plus pur témoignage de la physiologie des sensations et de la spéculation mathématique qui peut s'y rattacher; on est rivé par les sens; on est ravi par l'esprit; on touche l'axe d'harmonie. Il est point question de dogmes religieux, de description symbolique, de figurations naturelles: ce sont des formes pures dans des rapports précis, exclusivement." Le Corbusier, *Vers une architecture*, Arthaud, Paris 1977.

"Rome est un mot clair. Un signe qui exprime un concept précis. L'une des formes du caractère: LA FORCE CONSCIENTE.

Romain.

C'est Romain.

Cela suffit: l'idée est située. [...]

C'est que Rome implique des cœurs d'airain.

Le paradoxe est que Rome plus tard, ait tenté d'incarner le verbe chrétien: «Aimez-vous les uns les autres». Le verbe chrétien en fut démantibulé. C'était un appel à la conscience individuelle. Or Rome est un centre de commandement.

Rome qui nous commotionne, c'est Rome antique. [...]

La ville romaine est une ville d'ORDRE. Classement, hiérarchie, dignité. [...]

On m'accuse d'être révolutionnaire. [...].

C'est l'Acropole qui a fait de moi un révolté. [...]: Souviens-toi du Parthénon net, propre, intense, économe, violent – de cette clameur lancée dans un paysage fait de grâce et de terreur. Force et pureté. [...]

il faut «au nom de l'Acropole», au nom de cette harmonie, dans le monde entier, sans défaillance et avec une âme vaillante, *harmoniser*. [...]

Au nom de l'Acropole, une harmonie forte, conquérante, sans faiblesse, sans défaillance. Se faire une âme d'airain. Telle est l'admonition de l'Acropole. [...]

Sur l'Acropole [...] s'élève un discours pathétique, presque un cri, une clameur courte, entière, violente, compacte, massive, aiguë, tranchante, décisive: le marbre des temples porte *la voix humaine*."

"destruction des résidus, mis en valeur de l'héritage spirituel [...]

Toujours, dans tous nos projets (Paris, Stockholm, Barcelone, Alger, Moscou, etc.), nous avons réservé les œuvres dignes. Plus que cela, nous avons indiqué les méthodes capables de les mettre en valeur." Le Corbusier, *La ville radieuse; Éléments d'une doctrine d'urbanisme pour l'équipement de la civilisation machiniste*, Vincent Fréal, Paris 1964.

1149. "Les techniques modernes ont fait la révolution architecturale. La révolution architecturale est accomplie virtuellement." Le Corbusier, *La ville radieuse; Éléments d'une doctrine d'urbanisme pour l'équipement de la civilisation machiniste*, Vincent Fréal, Paris 1964.

1150. "Une nouvelle civilisation [...] remplace celle de l'Argent: coopération, collaboration, participation, enthousiasme. [...]

Remplacer un objet vétuste par un objet neuf d'une efficacité quadruple ou décuple rapporte trois ou neuf fois la valeur de l'objet remplacé. [...]

Remplacer un centre neuf sur un centre pourri, mais un centre quatre ou dix fois plus efficace, c'est multiplier par 4 ou 10 le *bénéfice* de l'opération. C'est automatiquement, par une décision, par une *conception*, faire surgir au centre de la ville *la mine de diamants*.

[...]. Le bénéfice attribué à l'initiateur –l'État– servira à couvrir la dépense de l'aménagement de Paris extra-muros: la suppression des banlieues. [...]

Une capitale comporte un centre d'affaire, au centre, lieu géométrique fatal, [...]. Les villes sont faites pour habiter, le centre d'affaires pour travailler: deux fonctions distinctes, consécutives et non simultanées, représentant deux lieux distincts, classés. On ne peut pas déplacer le centre d'une capitale: la géographie, la géométrie, la biologie, l'économie, le démontrent. [...]

[...]. Il faut, à Paris, un ordre. Qui le donnera? Les élites sont [...] prêtes au risque, elles sont disposées aux douleurs ou, du moins, aux fatigues du changement; elles ont la curiosité du nouveau, elles ont le besoin de l'harmonie [...]

Au lieu d'ancêtre, par inattention, la valeur foncière de Paris, nous la triplons ou la décuplons. Aux vitesses vingtuples, nous donnons un réseau magique. [...]. La ville est concentrée, les distances inhumaines (infranchissable dans la journée solaire de 24 heures) sont annulées. La dispersion est évitée. Paris rassemblé en Ville Radieuse dispose de lieux efficaces pour la réalisation féconde de la journée de l'homme d'une époque machiniste. Une norme éternelle s'y retrouve dans le calme bienfaisant de l'organisation qui sauve le corps et dans la stimulation des énergies concentrées, animées de civisme: nous avons reconquis l'esprit!

La Ville-Lumière alors, continue. [...]

Paris est gothique. Les toits pointus en dents de scie; les rues en coupe-gorge; une impossibilité de prendre l'élan..." Le Corbusier, *La ville radieuse; Éléments d'une doctrine d'urbanisme pour l'équipement de la civilisation machiniste*, Vincent Fréal, Paris 1964.

1151. "Sobre palabra mágicas, tales como «funcional», «racionalista», «tecnológico», «antiacadémico», los arquitectos vanguardistas de los años veinte edificaron uno de los estilos más académicos –y academizables– de la historia de la arquitectura moderna: el funcionalista. La alusión a la tecnología se producía allí desde apriorismos formales de inequívoca voluntad simbólica." Helio Piñón, "En Paris la arquitectura no ha muerto", 1977; *Reflexión histórica de la arquitectura moderna*, Península, Barcelona 1981.

1152. "Architectural theory shares with art theory a peculiar characteristic: it is prescriptive. [...]. However, the real importance of this research lies in the question it asks about the nature of architecture rather than in the making of architecture. This is not without recalling the perverse and hypothetical search of the very origins of architecture."; "If it could be argued that the discourse about art was art and thus could be exhibited as such, the theoretical discourse about space certainly was not space." Bernard Tschumi, *Architecture and Disjunction*, MIT, Cambridge - Massachusetts, Londres, 1996; "The concept of dog does not bark." (Spinoza *apud* Henri Lefèbvre, Paris 1972; Bernard Tschumi, *Architecture and disjunction*, MIT, Cambridge - Massachusetts, Londres, 1996.)

1153. "El embrión humano atraviesa en el cuerpo de la madre todas las fases de desarrollo del reino animal. Cuando la persona nace, sus impresiones conscientes son iguales a las de un perro recién nacido. Su infancia atraviesa todas las transformaciones correspondientes a la historia de la humanidad. A los dos años ve como un papua, a los cuatro años como un germano, a los seis como Sócrates, a los ocho como Voltaire. Cuando tiene ocho años llega a reconocer el violeta, el color descubierto en el siglo Dieciocho, pues antes el violeta era azul y el púrpura rojo. El físico muestra hoy en el espectro solar colores que ya tienen nombre, pero cuyo reconocimiento está reservado a las personas del porvenir.

[...]. El papua tatúa su piel, su barca, su remo, en una palabra todo lo que está a su alcance. No es ningún criminal. La persona moderna que se tatúa es o un delincuente o un degenerado. Hay prisiones en las que un ochenta por ciento de los presos muestran tatuajes. Los tatuados que no están en prisión son delincuentes latentes o aristócratas degenerados. Si un tatuado muere en libertad, habrá muerto algunos años antes de llegar a cometer un crimen.

[...]. He encontrado la siguiente sentencia y se la ofrezco al mundo: la evolución de la cultura es proporcional a la desaparición del ornamento en los objetos utilitarios. Con ello, creí darle al mundo nueva alegría; no me lo ha agradecido. [...]. Cada época tenía su estilo, y sólo a nuestra época debía negársele un estilo? Por estilo entendían ornamento. Entonces dije: no llores. Ved, es esto lo que caracteriza la grandeza de nuestro tiempo: que no sea capaz de ofrecer un nuevo ornamento. Hemos superado el ornamento, nos hemos decidido por la desornamentación. Ved, está cercano el tiempo, el gozo nos espera. ¡Pronto relucirán como muros blancos las calles de las ciudades! Como Sión, la ciudad santa, la capital del cielo. Pues ahí estará el gozo.

[...]. Y si no hubiera ningún ornamento, una situación que quizá llegará en milenios, el hombre sólo tendría que trabajar cuatro horas a la vez de ocho, pues hoy en día todavía la mitad del trabajo corresponde a los ornamentos.

El ornamento es fuerza de trabajo malgastada y, por ello, salud malgastada. Así fue siempre. Hoy, además, también significa material malgastado, y ambas cosas significan capital malgastado.

Como el ornamento ya no está unido orgánicamente a nuestra cultura, ya no es tampoco la expresión de nuestra cultura. [...]

La humanidad está hoy más sana que nunca, sólo hay unos pocos enfermos.

[...]. Ningún ornamento puede nacer hoy de alguien que viva en nuestro nivel cultural.

Distinto es con personas y pueblos que todavía no han alcanzado este nivel."

"La ausencia de ornamento es signo de fuerza intelectual." Adolf Loos, "Ornamento y delito", 1908; *Escritos*, I: 1897-1909, Biblioteca de Arquitectura El Croquis Editorial, Madrid 1993.

1154. "A toute proposition de réforme, et parce que celle-ci est exprimée sur le papier, à l'équerre, et qu'elle n'a pas les aspects contorsionnés auxquels nous obligent nos actuelles «adaptations» aux états de choses présents, les gens sensibles se hérissent et nous accusent d'américaniser. *L'angle droit est américain?* [...]

Pourquoi la ville s'infilte-t-elle en guenilles vers les terrains qu'elle conquiert?

Pourquoi ne se dresserait-elle pas à pic, nette et étincelante, droite et pure, calme et sûre, dominant les routes d'asphalte ou de fer qui conduisent sa substance vers d'autres horizons?

Pourquoi pourri?

Pourquoi pas un entier, formel, honnête, droit?" Le Corbusier, *La ville radiieuse; Éléments d'une doctrine d'urbanisme pour l'équipement de la civilisation machiniste*, Vincent Fréal, Paris 1964.

1155. "Pourtant il y a l'ARCHITECTURE. Chose admirable, la plus belle. Le produit des peuples heureux et ce qui produit des peuples heureux. [...]

Le diagnostic est clair.

Les ingénieurs font de l'architecture, car ils emploient le calcul issu des lois de la nature, et leurs œuvres nous font sentir l'HARMONIE. [...]

[...]. C'est que l'architecte, qui est chose d'émotion plastique, doit, dans son domaine, COMMENCER PAR LE COMMENCEMENT AUSSI, ET EMPLOYER LES ÉLÉMENTS SUSCEPTIBLES DE FRAPPER NOS SENS, DE COMBLER NOS DÉSIRS VISUELS, et les disposer de telle manière QUE LEUR VUE NOUS AFFECTE CLAIREMENT par la finesse ou la brutalité, le tumulte ou la sérénité, l'indifférence ou l'intérêt; ces éléments sont des éléments plastiques, des formes que nos yeux voient clairement, que notre esprit mesure. Ces formes primaires ou subtiles, souples ou brutales, agissent physiologiquement sur nos sens (sphère, cube, cylindre, horizontale, verticale, oblique, etc.) et les commotionnent. Étant affectés, nous sommes susceptibles de percevoir au delà des sensations brutales; alors naissent certains rapports, qui agissent sur notre conscience et nous mettent dans un état de jouissance (consonance avec les lois de l'univers qui nous gèrent et auxquelles tous nos actes s'assujettissent) [...]

La Construction, C'EST POUR FAIRE TENIR; l'Architecture, C'EST POUR ÉMOUVOIR. L'émotion architectural, c'est quand l'œuvre sonne en vous au diapason d'un univers dont nous subissons, reconnaissons et admirons les lois. Quand certains rapports sont atteints, nous sommes appréhendés par l'œuvre. [...]

L'architecture a des destinées plus graves; susceptible de sublimité, elle touche les instincts les plus brutaux par son objectivité; elle sollicite les facultés les plus élevées par son abstraction même. L'abstraction architecturale a cela de particulier et de magnifique que se racinant dans le fait brutal, elle le spiritualise, parce que le fait brutal n'est pas autre chose que la matérialisation, le symbole de l'idée possible. [...]. Les émotions que suscite l'architecture émanent de conditions physiques inéluctables, irréfutables, oubliées aujourd'hui. [...]

L'architecture est le jeu savant, correct et magnifique des volumes assemblés sous la lumière. Nos yeux sont faits pour voir les formes sous la lumière; les ombres et les clairs révèlent les formes; les cubes, les cônes, les sphères, les cylindres ou les pyramides sont les grandes formes primaires que la lumière révèle bien; l'image nous est nette et tangible, sans ambiguïté. C'est pour cela que ce sont de belles formes, les plus belles formes. Tout le monde est d'accord en cela, l'enfant, le sauvage et le métaphysicien. [...]

L'architecture est la première manifestation de l'homme créant son univers, le créant à l'image de la nature, souscrivant aux lois de la nature, aux lois qui régissent notre nature, notre univers. [...]

Un déterminisme souverain éclaire à nos yeux les créations naturelles et nous donne la sécurité d'une chose équilibrée et raisonnablement faite, d'une chose infiniment modulée, évolutive, variée et unitaire.

Les lois physiques primordiales sont simples et peu nombreuses. Les lois morales sont simples et peu nombreuses. [...]

Que les yeux voient: cette harmonie est là, fonction du labeur régi par l'économie et conditionné par la fatalité de la physique. [...]

L'ARCHITECTURE, c'est l'art par excellence, qui atteint à l'état de grandeur platonicienne, ordre mathématique, spéculation, perception de l'harmonie par les rapports émouvants. Voilà la FIN de l'architecture. [...]

Le standart, imposé par la loi de sélection, est une nécessité économique et sociale. L'harmonie est un état de concordance avec les normes de notre univers. [...]

L'architecture, c'est, avec des matériaux bruts, établir des rapports émouvants.

L'architecture est au delà des choses utilitaires.

L'architecture est chose de plastique.

Esprit d'ordre, unité d'intention, le sens des rapports; l'architecture gère des quantités.

La passion fait des pierres inertes un drame. [...]

On met en œuvre de la pierre, du bois, du ciment; on en fait des maisons, des palais; c'est de la construction. L'ingéniosité travaille.

Mais, tout à coup, vous me prenez au cœur, vous me faites du bien, je suis heureux, je dis: c'est beau. Voilà l'architecture. L'art est ici.

Ma maison est pratique. Merci, comme merci aux ingénieurs des chemins de fer et à la Compagnie des Téléphones. Vous n'avez pas touché mon cœur.

Mais les murs s'élèvent sur le ciel dans un ordre tel que j'en suis ému. Je sens vos intentions. Vous étiez doux, brutal, charmant ou digne. Vos pierres me le disent. Vous m'attachez à cette place et mes yeux regardent. Mes yeux regardent quelque chose qui énonce une pensée. Une pensée qui s'éclaire sans mots ni sons, mais uniquement par des prismes qui ont entre eux des rapports. [...]. Ces rapports n'ont trait à rien de nécessairement pratique ou descriptif. Ils sont une création mathématique de votre esprit. Ils sont le langage de l'architecture. Avec des matériaux inertes, sur un programme plus au moins utilitaire que vous *débordez*, vous avez établi des rapports qui m'ont ému. C'est l'architecture." [nuestro subrayado] Le Corbusier, *Vers une architecture*, Arthaud, Paris 1977.

1156. Michel Ilyne, "URSS. Le Corbusianisme en URSS", *Architecture d'aujourd'hui*, n°6, julio-agosto de 1931.

1157. "Si l'on arrache de son cœur et de son esprit les concepts immobiles de la maison et qu'on envisage la question d'un point de vue critique et objectif, on arrivera à la maison-outil, maison en série, saine (et moralement aussi) et belle de l'esthétique des outils de travail qui accompagnent notre existence. [...]

Question de moralité. Le mensonge est intolérable. On périt dans le mensonge.

L'architecture est l'un des plus urgents besoins de l'homme, puisque la maison a toujours été l'indispensable et premier outil qu'il soit forgé. L'outillage de l'homme jalonne les étapes de la civilisation, l'âge de pierre, l'âge de bronze, l'âge de fer. [...]. L'outil est l'expression directe, immédiate du progrès [...]. On jette aux ferrailles le vieil outil [...]. Ce geste est une manifestation de santé, de santé morale, de morale aussi; on n'a pas le droit de produire mal à cause d'un mauvais outil; on n'a pas le droit d'utiliser la force, sa santé et son courage à cause d'un mauvais outil; on jette, on remplace. [...]

Fermons les yeux sur ce qui existe.

Une maison: un abri contre le chaud, le froid, la pluie, les voleurs, les indiscrets. Un réceptacle de lumière et de soleil. Un certain nombre de cases affectées à la cuisine, au travail, à la vie intime.

Une chambre: une surface pour circuler librement, un lit de repos pour s'étendre, une chaise pour être à l'aise et travailler, une table pour travailler, des casiers pour ranger vite chaque chose à sa «right place».

Combien de chambre: une pour cuisiner et une pour manger. Une pour travailler, une pour se laver et une pour dormir.

Tels sont les standarts du logis.

Alors pourquoi [...] ces immenses toits inutiles? pourquoi ces fenêtres rares à petits carreaux, pourquoi ces grandes maisons avec tant de pièces fermées à clef? Alors pourquoi cette armoire à glace, ce lavabo, cette commode? Ailleurs, pourquoi ces bibliothèques ornées d'acanthes, ces consoles, ces vitrines, ces vaisseliers, ces argentiers, ces buffets de service? Pourquoi ces immenses lustres? Pourquoi ces cheminées? Pourquoi ces rideaux à baldaquins? Pourquoi ces papiers au mur, pleins de couleurs, de damas, de vignettes bariolées? [...]

Il y a un esprit nouveau: c'est un esprit de construction et de synthèse guidé par une conception claire. [...]

Les civilisations avancent. Elles quittent l'âge du paysan, du guerrier et du prêtre, pour atteindre à ce qu'on appelle justement la culture. La culture est l'aboutissement d'un effort de sélection. Sélection veut dire écarter, émonder, nettoyer, faire ressortir nu et clair l'Essentiel.

Depuis le primitivisme de la chapelle romane, on a passé à Notre-Dame de Paris, aux Invalides, à la Concorde. On a épuré, affiné la sensation, écarté le décor et conquis le proportion et la mesure; on a avancé; on a passé des satisfactions primaires (décor) aux satisfactions supérieures (mathématique)." [*nuestro subrayado*] Le Corbusier, *Vers une architecture*, Arthaud, Paris 1977.

1158. "L'architecture étant le jeu savant, correct et magnifique des volumes assemblés sous la lumière, l'architecte a pour tâche de faire vivre les surfaces qui enveloppent ces volumes, sans que celles-ci, devenues des parasites, dévorent le volume et l'absorbent à leur profit: histoire triste des temps présents.

[...]. La surface du temple ou de l'usine, c'est, pour la plupart du temps, un mur troué de portes et de fenêtres; ces trous sont souvent des destructeurs de forme; il faut en faire des accusateurs de forme. [...]

Le plan de la maison, son cube et ses surfaces ont été déterminés en partie, par les données utilitaires du problème et, en partie, par l'imagination, la création plastique. Déjà, dans son plan, et par conséquent dans tout ce qui s'élève dans l'espace, l'architecte a été plasticien; il a discipliné les revendications utilitaires en vertu d'un but plastique qu'il poursuivait; il a composé.

Alors est venu ce moment où il fallait graver les *traits du visage*. Il a fait jouer la lumière et l'ombre à l'appui de ce qu'il voulait dire. La modénature est intervenue. Et la modénature est libre de toute contrainte; elle est une invention totale qui rend un visage radieux ou le fane. A la modénature, on reconnaît le plasticien; l'ingénieur s'efface, le sculpteur travaille. La modénature est la pierre de touche de l'architecte; avec la modénature, il est mis au pied du mur: être plasticien ou ne pas l'être. L'architecture est le jeu, savant, correct et magnifique des volumes sous la lumière; la modénature est encore et exclusivement le jeu savant, correct et magnifique des volumes sous la lumière. La modénature laisse tomber l'homme pratique, l'homme hardi, l'homme ingénieur; elle en appelle au plasticien. [...]

On mesure qu'il ne s'agit plus d'usages, ni de traditions, ni de procédés constructifs, ni d'adaptations à des besoins utilitaires. Il s'agit de l'invention pure, personnelle" [*nuestro subrayado*] Le Corbusier, *Vers une architecture*, Arthaud, Paris 1977.

1159. «Typical Plan is an invention. It is zero-degree architecture, architecture stripped of all traces of uniqueness and specificity. It belongs to the New World.

The notion of the typical plan is therapeutic; it is the End of Architectural History, which is nothing but the hysterical fetishization of the atypical plan. Typical Plan is a segment of an unacknowledged utopia, the promise of a post-architectural future.

Just as *The Man Without Qualities* haunts European literature, "the plan without qualities" is the great quest of American building. [...]

The ambition of Typical Plan is to create new territories for the smooth unfolding of new processes [...] Supposedly the most circumscribed program, it is actually the most formless.[...] the office building represents the first totally abstract program – it does not demand a particular architecture, its only function is to let occupants exist. [...] Out of this indeterminacy Typical Plan generates character. [...]

Typical Plan is Western. There is no equivalent in any other culture. [...]

Typical Plan knows what European architecture will never learn: that modular coordination is at most *postponed failure* [...].

Typical Plan is neutral, not anonymous. [...] Although the dominant emphasis of Typical Plan is on abstraction, there is plumbing. [...].

Typical Plan implies *repetition* – it is the *n*th plan: to be typical, there must be many– and *indeterminacy*: to be typical, it must be sufficiently undefined. It presumes the presence of many others, but at the same time suggests that their exact number is of no importance.

Typical $x n = a$ building (hardly a reason to study architecture!) [...].

Typical Plan threatens the myth of the architect as demiurge, source of unlimited supplies of uniqueness.

As the scene of a crime, the removal of all obvious signs of the perpetrator characterizes the true typical plan; its authors form an avant-garde of architects as *erasers*. [...]

Typical Plan is as empty as possible [...]

Architecture is monstrous in the way in which each choice leads to the reduction of possibility. It implies a regime of either/or decisions often claustrophobic, even for the architect. All other architecture preempts the future; Typical Plan –by making *no* choices– postpones it, keeps it open forever." Rem Koolhaas, *S,M,L,XL*, Monacelli, New York 1995.

1160. «Each society expects architecture to reflect its ideals and domesticate its deeper fears. And architecture and its theorists rarely negate the form that the society expects of it. Loos's celebrated attack on the intrinsic criminality of ornament was echoed by the modern movement's admiration for engineering "purity," and its admiration was translated into architectural terms by an unconscious consensus. "The engineers fabricate the tools of their time – everything except moth-eaten boudoirs and moldy houses..." This consistent repudiation of the so-called obscene scrawl (as opposed to the puritan sense of hygiene) is not unlike mankind's horror for decaying and putrefied bodies. Death is tolerated only when the bones are white: if architects cannot succeed in their quest for "healthy and virile, active and useful, ethical and happy" people and houses, they can at least be comfortable in front of the white ruins of the Parthenon. Young life and decent death, such was the architectural order.

Calling itself modern as well as independent of the bourgeois rules of the time, the heroic tradition of the 1930s nevertheless reflected the deep and unconscious fears of society. Life was seen as a negation of death –it condemned death and even excluded it– a negation that went beyond the idea of death itself and extended to the rot of the putrefying flesh. The anguish about death, however, only related to the phase of decomposition, for white bones did not possess the intolerable aspect of corrupted flesh [...]: putrefying buildings were seen as unacceptable, but dry white ruins afforded decency and respectability. From being respectful to seeking respectability, there is only one step. [...]

The modern movement loved both life and death, but separately. Architects generally do not love that part of life that resembles death: decaying constructions –the dissolving traces that time leaves on buildings– are incompatible with both the ideology of modernity and with what might be called conceptual esthetics. But in the opinion of this author –which is admittedly subjective– the Villa Savoye was never so moving as when plaster fell off its concrete blocks. While the puritanism of the modern movement and its followers has often been pointed out, its refusal to recognize the passing of time has rarely been noticed. (Not surprisingly, glass and glazed tiles have been among the preferred materials of the movement – for they do not reveal the traces of time.)» Bernard Tschumi, "Architecture and transgression", *Oppositions* 7, MIT, Cambridge - Massachusetts, invierno 1976.

1161. "En todos los países hay una arquitectura intemporal que generalmente se denomina popular. No popular como se entiende en las escuelas de arquitectura, que se asemeja a regional, sino popular de ínfima clase, clasificándose en función de los medios económicos de los que dispone. Esta arquitectura ha eliminado todo elemento ornamental y deriva todo su interés de la combinación de formas limpias y simples, de una composición sencilla muy libre y de enorme variedad, de una proporción humana y correcta y de una ausencia absoluta de prejuicios de ostentación y de falsos conceptos nacidos al amparo de las academias y escuelas de arquitectura. Esta arquitectura [...] ha llegado a formas standard, formas dictadas por un clima y por unas características raciales, al tiempo que por los materiales de los que disponía el constructor en cada caso.

En relación a los países mediterráneos, esta arquitectura presenta unas características –que podríamos llamar constantes [...]: formas geométricas, prismas puros, creación del espíritu humano en fuerte contraste con un entorno natural e irregular. Tonos claros, blanco de cal pura [...], optimismo y sensación de vida tranquila, exaltación del espíritu geométrico y ordenador del mundo latino. Estas arquitecturas hechas

sin recetas ni fórmulas académicas, son totalmente modernas [...]. La arquitectura actual, liberándose de los viejos prejuicios académicos, reencontrando el modo de satisfacer prioritariamente las necesidades humanas, suprimiendo el lujo innecesario y la ostentación y respetando, sin embargo, las necesidades de orden lírico y espiritual –la casa es algo más que la machine à vivre– vuelve a encontrar el buen camino y las constantes mantenidas a lo largo del tiempo en esta arquitectura sin estilo y sin arquitecto”.

Josep Lluís Sert, «Arquitectura sin “Estilo” y sin “Arquitecto”», *D’Ací i d’Allà*, Barcelona 1934; Jaume Freixa, *Josep Lluís Sert*, Santa & Cole, E.T.S.A.B., Barcelona 2005.

1162. “il est donc possible de tracer une histoire du langage littéraire qui n’est ni l’histoire de la langue, ni celle des styles, mais seulement l’histoire des Signes de la Littérature, et [...] cette histoire formelle manifeste [...] sa liaison avec l’Histoire profonde.

[...] il n’est pas nécessaire de recourir à un déterminisme direct pour sentir l’Histoire présente dans un destin des écritures: cette sorte de front fonctionnel qui emporte les événements, les situations et les idées le long du temps historique, propose ici moins des effets que les limites d’un choix. L’Histoire est alors devant l’écrivain comme l’avènement d’une option nécessaire entre plusieurs morales du langage; elle l’oblige à signifier la Littérature selon des possibles dont il n’est pas le maître. [...]

Partie d’un néant où la pensée semblait s’enlever heureusement sur le décor des mots, l’écriture a ainsi traversé tous les états d’une solidification progressive: d’abord objet d’un regard, puis d’un faire, et enfin d’un meurtre, elle atteint aujourd’hui un dernier avatar, l’absence: dans ces écritures neutres, appelées ici «le degré zéro de l’écriture» [...], comme si la Littérature, tendant depuis un siècle à transmuier sa surface dans une forme sans hérédité, ne trouvait plus de pureté que dans l’absence de tout signe, proposant enfin l’accomplissement de ce rêve orphéen: un écrivain sans Littérature. L’écriture blanche, celle de Camus, celle de Blanchot ou de Cayrol par exemple, ou l’écriture parlée de Queneau, c’est le dernier épisode d’une Passion de l’écriture [...].

Ce qu’on veut ici, c’est esquisser cette liaison; c’est affirmer l’existence d’une réalité formelle indépendante de la langue et du style; c’est essayer de montrer que cette troisième dimension de la Forme attache elle aussi, non sans un tragique supplémentaire, l’écrivain à sa société; c’est enfin faire sentir qu’il n’y a pas de Littérature sans une Morale du langage. Les limites matérielles de cet essai (...) indiquent assez qu’il ne s’agit que d’une introduction à ce que pourrait être une Histoire de l’Écriture.” [nuestro subrayado] Roland Barthes, *Le degré zéro de l’écriture*, Seuil, Paris 1972.

1163. “G.Lukács (1965). Ver comentario en *Topogénesis Dos*, primera parte.”

nota del autor: Josep Muntañola, *Poética y arquitectura*, Anagrama, Barcelona 1981.

1164. Josep Muntañola, *Poética y arquitectura*, Anagrama, Barcelona 1981.

1165. Le Corbusier, *En defensa de la arquitectura*, op.cit.

1166. *id. e.g. The seven lamps of architecture* de John Ruskin (1849) que, en una Europa conturbada por revoluciones, pretendían iluminar moralmente la práctica arquitectónica y influenciarían la ética de William Morris: “I entreat you to turn your minds to thinking of what is to come of Architecture [...]; it concerns us all, and needs the help of all; [...]

[...] the many millions of civilisation, as labour is now organised, can scarce think seriously of anything but the means of earning their daily bread; they do not know of art, it does not touch their lives at all: the few thousands of cultivated people whom Fate [...] has placed above the material necessity for this hard struggle [...] think that [...] art can go indefinitely as it is now organised, practised by a few for a few [...]

I know that there are people of good-will now, as there have been in all ages, who have conceived of art as going hand in hand with luxury, nay, as being much the same thing; but it is an idea false from the root up, and most hurtful to art [...].

[...]; I believe most sincerely that the steady progress of those whom the stupidity of language forces me to call the lower classes in material, political, and social condition, has been our real help in all that we have been able to do or to hope [...]

[...]: if art which is now sick is to live and not die, it must in the future be of the people for the people, and by the people; it must understand all and be understood by all: equality must be the answer to tyranny: if that be not attained, art will die. [...]

[...] art will no longer be [...] an esoteric mystery shared by a little band of superior beings; it will be no more hierarchical [...], [...] it will be a gift of the people to the people [...]; it will be a part of every life, and a hindrance to none.” William Morris, *Hopes and fears for art*, Longmans, Green and Co., Londres.

“A propósito de William Morris y del movimiento Arts and Crafts, observaremos que el impulso original de su investigación se deriva de la dualidad entre individualismo y colectivismo, herencia del Renacimiento, época en que se fomentaba el individualismo del artista mientras que, paralelamente, se desarrollaba la práctica del trabajo en estudio. En el plano filosófico, Herder y Hegel debían anunciar la idea del colectivismo despersonalizando la evolución artística y atribuyendo la primacía al movimiento del espíritu que trasciende al individuo. La influencia de esta corriente filosófica sobre la sociología y la estética es indiscutible. En el ámbito de la sociología Durkheim se convertirá en el abogado del colectivismo moral y el de la estética; Lalo afirmará la validez de la obra colectiva.

El movimiento Arts and Crafts se hizo rápidamente internacional y, desde 1889, una tendencia se orientó hacia «el arte social». Según esta tendencia, había que devolver al arte sus fundamentos utilitarios, no sustraerlo de la vida y, por último, hacerlo accesible a todos difundiéndolo lo más ampliamente posible.” Frank Popper, *Arte, acción y participación*, Akal, Madrid 1989.

1167. “The architecture of Modern movement, during its early decades and through a number of its masters, developed a vocabulary of forms based on a variety of industrial models whose conventions and proportions were no less explicit than the Classical orders of the Renaissance. What Mies did with linear industrial buildings in the 1940s, Le Corbusier had done with plastic grain elevators in the 1920s, and Gropius had done with the Bauhaus in the 1930s, imitating his own earlier factory, the Faguswerk, of 1911. Their factorylike buildings ere more than ‘influenced’ by the industrial vernacular structures of the then recent past, in the sense that historians have described influences among artists and movements. Their buildings were explicitly adapted from these sources, and largely for their symbolic content, because industrial structures *represented*, for European architects, the brave new world of science and technology. The architects of the early Modern movement, in discarding the admittedly obsolete symbolism of historical eclecticism, substituted that of the industrial vernacular.” Robert Venturi, Denise Scott Brown, Steven Izenour, *Learning from Las Vegas*, MIT, Cambridge - Massachusetts, Londres, 1994.

“L’ingénieur, inspiré par la loi d’Économie et conduit par le calcul, nous met en accord avec les lois de l’univers. Il atteint l’harmonie. [...]

Opérant par le calcul, les ingénieurs usent des formes géométriques satisfaisant nos yeux par la géométrie et notre esprit par la mathématique; leurs œuvres sont sur le chemin du grand art. [...]

Assujettis aux strictes obligations d’un programme impératif, les ingénieurs emploient les génératrices et les accusatrices des formes. Ils créent des faits plastiques limpides et impressionnants.

Les ingénieurs sont sains et virils, actifs et utiles, moraux et joyeux. [...]. *Nous n’avons plus d’argent* pour échafauder des souvenirs historiques. [...].

Les ingénieurs y pourvoient et ils bâtiront. [...]

Le diagnostic est clair.

Les ingénieurs font de l’architecture, car ils emploient le calcul issu des lois de la nature, et leurs œuvres nous font sentir l’HARMONIE. Il y a donc une esthétique de l’ingénieur, puisqu’il faut, en calculant, qualifier certaines termes de l’équation, et c’est le goût qui intervient. Or, lorsqu’on manie le calcul, on est dans un état d’esprit pur et, dans cet état d’esprit, le goût prend des chemins sûrs. [...]

Voici des silos et des usines américaines, magnifiques prémices du nouveau temps. LES INGÉNIEURS AMÉRICAINS ÉCRASENT DE LEURS CALCULS L'ARCHITECTURE AGONISANTE." Le Corbusier, *Vers une architecture*, Arthaud, Paris 1977.

1168. "Sobre palabra mágicas, tales como «funcional», «racionalista», «tecnológico», «antiacadémico», los arquitectos vanguardistas de los años veinte edificaron uno de los estilos más académicos –y academizables– de la historia de la arquitectura moderna: el funcionalista. La alusión a la tecnología se producía allí desde apriorismos formales de inequívoca voluntad simbólica." Helio Piñón, "En Paris la arquitectura no ha muerto"; *Reflexión histórica de la arquitectura moderna*, Península, Barcelona 1981.

1169. «The second strategy ["Counterdesign"] was more architectural insofar as it used architect's means of expression (plans, perspectives, collages, etc.) in order to denounce the evil effects of planning practices imposed by conservative city boards and governments. Archizoom's *No-Stop City* and Superstudio *Continuous Monument* (both ironic and critical projects from 1970) provided possible models for such an approach. "Counterdesign" can be described as a desperate and nihilistic attempt to use one particular feature of architectural expression [...]. It is desperate in that it relies on the weakest of all architectural means, the plan, since [...] by nature, no built object could ever have an effect on the socioeconomic structure of a reactionary society. It is nihilistic in that its only role is to translate the pessimistic forecast of the intentions of the holders of financial power into an architectural statement.

This approach considers that the plan's weakness may only be apparent. As the plan is meant to be the end product, it acquires an additional freedom that no capitalbound built piece ever had. Its role is not to design a social alternative that would soon be mystified by the power groups that implement it, but simply to comprehend the official forces in an area, to predict their future and to translate them in graphical terms for explanation's sake. Just as graffiti or a pornographic image bears an obscenity that the real thing ignores, the architectural drawing can [...] be used not only to demonstrate the increasingly wellknown absurdity of some redevelopment proposals, or to verify where the capitalist system is going [...]

While not denying the validity of this strategy, I then proceeded to show its limitations by pointing to the ease with which cultural institutions took rebellious and destructive attitudes and translated them into sophisticated forms of mainstream culture. Duchamp's urinal, after all, is now a revered museum artifact; revolutionary slogans of 1968 walls gave new life to the rhetoric of commercial advertising. [...] it was vulnerable to what the French call "recuperation". A subversive cultural practice did not automatically mean that its end product would be so. Someone's critical or ironic proof using absurdist gestures could always become someone else's sincere proposal. Indeed, this period saw designs of Superstudio-like ideal cities emerging from schools of architecture, this time as well-intended lifestyles. Architecture (or the drawings that represent it) has always been an ambiguous mode of expression, as multiple interpretations can always be given to it.» Bernard Tschumi, *Architecture and disjunction*, MIT, Cambridge - Massachusetts / Londres, 1996.

1170. «For the architect or urban designer, comparisons of Las Vegas with other of the world's "pleasure zones" –with Marienbad, the Alhambra, Xanadu, and Disneyland, for instance– suggest that essential to the imagery of pleasure-zone architecture are lightness, the quality of being an oasis in a perhaps hostile context, heightened symbolism, and the ability to engulf the visitor in a new role: for three days one may imagine oneself a centurion at Caesars Palace, a ranger at the Frontier, or a jetsetter at the Riviera rather than a salesperson from Des Moines, Iowa, or an architect from Haddonfield, New Jersey.

[...] These show the vitality that may be achieved by an architecture of inclusion or, by contrast, the deadness that results from too great preoccupation with tastefulness and total design. [...]

The representation techniques learned from architecture and planning impede our understanding of Las Vegas. They are static where it is dynamic, contained where it is open, two-dimensional where it is three-dimensional – [...]. How do you represent the Strip as perceived by Mr. A. rather than as a piece of geometry? How do you show quality of light –or qualities of form– in plan at 1 inch to 100 feet? How do you show fluxes and flows, or seasonal variation, or change with time?» Robert Venturi, Denise Scott Brown, Steven Izenour, *Learning from Las Vegas*, MIT, Cambridge - Massachusetts, Londres, 1994.

1171. Lebbeus Woods realizó varios trabajos en este campo. Vid: Arthur C. Clark, *The sentinel*, Barnes & Noble, 1996 (la obra que inspiró *2001: A space odyssey* de Stanley Kubrick) con ilustraciones de Lebbeus Woods. También fue arquitecto conceptual en la película de David Fincher, *Alien* (3), 1992. Asimismo, Terry Gilliam empleó un concepto suyo ["Neomechanical Tower (Upper) Chamber": *Lebbeus Woods; Centricity*, 1987. *Lebbeus Woods; The new city*, 1992] en su película *12 Monkeys* de 1995.

1172. "If technical apparatus are assembled within assemblages, technology cannot be monolithic."

1173. "les plus beaux quartiers de nos villes devraient être les quartiers d'usines [...]. L'ordre admirable règne bien à l'intérieur des halles et des ateliers, a dicté la structure des machines et gère leurs mouvements, conditionne chaque geste des équipes" Le Corbusier, *Vers une architecture*, Arthaud, Paris 1977.

1174. "I discovered *Learning from Las Vegas* in 1972 as a Cornell student. [...]. Paradoxically, I sensed [...] a pair of architects who, in spite of their love of architecture, were horribly fascinated by its opposite" Rem Koolhaas, "Re-learning from Las Vegas", *Content*, Taschen, Colonia 2004.

1175. "Il y a un peu plus de cent ans, les écrivains ignoraient généralement qu'il existât plusieurs façons –et fort différentes– de parler le français. Vers 1830, au moment où la bourgeoisie, bonne enfant, se divertit de tout ce qui se trouve en limite de sa propre surface, c'est-à-dire dans la portion exiguë de la société qu'elle donne à partager aux bohèmes, aux concierges et aux voleurs, on commença d'insérer dans le langage littéraire proprement dit quelques pièces rapportées, empruntées aux langages inférieurs, pourvu qu'ils fussent bien excentriques (sans quoi ils auraient été menaçants). Ces jargons pittoresques décoraient la Littérature sans menacer sa structure. Balzac, Sue, Monnier, Hugo se plurent à restituer quelques formes bien aberrantes de la prononciation et du vocabulaire; argot des voleurs, patois paysan, jargon allemand, langage concierge. Mais ce langage social, sorte de vêtement théâtral accroché à une essence, n'engageait jamais la totalité de celui qui le parlait; les passions continuaient de fonctionner au-dessus de la parole.

Il fallut peut-être attendre Proust pour que l'écrivain confondit entièrement certains hommes avec leur langage, et ne donnât ses créatures que sous les pures espèces, sous le volume dense et coloré de leur parole. [...] un personnage proustien [...] se condense dans l'opacité d'un langage particulier, et, c'est à ce niveau que s'intègre et s'ordonne réellement toute sa situation historique: sa profession, sa classe, sa fortune, son hérité, sa biologie. Ainsi, la Littérature commence à connaître la société comme une Nature dont elle pourrait peut-être reproduire les phénomènes. Pendant ces moments où l'écrivain suit les langages réellement parlés, non plus à titre pittoresque, mais comme des objets essentiels qui épuisent tout le contenu de la société, l'écriture prend pour lieu de ses réflexes la parole réelle des hommes; la littérature n'est plus un orgueil ou refuge, elle commence à devenir un acte lucide d'information, comme s'il lui fallait d'abord apprendre en le reproduisant le détail de la disparité sociale; elle s'assigne de rendre un compte immédiat, préalable à tout autre message, de la situation des hommes murés dans la langue de leur classe, de leur région, de leur profession, de leur hérité ou de leur histoire.

[...] à l'intérieur d'une norme nationale comme le français, les parlers diffèrent de groupe à groupe, et chaque homme est prisonnier de son langage: hors de sa classe, le premier mot le signale, le situe entièrement et l'affiche avec toute son histoire. L'homme est offert, livré par son langage, trahi par une vérité formelle qui échappe à ses mensonges intéressés ou généreux." [*nuestro subrayado*] Roland Barthes, *Le degré zéro de l'écriture*, Seuil, Paris 1972.

1176. Le Corbusier, carta a Moisei Ginsburg, Moscú 17 marzo 1930; *apud*: Le Corbusier, "Atmósfera moscovita", trayecto Moscú-Paris, 20 marzo 1930: *Precisiones respecto a un estado actual de la arquitectura y el urbanismo*, Apóstrofe, Barcelona 1999.

1177. Le Corbusier, "Un hombre = una célula; unas células = la ciudad", conferencia "Amigos de la Ciudad", 14 octubre 1929; *Precisiones respecto a un estado actual de la arquitectura y el urbanismo*, Apóstrofe, Barcelona 1999.

1178. Le Corbusier, "Liberarse de todo espíritu académico", conferencia, Buenos Aires, 3 octubre 1929; *Precisiones respecto a un estado actual de la arquitectura y el urbanismo*, Apóstrofe, Barcelona 1999.

1179. Josep Muntanya, *Poética y arquitectura*, Anagrama, Barcelona 1981.

1180. "Les villes peuvent être arrachés à la menace de la guerre aérienne.

Il suffit pour passer à l'exécution, de MOBILISER LE SOL. [...] Le Corbusier, *La ville radieuse; Éléments d'une doctrine d'urbanisme pour l'équipement de la civilisation machiniste*, Vincent Fréal, Paris 1964.

"En juin 1938, le garde des Sceaux fait poser la question urbanistique de l'évacuation de Paris, en cas d'attaque aérienne ; voici les éléments constructifs de ma réponse :

1^o Par l'effet d'une solution immédiate :

Nous ne croyons pas que cette solution puisse exister, la question est posée trop tard [...] : l'embouteillage de toutes les rues et de toutes les routes proches [...]. Ce sera [...], si l'on mitraille, le massacre. [...]

Nous avons été rejoints dans nos recherches par des militaires qui, en 1930, sentant peser la menace du danger aérien, se sont mis à étudier l'urbanisme et ont essayé de voir si un secours pourrait être apporté en cas d'attaque des villes par les avions (torpilles et gaz) : le colonel Vauthier, de l'État-Major du maréchal Pétain, en 1930, puis l'ingénieur Schosberger de Berlin en 1934. [...]

C'est donc en 1930 que le colonel Vauthier, dans son livre *Le Danger aérien et l'avenir du pays*, après une étude consciencieuse du phénomène urbanistique à travers l'histoire et dans le temps présent, rencontrait nos solutions (type «Ville Radieuse») et il les déclarait seules capables de résister avec aisance au danger aérien. [...]

Si l'on construit à 200 mètres de hauteur les villes entièrement aérées, offrant à vue d'avion l'aspect d'un mince filigrane n'occupant que les 12% du territoire, sont, a priori, aptes à résister à la guerre aérienne. [...]

Les espaces énormes régnaient au pied des constructions diluèrent avec aisance les gaz toxiques qui se ventileront [...].

En cas d'alerte ou d'attaque aérienne, les habitants, au lieu de n'avoir que la triste ressource de se précipiter dans des souterrains (inexistants d'ailleurs), d'un aménagement très incertain, et qui peuvent devenir de véritables tombes collectives, monteront aux étages supérieures des immeubles où ils respireront de l'air pur. Par d'ailleurs, l'équipement des immeubles modernes évoqués ici (logis et affaires) comporte l'installation de l'air conditionné dont les centrales seront, dès leur construction, protégées parfaitement contre les dangers aériens." Le Corbusier, *Sur les quatre routes*, Denoël, Paris 1970.

1181. "Rome est un mot clair. Un signe qui exprime un concept précis. L'une des formes du caractère: LA FORCE CONSCIENTE.

Romain.

C'est Romain.

Cela suffit: l'idée est située. [...]

C'est que Rome implique des cœurs d'airain.

Le paradoxe est que Rome plus tard, ait tenté d'incarner le verbe chrétien: «Aimez-vous les uns les autres». Le verbe chrétien en fut démantibulé. C'était un appel à la conscience individuelle. Or Rome est un centre de commandement.

Rome qui nous commotionne, c'est Rome antique. [...]

La ville romaine est une ville d'ORDRE. Classement, hiérarchie, dignité. [...]

On m'accuse d'être révolutionnaire. [...].

C'est l'Acropole qui a fait de moi un révolté. [...]: Souviens-toi du Parthénon net, propre, intense, économe, violent – de cette clameur lancée dans un paysage fait de grâce et de terreur. Force et pureté. [...]

il faut «au nom de l'Acropole», au nom de cette harmonie, dans le monde entier, sans défaillance et avec une âme vaillante, harmoniser. [...]

Au nom de l'Acropole, une harmonie forte, conquérante, sans faiblesse, sans défaillance. Se faire une âme d'airain. Telle est l'admonition de l'Acropole. [...]

Sur l'Acropole [...] s'élève un discours pathétique, presque un cri, une clameur courte, entière, violente, compacte, massive, aiguë, tranchante, décisive: le marbre des temples porte *la voix humaine*." Le Corbusier, *La ville radieuse; Éléments d'une doctrine d'urbanisme pour l'équipement de la civilisation machiniste*, Vincent Fréal, Paris 1964.

"L'architecture égyptienne, grecque ou romaine est une architecture de prismes, cubes et cylindres trièdres ou sphères: les Pyramides, le Temple de Louqsor, le Parthénon, le Colisée, la Villa Adriana.

L'architecture gothique n'est pas, dans son fondement, à base de sphères, cônes et cylindres. [...] C'est pour cela qu'une cathédrale n'est pas très belle et que nous y chercherons des compensations d'ordre subjectif, hors du plastique. [...] *La cathédrale n'est pas une œuvre plastique; c'est un drame: la lutte contre la pesanteur, sensation d'ordre sentimental*. [...]

Les civilisations avancent. Elles quittent l'âge du paysan, du guerrier et du prêtre, pour atteindre à ce qu'on appelle justement la culture. La culture est l'aboutissement d'un effort de sélection. Sélection veut dire écartier, émonder, nettoyer, faire ressortir nu et clair l'Essentiel.

Depuis le primitivisme de la chapelle romane, on a passé à Notre-Dame de Paris, aux Invalides, à la Concorde. On a épuré, affiné la sensation, écarté le décor et conquis le proportion et la mesure; on a avancé; on a passé des satisfactions primaires (décor) aux satisfactions supérieures (mathématique). [...]

En cette époque de science, de lutte et de drame où l'individu est violemment secoué à chaque heure, le Parthénon nous apparaît comme une œuvre vivante, de grande sonorités. [...] Cette perfection est ici tellement en dehors des normes, que la vue du Parthénon ne peut à l'heure actuelle s'accorder en nous qu'avec [...] les sensations mécaniques; qu'avec ces grandes machines impressionnantes que nous avons vues et qui nous sont apparues comme les résultats les plus parfaits de l'activité actuel, seuls produits véritablement aboutis de notre civilisation.

Phidias aurait aimé vivre en cette époque de standarts. [...]

Il est plus définitif de porter un jugement sur un homme véritablement élégant que sur une femme élégante, parce que le costume masculin est standardisé. La présence de Phidias à côté d'Ictinos et de Kallistrate est indiscutable et aussi sa domination, parce que les temples de l'époque étaient tous sur le même type et que le Parthénon les dépasse tous démesurément. [...]

Rome s'occupait de conquérir l'univers et de le gérer. Stratégie, ravitaillement, législation: esprit d'ordre. Pour administrer une grande maison d'affaires, on adopte des principes fondamentaux, simples, irrécusables. L'ordre romain est un ordre simple, catégorique. S'il est brutal, tant pis ou tant mieux. [...]

Il n'y avait pas de problème des régions dévastées, mais celui d'équiper les régions conquises; c'est tout comme. Alors ils ont inventé des procédés constructifs et ils en ont fait des choses impressionnantes, «romaines». Le mot a un sens. Unité de procédé, force d'intention, classification des éléments. [...]. Ce furent de grands entrepreneurs. [...]

Une Grèce bien loin de Phidias, mais qui en a conservé la graine, c'est-à-dire le sens des rapports, la mathématique grâce à laquelle la perfection devient accessible. Il n'y a qu'une couleur, le blanc; force certaine puisque c'est l'absolu. [...]

Rome est un bazar en plein vent, pittoresque. Il y a toutes les horreurs [...] et le mauvais goût de la Renaissance romaine. Cette Renaissance, nous la jugeons avec notre goût moderne qui nous en sépare par quatre grands siècles d'efforts, le XVII^e, le XVIII^e, le XIX^e, le XX^e.

Nous portons le bénéfice de cet effort, nous jugeons avec dureté, mais avec une clairvoyance motivée. [...]

PARTHÉNON – [...] de tous les bords de l'horizon, la pensée est unique. C'est pour cela qu'il n'existe pas d'autres œuvres de l'architecture que aient cette grandeur. On peut parler «dorique» lorsque l'homme, par la hauteur de ses vues et par le sacrifice complet de l'accident, a atteint la région supérieure de l'esprit: l'austérité. [...]

Il s'agit de l'invention pure, personnelle au point qu'elle est celle d'un homme; Phidias a fait le Parthénon [...].

Le Parthénon, c'est Phidias qui l'a fait, Phidias le grand sculpteur.

Il n'existe rien d'équivalent dans l'architecture de toute la terre et de tous les temps. C'est le moment le plus aigu où un homme, agité par les plus nobles pensées, les a cristallisées en une plastique de lumière et d'ombre. La modénature du Parthénon est infaillible, implacable. Sa rigueur dépasse nos habitudes et les possibilités normales de l'homme. Ici se fixe le plus pur témoignage de la physiologie des sensations et de la spéculation mathématique qui peut s'y rattacher; on est rivié par les sens; on est ravi par l'esprit; on touche l'axe d'harmonie. Il est point question de dogmes religieux, de description symbolique, de figurations naturelles: ce sont des formes pures dans des rapports précis, exclusivement." Le Corbusier, *Vers une architecture*, Arthaud, Paris 1977.

"destruction des résidus, mis en valeur de l'héritage spirituel [...]

Toujours, dans tous nos projets (Paris, Stockholm, Barcelone, Alger, Moscou, etc.), nous avons réservé les œuvres dignes. Plus que cela, nous avons indiqué les méthodes capables de les mettre en valeur." Le Corbusier, *La ville radieuse; Éléments d'une doctrine d'urbanisme pour l'équipement de la civilisation machiniste*, Vincent Fréal, Paris 1964.

1182. "Liberté !

1919, à Paris, début de la grande nouvelle religion: les affaires ! Gagner de l'argent, s'organiser pour gagner beaucoup d'argent; entreprendre, s'agiter, tayloriser. The right man at the right place, etc... [...]

L'industrie moderne organisée sur « l'offre » nous a inondés de *produits de consommation stérile*. [...] nous avons laissé surgir de toutes pièces la *libre concurrence*, c'est-à-dire l'esclavage [...]

Une économie basée sur la demande ferait tomber [...] la publicité, mais réclamerait un programme. Un *Programme*, tout est là ! Un programme de *production d'objets de consommation féconde*. Non exclusif et étroit, ce programme. Il faut toujours laisser à l'esprit les espaces libres pour [...] la recherche de la qualité, suprématie, lutte et concurrence, mais ceci sur le terrain fécond du désintéressement.

Notre programme s'occupe des objets de consommation féconde et de replacer l'industrie sur des chemins vrais [...]

La vie est précise, rigoureuse, économe.

C'est la loi de nature.

Nos créations humaines – ce monde artificiel indispensable à notre destin d'hommes – doit suivre la loi cosmique: rigueur et économie.

Là est l'argent. [...]

DÉCISION. – Établir le plan des consommations licites; proscrire, interdire avec une fermeté stoïque, les consommations stériles. Employer les forces ainsi libérées à reconstruire la ville et le pays. [...]

La ville est une partie d'un ensemble économique. [...]

De nouveaux stimulants apportent un mouvement continu dans le système économique (découvertes scientifiques, transports, nouvelles possibilités industrielles, nouveaux marchés, etc.). Les bases du développement des villes sont donc sujettes à des changements continuels. [...]

La mise en pratique de ces principes dépend du développement du système économique. La recherche de la solution à ce problème n'est pas du domaine professionnel des architectes. Les architectes et spécialistes urbanistes peuvent résoudre les problèmes techniques d'aménagement des villes dans les limites qui leur sont données par le système économique.

La ville n'étant qu'une partie d'un organisme économique, il faut à la place d'un aménagement fragmentaire de ville dans ses limites administratives, établir les plans d'ensemble d'un groupement économique, complet. La ville doit redevenir l'expression naturelle et normale d'une région. [...]

La tâche éminente des temps présents est la recherche et la constitution, en tous domaines, de *nouvelles unités de grandeur*, répondant au phénomène machiniste, tant pour la constitution de l'autorité que pour l'aménagement des villes et des campagnes, ou que pour la formation de nouveaux groupes économiques. [...]

Avant toute autre chose, il faut que chacun des pays se replie sur lui-même en vue de réorganiser sa vie économique et spirituelle. Des centres de gestion opportuns seront constitués. Autour de chacun, une région administrative. Un nouvel état d'agrégation surgira. Qui en aura déterminé les causes ? Des éléments permanents qui dominent l'emprise machiniste: le climat; la topographie, la géographie, la race. On les appelle: *des régions naturelles*. [...]

Mondialiser? On peut sur le terrain d'approche de la théorie et de l'idéal, mondialiser. Mais l'étape est gigantesque, brutale, infranchissable d'un coup. Il faut admettre des transitions. [...]

Il faut donc s'efforcer de créer des groupes nouveaux représentant *des unités de grandeur nouvelles*. Les groupes constituant des *économies fermées* se suffisant à elles-mêmes, nous arracheront à l'économie anarchique mondiale. [...]

Urbanisme partout.

Urbanisme général.

Urbanisation totale. [...]

Voici des terrains que je libère voici des organes que je crée, voici de l'argent que je fabrique, voici des recettes et non plus le trou béant des dépenses.

L'avenir? Il est préparé!" [*nuestro subrayado*] Le Corbusier, *La ville radieuse; Éléments d'une doctrine d'urbanisme pour l'équipement de la civilisation machiniste*, Vincent Fréal, Paris 1964.

"L'industrie, puissante comme une force naturelle, envahissante comme un fleuve qui roule à sa destinée [...]. Songez: on en arrive justement, et tout essoufflé, au r-é-g-i-o-n-a-l-i-s-m-e ! Ouf ! Le plus comique, c'est la dévastation des pays envahis qui nous y conduit. Devant la tâche immense de tout à reconstruire, on est allé à sa panoplie décrocher sa flûte de Pan, et on en joue dans les comités et dans les commissions. Puis on vote des résolutions. Celle-ci par exemple, qui mérite d'être citée: de faire pression sur la Compagnie des Chemins de fer du Nord pour l'obliger à construire sur la ligne Paris-Dieppe trente stations de styles différents, parce que les trente stations que les express brûlent ont chacune une colline et tel pommier qui sont bien à elle et qui sont son caractère, son âme, etc. Fatale flûte de Pan !" Le Corbusier, *Vers une architecture*, Arthaud, Paris 1977.

1183. "Cet ouvrage est dédié à l'AUTORITÉ [...]

Les plans ne sont pas de la politique. Les plans sont le monument rationnel et lyrique dressé au centre des contingences. Les contingences sont le milieu: régions, races, cultures, topographies, climats. [...]

Un jour, bientôt, ils [les «Congrès internationaux d'architecture moderne»] pourront interpellier l'autorité et lui envoyer des sommations. [...]

Architecture et urbanisme devienne le prolongement de l'éthique, du sociologique et du politique. Le politique reprend sa destinée vraie qui est de conduire vers la réalisation le destin d'une époque [...]

Jamais je n'ai pensé autrefois, devoir discuter d'économie générale, ni de politique. Aujourd'hui, ce sont mes devoirs professionnels qui me mettent face à l'obstacle: la propriété stérile. [...]

AUTORITÉ, patriarche, père de la famille, sage de la tribu toi qui sais, – toi qui devrais savoir, – as-tu conscience de la signification du logis ? Tu gouvernes quoi, tu administres quoi ? Des conséquences, des effets, des choses déjà vécues, des déchets. La CAUSE ? Ce qui est à la base de l'équilibre humain ? [...]

Il faudra réaliser l'aménagement de la propriété privée. [...]

Messieurs les juristes, étudiez la transformation indispensable de la forme de la propriété contemporaine, afin de donner à l'autorité le moyen de réaliser ses tâches. [...]

Qu'intervienne l'autorité, l'autorité patriarcale, celle d'un père s'occupant de ses enfants. [...]

– « C'est un despote qu'il faudrait, monsieur ! »

Vous aussi, vous voulez un roi ou un tribun ? Faiblesse, abdication et illusion. Le despote, un homme ? Jamais. *Un fait*, oui. [...]

[...] Ce n'est pas le fétiche que vous désirez, qui tiendra tête. Non, *c'est un fait*. LE PLAN. Le plan juste, longuement établi, équilibré sur les réalités du siècle, imaginé par la passion créatrice, œuvre de divination humaine [...]

Le despote n'est pas un homme. Le despote, c'est le Plan. La plan *juste, vrai, exact*, qui apporte la solution, le problème ayant été posé, posé dans son ensemble, dans son harmonie indispensable. Le Plan a été établi en dehors des fièvres de la mairie ou de la préfecture, des cris des électeurs ou des cris des victimes. Il a été établi sereinement, lucidement. Il n'a tenu compte que des vérités humaines. Il a fait fi des réglementations en cours, des usages, des moyens existants. Il ne s'est pas occupé s'il pouvait être exécuté suivant la constitution en vigueur. [...]

Eh bien, ce plan est un despote, un tyran, un tribun. Tout seul, il plaidera, répondra aux controverses, tiendra têtes aux intérêts particuliers, passera par-dessus les usages, renversera les réglementations inefficaces et il suscitera son autorité. L'autorité suivra le plan; elle ne le précèdera pas. Tel plan, telles nécessités de réalisation: autorité adéquate au service du plan.

Le plan est une émanation de la société moderne, une réponse à ses besoins, une nécessité urgente. C'est une œuvre de la technique.

Réclamez l'organisation du Plan. C'est lui, votre despote. [...]

«Le chef doit avoir trois qualités: l'imagination, la volonté et la technicité... et dans cet ordre.» (Pétain). [...]

Rien n'est commandé, rien n'est ordonné.

La ville s'avance vers son avenir, sans yeux et sans conduite, sans discipline, sans contrôle. [...]

Un simple édit, froidement promulgué. Et des sanctions ! [...]

Mobilisation de la propriété construite ou non, comme condition fondamentale d'une construction dirigé «des Villes».

Tel est le point névralgique touché par le 4^e Congrès, comme fatale conclusion à ses postulats exclusivement techniques !

Bouleversement du code civil ! Modification de vérités séculaires.

Pour assurer, sur le plan matériel et spirituel, la liberté individuelle et le bénéfice de l'action collective, la société contemporaine doit pouvoir disposer du sol total du pays.

[...] Que les juristes cherchent la formule !

mobiliser n'est pas nationaliser. C'est rendre solidaire. [...]

Les Congrès Internationaux d'Architecture Moderne sont l'une des formes modernes de l'autorité bienfaisante que le monde attend. (Ce sont les CIAM.) [...]

Il ne faut pas rejeter d'un haussement d'épaules cette «utopie» qui serait, à vrai dire, la «réalité» par une simple décision de l'autorité. [...]

Le plan devient dictateur; c'est lui qui a raison; il clame des réalités indiscutables. [...]

Les usages, la loi peut les transformer. [...]

Les protecteurs de la Patrie ? – Ce sont ceux qui la créent ! [...]

OBJECTIF VÉRITABLE DE L'AUTORITÉ: [...] tous les travaux fragmentaires à entreprendre, doivent l'être en vertu de cet objectif. Telle est la tâche réelle de l'autorité." [*nuestro subrayado*] Le Corbusier, *La ville radieuse; Éléments d'une doctrine d'urbanisme pour l'équipement de la civilisation machiniste*, Vincent Fréal, Paris 1964.

1184. «Le rouage social, profondément perturbé, oscille entre une amélioration d'importance historique ou une catastrophe.

L'instinct primordial de tout être vivant est de s'assurer un gîte. Les diverses classes actives de la société n'ont plus de gîte convenable, ni l'ouvrier, ni l'intellectuel.

C'est une question de bâtiment qui est la clé de l'équilibre rompu aujourd'hui: architecture ou révolution. [...]

une société vit d'abord de pain, de soleil, du confort nécessaire. Tout est à faire! Tâche immense! Et c'est si fort, si urgent, que le monde entier s'absorbe dans cette impérieuse nécessité. Les machines conduiront à un ordre nouveau du travail, du repos. Des villes entières sont à construire, à reconstruire, en vue d'un confort minimum, dont le manque prolongé pourrait faire osciller l'équilibre des sociétés. [...]

Conclusion: il s'agit d'un problème d'époque. Davantage, du problème de l'époque. L'équilibre des sociétés est une question de bâtiment. Nous concluons sur ce dilemme défendable: Architecture ou Révolution." Le Corbusier, *Vers une architecture*, Arthaud, Paris 1977.

1185. «Les loisirs de l'époque machiniste [...] surgiront comme un danger social: menace imminente.

Bientôt, fatalement, l'aménagement du travail machiniste apportera des heures vacantes dans la journée de chacun. Si le tribut quotidien autour des machines se trouve réduit à six ou à cinq heures, [...], des heures apparaîtront libres, disponibles. [...]. Additionnons à cinq heures de travail les huit heures de sommeil; il reste onze heures vacantes !

C'est ici l'un des problèmes les plus troublants de la sociologie contemporaine.

On sent, dès lors, la nécessité de transformer bien vite cette acceptation encore informe des «loisirs» en une fonction disciplinée. On ne peut pas abandonner pendant sept à huit heures par jour des millions d'hommes et de femmes et de jeunes gens dans les rues.

Ainsi se manifeste l'extrême urgence d'aménager les logis capables de contenir les habitants des villes, capables surtout de les retenir.

[...] retrouvant sa dignité aujourd'hui malmenée, l'homme moderne pourra «vivre» enfin, c'est-à-dire sauver son corps, réaliser harmonieusement le groupement familial, s'enfoncer dans le travail réconfortant de l'esprit, participer enfin à des œuvres communes, à des entreprises communes désintéressés [...]

le fait «sport» a profondément pénétré l'âme contemporaine; il contient des éléments divers bien faits pour capter l'intérêt: la belicité d'abord, la performance, le match; la force, la décision, la souplesse et la rapidité; l'intervention individuelle et la collaboration en équipe; une discipline librement consentie. [...]

L'urbanisme moderne accomplira le miracle de mettre les foules elles-mêmes dans le jeu. [...]

A un corps sain, à un esprit mis quotidiennement par le sport en état d'optimisme et d'action, la ville peut apporter, par les dispositions saines [...] Le civisme, par le rassemblement en groupes harmonieux d'élans créatifs dirigés vers le bien public. [...]

tant d'heures de loisirs imminents imposent une indispensable discipline. On pourrait donc, considérant les cinq heures consacrées par nécessité à la nourriture et à l'entretien matériel du corps social comme une façon d'impôts normaux, imaginer le surplus des heures quotidiennes comme le travail normal des gens de l'époque machiniste. Il s'agirait d'une notion élevée du travail [...]

Et leurs travaux libres, dès lors s'accomplissent dans la joie comme des *loisirs*. [...]

Méditation. Civisme. [...]

Une nouvelle civilisation qui remplace celle de l'Argent: coopération, collaboration, participation, enthousiasme. [...]

Eh oui, mon humble participation obligatoire à l'économie générale a des responsabilités si lourdes: moi, je suis un groupe ! Eh oui ! La vie en société fait de mon travail l'élément nourrisseur d'un groupe. Si je ne travaille pas, quotidiennement, mon groupe (famille, gouvernement, police et voirie) et moi, nous périssons. [...]

Ceci concerne une société idéale s'étant dotée d'une économie dirigée, ayant déjà balayé tous les parasites de la société actuelle. [...]

nous aurons à donner quotidiennement à l'État des minutes ou des heures de notre travail. [...]. Une participation à la collectivité, normale, ou une participation écrasante; la liberté suffisante ou l'esclavage. [...]

La vie primaire est formée de cellules se fécondant elles-mêmes, se subdivisant, se multipliant et formant une masse amorphe, palpitante, mais sans destin.

[...]. C'est la marche naturelle de la vie vers l'organisation. Dans la nature, c'est une marche vers l'organisation. [...]

Mais il ne faut pas omettre cette autre série des joies essentielles: l'action, la participation à une œuvre collective, dont la réalisation dans le labeur commun est entreprise pour le bienfait de tous [...].

Ce sont là les joies éminentes de la participation spirituelle ou «maternelle» de chacun à l'œuvre du bien collectif.

C'est le civisme ! [...]

A-t-on préparé ce qu'il faut pour remplir les heures libres ? Si l'ouvrier de Paris quitte son travail à 3 heures de l'après-midi, trouvera-t-il quelque chose [...] d'utile, d'agréable, de joyeux ?

[...]. Ce serait un péril que nos après-midi devinssent libres après le travail. Que ferions-nous, que ferait la masse ? [...]

Tout est paradoxe, désordre; la liberté individuelle de chacun anéantit la liberté de tous. Indiscipline. [...]

«Que fais-tu dans la ville ?» Rien d'indispensable pour la ville? Tu t'ennuies, tes enfants accroissent la population et, la ville s'accroissant, les difficultés, les malaises, les bruits, les poussières, l'agitation s'accroissent [...]

Il faut faire apparaître un but à ces foules [...].

La participation à une épopée collective implique une discipline. Y a-t-il rien de plus pitoyable qu'une masse indisciplinée? Et la nature qui est toute discipline, logique de cause à effet, [...] la nature ne tolère pas les forces en défaillance; elle rase tout, annule, résorbe et fait régner cruellement les éléments impassibles et sans pitié.

Avez-vous jamais engagé une partie d'échecs sans règles du jeu? [...]

POSONS LA RÈGLE DU JEU

Posons la règle du jeu de l'époque présente.

C'est: harmoniser. Donner à ce déferlement de puissances si rapidement surgies, une cadence, un ordre dont l'effet soit d'atteindre à l'efficacité [...], et [...] comprendre la raison d'actes quotidiens obligatoires. [...]

Les œuvres de bienfait collectif déterminent un intérêt chez les particuliers. Une nécessité de l'entretien, liée à un rendement véritable, suscite une discipline librement consentie, invite à une initiative de l'entretien qui est preuve d'amour. [...]

Faire dériver un sentiment étroit de propriété égoïste vers un sentiment d'action collective. [...]. Le travail demeurera tel dans sa matérialité, mais l'esprit l'éclaire. Tout est dans cette acceptation: preuve d'amour.

Il faut conduire, épurer, amplifier l'événement contemporain. Dire ce que nous sommes, à quoi nous pouvons servir. [...]

Donnez-nous des plans, montrez-nous les plans, expliquez-nous les plans.

Il y a dans l'âme humaine des puissances d'enthousiasme que l'on peut faire éclater. [...]

C'est alors l'heure de dire sans plus tarder: « De quoi s'agit-il ? »

Il s'agit de l'homme, sans plus, placé par les lois de nature, dans cette riche, périlleuse et totale équation: INDIVIDU-COLLECTIVITÉ. [...]

Nous retrouverons les libertés perdues; nous retrouverons chaque jour, des heures libres. Qu'en ferons-nous ? Nous serons désemparés. Sans tarder, il faut préparer l'esprit à cette aventure nouvelles: la liberté. [...]

Par l'urbanisme et l'architecture, créer l'ordre et par l'ordre rétablir le jeu harmonieux du travail aimé: le bonheur." [*nuestro subrayado*] Le Corbusier, *La ville radieuse; Éléments d'une doctrine d'urbanisme pour l'équipement de la civilisation machiniste*, Vincent Fréal, Paris 1964.

1186. "la confusion est donc à l'origine de nos villes modernes [...]

ceux du pouvoir, les conducteurs, siègent au centre de la ville. Puis leurs auxiliaires jusqu'aux plus modestes, dont la présence est nécessaire à heure fixe au centre de la ville, mais dont la destinée limitée tend simplement à l'organisation familiale. La famille se loge mal au centre ville. Les cités-jardins répondent mieux à sa fonction. Enfin l'industrie avec ses usines qui, pour de multiples raisons se grouperont en grand nombre autour des grands centres; avec les usines la multitude des ouvriers dont l'équilibre social se réalisera facilement au cœur des cités-jardins [...] classons. Trois sortes de population: les citadins à demeure; les travailleurs dont la vie se déroule moitié dans le centre et moitié dans les cités-jardins; les masses ouvrières partageant leur journée aux usines de banlieue et dans les cités-jardins.

Cette classification est, à vrai dire, un programme d'urbanisme. L'objectif dans la pratique, c'est commencer l'apurement des grandes villes" [*nuestro subrayado*] Le Corbusier, *Urbanisme*, Arthaud, Paris 1980.

"Égalité !

En 1922, j'avais commencé à entre dans ce rêve dont je ne suis plus sorti: vivre dans la ville des temps modernes !

J'avais fait les études complètes d'une ville contemporaine de 3 millions d'habitants. J'avais créé des dimensions nouvelles [...]

J'avais créé le type de la ville sans classes, une ville d'hommes occupés à leur labeur et à des loisirs qui devenaient désormais accomplissables."

"Dedans, voici le poème de la lumière. Le lyrisme de l'impeccable. L'éclat de l'ordre. L'atmosphère de la droiture.

Tout est transparent et chacun voit et est vu, travaillant. [...].

Le maître de l'usine est dans son bureau de verre. On le voit. [...]

L'immense réfectoire, idem. Les chefs, le personnel supérieur, subalterne, les ouvriers, les ouvrières, mangent ici dans le même local aux parois ouvertes sur les prairies sans fin. Ensemble, tous ensemble. Chacun s'est fait propre pour déjeuner [...]

ici, il n'y a pas de prolétariat. Il y a l'échelle hiérarchique, fameusement établie et respectée. Ils ont admis pour se gérer en tribu d'abeilles travailleuse ["Una lección de historia natural: el hombre es una hormiga, con hábitos de vida precisos, uniformes." Le Corbusier, *Cuando las catedrales eran blancas*, op.cit.]

Quel est le caractère spécifique de l'autorité ? C'est d'être constamment reconnue, appréciée, mesurée dans ses résultats. [...]

Tout les hommes travaille, pratique un métier. Tout homme est capable de juger des choses de son métier.

C'est sur le métier que s'édifiera l'édifice de l'autorité, l'échelle des pouvoirs, la hiérarchie des responsabilités. [...]

[Du sein de chaque métier surgira la pyramide des hiérarchies naturelles (II) (...).

L'activité des métiers doit être synchrone; c'est d'ici que part l'économie dirigée. La représentation qualifiée du métier (III) se trouve réunie en un conseil supérieur inter-syndical (IV) où les problèmes capitaux de l'interdépendance économique s'affrontent, trouvent leur équilibre.

Et dès lors, l'autorité suprême (V) est débarrassé des conflits d'incompétence technique. Elle conduit le pays à ses destinées. C'est à travers ses œuvres que se manifeste la philosophie d'une civilisation: *la ligne de conduite.*]" [nuestro subrayado] Le Corbusier, *La ville radieuse; Éléments d'une doctrine d'urbanisme pour l'équipement de la civilisation machiniste*, Vincent Fréal, Paris 1964.

1187. "Por todas partes surge un mundo nuevo. La sociedad se ha transformado. Su reglamentación ya no es la misma de antes. Existe ahora una lucha de clases. Existe la tendencia a suprimir las diferencias de clase. El debate ya no gira en torno a una renovación o rejuvenecimiento de las fachadas, la discusión ha dejado de centrarse simplemente en cuestiones de estética. Ahora se discute de ética. [...]. En alguna parte existe Taylor." Le Corbusier, "Concevoir d'abord, construire ensuite"; Le Corbusier, Pierre Jeanneret, *Editions de l'architecture d'aujourd'hui*, octobre-décembre 1933; *apud* Thilo Hilpert, *La ciudad funcional; Le Corbusier y su visión de la ciudad: condiciones, motivos, razones ocultas*, tesis doctoral en Ciencias Políticas, Facultad de Ciencias Económicas y Sociales de la Universidad Georg-August, de Gotinga, defendida el 6 de diciembre de 1976, Instituto de Estudios de Administración Local, Madrid 1983.

1188. "cette poussée économique et sociale de l'après-guerre qui [...] avait enrôlé la femme dans le travail et l'avait arrachée à sa famille (la Russie tout spécialement: liberté féminine, libération = idéal = illusion) conduit peut-être à l'erreur. La femme à son foyer à ses enfants, cela représente moins d'offre de main-d'œuvre. Cela promet moins de chômage. Mais attention ! [...] l'homme arrive à 5 heures de travail, [...]. Cinq heures de travaux ménagers, - parité. [...]"

Il s'agit donc d'aménager la ville de la journée de 5 heures pour les hommes, pour les femmes, pour les enfants. Il faut organiser un nouveau régime." Le Corbusier, *La ville radieuse; Éléments d'une doctrine d'urbanisme pour l'équipement de la civilisation machiniste*, Vincent Fréal, Paris 1964.

"L'homme moderne s'ennuie chez lui à mourir; il va au cercle. La femme moderne s'ennuie hors de son boudoir; elle va au five o'clock. L'homme et la femme modernes s'ennuient chez eux; ils vont au dancing. [...]"

Le plan des maisons rejette l'homme et [...] tue l'esprit de famille, de foyer; il n'y a pas de foyer, pas de famille et pas d'enfants, car c'est trop mal commode à vivre.

La ligue contre l'alcoolisme, la ligue pour la repopulation, doivent adresser un appel pressant aux architectes [...]"

Pendants ces dix siècles antérieurs l'homme ordonnait sa vie sur des systèmes qualifiés de « naturels » [...]. Il travaillait chez lui dans une petite échoppe et sa famille était autour de lui. [...]. Or, quand la famille y trouve son compte, la société est stable et susceptible de durer. [...]"

Mais voyons aujourd'hui le mécanisme de la famille. [...]. La spécialisation attache l'homme à sa machine; [...]. Le père n'enseigne plus au fils les secrets multiples de son petit métier; [...]. L'ouvrier fait une toute petite pièce, pendant des mois toujours la même, pendant des années peut-être, pendant toute sa vie peut-être. [...]. L'esprit de l'échoppe n'existe plus, mais certainement un esprit plus collectif. Si l'ouvrier est intelligent, il comprendra les destinées de son labeur et il en concevra une fierté légitime. Lorsque l'Auto publiera que telle voiture vient de faire 260 à l'heure, les ouvriers se grouperont et se diront: « C'est notre voiture qui a fait ça. » Ceci est un facteur moral qui compte.

La journée de huit heures! [...] Que va faire cet homme que est libre [...] jusqu'ici le « bistro » seul s'est prémuni. Que devient la famille dans ces conditions? la gîte est là pour recevoir la bête humaine et l'accueille, et l'ouvrier est assez cultivé pour savoir tirer un parti sain de tant d'heures de liberté. Mais non, justement non, le gîte est hideux, et l'esprit n'est pas éduqué pour tant d'heures de liberté. On peut donc bien écrire: Architecture ou démoralisation, démoralisation et révolution. [...]"

Nous ne faisons pas le pont entre nos activités quotidiennes à l'usine, au bureau, à la banque, saines, utiles et productives, et notre activité familiale handicapée [...]. On tue la famille partout et on démoralise les esprits en les attachant [...] à des choses anachroniques. [...]"

Inquiété par les réactions qui agissent de toute part sur lui, l'homme actuel sent, d'une part, un monde qui s'élabore régulièrement, logiquement, clairement, qui produit avec pureté des choses utiles et utilisables et, d'autre part, il se retrouve déconcerté, dans un vieux cadre hostile. Ce cadre, c'est son gîte; sa ville, sa rue, sa maison, son appartement se dressent contre lui et, inutilisables, l'empêchent de poursuivre dans le repos le même chemin spirituel qu'il parcourt dans son travail, l'empêchent de poursuivre dans le repos le développement organique de son existence, lequel est de créer une famille et de vivre, comme tous les animaux de la terre et comme tous les hommes de tous les temps, en famille organisée. La société assiste ainsi à la destruction de la famille et elle s'aperçoit, avec terreur, qu'elle en périra. [...]"

Architecture ou révolution.

On peut éviter la révolution." [nuestro subrayado] Le Corbusier, *Vers une architecture*, Arthaud, Paris 1977.

1189. "Ce n'est pas tout:

Des crèches pour les nourrissons [...] sont confiées à des infirmières spécialistes surveillées par des médecins -sécurité - sélection -puériculture." [nuestro subrayado] Le Corbusier, *La ville radieuse; Éléments d'une doctrine d'urbanisme pour l'équipement de la civilisation machiniste*, Vincent Fréal, Paris 1964.

"Le repos comporte diverses fonctions indispensables. 1. Puériculture: élevage, constitution d'une race saine. 2. Hygiène. 3. Sport. 4. Méditation: chez soi / dans la nature. 5. Affectivité, relations. 6. Divertissement et instruction." [nuestro subrayado] Le Corbusier, « Commentaires relatifs à Moscou et à la Ville Verte », 12 de marzo 1930, Fondation Le Corbusier, Paris.

1190. « Y, para ilustrar con un ejemplo preciso las reformas que se han de introducir en todo cuanto se refiere a la circulación, resulta útil llamar la atención sobre el hecho de que, en nuestros días, todavía conservamos en Paris unos hábitos de vida propios de los tiempos anteriores a la actual época maquinista. Pretendemos tomar nuestras tres comidas cotidianas a las horas y como las hacían nuestros padres. Reclamamos igualmente una jornada laboral que comienza a las nueve de la mañana y que se interrumpe a mediodía para comer, lo que supone una pérdida de tiempo de dos horas, sin contar el cuarto de hora por la mañana y la hora de dos a tres de la tarde, que, por lo general, se pierde también. La comida del mediodía descompone por completo el conjunto de la circulación parisina. [...]. Suprimamos la comida de mediodía y organicemos la jornada del trabajo moderno [...]. Economizaremos así cantidades fabulosas de tiempo de circulación y, sobre todo, crearemos de esta forma un "nuevo curso del día de trabajo moderno"» Le Corbusier, *Vers le Paris de l'époque machiniste; apud* Thilo Hilpert, *La ciudad funcional - Le Corbusier y su visión de la ciudad: condiciones, motivos, razones ocultas*, Instituto de Estudios de Administración Local, Madrid 1983.

1191. "Question de poumon. L'air donne au poumon sa raison d'être. Parlons « d'air exacte » ! [...]"

Un circuit d'air exact à l'intérieur de l'édifice. [...]"

Il suffira de déterminer l'ordre de grandeur d'une central thermique et de construire des groupes d'habitation d'un ordre de grandeur correspondant.

Le poumon des habitants de la ville recevra à chaque minute 8 litres d'air exact, *traversant* les locaux. [...]"

poumon, oreille et vue;

air pur, silence et joies du cœur (« joies essentielles »);

suppression des poussières, des moustiques, des mouches;

isolation phonique des bruits extérieures;

soleil dans le logis, lumière intense ou graduée à volonté;

reconstitution du milieu naturel: *air vivant*, verdure et ciel et le soleil sur la peau (à volonté); et, *dans le poumon*, l'air vivant du large.

[...]"

Je place mon homme dans ce milieu nouveau: il est souriant, fort, sain. La maladie subit une défaite écrasante. [...]"

La statique dit encore: de toute la France, Strasbourg et Metz sont les deux villes où la natalité dépasse la mortalité: Strasbourg et Metz ont été reconstruites en grande partie pendant l'occupation allemande. [...]

Avec des coefficients différents, les pays d'Europe doivent reconstruire toutes leurs villes, leurs villages et leurs campagnes. [...]

On sait: des quartiers ont la tuberculose. Démolir ne suffirait pas; les médecins disent: il faudrait le feu!" Le Corbusier, *La ville radieuse; Éléments d'une doctrine d'urbanisme pour l'équipement de la civilisation machiniste*, Vincent Fréal, Paris 1964.

"Las estadísticas internacionales nos enseñan que la mortalidad es menor en las aglomeraciones más densas; la mortalidad desciende a medida que la población se concentra. Son hechos estadísticos: hay que inclinarse.

La historia sitúa todos los grandes movimientos del pensamiento en el punto matemático de mayor concentración. En la época de Pericles, Ática estaba poblada en filas apretadas lo mismo que cualquiera de nuestras grandes ciudades modernas, y fue por causa de esto que Sócrates y Platón podían discutir de ideas purificadas." Le Corbusier, carta a Moisei Ginsburg, Moscú 17 marzo 1930; *apud*: Le Corbusier, "Atmósfera moscovita", trayecto Moscú-Paris, 20 marzo 1930: *Precisiones respecto a un estado actual de la arquitectura y el urbanismo*, Apóstrofe, Barcelona 1999.

1192. Le Corbusier alagó la decisión de prohibir a los obreros de cultivar los huertos de Bat'a; las superficies libres en torno a las casas debían estar sembradas, sencillamente, de hierba. ["Note significative: Bat'a à Zlin, aux usines mères, construits encore des myriades de maisons individuelles, mais il interdit vigoureusement que les ouvriers cultivent des jardins, les maisons sont plantées dans l'herbe, simplement." Le Corbusier, Pierre Jeanneret, *Œuvre complète, 1934-1938*, W.Boesinger, Basel/Boston/Berlin 1995.]

"El urbanismo es una cuestión de equipamiento, de utillaje. Quien dice utillaje, dice buen funcionamiento, rendimiento y eficiencia.

El urbanismo es es cuestión de estética más que sincrónicamente una cuestión de organización biológica, de organización social, de organización financiera.

El urbanismo estética cuesta muy caro, acarrea gastos inmensos y es una carga terrible para el contribuyente. [...]

un decreto obligará a todos los niños de las escuelas primarias a que planten cada uno un árbol, en algún lugar de la ciudad o fuera de ella. Este árbol llevará el nombre del niño. El gasto será insignificante. [...] Y dentro de cincuenta o sesenta años, un acto de hermosa bondad conducirá a estos hombres y a estas mujeres, ya viejos, al pie de su gran árbol" Le Corbusier, "Un hombre = una célula, unas células = la ciudad", conferencia, "Amigos de las artes", 14 octubre 1929; *Precisiones respecto a un estado actual de la arquitectura y del urbanismo*, Apóstrofe, Barcelona 1999.

1193. "Méditation. Civisme. [...]

Une nouvelle civilisation qui remplace celle de l'Argent: coopération, collaboration, participation, enthousiasme. [...]

Eh oui, mon humble participation obligatoire à l'économie générale a des responsabilités si lourdes: moi, je suis un groupe! [...]. Ceci concerne une société idéale s'étant dotée d'une économie dirigée, ayant déjà balayé tous les parasites de la société actuelle. [...]

C'est donc la *journée d'un homme moderne* qu'il faut étudier et il faut fixer les occupations –tâches collectives et devoirs individuels– [...]

Il faudra définir la conscience moderne pour dresser devant nous l'homme pour qui nous devons édifier le logis; pour fixer ses obligations sociales qui permettront de formuler le statut urbain. [...]

A-t-on préparé ce qu'il faut pour remplir les heures libres? Si l'ouvrier de Paris quitte son travail à 3 heures de l'après-midi, *trouvera-t-il* quelque chose [...] d'utile, d'agréable, de joyeux?

[...] *Ce serait un péril* que nos après-midi devinssent libres après le travail. Que ferions-nous, que ferait la masse? [...]

Tout est paradoxe, désordre; la liberté individuelle de chacun anéantit la liberté de tous. Indiscipline. [...]

«Que fais-tu dans la ville?» Rien d'indispensable pour la ville? Tu t'ennuies, tes enfants accroissent la population et, la ville s'accroissant, les difficultés, les malaises, les bruits, les poussières, l'agitation s'accroissent [...]

Nous nous accrochons aux plus médiocres futilités. Le journal, cet outil destructeur de personnalités, on le lit dans le métro, dans le train, à sa table, dans son lit.

Où sont donc les lieux où, loin de l'usine et du bureau, nous nous plaisons en notre corps et en notre esprit?

Ces lieux n'existent pas. [...]. Non, n'appelons plus dorénavant ce à quoi nous aspirons ici, des loisirs; nommons ceci: les *occupations quotidiennes de l'homme moderne*. Le travail ne s'arrêtera pas à celui de l'usine, productif de consommations désormais fécondes; il sera suivi du travail de récupération du corps, du travail de l'esprit [...].

Qu'intervienne l'autorité, l'autorité patriarcale, celle d'un père s'occupant de ses enfants. [...]. L'organisation des fonctions collectives de la ville apportera la liberté individuelle. [...]

Alors la marche de la grande aventure machiniste continue.

[...]

Le penser déjà, c'est une joie. Le penser, l'imaginer, c'est une joie déjà!

[...]

Il faut faire apparaître un but à ces foules [...].

La participation à une épopée collective implique une discipline. Y a-t-il rien de plus pitoyable qu'une masse indisciplinée? Et la nature qui est toute discipline, logique de cause à effet, [...] la nature ne tolère pas les forces en défaillance; elle rase tout, annule, résorbe et fait régner cruellement les éléments impassibles et sans pitié. [...]

La participation à une épopée collective implique une discipline. Y a-t-il rien de plus pitoyable qu'une masse indisciplinée? Et la nature qui est toute discipline, logique de cause à effet, [...] la nature ne tolère pas les forces en défaillance; elle rase tout, annule, résorbe et fait régner cruellement les éléments impassibles et sans pitié.

Avez-vous jamais engagé une partie d'échecs sans règles du jeu? [...]

POSONS LA RÉGLE DU JEU

Posons la règle du jeu de l'époque présente.

C'est: *harmoniser*. Donner à ce déferlement de puissances si rapidement surgies, une cadence, un ordre dont l'effet soit d'atteindre à l'efficacité, [...], et [...] comprendre la raison d'actes quotidiens obligatoires.

[...]

Les œuvres de bienfait collectif déterminent un intérêt chez les particuliers. Une nécessité de *l'entretien*, liée à un rendement véritable, suscite une discipline librement consentie, invite à une *initiative de l'entretien qui est preuve d'amour*. [...]

[...]; nous retrouverons chaque jour, des heures libres. Qu'en ferons-nous? Nous serons désemparés. Sans tarder, il faut préparer l'esprit à cette aventure nouvelles: la liberté." [nuestro subrayado] Le Corbusier, *La ville radieuse; Éléments d'une doctrine d'urbanisme pour l'équipement de la civilisation machiniste*, Vincent Fréal, Paris 1964.

1194. "Il n'y a pas de langage écrit sans affiche [...] la Littérature [...] doit signaler quelque chose, différent de son contenu et de sa forme individuelle, et qui est sa propre clôture, ce par quoi précisément elle s'impose comme Littérature. D'où un ensemble de signes donnés sans rapport avec l'idée, la langue ni le style, et destinés à définir [...] la solitude d'un langage rituel. Cet ordre sacré des Signes écrits pose la Littérature comme une institution et tend évidemment à l'abstraire de l'Histoire [...]; or c'est là où l'Histoire est refusée qu'elle agit le plus

clairement; il est donc possible de tracer une histoire du langage littéraire qui n'est ni l'histoire de la langue, ni celle des styles, mais seulement l'histoire des Signes de la Littérature, et [...] cette histoire formelle manifeste [...] sa liaison avec l'Histoire profonde.

[...] il n'est pas nécessaire de recourir à un déterminisme direct pour sentir l'Histoire présente dans un destin des écritures: cette sorte de front fonctionnel qui emporte les événements, les situations et les idées le long du temps historique, propose ici moins des effets que les limites d'un choix. L'Histoire est alors devant l'écrivain comme l'avènement d'une option nécessaire entre plusieurs morales du langage; elle l'oblige à signifier la Littérature selon des possibles dont il n'est pas le maître. [...]

Partie d'un néant où la pensée semblait s'enlever heureusement sur le décor des mots, l'écriture a ainsi traversé tous les états d'une solidification progressive: d'abord objet d'un regard, puis d'un faire, et enfin d'un meurtre, elle atteint aujourd'hui un dernier avatar, l'absence: dans ces écritures neutres, appelées ici «le degré zéro de l'écriture» [...];, comme si la Littérature, tendant depuis un siècle à transmuier sa surface dans une forme sans hérédité, ne trouvait plus de pureté que dans l'absence de tout signe, proposant enfin l'accomplissement de ce rêve orphéen: un écrivain sans Littérature. L'écriture blanche, celle de Camus, celle de Blanchot ou de Cayrol par exemple, ou l'écriture parlée de Queneau, c'est le dernier épisode d'une Passion de l'écriture [...].

Ce qu'on veut ici, c'est esquisser cette liaison; c'est affirmer l'existence d'une réalité formelle indépendante de la langue et du style; c'est essayer de montrer que cette troisième dimension de la Forme attache elle aussi, non sans un tragique supplémentaire, l'écrivain à sa société; c'est enfin faire sentir qu'il n'y a pas de Littérature sans une Morale du langage. [...]

Or toute Forme est aussi Valeur; c'est pourquoi entre la langue et le style, il y a place pour une autre réalité formelle: l'écriture. Dans n'importe quelle forme littéraire, il y a le choix général d'un ton, d'un éthos, si l'on veut, et c'est ici précisément que l'écrivain s'individualise clairement parce que c'est ici qu'il s'engage. Langue et style sont des données antécédentes à toute problématique du langage, langue et style sont le produit naturel du Temps et de la personne biologique; mais l'identité formelle de l'écrivain ne s'établit véritablement qu'en dehors de l'installation des normes de la grammaire et des constantes du style, là où le continu écrit, rassemblé et enfermé d'abord dans une nature linguistique parfaitement innocente, va devenir enfin un signe total, le choix d'un comportement humain, [...] liant la forme à la fois normale et singulière de sa parole à la vaste Histoire d'autrui. Langue et style sont des forces aveugles; l'écriture est un acte de solidarité historique. Langue et style sont des objets; l'écriture est une fonction: elle est le rapport entre la création et la société, elle est le langage littéraire transformé par sa destination sociale, elle est la forme saisie dans son intention humaine et liée ainsi aux grandes crises de l'Histoire. [...].

[...] Placée au cœur de la problématique littéraire, qui ne commence qu'avec elle, l'écriture est donc essentiellement la morale de la forme, c'est le choix de l'aire sociale au sein de laquelle l'écrivain décide de situer la Nature de son langage. [...] l'écriture [...] naît incontestablement d'une confrontation de l'écrivain et de sa société; d'autre part, de cette finalité sociale, elle renvoie l'écrivain, par une sorte de transfert tragique, aux sources instrumentales de sa création. Faute de pouvoir lui fournir un langage librement consommé, l'Histoire lui propose l'exigence d'un langage librement produit.

Ainsi le choix, puis la responsabilité d'une écriture désignent une Liberté, mais cette Liberté n'a pas les mêmes limites selon les différents moments de l'Histoire. Il n'est pas donné à l'écrivain de choisir son écriture dans une sorte d'arsenal intemporel des formes littéraires. C'est sous la pression de l'Histoire et de la Tradition que s'établissent les écritures possibles d'un écrivain donné: il y a une Histoire de l'Écriture; mais cette Histoire est double: au moment même où l'Histoire générale propose –ou impose– une nouvelle problématique du langage littéraire, l'écriture reste encore pleine du souvenir de ses usages antérieurs, car le langage n'est jamais innocent [...]. L'écriture est précisément ce compromis entre une liberté et un souvenir". [*nuestro subrayado*] Roland Barthes, *Le degré zéro de l'écriture*, Seuil, Paris 1972.

1195. "On ne peut pas abandonner pendant sept à huit heures par jour des millions d'hommes et de femmes et de jeunes gens dans les rues.

Ainsi se manifeste l'extrême urgence d'aménager les logis capables de contenir les habitants des villes, capables surtout de les retenir." [*nuestro subrayado*] Le Corbusier, *La ville radiieuse; Éléments d'une doctrine d'urbanisme pour l'équipement de la civilisation machiniste*, Vincent Féral, Paris 1964.

"Le rouage social, profondément perturbé, oscille entre une amélioration d'importance historique ou une catastrophe.

[...] Les diverses classes actives de la société n'ont plus de gîte convenable, ni l'ouvrier, ni l'intellectuel.

C'est une question de bâtiment qui est la clé de l'équilibre rompu aujourd'hui: architecture ou révolution. [...]

Conclusion: il s'agit d'un problème d'époque. Davantage, du problème de l'époque. L'équilibre des sociétés est une question de bâtiment. Nous concluons sur ce dilemme défendable: *Architecture ou Révolution.* [...]

Que va faire cet homme que est libre de 6 heures du matin à 10 heures du soir, de 2 heures de l'après-midi à la nuit ? jusqu'ici le «bistro» seul s'est prémuni [...], le gîte est hideux, et l'esprit n'est pas éduqué pour tant d'heures de liberté. On peut donc bien écrire: Architecture ou démoralisation, démoralisation et révolution. [...]

Architecture ou révolution.

On peut éviter la révolution." Le Corbusier, *Vers une architecture*, Arthaud, Paris 1977.

1196. "El embrión humano atraviesa en el cuerpo de la madre todas las fases de desarrollo del reino animal. Cuando la persona nace, sus impresiones conscientes son iguales a las de un perro recién nacido. Su infancia atraviesa todas las transformaciones correspondientes a la historia de la humanidad. A los dos años ve como un papua, a los cuatro años como un germano, a los seis como Sócrates, a los ocho como Voltaire. Cuando tiene ocho años llega a reconocer el violeta, el color descubierto en el siglo Dieciocho, pues antes el violeta era azul y el púrpura rojo. El físico muestra hoy en el espectro solar colores que ya tienen nombre, pero cuyo reconocimiento está reservado a las personas del porvenir.

[...] El papua tatúa su piel, su barca, su remo, en una palabra todo lo que está a su alcance. No es ningún criminal. La persona moderna que se tatúa es o un delincuente o un degenerado. Hay prisiones en las que un ochenta por ciento de los presos muestran tatuajes. Los tatuados que no están en prisión son delincuentes latentes o aristócratas degenerados. Si un tatuado muere en libertad, habrá muerto algunos años antes de llegar a cometer un crimen.

[...] He encontrado la siguiente sentencia y se la ofrezco al mundo: la evolución de la cultura es proporcional a la desaparición del ornamento en los objetos utilitarios. Con ello, creí darle al mundo nueva alegría; no me lo ha agradecido. [...] Cada época tenía su estilo, y sólo a nuestra época debía negársele un estilo? Por estilo entendían ornamento. Entonces dije: no llores. Ved, es esto lo que caracteriza la grandeza de nuestro tiempo: que no sea capaz de ofrecer un nuevo ornamento. Hemos superado el ornamento, nos hemos decidido por la desornamentación. Ved, está cercano el tiempo, el gozo nos espera. ¡Pronto relucirán como muros blancos las calles de las ciudades! Como Sión, la ciudad santa, la capital del cielo. Pues ahí estará el gozo.

[...] Y si no hubiera ningún ornamento, una situación que quizá llegará en milenios, el hombre sólo tendría que trabajar cuatro horas a la vez de ocho, pues hoy en día todavía la mitad del trabajo corresponde a los ornamentos.

El ornamento es fuerza de trabajo malgastada y, por ello, salud malgastada. Así fue siempre. Hoy, además, también significa material malgastado, y ambas cosas significan capital malgastado.

Como el ornamento ya no está unido orgánicamente a nuestra cultura, ya no es tampoco la expresión de nuestra cultura. [...]

La humanidad está hoy más sana que nunca, sólo hay unos pocos enfermos.

[...] Ningún ornamento puede nacer hoy de alguien que viva en nuestro nivel cultural.

Distinto es con personas y pueblos que todavía no han alcanzado este nivel."

"La ausencia de ornamento es signo de fuerza intelectual." Adolf Loos, "Ornamento y delito", 1908; *Escritos*, I: 1897-1909, Biblioteca de Arquitectura El Croquis Editorial, Madrid 1993.

1197. "Nous avons une constante: l'homme de toujours qui pratiquement ne change pas. Mais la courbe du progrès a fait un saut prodigieux. Un nouveau rapport est là. [...] Nous voyons trop petit. Mais nos esprits qui, déjà, se sont exercés à de nouvelles dimensions, se sont libérés, détachés de [...] ces villes pourries, ces terres infiniment découpées, cette dispersion incohérente: cette morale devenue fragile comme une bulle de savon. Nos esprits réclament: nappe blanche. [...]"

Avec 14 m² par personne, nous aurons des logis équipés. Avec 5 ou 7 heures de travail, nous aurons du temps disponible; pour son emploi, aménageons tout ce qu'il faut pour notre santé physique, pour notre santé morale [...]"

Décongestionner le centre des villes en accroissant la densité pour diminuer les distances. [...].

[...]; par une concentration inconnue jusqu'ici (superdensités), raccourcir les distances, gagner du temps [...]. Apporter à ce lieu de travail intense, le silence, l'air pur, la pleine lumière, de vastes horizons (de larges vues, «voir loin» ["ver lejos", literalmente a través del ojo y metafóricamente a través de un espíritu emprendedor]). Apporter la décence et une ambiance radieuse, là où tout n'est que pourriture, saleté, tumulte, vacarme, désordre, retardement, fatigue, usure, démoralisation. Instituer la noblesse, la grandeur, la dignité sereine [...]"

un nettoyage, il faut nettoyer! Ce fut presque une religion: celle de la négation, celle du vide, celle du propre, celle de l'absence. C'était une attitude mentale, une noble intention morale, sous de tels coups, chez ceux qui possédaient la substance, la force créatrice humaine vraie, se levait..." [nuestro subrayado] Le Corbusier, *La ville radieuse; Éléments d'une doctrine d'urbanisme pour l'équipement de la civilisation machiniste*, Vincent Fréal, Paris 1964.

"Si l'on arrache de son cœur et de son esprit les concepts immobiles de la maison et qu'on envisage la question d'un point de vue critique et objectif, on arrivera à la maison-outil, maison en série, saine (et moralement aussi) [...]"

Question de moralité. Le mensonge est intolérable. On périt dans le mensonge.

L'architecture est l'un des plus urgents besoins de l'homme, puisque la maison a toujours été l'indispensable et premier outil qu'il soit forgé. L'outillage de l'homme jalonne les étapes de la civilisation, l'âge de pierre, l'âge de bronze, l'âge de fer. [...] L'outil est l'expression directe, immédiate du progrès; l'outil est le collaborateur obligé; il est le libérateur aussi. On jette aux ferrailles le vieil outil [...]. Ce geste est une manifestation de santé, de santé morale, de morale aussi; on n'a pas le droit de produire mal à cause d'un mauvais outil [...]"

Les lois physiques primordiales sont simples et peu nombreuses. Les lois morales sont simples et peu nombreuses. [...]"

Conclusion. Dans tout l'homme moderne, il y a une mécanique. Le sentiment de la mécanique existe motivé par l'activité quotidienne. Ce sentiment est, à l'égard de la mécanique, de respect, de gratitude, d'estime.

La mécanique porte en soi la facteur d'économie qui sélectionne. Il y a dans le sentiment mécanique, du sentiment moral.

L'homme intelligent, froid et calme, a acquis des ailes. [...]"

on admet que cette époque a apporté de grandes transformations, mais, ce qui serait utile, ce serait de mettre en parallèle son activité intellectuelle, sociale, économique et industrielle, non seulement avec la période antérieure de commencement de XIX^e siècle, mais avec l'histoire des civilisations en général. On s'apercevait vite que l'outillage humain, provocateur automatique des besoins des sociétés, qui n'avait subi jusqu'ici que les modifications d'une lente évolution, vient de se transformer tout d'un coup avec une rapidité fabuleuse [...]: aujourd'hui, totalement renouvelé et formidable, il échappe momentanément à notre étreinte. La bête humaine reste essoufflée et pantelante devant cet outil qu'elle ne sait pas saisir; le progrès lui paraît aussi haïssable que louable; tout est confusion dans son esprit; [...]. Grande période de crise et surtout de crise morale. Pour passer la crise, il faut créer l'état d'esprit de comprendre ce qui se passe, il faut apprendre à la bête humaine à employer ses outils. Lorsque la bête humaine se sera remise dans son nouveau harnais et qu'elle connaîtra la sorte d'effort qui lui est demandé, elle s'apercevra que les choses ont changé: qu'elles se sont améliorées. [...]"

La spécialisation attache l'homme à sa machine; [...]. L'ouvrier fait une toute petite pièce, pendant des mois toujours la même, pendant des années peut-être, pendant toute sa vie peut-être. [...] Si l'ouvrier est intelligent, il comprendra les destinées de son labeur et il en concevra une fierté légitime. Lorsque l'*Auto* publiera que telle voiture vient de faire 260 à l'heure, les ouvriers se grouperont et se diront: «C'est notre voiture qui a fait ça.» Ceci est un facteur moral qui compte.

La journée de huit heures! les trois-huit dans l'usine! [...]. Que va faire cet homme que est libre de 6 heures du matin à 10 heures du soir, de 2 heures de l'après-midi à la nuit ? jusqu'ici le «bistro» seul s'est prémuni. [...] le gîte est hideux, et l'esprit n'est pas éduqué pour tant d'heures de liberté. On peut donc bien écrire: Architecture ou démoralisation, démoralisation et révolution. [...]"

La moralité de l'entreprise s'est transformée; la grande entreprise est aujourd'hui un organe sain et moral." [nuestro subrayado] Le Corbusier, *Vers une architecture*, Arthaud, Paris 1977.

1198. "Voice 2: The first act after the turning on of the tape recorder and the slide machine is the exit of the architect. However, his voice remains to document the facts of his disappearance.

Voice 1: A work in progress: House X1a. [...]"

Voice 3: Contemporary families continue to undergo profound changes. Their houses will have to change in accordance with the greater independence of every member. If both parents have independent professional lives and the children pursue their own interests, the hierarchical order of traditional house-types becomes obsolete. The project of House X1a is in part directed toward a new concept of the house as a configuration of independent but interrelated parts.

Voice 1: Today, in a time when the canons of the Modern Movement are in disarray, the architectural elements –space and plane, volume and membrane– return once more to their basic neutral condition, waiting to be charged with some new energy. [...] the plane today can take part in the changed relationship between man and object, becoming in and of itself part of that relationship.

[...] the Renaissance [...] reflected the anthropocentric condition of man; architectural objects became mimetic devices or metaphors for the representation of man's condition. Today, as in the 16th century, the condition of man has undergone a change in terms of man's role both as maker and user of the architectural object. Modern man has begun to retreat from his formerly omnipotent role in relation to the objects of his creation and, in the distance that has opened up in the wake of this retrenchment, the objects have reappeared in the full colors of its objecthood and significance – newly sensuous, physical, tastable, poetic. [...] House X1a, the first of a series of eleven House XI, appears."

Peter Eisenman, "Transformations, decompositions and critiques; House X", *A + U*, n° 112, Tokio, enero 1980.

1199. «sequence can be also based on a precise, rational set of transformational rules and discreet architectural elements. The sequential transformation then become its own theoretical object, insofar as the process becomes the result [...]"

"Although every creation is of necessity combinative, society, by virtue of the old romantic myth of 'inspiration' cannot stand being told so." [Roland Barthes, *Sade, Fourier, Loyola*] [...]"

The fragmentation of our contemporary "mad" condition inevitably suggests new and unforeseen regroupings of its fragments. No longer linked in a coherent whole, independent from their past, these autonomous fragments can be recombined through a series of permutations whose rules have nothing to do with those of classicism or modernism.

[...] any "new" architecture implies the idea of combination. [...] all form is the result of a combination. [...] the notion of combination can be articulated into different categories. It should be emphasized that architecture is not seen here as the result of composition, a synthesis of formal concerns and functional constraints, but rather as part of a complex process of transformational relations. [...]"

The purpose of this discussion is not to propose the kind of new moral or philosophical role often associated with architectural endeavours. Instead, it aims to consider the architect first as a formulator, an inventor of relations. It also aims to analyse what will be called in this context the “combinative”, that is, the set of combinations and permutations that is possible among different categories of analysis (space, movement, event, technique, symbol, etc.), as opposed to the more traditional play between function or use and form or style.

In this perspective, architecture is regarded as no longer concerned with composition or with the expression of function. Instead, it is seen as the object of permutation, the combination of a large set of variables, which is meant to relate, either in a manifest or secret way, domains as different as the act of running, double expansion joints, and the free plan. Such a play of permutations is not gratuitous. It permits new and hitherto unimagined activities to occur. [...]

Mechanical operations may take several forms: (a) that of “lexical” permutations, as in the decomposition of the 10m x 10m x 10m cube of the original *folie* into a series of discrete fragments or elements, that is, square or rectangular rooms, ramps, cylindrical stairs, and so forth, which have been ordered to from a catalogue or lexicon. A lexical permutation entails taking an element from the original cube and mechanically replacing it with another from the lexicon (for example, e + 7; each element of the cube is exchanged for the element of the lexicon placed in seventh position behind it); or (b) that of “hypertextual” permutation, by which an element of the cube will be replaced by another – for example, by a nineteenth-century neoclassical pavilion placed nearby on the site. [...]

This mixing technique, generally known as “contamination”, can take innumerable forms. It is characterized by the purely mechanical aspect of the transformation, thus distinguishing it from pastiche or parody, which carefully divert a text from its initial context toward a use with a meaning known in advance. [...]

However, were this process only to involve deriving transformations and permutations on the level of the solid elements of architecture, such as walls, stairs, windows, and mouldings, it would not differ significantly from most research on modes of composition or transformation as such. [...]

La Villette, then, aims at an architecture that means nothing, an architecture of the signifier rather than the signified – one that is pure trace or play of language. [...]. The Park’s three autonomous and superimposed systems and the endless combinatory possibilities of the *Folies* give way to a multiplicity of impressions. Each observer will project his own interpretation [...]. In consequence, there is no absolute truth to the architectural project, for whatever meaning it may have is a function of interpretation: it is not resident in the object or in the object’s material. [...]

The Parc de La Villette project thus can be seen to encourage conflict over synthesis, fragmentation over unity, madness and play over careful management. It subverts a number of ideals that were sacrosanct to the modern period» [*nuestro subrayado*] Bernard Tschumi, *Architecture and disjunction*, MIT, Cambridge - Massachusetts, Londres, 1996.

«Ce qu’il faut souligner ici, c’est le caractère purement “machinal” de la transformation (ce qui la distingue de la parodie classique, laquelle détourne soigneusement un texte de son contexte initial vers une application à la signification connue d’avance). Au contraire, à la Villette, aucune intention sémantique ne préside à ces transformations: elles sont le résultat de l’application d’un procédé ou d’une formule, leur résultat prend un “sens” évidemment imprévu. [...]. Les relations n’y sont jamais sémantiques, mais formelles (au sens de logique formelle, et non pas de formalisme).» Bernard Tschumi, *Cinéma Folie; Le Parc de La Villette*, Champ Vallon, Seyssel 1987.

1200. «Not a plenitude, but instead “empty” form: *les cases son vides*.

La Villette, then, aims at an architecture that means nothing, an architecture of the signifier rather than the signified – one that is pure trace or play of language. [...]. The Park’s three autonomous and superimposed systems and the endless combinatory possibilities of the *Folies* give way to a multiplicity of impressions. Each observer will project his own interpretation [...]. In consequence, there is no absolute truth to the architectural project, for whatever meaning it may have is a function of interpretation: it is not resident in the object» Bernard Tschumi, *Architecture and disjunction*, MIT, Cambridge - Massachusetts, Londres, 1996.

1201. “Le problème est posé avec toute la sécheresse de la théorie, avec toute la limpidité d’un programme. La fonction est désignée; l’architecte ou l’urbaniste répondent par des organismes entiers. Des êtres naissent (1930). Ainsi ont fait autrefois tous les peuples, pasteurs ou citadins tant que durait leur virilité. Et l’architecte fut. Et les œuvres magnifiques ont été respectées.” Le Corbusier, *La ville radieuse; Éléments d’une doctrine d’urbanisme pour l’équipement de la civilisation machiniste*, Vincent Fréal, Paris 1964.

“Étudier la maison pour homme courant, «tout venant», c’est retrouver [...], le besoin-type, la fonction-type; *l’émotion-type*. [...]

Tous les hommes ont même organisme, même fonctions.

Tous les hommes ont mêmes besoins. [...]

Fermons les yeux sur ce qui existe,

Une maison: un abri contre le chaud, le froid, la pluie, les voleurs, les indiscrets. Un réceptacle de lumière et de soleil. Un certain nombre de cases affectées à la cuisine, au travail, à la vie intime.

Une chambre: une surface pour circuler librement, un lit de repos pour s’étendre, une chaise pour être à l’aise et travailler, une table pour travailler, des casiers pour ranger vite chaque chose à sa «right place».

Combien de chambre: une pour cuisiner et une pour manger. Une pour travailler, une pour se laver et une pour dormir.

Tels sont les standarts du logis. [...]

Il y a un esprit nouveau: c’est un esprit de construction et de synthèse guidé par une conception claire.” [*nuestro subrayado*] Le Corbusier, *Vers une architecture*, Arthaud, Paris 1977.

1202. Michel Ilyne, “URSS. Le Corbusianisme en URSS”, *Architecture d’aujourd’hui*, 6, julio-agosto de 1931.

1203. “Liberté !

1919, à Paris, début de la grande nouvelle religion: *les affaires!* Gagner de l’argent, s’organiser pour gagner beaucoup d’argent; entreprendre, s’agiter, tayloriser. The right man at the right place, etc... [...]

Les loisirs de l’époque machiniste, au premier jour de la réorganisation de la production, surgiront comme un danger social: menace imminente.

Bientôt, fatalement, l’aménagement du travail machiniste apportera des heures vacantes dans la journée de chacun. Si le tribut quotidien autour des machines se trouve réduit à six ou à cinq heures, [...], des heures apparaîtront libres, disponibles. [...]. Additionnons à cinq heures de travail les huit heures de sommeil; il reste onze heures vacantes !

C’est ici l’un des problèmes les plus troublants de la sociologie contemporaine.

On sent, dès lors, la nécessité de transformer bien vite cette acceptation encore informelle des «loisirs» en une fonction disciplinée. On ne peut pas abandonner pendant sept à huit heures par jour des millions d’hommes et de femmes et de jeunes gens dans les rues.

Ainsi se manifeste l’extrême urgence d’aménager les logis capables de contenir les habitants des villes, capables surtout de les retenir.

Le terme de «loisirs» est idiot ici et il n’est pourtant pas si mal que ça! tant d’heures de loisirs imminents imposent une indispensable discipline. On pourrait donc, considérant les cinq heures consacrées par nécessité à la nourriture et à l’entretien matériel du corps social comme une façon d’impôts normaux, imaginer le surplus des heures quotidiennes comme le travail normal des gens de l’époque machiniste. Il s’agirait d’une notion élevée du travail [...]. Travaux vrais, vrai travail de la civilisation machiniste: les hommes ont reconquis la liberté.

Et leurs travaux libres, dès lors s’accomplissent dans la joie comme des loisirs.

Corps sain et entretenu tel.

Méditation. Civisme.

[...]

Supposez un instant que par des événements précipités, l'homme moderne dispose subitement de cinq heures de liberté gagnées sur les huit ou les dix heures de son travail. Ce serait un désastre social, car rien n'est préparé [...].

nous aurons à donner quotidiennement à l'État des minutes ou des heures de notre travail. [...]. Une participation à la collectivité, *normale*, ou une participation écrasante; la liberté suffisante ou l'esclavage. [...]

l'équipement domestique, deviendra [...] une véritable source de bonheur, car, bonheur c'est liberté, temps gagné, cessation des sales besoins. Bonheur, c'est encore: méditation, occupation de ces heures gagnées; [...]

Et encore: cette poussée économique et sociale de l'après-guerre qui [...] avait enrôlé la femme dans le travail et l'avait arrachée à sa famille (la Russie tout spécialement: liberté féminine, libération = idéal = illusion) conduit peut-être à *l'erreur. La femme à son foyer à ses enfants*, cela représente moins d'offre de main-d'œuvre. Cela promet moins de chômage. Mais attention ! [...] l'homme arrive à 5 heures de travail, [...]. Cinq heures de travaux ménagers, – parité. [...]

Tout est paradoxe, désordre; la liberté individuelle de chacun anéantit la liberté de tous. Indiscipline. [...]

Qu'intervienne l'autorité, l'autorité patriarcale, celle d'un père s'occupant de ses enfants. [...]. L'organisation des fonctions collectives de la ville apportera la liberté individuelle. [...].

DÉCISION.– *Établir le plan des consommations licites; proscrire, interdire avec une fermeté stoïque, les consommations stériles. Employer les forces ainsi libérées à reconstruire la ville et le pays.* [...]

Nous retrouverons les libertés perdues; nous retrouverons chaque jour, des heures libres. Qu'en ferons-nous? Nous serons désemparés. Sans tarder, il faut préparer l'esprit à cette aventure nouvelles: la liberté." [*nuestro subrayado*] Le Corbusier, *La ville radieuse; Éléments d'une doctrine d'urbanisme pour l'équipement de la civilisation machiniste*, Vincent Fréal, Paris 1964.

1204. "Indeed, any political discussion by critics and historians about the making of architecture had generally focused on the formal or physical aspects of buildings and cities, rarely raising the question of the events that took place in them. could the [...] misuse of the architectural space lead to a new architecture? [...]

"clients" have seen architecture as a means by which institutions could manifest and solidify their presence in society. In doing so, the disjunction between various terms of the architectural equation –space, program, movement– had been suppressed. [...]

In view of the of the present-day polarization of ontological discourse and sensual experience, I am well aware that any suggestion that they now form the inseparable but mutually exclusive terms of architecture requires some elucidation. [...]

Bodies not only move in but generate spaces produced by and through their movements. [...]

To discuss "the crisis of architecture" in wholly stylistic terms was a false polemic, a clever feint aimed at masking the absence of concerns about use.

While it is not irrelevant to distinguish between an autonomous, self-referential architecture that transcends history and culture and an architecture that echoes historical or cultural precedents and regional contexts, it should be noted that [...] both conceive of architecture as an object of contemplation, easily accessible to critical attention, as opposed to the interaction of space and events, which is usually unremarked upon.

[...] although the logic of objects and the logic of man are independent in their relations to the world, they inevitably face one another in an intense confrontation. Any relationship between a building and its users is one of violence, for any use means the intrusion of one order into another. This intrusion is inherent in the idea of architecture to its spaces at the expense of its events is as simplistic as the reduction of architecture to its facades.

By "violence", I do not mean the brutality that destroys physical or emotional integrity but the metaphor for the intensity of a relationship between individuals and their surrounding spaces. The argument is not a matter of style: modern architecture is neither more or less violent than classical architecture, or than fascist, socialist, or vernacular variations. [...]. This also suggests that actions quality spaces as much as spaces qualify actions; that space and action are inseparable [...]

Entering a building may be a delicate act, but it violates the balance of a precisely ordered geometry (do architectural photographs ever include runners, fighters, lovers?). Bodies carve all sorts of new and unexpected spaces, through fluid and erratic motions. [...]. No wonder the human body was always been suspect in architecture: it has always set limits to the most extreme architectural ambitions. The body disturbs the purity of architectural order. It is equivalent to a dangerous prohibition.

[...]. Each door implies the movement of someone crossing its frame. Each corridor implies the progression of movements that block it. Each architectural space implies (and desires) the intruding presence that will inhabit it. [...]

The architect will always dream of purifying this uncontrolled violence, channeling obedient bodies along predictable paths and occasionally along ramps that provide striking vistas, ritualizing the transgression of bodies in space. [...]. A ritual implies a near-frozen relationship between action and space. It institutes a new order after the disorder of the original event. When it becomes necessary to mediate tension and fix it by custom, then no single fragment must escape attention. Nothing strange and unexpected must happen. Control must be absolute. [...]

any organized repetition of events, once announced in advance, becomes a program, a descriptive notice of a formal series of proceedings. [...]

the architects view of the user's needs determines every architectural decision (which may, in turn, determine the user's attitude). The architect designs the set, writes the script, and directs the actors. [...]

When an industrial loft in Manhattan is turned into a residence, a [...] shift occurs [...]. Spaces are qualified by actions just as actions are qualified by spaces.

The popular dissemination of architectural images through eye-catching reproductions in magazines often turned architecture into a passive object of contemplation instead of the place that confronts spaces and actions. [...]

To use a Palladian arch for an athletic club alters both Palladio and the nature of the athletic event. [...]

In no way can architecture today claim permanence of meaning. Churches are turned into movie houses, banks into yuppie restaurants, hat factories into artist's studios, subway tunnels into nightclubs, and sometimes nightclubs into churches. The supposed cause-and-effect relationship between form and function ("form follows function") is forever condemned the day function becomes almost as transient as those magazines and mass media images in which architecture now appears as such a fashionable object. [...]

Never mind if this very room was once a fire station, then a furniture storage room, then a ritualistic dance hall, and now a lecture hall (it has been all of these). Each time, these uses distorted both signifier and signified." [*nuestro subrayado*] Bernard Tschumi, *Architecture and disjunction*, MIT, Cambridge - Massachusetts, Londres, 1996.

1205. "la langue est un corps de prescriptions et d'habitudes, commun à tous les écrivains d'une époque. Cela veut dire que la langue est comme une Nature qui passe entièrement à travers la parole de l'écrivain [...]. Elle enferme toute la création littéraire à peu près comme le ciel, le sol et leur jonctions dessinent pour l'homme un habitat familial. Elle est bien moins une provision de matériaux qu'un horizon [...]: la langue est plutôt pour lui [l'écrivain] comme un signe dont la transgression désignera peut-être une surnature du langage: elle est

[...] la définition et l'attente d'un possible. [...] : suspendue entre des formes abolies et des formes inconnues, la langue de l'écrivain est bien moins un fonds qu'une limite extrême [...].

La langue est donc en deçà de la Littérature. Le style est presque au-delà: des images, un débit, un lexique naissent du corps et du passé de l'écrivain et deviennent peu à peu les automatismes mêmes de son art. Ainsi sous le nom de style, se forme un langage autarcique qui ne plonge que dans la mythologie personnelle et secrète de l'auteur, [...] : il est la « chose » de l'écrivain, sa splendeur et sa prison, il est sa solitude. Indifférent et transparent à la société, démarche close de la personne, il n'est nullement le produit d'un choix, d'une réflexion sur la Littérature. Il est la part privée du rituel [...] ; le style n'est jamais que métaphore, c'est-à-dire équation entre l'intention littéraire et la structure charnelle de l'auteur (il faut se souvenir que la structure est le dépôt d'une durée). [...].

L'horizon de la langue et la verticalité du style dessinent donc pour l'écrivain une nature, car il ne choisit ni l'une ni l'autre. La langue fonctionne comme une négativité, la limite initiale du possible, le style est une Nécessité qui noue l'humeur de l'écrivain à son langage. Là, il trouve la familiarité de l'Histoire, ici, celle de son propre passé. Il s'agit bien dans les deux cas d'une nature, c'est-à-dire d'un gestuaire familier, où l'énergie est seulement d'ordre opératoire, s'employant ici à dénombrer, là à transformer, mais jamais à juger ni à signifier un choix.

Or toute Forme est aussi Valeur; c'est pourquoi entre la langue et le style, il y a place pour une autre réalité formelle l'écriture. Dans n'importe quelle forme littéraire, il y a le choix général d'un ton, d'un éthos, si l'on veut, et c'est ici précisément que l'écrivain s'individualise clairement parce que c'est ici qu'il s'engage. Langue et style sont des données antécédentes à toute problématique du langage, langue et style sont le produit naturel du Temps et de la personne biologique; mais l'identité formelle de l'écrivain ne s'établit véritablement qu'en dehors de l'installation des normes de la grammaire et des constantes du style, là où le continu écrit, rassemblé et enfermé d'abord dans une nature linguistique parfaitement innocente, va devenir enfin un signe total, le choix d'un comportement humain, [...] liant la forme à la fois normale et singulière de sa parole à la vaste Histoire d'autrui. Langue et style sont des forces aveugles; l'écriture est un acte de solidarité historique. Langue et style sont des objets; l'écriture est une fonction: elle est le rapport entre la création et la société, elle est le langage littéraire transformé par sa destination sociale, elle est la forme saisie dans son intention humaine et liée ainsi aux grandes crises de l'Histoire. [...].

[...] Placée au cœur de la problématique littéraire, qui ne commence qu'avec elle, l'écriture est donc essentiellement la morale de la forme, c'est le choix de l'aire sociale au sein de laquelle l'écrivain décide de situer la Nature de son langage. [...] l'écriture [...] naît incontestablement d'une confrontation de l'écrivain et de sa société; d'autre part, de cette finalité sociale, elle renvoie l'écrivain, par une sorte de transfert tragique, aux sources instrumentales de sa création. Faute de pouvoir lui fournir un langage librement consommé, l'Histoire lui propose l'exigence d'un langage librement produit.

Ainsi le choix, puis la responsabilité d'une écriture désignent une Liberté, mais cette Liberté n'a pas les mêmes limites selon les différents moments de l'Histoire. Il n'est pas donné à l'écrivain de choisir son écriture dans une sorte d'arsenal intemporel des formes littéraires. C'est sous la pression de l'Histoire et de la Tradition que s'établissent les écritures possibles d'un écrivain donné: il y a une Histoire de l'Écriture; mais cette Histoire est double: au moment même où l'Histoire générale propose –ou impose– une nouvelle problématique du langage littéraire, l'écriture reste encore pleine du souvenir de ses usages antérieurs, car le langage n'est jamais innocent [...]. L'écriture est précisément ce compromis entre une liberté et un souvenir” Roland Barthes, *Le degré zéro de l'écriture*, Seuil, Paris 1972.

1206. Helio Piñón, “Una autocrítica del Movimiento Moderno”, 1975; *Reflexión histórica de la arquitectura moderna*, Península, Barcelona 1981.

1207. “Le rouage social, profondément perturbé, oscille entre une amélioration d'importance historique ou une catastrophe.

L'instinct primordial de tout être vivant est de s'assurer un gîte. Les diverses classes actives de la société n'ont plus de gîte convenable, ni l'ouvrier, ni l'intellectuel.

C'est une question de bâtiment qui est la clé de l'équilibre rompu aujourd'hui: architecture ou révolution. [...]

une société vit d'abord de pain, de soleil, du confort nécessaire. Tout est à faire! Tâche immense! Et c'est si fort, si urgent, que le monde entier s'absorbe dans cette impérieuse nécessité. Les machines conduiront à un ordre nouveau du travail, du repos. Des villes entières sont à construire, à reconstruire, en vue d'un confort minimum, dont le manque prolongé pourrait faire osciller l'équilibre des sociétés. [...]

Conclusion: il s'agit d'un problème d'époque. Davantage, du problème de l'époque. L'équilibre des sociétés est une question de bâtiment. Nous concluons sur ce dilemme défendable: *Architecture ou Révolution*. [nuestro subrayado] Le Corbusier, *Vers une architecture*, Arthaud, Paris 1977.

“[Les techniques modernes] sont les fruits merveilleux d'un siècle de labeur, la récolte de la première ère du machinisme.

[...] Ce sont des moyens de travail tels qu'ils permettent la mise en ordre du monde. [...].

[...] La vie social est autre, la vie de l'individu est menacée. A une situation révolutionnaire, il faut des solutions révolutionnaires. Et pour faire une révolution, il faut une doctrine.

Une doctrine ne peut s'appuyer que sur des faits présents: d'une part la révolution machiniste; d'autre part, la révolte de la conscience humaine. [...]

Ainsi se manifeste l'extrême urgence d'aménager les logis capables de *contenir* les habitants des villes, capables surtout de les *retenir*.” [nuestro subrayado] Le Corbusier, *La ville radieuse; Éléments d'une doctrine d'urbanisme pour l'équipement de la civilisation machiniste*, Vincent Fréal, Paris 1964.

1208. «In 1955, Architectural Forum introduced a conference by warning that “the time has come for a major decision whether or not to carry on with the central downtown district of the metropolitan city, and how.” And the following year, Jose Lluis Sert introduced a conference, excerpted in *Progressive Architecture*, by stating that the solution to the disease, traffic and wholesale obsolescence of the American metropolis “lies in re-shaping the city as a whole.” Revealed in these comments and in the substance of the conferences was a sense of crisis. The American city, the “finest flower of modern civilization,” was weighed down with underutilized buildings, outmoded infrastructures, and dysfunctional policies all of which desperately needed fundamental remediation. Improvement, it turned out, was driven less by confidence than by the growing weight of catastrophe. The Forum editors refer specifically to the central business district while Sert considers the larger urban region but they share an anxiety that the steady march of urban improvement was not a foregone conclusion.

Crisis rhetoric and inquiry were not new to America in the mid-1950's. From the impassioned muckraking efforts of Jacob Riis (1890) and Lincoln Steffens (1904) to the somber analyses of John M. Gries and James Ford's *Slums, Large-Scale Housing and Decentralization* (1932) and the National Resources Committee's *Our Cities: Their Role in the National Economy* (1937), early 20th century urban inquiry was largely sustained by representations of social and economic crisis. And their political differences notwithstanding, the broad intellectual territory created by the proposals of the Regional Plan Association of America (RPAA) and the Congrès Internationaux d'Architecture Moderne (CIAM), among many other organizations, was driven by the atmosphere of crisis. Moreover, by midcentury, the “problem” of the city became integral to national political and cultural realms alike: government policies, popular and professional magazines, financial and commercial institutions, and civic and social organizations took up the idea, albeit in conflicting ways, that the city as a whole was in dire need of guidance, reform, rebuilding and access to money.» David Smiley, “Urban Design and Urban Discourse in the mid-20th Century”, *Urban design; Practices, pedagogies, premises*, Columbia University, New York 2002.

1209. «political discussion by critics and historians about the making of architecture had generally focused on the formal or physical aspects of buildings and cities, rarely raising the question of the events that took place in them. [...]

Of course, from the pyramids of Egypt to the monuments of Rome to today's shopping centers, "clients" have seen architecture as a means by which institutions could manifest and solidify their presence in society. In doing so, the disjunction between various terms of the architectural equation –space, program, movement– had been suppressed.[...]

Not only is there no simple relation between the building of spaces and the programs within them, but in our contemporary society, programs are by definition unstable. [...]. Whether cultural or commercial, programs have long ceased to be determinate, since they change all the time – while the building is designed, during its construction, and, of course, after competition. [...]

The architect will always dream of purifying this uncontrolled violence, channeling obedient bodies along predictable paths and occasionally along ramps that provide striking vistas, ritualizing the transgression of bodies in space. [...]. A ritual implies a near-frozen relationship between action and space. It institutes a new order after the disorder of the original event. [...] no single fragment must escape attention. Nothing strange and unexpected must happen. Control must be absolute. [...]

Much of the practice of architecture –composition, the ordering of objects as a reflection of the order of the world, the perfection of objects, the vision of a future made of progress and continuity– is conceptually inapplicable today. For architecture only exists through the world in which it locates itself. If this world implies dissociation and destroys unity, architecture will inevitably reflect these phenomena. [...]

The fragmentation of our contemporary "mad" condition inevitably suggests new and unforeseen regroupings of its fragments. No longer linked in a coherent whole, independent from their past, these autonomous fragments can be recombined through a series of permutations [...]

this discussion [...] aims to consider the architect first as a formulator, an inventor of relations. It also aims to analyse what will be called in this context the "combinative", that is, the set of combinations and permutations that is possible among different categories of analysis (space, movement, event, technique, symbol, etc.), as opposed to the more traditional play between function or use and form or style.

In this perspective, architecture is regarded as no longer concerned with composition or with the expression of function. Instead, it is seen as the object of permutation, the combination of a large set of variables, which is meant to relate, either in a manifest or secret way, domains as different as the act of running, double expansion joints, and the free plan. Such a play of permutations is not gratuitous. It permits new and hitherto unimagined activities to occur. [...]

The reason this series of transformational relations has been outlined is simple: the analysis of our present condition as a dislocated one suggests the possibility of future regroupings, [...] so the fragments of the dislocation can be reassembled in new and unexpected relations. [...]

In its disruptions and disjunctions, its characteristic fragmentation and dissociation, today's cultural circumstances suggest the need to discard established categories of meaning and contextual histories. It might be worthwhile, therefore, to abandon any notion of a postmodern architecture in favour of a "posthumanist" architecture, one that would stress not only the dispersion of the subject and the force of social regulation, but also the effect of such decentring on the entire notion of unified, coherent architectural form. It also seems important to think, not in terms of principles of formal composition, but rather of questioning structures – that is, the order, techniques, and procedures that are entailed by any architectural work.

Such a project is far removed from formalism in that it stresses the historical motivation of the sign, emphasising its contingency, its cultural fragility, rather than a-historical essence. It is one that, in current times, can only confront the radical rift between signifier and signified or, in architectural terms, space and action, form and function. [...]

In no way can architecture today claim permanence of meaning. Churches are turned into movie houses, banks into yuppie restaurants, hat factories into artist's studios, subway tunnels into nightclubs, and sometimes nightclubs into churches. The supposed cause-and-effect relationship between form and function ("form follows function") is forever condemned the day function becomes almost as transient as those magazines and mass media images in which architecture now appears as such a fashionable object. [...]

When the philosopher Jean-François Lyotard speaks about the crisis of the grand narratives of modernity ("progress", the "liberation of humanity", etc.), it only prefigures the crisis of any narrative, any discourse, any mode of representation. The crisis of these grand narratives, their coherent totality, is also the crisis of limits. As with the contemporary city, there are no more boundaries delineating a coherent and homogeneous whole.» Bernard Tschumi, *Architecture and disjunction*, MIT, Cambridge - Massachusetts, Londres, 1996.

1210. "ces constructions dans lesquelles s'est inscrit un esprit, passent du plan de leur utilité à celui de leur mentalité: discours, paroles, frappent au centre même de notre sensibilité." Le Corbusier, *La ville radieuse; Éléments d'une doctrine d'urbanisme pour l'équipement de la civilisation machiniste*, Vincent Fréal, Paris 1964.

1211. "Pourtant il y a l'ARCHITECTURE. Chose admirable, la plus belle. Le produit des peuples heureux et ce qui produit des peuples heureux." Le Corbusier, *Vers une architecture*, Arthaud, Paris 1977.

1212. Le Corbusier, *La ville radieuse; Éléments d'une doctrine d'urbanisme pour l'équipement de la civilisation machiniste*, Vincent Fréal, Paris 1964.

1213. término empleado e.g. por Miguel de Cervantes (al hacer referencia a la "opinión por todos los habitantes del distrito del campo de Montiel que [Don Quijote] fue el más casto enamorado y el más valiente caballero que de muchos años a esta parte se vió en aquellos contornos"); in: *El Ingenioso Hidalgo Don Quijote de la Mancha*, Porrúa, México 1973.

1214. "The architect is a designer of space, not of living." Lebbeus Woods, "War and architecture; Part II: Tactics and strategies", *A+U*, n°281, Tokyo, febrero 1994.

1215. "the prospects of scientific city planning should, in reality, be regarded as equivalent to the prospects of scientific politics." Colin Rowe, Fred Koetter, *Collage city*, MIT, Cambridge - Massachusetts, Londres.

1216. "Building is a drastic intervention not only in space but in the field of possible behavioral choices [...], guiding some decisions, making others possible, and foreclosing some options entirely." Bill Millard, "Violence against architecture"; Rem Koolhaas, *Content*, Taschen 2004.

1217. "when I studied to be a little more than an architect [...], I was trying to get away from all the ideologies of architecture – because architecture is loaded with ideologies like religions – you're trained in one ideology – and I asked myself what would be the common ground, the essential dimension of what architecture is. I arrived at the notion that there were three simple things. One, movement. You need to go into a building, walk through it. Second, envelopes. You have to enclose it. Third, you have to have something happening in it. Then I became interested in designing buildings that would say no more than that. The envelope buildings that you've seen [...] all proceed from this. You could say I fetishize the envelope, the glass stairs, and the elevators. I stage the activities. But I'm trying simply to push a concept of what the degree zero of architecture is." Bernard Tschumi, "City-making architecture", seminario, Columbia University, 27 septiembre 2004.

1218. "buildings have become vague accommodations to enable whoever to do whatever with anybody, in ways that do not preclude other uses" Rem Koolhaas, *Content*, Taschen 2004.

1219. "Il faut mettre en place des conditions d'usage, et non pas conditionner l'usage." Bernard Tschumi, *La Villette 1971-1995; Histoires de projets*; cit.por: Alain Orlandini, *Le Parc de La Villette*, Somogy, Paris 2001.

1220. "In the best of all worlds, a composition and its realized performance can have an organic relationship: a balance between the written and the improvised, a shared [...] sensibility. [...]."

But the performance [...] is in itself the composition.” Bob Belden, “Nefertiti”, 7 junio 1967; Miles Davis, *Nefertiti*, Columbia Studio, 1968.

1221. “Mes vers ont le sens qu’on leur prête. Celui que je leur donne ne s’ajuste qu’à moi, et n’est opposable à personne. C’est une erreur [...] de prétendre qu’à tout poème correspond un sens véritable, unique, et conforme ou identique à quelque pensée de l’auteur.” Paul Valéry, *Variété*, III, Gallimard, Paris 1998.

1222. “Toute activité idéologique se présente sous la forme d’énoncés compositionnellement achevés.” Julia Kristeva; *apud*: Roland Barthes, *Le plaisir du texte*, Seuil, 1973.

1223. “Le tecniche urbane [...] costituiscono un sistema organico collegato con quello dell’economia e della struttura sociale; queste tecniche [...] riflettono una competizione e una volontà di superamento che sono tipiche della economia intense, come l’urbana. [...]”

[...]. E come non osservare subito che il rapporto di qualità-quantità è comprensivo del rapporto uno-tutti, individuo e società, e che proprio per questo non c’è soltanto una politica, ma un’etica, della città? [...]

Può dunque dirsi che ha [nell’urbanistica] una componente scientifica, nel senso tradizionale del termine, perché procede ad analisi rigorose sulla condizione demografica, economica, produttiva, sanitaria, tecnologica degli aggregati sociali; ha una componente sociologica perché studia le strutture sociali e i loro prevedibili sviluppi; ha una componente politica perché influisce su quegli sviluppi orientandoli secondo certe direzioni; ha una componente storica perché considera le situazioni sociali nella duplice prospettiva del passato e del futuro, ed ha infine una componente estetica perché conclude pur sempre all’individuazione di strutture formali.

[...]. La risultante [...] è un programma, un piano, un progetto mirante al mutamento di una situazione [...]. Si tratta però di sapere che cosa e con quale fine si programmi, si pianifichi, si progetti.

È ovvio che, qualsiasi cosa si programmi o pianifichi o progetti, l’oggetto è sempre l’esistenza umana come esistenza sociale, e che non si pianificherebbe o progetterebbe se non si pensasse che l’esistenza sociale sarà o dovrà o dovrebbe essere diversa e migliore rispetto a quella che è. [...]

Potremmo, quell’urbanistica razionalistica [...] chiamarla l’urbanistica dell’imperativo categorico: forse, però, più di Scheler che di Kant. Si individua non già il contesto funzionale ma una funzione egemone della società, che sarebbe per l’appunto la produzione industriale. Si dà per dimostrato che l’uomo ha il dovere di quella produzione: deve impegnarvi tutta la propria esistenza, perché tale è fine della società, e dà anche per dimostrato che attraverso quella funzione la società realizza il proprio progresso cioè si autocostruisce. Null’altro che quella funzione potrà determinare il suo sviluppo logico e storico ad un tempo. Si attribuisce così a quella funzione un carattere nettamente ideologico. [...]

La funzione, dunque, costituisce l’accento assiologico, la direzione di sviluppo, l’espressione dell’intenzionalità” Giulio Carlo Argan, *Storia dell’arte come storia della città*, Riuniti, Roma 1993.

1224. Amartya Sen, “La posibilidad de la elección social”, conferencia Nobel - ciencias económicas, Estocolmo, 8 diciembre 1998, *Revista BCV*, Vol. XIV, n° 1, Banco Central de Venezuela 2000.

1225. Frances Yates, *The art of memory*, University of Chicago, 1966.

1226. “Come non esiste una lingua ma solo situazioni di lingua (quelli che il Saussure chiama *états de langue*) così non esistono città se non come situazioni urbane.” Giulio Carlo Argan, *Storia dell’arte come storia della città*, Riuniti, Roma 1993.

1227. Paul Foulquier, *Dictionnaire de la Langue philosophique*, Presses Universitaires de France, Paris 1992.

1228. “ces constructions dans lesquelles s’est inscrit un esprit, passent du plan de leur utilité à celui de leur mentalité: discours, paroles, frappent au centre même de notre sensibilité.” Le Corbusier, *La ville radieuse; Éléments d’une doctrine d’urbanisme pour l’équipement de la civilisation machiniste*, Vincent Fréal, Paris 1964.

1229. “What is the area within which the subject — a person or group of persons — is or should be left to do or be what he is able to do or be, without interference by other persons?” Isaiah Berlin, “Two concepts of liberty”, *Four essays on liberty*, Oxford University, Londres / New York 1969.

“leaving individuals alone to do what they want, provided that their actions did not interfere with the liberty of others.” Michael Ignatieff, *Isaiah Berlin; A life*, Chatto & Windus, Londres 1998.

1230. “things under the law of pure functionality assume a form that limits contact with them to mere operation, and tolerates no surplus, either in freedom of conduct or in autonomy of things, which would survive as the core of experience, because it is not consumed by the moment of action.” Theodor Adorno, *Minima Moralia; Reflections on a damaged life*, Verso, Londres 1984

1231. Michel De Certeau, Régine Robin, «Entretiens», *Dialectiques*, n°14, 1976.

1232. “dans toute société la production du discours est à la fois contrôlée, sélectionnée, organisée et redistribuée par un certain nombre de procédures qui ont pour rôle d’en conjurer les pouvoirs et les dangers, d’en maîtriser l’événement aléatoire, d’en esquiver la lourde, la redoutable matérialité.

Dans une société comme la nôtre, on connaît, bien sûr, les procédures d’exclusion. La plus évidente, la plus familière aussi, c’est l’interdit. On sait bien qu’on n’a pas le droit de tout dire, qu’on ne peut pas parler de tout dans n’importe quelle circonstance, [...]. [...] le discours, loin d’être cet élément transparent ou neutre [...], les interdits qui le frappent révèlent très tôt, très vite, son lien avec le désir et avec le pouvoir.” Michel Foucault, *L’ordre du discours; leçon inaugurale au Collège de France prononcée le 2 décembre 1970*, Gallimard, Paris 1971.

1233. “Ceci concerne une société idéale s’étant dotée d’une économie dirigée, ayant déjà balayé tous les parasites de la société actuelle. [...]

«Que fais-tu dans la ville?» Rien d’indispensable pour la ville? Tu t’ennuies, tes enfants accroissent la population et, la ville s’accroissant, les difficultés, les malaises, les bruits, les poussières, l’agitation s’accumulent”

“Les Ruses, [...] D’épaves de citoyens, ils veulent faire des colons. Des parasites, ils feront des conquérants.” Le Corbusier, *La ville radieuse; Éléments d’une doctrine d’urbanisme pour l’équipement de la civilisation machiniste*, Vincent Fréal, Paris 1964.

“La vida es utilitarista y tal apreciación tan sólo puede resultar condenable para aquellos que, precisamente, no sirven para nada” Henry van de Velde, *Déblaiement d’art*, 1894; y *Aperçus en vue d’une synthèse d’art*, 1895; *apud*: Thilo Hilpert, *La ciudad funcional – Le Corbusier y su visión de la ciudad: condiciones, motivos, razones ocultas*, Instituto de Estudios de Administración Local, Madrid 1983.

1234. “J’ai la certitude d’être dans la plus froide réalité et la plus exacte vérité. J’exprime les temps modernes, est-ce un crime?” Le Corbusier, *La ville radieuse; Éléments d’une doctrine d’urbanisme pour l’équipement de la civilisation machiniste*, Vincent Fréal, Paris 1964.

1235. “Le machinisme, fait nouveau dans l’histoire humaine, a suscité un esprit nouveau. Une époque crée son architecture qui est l’image claire d’un système de penser.” [nuestro subrayado] Le Corbusier, *Vers une architecture*, Arthaud, Paris 1977.

“quelles sont véritablement les fonctions de l’homme d’une époque machiniste? [...]

Qui en imposera le principe, qui en poursuivra la mise en pratique harmonieuse? L’autorité! Qui est l’autorité? Où est-elle? On ne la trouve pas pour entreprendre les tâches de l’époque présente. *Il faut aménager l’autorité.* [...]

Posons la règle du jeu de l’époque présente. [...]

Les techniques modernes, la compréhension de l’esprit de l’époque, la connaissance du milieu social contemporain, m’ont conduit naturellement et irrévocablement à des solutions qui vont, je le sais, en travers de certains états législatifs actuels, parfois millénaires, au travers de certaines réglementations parfois séculaires.

Le plan devient dictateur; c'est lui qui a raison". Le Corbusier, *La ville radieuse; Éléments d'une doctrine d'urbanisme pour l'équipement de la civilisation machiniste*, Vincent Féral, Paris 1964.

1236. "L'urbanisme est l'expression de la vie d'une société manifestée dans les œuvres du domaine bâti. Il est, par conséquent, le miroir d'une civilisation. Ce que peut une civilisation, l'urbanisme le montrera". [subrayado añadido] Le Corbusier, *L'Urbanisme des trois établissements humains*, Minuit, Paris 1959.

1237. "El espacio edificado (arquitectura y urbanismo) es la imagen fiel de una sociedad." Le Corbusier, *Cómo concebir el urbanismo*, Infinito, Buenos Aires 2001.

1238. Alvin Tofler, *The third wave*, Bantam, New York 1984.

1239. "What was once called urban design has been displaced by a composite of invisible systems. Why should architects still talk about monuments? Monuments are invisible now. They are *disproportionate* – so large (at the scale of the world) that they cannot be seen. Or so small (at the scale of computer chips) that they cannot be seen either.

Remember: architecture was first the art of measure, of proportions. It once allowed whole civilizations to measure time and space. But speed and the telecommunications of images have altered that old role of architecture." Bernard Tschumi, "De-, Dis-, Ex-"; Barbara Kruger, Phil Mariani, *Remaking History*, Dia Art Foundation - Discussions in contemporary culture, n°4, Bay, Seattle 1989. Es interesante el desarrollo de esta idea por Paul Virilio, *L'espace Critique; Essai sur l'urbanisme et les nouvelles technologies*, Christian Bourgois, Paris 1984.

1240. "ces constructions dans lesquelles s'est inscrit un esprit, passent du plan de leur utilité à celui de leur mentalité: discours, paroles, frappent au centre même de notre sensibilité." Le Corbusier, *La ville radieuse; Éléments d'une doctrine d'urbanisme pour l'équipement de la civilisation machiniste*, Vincent Féral, Paris 1964.

1241. "In no way can architecture today claim permanence of meaning. Churches are turned into movie houses, banks into yuppie restaurants, hat factories into artist's studios, subway tunnels into nightclubs, and sometimes nightclubs into churches. The supposed cause-and-effect relationship between form and function ("form follows function") is forever condemned the day function becomes almost as transient as those magazines and mass media images in which architecture now appears as such a fashionable object. [...]

When the philosopher Jean-François Lyotard speaks about the crisis of the grand narratives of modernity ("progress", the "liberation of humanity", etc.), it only prefigures the crisis of any narrative, any discourse, any mode of representation. The crisis of these grand narratives, their coherent totality, is also the crisis of limits. As with the contemporary city, there are no more boundaries delineating a coherent and homogeneous whole." Bernard Tschumi, "De-, Dis-, Ex-"; Barbara Kruger, Phil Mariani, *Remaking History*, Dia Art Foundation - Discussions in contemporary culture, n°4,

1242. "On the other hand, the imminence of what happens to us *maintenant* announces not only an architectural event but, more particularly, a writing of space, a mode of spacing which makes a place for the event. If Tschumi's work indeed describes an architecture of the event, it is not only in that it constructs places in which something should happen or to make the construction itself be, as we say, an event. This is not what is essential. The dimension of the event is subsumed in the very structure of the architectural apparatus: sequence, open series, narrative, the cinematic, dramaturgy, choreography. [...]. The invention, in this case, consists in crossing the architectural motif with what is most singular and most parallel in other writings which are themselves drawn into the said madness, in its plural, meaning photographic, cinematographic, choreographic, and even mythographic writings. As *The Manhattan Transcripts* demonstrated (the same is true, though in a different way, of *La Villette*), a narrative montage of great complexity explodes, outside, the narrative which mythologies contracted or effaced in the hieratic presence of the "memorable" monument. An architectural writing interprets (in the Nietzschean sense of active, productive, violent, transforming interpretation) events which are *marked* by photography or cinematography. Marked: provoked, determined or transcribed, captured, in any case always mobilized in a scenography of passage (transference, translation, transgression from one place to another, from a place of writing to another, graft, hybridization). Neither architecture nor anarchitecture: transarchitecture. It has it out with the event; it no longer offers its work to users, believers or dwellers, to contemplators, aesthetes or consumers. Instead, it appeals to the other to invent, in turn, the event, sign, consign or *countersign*: advanced by an advance made at the other –and *maintenant* architecture." Jacques Derrida, "Point de folie - Maintenant l'architecture"; in: Bernard Tschumi, *La Case Vide - La Villette 1985*, AA Folio VIII, Architectural Association, Londres 1986.

1243. "En los planos de Palladio, Bramante o Scamozzi se puede leer el paso de una concepción del mundo teocéntrica a una concepción antropocéntrica; la forma en cruz se abre en cuadrados y rectángulos platónicos, par, finalmente, disgregarse por completo. La modernidad, por su lado, se distingue por criticar esta actitud humanística. La Maison Dom-ino de Le Corbusier es paradigmática al respecto: un tipo de construcción hecha mediante elementos prismáticos, de techos planos y grandes ventanales, articulado de un modo racional y carente de ornamentos. Una arquitectura, pues, que no representa ya al hombre, que en sí misma –como dice Peter Eisenman– se vuelve signo autorreferente... Pero una arquitectura que se explica por sí misma suministra información sobre lo que le es propio. Refleja una relación básicamente nueva entre hombre y objeto, entre casa y habitante. Una posibilidad de representar este tipo de arquitectura es la axonometría: una guía para la lectura de un edificio que no presupone su habitabilidad." Jacques Derrida, "La metáfora arquitectónica", entrevista por Eva Meyer, Paris, febrero 1986: *No escribo sin luz artificial*, Cuatro, Valladolid 1999.

1244. Con "espacio papel", Bernard Tschumi se refiere a una expresión corriente en programas informáticos: "Paper space is used for creating a finished layout for printing or plotting, as opposed to doing drafting or design work. You design your paper space viewports using a layout tab. Model space is used for creating the drawing. You design your model using the Model tab." "Paper space", AutoCAD 2000, Autodesk 1999.

1245. «drawings can only produce paper space and not the experience of real space. By definition, paper space is imaginary: it is an image. [...]. Such representations inevitably separate the sensual experience of a real space from the appreciation of rational concepts. Among other things, architecture is a function of both. And if either of these two criteria is removed, architecture loses something.» Bernard Tschumi, *Architecture and disjunction*, MIT, Cambridge - Massachusetts / Londres, 1996.

1246. "The paradigm of the architect passed down to us through the modern period is that of the form-giver, the creator of hierarchical and symbolic structures characterized, on the one hand, by their unity of parts and, on the other, by the transparency of form to meaning. [...]. A number of well-known correlatives elaborate these terms: the fusion of form and function, program and context, structure and meaning. Underlying these is a belief in the unified, centred, and self-generative subject, whose own autonomy is reflected in the formal autonomy of the work. Yet, at a certain point, this long-standing practice, which accentuates synthesis, harmony, the composition of elements and the seamless coincidence of potentially disparate parts, becomes estranged from its external culture, from contemporary cultural conditions." [nuestro subrayado] Bernard Tschumi, "Disjunctions", *Perspecta*, n°23, The Yale Architectural Journal, enero 1987.

1247. ANALYSE

Dans l'état actuel d'avancement des dossiers, il est possible au maître d'ouvrage de faire part des réflexions et des demandes qui sont les siennes au sujet de la conception globale de l'axe nord-sud.

Rappelons cependant ici qu'trois éléments seront de nature à faire évoluer certains aspects du projet et ne sont pas aujourd'hui totalement maîtrisables par la mission du parc :

• le choix du parti architectural de la Cité de la Musique, dans la mesure où, au delà des éléments fixés dans le dossier de concours par le maître d'œuvre général du Parc, un travail d'interaction et de mise au point réciproques des projets sera nécessaire pour donner à la façade sud du site – et donc à l'axe qui y prend naissance – son caractère définitif.

• l'organisation urbaine du parvis Nord, intégrant la construction des logements aujourd'hui prévus. Les mêmes remarques peuvent être faites à ce sujet.

• enfin, le fait que certaines des activités localisées le long de l'axe seront réalisées en partenariat avec différents investisseurs, privés en particulier, pourra amener, au fur et à mesure, de l'affinement des projets, quelques évolutions."

Établissement Public du Parc de La Villette; D.A.C: *cellule Programme Mission Parc – Janvier 1984 ; I – Programme Général / ID – éléments transversaux / ID1 – séquences / axes principaux – Notes d'Objectifs*, Paris, s/ publier.

1248.

"RAPPORT D'OBJECTIF

LA VILLETTE, PARC URBAIN DU XXI^e SIECLE

1). Un pari culturel

Le complexe de La Villette met pour la première fois en relation – par la présence et l'activité de ses trois équipements, Cité des Sciences, des Technique et des Industries, Cités de la Musique et Parc – la culture technique et la culture sensible. Il affirme la force contemporaine d'une culture globale faisant sa place à la culture technique et se nourrissant de rencontres entre art et technique, chercheur et créateur.

2). Un pari urbain

Le complexe de La Villette affirme par sa situation urbaine, le caractère polycentrique des grandes métropoles vivantes. C'est la première fois qu'un équipement culturel de cette importance est créé, non pas au centre institutionnel de la ville, mais à sa périphérie, au cœur d'un quartier populaire et aux limites mêmes de la banlieue. Ce décentrement, cette création volontaire d'un nouveau centre, à l'échelle de l'agglomération parisienne – c'est à dire aux dimensions internationales – impliquent pour réussir une forte concentrations de moyens. Il faudra en effet, pour créer les nouveaux flux de fréquentations qui garantiront l'avenir de ce nouveau complexe, atteindre une certaine masse critique. C'est la raison pour laquelle trois grands équipements novateurs y sont réunis. La suppression d'un de ces trois équipements dénaturerait les objectifs culturels qui sont poursuivis e même temps qu'elle hypothèquerait l'indispensable venue d'un très nombreux public.

3). Un pari populaire

De tous les équipements du septennat, le complexe de La Villette est de très loin le plus novateur. Cela signifie que plus que tout autre, il est lié à la notion de changement et d'invention. La Villette sera par excellence le lieu du décloisonnement et du pluralisme :

• le décloisonnement des disciplines est une exigence qui travers l'ensemble du projet. L'exposition permanente du Musée a abandonné la division académique par discipline pour imposer au contraire une approche thématique puis sectorielle qui fait s'interpénétrer sciences exactes, sciences sociales, technique, histoire et industries. La Cité de la Musique s'intéressera à la fois à la formation et à la création, aux musiques écrites et aux musiques improvisées, à la création classique et aux expressions contemporaines les plus avancées.

Le Parc accueillera aussi bien des fêtes populaires, des créations théâtrales, des réunions de quartiers, des chercheur, en histoire, des méchouis, des bricoleurs et des génies.

A La Villette, l'industriel et le rocker, le savant et la baladin, l'ingénieur et le concertiste, seront concernés et devront s'exprimer. Ils affirmeront ensemble qu'il n'y a pas d'expressions savantes, coupées des expressions populaires, ni d'arts nobles distincts d'arts soit-disant mineurs.

• Le temps du pluralisme trouvera son espace à La Villette. Ce pluralisme, c'est celui d'une culture populaire qui parle à tous et où toutes les tendances peuvent s'exprimer. La Villette, le XIX^e arrondissement et les communes limitrophes de la Seine-Saint-Denis, constituent un formidable creuset social et ethnique. Toutes les catégories sociales y sont présentes, mais aussi la plus grande proportion d'étrangers.

C'est l'image même de la création d'aujourd'hui populaire et métissée ; carrefour fécond des sensibilités et des différences."

Établissement Public du Parc de La Villette; D.A.C: *cellule Programme Mission Parc – Janvier 1984 ; I – Programme Général / IA – Rapport d' Objectifs*; Paris, s/ publier.

1249. Peter Eisenman, Jacques Derrida, *Chora L Works*, Monacelli, New York 1997.

1250. Jacques Derrida, *Khôra*, Galilé, Paris 1986.

1251. "I am not sure that you have detheologized and deontologized chora in as radical a way as I would have wished (chora is neither the void, as you suggest sometimes, nor absence, nor invisibility, nor certainly the contrary from which there are, and this is what interests me, a large number of consequences).[...]. I had the feeling, and I believe that you said it somewhere, that you have judged me to be too reserved, in our choral work, a little bit absent, entrenched in discourse, without obliging you to change, to change place, without disturbing you enough. It is doubtless true that there would be a great deal to say about this subject". Las diferencias entre los dos teóricos fueron asumidas en esa carta de Jacques Derrida dirigida a Peter Eisenman durante la conferencia "Postmodernism and Beyond: Architecture and the Critical Art of Contemporary Culture", University of California 1989; *Assemblage*, n°12, MIT, Cambridge - Massachusetts / Londres, agosto 1990.

"Se ha publicado hace poco [*Assemblage, op.cit.*] una carta que le escribí [a Peter Eisenman] en relación con ello. En la discusión teórica de su obra él formula a menudo un discurso de la negatividad demasiado fácil: habla de la arquitectura de la ausencia, de la arquitectura de la nada. Y yo soy escéptico frente a los discursos de la ausencia y la negatividad. Esto también lo aplico a otro arquitectos, como Libeskind. Comprendo lo que motiva sus observaciones, pero no son lo suficientemente cuidadosas. Hablando de sus propias obras se inclinan demasiado a hablar de vacío, de negatividad, de ausencia, con un tono a veces teológico, incluso judeo-teológico." Jacques Derrida, "Dispersion de voces"; entrevista por Peter Brunette y David Wills, Laguna Beach - California, 28 abril 1990: *No escribo sin luz artificial*, cuatro, Valladolid 1999.

1252. "Eh oui, mon humble participation obligatoire à l'économie générale a des responsabilités si lourdes: moi, je suis un groupe! Eh oui! La vie en société fait de mon travail l'élément nourrisseur d'un groupe. Si je ne travaille pas, quotidiennement, mon groupe (famille, gouvernement, police et voirie) et moi, nous périssons. [...]

Ceci concerne une société idéale s'étant dotée d'une économie dirigée, ayant déjà balayé tous les parasites de la société actuelle. [...] nous aurons à donner quotidiennement à l'État des minutes ou des heures de notre travail. [...]. Une participation à la collectivité, normale, ou une participation écrasante; la liberté suffisante ou l'esclavage. [...]

[...] il ne faut pas omettre cette autre série des joies essentielles : l'action, la *participation* à une œuvre collective, dont la réalisation dans le labeur commun est entreprise pour le bienfait de tous et la suppression d'une grand part du malheur des humbles.

Ce sont là les joies éminentes de la participation spirituelle ou «maternelle» de chacun à l'œuvre du bien collectif.

C'est le civisme ! [...]

Alors la marche de la grande aventure machiniste continue. [...]

Le penser déjà, c'est une joie. Le penser, l'imaginer, c'est une joie déjà! [...]

Il faut faire apparaître un but à ces foules [...].

La participación a una épopee colectiva implica una disciplina. Y a-t-il rien de plus pitoyable qu'une masse indisciplinée? Et la nature qui est toute discipline, logique de cause à effet, [...] la nature ne tolère pas les forces en défaillance; elle rase tout, annule, résorbe et fait régner cruellement les éléments impassibles et sans pitié.

Avez-vous jamais engagé une partie d'échecs sans règles du jeu?

posons la règle du jeu

Posons la règle du jeu de l'époque présente.

C'est: harmoniser. Donner à ce déferlement de puissances si rapidement surgies, une cadence, un ordre dont l'effet soit d'atteindre à l'efficacité, [...], et [...] comprendre la raison d'actes quotidiens obligatoires. [...]

Les œuvres de bienfait collectif déterminent un intérêt chez les particuliers. Une nécessité de l'entretien, liée à un rendement véritable, suscite une discipline librement consentie, invite à une initiative de l'entretien qui est preuve d'amour." Le Corbusier, *La ville radieuse; Éléments d'une doctrine d'urbanisme pour l'équipement de la civilisation machiniste*, Vincent Fréal, Paris 1964.

1253. «del barroco a la actual poética del símbolo, se ha ido precisando cada vez más un concepto de obra de resultado no unívoco, pero los ejemplos examinados [...] nos proponían una "apertura" basada en una colaboración teórica, mental del usuario el cual debe interpretar libremente un hecho de arte ya producido, ya organizado según una plenitud estructural propia (aun cuando esté estructurado de modo que sea indefinidamente interpretable) [...]: mientras que, escuchando una obra de Webern, el que escucha reorganiza libremente y goza de una serie de relaciones en el ámbito del universo sonoro que se le ofrece (y ya completamente producido) en *Scambi* [de Pousseur] el usuario organiza y estructura, por el lado mismo de la producción y de la manualidad, el discurso musical. Colabora a hacer la obra. Umberto Eco, *Obra abierta*, Ariel, Barcelona 1990.

1254. «recordamos la nueva facultad de arquitectura de la Universidad de Caracas, definida como "la escuela que se inventa cada día" [...] de modo que profesores y alumnos, según el problema arquitectónico y urbanístico que se examina, se construyen un ambiente de estudio apropiado modificando de continuo la estructura interna del edificio [Vid. Bruno Zevi, *Una scuola da inventare ogni giorno*, "L'Espresso", 2 febrero 1958]. [...]

Si nos dirigimos al sector literario para buscar un ejemplo de obra en movimiento, encontramos [...] una asombrosa anticipación: se trata del *Livre* de Mallarmé, la obra colosal y total, la Obra por excelencia que debía constituir para el poeta no sólo el fin último de la propia actividad, sino el fin mismo del mundo [...].

En el *Livre*, las mismas páginas no habrían debido seguir un orden fijo: habrían debido ser relacionables en órdenes diversos según leyes de permutación. Tomando una serie de fascículos independientes (no reunidos por una encuadernación que determinase la sucesión), la primera y la última página de un fascículo habría debido escribirse sobre una misma gran hoja plegada en dos que marcarse el principio y el fin del fascículo; en su interior, jugarían hojas aisladas, simples, móviles, intercambiables, pero de tal modo que, en cualquier orden que se colocaran, el discurso poseyera un sentido completo. [...] *Le volume, malgré l'impression fixe, devient, par ce jeu, mobile -de mort il devient vie*. [...] En tal estructura, no se habría debido encontrar ningún sentido fijo, así como no se preveía ninguna forma definitiva [...]

la descomposición polidimensional del libro (que, de bloque unitario, debería escindirse en planos que pudieran superponerse y generar nuevas profundidades a través de la descomposición en bloques menores igualmente móviles y susceptibles de descomposición)» Umberto Eco, *Obra abierta*, Ariel, Barcelona 1990.

1255. "Eco muestra bien que la obra de arte «clásica» es vista desde varias perspectivas y susceptible de diversas interpretaciones; pero que, a cada punto de vista o interpretación no corresponde una obra autónoma, comprendida en el caos de una gran-obra. La característica de la obra de arte «moderna» aparece como la ausencia de centro o de convergencia (cf.caps I y IV)." Gilles Deleuze, *Diferencia y repetición*, Amorrortu, Buenos Aires 2002.

1256. Umberto Eco, *Obra abierta*, Ariel, Barcelona 1990.

1257. Gilles Deleuze, *Diferencia y repetición*, Amorrortu, Buenos Aires 2002.

1258. "les formes matérielles de la société agissent sur elle, non point en vertu d'une contrainte physique, comme un corps agirait sur un autre corps, mais par la conscience que nous en prenons" Maurice Halbwachs, *La morphologie sociale*, Armand Colin, Paris 1970.

1259. "On peut donc bien écrire: Architecture ou démolition, démolition et révolution. [...]

Conclusion: il s'agit d'un problème d'époque. Davantage, du problème de l'époque. L'équilibre des sociétés est une question de bâtiment. Nous concluons sur ce dilemme défendable: *Architecture ou Révolution*." Le Corbusier, *Vers une architecture*, Arthaud, Paris 1977.

sobre la insostenibilidad del crecimiento urbano: Brian Mitchel, *European historical statistics - 1750-1970*, Macmillan, Londres 1975.

1260. «These ideologists claim that the Arcadian "towns" now being developed on the model of the holiday villages will, by virtue of their architecture, foster ideal communities where social values and respect for another will replace difference, conflict, and urban interchange. This kind of community dream (shared by co-op boards and politicians alike) is ironic when proposed in a city like New York, where people move an average of every four years. However, it is symptomatic of a fantasy: that the village of our ancestors -one that we never know- can be a model for generations to come.» Bernard Tschumi, "De-, Dis-, Ex-"; *Remaking History*, Dia Art Foundation - Discussions in contemporary culture, n°4,

1261. «Modern architecture is surely most cogently to be interpreted as a gospel - as, quite literally, a message of good news; and hence its impact. For, when all the smoke clears away, its impact may be seen as having very little to do with either its technological innovations or its formal vocabulary. Indeed the value of these could never have been so much what they seemed to be as what they signified. Their appearance was a thinly disguised alibi; and, essentially, they were didactic illustrations, to be apprehended not so much for themselves but as the indices of a better world, of a world where rational motivation would prevail and where all the more visible institutions of the political order would have been swept into the irrelevant limbo of the superseded and the forgotten. And hence modern architecture's former heroic and exalted tone. Its aim was [...] to exhibit the virtues of an apostolic poverty, of a quasi-Franciscan *Existenz minimum* [...]; and, with this belligerent and somewhat samurai dictum in mind, the austerity of the twentieth century architect must be abundantly explained. He was helping to establish and to celebrate an enlightened and a just society; and one definition of modern architecture might be that it was an attitude towards building which was divulging in the present that more perfect order which the future was about to disclose. [...]

[...]. Scratch the surface of modern architecture's matter of factness, simply for a moment doubt its ideals of objectivity, and almost invariably, subsumed beneath the veneers of rationalism, there is to be found that highly volcanic species of psychological lava which, in the end, is the substratum of the modern city.

Now the ecstatic component of modern architecture has received a completely insufficient attention. [...]. An apparently rational justification has been taken, for the most part, at its face value: but, if the architect and his apologist have been pre-eminently concerned with "facts", it should still be evident that no scientific explanation of the modern movement will ever be possible so long as the architect's overt and entire reasonableness continues to remain an issue which is felt to require establishment. Frank Lloyd Wright's "In this way I saw the architect as the saviour of the culture of modern American society, saviour now as for all civilisations heretofore" Frank Lloyd Wright, *A testament*, New York 1954] and Le Corbusier's "On the day when contemporary society, at present so sick, has become properly aware that only architecture and city planning can provide the exact prescription for its ills, then the day will have come for the great machine to be put in motion"[Le Corbusier, *The radiant city*, New York 1964] [...] are statements of far more explanatory power than the whole still-prevalent apparatus of exegesis. More explanatory because they disclose something of the architect's state of mind and make evident a

quality of messianic passion, an anxiety both to end the world and begin it anew». Ernst Cassirer, *apud*: Colin Rowe, Fred Koetter, *Collage city*, MIT, Cambridge - Massachusetts, Londres.

1262. "Tous les 50 ans, ou même plus rapidement, les villes meurent... On démolit et on rebâtit." Le Corbusier, *La ville radieuse; Éléments d'une doctrine d'urbanisme pour l'équipement de la civilisation machiniste*, Vincent Fréal, Paris 1964.

1263. "Architecture is too slow." Rem Koolhaas, *Content*, Taschen, Colonia 2004.

1264. Joseph Muntañola, *Topogénesis; Fundamentos de una nueva arquitectura*, UPC, Barcelona 2000.

1265. Luc Ferry, Alain Renaut, *La pensée 68; Essai sur l'antihumanisme*, Gallimard, Paris 1985.

1266. "les murs s'élèvent sur le ciel dans un ordre tel que j'en suis ému. Je sens vos intentions. [...]. Mes yeux regardent quelque chose qui énonce une pensée. Une pensée qui s'éclaire sans mots ni sons, mais uniquement par des prismes qui ont entre eux des rapports. [...]. Ils sont une création mathématique de votre esprit. Ils sont le langage de l'architecture. Avec des matériaux inertes, sur un programme plus au moins utilitaire que vous débordiez, vous avez établi des rapports qui m'ont ému. C'est l'architecture." Le Corbusier, *Vers une architecture*, Arthaud, Paris 1977.

1267. "ces constructions dans lesquelles s'est inscrit un esprit, passent du plan de leur utilité à celui de leur mentalité: discours, paroles, frappent au centre même de notre sensibilité." Le Corbusier, *La ville radieuse; Éléments d'une doctrine d'urbanisme pour l'équipement de la civilisation machiniste*, Vincent Fréal, Paris 1964.

1268. "Crear la visualidad de los acontecimientos, hacerlos interpretativos a la mirada, casi instantáneamente, ha de haber un lugar para eso, unos métodos de exposición y, [...] por lo tanto, unos edificios." Le Corbusier, "La Ciudad Mundial", conferencia en la Facultad de ciencias exactas de Buenos Aires, 17 octubre 1929; *Precisiones respecto a un estado actual de la arquitectura y el urbanismo*, Apóstrofe, Barcelona 1999.

1269. "Les techniques modernes, la compréhension de l'esprit de l'époque, la connaissance du milieu social contemporain, m'ont conduit naturellement et irrévocablement à des solutions qui vont, je le sais, en travers de certains états législatifs actuels, parfois millénaires, au travers de certaines réglementations parfois séculaires.

Le plan devient dictateur; c'est lui qui a raison; [...]

Les usages, la loi peut les transformer." [*nuestro subrayado*] Le Corbusier, carta a Hubert Lyautey (Marechal de Francia en 1921), Paris, 10 décembre 1932; *La ville radieuse; Éléments d'une doctrine d'urbanisme pour l'équipement de la civilisation machiniste*, Vincent Fréal, Paris 1964.

1270. "Par une voie strictement professionnelle, j'aboutis à des conclusions révolutionnaires.

Professionnel, je fais les plans de ce que je suis concevoir dans mon métier où je suis assez bon juge. Si chacun en fait autant et que la totalité des efforts soit conjuguée par une autorité en faveur du bien public, ce n'est autre qu'un « Plan quinquennal » *indiscutable*, mais *inexécutable*! Inexécutable à cause su contrat social actuel!

[...]. Aménageons alors les institutions. [...]

Un problème est posé dans ses dimensions, son lieu, son financement, par l'événement contemporain lui-même; des dimensions nouvelles existent, qui sont les mesures des organes nouveaux de la vie présente. [...]. Le calcul propose: rien n'est impossible; ce qu'il faut faire est faisable. L'ère d'architecture a commencé. [...]. Il faut, à Paris, un ordre. Qui le donnera? Les élites sont [...] sont prêtes au risque, elles sont disposées aux douleurs ou, du moins, aux fatigues du changement; [...]

– « C'est un despote qu'il faudrait, monsieur! »

Vous aussi, vous voulez un roi ou un tribun? Faiblesse, abdication et illusion. Le despote, un homme? Jamais. *Un fait*, oui.

[...]. Ce n'est pas le fétiche que vous désirez, qui tiendra tête. Non, *c'est un fait*. LE PLAN. Le plan juste, longuement établi, équilibré sur les réalités du siècle, imaginé par la passion créatrice, œuvre de divination humaine [...]

Le despote n'est pas un homme. Le despote, c'est le *Plan*. La plan *juste, vrai, exact*, qui apporte la solution, le problème ayant été posé, posé dans son ensemble, dans son harmonie indispensable. Le Plan a été établi en dehors des fièvres de la mairie ou de la préfecture, des cris des électeurs ou des cris des victimes. [...]. Il a fait fi des réglementations en cours, des usages, des moyens existants. Il se s'est pas occupé s'il pouvait être exécuté suivant la constitution en vigueur. [...].

Eh bien, ce plan est un despote, un tyran, un tribun. Tout seul, il plaidera, répondra aux controverses, tiendra têtes aux intérêts particuliers, passera par-dessus les usages, renversera les réglementations inefficaces et il suscitera son autorité. L'autorité suivra le plan; elle ne le précèdera pas. Tel plan, telles nécessités de réalisation: autorité adéquate au service du plan.

Le plan est une émanation de la société moderne, une réponse à ses besoins, une nécessité urgente. C'est une œuvre de la technique.

Réclamez l'organisation du Plan. C'est lui, votre despote." Le Corbusier, *La ville radieuse; Éléments d'une doctrine d'urbanisme pour l'équipement de la civilisation machiniste*, Vincent Fréal, Paris 1964.

1271. "Nous voulons que les acteurs d'un événement soient ceux que nous consultons, nous voulons que ce soient eux qui parlent." Jean-Paul Sartre, entrevista radiofónica a *Radioscopie*, 7 febrero 1973.

1272. Vid. Kristin Ross, *Mai 68 et ses vies ultérieures*, Editions complexe, 2005.

1273. "Fiction d'un individu (...) qui abolirait en lui les barrières, les classes, les exclusions, non par syncrétisme, mais par simple débarras de ce vieux spectre: *la contradiction logique*; qui mélangerait tous les langages, fussent-ils réputés incompatibles; qui supporterait, muet, toutes les accusations d'illogisme, d'infidélité; qui resterait impassible devant l'ironie socratique (amener l'autre au suprême opprobre: *se contredire*) et la terreur légale (combien de preuves pénales fondées sur une psychologie de l'unité!). Cet homme serait l'abjection de notre société: les tribunaux, l'école, l'asile, la conversation, en feraient un étranger: qui supporte sans honte la contradiction? Or ce contre-héros existe: c'est le lecteur de texte, dans le moment où il prend son plaisir. Alors le vieux mythe biblique se retourne, la confusion des langues n'est plus une punition, le sujet accède à la jouissance par la cohabitation des langages, *qui travaillent côte à côte*: le texte de plaisir, c'est Babel heureuse." Roland Barthes, *Le plaisir du texte*, Seuil, 1973.

1274. "una larga tradición que tomó en serio la pregunta ¿qué es?, y que se sirvió de ella para determinar la Idea como esencia, pero que, de ese modo, sustituyó con lo negativo la naturaleza de lo problemático. Ese fue el resultado de una desnaturalización de la dialéctica. Y cuantos prejuicios teológicos hay en esa historia, pues «¿qué es?», es siempre Dios, como lugar de combinatoria de los predicados abstractos. Desde el momento en que la dialéctica trabaja su materia, en vez de ejercerse en el vacío con fines propedéuticos, en todas partes resuenan «cuanto», «cómo», «en qué caso», y «¿quién?» [...]*. Esas preguntas son las del accidente, del acontecimiento, de la multiplicidad –de la diferencia– contra la de la esencia, contra la de lo Uno, de lo contrario y de lo contradictorio." Gilles Deleuze, *Diferencia y repetición*, Amorrortu, Buenos Aires 2002.

* "Jacques Brunschwig, por ejemplo, ha mostrado muy bien que las preguntas aristotélicas *τί τὸ ὄν* y *τίς ἡ οὐσία* no significaban de ningún modo ¿Qué es el ser? y ¿Qué es la esencia?, sino: ¿quién es el ser (quién, el ente)? y ¿quién es sustancia (o mejor, como dice Aristóteles, cuales son las cosas que son sustancias)? Cf. «Dialectique et ontologie chez Aristote», *Revue philosophique*, 164."

1275. "Nadie se debe asombrar porque el *estructuralismo*, en los autores que lo promueven, está acompañado frecuentemente por una apelación a un nuevo teatro, o a una nueva interpretación (no aristotélica) del teatro: teatro de las multiplicidades, que se opone en todos los aspectos al teatro de la representación, que ya no deja subsistir la identidad de una cosa representada, ni de un autor, ni de un espectador, ni de un personaje sobre la escena; ni tampoco ninguna representación que pueda ser objeto de un reconocimiento final o de

una recapitulación del saber a través de las peripecias de una pieza; sino tan sólo un teatro de problemas y de preguntas siempre abiertas, que arrastran al espectador, a la escena y a los personajes en el movimiento real de un aprendizaje de todo el inconsciente, cuyos últimos problemas son una vez más los problemas mismos.

¿Como se debe entender el carácter necesariamente inconsciente de las Ideas? ¿Se debe entender que la Idea es el objeto de una facultad particular exclusiva, que halla tanto mejor en él su elemento límite o trascendente, cuanto que no puede captarlo desde el punto de vista del ejercicio empírico? [...].

[...] no creemos que esa primera respuesta sea suficiente, y que las Ideas o las estructuras remitan a una facultad particular. Pues la Idea recorre y concierne a todas las facultades. Hace posibles, a la vez, según su orden, la existencia de una facultad determinada como tal y el objeto diferencial o el ejercicio trascendente de esa facultad. Sea la multiplicidad lingüística, como sistema virtual de relaciones recíprocas entre «fonemas», que se encarna en las relaciones y los términos actuales de lenguas diversas: tal multiplicidad hace posible el habla como facultad, y el objeto trascendente de ese habla, ese «metalenguaje» que no puede ser dicho en el ejercicio empírico de una lengua dada, pero que debe ser dicho, que no puede ser sino dicho en el ejercicio poético del habla coextensivo con la virtualidad. Sea la multiplicidad social: determina la sociabilidad como facultad, pero también el objeto trascendente de la sociabilidad, que no puede ser vivido en las sociedades actuales donde la multiplicidad se encarna, pero que debe serlo y no puede serlo en el elemento de transformación de las sociedades (a saber, simplemente la libertad, siempre recubierta por los restos de un antiguo orden y las primicias de uno nuevo). Se podría decir lo mismo de otras Ideas o multiplicidades: las multiplicidades psíquicas, la imaginación y el fantasma; las multiplicidades biológicas, la vitalidad y el «monstruo»; las multiplicidades físicas, la sensibilidad y el signo. Pero así, las Ideas se corresponden una por una con todas las facultades y no son el objeto exclusivo de ninguna en particular, ni siquiera del pensamiento. Sin embargo lo esencial es que, de esa manera, no introducimos de ningún modo la forma de un sentido común; por el contrario. Hemos visto cómo la discordia de las facultades [de la sensibilidad, de la memoria que imagina, del lenguaje, del pensamiento], definida por la exclusividad del objeto trascendente que cada una aprehende, no dejaba por eso de implicar un acuerdo, según el cual cada una transmite su violencia a la otra, siguiendo una mecha explosiva; pero justamente se trata de un «acuerdo discordante» que excluye la forma de identidad, de convergencia y de colaboración del sentido común.” Gilles Deleuze, *Diferencia y repetición*, Amorrortu, Buenos Aires 2002.

1276. Le Corbusier, “La Ciudad Mundial”, conferencia en la Facultad de ciencias exactas de Buenos Aires, 17 octubre 1929; *Precisiones respecto a un estado actual de la arquitectura y el urbanismo*, Apóstrofe, Barcelona 1999.

1277. “Le Corbusier, when he designed his Radiant City of the 1920’s, as a park, skyscraper and automobile freeway version of Howard’s small-town Garden City, flattered himself that he was designing for a new age and, along with it, for a new system of traffic. He was not. So far as the new age was concerned, he was merely adapting in a shallow fashion reforms that had been a response to nostalgic yearnings for a bygone simpler life, and a response also to the nineteenth-century city of the horse (and the epidemic). So far as the new system of traffic was concerned, he was equally shallow. He embroidered (I think that is a fair word for his approach) freeways and traffic onto his Radiant City scheme in quantities that apparently satisfied his sense of design, but that bore no relationship whatsoever to the hugely greater quantities of automobiles, amounts of roadway and extent of parking and servicing which would actually be necessary for his repetitive vertical concentrations of people, separated by vacuities. His vision of skyscrapers in the park degenerates in real life into skyscrapers in parking lots.

The present relationship between cities and automobiles represents, in short, one of those jokes that history sometimes plays on progress.” Jane Jacobs, *The death and life of great American cities*, Vintage, New York 1992.

1278. “No [...] basta, entonces, con proponer una nueva representación del movimiento; la representación ya es mediación. Se trata, por el contrario, de producir en la obra un movimiento capaz de conmovir al espíritu fuera de toda representación, se trata de hacer del movimiento mismo una obra, sin interposición; de sustituir representaciones mediatas por signos directos; de inventar vibraciones, rotaciones, giros, gravitaciones, danzas o saltos que lleguen directamente al espíritu. Esta es una idea de hombre de teatro, de director de escena que se adelanta a su tiempo. [...]

El teatro es el movimiento real, y de todas las artes que utiliza, extrae el movimiento real. He aquí que nos dicen: este movimiento, la esencia y la interioridad del movimiento, es la repetición, *no la oposición, no la mediación*. Hegel es denunciado como el que propone un movimiento del concepto abstracto, en lugar del movimiento de la Phycis y de la Psyché. Hegel sustituye la verdadera relación de lo singular y de lo universal en la Idea por la relación abstracta entre lo particular y el concepto en general. Se limita, pues, al elemento reflejado de la «representación», a la simple generalidad. Representa conceptos en lugar de dramatizar Ideas; hace un falso teatro, un falso drama, un falso movimiento. Hay que ver como Hegel traiciona y desnaturaliza lo inmediato para fundar su dialéctica sobre esta incompreensión, e introducir la mediación en un movimiento que no es más que el de su propio pensamiento y de las generalidades de este pensamiento. Las sucesiones especulativas reemplazan las coexistencias, las oposiciones pasan a recubrir y ocultar las repeticiones. Cuando se dice que el movimiento, por el contrario, es la repetición, y que en eso radica nuestro verdadero teatro, no se habla del esfuerzo del actor que «repite» en la medida en que la obra no ha sido aún aprendida. Se piensa en el espacio escénico, en el vacío de ese espacio, en la forma en que es llenado, determinado, por signos y por máscaras a través de los cuales el actor representa un papel que representa otros papeles, y en la forma en que la repetición se va tejiendo de un punto notable a otro comprendiendo dentro de sí las diferencias. (Cuando Marx critica el falso movimiento abstracto o la mediación de los hegelianos, se encuentra a su vez llevado a una idea [...]; y esta idea es esencialmente «teatral»: en la medida en que la historia es un teatro, la repetición, lo trágico y lo cómico en la repetición forman una condición del movimiento, bajo la cual los «actores» o los «héroes» producen en la historia algo efectivamente nuevo.) El teatro de la repetición se opone al teatro de la representación, así como el movimiento se opone al concepto y a la representación que lo relaciona con el concepto. En el teatro de la repetición se experimentan fuerzas puras, trazos dinámicos en el espacio que actúan sobre el espíritu sin intermediarios, y que lo unen directamente a la naturaleza y a la historia, un lenguaje que habla que las palabras, gestos que se elaboran antes que los cuerpos organizados, máscaras previas a los cuerpos, espectros y fantasmas anteriores a los personajes – todo el aparato de la repetición como «potencias terrible».” Gilles Deleuze, *Diferencia y repetición*, Amorrortu, Buenos Aires 2002.

1279. Karl Marx (*Manuscritos de economía y filosofía*) comentando a Hegel (*Fenomenología del espíritu*); *apud*: Jürgen Habermas, *Ciencia y técnica como “ideología”*, Tecnos, Madrid 2001.

1280. Roland Barthes, *Le plaisir du texte*, Seuil, 1973.

1281. “La representación deja escapar el mundo afirmado de la diferencia. La representación no tiene más que un solo centro, una perspectiva única [...]. El movimiento por su cuenta implica una pluralidad de centros, una superposición de perspectivas, una maraña de puntos de vista, una coexistencia de momentos que deforman esencialmente la representación: un cuadro o una escultura son tan «deformadores» que nos obligan a hacer el movimiento [...]. Basta multiplicar las representaciones para obtener tal «efecto»? La representación infinita comprende precisamente una infinidad de representaciones, sea que asegure la convergencia de todos los puntos de vista sobre un mismo objeto o un mismo mundo, sea que haga de todos los momentos las propiedades de un mismo Yo. Pero conserva también un centro único que recoge y representa todos los demás, como una unidad de serie que ordena, que organiza de una vez para siempre los términos y sus relaciones. La representación infinita no es separable de una ley que la vuelve posible: la forma del concepto como forma de identidad [...]. No se llega pues a lo inmediato definido como «sub-representativo» multiplicando las representaciones y los puntos de vista. Por el contrario, cada representación componente debe ser deformada, desviada, arrancada de su centro. Es preciso que cada punto

de vista sea él mismo la cosa, o que la cosa pertenezca al punto de vista. Se hace necesario entonces que la cosa no sea nada idéntico, sino que sea diseminada en una diferencia en la que es desvanecida tanto la identidad del objeto visto como la del sujeto vidente. Es necesario que la diferencia se convierta en el elemento, en la unidad última que remita, pues, a otras diferencias que no la identifiquen sino que la diferencien. Es preciso que cada término de una serie, siendo ya diferencia, sea puesto en una relación variable con otros términos, y constituya así otras series desprovistas de centro y de convergencia. Hay que afirmar, en la serie misma, la diferencia y el descentramiento. Cada cosa, cada ser, debe ver su propia identidad sumida en la diferencia, ya que cada uno no es más que una diferencia entre diferencias. Hay que mostrar la diferencia *difiriendo*. Se sabe que la obra de arte moderna tiende a realizar estas condiciones: se convierte en este caso en un verdadero *teatro*, hecho de metamorfosis y de permutaciones. Teatro sin nada fijo o laberinto sin hilo (...). La obra de arte abandona la representación para convertirse en «experiencia», empirismo trascendental o ciencia de lo sensible.” Gilles Deleuze, *Diferencia y repetición*, Amorrortu, Buenos Aires 2002.

1282. “La obra concluida y unívoca del artista medieval reflejaba una concepción del cosmos como jerarquía de órdenes claros y prefijados. La obra como mensaje pedagógico, como estructuración monocéntrica y necesaria [...], refleja una ciencia para la cual lo real puede evidenciarse paso a paso sin imprevistos y en una sola dirección, procedente de los primeros principios de la ciencia, que se identifican con los primeros principios de la realidad. La apertura y el dinamismo barroco marcan [...] el abandono del centro que necesitaba la composición, del punto de vista privilegiado, se acompaña de la asimilación de la visión copernicana del universo que ha eliminado definitivamente el geocentrismo y todos sus corolarios metafísicos; en el universo científico moderno, como en la construcción o en la pintura barroca, todas las partes aparecen dotadas de igual valor y autoridad, y el todo aspira a dilatarse hasta el infinito.” Umberto Eco, *Obra abierta*, Ariel, Barcelona 1990.

1283. Gilles Deleuze, *Diferencia y repetición*, Amorrortu, Buenos Aires 2002.

1284. “Bientôt, fatalement, l'aménagement du travail machiniste apportera des heures vacantes dans la journée de chacun. Si le tribut quotidien autour des machines se trouve réduit à six ou à cinq heures, [...], des heures apparaîtront libres, disponibles. [...]. Additionnons à cinq heures de travail les huit heures de sommeil; il reste onze heures vacantes!

C'est ici l'un des problèmes les plus troublants de la sociologie contemporaine.

On sent, dès lors, la nécessité de transformer bien vite cette acceptation encore informelle des «loisirs» en une fonction disciplinée. On ne peut pas abandonner pendant sept à huit heures par jour des millions d'hommes et de femmes et de jeunes gens dans les rues.

Ainsi se manifeste l'extrême urgence d'aménager les logis capables de *contenir* les habitants des villes, capables surtout de les retenir. [...]

la ville peut apporter, par les dispositions saines, [...] Le civisme, par le rassemblement en groupes harmonieux d'élan créatifs dirigés vers le bien public. [...]

Architecture et Urbanisme devienne le prolongement de l'éthique, du sociologique et du politique. [...]

Une nouvelle civilisation qui remplace celle de l'Argent: coopération, collaboration, participation, enthousiasme. [...]

Eh oui, mon humble participation obligatoire à l'économie générale a des responsabilités si lourdes: *moi, je suis un groupe!* [...]. Ceci concerne une société idéale s'étant dotée d'une économie dirigée, ayant déjà balayé tous les parasites de la société actuelle. [...]

C'est donc la *journée d'un homme moderne* qu'il faut étudier et il faut fixer les occupations –tâches collectives et devoirs individuels– [...]

Il faudra définir la conscience moderne pour dresser devant nous l'homme pour qui nous devons édifier le logis; pour fixer ses obligations sociales qui permettront de formuler le statut urbain. [...]

A-t-on préparé ce qu'il faut pour remplir les heures libres? Si l'ouvrier de Paris quitte son travail à 3 heures de l'après-midi, *trouvera-t-il* quelque chose [...] d'utile, d'agréable, de joyeux?

[...] *Ce serait un péril* que nos après-midi devinssent libres après le travail. Que ferions-nous, que ferait la masse? [...]

Tout est paradoxe, désordre; la liberté individuelle de chacun anéantit la liberté de tous. Indiscipline. [...]

«Que fais-tu dans la ville?» Rien d'indispensable pour la ville? Tu t'ennuies, tes enfants accroissent la population et, la ville s'accroissant, les difficultés, les malaises, les bruits, les poussières, l'agitation s'accroissent [...]

Il faut faire apparaître un but à ces foules [...].

La participation à une épopée collective implique une discipline. Y a-t-il rien de plus pitoyable qu'une masse indisciplinée? Et la nature qui est toute discipline, logique de cause à effet, [...] la nature ne tolère pas les forces en défaillance; elle rase tout, annule, résorbe et fait régner cruellement les éléments impassibles et sans pitié.

Avez-vous jamais engagé une partie d'échecs sans règles du jeu? [...]

[...] nous retrouverons chaque jour, des heures libres. Qu'en ferons-nous? Nous serons désemparés. Sans tarder, il faut préparer l'esprit à cette aventure nouvelles: la liberté.” Le Corbusier, *La ville radieuse; Éléments d'une doctrine d'urbanisme pour l'équipement de la civilisation machiniste*, Vincent Féral, Paris 1964.

1285. “la generalidad ya no pertenece a la naturaleza, sino a la costumbre como segunda naturaleza. Es inútil invocar la existencia de hábitos inmorales, de malas costumbres; lo esencialmente moral, lo que tiene la forma del bien, es la forma de la costumbre, o, como decía Bergson, la costumbre de adquirir costumbres (el todo de la obligación). [...]

Si la repetición es posible, lo es tanto contra la ley moral como contra la ley de naturaleza. [...]. La repetición [...] es por naturaleza, trasgresión, excepción; manifiesta siempre una singularidad contra los particulares sometidos a la ley, un universal contra las generalidad que hacen la ley.” Gilles Deleuze, *Diferencia y repetición*, Amorrortu, Buenos Aires 2002.

1286. “La repetición no es la generalidad. [...] Se oponen, pues, la generalidad como generalidad de lo particular, y la repetición como universalidad de lo singular. [...] Pius Servien [*Principes d'esthétique*, Boivin 1935; *Science et poésie*, Flammarion 1947] distinguía con razón dos lenguajes: el lenguaje de las ciencias, dominado por el símbolo de igualdad, y en el que cada término puede ser reemplazado por otros, y el lenguaje lírico, cada de cuyos términos, irremplazables, no puede ser sino repetido. [...]

[...] la generalidad pertenece al orden de las leyes. [...] Desde todo punto de vista, la repetición es la transgresión. Pone la ley en tela de juicio, denuncia su carácter nominal o general” Gilles Deleuze, *Diferencia y repetición*, Amorrortu, Buenos Aires 2002.

1287. “la repetición material tiene un sujeto pasivo y secreto, que no hace nada, pero en el cual todo se hace; y [...] hay dos repeticiones, siendo la material la más superficial. [...] la memoria es la primera figura en la que aparecen los caracteres opuestos de las dos repeticiones. Una de esas repeticiones es la de o mismo, y no tiene diferencia sino sustraída o sonsacada; la otra es la de lo Diferente, y comprende la diferencia. Una tiene términos y lugares fijos; la otra comprende esencialmente el desplazamiento y el disfraz. [...] Una es estática; la otra, dinámica. Una, en extensión; la otra, intensiva. Una ordinaria; la otra, notable y son singularidades. [...] Una está desarrollada y debe ser explicada; la otra está envuelta y debe ser interpretada. Una es una repetición de igualdad y de simetría *en el efecto*; la otra, de desigualdad como de asimetría *en la causa*. Una es una repetición de exactitud y de mecanismo; la otra, de selección y de libertad. Una es una repetición desnuda que sólo puede enmascararse como agregación y *a posteriori*; la otra es una repetición vestida, cuyas máscaras, desplazamientos y disfraces son o primeros, últimos y únicos elementos.” Gilles Deleuze, *Diferencia y repetición*, Amorrortu, Buenos Aires 2002.

1288. “La repetición no modifica nada en el objeto que se repite, pero cambia algo en el espíritu que la contempla: esta célebre tesis de Hume [...] toma como ejemplo una repetición de casos, del tipo AB, AB, AB, A... Cada caso, cada secuencia objetiva AB es independiente

de la otra. La repetición (...) no cambia nada en el objeto, en el estado de cosas AB. Por el contrario, se produce un cambio en el espíritu que contempla: una diferencia, algo nuevo en el espíritu. Cuando A aparece, espero la aparición de B. [...] La paradoja de la repetición, no consiste en que no pueda hablarse de repetición más que por la diferencia o el cambio que introduce en el espíritu que la contempla? Por una diferencia que el espíritu *sonsaca* a la diferencia?

En qué consiste ese cambio? Hume explica que los casos idénticos o semejantes pero independientes se funden en la imaginación. La imaginación se define aquí como un poder de contracción: placa sensible, retiene el uno cuando el otro aparece. Contrae los casos, los elementos, los sobresaltos, los instantes homogéneos y los funde en una impresión cualitativa interna de un cierto peso. Cuando A aparece, esperamos a B con una fuerza correspondiente a la impresión cualitativa de todos los AB contraídos. No es, ante todo, una memoria, ni una operación del entendimiento: la contracción no es una reflexión. [...] Esta síntesis debe, desde todos los puntos de vista, ser nombrada: se trata de la síntesis pasiva. Constituyente, no es por ello activa. No está hecha por el espíritu, sino que se hace *en* el espíritu que contempla, precediendo toda memoria y toda reflexión. [...] la memoria reconstituye los casos particulares como distintos, conservándolos en el «espacio de tiempo» que le es propio. [...]

Sonsacar a la repetición algo nuevo, sonsacarle la diferencia, tal el rol de la imaginación o del espíritu que contempla en sus estados múltiples y parcelados." Gilles Deleuze, *Diferencia y repetición*, Amorrortu, Buenos Aires 2002.

1289. "Je lis dans *Bouvard et Pécuchet* cette phrase, qui me fait plaisir: «Des nappes, des draps, des serviettes pendaient verticalement, attachés par des fiches de bois à des cordes tendues.» Je goûte ici un excès de précision, une sorte d'exactitude maniaque du langage, une folie de description (que l'on retrouve dans les textes de Robbe-Grillet). On assiste à ce Paradoxe: la langue littéraire ébranlée, dépassée, *ignorée*, dans la mesure même où elle s'ajuste à la langue «pure», à la langue essentielle, à la langue grammairienne (cette langue n'est, bien entendu, qu'une idée). L'exactitude en question ne résulte pas d'un renchérissement de soins, elle n'est pas une plus-value rhétorique, comme si les choses étaient *de mieux en mieux* décrites – mais d'un changement de code, le modèle (lointain) de la description n'est plus le discours oratoire (on ne «peint» rien du tout), mais une sorte d'artefact lexicographique." Roland Barthes, *Le plaisir du texte*, Seuil, 1973.

1290. «Superimposing these autonomous and completely logical structures meant questioning their conceptual status as ordering machines [...].

The independence of the three superposed structures thus avoided all attempts to homogenize the Park into a totality. It eliminated the presumption of a preestablished causality between program, architecture, and signification. [...]

But the project takes issue with a particular premise of architecture – namely its obsession with presence, with the ideal of a meaning immanent in architectural structures and forms that directs its signifying capacity. [...] To dismantle meaning, showing that it is never transparent, but socially produced, was a key objective in a new critical approach that questioned the humanist assumptions of style. [...]

The La Villette project, in contrast, attempts to dislocate and deregulate meaning, rejecting the symbolic repertory of architecture as a refuge of humanist thought. For today the term *park* (like *architecture*, *science*, or *literature*) has lost its universal meaning; it no longer refers to a fixed absolute nor to an ideal. Not the *hortus conclusus* and not the replica of Nature, La Villette is a term in constant production, in continuous change; its meaning is never fixed [...]. The project aims to unsettle [...] many contextualist and continualist ideals that imply that the architect's intervention necessarily refers to a typology, origin, or determining signified. Just as it does not answer to the demands of the [...] sovereign or "creative" architect [...] the form [...] is displaced by superimpositions and transformations of elements that always exceed any given formal configuration. Presence is postponed and closure deferred as each permutation or combination of form shifts the image one step ahead. Most important, the Park calls into question the fundamental or primary signified of architecture – its tendency (as Derrida remarks in *La Case Vide*) to be "in service, and at service", obeying an economy of meaning premised on functional use. In contrast, La Villette promotes programmatic instability, functional Folie. Not a plenitude, but instead "empty" form: *les cases sont vides*.

La Villette, then, aims at an architecture that *means nothing*, an architecture of the signifier rather than the signified – one that is pure trace or play of language. [...] The Park's three autonomous and superimposed systems and the endless combinatory possibilities of the *Folies* give way to a multiplicity of impressions. Each observer will project his own interpretation [...]. In consequence, there is no absolute truth to the architectural project, for whatever meaning it may have is a function of interpretation: it is not resident in the object or in the object's materials. [...] The addition of the systems' internal coherences is not coherent. The excess of rationality is not rational. [...]

It has been suggested, in discussing La Villette, that architecture must produce a distance between itself and the program it fulfils. This is comparable to the effect of distancing first elaborated in the performing arts as the principle of nonidentity between actor and character. In the same way, it could be said that *there must be no identification* between architecture and program: a bank must not look like a bank, nor a opera house like an opera house, nor a park like a park. This distancing can be produced either through calculated shifts in programmatic expectations or through the use of some mediating objects – an abstract parameter that acts as a distancing agent between the built realm and the user's demands (at La Villette, this agent was the grid of *Folies*).» Bernard Tschumi, *Architecture and disjunction*, MIT, Cambridge, Massachusetts / Londres, 1996.

1291. "The aim is to free the build *folie* from its historical connotations and to place it on a broader and more abstract plane, as an autonomous object that, in the future, will be able to receive new meanings." Bernard Tschumi, "Madness and combinative", *Precis*, Columbia University, New York 1984.

1292. La fragmentación / recomposición del programa hace que las *folies* rojas sean el mínimo denominador común del parque, dando a éste la identidad y coherencia de *un lugar* a pesar de discontinuo; las *folies* son así consideradas como partes de un edificio inmenso y fragmentado.

«In this situation, the formation of the dissociation requires that a support be structured as a point of reassembly. The point of the *folie* becomes the focus of this dissociated space; it acts as a common denominator, constituting itself as a system of relations between objects, events, and people. It allows the development of a charge, a point of intensity. [...]

La Villette, then, can be seen as an innovative exposition of a technique on the level of superimpositions and anchoring points. [...] It is a surface of multireferential anchoring points for things or people that leads to a partial coherence, yet challenges the institutional structure of official culture, urban parks, museums, leisure centres, and so on.» Bernard Tschumi, "Madness and combinative", *Precis*, Columbia University, New York 1984.

"REPARTITION PROGRAMME DE BASE (...)

EXPLOSION FRAGMENTATION DECONSTRUCTION

IMPLOSION RECOMPOSITION POINT FRAMES (LE PLUS GRAND COMMUN DENOMINATEUR)"

"Toute analyse sur la fragmentation, l'éclatement de la société contemporaine inévitablement suggère une recombinaison de ces fragments. Non plus pliés les uns aux autres en une totalité unitaire, ces fragments ne sont même pas la réminiscence, la mémoire d'une arcadie aujourd'hui disparue.

Le «nouveau parc de La Villette», à travers son ambition d'exprimer un nouveau modèle, est nécessairement confronté avec de telles questions de société. [...] Quelles sont les incidences de l'analyse d'un monde éclaté sur un projet tel que le Parc ? Quels sont les rapports possibles entre les fragments de la dissociation ? [...]

[...]. Le Parc pouvait être ainsi considéré comme un des plus grand bâtiments jamais construits, un édifice discontinu mais possédant une structure unique, se superposant dans certaines de ses parties avec la ville et la banlieue.” Bernard Tschumi, *Cinégramme Folie; Le Parc de La Villette*, Champ Vallon, Seyssel 1987.

1293. “L’architecture, qui est chose d’émotion plastique, doit, dans son domaine, COMMENCER PAR LE COMMENCEMENT AUSSI, ET EMPLOYER LES ÉLÉMENTS SUSCEPTIBLES DE FRAPPER NOS SENS, DE COMBLER NOS DÉSIRS VISUELS, et les disposer de telle manière QUE LEUR VUE NOUS AFFECTE CLAIREMENT par la finesse ou la brutalité, le tumulte ou la sérénité, l’indifférence ou l’intérêt; ces éléments sont des éléments plastiques, des formes que nos yeux voient clairement, que notre esprit mesure. Ces formes primaires ou subtiles, souples ou brutales, agissent physiologiquement sur nos sens (sphère, cube, cylindre, horizontale, verticale, oblique, etc.) et les commotionnent. Étant affectés, nous sommes susceptibles de percevoir au delà des sensations brutales; alors naissent certains rapports, qui agissent sur notre conscience et nous mettent dans un état de jouissance (consonance avec les lois de l’univers qui nous gèrent et auxquelles tous nos actes s’assujettissent), où l’homme use pleinement de ses dons de souvenir, d’examen, de raisonnement; de création. [...]

L’architecture a des destinées plus graves; susceptible de sublimité, elle touche les instincts les plus brutaux par son objectivité; elle sollicite les facultés les plus élevées par son abstraction même. L’abstraction architecturale a cela de particulier et de magnifique que se racinant dans le fait brutal, elle le spiritualise, parce que le fait brutal n’est pas autre chose que la matérialisation, le symbole de l’idée possible. [...]. Les émotions que suscite l’architecture émanent de conditions physiques inéluctables, irréfutables, oubliées aujourd’hui. [...]

L’ARCHITECTURE, c’est l’art par excellence, qui atteint à l’état de grandeur platonicienne, ordre mathématique, spéculation, perception de l’harmonie par les rapports émouvants. Voilà la FIN de l’architecture.” Le Corbusier, *Vers une architecture*, Arthaud, Paris 1977.

1294. “Let us never forget that there is an architecture of architecture. Down even to its archaic foundation, the most fundamental concept of architecture has been constructed. This naturalized architecture is bequeathed to us: we inhabit it, it inhabits us, we think it is destined for habitation, and it is no longer an object for us at all. But we must recognize in it an artefact, a construction, a monument. It did not fall from the sky; it is not natural, even if it informs a specific scheme of relations to physis, the sky, the earth, the human and the divine. This architecture of architecture has a history; it is historical through and through. Its heritage inaugurates the intimacy of our economy, the law of our hearth (oikos), our familial, religious and political “oikonomy”, all the places of birth and death, temple, school, stadium, agora, square, sepulchre. It goes right through us [nous transit] to the point that we forget its very historicity: we take it for nature. It is common sense itself.” Jacques Derrida, “Point de folie - Maintenant l’architecture”. Bernard Tschumi, *La Case Vide - La Villette 1985*, AA Folio VIII, Architectural Association, Londres 1986.

1295. “The immovable mass of stone, the vertical glass or metal plane that we had taken to be the very object of architecture” Jacques Derrida, “Point de folie - Maintenant l’architecture”; Bernard Tschumi, *La Case Vide - La Villette 1985*, AA Folio VIII, Architectural Association, Londres 1986.

1296. “la letteratura è sì gioco combinatorio [...], ma è gioco che a un certo punto si trova investito d’un significato inatteso, un significato non oggettivo di quel livello linguistico sul quale ci stavamo muovendo, ma slittato da un altro piano, tale da mettere in gioco qualcosa che su un altro piano sta a cuore all’autore o alla società a cui egli appartiene. La macchina letteraria può effettuare tutte le permutazioni possibili in un dato materiale” Italo Calvino, cit. por: Giorgio Baroni, *Italo Calvino*, op.cit.

1297. “L’uomo, espulso così quasi completamente dalla fase compositiva, viene riammesso in condizioni di sovranità in quella di lettura, nuovo momento privilegiato [...].

L’autore solo apparentemente cancellato dall’avvento del processo combinatorio, eventualmente realizzato dalla macchina, fa la sua ricomparsa nella veste di particolare lettore” Giorgio Baroni, *Italo Calvino*, op.cit.

1298. “Crear la visualidad de los acontecimientos, hacerlos interpretativos a la mirada, casi instantáneamente, ha de haber un lugar para eso, unos métodos de exposición y, [...] por lo tanto, unos edificios.” Le Corbusier, «La “Ciudad Mundial” y consideraciones quizá inoportunas», conferencia en la Facultad de ciencias exactas de Buenos Aires, 17 octubre 1929; *Precisiones respecto a un estado actual de la arquitectura y el urbanismo*, Apóstrofe, Barcelona 1999.

1299. “nous sommes tous pris dans la vérité des langages, c’est-à-dire dans leur régionalité, entraînés dans la formidable rivalité qui règle leur voisinage. Car chaque parler (chaque fiction) combat pour l’hégémonie; s’il a le pouvoir pour lui, il s’étend partout dans le quotidien et le quotidien de la vie sociale, il devient *doxa*, nature: c’est le parler prétendument apolitique des hommes politiques, des agents de l’Etat, c’est celui de la presse, de la radio, de la télévision, c’est celui de la conversation; mais même hors du pouvoir, contre lui, la rivalité renaît, les parlars se fractionnent, luttent entre eux. Une impitoyable topique règle la vie du langage; le langage vient toujours de quelque lieu, il est *topos guerrier*.” Roland Barthes, *Le plaisir du texte*, Seuil, 1973.

1300. “le texte liquide tout métalangage, et c’est en cela qu’il est texte: aucune voix (Science, Cause, Institution) n’est en arrière de ce qu’il dit. Ensuite, le texte détruit jusqu’au bout, jusqu’à la contradiction, sa propre catégorie discursive, sa référence sociolinguistique (son «genre»): il est «le comique qui ne fait pas rire», l’ironie qui n’assujettit pas, la jubilation sans âme, sans mystique (Sarduy), la citation sans guillemets. Enfin, le texte peut, s’il en a envie, s’attaquer aux structures canoniques de la langue elle-même (Sollers): le lexique (néologismes exubérants, mots-tiroirs, translittérations), la syntaxe (plus de cellule logique, plus de phrase). Il s’agit, par transmutation (et non plus seulement par transformation), de faire apparaître un nouvel état philosophal de la matière langagière; cet état inouï, ce métal incandescent. hors origine et hors communication, c’est alors du langage, et non un langage, fût-il décroché, mimé. ironisé.” Roland Barthes, *Le plaisir du texte*, Seuil, 1973.

1301. “el caos-errancia se opone a la coherencia de la representación; excluye tanto la coherencia de un sujeto que se representa como la de un objeto representado. La repetición se opone a la representación, el prefijo ha cambiado de sentido, pues en un caso la diferencia sólo se dice con relación a lo idéntico, pero en el otro es lo unívoco que se dice con relación a lo diferente.” Gilles Deleuze, *Diferencia y repetición*, Amorrortu, Buenos Aires 2002.

1302. “El eterno retorno se remite a un mundo de diferencias implicadas las unas en las otras, a un mundo complicado, *sin identidad*, propiamente caótico. [...]

La tarea de la filosofía moderna ha sido definida: derribamiento del platonismo [...] que] representa ya la subordinación de la diferencia a las potencias del Uno, de lo Análogo, de lo Semejante e incluso de lo Negativo. [...].

[en la dialéctica platónica ...] la diferencia se encuentra todavía referida a lo Mismo o al Uno. Y sin duda, lo *mismo* [...] caracteriza [...] la Idea como siendo la cosa «misma». [...] todo el platonismo está dominado por la idea de una distinción a efectuar entre «la cosa misma» y los simulacros. En lugar de pensar la diferencia en sí misma, la relaciona ya con un fundamento, la subordina a lo mismo [...]

[...] Platón oponía el eterno retorno al caos, como si el caos fuera un estado contradictorio, que debiera recibir desde afuera un orden o una ley, semejante a la operación del Demiurgo tratando de moldear una materia rebelde. Platón remitía al sofista a la contradicción, a ese estado supuesto del caos, es decir, a la más baja potencia, al último grado de participación. Pero, en verdad, la *enésima* potencia no pasa por dos, tres, cuatro, sino que se afirma inmediatamente para constituir lo más alto: se afirma del caos mismo [...]. Entonces, cada momento de la diferencia debe encontrar su verdadera figura, la selección, la repetición, la desfundamentación, el complejo pregunta-problema.” Gilles Deleuze, *Diferencia y repetición*, Amorrortu, Buenos Aires 2002.

1303. “Crear la visualidad de los acontecimientos, hacerlos interpretativos a la mirada, casi instantáneamente, ha de haber un lugar para eso, unos métodos de exposición y, [...] por lo tanto, unos edificios.” Le Corbusier, “La Ciudad Mundial”, conferencia en la Facultad de

ciencias exactas de Buenos Aires, 17 octobre 1929; *Precisiones respecto a un estado actual de la arquitectura y el urbanismo*, Apóstrofe, Barcelona 1999.

1304. "Dans l'état d'attente actuelle (car l'urbanisme moderne n'est pas encore né) les plus beaux quartiers de nos villes devraient être les quartiers d'usines où les causes de grandeur, de style, –la géométrie,– résultent du problème même. [...] L'ordre admirable règne bien à l'intérieur des halles et des ateliers, a dicté la structure des machines et gère leurs mouvements, conditionne chaque geste des équipes [...]

Le tracé régulateur est une satisfaction d'ordre spirituel [...].

Le tracé régulateur apporte cette mathématique sensible donnant la perception bienfaisante de l'ordre. [...] une impression de calme, d'ordre, de propreté, imposerait fatalement la discipline aux habitants" Le Corbusier, *Vers une architecture*, Arthaud, Paris 1977.

1305. "les murs s'élèvent sur le ciel dans un ordre tel que j'en suis ému. Je sens vos intentions. [...] Mes yeux regardent quelque chose qui énonce une pensée. Une pensée qui s'éclaire sans mots ni sons, mais uniquement par des prismes qui ont entre eux des rapports. [...] Ils sont une création mathématique de votre esprit. Ils sont le langage de l'architecture. Avec des matériaux inertes, sur un programme plus au moins utilitaire que vous *débordez*, vous avez établi des rapports qui m'ont ému. C'est l'architecture." Le Corbusier, *Vers une architecture*, Arthaud, Paris 1977.

1306. "ces constructions dans lesquelles s'est inscrit un esprit, passent du plan de leur utilité à celui de leur mentalité: discours, paroles, frappent au centre même de notre sensibilité." Le Corbusier, *La ville radieuse; Éléments d'une doctrine d'urbanisme pour l'équipement de la civilisation machiniste*, Vincent Fréal, Paris 1964.

1307. "Quand on sait ceci: sur des feuilles de papier couvertes d'épures urbanistiques, *le bonheur existe désormais*, exprimé par le chiffre, le calcul et le dessin: que toute la ville y est, vivante, totale, fonctionnante, palpitante, avec sous ses organes qui sont ceux de la société machiniste [...]

Au lieu d'un hérisson et d'une image dantesque, nous proposons un corps organisé, serein, fort, aéré, en ordre. D'en bas, ce peut être sublime. D'avion (...), ce sera un *signe de l'esprit*. Ce sera la ville des temps nouveaux: autre échelle. J'insiste sur cette notion d'ordre [...]. Pour moi, la vie c'est la réussite, non la ratée. C'est la maîtrise, non l'avortement. C'est la fécondité (splendeur totale de la conception claire) [...]

Voir, concevoir, penser grand dans la liberté totale où nous convie l'esprit." Le Corbusier, *La ville radieuse; Éléments d'une doctrine d'urbanisme pour l'équipement de la civilisation machiniste*, Vincent Fréal, Paris 1964.

1308. "The Parc de La Villette project thus can be seen to encourage conflict over synthesis, fragmentation over unity, madness and play over careful management. It subverts a number of ideals that were sacrosanct to the modern period and, in this manner, it can be allied to a specific vision of postmodernity." Bernard Tschumi, *Architecture and disjunction*, MIT, Cambridge-Massachusetts / Londres, 1996.

1309. "Superimposing these autonomous and completely logical structures [points, lines, surfaces] meant questioning their conceptual status as ordering machines [...].

The independence of the three superposed structures thus avoided all attempts to homogenize the Park into a totality. It eliminated the presumption of a preestablished causality between program, architecture, and signification. [...]

The addition of the systems' internal coherences is not coherent. The excess of rationality is not rational." Bernard Tschumi, *Architecture and Disjunction*, MIT, Cambridge, Massachusetts / Londres, 1996.

1310. "La distinción de los valores establecidos y de la creación tampoco debe entenderse en el sentido de un relativismo histórico, como si los valores establecidos hubieran sido nuevos en su época, y los nuevos debieran establecerse en su hora. Por el contrario, existe una diferencia de naturaleza, como entre el orden conservador de la representación, y un desorden creador, y un caos genial, que sólo puede coincidir con un momento de la historia sin confundirse con él. La diferencia de naturaleza más profunda se da entre las formas medias [valores establecidos] y las formas extremas (valores nuevos): no se llega al extremo llevando hasta el infinito las formas medias, sirviéndose de su oposición en lo finito para afirmar su identidad en lo infinito. En la representación infinita, la pseudo-afirmación no nos hace salir de las formas medias. Por tal motivo, Nietzsche reprocha a todos los procedimientos de selección fundados sobre la oposición o el combate, beneficiar la medianía y el «gran número». Corresponde al eterno retorno operar la verdadera selección, porque elimina, por el contrario, las formas medias y desentraña «la forma superior de todo lo que es». El extremo no es la identidad de los contrarios, sino más bien la univocidad de lo diferente; la forma superior no es la forma infinita, sino más bien el eterno informal del eterno retorno mismo a través de las metamorfosis y de las transformaciones. El eterno retorno «hace» la diferencia porque crea la forma superior. El eterno retorno «hace» la diferencia porque crea la forma superior. [...] El genio del eterno retorno no está en la memoria, sino en el derroche, en el olvido que se vuelve activo. [...] Si el eterno retorno es una rueda, hay que dotarla, además, de un movimiento centrifugo violento, que expulse todo lo que «puede» ser negado, lo que no soporta la prueba. Nietzsche no anuncia más que un ligero castigo para quienes no «crean» en el eterno retorno: no sentirán! [...].

La negación es la diferencia, pero la diferencia vista desde el lado pequeño [...]. Enderezada en sentido contrario [...], la diferencia es la afirmación. Pero esta proposición tiene muchos sentidos: que la diferencia es objeto de afirmación; que la afirmación misma es múltiple; que es creación pero que también debe ser creada, como afirmando la diferencia, como siendo diferencia en sí misma. Lo negativo no es el motor. [...] tal es lo que se nos escapa cada vez que dejamos la afirmación en lo indeterminado, o que ponemos la determinación en lo negativo. La negación resulta de la afirmación: esto significa que la negación surge como consecuencia de la afirmación, o junto a ella, *pero sólo como la sombra del elemento genético más profundo* [...]. Los que llevan lo negativo [...] confunden la sombra con la realidad, alimentan fantasmas, separan la consecuencia de las premisas, dan el epifenómeno el valor del fenómeno y de la esencia." Gilles Deleuze, *Diferencia y repetición*, Amorrortu, Buenos Aires 2002.

1311. "Comme dit la théorie du texte: la langue est redistribuée. Or *cette redistribution se fait toujours par coupure*. Deux bords sont tracés: un bord sage, conforme, plagiaire (il s'agit de copier la langue dans son état canonique, tel qu'il a été fixé par l'école, le bon usage, la littérature, la culture), et *un autre bord*, mobile, vide (apte à prendre n'importe quels contours), qui n'est jamais que le lieu de son effet: là où s'entrevoit la mort du langage. Ces deux bords, *le compromis qu'ils mettent en scène*, sont nécessaires. La culture ni sa destruction ne sont érotiques; c'est la faille de l'une et de l'autre qui le devient. [...].

[...]. Le bord subversif peut paraître privilégié parce qu'il est celui de la violence; mais ce n'est pas la violence qui impressionne le plaisir; la destruction ne l'intéresse pas; ce qu'il veut, c'est le lieu d'une perte, c'est la faille, la coupure, la déflation, le *fading* qui saisit le sujet au cœur de la jouissance." Roland Barthes, *Le plaisir du texte*, Seuil, 1973.

1312. "la rupture n'est plus exceptionnelle, sporadique, brillante, sertie dans la matière vile d'un énoncé courant [...].

Voilà un état très subtil, presque intenable du discours: la narrativité est déconstruite et l'histoire reste cependant lisible [...]: la prouesse est de tenir la *mimesis* du langage (le langage s'imitant lui-même), source de grands plaisirs, d'une façon si *radicalement* ambiguë (ambiguë jusqu'à la racine) que le texte ne tombe jamais sous la bonne conscience (et la mauvaise foi) de la parodie (du rire castrateur, du «comique qui fait rire»)." Roland Barthes, *Le plaisir du texte*, Seuil, 1973.

1313. "Essayer de guérir les maladies du corps social actuel ? Besogne harassante, travail inopérant. Caducité, vieillesse, crépuscule, fin d'une civilisation périmée.

Il s'agit d'équiper la nouvelle civilisation machiniste.

Essayer de localiser le débat sur la rectification des réglementations éditaires en cours ? Il ne peut être question que d'un corps nouveau de réglementation. Les techniques modernes ont ouvert une porte sur d'autres choses. Des choses nouvelles qui se coordonnent entre elles suivant une biologie entière, *une*. [...]

La vie primaire est formée de cellules se fécondant elles-mêmes, se subdivisant, se multipliant et formant une masse amorphe, palpitante, mais sans destin.

[...]. C'est la marche naturelle de la vie vers *l'organisation*. Dans la nature, c'est une marche vers l'organisation. [...]

Les techniques modernes ont fait la révolution architecturale. La révolution architecturale est accomplie virtuellement. [...]

Une doctrine architecturale s'esquisse déjà, internationale, fondée sur la science et sur la technique. [...]

Nous voyons trop petit. Mais nos esprits qui, déjà, se sont exercés à de nouvelles dimensions, se sont libérés, détachés de [...] ces villes pourries, ces terres infiniment découpées, cette dispersion incohérente : cette morale devenue fragile comme une bulle de savon. Nos esprits réclament : nappe blanche. [...]

Logis, villes, c'est tout un, une seule et même manifestation d'unité. [...]

La réalisation d'une économie nouvelle requiert la construction d'édifices conformes : usines et barrages, villages agricoles, cités industrielles, quartiers de résidence, immeubles de bureaux ou d'assemblées, clubs ou stades, gares ou aéroports, etc... [...]. Le problème est posé avec toute la sécheresse de la théorie, avec toute la limpidité d'un programme. La fonction est désignée; l'architecte ou l'urbaniste répondent par des organismes entiers. Des êtres naissent (1930). Ainsi ont fait autrefois tous les peuples, pasteurs ou citadins tant que durait leur virilité. Et l'architecte fut. Et les œuvres magnifique ont été respectées. [...]

Pourquoi la ville s'infiltrait-elle en guenilles vers les terrains qu'elle conquiert ?

Pourquoi ne se dresserait-elle pas à pic, nette et étincelante, droite et pure, calme et sûre, dominant les routes d'asphalte ou de fer qui conduisent sa substance vers d'autres horizons ?

Pourquoi pourri ?

Pourquoi pas un entier, formel, honnête, droit ?

Une ville est faite de manufactures, de quartiers de résidence, d'entrepôts. Pourquoi ces manufactures qui contiennent la précision même, sont-elles sales et sans ordre ? Un quartier d'habitation, ce sont des maisons; une maison est un prisme géométrique debout. Pourquoi ces prismes ne sont-ils pas debout, au bord même des champs de blé, des bois ou des pâturages ?

Rien n'est commandé, rien n'est ordonné.

La ville s'avance vers son avenir, sans yeux et sans conduite, sans discipline, sans contrôle. [...]

Un simple édit, froidement promulgué. Et des sanctions ! [...]

Dedans, voici le poème de la lumière. Le lyrisme de l'impeccable. L'éclat de l'ordre. L'atmosphère de la droiture. [...]

Il faut conduire, épurer, amplifier l'événement contemporain. [...]

Et l'on peut conclure : l'Histoire n'a retenu que les noms de révolutionnaires : ce sont eux qui, en révolutionnant à chaque époque, ont exprimé la vitalité de leurs temps et ont été « classés ». [...]

Et provoquer la libération de l'architecture; créer une architecture d'époque. Et, par l'autre démarche, *l'Urbanisme*, basée sur la révolution architecturale accomplie, nous avons pu faire appel aux techniques modernes et créer le cadre collectif, contemporain, celui de l'époque machiniste [...]

Mondialiser ? On peut sur le terrain d'approche de la théorie et de l'idéal, mondialiser. Mais l'étape est gigantesque, brutale, infranchissable d'un coup. Il faut admettre des transitions. [...]

On fonce en avant, à la recherche de quelque chose. Ce qu'on recherche, c'est la direction du tir. La direction vraie. Le réglage du tir interviendra ensuite. [...]

Les techniques modernes, la compréhension de l'esprit de l'époque, la connaissance du milieu social contemporain, m'ont conduit naturellement et irrévocablement à des solutions qui vont, je le sais, en travers de certains états législatifs actuels, parfois millénaires, au travers de certaines réglementations parfois séculaires.

Le plan devient dictateur; c'est lui qui a raison; il clame des réalités indiscutables. [...] Le Corbusier, *La ville radieuse; Éléments d'une doctrine d'urbanisme pour l'équipement de la civilisation machiniste*, Vincent Fréal, Paris 1964.

1314. "La Villette, then, aims at an architecture that means nothing, an architecture of the signifier rather than the signified – one that is pure trace or play of language. [...] The Park's three autonomous and superimposed systems and the endless combinatory possibilities of the Folies give way to a multiplicity of impressions. Each observer will project his own interpretation [...]. In consequence, there is no absolute truth to the architectural project, for whatever meaning it may have is a function of interpretation: it is not resident in the object or in the object's materials." Bernard Tschumi, *Architecture and disjunction*, MIT, Cambridge, Massachusetts / Londres, 1996.

1315. "La différence n'est pas ce qui masque ou édulcore le conflit: elle se conquiert sur le conflit, elle est *au-delà et à côté* de lui. Le conflit ne serait rien d'autre que l'état moral de la différence; chaque fois (...) qu'il n'est pas tactique (visant à transformer une situation réelle), on peut pointer en lui le manque-à-jour, l'échec d'une perversion qui s'aplatit sous son propre code et ne sait plus s'inventer: le conflit est toujours codé, l'agression n'est que le plus éculé des langages. En refusant la violence, c'est le code même que je refuse (dans le texte sadien [...], il n'y a pas de conflits: rien que des triomphes). J'aime le texte parce qu'il est pour moi cet espace rare de langage, duquel toute « scène » (au sens ménager, conjugal du terme); toute logomachie est absente. Le texte n'est jamais un « dialogue »: aucun risque de feinte, d'agression, de chantage, aucune rivalité d'idiolectes; il institue au sein de la relation humaine – courante – une sorte d'îlot, manifeste la nature asociale du plaisir (seul le loisir est social), fait entrevoir la vérité scandaleuse de la jouissance: qu'elle pourrait bien être, tout imaginaire de parole étant aboli, *neutre*." Roland Barthes, *Le plaisir du texte*, Seuil, 1973.

1316. "passer de la *valeur*, fondement de l'affirmation, aux *valeurs*, qui sont des effets de culture." Roland Barthes, *Le plaisir du texte*, Seuil, 1973.

1317. "buildings have become vague accommodations to enable whoever to do whatever with anybody, in ways that do not preclude other uses" Rem Koolhaas, *Content*, Taschen, Colonia 2004.

1318. "Whether cultural or commercial, programs have long ceased to be determinate, since they change all the time – while the building is designed, during its construction, and, of course, after competition. (At the Parc de la Villette, one building was first designed as a gardening center, then reorganized as a restaurant by the time the concrete framework was completed, and finally used – successfully – as children's painting and sculpture workshop)." Bernard Tschumi, *Architecture and disjunction*, MIT, Cambridge, Massachusetts / Londres, 1996.

1319. "Le plaisir du texte n'est pas forcément de type triomphant, héroïque, musclé. Pas besoin de se cambrer. Mon plaisir peut très bien prendre la forme d'une dérive. La dérive advient chaque fois que je ne respecte pas le tout, et qu'à force de paraître emporté ici et là au gré des illusions, séductions et intimidations de langage, tel un bouchon sur la vague, je reste immobile, pivotant sur la jouissance intraitable qui me lie au texte (au monde). Il y a dérive, chaque fois que le langage social, le sociolecte, *me manque* (comme on dit: *le cœur me manque*). [...]

Beaucoup trop d'héroïsme encore dans nos langages [...]. Le plaisir du texte (la jouissance du texte) est au contraire comme un effacement brusque de la valeur guerrière, une desquamation passagère des ergots de l'écrivain, un arrêt du « cœur » (du courage)." Roland Barthes, *Le plaisir du texte*, Seuil, 1973.

1320. "Être avec qui on aime et penser à autre chose c'est ainsi que j'ai les meilleures pensées, que j'invente le mieux ce qui est nécessaire à mon travail. De même pour le texte: il produit en moi le meilleur plaisir s'il parvient à se faire écouter indirectement; si, le lisant, je suis entraîné à souvent lever la tête, à entendre autre chose. Je ne suis pas nécessairement captivé par le texte de plaisir; ce peut être un acte léger, complexe, ténu, presque étourdi: mouvement brusque de la tête, tel celui d'un oiseau qui n'entend rien de ce que nous écoutons, qui écoute ce que nous n'entendons pas." Roland Barthes, *Le plaisir du texte*, Seuil, 1973.

1321. término empleado e.g. por Miguel de Cervantes (al hacer referencia a la "opinión por todos los habitantes del distrito del campo de Montiel que [Don Quijote] fue el más casto enamorado y el más valiente caballero que de muchos años a esta parte se vió en aquellos contornos"); in: *El Ingenioso Hidalgo Don Quijote de la Mancha*, Porrúa, México 1973.

1322. "El buen sentido es, por naturaleza, escatológico, profeta de una compensación y de una uniformización finales. Si aparece en segundo término, es porque supone la loca distribución, la distribución nómada, instantánea, la anarquía coronada, la diferencia. Pero él, el sedentario y el paciente, él que supone del tiempo, corrige la diferencia, la introduce en un medio que debe originar la anulación de las diferencias o la compensación de las partes. El mismo es el «medio». Pensándose entre los extremos, los conjura; llena el intervalo entre ellos. No niega las diferencias, por el contrario, procede de modo tal que ellas se niegan en las condiciones de la extensión y en el orden del tiempo. Multiplica las medias y [...] no cesa, pacientemente, de conjurar lo desigual en lo divisible. El buen sentido es la ideología de las clases medias que se reconocen en la igualdad como producto abstracto. Sueña menos con actuar que con constituir el medio natural, el elemento de una acción que va de lo más diferenciado a lo menos diferenciado; así ocurre con el buen sentido de la economía política en el siglo XVIII, que ve en la clase de los comerciantes la compensación natural de los extremos, y en la prosperidad del comercio, el proceso mecánico de la igualación de las partes. Por consiguiente, sueña menos con actuar que con prever, y con dejar que la acción pase de lo imprevisible a lo previsible (de la producción de diferencias a su reducción). [...] une el sentimiento de lo absoluto a la verdad parcial. [...] es forzoso que el buen sentido se viva como una regla de partición universal; por lo tanto como universalmente repartido.

El buen sentido se funda sobre una síntesis del tiempo, precisamente la que hemos determinado como la primera síntesis, la del hábito. El buen sentido sólo es bueno abraza el sentido del tiempo de acuerdo con esa síntesis. Testimonio de un presente viviente (y de la fatiga de ese presente), va de lo pasado al futuro, como de lo particular a lo general [...] la flecha del tiempo, es decir, el buen sentido, identifica: el futuro, lo probable, la anulación de la diferencia. Esa condición funda la previsión misma".

"podemos definir el sentido común por el proceso del reconocimiento; y el buen sentido, por el proceso de la previsión. Uno, como la síntesis cualitativa de lo diverso, síntesis estática de la diversidad cualitativa relacionada con un objeto que se supone es el mismo para todas las facultades de un mismo sujeto [libre de contradicción]; el otro, como la síntesis cuantitativa de la diferencia, síntesis dinámica de la diferencia de cantidad relacionada con un sistema en el cual aquella se anula objetiva y subjetivamente." Gilles Deleuze, *Diferencia y repetición*, Amorrortu, Buenos Aires 2002.

1323. "El concepto de la muchedumbre es cuantitativo y visual. Traduzcámoslo, sin alterarlo, a la terminología sociológica. [...] La masa es el conjunto de personas no especialmente cualificadas. No se entienda, pues, por masas, sólo ni principalmente «las masas obreras». Masa es el «hombre medio». De este modo se convierte lo que era meramente cuantidad –la muchedumbre– en una determinación cualitativa: es la cualidad común, es lo mostrenco social, es el hombre en cuanto no se diferencia de otros hombres, sino que repite en sí un tipo genérico. [...]

En rigor, la masa puede definirse, como hecho psicológico, sin necesidad de esperar a que aparezcan los individuos en aglomeración. Delante de una sola persona podemos saber si es masa o no. Masa es todo aquel que no se valora a sí mismo –en bien o en mal– por razones especiales, sino que se siente «como todo el mundo» y, sin embargo, no se angustia, se siente a sabor al sentirse idéntico a los demás. [...]

[...] Lo decisivo es si ponemos nuestra vida [...] a un máximo de exigencias o a un mínimo.

La división de la sociedad en masas y minorías excelentes no es, por lo tanto, una división en clases sociales, sino en clases de hombres [...]. [...] no es raro encontrar hoy entre los obreros, que antes podían valer como el ejemplo más puro de esto que llamamos «masa», almas egregiamente disciplinadas." [nuestro subrayado] José Ortega y Gasset, *La rebelión de las masas*, Optima, Barcelona 1997.

1324. "Tous les hommes ont même organisme, même fonctions.

Tous les hommes ont mêmes besoins.

Le contrat social qui évolue à travers les âges détermine des classes, des fonctions, des besoins standards donnant des produits d'usage standard.

La maison est un produit nécessaire à l'homme.

Le tableau est un produit nécessaire à l'homme pour répondre à des besoins d'ordre spirituel, déterminés par les standards de l'émotion. [...]

De là naît le style, c'est-à-dire cet acquis unanimement reconnu d'un état de perfection unanimement ressentie. [...]

Phidias aurait aimé vivre en cette époque de standards. [...]

il faut d'abord tendre à l'établissement de standards pour affronter le problème de la perfection." [nuestro subrayado] Le Corbusier, *Vers une architecture*, Arthaud, Paris 1977.

"L'homme est un animal géométrique.

L'esprit de l'homme est géométrique." Ozenfant, Jeanneret, «Formation de l'optique moderne», *L'Esprit Nouveau*, n°21, marzo 1924.

1325. "Ce lecteur, il faut que je le cherche (...), *sans savoir où il est*. Un espace de la jouissance est alors créé. Ce n'est pas la «personne» de l'autre qui m'est nécessaire, c'est l'espace: la possibilité d'une dialectique du désir, d'une *imprévision* de la jouissance: que les jeux ne soient pas faits, qu'il y ait un jeu." Roland Barthes, *Le plaisir du texte*, Seuil 1973.

1326. "L'écriture est ceci: la science des jouissances du langage, son kâmasûtra" Roland Barthes, *Le plaisir du texte*, Seuil, 1973.

1327. "just as all erotic forces contained in your movement have been consumed for nothing, architecture must be conceived, erected and burned in vain." Bernard Tschumi, "Fireworks", 1974; *Space: A thousand words*, Royal College of Art Gallery, Londres 1975.

1328. "Look at social housing on the outskirts of Paris entirely inhabited by Muslim residents. The architects thought it would be the new bourgeois living there." Bernard Tschumi, "City-making architecture", seminario, Columbia University, 27 septiembre 2004.

1329. "Not only is there no simple relation between the building of spaces and the programs within them, but in our contemporary society, programs are by definition unstable. Few can decide what a library should be or how electronic is should be, and perhaps fewer can agree on what a park in the twenty-first century should consist of. Whether cultural or commercial, programs have long ceased to be determinate, since they change all the time – while the building is designed, during its construction, and, of course, after completion. (At the Parc de la Villette, one building was first designed as a gardening center, then reorganized as a restaurant by the time the concrete framework was completed, and finally used [...] as children's painting and sculpture workshop)." Bernard Tschumi, *Architecture and disjunction*, MIT, Cambridge - Massachusetts, Londres, 1996.

1330. "During the Parc de La Villette competition, [...] numerous unknowns governing the general economic and ideological context suggested that much of the chief architect's role would depend on a strategy of substitution. It was clear that the elements of the program were interchangeable and that budgets and priorities could be altered, even reversed, at least over the course of one generation. [...]

In this manner, the park's identity could be maintained, while the circumstantial logics of state or institutional politics could pursue their own independent scenarios. [...]. The general circumstances of the project, then, were to find an organising structure without centre or

hierarchy, a structure that would negate the simplistic assumption of a causal relationship between a program and the resulting architecture.” Bernard Tschumi, “City-making architecture”, seminario, Columbia University, 27 septiembre 2004.

1331. nota del autor: «Le Corbusier, *Vers une architecture* (Paris: L’Esprit Nouveau, 1928). One chapter is entitled “Architecture et Transgression.” Not surprisingly, Le Corbusier’s interpretation differs considerably from Bataille’s and from the one discussed in my text.»

1332. “The most architectural thing about this building [Ville Savoye] is the state of decay in which it is.”

1333. “Sensuality has been known to overcome even the most rational of buildings. Architecture is the ultimate erotic act. Carry it to excess and it will reveal both the traces of reason and the sensual experience of space. Simultaneously.”

1334. «Not to be confused with sensuality, eroticism does not simply mean the pleasure of the senses. Sensuality is as different from eroticism as a simple spatial perception is different from architecture. [...] Just as the sensual experience of space does not make architecture, the pure pleasure of the senses does not constitute eroticism. On the contrary, [... it] requires consciousness as well as voluptuousness. Just as eroticism means a double pleasure that involves both mental constructs and sensuality, the resolution of the architectural paradox calls for architectural concepts and, at the same instant, the immediate experience of space. Architecture has the same status, the same function, and the same meaning as eroticism. At the possible/impossible junction of concepts and experience, architecture appears as the image of two worlds: personal and universal. Eroticism is no different; for one whose concept leads to pleasure (excess), eroticism is personal by nature. And by nature it is also universal. Thus, on the one hand, there is sensual pleasure, the other and the I; on the other hand, there is historical inquiry and ultimate rationality. Architecture is the ultimate erotic object, because an architectural act, brought to the level of excess, is the only way to reveal both the traces of history and its own immediate experiential truth. [...]

[...] “The engineers fabricate the tools of their time – everything except moth-eaten boudoirs and moldy houses...” [Le Corbusier] This consistent repudiation of the so-called obscene scrawl [*ibid*] (as opposed to the puritan sense of hygiene) is not unlike mankind’s horror for decaying and putrefied bodies. Death is tolerated only when the bones are white: if architects cannot succeed in their quest for “healthy and virile, active and useful, ethical and happy” [*ibid*] people and houses, they can at least be comfortable in front of the white ruins of the Parthenon. Young life and decent death, such was the architectural order.

Calling itself modern as well as independent of the bourgeois rules of the time, the heroic tradition of the 1930s nevertheless reflected the deep and unconscious fears of society. Life was seen as a negation of death – it condemned death and even excluded it – a negation that went beyond the idea of death itself and extended to the rot of the putrefying flesh. The anguish about death, however, only related to the phase of decomposition, for white bones did not possess the intolerable aspect of corrupted flesh [...]: putrefying buildings were seen as unacceptable, but dry white ruins afforded decency and respectability. From being respectful to seeking respectability, there is only one step. [...]

The modern movement loved both life and death, but separately. Architects generally do not love that part of life that resembles death: decaying constructions – the dissolving traces that time leaves on buildings – are incompatible with both the ideology of modernity and with what might be called conceptual esthetics. But in the opinion of this author – which is admittedly subjective – the Villa Savoye was never so moving as when plaster fell off its concrete blocks. While the puritanism of the modern movement and its followers has often been pointed out, its refusal to recognize the passing of time has rarely been noticed. (Not surprisingly, glass and glazed tiles have been among the preferred materials of the movement – for they do not reveal the traces of time.)

[...] the *moment of architecture* is that moment when [...] the experience of space becomes its own concept. In the paradox of architecture, the contradiction between architectural concept and sensual experience of space resolves itself at [...] *the rotten point* [...]. This metaphorical rot is where architecture lies. Rot bridges sensory pleasure and reason. [...]

[...] the rotten place where spatial praxis meets mental constructs, the convergence of two interdependent but mutually exclusive aspects [...]

[...] literally, such a place may possess the moldy traces that time leaves on built form, the soiled remnants of everyday life, the inscriptions of man or of the elements – all, in fact, that *marks* a building.

[...] by extension, this meeting place is a threat to autonomy of, and the distinction between, concepts and spatial praxis.» Bernard Tschumi, “Architecture and transgression”, *Oppositions* 7, MIT, Cambridge - Massachusetts, invierno 1976.

1335. “Comme dit la théorie du texte: la langue est redistribuée. Or *cette redistribution se fait toujours par coupure*. Deux bords sont tracés: un bord sage, conforme, plagiaire (il s’agit de copier la langue dans son état canonique, tel qu’il a été fixé par l’école, le bon usage, la littérature, la culture), et *un autre bord*, mobile, vide (apte à prendre n’importe quels contours), qui n’est jamais que le lieu de son effet: là où s’entrevoit la mort du langage. Ces deux bords, *le compromis qu’ils mettent en scène*, sont nécessaires. La culture ni sa destruction ne sont érotiques; c’est la faille de l’une et de l’autre qui le devient. [...].

[...]. Le bord subversif peut paraître privilégié parce qu’il est celui de la violence; mais ce n’est pas la violence qui impressionne le plaisir; la destruction ne l’intéresse pas; ce qu’il veut, c’est le lieu d’une perte, c’est la faille, la coupure, la déflation, le *fading* qui saisit le sujet au cœur de la jouissance.” Roland Barthes, *Le plaisir du texte*, Seuil, 1973.

1336. “L’endroit le plus érotique d’un corps n’est-il pas *là où le vêtement bâille*? Dans la perversion (qui est le régime du plaisir textuel) il n’y a pas de «zones érogènes» (...); c’est l’intermittence, comme l’a bien dit la psychanalyse, qui est érotique: celle de la peau qui scintille entre deux pièces (le pantalon et le tricot), entre deux bords (la chemise entrouverte, le gant et la manche); c’est ce scintillement même qui séduit, ou encore: la mise en scène d’une apparition-disparition.” Roland Barthes, *Le plaisir du texte*, Seuil, 1973.

1337. “La distinción de los valores establecidos y de la creación tampoco debe entenderse en el sentido de un relativismo histórico, como si los valores establecidos hubieran sido nuevos en su época, y los nuevos debieran establecerse en su hora. Por el contrario, existe una diferencia de naturaleza, como entre el orden conservador de la representación, y un desorden creador, un caos genial, que sólo puede coincidir con un momento de la historia sin confundirse con él. La diferencia de naturaleza más profunda se da entre las formas medias [valores establecidos] y las formas extremas (valores nuevos): no se llega al extremo llevando hasta el infinito las formas medias, sirviéndose de su oposición en lo finito para afirmar su identidad en lo infinito. En la representación infinita, la pseudo-afirmación no nos hace salir de las formas medias. Por tal motivo, Nietzsche reprocha a todos los procedimientos de selección fundados sobre la oposición o el combate, beneficiar la medianía y el «gran número». Corresponde al eterno retorno operar la verdadera selección, porque elimina, por el contrario, las formas medias y desentraña «la forma superior de todo lo que es». El extremo no es la identidad de los contrarios, sino más bien la univocidad de lo diferente; la forma superior no es la forma infinita, sino más bien el eterno informal del eterno retorno mismo a través de las metamorfosis y de las transformaciones. El eterno retorno «hace» la diferencia porque crea la forma superior. El eterno retorno «hace» la diferencia porque crea la forma superior. [...]. El genio del eterno retorno no está en la memoria, sino en el derroche, en el olvido que se vuelve activo. [...]. Si el eterno retorno es una rueda, hay que dotarla, además, de un movimiento centrífugo violento, que expulse todo lo que «puede» ser negado, lo que no soporta la prueba. Nietzsche no anuncia más que un ligero castigo para quienes no «crean» en el eterno retorno: no sentirán! [...].

La negación es la diferencia, pero la diferencia vista desde el lado pequeño [...]. Enderezada en sentido contrario [...], la diferencia es la afirmación. Pero esta proposición tiene muchos sentidos: que la diferencia es objeto de afirmación; que la afirmación misma es múltiple; que es creación pero que también debe ser creada, como afirmando la diferencia, como siendo diferencia en sí misma. Lo negativo no es el motor. [...] tal es lo que se nos escapa cada vez que dejamos la afirmación en lo indeterminado, o que ponemos la determinación en lo negativo. La negación resulta de la afirmación: esto significa que la negación surge como consecuencia de la afirmación, o junto a ella, *pero*

sólo como la sombra del elemento genético más profundo [...]. Los que llevan lo negativo [...] confunden la sombra con la realidad, alimentan fantasmas, separan la consecuencia de las premisas, dan el epifenómeno el valor del fenómeno y de la esencia.” Gilles Deleuze, *Diferencia y repetición*, Amorrortu, Buenos Aires 2002.

1338. “Neither the pleasure of space nor the pleasure of geometry is (on its own) the pleasure of architecture.” Bernard Tschumi, *Architecture and disjunction*, MIT, Cambridge - Massachusetts / Londres, 1996.

1339. “when the sensual pleasure of space conflicts with the pleasure of order.” Bernard Tschumi, *Architecture and disjunction*, MIT, Cambridge - Massachusetts / Londres, 1996.

1340. «The most excessive passion is always methodical. In such moments of intense desire, organization invades pleasure [...] [...] Eroticism is used here as a theoretical concept, having little in common with fetishistic formalism and other sexual analogies prompted by the sight of erect skyscrapers or curvaceous doorways. “The pleasure of excess” requires consciousness as well as voluptuousness. Neither space nor concepts alone are erotic, but the junction between the two is.

The ultimate pleasure of architecture is that impossible moment when an architectural act [...] reveals both the traces or reason and the immediate experience of space.» Bernard Tschumi, *Architecture and disjunction*, MIT, Cambridge - Massachusetts / Londres, 1996.

1341. Bernard Tschumi, “Questions of space; The architectural paradox of the pyramid and the labyrinth”, *Studio international*, septiembre-octubre 1975.

1342. “In a recent book, *The Art of Memory* [London, Chicago 1966], Frances Yates speaks of Gothic cathedrals as mnemonic devices. The bibles and the encyclopedias of both the illiterate and the literate, these buildings [...], to the degree that they acted as Scholastic classroom aids, it becomes possible to refer to them as having been *theatres of memory*. And the designation is a useful one, because if today we are only too apt to think of buildings as necessarily prophetic, such an alternative mode of thinking may serve to correct our unduly prejudiced naïveté. The building as a theatre of prophecy. the building as a theatre of memory – if we are able to conceive of the building as the one, we must, inherently, be able also to conceive of it as the other; and, while recognizing that, without benefit of academic theory, this is the way in which we habitually do interpret buildings, we might further observe that this memory-prophecy theatre distinction could well be carried over into the urbanistic field.

Of course [...] it goes almost without saying that exponents of the city as prophecy theatre would be likely to be thought of as radicals while exponents of the city as memory theatre would, almost certainly be described as conservatives; but [...] it must also be established that block notions of this kind are not really very useful. The mass of mankind is likely to be, at any one time, both conservative and radical, to be preoccupied with the familiar and diverted by the unexpected; and, if we all of us both live in the past and hope for the future (the present being no more than an episode in times) it would seem reasonable that we should accept this condition. For, if without prophecy there is no hope, then, without memory there can be no communication.

[...] there cannot any longer be excuse for the failure to recognize the complementary relationship which is fundamental to the processes of anticipation and retrospection. For there are inter-dependent activities: and since, quite literally, we cannot perform without exercising them both, no attempt to suppress either in the interests of the other can ever be protractedly successful. We may receive strength from the novelty of prophetic declamation; but the degree of this potency must be strictly related to the known, perhaps mundane and, necessarily, memory-laden context from which it emerges. [...]

Such has been the history of twentieth century architecture and urbanism: the overt expulsion of all deleterious cultural fantasy and the simultaneous proliferation of fantasy not conceived to be such. On the one hand, the building and the city were to advertise no more than a scientifically determined pattern of performance and efficiency; but, on the other, as the evidence of a complete integration of subject and content [...], they could only be charged with an emblematic role. Their covert purpose was sententious; they preached; and indeed so much so that, if one must think of the city as inherently a didactic instrument, then the city of modern architecture will surely long survive in the critical literature of urbanism as a prime illustration of an irrepressible tendency to edify.

The city as didactic instrument. It is not then a question as to whether it should be so. It is rather a matter that it cannot be otherwise. And, this being so, it is therefore a question of the nature of the instructive information which is deliverable, of approximately how a desirable discourse is to be formulated, of what criteria are to determine the city’s preferred ethical content.” [*nuestro subrayado*] Colin Rowe, Fred Koetter, *Collage city*, MIT, Cambridge - Massachusetts, Londres.

1343. Françoise Choay, *The modern city; Planning in the 19th century*, Braziller, New York 1971.

1344. «inverse functions which they assign to event and structures as means and ends, the scientist creating events (changing the world) by means of structures and the “bricoleur” creating structures by means of events.» Claude Lévi-Strauss, *The savage mind*, University of Chicago 1968.

1345. «Indeed, if we are willing to recognize the methods of science and “bricolage” as concomitant propensities, if we are willing to recognize that they are –both of them– modes of address to problems, if we are willing (and it may be hard) to concede equality between the “civilized” mind (with its presumptions of logical seriality) and the “savage” mind (with its analogical leaps), then, in re-establishing “bricolage” alongside science, it might even be possible to suppose that the way for a truly useful future dialectic could be prepared.

[...] The idea is simply the conflict of contending powers, the almost fundamental conflict of interest sharply stipulated, the legitimate suspicion about others’ interests, from which the democratic process –such as it is– proceeds; and then the corollary to this idea is no more than banal: if such is the case, if democracy is compounded of libertarian enthusiasm and legalistic doubt, and if it is, inherently, a collision of points of view and acceptable as such, then why not allow a theory of contending powers (all of them visible) as likely to establish a more ideally comprehensive city of the mind than any which has, *as yet*, been invented.

[...] In place of an ideal of universal management based upon what are presented as scientific certainties there is also a private, and a public, emancipatory interest (which, incidentally, includes emancipation from management); and, if this is the situation and, if the only outcome is to be sought in collision of interest in a permanently maintained debate of opposites, then why should this dialectical predicament be not just as much accepted in theory as it is in practice? The reference is again to [...] the ideal of keeping the game straight; and it is because, from such a criticist point of view, collision of interest is to be welcomed, not in terms of cheap ecumenicism which is only too abundantly available, but in terms of clarification (because, in the battlefield engendered by mutual suspicion, it is just possible that –as has been usual– the flowers of freedom may be forced from the blood of conflict) that, if such a condition of collusive motives is recognizable and should be endorsable, we are disposed to say: why not try?» Colin Rowe, Fred Koetter, *Collage city*, MIT, Cambridge - Massachusetts, Londres.

1346. «in application, townscape was surely less defensible than it was as an idea. It involved a highly interesting theory of de “accident” – (its model was surely Serlio’s popular and Comic Scene rather than the aristocratic and Tragic Scene which utopia had consistently employed) but, in practice, townscape seems to have lacked any ideal referent for the always engaging “accidents” which it sought to promote; and, as a result, its tendency has been to provide sensation without plan, to appeal to the eye and not to the mind and, while usefully sponsoring a perceptual world to devalue a world of concepts.» Colin Rowe, Fred Koetter, *Collage city*, MIT, Cambridge - Massachusetts, Londres.

1347. “Le Fresnoy, closed and abandoned for some fifteen years, had been a large popular entertainment complex from 1905 to the early 1970s. It had evolved through the decades under the initiative of a family of entrepreneurs who also owned a number of major movie

houses in the north.” Alain Fleisher, “Le Fresnoy: Why that? Why there?”; Bernard Tschumi, *Le Fresnoy; architecture in/between*, Monacelli, New York 1999.

“Le Fresnoy combined unexpected elements: a merry-go-round, several performance halls, one of the first cinemas in the north of France, a dance hall, wrestling and boxing matches, and a roller-skating rink, all in a programmatic mix that prefigures the contamination of disciplines proposed in today’s project.” Bernard Tschumi, “The architectural project of Le Fresnoy”; *Le Fresnoy; architecture in/between*, Monacelli, New York 1999.

1348. «that inextricable fusion of imposition and accommodation, that highly successful and resilient traffic jam of intentions, an anthology of closed compositions and *ad hoc* stuff in between, which is simultaneously a dialectic of ideal types plus a dialectic of ideal types with empirical context; [...] “fields of internal coherence” vs “areas of interstitial debris” [...]

a compilation of rationally gridded fields, mostly corresponding to estate structure, with conditions of confusion and picturesque happening in between, mostly corresponding to stream beds, cow tracks, etc, and, originally serving as a series of inadvertent D.M.Z.’s which could only help to qualify the virtues of order with the value of chaos. [...]

fields of internal coherence” vs “areas of interstitial debris»

Colin Rowe, Fred Koetter, *Collage city*, MIT, Cambridge - Massachusetts, Londres.

1349. “Cet ouvrage est dédié à l’AUTORITÉ [...]

Révolution architecturale? *C’est fait.*

Industrie, moyens techniques de réalisation? Existent.

Urbanisme? L’autorité. [...]

Par révolution sanglante? Pas obligatoire.

Par clarté, équilibre, bon sens, idéal, foi et force.

Par du caractère. [...]

Gouvernement, AUTORITÉ, patriarce, père de la tribu toi qui sais,–toi qui devrais savoir,– as-tu conscience de la signification du logis? Tu gouvernes quoi, tu administres quoi? Des conséquences, des effets, des choses déjà vécues, des déchets. La CAUSE? Ce qui est à la base de l’équilibre humain? [...]

Si la raison reprend le dessus, si l’AUTORITÉ patriarcale sait imposer un classement, l’abandon des imbécillités et interdit le gaspillage, nous recommencerons à travailler (normalement) *pour vivre*. [...]

[...] Qui en imposera le principe, qui en poursuivra la mise en pratique harmonieuse? L’autorité! Qui est l’autorité? Où est-elle? On ne la trouve pas pour entreprendre les tâches de l’époque présente. *Il faut aménager l’autorité.*[...]

Autorité! Établir un programme: travailler sur un programme. Réaliser un programme. *Répandre les bénédictions de l’ordre.* [...]

Y aura-t-il un obstacle? Oui. La forme actuelle de la propriété foncière investie de droits individuels antagonistes du droit public.[...].

Messieurs les juristes, étudiez la transformation indispensable de la forme de la propriété contemporaine, afin de donner à l’autorité le moyen de réaliser ses tâches. [...]

Qu’intervienne l’autorité, l’autorité patriarcale, celle d’un père s’occupant de ses enfants. Nos grands spécialistes des maladies modernes financières et économiques, [...] par-dessus les valeurs humaines fondamentales, ne nous serviront à rien. Il faut, à nouveau, se pencher sur des cœurs d’hommes et leur donner la nourriture. [...]. L’organisation des fonctions collectives de la ville apportera la liberté individuelle. [...].

DÉCISION.– Établir le plan des consommations licites; proscrire, interdire avec une fermeté stoïque, les consommations stériles. Employer les forces ainsi libérées à reconstruire la ville et le pays. [...]

– « C’est un despote qu’il faudrait, monsieur ! »

Vous aussi, vous voulez un roi ou un tribun ? Faiblesse, abdication et illusion. Le despote, un homme ? Jamais. *Un fait*, oui. [...]

[...]. Ce n’est pas le fétiche que vous désirez, qui tiendra tête. Non, *c’est un fait*. LE PLAN. Le plan juste, longuement établi, équilibré sur les réalités du siècle, imaginé par la passion créatrice, œuvre de divination humaine [...]

Le despote n’est pas un homme. Le despote, c’est le Plan. La plan *juste, vrai, exact*, qui apporte la solution, le problème ayant été posé, posé dans son ensemble, dans son harmonie indispensable. La Plan a été établi en dehors des fièvres de la mairie ou de la préfecture, des cris des électeurs ou des cris des victimes. Il a été établi sereinement, lucidement. Il n’a tenu compte que des vérités humaines. Il a fait fi des réglementations en cours, des usages, des moyens existants. Il se s’est pas occupé s’il pouvait être exécuté suivant la constitution en vigueur. [...].

Eh bien, ce plan est un despote, un tyran, un tribun. Tout seul, il plaidera, répondra aux controverses, tiendra têtes aux intérêts particuliers, passera par-dessus les usages, renversera les réglementations inefficaces et il suscitera son autorité. L’autorité suivra le plan; elle ne le précèdera pas. Tel plan, telles nécessités de réalisation : autorité adéquate au service du plan.

Le plan est une émanation de la société moderne, une réponse à ses besoins, une nécessité urgente. C’est une œuvre de la technique.

Réclamez l’organisation du Plan. C’est lui, votre despote. [...]

« Le chef doit avoir trois qualités : l’imagination, la volonté et la technicité...

« et dans cet ordre. » (Pétain).

Pour assurer, sur le plan matériel et spirituel, la liberté individuelle et le bénéfice de l’action collective, la société contemporaine doit pouvoir disposer du sol total du pays.

[...]. Que les juristes cherchent la formule!

mobiliser n’est pas nationaliser. C’est rendre solidaire. [...]

Les protecteurs de la Patrie ?– Ce sont ceux qui la créent ! [...]

OBJECTIF VÉRITABLE DE L’AUTORITÉ: [...], tous les travaux fragmentaires à entreprendre, doivent l’être en vertu de cet objectif. Telle est la tâche réelle de l’autorité.” Le Corbusier, *La ville radieuse; Éléments d’une doctrine d’urbanisme pour l’équipement de la civilisation machiniste*, Vincent Fréal, Paris 1964.

1350. “Tous ceux qui prennent sur eux de décider de grandes affaires doivent examiner si l’entreprise est utile à l’État, glorieuse pour eux-mêmes, [...], à qui reviendra l’honneur suprême.” Le Corbusier, citando al primer ministro del Imperio, Caius Licinius Mucianus, dirigiéndose a su César, Titus Flavius Vespasianus; *La ville radieuse; Éléments d’une doctrine d’urbanisme pour l’équipement de la civilisation machiniste*, Vincent Fréal, Paris 1964.

1351. “Et dès lors, l’autorité suprême [...] conduit le pays à ses destinées. C’est à travers ses œuvres que se manifeste la philosophie d’une civilisation: *la ligne de conduite*.” [nuestro subrayado] Le Corbusier, *La ville radieuse; Éléments d’une doctrine d’urbanisme pour l’équipement de la civilisation machiniste*, Vincent Fréal, Paris 1964.

1352. “Bientôt, fatalement, l’aménagement du travail machiniste apportera des heures vacantes dans la journée de chacun. Si le tribut quotidien autour des machines se trouve réduit à six ou à cinq heures, [...], des heures apparaîtront libres, disponibles. [...]. Additionnons à cinq heures de travail les huit heures de sommeil; il reste onze heures vacantes!

C’est ici l’un des problèmes les plus troublants de la sociologie contemporaine.

On sent, dès lors, la nécessité de transformer bien vite cette acceptation encore informe des «loisirs» en une fonction disciplinée. On ne peut pas abandonner pendant sept à huit heures par jour des millions d’hommes et de femmes et de jeunes gens dans les rues.

Ainsi se manifeste l'extrême urgence d'aménager les logis capables de *contenir* les habitants des villes, capables surtout de les retenir. [...]

le fait «sport» [...] contient des éléments divers bien faits pour capter l'intérêt: la bécotterie d'abord, la performance, le match; la force, la décision, la souplesse et la rapidité; l'intervention individuelle et la collaboration en équipe; une discipline librement consentie. [...]

L'Urbanisme moderne accomplira le miracle de mettre les foules elles-mêmes dans le jeu. [...]

A un corps sain, à un esprit mis quotidiennement par le sport en état d'optimisme et d'action, la ville peut apporter, par les dispositions saines, [...] Le civisme, par le rassemblement en groupes harmonieux d'élans créatifs dirigés vers le bien public. [...]

Architecture et Urbanisme devienne le prolongement de l'éthique, du sociologique et du politique. [...]

Le terme de «loisirs» est idiot ici et il n'est pourtant pas si mal que ça! tant d'heures de loisirs imminents imposent une indispensable discipline. On pourrait donc, considérant les cinq heures consacrées par nécessité à la nourriture et à l'entretien matériel du corps social comme une façon d'impôts normaux [...]. Il s'agirait d'une notion élevée du travail [...]. Travaux vrais, vrai travail de la civilisation machiniste: les hommes ont reconquis la liberté.

Et leurs travaux libres, dès lors s'accomplissent dans la joie comme des *loisirs*.

Corps sain et entretenu tel.

Méditation. Civisme. [...]

Une nouvelle civilisation qui remplace celle de l'Argent: coopération, collaboration, participation, enthousiasme. [...]

Eh oui, mon humble participation obligatoire à l'économie générale a des responsabilités si lourdes: *moi, je suis un groupe!* [...]. Ceci concerne une société idéale s'étant dotée d'une économie dirigée, ayant déjà balayé tous les parasites de la société actuelle. [...]

C'est donc la *journée d'un homme moderne* qu'il faut étudier et il faut fixer les occupations –tâches collectives et devoirs individuels– [...]

Il faudra définir la conscience moderne pour dresser devant nous l'homme pour qui nous devons édifier le logis; pour fixer ses obligations sociales qui permettront de formuler le statut urbain. [...]

A-t-on préparé ce qu'il faut pour remplir les heures libres? Si l'ouvrier de Paris quitte son travail à 3 heures de l'après-midi, *trouvera-t-il* quelque chose [...] d'utile, d'agréable, de joyeux?

[...]. *Ce serait un péril* que nos après-midi devinssent libres après le travail. Que ferions-nous, que ferait la masse? [...]

Tout est paradoxal, désordre; la liberté individuelle de chacun anéantit la liberté de tous. Indiscipline. [...]

«Que fais-tu dans la ville?» Rien d'indispensable pour la ville? Tu t'ennuies, tes enfants accroissent la population et, la ville s'accroissant, les difficultés, les malaises, les bruits, les poussières, l'agitation s'accumulent [...]

La machine qui produira chaque jour davantage, implique à chaque jour, des heures vacantes. On les a appelées *des loisirs*. On a fait de ceux-ci synonymes d'amusement, de délasserment: cinéma, pêche à la ligne, footing et Luna-Park. [...]

Qu'intervienne l'autorité, l'autorité patriarcale, celle d'un père s'occupant de ses enfants. [...]. L'organisation des fonctions collectives de la ville apportera la liberté individuelle. [...]

Alors la marche de la grande aventure machiniste continue. [...]

Le penser déjà, c'est une joie. Le penser, l'imaginer, c'est une joie déjà ! [...]

Il faut faire apparaître un but à ces foules [...].

La participation à une épopée collective implique une discipline. Y a-t-il rien de plus pitoyable qu'une masse indisciplinée? Et la nature qui est toute discipline, logique de cause à effet, [...] la nature ne tolère pas les forces en défaillance ; elle rase tout, annule, résorbe et fait régner cruellement les éléments impassibles et sans pitié. [...]

Avez-vous jamais engagé une partie d'échecs sans règles du jeu? [...]

POSONS LA RÈGLE DU JEU

Posons la règle du jeu de l'époque présente.

C'est: *harmoniser*. Donner à ce déferlement de puissances si rapidement surgies, une cadence, un ordre dont l'effet soit d'atteindre à l'efficacité, [...], et [...] comprendre la raison d'actes quotidiens obligatoires. [...]

Les œuvres de bienfait collectif déterminent un intérêt chez les particuliers. Une nécessité de l'*entretien*, liée à un rendement véritable, suscite une discipline librement consentie, invite à une *initiative de l'entretien qui est preuve d'amour*. [...]

[...] nous retrouverons chaque jour, des heures libres. Qu'en ferons-nous? Nous serons désemparés. Sans tarder, il faut préparer l'esprit à cette aventure nouvelles: la liberté." [*nuestro subrayado*] Le Corbusier, *La ville radieuse; Éléments d'une doctrine d'urbanisme pour l'équipement de la civilisation machiniste*, Vincent Fréal, Paris 1964.

1353. "Par une voie strictement professionnelle, j'aboutis à des conclusions révolutionnaires.

Professionnel, je fais les plans de ce que je suis concevoir dans mon métier où je suis assez bon juge. Si chacun en fait autant et que la totalité des efforts soit conjuguée par une autorité en faveur du bien public, ce n'est autre qu'un « Plan quinquennal » *indiscutable*, mais *inexécutable!* Inexécutable à cause du contrat social actuel!

[...]. Aménageons alors les institutions. [...]

Un problème est posé dans ses dimensions, son lieu, son financement, par l'événement contemporain lui-même; des dimensions nouvelles existent, qui sont les mesures des organes nouveaux de la vie présente. [...]. Le calcul propose: rien n'est impossible; ce qu'il faut faire est faisable. L'ère d'architecture a commencé. [...] Il faut, à Paris, un ordre. Qui le donnera? Les élites sont [...] sont prêtes au risque, elles sont disposées aux douleurs ou, du moins, aux fatigues du changement; [...]

– « C'est un despote qu'il faudrait, monsieur! »

Vous aussi, vous voulez un roi ou un tribun? Faiblesse, abdication et illusion. Le despote, un homme? Jamais. *Un fait*, oui.

[...]. Ce n'est pas le fétiche que vous désirez, qui tiendra tête. Non, *c'est un fait*. LE PLAN. Le plan juste, longuement établi, équilibré sur les réalités du siècle, imaginé par la passion créatrice, œuvre de divination humaine [...]

Le despote n'est pas un homme. Le despote, c'est le *Plan*. La plan *juste, vrai, exact*, qui apporte la solution, le problème ayant été posé, posé dans son ensemble, dans son harmonie indispensable. Le Plan a été établi en dehors des fièvres de la mairie ou de la préfecture, des cris des électeurs ou des cris des victimes. [...] Il a fait fi des réglementations en cours, des usages, des moyens existants. Il se s'est pas occupé s'il pouvait être exécuté suivant la constitution en vigueur. [...]

Eh bien, ce plan est un despote, un tyran, un tribun. Tout seul, il plaidera, répondra aux controverses, tiendra têtes aux intérêts particuliers, passera par-dessus les usages, renversera les réglementations inefficaces et il suscitera son autorité. L'autorité suivra le plan; elle ne le précèdera pas. Tel plan, telles nécessités de réalisation: autorité adéquate au service du plan.

Le plan est une émanation de la société moderne, une réponse à ses besoins, une nécessité urgente. C'est une œuvre de la technique.

Réclamez l'organisation du Plan. C'est lui, votre despote." [*nuestro subrayado*] Le Corbusier, *La ville radieuse; Éléments d'une doctrine d'urbanisme pour l'équipement de la civilisation machiniste*, Vincent Fréal, Paris 1964.

1354. Le Corbusier, "Drohung über dem Bau von Paris"; Alfred Wolfenstein, *Hier schreibt Paris*, Berlin 1931; *apud*: Thilo Hilpert, *La ciudad funcional – Le Corbusier y su visión de la ciudad: condiciones, motivos, razones ocultas*, Instituto de Estudios de Administración Local, Madrid 1983.

1355. «Le chef doit avoir trois qualités: l'imagination, la volonté et la technicité... «et dans cet ordre.» (Pétain).» Le Corbusier, citando al marechal Pétain; *La ville radieuse; Éléments d'une doctrine d'urbanisme pour l'équipement de la civilisation machiniste*, Vincent Fréal, Paris 1964.

1356. "L'Urbanisme moderne «sculpte» le site, fait apparaître tout le dessin et le modelé du paysage. Les silhouettes prennent une éloquence sans cesse diversifiée. Le «volume» sculptural a empoigné la ville. Un prototype de ces évènements existe, – réduit: c'est le Vatican à Rome". [*nuestro subrayado*] Le Corbusier, *La ville radieuse; Éléments d'une doctrine d'urbanisme pour l'équipement de la civilisation machiniste*, Vincent Fréal, Paris 1964.

1357. "Les techniques modernes, la compréhension de l'esprit de l'époque, la connaissance du milieu social contemporain, m'ont conduit naturellement et irrévocablement à des solutions qui vont, je le sais, en travers de certains états législatifs actuels, parfois millénaires, au travers de certaines réglementations parfois séculaires.

Le plan devient dictateur; c'est lui qui a raison; [...]

Les usages, la loi peut les transformer." [*nuestro subrayado*] Le Corbusier, carta a Hubert Lyautey (Marechal de Francia en 1921), Paris, 10 décembre 1932; *La ville radieuse; Éléments d'une doctrine d'urbanisme pour l'équipement de la civilisation machiniste*, Vincent Fréal, Paris 1964.

1358. Le Corbusier, *Urbanisme; cit.por:* Thilo Hilpert, *La ciudad funcional; Le Corbusier y su visión de la ciudad: condiciones, motivos, razones ocultas*, Instituto de Estudios de Administración Local, Madrid 1983.

1359. Rem Koolhaas, *Content*, Taschen, Colonia 2004.

1360. «If [...] architecture today can no longer pretend to embody an "ideal", it could regain credibility by introducing the theme of revision as *raison d'être*. A "modern" [...] architecture would consist of a *prospective archaeology*, constantly projecting new layers of "civilization" on old systems [...]. The sum of modifications would reflect the never-ending evolution of systems [...].

An architecture of revision would maintain evidence of past ideologies for the assessment of new building and prevent a single new ideology from becoming paradigmatic and thus above verification.» Rem Koolhaas, *S,M,L,XL*, Monacelli, New York 1995.

1361. «Superimposing these autonomous and completely logical structures meant questioning their conceptual status as ordering machines [...].

The independence of the three superposed structures thus avoided all attempts to homogenize the Park into a totality. It eliminated the presumption of a preestablished causality between program, architecture, and signification. [...]

But the project takes issue with a particular premise of architecture – namely its obsession with presence, with the ideal of a meaning immanent in architectural structures and forms that directs its signifying capacity. [...]. To dismantle meaning, showing that it is never transparent, but socially produced, was a key objective in a new critical approach that questioned the humanist assumptions of style. [...].

The La Villette project, in contrast, attempts to dislocate and deregulate meaning, rejecting the symbolic repertory of architecture as a refuge of humanist thought. For today the term *park* (like *architecture*, *science*, or *literature*) has lost its universal meaning; it no longer refers to a fixed absolute nor to an ideal. Not the *hortus conclusus* and not the replica of Nature, La Villette is a term in constant production, in continuous change; its meaning is never fixed [...]. The project aims to unsettle [...] many contextualist and continualist ideals that imply that the architect's intervention necessarily refers to a typology, origin, or determining signified. Just as it does not answer to the demands of the [...] sovereign or "creative" architect [...] the form [...] is displaced by superimpositions and transformations of elements that always exceed any given formal configuration. Presence is postponed and closure deferred as each permutation or combination of form shifts the image one step ahead. Most important, the Park calls into question the fundamental or primary signified of architecture – its tendency (as Derrida remarks in *La Case Vide*) to be "in service, and at service", obeying an economy of meaning premised on functional use. In contrast, La Villette promotes programmatic instability, functional Folie. Not a plenitude, but instead "empty" form: *les cases sont vides*.

La Villette, then, aims at an architecture that *means nothing*, an architecture of the signifier rather than the signified – one that is pure trace or play of language. [...]. The Park's three autonomous and superimposed systems and the endless combinatory possibilities of the *Folies* give way to a multiplicity of impressions. Each observer will project his own interpretation [...]. In consequence, there is no absolute truth to the architectural project, for whatever meaning it may have is a function of interpretation: it is not resident in the object or in the object's materials. [...]. The addition of the systems' internal coherences is not coherent. The excess of rationality is not rational. [...]

It has been suggested, in discussing La Villette, that architecture must produce a distance between itself and the program it fulfils. This is comparable to the effect of distancing first elaborated in the performing arts as the principle of nonidentity between actor and character. In the same way, it could be said that *there must be no identification* between architecture and program: a bank must not look like a bank, nor an opera house like an opera house, nor a park like a park. This distancing can be produced either through calculated shifts in programmatic expectations or through the use of some mediating objects – an abstract parameter that acts as a distancing agent between the built realm and the user's demands (at La Villette, this agent was the grid of *Folies*).» Bernard Tschumi, *Architecture and disjunction*, MIT, Cambridge, Massachusetts / Londres, 1996.

1362. "To cover an existing edifice with an exterior envelope is to carry out a reconciliation between the past and things to come, between nostalgia and modernity. [...]. The modesty of the intervention is particularly contemporary". Alain Guiheux, "Critical workshop"; Bernard Tschumi, *Le Fresnoy; architecture in/between*, Monacelli, New York 1999.

1363. "Architectural thought is not a simple matter of opposing to, conceptual concerns to allegorical ones, historical allusions to purist research." Bernard Tschumi, "Architecture and limits", *Artforum*, diciembre 1980.

1364. "new articulations between inside and outside, between concept and experience. Very simply it means overcoming unacceptable prevalence." Bernard Tschumi, "Architecture and transgression", *Oppositions 7*, MIT, Cambridge - Massachusetts, invierno 1976.

1365. «"Deconstructing" a given program meant showing that the program could challenge the very ideology it implied. And deconstructing architecture involved dismantling its conventions, using concepts derived both from architecture and from elsewhere» Bernard Tschumi, *Architecture and disjunction*, MIT, Cambridge, Massachusetts / Londres, 1996.

1366. "Cedric Price [...] basic approach is certainly one that appeals to me, a way of really not saying "What kind of building do you want?", but almost of asking first of all, "Do you really need a building?" Reyner Banham, comentando el trabajo de Cedric Price, BBC4, 5 noviembre 1976; cit.in: *Cedric Price; The square book*, Wiley-Academy, Chichester 2003.

1367. «Deprogramming architecture means allowing it to exist. In *Godard sur Godard*, Jean-Luc Godard makes a cinematic analogy: «I like to be surprised. If you know in advance what you're going to do, it's no longer worth doing. If a performance is completely written out, what's the use of filming it? What's the use of cinema if it comes after literature?» This sentence concerning the film scenario can be applied to the architectural notion of the program, to both its text and its deprogramming. For architecture to come into existence, one must expect gaps to emerge between the final object and the program, between the end result and its initial references.» [*nuestro subrayado*] Alain Pélissier, "Critical workshop"; Bernard Tschumi, *Le Fresnoy; architecture in/between*, Monacelli, New York 1999.

1368. «Our first preoccupation was the condition of the existing buildings. Serious doubts about the solidity and waterproofing of the edifices led us to the following analysis: we could demolish the parts that were most affected by time –among others, the

beautiful vaulted hall to the south of the complex– thereby losing much of the magic of the site; we could faithfully and at great expense restore all parts weakened or susceptible to further deterioration; or with a big roof we could radically protect the most spectacular parts of Le Fresnoy, sheltering there from bad weather while installing necessary technical equipment such as ductwork, air-conditioning, and stage mechanisms on the underside of the roof. After study of the cost of each option, the last solution appeared by far the most satisfactory from not only the financial but also the architectural, programmatic, and technical points of view. [...]

This configuration is more visible in the model, which takes the form of an assemblage of these different parts whose role is neither formal nor aesthetic, but simply results from their respective programmatic logic. Even more important than the parts themselves are the intervals between them – the voids, the interstices. Thus, we looked for something different from the Bauhaus model, in which Gropius aimed at formulating unity and coherence, even in the details. In the case of Le Fresnoy we were interested in undecidable factors, in what could be left undefined, in the margins, in the interstices, the in-between.

It's the in-between that really matters, and it takes on an immense presence at Le Fresnoy. Between the structure of the new roof and that of the old tile roof appears an unexpected space, a space that is somewhat residual, since it was never drawn or composed, but resulted from the logic adopted throughout the project. This extraordinary space derived from the concept appears as a "gift" or "supplement": a space where anything might happen; a place of experimentation; a place located on the margins. This in-between space quickly became a fundamental condition of the project. [...]

Here I immediately think of an image-phrase from Godard in which he is asked: "But Mr. Director, your films do have a beginning, a middle, and an end, don't they?" Godard answers: "Yes, but not necessarily in that order." It's the same for the different parts of a building. "Mr. Architect, your buildings do have foundations, walls, and a roof, don't they?" "Yes, but not necessarily in that order." Thus, the in-between of Le Fresnoy becomes the foundation, because it serves as a new plane organizing everything above and below. It is less a matter of a foundation than of an indispensable inversion of the system, of a will to see what another fundamental or foundation might be in the recent history of architecture. [...]

we asked ourselves how these catwalks could be transformed into an architectural system without additional cost, taking advantage of a technical requirement to arrive at architecture. In the end, we made an exceptional place out of an area that normally would have been excluded from programmatic and architectural creativity.» Bernard Tschumi, "The architectural project of Le Fresnoy"; *Le Fresnoy; architecture in/between*, Monacelli, New York 1999.

1369. "Flexibility is not the exhaustive anticipation of all possible changes. Most changes are unpredictable. [...]. Flexibility is the creation of margin – excess capacity that enables different and even opposite interpretations and uses. [...]" Rem Koolhaas, *S,M,L,XL*, Monacelli, New York 1995.

1370. "the prospects of scientific city planning should, in reality, be regarded as equivalent to the prospects of scientific politics." Colin Rowe, Fred Koetter, *Collage city*, MIT, Cambridge - Massachusetts, Londres.

1371. «Es curioso como el árbol ha dominado la realidad occidental y todo el pensamiento occidental, de la botánico a la biología, la anatomía, pero también la gnosología, la teología, la ontología, toda la filosofía...: el fundamento-raíz, *Grund, roots y foundations*. Occidente tiene una relación privilegiada con el bosque y con la tala [...]. Haudricourt ve en ello incluso una razón de la oposición entre las morales y las filosofías de la trascendencia, caras a Occidente y las de la immanencia en Oriente: el Dios que siembra y siega». Gilles Deleuze, Felix Guattari, *Rizoma (Introducción)*, Pre-textos, Valencia 1977.

1372. "Un primer tipo de libro es el libro-raíz. El árbol es ya la imagen del mundo, o bien la raíz es la imagen del árbol-mundo. Es el libro clásico, como hermosa interioridad orgánica, significante y subjetivo (...). El libro imita al mundo, como el arte a la naturaleza: por procedimientos que le son propios, y que llevan a buen término lo que la naturaleza no puede o no puede hacer ya. La ley del libro es la de la reflexión, el Uno [raíz] que se convierte en dos [árbol]. [...] La lógica binaria es la realidad espiritual del árbol-raíz. [...] Lo que equivale a decir que este pensamiento no ha comprendido nunca la multiplicidad: le hace falta una supuesta y fuerte unidad principal, para llegar a dos siguiendo un método espiritual." Gilles Deleuze, Felix Guattari, *Rizoma (Introducción)*, Pre-textos, Valencia 1977.

1373. Gilles Deleuze, Felix Guattari, *Rizoma (Introducción)*, Pre-textos, Valencia 1977

1374. "Si l'on peut formuler clairement, si des formules claires sont proclamées en chaque endroit de la formule générale qui s'organise, on peut guetter l'heure où s'énoncera cette solution immanente. Lorsqu'un jour, de plusieurs directions opposées, de plusieurs milieux divers, la même pensée construira le même système, l'harmonie en jaillira clairement – radieusement. Dans cette heure radieuse d'harmonie, de construction et d'enthousiasme, naîtra la fierté." Le Corbusier, *Urbanisme*, Arthaud, Paris 1980.

1375. Le Corbusier, François de Pierrefeu, *La casa del Hombre*, Poseidón, Barcelona 1979.

1376. "notre mémoire nous répète le discours que nous n'avons pas compris. La répétition répond à l'incompréhension. *Elle nous signifie que l'acte du langage n'a pas s'accomplir*. Mais au contraire, et comme par symétrie, si nous avons compris, nous sommes en possession d'exprimer sous d'autres formes l'idée que le discours avait composée en nous. L'acte du langage nous a rendus maîtres du point central qui commande la multiplication des expressions possibles d'une idée acquise. En somme, le sens [...] est la tendance à une substitution mentale uniforme, unique, résolutoire". Paul Valéry, *Variété*, III, Gallimard, Paris 1998.

1377. "Resumamos los caracteres principales de un rizoma: a diferencia de los árboles o de sus raíces, el rizoma conecta un punto cualquiera con otro punto cualquiera, y cada uno de sus trazos no remite necesariamente a trazos de la misma naturaleza, pone en juego regímenes de signos muy diferentes e incluso estados de no-signos. El rizoma no se deja reducir ni a lo Uno ni a lo múltiple. [...]. No se compone de unidades sino de dimensiones. Constituye multiplicidades lineales de n dimensiones, sin sujeto ni objeto, que pueden disponerse en un plano de consistencia del que siempre se sustrae el Uno (n-1). Tal multiplicidad no varía sus dimensiones sin cambiar su misma naturaleza y metamorfosearse. Por oposición a una estructura que se define por un conjunto de puntos y posiciones, relaciones binarias entre los puntos y relaciones biunívocas entre las posiciones, el rizoma sólo está compuesto de líneas: líneas de segmentariedad, de estratificación, como dimensiones, pero también línea de fuga o de desterritorialización como dimensión máxima según la cual, siguiéndola, la multiplicidad se metamorfosea cambiando de naturaleza. [...]. Por oposición al árbol, el rizoma no es objeto de reproducción: ni reproducción externa como el árbol-imagen, ni reproducción interna como la estructura-árbol. El rizoma es una antigenealogía. El rizoma procede por variación, expansión, conquista, captura, picadura. Por oposición al grafismo, al dibujo o a la foto, por oposición a los calcos, el rizoma se remite a un mapa que debe producirse, construirse, siempre desmontable, conectable, invertible, modificable, con entradas y salidas múltiples, con sus líneas de fuga. Son los calcos los que hay que llevar sobre los mapas y no a la inversa. Contra los sistemas centrados (incluso policentrados), de comunicación jerárquica y vínculos preestablecidos, el rizoma es un sistema acentrado, no jerárquico y no significante, sin General, sin memoria organizadora o autómatas central, definido únicamente por una circulación de estados." Gilles Deleuze, Felix Guattari, *Rizoma (Introducción)*, Pre-textos, Valencia 1977.

1378. "Cada planicie puede ser leída posiblemente no importa en qué lugar y puesta en relación con no importa cual otra. Para lo múltiple se necesita un método que lo haga efectivamente; ninguna astucia tipográfica, ninguna habilidad de léxico, mezcla o creación de palabras, ninguna audacia sintáctica, pueden reemplazarlo. Estas, en efecto, no son casi siempre más que procedimientos miméticos destinados a diseminar o dislocar una unidad mantenida en otra dimensión por un libro-imagen. [...] Una composición en su multiplicidad trabaja a la vez forzosamente sobre flujos semióticos, flujos materiales y flujos sociales (independientes de la recuperación que puede hacerse en un corpus teórico o científico) . [...] Brevemente, nos parece que la escritura nunca se hará bastante en nombre de un exterior. El exterior no tiene imagen, ni significación, ni subjetividad. El libro, composición con el exterior, contra el libro-imagen del mundo. [...] No hacer raíz, ni plantarla" Gilles Deleuze, Felix Guattari, *Rizoma (Introducción)*, Pre-textos, Valencia 1977.

1379. “Young life and decent death, such was the architectural order. Calling itself modern as well as independent of the bourgeois rules of the time, the heroic tradition of the 1930s nevertheless reflected the deep and unconscious fears of society. [...] From being respectful to seeking respectability, there is only one step. [...] [...] While the puritanism of the modern movement and its followers has often been pointed out, its refusal to recognize the passing of time has rarely been noticed. (Not surprisingly, glass and glazed tiles have been among the preferred materials of the movement – for they do not reveal the traces of time.)” Bernard Tschumi, “Architecture and transgression”, *Oppositions* 7, MIT, Cambridge - Massachusetts, invierno 1976.
1380. “Se escribe la historia, pero siempre se la ha escrito desde el punto de vista de los sedentarios y en nombre de un aparato unitario de Estado, incluso cuando se hablaba de nómadas. [...] Qué es lo que hacen los nómadas? Ellos han inventado la máquina de guerra contra el aparato de Estado, totalmente diferente al aparato de Estado. Rizoma de una máquina de guerra contra el árbol-Estado. La arborescencia es justamente el poder de Estado. En el curso de una larga historia el Estado ha sido el modelo del libro y del pensamiento: el logos, el filósofo-rey, la trascendencia de la idea, la interioridad del concepto, la república de los espíritus, el tribunal de la razón, los funcionarios del pensamiento, el hombre legislador y sujeto. Pretensión del Estado de ser la imagen interiorizada del orden del mundo, y de enraizar al hombre.” Gilles Deleuze, Felix Guattari, *Rizoma (Introducción)*, Pre-textos, Valencia 1977.
1381. Pierre Rodenstiehl, Jean Petit, «Automate asocial et systèmes acentrés», *Communications*, nº22, 1974; *apud*: Gilles Deleuze, Felix Guattari, *Rizoma (Introducción)*, Pre-textos, Valencia 1977.
1382. [nuestro subrayado] Gilles Deleuze, Felix Guattari, *Rizoma (Introducción)*, Pre-textos, Valencia 1977.
1383. “el libro no es la imagen del mundo, según una ciencia arraigada. Hace rizoma con el mundo, hay evolución paralela del libro y del mundo, pero el mundo opera una reterritorialización del libro, que se desterritorializa a su vez en sí mismo en el mundo (si es capaz y si puede). La mimética es muy mal concepto, dependiente de una lógica binaria, para fenómenos de naturaleza completamente distinta.” Gilles Deleuze, Felix Guattari, *Rizoma (Introducción)*, Pre-textos, Valencia 1977.
1384. “No one should be interested in the design of bridges – they should be concerned with how to get to the other side” Cedric Price, “On safety pins and other magnificent designs”, *Pegasus*, primavera 1972; cit.in: *Cedric Price; The square book*, Wiley-Academy, Chichester 2003.
1385. «*Stacked freedoms*; system of vierendeel beams that allows free occupancy of alternating floors. Instead of accepting structural depth as a “lost” segment of the section, it can be expanded and turned into habitable floors (26-29). The increasingly inhibiting legacy of cumulative structure is transformed into a regime of alternating structural absence and presence.»
«*everywhere and nowhere*; system for transforming a transportation device into a room to create a changeable house. By piercing a vertical shaft through a multilevel architecture and installing a moving platform that can engage with any level (43,44,45), the stability of domestic architecture is overturned by an element of real instability that, as it offers new scenarios to inhabitants, also changes the architecture of the structure.» Rem Koolhaas, *Content*, Taschen, Colonia 2004
1386. Royston Landau, “A philosophy of enabling”; *Cedric Price; The square book*, Wiley-Academy, Chichester 2003.
1387. Pierre Ansay; cit.por: Alain Orlandini, *Le Parc de La Villette*, Somogy, Paris 2001.
1388. «La libertad tiene numerosos aspectos, inclusive dos características bastante diferentes: (1) puede ayudarnos a lograr lo que decidamos alcanzar en nuestros respectivos dominios privados, por ejemplo, en nuestra vida personal (éste es su “aspecto de oportunidad”), y (2) puede dejarnos directamente a cargo de elecciones en relación con dominios privados, independientemente de lo que podamos lograr o no (éste es su “aspecto de proceso”).» Amartya Sen, “La posibilidad de la elección social”, conferencia Nobel – ciencias económicas, Estocolmo, 8 diciembre 1998, *Revista BCV*, Vol. XIV, nº1, Banco Central de Venezuela 2000.
1389. Amartya Sen, *Food and freedom*, Sir John Crawford Memorial Lecture, Washington, 29 octubre 1987.
1390. Maurice Duverger, *La monarchie républicaine, ou comment les démocraties se donnent des rois*, Robert Laffont, Paris 1974.
1391. Adolf Loos, “Ornamento y delito”, *Escritos I 1897-1909*, Biblioteca de Arquitectura El Croquis Editorial, Madrid 1993.
1392. Roland Barthes, *Le degré zéro de l’écriture*, Seuil, Paris 1972.
1393. “Sobre palabra mágicas, tales como «funcional», «racionalista», «tecnológico», «antiacadémico», los arquitectos vanguardistas de los años veinte edificaron uno de los estilos más académicos –y academizables– de la historia de la arquitectura moderna: el funcionalista. La alusión a la tecnología se producía allí desde apriorismos formales de inequívoca voluntad simbólica.” Helio Piñón, “En Paris la arquitectura no ha muerto”, 1977; *Reflexión histórica de la arquitectura moderna*, Península, Barcelona 1981.
1394. Le Corbusier, *La ville radieuse; Éléments d’une doctrine d’urbanisme pour l’équipement de la civilisation machiniste*, Vincent Fréal, Paris 1964.
1395. «In a justly famous essay called “Two Concepts of Liberty”, Isaiah Berlin made an important distinction between “negative” and “positive” theories of freedom. The negative view sees freedom exclusively in terms of the independence of the individual from interference by others, including governments, institutions and other persons. The positive view [...] sees freedom [...] in terms of what a person is actually able to do or to be.» Amartya Sen, *Food and freedom*, Sir John Crawford Memorial Lecture, Washington, 29 octubre 1987.
1396. «I propose to examine no more than two of these senses – but those central ones, with a great deal of human history behind them, and, I dare say, still to come. The first of these political senses of freedom or liberty (I shall use both words to mean the same), which (following much precedent) I shall call the “negative” sense, is involved in the answer to the question “What is the area within which the subject – a person or group of persons – is or should be left to do or be what he is able to do or be, without interference by other persons?” The second, which I shall call the positive sense, is involved in the answer to the question “What, or who, is the source of control or interference that can determine someone to do, or be, this rather than that?” The two questions are clearly different, even though the answers to them may overlap.» Isaiah Berlin, “Two concepts of liberty”, *Four essays on liberty*, Oxford University, Londres/New York 1969.
1397. “What is the area within which the subject — a person or group of persons— is or should be left to do or be what he is able to do or be, without interference by other persons?” Isaiah Berlin, “Two concepts of liberty”, *Four essays on liberty*, Oxford University, Londres/New York 1969.
1398. Colin Rowe, Fred Koetter, *Collage city*, MIT, Cambridge - Massachusetts, Londres.
1399. Gilles Deleuze, *Diferencia y repetición*, Amorrortu, Buenos Aires 2002.
1400. Gilles Deleuze, Felix Guattari, *Rizoma (Introducción)*, Pre-textos, Valencia 1977.
1401. “No futuro deve-se esperar que formas alternativas de participação cidadã, alinhadas às necessidades e expectativas dos cidadãos e das organizações da sociedade civil, desempenharão um papel muito mais importante para a legitimidade política do que o sistema representativo tradicional. A participação política via internet pode-se tornar um canal adicional dentro de uma variedade de novas formas de engajamento cívico e participação democrática. A democracia eletrônica certamente não substituirá a forma tradicional do processo político representativo, mas pode sim complementá-la de uma maneira que novos padrões democráticos possam emergir, ampliando o envolvimento público na deliberação democrática.” Klaus Frey, “Desenvolvimento sustentável local na sociedade em rede: O potencial das novas tecnologias de informação e comunicação”, *Revista de Sociologia e Política*, nº21, noviembre 2003; cit.por: Pedro Prieto Martín, *Plataformas telemáticas para la participación ciudadana municipal en países en desarrollo*, Universitat Oberta de Catalunya, 24 de febrero de 2005.

de del na	Apertura mínima (Angulares)	Distancia mínima de enfoco (cm / in.)	Ampliación	Diámetro del filtro (ϕ mm)	Dimensiones Diá. \times Largo (ϕ mm \times mm / ϕ in. \times in.)	Peso (g / oz.)
	32	50 / 19,7	1:11,5	82	89 \times 83,5 / 3,5 \times 3,3	400 / 14,1
	32	50 / 19,7	1:11,5	82	89 \times 86 / 3,5 \times 3,4	400 / 14,1
	22	50 / 19,7	1:6,2	55	70 \times 63,5 / 2,8 \times 2,5	265 / 9,3
	32	40 / 15,7	1:4,2	77	83,5 \times 101 / 3,3 \times 4,0	600 / 21,2
	22	50 / 19,7	1:6,1	55	70 \times 63,5 / 2,8 \times 2,5	285 / 10,1
	22	50*(24) / 19,7*(9,4)	1:5,4*(1:2)	55	69,5 \times 69,5 / 2,7 \times 2,7	255 / 9,0
	22	50 / 19,7	1:5,5	72	77 \times 79,5 / 3,0 \times 3,1	405 / 14,3
	22	50 / 19,7	1:5,6	62	71 \times 72,5 / 2,8 \times 2,9	275 / 9,7
	22	50 / 19,7	1:4,1	72	79,1 \times 86 / 3,1 \times 3,4	515 / 18,2
	22	83-117 / 32,7-46,1	1:5	72	79,1 \times 92,6 / 3,1 \times 3,6	575 / 20,3
	32	180 / 70,9	1:7,8	77	86,2 \times 183 / 3,4 \times 7,2	1.220 / 43,0
	32	180 / 70,9	1:7,8	77	86,2 \times 183,7 / 3,4 \times 7,2	1.270 / 44,8
	22	120 / 47,2	1:4,7	55	70 \times 85 / 2,8 \times 3,3	340 / 12,0
	22	150*(95) / 59,1*(37,4)	1:4,1*(1:2)	58	74,5 \times 119,5 / 2,9 \times 4,7	585 / 20,6
	22	150*(95) / 59,1*(37,4)	1:4,1*(1:2)	58	74,5 \times 119,5 / 2,9 \times 4,7	585 / 20,6
	22	200 / 78,7	1:5,9	55	70 \times 99 / 2,8 \times 3,9	410 / 14,5
	32	200-220 / 78,7-86,6	1:5,3	77	88,5 \times 181,1 / 3,5 \times 7,1	1.210 / 42,7
	32	300-320 / 118,1-126,0	1:6,6	86	92,5 \times 229,5 / 3,6 \times 9,0	1.315 / 46,4
	22	20 / 7,9	1:14,4	22,5	73,5 \times 59 / 2,9 \times 2,3	375 / 13,2
	32	20 / 7,9	1:13,9	**	73,5 \times 62 / 2,9 \times 2,4	320 / 11,3
	22	18 / 7,1	1:5	**	82 \times 90,5 / 3,2 \times 3,6	630 / 22,2
	22	18 / 7,1	1:5	**	82 \times 91 / 3,2 \times 3,6	630 / 22,2
	22	15 / 5,9	1:4	**	72,5 \times 63,5 / 2,9 \times 2,5	328 / 11,6
	22	15 / 5,9	1:3,8	**	73,5 \times 70,5 / 2,9 \times 2,8	330 / 11,6
	22	18 / 7,1	1:3,8	52	64 \times 42,5 / 2,5 \times 1,7	250 / 8,8
	22	30 / 11,8	1:7	58	69 \times 61,5 / 2,7 \times 2,4	290 / 10,2
	32	18,8 / 7,4	1:1	55	71,4 \times 64 / 2,8 \times 2,5	320 / 11,3
	32	31,3 / 12,3	1:1	58	74 \times 95 / 2,9 \times 3,7	450 / 15,9
	32	250 / 98,4	1:7,5	46 (trasero)	119 \times 214 / 4,7 \times 8,4	2.400 / 84,6
	32	250 / 98,4	1:7,5	46 (trasero)	119 \times 214,5 / 4,7 \times 8,4	2.400 / 84,6
	32	120 / 47,2	1:3	77	90,5 \times 194,2 / 3,6 \times 7,6	1.335 / 47,1
	32	120 / 47,2	1:3	77	92,5 \times 196,7 / 3,6 \times 7,7	1.470 / 51,8
	32	160 / 63,0	1:3	77	90,5 \times 257,2 / 3,6 \times 10,1	1.445 / 51,0
	32	160 / 63,0	1:3	77	90,5 \times 257,2 / 3,6 \times 10,1	1.500 / 52,9
	32	400 / 157,4	1:7,7	46 (trasero)	123 \times 349,5 / 4,8 \times 13,8	3.100 / 109,3
	32	400 / 157,4	1:7,7	46 (trasero)	123 \times 350 / 4,8 \times 13,8	3.100 / 109,3
	8 (fijo)	200 / 78,7	1:2,9	30,5/95	99 \times 121 / 3,9 \times 4,8	830 / 29,3
	32	700 / 275,6	1:8,8	46 (trasero)	156,5 \times 519,5 / 6,2 \times 20,5	4.740 / 167,2
	32	700 / 275,6	1:8,8	46 (trasero)	156,5 \times 520 / 6,2 \times 20,5	4.740 / 167,2

objetivos objetivos para MF: FD para Canon FD; RT para Contax; MD para Minolta MD; AI para Nikon; OM para Olympus OM y KPR para Pentax y Ricoh.

s menores a f5,6 con las Nikon F-501 y las F-401 (excepto F-401S).
objetivos HSM para Nikon AF permiten el AF cuando se usan con los
F5, F4 serien, F100, F90/N90, F90X/N90S, F70/N70, PRONEA 600 y
S. En otros modelos el enfoque es manual.

*El diseño y las especificaciones están sujetos a cambios sin previo aviso.

**filtro de gelatina en la parte posterior.

SIGMA

2-3-15 Iwado-Minami Komae-shi, Tokyo 201-8630
Tel.03(3480)1431 Fax.03(3480)0634 <http://www.sigma-photo.co.jp>

http://www.sigma-photo.co.jp (Japanese)	E-Mail: intl@sigma-photo.co.jp (Japan)
http://www.sigma-photo.com (English)	E-Mail: info@sigmaphoto.com (U.S.A)
http://www.sigma-photo.fr (French)	E-Mail: sigma@sigma-photo.fr (France)
http://www.sigma-photo.de (German)	E-Mail: sigmafoto@aol.com (Germany)
http://www.sigma-benelux.nl (Dutch)	E-Mail: foto@sigma-benelux.nl (Benelux)
	E-Mail: apdspore@mbox3.signet.com.sg (Singapore)
	E-Mail: info@sigma.com.hk (Hong Kong)